



**EL CENTENARIO
DEL INSTITUTO DE CIENCIAS
EN AGUASCALIENTES (1867-1967)**

Su historia y trascendencia en la educación,
la cultura y la sociedad

Marcela López Arellano
(Coordinadora)

**EL CENTENARIO
DEL INSTITUTO DE CIENCIAS
EN AGUASCALIENTES
(1867-1967)**

Su historia y trascendencia en la educación,
la cultura y la sociedad

**EL CENTENARIO
DEL INSTITUTO DE CIENCIAS
EN AGUASCALIENTES
(1867-1967)**

Su historia y trascendencia en la educación,
la cultura y la sociedad

Marcela López Arellano
(Coordinadora)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

EL CENTENARIO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES (1867-1967)

Su historia y trascendencia en la educación,
la cultura y la sociedad

Primera edición 2021

Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940,
Ciudad Universitaria, C.P. 20100
Aguascalientes, Ags., México
<https://editorial.uaa.mx>

Marcela López Arellano (COORDINADORA)

José Luis García Rubalcava

Aurora Terán Fuentes

Salvador Camacho Sandoval

Jesús Gil Rendón

Luciano Ramírez Hurtado

Daniela Michelle Briseño Aguayo

Lourdes Calópe Martínez González

Marcela López Arellano

Laura Olvera Trejo

Yolanda Padilla Rangel

María Guadalupe Contreras Cervantes

Susana Valdez de Alba

Andrés Reyes Rodríguez

Cecilia Pérez Talamantes

Rocío Padilla de Anda

Fernanda Diez Sollano Karnstedt

Silvia Medina Navarro

Jorge Alejandro Cardona Félix

Ana Victoria Velázquez Díaz

Alfonso Pérez Romo

Emilio Díaz Cervantes

Claudio Guerra Vela

María Leticia Teresa Guel Serna

Oscar Malo Flores

Humberto Martínez de León

Arturo Ricardo Silva Ibarra

ISBN 978-607-8782-98-7

Hecho en México / *Made in Mexico*

Información actualizada al 2022.

Fotografía de la portada: AHUAA-Bóveda Jesús F. Contreras, Fondo
José Padilla Cambero, caja 4, Fotografía del patio del Instituto
Autónomo de Ciencias en Aguascalientes ca. 1965.

En memoria de:

Maestra Elvira López Aparicio (enero 1930-diciembre 2021)

Fue profesora de Literatura y Teatro en el Instituto de Ciencias de Aguascalientes de 1958 a 1965. Investigadora y catedrática en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1966 a 2000. Siguiendo siempre su pasión por la literatura, impartió clases en la Licenciatura en Letras Hispánicas en la Universidad Autónoma de Aguascalientes de 2001 a 2005. En 1992 recibió el Premio Aguascalientes a las Humanidades y en 2007 ingresó como miembro del Seminario de Cultura Mexicana, corresponsalía Aguascalientes. Escritora, investigadora y crítica literaria, contagió su amor por las letras y el teatro a sus estudiantes a lo largo de más de seis décadas.

Contador público Humberto Martínez de León (marzo 1932-enero 2022)

Fue alumno de secundaria y bachillerato en el Instituto Autónomo de Ciencias (IACT) de Aguascalientes. Fue maestro durante 30 años en el Instituto de Ciencias y de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. La H. Junta de Gobierno del IACT lo designó rector del IACT para el período 1972-1974. Promovió y logró en 1973 la transformación del IACT en Universidad Autónoma de Aguascalientes de la que fue rector fundador (1972-1977). En 1987 la UAA le otorgó el título de Maestro Emérito. Con su ejemplo de trabajo, disciplina y deseos de lograr un mejor Aguascalientes, infundió en sus alumnos y alumnas el amor por el estudio, por emprender y por siempre tener grandes sueños.

Doctora Margarita Zorrilla Fierro (diciembre 1952-enero 2022)

Dedicó su vida a la educación con la firme convicción de que es el mejor camino para formar un México justo. Colaboradora destacada en la formación de investigadores en educación en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. De 1992 a 1998 fue directora de Desarrollo Educativo en el Instituto de Educación de Aguascalientes; de 2009 a 2012 fue directora del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, y de 2013 a 2018 fue miembro de la Junta de Gobierno del mismo Instituto, organismo público autónomo. Profesora y tutora dedicada, amiga solícita e inspiración vital de numerosas personas a lo largo de más de cuarenta años.

Doctor Alfonso Pérez Romo (diciembre 1924-octubre 2022)

Fue alumno del Instituto de Ciencias en Aguascalientes. Se tituló de Médico Cirujano por la UNAM en 1948 y del posgrado en Pediatría Clínica en 1950. Fue catedrático del Instituto de Ciencias de Aguascalientes, director fundador de la Escuela de Medicina del IACT en 1972, decano del Centro Biomédico de la UAA en 1974 y rector de la UAA 1978-1980. En la UAA, desde 1998 coordinó diplomados en historia, arte y cultura y en 2008 fundó la carrera de Ciencias del Arte y Gestión Cultural. En 2021 ingresó como miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Su generosidad al compartir su sabiduría y su pasión por el arte y la cultura, inspiraron las vidas de hombres y mujeres por más de ocho décadas.



Índice

Introducción. De 1867 a 1967, cien años del Instituto de Ciencias en Aguascalientes. Historia, archivos y memoria	13
---	----

Marcela López Arellano

PARTE I. HISTORIA DEL INSTITUTO DE CIENCIAS, SUS INICIOS EN EL SIGLO XIX

Evolución histórico-arquitectónica del Conjunto Conventual de San Diego a Universidad Autónoma de Aguascalientes 1640-2020	64
--	----

José Luis García Rubalcava. UAA

El germen de la Instrucción Superior para varones en Aguascalientes	181
--	-----

*Aurora Terán Fuentes. Universidad Pedagógica Nacional,
Unidad 011*

100 años de avatares en un instituto para jóvenes en Aguascalientes, 1867-1967	241
---	-----

Salvador Camacho Sandoval. UAA

PARTE II. PROFESORES, PROFESORAS Y LA GESTACIÓN DE ALGUNAS CARRERAS

- Jesús Díaz de León y el Instituto de Ciencias
de Aguascalientes, 1876-1902 297
Jesús Gil Rendón. UAA
- El doctor Manuel Gómez Portugal
y el Instituto de Ciencias. Impronta de un hombre
de la élite agascalentense 369
*Luciano Ramírez Hurtado y Daniela Michelle
Briseño Aguayo. UAA*
- La divulgación de la instrucción: los maestros
del Instituto de Ciencias del Estado como nuevos
autores (1885-1905) 421
Lourdes Caliope Martínez González. ICA / UAA
- Ocupar el sillón del catedrático. Las primeras
maestras en el Instituto de Ciencias
en Aguascalientes (1899-1929) 461
Marcela López Arellano y Laura Olvera Trejo. UAA
- Recuperando saberes. Las mujeres y los orígenes
de las carreras de Enfermería y Medicina
en el Instituto de Ciencias 523
*Yolanda Padilla Rangel, María Guadalupe Contreras
Cervantes y Susana Valdez de Alba. UAA*

PARTE III. SIGLO XX, LOS PRIMEROS
75 AÑOS DEL INSTITUTO Y EL LOGRO
DE LA AUTONOMÍA

Bodas de brillantes 1942. Luz de una memoria
que piensa 573

Andrés Reyes Rodríguez. UAA

Obtención de autonomía del Instituto de Ciencias
de Aguascalientes en 1942 613

Cecilia Pérez Talamantes. UAA

PARTE IV. EL ÁLBUM DEL CENTENARIO
DEL INSTITUTO DE CIENCIAS, 1867-1967

Historia detrás del Álbum del Centenario del IACT 653

Rocío Padilla de Anda

Conservación-Restauración del álbum
conmemorativo de los cien años
del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología
de Aguascalientes 659

*María Fernanda Diez Sollano Karnstedt. AHEA
y Silvia Medina Navarro. ECRO*

Festejos del Centenario del IACT en 1967.
Un análisis hemerográfico 709

*Jorge Alejandro Cardona Félix y Ana Victoria
Velázquez Díaz. UAA*

PARTE V. MEMORIAS Y EXPERIENCIAS
EN EL INSTITUTO DE CIENCIAS, SIGLO XX

Recuerdos de la “Prepa” <i>Alfonso Pérez Romo. UAA</i>	797
Mi paso por el ICA (Instituto Autónomo de Ciencias) de Aguascalientes <i>Emilio Díaz Cervantes</i>	815
Memorias, recuerdos y experiencias en el Instituto de Ciencias en Aguascalientes <i>Claudio Guerra Vela. Universidad de Puerto Rico</i>	823
Memorias y experiencias en la Preparatoria del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología – Generación 1964-65 <i>María Teresa Leticia Guel Serna. UAA</i>	871
La Estudiantina de Aguascalientes y el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología desde 1965. Su trascendencia en el <i>Arte del Buen Tunar</i> <i>Oscar Malo Flores. UAA.</i>	889
Memorias, recuerdos y experiencias de mi paso como estudiante y mis primeros años de maestro que me permitieron participar durante las celebraciones del Centenario del Instituto de Ciencias en Aguascalientes 1967 y sus consecuencias en mí <i>Humberto Martínez de León. UAA</i>	941
<i>Los Universitarios.</i> Apuntes en torno a la figura de Héctor de León (1949-2016). Cronista de la Universidad Autónoma de Aguascalientes <i>Arturo R. Silva Ibarra. UAA</i>	971
Semblanzas de autores y autoras	983

INTRODUCCIÓN. DE 1867 A 1967, CIEN AÑOS DEL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES HISTORIA, ARCHIVOS Y MEMORIA

Marcela López Arellano

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Preámbulo: el álbum de 1967

En el año 2020, la Universidad Autónoma de Aguascalientes recibió en donación, por parte de la familia del licenciado José Padilla Cambero, un álbum con documentos de los eventos que se organizaron con motivo de la celebración del Centenario del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías (IACT) en Aguascalientes en 1967. El licenciado Padilla Cambero (Aguascalientes 1936-2002), además de haber sido alumno del propio Instituto, así como maestro de matemáticas en el mismo, en 1967 tuvo en sus manos la tarea de organizar la conmemoración de sus “primeros cien años” (como le llamaron en el comité), a través de distintos eventos en varios espacios de la capital del estado. En el contenido del álbum es posible apreciar el entusiasmo y dedicación con que fue planeado cada festejo.

Este álbum constituye un mirador extraordinario por su riqueza formal, por los documentos escrupulosamente aco-

modados por su autor (o autora), y por su contenido visual y retórico que nos permite establecer vínculos entre lo privado, es decir lo que significó decidir conservar las invitaciones, los programas culturales, los boletos de los eventos y más, con lo público, que fue precisamente todo lo acontecido en la ciudad de Aguascalientes alrededor de las manifestaciones académicas, culturales y políticas que se dieron por el aniversario número cien del Instituto. Algunas de las preguntas que han surgido acerca de quién diseñó y creó el álbum, han sido respondidas en parte por la familia donadora, quienes manifestaron que pudo ser la esposa del licenciado Padilla Cambero, la señora Luz María de Anda (Aguascalientes, 1940-2017), dado que para ella la conservación y la organización de las fotografías, documentos y papeles de momentos especiales fue siempre importante. Sin embargo, queda en duda si el mismo licenciado Padilla pudo decidir, por su importante labor como uno de los organizadores del centenario, acomodar en el álbum las evidencias que le parecieron más importantes de lo acontecido en los festejos.

De acuerdo con las historiadoras Katherine Ott, Susan Tucker y Patricia P. Buckler los álbumes representan colecciones personales de materiales que manifiestan la memoria del momento cultural en el cual son creados, simbolizan la identidad grupal o individual, muestran artefactos y documentos efímeros que permiten seguir las ideas de la época y resguardan historias en impresos e imágenes que narran cómo los eventos y las vidas fueron contadas a otros¹. Vale señalar que la práctica social de unir ciertos papeles o documentos en álbumes nació de la tradición de coleccionar, mostrar y exhibir desde los tiempos de los antiguos griegos para la conservación de la memoria; de hecho, la palabra “álbum” tiene su origen en el latín “albo” o blanco, como la tabla en la cual inscribían los registros públicos. En la Europa medieval, con la introducción del papel y la

1 Katherine Ott, Susan Tucker y Patricia Buckler, *The Scrapbook in American Life* (Philadelphia: Temple University Press, 2006), 3.

imprensa se revivió la costumbre de hacer álbumes, y los artistas y coleccionistas preservaron sus obras en estos artefactos. Luego, en los siglos XVIII y XIX los impresos en color revolucionaron la práctica de tenerlos, y la fotografía, los cromos, las postales, los periódicos, las revistas, las cartas, las litografías, los autógrafos y los documentos efímeros (o *ephemera*, aquellos que generalmente se desechan, como los boletos de transporte, las tarjetas de publicidad, los envoltorios de dulces y más), constituyeron la materia prima con la que las personas decidieron colocar sus vidas en dichos artilugios².

La producción de álbumes inundó los mercados a lo largo del siglo XIX y continuó durante el siglo XX con novedosas transformaciones para atraer a más personas a dejar sus historias en ellos³. En las escuelas se promovió la cultura para crearlos, y curiosamente poco a poco la construcción de los mismos se convirtió en un espacio femenino dentro de las familias⁴. La práctica de tener estos compendios de memorias fue adoptada igualmente en México, y para la década de 1960 formar y componer álbumes era una práctica común y cotidiana en las familias mexicanas. Visto así, los *scrapbooks* como son conocidos en inglés, constituyen uno de los cambios culturales más duraderos de los siglos XIX y XX, son ejemplos de la cultura material y visual de su tiempo⁵.

A partir de lo anterior y volviendo al álbum del Centenario IACT de 1967 en Aguascalientes, es interesante observar que fue creado sólo para dicho acontecimiento. Al contrario de lo que suelen contener los álbumes como fotografías y recortes de periódicos o revistas, en éste sólo se encuentra una fotografía en la que aparecen autoridades del IACT recibiendo una donación de libros para la biblioteca y lo demás son documentos relacionados directamente con los eventos. Los papeles

2 Ott, Tucker y Buckler, *The Scrapbook*, 7.

3 Ott, Tucker y Buckler, *The Scrapbook*, 8.

4 Ott, Tucker y Buckler, *The Scrapbook*, 9.

5 Ott, Tucker y Buckler, *The Scrapbook*.

fueron acomodados cuidadosamente uno por uno, máximo dos en las páginas de cartulina negra que sirven de fondo, y van desde las cartas y oficios de invitación a personajes de la política, de la educación y de la cultura, hasta la convocatoria dirigida a los ex alumnos, dentro y fuera de Aguascalientes para participar y asistir a las celebraciones. Igualmente se encuentran los programas de los conciertos y encuentros culturales que tuvieron lugar, algunos de los boletos para ingresar a los actos, con los precios, las fechas, y aun el sitio que ocuparían los propietarios de tal billete. Es decir, el álbum se constituye precisamente en un documento cultural que capturó la esencia del Centenario de 1967 desde la perspectiva única y particular de la familia Padilla de Anda y que al mismo tiempo, es invaluable para reconstruir un momento clave de la historia del Instituto y los antecedentes de la misma Universidad Autónoma de Aguascalientes.

En el afán de conservarlo y preservarlo en su mejor forma, el Archivo General e Histórico de la UAA solicitó la colaboración del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA) para su restauración, con lo que se recuperó la lozanía de origen de los papeles y el álbum mismo, luego de lo cual este importante documento histórico quedó en resguardo definitivo en la Bóveda Jesús F. Contreras de la UAA. La recepción de dicha donación ha servido como punto de inspiración para pensar en la historia del Instituto de Ciencias en Aguascalientes, y ha sido el hilo conductor a partir del cual se ha tejido el proyecto del presente libro. Si en 1967 los académicos, alumnos y ex alumnos que integraban el IACT decidieron festejar por todo lo alto los cien años del establecimiento, invitando no sólo a los miembros de la comunidad estudiantil, sino a la sociedad aguascalentense que gustosamente asistió a la celebración, toca ahora a nosotros, investigadores, investigadoras, historiadores e historiadoras del siglo XXI en Aguascalientes, conmemorar a una institución que abrió el camino a la educación superior en Aguascalientes, y que construyó los cimientos a lo largo de décadas para que en 1973 fuera posible su transformación en universidad.

Antecedentes del Instituto de Ciencias en Aguascalientes. Jesús Terán Peredo

La historia de la educación en México y, a menor escala, en Aguascalientes, puede contarse desde distintas perspectivas, ya sean las escuelas públicas o privadas, los maestros y las maestras, las políticas educativas, los cambios en formas de enseñanza, las memorias de los estudiantes, la legislación acerca de la educación, y muchas más. El presente libro se inserta en la historia de la educación y la historia cultural, y se enfoca en un Instituto que nació en el siglo XIX en la ciudad de Aguascalientes y, aunque pueden referirse sus antecedentes desde varias décadas antes, se toma el año de 1867 como punto de partida, por un lado, por ser la fecha en que se fundó la Escuela de Agricultura, y por otro, por ser el año en que los organizadores del Centenario del IACT marcaron como su inicio, como señala Andrés Reyes Rodríguez en su capítulo en este libro, fue Alejandro Topete del Valle quien informó que el 15 de enero de 1867 sería la fecha oficial del origen del Instituto⁶.

Sin embargo, vale mencionar el interés que algunos gobernantes e intelectuales del estado tuvieron desde antes por la implementación de la enseñanza secundaria en el estado, como en 1846 cuando el gobernador Felipe Nieto fundó el Colegio Departamental de María Santísima de Guadalupe de Aguascalientes que estuvo localizado en la 2ª Calle de San Diego (actualmente Rivero y Gutiérrez) casi enfrente de la Casa Terán⁷. En ese tiempo, los aguascalentenses buscaban su autonomía del estado de Zacatecas y según aparece en documentos de la época, argumentaron que habían atendido y fomentado la

6 Andrés Reyes Rodríguez, “Bodas de brillantes en 1942. Luz de una memoria que piensa,” en *El Centenario del Instituto de Ciencias en Aguascalientes (1867-1967). Su historia y trascendencia en la educación, la cultura y la sociedad*, coord. Marcela López Arellano (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2022).

7 Luciano Ramírez Hurtado, *El sublime arte de Apeles. Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes 1832-1925* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017), 149.

instrucción secundaria: “[...] también se ha planteado en un Colegio [de María Santísima de Guadalupe] que ahora poco a poco, como todo lo nuevo, va desarrollando e incrementando, concurriendo a sus cátedras como cien jóvenes de la más lisonjera perspectiva para su Estado y para su patria”⁸.

Especialmente un personaje que ha trascendido los siglos al haber impulsado la educación en el estado es el licenciado Jesús Terán Peredo (1821-1866). En 1848, con la re anexión de Aguascalientes a Zacatecas, el gobierno decidió continuar el Colegio con nuevas reglas para promover la instrucción pública, la mejora de la industria y las artes, y para que los interesados en la letras que no pudieran ir a estudiar a Zacatecas (como el mismo Jesús Terán debió hacer, al estudiar la carrera de Jurisprudencia en Guadalajara y terminarla en Zacatecas)⁹, tuvieran los espacios en Aguascalientes, por lo que inició el Instituto Literario de Ciencias y Artes, que consagraron a la Santísima Virgen María de la Inmaculada Concepción de Aguascalientes en noviembre de 1848, con el director José Gerardo García Rojas¹⁰. De acuerdo con Francisco Javier Delgado Aguilar, Terán “fundó el primer instituto de educación superior en Aguascalientes, conocido como Instituto Científico y Literario de la Purísima Concepción”¹¹, y fue también director del mismo, según señala Luciano Ramírez Hurtado¹². Sus programas de estudio fueron similares a los del Instituto Literario de Zaca-

8 Documento del AHEA citado en: Ramírez Hurtado, *El sublime arte*, 151.

9 Luciano Ramírez Hurtado, “Los primeros años de Jesús Terán Peredo: entre el Instituto Literario de Zacatecas, la Academia de Dibujo y el Supremo Tribunal de Justicia de Aguascalientes 1841-1847,” en *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coord. Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes (Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016), 74.

10 Ramírez Hurtado, *El sublime arte*, 153.

11 Francisco Javier Delgado Aguilar, “Jesús Terán y su Informe sobre las clases laboriosas de 1854,” en *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coord. Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes (Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016), 20.

12 Ramírez Hurtado, *El sublime arte*, 147.

tecas, “en el plan propuesto quedaron eliminadas las doctrinas de teología y moral y, en cambio, se introdujeron la física y las matemáticas”¹³. Lo cual parece paradójico al haber consagrado el Instituto a la Virgen Inmaculada, pero expone cómo desde mediados del siglo XIX en México en la educación iba germinando poco a poco el interés por el conocimiento científico y alejándose paulatinamente de las enseñanzas con tintes religiosos. El Instituto también patrocinó y publicó *El Crepúsculo, periódico literario, filosófico y humanista* (1850).

En 1849 Terán fue designado como jefe político del partido de Aguascalientes y definió sus intereses en la educación al declarar, “a esa turba de abogados y clérigos hay que sustituirlos por hombres de ciencia, de trabajo, de instrucción...”¹⁴, además de que se esforzó por aplicar métodos modernos, según escribió el doctor Pedro de Alba¹⁵. Terán solicitó a Zacatecas la autorización para crear una biblioteca pública para ilustrar a los ciudadanos en las ciencias y las artes, aunque la respuesta que recibió fue negativa¹⁶. Esto muestra su esfuerzo continuo por la educación, la instrucción pública, las ciencias, amén de que también impulsó las exposiciones en Aguascalientes que co-

13 Mariana Terán Fuentes, “El horizonte educativo de Jesús Terán Peredo,” en *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coord. Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes (Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016), 51.

14 Terán Fuentes, “El horizonte educativo,” 49. Cita a Agustín R. González y su obra *Historia del Estado de Aguascalientes*.

15 Pedro de Alba, “Viaje al Pasado. La tradición heroica del Estado de Aguascalientes,” en *Letras sobre Aguascalientes*, ed. Antonio Acevedo (México: Editorial Libros de México, 1981), 76. Nota. Las declaraciones de Pedro de Alba (1887-1960), debieran interpretarse bajo la educación que recibió, que fue propiamente bajo el positivismo del Instituto de Ciencias nacido después de las Leyes de Reforma, con el énfasis en las ciencias y los métodos modernos que señala.

16 Aurora Terán Fuentes, “La huella de Jesús Terán en las Exposiciones de Industria, Agricultura, Minería y objetos curiosos, celebradas en Aguascalientes,” en *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coord. Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes (Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016), 96.

menzaron en 1851¹⁷, año del proceso de separación de Aguascalientes de Zacatecas, por lo que Aurora Terán considera que dichas exposiciones fueron un vehículo para demostrar la madurez política y económica de Aguascalientes¹⁸.

Entre 1850 y 1853 Jesús Terán también fue diputado en el Congreso de Zacatecas y gobernador del estado de Aguascalientes de 1855 a 1857; fungió como funcionario del gobierno federal y fue un importante diplomático, cargo en el que falleció en París, Francia en 1866. Según Agustín R. González, autor de *Historia del Estado de Aguascalientes* (1881) y alumno de dicho Instituto, fueron Jesús Terán y el maestro Carlos Godefroy, quienes impulsaron la educación artística y literaria¹⁹. Terán también fundó escuelas nocturnas para apoyar a los trabajadores a estudiar, entre otros espacios de enseñanza. De acuerdo con Luciano Ramírez Hurtado el Colegio o Instituto Literario fue cerrado en 1855, sin conocer hasta ahora el motivo de tal cierre²⁰.

Guadalupe Appendini apunta que desde finales del siglo XIX comenzaron los honores en Aguascalientes a Jesús Terán Peredo; como ejemplo, el gobernador del estado Francisco G. Hornedo (1876-1879) propuso la creación de un nuevo municipio con su nombre en 1877, aunque sólo duró menos de un año, fue suprimido en 1878²¹. Igualmente da cuenta de un busto de Jesús Terán que desde fines del siglo XIX fue fundido y colocado en el Jardín de la Escuela Preparatoria junto al templo de San Diego; sin embargo, fue retirado y colocado en la Casa de la Cultura, y en 1986 en el fraccionamiento Terán de Aguascalien-

17 Terán Fuentes, “La huella de Jesús Terán,” 101.

18 Terán Fuentes, “La huella de Jesús Terán,” 105.

19 Agustín R. González, *Historia del Estado de Aguascalientes* (México: Librería, Tipografía y Litografía de V. Villada, 1881), 180.

20 Ramírez Hurtado, *El sublime arte*, 161.

21 Guadalupe Appendini, “Efímero municipio Jesús Terán,” en *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coord. Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes (Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016), 179.

tes, denominado en su honor²². Señala que en el busto existe una inscripción que dice “Fundición Artística e Industrial de México, J. M. Chávez, 1899”²³. Y no olvidar el mercado del centro de la capital del estado que lleva su nombre, cuya construcción promovió el gobernador Miguel Guinchard en 1880, nombrándolo “Mercado Jesús Terán” según quedó en el periódico oficial de Aguascalientes el 30 de mayo de 1880²⁴, mismo que fue inaugurado por el gobernador Rafael Arellano (1895-1899).

Vicente Esparza Jiménez también da cuenta de los honores y homenajes que se le hicieron a Terán desde su fallecimiento en París (como diplomático) en 1866, y apunta que las siguientes décadas a los estudiantes del Instituto de Ciencias se les enseñó que “tanto José María Chávez como Jesús Terán habían contribuido al establecimiento de la escuela o instituto, que desde su creación tuvo diferentes títulos, por lo tanto habría que honrar sus nombres”²⁵. Cita al doctor Pedro de Alba, quien fuera alumno del Instituto de Ciencias de 1902 a 1907, cuando escribió: “El director y los maestros nos referían que don Jesús Terán había fundado aquel colegio y se nos daban a conocer algunos datos biográficos de aquel ilustre aguascalentense”²⁶. Finalmente, añadir que en 1983 el Aeropuerto Internacional de Aguascalientes fue inaugurado con su nombre²⁷.

De este modo, se reconocen las labores tanto de Jesús Terán Peredo como de infinidad de maestros, estudiosos e inte-

22 Agradezco a Vicente Esparza Jiménez la información. De acuerdo con una fotografía que él localizó, la “Ciudad Terán” en Aguascalientes fue inaugurada durante el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994).

23 Appendini, “Efímero municipio Jesús Terán,” 182.

24 Appendini, “Efímero municipio Jesús Terán,” 184.

25 Vicente Esparza Jiménez, “La conmemoración de Jesús Terán en Aguascalientes,” en *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coord. Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes (Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016), 193.

26 Esparza Jiménez, “La conmemoración de Jesús Terán,” 204. Cita a Pedro de Alba.

27 Agradezco a Vicente Esparza la información: Vicente Esparza Jiménez, “Los inicios de la Aviación en Aguascalientes,” *Boletín* núm. 24, 2010, Archivo Municipal de Aguascalientes.

lectuales de la época en fomentar los espacios para la enseñanza secundaria de los jóvenes aguascalentenses a lo largo del siglo XIX; no obstante, como ya se mencionó, este libro presenta la historia del Instituto de Ciencias a partir de 1867.

Institutos de Ciencias del siglo XIX, antecedentes de las universidades del siglo XX

De acuerdo con Anne Staples, al inicio del siglo XIX, después de la independencia de México del dominio de España, nacieron en el país establecimientos “de tipo universitario” como respuesta a la nueva República mexicana y, “quienes más se acercaron a este modelo fueron los institutos literarios. Éstos, a partir de la década de 1820, crearon una nueva modalidad de educación superior con una orientación más bien secular”²⁸. En provincia, los primeros fueron los institutos del Estado de México, Oaxaca y Jalisco, que emprendieron la educación para los jóvenes con planes de estudio completos, ofrecían más materias que las universidades, colegios o seminarios, empleaban libros de texto novedosos, estaban bajo la jurisdicción de los gobiernos estatales, y tenían maestros seculares y eclesiásticos²⁹. Staples apunta que la diferencia entre instituto y universidad:

Derivaba del nombre y del currículo. La universidad era depositaria universal de un antiguo saber, considerado durante siglos como suficiente para permitir la formación de buenos cristianos. “Instituto” sonaba a radicalismo [...] el deseo de crear algo nuevo, en consonancia con los requerimientos del liberalismo [...] “Instituto” se empleó en México decimonónico como sinónimo de un establecimiento de enseñanza secundaria o profesional.

28 Anne Staples, *Recuento de una batalla inconclusa. La educación mexicana de Iturbide a Juárez* (México: El Colegio de México, 2005), 64.

29 Staples, *Recuento de una batalla inconclusa*, 68-69.

Literario poseía las resonancias clásicas del vocablo ‘litterae’: la expresión y la difusión del saber, de la cultura, de las ciencias y las artes, teorías y ejemplo, palabras y letras sabias [...] A veces literario significaba científico, a secas³⁰.

El siglo XIX en México fue expansivo en materia educativa, como lo señala Aurora Terán Fuentes:

La formación de ciudadanos se percibió en aquella época como una necesidad para la construcción y consolidación de México como una nueva nación moderna, dicha encomienda recayó en la esfera educativa, de ahí se comprende la importancia concedida por parte de los gobiernos a la instrucción pública, porque se trajo en el fomento de la ciencia y tecnología, tan necesario para lograr el progreso; así como la difusión del pensamiento ilustrado, liberal y republicano, y el desarrollo del sentido del deber cívico³¹.

El Instituto de Ciencias de Aguascalientes (como se le ha conocido desde entonces), nació con el título de Escuela de Agricultura en el último cuarto del siglo XIX, una época de México en que las leyes enfocaron la ciencia, la modernidad y el progreso, y pusieron de lado la religión en la educación. Este instituto tuvo profesores tanto del estado como oriundos de otros lugares; la mayoría habían tenido la oportunidad de estudiar en Escuelas Profesionales y con sus títulos de ingenieros, médicos o licenciados llenaron los pasillos del antiguo convento de los dieguinos en el centro de la ciudad de Aguascalientes, no sólo con sus imponentes personalidades sino con sus conocimientos y voluntad por enseñar a los jóvenes estudiantes e inspirarlos para que, al igual que ellos, salieran a

30 Staples, *Recuento de una batalla inconclusa*, 70.

31 Aurora Terán Fuentes, “El germen de la Instrucción Superior para varones en Aguascalientes,” en *El Centenario del Instituto de Ciencias en Aguascalientes (1867-1967). Su historia y trascendencia en la educación, la cultura y la sociedad*, coord. Marcela López Arellano (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2022).

estudiar fuera de la ciudad y regresaran a compartir lo que hubieran aprendido.

La educación en México que a lo largo de varios siglos estuvo dirigida por la Iglesia Católica y sus correligionarios, ahora sería organizada y comandada por el gobierno y por ciudadanos interesados en generar una nueva conciencia nacional, “los institutos respondieron al interés del Estado por manejar sus propias instituciones educativas, sobre todo en la provincia”³². De acuerdo con Mílada Bazant, durante las últimas décadas de la centuria decimonónica la enseñanza pasó a manos de los gobernantes de los estados según sus recursos³³ y, aunque no fue uniforme en todo el país, en la mayoría de las entidades fueron fundadas instituciones para impartir la enseñanza secundaria y preparatoria, y luego de la creación de las primeras normales en el país como las de Xalapa y San Luis Potosí, y la Normal en la capital del país en 1885, otras se fundaron en los demás estados para formar a los maestros que educarían a las nuevas generaciones³⁴. Ahora la propuesta curricular sería el carácter laico y la base científica de la filosofía positivista.

Si bien el presidente Porfirio Díaz heredó las leyes del período del presidente Benito Juárez, su política educativa propuso la escuela moderna mexicana, además de que su interés en la industrialización del país abrió camino a las escuelas de agricultura y de ingeniería, ya que “pensaba que el futuro del país estaba en la formación científica de agrónomos e ingenieros”³⁵. Fue un tiempo en el que lo común era enviar a los jóvenes a estudiar a la Ciudad de México, tanto a la Escuela Nacional Preparatoria como a las Escuelas Nacionales de Medicina, Jurisprudencia, Ingeniería y otras³⁶, por lo cual el gobierno aumentó

32 Staples, *Recuento de una batalla inconclusa*, 64.

33 Mílada Bazant, *Historia de la educación en el Porfiriato* (México: El Colegio de México, 2006), 16.

34 Bazant, *Historia de la educación*, 17.

35 Bazant, *Historia de la educación*, 18.

36 Estas escuelas nacionales fueron creadas por el presidente Benito Juárez para cubrir los espacios de educación universitaria, ya que la Universidad de México había

el apoyo a los estados para que tuvieran sus propios institutos científicos, liceos y colegios con el fin de mantener a los jóvenes en sus ciudades. A dichos establecimientos se les otorgó mayor presupuesto, laboratorios químicos, gabinetes de física, gabinetes de historia natural y bibliotecas³⁷.

Vemos así la importancia que tuvieron los institutos para cada estado; por ejemplo, en 1828 inició el Instituto Literario de Toluca en el Estado de México, al cual nombraron “Instituto” para no darle, según plantea Graciela Isabel Badía, connotación colonial de colegio o universidad, añadiendo lo de “literario” para remitirlo a las humanidades, distinguiéndolo de lo técnico y lo científico³⁸. En un principio, su director fue el franciscano fray José de Jesús Villapadierna y comenzó con 350 alumnos. Con el paso de las décadas se fue empapando de las ideas liberales, con profesores conservadores, liberales, sacerdotes y abogados, y fue precisamente a partir de 1867 al triunfar la República, cuando la filosofía positivista y la educación laica se promovieron en el Instituto con estudios de Agricultura, Ingeniería, Jurisprudencia, Topografía y Mecánica, entre otros. Al igual que muchas de estas instituciones en el país, (como el mismo Instituto de Ciencias de Aguascalientes), el Instituto Literario de Toluca cambió su nombre en repetidas ocasiones, en 1886 fue el Instituto Científico y Literario del Estado de México; en 1899 se convirtió en el Instituto Científico

sido clausurada por el emperador Maximiliano de Habsburgo en 1865. Véase: “Cronología Histórica de la UNAM,” Universidad Nacional Autónoma de México, consultado Enero 18, 2022, <https://web.archive.org/web/20170705131701/https://www.unam.mx/acerca-de-la-unam/unam-en-el-tiempo/cronologia-historica-de-la-unam>.

37 Luis Álvarez, “Justo Sierra y la obra educativa del Porfiriato,” en *Historia de la Educación Pública en México*, coord. Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Martínez Bolaños (México: SEP-FCE, 1981), 112.

38 “Breve reseña histórica del Instituto Literario de la Ciudad de Toluca hasta la conformación de la Universidad Autónoma del Estado de México,” Universidad Autónoma del Estado de México, consultado Enero 18, 2022, <http://web.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena%2050/Dossier/Graciela.html>.

Nota. Escrito por Graciela Isabel Badía Muñoz.

y Literario Porfirio Díaz del Estado de México; en 1910 regresó al de Instituto Científico y Literario, y en 1915 lo nombraron Instituto Científico y Literario Ignacio Ramírez³⁹. Finalmente, en marzo de 1956 el Instituto de Toluca fue transformado en la Universidad Autónoma del Estado de México.

También en 1867, en la ciudad de Mérida nació el Instituto Literario de Yucatán bajo la dirección del licenciado e ingeniero Olegario Molina Solís. Ofreció estudios de preparatoria, Filosofía, Medicina, Farmacia y Jurisprudencia, aunque en 1869 sólo se quedó con la enseñanza preparatoria, y se fundaron aparte las Escuelas de Jurisprudencia, Medicina y Farmacia⁴⁰. Fue ubicado en las instalaciones del viejo Colegio de San Pedro con enseñanza superior gratuita y laica, y el programa de estudios basado en la filosofía positivista con maestros discípulos de Gabino Barrera. Contó con la Biblioteca del Estado y el Museo, en ese tiempo también se fundó el Instituto Literario para niñas con la maestra Rita Cetina Gutiérrez como directora, y muchos de los primeros profesores del instituto no cobraron por sus servicios, sino que se comprometieron a dar cátedra como un “compromiso de honor”⁴¹, algo que sucedió igualmente en otros institutos. En 1922, durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto (1922-1924), el establecimiento, también nombrado Escuela Preparatoria, se transformó en la Universidad Nacional del Sureste, y en 1985, aunado al logro de su autonomía, cambió el nombre por Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)⁴².

Otro instituto que igualmente sufrió las transformaciones políticas, educativas, ideológicas y culturales de finales del siglo XIX y principios del XX, fue el Instituto Científico y Lite-

39 “Breve reseña histórica.”

40 Bazant, *Historia de la Educación*, 218.

41 José Luis Domínguez Castro, “En el 150 Aniversario del Instituto Literario del Estado. Nuevas miradas a un lejano origen: cuatro siglos de Universidad de Yucatán,” *Desde la Academia*, núm. 270 (Enero, 2017): 9.

42 Domínguez Castro, “En el 150 Aniversario,” 20.

rario de San Luis Potosí, establecido en la capital del estado en 1859 con educación profesional gratuita. El gobernador potosino lo instaló en el edificio del Seminario Conciliar de la Mitra e inició con estudios de Medicina e Ingeniería⁴³. Fue inaugurado oficialmente en 1861 y su primer director fue el presbítero Mariano Saldaña, aunque durante la intervención francesa debió cerrar sus puertas. En 1874 reanudó sus actividades y con las reformas de las leyes incluyó más estudios que homologó con la Escuela Nacional Preparatoria, para que los jóvenes pudieran continuar sus estudios profesionales⁴⁴. Durante la etapa revolucionaria experimentó conflictos y discusiones de sus estudiantes y agentes externos, y al iniciar 1920 se promovió la transformación del Instituto en universidad siguiendo el modelo de la Universidad Nacional. En 1921 el gobernador Rafael Nieto anunció la creación de la Universidad de San Luis Potosí, que conjuntó la Escuela Normal, el Instituto Científico y Literario y el Hospital Civil, iniciando en 1923⁴⁵.

Asimismo, mencionar al Instituto de Ciencias del Estado de Jalisco que inició en marzo de 1826 en Guadalajara fundado por el gobernador Prisciliano Sánchez Padilla con estudios secundarios o preparatorios, y profesionales de Derecho, Economía, Medicina y Arquitectura, entre otros. Fue ubicado en “los fondos universitarios y del Colegio de San Juan Bautista”⁴⁶. En 1861 inició el Liceo de Varones con matemáticas, lógica, metafísica y moral, química, botánica y con cátedras de inglés, y en agosto de ese año el Liceo de Niñas ocupó el Colegio de San Diego. La instrucción profesional tuvo mayor desarrollo

43 María Gabriela Torres Montero, “La transición del Instituto Científico Literario a Universidad de San Luis Potosí 1890-1923” (Tesis de Maestría, El Colegio de San Luis, 2002), 41.

44 Torres Montero, “La transición del Instituto,” 45.

45 Torres Montero, “La transición del Instituto,” 96.

46 “El Instituto de Ciencias del Estado de Jalisco. Tomo segundo. La Confrontación de la Universidad y el Instituto, 1821-1861,” Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad de Guadalajara, consultado Enero 18, 2022, <http://enciclopedia.udg.mx/capitulos/el-instituto-de-ciencias-del-estado-de-jalisco>.

con Medicina, Jurisprudencia, Geología, Mineralogía, e Ingeniería Civil y Militar⁴⁷. En 1894 se reorganizaron los liceos y las escuelas normales, y la Escuela de Jurisprudencia se trasladó al edificio del Liceo de Varones (en el cual estudió Jesús Díaz de León, un importante médico, intelectual y científico del Instituto de Ciencias de Aguascalientes). Posteriormente, después de varias décadas de cambios de reglamentos, programas de estudio y políticas educativas, en 1925 el gobernador José Guadalupe Zuno transformó el Instituto al fundar la Universidad de Guadalajara⁴⁸.

Y finalmente, destacar el Instituto de San Luis Gonzaga, luego Instituto Literario de Zacatecas, tan cercano a Aguascalientes tanto geográficamente, como por la historia política compartida. De acuerdo con Rosalina Ríos Zúñiga, el Colegio de San Luis Gonzaga de Zacatecas, de origen jesuita, fue la más importante institución educativa en la región, con estudios de Gramática, Filosofía y Teología que les permitirían ingresar a estudios profesionales en la capital mexicana⁴⁹. En 1831 fue cerrado el Colegio y en 1832 el Congreso Estatal fundó la Casa de Estudios Mayores de Jerez, que incluía dos Academias de Dibujo (una de ellas en Aguascalientes)⁵⁰, siendo su primer director Gerardo García Rojas (quien en 1848 sería el director del Instituto Literario de Aguascalientes como se señaló antes). En 1837 los Estudios de Jerez fueron trasladados a la capital de Zacatecas, designado como Instituto Literario y, al igual que

47 “Educación media y superior en Jalisco (1861-1867). Tomo tercero. El interregno universitario, 1861-1825,” Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad de Guadalajara, consultado Enero 18, 2022, <http://enciclopedia.udg.mx/articulos/situacion-de-la-ensenanza-media-y-superior-1861>.

48 “La reinstauración de la Universidad de Guadalajara, Tomo cuarto. La Universidad de Guadalajara, 1925-2017,” Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad de Guadalajara, consultado Enero 18, 2022, <http://enciclopedia.udg.mx/articulos/jose-guadalupe-zuno-y-la-reinstauracion-de-la-universidad-1925>.

49 Rosalina Ríos Zúñiga, “La secularización de la enseñanza en Zacatecas. Del Colegio de San Luis Gonzaga al Instituto Literario 1784-1938,” *Historia Mexicana*, núm. 2 (Octubre de 1994): 299.

50 Véase: Ramírez Hurtado, *El sublime arte*.

otros institutos transitó de las estructuras educativas coloniales a los nuevos esquemas políticos, legislativos y educativos decimonónicos. Durante el Porfiriato fue denominado Instituto de Ciencias con enseñanza preparatoria y las profesiones llamadas liberales para varones⁵¹.

Anne Staples señala que de 1841 a 1849 fueron los años de mayor esplendor escolar en Zacatecas y, a pesar de la problemática política con Aguascalientes, la guerra de Reforma y la intervención, “el instituto sólo cerró, por razones monetarias o políticas, de 1853 a 1854, y de 1856 a 1861”⁵². En 1868, siguiendo el ejemplo de la recién fundada Escuela Nacional Preparatoria, el Instituto adoptó un sistema de educación positivista en los nuevos programas de estudio⁵³. Desde 1867 fue nombrado Instituto Literario de García con un programa de educación superior; para 1874 existían abogacía, notariado, medicina, obstetricia y farmacia, ingenierías, topografía, agrícolas y veterinaria⁵⁴.

En 1878 el gobernador Trinidad García de la Cadena decretó la Ley Orgánica de Instrucción Pública con la instrucción oficial dividida en primaria, preparatoria y profesional, quedando como únicas carreras profesionales la abogacía y algunas ingenierías de 1878 a 1909⁵⁵. En 1885, con influencia del positivismo cambió a Instituto Científico y Literario de Zacatecas (o Instituto de Ciencias), y el gobierno anexó la Escuela Normal

51 Norma Gutiérrez Hernández, “El Instituto de Ciencias en Zacatecas durante el Porfiriato: La institución predilecta del Estado educador,” III Congreso Nacional: Estudios Regionales y la Multidisciplinariedad en la Historia, 2013, <https://xdoc.mx/documents/el-instituto-de-ciencias-en-zacatecas-durante-el-601398b2dddc6>.

52 Staples, *Recuento de una batalla inconclusa*, 80.

53 José Luis Acevedo, “La formación de un plan de estudios en la Preparatoria del Instituto de Ciencias de Zacatecas, 1843-1909,” en *Secularización y laicización de la educación pública en Aguascalientes y Zacatecas, siglos XIX y XX. Educación sexual, procesos formativos y mujeres*, coord. María del Refugio Magallanes Delgado, Laura Rangel Bernal, Salvador Camacho Sandoval y René Amaro Peñaflores (México: Universidad Autónoma de Zacatecas, en prensa), 173.

54 Gutiérrez Hernández, “El Instituto de Ciencias en Zacatecas”.

55 Acevedo, “La formación de un plan de estudios,” 176.

de Varones al Instituto. Para finales del siglo XIX el gobierno de Zacatecas emitió leyes y reglamentos de enseñanza para la “institucionalización de las ciencias”⁵⁶. En 1918 fue denominado Colegio del Estado, y de 1920 a 1958 se le nombró Instituto de Ciencias de Zacatecas. En 1958 el Estado le otorgó la autonomía, con lo que cambió a Instituto de Ciencias Autónomo de Zacatecas (ICAZ), con secundaria, preparatoria, Enfermería, Ingeniería y Derecho. Y fue el 6 de septiembre de 1968 cuando el Ejecutivo del Estado lo transformó en la Universidad Autónoma de Zacatecas⁵⁷.

Este breve recorrido por varios institutos de ciencias que se fundaron durante el siglo XIX mexicano y que a lo largo del siglo XX fueron transformados en universidades y lograron su autonomía, (como analiza con mayor detalle Cecilia Pérez Talamantes en su capítulo en este libro)⁵⁸, nos permite tener un panorama más amplio respecto a la época en la que surgió el Instituto en Aguascalientes. Éste fue fundado en 1867 por el gobernador del estado, el coronel liberal Jesús Gómez Portugal, al calor de políticas administrativas y educativas nacionales que favorecieron, como ya se mencionó, las escuelas de agricultura e ingeniería, y al cobijo de la Escuela Nacional Preparatoria, que al decir de Bazant, “ningún proyecto educativo atrajo tanto la atención de intelectuales, “científicos” y público en general como la Escuela Nacional Preparatoria”⁵⁹, a la cual emularon los institutos científicos del país y las élites políticas y culturales identificadas con la filosofía positivista se volcaron en preparar a los jóvenes que serían el futuro de un país moderno. Además, en el periodo de 1868 a 1907, el 4.5% del Producto Interno Bruto (PIB) del país fue asignado al sector educativo, por lo cual al final del siglo XIX aumentó el número de escuelas pre-

56 Acevedo, “La formación de un plan de estudios,” 185.

57 “Reseña histórica,” Universidad Autónoma de Zacatecas, consultado Enero 19, 2022, <https://www.uaz.edu.mx/universidad/resena-historica/>.

58 Pérez Talamantes, “Obtención de autonomía del Instituto”.

59 Bazant, *Historia de la Educación*, 18.

paratorias, tanto públicas como privadas, en 1878 eran cincuenta y nueve, y para 1900 había setenta y siete⁶⁰.

Al revisar las trayectorias de los institutos científicos, aun cuando fueron promovidos y sostenidos por los gobiernos y los grupos intelectuales de los propios estados, es posible identificar algunas similitudes que también marcaron los cambios a gran escala que experimentó la educación nacional y la sociedad en general. La primera sería la referente a los edificios en los cuales fueron instalados tanto los institutos como los liceos de niñas que nacieron bajo la propuesta de una educación laica, la mayoría fueron ubicados en espacios que antiguamente habían servido para fines religiosos como conventos o seminarios, muchos de los cuales habían sido expropiados a la Iglesia Católica con la Leyes de Reforma. Esto sucedió, como vimos, en Toluca, en Yucatán, en San Luis Potosí, en Jalisco y Zacatecas entre otros, y también en el de Aguascalientes ya que el gobernador Gómez Portugal decidió establecerlo en el edificio que fuera convento de los franciscanos dieguinos desde 1664, pero que fue exclaustro por el gobierno a mediados del siglo XIX⁶¹. No parece casualidad que justamente cuando el gobierno planteó la secularización de la educación, fuera en los edificios expropiados a las congregaciones religiosas en donde se llevó a cabo tal tarea, una paradoja que en el caso de Aguascalientes, los estudiantes pudieron sentir día a día al recorrer los pasillos del antiguo convento para asistir a clase y al mismo tiempo escuchar las campanadas llamando a misa en el contiguo Templo de San Diego.

La segunda similitud entre los institutos se aprecia en el tema de sus profesores, en la mayoría de los estados fueron reconocidos personajes de la cultura, la política, la ciencia y la

60 Salvador Moreno, "El Porfiriato. Primera Etapa 1876-1901," en *Historia de la Educación Pública en México*, coord. Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Martínez Bolaños (México: SEP-FCE, 1981), 80.

61 Christian Medina López Velarde, *El convento de San Diego y su influencia en la villa de Aguascalientes 1664-1775* (México: UAA, 2013), 25.

educación, muchos de los cuales habían podido estudiar en universidades o en las Escuelas Nacionales en distintas ciudades, además de que un gran número de ellos decidieron no recibir pago por sus clases, por mencionar en Aguascalientes, el doctor Pedro de Alba impartió sus clases como un servicio a la sociedad⁶². Así, los institutos con sus apreciados catedráticos representaron la nueva opción educativa para las familias que deseaban que sus hijos lograran una educación superior. En Aguascalientes, como se aprecia en los distintos capítulos del presente libro, hubo numerosos maestros y maestras que marcaron la vida intelectual del estado, ya fuera por su interés en el conocimiento y la enseñanza, como por su relación con los medios escritos, libros, revistas y periódicos, los que fundaron o en los que participaron.

Como ejemplo, las primeras décadas en Aguascalientes en el Instituto impartieron clases médicos como Jesús Díaz de León, Manuel Gómez Portugal (hijo del fundador), Pedro de Alba, José González Saracho, Alberto del Valle y Rafael Macías Peña, estos dos últimos serían gobernador del estado y rector del Instituto de Ciencias, respectivamente, en 1942 cuando se logró la autonomía. También ingenieros como Tomás Medina Ugarte, Agustín Chávez, Leocadio de Luna y Antonio P. Maldonado; licenciados como Jacobo Jayme, Guadalupe Antonio Elizalde, Alberto M. Dávalos, Juventino de la Torre y José Valentín Reséndez, entre muchos más. Lo mismo que las maestras que igualmente participaron en la enseñanza en el Instituto desde 1899, como Vicenta Trujillo, Petra y Esther Aguilar, María Antúnez, María de Jesús Navarro y Conchita Aguayo, por mencionar algunas. Fueron ciudadanos sin adscripción religiosa, hombres

62 Salvador Camacho Sandoval, “100 años de avatares en un instituto para jóvenes en Aguascalientes, 1867-1967,” en *El Centenario del Instituto de Ciencias en Aguascalientes (1867-1967). Su historia y trascendencia en la educación, la cultura y la sociedad*, coord. Marcela López Arellano (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2022). Véase en: “Dr. Pedro de Alba,” Comité de Archivo y Biblioteca. H. Congreso del Estado de Nuevo León. Septuagésima Sexta Legislatura, consultado Enero 20, 2022, <http://www.hcnl.gob.mx/archivo/2013/12/dr-pedro-de-alba.php>.

y mujeres interesados en educar a la juventud, en abrir sus horizontes y mostrarles nuevos caminos de vida, lo cual sucedió, como vimos, en los institutos del país con similar intensidad.

La tercera similitud que llama la atención, fueron los continuos cambios de nombre de estos establecimientos en relación con el mayor o menor énfasis que dieron al tipo de educación que impartían, especialmente el interés en destacar las ciencias, la preparatoria o la autonomía misma, lo cual parece ser que sucedió en los mismos tiempos a lo largo de la República mexicana. Salvador Camacho Sandoval señala que dichos cambios “mostraron intenciones educativas y también ideológicas y sociopolíticas” de su tiempo⁶³. La mayoría pasaron de ser Literarios a Científicos o de Ciencias, luego a Escuelas Preparatorias y finalmente fueron transformados en universidades en distintos momentos del siglo XX. En Aguascalientes a lo largo de ciento seis años desde su fundación, el Instituto sufrió varios cambios de nombre, inició como Escuela de Agricultura en 1867, en 1871 cambió a Instituto Científico y Literario; en 1885 a Instituto de Ciencias del Estado; en 1906 se transformó en la Escuela Preparatoria del Estado; en 1916 fue la Escuela Preparatoria y de Comercio, título con el que permaneció hasta el año 1929⁶⁴.

En 1929 fue nombrada Escuela Preparatoria Normal y de Comercio, cuando se fusionó la Escuela Normal del Estado con la Escuela Preparatoria; en 1933 volvió a ser Escuela Preparatoria del Estado al ser separadas ambas instituciones. En 1938 nuevamente fue nombrado Instituto de Ciencias del Estado, y en 1942 se le denominó Instituto de Ciencias Autónomo al lograr su autonomía concedida por el Congreso del Estado. En 1949 cambió a Instituto Autónomo de Ciencias del Estado de Aguascalientes, siendo modificado a Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología (IACT) en 1963, título con el que llegó a

63 Camacho Sandoval, “100 años de avatares”.

64 Héctor de León, coord., *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA, 2007), 5.

sus primeros cien años en 1967⁶⁵, y a su transformación en la Universidad Autónoma de Aguascalientes en 1973.

Y la cuarta similitud, quizá la más importante, fue el gran interés que los gobernantes y los grupos intelectuales y culturales en cada estado mostraron para que los institutos científicos homologaran sus estudios con la Escuela Nacional Preparatoria (ENP). La influencia de ésta fue tan grande que se pensó que la filosofía positivista que la sustentaba “podía aplicarse a la política y lograr el desarrollo económico, la regeneración social y la unidad vocacional”⁶⁶, especialmente con su tesis de orden y progreso para educar mentes ordenadas, científicas y progresistas⁶⁷. La misma Escuela Nacional Preparatoria, creada en el gobierno de Juárez en 1867, ocupó el Colegio de San Ildefonso, un antiguo edificio del siglo XVIII que había servido para fines educativos con los jesuitas.

De esta forma, los institutos de ciencias del país tomaron como modelo los programas de estudio de la ENP basados en la ciencia, desde su primera etapa de 1867 a 1878 cuando su fundador, el médico, filósofo y académico mexicano Gabino Barreda (1818-1881) la dirigió y organizó fundamentado en la filosofía de Augusto Comte⁶⁸. Bazant señala que el gran mérito de Barreda fue “su originalidad” pues tomó como base la clasificación de las ciencias de Comte y les dio un método de pasos seriados. “Para él la enseñanza de las materias debía tener un orden lógico, una escala lógica, con el fin de aprender a razonar por pasos”⁶⁹. No obstante las controversias y polémicas que generaron sus planes de estudio y la educación enciclopédica que propuso, y

65 De León, *Cien años del Instituto*, 5-114.

66 Bazant, *Historia de la Educación*, 159.

67 Bazant, *Historia de la Educación*, 159.

68 Augusto Comte (1798-1857), filósofo francés que formuló la doctrina del positivismo.

69 Bazant, *Historia de la Educación*, 163.

[...] a pesar del miedo que tuvieron las familias católicas de que sus hijos se convirtieran al ateísmo, con el tiempo este aspecto fue secundario; lo que perduró fue el alto nivel de estudios. Hasta sus enemigos más acérrimos, como *La Voz de México*, reconocían los méritos académicos de la ENP⁷⁰.

En Aguascalientes, fue en 1885 cuando el gobernador Francisco G. Hornedo promulgó la Ley de Instrucción Secundaria que transformó al Instituto. Por un lado, pasó de ser el Instituto Científico y Literario a Instituto de Ciencias del Estado, y por otro lado, se estructuró el plan de estudios siguiendo los programas de la Escuela Nacional Preparatoria⁷¹, se aumentó el número de materias y se distribuyeron en seis años de estudios. Aunque vale traer a cuento lo que señaló sobre el Instituto el licenciado, filósofo y educador aguascalentense, Ezequiel A. Chávez en 1902, según lo citan Luciano Ramírez Hurtado y Daniela Michelle Briseño Aguayo en su capítulo:

Por su parte, varios Estados, entre ellos Aguascalientes, han tenido la rara cualidad de no haber imitado al centro fundando escuelas profesionales de ingenieros, abogados o médicos, sino que, por lo contrario, las han suprimido, comprendiendo que no tienen elementos bastantes para organizarlas⁷².

Lo que muestra que los académicos prefirieron circunscribirse a la secundaria y preparatoria siguiendo lo marcado por la ENP, de manera que dichos estudios impartidos en el Instituto permitieran a los estudiantes ingresar luego a las escuelas pro-

70 Bazant, *Historia de la Educación*, 168.

71 De León, *Cien Años del Instituto*, 194.

72 Luciano Ramírez Hurtado y Daniela Michelle Briseño Aguayo, “El doctor Manuel Gómez Portugal y el Instituto de Ciencias. Impronta de un hombre de la élite aguascalentense,” en *El Centenario del Instituto de Ciencias en Aguascalientes (1867-1967). Su historia y trascendencia en la educación, la cultura y la sociedad*, coord. Marcela López Arellano (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2022).

Nota. Citan a Ezequiel A. Chávez.

fesionales del país, como fue el caso del doctor Manuel Gómez Portugal, quien se graduó de la Escuela de Medicina en la Ciudad de México en 1880⁷³, o del escritor Eduardo J. Correa, quien estudió en la Escuela de Jurisprudencia de Jalisco en 1891, en donde se graduó como abogado en 1894⁷⁴, entre muchos más.

El Instituto de Ciencias de Aguascalientes en la memoria de sus ex alumnos

Se conocen escritos en los cuales algunos estudiantes dejaron sus memorias del Instituto, ya fueran los lugares al interior del edificio, de las calles alledañas, de lo que hacían en los exteriores, al igual que recordaron a sus maestros y a sus maestras. La historia de las sociedades va ineludiblemente unida a los espacios relacionados con la educación, sean las escuelas, las bibliotecas, las políticas educativas o las innovaciones pedagógicas. Es decir, no es posible separar la historia de cualquier sociedad de todo aquello que involucra la enseñanza y la cultura.

Este Instituto fue, desde su inicio, un espacio significativo para la ciudad, el estado y la región desde 1867 hasta 1973 cuando, como ya se mencionó, fue transformado en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Una institución valiosa tanto por los cientos de jóvenes que formó, como por las contribuciones culturales, literarias y profesionales que sus directores, profesores y egresados aportaron a la sociedad a lo largo de las décadas. ¿Cómo no mencionar que el insigne pintor Saturnino Herrán⁷⁵ pasó por sus aulas en 1901 y 1902? ¿O que

73 Ramírez Hurtado y Briseño Aguayo, “El doctor Manuel Gómez Portugal”.

74 Eduardo J. Correa, *Una vida para la poesía y la literatura. Autobiografía íntima y Notas diarias* (México: UAA, 2016), 92-102.

75 Saturnino Herrán (Ags. 1887- CDMX 1918). Véase en: María Alejandra Esparza, Pamela Cruz y Everardo Figueroa, *Las raíces de la universidad Autónoma de Aguascalientes* (México: UAA, 2013), 191.

el gran poeta y escritor Ramón López Velarde⁷⁶ fue alumno al lado de Pedro de Alba⁷⁷ y Enrique Fernández Ledesma⁷⁸, por nombrar sólo algunos.² Ciertamente el Instituto tuvo un impacto en los estudiantes varones, ya que comenzó siendo un establecimiento exclusivo para hombres, pero también fue significativo para las alumnas que a partir de la segunda década del siglo XX fueron ingresando –si bien a cuentagotas– a sus aulas, una huella que llegó a sus familias al irrumpir en los hogares en forma de libros, discusiones, debates y nuevos aprendizajes. La influencia del plantel irradió iluminando a las personas alrededor aun cuando no hubieran estudiado allí.

El presente libro inicia con la historia de los edificios que han cobijado la enseñanza del Instituto a lo largo del tiempo, como lo muestra el capítulo del arquitecto José Luis García Rubalcava⁷⁹, y resulta interesante enfocar estos espacios convertidos en salones de clase desde su fundación, como es el caso del ex convento, ahora Edificio Central “Jesús Gómez Portugal” (en honor a su fundador), ubicado en pleno centro de la capital del estado y que constituye el patrimonio histórico más importante de la UAA. Fueron esas paredes las que albergaron a los cientos de estudiantes que, desde el último cuarto del siglo XIX, caminaron por sus pasillos, escucharon asombrados las clases de física y química de sus maestros, asistieron a los cursos de dibujo, y seguramente soñaron con algún día ser ellos mismos profesores del establecimiento. En los escritos autobiográficos de algunos de sus ex alumnos surge el edificio a la par de sus memorias de las experiencias al interior. Como

76 Ramón López Velarde (Zac. 1888- CDMX 1921). Véase en: Esparza, Cruz y Figueroa, *Las raíces de la universidad*, 222.

77 Pedro de Alba (Jal. 1887- París, 1960). Véase en: Esparza, Cruz y Figueroa, *Las raíces de la universidad*, 211.

78 Enrique Fernández Ledesma (Zac. 1886- CDMX 1939). Véase en: Esparza, Cruz y Figueroa, *Las raíces de la universidad*, 107.

79 José Luis García Rubalcava, “Evolución histórica arquitectónica del conjunto conventual de San Diego a Universidad Autónoma de Aguascalientes 1640-2020,” en este libro.

ejemplo, el ingeniero civil oriundo de Aguascalientes, Alberto J. Pani (1878-1955), quien fue alumno de 1891 a 1895⁸⁰, en su libro *Apuntes autobiográficos I* refirió su memoria del Instituto de Ciencias como sigue:

Mi madre [me inscribió] en el plantel que entonces seguía un programa de asignaturas semejante al de la Escuela Nacional Preparatoria creada en la Capital por el Dr. don Gabino Barrera [...] Era el programa esencialmente científico y circunscrito al tercer estado del desenvolvimiento histórico de la inteligencia humana [...]⁸¹.

Y sobre el espacio del edificio apuntó:

El Parián es el centro del sector comercial [...] En la otra calle, tras un jardín que se extiende en toda su longitud, se levantan la Iglesia de San Diego y el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes o Escuela Preparatoria [...] La calle de San Diego de mi inolvidable ciudad natal es la que, por causa de dicho plantel y de la casa, a poca distancia, en que viví mis primeros años, tiene para mí mayor fuerza evocativa⁸².

Igualmente su hermano, el ingeniero y diplomático aguascalentense Arturo Pani (1879-1962), quien fuera estudiante del Instituto a lo largo de siete años, de 1892 a 1898⁸³, en su libro *Tres relatos de sabor antiguo*⁸⁴ dedicó varias páginas a sus recuerdos de su escuela, escribió:

En el piso bajo (del edificio) están la biblioteca, la sala de actos, algunas aulas y la oficina del prefecto; arriba la dirección, los la-

80 Esparza, Cruz y Figueroa, *Las raíces de la universidad*, 88.

81 Alberto J. Pani, *Apuntes Autobiográficos* (México: Librería de Manuel Porrúa-Biblioteca Mexicana, 1951), 35-36.

82 Pani, *Apuntes Autobiográficos*, 30.

83 Véase en: Esparza, Cruz y Figueroa, *Las raíces de la universidad*, 105.

84 Arturo Pani, *Tres relatos de sabor antiguo* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1991).

boratorios de física y química, la clase de historia natural con sus pequeños museos de botánica y zoología, y la clase de dibujo, en donde caben todos los alumnos del Instituto, que concurren allí diariamente a la misma hora. El resto del inmueble, de construcción muy posterior, comprende un segundo patio en torno al cual se hallan diversos locales y servicios, el frontón para juego de pelota a mano y un gimnasio⁸⁵.

En la memoria de Arturo Pani quedaron grabados los lugares, los espacios académicos y la distribución de los mismos. Contó que los niños y jóvenes inscritos en el lugar irrumpían con su barullo a las ocho de la mañana, a la una de la tarde se iban a comer a sus casas y a las tres regresaban a continuar los cursos, “se sucedían las clases, generalmente de una hora, durante todo el día. Muy numerosa la asistencia, a las del primer año, iba disminuyendo gradualmente a medida que avanzaban los estudios, hasta llegar a ser sólo tres o cuatro alumnos en las clases últimas”⁸⁶. De igual forma el doctor Pedro de Alba, quien como ya se mencionó fue alumno del Instituto de 1902 a 1907⁸⁷, escribió en su texto autobiográfico “Viaje al pasado. La tradición heroica del Estado de Aguascalientes” y en *Niñez y juventud provincianas*⁸⁸, sus memorias de los personajes, profesores, amigos y compañeros con los que experimentó sus años en la ciudad⁸⁹. Sirva esta pequeña relación de relatos personales como botón de muestra de la importancia que tuvo para los alumnos y en general para la sociedad el Instituto.

85 Pani, *Tres relatos*, 202.

86 Pani, *Tres relatos*, 203.

87 Esparza, Cruz y Figueroa, *Las raíces de la universidad*, 211.

88 Pedro de Alba, *Niñez y Juventud provincianas* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1996), 143-190.

89 De Alba, “Viaje al Pasado”.

Fuentes para la historia del Instituto de Ciencias en Aguascalientes 1967-1973

¿Por qué es importante conocer la historia de un espacio de enseñanza como el Instituto de Aguascalientes? ¿Cómo comprender que la sociedad de la ciudad de Aguascalientes y los alrededores se sumó a las celebraciones de los cien años del Instituto en 1967? ¿De qué manera el Instituto, enraizado en el pleno corazón ciudadano en lo que fuera el convento de los dieguinos, impactó a la sociedad? ¿Qué es lo que le importa conmemorar a una sociedad?

El Instituto de Ciencias aparece en la mayoría de estudios históricos del siglo XIX a la actualidad acerca de Aguascalientes, por ejemplo, en la colección *Aguascalientes en la Historia 1786-1920* de Jesús Gómez Serrano publicado en 1988, el *Tomo IV/Vol. II, Documentos, crónicas y testimonios* de Enrique Rodríguez Varela contiene un apartado titulado “El Instituto Científico y Literario de Aguascalientes”⁹⁰, con el testimonio completo de Arturo Pani; también en los estudios enfocados en el Instituto mismo, como los trabajos de Aurora Terán Fuentes, o aquellos acerca del desarrollo de las academias de arte en el estado, las élites y los personajes de la ciencia y academia, como son los de Luciano Ramírez Hurtado, entre otros⁹¹. Es posible decir

90 Enrique Rodríguez Varela, *Aguascalientes en la historia 1786-1920* (México: Gobierno Edo. Aguascalientes-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988), 516.

91 Algunos otros libros, capítulos y artículos que refieren al Instituto y su historia son: Bonifacio Barba Casillas, *Universidad Autónoma de Aguascalientes. Publicaciones y fuentes para su estudio*, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1999, (especialmente interesante el capítulo III, titulado “Referencias sobre el IACT”, con una recopilación de libros, ensayos, tesis, documentos, artículos y notas periodísticas con relación al IACT, desde textos de Pedro de Alba, de Héctor de León, de Humberto Martínez de León, de Alejandro Topete del Valle, de Alfonso Pérez Romo, de Gilberto Trujillo, a notas sin autor o publicadas en los periódicos); Bonifacio Barba Casillas (coord.), *Origen y desarrollo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1973-1998*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2000 (con capítulos de Humberto Martínez de León y de Alfonso Pérez

que en la mayoría de las investigaciones acerca de los personajes y acontecimientos en el estado de finales del siglo XIX y durante el siglo XX aparece alguna mención al Instituto de Ciencias, ya sea como el lugar en donde el personaje estudió, donde fungió como profesor, por ser el espacio en el que tuvo lugar algún acontecimiento, o por las relaciones del Instituto con los grupos políticos, culturales y educativos de distintas épocas, el plantel educativo surge como un lugar distintivo para la sociedad aguascalentense.

Es interesante señalar que existen pocos documentos sobre los inicios del Instituto, tales como listados de alumnos, correspondencia, comunicados oficiales o personales de los directivos y trabajadores del mismo. No se sabe a ciencia cierta en dónde pudieron quedar resguardados, si se extraviaron o

Romo, ex rectores de la UAA que dan cuenta de la historia del IACT); Beatriz Rojas, Jesús Gómez, Salvador Camacho y Carlos Reyes Sahagún, *Breve historia de Aguascalientes*, México: El Colegio de México, 2000; Bonifacio Barba Casillas, “Se concede autonomía al Instituto de Ciencias del Estado. Año de 1942”, en *Vertiente*, no. 5 (2002), 41-50; Jesús Gómez Serrano y Francisco Javier Delgado, *Historia breve. Aguascalientes*, Aguascalientes, El Colegio de México, 2010; Humberto Martínez de León, *Las huellas de mi vida*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010; Evangelina Terán Fuentes, “Del internado a la calle. Orígenes de la participación de las alumnas de la Normal Rural “Justo Sierra Méndez” de Cañada Honda, Ags.”, en *Revolución, resistencia y modernidad*, coord. Yolanda Padilla Rangel, (pp. 99-144), Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2011; Luciano Ramírez Hurtado, *El sublime arte de Apeles. Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes 1832-1925*, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017; Andrés Reyes Rodríguez, *Aguascalientes. La influencia de los años constitucionalistas*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017; Aurora Terán Fuentes, “Instrucción pública y progreso. En el discurso de las exposiciones de la temporada de San Marcos (Aguascalientes. Segunda mitad del siglo XIX)”, en *Encuentro Internacional de Historia de la Educación en Zacatecas*; Aurora Terán Fuentes, “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas en Aguascalientes, siglo XIX”, en *Caleidoscopio*, núm. 40 (Enero, 2019): 63-85; Alfonso Pérez Romo, *Testimonio de unos días*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2020; Luciano Ramírez Hurtado, *Urbanidad, buenas costumbres y educación. Entre la moral cristiana, la secularización y las tendencias de uniformización en Aguascalientes, 1865-1914*, México: UAA, Colegio de San Luis, 2021; entre otros más.

fueron destruidos. Afortunadamente, a finales de la década de 1970 en el Edificio Central “J. Jesús Gómez Portugal” fueron recuperadas las Actas de Exámenes de los alumnos del Instituto, con fechas de 1876 (nueve años después de su fundación) a 1929, que constituyen valiosos documentos que permiten conocer las materias que se impartieron, los estudiantes que presentaron los exámenes y sus calificaciones, los catedráticos que fungieron como jurados, y los maestros y maestras de otras instituciones que participaron como sinodales. Estas valiosas fuentes primarias se encuentran en resguardo en la Bóveda Jesús F. Contreras de la UAA, aunque vale mencionar que han sido transcritas por personal del Archivo General e Histórico de la UAA y fueron publicadas en 2013, 2015 y 2017⁹², para ser consultadas por investigadores, historiadores y personas interesadas en la historia del Instituto y de la educación en el estado, dado que los documentos originales presentan la fragilidad propia de su antigüedad y se restringe su consulta y manipulación para su correcta preservación⁹³.

También existe un trabajo de recopilación histórica de documentos, un recuento de lo referente al Instituto desde su inicio como Escuela de Agricultura en 1867, particularmente constituido de las noticias y publicaciones concernientes al Instituto que aparecieron en *El Republicano* (periódico oficial que fue fundado en 1867 por el gobernador Jesús Gómez

92 María Alejandra Esparza García, Pamela Cruz Rocha y Everardo Figueroa Gutiérrez, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Libro 1. 1876-1906* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013).

María Alejandra Esparza García, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes Libro 2 1906-1924* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2015).

María Alejandra Esparza García, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes Libro 3 1924-1929* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017).

93 Los tres libros *Raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes* pueden ser descargados en PDF de la página del Archivo General e Histórico de la UAA: https://archivo.uaa.mx/libro_type/

Portugal)⁹⁴, luego de 1925 en *Labor Libertaria*, y en el *Periódico Oficial del Estado* de la década de 1930 hasta 1967. Esta compilación incluye también textos de distintos catedráticos y notas acerca de varios momentos históricos del IACT tal vez escritas por don Alejandro Topete del Valle (1908-1999), historiador y cronista de Aguascalientes, alumno del Instituto en 1921, 1925 y 1926⁹⁵, luego maestro del mismo en la década de 1930, y de 1962 a 1979, y que además fue parte del Patronato del Centenario del IACT en 1967.

El ingeniero Carlos Ortiz González (1924-2020), quien fuera rector del Instituto de 1966 a 1968 y que encabezó los festejos de los cien años del IACT, señaló que dicha recopilación la realizaron algunos académicos para el centésimo aniversario:

En esta síntesis histórica se contó con la distinguidísima colaboración de ciudadanos aguascalentenses tan reconocidos por su sapiencia y bonhomía como el Lic. Joaquín Cruz Ramírez, el Dr. Pedro de Alba, el historiador Don Alejandro Topete del Valle, Arturo Pani y otros ilustres personajes, todos ellos merecedores de nuestro reconocimiento y agradecimiento por su contribución⁹⁶.

Vale destacar que dicha antología histórica realizada en 1967 (y que por alguna razón no publicaron entonces), fue localizada por el licenciado Héctor de León (1949-2016), alumno del IACT de la generación de 1968-1970, colaborador en la UAA en distintos espacios y cronista tanto del Instituto como de la UAA, quien logró que fuera publicada por la universidad en 2007. El mismo licenciado De León, en la contraportada de la edición señaló:

94 Aurora Terán Fuentes, “El discurso de la paz en tiempos de revolución: periódico *El Republicano*, Aguascalientes, 1911-1917,” *Caleidoscopio*, núm. 35 (Julio 2016): 69-101.

Aurora Terán Fuentes, “El discurso de la paz en tiempos de revolución: periódico *El Republicano*, Aguascalientes, 1911-1917,” *Caleidoscopio*, núm. 36 (Enero 2017): 75-76.

95 Esparza García,, *Las raíces de la UAA*, 149.

96 Carlos Ortiz González, “Prólogo”. Véase en: De León, *Cien años del Instituto*.

Cien años de vida del Instituto de Ciencias de Aguascalientes es un proyecto editorial que preparó el Patronato de los Festejos del Centenario del Instituto allá por enero de 1967, sin embargo, por diversas razones, este esfuerzo editorial fue archivado sin concluirse, como hubieran sido los deseos de los coordinadores de este proyecto. Una copia de los dos volúmenes fue encontrada en el acervo de la biblioteca del Instituto; sin darle mayor importancia este material fue clasificado e instalado en el área de préstamos bibliográficos. La deficiente calidad de las copias, con el tiempo fue dificultando la lectura de estas páginas interesantes. El original de las dos obras no fue localizado [...] y al advertir el peligro de que se perdiera este material o únicamente permaneciera en resguardo, autorizó su publicación tal cual como se encontraban los dos volúmenes [sin] modificaciones o agregados, esto se consideró que alteraría el proyecto que fue contemplado por sus creadores⁹⁷.

De esta forma, consideramos que constituye una fuente primaria esencial para la reconstrucción histórica del Instituto, fue publicada en dos tomos con el título *Cien años del Instituto de Ciencias en Aguascalientes*, el *Tomo I* va de 1867 a 1916, y el *Tomo II* de 1916 a 1967, y permite recuperar información acerca del instituto como los reglamentos que lo rigieron, las leyes de instrucción, los cambios de nombre, los planes de estudio, los nombres de profesores y profesoras, los discursos de gobernadores, de rectores y catedráticos para las ceremonias de fin de cursos o de premiación de los estudiantes, la creación de algunas carreras, datos sobre presupuestos y subsidios, varias biografías de personajes del Instituto, listados de alumnos, actividades y eventos especiales, y mucho más. Si bien muchos de los periódicos que cita la recopilación pueden ser consultados en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, la colección de documentos reunidas por los académicos del Instituto

97 De León, *Cien años del Instituto*.

Nota véase la Contraportada.

en 1967 constituye una ventaja para investigadores e historiadores interesados en el tema.

Por otro lado, el licenciado Héctor de León publicó en 2002 un libro titulado *60 años de autonomía*⁹⁸, por el aniversario de 1942 cuando el Congreso del Estado otorgó al Instituto de Ciencias la mencionada autonomía. En este libro, De León presentó algunos antecedentes históricos del Instituto, también el contexto en que se logró la autonomía al analizar otras instituciones que la lograron igualmente, hizo un recuento de cate-dráticos de renombre, y presentó un entrañable apartado que llamó “Vivencias en el Instituto de Ciencias” en donde recuperó entrevistas que realizó en 1994 y 1995 a personajes relacionados con la historia del plantel: al licenciado Carlos González Rueda, decano de los profesores del Instituto, al licenciado Benito Palomino Dena, rector del Instituto de 1960 a 1965, y al doctor Álvaro de León Botello, rector de 1969-1971, las cuales publicó en su revista *Los Universitarios* en 1995; así como otras entrevistas a familiares y amigos del doctor Rafael Macías Peña, rector del Instituto cuando se logró la autonomía.

Igualmente, es interesante mencionar la existencia de varias tesis de licenciatura en educación e historia que han abordado la historia del Instituto y que son citadas por algunos de los colaboradores del libro, como la de la doctora Alma Figueroa Rubalcaba titulada “Panorama de la educación primaria en Aguascalientes, 1876-1910” (1985), y la de la doctora Juana Gabriela Román Jaquez, “El Instituto de Ciencias de Aguascalientes 1899-1942” (1994). Trabajos previos que en su momento enfocaron la importancia del establecimiento, y ahora son fuentes básicas para estos trabajos.

Debe mencionarse que el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA), resguarda los documentos académicos y administrativos generados por el Instituto de Ciencias a partir de la tercera década del siglo XX y

98 Héctor de León, *60 Años de autonomía* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2002).

hasta 1973, y a partir de ese año los documentos concernientes a la UAA. En este recinto historiadores e investigadores han localizado información pertinente relacionada con la historia de la educación en el estado, con la historia misma del Instituto y de la Universidad, los alumnos y alumnas, los profesores y profesoras, los planes de estudio, la creación de las distintas carreras, las publicaciones académicas y culturales, las memorias de las administraciones de cada rector, y mucho más.

Aun cuando a lo largo de su existencia de ciento seis años, el Instituto fue un espacio considerado de privilegio y para ciertas élites ciudadinas fueron sus egresados y egresadas quienes salieron a las universidades del país, y en algunos casos a otros países, y cuando regresaron fueron ellos y ellas quienes constituyeron la planta de profesionistas que transformaron la calidad de los servicios en Aguascalientes en áreas tan distintas como necesarias, llámese la construcción e infraestructura con ingenieros civiles, arquitectos, ingenieros mecánicos y eléctricos; en las tecnologías y la ciencia; en las áreas de ganadería y agricultura; en las artes y la literatura, la filosofía y la antropología; en la medicina, la química y la enfermería, o en los terrenos legales con los abogados especialistas, entre tantas más. Además de los propios profesionistas egresados de las carreras que el mismo Instituto fue creando en distintos momentos, como se verá en varios capítulos de este libro, y especialmente en el de Yolanda Padilla, Guadalupe Contreras y Susana Valdez y el de acerca de la enfermería y la medicina⁹⁹, y el del contador público Humberto Martínez de León sobre las primeras carreras a nivel licenciatura de Comercio, Administración de Empresas y

99 Yolanda Padilla Rangel, María Guadalupe Contreras Cervantes y Susana Valdez de Alba, “Recuperando saberes. Las mujeres y los orígenes de las carreras de Enfermería y Medicina en el Instituto de Ciencias de Aguascalientes,” en *El Centenario del Instituto de Ciencias en Aguascalientes (1867-1967). Su historia y trascendencia en la educación, la cultura y la sociedad*, coord. Marcela López Arellano (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2022).

Contador Público en el IACT¹⁰⁰. Por todo ello, no parece exagerado decir que fueron los y las estudiantes del Instituto, quienes constituyeron la punta de lanza para el crecimiento social, cultural, urbano y educativo del estado a lo largo del siglo XX, antes de que fuera la UAA la que diera el salto cualitativo para preparar a los profesionistas en la entidad.

El libro

El presente libro reúne textos de investigadores e investigadoras que en algún momento han dedicado sus trabajos a temáticas afines a la historia de la educación en México y Aguascalientes, de las élites culturales en el estado, de las transformaciones políticas del Instituto como fue la autonomía de 1942, de los hombres y mujeres que promovieron la enseñanza, y de las celebraciones de los aniversarios en distintos momentos, entre otros. Así, siguiendo como eje central la historia del Instituto de Ciencias, sus capítulos contribuyen a reconstruir lo que fue el establecimiento en sus tiempos. Sus trabajos aluden a varias perspectivas, a partir de la historia misma del edificio que lo ha albergado desde su inicio, pasando por las políticas educativas que dieron lugar a la Instrucción Superior para varones en el estado y algunas de las modificaciones de su currículum a lo largo de sus primeros cien años. También trata acerca de los hombres y las mujeres que conformaron su planta docente, personajes ilustres en la historia estatal que cobran mayor fuerza ahora que podemos conocer sus vidas y esfuerzos singulares, y que sumaron para convertir al Instituto en un atrayente espacio al que confluyeron estudiantes lo-

100 Humberto Martínez de León, “Memorias, recuerdos y experiencias de mi paso como estudiante y mis primeros años de maestro que me permitieron participar durante las celebraciones del Centenario del Instituto de Ciencias en Aguascalientes 1967 y sus consecuencias en mí,” en *El Centenario del Instituto de Ciencias en Aguascalientes (1867-1967). Su historia y trascendencia en la educación, la cultura y la sociedad*, coord. Marcela López Arellano (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2022).

cales y foráneos, ilusionados por aprender de esos renombrados profesores y luego también profesoras, cuya calidad trascendió las fronteras del estado y llegó a oídos de aspirantes de Zacatecas o Jalisco por mencionar algunos.

De la misma forma, en el libro contribuyen con sus memorias varios ex alumnos y una ex alumna, así como personas involucradas con el Instituto en distintos momentos desde la década de 1930 hasta finales de los años sesenta con testimonios y recuerdos que nos invitan a recorrer la vida cotidiana al interior del plantel, a conocer a sus compañeros y compañeras, a sus maestros y maestras, las clases que más les gustaron, y especialmente el significado que tuvo el Instituto en sus vidas. En una evocación desde adentro a partir de las experiencias personales.

Queda señalar que, si bien este libro recorre la historia del Instituto desde mediados del siglo XIX, atraviesa el siglo XX para llegar al Centenario de 1967, y toca temáticas interesantes y profundas desde lo educativo, lo político, lo social y lo cultural, quedan muchos temas alrededor del desarrollo de este importante espacio en espera de ser investigados. Confiamos que este libro abra el camino para muchos otros en los que la recuperación de la historia del Instituto sirva como espejo para reconstruir la vida misma de los hombres y mujeres de la sociedad de Aguascalientes, y reconocer el camino que abrió para la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Los capítulos

El libro ha quedado estructurado en cinco partes, la número uno se titula *Historia del Instituto de Ciencias, sus inicios en el siglo XIX* y consta de tres capítulos: en el primero el arquitecto y restaurador José Luis García Rubalcava con el título “Evolución histórica arquitectónica del Conjunto Conventual de San Diego a Universidad Autónoma de Aguascalientes 1640-2020” presenta la historia de los edificios que han cobijado al Instituto

y luego a la UAA, con énfasis en su conocimiento de primera mano al haber tenido la oportunidad de realizar varias intervenciones para restaurar tanto el Edificio Central Jesús Gómez Portugal, como el Edificio 19 de Junio y el Jardín del Estudiante. Para ello enriquece su estudio con planos arquitectónicos y fotografías que permiten visualizar esas transformaciones con los años, así como los usos que la institución ha dado a los espacios hasta el presente.

El segundo capítulo es de la doctora Aurora Terán Fuentes, “El germen de la Instrucción Superior para varones en Aguascalientes”, en el cual analiza con detalle los antecedentes del Instituto, el contexto histórico de la educación en México en el siglo XIX, así como el inicio del Instituto desde los directores y sus informes. Enfoca su estudio del plantel durante las décadas de fines del siglo XIX, revisó las memorias de los gobernadores en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes además de otros documentos, lo que le permite aportar los nombres de los profesores, de algunos estudiantes, los exámenes para profesiones, los espacios educativos con que contaba, y de manera muy interesante nos lleva a la Biblioteca con los libros de texto que debieron utilizar para la enseñanza.

El tercer capítulo es del doctor Salvador Camacho Sandoval, con el título “100 Años de avatares en un instituto para jóvenes en Aguascalientes, 1867-1967,” en el que presenta un recorrido a lo largo de los ciento seis años del Instituto a modo de reflexión acerca de la existencia del establecimiento y los vaivenes políticos, educativos, culturales y sociales que definieron su subsistencia. Así, desde finales del siglo XIX, pasando por la revolución mexicana, la educación socialista, el logro de la autonomía en 1942 y la complejidad de los años sesenta con debates estudiantiles, entrevistas y testimonios, expone desde una historia de larga duración, la importancia del Instituto para Aguascalientes.

La parte II del libro se titula: *Profesores, profesoras y la gestión de algunas carreras*, consta de cinco capítulos: uno del doctor Jesús Gil Rendón con el texto denominado “Jesús Díaz de

León y el Instituto de Ciencias, 1876-1902,” en el que refiere la trayectoria de un reconocido personaje de la intelectualidad y la cultura en Aguascalientes, desde sus orígenes y nacimiento, sus estudios y sus inquietudes por el conocimiento, la ciencia y la medicina. Muestra a la sociedad que lo vio como “sabio”, y especialmente su vocación como profesor que ejerció tanto en el Instituto de Ciencias como en el Liceo de Niñas, los libros de texto y la influencia de su periódico *El Instructor*.

El siguiente capítulo del doctor Luciano Ramírez Hurtado y la licenciada Daniela Michelle Briseño Aguayo, con el título “El doctor Manuel Gómez Portugal y el Instituto de Ciencias. Impronta de un hombre de la élite aguascalentense”, presentan la vida y obra de un reconocido alumno y catedrático del Instituto de Ciencias. Hijo del coronel Jesús Gómez Portugal, pudo estudiar la carrera de Medicina en la Ciudad de México. Los autores siguen paso a paso la trayectoria del personaje, su juventud, como médico, sus escritos y pensamiento, sus experiencias como docente y su relación con el doctor Jesús Díaz de León, otro distinguido profesor del Instituto, en una interesante semblanza biográfica acorde a los tiempos que le tocaron vivir.

El capítulo de la doctora Lourdes Calíope Martínez González, al que nombró “La divulgación de la instrucción: los maestros del Instituto de Ciencias del Estado como nuevos autores (1885-1905)”, da cuenta de los profesores del Instituto que participaron también como escritores en distintos medios de Aguascalientes como el periódico *El Instructor* de Jesús Díaz de León, y presenta un primer “mapa” de producción de textos, tanto para los periódicos como para los libros de texto, y de difusión científica y literaria. La autora nos permite conocer las prácticas de escritura de los docentes, su relación con las imprentas y con los editores de la época. Un interesante ejercicio que muestra a los maestros como generadores de contenidos, en un contexto educativo motivado por la ciencia y el progreso.

Por su parte, la doctora Marcela López Arellano y la licenciada Laura Olvera Trejo en su capítulo intitulado “Ocupar el sillón del catedrático. Las primeras maestras en el Instituto de Ciencias en Aguascalientes (1899-1929)”, dan cuenta de una revisión de los documentos del Instituto, específicamente las Actas de Exámenes, en las que localizaron los nombres de varias de las profesoras que daban clases en el Liceo de Niñas, y que fueron invitadas a colaborar como sinodales en el Instituto a partir del año 1899. Las autoras analizan algunos factores que propiciaron dicha colaboración, así como la importancia de la incorporación de mujeres a un espacio mayormente masculino. Muestran cómo fueron las maestras las que fueron abriendo camino a las mujeres en el ámbito laboral en el estado.

Y en el último capítulo de este apartado, “Recuperando saberes. Las mujeres y los orígenes de la carrera de Enfermería y Medicina, del Instituto de Ciencias a la UAA”, la doctora Yolanda Padilla Rangel, la maestra María Guadalupe Contreras Cervantes y la licenciada Susana Valdez de Alba, exponen cómo, desde la historia antigua, los saberes femeninos fueron perseguidos y expropiados, entre ellos los de las curanderas, las parteras y las nodrizas por ser considerados amenazantes para el desarrollo de la civilización. Señalan que desde principios del siglo XX en México se dio el proceso de feminización de las carreras de maestras, enfermería y parteras, y con este eje nos muestran el desarrollo de las carreras de enfermería y medicina en el Instituto de Ciencias desde los discursos, los archivos y los logros, hasta su incorporación como estudios universitarios en la UAA.

En la parte III del libro *Siglo XX, los primeros 75 años del Instituto y el logro de la autonomía* consta de dos capítulos, el del doctor Andrés Reyes Rodríguez en su capítulo “Bodas de brillantes en 1942. Luz de una memoria que piensa”, que presenta las celebraciones que se llevaron a cabo en el Instituto de Ciencias por el 75 aniversario desde su fundación en 1867. El autor revisó el expediente del Archivo Histórico de la UAA en el cual localizó

las invitaciones, los programas de festejos y las convocatorias a concursos literarios. Lo ubica en el contexto más amplio de los años cuarenta en México y expone el entusiasmo de las autoridades, los maestros y los alumnos del Instituto de Ciencias por conmemorar por todo lo alto el cumpleaños de la institución en enero de 1942. Para ello desmenuza las actividades que se organizaron, así como el interés de la ciudadanía por conmemorar el aniversario, un antecedente de lo que sería la gran conmemoración del Centenario veinticinco años más tarde.

Y el capítulo de la doctora Cecilia Pérez Talamantes con el título “Obtención de autonomía del Instituto de Ciencias de Aguascalientes en 1942”, narra acerca del momento en que el Instituto de Ciencias obtuvo su autonomía, lo cual le significó, como ella señala “difundir el saber de la manera más libre posible”. La autonomía como la facultad constitucional y la responsabilidad de una institución para gobernarse a sí misma, y que fue concedida por el Congreso del Estado de Aguascalientes trece años después de que la UNAM consiguiera la suya en 1929. Enmarca su estudio en el contexto amplio de América Latina y la República Mexicana con las universidades que fueron logrando su autonomía, y el propio Instituto en Aguascalientes en su contexto político local.

La parte IV se refiere específicamente al Álbum del Centenario del Instituto de Ciencias, 1867-1967 en tres capítulos. Inicia con el texto titulado “Historia detrás del Álbum del Centenario del IACT” escrito por la licenciada Rocío Padilla de Anda, hija del licenciado José Padilla Cambero, la familia que donó el álbum. La autora narra desde la historia familiar los lugares en los cuales estuvo resguardado el álbum, el cuidado con el que fue conservado y los motivos y emociones que transitaron para decidir donarlo a la UAA.

En el siguiente capítulo denominado “Conservación- Restauración del Álbum conmemorativo de los cien años del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías de Aguascalientes,” de la restauradora María Fernanda Diez Sollano Karnstedt

del AHEA y la maestra Silvia Medina Navarro de la ECRO, presentan el proceso de restauración que se realizó al Álbum del Centenario a través de un curso Taller de Restauración en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA), con personal del Archivo General e Histórico de la UAA. Exponen la intervención para estabilizar material y estéticamente el álbum, su estado de conservación, las características físico-químicas del soporte, y los procesos de conservación y restauración que decidieron realizar. Este capítulo demuestra la importancia de la restauración profesional en el ámbito archivístico.

Y el tercer capítulo de este apartado que se titula “Festejos del Centenario del IACT en 1967. Un análisis hemerográfico” de la licenciada Ana Victoria Velázquez Díaz y el maestro Jorge Alejandro Cardona Félix. Refieren con cuidadoso detalle y a partir de los documentos contenidos en el álbum, todos los eventos, académicos, culturales y políticos que tuvieron lugar desde mediados del año 1966 hasta 1967. Los autores revisaron los periódicos de la época y, siguiendo la información de las invitaciones, los programas, las cartas y los oficios acomodados en el álbum, presentan un análisis de la organización del centenario desde el interior del Instituto y la respuesta social a las presentaciones artísticas y culturales, especialmente las realizadas al aire libre. Muestran cómo, a pesar de las inclemencias del clima, pues se presentó una gran nevada a principios del año 1967, tanto los profesores como los alumnos y los ex alumnos, participaron con gran entusiasmo en esos “primeros cien años” del establecimiento que marcó el desarrollo intelectual del estado.

Finalmente, la parte V se titula *Memorias y experiencias en el Instituto de Ciencias, siglo XX* y consta de siete textos que nos llevan a las entrañas mismas del plantel en distintas décadas desde 1930. El primero es del doctor Alfonso Pérez Romo (Chihuahua 1924), quien fue alumno en el Instituto de Ciencias del Estado en Aguascalientes, y posteriormente profesor en el mismo, rector de la Universidad Autónoma de Aguascalientes

de 1978 a 1980. Su escrito “Recuerdos de la ‘Prepa’” (1930s), nos invita a conocer a los profesores y profesoras, las novatadas, los directores, sus compañeros y compañeras, experiencias que termina con un soneto de su autoría que evoca el “claustro franciscano” en donde transcurrieron sus estudios de los años mozos. Especialmente agradece a los maestros que, a los que siguieron el camino de la Medicina, los inspiraron desde las aulas del Instituto.

El segundo texto es del señor Emilio Díaz Cervantes, titulado “Mi paso por el Instituto Autónomo de Ciencias de Aguascalientes”, en el que rememora sus estudios en el Instituto de 1952 a 1954, luego de lo cual se fue a la Ciudad de México para estudiar en el Instituto Politécnico Nacional. Refiere sus experiencias como iniciador y dirigente de la Banda de Guerra, incluso comparte fotografías de un desfile por las calles del centro de la ciudad, al igual que los versos titulados *El amor del estudiante* que aprendió en el establecimiento, y también recuerda las novatadas de que fue objeto al ingresar.

El tercer escrito es del doctor Claudio Guerra Vela, con el título “Memorias, recuerdos y experiencia en el Instituto de Ciencias en Aguascalientes”, en el que relata con detalle su paso por el Instituto desde 1958, primero en la secundaria y luego en la preparatoria. Cuenta que su padre fue también alumno del Instituto y por ello lo inscribió allí; recuerda los ciclos escolares, las vacaciones, las novatadas que sufrió en su primer día, los edificios y las calles del rumbo del plantel. Recuerda a los profesores y las profesoras, a la bibliotecaria, y de manera muy especial a los vigilantes y conserjes de quienes conservó cordiales recuerdos. Su texto permite conocer las materias, los espacios, las personas, los exámenes, los deportes, el bachillerato y la gestación de su vocación como físico, además de las reflexiones que le surgieron al realizar el ejercicio de escribir sus memorias.

El cuarto texto contiene los recuerdos de la maestra María Teresa Leticia Guel Serna, titulado “Memorias y experiencias en la Preparatoria del Instituto Autónomo de Cien-

cias y Tecnologías- Generación 1964-1965”. Narra su paso por la preparatoria desde la perspectiva de una mujer que tuvo la oportunidad de estudiar en un espacio que inició para varones, y para la década de 1960 la población estudiantil seguía siendo mayormente masculina. Rememora la ciudad de Aguascalientes en esos años así como los espacios que rodeaban al Instituto. Su generación fue la primera en ocupar el nuevo edificio de la Preparatoria en 1964, la Prepa Petróleos. Evoca los comentarios sarcásticos que recibían las mujeres al estudiar allí, así como las bromas que les hacían a modo de novatadas. Igualmente comparte sus reflexiones al recordar los tiempos de la preparatoria.

El siguiente capítulo denominado “La Estudiantina de Aguascalientes y el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías desde 1965. Su trascendencia en el Arte del Buen Tunar” del maestro Óscar Malo Flores, refiere la historia de la Estudiantina del IACT, la cual cerró los festejos del Centenario del Instituto en 1967. Narra desde el origen de la asociación musical en 1965, con presentaciones en el mismo establecimiento y en la Feria de San Marcos, y presenta fotografías de sus estudiantes del Instituto. El autor revisó los periódicos de los archivos locales, recuperó sus documentos concernientes a la estudiantina y armó una entrañable historia que permite conocer no sólo a la estudiantina, sino toda una época de interés en lo musical y lo cultural, aunado a la energía y entusiasmo del maestro Malo.

En el sexto capítulo el contador público Humberto Martínez de León, quien fuera alumno del Instituto, profesor y rector fundador de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (1972-1977), así como Maestro Emérito de la UAA, con el título “Memorias, recuerdos y experiencias de mi paso como estudiante y mis primeros años de maestro que me permitieron participar durante las celebraciones del Centenario del Instituto de Ciencias en Aguascalientes 1967 y sus consecuencias en mí”, cuenta sus recuerdos desde los años cincuenta cuando inició

sus estudios en el Instituto, refiere cómo era la vida al interior del plantel, menciona a sus maestros y detalla algunas de sus características y, al igual que otros textos de este apartado, recordó las novatadas (nada agradables, según cuenta). Narra también sus experiencias como profesor del IACT, y las vicisitudes para que comenzaran las primeras carreras de licenciatura en el Instituto.

El último capítulo del libro, del maestro Arturo Silva Ibarra, se titula “*Los Universitarios. Apuntes en torno a la figura de Héctor de León (1949-2016). Cronista de la Universidad Autónoma de Aguascalientes,*” da cuenta de los esfuerzos que el licenciado De León realizó a lo largo de su vida por dar a conocer la historia del Instituto de Ciencias y la propia Universidad Autónoma de Aguascalientes, al igual que sus aportes para lograr la producción radiofónica en la UAA. Labor que fue reconocida por la Universidad Autónoma de Aguascalientes en un reconocimiento póstumo en 2016.

El presente libro pretende aportar a la historia del Instituto de Ciencias en Aguascalientes, así como abrir camino a las y los investigadores interesados en la historia de la educación, en la historia cultural, en la historia del estado y de México, entre muchas perspectivas más, a continuar la reconstrucción del pasado de lo que ahora es la UAA. Agradezco a las autoridades universitarias las facilidades para la realización del presente libro, al rector, doctor en ciencias Francisco Javier Avelar González, al secretario general, maestro J. Jesús González Hernández, al director general de Difusión y Vinculación, doctor Ismael Manuel Rodríguez Herrera, a la jefa del Departamento Editorial maestra Martha Esparza Ramírez, así como a todo su equipo de trabajo. Igualmente, agradecer a todo el personal del Archivo General e Histórico, en especial a la jefa de Sección de Archivo Histórico, maestra Griselda Chávez Rentería, a la encargada de la Bóveda Jesús F. Contreras, maestra María del Pilar López Delgado (ya jubilada), y a los investigadores de la Bóveda Jesús F. Contreras, maestro Jorge Alejandro Cardona Félix y

la licenciada Ana Victoria Velázquez Díaz. También al encargado del soporte técnico en el Archivo, el licenciado Pedro Hernández Varela, y a la asistente administrativa del Archivo, María de Lourdes Esquivel Bocanegra por su invaluable ayuda en el proceso. Igualmente, agradecer al director general de Archivos del Estado de Aguascalientes, licenciado Víctor Odín Castillo Ávila, a la jefa de Acervos del Archivo Histórico del Estado (AHEA), la maestra Dolores García Pimentel, y a la jefa de Restauración en el Archivo Histórico del Estado (AHEA), Fernanda Diez Sollano Karnstedt, por todas las facilidades y apoyo que brindaron para la restauración del Álbum del Centenario de 1967 y de la fotografía del IACT en los años 60, que aparece en la portada del libro. Agradezco al doctor Luciano Ramírez Hurtado su amable lectura a este apartado introductorio con sus interesantes comentarios y sugerencias, y mi especial agradecimiento a la licenciada Laura Olvera Trejo, quien además es coautora de un capítulo, y fue de gran ayuda para la revisión de formato, citas y bibliografía de cada uno de los capítulos.

Bibliografía

- Acevedo, José Luis. “La formación de un plan de estudios en la Preparatoria del Instituto de Ciencias de Zacatecas, 1843-1909.” En *Secularización y laicización de la educación pública en Aguascalientes y Zacatecas, siglos XIX y XX. Educación sexual, procesos formativos y mujeres*, coordinado por María del Refugio Magallanes Delgado, Laura Rangel Bernal, Salvador Camacho Sandoval y René Amaro Peñaflores, 151-189. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, prensa.
- Álvarez, Luis. “Justo Sierra y la obra educativa del Porfiriato.” En *Historia de la Educación Pública en México*, coordinador por Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Martínez Bolaños, 83-115. México: SEP-FCE, 1981.

- Appendini, Guadalupe. "Efímero municipio Jesús Terán." En *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coordinado por Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes, 179-192. Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la cultura, 2016.
- Bazant, Milada. *Historia de la educación en el Porfiriato*. México: El Colegio de México, 2006.
- Correa, Eduardo J. *Una vida para la poesía y la literatura. Autobiografía íntima y Notas diarias*. México: UAA, 2016.
- De Alba, Pedro. "Viaje al Pasado. La tradición heroica del Estado de Aguascalientes." En *Letras sobre Aguascalientes*, editado por Antonio Acevedo, 72-114. México: Editorial Libros de México, 1981.
- De Alba, Pedro. *Niñez y Juventud provincianas*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1996.
- De León, Héctor, coord. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA, 2007.
- De León, Héctor. *60 Años de autonomía*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2002.
- Delgado Aguilar, Francisco Javier. "Jesús Terán y su Informe sobre las clases laboriosas de 1854." En *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coordinado por Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes, 19-41. Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la cultura, 2016.
- Domínguez Castro, José Luis. "En el 150 Aniversario del Instituto Literario del Estado. Nuevas miradas a un lejano origen: cuatro siglos de Universidad de Yucatán." *Desde la Academia*, núm. 270 (Enero 2017): 3-29.
- Esparza, María Alejandra, Pamela Cruz, y Everardo Figueroa. *Las raíces de la universidad Autónoma de Aguascalientes*. México: UAA, 2013.
- Esparza García, María Alejandra. *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes Libro 2 1906-1924*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2015.

- Esparza García, María Alejandra. *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes Libro 3 1924-1929*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017.
- Esparza Jiménez, Vicente. “Los inicios de la Aviación en Aguascalientes.” *Boletín* núm. 24, 2010, Archivo Municipal de Aguascalientes.
- Esparza Jiménez, Vicente. “La conmemoración de Jesús Terán en Aguascalientes.” En *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coordinado por Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes, 193-215. Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la cultura, 2016.
- González, Agustín. *Historia del Estado de Aguascalientes*. México: Librería, Tipografía y Litografía de V. Villada, 1881.
- Gutiérrez Hernández, Norma. “El Instituto de Ciencias en Zacatecas durante el Porfiriato: La institución predilecta del Estado educador.” III Congreso Nacional: Estudios Regionales y la Multidisciplinariedad en la Historia, 2013. <https://xdoc.mx/documents/el-instituto-de-ciencias-en-zacatecas-durante-el-601398b2dddc6>.
- Medina López Velarde, Christian. *El convento de San Diego y su influencia en la villa de Aguascalientes 1664-1775*. México: UAA, 2013.
- Moreno, Salvador. “El Porfiriato. Primera Etapa 1876-1901.” En *Historia de la Educación Pública en México*, coordinado por Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Martínez Bolaños, 41-82. México: SEP-FCE, 1981.
- Ott, Katherine, Susan Tucker, y Patricia Buckler. *The Scrapbook in American Life*. Philadelphia: Temple University Press, 2006.
- Pani, Alberto J. *Apuntes Autobiográficos*. México: Librería de Manuel Porrúa-Biblioteca Mexicana, 1951.
- Pani, Arturo. *Tres relatos de sabor antiguo*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1991.

- Ramírez Hurtado, Luciano. “Los primeros años de Jesús Terán Peredo: entre el Instituto Literario de Zacatecas, la Academia de Dibujo y El Supremo Tribunal de Justicia de Aguascalientes 1841-1847.” En *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coordinado por Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes, 71-89. Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016.
- Ramírez Hurtado, Luciano. *El sublime arte de Apeles. Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes 1832-1925*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017.
- Ríos Zúñiga, Rosalina. “La secularización de la enseñanza en Zacatecas. Del Colegio de San Luis Gonzaga al Instituto Literario 1784-1938.” *Historia Mexicana*, núm. 2 (Octubre 1994): 299-332.
- Rodríguez Varela, Enrique. *Aguascalientes en la historia 1786-1920*. México: Gobierno del Estado Aguascalientes-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.
- Staples, Anne. *Recuento de una batalla inconclusa. La educación mexicana de Iturbide a Juárez*. México: El Colegio de México, 2005.
- Terán Fuentes, Mariana. “El horizonte educativo de Jesús Terán Peredo.” En *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coordinado por Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes, 43-70. Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016.
- Terán Fuentes, Aurora. “La huella de Jesús Terán en las Exposiciones de Industria, Agricultura, Minería y objetos curiosos, celebradas en Aguascalientes.” En *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*, coordinado por Aurora Terán Fuentes y Mariana Terán Fuentes, 91-116. Aguascalientes: Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, 2016.

Terán Fuentes, Aurora. “El discurso de la paz en tiempos de revolución: periódico *El Republicano*, Aguascalientes, 1911-1917.” *Caleidoscopio*, núm. 35 (Julio 2016): 69-101.

Terán Fuentes, Aurora. “El discurso de la paz en tiempos de revolución: periódico *El Republicano*, Aguascalientes, 1911-1917.” *Caleidoscopio*, núm. 36 (Enero 2017): 75-76.

Páginas web

Comité de Archivo y Biblioteca. H. Congreso del Estado de Nuevo León. Septuagésima Sexta Legislatura. “Dr. Pedro de Alba.” Consultado Enero 20, 2022. <http://www.hcnl.gob.mx/archivo/2013/12/dr-pedro-de-alba.php>.

Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad de Guadalajara. “Educación media y superior en Jalisco (1861-1867). Tomo tercero. El interregno universitario, 1861-1825.” Consultado Enero 18, 2022. <http://enciclopedia.udg.mx/articulos/situacion-de-la-ensenanza-media-y-superior-1861>.

Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad de Guadalajara. “El Instituto de Ciencias del Estado de Jalisco. Tomo segundo. La Confrontación de la Universidad y el Instituto, 1821-1861.” Consultado Enero 18, 2022. <http://enciclopedia.udg.mx/capitulos/el-instituto-de-ciencias-del-estado-de-jalisco>.

Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad de Guadalajara. “La reinstauración de la Universidad de Guadalajara, Tomo cuarto. La Universidad de Guadalajara, 1925-2017.” Consultado Enero 18, 2022. <http://enciclopedia.udg.mx/articulos/jose-guadalupe-zuno-y-la-reinstauracion-de-la-universidad-1925>.

Universidad Autónoma de Zacatecas. “Reseña histórica.” Consultado Enero 19, 2022. <https://www.uaz.edu.mx/universidad/resena-historica/>.

Universidad Autónoma del Estado de México. “Breve reseña histórica del Instituto Literario de la Ciudad de Toluca hasta la conformación de la Universidad Autónoma del Estado de México.” Consultado Enero 18, 2022. <http://web.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena%2050/Dossier/Graciela.html>.

Universidad Nacional Autónoma de México. “Cronología Histórica de la UNAM.” Consultado Enero 18, 2022. <https://web.archive.org/web/20170705131701/https://www.unam.mx/acerca-de-la-unam/unam-en-el-tiempo/cronologia-historica-de-la-unam>.

PARTE I

**HISTORIA DEL INSTITUTO
DE CIENCIAS, SUS INICIOS
EN EL SIGLO XIX**



EVOLUCIÓN HISTÓRICO-ARQUITECTÓNICA DEL CONJUNTO CONVENTUAL DE SAN DIEGO A UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES, 1640-2020

José Luis García Rubalcava
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Introducción

El antiguo conjunto conventual de la Limpia Concepción de San Diego edificado desde el siglo XVII, ha sido testigo de numerosas transformaciones. Su evolución transitó de manera paralela a la historia de la ciudad de Aguascalientes, la que se materializa entre sus muros, a pesar de habersele fraccionado, cercenado y modificado. Pocas edificaciones han llegado hasta nuestros días en las que se reflejan y materializan los cambios sociales, políticos, filosóficos, educativos y estilísticos. Durante el siglo XIX sufrió una de las más grandes transiciones con respecto a su funcionalidad, en el momento en que el Estado, a partir de las leyes de desamortización se apropió de espacios religiosos para convertir algunos en escuelas. Aurora Terán menciona que esto “adquirió un especial simbolismo: el Estado se impuso a la Iglesia

por su definición como laico y liberal”¹. Fue así que se instauró en el excovento de San Diego, la Escuela de Agricultura en 1867 por el gobernador Jesús Gómez Portugal. Con el trascurso del tiempo cambió de nombre en varias ocasiones a Instituto Científico y Literario, Instituto de Ciencias del Estado, Escuela Preparatoria del Estado, Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, y finalmente, la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

A sus más de trescientos cincuenta años, los edificios que formaron parte del conjunto conventual han sido testigos de la evolución social, cultural y pilar de la educación en Aguascalientes. Por sus patios, arcadas y salones han transitado y transitan libremente los pensamientos, los sueños, las ideas, el arte y la cultura de los hombres y las mujeres que han forjado y sobresalido en nuestra entidad en los más diversos campos del conocimiento y la creatividad, moldeando y definiendo lo que somos. Actualmente, en lo que fueran los espacios conventuales se reúnen los cuerpos que gobiernan a nuestra Universidad, que toman las decisiones fundamentales para conservar su autonomía, para responder de manera responsable, eficaz y eficiente a las necesidades y demandas sociales, a las cuales, como institución pública debe su origen y razón de ser.

El objetivo del presente estudio es realizar una reconstrucción histórica del conjunto conventual de San Diego a través de planos e imágenes que ilustran y dan lucidez de su evolución a lo largo del tiempo. La información que se presenta fue recabada de la consulta de diferentes archivos, entre ellos, el Archivo Franciscano de Zapopan, el Archivo General Municipal de Aguascalientes, Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes y el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Al mismo tiempo, agradezco las aportaciones de los arquitectos Armando Antonio Michaus y Karla Sagredo González; al maestro Christian Medina López Velarde por

1 Aurora Terán Fuentes, “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX,” *Caleidoscopio*, núm.. 40 (Enero 2019): 67.

la información proporcionada, que permitió clarificar diversas dudas; a la maestra Consuelo Medina, por las referencias a la esclavitud en la antigua Villa de la Asunción; al arquitecto Jorge Villanueva Clavel, quien fuera el residente de obra cuando me tocó dirigir la restauración del edificio “Jesús Gómez Portugal” y con quien trabajé el ensayo sobre la evolución del Jardín del Estudiante en el año 2000, como parte de la lectura urbana del centro de nuestra ciudad; y principalmente, a la arquitecta María Fernanda Almeida Ortega, por el gran apoyo para la realización de los planos que resumen la evolución del conjunto en cada una de sus etapas.

Génesis. Antecedentes históricos

La conquista de México fue un proceso histórico que no sólo implicó una transformación relacionada con lo político-militar, tuvo también un carácter de conquista espiritual, se concibió como la continuidad de las cruzadas religiosas y la reconquista española contra los moros. A partir de este último punto, España obtuvo del papa Alejandro VI una concesión de amplios derechos territoriales establecidos en la célebre Bula de mayo de 1493. Se le otorgó también el real dominio de diezmos que consistía en el derecho de disponer del sobrante de ellos una vez cubiertos los gastos del culto, y del patronato de todas las iglesias y fundaciones religiosas que en el nuevo mundo se establecieran.

Para la consolidación de la conquista, en el año 1524 de Hernán Cortés le solicitó al Rey Carlos V que enviara frailes, pues era indispensable contar con:

[...] sacerdotes de buena conducta y celosos de sus deberes religiosos, para que se encargaran de la tarea de cristianización, a la

vez de ser aliados eficaces en el proceso de mantener el dominio español sobre las poblaciones recientemente sometidas².

De esta manera los franciscanos fueron los primeros en arribar en 1524, prácticamente fueron los fundadores de la Iglesia en nuestro país. Posteriormente y de manera sucesiva, fueron llegando y estableciéndose otras órdenes como los dominicos en 1526, los agustinos en 1533, los hipólitos en 1568, los jesuitas en 1572, los carmelitas en 1585, los mercedarios en 1594, los juaninos en 1604, los antoninos y filipenses en 1657, además de los betlemitas en 1674.

La primera noticia que se tiene de un religioso en la naciente Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes, es precisamente un franciscano de nombre Fray Gabriel de Jesús, quien a fines del siglo XVI vivía en la calle del Apostolado³, hoy conocida como Pedro Parga, quien probablemente construyó la primera edificación religiosa, ya que según don Alejandro Topete del Valle, “en 1575 se había establecido una ermita o capilla dedicada a San Sebastián en algún punto cercano al camino Real a Zacatecas”⁴; sin embargo, cuando realizamos junto con los arquitectos Sifuentes y Martín del Campo, la investigación para el libro *El Camarín de San Diego*, dedujimos que tal vez se tratase de un simple adoratorio perteneciente a la casa sede de la custodia franciscana de Zacatecas⁵, lo cual coincide con las noticias sobre la primera iglesia a la cual hace referencia Ignacio Dávila de 1575⁶. Posteriormente, a poco más

2 Agustín Cue Cánovas, *Historia Social y Económica de México 1521-1854* (México: Trillas, 1978), 156.

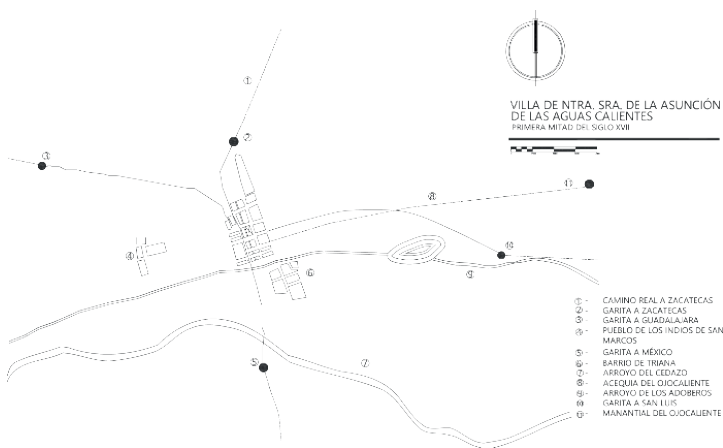
3 Ángel S. Ochoa, *Breve Historia de la Purísima de San Diego* (México: Gobierno Eclesiástico del Obispado de Aguascalientes, 1953), 8.

4 Alejandro Topete, *Guía para visitar la Ciudad y el Estado* (México: Edición del autor, 1973), 69.

5 Alejandro Sifuentes Solís, *El Camarín de San Diego y su geometría simbólica* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1998), 28.

6 J. Ignacio Dávila Garibi, *Apuntes para la Historia de la Iglesia en Guadalajara* (México: Edit. Cultura T.G.S.A., 1957), 412.

de tres décadas de su fundación, el primer sacerdote enviado a esta Villa de la Asunción por la Mitra de Guadalajara en 1609 “fue el Bachiller D. Bartolomé Rodríguez de Vega, quien oficiaba en una pequeña capilla en la plaza principal”⁷.



Plano 1. Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes.
Fuente: Elaboración propia.

Los patronos fundacionales

Durante la primera mitad del siglo XVII, la pequeña villa comenzó a consolidarse mediante la construcción de una extensa red de acequias que servían para irrigar las huertas de productos como “uvas, duraznos, naranjas, membrillos, granadas, peras, chabacanos, higos, guayabas y, en menor medida, sandías, melones, nueces y aguacates”⁸, el agua provenía del Manantial del Ojo Caliente, todo ello, gracias a las necesidades de las crecientes poblaciones, y al mismo tiempo por “las minas de Zacatecas, el desarrollo y consolidación de ese camino de la plata

7 Ochoa, *Breve Historia*, 8.

8 Jesús Gómez Serrano, *Haciendas y ranchos de Aguascalientes. Estudio regional sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo agrícola en el siglo XIX* (Aguascalientes: UAA, 2012), 361.

que unía las villas de Lagos y Aguascalientes con el norte”⁹, lo que originó y consolidó grandes fortunas de algunos vecinos prominentes y conllevó a redes de influencias políticas y religiosas, como fue el caso de los dos hermanos Rincón de Ortega, personajes importantes para la fundación de los conventos, carmelitano y dieguino.

Don Pedro Rincón de Ortega desempeñó diversos e importantes cargos religiosos en la comunidad de la cual fue vicario, cura beneficiario de la Villa en 1650 y comisario del Santo Oficio en 1655. Tomó los hábitos mercedarios a muy temprana edad, recibiendo la ordenación sacerdotal en 1620 y posteriormente decidió secularizarse, por lo que los abandonó poco tiempo después, pero mantuvo una estrecha relación con los jesuitas y con los franciscanos, órdenes de las cuales fue benefactor. Por petición personal, fue aceptado por los franciscanos en una especie de filiación de la Orden primera, acorde a su investidura¹⁰. Sin descuidar su labor pastoral, logró consolidar la fortuna familiar mediante la promoción de un mayorazgo que heredó a su hermano menor, Juan, quien lo transfirió posteriormente a su yerno, Nicolás Gallardo, dando origen con ello, a la estirpe Rincón-Gallardo consolidando uno de los latifundios más importantes y duraderos de la nueva España¹¹.

Por su parte, don Agustín Rincón de Ortega era uno de los más prominentes vecinos de la región, dueño de una gran cantidad de tierras de labranza, estancias, esclavos y caballerías, un floreciente comerciante y político que influyó grandemente en la región del septentrión de la Nueva Galicia entre Zacatecas y las Villas de la Asunción de las Aguas Calientes y la de Santa María de los Lagos, ocupando cargos de gran relevancia: en

9 Jesús Gómez Serrano, *Eslabones de la historia regional de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA, 2013): 59.

10 Christian Jesús Martín Medina López Velarde, *El Convento de San Diego y su influencia en la Villa de Aguascalientes, 1664-1775* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2003), 155.

11 Véase en: Jesús Gómez Serrano, *Un mayorazgo sin fundación. La familia Rincón Gallardo y su latifundio de Ciénega de Mata, 1593-1740* (Aguascalientes: UAA, 2006).

1642, alguacil mayor; en 1644, alcalde mayor en Aguas Calientes; en Zacatecas fue alcalde mayor en 1643 en y posteriormente su corregidor¹². Como era común en esa época, la posición económica y política estuvo ligada de manera indisoluble con la religiosa, por ello y debido a su gran piedad y fe, fue un gran benefactor de los franciscanos en la provincia de Michoacán, llegando a profesar como hermano terciario.

El primigenio Convento Carmelita



Plano 2. Villa de Nuestra Señora de la Asunción de las Aguas Calientes.
Fuente: Elaboración propia.

Don Agustín apoyó en el Bajío la construcción de diversos conventos agustinos y carmelitas descalzos, por lo que decidió fundar uno en la Villa de Aguascalientes. Según refiere Topete del Valle, los carmelitas aceptaron la fundación, la cual probablemente fue aprobada por el gobierno de la orden en el XXIII

12 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 155.

Capítulo General celebrado en 1649 en Alcalá de Henares¹³, tal como se describe en la “Crónica General de los Carmelitas Descalzos” de la provincia de San Alberto de la Nueva España¹⁴, pero se desconoce si hubo cédula Real de por medio, ya que la autorización de la fundación de conventos en la América Hispana era atribución de la Corona. Se puede tener la certeza de que la fundación nunca se protocolizó. Con base en lo anterior, podemos asegurar que la fundación de manera oficial no llegó a concretarse, pero no cabe ninguna duda de que fueron los iniciadores de la construcción, pues existe bastante información documental, además de la disposición, dimensión, espacios y características arquitectónicas que lo evidencian, lo cual se expondrá ampliamente más adelante¹⁵.

Independientemente de que se haya efectuado o no el proceso de protocolización de la fundación, don Agustín destinó la cantidad de 50,000 pesos, suficiente para la construcción: 20,000 pesos para la obra de la iglesia y casa de religiosos y otros 30,000 pesos para el ajuar del templo; el recurso fue independiente de la adquisición del terreno que perteneció a don

13 Topete, *Guía para visitar*, 142.

14 Alejandro Topete del Valle, *Páginas Sueltas* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2000), 17.

15 La doctora Soria, en su investigación del *Jardín Teresiano Novohispano*, establece tres etapas de construcciones carmelitas, cada una correspondiente a un siglo: Primera etapa (1586-1597) en la Ciudad de México edifican San Sebastián y Puebla en 1586, Atlixco en 1589, Valladolid hoy Morelia y Guadalajara en 1593 y Celaya en 1597. La segunda etapa, correspondiente al siglo XVII (1606-1699) en la cual debería aparecer la fundación del convento de Aguascalientes –que no aparece–, contempla la construcción en México del Santo Desierto de Santa Fe en 1606 y San Ángel en 1613, Querétaro en 1614, Salvatierra en 1644, San Joaquín en la Ciudad de México en 1689, Toluca en 1698 y Oaxaca en 1699. Finalmente, en la tercera etapa durante el siglo XVIII (1735-1747) se edifican Orizaba en 1735, Tehuacán en 1745 y San Luis Potosí en 1747. Véase en: Armida Soria, *El Jardín Teresiano Novohispano. Las moradas de Santa Teresa de Jesús. Una interpretación espacial y arquitectónica de siete conventos de los Carmelitas descalzos en México. Siglos XVII-XVIII* (México: Minos Tercer Milenio, 2012), 158.

Pedro de Huerta, que estuvo integrado por dieciséis solares¹⁶, es decir, “200 varas en cuadro”, escriturados en la Villa el 29 de diciembre de 1651 a los reverendos padres fray Bartolomé de San Cristóbal, fray Pedro de la Concepción y fray Lucas de la Encarnación, una superficie suficientemente grande para la edificación de un templo, un convento con todas sus dependencias y una huerta que podía cubrir las necesidades para una creciente comunidad religiosa; además, tenía la ventaja de ubicarse al norte y en las afueras de la villa, a escasos trescientos metros al poniente del camino real a Zacatecas, lo que resultaba ideal para la fundación del “Santo Desierto” carmelitano.



Plano 3. Análisis comparativo de la superficie de los terrenos entre el plano de Isidoro Epstein de 1855 y la traza actual, la cual corresponde a los iniciales 16 solares carmelitas y la reducción a los 10 dieguinos. Fuente: Elaboración propia.

Todo parece indicar que los frailes llegaron a Aguascalientes al menos cuatro años antes, puesto que fueron recibidos

16 16 solares corresponden a 28,096 m², que es la medida inicial del terreno asignado a la fundación, la cual posteriormente fue fragmentada a 10 solares, es decir 17,536 m² por no apearse a los votos de humildad de la orden; los restantes 6 solares (10,536 m²) fueron adquiridos por la cuñada de don Agustín Rincón, doña Leonor Caballero, cuyo producto de la compra fue empleado para las obras del convento. Para la conversión al sistema métrico decimal, se retomó la información de Manuel Carrera Stampa, “El sistema de pesos y medidas colonial,” *Memorias de la Academia Mexicana de Historia*, núm. 1 (Enero 1967): 1-37.

por el párroco de la Villa, quien falleció en el año de 1648¹⁷. Una vez establecidos comenzaron a prestar ayuda espiritual a los habitantes y contaron con algunos criados que les ayudaban en las labores cotidianas. Para mediados de 1652 ya se habían gastado los 20,000 pesos, con los que se habían construido “cuatro celdas con puertas y ventanas, un pasadizo de tejamanil, bóveda y coro, una casa habitada al efecto”. Ese mismo año, coincidiendo con el fallecimiento del constructor fray Andrés de San Miguel y sin conocerse las causas, los frailes abandonaron casi de manera simultánea las fundaciones de Aguascalientes y Guadalajara. En algunos escritos se menciona que cuando las dejaron, las obras materiales ya estaban muy adelantadas¹⁸.

17 La causa más probable se debió a la llegada de fray Tomás de San Vicente, visitador y más tarde provincial, tan intemperante que mereció el mote de “El Malo”, ya que hizo que se dejara por primera vez la casa de Guadalajara y se derribara la suntuosa iglesia que se construía en el convento de México. Báez Macías, *Obras de Fray Andrés*, 396.

18 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 170.



Plano 4. Depósito de agua.
Fuente: Elaboración propia.



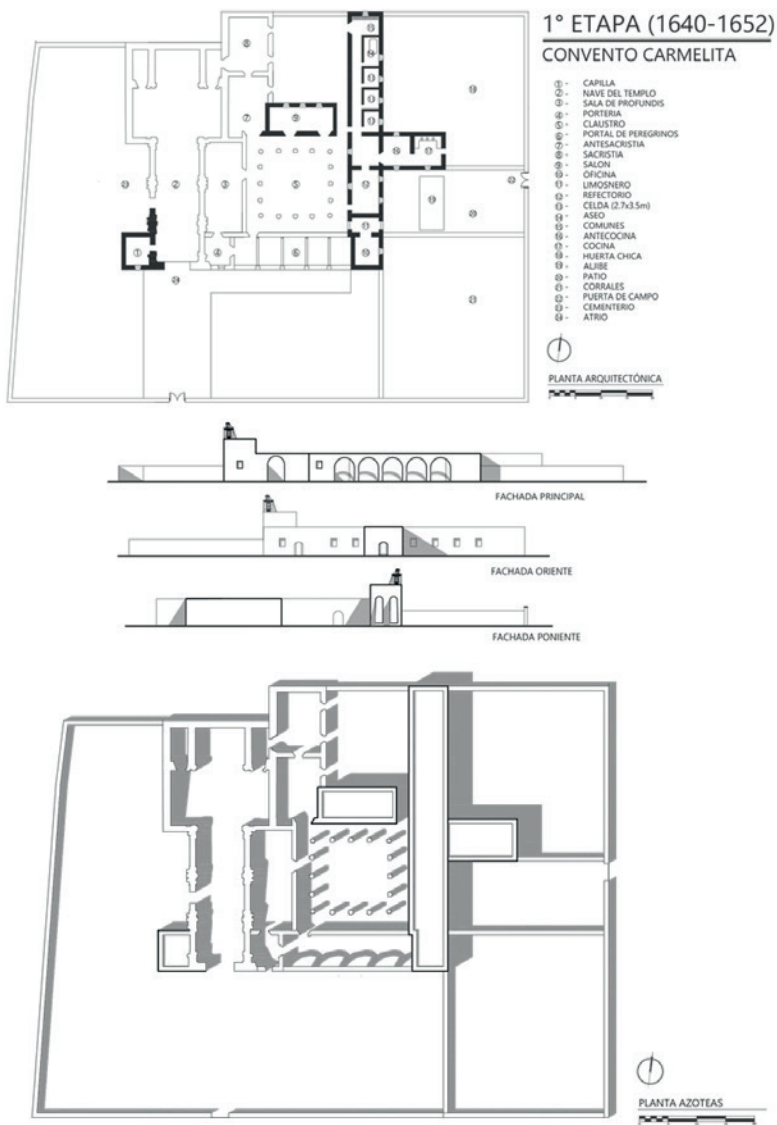
Imagen 1. Desde sus inicios, la construcción requirió de un depósito de agua o aljibe lo suficientemente grande para la vida conventual, se localizaba en el patio que daba a la Puerta de Campo, el cual fue reutilizado por los dieguinos y permaneció en uso hasta principios del siglo XX. Actualmente es la Sala del Inframundo del Museo Nacional de la Muerte. Fuente: Archivo MRSM José Luis García Rubalcava [en adelante AJLGR].



Plano 5. Convento. Fuente:
Elaboración propia.



Imagen 2. Evidencias obtenidas durante el proceso de restauración del año 2000 de la existencia del portal de peregrinos, cuyos arcos exteriores e interiores permanecieron abiertos hasta la primera mitad del siglo XIX, como lo demuestra la ornamentación pictórica localizada en los anchos del muro con los que fueron tapiados, conformando diferentes salones. Fuente: AJLGR.



Plano 6. 1ª Etapa del Convento Carmelita. Fuente: Elaboración propia.

Características conventuales carmelitanas y dieguinas

Leticia Verdú Berganza señala que la “arquitectura carmelitana”¹⁹ en la Nueva España tiene su origen en el siglo XVI. Con respecto a su estilo arquitectónico se caracterizó por apegarse a la sencillez y la austeridad, principios que proclama esta orden religiosa; además, retomaron las características y formas del estilo Herrero. La funcionalidad del conjunto fue fundamental y en cada uno de sus elementos debían sujetarse a la proporción y a las medidas establecidas –las cuales se darán más adelante–, los aspectos arquitectónicos, constructivos y estructurales tendrían que ser únicamente los necesarios sin dar concesión a lo superfluo, las dimensiones de todos los espacios, pequeños pero suficientes para el desarrollo de las diversas actividades.

Debían contar con uno o dos patios, los claustros eran pobres y sin estilo, las celdas eran individuales para cada religioso, aunque reducidas y con ventanas pequeñas, la del prior de preferencia a la entrada del monasterio y, si fuera posible, un oratorio en medio de ellas donde se pueda celebrar misa. También debería contar con las oficinas necesarias, un refectorio común, una huerta lo suficientemente amplia para los suministros y necesidades de los frailes, que además contribuía al aislamiento. La iglesia conventual debía ser “pobre y devota” con planta de cruz latina²⁰, de tres naves en las fundaciones mayores, con algunas capillas y crucero, ya que debía ser un espacio de recogimiento para la meditación y oración de los religiosos, con buena visibilidad y acústica para la predicación de la palabra, preferentemente con cúpula y linterna, aunque no necesariamente en todos los casos, pero eso sí, todas deberían estar coronadas por una simple espadaña de piedra o ladrillo y su fachada por austeridad tenía que ser lisa y pulida,

19 Leticia Verdú Berganza, “La Arquitectura Carmelita y sus Principales Ejemplos en Madrid Siglo XVII” (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 1996).

20 Verdú Berganza, “La Arquitectura Carmelita,” 96-156.

mientras que desde la plazuela a pocos metros de la entrada se debía colocar una austera cruz de madera y ante ella un pórtico sencillo con un mínimo de tres arcos. Todo esto con la idea de los postulados de funcionalidad, sencillez y severidad. Esta propuesta se enfatizó con fray Andrés de San Miguel, quien instituyó las normas del modelo arquitectónico de los conventos carmelitanos.

Josefa Tarifa Castilla alude que la “disposición arquitectónica se muestra subordinada al espíritu, regla y finalidad de la Orden [...] por lo que los principios inspiradores de la arquitectura conventual no se basaron principalmente en normas estéticas, sino en valores intangibles e inmateriales”²¹. Si bien mantenían características similares, generalmente estaban conformados por los siguientes espacios tanto públicos como privados: los públicos, dedicados al culto y la enseñanza: el templo compuesto por el coro, sotacoro, nave, presbiterio, altar, sacristía, antesacristía y confesionarios, el atrio, el cementerio y en algunos casos, la escuela y el hospital. El privado, donde se desarrollaba la vida cotidiana de los frailes, compuesto propiamente por el convento con sus diferentes dependencias: claustro, celdas, baños o comunes, refectorio, cocina, refrigerador, bodegas y almacenes, sala de profundis y biblioteca. Además, existía la huerta, el aljibe, los corrales y, de manera excepcional, las habitaciones para esclavos.

21 María Josefa Tarifa Castilla, “Arquitectura para un carisma: carmelitas descalzos y tracistas de la Orden en España,” *Hipogrijo*, núm. 4 (2006): 82.



Plano 7. La Villa de Nuestra Señora de la Asunción en la segunda mitad del siglo XVII. Fuente: Elaboración propia.

Es indudable la similitud entre los carmelitas reformados por Santa Teresa de Ávila (1515-1582) y San Juan de la Cruz (1542-1591) con los dieguinos, los franciscanos descalzos o conventuales reformados de la “estricta observancia”, nacidos en el seno de los hermanos menores conventuales, rama fundada por San Pedro de Alcántara (1499-1562), quien ayudó en sus últimos años a Santa Teresa a la fundación de la comunidad de Hermanas Carmelitas. Las restricciones impuestas por sus reglas y disposiciones, como los votos de pobreza y humildad, fueron observadas celosamente en la cotidianidad de sus integrantes y se reflejó en sus construcciones conventuales, pues guardan una gran similitud en conceptos, estilos, elementos arquitectónicos, organización espacial y dimensiones. Por ello, la importancia de establecer hasta qué punto los carmelitas en su fundación dejaron cimentadas las distribuciones, las proporciones y las medidas del primigenio convento, las cuales posteriormente serían utilizadas por los dieguinos que, a pesar de las múltiples modificaciones del conjunto, se conservan hasta

nuestros días en lo que hoy conforman los edificios cuna de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, conocidos como Edificio “Jesús Gómez Portugal” y el Edificio “19 de Junio”, por lo que abrevamos en las características de las construcciones establecidas por Santa Teresa.

Cada orden establece en su regla la forma de vida al interior de su claustro, de su habitabilidad y las relaciones entre los frailes, las características y dimensiones de cada espacio, determinando los elementos arquitectónicos que las van a identificar y caracterizar como parte del mensaje que desean transmitir.

El origen del convento Dieguino

La fundación del convento corrió por cuenta de don Agustín Rincón de Ortega, según consta en la real cédula del 6 de abril de 1656 “quien había dejado al morir treinta mil pesos para proseguir la fábrica”²². Para dar continuidad al deseo de su hermano Agustín, don Pedro recurrió a los dieguinos ya que, junto a los carmelitas, eran las únicas órdenes en la Nueva España con el mismo espíritu de descalces y reforma. Sin embargo, la propiedad estaba escriturada a la orden Carmelita, por lo que debió de comprarles el terreno y la construcción existente, y solicitar autorización real para la nueva fundación; por ello, junto con el obispo de Guadalajara, Juan Ruiz Colmenero y el cabildo de Aguascalientes, realizaron la petición tanto al virrey de la Nueva España, Francisco de la Cueva, duque de Alburquerque, como al Rey Felipe IV. Paralelamente, el obispo envió tres misivas al rey de España, fechadas el 25 de noviembre de 1653, el 8 de febrero y el 6 de marzo de 1654. En esta última manifestaba:

Que en caso de dejar totalmente como ya parecía que habían dejado los Carmelitas Descalzos la fundación del Convento de

22 Ochoa, *Breve Historia*, 9.

Aguas calientes tubiese por bien que se subrogasen en ella los religiosos franciscanos descalzos pues havia sobrada Haciendas para proseguir y acavar aquella obra²³.

El propio don Pedro también escribió al monarca el 25 de febrero de 1654, ya que la primera cédula de autorización fue expedida en Madrid el 6 de abril de 1656²⁴, la cual se extravió durante el trayecto de ultramar, razón por la que se expidieron posteriormente varias copias, y fue hasta el 23 de mayo de 1661, después de la aprobación del Virrey, cuando se pudo conseguir la Cédula Fundacional en la que se especificó que se contaba con un plazo de cinco años para ello, por lo que fray Francisco de Cartagena, provincial de la orden de “conformidad con su consejo” daba letras a favor del P. fray Ignacio Páez para que en “su nombre tomara y aprendiera la posesión del convento en la Villa de Aguas Calientes”²⁵. Lo anterior fue comunicado inmediatamente a los padres dieguinos de México por el virrey de la Nueva España, el marqués de Leiba, y el P. Provincial, a su vez, de conformidad con su Consejo, da letras a favor del P. fray Ignacio Páez “para que en su nombre tome y aprehenda la posesión del Convento de la Villa de Aguascalientes”²⁶, fechadas en mismo México, a 23 de mayo de 1661.

Sin embargo, quienes en realidad recibieron la Iglesia y el Convento fueron el PP. definidor fray Cristóbal Muñoz de la Concepción y fray Martín de Vadiola “presidente yn capite qe [sic] he de ser deste convento de la villa de aguas calientes”²⁷,

23 Ochoa, *Breve Historia*, 12.

24 Existe una discrepancia entre los historiadores Ochoa y Topete respecto a la fecha de aceptación del rey; el primero señala que la cédula definitiva fue expedida por el Rey el 10 de marzo de 1662 en Madrid (12), debido a que las anteriores se extraviaron; mientras que el segundo establece el 17 de mayo de 1661, debido a la documentación subsecuente; nos inclinamos a esta última fecha. Véase en: Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 18.

25 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 179-180.

26 Ochoa, *Breve Historia*, 12-13.

27 Ochoa, *Breve Historia*, 13.

el día 25 de enero de 1664. Aunque la toma de posesión del convento no fue sino hasta el primero de febrero de ese mismo año, haciendo la entrega el licenciado don Pedro Rincón de Ortega, dando fe de los hechos el alcalde mayor de la Villa, don Francisco de Prado y Castro²⁸.

Las obras avanzaron lentamente, pues hasta 1675 se concluyeron las fachadas del templo, el claustro bajo y al año siguiente la escalera magna hacia el claustro alto, el cual se terminó hasta 1712. A principios de 1682, el templo estaba terminado, dedicándose el 2 de febrero su altar mayor, mientras que el retablo mayor costado en su totalidad por la familia Rincón Gallardo fue bendecido en 1688²⁹.

Con la instauración del Convento de San Diego en Aguascalientes pasó a conformar parte de la Provincia de San Diego de México, la cual estaba conformada en 1682 por 14 conventos³⁰, entre las que se pueden mencionar la Provincia de San José de Yucatán (1565), las Provincias de San Pedro y San Pablo de Michoacán (1565), la Provincia de Santiago en Jalisco y la Provincia de San Francisco en Zacatecas³¹.

28 Ochoa, *Breve Historia*, 13.

29 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 228.

30 Juan de Ribera, *Chronica de la santa provincia de San Diego de Mexico, de religiosos descalzos de N. S. P. S. Francisco en la Nueva España* (México: Edición del autor, 1682).

31 “Quiénes somos Frailes Franciscanos. La orden de los hermanos menores,” OFM. *Provincia del Santo Evangelio de México*, consultado Marzo 2, 2022, www.franciscanosenmexico.com.mx.



Plano 8. Provincia de San Diego en la Nueva España 1682. Fuente: *Chronica de la santa provincia de San Diego de Mexico, de religiosos descalzos de N. S. P. S. Francisco en la Nueva España.*

Los dieguinos lograron consolidarse en la villa de Aguas Calientes y con ello terminar durante el siglo XVIII la más importante etapa constructiva del convento. En el siglo XIX, con la Ley Lerdo, el conjunto conventual pasó a manos del gobierno estatal; para entonces contaba con una infraestructura conventual conformada por el cementerio, las huertas; la grande y la chica, las accesorias, la barda perimetral que lo cercaba, el claustro, los patios y los corrales.

Evolución del Convento de la Pura y Limpia Concepción de San Diego

Para la realización más adecuada del análisis evolutivo histórico-arquitectónico del conjunto conventual, fue necesaria la subdivisión en cinco etapas, que abarcan de 1656 a 1856 en que, debido a la conocida ley promovida en 1856 por el ministro de

Hacienda Miguel Lerdo de Tejada durante la presidencia de Ignacio Comonfort, se estableció la desamortización de las fincas urbanas y rústicas, pertenecientes a las corporaciones, afectando principalmente a las comunidades religiosas, a las cofradías, las archicofradías, las congregaciones, las hermandades, las parroquias, los ayuntamientos, los colegios y, en general, todas aquellas asociaciones cuya propiedad tuvieran una duración perpetua o indefinida. Por ello, posteriormente y continuando con el mismo criterio, se realizaron las etapas consecuentes del conjunto, ya como propiedad del gobierno, como su asignación definitiva al Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías, IACT.

Para la determinación de cada una de ellas se tomaron en cuenta diversos datos y factores: la información documental de estudios realizados con anterioridad por varios historiadores, los archivos, la evidencias físicas obtenidas durante el proceso de restauración del edificio que me tocó en suerte dirigir y que puso de manifiesto las diversas transformaciones del inmueble desde el siglo XVII al XX, además de distintos archivos fotográficos públicos y de archivo personal. Las cinco etapas son: la primera de 1656-1676, la segunda de 1677-1723, la tercera 1724-1768, la cuarta 1769-1778 y finalmente la quinta etapa de 1792-1856.

Primera etapa 1656-1676

Los franciscanos llegaron a hacerse cargo de continuar con la construcción de la iglesia y el convento, que quedó inconcluso y abandonado por los carmelitas; pertenecían a la rama de los descalzos o alcantarinos (por Pedro de Alcántara) quienes lograron que en “1667 el Convento fuera elevado a Guardianía por el Capítulo Provincial”³². La reedificación comenzó el 7 de febrero de 1664 para lo cual se dispuso de los 30,000 pesos restantes a los cuales se sumaron las aportaciones voluntarias de

32 Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 19.

varios vecinos de la villa, como el de don Nicolás Gallardo, yerno de don Juan Rincón de Ortega, como patrono del convento.

Para dar inicio a la obra, el provincial de la orden, fray Juan Bautista de la Rivera consideró excesivo el terreno que se había dado para el convento, y debido a que contradecía la “santa pobreza”, ordenó al guardián que la superficie se redujera a 10 solares, que los restantes 6 se vendieran y que el producto de la venta se aplicara a la construcción de la casa³³. Para 1666 dejaron terminada la cripta con las “[...] bóvedas del entierro común de los religiosos que es la bóveda de los patronos, que está bajo el Altar Mayor [...]”³⁵; denominadas posteriormente “bóvedas antiguas”, consistían en una doble galería, una que da al muro sur de por medio con el presbiterio y otra al norte que daba hacia las huertas³⁴. El primer enterramiento registrado fue el del “[...] hermano provincial fray Francisco de Esquivel [...] murió virgen falleció el 18 de enero de 1671”³⁵.

Para 1667, el convento fue declarado “Guardianía” en el capítulo provincial de la Orden, por lo que se le asignó un territorio para recolectar la limosna; ese mismo año se continuó la arquería del claustro bajo, terminándose en 1676, fecha que quedó señalada en las enjutas oriente y poniente del primer patio. Para 1669, se levantaron los cimientos de la portada principal³⁶. Para 1675 el convento se encontraba bastante avanzado, se continuaba con la edificación del templo, se tenía bardeado el cementerio, las huertas grande y chica, así como los corrales; las nueve celdas y la escalera se encontraban cubiertas con vigas y un “encerado”³⁷ en la claraboya del claustro interior o “paso de celdas”; están blanqueadas las bóvedas y todos los la-

33 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 203.

34 José Luis García Rubalcava, Cédulas museográficas de las Catacumbas de San Diego.

35 Archivo Franciscano en Zapopan (en adelante AHFZ), Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro de los Religiosos Difuntos, Caja 1, 18 de enero de 1671.

36 Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 19.

37 En esa época, a falta de vidrio, el “encerado” consistía en una tela de manta de algodón recubierta de cera, lo que permitía una relativa transparencia al paso de la luz.

dos por donde se entra a la escalera. Se describe la terminación del claustro bajo que contaba con diez y seis pilares, con veinte arcos de cantera labrada de sillería³⁸.



Imágenes 3, 4 y 5. Inscripciones de las enjutas del claustro bajo, fechado en 1676, San Bernardino de Siena y San Buenaventura. Fuente: AJLGR.



Imágenes 6 y 7. Cripta de los Patrones y Benefactores localizada bajo el presbiterio del Templo de San Diego. Fuente: AJLGR.

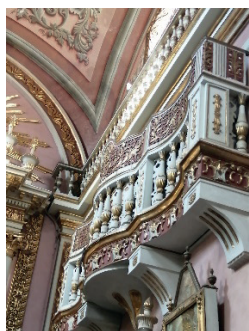
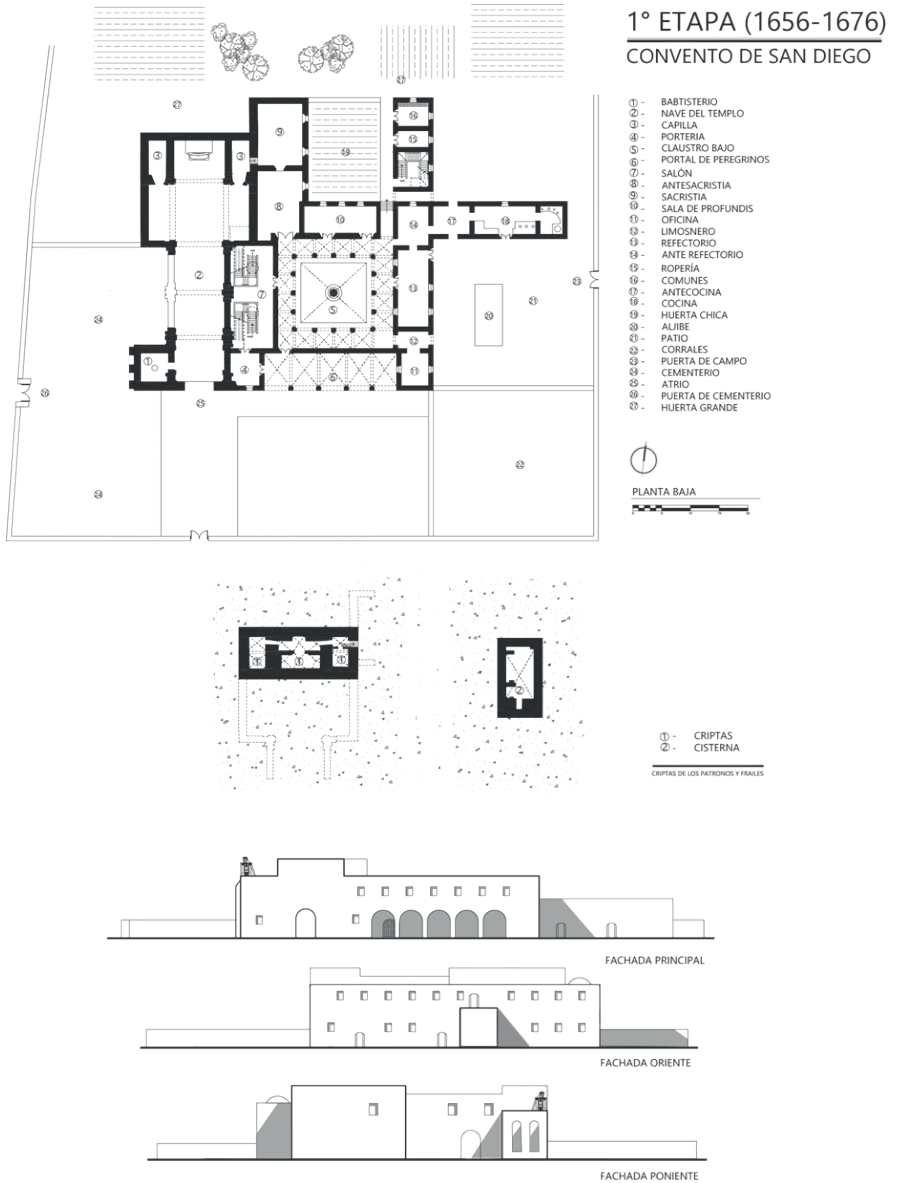


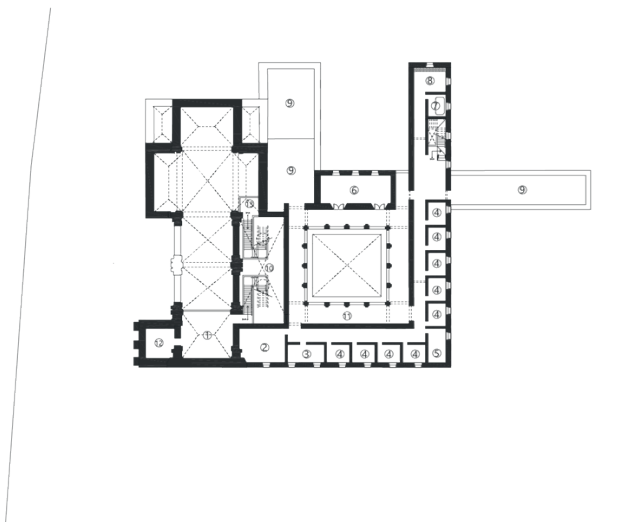
Imagen 8. Tribuna neoclásica del Convento Franciscano de Propaganda Fide, en Guadalupe Zacatecas, la cual era usada por los Patrones y Benefactores principales para presenciar las ceremonias religiosas, hasta cierto punto ocultos a los ojos de los demás feligreses. No se accedía a ellas directamente de la nave del templo, sino mediante un paso privado desde el claustro conventual. Fuente: AJLGR.

38 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 218.



Plano 9. Primera etapa del convento de San Diego (1656-1676).
Fuente: Elaboración propia.

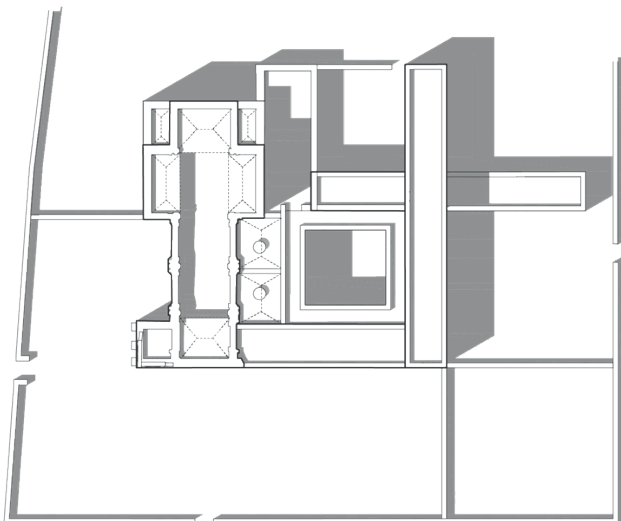
1° ETAPA (1656-1676)
CONVENTO DE SAN DIEGO



- ① - CORO
- ② - OFICINA
- ③ - ROPERÍA
- ④ - CELDA (2.5x3.5m)
- ⑤ - CELDA PROVINCIAL
- ⑥ - BIBLIOTECA
- ⑦ - ASEO
- ⑧ - COMUNES
- ⑨ - AZOTEA
- ⑩ - SALÓN
- ⑪ - CLAUSTRO ALTO
- ⑫ - BODEGA
- ⑬ - TRIBUNA



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTÉAS



Plano 10. Primera etapa del convento de San Diego (1656-1676).
Fuente: Elaboración propia.

Los dieguinos reutilizaron la disposición y las dimensiones de los espacios establecidos por los carmelitas, pero a diferencia de éstos, sí podían construir sus celdas en la planta alta, por lo que al extremo norte, a la mitad del actual segundo patio, se construyó la escalera, como lo demuestran los vestigios que subsisten en el cubo de la actual escalera del segundo patio, localizada –afortunadamente– en el mismo sitio; estos espacios aparecieron durante los trabajos de restauración en el año 2001 en los que se muestran además, el claustro interior o “paso de celdas” y una ventana igual a las recuperadas en la fachada oriente, hacia el patio principal del edificio “19 de Junio”, actualmente, Museo Nacional de la Muerte.

Durante los procesos de restauración se realizaron diversas “calas”, es decir, sondeos o exploraciones en pisos y muros para localizar los elementos que permitieran la lectura de las distintas etapas de ocupación, de la subdivisión sufrida durante la exclaustración y las adecuaciones realizadas a lo largo del siglo XIX, las cuales determinaron la disposición que actualmente guarda el edificio. Gracias a ellas, se localizaron los accesos a la Sala de Profundis, con una de sus ventanas al segundo patio, a la Antesacristía, al paso de los patronos y benefactores de la portería a la Antesacristía y por donde podían acceder mediante un pasillo –lo cual fue corroborado con el maestro Christian Medina– a la “Tribuna”, es decir a un balcón privado donde escuchar misa sin ser vistos por los demás fieles, destruido al transformarse la planta de cruz latina a una de corte basilical. Este paso llevaba también de una escalera al coro que se demolió posteriormente para tener acceso directo al claustro alto; este espacio se transformaría después en las capillas laterales construidas por Refugio Reyes³⁹.

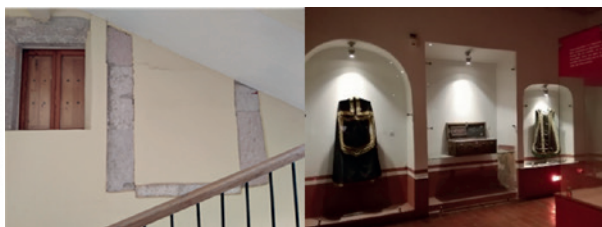
Se localizó además, el acceso principal al convento, el cual permaneció en uso hasta la primera mitad del siglo XIX,

39 Como se verá más adelante, este evento ocurrió en el año de 1916, cuando se presentó una iniciativa por Amador Guerrero, comisionado de Obras Públicas para la realización de unos cambios en el atrio y pórtico de San Diego.

ya que las puertas y accesos anteriores fueron clausurados; sus enmarcamientos fueron prácticamente “rasurados” —es decir, desbastados para no dejar huella alguna—, y serían posteriormente recubiertos con un nuevo aplanado. Afortunadamente, debido el ancho de los muros y al tapiarse, pudieron subsistir las ornamentaciones correspondientes al siglo XVII en colores grises, negros y bermellones. También se recuperaron las evidencias del enmarcamiento de comunicación entre el claustro y el segundo patio, y durante el proceso de restauración se descubrieron los arcos del Portal de Peregrinos, los cuales fueron posteriormente tapiados en el siglo XIX, cuando el edificio pasó a formar parte del Gobierno Estatal.



Plano 11. Vista por fuera del enmarcamiento de la puerta de acceso y ventana de la primitiva escalera al claustro alto y en la vista interior. Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 9 y 10. Vista por fuera del enmarcamiento de la puerta de acceso y ventana de la primitiva escalera al claustro alto y en la vista interior, el arco que dará posteriormente continuidad a la ampliación del número de celdas. Fuente: AJLGR.



Plano 12. Ventana en el primer acceso de la escalera. Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 11 y 12. Ventana en el primer acceso de la escalera hacia las celdas del claustro alto, igual a las recuperadas en la fachada oriente hacia los corrales y la huerta, hoy al segundo patio del Museo Nacional de la Muerte o Edificio 19 de junio. Fuente: AJLGR.



Plano 13. Acceso desde el claustro y ventana al segundo patio. Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 13 y 14. Acceso desde el claustro y ventana al segundo patio de la Sala de Profundis. Fuente: AJLGR.



Plano 14. Acceso a la Antecristía. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 15. Acceso a la Antecristía. Fuente: AJLGR.



Plano 15. Comunicación a la tribuna y al coro. Fuente: Elaboración propia.



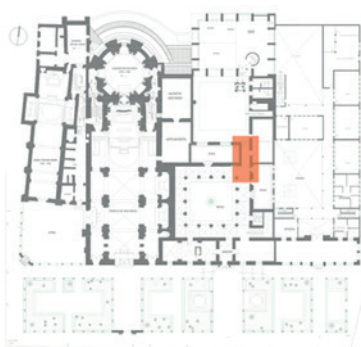
Imagen 16. Comunicación a la tribuna y al coro. Fuente: AJLGR.



Plano 16. Puerta principal del convento desde la portería. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 17. Puerta principal del convento desde la portería. Fuente: AJLGR.



Plano 17. Pasillo del claustro al segundo patio. Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 18 y 19. Pasillo del claustro al segundo patio, antes (1999) y después de la restauración (2000). Fuente: AJLGR.

Segunda etapa 1677-1723

La prolífica labor constructiva continuó con el piadoso apoyo de la creciente población de la Villa, por lo que la comunidad de frailes se incrementó dando ayuda espiritual y fortaleciendo sus lazos con la comunidad, a pesar de que se encontraban otras órdenes religiosas como los mercedarios y los juaninos. La terminación de la construcción del templo abarcó de 1677 a 1681, cerrándose el crucero y las bóvedas faltantes de la nave con el cimborrio, es decir, la cúpula con sus cuatro lucarnas⁴⁰; además, la fachada del templo se concluyó, como afirma López Velarde⁴¹. Al terminarse las obras, el templo se consagró al 2 de febrero de 1682⁴².

En el lapso de 1678 a 1681 hubo grandes transformaciones en el conjunto, dentro de las cuales se derribó la antigua escalera existente en el segundo patio y se edificó la “escalera magna”, como un anexo hacia el sur, lo que se pudo constatar al retirar la chapa de cantera –colocada en 1968 y que dejaba hundidos los enmarcamientos– apareció un arco conopial

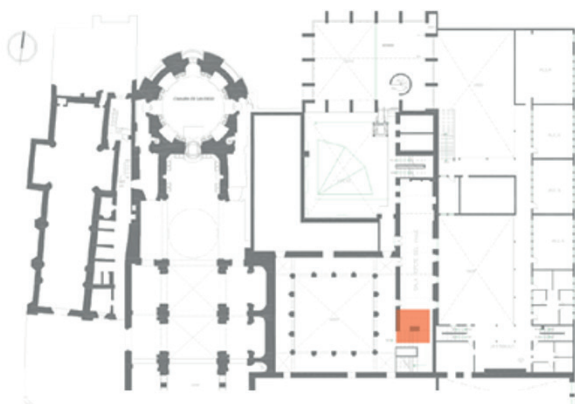
40 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 42.

41 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 220.

42 Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 19.

trunco como acceso de la planta baja con restos de pintura ornamental en sentido ascendente, que indicaba el arranque de los peldaños de la escalera hacia el claustro alto, conectando directamente al paso de celdas o claustro interior, ya que todavía no se concluía la arcada del claustro superior, apreciándose en la fachada al haber dejado hendiduras en el aplanado como referencia. Con la nueva escalera se daba una mejor accesibilidad ya que, debido al aumento a doce frailes se incrementó la construcción de celdas y las habitaciones especiales para albergar al padre provincial en sus visitas⁴³.

Por ser insuficiente la primera puerta del refectorio —en la cual subsiste el único escudo franciscano del convento— se abrió la puerta con una dimensión más grande, que corresponde al actual enmarcamiento de la escalera a la planta alta; además se le construyeron otras dos ventanas al ampliarse el espacio y se le dotó el púlpito, elemento necesario para las lecturas, así como una puerta pequeña para conducir comida desde la cocina⁴⁴, cuyas evidencias se aprecian en la tan modificada fachada hacia el patio principal del Museo Nacional de la Muerte (edificio “19 de Junio”).



Plano 18. Convento de San Diego. Fuente: Elaboración propia.

43 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 219.

44 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 220.



Imágenes 20, 21, 22, 23, 24 y 25. Evidencias del paso de la Escalera Magna antes de su demolición al Claustro anterior o Paso de Celdas, vigente por la ornamentación decimonónica en la primera etapa del Instituto Científico y Literario, antes de que se le diera forma a la fachada actual. Fuente: AJLGR.



Plano 19. Convento de San Diego.
Fuente: Elaboración propia.

Imágenes 26, 27, 28, 29, 30 y 31. Evidencias de la comunicación de la cocina con el refectorio y arco de comunicación de las celdas sobre la cocina al claustro cerrado o paso en planta alta. En el extremo inferior está el pequeño paso a lo que sería el refrigerador en la antecocina. Fuente: AJLGR.

Iniciando el siglo XVIII, se registraron otras mejoras tanto constructivas como ornamentales, ya que para 1700 se colocó en la puerta del cementerio que daba a la calle –actual 5 de Mayo– la escultura en barro de un fraile, que se mandó a traer desde Puebla⁴⁵. Esta puerta, junto con la del atrio, se construyeron de “cinco varas [4.2 m] de alto [...] todas de pura piedra de cantera”⁴⁶, también se colocaron en el templo “puertas fuertes y duraderas”⁴⁷ las cuales han sobrevivido hasta nuestros días.

45 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 220-231.

46 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 275.

47 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 273.

Para 1702 se colocó piso de ladrillo en gran parte del convento, se construyó la escalera que comunicaba la cocina con el paso a las celdas, cuyo enmarcamiento y derrame subsiste al interior como nicho y al exterior como un arco. Al convento se le renovó la pintura y, a falta de vidrios, los “encerados” en todo el convento y la iglesia, dotándosele al refectorio de tres lavabos para la limpieza de los religiosos. Para 1710 se da comienzo a la construcción del claustro alto, el cual se compone “en las cuatro esquinas [por] una almena en cada una, [al igual que de] cuatro almenas de mampostería todas pintadas de colorado y blanco”⁴⁸.

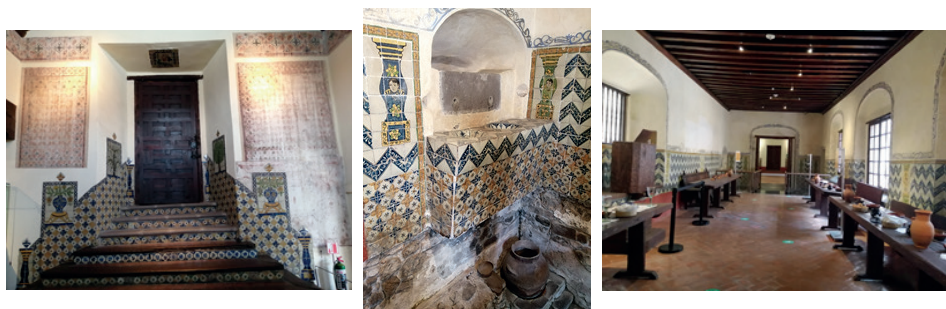


Imagen 32. La única almena que subsiste en la azotea y que se describe cuando fue terminado el claustro alto. Fuente: AJLGR.

En el año de 1712 se rompió una pared que se encontraba arriba del coro, debido a que se realizaron modificaciones en la escalera y el claustro. Se formó una puerta que constaba de un marco de cantería labrada con cornisa, y arriba de la puerta se colocó una cruz de pincel la cual, por su descripción, debió de seguir la ya tradicional influencia de la Casa Madre Dieguina, el convento de Churubusco⁴⁹.

48 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 277 y 278.

49 Esta puerta, la escalera y lo que a ella se refiere estaban del lado poniente del claustro, adosados al muro de la iglesia conventual, las cuales fueron demolidas a finales del siglo XIX cuando se clausuró cualquier comunicación del templo con



Imágenes 33, 34 y 35. Convento de Churubusco: escalera de acceso al coro; lavabos del refectorio y refectorio. Fuente: AJLGR.

Antes de la existencia de los panteones civiles era común el empleo de diversos sitios y tipos de enterramientos, los cuales dependían de la importancia del personaje, mientras que al común del pueblo se le depositaba en “tierra santa”, es decir, en el cementerio religioso o en el atrio; los pertenecientes a alguna cofradía o que habían contribuido a la construcción u ornamentos de los altares de sus santos patronos, pagaban un censo para que sus restos se depositaran dentro de la nave cerca de su altar; los más influyentes o benefactores de la orden, es decir “los Patronos” que habían prestado servicios extraordinarios a la comunidad civil o religiosa, tenían un lugar especial en las criptas bajo el presbiterio, junto a las de los frailes. Pocas veces, y de manera extraordinaria, independientemente de su “casta”, es decir su origen étnico se enterraban en lugares especiales como existe el siguiente testimonio “[...] en treinta de junio –1723– se enterró debajo del choro junto a la Pila de Agua Bendita Michaela de la Concepción chichimeca esclava de la Virgen”⁵⁰.

el convento, al pasar éste a manos del gobierno estatal y cuyos restos se perdieron a principios del siglo XX, cuando el templo fue modificado y convertida su planta de cruz latina en planta basilical. Véase en: Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 279.

50 José Luis García Rubalcava, “Cédula de Las Catacumbas de San Diego,” 2007. Dato obtenido de AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags, Sección Gobierno, Serie General, Libro de los Religiosos Difuntos, Caja 1, 30 de junio de 1723.

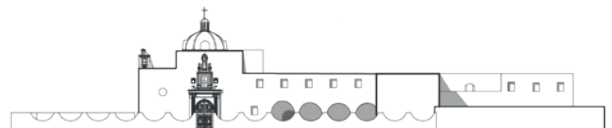
2° ETAPA (1677-1723)
CONVENTO DE SAN DIEGO



- ① - BARTISTERIO
- ② - NAVE DEL TEMPLO
- ③ - CAPILLA
- ④ - PORTERIA
- ⑤ - CLAUSTRO BAJO
- ⑥ - PORTAL DE PEREGRINOS
- ⑦ - SALON
- ⑧ - ANTESACRISTIA
- ⑨ - SACRISTIA
- ⑩ - SALA DE PROFUNDIS
- ⑪ - ESCALERA MAGNA
- ⑫ - LIMOSNERO
- ⑬ - REFECTORIO
- ⑭ - ANTE REFECTORIO
- ⑮ - ANTECOCINA
- ⑯ - COCINA
- ⑰ - ANAFRES
- ⑱ - DESPENSA
- ⑲ - PASO
- ⑳ - BODEGA
- ㉑ - BODEGA
- ㉒ - COMUNES
- ㉓ - HUERTA CHICA
- ㉔ - PATIO
- ㉕ - ALIBE
- ㉖ - CORRALES
- ㉗ - LAVADO
- ㉘ - ATRIO
- ㉙ - CEMENTERIO
- ㉚ - ESCLAVOS
- ㉛ - CABALLERIZAS
- ㉜ - PUERTA DE CAMPIO
- ㉝ - HUERTA GRANDE



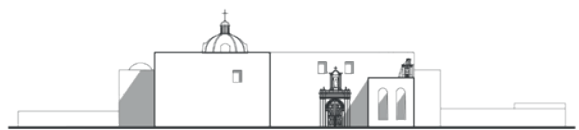
- ① - CRIPTA DE LOS FRAILES
 - ② - CRIPTA DE LOS PATRONOS Y BENEFACTORES
 - ③ - CISTERNA
- CRIPTAS DE LOS PATRONOS Y FRAILES



FACHADA PRINCIPAL



FACHADA ORIENTE



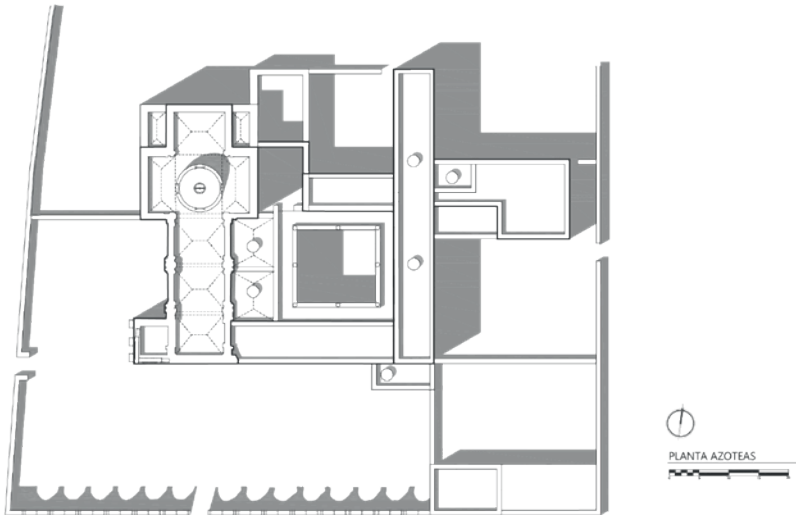
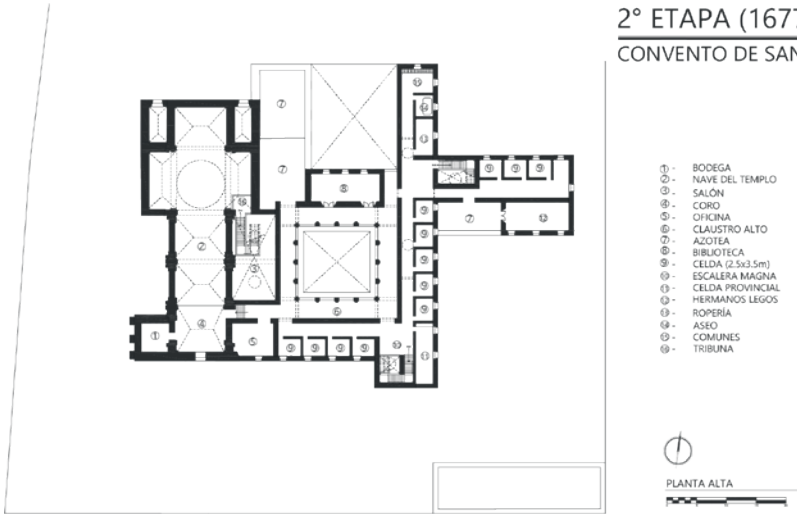
FACHADA PONIENTE

Plano 21. Segunda etapa del Convento de San Diego (1677-1723).

Fuente: Elaboración propia.

2º ETAPA (1677-1723)

CONVENTO DE SAN DIEGO



Plano 22. Segunda etapa del Convento de San Diego (1677-1723).

Fuente: Elaboración propia.

Tercera etapa 1724-1768

Durante este periodo, la presencia de los dieguinos se consolidó, llegando a sobresalir por sobre las otras órdenes establecidas en la Villa, ya que para 1727 en el censo de la Provincia de San Diego se registró el número de religiosos que podían mantenerse en cada convento, tanto el de Aguascalientes como el de Córdoba que contaban con catorce cada uno⁵¹, tomando en cuenta a los Hermanos Legos, pero no así a los Hermanos Donados y a los esclavos⁵². Fue sin duda una época de bonanza

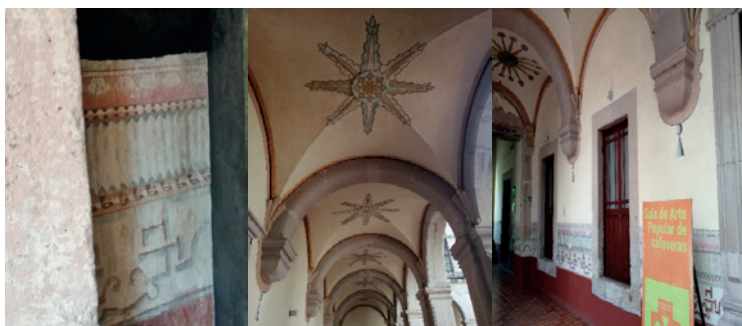
51 Marcela Corvera Poiré, *Estudio Histórico de Franciscanos Descalzos en la Provincia de San Diego de México, siglos XVI-XX* (México: Universidad Complutense de Madrid, 1995), 238.

52 Los “Hermanos Legos” corresponden a los frailes que no habían sido ordenados como sacerdotes, mientras que los “Hermanos Donados”, se les denominaba a aquellos a los niños que se dejaban en depósito o se regalaban a los conventos por ser huérfanos o bien obligados por la pobreza familiar al no poderlos alimentar, podían quedarse en el convento apoyando a los frailes por tiempo indefinido, algunos hasta su muerte.

Los votos de pobreza franciscana no permitían adquirir esclavos como lo hacían continuamente los Mercedarios, Agustinos, Jesuitas o Dominicos, pero no carecían de ellos a pesar de ser escasos, los aceptaban, ya que generalmente llegaban mediante herencias o testamentos dejados por los patronos o benefactores. Los esclavos podían ser de cualquiera de los dos sexos y apoyaban en las labores básicas conventuales; sus habitaciones no se localizaban en los claustros, estaban como dependencias apartadas dentro de los corrales o huertas, y había todo un protocolo para su trato, alimentación, vestido, castigo y servicio religioso.

La tesis para obtener el título de Licenciada en Historia “Aguascalientes en el siglo XVII, economía y sociedad, el caso de la esclavitud”, de María del Consuelo Medina de la Torre, nos da bastante luz al respecto: “El trabajo doméstico de los esclavos de la Villa se concretaba en las labores de la casa. Por ejemplo, era común que los clérigos contaran con esclavos, sobre todo mujeres para el aseo de la casa, la ropa o preparación de alimentos. Las donaciones de esclavos a clérigos y órdenes religiosas eran comunes. Por ejemplo en 1681 María de Quixas, viuda de Juan de Huerta, quien dona por voluntad testamentaria de su esposo, un esclavo llamado Mathías de 8 años de edad al padre predicador Cristóbal Romo de San José, del convento de la Limpia Concepción de Religiosos Descalzos” [...] “Los esclavos representaban también una inversión valiosa. Su adquisición y tenencia significaban dinero, sobre todo en la edad adulta, mas no en la vejez; en la niñez y la adolescencia representaban una inversión a largo plazo. Un ejemplo del valor económico es la donación que hace en 1693 Doña Teresa Rincón Gallardo, viuda

para la congregación, lo que se pone de manifiesto por la gran cantidad de donaciones que recibieron y la ornamentación del templo y del convento, como lo manifiesta la decoración que dejó atrás la austera influencia del “estilo Churubusco” para dar paso a otra más rica y elaborada.



Imágenes 36, 37 y 38. Convento de San Diego. Fuente: AJLGR.

La Villa de la Asunción de las Aguas Calientes fue adquiriendo importancia debido al comercio y los suministros que otorgaba a los pueblos y las ciudades del Camino Real; creció considerablemente el número de habitantes y, tomando el ejemplo de austeridad y piedad, en 1724 un buen número de feligreses decidieron integrarse como Hermanos Terciarios, e iniciaron la construcción de su propia capilla con las dependencias necesarias para el gobierno de su orden⁵³, por lo que, siguiendo la tradición franciscana, la construcción se hizo a un

del capitán Juan Altamirano de Castilla y luego esposa del también capitán Sebastián de Estomba, quien por disposición testamentaria del primer marido dona a los religiosos de Nuestra Señora de la Purísima Concepción de Descalzos de San Diego un esclavo llamado Hilario Moreno de 25 años y estos a su vez lo permutan a Don Pedro Flores Gallardo, vecino y criador de ganados de la jurisdicción de Juchipila por 500 pesos”. Véase en: Consuelo Medina de la Torre, “Aguascalientes en el siglo XVII, economía y sociedad, el caso de la esclavitud” (Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1995).

53 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 318.

costado del templo provincial, en parte de los terrenos del cementerio y la huerta grande. La construcción del Templo de la Tercera Orden fue iniciada en 1740.

Los frailes llevaban un meticuloso registro de las obras y acciones realizadas en torno al mantenimiento y mejora de los espacios conventuales, mediante los “Libros de Fábrica” y las denominadas “Disposiciones Franciscanas”. Al consultar estos libros nos dieron luz sobre las transformaciones del conjunto y nos ayudaron a reconstruirlo con mayor precisión y, en la medida de lo posible, pudimos verterlas en los planos que contiene este estudio. Por ello, retomamos las que consideramos más importantes, que organizamos acorde a los espacios del conjunto.

Respecto al templo, se realizaron diversos trabajos ya que en 1736 “se construyó un tejado en el campanario para liberar el coro de que lloviese. Se echaron nuevas carretillas a las campanas. Se pusieron nuevos encerados en las dos ventanas de la sacristía”⁵⁴. En 1737 al templo se le colocaron dos ventanas de cimborrio, una cúpula, dos bastidores con aldaba y hembrilla, además de una puerta en el dormitorio de la azotea de la sacristía, así como tejado nuevo en esta área⁵⁵.

El libro de las Disposiciones Franciscanas también nos aporta información sobre los ornamentos, esculturas y pinturas que conformaron el ajuar de la iglesia, incluyendo los retablos, los cuales desgraciadamente no han llegado hasta nuestros días, como el que se registró en 1745, en donde se señaló que en la sacristía se renovó un lienzo de Nuestra Señora de los Dolores, que tenía una dimensión de 2.5 m por 0.4 m de ancho; en esta descripción también se agrega la adquisición de un candelabro y la construcción de una pileta de agua bendita⁵⁶. Mientras que para 1758, mediante esta

54 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags, Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 3 de noviembre de 1736.

55 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 31 de mayo de 1738.

56 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 29 de mayo de 1745.

narrativa se logró confirmar la ubicación de los espacios abiertos con relación al convento, tales como la huerta y un patio⁵⁷.

En 1763 se hizo un informe en el cual se establece que el altar de Nuestra Señora de los Dolores sufrió modificaciones, señala que se rasgaron las ventanas para permitir la entrada de luz, en específico indican que a las ventanas que estaban en el presbiterio y en la bóveda inmediata, se les colocaron vidrieras⁵⁸. El espacio de coro se modificó se puso una cornisa. Las mejoras realizadas en este periodo están relacionadas con la idea de mejorar la iluminación tanto en la nave como en la sacristía, ya que la consideraban oscura, por lo tanto, agregaron dos ventanas más⁵⁹.

Algunos documentos que aparecen de los Hermanos Terciarios dan cuenta que, al edificarse el templo o capilla, el altar de su cofradía, localizado en la nave del templo de la Purísima Concepción de San Diego, tuvo que ser desmontado y trasladado a su nueva ubicación, quedando el lugar vacío; por ello, en 1765 se tuvo que sustituir por otro:

Por haber estado 24 años el altar de los Terceros al lado izquierdo de la iglesia en la frontera del altar de San José y habiéndose trasladado a la capilla nueva de los terceros y quedando opaco el lugar se hizo un colateral de San José, el cual tiene de elevación quince varas y tercia [casi 12.8 m] de latitud nueve [7.5 m]⁶⁰. Ese mismo año se colocó en el coro En la parte superior de la imagen de Nuestra Señora de Belén que está en el antepecho de la reja se puso un niño Jesús⁶¹.

57 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 20 de enero de 1759.

58 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 3 de septiembre de 1763.

59 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 3 de septiembre de 1763.

60 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 26 de enero de 1765.

61 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 26 de enero de 1765.

Mientras que en la sacristía “se le pusieron 23 purificadores, en la ventana de la antesacristía se recompuso un bastidor”⁶². En 1766 se hicieron dos ventanas nuevas con sus marcos y bastidores; en el cimborrio se compuso la puerta de la sacristía y en 1767 se llevaron a cabo las obras de mejora y mantenimiento dentro de la iglesia.

Evidentemente, los trabajos de construcción y mantenimiento continuaron debido al incremento de las actividades y al número de frailes en el convento, los cuales, gracias a la gran influencia que adquirieron entre la población, contaron con el apoyo y limosnas de los habitantes. En 1738 y 1768 se registraron diversos trabajos en las diferentes áreas exteriores del conjunto conventual, entre los patios, el cementerio y las huertas, de las que sobresalen las siguientes: se realizó una cerca de adobe (entre el huerto y la cocina), un gallinero, dos compuertas, un canal y un pozo⁶³.

Respecto a la huerta, en 1741 “se hizo una cerca de adobe de la parte que cae al patio del convento y tiene de largo treinta y cuatro varas [28.5 m] de alto, cuatro varas y media [3.7 m] con el caballete”⁶⁴; gracias a estas descripciones, pudimos localizar las habitaciones que probablemente ocupaban los esclavos o que servían como almacenes. Para mayor protección y respeto a la tierra santa del cementerio se le levantó y adecuó la barda:

Como vara y media [1.2 m] de calicanto y se remató con sus medias lunas a la moda del de Tacubaya y en cada remate se le puso una almena de cantería, curiosamente labrada y vienen a hacer por todas veinte y una y se ripió y enjarró el pedazo de cerca que cae a dicho cementerio y se quitaron las capillitas del viacrucis que había y ser-

62 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 26 de enero de 1765.

63 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 16 de mayo de 1741.

64 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 31 de mayo de 1738.

vían cuando no salían por las calles y así ahora servían solamente de ajuar del cementerio, y de que los muchachos dentro de ellas hicieran travesuras en todo tiempo especialmente en la cuaresma⁶⁵.

Para 1767 y debido probablemente a la inseguridad y uso que se tenía entre el cementerio y otra dependencia que no hemos podido localizar, realizaron diversos trabajos, como una puerta principal en el cementerio y así como un mirador que “sirve de tránsito a los lugares secretos”⁶⁶.

Debe señalarse que unos años antes, en 1740, se comenzó con la construcción del Templo de la Tercera Orden cuando era ministro don Manuel Alejandro Barragán; para 1762 debió de haber estado muy adelantada la construcción de los hermanos terciarios, pues se hace referencia a ella y su colindancia al cementerio.

Es bastante probable que la fachada de la capilla debió de haberse concluido en el año de 1755, fecha que aparece esculpida en la misma, aunque fue hasta 1764 en que se hizo la dedicación⁶⁷. Sin embargo, el registro de la primera misa en el Templo de la Tercera Orden es hasta 1768⁶⁸. Al igual que en las áreas anteriores, durante este amplio y activo periodo, el edificio conventual tuvo diversos arreglos, modificaciones y embellecimientos de los que podemos enlistar: los claustros, la escalera principal, el techo de la oficina que está junto al coro, el arreglo de tres celdas que se blanquearon, se les pusieron marcos y rejas de mezquita a sus dos ventanas, entre otras cosas⁶⁹.

65 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 31 de mayo de 1738.

66 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 24 de octubre de 1767.

67 Jesús Bernal Sánchez, *Breves apuntes historiográficos, geográficos y estadísticos del estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Editorial Filo de Agua-Conaculta, 2005), 235.

68 José Antonio Gutiérrez, *El desarrollo urbano en la ciudad de San Luis Potosí: estudios de arquitectura del siglo XVII* (México: Universidad de Guadalajara - Obisado de Aguascalientes - Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1999), 274-276.

69 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones, Caja 1, 16 de mayo de 1741.

Otra modificación que anteriormente se efectuó para mejorar la funcionalidad conventual, fue la de 1765:

El perfecto aseo del convento se cerró la puerta de los lugares comunes y para abrírsele en otra parte se rompió pared del convento donde estaba una ventana que mira a la huerta y se fabricó un lindo mirador con dos arcos en la frontera y dos en los laterales este corredor sirve de tránsito para los lugares comunes y a su lado derecho se abrió la puerta⁷⁰.

Poco se describen los trabajos de otros espacios fundamentales para la vida conventual como la portería; no obstante, en 1766 se señaló que se clavó el pestillo de la reja de la portería. Para el siguiente año, se da una referencia sobre los cambios realizados en otro espacio, en donde se menciona que se blanqueó y se pintó al temple a San Pascual Bailón; así mismo, en la escalera cercana a la cocina “se puso una imagen de Cristo Crucificado y en el segundo una de la Virgen del Rosario. En el arco que remata la escalera y sale por la cocina se puso un lienzo de San Raimundo”⁷¹.

Por otra parte, el refectorio había tenido diversas modificaciones en las etapas anteriores, como ya se ha puesto de manifiesto, adecuándose a las necesidades de los frailes; prácticamente la última fue en el año de 1767 cuando se culminaron las intervenciones. Se relata que, por “no tener el refectorio pileta de agua para lavarse la comunidad las manos después de comer y cenar, se le hizo una pulidamente tallada de cantería con sus dos llaves y por remate una pulida concha de la misma piedra”⁷².

Dejando a un lado la pobreza inicial, postura iniciada por los carmelitas y posteriormente por los dieguinos y debido a las

70 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones, Caja 1, 26 de enero de 1765.

71 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 24 de octubre de 1764.

72 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 24 de octubre de 1767.

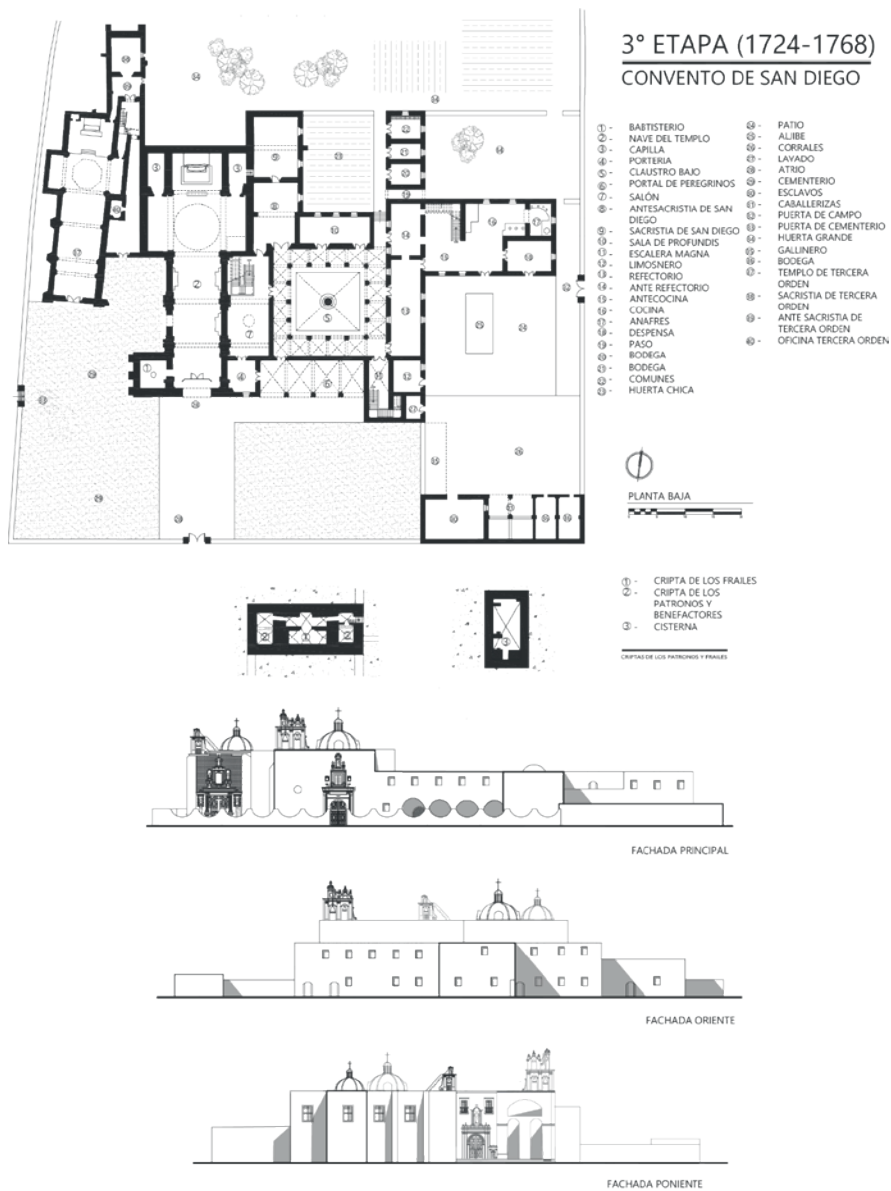
aportaciones de los cada vez más ricos habitantes y benefactores de la Villa y de los zacatecanos, se dieron ciertos lujos, como fue la colocación del primer reloj mecánico de contrapesos, ya que se registra en 1738 que: “Se puso un reloj que dentro de México costó cuatrocientos pesos con más de siete pesos y dos reales de la clavazón y cajón que llevaron por traerlo a este convento veinte y cuatro pesos de flete” por lo que fue necesario adecuar los espacios de la planta alta del convento, principalmente del coro, conectando la primera capilla carmelitana al costado poniente y donde se encuentra la actual espadaña: “Se abrió una puerta que cae al aposento del reloj muy bien labrado de cantería”⁷³. Como toda obra mecánica, el reloj necesitaba un adecuado mantenimiento, por lo que en varias ocasiones fue necesaria su reparación; así en 1766 “se compuso el reloj en tres ocasiones y en esta tercera se fundieron las pesas y al mismo tiempo se hicieron nuevas unas piecitas”⁷⁴.



Imágenes 39 y 40. Convento Franciscano de Propaganda Fide en Guadalupe, Zacatecas, contemporáneo a la Tercera Etapa del Convento de San Diego es un buen ejemplo de lo que debió ser la barda conventual con los arcos invertidos o “medias lunas”, así como las Estaciones del Vía Crucis en la barda del Cementerio. Fuente: AJLGR.

73 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 2: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 16 de mayo de 1741.

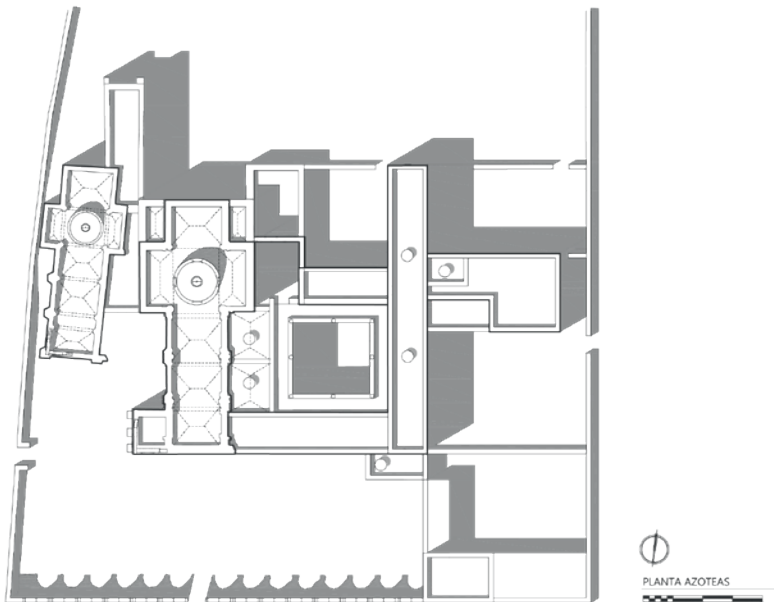
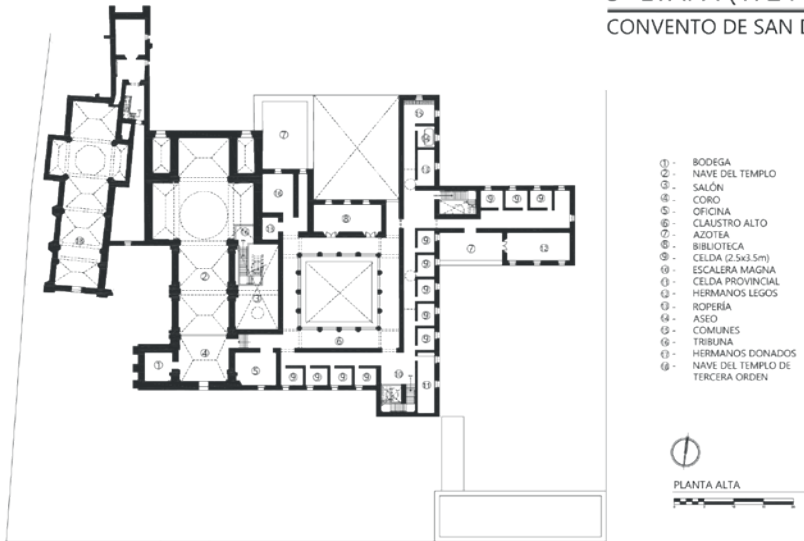
74 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 21 de junio de 1766.



Plano 23. Tercera etapa del Convento de San Diego (1724-1728).

Fuente: Elaboración propia.

3º ETAPA (1724-1768)
CONVENTO DE SAN DIEGO



Plano 23. Tercera etapa del Convento de San Diego (1724-1728).

Fuente: Elaboración propia.

Cuarta etapa 1769-1778

Como se ha podido constatar por el desarrollo y obras en el conjunto conventual, durante el siglo XVIII los dieguinos tuvieron una importancia fundamental, ya que fue la comunidad religiosa con más presencia numérica y espiritual en la villa. Según un censo de la época, contaba con 17 frailes –15 clérigos y dos legos—⁷⁵, tal como lo manifiesta Mateo Joseph de Arteaga en su informe sobre la Villa de la Asunción de 1770, quien mencionó:

Tiene un ermoso combento de religiosos de San Francisco descalzos que pertenece a la provincia de San Diego de México, en el qual se mantienen quinze sacerdotes y dos legos de limosnas, que juntaban sobradamente y de dotación tiene fincados onze mil y quatrocientos pesos, y en el ambito de su sementerio tiene otra mui vella yglecia que es la Tercera Orden⁷⁶. En 1769 se dio inicio a la cimentación Se construyó la primera etapa del Camarín de San Diego correspondiendo a las galerías subterráneas del cementerio y la cripta⁷⁷. Ese mismo año y retomando la información sobre diversos trabajos registrados en el referido libro de las Disposiciones Franciscanas, en el cual se describen varios arreglos o cambios a tanto en la iglesia como en el convento⁷⁸.

El altar de Santa Gertrudis tiene cerca de cuarenta años, y no se le habían hecho modificaciones. Al lado derecho del criser que está enfrente del altar se abrieron dos ventanas, una encima del altar de San Pedro Alcántara y la otra encima de la tribuna; la obra se hizo por la necesidad de dar luz. Considerándose la portería de este convento como la bóveda de

75 Medina López Velarde, *El Convento de San Diego*, 347.

76 Vicente Ribes Iborra, *El Norte de la Nueva España en 1770. Vida y Obra de Mateo de Arteaga* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1990), 66.

77 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 91.

78 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 21 de junio de 1766.

entierro común para los religiosos y los patronos, como parte de la iglesia las capillas son lugares sagrados para celebrar las misas, y para ello se asignaron las dos bóvedas de la portería, la segunda fue separada por una reja y quedó con dos altares, uno dedicado a la Purísima Concepción y el otro a San Antonio de Padua; frente a este altar se construyó una ventana⁷⁹.

Otra característica del convento es la comunicación que aún existe entre las catacumbas con la ante sacristía del templo de la Tercera Orden y con la propia de San Diego, las cuales recibieron la bendición en 1778; también se les conoció como las “Catacumbas o Bóvedas Nuevas”, las cuales por su diseño debieron de haber sido construidas siguiendo el proyecto del Camarín realizado por el maestro alarife Nicolás de Santiago Medina⁸⁰. Se continuó haciendo modificaciones para el embellecimiento del cementerio, ya que ahora se podía acceder a través de él, tanto a los dos templos y al atrio, por una de sus esquinas.

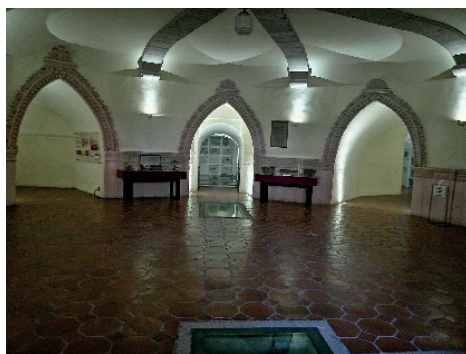


Imagen 41. Bóvedas “nuevas” de las catacumbas con su comunicación hacia las criptas de los patronos y benefactores. Así como al de los frailes. Podemos decir que corresponden al sótano del Camarín o al inframundo en los niveles iconográficos marianos de este edificio. Fuente: AJLGR.

79 AHFZ, Fondo Convento de San Diego, Ags., Sección Gobierno, Serie General, Libro 3: Libro de disposiciones del convento, Caja 1, 22 de abril de 1769.

80 García Rubalcava, *Cédulas de las Catacumbas*.



Plano 25. Reconstrucción de la portada estilo barroco tableteado.

Fuente: Elaboración propia.

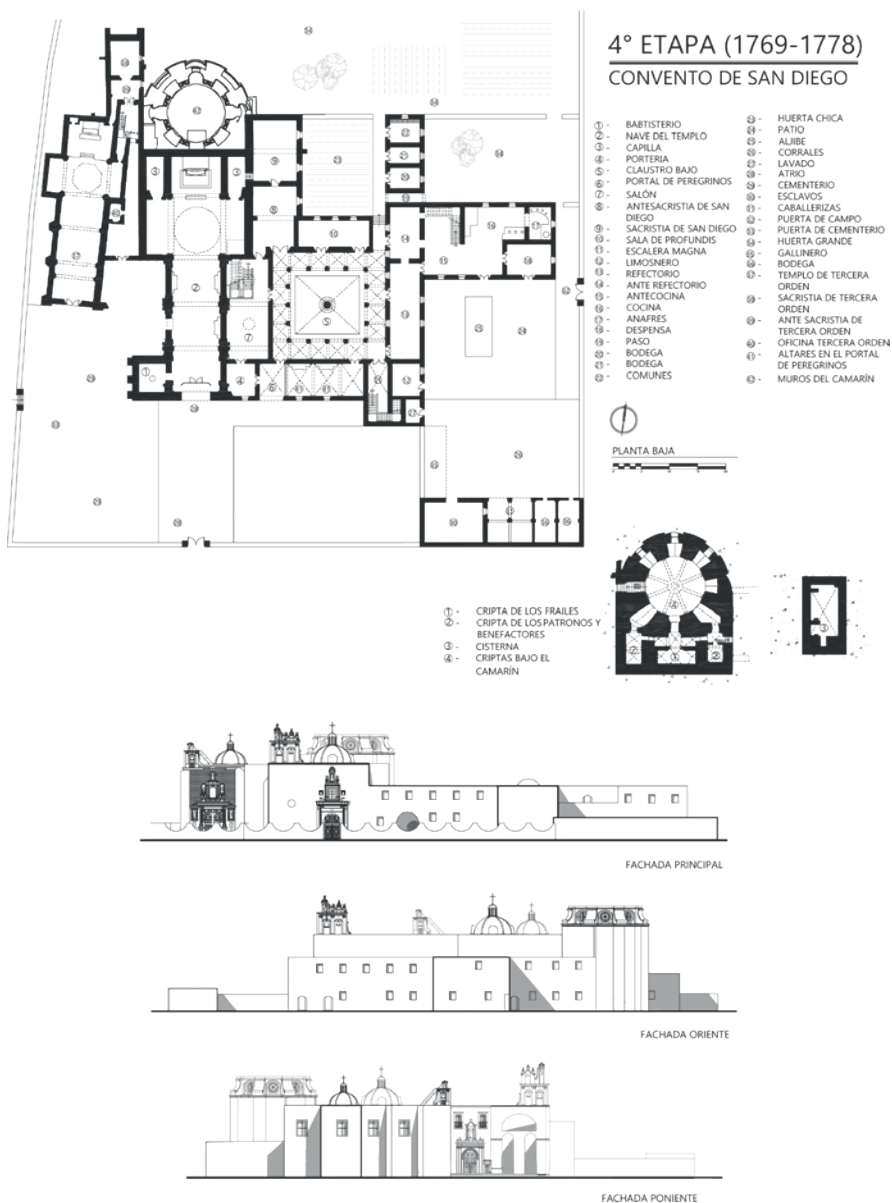


Imágenes 42 y 43. Reconstrucción de la portada estilo barroco tableteado, que fue demolido en la segunda mitad del siglo XX para construir en su lugar un arco; actualmente corresponde al acceso del Edificio Coronel Gómez Portugal. Afortunadamente encontramos evidencia de su cimentación y gracias a la foto de la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes de fines del siglo XIX, fue posible su reconstrucción. Esta puerta daba a las capillas que se construyeron en las dos primeras crujeías del Portal de Peregrinos, cuya continuidad fue cerrada para aprovecharlas y subdividirlas como salones. Por ello dejamos la evidencia mediante hendiduras en el zaguán.

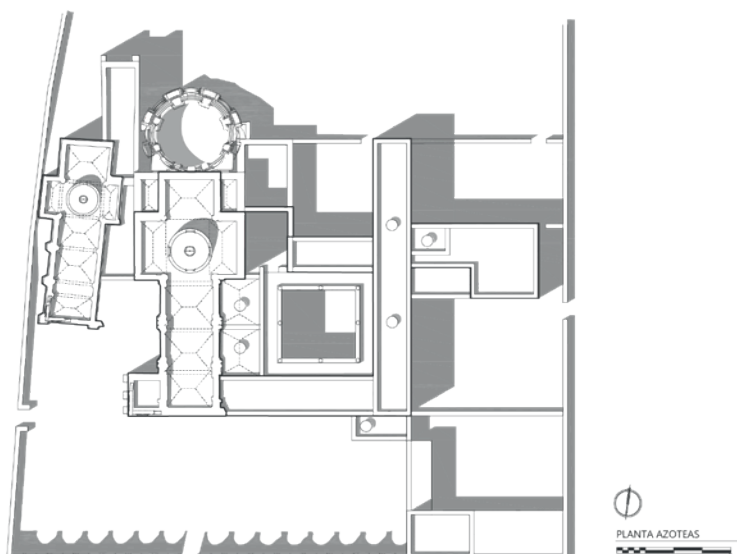
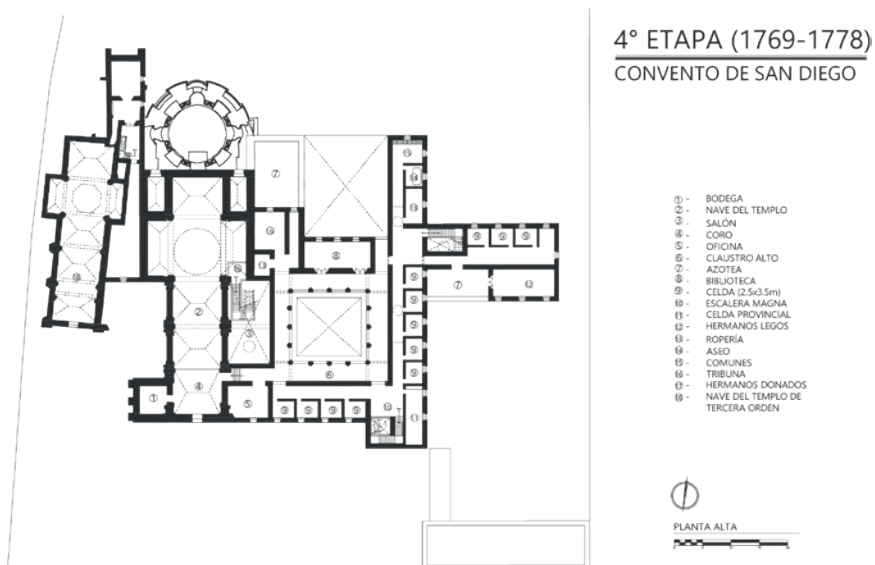
Fuente: AJLGR.



Imagen 44. Orquesta Sifónica de Aguascalientes. Fuente: AHEA.



Plano 26. Cuarta etapa del Convento de San Diego (1769-1778).
Fuente: Elaboración propia.



Plano 27. Cuarta etapa del Convento de San Diego (1769-1778). Fuente:
Elaboración propia.

Quinta etapa 1792-1856

El historiador Agustín R. González en su libro sobre la historia de Aguascalientes nos aporta noticias de la villa a fines del siglo XVIII, en donde señala que se mantienen tres conventos religiosos: La Merced con ocho religiosos y un lego, San Diego con diez sacerdotes y dos legos y San Juan de Dios “con un sacerdote capellán, tres legos y un donado”⁸¹.

Durante este periodo se culmina una de las obras arquitectónicas más sobresalientes de la arquitectura religiosa en el estado de Aguascalientes, el Camarín de la Virgen, cuyo estilo y concepción amalgama los aspectos sensoriales con los racionales, manifiestos en su integración formal, estructural, iconográfica y estilística, transición del barroco al neoclásico y con él se terminan las adecuaciones arquitectónicas del conjunto conventual, permaneciendo casi intacto hasta la exclaustración promovida por la Ley Lerdo de 1857. Esta magnífica obra realizada por Santiago Medina, tal como lo manifiesta Agustín R. González “admirada por los inteligentes en el arte. Costeó este edificio el Sr. D. Juan Francisco Calera y fue construido por un indígena de Lagos cuyo nombre debía conservarse, si la ignorancia y la ingratitude supieran admirar el genio”⁸².

Entre 1792 y 1794 se realiza la segunda etapa de construcción del Camarín, sobre las “bóvedas nuevas” de las catacumbas, correspondiente a los muros portante y contrafuertes, a juzgar por una inscripción localizada en el dintel de la puerta de la escalera de caracol, que sube al deambulatorio⁸³. Al siguiente año se edifica la magnífica cúpula según una nota del guardián del convento de aquella época⁸⁴. Finalmente, en 1795 se puso la cruz de cimborrio del Camarín⁸⁵.

81 Agustín R. González, *Historia del Estado de Aguascalientes* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1992), 42.

82 González, *Historia del Estado*, 30.

83 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 91.

84 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 91.

85 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 91.

Posteriormente y para terminar la obra, se le dotó del ajuar eclesiástico con los retablos y el ciprés en 1797, además de las imágenes que completan el discurso teológico de la escultura de la Inmaculada, traída al parecer de Guatemala en 1775.



Imágenes 45, 46, 47 y 48. Interior y exterior del Camarín de la Virgen y anexo conventual al templo de la Tercera Orden. Fuente: Archivo UAA y AJLGR.



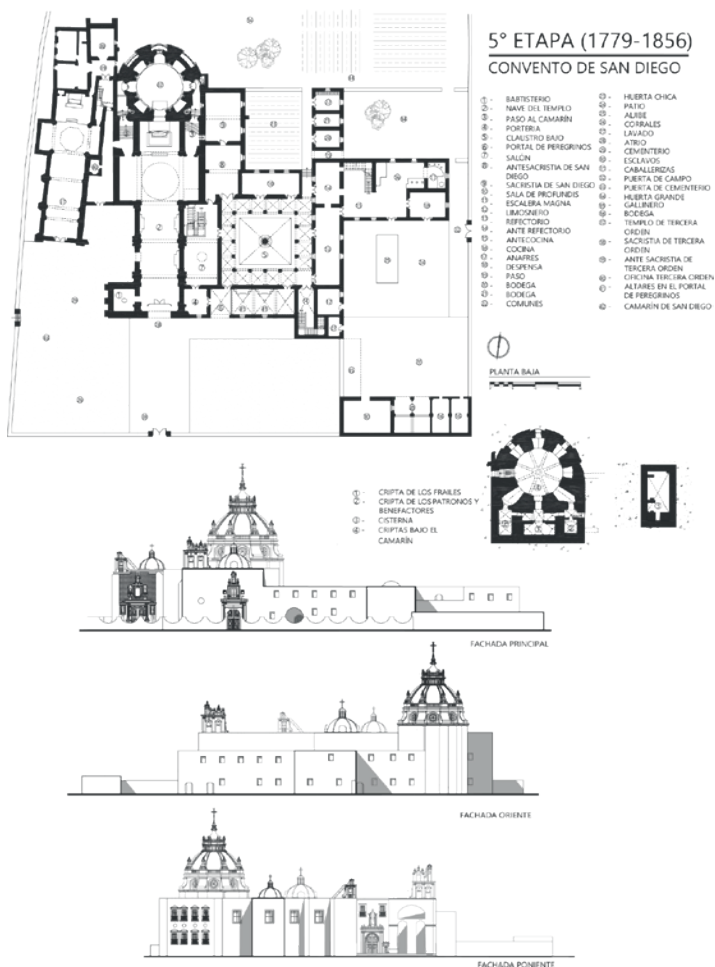
Plano 28. San Diego. Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 49 y 50. Diversas vistas del conjunto conventual con la cúpula del Camarín y construcciones a fines del siglo XIX del anexo de Tercera Orden. Fuente: AHEA.

No se tienen noticias del papel que el conjunto jugó durante la guerra de independencia, sin tener fechas y datos precisos, los templos de San Diego y de la Tercera Orden fueron desprovistos de los retablos barrocos que los ornamentaban al imponerse el estilo neoclásico como imagen de la nueva nación, ya que el anterior estilo rememoraba el pasado dominio español. Se desconoce también cómo afectaron las luchas políticas para que Aguascalientes se independizara del Estado de Zacatecas durante el gobierno de Antonio López de Santana, ya que todo parece indicar que la vida en el convento continuó su labor pastoral, al igual que antes. Durante la primera mitad del siglo XIX se sabe

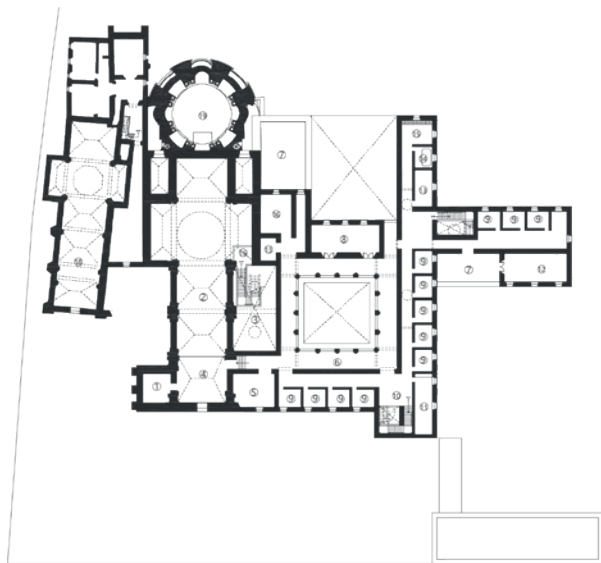
que su huerta grande fue cercenada a la mitad para dar continuidad a las zonas oriente y poniente de la ciudad, que corresponde a la primera calle de Álvaro Obregón ya que así aparece en el Plano de Edificios y Huertas de Isidoro Epstein de 1855. Ya no hubo transformaciones arquitectónicas en el conjunto, sólo el mantenimiento necesario para evitar su deterioro.



Plano 29. Quinta etapa del Convento de San Diego (1779-1856).

Fuente: Elaboración propia.

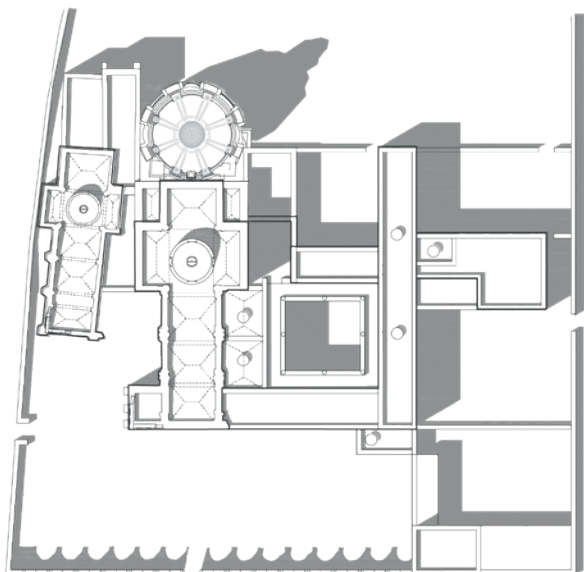
5° ETAPA (1779-1856)
 CONVENTO DE SAN DIEGO



- ① - BODEGA
- ② - NAVE DEL TEMPLO
- ③ - SALÓN
- ④ - CORO
- ⑤ - OFICINA
- ⑥ - CLAUSTRO ALTO
- ⑦ - AZOTEA
- ⑧ - BIBLIOTECA
- ⑨ - CELDA (2.5x3.5m)
- ⑩ - ESCALERA MAGNA
- ⑪ - CELDA PROVINCIAL
- ⑫ - HERMANOS LEGOS
- ⑬ - ROPERIA
- ⑭ - ASEO
- ⑮ - COMUNES
- ⑯ - TRIBUNA
- ⑰ - HERMANOS DONADOS
- ⑱ - NAVE DEL TEMPLO DE TERCERA ORDEN
- ⑲ - CAMARÍN DE SAN DIEGO



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTEAS

Plano 30. Quinta etapa del Convento de San Diego (1779-1856).
 Fuente: Elaboración propia.

Ex conjunto de San Diego en su período de la segunda mitad del siglo XIX

Es durante esta etapa, cuando el conjunto conventual sufrió una de las mayores transformaciones en sus espacios; si por mucho tiempo se había encerrado en sí mismo, como una isla de piedad y fe, a pesar de contar con algunos espacios públicos o semi-públicos como los templos, el cementerio y el atrio, permanecían prácticamente en un ambiente de privacidad de la vida religiosa como los claustros, los patios, los corrales y las huertas. Sin embargo, en 1856, a consecuencia de la Ley de Desamortización o Ley de Manos Muertas –como también se le conoció– es cuando obligatoriamente se abrió a la ciudad, integrándose a las nuevas funciones de la naciente capital estatal, transformándose en sede de la educación superior, en plazuelas y jardines. Por ello, y debido a la importancia que ha tenido para la ciudad y a la cotidianeidad citadina, decidimos incluir el análisis, la contextualización y los planos de los espacios públicos a partir de entonces, debido a que forman parte indisoluble del conjunto.

En 2001 realizamos el estudio, paralelamente a la restauración del Edificio Gómez Portugal, para el cual tuve el apoyo del entonces estudiante de arquitectura Jorge Guadalupe Villanueva Clavel, cuyos planos fueron recientemente actualizados por la arquitecta María Fernanda Almeida. Revisamos meticulosamente las fotografías, detectando cambios en los jardines, las fachadas, los monumentos, los árboles y las instalaciones, por lo que en ellos se plasman los constantes cambios que por 150 años han sufrido el atrio de San Diego y el Jardín del Estudiante, soportándose histórica y gráficamente gracias al material de la época. En los terrenos de las huertas, los patios y los corrales aparecerán nuevas construcciones como la Escuela de Artes y el pórtico del primigenio Teatro Morelos, que posteriormente cambiará de lugar porque “se encontraba muy alejado del centro de la ciudad”; se construirán diversas fincas para renta, con la cual se apoyaba el sostenimiento del convento;

locales comerciales hacia el Mercado Terán y hacia la recién aperturada calle de Álvaro Obregón; mientras que el claustro, con algunas de sus dependencias se transformará, perdiendo su fachada original, ocultando y negando su conectividad con el templo, borrando los elementos y referencias religiosas que lo caracterizaban, todo ello en aras de dar paso a la enseñanza superior y laica en el estado.

Del Instituto Científico y Literario a Instituto de Ciencias del Estado 1857-1888

Miguel Lerdo de Tejada, quien fuera Ministro de Hacienda en el periodo de 1856 a 1857, sería el responsable de los grandes cambios históricos y físicos para el conjunto, ya que al “promulgar la Ley de Desamortización de Fincas Rústicas y Urbanas en 1856, conocida como la Ley Lerdo, [...] afectó a los bienes de la Iglesia y desencadenó la denominada guerra de Reforma, donde participó activamente al lado del presidente Benito Juárez”⁸⁶. Esta ley trajo como consecuencia el cambio de uso del edificio, que al pasar a manos del Gobierno tuvo que ser abandonado por los franciscanos. No obstante, hubo intentos por evitar esta situación, como fue la protesta del obispo de Guadalajara, quien argumentó en julio de 1856 que “la Iglesia es soberana y sin consentimiento no puede ser privada por ninguna autoridad de sus bienes, ni de ninguno de los derechos que como a verdadera propiedad le corresponden”⁸⁷.

86 Enciclopedia Encarta Digital, 1999.

Nota. Encarta fue una enciclopedia multimedia digital publicada entre los años de 1993 y 2009, pertenecía a la compañía de Microsoft.

87 José Antonio Gutiérrez, *Colección de documentos para la historia de la Diócesis de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA- Obispado de Aguascalientes- Universidad de Guadalajara, 1999), 220.

El conjunto pasó a ser propiedad del gobierno del estado asignándose para ser sede de la Escuela de Agricultura, propuesta que por la situación política y económica del país, en aquel momento no prosperó⁸⁸, por lo que los frailes permanecieron en él hasta el 13 de febrero de 1860, fecha de la última y definitiva exclaustación, después de haberlo ocupado por 178 años⁸⁹. En 1861 el gobierno federal cedió los predios del convento y el resto de su huerta al gobierno estatal⁹⁰, y el gobernador Esteban Ávila expidió un decreto en 1862 para crear el Instituto de Ciencias y Artes que, igualmente, no se llevó a cabo por alteraciones políticas⁹¹. A pesar de ello, para la adecuación y remodelación del convento como un nuevo centro de enseñanza, Ávila decidió donar su salario durante varios meses para dotar al edificio con la fachada que actualmente tiene⁹² borrando con ello la imagen conventual.

88 Felipe de Jesús Salvador Leal Medina, *Trazo Histórico. Junta de Gobierno* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017), 110.

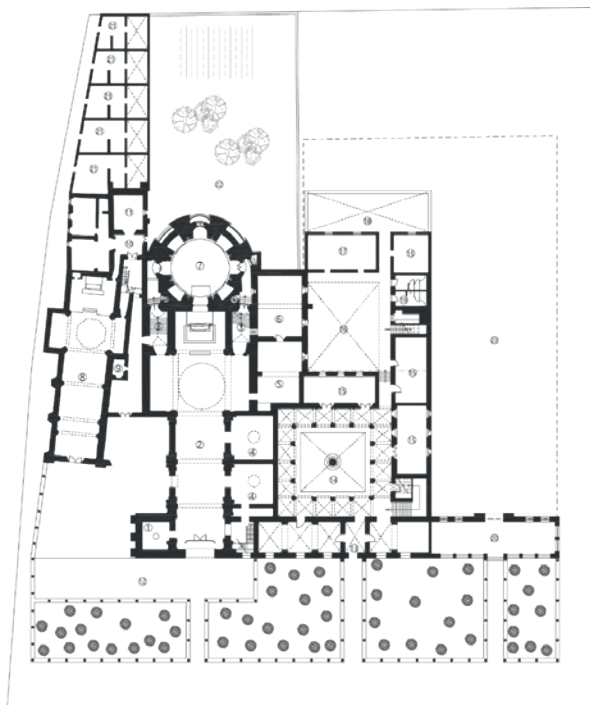
89 Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 19.

90 Véase en el Registro Público de la Propiedad de Aguascalientes Oficio N°1 1755 f. 1-19.

91 Topete del Valle, *Páginas Sueltas*, 94.

92 Leal Medina, *Trazo Histórico*, 107.

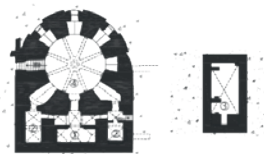
(1857-1888)
 DE INSTITUTO CIENTÍFICO
 Y LITERARIO A INSTITUTO
 DE CIENCIAS DEL ESTADO



- 1 - BAPTISTERIO
- 2 - TEMPLO DE SAN DIEGO
- 3 - PASO AL CAMARIN
- 4 - CAPILLA
- 5 - ANTE SACRISTÍA DE SAN DIEGO
- 6 - SACRISTÍA DE SAN DIEGO
- 7 - CAMARIN DE SAN DIEGO
- 8 - TEMPLO DE TERCERA ORDEN
- 9 - OFICINAS
- 10 - ANTESACRISTÍA DE TERCERA ORDEN
- 11 - SACRISTÍA DE TERCERA ORDEN
- 12 - ATRIO
- 13 - ACCESO AL INSTITUTO
- 14 - PRIMER PATIO
- 15 - AULAS
- 16 - SEGUNDO PATIO
- 17 - GIMNASIO
- 18 - TERCER PATIO
- 19 - SANITARIOS
- 20 - PÓRTECO DEL PRIMER TEATRO MORELOS Y CUARTEL DE POLICIA
- 21 - CASAS DE LOS FRANCISCANOS
- 22 - HUERTA
- 23 - HUERTAS DEL CONVENTO QUE SE CEDIERON PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL TEATRO



PLANTA BAJA



- 1 - CRIFTA DE LOS FRAILES
- 2 - CRIFTA DE LOS PATRONOS Y BENEFACTORES
- 3 - CISTERNA
- 4 - CRIFTAS BAJO EL CAMARIN



FACHADA PRINCIPAL

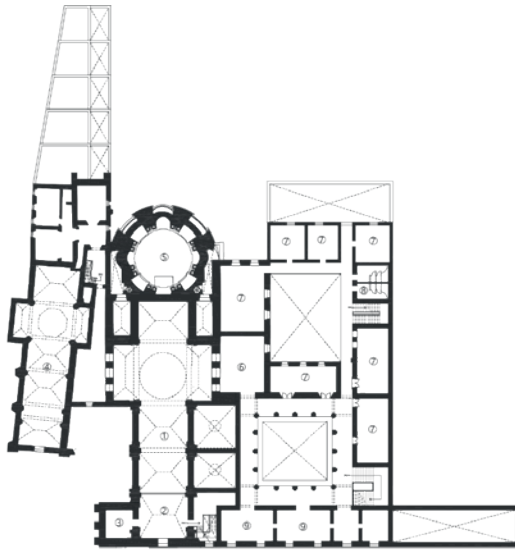


FACHADA ORIENTE



FACHADA PONIENTE

Plano 31. Instituto Científico y Literario a Instituto de Ciencias del Estado
 1857-1888. Fuente: Elaboración propia.



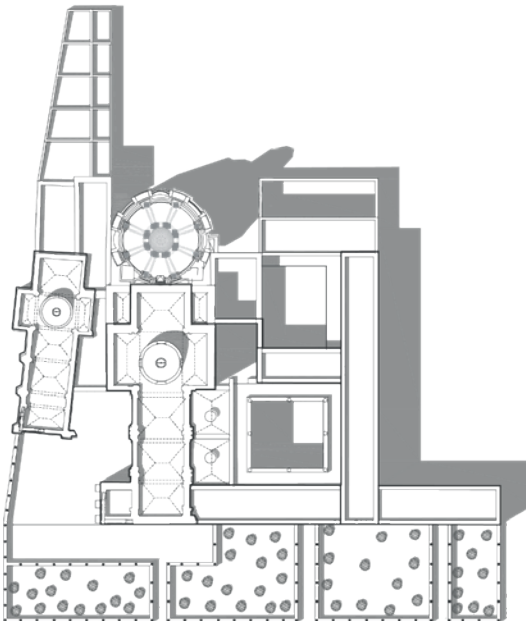
(1857-1888)

DE INSTITUTO CIENTÍFICO
Y LITERARIO A INSTITUTO
DE CIENCIAS DEL ESTADO

- ① - TEMPLO DE SAN DIEGO
- ② - CORO
- ③ - CUARTO DEL RELOJ
- ④ - TEMPLO DE TERCERA
ORDEN
- ⑤ - CAMARÍN DE SAN DIEGO
- ⑥ - BIBLIOTECA
- ⑦ - AULAS
- ⑧ - SANITARIOS
- ⑨ - OFICINA



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTEAS



Plano 32. Instituto Científico y Literario a Instituto de Ciencias del Estado 1857-1888. Fuente: Elaboración propia.

En 1863, el nuevo gobernador, don José María Chávez decidió crear un Instituto de Estudios Superiores sin lograrlo, debido a la Intervención Francesa (1862-1867); sin embargo, comienza a funcionar allí el Colegio de Instrucción Secundaria llamado “Instituto Científico y Literario”, además de que comenzó la construcción del primer teatro de la ciudad en lo que era el huerto⁹³. Prácticamente se terminó de construir el pórtico neoclásico, quedando en proyecto el resto debido a la convulsa situación económica y social provocada por la intervención francesa, cuyas tropas ocuparon el edificio de 1864 a 1866 para transformarlo en hospital⁹⁴, y cuyas evidencias podemos detectar con la leyenda pintada en el paso del claustro alto al segundo patio. Ante esta situación, los accionistas del teatro, los señores José Ma. Muga y Pablo Oñate decidieron ceder posteriormente los derechos al Instituto de Ciencias⁹⁵, ya que el gobierno estatal les había facilitado un nuevo terreno para un teatro, al costado sur de la parroquia, la que se transformaría en catedral en 1899.

Al término de la guerra, la ciudad fue recuperada, y ocupada por las fuerzas republicanas. El presidente Benito Juárez nombró gobernador de Aguascalientes al Coronel Jesús Gómez Portugal, quien reorganizó la administración pública y estableció varias leyes y decretos, uno de los cuales, se lee así: “el decreto del 28 de diciembre de 1866 en el que se crea la Junta de Instrucción Pública e inauguró la Escuela de Agricultura el 15 de enero de 1867”⁹⁶.

Esta Junta se encargó de realizar los reglamentos bajo los cuales funcionó la educación primaria, secundaria y superior. Con un ambiente de entusiasmo compartido por el doctor Ignacio T. Chávez, quien fue el primer director de la Escuela de

93 Topete del Valle, *Páginas Seltas*, 19.

94 Topete del Valle, *Páginas Seltas*, 19.

95 Topete del Valle, *Páginas Seltas*, 129.

96 Alma Elena Figueroa Rubalcava, *La Educación en Aguascalientes 1876-1910* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1985), 50.

Agricultura, así como por los maestros Ignacio N. Marín y Agustín R. González, se ocupó el antiguo convento franciscano para la Escuela de Agricultura dando inicio el 15 de enero de 1867, la cual además de la instrucción secundaria, contaba con las carreras de Agricultor, Veterinario y Comerciante. En mayo de ese mismo año se expidió el Reglamento de Instrucción Primaria, por lo que se creó la Escuela Normal, que entró en funciones el 1º de junio de ese año. En junio de 1867 se creó una Academia de Música adjunta a la Escuela de Agricultura, información que de acuerdo con la tesis “La Educación en Aguascalientes 1876-1910” de Alma Figueroa, basada en las publicaciones de la época, principalmente en el periódico *El Republicano* señala que “tiempo después se abrió en el mismo plantel, una Academia de Música, motivo por el cual se le asignó mayor presupuesto. Se designó, además, una partida de 410.75 pesos para hacer la compra de un observatorio meteorológico”⁹⁷.

Durante el tiempo que Ignacio T. Chávez estuvo al frente de la Junta Directiva de Instrucción Primaria e Ignacio N. Marín al frente de la Escuela de Agricultura⁹⁸, lograron afianzarla académica y económicamente al obtener de la Legislatura Estatal la autorización de un sorteo de lotería para allegarse de suficientes fondos, ampliando los ingresos de la escuela por los impuestos generados por la importación de vinos y naipes en 1868, así como el decomiso que se les hiciera a los bandidos arrestados⁹⁹.

Agustín R. González abunda un poco más al recordar los logros del entonces gobernador del estado en cuyo honor fue nombrado el edificio que ahora nos ocupa, don Jesús Gómez Portugal, personaje originario de Aguascalientes, distinguido por su política de conciliación y, sobre todo, por su interés en la educación que se ve reflejada en la apertura de varios estable-

97 Figueroa Rubalcava, *La Educación en Aguascalientes*, 51.

98 Leal Medina, *Trazo Histórico*, 107.

99 Leal Medina, *Trazo Histórico*, 107.

cimientos rurales de primeras letras, un colegio de instrucción superior y profesional que se nombró Escuela de Agricultura¹⁰⁰.

A falta de las “Disposiciones Franciscanas” para entender las transformaciones del conjunto en esta época, son imprescindibles los informes de los diversos directores de la institución en cada una de sus etapas, así como las memorias de los gobernantes en turno, ya que indudablemente fueron muchas las modificaciones que sufrió el edificio a consecuencia no sólo del cambio de uso, sino también de los diferentes planes de estudio que requerían espacios específicos. Por ejemplo, el Instituto fue uno de los establecimientos que tenía internado¹⁰¹, para lo cual probablemente se llegaron a utilizar las restantes celdas franciscanas del segundo patio, ya que aparece una leyenda pintada en el marco de comunicación con el claustro alto que dice “departamento de internos”, utilizado anteriormente por las tropas francesas como área de enfermos.



Imágenes 51 y 52. El paso del claustro al segundo patio marca el área que en su tiempo ocuparían los alumnos internos, tal como lo muestra la evidencia del letrero encontrado durante los trabajos de restauración en el año 2001. Fuente: AJLGR.

100 González, *Historia del Estado*, 253.

101 Ignacio T. Chávez, *Annuario de la Escuela de Agricultura* (México: El mismo autor, 1870), 9.

La vida de don Jesús Gómez Portugal está ligada íntimamente a la del edificio, ya que además de haber autorizado su creación siendo gobernador en 1867, cuatro años más tarde, a la renuncia del señor Ignacio T. Chávez, asumió la dirección de la Junta, promoviendo a partir del 19 de mayo de 1871 la transformación a Instituto Científico, puesto que “la enseñanza agrícola no subsistió por mucho [asimismo procuró] sustituir el matiz a una clase de estudio más científico y preparatorio para un nivel profesional”¹⁰², cambio que fue aprobado el 5 de junio de 1871, ahora con el nombre de *Instituto Científico y Literario de Aguascalientes* donde se cursaban estudios secundarios, siguiendo los planes que estableciera el doctor Gabino Barreda en 1868 para la Escuela Nacional Preparatoria. Su primer director fue Ignacio N. Marín, quien elaboró un nuevo Plan de Estudios, suprimiendo las anteriores carreras profesionales pero creando la de Ingeniero Topógrafo. La instrucción preparatoria se dividió en dos grandes ramas con la finalidad de preparar mejor a los alumnos y facilitar el ingreso a las escuelas profesionales de las ciudades de México y Guadalajara. Los alumnos podían realizar sus estudios preparatorios en ciencias exactas o en humanidades, según fuera su preferencia. La carrera de ingeniero topógrafo se realizaba en sólo un año, en tanto la preparatoria se haría en cuatro.

Con respecto a las transformaciones arquitectónicas, en 1871 se informa que se había remodelado la planta baja del edificio y se había terminado el gimnasio. El Instituto Científico y Literario funcionó con este nombre del 5 de julio de 1871 al 31 de octubre de 1885. “En este periodo se imparte, además de la secundaria y bachillerato, la carrera de Ingeniero Topógrafo, llegándose a expedir dos títulos. En 1873 se inician las carreras de Jurisprudencia y Farmacia, la primera funcionó hasta 1887”¹⁰³. Durante el primer periodo de la gubernatura de don Francisco

102 Figueroa Rubalcava, *La Educación en Aguascalientes*, 53.

103 “Historia,” Universidad Autónoma de Aguascalientes, consultado Mayo 7, 2022, <https://www.uaa.mx/portal/nuestra-universidad/institucion/historia/>.

G. Hornedo, (25 diciembre 1876 al 30 noviembre de 1879) se reorganizó nuevamente la institución dando paso en 1877 de la instrucción secundaria a la preparatoria de cinco años, con la opción de que al terminarla se podía continuar con dos años las carreras de Ingeniería Topográfica o Abogacía, ya vigentes.

Debido al constante uso del inmueble así como por la antigüedad y las diferentes modificaciones a las que fue sometido, se requirieron trabajos constantes de mantenimiento, principalmente a causa de la humedad en muros y techos; esto era un problema ya en 1882, como lo relata Figueroa, quien apunta que se habían introducido algunas reformas materiales para reconstruir el salón de clase de dibujo; así mismo, “la remodelación de los pavimentos de los corredores de la planta baja, [...] los del aula y una pintada [en algunos salones]. Se compuso el pavimento de las escaleras y se colocaron también barandales de los balcones del frente del edificio”¹⁰⁴, sólo por mencionar algunas de las mejoras llevadas a cabo.

En el informe del periodo constitucional del 1° de diciembre de 1883 al 30 de septiembre de 1887 realizado por Ignacio N. Marín como director del Instituto, dirigido al señor gobernador Hornedo, se mencionan las intervenciones efectuadas al inmueble, como la construcción de salones y también el segundo patio, así como algunas decoraciones en el salón de actos, secretaría y dirección¹⁰⁵.

En estas mismas memorias del gobernador Hornedo, se hace referencia a la propiedad del edificio de la siguiente manera “y debo advertiros, que el edificio de la Unión, por las gestiones hechas por el de mi cargo, fue cedido al Estado, otorgándose al efecto la escritura de propiedad”¹⁰⁶. Bajo su administración, el gobierno federal cedió la propiedad del antiguo convento de manera definitiva al estado de Aguascalientes el

104 Figueroa Rubalcava, *La Educación en Aguascalientes*.

105 AHEA, Biblioteca, Mascarón. Órgano de Divulgación del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Caja 3/ Exp. 6 y 6.1, 2004.

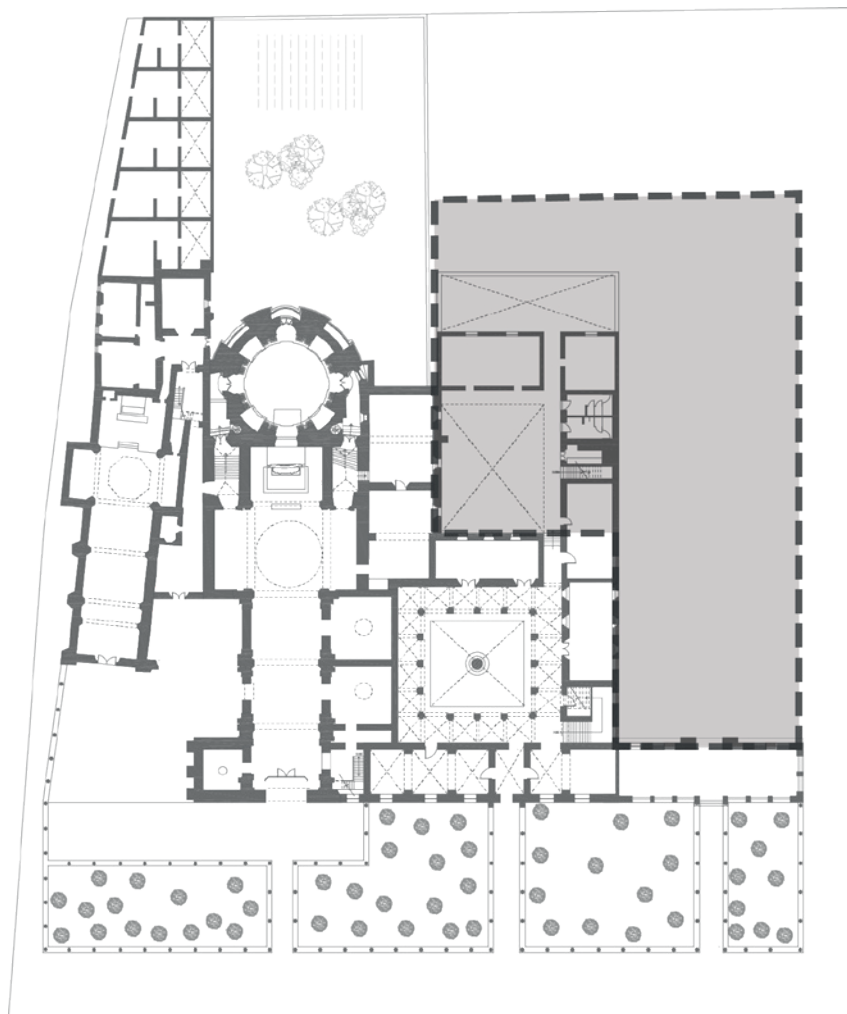
106 108 Topete del Valle, *Páginas sueltas*, 19.

24 de diciembre de 1884. Hornedo promovió la Ley de Instrucción Secundaria que entró en vigor en 1885, con lo que fue modificado el Plan de Estudios del Instituto Científico y Literario para facilitar que los alumnos pudieran continuar sus estudios profesionales en Guadalajara o en la Ciudad de México presentó además al Congreso del Estado la iniciativa para que el alumno de escasos recursos pero más aventajado de cada municipio, fuera sostenido con fondos públicos; adicionalmente, que se pensionara o becara al egresado también de bajos recursos para que continuara sus estudios en la Ciudad de México. En su segundo periodo como gobernante (1° de diciembre 1883 al 30 de noviembre de 1887) la escuela cambia de nombre por el de Instituto de Ciencias del Estado (1885), lo cual para Alejandro Topete del Valle significó cometer “el agravio histórico de suprimir todos los estudios profesionales, quedando la institución convertida en el año de 1887, como una simple escuela de secundaria y preparatoria”¹⁰⁷. No obstante, estos estudios preparatorios fueron los que permitieron a los egresados continuar sus estudios profesionales en otras ciudades como Guadalajara o la Ciudad de México.

En el Informe del licenciado Alberto M. Dávalos, vicedirector del Instituto de Ciencias, leído en la solemne distribución de premios a los alumnos, efectuado en el Teatro Morelos la noche del 5 de febrero de 1888, señaló que Francisco G. Hornedo, en su papel de gobernador del estado se había interesado en la mejora de la instrucción pública en la entidad, con sus reformas, así por su interés de optimizar físicamente los establecimientos; por ejemplo, durante ese ciclo escolar en el Instituto reparó el techo, el piso del segundo patio, construyó ocho piezas (que según en el discurso podrían ser para nuevas clases o dormitorios), así como el inicio del cambio de biblioteca¹⁰⁸.

107 Topete del Valle, *Páginas sueltas*, 80.

108 Informe del licenciado Alberto M. Dávalos, vicedirector del Instituto de Ciencias, *El Instructor. Periódico Científico, Literario y de avisos*, Aguascalientes, 1 de marzo de 1888.



Plano 33. Ubicación del terreno correspondiente a la huerta del ex convento que ocuparía el primer teatro de la ciudad, mismo que se cedió al Instituto Científico y Literario. Fuente: Elaboración propia.

En el periódico *El Republicano* del 5 de agosto de 1877, se publicó que el gobernador Francisco G. Hornedo nombró una comisión para organizar una compañía para la construc-

ción de un teatro. Por la importancia legal de la cesión de la propiedad del antiguo convento de San Diego al gobierno del estado de Aguascalientes, para ser ocupado para la instrucción pública, me permito transcribir algunos fragmentos de la escritura de cesión del Antiguo Convento de Franciscanos del 24 de diciembre de 1884, otorgada por el subsecretario de Hacienda, don José Antonio Gamboa, en representación del gobierno federal, en favor del estado de Aguascalientes ante el Notario José Villela. En las fojas de la 3 a la 6 refiere:

Sr. Gobernador del Estado de Aguascalientes, para que se ceda al Ayuntamiento de aquella ciudad la huerta que fue del convento de San Diego, con el objeto de edificar allí un teatro de que carece aquella población [...]

En virtud de esta autorización, el Gobierno del Estado hizo donación de la huerta a una compañía que se formó con el objeto de construir un teatro, a lo que el Jefe Superior de Hacienda de dicho Estado otorgó escritura en aquella ciudad, el día trece de febrero de mil ochocientos sesenta y tres ante el Escribano Don Candelario Medina [...]

El convento ha estado desde 1863, destinado al objeto de la cesión y en él está actualmente establecido el Instituto Científico del Estado, y en la segunda se ha comenzado la obra, estando ya levantado el pórtico y concluido todo el primer piso del patio del vestíbulo, y se interrumpió a causa de la intervención francesa [...] como de nuestras revueltas políticas y reorganizada la Junta Constructora del teatro, el Gobierno del Estado, de acuerdo con ella, y calculando que la huerta del ex convento de San Diego estaba un poco distante del centro de la población, resolvieron construir el teatro en un terreno céntrico que el Ayuntamiento tenía dedicado a cuartel de policía y el cual cedió sin remuneración alguna¹⁰⁹.

109 Véase en: Archivo General Municipal de Aguascalientes (en adelante AGMA), Registro Público de la Propiedad de Aguascalientes, s/f, Oficio N°11755. Nota Consultado en el año 2000.

1865-1890

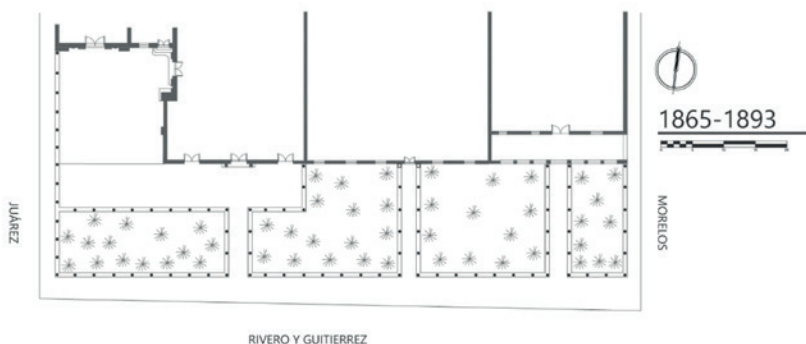
1ª. Etapa de los jardines de San Diego y del Estudiante

Las fachadas de los templos de San Diego y Tercera orden presentan aplanados con cierto grado de deterioro, y la portada lateral está compuesta por enmarcamientos y tímpanos rectos. El Edificio Central “Coronel J. Jesús Gómez Portugal”, en este periodo fungió como la Escuela de Agricultura y posteriormente como Instituto Científico y Literario (1871), en su fachada presenta detalles ornamentales en pintura de cal en guardapolvos y frisos superior e inferior, mismos que se pudieron localizar mediante calas realizadas en los trabajos de restauración al retirar la chapa de cantera que se le colocó alrededor de 1968. Presenta herrería de fierro forjado en ventanas y de fierro fundido en balcones, tal como se encuentra actualmente.

El “Edificio 19 de junio” (o Museo Nacional de la Muerte), en esos años fue ocupado principalmente por la Inspección General de Policía, aprovechando el pórtico construido para el Teatro Morelos. El jardín se dividió en tres secciones delimitadas por un antepecho a manera de muro-banca de aproximadamente 50 cm de altura y pilones de cantera equidistantes, definiendo los accesos a los atrios de los templos de la Tercera Orden y de San Diego, de la Escuela de Agricultura y al pórtico del primer teatro.



Imagen 53. Ciudad de Aguascalientes. Fuente: AHEA.



Plano 34. Etapa de los jardines de San Diego 1865-1893.
Fuente: Elaboración propia.

Del Instituto de Ciencias del Estado a Escuela Preparatoria y de Comercio 1889-1915

Con la llegada del Ferrocarril Central Mexicano en 1884 y el establecimiento de los Talleres Generales de Reparación entre 1886-1900, además del establecimiento de la Fundición Central Mexicana, junto con otras industrias, se produjo una gran inmigración a la ciudad no sólo de personas de la región, sino también del extranjero, gente con nuevas ideas, religiones y formas de trabajo. La empresa de los Guggenheim dio un nuevo empuje a la abandonada minería del norte del estado, también se aumentó la producción agrícola y ganadera, con lo cual la pequeña capital estatal fue adquiriendo un mayor peso y prestigio en el ámbito nacional, mismo que no pasó desapercibido para la Iglesia Católica, ya que mediante la Bula Pontificia “Apostólica Sedes” del 27 de agosto de 1899, el papa León XIII erigió la Diócesis de Aguascalientes, como un desprendimiento de la Arquidiócesis de Guadalajara.

Es indudable que la entidad tuvo una gran bonanza, el gran movimiento comercial y de viajeros transformó los antiguos mesones en hoteles con todas las comodidades de la época, anunciándose en varios idiomas y, con ello, el estableci-

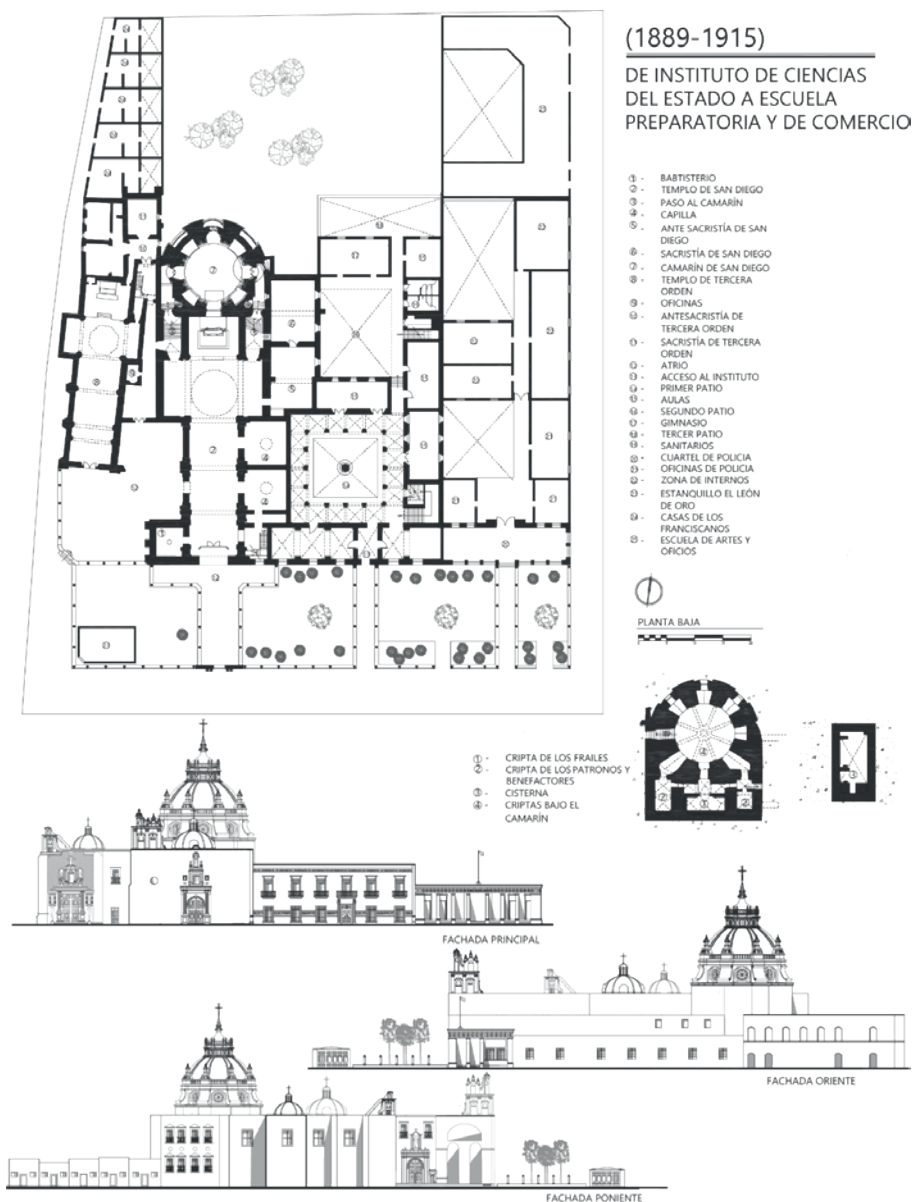
miento de empresas extranjeras y el surgimiento de la industria local. Todo ello debió repercutir de distintas formas en el Instituto de Ciencias; uno de sus alumnos Arturo J. Pani nos da una detallada descripción del ambiente estudiantil, las actividades y de los espacios que, alrededor de 1900 contaba el Instituto:

[...] el plantel se localizaba en la calle de San Diego, en el ex convento del mismo nombre. Su fachada era amplia y se entraba al Instituto por su amplio zaguán de piedra y al que seguía un amplio patio con bóvedas de aristas sobre espesas columnas. En el primer patio los alumnos estudiaban caminando de un lado para otro. Había también un segundo patio de construcción posterior al Convento, que se destinaba a actividades diversas y tras él se encontraban canchas de frontón antes llamado juego de pelota o rebote y el gimnasio. En la planta baja se encontraban la Biblioteca, la sala de actos, algunas aulas y la oficina del Prefecto. En el primer piso estaba la Dirección, los laboratorios de física y de química, la clase de Historia Natural con sus pequeños museos de botánica y zoología, y la clase de dibujo¹¹⁰.

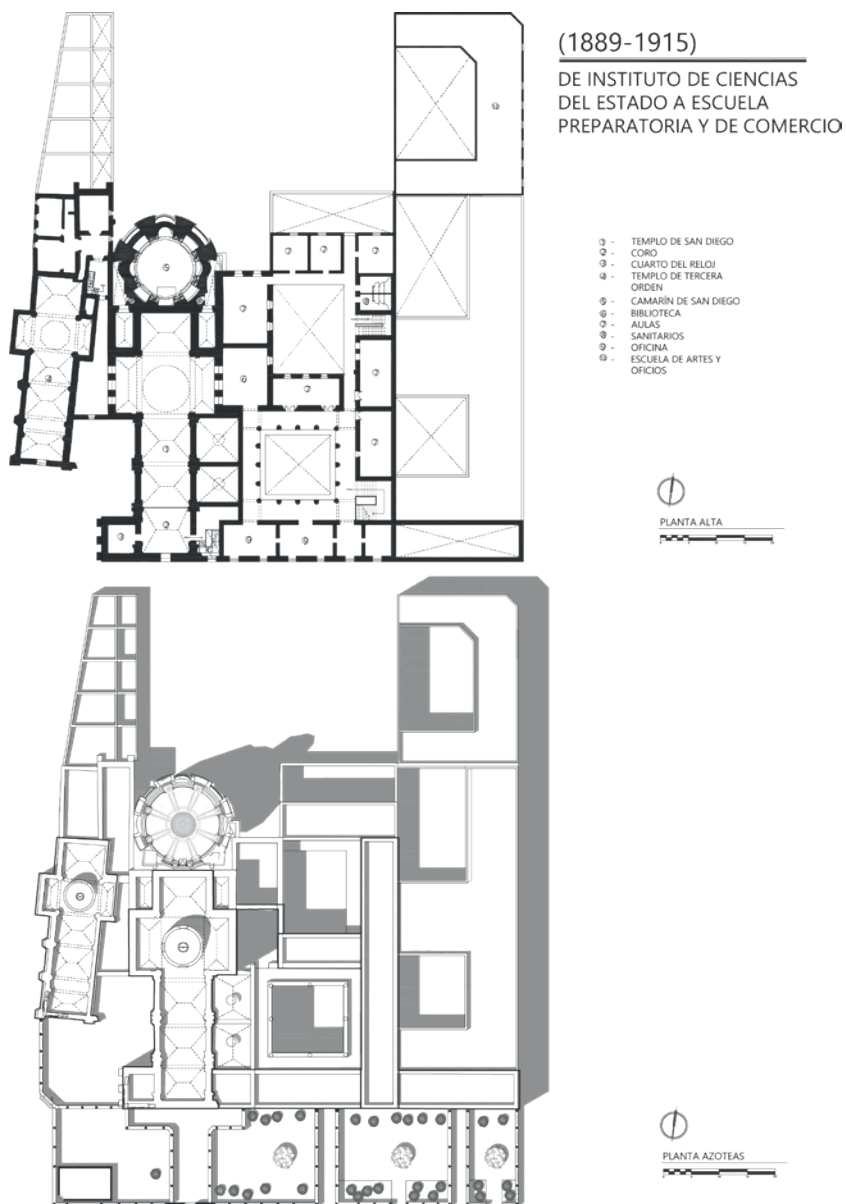
Para 1905, las autoridades cambiaron el nombre del Instituto de Ciencias por el de Escuela Preparatoria del Estado, acercándose al modelo de la Escuela Nacional Preparatoria como lo asienta en 1910 el Periódico *El Debate* en donde dice que se proclamó “el Instituto de Ciencias como escuela Preparatoria”¹¹¹. Durante los siguientes años fue un periodo de inestabilidad política, económica y social a nivel nacional, que también repercutió en el ambiente local y en el desarrollo de la preparatoria.

110 Arturo Pani, *Ayer, ensayo biográfico* (México: Edición del autor, 1954), 59.

111 Nota relacionada a la instauración del modelo de la Escuela Nacional Preparatoria, *El Debate*, México, 10 de septiembre 1910.



Plano 35. Instituto de Ciencias del Estado a Escuela Preparatoria y de Comercio (1889-1915). Fuente: Elaboración propia.



Plano 36. Instituto de Ciencias del Estado a Escuela Preparatoria y de Comercio (1889-1915). Fuente: Elaboración propia.

1894-1900

2ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

El Edificio “Coronel. J. Jesús Gómez Portugal” es el Instituto de Ciencias del Estado (1885-1906) y su fachada no presenta cambios. El Edificio “19 de Junio” siguió ocupado por la Inspección General de Policía y se le colocó en la parte central del pórtico un asta bandera.

En las plazas y jardines continúa, hasta el paño de los edificios, el muro-banca con pilones de cantera. Para la construcción de un arco de cantera en el Templo de San Diego (18 de mayo de 1894) se demolieron dos líneas de la balastrada para permitir el acceso al templo y a los jardines, y se añadieron fuentes circulares de cantera con su vertedero del mismo material¹¹². Además, usando parte de la calle Juárez, se construyó un arco de cantera para el acceso al templo de Tercera Orden el 21 de diciembre de 1895. Para estos años, ya la altura de los árboles es mayor a cuatro metros con abundante vegetación ornamental, y los andadores y banquetas están empedrados, aunque no existen instalaciones ni bancas.



Imagen 54. Preparatoria.
Fuente: AHEA.



Imagen 55. Fotografía
de Aguascalientes antiguo.
Fuente: AHEA.

112 AGMA, Caja 2 / Exp. 217.



Plano 37. Segunda Etapa jardines de San Diego y del estudiante. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 56. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AHEA.



Plano 38. Tercera Etapa jardines de San Diego y del estudiante. Fuente: Elaboración propia.

1900-1915

3ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En estos años no aparecen cambios en las fachadas de los templos ni en la del Edificio “Coronel J. Jesús Gómez Portugal”, sede de la ahora nombrada, Escuela Preparatoria y de Comercio, de 1906 a 1912, al tiempo que permanece la Inspección General de Policía en el hoy llamado Edificio “19 de Junio”. En las plazas y jardines desaparecieron los muros-banca y los pilones que delimitan los jardines, cambiando con ello la disposición, el número y la forma de los pilones de cantera, y en la esquina que forman los dos atrios apareció el estanquillo “El León de Oro” con un área aproximadamente de 70 m². Se delimitaron los jardines mediante tabiques incrustados al borde, persistió la vegetación, pero fueron retiradas las plantas de ornato dejando únicamente los arbustos.

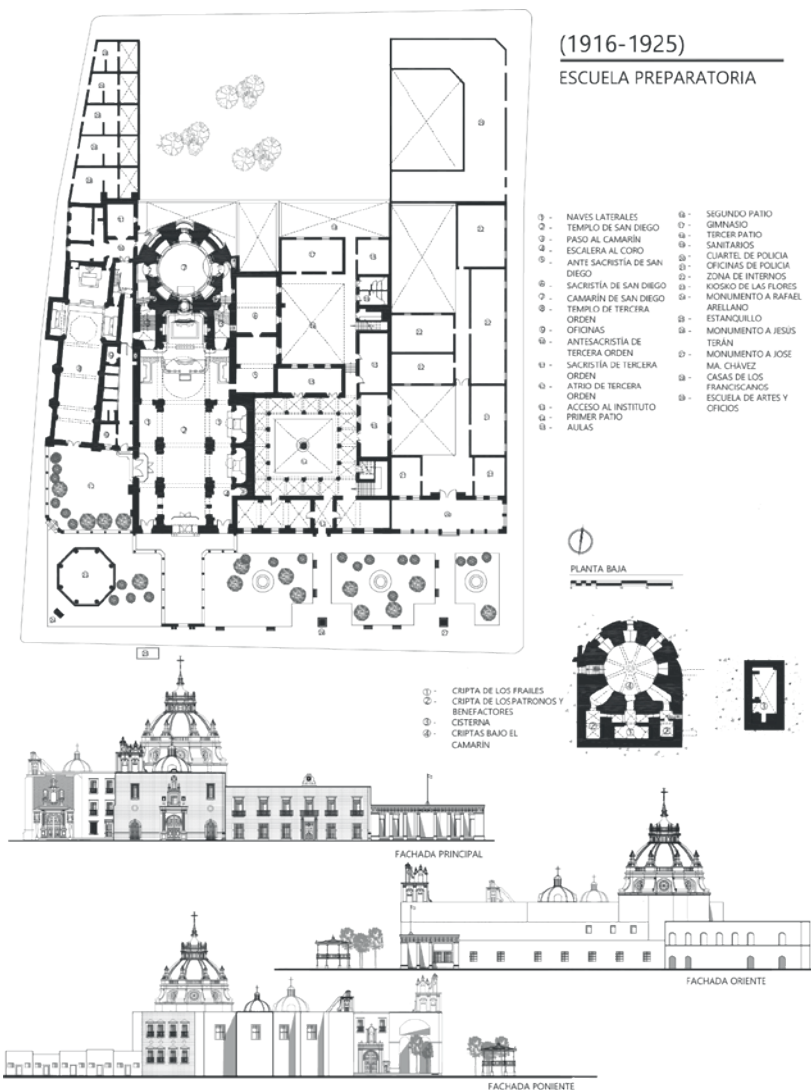
Por primera vez aparecieron postes de madera para la conducción de energía eléctrica colocados debajo de las banquetas, las cuales, al igual que los andadores continuaron empedradas. Para 1905 aparecieron las vías del tranvía sobre la calle del Apostolado, hoy Pedro Parga.

Escuela Preparatoria 1916-1925

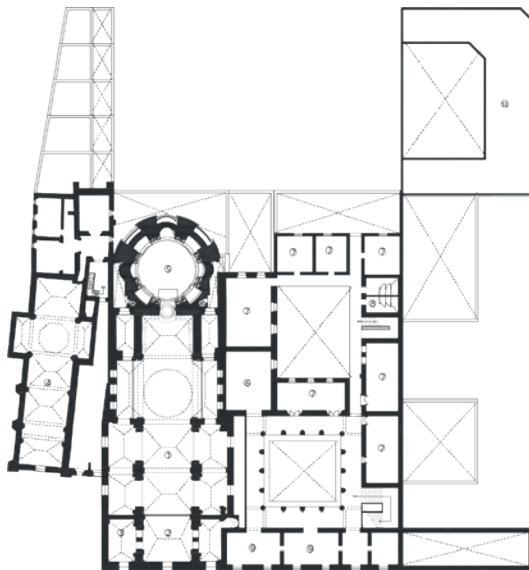
Posterior a la Revolución mexicana (1910-1920), se generaron muchos cambios en los ámbitos políticos, económicos, sociales y educativos en la entidad, uno de los cuales, al estabilizarse el gobierno posrevolucionario, fue la federalización de la educación en el artículo 3º de la Constitución de 1917, por lo que se hicieron ajustes en la organización, en los planes y programas de estudio, lo que debió impactar en la Escuela Preparatoria y de Comercio, como en los establecimientos educativos de todo el país.

Con respecto al edificio se mantuvo sin cambio alguno, sólo se realizaron obras para el mantenimiento necesario, ya que por el

inestable periodo de guerra que le precedió, las arcas del gobierno estatal no estaban en su mejor etapa, pues apenas se estaba estabilizando la economía y, por ende, la recaudación de impuestos.



Plano 39. Escuela Preparatoria (1916-1925). Fuente: Elaboración propia.



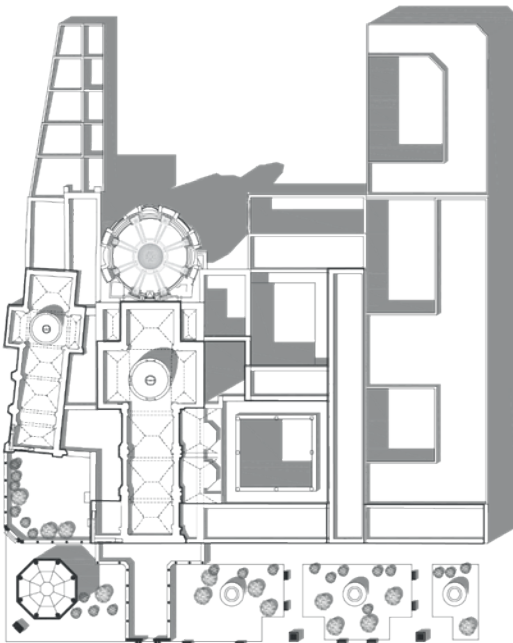
(1916-1925)

ESCUELA PREPARATORIA

- 1 - TEMPLO DE SAN DIEGO
- 2 - CORO
- 3 - BODEGA
- 4 - TEMPLO DE TERCERA ORDEN
- 5 - CAMARÍN DE SAN DIEGO
- 6 - BIBLIOTECA
- 7 - AULAS
- 8 - SANITARIOS
- 9 - OFICINA
- 10 - ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTEAS



Plano 40. Escuela Preparatoria (1916-1925). Fuente: Elaboración propia.



Imagen 57. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AHEA.



Imagen 58. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AHEA.



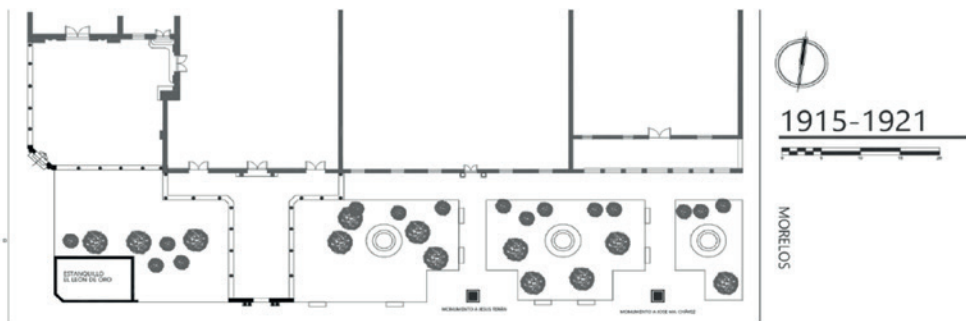
Imagen 59. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AHEA.



Imagen 60. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AGMA.



Imagen 61. Fotografía de Aguascalientes antiguo. Fuente: AGMA.



Plano 41. Escuela Preparatoria (1915-1921). Fuente: Elaboración propia.

1915-1921

4ª. Etapa de los jardines de San Diego y del Estudiante

Durante esta etapa, el Templo de San Diego se encontró en mal estado, la cornisa de tabique no tenía remate y aparecía una gárgola de cantera debajo de ella; se transformaron los accesos laterales, sustituyendo los tímpanos rectos por arcos, y apareció un óculo entre éstos y las ventanas superiores. Por su parte, la Escuela Preparatoria (1916-1929) en el Edificio “Coronel. J. Jesús Gómez Portugal” no sufrió ninguna alteración, salvo un asta bandera sobre la cornisa, y en el Edificio “19 de Junio” se mantuvo la Inspección General de Policía.

Respecto a las plazas y jardines, continuó el estanquillo “El León de Oro”; los jardines fueron recortados para crear una circulación perimetral en los edificios; los atrios mantuvieron la misma disposición, pero cambió la barda al aumentar la altura del muro, disminuyendo y modificando con ello los pilones o columnas de cantera, colocando entre ellos un enrejado. Como elementos sobresalientes fueron colocados dos monumentos de cantera con bustos en bronce de los reconocidos personajes del siglo XIX, el educador, gobernador y diplomático licenciado Jesús Terán (1821-1866) y el impresor y gobernador José María Chávez (1812-1864), protegidos por un barandal de fierro fundido, cuyos pedestales en cantera amarilla fueron obra de Refugio Reyes. También se colocaron bancas de madera con base de fierro fundido y se mantuvieron los árboles.

El 6 de noviembre de 1916 se presentó una iniciativa presentada por Amador Guerrero, Comisionado de Obras Públicas, relativa al atrio y pórtico de San Diego, solicitando fueran retirados el atrio, el pórtico y los kioscos argumentando una falta al ornato público¹¹³. Ese mismo año, el arquitecto empírico Refugio Reyes Rivas intervino las naves laterales y contra-

113 AGMA, Caja 29/ Exp. 432.

fuertes del templo de San Diego¹¹⁴, transformando su planta de “cruz latina” en una de tipo “basilical” al agregarle las naves laterales con dos capillas adosadas en el costado oriente, en el espacio que en la época conventual fue el paso de la portería a la antesacristía y a la tribuna de los patronos y benefactores. Para el 25 de febrero de 1917 se presentó una Moción de la Comisión de Hacienda referente a la suspensión de obras del Templo de San Diego, pues se consideró un “adefesio híbrido y mercenario”, pidiendo formar una comisión por la Secretaría de Hacienda como propietaria, la Secretaría de Instrucción Pública para el Orden Estético y a los arquitectos Carlos Lazo y Samuel Chávez para el análisis en el Orden Artístico¹¹⁵. El 28 de febrero, el presbítero Madueño se inconformó ante la autoridad estatal y pidió se le indicaran los motivos que tuvo la corporación para adjudicarse el jardín y el terreno que forma parte de la Iglesia¹¹⁶. En respuesta, el 7 de mayo la Comisión Técnica otorgó su veredicto, fundamentada en las Leyes de Reforma, además de que, en el aspecto artístico manifestó lo siguiente: “Es un contraste estrambótico además de una mezcolanza entre elementos de órdenes y las ventanas que abrieron”¹¹⁷.

Finalmente, el 24 de septiembre se llegó a una resolución definitiva respecto al pórtico de San Diego, la Secretaría de Obras Públicas manifestó: “Que se deje al templo y al atrio en el estado actual, sin demoler ningún elemento y que se suprima la barraca construida al frente de la Iglesia y utilizándose la formación del atrio”¹¹⁸.

114 Sifuentes, *El Camarín de San Diego*, 43.

115 AGMA, Caja 16/ Exp. 446.

116 AGMA, Caja 16/ Exp. 446.

117 AGMA, Caja 3/ Exp. 443.

118 AGMA, Caja 30/ Exp.445.



Imagen 62. Calle Rivero y Gutiérrez.
Fuente: AHEA.



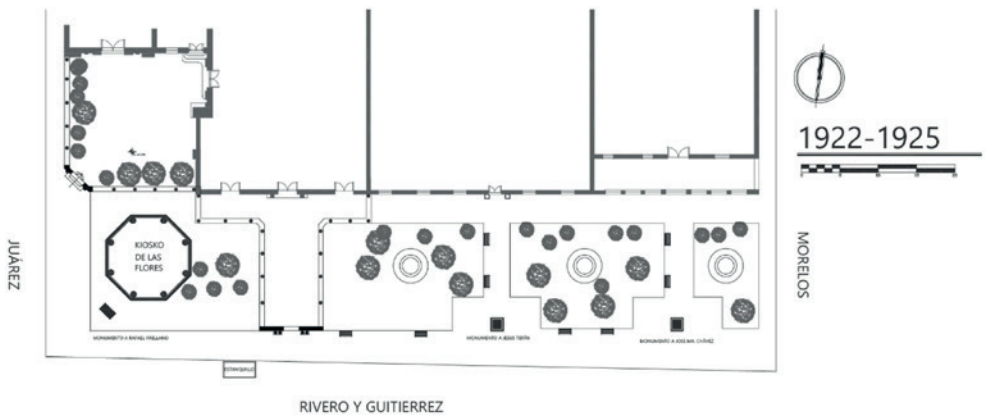
Imagen 63. Fotografía antigua de Aguascalientes.
Fuente: AHEA.



Imagen 64. Fotografía antigua de Aguascalientes.
Fuente: AHEA.



Imagen 65. Fotografía antigua de Aguascalientes.
Fuente: AGMA.



Plano 42. Etapa de los jardines de San Diego y del estudiante 1922-1925.
Fuente: Elaboración propia.

1922-1925

5ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En estos años, la fachada del Templo de San Diego presenta su nueva fisonomía, mientras que el de la Tercera Orden, al igual que la de los edificios “Coronel J. Jesús Gómez Portugal” y el “19 de Junio” se mantienen sin cambios.

En 1929, la Escuela Preparatoria sufrió algunas modificaciones. Como en las etapas anteriores, las plazas y jardines fueron las que tuvieron mayores modificaciones, se demolió “El León de Oro” y el 7 de septiembre de 1922, el gobernador Rafael Arellano Valle colocó en el ángulo suroeste del Jardín de San Diego la primera piedra para la construcción del “Kiosco de las Flores”, realizado en fierro fundido de planta octogonal y con estilo ecléctico, posteriormente se colocó un monumento de cantera dedicado al gobernador Rafael Arellano Ruíz Esparza (1881-1889).

De Escuela Preparatoria a Escuela Normal y Biblioteca 1926-1941

El gobernador del estado Manuel Carpio fusionó las escuelas Preparatoria y Normal, justificando esta decisión en su Informe del 16 de septiembre de 1929, en donde argumentó que esto estaba relacionado con:

La unificación de criterio estudiantil de uno y otro sexo, como por la disciplina y respeto que forzosamente debe existir para la mujer, pues no se comprende que en la sociedad durante los estudios de hombres y mujeres no sean unos y otros capaces de respetarse mutuamente probando sí su calidad de personas civilizadas¹¹⁹.

119 Héctor de León, coord., *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA, 2007), 46-47.

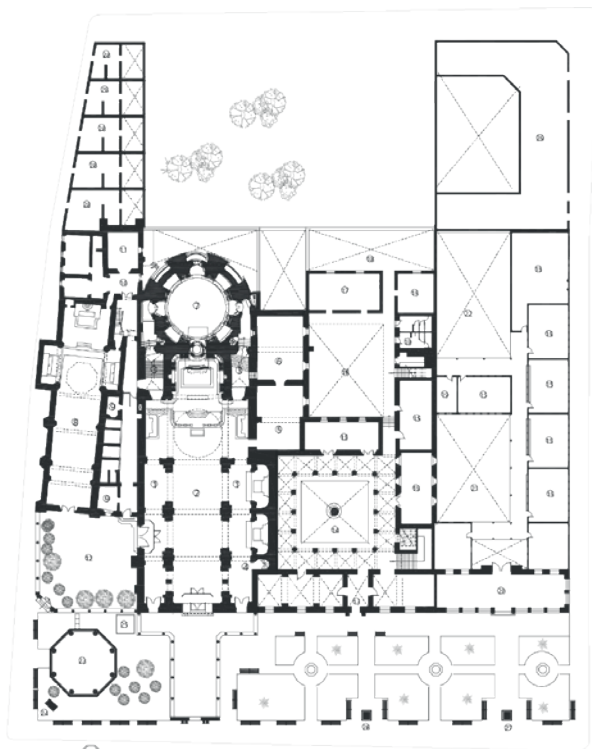
Esta fusión sólo duró cuatro años, ya que el 7 de febrero de 1933, el nuevo gobernador del estado, Enrique Osornio Camarena, separó nuevamente los dos planteles, la Escuela Preparatoria de la Escuela Normal y se instaló la Biblioteca Pública en el mismo edificio, como lo refiere en su informe presentado el 16 de septiembre de 1933¹²⁰.



Imágenes 66 y 67. Fotografías del escudo de la Escuela Preparatoria y de Comercio. Escudo de la Universidad Nacional pintado en lo que actualmente es la recepción de la Rectoría Alternativa en la planta alta, descubierto durante los trabajos de remodelación del edificio en el año de 1977.

Fuente: Fototeca UAA.

120 Informe del Gobernador Camarena, *Periódico Oficial del Estado Labor Literaria*, Aguascalientes, 16 de octubre de 1933.



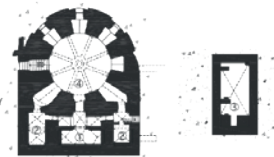
(1926-1941)

ESCUELA PREPARATORIA,
ESCUELA NORMAL
Y BIBLIOTECA

- | | |
|-------------------------------------|----------------------------------|
| 1 - NAVES LATERALES | 23 - KIOSKO DE LAS FLORES |
| 2 - TEMPLO DE SAN DIEGO | 24 - MONUMENTO A RAFAEL ARELLANO |
| 3 - PASO AL CAMARIN | 25 - ESTANQUILLO |
| 4 - ESCALERA AL CORO | 26 - MONUMENTO A JESÚS TERÁN |
| 5 - ANTE SACRISTIA DE SAN DIEGO | 27 - MONUMENTO A JOSE MA. CHÁVEZ |
| 6 - SACRISTIA DE SAN DIEGO | 28 - CASAS DE LOS FRANCISCANOS |
| 7 - CAMARIN DE SAN DIEGO | 29 - ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS |
| 8 - TEMPLO DE TERCERA ORDEN | |
| 9 - OFICINAS | |
| 10 - ANTESACRISTIA DE TERCERA ORDEN | |
| 11 - SACRISTIA DE TERCERA ORDEN | |
| 12 - ATRIO DE TERCERA ORDEN | |
| 13 - ACCESO AL INSTITUTO | |
| 14 - PRIMER PATIO | |
| 15 - AULAS | |
| 16 - SEGUNDO PATIO | |
| 17 - GIMNASIO | |
| 18 - TERCER PATIO | |
| 19 - SANITARIOS | |
| 20 - ESCUELA MELQUIADES MORENO | |
| 21 - PRIMER PATIO ESCUELA | |
| 22 - SEGUNDO PATIO ESCUELA | |



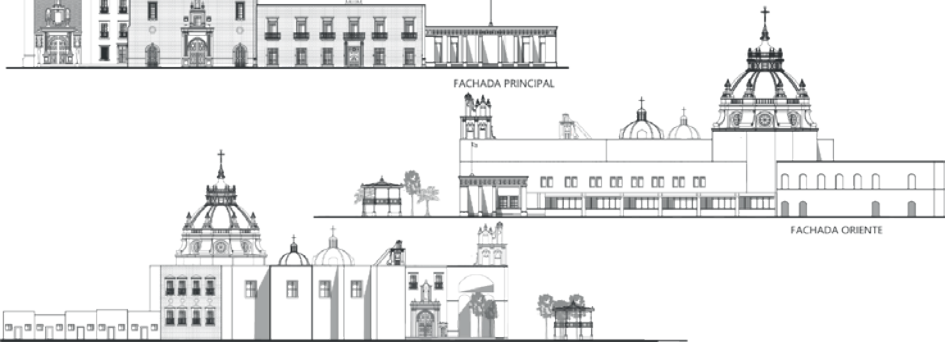
PLANTA BAJA



- ① - CRIPTA DE LOS FRAILES
- ② - CRIPTA DE LOS PATRONOS Y BENEFACTORES
- ③ - CISTERNA
- ④ - CRIPTAS BAJO EL CAMARIN



FACHADA PRINCIPAL

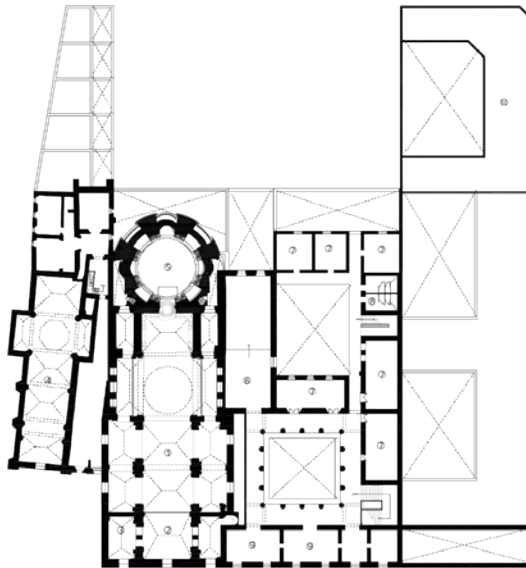


FACHADA ORIENTE



FACHADA PONIENTE

Plano 43. Escuela Preparatoria (1926-1941). Fuente: Elaboración propia.



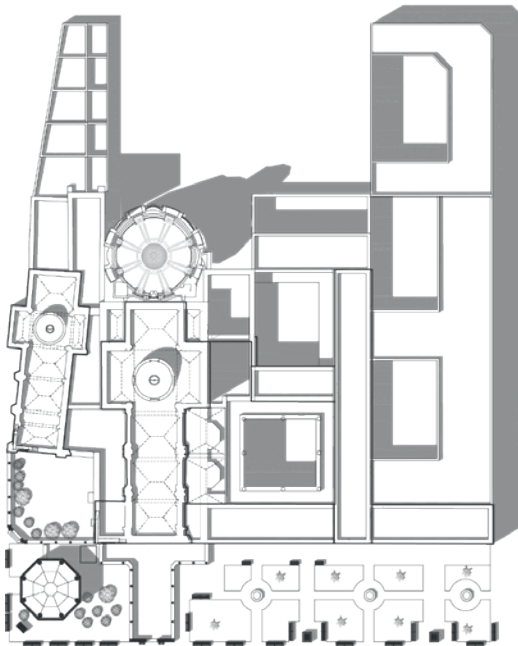
(1926-1941)

ESCUELA PREPARATORIA,
ESCUELA NORMAL
Y BIBLIOTECA

- 1 - TEMPLO DE SAN DIEGO
- 2 - CORO
- 3 - BODEGA
- 4 - TEMPLO DE TERCERA ORDEN
- 5 - CAMARÍN DE SAN DIEGO
- 6 - BIBLIOTECA
- 7 - AULAS
- 8 - SANITARIOS
- 9 - OFICINA
- 10 - ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTEAS



Plano 44. Escuela Preparatoria (1926-1941). Fuente: Elaboración propia.



Imágenes 68 y 69. Fotografías antiguas de Aguascalientes.

Fuente: AHEA y AJLGR.



Imágenes 70 y 71. Fotografías antiguas de Aguascalientes. Fuente: AHEA.



Imágenes 72, 73 y 74. Fotografías antiguas de Aguascalientes.

Fuente: AHEA y AJLGR.



Plano 45. Etapa de los jardines de San Diego y del estudiante (1925-1935).

Fuente: Elaboración propia.

1925-1935

6ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En este periodo, a la fachada del Templo de San Diego se le restituyó el aplanado y la pintura al temple a la cal al sustituirse la cornisa de ladrillo por una de cantera; posteriormente se le pintaron sillares, aparentando que son de piedra para integrarse al conjunto de la fachada de la Escuela Preparatoria 1916-1929, a la cual se le pintaron igualmente sillares. Por su parte, la anterior Inspección General de Policía fue desalojada del Edificio “19 de Junio,” y a partir del 25 de febrero de 1933 fue ocupada por la Escuela “Melquiades Moreno” la cual permanecerá en ese lugar hasta 1968. Por ello, el pórtico fue cubierto con ventanales entre las pilastras de cantera, construyéndoseles un antepecho para su soporte y se cambiaron los remates que flanquean el asta bandera.

En cuanto a las plazas y jardines, en 1927 aparecieron en el muro atrial tableros con bocel de aplanados cambiando los remates de los pilones y la herrería. En el interior del atrio de la Tercera Orden colocaron árboles y un estanquillo bajo la acera a un costado del arco del templo de San Diego. El acceso a los edificios se hizo con andadores en forma de semicírculos eliminando con ello los enrejados en los monumentos. A un costado del “Kiosco de las Flores” apareció un estanquillo más. En una primera etapa se mantuvo el empedrado en los andadores en torno a las fuentes y en los accesos, al igual que las bancas de madera con soporte de fierro fundido; las cuales fueron sustituidas posteriormente por otras del mismo material. El empedrado fue eliminado y sustituido por el concreto junto a la pavimentación de la tercera calle de Juárez y Pedro Parga, y apareció el alumbrado público con arbotantes de concreto vaciado.



Imágenes 75, 76 y 77. Fotografías antiguas de Aguascalientes. Fuente: AJLGR.



Imágenes 78, 79 y 80. Fotografías de la Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.



Imágenes 81, 82 y 83. Fotografías de la Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.



Plano 46. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante (1935-1945).
Fuente: Elaboración propia.

1935-1945

7ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En estos años, las fachadas de los templos se mantuvieron igual que en la etapa anterior, mientras que en el edificio de la Escuela Preparatoria y Biblioteca Pública, apareció al centro un reloj sobre la cornisa. Respecto a la fachada de la Escuela “Melquiades Moreno” se eliminó el antepecho y los ventanales, ampliando el acceso al interior del pórtico.

Las plazas y jardines presentan varias transformaciones; en una primera etapa, los jardines que enmarcan los andadores de acceso a los edificios se hicieron en forma de semicírculos, eliminando con ello los enrejados en los monumentos, los andadores mantuvieron como punto central las fuentes que fueron sustituidas por otras octogonales de ladrillo y aplanado, con rombos de mayólica y con un vertedero del mismo material. En la segunda etapa, los jardines que enmarcan los andadores cambiaron a forma rectangular, mientras que las circulaciones continuaron de la misma manera. Se añadió una fuente más al extremo oriente, se conservaron los monumentos de cantera y el “Kiosco de las Flores”, y junto a él apareció un estanquillo de forma octagonal. Los jardines sufrieron la tala general de árboles, los cuales fueron sustituidos por palmas, una en cada recuadro del jardín. Se aumentó el número de bancas, agregando tres más en el andador perimetral, construidas con granito artificial. Permanecieron en su sitio los monumentos a Jesús Terán y a José María Chávez, ya sin enrejado.

Instituto Autónomo de Ciencias 1942-1972

El 17 de agosto de 1945 se reportaron mejoras en el Instituto de Ciencias, se reparó el patio central, se construyeron cuatro aulas y una fuente de mosaico y azulejo, además de la reapertu-

ra de la Biblioteca. Ese mismo año, entre el 22 de septiembre y el 19 de diciembre, se construyó la planta alta sobre el pórtico de la “Escuela Melquiades Moreno” (que en su momento se había pensado como Teatro Morelos). Posteriormente, se construyó la planta alta hacia la calle de Morelos por lo que la Escuela Melquiades Moreno fue denominada “Centro Escolar Presidente Alemán”, según consta en la placa localizada en el mismo edificio con la siguiente leyenda: “Centro Escolar Presidente Alemán, Construido por el Comité Regional del Programa de Construcción de Escuelas, siendo Gobernador Constitucional del Estado el C. Ing. Jesús M. Rodríguez. Fue inaugurado por el Presidente de la República C. Lic. Miguel Alemán” (1946-1952).



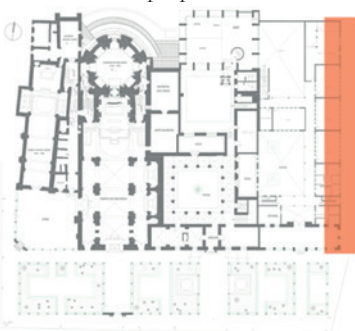
Imagen 84. Claustro del Instituto de Ciencias con su viguería original antes de la sustitución de la misma por rieles y bóveda de ladrillo. Fuente: AHEA.



Plano 47. Segundo patio a finales de los años 30. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 85. Segundo patio a finales de los años 30. Fuente: AHEA.



Plano 48. Centro Escolar Miguel Alemán. Fuente: Elaboración propia.



Imagen 86. Centro Escolar Miguel Alemán. Fuente: AHEA.

Fue en el año de 1946 cuando se inició el proyecto de una cancha que contaría con los adelantos de la época, tales como graderías, baños, vestidores, con una capacidad estimada para dos mil personas y, sobre todo, que estuviera completamente techada, de esta forma se evitaría que los juegos se vieran en la necesidad de ser interrumpidos debido a los cambios bruscos de temperatura, y especialmente, a la presencia de lluvia, como ocurría en las canchas existentes hasta ese momento¹²¹.

121 "Las primeras canchas deportivas," Fuerza Aguascalientes. Periodismo que trasciende, consultado Abril 22, 2020, <https://www.fuerzaaguascalientes.com/post/las-primeras-canchas-deportivas>.

Nota escrita por Heriberto Bonilla Barrón.

Fue el inicio de la legendaria e inolvidable Cancha del Estado; se ubicó en un terreno en la parte posterior del Instituto de Ciencias, afectando uno de los antiguos patios de dicho instituto y parte de la finca que había ocupado la Inspección de Policía, donde anteriormente se encontraba la Escuela de Artes y Oficios, de la esquina de las calles Morelos y Álvaro Obregón. La cancha fue demolida en abril de 1976 para construir la Plazoleta del Camarín y del Mercado Morelos, así como el Edificio Polivalente.

El Edificio “J. Jesús Gómez Portugal” fue intervenido en su totalidad en el año de 1955, sufriendo varias modificaciones, según queda registrado en la placa de bronce que ahora se encuentra en el Edificio “19 de Junio”¹²², en donde se señala que durante el gobierno del presidente Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) se comenzaron las obras de reconstrucción del edificio; para ese momento, el gobernador del estado era el licenciado Benito Palomino y el rector del Instituto, el maestro Benjamín Vargas Tapia.

Durante estos cambios, se eliminó el pozo del patio central, se sustituyeron los pisos de ladrillo en planta alta y baja por mosaico de pasta de cemento color rojo, la vigería de madera del antiguo convento fue eliminada y en su lugar se colocaron rieles de fierro a manera de viguetas con bóveda de ladrillo, para darle un aspecto más colonial. Al zaguán, a la escalera, así como al paso hacia el segundo patio se le colocan arcos de concreto armado con la finalidad de ocultar los desbastados enmarcamientos virreinales de cantera; se modificaron las ventanas que dan hacia el patio del edificio contiguo y se construyó un nivel más destinado para aulas en el segundo patio y tras él; además, hacia el norte se construyó una cancha de básquetbol. Durante el rectorado del licenciado Benito Palomino Dena (1960-1965) se establecieron las carreras semi-profesionales (equivalente a Técnico Superior Universitario) de Enfermería, Obstetricia,

122 Hoy Museo Nacional de la Muerte.

Contador Privado y Trabajo Social. Para el 22 de septiembre de 1963 el Congreso del Estado aprobó una nueva Ley Orgánica mediante la cual, el Instituto de Ciencias Autónomo pasó a ser Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, denominación que perduró hasta 1973.

El 16 de octubre de 1964 el presidente Adolfo López Mateos (1958-1964), inauguró el nuevo edificio de la Preparatoria del Instituto de Ciencias en la Avenida de la Convención (Primer Anillo), esquina con Avenida Independencia, por lo que el edificio del ex convento de San Diego fue destinado a la administración y a la educación técnica superior.



Imágenes 87 y 88. Primer Patio a finales de los años 60. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 89 y 90. Fachadas de los edificios "J. Gómez Portugal" y ECA a finales de los años 60. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 91 y 92. Segundo patio edificio “J. Gómez Portugal” a finales de los 60.
Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 93 y 94. Tercer Patio, antiguas canchas del IACT a finales de los 60.
Fuente: Fototeca UAA.

Durante el periodo del rector del Instituto, ingeniero Carlos Ortiz González, el 3 de noviembre de 1966, el Consejo Directivo aprobó el cambio de la Escuela de Contador Privado a Escuela de Comercio y Administración, por lo que, a partir de esa fecha el edificio que hasta entonces ocupó la Escuela Melquiades Moreno, fue conocido como ECA. De esta forma, dieron inicio los preparativos para conmemorar el Centenario del Instituto, realizándose diversas obras de remodelación en el antiguo claustro, dentro de las cuales se incluyen el cambio de aplanados en muros y la colocación de chapa de cantera en la fachada. En 1966 y 1967 se celebraron las festividades del aniversario que trascendieron a toda la comunidad; un ejemplo de esto, es lo que se alude en la siguiente nota del sábado 14 de enero de 1967: “el Profesor Enrique Olivares Santana, Gobernador del

Estado, entrega las obras de reconstrucción del edificio central del IACT en una velada solemne en el Teatro Morelos¹²³.

Al inicio del rectorado del doctor Álvaro de León Botello (1969-1971), se iniciaron las gestiones para ampliar los subsidios que se recibían de parte del gobierno del Estado y la Federación con objeto de apoyar las nuevas licenciaturas, por lo cual se realizaron estudios para la creación de la Escuela de Medicina, solicitándole a las autoridades estatales la donación de un terreno en donde se pudiera instalar. Por el decreto del exgobernador profesor Enrique Olivares Santana, el 22 de septiembre de 1968 fue cedido al Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, el edificio que ocupaba hasta entonces la Escuela Melquiades Moreno, por lo que el gobernador doctor Francisco Guel Jiménez y el rector del IACT, doctor Álvaro de León Botello, hicieron entrega oficial a la Escuela de Comercio y Administración a su director, el contador público Humberto Martínez de León, el 7 de enero de 1970. Este último, al asumir la rectoría del Instituto el 3 de enero de 1972, inició, gracias a los antecedentes académicos con los cuales ya se contaba, las gestiones para planear, organizar y construir la Universidad Autónoma de Aguascalientes, lo cual fructifica el 19 de junio de 1973, dando inicio la construcción del Campus Universitario, dejando el Edificio “J. Gómez Portugal” como sede administrativa y académica de la nueva institución.



Imágenes 95 y 96. Procesos de remodelación del primer patio.

Fuente: Fototeca UAA.

123 Nota referente a las obras de reconstrucción del Edificio Central del IACT, *El Heraldo de Aguascalientes*, Aguascalientes, 13 de enero de 1967.



Imágenes 97 y 98. Demolición de los tres niveles de aulas del segundo y tercer patio. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 99 y 100. Remodelación de la planta alta para la Sala de Consejo Universitario. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 101 y 102. Construcción del Edificio Polivalente. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 103, 104 y 105. Demolición de la Cancha del Estado y aulas del tercer patio. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 106 y 107. Modificación de la planta alta del edificio “J. Gómez Portugal” hacia el patio principal del edificio “19 de Junio”.

Fuente: Fototeca UAA.

Ya como rector de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, el contador público Humberto Martínez de León llevó a cabo, entre los años 1975 y 1977, un ambicioso programa de remodelación de los Edificios “J. Gómez Portugal” y “19 de Junio”, trabajándose de manera simultánea para adaptarlo a las nuevas necesidades institucionales. Se demolieron las instalaciones que separaban el segundo y el tercer patio, es decir tres niveles de aulas, al igual que la Cancha del Estado, para iniciar la construcción del Edificio Polivalente –el cual posteriormente llevará su nombre–. El proyecto y obra quedaron a cargo del despacho de los arquitectos Javier Sánchez Alfaro, Cecilia Vega y Eduardo Reyna, catedráticos universitarios. Mientras éste se construye en los últimos meses de su rectorado, se le encomendó a uno de los fundadores de la carrera de Arquitectura, el arquitecto José Bassol Jirash, la adecuación en el extremo norte-poniente de la planta alta, para que sea la nueva sede del Consejo Universitario –en cuya obra me tocó participar–, lo que implicó la apertura en la parte sur-poniente del segundo patio. Durante el proceso se localizó un muro-tapón en la pared norte, en cuyo espacio se encontraron varios libros antiguos que hoy forman parte del Fondo Antiguo del Departamento de Información Bibliográfica UAA, que probablemente formaron parte de la biblioteca conventual y que no se pudieron llevar los frailes durante la exclaustación en el siglo XIX.

Los edificios en los años ochenta



Imágenes 108, 109 y 110. Primer patio Edificio “Coronel J. Gómez Portugal”.
Fuente: Fototeca UAA.



Imagen 111. Segundo patio y Edificio Polivalente.
Fuente: Fotografía particular.



Imagen 112. Segundo patio y Edificio Polivalente.
Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 113 y 114. Sala de Consejo Universitario. Fuente: Fototeca UAA.



Imágenes 115 y 116. Edificio “19 de Junio”. Fuente: Fototeca UAA.

Durante el primer periodo rectoral del doctor Antonio Ávila Storer (1999-2004), se me encargó, en mi carácter de director general de Difusión y como especialista en Restauración de Sitios y Monumentos, que hiciera el estudio para devolverle, en la medida de lo posible, al Edificio “J. Gómez Portugal”, sus características originales pues, como se ha podido constatar en el presente documento, ha tenido diversas modificaciones a largo de sus treientos cincuenta años de vida. Para esto se solicitó, en el año 2001, apoyo al gobernador del estado, el C. Felipe González, quien generosamente contribuyó para su realización y de manera simultánea se implementó una campaña de donación.

Los distintos trabajos llevados a cabo salieron a la luz por sus diversos elementos constructivos y ornamentales de las diferentes épocas de ocupación y uso, las cuales proporcionaron suficiente información para entender la evolución, no sólo de los edificios actualmente universitarios, sino también del conjunto, desde sus orígenes en el siglo XVII hasta nuestros días. Por ello, se insertan diversas fotografías para ilustrar y entender cada uno de los distintos periodos y con ellos realizar los diversos planos de su transformación, de igual manera, se evidencian los procesos de intervención durante la restauración, para lo cual se inicia haciendo “calas” es decir, exploraciones en muros con bisturí para detectar etapas decorativas y con cuidado mediante cincel para encontrar puertas y ventanas tapiadas, de igual manera que en los pisos para determinar los niveles

originales y los acabados, realizando una estratigrafía de cada uno de ellos.

Se comenzó en la fachada por eliminar la chapa de cantera ya que los enmarcamientos del mismo material antes realizados, quedaron hundidos perdiéndose en la fachada, por lo que en los trabajos de restauración se optó por quitar el recubrimiento adosado y recuperar la fachada como la dejó el gobernador Esteban Ávila Mier en 1862, a la par de encontrar datos del periodo conventual.



Imágenes 117 y 118. Fachada antes de la intervención y durante el proceso.
Fuente: AJLGR.



Imágenes 119, 120 y 121. Detección del acceso de la “Escalera Magna” dieguina hacia la planta alta y la hendidura que se dejó en fachada como evidencia al igual que uno de los arcos del Portal de Peregrinos.
Fuente: AJLGR.



Imágenes 122, 123 y 124. Eliminación de rieles metálicos y bóveda de ladrillo, lo que permitió encontrar los huecos originales de las vigas o “mechinales”, obteniendo su dimensión para volverlas a restituir.

Fuente: AJLGR



Imágenes 125, 126 y 127. Localización del brocal del pozo, recuperación de piezas y restitución de las faltantes para completarlo.

Fuente: AJLGR.



Imágenes 128 129 y 130. Colocación de vigería de madera y duela en azotea de la planta alta. Fuente: AJLGR.



Imágenes 131, 132 y 133. Eliminación de pisos de mosaico de cemento, localización del piso original y restitución de la baldosa de barro.

Fuente: AJLGR.



Imágenes 134, 135 y 136. Localización de enmarcamientos desbastados, tapiados y modificados. Fuente: AJLGR.



Imágenes 137, 138 y 139. Realización de calas en bóvedas con el descubrimiento de rosetones cromáticos y proceso de restauración.

Fuente: AJLGR.



Imágenes 140, 141 y 142. Localización y restauración de pintura mural del siglo XVII, guardapolvos del siglo XVIII y XIX. Fuente: AJLGR.



Imágenes 143, 144 y 145. Localización y restauración de la pintura mural del siglo XVII, guardapolvos del siglo XVIII y XIX. Fuente: AJLGR

El conjunto de edificios prácticamente se mantuvo en las mismas condiciones, sólo ocurrieron algunas adecuaciones en cada uno de sus espacios al transformarse el Edificio “19 de Junio” en Centro Cultural Universitario por el rector doctor Rafael Urzúa Macías en 2009, y posteriormente convertirse en el Museo Nacional de la Muerte en 2007, gracias a la donación de la colección del maestro grabador Octavio Bajonero, y posteriormente enriquecida por el museógrafo Mercurio López Casillas, quien mediante convenio de comodato con la UAA, es depositaria de parte de su colección.

EL CENTENARIO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES



Imágenes 146, 147 y 148. Museo de la Muerte. Fuente: AJLGR.



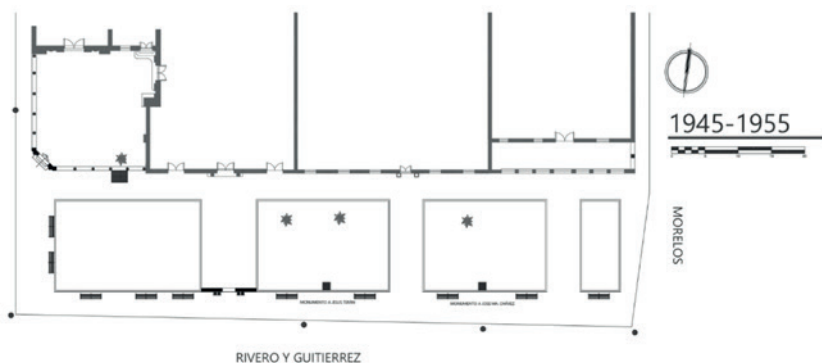
Imágenes 149, 150 y 151. Museo de la Muerte. Fuente: AJLGR.



Imágenes 152 y 153. Fotografías de la Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.



Imagen 154. Fotografías de la Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.



Plano 49. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante (1945-1955).

Fuente: Elaboración propia.

1945-1955

8ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En esta etapa, en la fachada del Templo de San Diego fueron sustituidos los sillares pintados por aplanado, para integrarse a la fachada del Edificio “J. Gómez Portugal,” el cual no sufrió cambios. El 22 de septiembre de 1945, como ya se mencionó, se construyó la planta alta de la Escuela Melquiades Moreno, por lo que desaparecieron el asta bandera y los remates. Las plazas y jardines sufrieron un cambio total, los arriates se fusionaron integrándose en rectángulos de una sola pieza, desaparecieron los andadores interiores, se dejaron los perimetrales y los de accesos directos. Se demolieron las fuentes y se redujeron los números de bancas.

En cuanto a los atrios, sólo se conservó el de Tercera Orden desapareciendo el de San Diego, dejando únicamente el arco atrial. El 28 de octubre de 1945 se reubicó en el Jardín del Encino el “Kiosco de las Flores”, mientras que los monumentos a los ex gobernadores Rafael Arellano, Jesús Terán y José María Chávez, se ubicaron al centro de los arriates y poste-

riormente fueron trasladados al paseo de la Alameda en 1952. Aparecieron también los postes de telefonía, y se cambiaron los arbotantes de fierro fundido por los de cemento colado. En 1949 comenzó la excavación para introducir el drenaje en las calles de Rivero y Gutiérrez y Morelos, posteriormente se asfaltó la calle Morelos desde el Parián hasta el Jardín de Zaragoza. En 1951 se pavimentaron las calles de Morelos, Juárez y Rivero y Gutiérrez; en 1953-1954 se construyeron las banquetas, guarniciones y pavimentos de las mismas calles.

El 29 de enero de 1949, dio inicio la demolición del Parián, y las calles tuvieron una gran transformación, conjuntamente con la excavación para introducir el drenaje en las calles de Rivero y Gutiérrez y Morelos, y posteriormente, el 7 de mayo se pavimentó la avenida Morelos desde el Parián hasta el Jardín de Zaragoza, lo que otorgó una nueva apariencia en la zona. A partir de esta fecha hubo una gran actividad constructiva en la zona aledaña: en 1950 se terminó de arreglar el Jardín del Estudiante; el 25 de octubre de 1951 se terminaron de pavimentar las calles Rivero y Gutiérrez, Juárez y Morelos; el 12 de septiembre se inauguró el nuevo Parián y la Biblioteca Pública Fernández Ledesma. Para 1953, el 29 de agosto se hicieron las banquetas, guarniciones y pavimentación en las calles Pedro Parga, Morelos, Juárez y Rivero y Gutiérrez. Para 1954, el 21 de febrero se construyeron las banquetas y las guarniciones del Templo de San Diego, pero no su pavimentación hasta que los vecinos colaboraron con el costo. Ese mismo año, para el 4 de agosto se realizaron mejoras al Instituto de Ciencias y a la Escuela Normal del Estado.



Imagen 155. San Diego y el jardín del Estudiante.

Fuente: AJLGR.



Plano 50. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante (1955-1968).

Fuente: Elaboración propia.

1955-1968

9ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

Estos años en las fachadas de los templos se sustituyó la pintura de los sillares por aplanado, integrándose, quedando únicamente pintados los de la fachada lateral. Por su parte, en el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, la fachada fue recubierta con chapa de cantera al sustituirse los sillares de aplanado. La

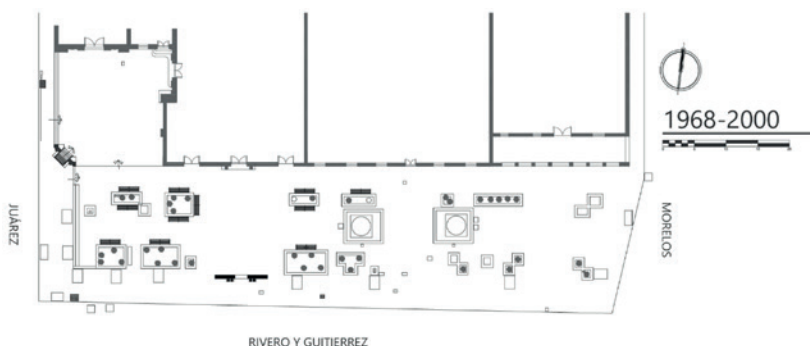
Escuela Melquiades Moreno no presentó cambios. Las plazas y jardines se mantuvieron de la misma manera, la vegetación es abundante, se colocaron plantas de ornato y apareció un estanquillo de estampas anexo al atrio de Tercera Orden. El muro atrial fue removido para construir un arco de ladrillo para permitir su comunicación al jardín. El 29 de enero de 1968 se terminaron las obras de remodelación en el Jardín del Estudiante, la obra fue inaugurada el 2 de agosto por el gobernador Enrique Olivares Santana.



Imagen 156. El jardín del estudiante. Fuente: AJLGR.



Imágenes 157 y 158. Escuela Preparatoria. Fuente: AJLGR.



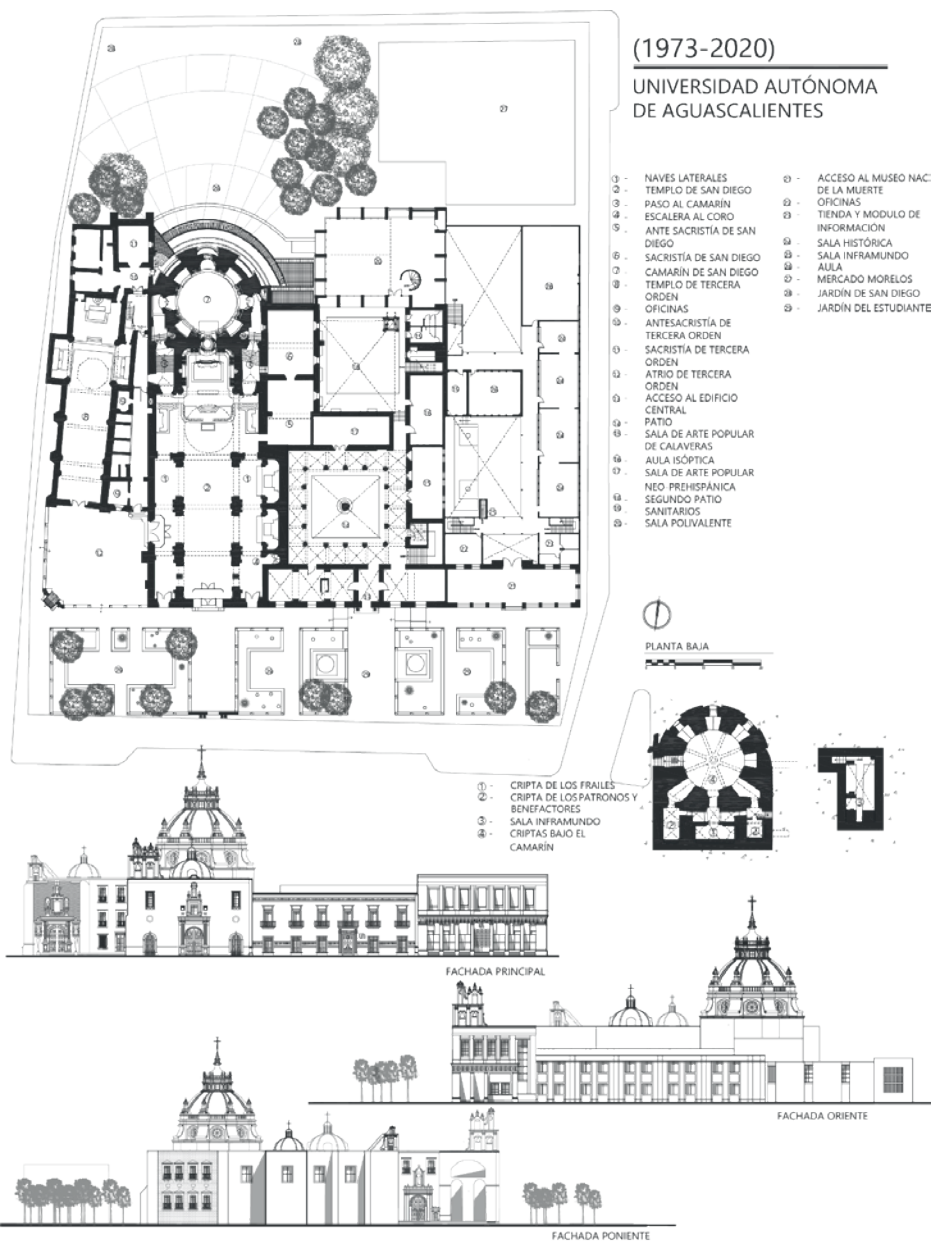
Plano 51. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante (1968-2000).

Fuente: Elaboración propia.

1968-2000

10ª. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

Durante estos años, las fachadas de templos y edificios se mantuvieron sin cambios, aunque con respecto a la del Edificio “J. Gómez Portugal” se realizaron los estudios para su restauración. En el caso de las plazas y jardines, se subdividió el gran jardín al cambiar la disposición de arriates, construidos en recinto negro de formas rectangulares y con disposición irregular, permitiendo la circulación libre entre ellos. En el acceso al Edificio “J. Gómez Portugal” se construyeron dos fuentes laterales en cantera de diseño moderno para enfatizar el acceso, conmemorando el Centenario de la Institución y se colocaron más bancas de fierro fundido, arbotantes, puestos de periódicos y boleterías. Además, se instaló un conjunto de sombrillas metálicas para la nevería en el pórtico del Edificio “19 de Junio”.

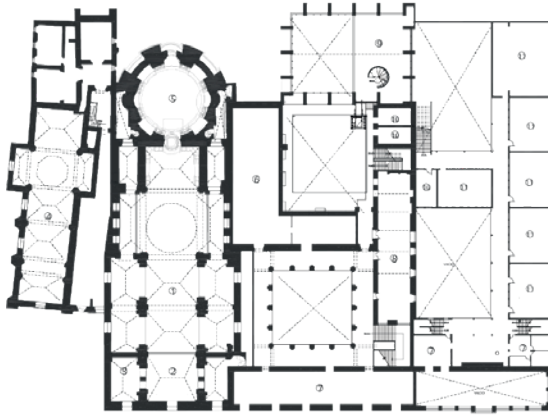


Plano 52. Universidad Autónoma de Aguascalientes (1973-2020).

Fuente: Elaboración propia.

(1973-2020)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

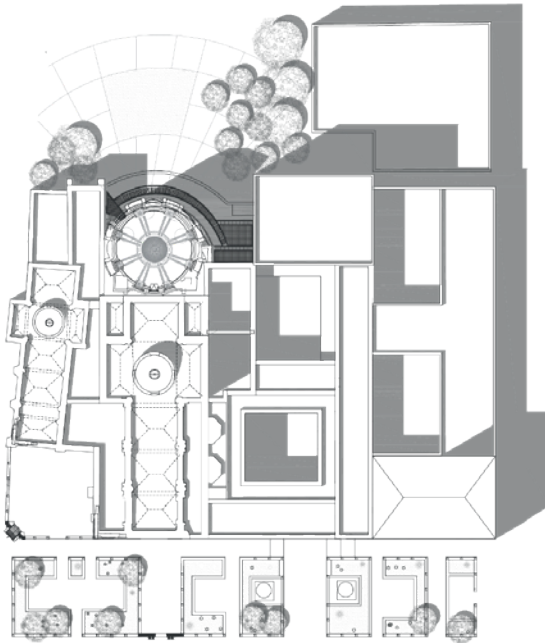


SEGUNDO NIVEL
① - SALA POLIVALENTE
② - TEATRO

- ① - TEMPLO DE SAN DIEGO
- ② - CORO
- ③ - BODEGA
- ④ - TEMPLO DE TERCERA ORDEN
- ⑤ - CAMARIN DE SAN DIEGO
- ⑥ - SALA DEL M. CONSEJO UNIVERSITARIO
- ⑦ - OFICINAS
- ⑧ - SALA DE ARTE POPULAR FUNERARIO Y RITUAL
- ⑨ - SALA POLIVALENTE
- ⑩ - SANITARIOS
- ⑪ - AULA



PLANTA ALTA



PLANTA AZOTEAS



Plano 53. Universidad Autónoma de Aguascalientes (1973-2020).

Fuente: Elaboración propia.

2000-2021

11^a. Etapa jardines de San Diego y del Estudiante

En esta etapa, a las fachadas de los dos templos se les dio mantenimiento, principalmente en lo referente a pintura, y específicamente, en la de Tercera Orden se restituyó el aplanado “aborregado” faltante. El Edificio “J. Gómez Portugal”, mantuvo su fachada ya restaurada, mientras que el Edificio “19 de Junio” se transformó en Museo Nacional de la Muerte y se le cerró el pórtico con paneles de vidrio. Las plazas y jardines también fueron transformados, desaparecieron los arriates-bancas, ampliando los espacios verdes y colocando bancas. En este periodo se le cambió el piso.



Imágenes 159 y 160. Museo Nacional de la Muerte.

Fuente: AJLGR.



Plano 54. Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Fuente: Elaboración propia.

Fuentes y bibliografía

- Archivo General Municipal de Aguascalientes (AGMA)
Archivo Franciscano de Zapopan (AFZ)
Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)
Hemeroteca
Biblioteca
Archivo MRSM José Luis García Rubalcava (AJLGR)
Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA)
Fototeca UAA
- Báez Macías, Eduardo. *Obras de Fray Andrés de San Miguel. Introducción, Notas y versión paleográfica*. México: IIE-UNAM, 1969.
- Barba Casillas, Bonifacio. *Origen y Desarrollo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes 1973-1998*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2000.
- Bernal Sánchez, Jesús. *Breves apuntes historiográficos, geográficos y estadísticos del estado de Aguascalientes*. México: Editorial Filo de Agua-CONACULTA 2005.
- Escorza Rodríguez, Daniel. “Biografía de un monumento histórico. El ex-convento de Churubusco 1678-1991.” Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2009.
- Carrera Stampa, Manuel. “El sistema de pesos y medidas colonial.” *Memorias de la Academia Mexicana de Historia*, núm. 1 (Enero 1967): 1-37.
- Chávez, Ignacio. *Anuario de la Escuela de Agricultura*. México: Edición del autor, 1870.
- Corvera Poiré, Marcela. “Estudio Histórico de Franciscanos Descalzos en la Provincia de San Diego de México, siglos XVI-XX.” Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1995.
- Cué Cánovas, Agustín. *Historia Social y Económica de México 1521-1854*. México: Editorial Trillas, 1978.

- Dávila Garibi, Ignacio. *Apuntes para la Historia de la Iglesia en Guadalajara*. México: Edit. Cultura T.G.S.A, 1957.
- De León, Héctor, (coord.). *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA, 2007.
- Engels, José Luis. *Diccionario General de Aguascalientes*. México: Talleres Gráficos del Estado, 1997.
- Figuroa Rubalcava, Alma Elena. *La Educación en Aguascalientes (1876-1910)*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1985.
- García Rubalcava, José Luis. *Cédulas Museográficas de las Catacumbas de San Diego en Aguascalientes*. 2007.
- Gómez Serrano, Jesús. *Un mayorazgo sin fundación. La familia Rincón Gallardo y su latifundio de Ciénega de Mata, 1593-1740*. Aguascalientes: UAA, 2006.
- Gómez Serrano, Jesús. *Haciendas y ranchos de Aguascalientes. Estudio regional sobre la tenencia de la tierra y el desarrollo agrícola en el siglo XIX*. Aguascalientes: UAA, 2012.
- Gómez Serrano, Jesús. *Eslabones de la historia regional de Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA, 2013.
- González, Agustín R. *Historia del Estado de Aguascalientes*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1992.
- Gutiérrez, José Antonio. *Historia de la Iglesia Católica de Aguascalientes*. México: Universidad de Guadalajara-Obispado de Aguascalientes-Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1999.
- Gutiérrez, José Antonio. *Colección de documentos para la historia de la Diócesis de Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA-Obispado de Aguascalientes- Universidad de Guadalajara, 1999.
- Leal Medina, Felipe de Jesús Salvador. *Trazo Histórico. Junta de Gobierno. Reseña de Convento a Universidad Autónoma de Aguascalientes y Sede de la H. Junta de Gobierno*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2017.
- Medina de la Torre, Consuelo. "Aguascalientes en el siglo XVII, economía y sociedad, el caso de la esclavitud." Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1995.

- Medina López Velarde, Christian Jesús Martín. *El Convento de San Diego y su Influencia en la Villa de Aguascalientes, 1664-1775*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.
- Ochoa, Ángel. *Breve historia de la Purísima de San Diego de Aguascalientes, Gobierno Eclesiástico del Obispado de Aguascalientes*. México: Gobierno Eclesiástico del Obispado de Aguascalientes, 1953.
- Pani, Arturo. *Ayer, Ensayo Biográfico*. México: Edición del autor, 1954.
- Presidencia Municipal de Aguascalientes. *La Obra Pública en el Municipio de Aguascalientes 1921-1992*. México.
- Ribes Iborra, Vicente. *El Norte de la Nueva España en 1770. Vida y Obra de Mateo de Arteaga*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1990.
- Rodríguez, Morales y Reyes Cabañas. “Historia documental y gráfica de la Inspección General de Monumentos Históricos y Artísticos y Bellezas Naturales (1914-1930); tres ejemplos del Archivo Histórico Jorge Enciso de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH.” *Boletín de Monumentos Históricos*, 2019. <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/boletinmonumentos/article/download/15429/16435/31930>.
- Sifuentes Solís, Marco Alejandro. *El Camarín de San Diego y su geometría simbólica*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1998.
- Soria, Arminda. *El Jardín Teresiano Novohispano. Las moradas de Santa Teresa de Jesús. Una interpretación espacial y arquitectónica de siete conventos del Carmelo descalzo en México. Siglos XVII-XVIII*. México: Minos Tercer Milenio, 2012.
- Tarifa Castilla, María Josefa. “Arquitectura para un carisma: carmelitas descalzos y tracistas de la Orden en España.” *Hipogrifo*, núm. 4 (2006): 67-87.
- Topete del Valle, Alejandro. *Guía para visitar el estado de Aguascalientes*. México: Edición del autor, 1973.

- Topete del Valle, Alejandro. *Páginas Sueltas*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2000.
- Uribe Rizo, Alicia. “El Convento de Santa María de los Ángeles de Churubusco durante los siglos XVII y XVIII.” Tesis de licenciatura, Universidad Iberoamericana, 1981.
- Verdú Berganza, Leticia. “La Arquitectura Carmelitana” y sus Principales Ejemplos en Madrid (Siglo XVII).” Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, 1996.

Páginas web

- Fuerza Aguascalientes. Periodismo que trasciende. “Las primeras canchas deportivas.” Consultado Abril 22, 2020. <https://www.fuerzaaguascalientes.com/post/las-primeras-canchas-deportivas>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. “Plano del Ex-convento de Churubusco 1928.” Consultado Julio 23, 2021. <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A140545>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. “Templo de San Diego y Tercera Orden (siglo XX).” Consultado Julio 23, 2021. https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/mapa%3A539
- O.F.M. *Provincia del Santo Evangelio de México*. “Quiénes somos Frailes Franciscanos. La orden de los hermanos menores.” Consultado Marzo 2, 2022. www.franciscano-senmexico.com.mx
- SEGOB Aguascalientes. “Catálogo de la Mapoteca Histórica. Primera parte: Planos y mapas del acervo del archivo histórico.” Consultado Julio 28, 2021. <https://www.aguascalientes.gob.mx/segob/archivos/docs/MAPOTECA.pdf>
- Universidad Autónoma de Aguascalientes. “Historia.” Consultado Mayo 7, 2021. <https://www.uaa.mx/portal/nuestra-universidad/institucion/historia/>

EL GERMEN DE LA INSTRUCCIÓN SUPERIOR PARA VARONES EN AGUASCALIENTES

Aurora Terán Fuentes

Universidad Pedagógica Nacional,
Unidad 011

Introducción

La Universidad Autónoma de Aguascalientes data de 1973, no obstante, sus raíces se encuentran en el siglo XIX con la fundación de la Escuela de Agricultura en 1867 y posterior Instituto Científico y Literario¹. En este aspecto, la Universidad tiene una historia en común con el resto de universidades públicas estatales al rastrear sus orígenes en los institutos decimonónicos, encargados de la enseñanza secundaria y estudios preparatorios. Dichos institutos se concibieron como el semillero de hombres ilustrados con preparación en ciencias y un alto deber cívico. Fueron gestionados como escuelas públicas y se insertan en la tendencia secularizadora del México del siglo XIX. El objetivo de este escrito es exponer el germen de la instrucción pública superior

1 Cabe aclarar la existencia de un instituto previo creado en 1862, ubicado en el mismo lugar de la Escuela de Agricultura, es decir, en el exconvento de San Diego, actualmente el edificio pertenece a la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA).

para varones en Aguascalientes durante el siglo XIX; lo anterior supone abordar los antecedentes de la Universidad Autónoma.



Imagen 1. Instituto de Ciencias. Fuente: Fototeca del AHEA.

El apartado consta de cuatro partes: en la primera se proporciona un acercamiento somero al proyecto de los institutos científicos y literarios del siglo XIX, como iniciativas políticas de instrucción pública de enseñanza secundaria y estudios preparatorios, implementadas en las entidades federativas, bajo la tendencia secularizadora de la enseñanza en pos de la formación de ciudadanos útiles a la patria y capaces de impulsar el desarrollo nacional, y como una alternativa de instrucción frente a las anquilosadas universidades coloniales. En la segunda parte se presenta el antecedente de educación secundaria para varones en Aguascalientes, previo a la fundación de la Escuela de Agricultura (posterior Instituto), llama la atención la existencia de un instituto considerado el germen de la mencionada escuela, porque sentó sus bases de creación. En la tercera parte se aborda el origen de la Escuela de Agricultura y su paso para convertirse en el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes; se proporcionan una serie de datos relacionados con ramos de instrucción, enfoque pedagógico, mejoras materiales,

carreras, procesos de titulación, alumnos y profesores. En la última parte se recupera la noción de lo público aterrizada en la consolidación de un espacio público como lo fue el Instituto, en armonía con el orden liberal e ideal republicano, y como un proyecto legitimador de la clase política, se hace énfasis en las ceremonias públicas de premiación a los alumnos destacados.

Las fuentes documentales primarias utilizadas para la construcción de este capítulo se resumen en tres: memorias administrativas de gobernadores, el periódico oficial de la época y correspondencia oficial. Se consultaron cuatro memorias administrativas: Rafael Arellano Ruiz Esparza (periodo de gobierno informado 1881-1883), Francisco G. Hornedo (1883-1887), Alejandro Vázquez del Mercado (1887-1891), Rafael Arellano (1895-1899), en las memorias el tema del Instituto está presente en los discursos de los gobernadores porque representaba una política pública exitosa en pos de lograr la ilustración de la juventud y como un detonante del progreso; por otro lado, en los anexos de las memorias viene información presentada por los directores en turno. Con respecto al periódico oficial de la entidad en aquella época, *El Republicano*, ahí se publicaba de forma constante información relativa al instituto como informes, leyes, nombramientos de maestros, adquisiciones de libros, exámenes públicos de los estudiantes y aspectos relativos a las ceremonias de premiación a los estudiantes. Finalmente, la correspondencia consultada se articula con la información pública, por ejemplo, el anuncio sobre exámenes, solicitudes para asistir a eventos públicos, peticiones de dedicación de exámenes, la disposición de espacios físicos del Instituto para tratar asuntos públicos, en la correspondencia es muy importante el vínculo con el Gobierno, el Congreso, la Junta de Instrucción Pública y el Liceo de Niñas, que fue la escuela de educación secundaria para instruir a jovencitas como futuras preceptoras y amas de casa. El común denominador de las fuentes es el carácter oficial y el interés público; por tal razón, se presenta la

visión del grupo en el poder impulsor y defensor del Instituto Científico y Literario.

Los Institutos Científicos y Literarios, Proyectos de Educación Pública del Siglo XIX

El siglo XIX mexicano se caracterizó por las diferentes visiones políticas e ideológicas aterrizadas en distintos proyectos de nación; México como un país de reciente cuño experimentó tiempos de crisis económica, rezago social, inestabilidad política y amenazas extranjeras; se debatió entre gobiernos centralistas y federalistas, monárquicos y republicanos; no obstante, a pesar de las diferencias políticas existía un punto en común con respecto a una palanca necesaria para lograr el desarrollo y progreso del país con una clara conciencia nacional: la educación e instrucción de carácter público.

La formación de ciudadanos se percibió en aquella época como una necesidad para la construcción y consolidación de México como una nueva nación moderna; dicha encomienda recayó en la esfera educativa, de ahí se comprende la importancia a la instrucción pública concedida por parte de los gobiernos, porque se tradujo en el fomento de la ciencia y la tecnología, tan necesario para lograr el progreso, así como la difusión del pensamiento ilustrado, liberal y republicano, y el desarrollo del sentido del deber cívico. Ejercer la ciudadanía y coadyuvar en la consolidación de la nación suponían una preparación, es decir, dar lugar al individuo ilustrado; no obstante, la mayoría de la población no contaba con los estudios mínimos. Según Hugo Casanova Cardiel, a finales del siglo XIX el 80 por ciento de la población era analfabeta o iletrada², por tal razón, el panorama de la instrucción pública a lo largo del siglo XIX no era el más

2 Hugo Casanova Cardiel, "México con mayor número de analfabetas que hace poco más de 10 años," *Boletín UNAM-DGCS-550*, 2021, https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2012_550.html.

halagüeño, aunque en el discurso y en el marco normativo eran claras las intenciones, los afanes, el entusiasmo y las voluntades políticas, las cifras daban cuenta de otra realidad: la falta de ilustración de la población en general, así como su marginación de la instrucción formal³, entendida como el paso por las escuelas primarias. Por ende, debemos comprender que la enseñanza secundaria, preparatoria y superior fue muy restringida, centrada en las ciudades, con un número reducido de escuelas de este nivel en cada entidad federativa; para el caso de Aguascalientes un Instituto para varones (creado en 1867 como Escuela de Agricultura) y un Liceo para niñas (fundado en 1878).



Imagen 2. Escuela Melquiades Moreno, Instituto de Ciencias y Templo de San Diego. Fuente: Fototeca del AHEA⁴.

- 3 Para el caso de Aguascalientes, Milada Bazant proporciona la siguiente información sobre alfabetismo: para 1895 el 14.39% de la población sabía leer y escribir, y el 2.60% sabía leer. Para 1900 el 16.06% corresponde al primer rubro y el 2.57% al segundo. Finalmente para 1910, sabían leer y escribir el 19.74, y solamente leer el 1.84. Fuente: Milada Bazant, *Historia de la educación durante el Porfiriato* (México: El Colegio de México, 2006).
- 4 Vista de oriente a poniente. La fotografía es posterior al periodo estudiado en este capítulo, pero se recupera para identificar los tres edificios y tomar en cuenta que lo que fuera la Escuela Melquiades Moreno actualmente pertenece a la UAA. Vale

A pesar del panorama expuesto, con respecto a la segunda y tercera enseñanza es fundamental comprender la importancia de la creación de institutos científicos y literarios en el siglo XIX, éstos “constituyen el eslabón que concatena las enseñanzas que se impartían en los colegios en el periodo colonial, con las escuelas de formación profesional que en el siglo XX habrían de dar lugar a las universidades públicas de los estados”⁵. La historia de los institutos se caracteriza por el impulso a la educación e instrucción públicas desde el Estado, en detrimento de las facultades e injerencia en el ramo por parte de la Iglesia, en efecto, su creación y desarrollo se relaciona con el avance en el terreno de la secularización y laicidad en el México decimonónico; por consiguiente, aunque atendieron a un porcentaje de población reducido, simbolizan un proyecto de educación pública y laica, los institutos serían los semilleros de los ciudadanos mexicanos impulsores de la joven nación; aun cuando no estuvieron exentos de problemas financieros, escasos materiales y bajas matrículas, se convirtieron en estandartes de la civilidad y el progreso al formar a los profesionistas requeridos por la nación; en otras palabras, el abogado, médico o ingeniero adquirirían el compromiso de coadyuvar en la construcción de la patria. Por ejemplo, en palabras de Anne Staples, la profesión más popular en el siglo XIX fue la de abogado, en parte porque se requería de este tipo de profesionistas debido a los procesos normativos y legales de aquel siglo, traducidos en la elaboración de constituciones, leyes,

la pena mencionar que a Melquiades Moreno se le reconoce su labor como profesor de primaria y también del Liceo de Niñas. Con respecto al edificio central en la fotografía, es decir, el Instituto, en el presente también pertenece a la UAA y se aloja el Museo Nacional de la Muerte.

- 5 Roberto Rodríguez Gómez, “El siglo olvidado de la educación superior en México,” Universidad Nacional Autónoma de México/Seminario de Educación Superior, 2008, <https://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&cidart=512>.

decretos, códigos y reglamentos, necesarios para la cimentación normativa de la nación⁶.

Al iniciar México su vida independiente, en materia de instrucción o educación se rigió en un primer momento por el Reglamento General de Instrucción Pública de 1821, emanado de las Cortes de Cádiz, en el cual se caracterizaron la primera, segunda y tercera enseñanza de la siguiente manera:

- Primera enseñanza: estudios de primeras letras. Consistía en catecismo, lectura, escritura y operaciones básicas de aritmética.
- Segunda enseñanza: destinada exclusivamente a los varones porque significaba la preparación para los estudios superiores o universitarios. Con la posterior clausura de la universidad se dio paso a la creación de las escuelas profesionales.
- Tercera enseñanza: los estudios para especializarse y titularse en los siguientes campos de conocimiento: teología, jurisprudencia, medicina, farmacia e ingeniería⁷.

Con el paso del tiempo la enseñanza secundaria se identificó con los estudios preparatorios. Para el caso de los institutos científicos y literarios se observa tanto segunda, como tercera enseñanza, debido a que ofrecían cátedras especializadas y un currículum dividido en años graduados y contenidos según el nivel de enseñanza: el primer nivel sería complemento de la primera enseñanza y el segundo consistía en los estudios preparatorios. Asimismo, se podría optar por los títulos después de examinarse y mostrar certificados de aprobación de las materias curriculares; para la ocasión se conformaba un jurado.

6 Anne Staples, "El entusiasmo por la independencia," en *Historia mínima. La educación en México*, coord. Dorothy Tanck de Estrada (México: El Colegio de México, 2010).

7 María Adelina Arredondo López, "Políticas públicas y educación secundaria en la primera mitad del siglo XIX en México," *Revista de Investigación Educativa*, núm. 32 (Enero 2007), 48.

En Aguascalientes, los sinodales eran los mismos profesores del instituto o profesionistas que ejercían en la entidad, por ejemplo, en tribunales o en el Hospital Civil.

Los institutos denotaron una manera de modernización de la educación o instrucción de la segunda y tercera enseñanza acorde con las tendencias de aquella época. Rosalina Ríos expone cómo desde la Constitución de 1824, quedó plasmada en papel una de las grandes encomiendas del gobierno republicano: la responsabilidad de ilustrar a su pueblo.

Con la caída del primer imperio en 1823 encabezado por Iturbide, entre los aspectos discutidos en la definición del modelo republicano de nación, se encuentra el de la educación, en el *Plan de la Constitución Política de la Nación Mexicana*, del 16 de mayo de 1823, en su artículo 6º se expone:

La ilustración es el origen de todo bien individual y social. Para difundirla y adelantarla todos los ciudadanos pueden formar establecimientos particulares de educación.

A más de los que formen los ciudadanos habrá institutos públicos: uno central en el lugar que designe el cuerpo legislativo, y otro provincial en cada provincia⁸.

En los institutos recaería la encomienda del fomento de las ciencias físicas, exactas, morales y políticas, condensada en memorias anuales por cada tipo de disciplinas, así como de las artes, además se buscaría tener contacto y correspondencia “con las academias de las naciones más ilustradas para reunir los descubrimientos más útiles y comunicarlos a los institutos de cada provincia”⁹, a éstos correspondería la tarea de ilustrar a los ciudadanos del interior del país y remitirían informes anuales al instituto nacional; dicho Plan fue elaborado por José del

8 Soberano Congreso Constituyente Mexicano, “Plan de la Constitución Política de la Nación Mexicana. Del 16 de mayo de 1823,” *Boletín de la Secretaría de Gobernación*, 1823, http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1190001285/1190001285_18.pdf.

9 Soberano Congreso, “Plan de la Constitución”.

Valle, Juan de Dios Mayerga, Dr. Mier, José Mariano Marín, Lorenzo de Zavala, José María Ximénez, José María Bocanegra y Francisco María Lombardo¹⁰.

Los institutos y los colegios civiles creados bajo el espíritu liberal representaron proyectos de educación pública y superior, significaron espacios en los cuales se introdujeron nuevos métodos de enseñanza acordes con las discusiones y propuestas pedagógicas de la época. Instruir y educar a hombres bajo principios científicos y valores cívicos representó una estrategia para garantizar el tránsito por la senda del progreso, profesionistas aplicando los conocimientos y técnicas de sus disciplinas aportarían al desarrollo del país, lo anterior supondría una manera de ingresar al concierto de las naciones civilizadas. Los profesionistas formados en México llevarían sus conocimientos a la práctica en diversos ramos de la economía logrando el tan anhelado progreso, porque en aquella época la ley del progreso se concibió como algo inexorable, simplemente era cuestión de tiempo llegar a ser un igual con respecto a las naciones más adelantadas. Por otra parte, en una línea más realista, el proyecto de los institutos significó una alternativa de educación superior en los estados de la república, como una respuesta a la escasez o falta de ella.

El 2 de abril [de 1826], se inaugura en la Ciudad de México el Instituto de Ciencias, Literatura y Artes. Contaba con 50 miembros, entre los que destacaban científicos como Andrés Manuel del Río, experto en Geología, y José Manuel Cotero, especializado en Química, además de personajes instruidos como Lucas Alamán, José Espinosa de los Monteros, Juan Wenceslao Barquera y Andrés Quintana Roo. El Instituto contaba con corresponsales en los estados de la República y en el extranjero¹¹.

10 Soberano Congreso, "Plan de la Constitución".

11 David Guerrero Flores y Emma Paula Ruíz Ham, *El país en formación. Cronología 1821-1854* (México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2021), 40.

El Instituto de la Ciudad de México se conformó como un espacio “que buscó aglutinar a lo más granado de la intelectualidad mexicana en aras de estimular la productividad científica, artística y literaria de la nación”¹². Como resultado, en palabras de Jesús Castañeda Arratia, el Instituto no necesariamente se centró en la enseñanza, sino en un espacio de intercambio intelectual con un claro enfoque liberal y en armonía con los intereses políticos; todo lo anterior tuvo como finalidad concretar el ideal de un nuevo ciudadano, necesario para la construcción y consolidación de la nación; de ahí se comprende la crítica del saber enciclopédico vinculado con un modelo de educación escolástico, no práctico y regularmente de carácter privado.

El nombre de Instituto Literario manifiesta a las claras el deseo de crear algo nuevo, en consonancia con los requerimientos del liberalismo y del utilitarismo en ascenso, descartando a otros términos como colegio o universidad, cuyas connotaciones implicaban demasiadas ligas con las instituciones coloniales¹³.

Continuando con los afanes normativos con respecto a los estudios preparatorios y profesionales de cara a la urgente necesidad de formar una clase media ilustrada acorde con los ideales republicanos, en 1833 con Gómez Farías en el poder, se decretó la desaparición de la Real y Pontificia Universidad de México y la creación de la Dirección General de Instrucción Pública, en la cual recaería la organización de la educación superior por medio de seis establecimientos: Establecimiento de Estudios Preparatorios, Establecimiento de Estudios ideológicos y de Hu-

12 Jesús Castañeda Arratia, “La velada luctuosa juarista en la UAEM una tradición liberal desde el siglo XIX,” *Boletín VII*, 2021, http://web.uaemex.mx/identidad/boletines/2012/7_JULIO_2012.pdf.

13 Graciela Isabel Badía Muñoz, “Breve reseña histórica del Instituto Literario de la Ciudad de Toluca hasta la conformación de la Universidad Autónoma del Estado de México” (Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana, 2004), 9.

manidades, Establecimiento de Ciencias Físicas y Matemáticas, Establecimiento de Ciencias Médicas, Establecimiento de Jurisprudencia y Establecimiento de Estudios Sagrados¹⁴. La clausura de la Universidad dio paso a las escuelas profesionales.

Los institutos como un proyecto de educación pública garantizada por el Estado, fueron una estrategia para restar la influencia de los colegios en manos del clero. Dichos institutos como escuelas de nivel superior o un eslabón para continuar los estudios superiores, significaron la ruptura con la tradición de la universidad como un símbolo del colonialismo; por caso, el decreto de clausura de la Universidad de Guadalajara se dio en 1860, y la Real y Pontificia Universidad de México tuvo varios cierres, el definitivo fue en 1865 durante el gobierno de Maximiliano, la respuesta: eran irreformables y no respondían a las necesidades de la época. Por ende, los institutos, liceos y escuelas profesionales decimonónicas emergieron como proyectos de política pública, en un esfuerzo por secularizar la educación y/o instrucción, con la finalidad de formar profesionistas ajenos a las influencias de una universidad y en comunión con la filosofía liberal y positivista. Así como la universidad representó los tiempos pasados, los institutos y escuelas profesionales emergieron como signos de la educación moderna y de un futuro promisorio, al incorporar las nuevas tendencias en el campo de la pedagogía, como lo fue la enseñanza positiva, la enseñanza de las ciencias naturales, de las matemáticas, con un enfoque práctico, en un ambiente secular y laico. En palabras de David Piñera, los grupos liberales definieron un proyecto de educación superior contrapuesto al de la universidad, considerada conservadora y vinculada a la Iglesia, así como un bastión de la enseñanza tradicional; la propuesta consistió en la creación y apoyo de “los institutos científicos o colegios civiles, en su denominación lle-

14 Rosaura Ramírez Sevilla e Ismael Ledesma Mateos, “La educación pública en México en el siglo XIX. La Ley de Instrucción Pública durante el Segundo Imperio,” en *Legislación en el Segundo Imperio*, dir. Patricia Galeana (México: Secretaría de Cultura-INEHRM, 2016).

vaban implícito el propósito de laicizar los conocimientos y ponerse a tono con las nuevas corrientes de pensamiento¹⁵.

De este modo, se observa una tendencia a lo largo del siglo XIX con respecto a la fundación de institutos en diferentes partes del país, varios:

Fueron creados durante la primera mitad del siglo XIX (Oaxaca, Jalisco, Estado de México, Zacatecas, Chihuahua, Veracruz), otros comenzaron su existencia durante la etapa de la Reforma Liberal o de la República Restaurada (Campeche, Coahuila, Durango, San Luis Potosí, Mérida, Tampico, Guerrero), algunos lo harían todavía más tarde¹⁶.

Encontramos con diferentes nombres los planteles de este nivel de enseñanza: instituto literario, instituto de ciencias y artes, instituto de artes y ciencias, instituto científico, instituto de ciencias, instituto científico y literario, casa de estudios, colegio, civil, ateneo¹⁷. Con el correr del tiempo dichas instituciones educativas se convirtieron en universidades públicas estatales, en consecuencia, su estudio es un eslabón importante en la historia de las universidades públicas del país, la historia de la educación superior y la comprensión de los orígenes decimonónicos de la educación universitaria del siglo XX.

Aguascalientes tuvo su instituto literario y científico de forma tardía, tal vez una razón se debe a su definición como un estado libre y soberano hasta la Constitución de 1857, ya que anteriormente fue un partido perteneciente a Zacatecas y éste contaba con su instituto, el cual encuentra su antecedente en la

15 David Piñera Ramírez, coord., *La educación superior en el proceso histórico de México. Siglos XIX/XX* (México: SEP- Universidad Autónoma de Baja California-ANUIES, 2001), 7.

16 Rosalina Ríos, *Instituciones modernas de educación superior. Institutos científicos y literarios de México, siglos XIX y XX* (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación- Bonilla Artigas Editores, 2015), 14.

17 Ríos, *Instituciones modernas*.

Casa de Estudios de Jerez, creada en 1832, como una iniciativa del gobernador Francisco García Salinas; aunque existe un asunto interesante con respecto a un colegio en Aguascalientes autorizado por el congreso zacatecano, digno de tomarse en cuenta; en posteriores líneas se abordará.

En las escuelas de segunda y tercera enseñanza se sufrieron los embates ideológicos y políticos de la época.

Las aperturas y cierres que a manos “liberales” y “conservadores” experimentaron las instituciones de educación superior entre 1833 y 1867, no reflejan sólo conflictos de orden político, sino también las precarias condiciones económicas por las que atravesó la educación superior mexicana durante ese periodo, amén de otros problemas¹⁸.

La baja o escasa matrícula fue otro indicio de la crisis de dichas instituciones antes de la República Restaurada, causa evidente para no destinar recursos. Anne Staples proporciona las siguientes cifras de 1843: en los tres colegios de la capital (San Ildefonso, San Juan de Letrán y San Gregorio) sumaban 695 alumnos; en los institutos de Chihuahua, Zacatecas y Jalapa eran 221¹⁹. Por otro lado, aunque los institutos representaron una alternativa diferente de estudios superiores con respecto a los seminarios conciliares, éstos en aquel tiempo atraían a más estudiantes. Los institutos sufrieron una debacle, algunos no sobrevivieron a los vaivenes políticos y a la falta de recursos.

Parece que los desengaños, la repetida ausencia de fondos aun para los gastos más indispensables y la inestabilidad política iban matando, poco a poco, el entusiasmo por la enseñanza superior.

18 Jesús Márquez Carrillo, “La educación pública superior en México durante el siglo XIX,” UNAM, 2021, http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_28.htm.

19 Anne Staples, “Alfabeto y catecismo, salvación del nuevo país,” *Historia mexicana*, núm. 113 (Julio 1979).

Con pocas excepciones, todos los centros sucumbieron durante el segundo imperio y destinaron sus locales a otros propósitos. El de San Luis Potosí se convirtió, por enésima vez, en cuartel. El de Yucatán se transformó en comisariato; otros ya no pudieron mantener a sus becarios y los devolvieron a sus lugares de origen. El declive no terminó hasta la restauración de la república en 1867²⁰.

1867, año de la República Restaurada, significa una coyuntura en la historia de las escuelas de estudios preparatorios y profesionales en el país, porque se crearon o modificaron las escuelas bajo el gobierno liberal de Benito Juárez y un nuevo marco normativo. En Aguascalientes se inauguró la Escuela de Agricultura²¹; no obstante, se comprende dicho evento dentro de una tendencia nacional. A continuación mencionamos algunas escuelas nacionales: comenzamos por una con fuerte tradición desde la época colonial, nos referimos al Real Seminario de Minería, convertido en Colegio de Minería con la independencia, y refundado en 1867 como la Escuela Especial de Ingenieros y posterior Escuela Nacional de Ingenieros²². Otro ejemplo lo encontramos en la Escuela de Agricultura y Veterinaria, cuyos antecedentes se localizan en las primeras clases de agricultura en seis establecimientos de educación superior en 1833, resultado de la reforma de carácter liberal de ese momento. Para 1853, siendo presidente Santa Anna, “se fundó la primera Escuela Nacional de Agricultura establecida en el Colegio de San Gregorio”²³. en el cual ya se impartían cursos en la materia, aunque comenzó a funcionar hasta 1854 en el hospicio de San Jacinto, “cuando Juárez expidió en 1867 la Ley General de Instrucción Pública que creaba la Escuela Nacional Preparato-

20 Staples, “Alfabeto y catecismo,” 42.

21 Un par de años después se convertiría en el Instituto Científico y Literario.

22 Gerardo Tanachi Castro, y María de la Paz Ramos Lara, “La Escuela Nacional de Ingenieros y las Ciencias Físicas en los albores del siglo XX,” *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, núm. 65 (Abril 2015), 557-580.

23 Milada Bazant, “La enseñanza agrícola en México: prioridad gubernamental e indiferencia social 1853-1910,” *Historia Mexicana*, núm. 127 (Enero 1983), 350.

ria se programó la carrera de agricultor en cuatro años (después de haber terminado la preparatoria)²⁴.

El tiempo de la restauración de la república significó retomar y concretar esfuerzos en materia normativa, se reconoció la importancia de la educación. En diciembre de 1867 se decretó la Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal, por tal razón, se reformaron viejas escuelas y se ofrecieron cursos profesionales a la luz de un nuevo impulso normativo, con la intención de resolver la crisis y abandono debido a la inestabilidad política anterior al 67. En dicha ley se incluye un amplio capítulo dedicado a la instrucción secundaria en el cual se enlistan una serie de escuelas profesionales, algunas de ellas: Agricultura y Veterinaria, Medicina, Cirugía y Farmacia, Ingenieros, y Jurisprudencia, entre otras. Igualmente, se incluían los ramos de instrucción para cada escuela. Con respecto a la de Agricultura y Veterinaria correspondían los siguientes ramos: botánica aplicada, geografía de las plantas del país, zoología aplicada, física aplicada, química aplicada, anatomía comparada, fisiología comparada, exterior de los animales domésticos, patología externa comparada, clínica interna comparada, patología general comparada, medicina operatoria comparada, terapéutica comparada, higiene comparada, obstetricia comparada, topografía, agricultura, economía rural, contabilidad agrícola y zootecnia²⁵. La lista de las materias permite identificar entre líneas el enfoque científico, práctico y pragmático en la educación profesional.

Dicha ley se debe insertar en la tendencia del movimiento normativo de Reforma, mediante el cual “se inició el largo proceso de secularización de la sociedad mexicana, con el fin de establecer la laicidad como principio organizador de la

24 Bazant, “La enseñanza agrícola,” 357.

25 Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal, publicada en el Diario Oficial de la Federación, 2 de Diciembre de 1867, https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/3f9a47cc-efd9-4724-83e4-0bb4884af388/ley_02121867.pdf.

república”²⁶, en este sentido es clave la Constitución de 1857²⁷, la instrucción pública denotó una palanca de dicho proceso, de ahí la importancia de las escuelas de segunda y tercera enseñanza como iniciativas de política pública, por ende, impulsadas con recursos públicos y otras vías de financiamiento administradas por los gobiernos, con una perspectiva científica basada en principios pedagógicos modernos, en detrimento de modelos de enseñanza vinculados con la escolástica y la Iglesia. No obstante, la tendencia se dio desde la primera mitad del siglo XIX, con la creación de los cuatro primeros institutos literarios en Oaxaca, Toluca, Guadalajara y Jerez en Zacatecas, “los primeros tres tuvieron planes de estudio muy ambiciosos [...] y también se quiso ofrecer al estudiante un ambiente más secular que el de los seminarios diocesanos”²⁸.

En palabras de Adelina Arredondo, uno de los grandes cambios con respecto a la segunda enseñanza consistió en la fundación de los institutos literarios como un mecanismo de garantía de instrucción pública de dicho nivel de enseñanza, bajo una línea progresista y liberal apuntalaron la formación de cuadros políticos, en detrimento de los colegios administrados por la Iglesia²⁹.

Las notas distintivas de estas nuevas instituciones eran el que hubieran sido establecidas por los gobiernos de los estados federales, por iniciativa de grupos de ciudadanos, generalmente profesionistas liberales, de mentalidad progresista, con la finalidad manifiesta

26 Corina Yturbide, “Las leyes de reforma: ¿laicidad sin secularización?” *Isonomías*, núm. 33 (Octubre 2010): 66.

27 En el texto del artículo 3º de la Constitución de 1857, quedó garantizada a nivel normativo la libertad de enseñanza, además la ley determinaría las profesiones que necesitaran título para poder ejercerlas.

28 Staples, “El entusiasmo,” 109.

29 La inclinación por apoyar la creación de los institutos literarios como una política pública en detrimento de los colegios a cargo de la Iglesia, implementando un enfoque pedagógico moderno y como una estrategia de secularización, también se entiende en función de las escuelas profesionales.

de ampliar las oportunidades de estudios para los jóvenes de las localidades [...], a través de su labor en la educación de los jóvenes, estos grupos fortalecían su influencia política y generaban fuentes de ingreso para las mismas capas de profesionistas, aun en el caso de que muchas de estas iniciativas fructificaran sobre la base de la prestación gratuita de servicios docentes. Al promover la creación de los institutos literarios, las élites locales aseguraban, sobre todo, la posibilidad de reproducir y ampliar sus condiciones de poder en la localidad, formando sus propios cuadros³⁰.

Una de las preocupaciones de la clase gobernante era la formación de cuadros técnicos y científicos para impulsar la economía y el progreso de la nación, la agricultura fue considerada como la fuente de riqueza en el país, de ahí la importancia del fomento a estudios formales en ciencias para futuros profesionistas que trabajaran en el campo o medio rural. Por ende, no es gratuita la idea del gobierno de Aguascalientes de fundar y tener su Escuela de Agricultura con la intención de fortalecer dicha rama de la economía en la entidad, tanto en el campo como en la ciudad, que contaba con sus huertas. Tiempo atrás, Lucas Alamán había criticado la inclinación de los jóvenes hacia la jurisprudencia, al argumentar la falta de hombres educados para propiciar el desarrollo de las actividades agrícolas como un motor para el progreso de México; dicho argumento se mantuvo con el paso del tiempo.

La semilla de la Instrucción Secundaria para varones en Aguascalientes

Como se ha mencionado, en 1867 se fundó la Escuela de Agricultura en Aguascalientes, en algunas publicaciones se identifica como Colegio Civil. Sin embargo, existieron proyectos de

30 Arredondo, "Políticas públicas," 48.

institutos literarios con anterioridad a la Escuela de Agricultura, el primero fue el Instituto Literario de Ciencias y Artes, consagrado a la Santísima Virgen María bajo la advocación de su Concepción Inmaculada en 1848; y otro Instituto de Ciencias inaugurado en 1862.

Ahora bien, en palabras de José Antonio Gutiérrez, existió otra escuela denominada Instituto de Nuestra Señora de Guadalupe durante el gobierno de Felipe Nieto (1844-1846)³¹. El historiador decimonónico de Aguascalientes, Agustín R. González, expone cómo Nieto estableció un colegio de instrucción secundaria y profesional, gracias a los fondos donados por personas ilustradas como los licenciados Gerardo y José María García Rojas y Francisco de B. Jayme; se nombró como rector al presbítero Encarnación Guerrero, además el gobernador proporcionó muebles y útiles y “tuvo la satisfacción de presidir los primeros exámenes y actos públicos de los alumnos del colegio”³².

Volviendo al Instituto de 1848, aparece con el nombre de Instituto Literario de la Purísima de Aguascalientes y también como Colegio Aguascalientes y es considerada la primera escuela de enseñanza secundaria en la localidad. El proyecto del instituto o colegio fue aprobado por el Congreso de Zacatecas en 1848, en el documento normativo base para el establecimiento del instituto se autorizaban las siguientes cátedras: latín, castellano, francés, ideología y lógica, matemáticas, dibujo lineal y natural con aplicación a las artes, educación física, política, moral y todos los domingos después de misa fundamentos de religión, siendo su primer director el licenciado José Gerardo García Rojas, también fungió como catedrático de Gramáti-

31 José Antonio Gutiérrez, “El instituto superior de la Purísima Concepción. El primer centro de educación superior de Aguascalientes,” en *La educación superior en el proceso histórico de México. Siglo XIX/Siglo XX*, coord. David Piñera Ramírez (México: SEP- Universidad Autónoma de Baja California- ANUIES, 2001).

32 Agustín R. González, *Historia del Estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Tipografía de Francisco Antúnez, 1986), 89.

ca³³. Los dos establecimientos de instrucción secundaria en el estado de Zacatecas se encontraban en la capital y en el partido de Aguascalientes³⁴; se ha planteado la hipótesis de la lucha de la clase política aguascalentense por impulsar un instituto como un mecanismo de fortalecimiento ante el poder central de Zacatecas, de cara al proceso de separación del mismo³⁵. No obstante, desde la visión central de Zacatecas se justificaba un solo instituto en la capital y algunas cátedras en algunos partidos como Jerez y Fresnillo.

Jesús Terán asumió el cargo como jefe político del partido de Aguascalientes en 1849 y promovió proyectos relacionados con la instrucción pública; adicionalmente, en 1850 asumió la dirección del colegio. Agustín R. González expone lo siguiente:

Amaba Terán las ciencias; quería que a “esa turba de abogados y clérigos sustituyesen hombres de ciencia, de trabajo, de instrucción”. Por lo mismo, dispuso que no fuese obligatorio el aprendizaje del idioma latino, y estableció cátedras de matemáticas, de francés, de literatura. Él mismo enseñaba cronología, geografía, historia y filosofía de la historia³⁶.

Información sobre el Colegio de Aguascalientes en encuentra en documentos oficiales del gobierno de Zacatecas, por ende, están resguardados en el archivo histórico de aquella en-

33 Gobierno de Zacatecas, *Instituto Literario de Ciencias y Artes consagrado a la Santísima Virgen María bajo la advocación de su Concepción Inmaculada y organizado en Aguascalientes por el Supremo Gobierno a 20 de noviembre de 1848* (Aguascalientes: Impreso por J. M. Chávez, 1848).

34 En la ciudad de Zacatecas el Instituto Literario y en la de Aguascalientes el Colegio (en los documentos oficiales del gobierno de Zacatecas regularmente no aparece como Instituto).

35 Aurora Terán Fuentes, “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX,” *Caleidoscopio*, núm. 20 (Enero 2019).

36 González, *Historia del Estado*, 120.

tividad. En los informes sobre instrucción secundaria solamente figuran el Instituto Científico y Literario de la ciudad Zacatecas y el Colegio en el partido de Aguascalientes; se argumentaba y defendía la postura de ser los planteles encargados de trabajar en función del adelantamiento del pueblo puesto en marcha en la carrera de la civilización, cuestión lograda por aquellos asistentes de forma regular a sus cátedras; se enfatizó sobre el gasto destinado por parte del estado³⁷. También se informó sobre algunas problemáticas del Colegio; por ejemplo, debido a la falta de recursos no se habían podido establecer todas las de facultades mayores, pero sí se impartían las básicas mencionadas en líneas anteriores, a la par de una academia de dibujo³⁸. Otro ejemplo lo encontramos cuando se dedicó al Congreso la función literaria o acto público de geografía y cronología, no obstante se expuso el problema para avanzar en la instrucción de los alumnos debido a la falta total de libros, globos terráqueos y mapas; por lo tanto, se estaba recurriendo a la escritura de las lecciones, lo que suponía un obstáculo para el ritmo de los cursos; lo anterior imposibilitó la enseñanza de la ciencia económica y ocasionó un rezago con la filosofía; sin embargo, defendían que los alumnos estaban preparados para el acto público en temas geográficos: cosmografía, física, geografía y política³⁹.

En los empeños se buscó la vinculación, dado que las ciencias enseñadas tenían por objeto llevar el conocimiento a cosas útiles y prácticas; por ejemplo, la matemática aterrizada en aritmética buscaría su aplicación en la contabilidad mercantil

37 Archivo Histórico del Estado de Zacatecas en adelante AHEZ, Fondo Reservado, Noticia de la situación que guarda la administración pública del Estado de Zacatecas con que el encargado de la Secretaría del Despacho del Supremo Gobierno da cuenta al Congreso en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 3º de la Constitución del mismo Estado, Exp. 26, 2 de noviembre de 1852.

38 AHEZ, Fondo Reservado, Informe de la administración pública del Estado de Zacatecas rendido por el encargado de la Secretaría del Gobierno (de Zacatecas) Jesús Valdés, Oficial Mayor, Exp. 25, 1850.

39 AHEZ, Fondo Legislativo, Acto de geografía y cronología que sustentará don Refugio Camarena en el Colegio de esta ciudad (Aguascalientes), Exp. 25, 1851.

y administrativa. Para el caso de la geometría y la trigonometría la relación se establecería para los procedimientos más usuales y comunes de las artes y la agrimensura. Adicionalmente, el profesor de matemáticas estaba obligado a implementar un curso especial y gratuito de geometría y mecánica elementales para los artesanos, con aplicaciones para las artes; por otro lado, era importante atender a este sector productivo de la población, puesto que concurrían al aula más de setenta artesanos⁴⁰.

Lamentablemente la vida del colegio fue muy corta, Agustín R. González narra lo acontecido debido a los vaivenes políticos:

Tuvo lugar [...] un hecho que deshonra a la administración de Santa-Anna. En el insensato afán de este dictador por centralizar todo, nombró rector del colegio de Aguascalientes a un padre Romero, quien sólo fue a presenciar la muerte del establecimiento. Hemos visto que Terán trabajó incesantemente para mejorar el sistema de enseñanza, procurando que éste fuese conforme, en lo posible, con los adelantos de la ciencia. Las tendencias de Romero eran otras. Llegó con su Lebrija y su filosofía de Balmes debajo del brazo ergotizando y sosteniendo en varias discusiones con el profesor D. Isidoro Epstein, que era inútil el estudio de las matemáticas. Los alumnos quizá repitieron entonces la célebre frase de Newton: “¡Oh, física, sálvame de la metafísica!” y abandonaron el establecimiento⁴¹.

Pasaron algunos años y en Aguascalientes como un estado plenamente reconocido en la Constitución de 1857, se implementó en poco tiempo por parte de la clase política otra iniciativa para garantizar la segunda enseñanza en la entidad. Siendo gobernador Esteban Ávila, se proyectó y concretó el

40 AHEZ, Fondo Reservado, Informe de la administración pública del Estado de Zacatecas rendido por el encargado de la Secretaría del Gobierno (de Zacatecas) Jesús Valdés, Oficial Mayor, Exp. 25, 1850.

41 González, *Historia del Estado*, 137.

Instituto en 1862; es un antecedente directo de la Escuela de Agricultura, pues sus instalaciones estaban ubicadas en el ex-convento de San Diego. A continuación se transcribe la noticia publicada en *El Republicano*, periódico oficial de Aguascalientes, en la cual se informaba sobre el próximo Instituto Literario.

Próximamente quedará concluido el proyecto de decreto el cual establecerá ese plantel de instrucción pública (Instituto Literario). El local destinado al efecto, como saben ya nuestros lectores, es el exconvento de San Diego que presta todas las comodidades necesarias. El gobierno del Estado trabaja con empeño porque pronto se abra el instituto y creemos podrá establecerse bajo un pie brillante si las autoridades y los ciudadanos amantes de la ilustración ayudan con su prestigio, sus luces o recursos pecuniarios al primer magistrado del Estado. Quien a más del impulso que puede dar como autoridad al engrandecimiento de una casa de instrucción secundaria y de los trabajos que hasta hoy lleva emprendidos, ha cedido su sueldo de Gobernador para los gastos que deben erogarse en dicho establecimiento⁴².

En la nota precedente, además del anuncio del proyecto, se invitaba a los ciudadanos de la entidad a hacer suyo el futuro Instituto de Ciencias, Literatura y Artes; por ejemplo, el ciudadano Luis Toscano ofreció impartir una cátedra gratuitamente⁴³, la intención era sumar esfuerzos.

En *El Republicano* se publicó el 22 de mayo de 1862 el decreto de una ley sobre instrucción pública centrada en el establecimiento en la capital de Aguascalientes de “un Colegio para la instrucción de la juventud que se denominará: Instituto de

42 Instituto literario, *El Republicano. Periódico oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 4 de mayo de 1862.

43 Instituto de Ciencias, Literatura y Artes, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de mayo de 1862.

ciencias y artes”⁴⁴, como una propuesta local de instrucción pública preparatoria, conformada por dos periodos de enseñanza.

Primer periodo de instrucción preparatoria	
Primer año	Segundo año
<ul style="list-style-type: none"> • Latín y francés (traducción) • Urbanidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Sintaxis y prosodia del latín y francés • Curso de bellas letras • Lógica

Elaboración propia. Fuente de consulta: *El Republicano*, 22 de mayo de 1862.

Segundo periodo de instrucción preparatoria		
Primer año	Segundo año	Tercer año
<ul style="list-style-type: none"> • Lógica en toda su extensión • Historia de la filosofía • Lecciones de cronología • Idioma francés y dibujo • Literatura 	<ul style="list-style-type: none"> • Matemáticas • Idioma francés • Idioma inglés • Física experimental y dibujo • Literatura 	<ul style="list-style-type: none"> • Matemáticas • Astronomía • Geografía teórico-práctica • Idioma inglés • Historia de México

Nota 1: En el sexto año el profesor de Matemáticas continuaría con lecciones para aquellos alumnos encaminados a la ingeniería civil o militar.

Nota 2: Como complemento, los alumnos asistirían a la Academia de Dibujo, ubicada en el mismo Instituto, durante el último año del primer periodo y los dos primeros del segundo periodo.

Nota 3: Adicionalmente, los alumnos se enfocarían a los ejercicios gimnásticos, además de la natación, equitación, esgrima y tiro de pistola (se contaría con las instalaciones adecuadas para tal fin).

Elaboración propia. Fuente de consulta: *El Republicano*, 22 de mayo de 1862.

En lo relativo a los fondos del nuevo establecimiento se publicó lo siguiente: “Treinta mil pesos que como capital o censo reservativo irredimible se le designa de los bienes del llamado Patronato y que para obras de beneficencia legó el finado Presbítero D. Ignacio Rincón Gallardo”⁴⁵, asimismo se recibiría

44 Decreto, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 22 de mayo de 1862.

45 Decreto, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 22 de mayo de 1862.

recurso por parte de la Legislatura del Estado, sin olvidar las prestaciones y donaciones de particulares y profesores.

Se atenderían dos tipos de alumnos: internos y externos, los primeros pagarían colegiatura y los segundos recibirían gratuitamente sus cursos; para el caso de estudiantes que demostraran ser “absolutamente pobres”, obtendrían los libros por parte del Instituto⁴⁶. La fecha propuesta para la apertura del plantel quedó proyectada para el 1° de junio de 1862⁴⁷ y se aplazó hasta el 1° de julio⁴⁸. Sin embargo, a pesar de lo loable del proyecto existían obstáculos, los cuales era indispensable salvar para concretar una institución educativa pública, necesaria para la ilustración de la juventud, así se transmitía dicho sentir en el periódico *El Republicano*:

Afortunadamente quedan pocos obstáculos que vencer y pronto la juventud de Aguascalientes, tendrá un Colegio donde pueda concurrir sin gravamen de su familia a aprender lo mismo que se enseña en todo el mundo, porque los conocimientos humanos, no pertenecen a las grandes poblaciones, sino al hombre estudioso donde quiera que se encuentre⁴⁹.

A pesar de la escasa información, con Ponciano Arriaga como gobernador interino en 1862 se localizó una nota en la cual se da cuenta de la inauguración del Instituto, además el festejo por el aniversario de la Independencia se llevó a cabo en las instalaciones del mismo, contando con la participación de los jóvenes estudiantes al tocar piezas musicales y cantar himnos patrióticos, a Esteban Cházari, José María Álvarez y José Mejía

46 Decreto, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 22 de mayo de 1862.

47 Propuesta para la apertura del plantel, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 25 de mayo de 1862.

48 Propuesta para la apertura del plantel, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 1° de junio de 1862.

49 Colegio, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 19 de junio de 1862.

les correspondió la lectura de discursos. Presidió el solemne acto el gobernador Arriaga, con una amplia concurrencia. Se externaba el rápido progreso del Instituto⁵⁰.

No se encuentra mayor información sobre el Instituto; aun así, debemos tomar en cuenta el contexto de inestabilidad política tanto a nivel nacional como local, causada por la intervención francesa; lo anterior, seguramente supuso una existencia efímera de dicha institución educativa. A nivel local, 1862 y 1863 se identifican por ser años de crisis, previos a la invasión francesa. Según el historiador decimonónico de Aguascalientes, Agustín R. González, dicho periodo se caracterizó por el resurgimiento del partido conservador. El gobernador Esteban Ávila permaneció poco tiempo en el poder debido a la inestabilidad política, se retiró de Aguascalientes para irse a la ciudad de México y la gubernatura recayó en Ponciano Arriaga⁵¹. Precisamente, debido a la endeble paz, se encuentra una nota de 1861, en la cual se presenta la invitación por parte del Ejecutivo local al Congreso de Aguascalientes para la fundación de un establecimiento de instrucción secundaria, denominado Instituto literario, proyectado para 1862, siempre y cuando no se “turbara la paz” en la entidad⁵². Existencia efímera, pero cimiento de la Escuela de Agricultura.

La germinación de la semilla: La Escuela de Agricultura e Instituto Científico y Literario

Cuando se creó la Escuela de Agricultura en 1867, siendo el gobernador de Aguascalientes Jesús Gómez Portugal, ya se habían generado algunas condiciones gracias al Instituto fundado

50 Instituto de Ciencias, *El Republicano. Periódico oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 5 de octubre de 1862.

51 González, *Historia del Estado*, 321-26.

52 Instituto literario, *El Porvenir*, Aguascalientes, 15 de agosto de 1861.

en 1862; por ejemplo, el edificio sería el mismo del Instituto precedente, es decir, el exconvento de San Diego, y se contaba con un marco normativo previo en materia de instrucción secundaria. El objetivo de la Escuela de Agricultura se resume en las palabras del gobernador: lograr o alcanzar “el progreso de la juventud que será ilustrada y moralizada a medida que le proporcionemos una educación en consonancia con las tendencias civilizadoras del siglo”⁵³.



Imagen 3. El Jardín del Estudiante. Fuente: Fototeca del AHEA⁵⁴.

El 17 de enero de 1867 se publicó el decreto del Plan General de Estudios del Estado de Aguascalientes en el periódico *El Republicano*, siendo gobernador constitucional Jesús Gómez Portugal. En su Título III, dedicado a la instrucción secundaria, se hizo manifiesto que este nivel comprendería tanto a los jóve-

53 Memoria presentada por el gobernador constitucional Jesús Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 18 de septiembre de 1870.

54 Vista de oriente a poniente, la foto no es de la época de la Escuela de Agricultura, pero se observa a la derecha el complejo de tres edificios, el templo de San Diego, el edificio contiguo que fue el exconvento utilizado tanto para el Instituto fundado en 1862, como para la Escuela de Agricultura en 1867. Actualmente los primeros dos edificios de la derecha pertenecen a la UAA.

nes como a las jóvenes. Para el caso de las mujeres, se inauguraría el Colegio de Niñas, pero a seis meses de publicado dicho decreto no se concretó la iniciativa; el primer establecimiento de instrucción secundaria para jovencitas fue el Liceo de Niñas hasta el año de 1878. Con respecto a los varones, en el mismo Título se estipuló el establecimiento en la capital de la entidad de una Escuela de Agricultura, en la cual se recibiría tanto instrucción secundaria como superior. La instrucción secundaria quedó definida como estudios preparatorios y superiores, los primeros distribuidos en tres años; la lista de materias se presenta en la siguiente tabla⁵⁵:

Primer año	Segundo año	Tercer año
<ul style="list-style-type: none"> • Aritmética, álgebra, geometría y trigonometría • Lógica • Cronología • Gramática castellana • Dibujo natural • Gimnasia 	<ul style="list-style-type: none"> • Trigonometría esférica, Aplicaciones del álgebra. Geometría descriptiva, Geometría analítica Series. Cálculo infinitesimal • Idioma francés • Historia del país • Dibujo natural • Gimnasia 	<ul style="list-style-type: none"> • Física general y experimental • Elementos de astronomía • Idioma inglés • Historia universal • Dibujo de paisaje • Gimnasia • Elementos de Geografía

Elaboración propia. Fuente de consulta: *El Republicano*, 17 de enero de 1867.

En relación con la enseñanza superior, se incorporaba la formación en las siguientes carreras: agricultor, ingeniero geógrafo, agrimensor, veterinario y comerciante. De cada carrera profesional se conformó su plan de estudios.

55 Plan general de estudios del Estado de Aguascalientes, *El Republicano. Periódico oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 17 de enero de 1867.

Carrera de agricultor:	<ul style="list-style-type: none"> • Los tres años preparatorios • Estudios superiores conformados por tres años: <ul style="list-style-type: none"> – Primer año: Mecánica, Geodesia y topografía, Economía política, Idioma inglés, Dibujo lineal, Historia universal, Esgrima. – Segundo año: Botánica y zoología, Medicina veterinaria, Idioma alemán, Dibujo lineal, Historia universal, Esgrima. – Tercer año: Química (elementos) y sus aplicaciones a la agricultura, Geología, Teneduría de libros, Dibujo de máquinas, Idioma alemán, Equitación y natación. – Cuarto año: Economía rural, Agronomía, Práctica de herrajes, Historia universal, Equitación y natación.
Nota: La práctica se realizaría a lo largo de los cuatro años de preparación.	
Carrera de ingeniero geógrafo:	<ul style="list-style-type: none"> • Los tres años preparatorios. • Estudios correspondientes al primer año de estudios superiores. • Un segundo año de práctica.
Carrera de agrimensor:	<ul style="list-style-type: none"> • Los tres años preparatorios. • Un año de práctica en el cual se cursaría dibujo lineal e hidráulico.
Carrera de veterinario:	<ul style="list-style-type: none"> • Solamente un año de estudios, se cursaría: Botánica y zoología, Medicina veterinaria (teoría y práctica), Práctica de herrajes, Idioma francés y Equitación.
Carrera de comerciante:	<ul style="list-style-type: none"> • Primer año: Geometría y Trigonometría (del primer año de los estudios preparatorios). • Segundo año: Geografía, Idioma francés, Historia del país, Dibujo natural, Gimnasia. • Tercer año: Teneduría de libros, Economía política, Historia universal, Dibujo de paisaje, Esgrima, Idioma inglés. • Cuarto año: Teneduría de libros, Idioma alemán, Historia universal, Dibujo de paisaje, Esgrima.

Elaboración propia. Fuente de consulta: *El Republicano*, 17 de enero de 1867.

En el único artículo transitorio quedó estipulada una cátedra de latinidad en la Escuela de Agricultura.

El médico Ignacio T. Chávez, presidente de la Junta de Instrucción en aquel tiempo, se desempeñó como el primer director de la Escuela de Agricultura y también como catedrático, con ambos nombramientos inició con el pie derecho su carrera política. En 1871 ocupó la gubernatura del Estado, además de otros cargos públicos.

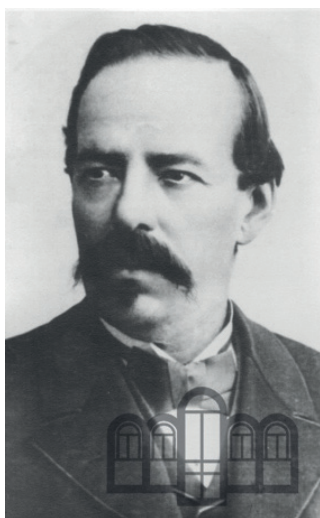


Imagen 4. Ignacio T. Chávez, primer director de la Escuela de Agricultura.

Fuente: Fototeca del AHEA.

De la primera generación de alumnos encontramos a Manuel Gómez Portugal, Camilo González, Miguel Cardona y Mariano Ávalos⁵⁶. Manuel Gómez Portugal es una muestra de la formación de cuadros políticos y sociabilidades entre los grupos de poder local, después de culminar sus estudios preparatorios en Aguascalientes se graduó como médico de la Escuela Nacional de Medicina en la ciudad de México, al retornar a su terruño se desempeñó como director del Hospital Civil de 1881 a 1911,

⁵⁶ Información encontrada a lo largo de ediciones del periódico *El Republicano*, de los días 28 de noviembre de 1867 y 10 de diciembre de 1868.

fue diputado local en diversos periodos, representó a Aguascalientes en el Congreso Nacional de Instrucción Pública de 1889. Como médico perteneció al grupo de higienistas encargados de generar informes sobre la situación en materia de salud e higiene; por ejemplo, es de su autoría *Descripción de la epidemia de influenza, que reinó en Aguascalientes a principios del presente año (1891), con algunas reflexiones sobre su naturaleza, tratamiento, etc., etc.*; colaboró con Jesús Díaz de León en los *Apuntes para el estudio de la Higiene de Aguascalientes*. También publicó en la prensa local diversos escritos, sin olvidar el regreso a su escuela preparatoria en calidad de maestro al frente de la cátedra de química. Relacionado con gobernadores: hijo de Jesús Gómez Portugal (fundador de la Escuela de Agricultura), cercano al círculo de Alejandro Vázquez del Mercado y yerno de Miguel Guinchard⁵⁷. Cuando cursó sus estudios preparatorios participó activamente como orador en las ceremonias de premiación del Instituto.

Después de este paréntesis sobre Manuel Gómez Portugal, regresemos a los primeros años de la Escuela de Agricultura. En el discurso leído por Gorgonio Venegas en la ceremonia de clausura del primer ciclo escolar en diciembre de 1868, expresaba de la siguiente manera la importancia de la mancuerna ciencia/arte, necesaria para el progreso:

Sí, las ciencias y las artes, descollando entre aquéllas la geografía, la física y las matemáticas por su exactitud, y entre éstas la poesía, la música y la pintura por su sublimidad. He aquí los poderosos auxiliares que constituyen el más precioso talismán que tiene el hombre; he aquí la ignorada palanca de Arquímedes con la que se puede dislocar al mundo de sus ejes. ¿Qué cosa puede existir más elevada?⁵⁸

57 Xavier A. López y de la Peña, “Dr. Manuel Gómez Portugal Rangel,” *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, 2009, <https://www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2009/hf091b.pdf>.

58 Editorial. Discursos y poesías en la solemne distribución de premios, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 10 de diciembre de 1868.

En el informe de Ignacio T. Chávez como director de la Escuela Agricultura, rendido durante la ceremonia de entrega de premios a los alumnos más destacados en 1871, externaba su preocupación por la escasa matrícula debido a la situación precaria de crisis y abandono de la educación, se habría que sumar la reciente creación de la escuela en camino a su fortalecimiento y consolidación, empero, todavía incipiente. Lo anterior derivó en otro problema, prácticamente las carreras profesionales no arrancaban porque los estudios secundarios o preparatorios llevaban rezago debido a su vez al retraso de la instrucción primaria. Por ende, faltaba mucho por hacer en lo relativo a la educación superior; para T. Chávez no era el tiempo idóneo para arrancar el nivel profesional, sus palabras eran las siguientes:

Para establecer las carreras profesionales, todavía hay mucho que trabajar, pero por otra parte y aun cuando se contara con sobrados elementos, no es tiempo aún de arreglar los estudios profesionales y en particular el del ingeniero agricultor. El fruto nunca se desarrolló antes que la planta que lo produce y que el vástago que la sostiene: el niño que más tarde ha de aprender la gramática de su idioma, comienza por conocer las letras, el joven que va a dedicarse a la carrera del foro no entrará a su colegio estudiando jurisprudencia. Así también el que quiera aprender científicamente a medir un terreno, a calcular la fuerza y la velocidad que deba darse a una rueda motriz, a encontrar la distancia del sol a la tierra, a hacer la nivelación de un terreno para la conducción de las aguas, tiene antes que emprender una serie de estudios preparatorios. Igualmente, cuando se quiera formar un agricultor científico, mal se hará pretendiendo que estudie agronomía, sin que antes haya estudiado física, mecánica, química, historia natural y los otros ramos que son a su vez la base de las ciencias. Por eso, según llevo dicho, hasta ahora solo se han establecido los cursos preparatorios⁵⁹.

59 Variedades: Informe del director de la Escuela de Agricultura, C. Ignacio T. Chávez, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 5 de febrero de 1871.

Con todo, en una circular del 18 de septiembre de 1867, Candelario Medina informaba sobre el resultado del examen teórico y práctico para la profesión de farmacia presentado por Juan Nepomuceno Marín, el cual aprobó por mayoría de votos⁶⁰; en consecuencia, sí se realizaron exámenes profesionales, aunque seguramente escasos, debido precisamente a lo expuesto por Ignacio T. Chávez en su informe, en el cual no fue digno de mencionar el asunto relacionado con la educación y exámenes profesionales, probablemente dicho examen de farmacia significó una situación extraordinaria o la excepción a la regla.

Cuatro años después de fundada la Escuela de Agricultura, se le cambió el nombre por Instituto Científico y Literario, cuando fungía como gobernador interino de Aguascalientes Ignacio T. Chávez; en el periódico *El Republicano* en su emisión del 3 de diciembre de 1871 se publicó el decreto del plan de estudios del Instituto. En el contexto de la ceremonia de premiación llevada a cabo en el mismo mes de diciembre, en el discurso pronunciado por el profesor de física, Atanasio Rodríguez, se presenta de forma explícita la ley del progreso:

La ley del progreso, señores, es inmutable; la humanidad camina a su perfeccionamiento, pero este progreso y esta perfección sólo se consiguen con la ilustración y esta, señores, es el resultado del cultivo de las ciencias. Los gobiernos que están constituidos para hacer la ventura de los pueblos, deben impartir toda su protección a los planteles de enseñanza, porque en ellos es donde se forman los ciudadanos, y mientras más ilustrados sean, mayor será la felicidad de las naciones [...] Pero la instrucción debe ser científica y moral: a la vez que en las casas de educación se descorra el velo que cubre los misterios de la ciencia, debe infundirse a la juventud sanos principios de moral⁶¹.

60 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes en adelante AHEA, Fondo Poder Ejecutivo, Correspondencia, Sección Educación, Caja 1 / Exp. 15, 1867.

61 Variedades, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 3 de diciembre de 1871.

En el Instituto Científico y Literario la encomienda consistió en generar ambientes educativos propicios para formar mentes convencidas sobre la filosofía del progreso, aterrizada en el fomento y la aplicación de las ciencias, entre más jóvenes instruidos en los institutos, mayor el impacto positivo en la nación.

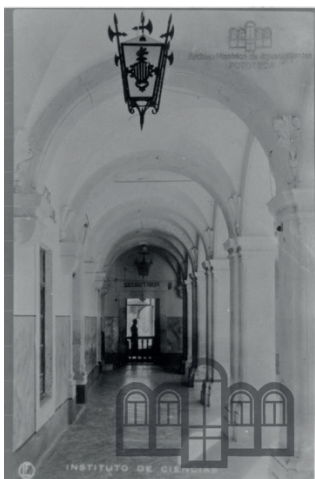


Imagen 5. Interior del Instituto de Ciencias.
Fuente: Fototeca del AHEA.



Imagen 6. Interior del Instituto de Ciencias, se observa parte del Templo de San Diego.
Fuente: Fototeca del AHEA.

En el contexto de la primera mitad de la década de los 70 del XIX, en el informe sobre instrucción pública de los estados de la federación, elaborado y publicado por José Díaz Covarrubias cuando estuvo al frente de la Secretaría de Justicia en Instrucción Pública, con información levantada en 1874, notificó sobre la instrucción secundaria, preparatoria y profesional de Aguascalientes lo siguiente: había tres establecimientos de instrucción secundaria en la entidad, el primero era un colegio o instituto civil—se refería al reciente Instituto Científico y Literario—, y los dos establecimientos restantes eran seminarios, uno ubicado en la ciudad capital y el otro en Calvillo. Con respecto a

la instrucción secundaria de las mujeres todavía no existía algún tipo de escuela.

Del Instituto proporcionó la siguiente información: era un plantel relativamente nuevo, tan sólo contaba con siete años de existencia⁶², comprendía “los estudios preparatorios y dos carreras profesionales, la de Derecho y la de Agrimensura”⁶³. La matrícula estaba distribuida en cuarenta estudiantes en materias preparatorias, siete en jurisprudencia y tres de agrimensura. Contaba con once maestros, y uno de ellos se desempeñaba como el director de la institución educativa. También mencionó la existencia en la entidad de una sola biblioteca pública, la cual estaba localizada en el instituto civil y contaba con 1,400 volúmenes; para ese momento todavía no pertenecía al Instituto. Aquí llama la atención la consideración de la educación superior en el informe, porque había matrícula, aunque baja, pero era un avance con respecto a la situación presentada en el informe local de Ignacio T. Chávez en 1868.

Con el paso del tiempo, los ramos de instrucción cambiaron, por ejemplo, durante el gobierno de Rafael Arellano, en su memoria administrativa de 1881 a 1883 se informó de la creación de dos nuevas cátedras: Música vocal e instrumental y Dibujo lineal. El gobernador comentó sobre la gestión para traer instrumentos musicales desde la ciudad de México para hacer realidad la enseñanza musical para el entonces Instituto Científico y Literario⁶⁴. Por ende, crecía el patrimonio del establecimiento; del mismo modo se comunicó la adquisición de más aparatos para el gabinete de Física, necesarios para la enseñanza práctica de la misma.

62 Desde su origen como Escuela de Agricultura.

63 José Díaz Covarrubias, *La instrucción pública en México. La instrucción pública en cada uno de los Estados de la Federación* (México: Imprenta del Gobierno en Palacio, 1875), 6. Véase el anexo 147.

64 Rafael Arellano, *Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Aguascalientes da cuenta a la H. Legislatura de los actos de su administración ejercidos desde junio de 1881 hasta la fecha* (Aguascalientes: Imprenta de Trinidad Pedroza, 1883).

Con respecto al tema de la matrícula, realmente era muy reducida; por ejemplo, para el año de 1882, las cifras son las siguientes: a la clase de Aritmética asistieron ocho estudiantes; Teneduría de libros contó con once; en Gramática castellana asistieron nueve, siete a Latín, cinco a Francés y cinco a Inglés; en lo correspondiente a Lógica, Metafísica, Moral e Historia de la filosofía, se contó con siete estudiantes; en lo referente a la clase de Cronología e Historia universal, tres alumnos; dos estudiantes atendieron el primer curso de Matemáticas; tres la clase de Física; y la clase más concurrida fue la de Dibujo con catorce jóvenes. Muy pocos tomaban la mayoría de los cursos, por ejemplo, Víctor Baltazar, merecedor de un premio, estaba en cuatro clases: Aritmética, Teneduría de Libros, Gramática y Dibujo; otro ejemplo lo encontramos en Refugio López con cinco cursos: Aritmética, Teneduría de libros, Francés, Lógica y Dibujo⁶⁵. En el informe no se especifican las clases y su correspondencia con el grado o año.

También se da cuenta de aquellos alumnos que lograron concluir sus estudios preparatorios: tres. En la otra cara de la moneda, en el mismo 1882, quince dejaron de asistir al Instituto. Con respecto a los alumnos merecedores de premios fueron ocho, de los cuales dos sobresalieron: Miguel Gallegos recibió un premio extraordinario por parte del Congreso del Estado por su examen público de Historia, y Valentín Resendez obtuvo tres, uno por parte de la Junta de Instrucción por el resultado de su valoración pública de la materia de Historia, otro se lo otorgó el Congreso del Estado por su examen público del idioma Inglés, y finalmente del Gobierno del Estado recibió el tercer reconocimiento por el resultado obtenido en Física⁶⁶.

Así como se han mencionado nombres de estudiantes, enseguida se enlista una muestra de nombres de los profesores, algunos de ellos también se desempeñaron como directores identificamos como el primero a Ignacio T. Chávez (a

65 Arellano, *Memoria en que el Ejecutivo*.

66 Arellano, *Memoria en que el Ejecutivo*.

partir de 1867), posteriores son José María Ávila (lo ubicamos en la dirección en 1882), Jesús P. Maldonado (en el cargo directivo de 1883 a 1884, impartía Matemáticas), e Ignacio N. Marín (dos periodos, de 1871-1881 y de 1885 a 1908, tenía la cátedra de Física)⁶⁷.

En lo relativo a los profesores en la década de los 80, algunos de ellos fueron: los doctores Jesús Díaz de León (Etimologías, Historia Filosofía, también apoyó como maestro sin sueldo en el Liceo de Niñas), Manuel Gómez Portugal (Química, integrante de la primera generación de estudiantes de la Escuela de Agricultura), y Francisco C. Macías (Literatura, Latín y Castellano); los licenciados Jacobo Jayme (Jurisprudencia), José Herrán (Aritmética), Alberto M. Dávalos (Francés, Lógica e Historia), Hermión Valdepeña (Inglés y Latín), Antonio L. Morán (Filosofía); los ingenieros Leocadio Luna (Matemáticas, Cronología y Geografía), Alberto P. Maldonado (Matemáticas); y los señores José Herrán (Teneduría de libros y Aritmética), Amador Herrera (Dibujo) y José Inés Tovilla (Dibujo). Llama la atención cómo profesionistas formados en la medicina contaban con una amplia cultura general y se hacían cargo de cursos no relacionados con su profesión. El conjunto de maestros en su mayoría estaba conformado por las profesiones de la época: médicos, abogados e ingenieros.

67 Información obtenida de las cuatro memorias administrativas consultadas.

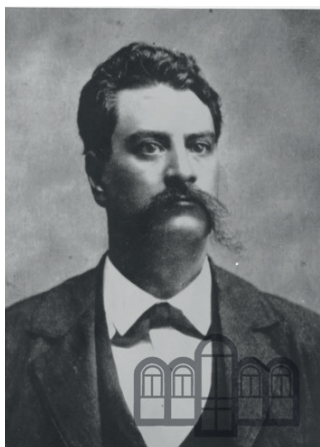


Imagen 7. Jesús Díaz de León. Profesor del Instituto al frente de las cátedras de Etimologías, Historia y Filosofía.
Fuente: Fototeca del AHEA.

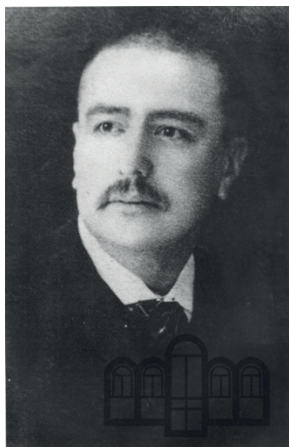


Imagen 8. Manuel Gómez Portugal. Profesor del Instituto al frente de la cátedra de Química, como alumno perteneció a la primera generación de la Escuela de Agricultura.
Fuente: Fototeca del AHEA.



Imagen 9. Alberto M. Dávalos. Profesor del Instituto al frente de las cátedras de Lógica, Historia y Francés.
Fuente: Fototeca del AHEA.

Con respecto a las profesiones y títulos, siendo gobernador Francisco G. Hornedo, en 1887 se aprobó una ley para la instrucción secundaria en la cual desaparecían los estudios profesionales; no obstante, se podrían tramitar títulos, siempre y cuando se demostrara la acreditación de los estudios preparatorios y aquellos especializados en determinada profesión. Los títulos susceptibles de tramitar y obtener en el Instituto eran: profesor de medicina, farmacéutico, partera (para mujeres), abogado y notario público⁶⁸. Para cada profesión era obligatoria la aprobación de cursos prácticos y teóricos; adicionalmente para el título de abogado era requisito también haber realizado prácticas en tribunales o en algún bufete por un periodo no menor de treinta meses, además el aspirante debería “acreditar con

68 Francisco G. Hornedo, *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura, el ciudadano Francisco G. Hornedo, Gobernador Constitucional del Estado de Aguascalientes, por el periodo de 1° de diciembre de 1883 a 30 de noviembre de 1887* (Aguascalientes: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1888).

información judicial su honradez, fidelidad, buena fama, vida y costumbres”⁶⁹. Por su parte a los futuros notarios públicos también se les exigía práctica, al igual que para los abogados, en algún tribunal o bufete jurídico, solamente sería por dos años, y la misma información judicial⁷⁰.

Los aspirantes a la obtención de un título profesional presentarían a la Junta de catedráticos del Instituto la solicitud por escrito con todos los certificados de los cursos preparatorios y profesionales; en caso de una respuesta positiva por parte de los miembros de la Junta, se conformaría un jurado para realizar una serie de exámenes. El procedimiento para cada profesión quedó acordado de la siguiente manera:

- Médico: jurado conformado por cuatro médicos y un farmacéutico. Aprobar tres exámenes de forma secuencial: el primero sobre todas las materias que conforman el estudio de la medicina, el segundo sobre Clínica y el tercero sobre Medicina operatoria. Indispensable en cada examen, cuatro votos aprobatorios para la expedición de una constancia de aprobado y para el trámite del correspondiente título.
- Farmacéutico: jurado compuesto por tres profesores, dos farmacéuticos y un médico. Aprobar dos exámenes: el primero de carácter teórico sobre las materias relacionadas con el estudio de la farmacia, después en una botica el sustentante tendría la encomienda de realizar tres preparaciones farmacéuticas y tres oficinales; el segundo examen sería práctico. Expedición de constancia en caso de aprobar para continuar con el trámite del título.

69 Gómez Hornedo, *Memoria que sobre los diversos*.

70 Gómez Hornedo, *Memoria que sobre los diversos*.

- Partera: jurado integrado por tres profesores médicos. Aprobar un solo examen sobre las materias relacionadas con la profesión⁷¹.
- Abogado: solicitud por escrito al Supremo Tribunal de Justicia para conformar una comisión compuesta por cinco abogados. Aprobar un primer examen sobre materias vinculadas con la práctica. Resolución y exposición de un caso designado de forma aleatoria. Segundo examen de carácter general de teoría y práctica, con una duración mínima de dos horas. Asignación por parte del Tribunal de una expediente civil o criminal para la elaboración de la resolución en un plazo de 48 horas. Presentación de la resolución ante el Tribunal. Tercer examen sobre materias teóricas y prácticas. Votación por parte de la comisión. En caso de aprobar expedición de constancia para la obtención del título.
- Notario público: solicitud por escrito al Supremo Tribunal para la integración de una comisión con dos abogados y dos escribanos. Elaboración de una escritura con los requisitos y particularidades del derecho, para el ejercicio contaría con 48 horas. Lectura de la escritura. Examen general de las materias asociadas a la notaría pública. Entrega de un punto para la formulación de una escritura con los requisitos legales. Segundo examen⁷².

El ejecutivo estatal sería el encargado de expedir los títulos, en los cuales se incluiría la obtención del grado por mayoría o unanimidad.

En relación con el enfoque pedagógico, se implementó la enseñanza objetiva fundamentada en los principios filosó-

71 En el documento de ley no queda explícita la obtención de la constancia para la gestión del título.

72 Gómez Hornedo, *Memoria que sobre los diversos*.

ficos del positivismo⁷³, es una doctrina bajo la cual el conocimiento dominante y detonante del progreso sería el científico; por tal razón, se implementó la enseñanza objetiva, armonizando con la tendencia educativa de la Escuela Nacional Preparatoria, el nuevo enfoque en pedagogía implicó la crítica al modelo escolástico, centrando exclusivamente en la teoría, especulación y memorización; la innovación consistió en la mancuerna teoría y práctica.

En el informe de José María Ávila como director del Instituto, correspondiente al año de 1882, durante el gobierno de Rafael Valle, se observa en el nivel discursivo la inseparable mancuerna de la educación científica y las bellas artes, como necesaria para la civilización y el progreso. Tanto las ciencias como las artes se concibieron como elementos constitutivos de una vida social elevada, e indispensable su enseñanza destinada a la juventud como una estrategia para lograr el bienestar. Con respecto a la enseñanza de las ciencias exactas manifestaba lo siguiente:

Las cátedras de aritmética, matemáticas y física (a la que está anexa la de elementos de química), concurrieron trece alumnos a quienes respectivamente se les aplicaron las nociones fundamentales, consistentes en los principios que enseña la geometría que dan la idea del espacio, la concepción del número y de la unidad, y cuyo estudio, como se expresa un sabio escritor, proporciona y facilita el conocimiento de las ciencias exactas, donde todo se encadena, se clasifica, se analiza y demuestra. Donde no se puede dar nada de inútil y acostumbra insensiblemente al espíritu a la precisión, y forma una necesidad de la regularidad y del método⁷⁴.

73 El positivismo fue traído a México por Gabino Barreda (discípulo de Augusto Comte), e impactó en la esfera educativa, la mano de Barreda se observa en la Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal, mediante la cual se creó la Escuela Nacional Preparatoria, cuyo lema fue “amor, orden y progreso”.

74 Arellano, *Memoria en que el Ejecutivo*. Véase el Anexo 11.

Durante el gobierno de Francisco G. Hornedo se aplicó una reforma a partir de una ley del 16 de junio de 1885, la misma entró en vigor en diciembre del mismo año, mediante la cual se uniformaría la enseñanza secundaria correspondiente al Instituto, con la de la Escuela Preparatoria de la ciudad de México. Porque en ésta se trabajaba bajo las premisas de los métodos científicos⁷⁵. Los estudios preparatorios serían cursados a lo largo de seis años. De esta manera, se buscó armonizar la base pedagógica del Instituto con la tendencia nacional dictada al interior de la Preparatoria de México.

Una perspectiva moderna de enseñanza coadyuvaría en la instrucción y formación de los jóvenes para un futuro en el cual retribuyeran al país y a la entidad en tres sentidos: impulso científico aplicado a los ramos productivos o económicos, creación de cuadros técnicos para fomentar el desarrollo local y nacional; formación de ciudadanos para desempeñarse en cargos públicos y en general, saberse mover de forma conveniente en el espacio público; y finalmente, forjar hombres civilizados con una sólida moral para entrar en dinámicas de vida privadas y públicas asociadas con la proyección de una entidad refinada y civilizada; en otras palabras, formar individuos como buenos profesionistas, buenos ciudadanos y buenos padres, esposos e hijos.

Lo anterior se tradujo en la necesidad de llevar mejoras materiales al Instituto para trabajar de acuerdo con dicho enfoque. Ilustra este punto el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado cuando justificó la inversión realizada para los gabinetes de las asignaturas de Física, Química e Historia Natural, el objetivo de proveer con diversos materiales correspondientes a las disciplinas científicas se asocia con los principios basados en la experimentación y exploración, de tal modo que, tanto el material de biblioteca como el de los gabinetes se complementaban en pos de una formación más completa y útil para los estudiantes. En cuanto a las tres disciplinas que contaban con

75 Gómez Hornedo, *Memoria que sobre los diversos*.

sus respectivos gabinetes se decía, “se encuentran en condiciones de poder servir para la demostración de las materias que estudian, evitando que los alumnos sólo adquieran nociones teóricas que con el tiempo se borran”⁷⁶. En la memoria administrativa de Vázquez del Mercado se menciona la reciente creación de los gabinetes de Química e Historia Natural, y quedaba pendiente gestionar uno para Meteorología, cuestión que seguramente el director del plantel Ignacio N. Marín, resolvería en uno a dos años aproximadamente⁷⁷. El primero con más años había sido el de Física.

Para trabajar a partir de la enseñanza objetiva, las mejoras materiales durante el gobierno de Vázquez del Mercado fueron las siguientes: “Inauguración de la biblioteca, construcción del tercer patio, compra de aparatos para la clase de Química, ejemplares para la de Historia Natural, colecciones de mapas y juegos de esferas para la de Geografía”⁷⁸. La matrícula era de 260 alumnos. Dicha información es de 1891.

Asomarnos a la biblioteca del Instituto fundada en 1891, permite revisar el tipo de libros catalogados; en la memoria administrativa de Vázquez del Mercado se enlistan todos los títulos y el número de ejemplares por cada uno. En total se contaba con 172 títulos, sumando un total de 1222 ejemplares en toda la biblioteca; no obstante, la cifra se eleva tomando en cuenta las enciclopedias que aparecen como un título, a saber, estaba catalogado *México a través de los siglos*, contaba con cinco tomos de la edición de 1884 dirigida por Vicente Riva Palacio. Enseguida se comparte una muestra bibliográfica: variedad de libros de historia de diferentes épocas de Europa y México; por supuesto, estaba un ejemplar de la *Historia del estado de Aguasca-*

76 Alejandro Vázquez del Mercado, *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura, el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado, Gobernador Constitucional del Estado de Aguascalientes, por el periodo de 1° de diciembre de 1887 a 30 de noviembre de 1891* (Aguascalientes: Tip de J. Díaz de León, 1892), XXII.

77 Vázquez del Mercado, *Memoria que sobre los diversos ramos*.

78 Vázquez del Mercado, *Memoria que sobre los diversos ramos*, 283.

lientes de Agustín R. González; libros de geografía y atlas; eran varios los libros relacionados con matemáticas, como tablas de logaritmos, teneduría de libros, geometría analítica, geometría descriptiva, cálculo, mecánica, entre otros; de meteorología, astronomía, los anuarios del observatorio, tratados de física, tratados y nomenclatura de química, sobre metales, drogas, memorias de la sociedad científica “Antonio Alzate”, tratados de botánica, zoología, orictognosia; también encontramos los correspondientes con medicina y farmacia (fisiología, anatomía, nosografía, patología); no podían faltar los de jurisprudencia y derecho; de gramática (general, española, latina, especulativa, zapoteca, griega, francesa, latina, inglesa, italiana) y los libros de ejercicios gramaticales; también había ejemplares de arte. Así como estaba el libro de Agustín R. González, algunos títulos eran de otro autor local, el médico Jesús Díaz de León, eran *Ensayos etimológicos*, *La prisión de Hidalgo*, *Cantar de los Cantares* (presentado en siete idiomas, traducciones elaboradas por el doctor hidrocálido), y *Exposición de Bellas Artes de Aguascalientes*. Había bastantes diccionarios e incluso publicaciones periódicas como la *Gaceta del Gobierno de Zacatecas* y el *Periódico Oficial de Aguascalientes*. A partir de la adquisición de libros se observa el enfoque de la enseñanza cargado hacia las matemáticas y las ciencias naturales, sin olvidar las artes y humanidades, además de la *Biblioteca filosófica*. Se suman a la lista los títulos vinculados con temas religiosos (como parte de una formación moral), obras de religión, teología, biblias, oraciones y sermones⁷⁹. Casi en la mayoría de los títulos solamente se contaba con un ejemplar; de las siguientes obras se contaba con más de un impreso: Obras de religión (230), Sermones y panegíricos (81), Biblioteca filosófica (61), Diccionario de medicina (61), Historia natural (53), Teología (40), Obras médicas (31), Historia general (29), Historia eclesiástica (28), Clásicos antiguos (28), Tratado de botánica (28), Biblioteca de bellas artes (27); los anteriores

79 Vázquez del Mercado, *Memoria que sobre los diversos ramos*. Véase el anexo núm. 72.

eran los títulos más repetidos, llama la atención los de religión, que serían parte de la educación moral. Al catálogo de la biblioteca habría que sumar los aparatos e instrumentos del gabinete de Física⁸⁰, el inventario para la cátedra de Geografía⁸¹, los útiles para Química⁸², el inventario del Museo de Historia Natu-

80 Instrumentos de precisión: Vernier, catetómetro. Gravedad: conos y cilindros de madera, martillo de agua, máquina de Atwood, péndulos. Hidrostática: piezómetro, prensa hidráulica, torniquete hidráulico, obturador, ludión, urinómetro, aerómetros, vasos comunicantes, nivel de agua, globo de vidrio, obturador, aparato de Haldat, barómetros, máquina neumática, surtidor de vacío, bomba de agua, fuente de Herón, frasco de Mariotte. Acústica: timbre, diapasón. Calor: anillo de Gravesande, termómetros, higrómetros, barómetros, termoscopio, marmita de Papin, hervidor de Franklin, aparato de Gay-Lussac, espejos ustorios, aparato de Tyndall, eslabón de aire. Luz: espejos, disco de Newton, microscopio, cámara lúcida, cámara oscura, linterna mágica, ojo. Magnetismo: agujas, barras imanes. Electricidad: péndulo eléctrico, balanza de Coulomb, esferas, cilindros, electroscopio, electrómetro, máquina de Ramsden, máquina de Holtz, electrófonos, baterías, pistola de Volta, botellas. Electricidad (dinámica): pilas, voltímetro, galvanómetro, bobinas, máquina magneto-eléctrica, telégrafo Morse, micrófono de Bell, fonógrafo de Edison. Aparatos varios: radiómetro, eudiómetro, balanza de torsos, electro-imán, anteojos terrestres, teodolito, pilas, carbones, giroscopio, tubos de Geisler, zinc.

81 Esferas, sistemas planetarios, mapas, planos, cartas astronómicas, cartas topográficas, cartas telegráficas, cartas administrativas, atlas, cuadros estadísticos.

82 Morteros, copas graduadas, matraces, vasos, tubos de ensaye, probetas graduadas, buretas de Gay-Lussac, lámparas de alcohol, plancha de vidrio, campana de vidrio, frascos, aparato para preparar ácido sulfhídrico, globo de vidrio, balanzas, aparato para la preparación del tanino, paquete de agitadores, soportes, soplete, una caja con 40 pomos con sustancias para pirotecnia, cajas de reactivos, 53 tipos de reactivos, elementos químicos (potasio, sodio, fósforo, alambre de magnesio, ácidos, sulfato de hierro, bisulfato de mercurio, níquel, etcétera.

ral custodiado en el Instituto⁸³ y el de la cátedra de Dibujo⁸⁴. En la biblioteca se proporcionaban los libros indispensables para el saber teórico, y en los diferentes gabinetes el estudiante obtendría experiencias prácticas a partir de la observación, exploración y experimentación, todo lo anterior, con el objetivo de superar la enseñanza eminentemente libresca, es decir, el libro era indispensable para una pedagogía de las ciencias; no obstante, se complementaba con una serie de instrumentos, máquinas, sustancias, esqueletos y otro tipo de objetos ubicados en los gabinetes, laboratorios, colecciones y museos, “los mismos definían la condición necesaria para una enseñanza práctica e intuitiva basada en el llamado método inductivo, centrada en la observación de la naturaleza”⁸⁵. Un Instituto o Colegio que se preciara de serlo, contaría con dicho equipamiento en congruencia con las tendencias pedagógicas.

83 Zoología: vertebrados (mamíferos: esqueletos, cráneos, pie rumiante, pie óseo de paquídermo, etc.; aves: pájaros, aves rapaces, trepadoras, gallináceas, zancudas, palmípedas; reptiles: esqueletos de quelonio, de saurio, de ofidio; quelonio terrestre y acuático, saurios; batracios: urodelo, anuro, esqueleto de rana; peces: esqueletos de malacopterigio, acantopterigio, malacopterigio, etc.), invertebrados (insectos, aproximadamente 550 especies). Botánica: herbario con 200 muestras. Minerología: ejemplares mineralógicos y ejemplares de cuarzo y calcita. Geología: rocas y fósiles clasificados. Cristalografía: diversos tipos. Atlas: esqueleto humano, la soie, goutte d' eau, cuadros sinópticos y arqueológicos, mochila para naturalista, microscopio Nachet, ojo clásico Ausoux, etcétera.

84 Mesas, pedestales, bancos, restiradores, marcos, una tarima, modelos de yeso, pinturas al óleo, modelos de dibujo, ropero, cajas para muestras.

85 Susana V. García y María Gabriela Mayoni, “Los museos y gabinetes de ciencias en los colegios nacionales de la Argentina 1870-1880,” *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 2019, <https://www.redalyc.org/journal/3794/379458207009/379458207009.pdf>.



Imagen 10. Biblioteca Pública (posterior Edificio Central de la UAA). Fuente: Fototeca del AHEA.

El espacio público como elemento legitimador del Instituto

El Instituto se fundó como una escuela pública para los estudios secundarios y preparatorios con la intención de generar proyectos seculares y laicos; por ende, vale la pena discutir lo público en la idea de consolidar en aquella época el espacio público como propio del ideario liberal republicano, de ahí se justificaron una serie de prácticas vinculadas con el Instituto, en la idea de construir una red de relaciones e instituciones fundamentadas sobre el ejercicio de lo público.

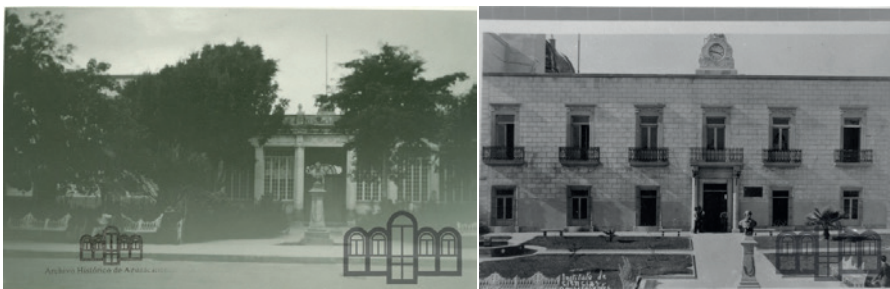


Imagen 11 y 12. El espacio público ha sido fundamental para legitimar y transmitir la historia edificante, en las imágenes observamos cómo en la parte del jardín al frente del Instituto se ubicaron los bustos de personajes emblemáticos para la historia de Aguascalientes que se desempeñaron como políticos y sobresalieron por su preocupación en temas de educación e instrucción. En la imagen de la izquierda se encuentra el busto de José María Chávez y en el de la derecha la de Jesús Terán Peredo. Ambos monumentos representan una entrada e invitación simbólica al Instituto de Ciencias. Fuente: Fototeca del AHEA.

Comencemos por definir lo público, una de sus acepciones refiere a aquello “que se hacía o se decía a la vista de todos o bien era conocido por todos”⁸⁶, históricamente a la plaza se le ha considerado el espacio público por excelencia; sin embargo, para nuestro caso, remite a una serie de instituciones, grupos y medios, mediante los cuales se entretejieron vínculos, se construyeron y afianzaron sociabilidades, se compartió una imagen de mundo basada en el liberalismo y la filosofía del progreso, y se legitimaron proyectos, grupos y alianzas políticas. En este sentido cobran especial importancia las celebraciones de entrega de premios a los alumnos del Instituto, al ser actos de carácter público.

En las solemnes distribuciones de premios a los alumnos sobresalientes o con mejores desempeños se recitaban poemas, se ejecutaban piezas musicales, se adornaba para la ocasión el edificio de la escuela. Otros lugares fueron sede del evento, como algún salón de Palacio de Gobierno o el recinto del Tea-

86 Georgina Isabel Campos Cortés, “El origen de la plaza pública en México: usos y funciones sociales,” *Argumentos*, núm. 66 (Mayo 2011), 92.

tro Morelos; se pronunciaban discursos de corte epidíctico, se recitaban poemas; la ceremonia era presidida por el gobernador de la entidad. Por ejemplo, para el año de 1870, todavía como Escuela de Agricultura, la solemne distribución se celebró en el mes de abril, el programa publicado en el periódico oficial consistió en:

1. Obertura del “caballo de bronce”, por la orquesta.
2. Informe del director.
3. Aria de “Nabucodonosor”, cantada por la Srta. Dolores Belaunzarán.
4. Discurso de estatuto.
5. Fantasías de acordeón y violín, por los Sres. Marín y Robles (composición del primero).
6. Poesía del Sr. D. Agustín R. González.
7. Dúo de soprano y tenor de la ópera “Hernani”, por la Srta. Belaunzarán y el joven D. Juan Corrales.
8. Repartición de premios.
9. “Ecos del corazón”, por la orquesta (vals), composición del profesor D. Manuel Marín, hecha para este acto.
10. Poesía del alumno D. Manuel Gómez (Portugal).
11. Aria de bajo en la ópera “Lucrecia”, cantada por el Sr. D. Martín Morán.
12. Poesía del Sr. D. Macedonio Palomino, leída por el Sr. D. Blas Elizondo.
13. Terceto final de “Hernani”, cantado por la Srta. Belaunzarán y los Sres. Morán y Corrales.
14. Alocución del C. Gobernador.
15. “Recuerdos de Bellini”, por Artot, ejecutada en el violín por el Sr. Marín, acompañado en el piano por el Sr. D. Pedro Medina⁸⁷.

87 Local. La Escuela de Agricultura, *El Republicano. Periódico oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de mayo de 1870.

El poema leído por Agustín R. González trataba sobre la gloria de la juventud, las siguientes líneas evidencian el tono del mismo:

Seáis de virtud y de saber ejemplo. Y hagáis la dicha de la patria mía. Y que tú, juventud, en tu alma anhelo. Tu sien de gloria con tu lauro vistas. Realices del progreso las conquistas. Y hagas el porvenir del patrio suelo⁸⁸.

Por otro lado, hay una exaltación al siglo XIX como el tiempo del progreso, del avance gracias a las ciencias, se presenta como tránsito o puente a una época de la luz: “Te empuja el siglo magno, el siglo augusto. De la electricidad y el magnetismo”⁸⁹. Es una apología a la juventud y su futuro, la cual tomaría la estafeta de los hombres liberales y defensores de la república, para situar a México en el lugar correspondiente dentro del conjunto de las naciones civilizadas y amantes del progreso.

El discurso del gobernador Jesús Gómez Portugal iba en la misma línea del elogio a los jóvenes, enseguida las primeras líneas:

Para mí, lo mismo que para todos vosotros, que seguramente no tenemos más aspiración que el adelanto moral de la generación que va a sucedernos, es verdaderamente solemne y majestuoso el acto que presenciamos. Lo que pasa en torno nuestro en este momento nos presagia que nuestros hijos nos sucederán con gloria, que la ilustrada juventud a quien miramos correr en pos de

88 Variedades. Poesía leída por el C. Agustín R. González, en la Escuela de Agricultura, la noche del 3 del actual, en la solemne distribución de premios a los alumnos del mismo plantel, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de mayo de 1870.

89 Variedades. Poesía leída por el C. Agustín R. González, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de mayo de 1870.

la ciencia será digna un día de regir los destinos de nuestra cara patria, cuyo porvenir conquistará sin duda⁹⁰.

Esa juventud tan elogiada y cobijada por las palabras y la música, estaba conformada por trece estudiantes; algunos contaron con más de un premio de diferentes cátedras. A continuación la lista de los premiados: Tomás Medina, Francisco Macías Alonso, Miguel Valdés y Facundo Venegas, en Gramática castellana, Aritmética y Cronología; Antonio Macías y Alberto Dávalos, en Geografía; Agustín González Camilo, en Cosmografía; Miguel Cardona y Porfirio Alonso, en Lógica y Metafísica; Mariano Dávalos, Manuel Gómez Portugal, Anastasio Guerrero y Miguel Sandoval, en Física; y finalmente Miguel Sandoval, Manuel Gómez Portugal y Mariano Dávalos, en Dibujo⁹¹. De los alumnos premiados, algunos de ellos fueron propuestos para ser parte de la futura Junta Auxiliar de Geografía y Estadística, dependiente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, nos referimos a Manuel Gómez Portugal y Mariano Dávalos, junto con el director de la Escuela de Agricultura Ignacio T. Chávez, entre otros⁹²; de hecho, la Escuela era la cantera de las sociabilidades. Tarde o temprano tanto profesores como alumnos se involucrarían en proyectos políticos, con un trato entre iguales, es decir, como ciudadanos.

Las ceremonias de premiación como actos solemnes y públicos entrañaron una forma de legitimación de la clase política al estar comprometida con la instrucción de la juventud, de ahí la importancia concedida en los espacios de la opinión pública, en concreto en el periódico oficial *El Republicano* se

90 Local. La Escuela de Agricultura, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de mayo de 1870.

91 Local. La Escuela de Agricultura, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de mayo de 1870.

92 La Junta Auxiliar de Geografía y Estadística, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 15 de mayo de 1870.

destinaban planas completas a este tipo de eventos⁹³, se difundían discursos, poesía y otras piezas literarias, listados de los alumnos premiados y programas.. El 10 de diciembre de 1868 se publicaron los discursos pronunciados por los estudiantes antes de sustentar los actos públicos y piezas literarias en la noche de la solemne distribución de premios, lo anterior, como una muestra del adelanto de la juventud de Aguascalientes. A Camilo González, Manuel Gómez Portugal y Mariano Dávalos, en su calidad de alumnos les correspondió la lectura de discursos, el primero abordó la importancia del lenguaje patrio dentro del contenido de gramática española y el conocimiento de la historia, “cuyo conocimiento sería inútil sin el auxilio poderoso que le presta [ciencia exacta de] la cronología”⁹⁴; Gómez Portugal dedicó sus palabras a las matemáticas, como la más importante de todas las ciencias, gracias a su conocimiento “el genio ha encontrado en ellas cada día nuevas maravillas y descubrimientos nuevos”⁹⁵, fundamentales para fincar el camino hacia la civilización; y en tercer lugar Mariano Dávalos enfocó su discurso sobre el espíritu del progreso en tiempos de paz, “nada más necesario para el progreso de los pueblos que la ilustración de los ciudadanos, principalmente en los gobiernos democráticos donde todos los hombres son llamados por la ley para regir los destinos de la patria”⁹⁶. Se suman las palabras de los políticos: informe del director del plantel, alocución del presidente del Congreso y alocución del gobernador del Estado. Otro ejemplo, en la edición del 10 de diciembre de 1871

93 Habría que sumar las premiaciones y otro tipo de información sobre las escuelas de instrucción básica y del Liceo de Niñas, este último, representativo de la instrucción de la juventud femenina de Aguascalientes.

94 Editorial. Discursos pronunciados por algunos jóvenes alumnos de la Escuela de Agricultura, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 10 de diciembre de 1868.

95 Editorial. Discursos pronunciados, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 10 de diciembre de 1868.

96 Editorial. Discursos pronunciados, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 10 de diciembre de 1868.

se publicó lo referente a la ceremonia solemne de distribución de premios: alocución del gobernador Ignacio T. Chávez, y los poemas de Blas Elizondo, Carlos M. López y Emilio Leal.

El Instituto, como una escuela pública, contaba con instalaciones que hacían posible darle otros usos más allá de los educativos; en otras palabras, se garantizaba el espacio público para asuntos de relevancia política y de interés general; por ejemplo, el salón de sesiones o actos era utilizado por los miembros de la Junta de Instrucción Pública como lugar de reunión para tratar diversos asuntos relativos a la instrucción primaria. En la correspondencia de la Junta de Instrucción se encuentran diversos citatorios con este fin, por ejemplo, en marzo de 1867, en la todavía Escuela de Agricultura, el presidente de la Junta de Instrucción Ignacio T. Chávez, convocaba a los miembros de la junta: Julio Pani, Ignacio Marín, Pedro Maldonado y Luis Toscano a reunión en dicha escuela⁹⁷ en el horario vespertino. De igual forma se utilizaba el salón para los exámenes públicos de los estudiantes, así como para reuniones de catedráticos para organizar la repartición de premios en el mismo salón y para tratar asuntos relacionados con el Liceo de Niñas.

En la memoria administrativa de Rafael Arellano (de 1895 a 1899), se informa sobre el inventario del salón de actos del Instituto, estaba equipado y decorado con una alfombra de 8 metros de largo por 5 metros de ancho, dos candelabros de metal, cuatro columnas de yeso, cuatro jarrones de yeso, doce cuadros del “Atlas pintoresco” con marcos de yarda, tres lámparas con guarda-brisa de cristal, cuatro sofás grandes, diez y siete cojines, diez y seis sillones con asiento de bejuco, una alfombra floreada, un tintero, un timbre, una mesa grande, una mesa chica, cuatro escupideras niqueladas y un pizarrón de ma-

97 AHEA, Fondo Poder Ejecutivo, Correspondencia, Sección Educación, Caja 1/ Exp. 2, 1867.

dera⁹⁸. Si construimos una imagen del salón, podemos observar un espacio para eventos públicos, solemnes y formales, dignos de ser mostrados y publicitados.

Las instalaciones se usaron para la Escuela Normal; en 1867 se convocó a preceptores y preceptoras de las escuelas públicas y privadas de primaria de la ciudad de Aguascalientes que no tuvieran título, estarían obligados a concurrir a la Escuela Normal y presentar un examen en el mismo año; los que sí tuvieran su documento tendrían el deber de exhibirlo; los que no, estaban citados para sus cursos en la Escuela de Agricultura. A nueve preceptores estaba dirigida la circular, siete eran varones y dos mujeres⁹⁹. En la misma Escuela se aplicarían los exámenes para la obtención de los títulos exigidos.

Los exámenes de los alumnos eran de carácter público, por tal razón, se les citaba para ser examinados en el salón de actos; por mencionar un caso, el 25 de noviembre de 1867 se giró una circular a los maestros para conformar el jurado, eran los vocales de la Junta de Instrucción, Ignacio Marín, Luis Toscano y Pedro P. Maldonado, con el objetivo de evaluar al alumno Manuel Gómez Portugal, en los siguientes ramos: Gramática castellana, Lógica, Aritmética y Álgebra¹⁰⁰.

Los exámenes o actos públicos en los cuales el alumno mostraba su conocimiento sobre la materia a evaluar, connotaban un sentido del deber cívico, eran de interés general; sin embargo, en una nota publicada en 1872 se externaba una exhortación a los padres de familia para asistir, porque era valioso el reconocimiento y aplauso de los seres queridos del estudian-

98 Rafael Arellano, *Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Aguascalientes, da cuenta a la H. Legislatura, de los actos de su administración, en el periodo de 1° de diciembre de 1895 al 30 de noviembre de 1899* (Aguascalientes: Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo, 1899).

99 AHEA, Fondo Poder Ejecutivo, Datos sobre los nuevos preceptores Gregorio Venegas, Urbano Marín, Cirilo Parada, María Eduarda Leaton, José María Guerrero, Gregorio Jiménez, Rafael Medina, Ignacio Martínez y María Loreto Lira, Sección Educación, Caja 1/ Exp. 2, 1867.

100 AHEA, Fondo Poder Ejecutivo, Correspondencia, Sección Educación, Caja 1/ Exp. 2, 1867.

te examinado; además, “presenciar estos actos no es cuestión de gusto simplemente; es un deber que los que amen la instrucción, no deben ver con descuido”¹⁰¹. Igualmente en el salón de actos se examinaban las muestras de dibujo.

En otro tenor, los catedráticos y alumnos eran convocados para actos cívicos y públicos, no podía faltar su asistencia al salón de gobierno en el contexto de las festividades con motivo del día de la independencia¹⁰². Otra situación en la cual se convocaba era para “la declaración de las personas en quienes recayeron los Poderes del Estado”¹⁰³, el lugar de la cita en el salón de sesiones del Soberano Congreso.

En torno al Instituto se construyó una red de sociabilidades entre instancias públicas; en dicho sentido, se encuentra correspondencia de diversa naturaleza, en particular, aquélla en la cual se solicita a la Junta de Instrucción invitar a los preceptores y preceptoras de las escuelas primarias para asistir a la ceremonia de distribución de premios de los jóvenes estudiantes, incluso encontramos circulares sobre la solicitud para dedicar los exámenes o actos públicos a diversas instancias como lo eran el Gobierno del Estado, el Congreso local y la Junta de Instrucción.

Es importante hacer mención del fuerte vínculo con el Liceo de Niñas; se localiza correspondencia de su directora Rosa Valdez destinada al Instituto para diversos asuntos como la conformación de comisiones de catedráticos para acompañar en las entregas de premios tanto de las niñas como de los jóvenes; se informaba sobre los exámenes públicos de señoritas en diversas materias como Pedagogía y Gramática, entre otras; solicitud de permiso para dedicar exámenes de las jovencitas al Instituto y agradecimiento de éste al Liceo por aceptar la

101 Exámenes, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de septiembre de 1872.

102 AHEA, Fondo Poder Ejecutivo, Correspondencia, Sección Educación, Caja 1/ Exp. 2, 1867.

103 AHEA, Fondo Poder Ejecutivo, Correspondencia, Sección Educación, Caja 1/ Exp. 2, 1867.

dedicatoria de exámenes públicos de los alumnos. Asimismo, en el Instituto se concretaron gestiones para mejorar la calidad del aprendizaje de las jovencitas del Liceo; dos ejemplos, la asistencia al gabinete de Física con el fin de conocer los aparatos y mejorar su instrucción en el ramo y el préstamo de un piano, así como la presencia de profesores en ambas escuelas, como Jesús Díaz de León y Vicenta Trujillo. Eran fuertes los vínculos entre las dos instituciones de educación secundaria de Aguascalientes, ambas hermanadas por su carácter público, de ahí el vínculo de colaboración, la solidaridad y la correspondencia.

En congruencia con la acepción propuesta de “lo público”, los espacios, actividades e información del Instituto eran para ser vistos por todos, de ahí su amplia publicidad en el periódico oficial y en las memorias administrativas.

Lo público y lo político envolvieron al Instituto, éste representó un espacio de expresión ciudadana oficial, de ilustración de la juventud, de tribuna política, de alianzas y sociabilidades, fue una veta de los futuros actores políticos y un ámbito de reproducción de una imagen de mundo compartida por las élites locales. El Instituto representó mucho más que una escuela de enseñanza secundaria y estudios preparatorios.

Conclusión

Germinó la semilla de la instrucción pública tanto secundaria como profesional en Aguascalientes, el Instituto representa el tesón de la clase política local por defender un proyecto de educación con la finalidad de ilustrar a la juventud. Si nos asomamos al interior de la escuela e imaginamos la cotidianeidad, podremos observar debates, estudios, lecturas, organización de eventos, experimentos, ensayos de discursos, preparación de exámenes, reuniones, visitas; todo lo anterior empapado por una manta ideológica vinculada con el liberalismo y el positivismo, que encontraron terreno fértil en un espacio público

garantizado y protegido por la clase gobernante, como parte del orden republicano.

Sin embargo, la visión compartida al interior del instituto, proyectada en sociabilidades y espacios propios de las élites locales, perteneció a un grupo privilegiado, aquel con alianzas políticas, las cuales permitían su propio desarrollo en el ámbito público. Con respecto a la población total, fueron pocos los que pasaron por el instituto, entiéndase alumnos, profesores, políticos, familiares, asistentes a eventos o reuniones; representaban la clase ilustrada local. Personas con una imagen de mundo optimista, alejada de la realidad de la mayoría de la población, son el germen y la semilla de la conciencia y la preocupación nacionales, son el cimiento bajo el cual se edificó la educación superior en Aguascalientes.

Fuentes y Bibliografía

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)

Fondo Poder Ejecutivo

Hemeroteca

Archivo Histórico del Estado de Zacatecas (AHEZ)

Fondo Reservado

Fondo Legislativo

Arellano, Rafael. *Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Aguascalientes da cuenta a la H. Legislatura de los actos de su administración ejercidos desde junio de 1881 hasta la fecha*. Aguascalientes: Imprenta de Trinidad Pedroza, 1883.

Arellano, Rafael. *Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Aguascalientes, da cuenta a la H. Legislatura, de los actos de su administración, en el periodo de 1° de diciembre de 1895 al 30 de noviembre de 1899*. Aguascalientes: Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo, 1899.

- Arredondo López, María Adelina. “Políticas públicas y educación secundaria en la primera mitad del siglo XIX en México.” *Revista de Investigación Educativa*, núm. 32 (Enero 2007), 37-62.
- Badia Muñoz, Graciela Isabel. “Breve reseña histórica del Instituto Literario de la Ciudad de Toluca hasta la conformación de la Universidad Autónoma del Estado de México.” Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana, 2004.
- Bazant, Milada. “La enseñanza agrícola en México: prioridad gubernamental e indiferencia social 1853-1910.” *Historia Mexicana*, núm. 127 (Enero 1983): 349-88.
- Bazant, Milada. *Historia de la educación durante el Porfiriato*. México: El Colegio de México, 2006.
- Campos Cortés, Georgina Isabel. “El origen de la plaza pública en México: usos y funciones sociales.” *Argumentos*, núm. 66 (Mayo 2011), 83-119.
- Casanova Cardiel, Hugo. “México con mayor número de anal-fabetas que hace poco más de 10 años.” *Boletín UNAM-DGCS-550*, 2021. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2012_550.html.
- Castañeda Arraita, Jesús. “La velada luctuosa juarista en la UAEM una tradición liberal desde el siglo XIX.” *Boletín VII*, 2021. http://web.uaemex.mx/identidad/boletines/2012/7_JULIO_2012.pdf.
- Díaz Covarrubias, José. *La instrucción pública en México. La instrucción pública en cada uno de los Estados de la Federación*. México: Imprenta del Gobierno en Palacio, 1875.
- García, Susana V. y María Gabriela Mayoni. “Los museos y gabinetes de ciencias en los colegios nacionales de la Argentina 1870-1880.” *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 2019. <https://www.redalyc.org/journal/3794/379458207009/379458207009.pdf>.
- Gobierno de Zacatecas. *Instituto Literario de Ciencias y Artes consagrado a la Santísima Virgen María bajo la advocación de su Concepción Inmaculada y organizado en Aguascalientes por el Su-*

- premo Gobierno a 20 de noviembre de 1848*. Aguascalientes: Impreso por J. M. Chávez, 1848.
- Gómez Hornedo, Francisco. *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura, el ciudadano Francisco G. Hornedo, Gobernador Constitucional del Estado de Aguascalientes, por el periodo de 1° de diciembre de 1883 a 30 de noviembre de 1887*. Aguascalientes: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1888.
- González, Agustín R. *Historia del estado de Aguascalientes*. Aguascalientes: Tipografía de Francisco Antúnez, 1986.
- Guerrero Flores, David, y Emma Paula Ruiz Ham. *El país en formación. Cronología 1821-1854*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2021.
- Gutiérrez, José Antonio. “El instituto superior de la Purísima Concepción. El primer centro de educación superior de Aguascalientes.” En *La educación superior en el proceso histórico de México. Siglo XIX/Siglo XX*, coordinado por David Piñera Ramírez, 117-126. México: SEP- Universidad Autónoma de Baja California- ANUIES, 2001.
- López y de la Peña, Xavier A. “Dr. Manuel Gómez Portugal Rangel.” *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina*, 2009. <https://www.medigraphic.com/pdfs/bmhfm/hf-2009/hf091b.pdf>.
- Márquez Carrillo, Jesús. “La educación pública superior en México durante el siglo XIX.” UNAM, 2021. http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_28.htm.
- Piñera Ramírez, David, coord. *La educación superior en el proceso histórico de México. Siglos XIX/XX*. México: SEP- Universidad Autónoma de Baja California-ANUIES, 2001.
- Ramírez Sevilla, Rosaura, e Ismael Ledesma Mateos. “La educación pública en México en el siglo XIX. La Ley de Instrucción Pública durante el Segundo Imperio.” En *Legislación en el Segundo Imperio*, dirigido por Patricia Galeana, 173-91. México: Secretaría de Cultura-INEHRM, 2016.

- Ríos, Rosalina. *Instituciones modernas de educación superior. Institutos científicos y literarios de México, siglos XIX y XX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México- Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación- Bonilla Artigas Editores, 2015.
- Rodríguez Gómez, Roberto. “El siglo olvidado de la educación superior en México.” Universidad Nacional Autónoma de México/Seminario de Educación Superior, 2008. <https://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&cidart=512>.
- Staples, Anne. “Alfabeto y catecismo, salvación del nuevo país.” *Historia mexicana*, núm. 113 (Julio 1979), 35-58.
- Staples, Anne. “El entusiasmo por la independencia.” En *Historia mínima. La educación en México*, coordinado por Dorothy Tanck de Estrada, 97-126. México: El Colegio de México, 2010.
- Tanachi Castro, Gerardo, y María de la Paz Ramos Lara. “La Escuela Nacional de Ingenieros y las Ciencias Físicas en los albores del siglo XX.” *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, núm. 65 (Abril 2015), 557-580.
- Terán Fuentes, Aurora. “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX.” *Caleidoscopio*, núm. 20 (Enero 2019), 63-85.
- Vázquez del Mercado, Alejandro. *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado, Gobernador Constitucional del Estado de Aguascalientes por el periodo de 1º de diciembre de 1887 a 30 de noviembre de 1891*. Aguascalientes: Tip. de J. Díaz de León, 1892.
- Yturbide, Corina. “Las leyes de reforma: ¿laicidad sin secularización?” *Isonomías*, núm. 33 (Octubre 2010), 65-81.



100 AÑOS DE AVATARES EN UN INSTITUTO PARA JÓVENES EN AGUASCALIENTES, 1867-1967¹

Salvador Camacho Sandoval

Universidad Autónoma de Aguascalientes

La historia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, creada en 1973, tiene su origen en el impulso que en la segunda mitad del siglo XIX se dio en México a la educación de los jóvenes que terminaban su educación básica. Fue durante el gobierno liberal de Benito Juárez cuando la influencia de las ideas positivistas francesas llegó a los intelectuales y educadores mexicanos, siendo Gabino Barrera una de las personas que encabezaron la iniciativa de crear un plan educacional para formar a los jóvenes mexicanos. La palabra “progreso” se convirtió en una prioridad discursiva, la cual reflejaba los deseos de cambio de una élite que pretendía seguir el avance que se tenía en otras partes del mundo, especialmente en Europa.

La historia de esta institución fue, en parte, el reflejo de lo que acontecía en la vida social y política del estado y el país,

1 Parte de este trabajo fue posible gracias al apoyo de Paulina Araceli Romo Rodríguez y Ana Victoria Velázquez Díaz. Merecen mi agradecimiento los entrevistados y los dictaminadores del texto.

sin estar ajeno a influencias de lo que pasaba en otras latitudes. Los cambios de nombre mostraron intenciones educativas y también ideológicas y sociopolíticas que daban rumbo a la formación de los estudiantes en esa institución, aunque también ciertos acontecimientos internos, como conflictos por el control de la escuela. En este texto se exploran, precisamente, sucesos relevantes que marcaron dinámicas curriculares y organizativas, para lo cual se pone atención especial en la presencia y las acciones de actores internos y externos que, en un proceso de diálogo y negociaciones, a veces tenso y ríspido, marcaron pautas y redefinieron objetivos institucionales. En especial, se atiende el conjunto de decisiones de sus autoridades para lograr la autonomía del entonces Instituto de Ciencias y Tecnologías en el año de 1942 y una pugna por el poder en 1961. También se describen algunos rasgos del Liceo de Niñas como parte del impulso para ofrecer educación pos-primaria a mujeres jóvenes de la ciudad.

En un primer momento, se describe la creación del proyecto educativo, destacando sus objetivos y características, en el marco de un contexto sociohistórico fundacional, el cual ofrecía solidez y perspectiva de futuro. Se anota que las ideologías liberal y positivista marcaron una impronta institucional, en un ambiente católico. En segundo lugar, se presenta al instituto como parte relevante en la formación de cuadros durante el porfiriato en la entidad. En el tercer apartado se destaca la creación del Liceo de Niñas y se compara con el Instituto de Ciencias, como expresiones de la voluntad gubernamental y de grupos de la sociedad hidrocálida por ofrecer una formación a hombres y mujeres que ya tenían instrucción básica. El cuarto apartado trata sobre la vida del Instituto durante los años revolucionarios y posrevolucionarios, la cual se distinguió por su inestabilidad, reflejo de una falta de claridad en materia de prioridades educativas y sujeta a los vaivenes políticos dentro y fuera del estado. En un quinto momento se analizan las dificultades que trajo consigo el obtener la autonomía institucional, en cuanto a presupuesto, organización y participación de estudiantes y profesores.

Las implicaciones de asumir independencia pusieron a la institución en condiciones de incapacidad académica y financiera para hacer realidad dicha autonomía. El sexto apartado trata de un conflicto político por controlar al Instituto; aquí se pone en tela de juicio la autonomía como un rasgo en el cual los maestros no participaron y los estudiantes se vieron involucrados en una disputa que los trascendía. Al final de este texto se hacen algunas consideraciones generales y se apuntan algunas líneas temáticas para futuras investigaciones.

La impronta positivista de una institución

La creación de una escuela de educación para jóvenes en Aguascalientes tiene un referente muy importante de dimensión nacional: la creación de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) en 1867, durante el gobierno de Benito Juárez, teniendo como base la Constitución de 1857 y la *Ley Orgánica de Instrucción Pública* en el Distrito Federal, expedida el 2 de diciembre de 1867. El intelectual y promotor de este proyecto fue Gabino Barreda², que se convirtió en su primer director, quien dio inicio al primer ciclo escolar el 3 de febrero de 1868, con una matrícula de 900 alumnos, 200 de los cuales eran internos en las instalaciones del Antiguo Colegio de San Idelfonso. El plan de estudios se estructuró en cinco ciclos anuales, pero hubo controversias entre positivistas, católicos y metafísicos para definir su orientación. Finalmente, ganó la corriente positivista, enca-

2 Gabino Eleuterio Juan Nepomuceno Barreda Flores (Puebla, 19 de febrero de 1818 - Ciudad de México, 20 de marzo de 1881) inició la carrera de jurisprudencia, pero su inclinación por las ciencias naturales lo hizo cambiar de carrera e ingresar a la Escuela Nacional de Medicina. Participó en la defensa del territorio mexicano durante la intervención estadounidense en 1946. Luego fue a París para continuar sus estudios y se interesó por los cursos de Augusto Comte. De regreso a México trajo los seis tomos del *Cours de Philosophie Positive* de Comte y se dedicó a impulsar el positivismo en el sistema educativo mexicano. <http://gg.gg/wpel9>

bezada por su director, aunque los planes de estudio cambiaron en varias ocasiones durante sus primeras cuatro décadas³.

En 1910 se reabrió la Universidad Nacional y sus cimientos fueron la ENP y la Escuela de Altos Estudios. En 1915 experimentó la militarización, se suprimió la doctrina de Barreda y se redujo el ciclo a dos años. También se separó la preparatoria de la Universidad, pero con José Vasconcelos⁴, en 1920, se volvió a incorporar, manteniendo la visión inicial de Gabino Barreda y el ciclo de cinco años. Con un reconocimiento nacional, en 1922 se realizó el Primer Congreso de Escuelas Preparatorias para establecer un plan de estudios que unificara la enseñanza en el nivel medio superior y que fuera retomado por escuelas de otras entidades⁵, como la de Aguascalientes.

Gabino Barreda había sido alumno del filósofo Augusto Comte, quien propuso el Positivismo como filosofía práctica al servicio de la construcción de una nueva sociedad⁶. El positivismo era una corriente filosófica que afirmaba que el conocimiento científico era el único auténtico, porque se basaba en el método experimental, y rechazaba nociones *a priori* y conceptos universales. Surgió como una oposición al idealismo de posiciones religiosas, filosóficas y políticas, que carecían de sustento empírico. El positivismo comprendía no sólo una teoría, sino

3 Orígenes de la Escuela Nacional Preparatoria. <http://www.sanildefonso.org.mx/expos/preparatoria/>

4 José María Albino Vasconcelos Calderón (Oaxaca, 1882 - Ciudad de México, 1959) fue un destacado político, intelectual y escritor mexicano. Fue el fundador de la Secretaría de Educación Pública; desarrolló una fecunda y extraordinaria labor, lo que le mereció el sobrenombre de “El maestro de la juventud de América”. Perteneció al Ateneo de la Juventud y se opuso al positivismo. Fue adversario político del Plutarco Elías Calles y de otros líderes, por lo que debió vivir en el extranjero, donde escribió libros importantes. En 1929 compitió por la presidencia de la República y perdió en una contienda cuestionada. Su liderazgo intelectual influyó en educación y en el ambiente cultural del país. <http://gg.gg/wpcxe>

5 María de Lourdes Velázquez, *El primer Congreso Nacional de las Escuelas Preparatorias de la República Mexicana, 1922*, (México: Centro de Estudios sobre la UNAM, 1989), 4. Disponible en: <http://gg.gg/whf9w>

6 Gabino Barreda, *La educación positivista en México*, (México: Porrúa, 1987).

también una reforma de la sociedad y una religión. Para algunos, era una doctrina del saber y para otros era una norma para la sociedad y una regla para la vida del hombre⁷.

En el positivismo, Barreda encontró los elementos conceptuales que justificaron una determinada realidad política y social que, en consecuencia, determinó bases y rumbos en materia educativa, tanto en lo curricular como en decisiones de política educativa. Si esta doctrina de pensamiento llegó a diferentes países con rasgos particulares, en México no tuvo su explicación en una mera curiosidad cultural o erudita, sino en un plan de alta política nacional⁸. Barreda y los demás positivistas mexicanos encontraron justificaciones, argumentos y conceptos adecuados a la realidad mexicana en diferentes ámbitos de la vida pública, entre ellos en el educativo, desde el nivel de educación básica al de educación superior.

En los estados de la república, los gobiernos crearon instituciones educativas con propuestas ajenas a modelos confesionales y ponían en contradicción la visión del mundo que se quería inculcar a las nuevas generaciones con respecto a la cultura y las creencias de muchos grupos de la sociedad, generalmente católicos. En este contexto, el 15 de enero de 1867 el gobernador del estado de Aguascalientes, el coronel J. Gómez Portugal, inauguró la Escuela de Agricultura⁹. Esta decisión se dio meses después de

7 Ernesto Alvarado García “El positivismo”, *Segundo Congreso Extraordinario Interamericano de Filosofía* [actas del congreso], 1961, 365.

8 Leopoldo Zea, *El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y decadencia* (México: FCE, 1968), 47. Disponible en: <http://gg.gg/wbead>

9 También se tiene como fecha de creación el 28 de diciembre de 1866. Anteriormente existieron el Instituto Literario de Ciencias y Artes, fundado por Jesús Terán en 1848; el Colegio Aguascalientes, en 1850, y el Instituto de Ciencias, Literatura y Artes, en 1862, bajo el gobierno de Esteban Ávila. Aurora Terán. Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX, *Caleidoscopio*, 40, (2019), 69-72. Juana Gabriela Román, señala que en 1846 el gobernador Felipe Nieto fundó el Instituto Científico y Literario de Santa María de Guadalupe. Juana Gabriela Román, *El Instituto de Ciencias de Aguascalientes, 1867-1942*, Tesis de Licenciatura en Historia, (México: UAA, 1994), 22.

que en diciembre de 1866 el ejército republicano recuperara la plaza de Aguascalientes hasta ese momento en poder del ejército del Imperio. El coronel Gómez Portugal había quedado encargado del gobierno civil y militar, y era líder del partido liberal, el cual tenía en su agenda política ampliar y mejorar la educación en la entidad, por lo que creó la Junta de Instrucción, que se encargó de establecer la Escuela de Agricultura¹⁰.

Sobre educación, al crear la Escuela de Agricultura, el gobernador del estado reconoció la falta de escuelas para jóvenes, debido en parte por las dificultades políticas. Textualmente dijo:

Hace 12 años que la capital del estado no ha tenido un establecimiento de instrucción secundaria. El espíritu de retroceso en unos vio con indiferencia la necesidad de plantearlo; y otros, le impidieron establecerlo los vaivenes políticos. El gobierno, apenas se ha puesto al frente de los destinos de Aguascalientes, cuando palpó que era preciso no dejar por más tiempo a la juventud envuelta en las tinieblas de la ignorancia; que era necesario cultivar tantos talentos que produce este suelo feraz, alumbrado por un sol ardiente; y cuando no hace un mes que reside en la capital, presenciamos la apertura de una Escuela de Agricultura.

No creo merecer un elogio, ni de los coetáneos, ni de los posteros por haber planteado un establecimiento de instrucción secundaria, porque así cumplo mi deber; pero no puedo ocultar que al cumplirlo he experimentado una de esas sensaciones de júbilo que se sienten sin que sea posible definir y que estoy seguro experimentaréis todos vosotros en estos momentos solemnes.

Por otra parte, debo a la actividad y eficaz cooperación de los señores que componen la Junta de Instrucción Pública, el que esté abierto ya este establecimiento; lo que debo también a la de los demás que se han ofrecido a servir cátedras gratuitas. A unos y a otros doy las gracias por su patriotismo y abnegación.

10 Juana Gabriela Román, *El Instituto de Ciencias...*, 9.

De todas maneras, este día memorable hará era en la historia de Aguascalientes, y ¡plegue a Dios que la Escuela de Agricultura permanezca y dé preciosos frutos que esperamos de ella!¹¹

El gobernador hizo eco del discurso de la época, el cual ponía como puntos relevantes la ciencia, la moral y el progreso, al mismo tiempo que reconocía la inestabilidad del país, producto de un periodo de constantes enfrentamientos bélicos de los grupos que pretendían tener el control gubernamental. Frente a esto, hizo un llamado a los estudiantes a prepararse y contribuir a la paz de la nación y dar gloria a Aguascalientes.

Y vosotros, jóvenes alumnos que venís a beber en las fuentes inagotables de la ciencia, estudiad sin descanso y seréis así ilustrados, moralizados y felices.

Nada importa a vosotros que desgraciadamente el ángel de la guerra bata todavía sus estructuras alas sobre el desventurado suelo de México; a nosotros nos toca cimentar la paz; a vosotros hacer la conquista más grande, la conquista del progreso. Dadnos la satisfacción de que al mismo tiempo que escuchamos por ahora el estruendo de los combates, oigamos también vuestras discusiones científicas.

Conquistad para vosotros un nombre y dadle gloria al estado que os vio nacer. Acordaos de lo que debéis a los que tanto se interesan por vuestra felicidad y transmitir este bien precioso a la generación que os suceda¹².

11 *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*. 2ª época. 14 de febrero de 1867. Citado en Héctor de León (Coord.), *Cien Años del Instituto de Ciencias*, Tomo I, (México: UAA, 2007), 60-61. También citado en Historia de la UAA. <http://gg.gg/warav>

12 *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*. 2ª época. 14 de febrero de 1867. Citado en Héctor de León (Coord.), *Cien Años del Instituto de Ciencias*, Tomo I, (México: UAA, 2007), 60-61. También citado en Historia de la UAA. <http://gg.gg/warav>

El primer director de la Escuela de Agricultura fue Ignacio T. Chávez, un médico egresado de la Escuela Nacional de Medicina de México. Posteriormente, en 1871, fue gobernador y desde allí continuó apoyando la escuela, teniendo como nuevo director a Ignacio N. Marín. Las autoridades fueron ambiciosas desde un principio, pues abrieron las carreras de agrimensor, agricultor, veterinario y comerciante, procurando imitar a la Escuela Nacional de Agricultura de la capital del país. Además, estaba la preparatoria, que incluía lo que hoy es secundaria y bachillerato. Esos loables propósitos se vieron frenados por la falta de esos recursos que el gobernador Gómez Portugal pretendía obtener con una lotería periódica y la confiscación de bienes de los bandidos de la región, como Juan Chávez¹³.

En 1871, el gobernador y el director de la escuela reconocieron públicamente la imposibilidad de sostener una institución de nivel superior, por lo que pasó a ser Instituto Científico y Literario, contando con la preparatoria y sólo con la carrera de Ingeniero Topógrafo, aunque después se ofrecieron las carreras de Jurisprudencia y Farmacia. Uno de los egresados de ingeniero topógrafo fue Tomás Medina Ugarte, quien recibió su título el 2 de diciembre de 1876, siendo sus maestros el doctor Jesús Torres, el ingeniero Miguel Velázquez de León y el ingeniero José María Villalobos. Para 1882, este egresado participó como un docente destacado¹⁴.

En 1883 las autoridades del instituto informaron al gobernador que la escuela trabajaba atendiendo una enseñanza científica, pero, al mismo tiempo, una formación con principios morales. En dicho reporte también señalaron que habría una reapertura de la cátedra de jurisprudencia, por disposición del “Congreso de Aguascalientes y de los diputados de la Cámara Legislativa, considerando que los jóvenes que terminaron sus cursos están preparados para estudiar Derecho Civil y Consti-

13 Juana Gabriela Román, *Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, 9-10.

14 María Alejandra Esparza, Pamela Cruz y Everardo Figueroa. *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, Libro 1, 1876-1906, (México: UAA, 2013), 11.

tucional del país”¹⁵. Con ello, los alumnos interesados en esta carrera no tendrían que salir del estado para estudiar y, al terminar, seguramente ingresarían al mundo laboral y formarían parte de una élite ilustrada vinculada a la administración pública o atendiendo en despachos particulares.

Éste era un destino profesional, pero, más allá de esta ruta, a los directivos del instituto les interesaba formar jóvenes que tuvieran un perfil apegado a los ideales educativos del momento. Por eso, el personal docente debía atender un propósito definido: “generar el cumplimiento de los deberes morales con inclinaciones hacia las acciones positivas”. La educación, por tanto, se concebía como un conjunto de aspectos “entre la ciencia, la virtud y el orden de las cosas humanas, siendo éstas la experiencia entre el bien y el mal”. Apegados a las ideas positivistas, las autoridades del instituto señalaron públicamente que “la ciencia perfecciona la educación, ya que ésta puede ser vista como un don precioso y útil que puede brindarse a la juventud”¹⁶.

En 1886 cambió nuevamente su nombre a Instituto de Ciencias del Estado y adoptó los planes de estudio de la Escuela Nacional Preparatoria, que seguía influyendo en la currícula de instituciones del mismo nivel educativo en varios estados del país. También recibió recursos del gobierno del estado para atender a los aproximadamente 40 alumnos que allí estudiaban, bajo la dirección de Ignacio N. Marín, quien permaneció en el puesto hasta su fallecimiento en 1908. Sólo entre 1881 y 1885, el licenciado José María Ávila ocupó la dirección, siguiendo los lineamientos académicos que marcaba la Escuela Preparatoria desde la ciudad de México¹⁷.

15 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA). Biblioteca del Archivo Histórico Aguascalientes (BAHA). Folletería Caja 1, Sobre 51, 1883, 9.

16 AHEA. BAHA. Folletería Caja 1, Sobre 51, 1883, 7.

17 Juana Gabriela Román, *El Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, 10-12.

Formación de cuadros en el régimen porfirista

Durante el gobierno de Porfirio Díaz, como ya se dijo, las ideas positivistas permearon la currícula de los institutos de educación media y superior en el país, y este instituto no fue la excepción. Con este bagaje ideológico y académico algunos gobernantes pretendieron formar una élite que respondiera a los propósitos de quienes habían asumido las responsabilidades de gobernar. Había que dar un salto importante a favor de la educación en la entidad, dejando atrás tanto rezago en el sector. El impulso de ofrecer educación a quienes lo necesitaran remitía a un antecedente importante en Aguascalientes: la apertura de la Escuela Pía, de nivel básico, a cargo de Francisco de Rivero y Gutiérrez, quien debió solicitar autorización de la jerarquía eclesiástica en Guadalajara. La escuela, acorde a la época, ofreció enseñanza de la doctrina cristiana y las primeras letras: saber leer, escribir y contar, para beneficio de los hijos de la entonces Villa de la Asunción y sus barrios¹⁸. Ahora, a mediados del siglo XIX, en Aguascalientes era tiempo de apostarle a la educación secundaria y superior, y ya no con la anuencia de la Iglesia católica, sino del Estado laico.

Habían pasado muchos años desde aquella importante iniciativa de Rivero y Gutiérrez y Aguascalientes ya era un estado soberano que contaba con una ciudad capital con habitantes que vivían un proceso económico de exigencias y que requerían de mayores niveles de escolaridad. En especial, el foco de atención se puso en los jóvenes varones de la ciudad, toda vez que Aguascalientes requería de personas preparadas para que ocuparan los espacios políticos y económicos que la dinámica estatal y nacional demandaba en esos años.

La economía de la entidad tenía su pilar en las actividades agrícolas, pero para la segunda mitad del siglo XIX la

18 Víctor Moreno, *Los pilares de la aurora escolar en Aguascalientes: un estudio desde la educación*, (México: UAA, 2013), 183-184.

estructura de la tenencia de la tierra estaba cambiando. Los grandes latifundios comenzaron a desaparecer ante una economía regional que demandaba nuevas formas de producción y mercado¹⁹. La estructura de la tierra se modificaba, aunque la situación de pobreza de la mayoría de los campesinos parecía ser la misma. Según estadísticas, durante aquellos años un poco más de mil personas eran propietarias de tierras, mientras que aproximadamente 25000 eran trabajadores: peones, medieros y arrendatarios que laboraban en haciendas y ranchos²⁰.

Junto a estos cambios en el sector primario, el estado de Aguascalientes vivió un impulso industrializador importante a finales del siglo XIX e inicios del XX, ya que se instalaron en la entidad importantes fábricas, además de que llegó el sistema ferroviario, el cual amplió radicalmente la red de comunicación y el transporte de personas y mercancías. Particularmente, la ciudad capital vivió una importante transformación en su desarrollo urbano y su comercio, provocando que la estructura social ya no fuera la misma. La fiebre capitalista que se veía en varias partes del país también se tuvo en Aguascalientes, y los gobernantes se ufanaban diciendo que en ninguna otra entidad de la república se daba tanto apoyo y protección a quienes quisieran instalar industrias allí²¹. Inicialmente, esto no contradecía el impulso que desde siglos atrás se daba a las huertas, regadas por agua de manantial, que tenían vida en varias partes de la ciudad, aunque pasados los años tuvieron que sucumbir ante los “vientos del progreso”, expresados en la disputa por el agua, el crecimiento de la población, la industrialización y hasta los nuevos hábitos de higiene²².

19 Jesús Gómez, *Aguascalientes en la historia, 1786-1920*, Tomo II, (México: GE-IJMLM, 1988), 25.

20 Moisés González, *Estadísticas sociales del porfiriato*, (México: DG, 1956), 41.

21 Vicente Ribes, *La reforma y el porfiriato en Aguascalientes*, (México: UAA, 1983), 243-252.

22 Jesús Gómez, *Remansos de ensueño. Las huertas y la gestión del agua en Aguascalientes, 1575-1960*; (México: UAA, 2018), 279-281.

Los gobernadores Alejandro Vázquez del Mercado (1887-1907)²³ y Rafael Arellano Ruiz Esparza²⁴ mantuvieron buenas relaciones con el gobierno federal e hicieron suya la consigna porfirista de propiciar “la paz y el progreso”, de manera que, con este impulso, a finales del siglo XIX cuatro empresas llegaron a acelerar el proceso industrializador del lugar: los talleres de reparación del Ferrocarril Central, la gran fundición central, la compañía de luz y el molino La Perla. Con ello, apareció una clase trabajadora que no había existido antes y que trastocó la sociedad y su cultura. La organización laboral no sólo impuso nuevas dinámicas, sino también propició relaciones familiares diferentes y favoreció nuevos hábitos de consumo cultural, nuevos valores y, en suma, otros estilos de vida. En este proceso, el catolicismo de los aguascalentenses mantuvo el conservadurismo de siglos atrás, pero también se adaptó a los cambios que impulsaban los gobiernos con rasgos modernos y liberales.

Los católicos organizados detuvieron influencias ideológicas y políticas que trastocarían lo que para ellos eran los principios de la civilización cristiana, influencias que flotaban en el ambiente nacional, producto de los cambios que se daban en la estructura socioeconómica del país, sobre todo a raíz

23 Alejandro Vázquez del Mercado fue un destacado porfirista, que, al igual que Porfirio Díaz en la presidencia, prolongó su poder en el gobierno estatal. Antes de ser gobernador, en 1863 se enlistó en el batallón Aguascalientes como oficial para luchar contra los franceses. Concluida la guerra de intervención fue diputado local, luego jefe político, diputado federal, senador y, en 1887, gobernador. Junto con el congreso local, apoyó la instrucción de niños y jóvenes y en 1894 firmó con el norteamericano Salomón Guggenheim un contrato para abrir una fundición, que favoreció la industrialización en la entidad. <https://www.ags.gov.mx/cont.aspx?p=260>

24 Al igual que Vázquez del Mercado, fue nombrado gobernador en varias ocasiones, la primera de 1881 a 1883, la segunda de 1895 a 1897, el tercero de 1897 a 1898, y de abril a mayo de 1899; además de fungir como interino en periodos cortos de 1913 y 1914. En sus diferentes periodos, hizo recortes presupuestales para sanear las finanzas públicas y favoreció el establecimiento de los talleres del Ferrocarril Central. <http://gg.gg/vkock>

de la Revolución mexicana. Las ideas anarquistas, por ejemplo, aparecieron entre el sector obrero y parecía que llegaban con el ferrocarril a Aguascalientes²⁵. La prensa católica era una de las armas que pretendía repeler esta ideología y afianzar el catolicismo entre la población. Así circularon en la ciudad capital periódicos tales como *El campeón de la fe*, *El católico*, *El soldado de la fe* y *La voz de Aguascalientes*, entre otros. Desde luego, lo que más impacto tenía eran las prácticas cotidianas que por siglos la jerarquía eclesiástica había instaurado, como ceremonias y rituales religiosos. Más aún, al interior de la misma Iglesia católica, se dieron debates y cambios importantes, particularmente cuando llegó el catolicismo social a México. Éste surgió a raíz de la publicación de la encíclica *Rerum novarum*, la cual cuestionaba tanto el liberalismo que provocaba pobreza como al socialismo, que era “un falso remedio”²⁶.

Los grupos en el poder, fieles a los lineamientos del presidente Porfirio Díaz, procuraron impulsar la instrucción elemental, de manera que una de las prioridades era crear más escuelas y ofrecer, por lo menos, las herramientas básicas de la lectoescritura. Según la información oficial, en 1861, seis años antes de crearse la Escuela de Agricultura, en Aguascalientes las pocas escuelas existentes atendían a 1,597 niños, apenas el 7.5 por ciento de la población en edad escolar; cuatro décadas después, en 1900, la población de alumnos se cuatuplicó, pero aún era muy reducido el número de niños ante una población infantil que se multiplicaba aceleradamente²⁷. El discurso de la élite política era el mismo que se escuchaba en otras partes del país y del mundo: la instrucción era un medio de relevancia para alcanzar la paz y la prosperidad; además, un instrumento eficaz para formar a ciudadanos leales a la nación.

25 Vicente Ribes, *Prensa anarquista en Aguascalientes, 1922-1926*, (México: UAA, 1980).

26 Yolanda Padilla, *El catolicismo social y el movimiento cristero en Aguascalientes*, (México: UAA, 2019), 35-43.

27 Francisco G. Hornedo, *Memoria administrativa, 1883-1887*. Citado en Jesús Gómez, 1988, *Aguascalientes en la historia*, 246 y 264.

Las ideas de formar ciudadanos disciplinados y adptos al régimen porfirista fueron muy importantes; por eso no fue casual que el gobernador del estado, Alejandro Vázquez del Mercado, haya señalado que era requisito de la institución obligar a los estudiantes a tener buen comportamiento, incluso sumisos en los deberes. Y esta ética escolar valía tanto para los alumnos como para los maestros. Años después, el gobernador Francisco G. Hornedo²⁸ continuó con esta pretensión, aunque su visión trascendía la frontera académica local, para posicionarse en el concierto nacional, por ello impulsó cambios significativos para que el Instituto de Ciencias del estado homologara sus planes y programas de estudio con los de la Escuela Nacional Preparatoria. De este modo, se abrió un camino virtuoso para que aquellos estudiantes que quisieran continuar sus estudios en la ciudad de México no tuvieran mayor dificultad académica ni administrativa.

La Escuela Nacional seguía siendo un referente no sólo para Aguascalientes, sino también para otras entidades, puesto que se había conformado una currícula que favorecía la formación de los jóvenes para involucrarlos directamente en el desarrollo modernizador del país. De hecho, esta institución contribuyó a formar a una burguesía mexicana integrada por personas cuyos conocimientos e ideología las convirtieron en artífices de los cambios económicos y políticos del país. Se partía del supuesto de que la educación podía transformar los patrones de comportamiento y favorecer una modernización en la sociedad, ideas que ya estaban en los planteamientos liberales de José María Luis

28 Francisco Gómez Hornedo estudió ingeniería en la Ciudad de México y de regreso a Aguascalientes se dedicó al comercio y a la política. Leal al presidente Porfirio Díaz, en 1877 fue electo gobernador, luego senador y volvió a la gubernatura en 1883. Durante su período gestionó asuntos del Ferrocarril de Occidente, emitió la Ley de Instrucción Secundaria, fundó la Escuela de Música y concluyó el Teatro Morelos. <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/Exgobernadores.html>

Mora y Valentín Gómez Farías décadas atrás, y que los intelectuales porfiristas retomaron y adaptaron a su época²⁹.

Dos instituciones: modestas pero de vanguardia

En Aguascalientes la instrucción elemental contrastó con el interés que la élite gubernamental destinó a dos instituciones de nivel medio y superior: el Liceo de Niñas y el Instituto de Ciencias del Estado. Todavía con muchos rezagos en la atención a la educación primaria, las autoridades gubernamentales se fijaron en la educación secundaria. El Liceo de Niñas se creó en 1878, 11 años después de la Escuela de Agricultura, bajo un modelo francés, no sin discutir la relevancia o no de la instrucción de las mujeres. Finalmente, la creación de dicha institución se justificó considerando la perspectiva de los hombres, puesto que se asumía la concepción moderna e ilustrada de que el fin principal era formar mujeres para ser modelo de esposas y madres de familia, y también para formar maestras que fueran solteras y asumieran un compromiso en la formación de las y los niños de párvulos y primaria de la entidad. En el periódico *El Republicano* se asumió una postura a favor de la ilustración de las mujeres, porque, según este medio, al igual que el hombre, era elemento clave para el progreso de la sociedad. En su página editorial se leía también: “la mujer es capaz de aprender todo, y hasta llegar a hacer estudios tan superiores como los que hagan los hombres”. Incluso, resalta la nota, la mujer debe estudiar para ser una buena madre y formar a ciudadanos útiles a la patria³⁰.

29 Mary Kay Vaughan, *Estado, clases sociales y educación en México*, Tomo I, (México: SEP-FCE, 1982), 39.

30 “La educación de la mujer”, *El Republicano*, Aguascalientes, 1880, citado en Aurora Terán, *Mujer y educación. El Liceo de Niñas de Aguascalientes, siglo XIX*, (México: UPN, 2021), 17-18.

Más adelante, la editorial del periódico centró su atención en la educación de las mujeres para formar esposas prudentes y madres capaces de formar bien a sus hijos:

A los que creen que seréis malas esposa, decidles que la buena educación trae prudencia; y que con esto sobrá para que gobernéis vuestra casa con acierto, y decidles por último que vosotras seréis a un mismo tiempo las madres y las maestras de vuestros hijos, y que, si antes se hubieran ocupado todas las naciones de instruir a la mujer, indudablemente tendríamos hoy mejores ciudadanos³¹.

La idea de ofrecer instrucción secundaria a las mujeres se había reforzado con el triunfo de la República en 1867, que dio lugar a la creación de la *Ley Orgánica de Instrucción Pública*, que, si bien era para el Distrito Federal, ya expresaba la importancia de dar instrucción secundaria para “personas del sexo femenino”. El mismo José Díaz Covarrubias, titular de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública, durante el gobierno de Lerdo de Tejada, en su obra *La instrucción pública en México*, desde un enfoque de Johann Heinrich Pestalozzi, defendió la formación del carácter de la mujer para que, a su vez, formara a niños dulces, puros y graciosos. En Aguascalientes, durante el gobierno de Francisco Gómez Hornedo, el Liceo de niñas mantuvo dos grandes objetivos, que determinaron dos planes de estudio: la formación de profesoras y la preparación de amas de casa para llegar a ser mejores esposas y buenas madres de familia. En ambos casos, el fin también era “formar ciudadanía”, rasgo fundamental del republicanismo y del ideario liberal, además de reforzar lealtades al gobierno en turno³².

El Liceo se creó el 16 de septiembre de 1878, en alusión al aniversario y la celebración del Día de la Independencia. El

31 “La educación de la mujer”, *El Republicano*, Aguascalientes, 1880, citado en Aurora Terán, *Mujer y educación*.

32 Aurora Terán, “Legitimidad y reconocimiento público”, 75-76.

reglamento que se publicó días después en *El Republicano*, entonces periódico oficial, dejó claro su doble función: formar a jóvenes para la docencia, las cuales debían cubrir el plan de estudios en su totalidad; para las otras, había la posibilidad de tomar las materias que desearan, por lo general, aquellas que impactaran en la vida del hogar una vez que ellas se convirtieran en amas de casa. Así, la enseñanza quedó dividida en libre y forzosa. En ambos casos, la formación de ciertos valores era obligada, tales como honradez y laboriosidad, para lo cual el ideal de la mujer era llegar a ser culta, es decir, con conocimientos, habilidades y actitudes útiles para llevar una vida digna, y de respeto en caso de no comprometerse en matrimonio o quedar viuda. Bajo estos principios, el plan de estudios consideró materias como Aritmética razonada, Gramática general, Nociones de geometría y Dibujo lineal, Música, Francés, Italiano, Inglés, Labores femeniles, Moral, Dibujo de ornato, Música, Historia, Economía doméstica e Higiene, Dibujo de flores para bordados y paisaje, Elementos de física y botánica, Teneduría de libros, Dibujo del natural³³.

Cuando se planteó la creación del Liceo se acordó que sería una alternativa para aquellas señoritas de condición humilde. El reglamento (1878) señaló los requisitos de ingreso: ser mayor de diez años y haber acreditado “las materias siguientes: lectura, escritura, nociones de aritmética y de gramática, moral y costura”. El rango de edad era el mismo del modelo francés: cuatro años de estudio, de los 10 a los 14 años. El proyecto de creación fue obra de Alfredo Lewis y José Bolado, pertenecientes a la clase política e intelectual local, quienes buscaban atender a señoritas para que fueran instruidas y virtuosas, destinadas a ser directoras inteligentes de la educación doméstica. Lewis, extranjero radicado en la ciudad, justificó el proyecto del Liceo señalando que en una ciudad con gente culta hacía falta una escuela de educación secundaria para “el cultivo in-

33 Francisco Hornedo, 1888, citado en Aurora Terán, *Mujer y educación*, 26-27.

telectual de la hermosa juventud femenina que, con una esmerada instrucción estaba destinada a conquistarse un sonriente porvenir”³⁴. José Bolado era miembro de la Junta Directiva de Instrucción y acogió con beneplácito la idea del señor Lewis, transmitiéndola después al gobernador.

Entre sus directoras estuvo Antonieta López de Chávez³⁵, viuda de un destacado liberal que murió peleando contra el imperio de Maximiliano de Austria. Sus convicciones ideológicas liberales dieron un sello distintivo al Liceo, sin negar la cultura católica que existía entre las familias de las estudiantes. Otras importantes directoras fueron dos egresadas de dicha escuela: Rosa Valadez y Vicentita Trujillo. Por muchos años, maestras y maestros no recibieron sueldo alguno. En su Memoria Administrativa de 1881 a 1883, el gobernador Rafael Arellano se refirió a estos maestros en los siguientes términos:

Creo un deber, y un deber de estricta justicia, dejar consignada en esta Memoria la gratitud del Gobierno hacia los señores Profesores del Liceo, quienes, sin estipendio de ningún género, y sin más aliciente que su patriotismo y empeñosa solicitud por el progreso intelectual de la juventud, han desempeñado sus respectivas cátedras, con una actividad y eficacia superiores a todo elogio³⁶.

El Liceo de Niñas fue una institución educativa que permitió avanzar hacia la profesionalización del magisterio fe-

34 Citado en Aurora Terán, *El Liceo de Niñas de Aguascalientes. Hacia la concreción del ideal de mujer decimonónico*, 2021. Documento sin publicar.

35 Nació en 1836 dentro de una familia modesta de la ciudad de Aguascalientes y estudió en el único colegio de niñas que había. Desde joven se dedicó al magisterio y “sus principales características eran la severidad, la resolución y la austeridad. Estas singularidades, sin duda, le ayudaron para llevar por buen camino la tarea que le fue encomendada en 1878 al ser nombrada la primera directora del Liceo de Niñas”, que dirigió hasta su muerte, el 26 de mayo de 1895. José Luis Engel. *Diccionario general de Aguascalientes*, Tomo VI, (México: GEA, 1997).

36 “Memoria en que el ejecutivo del Estado de Aguascalientes da cuenta a la H. Legislatura, de los actos de su administración ejercidos desde junio de 1881 hasta la fecha”. Citado en José Luis Engel. *Diccionario general de Aguascalientes*, Tomo VI.

menino en el siglo XIX, pero también existió en la entidad la Escuela Normal de Varones, la cual formó parte de un impulso nacional que reconoció la necesidad de formar docentes bien preparados. En el periódico *El Instructor* se dejaba ver la idea que se tenía de la persona dedicaba a la enseñanza de las nuevas generaciones. Textualmente señalaba: “el maestro es el delegado de los intereses más sagrados de la sociedad, porque él es quien tiene que formar el corazón, ilustrar inteligencia del niño y modelar el carácter en el ejercicio constante del bien obrar”³⁷. En Aguascalientes, el 23 de mayo de 1867 se expidió un Reglamento de Instrucción Primaria, que indicaba la creación de la Escuela Normal para Profesores, la cual dio inicio el primero de junio del mismo año. Su objetivo era fomentar y consolidar el número de maestros de primeras letras y, además, cooperar en la uniformidad de la enseñanza en el estado³⁸.

La duración de los estudios era de dos años, en un horario de 7:00 a 9:00 de la noche. Su primer director, como ya se dijo, fue Ignacio T. Chávez y el método que debían aprender para luego utilizar en sus escuelas era, particularmente, el Lancasteriano, que consistía en capacitar a un grupo de monitores, seleccionados de los alumnos más avanzados del grupo, para que luego apoyaran los aprendizajes de sus compañeros, siempre con el liderazgo, coordinación y dirección del profesor o profesora. Para ser maestro de esta Normal los aspirantes debían ganarse una plaza mediante concurso de oposición. Una vez dentro, debían cumplir con las siguientes obligaciones: “[...] enseñar las materias señaladas, educar a sus discípulos en la moral y la urbanidad y tratarlos con amabilidad; dar el buen

37 *El Instructor*, 1, Aguascalientes, 1 de mayo, 1899. Citado en Alma Figueroa, *Panorama de la educación primaria en Aguascalientes, 1876-1910*, Tesis de Licenciatura en Educación, (México: UAA, 1985), 177.

38 Alma Figueroa, *Panorama de la educación primaria en Aguascalientes*, 187.

ejemplo y no ocupar a los muchachos en ningún trabajo que no fuera el estudio”³⁹.

En esta escuela se observaba un contraste importante, porque, por un lado, se tenía un gran reto en la formación profesional de los docentes y el discurso era muy ambicioso, pero, por el otro, las condiciones en que se enseñaba eran muy modestas: el horario era muy limitado, la cantidad de alumnos reducida, la infraestructura del local deficiente y el financiamiento escaso. En 1879, por ejemplo, el director de la escuela, Francisco Santini, presentó un estudio en el que mencionaban aspectos que debían ser atendidos para mejorar el funcionamiento de la escuela y la calidad del servicio. Sobresalían dos propuestas: hacer un ajuste al presupuesto anual para atender mejor las necesidades educativas y crear una Academia para formar mejor a los profesores. La urgencia de atender las carencias en esta escuela se volvió a manifestar años después. No sólo eran limitaciones materiales, sino cualitativas, puesto que el director del plantel en 1883, Gabino Álvarez, reconoció que la preparación que estaban teniendo los alumnos no era la adecuada y sugería que la Junta de Instrucción en el estado revisara con profundidad la situación general del plantel⁴⁰.

En fin, la existencia de la Escuela Normal para Profesores distaba mucho de ser como el Liceo de Niñas y el Instituto de Ciencias. En los hechos, estas dos instituciones formaron a jóvenes que luego desempeñarían tareas importantes en los diversos sectores de la vida en sociedad. Se rompió el esquema de que las mujeres no debían ser instruidas; además, ellas junto con los hombres del instituto asumieron una responsabilidad frente al proyecto de los gobiernos porfiristas, expresado en la triada de “orden, paz y progreso”, y en el gran propósito de formar ciudadanos útiles a la patria. Hombres y mujeres egresados de

39 *El Republicano*, 23 de mayo, 1867, en Alma Figueroa, *Panorama de la educación primaria en Aguascalientes*, 187.

40 *El Republicano*, 23 de mayo, 1867, en Alma Figueroa, *Panorama de la educación primaria en Aguascalientes*, 188-192.

estas dos instituciones emblemáticas se distinguieron del resto de la población por haberse beneficiado con unos años más de escolaridad, lo que implicó diferenciarse de miles de jóvenes y adultos en la entidad que siguieron siendo analfabetas.

Escuela titubeante frente a los vientos revolucionarios

El primero de enero de 1906, el Instituto de Ciencias se transformó a Escuela Preparatoria del estado⁴¹ y su plan de estudios, seguramente, siguió las tendencias de la Escuela Nacional Preparatoria. Por iniciativa del gobierno de Alejandro Vázquez del Mercado, se estableció allí la carrera comercial para formar personas que atendieran las actividades del comercio en el estado, las cuales venían creciendo de manera significativa. Tras el fallecimiento del director Marín, quedó al frente el subdirector, el licenciado Alberto M. Dávalos. En su informe el gobernador del estado sólo decía que la institución marchaba con normalidad, apegada a las ideas de ciencia y progreso, asumiendo el discurso positivista de la época, aunque ya en vísperas del estallido revolucionario en 1910, volvió a aparecer la discusión en la prensa local y nacional en torno las tendencias ideológicas del momento. Representantes de la Iglesia católica criticaron el positivismo en educación, argumentando que no había una moral cristiana en educación y que el gobierno invertía en una escuela que daba pocos frutos; incluso, se escuchó el rumor que dicha institución iba a cerrarse⁴².

En época de guerra, inestabilidad política, desorden administrativo y falta de dinero, la Escuela Preparatoria tuvo serias dificultades, por lo que aparecieron los reclamos de maestros y estudiantes. Durante el breve periodo presidencial de Francisco

41 También se tiene la fecha la creación de la Escuela Preparatoria del Estado el día 27 de noviembre de 1905.

42 Juana Gabriela Román, *El Instituto de Ciencias*, 11-12.

I. Madero, se nombró gobernador de Aguascalientes a Alberto Fuentes Dávila⁴³, pero ni el director del plantel, ni los maestros ni los estudiantes estuvieron a favor de su nombramiento, lo cual provocó la renuncia de varios de profesores. Victoriano Huerta asumió el poder, tras dar golpe de Estado, y nombró gobernador a Carlos García Hidalgo, quien cerró la Escuela Preparatoria para “reorganizarla”, revocando las reformas que había hecho su antecesor. El gobernador duró poco tiempo y la escuela volvió a abrirse, pero trabajando con altibajos⁴⁴.

En 1916 fue nombrado gobernador Martín Triana, impuesto por Venustiano Carranza, y el 16 de febrero de ese año la institución cambió su nombre a Escuela Preparatoria y de Comercio. Su permanencia fue débil porque tuvo que enfrentar la inestabilidad política y social provocada por el estallido revolucionario, el cual duró prácticamente una década, de 1910 a 1920. Con la creación de la SEP, en 1921, siendo su titular José Vasconcelos, el positivismo disminuyó en las escuelas preparatorias en el país y se recuperaron materias humanistas. La tendencia ya se había dado años antes, pero con el nuevo gobierno los cambios fueron decisivos. El nuevo rumbo de la educación en este nivel formó parte de un gran proyecto educativo del gobierno de Álvaro Obregón y de su secretario de Educación. Desde el nuevo ministerio se crearon escuelas públicas, bibliotecas, se repartieron libros y desayunos escolares y se organizaron misiones culturales, a través de las cuales muchos maestros

43 El general Alberto D. Fuentes Dávila, originario de Saltillo, Coahuila, llegó a Aguascalientes en 1903 donde hizo proselitismo en contra de Porfirio Díaz. Fue miembro fundador del Club Democrático y el de Soberanía Popular; se convirtió en líder del maderismo en la entidad y Francisco I. Madero lo nombró gobernador en 1911. Abandonó su puesto tras el golpe de Estado de Victoriano Huerta en 1913, pero regresó a la gubernatura un año después. Como gobernador participó en el reparto de tierras, estableció el salario mínimo de un peso para los trabajadores de la ciudad y del campo, abolió deudas contraídas por los peones, decretó la jornada laboral de nueve horas diarias seis días de la semana. Estuvo representado en la Convención Revolucionaria de 2014 por David G. Berlanga, un destacado e inteligente profesor anticlerical. <http://gg.gg/wlkw0>

44 Román, Juana Gabriela, *op. cit.*, 12-13.

recorrieron el país llevando consigo material escolar. Se procuró expandir estas y otras acciones a todas las regiones del país, bajo su manera particular de pensar la educación, que caracterizaba en los siguientes términos:

Al decir educación me refiero a una enseñanza directa de parte de los que saben algo, en favor de los que nada saben; me refiero a una enseñanza que sirva para aumentar la productividad de cada mano que trabaja, de cada cerebro que piensa [...] Trabajo útil, trabajo productivo, acción noble y pensamiento alto, he allí nuestro propósito. Esto es más importante que distraerlos en la conjugación de los verbos, pues la cultura es fruto natural del desarrollo económico⁴⁵.

El nuevo grupo en el poder vio a la educación como un medio de gran potencialidad creadora, por lo que la escuela se concibió como “el medio idóneo para forjar la cultura nacional, civilizar y difundir símbolos comunes para todos los mexicanos”. La nueva escuela mexicana, en este sentido, “debía formar al hombre nuevo, sano, moral y diligente que el desarrollo del país y su propio proyecto hegemónico requería”⁴⁶. Para ello, era importante formar profesores que fomentaran el nacionalismo, la ciudadanía, la sobriedad, la industria personal, la higiene y la productividad, pues se trataba de construir una sociedad moderna y, en los hechos, capitalista⁴⁷. Sin embargo, estas grandes intenciones se toparon con una realidad que se oponía a su cumplimiento.

45 Citado en Alejandro Rosas, “El general y el intelectual”, en *Álvaro Obregón. Ranchero, caudillo, empresario y político*, editado por Carlos Silva, (México: Cal y Arena, 2020), 58-59.

46 Citado en Engracia Loyo, “La Secretaría de Educación Pública y la educación popular en los años posrevolucionarios, 1920-1940”, En *La educación pública: patrimonio social de México. III. Legado, huellas y cambios*, (México: SEP-FCE, 2011), 3-4.

47 Mary Kay Vaughan, *Estado, clases sociales y educación en México*, Tomo I, México: SEP/FCE, 1982.

En 1924, la SEP creó formalmente el nivel de secundaria, por lo que en Aguascalientes la Escuela separó la secundaria de la preparatoria. Posteriormente, en abril de 1929, por decreto del gobernador Manuel Carpio⁴⁸, la Escuela Preparatoria se fusionó con la Escuela Normal para Profesores, quedando su nombre: Escuela Preparatoria y Normal del Estado, con sus dos opciones curriculares, una para obtener el certificado de nivel medio, que les permitiría acceder a alguna institución de educación superior, y la otra para tener la formación para ser docentes⁴⁹. Sin embargo, cinco años después, el día 3 de enero de 1934, el propósito y el nombre se redujo a Escuela Preparatoria del Estado.

En el año 1929 también se había logrado dar a la Universidad Nacional de México el carácter de autónoma, después de una insistente demanda por parte de intelectuales, políticos y, de manera especial, de estudiantes. El 31 de julio de ese año se instaló el Consejo Universitario, presidido por Ignacio García Téllez⁵⁰, aunque la idea de convertir en autónoma a esta universidad ya había aparecido muchos años antes, en 1881, con la iniciativa de Justo Sierra; luego reapareció en 1902 y posteriormente fue retomada por miembros del Ateneo de la Juventud, particularmente por José Vasconcelos y Pedro Henríquez Ureña. También debe destacarse la iniciativa de Ezequiel A. Chávez⁵¹. El estallido revolucionario, entre otros factores,

48 Fue electo diputado local, senador y gobernador desde 1928 hasta su muerte en 1929. Fundó en el estado el Partido Nacional Revolucionario. Su periodo fue tan breve que poco pudo hacer en la gubernatura. <http://gg.gg/wlma1>

49 Juana Gabriela Román, *El Instituto de Ciencias*, 80-81.

50 Encabezó la SEP en el gobierno de Lázaro Cárdenas. También dirigió el Partido Nacional Revolucionario, la Procuraduría General de la República, la secretaría particular del presidente y, finalmente, como secretario de Gobernación fue protagonista en las jornadas de la expropiación petrolera y del asilo político a españoles republicanos. <http://gg.gg/wlp0x>

51 Nació en Aguascalientes, fue abogado y comisionado por Justo Sierra en 1903 para hacer los estudios previos a la creación de la Universidad Nacional. Fue Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes de 1905 a 1911, director de la Escuela Nacional Preparatoria, director de la Escuela de Altos Estudios en 1913 y rector de

impidió que esta iniciativa llegara a concretarse. Con la llegada de Venustiano Carranza al poder, Félix F. Palavicini⁵² fue nombrado titular de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y también consideró la conveniencia de hacer autónoma a la institución, pero la derrota del carrancismo volvió a impedir su realización. Posteriormente, cuando José Vasconcelos fue nombrado responsable de la educación por el gobierno surgido de la Convención de Aguascalientes, mostró, de igual manera, interés por la libertad de la institución. Más tarde, Antonio Caso⁵³ hizo lo propio e identificó la autonomía con los conceptos de libertad e independencia⁵⁴.

Durante los años posrevolucionarios, el instituto/preparatoria tuvo dificultades para mantenerse y sobrellevar la inestabilidad social y gubernamental, aunque también participó en ciertos debates y propuestas que llegaban y se quedaban en su interior. Por ejemplo, en muchas partes del país durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas, la SEP impulsó la escuela socialista no sólo en educación básica sino también en los demás niveles educativos, por lo que varios profesores adoptaron la nueva ideología; algunos se vincularon a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, con tendencia izquierdista y

la Universidad de México, durante dos periodos: del 1 de diciembre de 1913 al 2 de septiembre de 1914 y del 28 de agosto al 8 de diciembre de 1924. Fue autor de varios libros de educación, psicología, literatura y filosofía. <http://gg.gg/wlq0n>

- 52 Fue ingeniero, periodista, escritor y político. Participó con Francisco I. Madero y fue diputado por Tabasco en el Congreso Constituyente de Querétaro, donde se promulgó la Constitución de 1917. Palavicini fue nombrado por Venustiano Carranza, Oficial Mayor de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, encargado del despacho del secretario. <http://gg.gg/wlr65>
- 53 Fue un filósofo mexicano cristiano y rector de la entonces llamada Universidad Nacional de México, de diciembre de 1921 a agosto de 1923. Junto con José Vasconcelos fundó el Ateneo de la Juventud, que se opuso a la filosofía. Fue defensor de la libertad y la autonomía universitaria y contrario a la idea de que la institución asumiera el socialismo como ideología. <http://gg.gg/wls5a>
- 54 Hugo Casanova, *UNAM: noventa años de libertades universitarias*, (México: Siglo XXI, 2020) y Milada Bazant, *Historia de la educación durante el porfiriato*, (México: COL-MEX, 1993).

cuyos fines principales eran luchar contra el imperialismo y el fascismo, apoyar las luchas de los trabajadores y unificar a los intelectuales progresistas. Los integrantes apoyaban a la Unión Soviética y creían en la función social del arte en el intelectual como militante activo. También querían hacer llegar a las masas la literatura y otras artes⁵⁵.

Esta iniciativa llegó a conocerse en Aguascalientes, y Edmundo Games Orozco⁵⁶, quien coordinaba desde el gobierno estatal la política de la educación socialista, quiso crear un organismo similar, de manera que dirigió su atención al Instituto, convencido de que “Aguascalientes [era] un estado representativo de las letras” en el país: invitó a Manuel Varela Quezada, Alejandro Topete del Valle, Pedro Maza e Ignacio Lomelí Jáuregui, entre otros, para crear un Ateneo Revolucionario. Dos de sus objetivos principales eran conseguir la “unificación revolucionaria dentro del sector cultural” y “contrarrestar fuerza a la reacción”⁵⁷.

Durante este periodo, algunos alumnos de la preparatoria se reunieron en el Círculo de Estudiantes Aguascalentenses para oponerse a la educación socialista y defender, como ocurría en otras partes del país, la libertad de cátedra; aunque también existió el Círculo de Estudiantes Revolucionarios, quienes apoyaron la ideología y las reformas del gobierno de Cárdenas. Estos estudiantes y algunos maestros contribuyeron a la propagación de la cultura y el conocimiento de los trabajadores y personas de bajos recursos. En 1938 la Escuela Preparatoria retomó su antiguo nombre: Instituto de Ciencias, incorporado

55 Armando Pereira, Claudia Albarrán, Juan Antonio Rosado y Angélica Tornero, “Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR)”, *Enciclopedia de la Literatura Mexicana*, 15 de octubre de 2004. <http://www.elem.mx/estgrp/datos/16>

56 Profesor y político que dirigió la política de la Confederación Nacional Campesina y fue responsable del sistema educativo desde el gobierno de Aguascalientes durante el gobierno de Lázaro Cárdenas. Resultó electo senador y, posteriormente, gobernador para el periodo 1950-1956. <http://gg.gg/wlu8a>

57 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondo Educación (AHEA-FE). 4/171, 25 de octubre, 1936 y 24/170, 2 de abril, 1936.

a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y, además de ofrecer secundaria, bachillerato y la carrera comercial, se abrió la carrera de Enfermería y una secundaria comercial nocturna para obreros y empleados, tal vez dentro de la tendencia cardenista de ofrecer educación y capacitación a los trabajadores⁵⁸.

De aquellos años, el profesor Alejandro Topete del Valle⁵⁹ recordó que la tendencia del gobierno y de varios sectores de la población era de izquierda y, por lo mismo, se hablaba de socialismo, organización de trabajadores y de luchas de reivindicación social, por lo que en el Instituto de Ciencias algunos profesores expresaron sus simpatías con esta ideología, aunque no era una tendencia generalizada. Quienes en realidad eran portadores de postura de izquierda eran los profesores de educación primaria, en especial los profesores federales, algunos de los cuales llegaron a Aguascalientes con experiencias que habían tenido en otros lugares del país. Ellos se sentían respaldados y estimulados por las distintas dependencias de gobierno y por varias organizaciones sociales, como la Cámara de Trabajadores de Aguascalientes, las Ligas Agrarias, el Partido de la Revolución Mexicana y el Sindicato de ferrocarrileros, que tenía como uno de sus propósitos “elear el nivel social y cultural de nuestras masas trabajadoras” y que, desde principios del siglo XX, tenía una influencia importante en la vida política y social de la entidad⁶⁰.

Realmente, las autoridades y docentes del Instituto de Ciencias no se sumaron a la movilización social ni al debate que se vivía con la educación socialista en el país. Más bien, su inclinación fue acercarse a la UNAM, la cual, como ya se

58 Juana Gabriela Román, *El Instituto de Ciencias*, 15.

59 Fue profesor del instituto y del Liceo de Niñas, historiador autodidacta y cronista del estado; ocupó varios puestos públicos. Una de sus principales aportaciones fue el rescate y publicación de documentos de relevancia para la historia regional. <http://gg.gg/wpic6>

60 Salvador Camacho, *Controversia educativa entre la ideología y la fe*, (México: CONACULTA, 1992), 247-249.

dijo, había asumido unos años antes su autonomía. En 1938, las autoridades de la institución en Aguascalientes creyeron que era conveniente vincularse a esta importante universidad y trabajar de acuerdo con sus programas. De esta manera, según un informe del gobernador Juan G. Alvarado Lavallade⁶¹, el primero de febrero de ese año, mediante la intervención de dos delegados de la UNAM y sin la representación de su rector, pero sí con el acuerdo del ejecutivo del estado y de los maestros y alumnos de la entonces preparatoria, se firmó el acta que incorporaba la Escuela Preparatoria a la Universidad, como sección Aguascalientes. El nuevo nombre adoptado fue Instituto de Ciencias del Estado⁶² y algunos miembros de la comunidad académica, quizá, debieron sentirse orgullosos de estar cerca de tan importante institución nacional de educación superior, con el lema identitario creado por José Vasconcelos: “Por mi raza hablará el espíritu”.

A partir de un impulso significativo, unos cuantos meses después de su transformación, el 8 de marzo de 1939, se crearon en dicha institución las carreras de Maestro Normalista y Educadora, respondiendo a iniciativas de apoyar la formación de profesores, toda vez que el estado seguía necesitando maestros y escuelas para atender la educación de todas las niñas y niños de Aguascalientes⁶³. La política del gobierno federal, en este sentido, era ambiciosa porque el país necesitaba profesores bien preparados para incrementar y mejorar la instrucción elemental de los niños. De este modo, el Instituto de Ciencias del Estado se sumó a la política de formar docentes de primaria, además de formar preparatorianos.

61 Fue gobernador de 1936 a 1940, siguió la política cardenista, dotando de tierras a los campesinos y propiciando la organización de los obreros. En 1938 aportó el 5 por ciento de los ingresos públicos estatales en apoyo a la expropiación petrolera.

62 Juan Alvarado, “Informe de Gobierno”, *Periódico Oficial*, Aguascalientes, México, 2 de octubre de 1938, 4. (Fecha del cambio: 14 de febrero de 1938).

63 Sobre la educación básica en ese período, véase: Camacho, Salvador y Yolanda Padilla; *Vaivenes de Utopía. Historia de la educación en el siglo XX*, Tomo I, (México: IEA-UAA-SEP, 2002), 193-206.

Bemoles de una autonomía legítima

En el año 1942, se cumplieron 75 años de la fundación de la Escuela de Agricultura y para celebrar se integró un comité designado por la rectoría. El gobierno del estado, el del municipio de la capital, la UNAM, la SEP y la Colonia de Aguascalientes radicada en la Ciudad de México colaboraron económicamente para llevar a cabo el festejo⁶⁴. Quizás en esta celebración hubo quienes vieron a la institución fuerte y con solvencia para seguir una ruta independiente de toda influencia externa y, quizá por ello, apareció la propuesta de abogar por la autonomía institucional.

La institución dependía, como ya se dijo, del modelo de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM, pero apareció un grupo de profesores y directivos con la firme determinación de darle independencia al plantel de Aguascalientes. Finalmente y por decreto, se otorgó la autonomía al Instituto de Ciencias el 22 de noviembre de 1942, siendo director el médico Rafael Macías Peña y gobernador el doctor Alberto del Valle Azuela⁶⁵. Unos meses antes, el 14 de septiembre, un grupo de maestros elaboró un anteproyecto de Ley Orgánica, en el que se proponía la autonomía de la Institución. La comisión estuvo integrada por el doctor José González Saracho, el ingeniero Efraín Cobar Lazo, el doctor Rafael de la Torre y el licenciado Guillermo Moreno Rodríguez. La iniciativa contó con la aprobación del gobernador y, aunque hubo cierto debate sobre las desventajas de la separación de la universidad nacional, la XXXVI Legislatura aprobó la Ley Orgánica del instituto y, por consiguiente, su autonomía, mediante el decreto promulgado el 19 de noviembre y publicado en el periódico oficial el día 22

64 Juana Gabriela Román, *El Instituto de Ciencias*, 97.

65 Fue gobernador en forma interina y luego constitucionalmente, entre 1940 y 1944. En su periodo promovió reformas, algunas de las cuales diferían de la tendencia cardenista de los gobiernos anteriores. <http://gggg/wlv9s>

del mismo mes de 1942⁶⁶. Finalmente, el cambio legal se dio sin mayor problema.

Con la nueva normativa se procuró tener la capacidad y posibilidad de que la propia comunidad educativa tomara decisiones en su gobierno interno, así como la oportunidad de conocer, cuestionar y participar en asuntos de la sociedad y, sobre todo, la libertad de enseñar e investigar aquellos temas que la comunidad de maestros y estudiantes determinara, sin mayor obstáculo que las limitaciones propias del conocimiento. La reivindicación de la autonomía institucional se parecía a las iniciativas que en otras partes del país estaban gestándose, asumiendo rasgos nuevos en los ámbitos académicos, financieros y organizativos.

La *Ley Orgánica del Instituto de Ciencias del Estado*, en su artículo primero, concedió al Instituto de Ciencias del Estado plena autonomía y le reconoció personalidad jurídica. Según esta ley, los fines del Instituto eran:

- I. Impartir, con validez pública, la instrucción preparatoria y profesional que el medio social requiera y que las circunstancias económicas del propio Instituto lo permitan.
- II. Expedir, con validez pública y bajo su exclusiva responsabilidad, los títulos y certificados que amparen los estudios que en él se hicieren.
- III. Determinar las condiciones indispensables para la revalidación de los estudios que, siendo equivalentes a los preparatorios y profesionales que en él se hicieren, se hubieren hecho en otras instituciones educativas análogas.
- IV. Procurar por todos los medios posibles y que estén a su alcance, la difusión de la cultura⁶⁷.

66 También se tiene la fecha de creación del Instituto Autónomo de Ciencias del Estado el 9 de noviembre de 1942, fecha en que la legislatura local, en sesión extraordinaria, expidió el decreto relativo a la ley orgánica del Instituto.

67 Parte de este movimiento se describe en: Salvador Camacho, "Festejar y repensar la autonomía", *Gaceta UAA* 3, núm. 34, (México: UAA, 2002).

Las autoridades del Instituto serían el Consejo Directivo y el Rector. El Consejo estaría integrado por tres maestros y tres alumnos, electos como delegados por las asambleas generales respectivas. Dicho Consejo sería la suprema autoridad y debería dictar las normas y disposiciones de la institución. Por su parte, según la ley, el rector sería el jefe del Instituto, su representante legal y presidente del Consejo Directivo, y debería ser elegido por las seis personas que constituían dicho Consejo. También por ley, se estipulaba que el subsidio que proporcionara el gobierno del estado debía ser, cuando menos, de 22 mil 800 pesos anuales, mismos que tendrían que ser entregados quincenalmente al instituto⁶⁸.

La preparatoria era muy pequeña, pero tenía un crecimiento significativo y, ahora, podía gobernarse a sí misma. En 1943, un año después de que se asumiera la autonomía, el rector informó que se habían graduado 21 alumnos en los Bachilleratos en Ciencias Biológicas, Físico-Matemáticas, Físico-Químicas, Derecho y Ciencias Sociales, Artes y Letras y que, al mismo tiempo, se habían inscrito 307 alumnos⁶⁹. La afluencia de jóvenes no cambió mucho con las modificaciones legales del instituto, pero sí su vida interna.

Uno de los rasgos principales de la autonomía adquirida fue el autogobierno, el cual provocó una inconformidad por parte de un grupo de estudiantes que declaró que no era correcto nombrar a los alumnos con mejores calificaciones para formar parte de la Junta Directiva Provisional, misma que era responsable, a su vez, de organizar una asamblea para elegir a los tres miembros estudiantes del Consejo Directivo. Los inconformes presionaron a las autoridades e hicieron escuchar su voz en una reunión de la Junta. Su argumento era simple: los jóvenes con buenas calificaciones eran “ineptos e incapacitados para tener tal representación”. Consideraban que había estudiantes más aptos

68 “Ley Orgánica del Instituto de Ciencias del Estado”, *Periódico Oficial*, Aguascalientes, México, 22 de noviembre de 1942, 1-2.

69 *Periódico Oficial*, Aguascalientes, México, 19 de septiembre de 1943.

para representar al “conglomerado estudiantil”, no obstante que fueran “faltistas o de escasos promedios en sus calificaciones”, pues conocían “más a fondo las necesidades de los alumnos” y, por lo tanto, debían ser los elegidos como sus representantes⁷⁰.

La protesta no pasó a mayores y, finalmente, en una asamblea general, realizada el 15 de enero de 1943, los estudiantes del instituto autónomo eligieron a sus representantes ante el Consejo Directivo. Ellos fueron: Jorge Antonio Olivares Sánchez, Juan Díaz Infante López y Francisco Efrén Mayagoitia Cuéllar. Estos tres alumnos se sumaron a los tres representantes maestros, elegidos también en asamblea. Los consejeros propietarios profesores fueron: El doctor Rafael de la Torre, el ingeniero Efraín Cobar Lazo y el doctor José González⁷¹. Su función era hacer valer la autonomía con decisiones que surgieran de la propia comunidad académica y beneficiaran al instituto.

Los alumnos asumieron sus nuevos derechos para participar aún más en la vida institucional al solicitar, por ejemplo, permiso ante el Consejo Directivo para formar el Círculo de Estudiantes Aguascalentenses. Esta petición se llevó a cabo en la reunión realizada el 20 de febrero de 1943: los alumnos presentaron un memorial firmado por 175 alumnos en el que pedían el reconocimiento de este Círculo como la única sociedad de alumnos de la institución. El Consejo estuvo de acuerdo⁷².

La autonomía de la escuela fue tomando realidad con la reorganización de los órganos de gobierno, que favorecía los destinos que la comunidad determinaba. Esta libertad, sin embargo, tuvo un gran costo, puesto que el Instituto de Ciencias ya no obtuvo el dinero que antes recibía. Por esto, durante sus primeros años de autonomía, la escuela enfrentó carencias eco-

70 Consejo Directivo. Actas. Libro 1, Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA).

71 Consejo Directivo. Actas. Libro 1, Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA).

72 Consejo Directivo. Actas. Libro 1, Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA), 13.

nómicas y, en consecuencia, falta de infraestructura y de apoyo al personal. La comunidad escolar tenía el orgullo de ser autónoma y no obedecer lineamientos que no surgieran del interior del instituto, pero carecía de dinero.

El distanciamiento con la UNAM había traído consigo algunos costos. Ahora había que conseguir recursos, por lo que se acordó utilizar los ingresos por concepto de inscripción y colegiaturas. Las exigencias inmediatas eran construir laboratorios y realizar mejoras materiales a las instalaciones de la escuela. Las necesidades apremiantes hicieron que las autoridades del instituto voltearan directamente a la Secretaría de Educación Pública y solicitaran recursos a su titular, el licenciado Octavio Véjar Vázquez, quien se comprometió a regalar los muebles necesarios para los salones de clases.

Ésta y otras dificultades se discutieron abiertamente en las juntas del Consejo Directivo. El 6 de marzo de 1944, por ejemplo, se reconoció un panorama francamente desolador para la escuela. Se dijo que “desde sus primeros años de vida”, la institución había estado en la penuria, consistiendo ésta en: “remuneraciones raquílicas para maestros, carencia de laboratorios y mobiliarios, etc.”. Se dijo que “esta casa” estaba “convertida en un corralón insalubre y sus aulas en pocilgas antihigiénicas”. El panorama así expuesto contrastaba con el prestigio que la escuela había tenido años atrás. ¿Cómo era posible que los hijos de las familias acomodadas del estado recibieran clases en “un corralón insalubre”? ¿Cómo era admisible que sus hijos recibieran clases en “pocilgas antihigiénicas”?

Para hacerse llegar de más recursos económicos, alumnos y maestros acordaron formar una “comisión mixta” con el fin de entrevistarse con el gobernador y pedirle un aumento al subsidio, ya que, según el Consejo Directivo, la cantidad otorgada por parte del gobierno del estado no era suficiente para sostener la planta de maestros y llevar adelante las obras materiales que hacían falta. Esta comisión mixta también acordó organizar festivales y formar un comité que trabajara en pro del establecimiento, con

miembros del Círculo de Estudiantes. Los recursos que llegaran de otras fuentes también eran bienvenidos, por ello estudiantes y profesores agradecieron al profesor Alejandro Topete del Valle, presidente ejecutivo de la Feria de San Marcos, los recursos que destinó al plantel. Los donativos eran bien recibidos, pero no podía sostenerse una institución educativa de ese prestigio con esas acciones benevolentes, se requería un subsidio fijo y permanente del gobierno federal y/o estatal.

Las dificultades relativas a las obras materiales, se dijo, se podían resolver con relativa facilidad, pero todavía faltaba solucionar el pago a los maestros, por lo que se acordó hacer un aumento moderado a las colegiaturas de los alumnos, tomando como base lo que se pagaba en instituciones similares en el estado y otros lugares. No era sorprendente que hubiera escuelas particulares de otros niveles educativos que cobraran más que el Instituto. Al respecto, el licenciado Guillermo Moreno manifestó lo siguiente:

El principio fundamental y la base sólida de la autonomía del Plantel es la cuestión monetaria, por ser un estímulo y el medio seguro de impulsar la cultura, necesitándose en primer término del sacrificio del alumnado para sentir la obligación de cumplir y hacerles comprender que sus padres o tutores al hacer las erogaciones luchan porque sus hijos se eduquen⁷³.

También señaló que las cuotas que se pagaban en el instituto francamente eran irrisorias en comparación con colegios de primera enseñanza y, considerando que el alumnado tenía la obligación de colaborar con la institución para darle sostén firme a su autonomía, quedaba bajo el criterio de los estudiantes señalar el monto de las cuotas más adecuado.

En otra reunión del Consejo Directivo varios de sus integrantes observaron la contradicción que tenían algunos centros educativos en el país en sus relaciones con el mundo de

73 Consejo Directivo. Actas. Libro 1, Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA), 67.

la política pues, por un lado, prohibían la injerencia de partidos políticos en la institución, pero, por otro lado, favorecían un acercamiento con el partido en el poder, el Partido de la Revolución Mexicana (antecedente del PRI). Este planteamiento, ciertamente, era parte de las características que debían acatarse en cualquier escuela que pretendiera asumir la autonomía como baluarte institucional. Su gobierno no debía estar dependiendo de instancia gubernamental y política alguna, ni dejarse influir por iglesias y otro tipo de agente externo, aunque era precisamente de los gobiernos federal y estatal de donde se obtenían los recursos para darle vida al plantel. Así que la autonomía se relativizaba, sobre todo en una ciudad pequeña en donde la élite política y las élites social y académica se reconocían y mezclaban con cierta facilidad. Además, la influencia de los gobiernos y organizaciones políticas habían estado presentes, de una u otra manera, en la historia de la escuela y no era sencillo desprenderse de su autoridad tan fácilmente.

En Aguascalientes, quienes buscaron tener autonomía en el Instituto de Ciencias no fueron los estudiantes sino las autoridades del plantel, encabezadas por su rector, el doctor Francisco C. Macías. El cambio se dio sin mayores problemas; sin embargo, conquistar la autonomía tuvo sus consecuencias: los recursos económicos que se tenían ya no llegaron, ni los apoyos académicos. Se tenía independencia, autogobierno, más libertades y orgullo legítimo, pero también carencias financieras y aislamiento educativo.

Pugnas entre dos grupos y autonomía cuestionada⁷⁴

En varios momentos de su historia, el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología (IACT) fue un espacio disputado por grupos políticos de la entidad. Así ocurrió durante el gobierno de Enrique Olivares Santana⁷⁵ (1962-1968), quien buscó la manera de impedir que un grupo distinto al suyo dirigiera la institución, en este caso el grupo liderado por el exgobernador del estado, Benito Palomino Dena⁷⁶.

En 1966 el gobernador Enrique Olivares, siendo formado como profesor rural, impulsó un plan para aumentar la oferta de educación en todos sus niveles, en particular en educación superior: gestionó recursos y permisos en la SEP para crear del Instituto Tecnológico de Aguascalientes (ITA), que tendría como objetivo atender las necesidades de profesionistas en campos industriales en la ciudad y el estado⁷⁷. Además, él y

74 Este apartado recupera información del capítulo “La autonomía cuestionada. La huelga del 66 en el IACT”, del libro: Salvador Camacho, *¡Libros sí (también rock), bayonetas no! Rebelión política, contracultura y guerrilla, 1965-1975. Una mirada provinciana*, (México: UAA, 2020), 65-86. Se agradece el apoyo de Ana Victoria Velázquez Díaz.

75 Enrique Olivares Santana (San Luis de Letras, Pabellón de Arteaga, Aguascalientes; 22 de agosto de 1920 - Ciudad de México; 18 de marzo de 2004) fue un profesor rural y político mexicano sobresaliente. Fue miembro del Partido Revolucionario Institucional, líder magisterial, diputado local y federal, presidente del Senado. Como gobernador dio impulso a la educación. También fue Secretario de Gobernación y embajador de México en el Vaticano. <http://gg.gg/wru7x>. Pudiera decirse que dentro del PRI en la entidad representaba el ala izquierda, de hecho grupos de la sociedad hidrocálida no lo aceptaban porque era considerado “comunista”.

76 Nació en Aguascalientes el 2 de mayo de 1914. En la administración pública ocupó varios cargos, como secretario del Ayuntamiento de Aguascalientes (1951-1952), también fue miembro del comité de campaña de Manuel Ávila Camacho y nombrado gobernador, primero interino y posteriormente sustituto para el periodo (1953-1956). Estudió Derecho en la UNAM, fue profesor en la Escuela Normal del estado y en el Instituto de Ciencias, donde fue rector de 1960 a 1965. Fundó las carreras de Contaduría, Enfermería y Trabajo social. <http://gg.gg/wrvez>. Su perfil era el de un miembro de las familias típicas y conservadoras de la ciudad.

77 Enrique Olivares Santana, *Cuarto Informe de Gobierno, 1965-1966*, (México: GEA, 1966), 69-70.

otras personas externas e internas al IACT, durante su mandato, vieron la posibilidad de que dicho Instituto, en su centésimo aniversario, se transformara en universidad. Se hicieron gestiones con las autoridades de la SEP y las de la UNAM, a quienes se les pidió “su patrocinio y apoyo para que estudien la posibilidad de que, a cien años de distancia, obtenga el Instituto de Ciencias su elevación a la categoría de Universidad”⁷⁸. Había varias razones para impulsar esta iniciativa, una de ellas era la creciente población estudiantil en el IACT que no tenía mayores posibilidades de continuar los estudios superiores fuera de la entidad.

El futuro del IACT fue motivo para que diferentes actores de la sociedad se movilizaran y el gobernador buscó la manera de incidir en la vida institucional y en la designación de autoridades, cosa que ocurrió en el año 1966, provocando una serie de desacuerdos, alianzas y protestas, que trastocaron la vida institucional y movilizaron a estudiantes de una manera que no tenía precedentes en el IACT.

Los acontecimientos fueron los siguientes: el viernes 25 de marzo de 1966 el Círculo de Estudiantes de Aguascalientes (CEA), conocido simplemente como El Círculo y presidido por Salvador Muñoz Franco⁷⁹, reunió en asamblea a los estudiantes del bachillerato y la secundaria del IACT. Allí los exhortó a tomar las instalaciones de los planteles educativos y así lo hicieron por 19 días. La causa explícita fue la designación “arbitraria” de autoridades del IACT, ante la cual los estudiantes afirmaron que la Junta de Gobierno no había tomado en cuenta su opinión para esta importante decisión, sabiendo que la normativa institucional les daba el derecho de hacerlo. Para los líderes de El Círculo, las autoridades designadas no eran del agrado de la comunidad estudiantil, ni de la plantilla docente. Este grupo de estudiantes también argumentaba que los nuevos directivos ha-

78 Enrique Olivares Santana, Cuarto Informe de Gobierno, 1965-1966, 69.

79 El joven alumno continuó sus estudios en la UNAM y se tituló de médico. Posteriormente hizo una especialidad en Anestesiología en el sector salud. <https://www.tocdoc.com/doctor/dr-salvador-munoz-franco>.

bían sido impuestos por el exrector del IACT y exgobernador del estado de Aguascalientes, Benito Palomino Dena, quien tenía una gran influencia como profesor en el Instituto⁸⁰.

Entre el estudiantado fue muy bien recibida la decisión de hacer la huelga⁸¹. Si bien existían algunos opositores que no estaban de acuerdo con el paro y lo descalificaban, era debido a que dichos estudiantes formaban parte de la planilla opositora a El Círculo, el cual era responsable del llamado a la huelga⁸². Entre los que no apoyaban la huelga estaba el estudiante Ángel Díaz Palos, quien afirmó: “Puros cuentos... no saben ni por qué se lanzan a esa huelga. Los maestros que fueron elegidos para dirigir la Secundaria y la Prepa son buenos maestros. No sé qué quieren los del Círculo”. Para este joven y sus compañeros de la planilla, la huelga estaba manipulada. Otro estudiante recuerda cómo dos de sus compañeros exhortaban a los alumnos a rechazar la huelga y cuestionar a los líderes de El Círculo⁸³.

Era verdad que muchos estudiantes no sabían las causas de las protestas, aunque, según el testimonio de Antonio Rojas Rojas⁸⁴, también era cierto que en la designación de autoridades no se había considerado la opinión del estudiantado, siendo que formaban parte de una institución autónoma que formalmente debía tomar en cuenta la opinión y decisiones de los estudiantes como parte sustancial de la vida institucional:

80 Entrevista de Salvador Camacho Sandoval a Salvador Muñoz Franco, Aguascalientes, México, 19 de junio de 2018.

81 Se afirma que la mayoría estaba de acuerdo con la misma. Entrevista a Salvador Muñoz Franco.

82 José Antonio Rojas Nieto, “Y nos llevaron a la huelga”, en *Una generación con rostro 1966-1967*, por Martha Durón (México: s/e), 47.

83 José Antonio Rojas Nieto, “Y nos llevaron a la huelga”, en *Una generación con rostro 1966-1967*, 46-47.

84 Este estudiante más tarde estudió la licenciatura en Matemáticas en ITESM, la maestría en Economía por la UNAM y el doctorado en Economía. Recibió el Premio de Economía “Jesús Silva Herzog” de la UNAM (1986) y fue miembro del Sistema Nacional de Investigación (1991- 1993). Escribe en el diario *La Jornada* desde 1997. <http://gg.gg/wrx9q>

He de decir que muchos —sí, muchos— no conocíamos ni a los nombrados para dirigir las escuelas, ni a los maestros llamados incompetentes... Y, sin embargo, era una lógica muy simple, aunque no verificada, por cierto, sentíamos que era justo que se escuchara la opinión estudiantil⁸⁵.

El testimonio de Jesús Martín Andrade ofrece también una visión relevante para entender lo que ocurría. Él recuerda que, siendo estudiante de secundaria, le tocó ser partícipe de la huelga, pero reconoce limitaciones:

[...] como éramos unos adolescentes, no teníamos conciencia de muchas cosas que sucedían, éramos más arrastrados por las circunstancias que por lo que realmente hacíamos. Seguramente había algunos líderes, algunos personajes involucrados, fue cuando el rector Palomino Dena dejó de serlo y hubo un nuevo cambio en el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías⁸⁶.

Éramos “partícipes de la huelga porque simplemente estaba cerrada la escuela, había banderas rojinegras” y, en una ciudad “donde no pasa nunca nada”, la huelga fue un tema de preocupación en algunos sectores de la sociedad. “Obviamente, en el ámbito familiar no nos dejaban ir porque algo no estaba bien”. Pese a su corta edad, sabía el propósito: “cambiar a las autoridades”, y quitar al grupo del licenciado Benito Palomino⁸⁷.

El día 27 de marzo *El Sol del Centro* anunciaba en sus páginas la huelga estudiantil. Para nada mencionaba la participación de maestros, ni de otras instancias extrainstitucionales, todo parecía que era una iniciativa puramente estudiantil:

85 *Ibidem*, 46-47.

86 Jesús Martín Andrade Muñoz, entrevistado por SCS, Aguascalientes, México, 11 de septiembre de 2018.

87 Jesús Martín Andrade Muñoz, entrevistado por SCS, Aguascalientes, México, 11 de septiembre de 2018.

Los alumnos del Instituto de Ciencias iniciaron ayer un movimiento de huelga, mediante el cual se oponen a varios de los nombramientos de Directores de Escuelas, acordados por la Junta de Gobierno de la Institución.

Por otra parte, la ocasión ha sido aprovechada para promover la desaparición de la mencionada Junta de Gobierno, para que ese organismo sea integrado con nuevas personas⁸⁸.

El periódico *El Herald* publicó la noticia sobre la huelga hasta el 28 de marzo, texto que, bajo el titular “Peticiónes Concretas de los Estudiantes del IACT”, resumió en pocos párrafos el objetivo del paro y resaltó el apoyo de todos los estudiantes. Un día después, las noticias llegaron a primera plana de los diarios de la ciudad: “Trasciende a Todo el País la Huelga del IACT. La Confederación Nacional de Estudiantes Apoya el Movimiento”⁸⁹. En la nota se anunció la llegada a la ciudad de José Antonio Lara Villarreal⁹⁰, representante de esta Confederación (CNE) para apoyar al Círculo de Estudiantes de Aguascalientes en las negociaciones con las autoridades⁹¹. Su injerencia fue tal que el pliego petitorio está firmado tanto por el presidente de El Círculo como por él.

El mencionado pliego petitorio fue publicado el 29 de marzo en los dos diarios de la ciudad. En él, los estudiantes exigieron que:

- a) Sea desconocida la actual Junta de Gobierno, y se designen en su lugar personas idóneas y capaces de hacer que este organismo cumpla íntegramente con su cometido.
- b) Se desconozcan a los directores nombrados sin atender a los órganos de consulta.

88 *El Sol del Centro*, Aguascalientes, Ags., 27 de marzo de 1966.

89 *El Sol del Centro*, 29 de marzo de 1966.

90 José Antonio Lara Villarreal era originario de Torreón, Coahuila, y estudiante de Derecho en la UNAM. Miguel Ángel Ruelas, “De la vida Misma, ¿Dónde está hoy?”, en *El Siglo de Torreón*, (México, 23 octubre 2011). No se pudo conseguir más información sobre él.

91 Entrevista a Salvador Muñoz Franco.

- c) Dicte el cese inmediato de las cátedras ocupadas por maestros que carecen de las condiciones académicas elementales⁹².

La junta del Consejo Directivo⁹³ del IACT se vio obligada a tratar el asunto, que ya había trascendido y preocupado a varios sectores de la sociedad; pero en su primera reunión no hubo resultados, debido a falta de quórum, porque los consejeros alumnos seguían en huelga⁹⁴, mientras que entre los consejeros maestros, la asistencia de sólo un maestro fue calificada por la prensa como desinterés e irresponsabilidad ante “la grave situación que vivía el Instituto”⁹⁵. Ocurrió entonces, que José Antonio Lara Villarreal, el mencionado líder de la CNE, declaró que haría una huelga de hambre hasta que cedieran las autoridades del Instituto⁹⁶. Y así lo hizo, para lo cual eligió el frente de la casa del doctor Fernando Topete del Valle, presidente de la Junta de Gobierno⁹⁷.

Ante las diversas exigencias y la presión de los medios de información, se llevó a cabo una junta extraordinaria del Consejo Directivo. A ella asistió Lara Villarreal, quien no era parte de este organismo, tomó la palabra y afirmó que “el movimiento existente [era] de tipo estudiantil, sin ninguna violencia que lo desvirtúe y que si no se [resolvía] favorablemente, el movimiento [continuaría], ya que se violó el estatuto de la Ley Orgánica [...] para la designación de nuevos Directores”⁹⁸.

92 Pliego petitorio, publicado en *El Heraldó*, Aguascalientes, Ags., 29 de marzo de 1966.

93 El Consejo Directivo lo componen alumnos y profesores, y es la autoridad la que asume la responsabilidad de los destinos institucionales.

94 Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA), Acta de Sesión del H. Consejo Directivo, 1 de abril 1966, f1/1.

95 *El Sol del Centro*, 1° de abril de 1966.

96 *El Sol del Centro*, 2 de abril de 1966.

97 *El Sol del Centro*, 3 de abril de 1966.

98 AHUAA, Acta de Sesión extraordinaria del H. Consejo Directivo, 4 de abril 1966, f1/4.

Anterior a esta reunión, la Junta de Gobierno ya había comunicado la renuncia de tres de sus cinco miembros⁹⁹, tal vez como reacción directa a la primera petición del pliego petitorio de los estudiantes. *El Sol del Centro* publicó una declaración del doctor Jorge Jirash Kaim, uno de los miembros que renunciaron:

Quisimos servir al Instituto de Ciencias y a la comunidad de Aguascalientes [...] No nos movieron intereses de otra naturaleza. Al renunciar, lo hacemos como un deseo más de nuestra parte de que se solucione el conflicto del Instituto. Debo reiterar, porque esa es nuestra convicción clara y contundente, que nuestros actos en lo que se refiere a la designación de directores de las escuelas estuvieron estrictamente apegados a las normas que rigen la vida del Instituto¹⁰⁰.

Los estudiantes, en voz de su líder nacional, no quedaron conformes y exigieron la renuncia de todos y la asignación de las personas propuestas por los estudiantes y los profesores; de hacerlo, Lara Villareal se comprometía a levantar la huelga¹⁰¹.

Por votación del Consejo Directivo se resolvió que la Junta de Gobierno no sería desconocida, por lo que los estudiantes continuaron exigiendo que los dos miembros restantes de la Junta renunciaran, manifestándose en una marcha silenciosa hasta los domicilios particulares de los implicados¹⁰². La manifestación tuvo resultado y en sustitución se nombró a Gregorio Giacinti López y a José Luis Ávila Pardo. Por su

99 *El Sol del Centro*, 4 de abril de 1966. La Junta Directiva estaba formada por: el doctor Fernando Topete del Valle, el doctor Jorge Jirash Kaim, el licenciado Guillermo Viramontes, el licenciado Luis Navarro Sotomayor y el licenciado Juan de Luna Loera. Siendo los tres primeros los que renunciaron.

100 AHUAA, Acta de Sesión extraordinaria del H. Consejo Directivo, 4 de abril 1966, f2/4.

101 AHUAA, Acta de Sesión extraordinaria del H. Consejo Directivo, 4 de abril 1966, f2/4.

102 Siendo los miembros restantes el licenciado Luis Navarro Sotomayor y el licenciado Juan de Luna Loera. *El Sol del Centro*, 7 de abril de 1966.

parte, Luis Navarro Sotomayor renunció como secretario de la Junta de Gobierno, quedando en su lugar el licenciado Juan de Luna Loera¹⁰³. El puesto vacante en la Junta fue ocupado por el doctor Vicente Chávez Herrera¹⁰⁴. El Consejo Directivo fue llamado a sesión por parte del rector ingeniero Carlos Ortiz González; sin embargo, nuevamente no hubo quórum, fallando así “el enésimo intento por hacer que el Consejo Directivo se [reuniera] y [abordara] el difícil problema, que [estaba] demandando una solución inmediata”¹⁰⁵.

El día 13 de abril la Junta Directiva citó a los representantes del Círculo de Estudiantes de Aguascalientes y al día siguiente, los diarios de la ciudad anunciaron la resolución del conflicto del IACT, con el nombramiento de nuevos directores: los ingenieros Benjamín Vargas Tapia y Eusebio Sánchez Zarzosa, directores de las Escuelas de Bachillerato y Secundaria, respectivamente¹⁰⁶. También se acordó que el licenciado Juan de Luna Loera renunciara a su puesto en la Junta de Gobierno¹⁰⁷, poniendo fin de este modo a la huelga.

En todo este proceso el tema de la autonomía del instituto fue señalada; pero, la manera en que se desarrolló el movimiento estudiantil puso en duda que el único objetivo fuese defender la autonomía y respetar la voz estudiantil. Era un hecho que el IACT “estaba dividido, pues durante mucho tiempo hubo en su interior trabajando grupos y facciones”¹⁰⁸, siendo uno de los más consolidados el grupo del licenciado Benito Palomino Dena, quien había sido gobernador del estado y posteriormente rector del IACT en el periodo en que ya estaba Enrique Olivares Santana como gobernador, con quien no tenía una buena

103 *El Heraldo*, 9 de abril de 1966.

104 *El Sol del Centro*, 12 de abril de 1966.

105 *El Sol del Centro*, 9 de abril de 1966.

106 *El Sol del Centro*, 14 de abril de 1966.

107 *El Sol del Centro* y *El Heraldo* 14 de abril de 1966.

108 Entrevista de Salvador Camacho Sandoval a Jesús Eduardo Martín Jáuregui, Aguascalientes, México, 12 de marzo de 2002.

relación. Si bien, para el momento del conflicto estudiantil Palomino Dena no ocupaba ninguno de los puestos mencionados, continuaba teniendo una gran influencia en el Instituto.

El de Palomino era un grupo más o menos definido [...] Cuando Palomino sale de gobierno del estado se refugia en el Instituto. En este grupo estaba Juan de Luna Loera; Luis Navarro Sotomayor; Héctor Valdivia, recién llegado a Aguascalientes; Salvador Gallardo, el padre, y Salvador Gallardo, el hijo; Carlos González Rueda... Con ese equipo promueve la transformación del Instituto, se crea una Junta de Gobierno, en la que estuvieron Fernando Topete, Luis Navarro, De Luna Loera¹⁰⁹.

Cabe mencionar que tres de los cinco miembros de dicha Junta de Directiva tenían lazos con Benito Palomino Dena; Topete del Valle era su cuñado, mientras que Navarro Sotomayor y De Luna Loera eran identificados como parte de su círculo político al interior del Instituto.

Por lo anterior, puede pensarse que en el movimiento rebelde había un “trasfondo meramente político y no académico, [y que] el grupo político del profesor Olivares Santana tenía intereses ahí”¹¹⁰. Este grupo estaba conformado por “el maestro Benjamín Vargas Tapia, Carlos Ortiz González, el Ing. Cuauhtémoc Sánchez, entre varios más”, personalidades entre las cuales se encontraban el rector en funciones del IACT y el director de la preparatoria a quien la huelga posicionó.

El entonces gobernador Enrique Olivares Santana provenía de una familia campesina alejada de los andares de la capital del estado y de la burguesía de la ciudad, aunque sus parientes estaban estrechamente ligados a la política desde el partido en el gobierno. Tanto Olivares Santana como Palomino Dena militaban en el PRI, pero no pertenecían a los mismos grupos, incluso se les identifica como adversarios. Como era de esperarse, esta

109 JEMJ Entrevista SCS.

110 JEMJ Entrevista SCS.

contraposición se reprodujo al interior del IACT, sobre todo, cuando Palomino Dena pretendió continuar influyendo en la designación de las autoridades institucionales, aun estando ya como gobernador su oponente político. La bandera de este movimiento fue la defensa de la autonomía, expresada en la participación directa de los estudiantes en la toma de decisiones para designar autoridades institucionales, pero para el gobernador del estado el IACT era un espacio más que debía pertenecerle y que no debía estar afuera de su círculo de influencia.

Fue así que los estudiantes asumieron un papel muy importante en esta disputa por el control del Instituto. Lo extraño es que públicamente no hubo participación de maestros, la huelga fue protagonizada por estudiantes y benefició al grupo del gobernador. Su líder, Salvador Muñoz Franco, asumió durante y muchos años después la creencia de que el movimiento era auténticamente estudiantil y no había influencia alguna de maestros, mucho menos de líderes políticos y autoridades de gobierno¹¹¹.

Otro actor muy importante en el movimiento estudiantil fue la Confederación de Estudiantes Mexicanos (CEM), la cual agrupaba a las diferentes federaciones estudiantiles del país, entre ellas el CEA. Como ya se dijo, fue muy destacada la participación de su presidente, José Antonio Lara Villarreal. Su posición como líder de la Confederación, lo llevó a la ciudad de Aguascalientes en marzo de 1966, donde protagonizó una huelga estudiantil al tomar las riendas de las negociaciones y llevar a cabo una huelga de hambre. Durante la movilización estudiantil se habló de Lara Villarreal como un activista experto, a quien “trajeron” de México para resolver los problemas.

Terminado este conflicto, la vida institucional continuó sin mayores sobresaltos. Ante una demanda constante de estudios superiores en Aguascalientes por parte de jóvenes y familias de la localidad y la región, se crearon carreras de nivel

111 En la entrevista realizada en 2018 el líder estudiantil todavía asumía esta versión, aunque reconoció que había posturas encontradas entre Benito Palomino Dena y Enrique Olivares Santana, que se reflejaban en una división entre maestros del IACT.

técnico y licenciatura, hasta que en el año de 1973 el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología se transformó en Universidad Autónoma de Aguascalientes, con el impulso de un grupo de profesores y encabezado por el rector del instituto, el contador público Humberto Martínez de León¹¹². Esta transición, sin embargo, no estuvo ajena a debates y problemas internos. El modelo que adoptaron las autoridades institucionales no fue aceptado del todo, pues un grupo pequeño, encabezado por Netzahualcóyotl Aguilera Ruiz Esparza¹¹³, se opuso. En una sesión pública convocada por la XLVIII Legislatura del Estado, con el fin de que se discutiera el proceso de creación y su modelo, el licenciado Aguilera señaló que el proyecto de ley presentado por el rector y turnado por el gobernador al Congreso del Estado, debía ser rechazado en lo general:

Primero, por su grave pobreza de bases doctrinarias, segundo porque no establece la estructura y funcionamiento de la institución, abandonando tan importante asunto a un reglamento, tercero por obedecer a móviles ajenos a los fines esenciales de toda universidad, cuarto por tratar de imponer un gobierno contrario al más elemental decoro democrático, quinto por conservar las puertas

112 Cursó sus estudios de secundaria y bachillerato en el IACT y su carrera profesional en la Universidad de Guadalajara, egresando como Contador Público y Auditor en 1964. Fue rector del IACT y luego de la UAA (1972 a 1977). En 1968 siendo director de la escuela de Contador Privado del Instituto, fundó la Escuela de Comercio y Administración, donde se cursaban las carreras de Contador Público y Licenciado en Administración de Empresas. Fue tesorero del estado, delegado general de la SEP en el estado y director general de la Comisión para el Desarrollo Agropecuario de la entidad.

113 Ingresó a la carrera de Diplomacia en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, trabajó en la Secretaría de Relaciones Exteriores e, invitado por Enrique Olivares, fue director fundador de los Servicios de Prestaciones Sociales en Aguascalientes del IMSS. En 1969 fue secretario general del IACT, también gerente del diario *Heraldo del Estado de México*, director del semanario *El Pulso* del Estado de México y de la revista *Cátedra*, órgano independiente de la UAA.

falsas por donde se introducen criminalmente a la cátedra profesores incapaces¹¹⁴.

Como era de esperarse, el rector rechazó estas expresiones de inconformidad y disidencia, y en su informe de actividades manifestó su posición en los siguientes términos:

Con huelgas, manifestaciones y terror entre estudiantes, maestros y ciudadanos se consigue lo contrario de lo que buscamos: separarnos más del ideal de justicia... Nunca, ninguna reclamación, por más sincera que sea, puede justificar la paralización de actividades en la Universidad¹¹⁵.

Oficialmente, la nueva institución se fundó el 19 de junio de 1973, en el contexto de una política de expansión de instituciones de educación media y superior impulsada por el gobierno de Luis Echeverría Álvarez. La estructura organizativa adoptó el modelo departamental en lugar de facultades, se creó el campus universitario y carreras tendientes a responder a la demanda y las necesidades del momento. Una nueva institución nacía en Aguascalientes. Quedaba atrás la queja discursiva del gobernador Jesús Gómez Portugal cuando, en 1867, afirmó tajante que la juventud sin la Escuela de Agricultura estaba “envuelta en las tinieblas de la ignorancia”; ahora, con la universidad, una centuria después, el poeta Desiderio Macías Silva daba cuenta de un futuro halagüeño, cuando escribió que la esencia de la institución era la de “proyectarse en luz”, augurando en ella una “conflagración de relámpagos”¹¹⁶.

114 Editorial de la revista *Cátedra*, núm. 1, Aguascalientes, México, 24 de junio de 1975. Citado en Salvador Camacho, “Proyecto modernizador y grupos de poder en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aproximaciones a un problema”, *Sociológica*, año 2, núm. 5, (1987): 187-212.

115 UAA, *Memorias de las actividades de la UAA. 1977*, (México: UAA, 1980), 269.

116 En 1974 se convocó a concurso la creación del lema universitario y ganó la propuesta de Desiderio Macías Silva. El lema *Se lumen proferre* (Proyectarse luz), forma parte de un poema: “SE LUMEN PROFERRE/ Conflagración de relámpagos/

Consideraciones finales

Cien años de historia de vida de lo que ahora es la Universidad Autónoma de Aguascalientes significa recorrer momentos de una historia que trasciende su institucionalidad, pues durante ese periodo el país y el estado vivieron acontecimientos impactantes y de gran relevancia: el triunfo del ejército liberal y la restauración de la República; el proceso autoritario y de modernización del porfiriato; el movimiento revolucionario y las consecuentes medidas de los gobiernos emanados de ella, como las de Lázaro Cárdenas, y posteriormente, en el contexto del llamado “Milagro mexicano”, los cambios económicos y socioculturales que demandaron de la institución profesionistas que respondieran a los nuevos desafíos del país. Fueron estas transformaciones las que también influyeron para que la institución modificara su nomenclatura¹¹⁷.

Aguascalientes, como otros estados, después del triunfo liberal, fundó su primera escuela para jóvenes con carreras que no pudo sostener inicialmente, pero sí mantuvo los estudios pos-primaria, atendiendo lo que sería secundaria y bachillerato. Por muchos años, su vida institucional tuvo una gran cercanía con el Liceo de Niñas, una institución dedicada a responder a la

acometer las tinieblas/ para transfigurarlas en luz./ Hasta que ya no sea/ posible precisar/ desde los ojos/ de quién/ amanece”. <https://www.uaa.mx/nu/lema.php>

117 Algunas de sus denominaciones han sido: Escuela de Agricultura (28 de diciembre de 1866), Instituto Científico y Literario de Aguascalientes (5 de junio de 1871), Instituto de Ciencias del Estado (16 de junio de 1885), Escuela Preparatoria del Estado (27 de noviembre de 1905), Escuela Preparatoria y de Comercio (16 de febrero de 1916), Escuela Preparatoria y Normal del Estado (abril de 1929), Escuela Preparatoria del Estado (3 de enero de 1934), Instituto de Ciencias del Estado (14 de febrero de 1938), Instituto Autónomo de Ciencias del Estado (9 de noviembre de 1942), Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología del Estado (12 de octubre de 1965) y, finalmente, Universidad Autónoma de Aguascalientes (1973). *Diferentes nombres que ha tenido a través de su historia la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, documento del Archivo General de la UAA, s/f. Hay que aclarar que en las diferentes fuentes de consulta las fechas varían, por lo que es obligado recurrir a los documentos oficiales.

formación de mujeres en una tensión entre si formarlas como personas independientes o como mujeres con más preparación, pero sujetas a la autoridad patriarcal y a las reglas tradicionalistas y conservadoras del pasado. Ambas escuelas compartieron maestros y actividades formativas y recreativas; sus objetivos iban dirigidos a preparar a esos jóvenes que perseguían tener una posición diferente en su entorno: algunas estudiantes llegaron a ser maestras y otros continuaron sus estudios superiores para llegar a ser profesionistas. Gracias a sus egresados, la sociedad de Aguascalientes contó con personas que apoyaron su desarrollo socioeconómico y cultural.

El instituto, en ciertos momentos, asumió posturas conservadoras, como ocurrió cuando rechazó las medidas del gobernador maderista en Aguascalientes, Alberto Fuentes Dávila, y tuvo acercamientos con el gobernador impuesto por el dictador Victoriano Huerta. Más tarde, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, maestros y estudiantes no aceptaron las medidas reformistas del gobierno federal, aunque hubo un grupo pequeño que sí las respaldó. En general, la vida institucional fue de estabilidad y los conflictos o desavenencias fueron principalmente internos y causados por asuntos que tenían que ver con nombramientos y dificultades materiales y financieras.

Así ocurrió cuando la institución asumió la autonomía en 1942 y, sobre todo, cuando 20 años después, violando la autonomía, se enfrentaron dos grupos políticos de la entidad para controlar la institución. En este caso, operó la maquinaria gubernamental para destituir a los directivos que pertenecían a un grupo político diferente. Una característica destacable de este conflicto fue la ausencia pública de los maestros y el protagonismo de los estudiantes, en particular, la de un líder de una organización nacional que negoció y presionó para obtener los resultados que el gobernador en turno requería. El autogobierno, propio de instituciones educativas autónomas, en este caso, no tuvo lugar.

Sin embargo, se puede apreciar la capacidad de los estudiantes para hacerse presentes en ciertos momentos relevantes.

En alguna ocasión demandaron participación real en la toma de decisiones, en otra exigieron “el cese inmediato de las cátedras ocupadas por maestros que carecen de las condiciones académicas elementales”. En éstas y otras ocasiones no fueron alumnos pasivos, pues defendieron sus derechos para tener una mejor educación con profesores capacitados y con vocación. Del profesorado se podría decir que hubo una gama amplia de experiencias en un periodo tan largo, desde aquellos que no recibieron sueldo y trabajaron fieles a un noble proyecto, hasta quienes vieron en la escuela oportunidades para hacer política y beneficiarse personalmente; desde aquellos que llegaron con capacidades profesionales para enseñar hasta quienes fueron rechazados por no cumplir con el perfil de un buen docente.

En cien años de historia de esta escuela hay, sin embargo, más interrogantes que certezas. Falta conocer las características y cambios curriculares que dieron forma al perfil de egreso de los estudiantes; igualmente, se precisa comprender la composición de la planta docente, su formación y desempeño, su relación con el estudiantado, sus preocupaciones y ocupaciones por tener mejores condiciones laborales, etc. Falta analizar, asimismo, la vida cotidiana de la escuela en periodos específicos, las reglas disciplinarias, las festividades, los conflictos menores pero relevantes entre los miembros de la comunidad escolar. De manera especial, todavía hay un hueco en el conocimiento preciso de la relación que esta institución mantuvo con el poder y con la vida económica, social y cultural del estado. Se sabe de su lugar privilegiado en el discurso gubernamental, de su posicionamiento en el sistema educativo estatal y de su importancia para los jóvenes que allí estudiaron, así como de cierto impacto en la dinámica de una entidad con poca población; sin embargo, todavía conviene detenerse en alguno de estos aspectos y profundizar en sus dinámicas y rasgos más relevantes.

No hay duda de que la presencia de esta institución fue clave en la formación de cuadros para favorecer el dinamismo de una entidad en constante transformación. Ella formó a jóvenes

que luego se incorporaron a la vida pública, al sector empresarial, agropecuario y comercial, favoreciendo la economía. Algunos de estos jóvenes también participaron en el sector público, fueron funcionarios y políticos que tomaron parte en las decisiones de los gobiernos municipales y estatal. En una entidad abierta a los cambios nacionales e internacionales hacía falta una educación para jóvenes y tuvieron que pasar años para que esta institución transitara hacia una mejor alternativa formativa. La transformación se tardó, en comparación con otras entidades y con las propias exigencias sociales, pero fue en 1973 cuando se creó la universidad con las características propias de una institución de educación superior estatal y autónoma de su tiempo. Con la creación de la UAA, en suma, inicia a una nueva etapa importante que, desde luego, merece un estudio a profundidad.

Fuentes y Bibliografía

Archivos

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)
 Biblioteca del Archivo Histórico de Aguascalientes (BAHA)
 Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA)

Bibliografía

- Alvarado García, Ernesto. “El positivismo”, *Segundo Congreso Extraordinario Interamericano de Filosofía* [actas del congreso] 1961.
- Azuela, Salvador. “El vasconcelismo y la autonomía universitaria”, *Revista de la Universidad de México*, (1979): 20-24. <https://bit.ly/3BtM46Z>
- Barreda, Gabino. *La educación positivista en México*, México: Porrúa, 1987.

- Bazant, Mílada. *Historia de la educación durante el porfiriato*. México: COLMEX, 1993.
- Camacho, Salvador. *Controversia educativa entre la ideología y la fe*. México: CONACULTA, 1992.
- _____, “Proyecto modernizador y grupos de poder en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Aproximaciones a un problema”. *Sociológica* 2, núm. 5, (1987), 187-212.
- _____, “Festejar y repensar la autonomía”, *Gaceta UAA* 3, núm. 34, (México: UAA, 2002).
- _____, y Yolanda Padilla. *Vaivenes de Utopía. Historia de la educación en el siglo XX*, Tomo 1. México: IEA-UAA-SEP, 2002, 193-206.
- _____, *¡Libros sí (también rock), bayonetas no! Rebeldía política, contracultura y guerrilla, 1965-1975. Una mirada provinciana*, México: UAA, 2020.
- Casanova, Hugo. *UNAM: noventa años de libertades universitarias*. México: Siglo XXI, 2020.
- De León, Héctor (Coord.). *Cien Años del Instituto de Ciencias*, Tomo I y II, México: UAA, 2007.
- Engel, José Luis, *Diccionario general de Aguascalientes*. Tomo VI, México: GEA, 1997.
- Esparza, María Alejandra, Pamela Cruz y Everardo Figueroa. *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, Libro 1, 1876-1906, México: UAA, 2013.
- _____, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, Libro 2, 1906-1924, México: UAA, 2015.
- Gómez, Jesús. *Remansos de ensueño. Las huertas y la gestión del agua en Aguascalientes, 1575-1960*; México: UAA, 2018.
- _____, *Aguascalientes en la historia, 1786-1920*, Tomo II. México: GE-IJMLM, 1988.
- González, Moisés, *Estadísticas sociales del porfiriato*, México: DG, 1956.
- Loyo, Engracia. “La Secretaría de Educación Pública y la educación popular en los años posrevolucionarios, 1920-

- 1940” en *La educación pública: patrimonio social de México. III. Legado, huellas y cambios*, 3-39. México: SEP-FCE, 2011.
- Moreno, Víctor. *Los pilares de la aurora escolar en Aguascalientes: un estudio desde la educación*, México: UAA, 2013.
- Padilla, Yolanda. *El catolicismo social y el movimiento cristero en Aguascalientes*, México: UAA, 2019.
- Ribes, Vicente. *La reforma y el porfiriato en Aguascalientes*. México: UAA, 1983.
- _____, *Prensa anarquista en Aguascalientes, 1922-1926*, México: UAA, 1980.
- Román, Juana Gabriela. *El instituto de Ciencias de Aguascalientes, 1867-1942*, Tesis de Licenciatura en Historia, México: UAA, 1994.
- Rosas, Alejandro. El general y el intelectual. En *Álvaro Obregón. Ranchero, caudillo, empresario y político*, coordinado por Carlos Silva, 51-64. México: Cal y Arena, 2020.
- Rojas Nieto, José Antonio. “Y nos llevaron a la huelga”, en *Una generación con rostro 1966-1967*, por Martha Durón. México: s/e, s/f.
- Terán, Aurora. Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX, *Caleidoscopio*, núm. 40, México: UAA, 2019, 63-85.
- _____, *Mujer y educación. El Liceo de Niñas de Aguascalientes, siglo XIX*. México: UPN, 2021.
- _____, *El Liceo de Niñas de Aguascalientes. Hacia la concreción del ideal de mujer decimonónico*, 2021. Documento sin publicar.
- Vaughan, Mary Kay. *Estado, clases sociales y educación en México*. Tomo I, México: SEP-FCE, 1982.
- Velázquez, María de Lourdes. *El primer Congreso Nacional de las Escuelas Preparatorias de la República Mexicana, 1922*, México: Centro de Estudios sobre la UNAM, 1989.
- Zea, Leopoldo. *El positivismo en México: Nacimiento, apogeo y decadencia*. México: FCE, 1968. Disponible en: <http://gg.gg/wbead>

Hemerografía

El Sol del Centro

El Herald

El Siglo de Torreón

Periódico Oficial de Aguascalientes

Documentos oficiales

“Ley Orgánica del Instituto de Ciencias del Estado”, *Periódico Oficial*, Aguascalientes, México, 22 de noviembre de 1942.

Alvarado, Juan. “Informe de Gobierno”, *Periódico Oficial*, Aguascalientes, México. 2 de octubre de 1938.

Olivares Santana, Enrique. *Cuarto Informe de Gobierno, 1965-1966*. México: GEA, 1966.

Periódico Oficial, Aguascalientes, México. 19 de septiembre de 1943.

Página de internet

Pereira, Armando, Claudia Albarrán, Juan Antonio Rosado y Angélica Tornero. Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR)”, *Enciclopedia de la Literatura Mexicana*, 15 de octubre de 2004. <http://www.elem.mx/estgrp/datos/16>

Antiguo Colegio de San Idelfonso www.sanidelfonso.org.mx

Entrevistas

Entrevista de SCS a Salvador Muñoz Franco, Aguascalientes, México, 19 de junio de 2018.

Entrevistado de SCS a Jesús Martín Andrade Muñoz, Aguascalientes, México, 11 de septiembre de 2018.

Entrevista de SCS a Jesús Eduardo Martín Jáuregui, Aguascalientes, México, 12 de marzo de 2002.

PARTE II

**PROFESORES, PROFESORAS
Y LA GESTACIÓN
DE ALGUNAS CARRERAS**



JESÚS DÍAZ DE LEÓN Y EL INSTITUTO DE CIENCIAS DE AGUASCALIENTES, 1876-1902

Jesús Gil Rendón

Universidad Autónoma de Aguascalientes

El inicio

La historia de vida de las personas debe escribirse desde el contexto y de la complejidad del mundo en que existieron¹. El objetivo de estudiar a Jesús Díaz de León es conocer el papel que desempeñó en la construcción de las instituciones docentes de su ciudad natal, en general, y en la particularidad de la enseñanza media. El análisis de su pensamiento, las ideas de sus escritos y la visión que tuvo de los temas que estudió durante su vida, permitirá entender cómo llegó a ser un destacado profesor y un pilar de la educación preparatoria en Aguascalientes. Nuestro personaje tuvo una complejidad sustentada en la curiosidad, la ambición y la tenacidad por aprender de todos los conocimientos que su visión de hombre ilustrado le inspiraba.

1 Edgar Morín *Introducción al pensamiento complejo* (Gedisa, 1998), 167; y “Edgar Morín. Grandes pensadores del siglo XX”, <http://www.youtube.com/watch?v=JPbZtyUZ4IQ>.

El contexto histórico de la villa de Aguascalientes se caracterizaba por lo escasos conocimientos de la población cuando el mundo del siglo XIX despertaba a la ciencia empujado por la corriente de la Ilustración. Muy pocas personas estaban al tanto de los avances. El doctor Díaz de León fue una de ellas. Era un hombre complejo que quiso encontrar las explicaciones de lo que vivía; tenía un pronunciado interés por la lectura; fue notable en su tiempo por la erudición que alcanzó, y todo esto anima el interés por estudiar su vida. Desde sus primeras letras destacó como un aplicado e inquieto escolar; en su juventud se interesó afanosamente por la ciencia y la cultura; en su madurez fue un constante promotor de la educación pública dirigida al progreso de su realidad social; sus intereses se encuentran en sus escritos en *El Instructor*, instrumento que integró los conocimientos de un hombre que se afanó en acercarse a la gente a través de la instrucción; escribió:

[...] la ciencia es la luz y por medio de ella el espíritu puede recrearse en goces indefinibles [...] la falta de luz para poder conocer todo el horror de las tinieblas [...] su alma, su sentimiento le dicen que existe la belleza, pero esa belleza no la puede devorar con sus miradas. Así es la ignorancia. El que nada sabe es como el que nada ve, pero felizmente la ciencia puede llenar las aspiraciones del que tiene ambición de saber y este es el fin hacia el cual se encamina el periodismo moderno de todos los pueblos civilizados².

José de Jesús Zacarías Díaz de León Ávila³ nació el primero de noviembre de 1851 en la antigua calle de Los Gallos

2 Jesús Díaz de León, "Prospecto", *El Instructor. Periódico científico y literario*. Aguascalientes, 1 de mayo de 1884, 1.

3 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (en adelante AHEA), acta de bautizo de Jesús Díaz de León, Caja 9, Exp. 13, 1851. También véase Gabriel Villalobos Ramírez, *Y a la vuelta está Triana* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2010), 63-66.

del barrio de Triana, en la provinciana ciudad de Aguascalientes. Sus padres fueron el doctor José Rafael Quirino Díaz de León Castañeda⁴ y Dominga Ávila López, quienes, al no poder concebir un hijo, decidieron adoptar a un recién nacido. Hay dos versiones sobre el origen del nacimiento del niño, ninguna sólidamente documentada; lo que está demostrado es que fue expósito. En la primera versión se afirma que los padres biológicos, el señor Filomeno Alonso y la señora Josefa Gómez habían dejado al niño en las puertas de la casa del matrimonio Díaz de León Ávila, ya que su padre, por “penosas situaciones derivadas del uso inmoderado del alcohol, [...] le rechazó agresivamente”. Por tal situación y ante la imposibilidad de tener un hijo⁵, caritativamente lo recogieron, lo adoptaron dándole sus apellidos y proporcionándole “una educación envidiable para sobresalir en el ámbito nacional”⁶.

-
- 4 AHEA, Fondo Poder Legislativo, Folio 60 v.-61 f. Libro de Bautismos núms. 55-54, Parroquia de la Asunción de Aguascalientes. Acta de bautizo de José Rafael Quirino Díaz de León Castañeda, nació en el barrio de San Juan de Dios y bautizado en la iglesia parroquial de la villa de Aguascalientes el 6 de junio de 1811, hijo de Antonio Díaz de León de Medina y María Josefa Castañeda Rangel. Murió el 15 enero de 1861.
- 5 Biblioteca Central Pública “Centenario-Bicentenario”, Fondo Alejandro Topete del Valle, 20-D15. Jesús Gómez Serrano hace mención de algunas pláticas que sostuvo con el profesor Alejandro Topete del Valle, quien le comentó que sospechaba que el niño era hijo ilegítimo de un familiar cercano al doctor Rafael Díaz de León.
- 6 Miguel Ángel Lozano Ángeles, “Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León”, en Luciano Ramírez Hurtado, coord., *Jesús Díaz de León (1851-1919) un hombre que trascendió a su época* (Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019), 1-29. Este libro se editó con motivo de la celebración del aniversario luctuoso; agradezco al autor que me haya proporcionado el texto para mi tesis, aun antes de su publicación. Presenta la imagen de la casa donde, se asume, nació Jesús Díaz de León: “El matrimonio Díaz de León Ávila ya llevaba más de once años de casados y no habría procreado hijos y tal vez considerarían que ya no podrían engendrarlos, el propio Rafael rebasaba los 40 años y Dominga los 33, aunado a que gozaban de buena estabilidad económica y un notorio prestigio sociopolítico [...] no sería raro que la progenitora hablara previamente con los futuros adoptantes y les ofreciera a su neonato [...] que aquellos aceptaron y

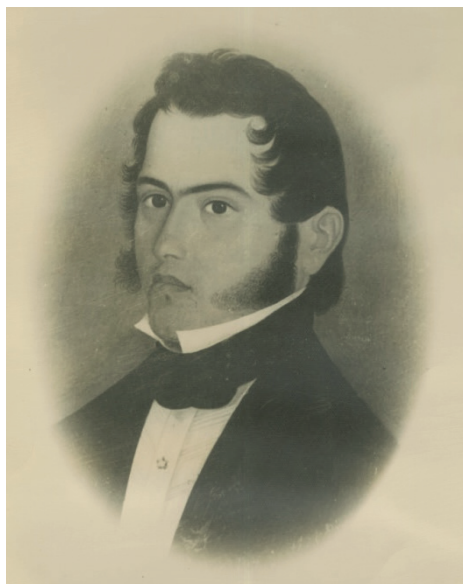


Imagen 1. José Rafael Quirino Díaz de León 1811-1861. Fuente: Fondos Incorporados Instituto Cultural de Aguascalientes, Archivo Alejandro Topete del Valle [En adelante: FIICA/AATV].

Otra versión señala que fue dejado a las puertas del Hospital de San José, donde ejercía su profesión de médico Rafael Díaz de León. Esta situación la corrobora Miguel Ángel Lozano, quien incluye en su trabajo una antigua fotografía de la casa donde supuestamente ocurrió el nacimiento⁷; además, está de acuerdo con la sospecha de Topete del Valle sobre el origen criollo de Díaz de León (hijo ilegítimo de un familiar cercano al doctor Rafael Díaz de León) y “se anima” a corroborarlo describiendo los rasgos de Jesús Díaz de León siendo adulto, señalando su conformación morfológica y apoyándose en el origen

gustosos recibieron, pues le dieron todo su apoyo moral y económico para sus futuros estudios”.

7 Francisco Javier Fernández Martínez, “Jesús Díaz de León”, en Martha Lilia Sandoval (coord.) *Horizontes literarios de Aguascalientes, de los siglos XIX y XX* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2005), 101-126.

racial de la presunta madre biológica, lo describe físicamente: “[...] era un hombre alto, corpulento, de tez y ojos claros, rasgos típicamente caucásicos, por lo que es más probable que su madre biológica fuera precisamente una española o criolla pretendiendo preservar su honra [...]”⁸.



Imagen 2. Casa en la antigua Calle de los Gallos, barrio de Triana, Aguascalientes. Fuente: FHICA/AATV.

Con estos señalamientos, se puede tener un acercamiento a las raíces y a la morfología de Díaz de León, que coinciden con las imágenes y fotografías del doctor, en apoyo a la idea de su ascendencia criolla, más que mestiza, por el origen de sus padres biológicos⁹.

Al bautizar al niño, sus padres adoptivos lo nombraron José de Jesús Zacarías; sus padrinos fueron Librado Gallegos Díaz de León y Petra García. Algunos biógrafos señalan que lo educaron con los valores morales y la tradición de la épo-

8 Miguel Ángel Lozano Ángeles, “Ancestros, dineros y herencias..”, 2.

9 Miguel Ángel Lozano Ángeles, “Ancestros, dineros y herencias..”, 2.

ca: la madre, de acuerdo con la tradición católica imperante de la región; y el padre, enseñándole “a observar la naturaleza”¹⁰. Don Rafael murió en 1861 y Manuel Gómez Portugal lo recuerda cuando lo describió en un breve perfil biográfico:

[...] desciende de una familia en que la ciencia y la religión se adunaban, se compenetraban sin choque ni conmoción alguna. Su padre era médico; más que dado a las teorías y la especulación, buscaba en la práctica y en la experiencia el mejor medio de aliviar a sus enfermos¹¹.

Las primeras letras, el niño las cursó en su terruño de 1857 a 1865 y acabó su secundaria en la ciudad vecina de Zacatecas, terminó la preparatoria en Guadalajara, donde también concluyó sus estudios de medicina cuando tenía 24 años de edad. Inmediatamente después de su recepción profesional partió a la ciudad de Durango, “porque buscó para ejercer un lugar lejano a donde no lo conocían”¹². Regresó a su tierra natal en 1876 y anunció, mediante un aviso en el periódico *El Republicano*¹³, el inicio de su actividad profesional para atender la salud de la gente; asimismo, se dedicó a otras actividades como la política, el periodismo, la farmacia, el comercio y la instrucción pública en el Instituto Científico y Literario Aguascalientes

10 Francisco Javier Fernández Martínez, “Jesús Díaz de León...”, 101-126.

11 Manuel Gómez Portugal, *Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico* (Aguascalientes, Fondo antiguo reservado UAA, 1889), 4-17.

12 Francisco Javier Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León”, 1-2; documento no publicado y proporcionado por el doctor Guillermo Fajardo Ortiz, de la División de Estudios Superiores y del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina de la UNAM. Agradezco al doctor Xavier A. López de la Peña, médico internista e historiador autodidacta de la Asociación de Historia de Aguascalientes, quien amablemente me lo confió para apoyo de mi tesis de doctorado en Estudios Socioculturales por la UAA, el 6 de septiembre de 2017. Díaz de León Bolado escribió este texto en la Ciudad de México, probablemente entre 1930 y 1940.

13 *El Republicano. Periódico Oficial del Estado de Aguascalientes* (19 de marzo de 1876), 3-4. Avisos Apertura del consultorio de Jesús Díaz de León.

primero, y después en el Instituto de Ciencias¹⁴ cuando éste cambió de nombre, por la transformación de los planes de estudios que promovió desde la capital la corriente filosófica del positivismo. En esa institución trabajó como docente, durante aproximadamente 23 años, hasta 1899. La importancia que esa institución tuvo para la educación de los jóvenes de la ciudad se muestra en los testimonios de los discursos que pronunciaba el doctor Díaz de León y otros profesores en las ceremonias de premiación que año con año se realizaban¹⁵.

Vida provinciana

Durante el porfiriato la población de Aguascalientes creció un 30 por ciento, de acuerdo con cifras de la Dirección General de Estadística¹⁶. En 1876, cuando el doctor Díaz de León regresó a su tierra natal, el Estado contaba con 89,715 habitantes y para 1910 aumentaron a 120,511. Básicamente, la mayor fuente de ingresos de la población eran las diversas labores agrícolas. En un estudio realizado en 1892 por Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal¹⁷, señalaban que los oficios y las profesiones a los que se dedicaban las aproximadamente 40 mil personas que vivían en la ciudad eran comerciantes, trabajadores domésticos, abogados, barberos, campaneros, escribientes, militares y otros más.

14 Juana Gabriela Román Jáquez, “El Instituto de Ciencias de Aguascalientes 1899-1942”, (tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, Departamento de Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, marzo de 1994), 8.

15 *El Republicano*, “Discurso del doctor Jesús Díaz de León”, en la ceremonia de premiación del Instituto Científico y Literario, de Aguascalientes el 9 de diciembre de 1877.

16 Moisés González Navarro, *Estadísticas sociales del porfiriato, 1877-1910*, 7-8, 40-41 y 64-65.

17 Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal, “Apuntes para el estudio de la higiene en Aguascalientes”, en Alejandro Vázquez del Mercado, *Memoria administrativa, 1887-1891*, (México: Tipografía de J. Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, 1892), 177-248; de manera particular ver p. 23.

Los mismos autores hicieron una división en grupos, de acuerdo con el nivel de ingreso que tenían los habitantes de Aguascalientes. En el primer grupo colocaron a los más pobres: arrieros, albañiles, jardineros, labradores y gañanes, quienes se alimentaban de tortilla, chile y frijoles, bebían agua o alcohol de los fermentados, vestían con prendas de manta y vivían en los suburbios, en casas sin ventilación. La clasificación iba subiendo hasta llegar al séptimo grupo, en que estaban los profesionistas: médicos, abogados, farmacéuticos, ingenieros, los grandes comerciantes y los hacendados. Para este segmento de la población su trabajo era bien remunerado, sus casas eran amplias e higiénicas y estaban en el centro o en las manzanas colindantes, comían bien y bebían mejor, “no pocos acostumbraban a degustar vino”; su ropa era de buena calidad y variada, lo mismo que sus distracciones, tenían la costumbre de reunirse para promover algún interés político, celebrar un premio o “por puro gusto” para charlar en tertulias, donde leían poesía o, simplemente pasaban el tiempo socializando¹⁸. Sin aclarar más parámetros, los autores los catalogaban como clase media o alta¹⁹, éste fue el estrato social que tuvo acceso a la educación primaria y secundaria.

El primer antecedente de la educación media o superior en Aguascalientes fue la escuela fundada por Jesús Terán en 1848. Años después, en 1867, el coronel Jesús Gómez Portugal, gobernador liberal que había sacudido del yugo francés la plaza de Aguascalientes y siguiendo la fórmula de la Escuela Nacional de Agricultura de la Ciudad de México, gestionó la fundación de una institución que promoviera la educación secundaria, preparatoria y las profesiones de agrimensor, agricultor, veterinario y comerciante. Con el triunfo del liberalismo la educación se orientó hacia el laicismo y la escuela se transformó, creando una institución que buscó promover la ciencia en los jóvenes aguascalentenses

18 Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia 1786-1920*, tomo III, vol. I (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Mora, 1988), 9-52.

19 Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal, “Apuntes para el estudio...”, 23.

que estudiaban en la Junta de Instrucción pública —muy cercana a la iglesia—, donde el director era el sacerdote Francisco Vargas, fundaron el Instituto de Ciencias.

En el Plan General de Estudios para el Estado de Aguascalientes de 1867, se regulaba la educación primaria, secundaria y superior o profesional, ya se incluía la antes mencionada Escuela de Agricultura²⁰, con secundaria y bachillerato; su primer director fue el doctor Ignacio T. Chávez. Desafortunadamente, la institución tuvo problemas económicos, por lo que suspendieron los estudios profesionales y en 1871 sólo quedó como escuela de educación media superior cuando también Chávez renunció y quedó el doctor Ignacio N. Marín como director²¹.

La situación educativa en México era rudimentaria en cuanto al conocimiento de las ciencias y de las artes, por esto y acorde con las ideas liberales positivistas promovidas por Gabino Barreda en México, se creó el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, que funcionó con ese nombre hasta que se estableció el Instituto de Ciencias, en 1905²². Fue en esta institución, localizada en el antiguo convento dieguino, frente al edificio comercial conocido como El Parián, en donde estudiaron y se desarrollaron los primeros letrados, ilustrados e intelectuales que tuvo la capital del estado durante el porfiriato. En ese tiempo la ciudad de Aguascalientes conservaba un ambiente tranquilo y provinciano lejos del bullicio que emergía ya en las ciudades más grandes de la nación, allí coincidieron como maestros, algunos de los profesionales que habían sido preparados en la Ciudad de México o en Guadalajara.

En el último tercio del siglo XIX, había muy poca gente ilustrada; la clase media prácticamente no existía y la mayoría de los mexicanos estaban sumidos en la pobreza con pocas posibilidades de mejorar. Los avances de la ciencia eran incipientes,

20 Juana Gabriela Román Jáquez, "El Instituto de Ciencias...", 38.

21 UAA, *Cien años de vida del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, tomo I, (UAA 1967 y 2007), 130-132.

22 Juana Gabriela Román Jáquez, "El Instituto de Ciencias...", 8-9.

aunque existía la convicción de la elite porfiriana en fomentarla y de hacerla permear a las otras esferas sociales. El entorno cultural en que se encontraba la ciudad de Aguascalientes no era diferente al resto del país: las condiciones económicas y sociales no eran precisamente favorables para ejercer una profesión y mucho menos eran propicias para fomentar la educación y el conocimiento que había traído la Ilustración y la modernidad.

Al tener claro este contexto, el joven médico Díaz de León se dio cuenta que había que trabajar arduamente para llevar la ciencia y la educación a sus coterráneos y así vigorizar los cimientos de la vida cultural en el estado; para esto buscó incorporarse a las instituciones que buscaban promover la educación, aspiración frecuente en los jóvenes que habían tenido la oportunidad de estudiar fuera de la pequeña ciudad provinciana. Desde su juventud, en el seminario de Guadalajara, mostró profunda motivación por el estudio, se presentó como un estudiante inquieto, siempre con la ambición de aprender; a pesar de sus esfuerzos, adquirió una formación profesional modesta, aunque suficiente para ejercer la medicina. Esto no cumplió totalmente su deseo de cultivarse, era grande la curiosidad por los diversos campos del saber: la filosofía, las lenguas clásicas (el latín y el griego), la ciencia en general (la física y la química), y las nuevas materias de la medicina (fisiología, bioquímica y la teoría microbiana).

Reconocido por sus antecedentes de persona respetable y “de buena familia”, Jesús Díaz de León, debía mostrar en su tierra natal lo aprendido en la universidad. Como galeno, las ambiciones y motivaciones personales le daban ventaja respecto a sus colegas, siempre buscó las más altas metas del saber ilustrado: conocer, aprender, investigar y consultar las revistas de divulgación era una gran ventaja respecto a sus compañeros. Manuel Gómez Portugal le dedicó las siguientes palabras:

Trabajador infatigable y obrero paciente del progreso, su vida entera se encuentra por decirlo así, concentrada en los libros, en el

magisterio y en la constante observación de la naturaleza y de la sociedad, a cuyo mejoramiento consagra todos sus afanes”²³.

Así, una gran parte de su vida la dedicó a practicar su oficio, pero al mismo tiempo inició una carrera autodidacta orientada al estudio de las ciencias humanas; consciente y decididamente se adentró en la polimatía, que trataba de explicar las múltiples partes “del todo”.

En medicina, los temas y los artículos que escribió lo muestran en una posición media entre el pensamiento de la medicina precientífica y el inicio de la teoría moderna de la enfermedad: la etiología fisiológica y la microbiana. Al revisar sus artículos, principalmente en su periódico *El Instructor*, se encontraron los fundamentos en los que creía respecto al método científico: la observación, la experimentación, la comprobación y la repetición del fenómeno estudiado. En sus inquietudes por las humanidades, Jesús Díaz de León se interesó sobre heterogéneos asuntos, como el dominio de los idiomas. Alejandro Topete del Valle describe su interés por los idiomas:

[...] en ordenado desorden, puesto que de las noches hacia días y de esos [...] medias noches y sin abandonar a veces su biblioteca ni pisar la calle durante dos o tres meses se fortaleció a fondo en el hebreo y griego [...] llegó al sánscrito, robusteció su latín de seminarista, para mejorar conocimientos de humanidades [...] y completó [su interés] en el campo filológico con el acopio del alemán y del inglés para comprender y penetrar las tendencias e ideales del mundo civilizado²⁴.

23 Manuel Gómez Portugal, “Perfil biográfico...”, 3.

24 Alejandro Topete del Valle, “Perfil biográfico del Doctor Don Jesús Díaz de León”, *El Sol del Centro*, Aguascalientes 28 de mayo de 1969. Probablemente, Topete del Valle tomó esta cita del perfil que escribió el hijo del doctor, Francisco Javier Díaz de León, ya que las coincidencias son claras.

Practicó la polimatía toda su vida; actualmente le reconoceríamos como un intelectual multidisciplinario y multirreferencial, un escritor multifacético, al que en aquellos tiempos lo vieron como “un sabio”. Su perfil intelectual se debe delinear a partir de estos conceptos y de su interés por buscar la verdad, desde la complejidad de un hombre que profundizó en el conocimiento humanista para entender la universalidad “del todo” a partir de los autores clásicos, a los que buscó leer en su idioma original para “beberlos en sus fuentes de origen”²⁵.

Como *hombre de su tiempo*, su conocimiento se justificó en los fundamentos de los enciclopedistas y en “los preceptos” de la Ilustración francesa, en un afán por encontrar el saber de la ciencia, creía que “la luz” del conocimiento tenía el poder de librar al hombre del atraso. Al respecto, en *El Instructor* se publicó:

[...] puede decir al mundo como decía hace diez y nueve siglos la voz del apóstol: ha brillado ya la aurora de la redención [...] si porque la ciencia redime al espíritu de la esclavitud de la ignorancia, lo eleva, lo ennoblece y lo invita a tomar parte en los certámenes del progreso humano. Hoy, la voz de la ciencia llevada por el periodismo se hace oír en todas partes²⁶.

Palabras que claramente muestran cómo veía el conocimiento que debía llevar a sus lectores: como un “apostolado” que los sacara de “la oscuridad de la ignorancia”. Su pensamiento fue una mezcla de saber científico y de creencia espiritual —y espiritista—, desde pequeño, su familia, le inculcó el catolicismo, del cual nunca se alejó por considerarlo una herencia cultural.

25 Francisco Javier Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico del doctor...”, 1-21.

26 *El Instructor. Periódico científico y literario*. Aguascalientes 1 de mayo de 1884.

Un médico ilustrado

Jesús Díaz de León, de regreso a Aguascalientes ejerció la medicina y practicó la docencia; además tuvo cargos administrativos y políticos con el patrocinio de su amigo y concuño, el gobernador Francisco Gómez Hornedo. Durante los casi veinte y tres años de ejercicio profesional en la ciudad, el doctor fue un hombre inquieto de la vida pública y un importante miembro de la comunidad, donde fue reconocido por su labor docente y asistencial. En el último tercio del siglo XIX su vida la ocupó en formar a su familia y como hombre ilustrado, fomentar los nuevos conocimientos en su tierra natal. Su recepción profesional fue el 31 de enero de 1876 en la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara, que le otorgó el título de Médico Cirujano y Partero²⁷; en marzo de ese mismo año publicitaba su consultorio en *El Republicano*, “consultaría gratis a los pobres de las once a las doce de la mañana”²⁸.

El consultorio estuvo situado “en la casa de su morada”, en “la segunda calle de Galeana, número siete (justo a espaldas de la Parroquia de la Asunción)”²⁹. Un periodista de *El Republicano* no dudaba de su éxito profesional y le deseó mucha suerte:

El joven médico D. Jesús Díaz de León, se encuentra ya entre nosotros este apreciable amigo nuestro, a quien damos la bienvenida, felicitándolo por el buen éxito de sus estudios, los brillantes exámenes y la aprobación unánime de sus catedráticos revelaron las altas dotes de inteligencia que de manera noble consagra al bien de la humanidad [...] reciba nuestros sinceros plácemes

27 Francisco Sosa, “Juventud Literaria de Enrique Sort de Sanz”, *Semanario de Ciencias Letras y Artes*, tomo II, año III, Ciudad de México, domingo 25 de noviembre de 1888, núm. 48, “Sección biográfica Dr. D. Jesús Díaz de León (Concluye)”. Fondo D de L AHUNAM. C 15. D. 120, 4.f. Artículo reproducido en Aguascalientes por *El Republicano*, en “Prensa de la Capital”, Año XX, tomo 1, núm. 605.

28 *El Republicano*, Aguascalientes 26 de marzo de 1876.

29 *El Republicano*, Aguascalientes 19 de marzo de 1876.

nuestro amigo de la infancia, por el justo premio que han alcanzado sus afanes³⁰.

La casa en que instaló su vivienda era de su madre, allí inició su vida matrimonial con Ángela Bolado Macías el 19 de febrero de 1881³¹. Al formar su familia, el doctor tuvo otros domicilios: la propiedad que heredó de su padre, en la calle de Tacuba, allí nacieron sus primeros hijos Francisco Javier, María de los Ángeles y José Rafael, que murió a los pocos meses de nacido³²; después los Díaz de León Bolado habitaron una casa en la calle del Cuartel número 6, donde vieron la luz María Dolores, Aurora y Enriqueta, la más pequeña³³.

30 *El Republicano*, Aguascalientes 19 de marzo de 1876.

31 *El Sol del Centro*, periódico de Aguascalientes Jesús Díaz de León “Perfil biográfico por Alejandro Topete del Valle” datos y foto del matrimonio con Angelita Bolado Macías el 19 febrero de 1881, artículos periodísticos publicados en tres entregas semanales, la 1ª parte a partir de 28 de mayo de 1969.

32 AHEA, Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp (10), Acta de registro núm. 413 del nacimiento de José Rafael Díaz de León, nació el 6 agosto, según el documento, el doctor tenía poco menos de 40 años y la madre 39, nació en la calle del Cuartel No. 6, otro de los domicilios que al parecer tuvo la familia y murió tres meses después, el 27 de octubre. José Rafael falleció el 26 de octubre de 1890 a las 8 de la mañana de gastroenteritis; acta defunción en www.ancestry.mx

33 AHEA, Fondo Judicial Civil, Cajas 685, Expedientes 6 al 11 de los hijos: José Fco. Javier hijo de D de L 3 dic. 1881. María Ángeles Díaz de León Bolado nació el 20 de noviembre de 1883 a las 7:30 de la mañana. Ernesto nació el 3 mayo de 1885. Dolores, el 31 de octubre de 1886. Ma. Aurora, el de 19 julio de 1888. José Rafael Díaz de León nació el 6 agosto de 1890. Enriqueta, el de 28 enero de 1892.



Imagen 3. Matrimonio de Jesús Díaz de León y Ángela Bolado Macías, el 19 de febrero de 1881. Fuente: Archivo particular de la Familia Rangel Aguilar.

Autorizado por Hiram Íñiguez Rangel.

El 1 de septiembre de 1886 *El Instructor* publicó el cambio de domicilio de su consultorio a la calle o callejón de Zavala número 1³⁴, misma dirección donde establecería su tipografía y donde también tenía su botica y un laboratorio químico, al lado de Eutiquio Murillo y otros boticarios más, porque el doctor Díaz de León era muy afecto desde estudiante de medicina a preparar sustancias como “fórmulas magistrales”. El periódico publicó cómo el doctor preparaba sus recetas con su amigo farmacólogo –más bien boticario– Alcibíades González (a quien califica como el profesor González), obteniendo el citrato de hierro y cafeína con buen resultado (según él) para curar la

34 *El Instructor. Periódico científico y literario*. “Miscelánea” Aguascalientes abril de 1891. Anuncio de Botica y laboratorio químico de Díaz de León y de Eutiquio Murillo, padre de Gerardo Murillo, apodado “doctor Atl”, alumno del Instituto Científico y Literario y probablemente del doctor, p. 7..

anemia cardíaca, clorosis y neuropatías. “El ácido cítrico y los citratos” apareció en entregas de 1896 a 1898³⁵; este estudio es importante porque muestra cómo manejaba los padecimientos, con composiciones empíricas, producto de su mente e imaginación, de su práctica y experiencia, y de sus inclinaciones a la farmacia, que lo llevaron a ejercer durante su vida con varios boticarios; González fue el primero, con él participó en la botica *La Purísima*³⁶.

Después en la calle o callejón de Zavala estableció una “Botica y laboratorio químico” con Eutiquio Murillo; allí al mismo tiempo practicaba el doctor la medicina, la curación y la farmacia. Apuntaba en su periódico el aviso a sus enfermos, de la colaboración de un afamado boticario:

Bajo esta razón social ha quedado abierto hoy al público un establecimiento de farmacia bajo la dirección del inteligente y respetado profesor D. Eutiquio Murillo [Papá de Gerardo Murillo Dr. Atl] cuyos conocimientos y laboriosidad son proverbiales en la ciudad de Guadalajara, donde ha ejercido su profesión como farmacéutico y químico durante años. El Dr. Díaz de León dará consultas en su gabinete privado anexo a la Botica, donde practicará reconocimientos y operaciones a las personas que por cualquier circunstancia no puedan verificarlo en sus casas. El establecimiento se halla situado en la Plaza principal esquina de la calle de Zavala, Letra A³⁷.

Fue la misma dirección de la tipografía, donde se asoció con Ricardo Rodríguez Romo y donde juntos publicaron buena

35 Jesús Díaz de León, “El ácido cítrico y los citratos”, en *El Instructor*, Aguascalientes 1 noviembre 1896, Año XIII, núms. 7 y 8, entregas de noviembre de 1896 a octubre de 1898, en el primero pp. 8-14.

36 *El Instructor. Periódico científico y literario*, Aguascalientes 15 enero de 1885, año I, núm. 18, Gacetilla. Botica “La Purísima” Alcibíades González, 8.

37 *El Instructor. Periódico científico y literario*. Avisos: pastillas pectorales aromáticas. Berrero, Tolu, guayacol y otras sustancias pectorales fórmula del Dr. Díaz de León. Aguascalientes marzo de 1898, p. 8.

cantidad de libros, opúsculos y ensayos de autoría del doctor³⁸. El callejón era un pequeño pasaje que iniciaba en la Plaza de armas y terminaba en la huerta “de los olivos”. En una de sus esquinas, la formada por la calle de “El Reloj”, en el número 5 de ese lugar instaló el doctor Díaz de León sus negocios; una botica, su consultorio, después una tipografía; allí vendía también sus preparados medicinales³⁹.

Recién iniciada la vida profesional del joven Jesús, el gobernador Francisco Gómez Hornedo –poco después, su pariente político– le otorgó dos trabajos: el primero como director del Hospital Civil (antiguo hospital de San Juan de Dios)⁴⁰ en el que, a pesar de su corta edad –tenía apenas 25 años– demostró su valor como médico y sanitarista; durante doce años, hasta 1889, estuvo al frente del establecimiento, organizó el nosocomio⁴¹, redactó reglamentos para su funcionamiento sanitario y participó asistiendo y tratando a los enfermos. El segundo empleo que le otorgó el gobernador fue el de vicepresidente de la Junta de Salud de Aguascalientes, donde colaboró por años⁴². Con estas labores, Jesús Díaz de León fue el pionero que reglamentó las prácticas médicas y promovió la higiene pública. Los dos trabajos le permitieron ingresos para alcanzar una buena posición económica, sostener a su familia y solventar su posición social que, afianzada con la herencia que recibió de sus padres, le significaron recursos para cumplir sus aspira-

38 *El Instructor. Periódico científico y literario*. Aguascalientes 1 de septiembre de 1886.

39 AHEA Mapoteca, “Plano de la ciudad de Aguascalientes, por el ingeniero Tomás Medina Ugarte por disposición del Gobierno del Estado año de 1900”. Tomás Medina Ugarte, Mapa plano de 1900. El callejón de Zavala iniciaba en “La plaza principal” y la calle “De la independencia”, y el solar o “huerta de los olivos” después llamado de “Las lágrimas”. Comunicación del Maestro en historia Vicente Agustín Esparza Jiménez, que prepara un trabajo sobre las calles de Aguascalientes.

40 Archivo Histórico de la UNAM (en adelante AHUNAM), Fondo Jesús Díaz de León, Caja 6, Doc. 145, 2f, 1877. Nombramiento de director del Hospital Civil.

41 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, Caja 6, Doc. 145, 2f, 1877.

42 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, Caja 16, Doc. 145, 2f, 1878. Nombramiento de vicepresidente de la Junta Superior de Salubridad del Estado de Aguascalientes.

ciones eruditas, principalmente adquirir los libros e iniciar su biblioteca.



Imagen 4. Jesús Díaz de León. Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Desde el perfil de ilustrado, la formación médica le dio bases para entender los temas que le inquietaban. Apoyado en el método científico que había aprendido por su profesión y su vocación por el estudio, buscó de manera autodidacta escritos que le acercaran a nuevos conocimientos, de acuerdo con la doctrina del *positivismo comtiano* inculcada desde la universidad. De la ceremonia de premiación de fin de cursos del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, de febrero de 1892, se rescatan estas palabras que muestran la idea del médico sobre la aplicación del método positivista:

El método científico es el fundamento de una instrucción sólida y práctica, así como la disciplina escolar es la base de una buena educación; adunar el uno con la otra, es contribuir a la formación

de una generación en la cual se prevé al ciudadano útil y honrado en el joven que apenas empieza a recorrer el sendero del trabajo⁴³.

Aquí vale la pena detenerse para mostrar rasgos de la vida de Manuel Gómez Portugal, un cercano amigo y colega de nuestro personaje, quien fue un letrado liberal, positivista y porfiriano, de los primeros alumnos de la Escuela de Agricultura –que su padre el coronel Jesús Gómez Portugal había inaugurado en la ciudad–⁴⁴. Manuel estudió después en la Escuela Nacional Preparatoria, donde fue discípulo cercano del doctor Gabino Barreda, “cabeza del movimiento reformador de la educación e introductor del positivismo en México”⁴⁵. Manuel terminó la preparatoria en 1875, ingresó como alumno supernumerario en la Escuela Nacional de Medicina y se recibió el 3 de febrero de 1880. Al año siguiente, regresó a Aguascalientes, instaló su consultorio en la calle del Obrador número 5⁴⁶ y ocupó el cargo de director del Hospital Civil, después de que Jesús Díaz de León dejó el puesto en 1889⁴⁷.

Desde lo ideológico y lo metodológico, Gómez Portugal fue un radical cientificista y un amante de su metodología. Desde lo político, fue seguidor de esas corrientes positivistas porfirianas y siempre actuó apoyándolas incondicionalmente. En los negocios, en ocasiones hasta practicó el fanatismo intelectual, a diferencia de su colega Díaz de León, quien nunca llegó a ese nivel, pues siempre fue más pragmático, por ello, tuvieron a pesar de su cercanía profesional, frecuentes enfrentamientos ideológicos por las diferencias en su preparación científica y su

43 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, Caja 6, Doc. 145, 2f, 1877.

44 Juana Gabriela Román Jáquez, “El Instituto de Ciencias...”, 22-26. Su padre, el coronel Jesús Gómez Portugal, había inaugurado la Escuela de Agricultura en la ciudad de Aguascalientes en 1867.

45 Xavier López de la Peña, “El doctor Manuel Gómez Portugal”, *Boletín Mexicano de Filosofía de la Medicina* 12 (2009), 4-8.

46 Xavier López de la Peña, *Compendio Onomástico de la medicina en Aguascalientes: 1671-1900* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2004), 86.

47 Xavier López de la Peña “El doctor Manuel Gómez Portugal...”, 4.

posición religiosa. El mismo doctor Gómez Portugal señaló las deficiencias formativas que tuvo el doctor Díaz de León:

[...] del defectuoso plan de estudios de la carrera de aquel, entonces [...] y sumado a la estrechez de los preparatorianos [del Liceo de Varones de Guadalajara] [...] así como a la incoherencia del Plan de estudios de la facultad de Guadalajara —a pesar de todo— produjo médicos eminentes, notables cirujanos y hombres que han sabido utilizar en guardar un puesto envidiable entre nuestras eminencias de la escuela de México y aún de algunas de Europa, al lado de ellos cursó estudios superiores Díaz de León en una carrera llena de triunfos escolares, obtuvo el título de médico cirujano, y pasó a radicar a su tierra natal donde ha ejercido con éxito su noble profesión⁴⁸.

Aunque reconocía en Díaz de León una inteligencia “para entender los nuevos preceptos”. Sin embargo, apuntó la limitada instrucción que tuvo en el seminario y la restringida formación médica de su colega que, aunque siempre obtuvo calificaciones brillantes, cuando adoptó el positivismo pudo ensanchar su visión intelectual. Gómez escribió una reconsideración y un balance final de su colega:

[...] no conozco inteligencia que haya recorrido con tanta rapidez y haya cumplimentado mejor la gran generalización de Comte, conocida con el nombre de “ley de los tres estados” [...] es increíble la facilidad con la cual ha salvado esos profundos abismos que median entre la aceptación de una creencia y el abandono de otra [...] en menos de dos años, Díaz de León entró contento y convencido al último de los tres estados que como decíamos señala Augusto Comte [...] el primero sería el desarrollo individual, el segundo el desarrollo colectivo y social de la humanidad y el tercero sería el desarrollo científico, el doctor entró con entusias-

48 Manuel Gómez Portugal, *Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico*, 4.

mo en él, definiendo su creencia y ensanchando el horizonte de sus ideales, se lanzó al periodismo científico con un ardor digno de todo elogio⁴⁹.

Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal fueron cercanos colaboradores en el Hospital Civil, practicaron y compartieron procedimientos de su profesión y realizaron trabajos de investigación entre 1891 y 1892, como el informe de influenza a principios de 1891 y el estudio de la higiene⁵⁰. Además realizaron curaciones novedosas, cirugías de urgencia, amputaciones y cauterizaciones con electrólisis para los chancros sifilíticos; habían organizado en 1881, el primer curso para parteras para aliviar “la necesidad de conocimientos”. Sin embargo, Gómez Portugal fue conspicuo cirujano y Díaz de León sólo le asistía en las cirugías; como ejemplo, nuestro doctor fue ayudante cuando Manuel operó a una joven de 18 años de una desarticulación de hombro por un tumor, aplicando la técnica del doctor Francisco Montes de Oca; a Jesús le encargaron comprimir “la arteria subclavia durante el procedimiento”; en esta intervención, se usó por primera vez el cloroformo en Aguascalientes⁵¹.

49 Manuel Gómez Portugal, *Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico*, 4.

50 Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal, “Apuntes para el estudio...”, 177-248.

51 Xavier López de la Peña, “El doctor Manuel Gómez Portugal”, 4-8.

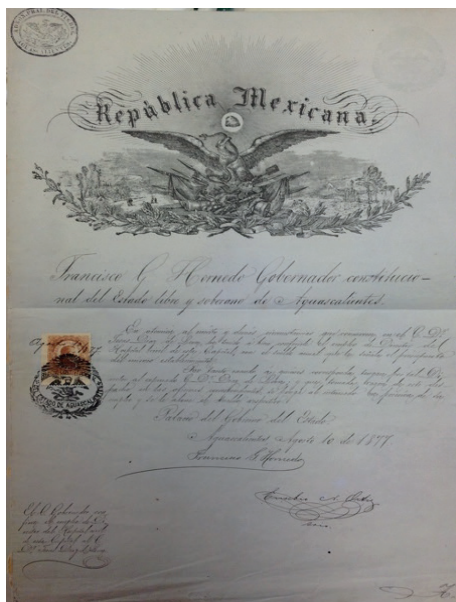


Imagen 5. Nombramiento del director del Hospital Civil de Aguascalientes en 1877.

Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Estos médicos formaron, en 1886, la Sociedad Científica y Literaria de Aguascalientes⁵², la primera asociación médica de la ciudad, donde actuaban como presidente el doctor Manuel Gómez Portugal y vicepresidente el doctor Jesús Díaz de León en su inauguración; el primero pronunció un discurso en el que exhortaba a sus colegas a la unión:

[...] porque en la práctica diaria los problemas agobiaban, [pero] si en tan supremos instantes contamos con la cooperación decidida y la inteligente ayuda de nuestros compañeros de profesión: ¡Cómo se alivia el espíritu de aquel peso abrumador!, ¡cómo se

52 Xavier López de la Peña, *Compendio Onomástico...*, 86.

multiplican y acrecientan las fuerzas intelectuales! y ¡cómo la esperanza se abre paso en el espíritu para darnos resolución!⁵³

Además, hacía un llamado a guardar el secreto médico, a obedecer el código higiénico y a buscar el respeto de un arancel que regule de modo justo y equitativo las retribuciones. Los exhortaba a ejercer honestamente la noble profesión y a ver a todos los hombres iguales. En esas palabras está el pensamiento que sobre el ejercicio de la profesión tenía Gómez Portugal y con él coincidía su compañero Jesús, al buscar con la agrupación un mejor ejercicio de la medicina.

De la práctica médica profesional de Jesús Díaz de León, su hijo Francisco Javier recuerda que cuando tenía 10 años y su padre era director del Hospital Civil:

[...] lo vio realizar amputaciones, trepanaciones, extirpación de tumores de vientre [y] nunca dejó de ser médico, ni a tener en olvido su profesión. Leía constantemente todas las gacetas de medicina y estaba en contacto con médicos que le informaban sobre nuevas teorías y adelantos en investigaciones, me decía: El apóstol que fue médico, antes que apóstol fue médico y siguió siéndolo ante todo y por sobre todo [...] fue un médico que amó su profesión y que entró en ella con la solemnidad de un rito, tal como un ministro sube a oficiar por las gradas de un altar⁵⁴.

Los testimonios de sus ideas curativas y de los tratamientos que empleaba en su práctica médica se pueden recuperar en los escritos de sus periódicos⁵⁵. Algunos de ellos permiten entender el nivel científico del doctor, su actualización en la

53 Manuel Gómez Portugal. *Discurso pronunciado por el doctor, ante el cuerpo médico de Aguascalientes convocado para la formación de la Asociación Médica* (México: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1890), 3-4.

54 Francisco Javier Díaz de León Bolado. "Perfil biográfico...", 19.

55 Jesús Gil Rendón, *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León. Análisis de la obra publicada en El Instructor, 1884-1907*. (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2008), 9-223.

medicina y cómo veía su aplicación a la práctica diaria. En el ámbito de la enfermedad, por ejemplo, del conocimiento de los microbios decía:

[...] nadie ignoraba la existencia de microbios como causantes de enfermedades: tifo, tisis, cólera, etc. Además, aseguraba que los alimentos como la carne, tenían parásitos que el hombre podía ingerir con ella, entonces el aparato [el microscopio] era necesario para alcanzar la verdad sobre los causantes de las enfermedades⁵⁶.

Profesor por vocación

El doctor desempeñó su vida no sólo como médico, sino que fue incorporado como profesor al Instituto Científico y Literario de Aguascalientes que se había instituido en junio de 1871⁵⁷, porque tenía un especial interés por enseñar; más tarde fue promotor y fundador del Liceo de Niñas⁵⁸. Cuando regresó a la ciudad de Aguascalientes tenía 25 años, recuperó las relaciones de las amistades de antaño, el joven médico buscaba pertenecer a dos estratos de la ciudad: a los “bien acomodados y respetables” y a la “élite intelectual”. Con el primero no tuvo problema para integrarse, pertenecía a una reconocida familia de la ciudad y al casarse con María Ángela emparentó con la familia Bolado Macías⁵⁹ afianzando así su pertenencia a la alta esfera social. En el segundo caso tampoco tuvo dificultades, el ser médico le daba

56 Jesús Díaz de León, “El microscopio”, en *El Instructor*, Aguascalientes 1 de noviembre de 1898.

57 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. Recopilación y Apuntes*. (Edición del Patronato de los Festejos del Centenario Edición del Instituto de Ciencias de Aguascalientes, tomo I, UAA, 2007), 133. Con este nombre existió la institución desde el 5 de junio de 1871 hasta el 31 de octubre de 1885.

58 AHUNAM. Fondo Jesús Díaz de León, Caja 16, Doc. 145, 2f, 1877. Hoja de servicio.

59 AHEA. Fondo Judicial Civil, Caja 685, Exp. 4, 18 de febrero de 1881. Acta de matrimonio de Jesús Díaz de León Ávila y María Ángela Bolado Macías.

una ventaja para incorporarse a los *letrados*, lo normal en cualquier provincia decimonónica. De todos modos, para situarse en la escala más alta de la sociedad aguascalentense y lograr sus pretensiones trabajó fuerte en su labor y dedicó muchas horas del día al estudio, con el fin de ampliar su bagaje cultural.

El gobernador Gómez Hornedo, conociendo lo estudio de su concuño, las inquietudes y las aficiones intelectuales de Díaz de León, lo invitó a trabajar como profesor en el Instituto de la ciudad. Éste fue uno de los trabajos en los que el doctor Díaz de León puso más empeño a lo largo de su vida. Durante su estancia como profesor le encargaron sucesivamente, de 1877 a 1899 las cátedras de: Raíces griegas y latinas⁶⁰, Lógica, Metafísica y Moral⁶¹, Historia natural⁶², Geología, Botánica y Zoología, entre otras⁶³. De forma destacada impartió la materia de Raíces griegas y latinas, esta experiencia la cristalizó con la edición de varios libros del tema, que fueron muy útiles para los educandos, varios institutos del país los utilizaron como libros de texto. Así, poco a poco con los años, construyó el doctor Díaz de León su carrera como lingüista y filólogo, que le daría suficiente prestigio para ser llamado más tarde a impartir esos cursos en la Escuela Nacional Preparatoria.

60 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, Caja 16, Doc. 146, 2f, 1877. Nombres de la cátedra de Raíces griegas y latinas.

61 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, Caja 16, Doc. 147, 2f, 1885. Nombres de las cátedras de Lógica, Metafísica y Moral.

62 AHUNAM, Fondo Díaz de León, Caja 16, Doc. 148, 2f, 1892. Nombres de la cátedra de Historia natural.

63 AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León, C. 16, Doc. 145, 2f, 1892. Nombres de las cátedras de Geología y Botánica y Zoología.

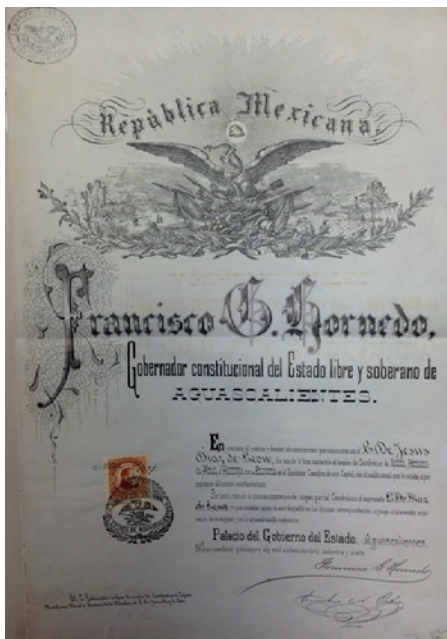


Imagen 6. Nombramiento de profesor del Instituto Literario y de Ciencias de Aguascalientes, 1877. Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Maestro de muchas generaciones, el doctor fue diversificando en Aguascalientes sus temas. Realizó trabajos en historia natural, idiomas, hebraísmo y otras materias que impartiría más tarde en la Ciudad de México. Por *El Republicano* se sabe sobre las materias que llevaban los alumnos en el Instituto de Aguascalientes; por ejemplo, en el segundo año: Botánica y Zoología, Medicina veterinaria, Idioma alemán, Dibujo lineal, Historia universal y hasta Esgrima. En el tercer año: Elementos de química (y sus aplicaciones a la Agricultura), Geología, Teneduría de libros, Dibujos de máquina, Idioma alemán y Equitación y natación⁶⁴.

El Republicano, vocero oficial del gobierno del estado, también participaba en la vida del Instituto haciendo públicas

64 *El Republicano*, Aguascalientes 20 de mayo de 1877.

las calificaciones de los alumnos⁶⁵ y las premiaciones escolares que se celebraban por lo general en el Teatro Morelos. Los eventos más significativos se realizaban en conmemoraciones oficiales: la promulgación de la Constitución de 1857, celebraciones y homenajes a los héroes, eventos de fin de curso, que se llevaban a cabo para “estimular los trabajos de la inteligencia” y dan una idea de la vida académica de los estudiantes y de sus profesores. En 1877, el acto de final de año escolar fue “exornado” —adornado—, con elogiosos discursos de Jesús Díaz de León, una composición de la señora Calderón, la poesía del señor Palomino y la alocución del ciudadano gobernador Gómez Hornedo. Así lo reseñaba *El Republicano*:

[...] elegantemente adornado y profusamente iluminado con luz eléctrica [...] en el fondo el altar de la Ciencia con sus atributos simbolizados, a los lados la tribuna y el estrado del director y profesores del Instituto y por otro la comitiva oficial. Concurrencia numerosa y selecta “que hubiera llenado el Teatro si tuviera un tamaño doble”⁶⁶.

El periódico veía la premiación como una hazaña estudiantil, “[...] porque en Aguascalientes no se ve con indiferencia lo que significa progreso y alienta a nuestra juventud el público entusiasta y caluroso, su triunfo ve con interés la actividad desarrollada y la estimula”⁶⁷. El evento fue un acontecimiento en que el gobernador era recibido con todos los honores: la obertura *Raymond* a cargo de la orquesta estatal de don Susano Robles y los maestros García, Medina, Esparza,

65 *El Republicano*, Aguascalientes 24 de febrero de 1889.

66 *El Republicano*, Aguascalientes 14 de febrero de 1892. El 5 de febrero se hizo una premiación en el Teatro Morelos a los alumnos del Instituto de Científico y Literario para “dignamente celebrar la proclamación de la celebración de las instituciones democráticas”.

67 *El Republicano*, Aguascalientes 9 de diciembre de 1877.

Azcona; un “discurso de Estatuto” del señor José Herrán, leído por Jesús Díaz de León; y:

[...] con gracia exquisita y naturalidad la señorita Clementina Madera hizo una pieza musical que todavía no es maestra, pero lo hizo con precisión, limpieza, sentimiento y corrección. El señor Ramón Arellano cantó una Romanza de Gioconda. A nombre de los alumnos Gilberto Trujillo leyó unas “bien formadas redondillas” y con indisputable mérito porque el autor Tomás Torres apenas comienza sus ensayos literarios que “ya se pone por encima de las vulgaridades” y el declamador, aunque joven ya sabe leer con valentía, sonoridad y dicción clara las composiciones que le dan. Luego el concierto de flauta⁶⁸.

El vocero del gobierno, el periódico *El Republicano*, tomaba muy en cuenta el valor que tenía para el Estado, la vida estudiantil y académica del Instituto Científico y Literario.

Intelectualidad aguascalentense 1849-1902

Fue largo el proceso que la entidad tuvo que recorrer para contar con educación media y superior, pero también para crear un grupo intelectual. La educación de la juventud en Aguascalientes fue resultado de la iniciativa de las autoridades y de los hombres ilustrados que buscaban promover la enseñanza y la instrucción pública en el Estado; entre ellos, Jesús Díaz de León, quien fue uno de los pioneros, quizá el personaje más sólido en el impulso para alcanzar la instrucción y el saber en la población, aunque se debe reconocer que el primero que

68 *El Republicano* Aguascalientes, 9 de diciembre de 1877. Discurso de premiación del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes. Nota sobre el informe del director del Instituto Científico y Literario en la solemne distribución verificada, probablemente por el doctor Ignacio N. Marín, por muchos años director del Instituto, la noche del 14 de noviembre de 1877.

podría considerarse hombre de letras fue don Jesús Terán, un liberal que, como mostraremos en líneas posteriores, tuvo la visión de llevar la educación media a la sociedad y fue reconocido por ello por profesores y alumnos de los institutos que formó. Los personajes a los que me referiré en estas líneas participaron activamente en la educación media, crearon escuelas para la educación de los adolescentes fortaleciendo la educación y más tarde la formación profesional; el fruto más tardío del proceso fue la fundación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) en junio de 1973. Don Jesús Terán y el doctor Díaz de León fueron los dos ilustrados iniciadores de la tradición educativa en el Estado, uno promoviendo instituciones educativas y el otro en el empeño de divulgar y promover la instrucción no sólo de los jóvenes sino de toda la gente:

Educar al niño, ilustrar a la mujer, fomentar el amor al estudio y a la virtud, popularizar las ciencias y hacer conocer sus aplicaciones más importantes y más recientes en las artes y la industria, es el fin que se propone llevar a cabo la presente publicación⁶⁹.

Ambos fueron reconocidos como profesores y educadores; alumnos formados por ellos reconocían a sus mentores, la acción de estos dos personajes es fundamental en la historia que estamos contando sobre los cien años de conmemoración del Instituto.

Antecedentes de una larga trayectoria

El camino en la formación de instituciones de educación superior en el Estado de Aguascalientes se inició, según se lee en *Cien años de historia del Instituto de Ciencias*, con la creación de la Escuela de Agricultura en enero de 1867 y continuó en junio

69 Jesús Díaz de León. "Prospecto", edición inaugural de *El Instructor. Periódico científico y literario*, Aguascalientes 1 de mayo de 1884, 2.

de 1871 con el Instituto Científico y Literario, las primeras dos de las cuatro transformaciones que ha sufrido la actual Universidad⁷⁰, desde entonces, la institución ha sido pilar de la educación y del desarrollo de la región.

Hay otra versión sobre los antecedentes de la máxima casa de estudios del Estado⁷¹, el documento que la apoya es de 1848 y provoca una controversia sobre el primer antecedente de las instituciones de educación media y, por tanto, de la Universidad de Aguascalientes, que según sostiene Netzahualcóyotl Aguilera, ha olvidado el papel de Jesús Terán en el origen; afirma:

[...] para la UAA Terán no existe [...] su memoria se ha perdido en el Instituto de Ciencia y en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, sucesora de aquél [...] su nombre no se encuentra en la historia oficial que ubica el inicio del Instituto el año de 1867, en una Escuela de Agricultura que poco tenía que ver con su propósito, casi dos décadas después de su verdadera creación como puede comprobarse fácilmente en su portal⁷².

El texto que narra el aniversario de la UAA olvida los antecedentes de don Jesús Terán que formó una institución en 1848:

Los antecedentes de nuestra institución se remontan al 15 de enero de 1867 cuando el gobernador del Estado coronel J. Jesús Gómez Portugal inauguró la Escuela de Agricultura, misma que al pasar el tiempo quedaría, en su última etapa, como Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías IACT⁷³.

70 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 2.

71 Netzahualcóyotl Aguilera. "Jesús Terán: Señor de la Reforma", 1. En "Espacio Latino: amigos protectores de Letras". Uruguay. Periódico *La Jornada Aguascalientes*. México 11, 18 y 25 enero 2013, 1. http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera_netzahualcoyotl/jesus_teran_senor_de_la_reforma.htm.

72 Netzahualcóyotl Aguilera. "Jesús Terán. Señor de la Reforma", 5.

73 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, (2007), 2, 5, 133.

La controversia de Aguilera contra la UAA, es por el escaso reconocimiento al ilustre liberal y la veremos aclarada por el testimonio de algunos exalumnos del Instituto de Ciencias. Aguilera expone como su fuente de información el texto de José Antonio Gutiérrez y un documento que localizó José María Mora Ruiz que data de 1849, sobre la inauguración del Instituto Literario de Ciencias y Artes, que “en solemne ceremonia presidida por Jesús Terán”, da testimonio de la antigüedad de esa primera escuela⁷⁴. El licenciado Terán, al dejar la jefatura política fue catedrático de “Cronología, Geografía e historia y Filosofía de la historia”, además de su director en 1850 y creador de la Escuela de Dibujo para Artesanos⁷⁵. No es sólo el nombre de la institución el conflicto, sino la importancia que el liberal tuvo en apoyar la primera escuela en 1849, pero también por el antecedente de haber sido el primer político importante en la educación y la cultura de Aguascalientes.

74 José Antonio Gutiérrez Gutiérrez, “Jesús Terán. Benemérito Aguascalentense”. Ed. Arichivalia 10. AHEA 1998. Citado por Netzahualcóyotl Aguilera, en “Jesús Terán. Señor de la Reforma”.

75 José María Mora Ruiz, “Jesús Terán en la Historia de México. Conferencia mecanografiada, Casa Terán, 20 de octubre de 1995, 22. Citado por Netzahualcóyotl Aguilera, de Mora Ruiz, compilador histórico, quien le obsequió a Aguilera una copia de la carátula del documento fundacional del Instituto Literario de Ciencias y Artes en noviembre de 1848 y que consta de 12 páginas. El folleto fue editado por el Ayuntamiento del Municipio de Aguascalientes. Impreso en la Tipografía y Litografía de don José María Chávez. Aguascalientes, 25 de enero de 1849; p.12 en 1996: 4 [19]; pp. 22 y 23, Marce, revisa estos datos.



Imagen 7. Jesús Terán Peredo, fundador del Instituto Literario de Santa María Concepción, 1848. Fuente: AHEA.

La siguiente institución fue la Escuela de Agricultura creada por el coronel Jesús Gómez Portugal en 1867; luego en 1871 se fundó el Instituto Científico y Literario; para entonces don Jesús Terán (1821-1866) ya había muerto. Los méritos que le reconocen a este político sus biógrafos Guadalupe Appendini⁷⁶, José

76 Guadalupe Appendini, *Aguascalientes. 46 personajes en su historia*, (México, Gobierno del Estado de Aguascalientes), 1992. Y Arturo Pani, “Jesús Terán. Ensayo biográfico”, en *Tres relatos de sabor antiguo*, (México, Instituto Cultural de Aguascalientes, 1991), 15-54. Los méritos de Terán Peredo son significativos; nació en Aguascalientes en enero de 1821. Gobernador de su estado en dos ocasiones: 1855, sustituido por la muerte de Felipe Cosío; y Constitucional de 1857 a 1860. Promovió la compra de la casa del Marqués de Guadalupe –actual casa de gobierno–, a los Rincón Gallardo. Promovió el Instituto Científico y Literario, del que fue el tercer rector en 1850. Creó la Escuela de Artes y Oficios y la Academia de Dibujo. Hizo el primer reparto agrario en el territorio. Fue nombrado por el presidente Ignacio Comonfort secretario de Gobernación, pero renunció por el autogolpe de Estado y se unió a los liberales de Juárez. Fue ministro plenipotenciario en Europa para resolver el conflicto con la alianza tripartita de Inglaterra, España y Francia; neutralizó la intervención. Falleció en París el 25 de abril de 1866.

María Mora Ruiz⁷⁷, José Antonio Gutiérrez⁷⁸, el gobierno del Estado de Aguascalientes⁷⁹ y los exalumnos del Instituto de Ciencias de Aguascalientes Arturo Pani y Pedro de Alba, fue por ser el creador del Instituto Literario y de Ciencias, no del Científico y Literario, entre ambos hubo unos 20 años de diferencia, lo que es importante si queremos puntualizar la historia de la Universidad⁸⁰.



Imagen 8. El coronel Jesús Gómez Portugal fundó en 1867 la Escuela de Agricultura de Aguascalientes. Fuente: AHEA.

77 José María Mora Ruiz, “Jesús Terán en la Historia...”, 22, citado por Netzahualcóyotl Aguilera, en “Jesús Terán. Señor de la Reforma”.

78 José Antonio Gutiérrez, Gutiérrez, “Jesús Terán. Benemérito Aguascalentense”, en “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, “Espacio Latino: amigos protectores de Letras Uruguay”.

79 Gobierno del Estado de Aguascalientes, “Jesús Terán Peredo”, en *Personajes en su historia. Memoria: homenajes a Jesús Terán*. Portal del Gobierno del Estado. Nuestra Historia. Aguascalentenses ilustres. Responsable de la información: Departamento Administrativo. Fecha de actualización: 10/Julio/2019. <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/>. Basados probablemente en Guadalupe Appendini de Vargas, en *Aguascalientes 46 personajes en su historia*, 99-101.

80 UAA *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...* 2007, 34 -35.

Lo que dice Aguilera sobre el desaire que le hace la UAA a Terán no es tan correcto, pues si bien la institución reconoce que fue la Escuela de Agricultura de 1867 la pionera, también *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, Tomo I, páginas 5 y 34 incluye los testimonios de Arturo Pani y Pedro de Alba, dos exalumnos que reconocen las acciones docentes de Jesús Terán Peredo en 1850 y dan crédito al licenciado: “dejó Terán la Jefatura Política, dedicándose de lleno al Instituto que había fundado y del que, con los mejores frutos, fue nombrado director”⁸¹ y Pedro de Alba afirma: “La obra predilecta de Terán fue su Instituto de Ciencias de Aguascalientes”⁸², ambos se refieren al Instituto Literario de Ciencias y Artes de la Concepción⁸³.

81 Arturo Pani, “Jesús Terán” en UAA, *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 34. El original es Arturo Pani, “Jesús Terán. Ensayo biográfico”, en *Tres relatos de sabor antiguo...*, 15-54.

82 Pedro de Alba “Viaje al pasado: memorias”, en *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 34-35.

83 AHEA Archivalia 10, “Jesús Terán. Benemérito de Aguascalientes” por José Antonio Gutiérrez Gutiérrez. Aguascalientes 1998. Documento que muestra la portada del Instituto Literario de Ciencias y Artes, consagrado a la Sma. Virgen María bajo la advocación de su Concepción Inmaculada y organizado en Aguascalientes por el Supremo Gobierno del Estado, la inauguración el 25 de enero de 1849. Edit. J. M. Chávez.

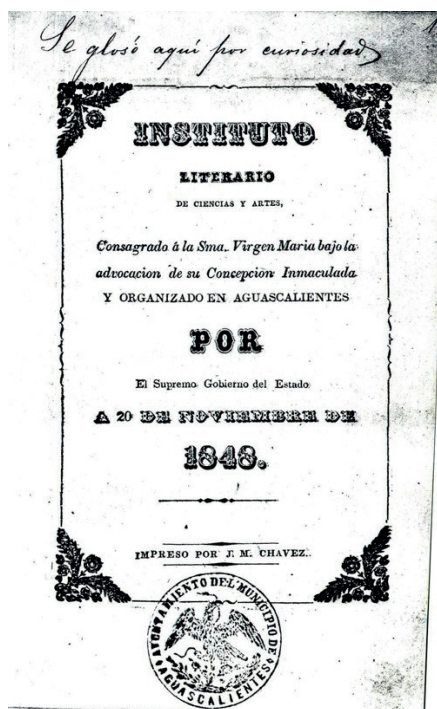


Imagen 9. Fundación del Instituto Literario de Ciencias y Artes de Aguascalientes, 1848. Fuente: AHEA.

También, oficialmente el gobierno del Estado reconoce la obra docente de Terán como pionera en la educación media, “fue fundador del Instituto Científico” y añade, “fue su tercer rector” en 1860, cuando deja la política estatal y se dedica a la escuela⁸⁴. Se refieren al antecedente de una *escuela preparatoria*, de la que Terán sería pionero, 19 años antes de que Gabino Barrera empezara con la educación positivista adoptada por las Leyes de Reforma, ideas que también seguía Jesús Terán, que apoyó la educación laica y gratuita en el Estado, historia

84 Gobierno del Estado de Aguascalientes, “Jesús Terán Peredo”. Portal del Gobierno del Estado. Nuestra Historia. Aguascalentenses ilustres. <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/Ilustres.html>

que apoya José María Mora Ruiz al recuperar el documento del plan de estudios de los liberales del decreto de 1848⁸⁵.

Por sus méritos y la visión progresista que tenía y porque había impulsado la educación de Aguascalientes en el siglo XIX, se le ha reconocido a Jesús Terán como pilar del primer grupo de intelectuales del estado; en el contexto del avance de las ciencias promovió y ajustó los planes de estudio a los que nos hemos referido, que transformaron la educación media en el país y en la provincia, donde su Estado fue pionero, por eso el presidente Juárez le dio a Jesús Terán varios cargos en su gabinete.

Arturo Pani señala la importancia que el político liberal aguascalentense tuvo:

Sólo por el deseo de ser útil, acepta Terán a principios del año de 1849 el cargo de jefe político. Y fue muy benéfica su administración que moralizó e impulsó en todos los ramos. Favoreció mucho la instrucción pública, procurando no sólo el aumento de sus recursos, sino el mejoramiento de los métodos de enseñanza. Fundó el Instituto Científico y Literario de la Concepción, llevando a él los profesores más distinguidos, y seleccionó para el estudio los mejores textos. Este plantel educativo fue precursor del actual Instituto de Ciencias (Escuela Preparatoria), que con el nombre de Escuela de Agricultura se fundó en 1867 [...] Al empezar el año de 1850 dejó Terán la jefatura política, dedicándose de lleno al instituto que había fundado y del que con los mejores frutos fue nombrado director⁸⁶.

Otro alumno del Instituto, Pedro de Alba dice:

85 *Instituto Literario de Ciencias y Artes*. Folleto editado por el Ayuntamiento del Municipio de Aguascalientes. Impreso en la Tipografía y Litografía de don José María Chávez. Aguascalientes, 25 de enero de 1849, 12. Recuperado por José María Mora Ruiz y citado por Netzahualcóyotl Aguilera en *La Jornada*. Aguascalientes, México. Enero de 2013.

86 Arturo Pani. "Jesús Terán. Ensayo biográfico", 1-15. Y Appendini, Guadalupe, *Aguascalientes. 46 personajes en su historia*, 287.

Terán dio nueva vida al Instituto de Ciencias, al grado de que se le considera como su fundador. [...] Así como en la época de Terán los alumnos se dieron de alta en las fuerzas armadas y se agruparon para ayudar al Plan de Ayutla⁸⁷.

Y continúa expresando sus recuerdos sobre el iniciador de la institución...

Fundó el Instituto de Ciencias y se esforzó en aplicar en dicho establecimiento métodos “modernos”; se pronunció contra la retórica y la escolástica [...]. En el colegio que él organizó y sostuvo, se establecieron cátedras de matemáticas, francés, de literatura y de historia.”[...]; así como el Padre de la Independencia pensó que el estudio de la lengua francesa podría abrir nuevos horizontes para la futura libertad de Nueva España, don Jesús Terán quiso difundir la enseñanza de dicha lengua utilizando los servicios de don Carlos Godefroy, quien encomendó la enseñanza de la lengua y la literatura francesas en el Instituto, en donde se habló desde entonces de los grandes clásicos y románticos. Durante su gestión en el gobierno de su Estado natal, fundó el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes. Intervino en la formulación de planes de estudio e introdujo textos de pensadores avanzados, así como prácticas limpias de dogmatismo y rutina. El Instituto de Aguascalientes nació como un plantel de libre enseñanza; su fundador le imprimió un sello de independencia y dignidad; quienes enseñaron en él respondieron a las orientaciones que le había señalado don Jesús Terán. Me considero favorecido

87 Jesús Gómez Serrano y Enrique Rodríguez Varela. “Documentos, crónicas y testimonios” y “El Instituto científico y literario de Aguascalientes”, en *Aguascalientes en la historia: 1786-1920*, tomo IV, vol. II, (Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Mora, 1988), 516-528. Citan las acciones educativas de Jesús Terán, los alumnos Arturo Pani y Pedro de Alba en Antonio Acevedo Escobedo que en *Letras sobre Aguascalientes* reproduce un ensayo de Pedro de Alba “Jesús Terán, un gran señor de la Reforma” 1981, 75.

con una parte de la herencia de don Jesús Terán, el Instituto que él fundó fue hogar intelectual de mis estudios...⁸⁸

Haciendo a un lado estas controversias y continuando nuestra historia, fue en 1885 que la escuela cambió y se organizó como Instituto de Ciencias, funcionando así hasta 1905, en que se instituyó la Preparatoria del Estado; más tarde el Congreso aguascalentense le otorgó la autonomía de cátedra, el nombre evolucionó como Instituto Autónomo de Ciencias. En los años 60, el gobierno emitió un decreto buscando orientar la escuela hacia la tecnología; además de autónomo de ciencias, fue de tecnología, se le conoció como el IACT, que así funcionó hasta 1973 cuando se transformó en Universidad, la principal casa de estudios de la entidad. Había transcurrido mucho tiempo –más de un siglo– desde 1848 en que se implementó el Plan de Estudios liberal y el primer Instituto Científico, hasta la fundación de una universidad.

Tomando en cuenta estas consideraciones, podemos decir que fue Jesús Terán Peredo uno de los liberales más importantes de Aguascalientes, el pionero de la educación media, que empujó con su visión ilustrada, la creación de instituciones en su tierra natal y con las ideas de “la masonería como filosofía de vida y el método científico como base para el desarrollo social de acuerdo con la filosofía positivista publicada por primera vez por Augusto Comte”⁸⁹, ideas que también practicó el

88 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 133. Con este nombre existió la institución desde el 5 de junio de 1871 hasta el 31 de octubre de 1885.

89 Netzahualcóyotl Aguilera, “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, 2-3. UAA *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 2007, 2.

Netzahualcóyotl Aguilera. “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, “Jesús Terán: forjador del Instituto de Ciencias en “Espacio Latino: amigos protectores de Letras. Uruguay”. Y en *La Jornada Aguascalientes*. México 11, 18 y 25 de enero 2013, 1. Opina el autor que José de Jesús Rafael Terán Peredo fue mano derecha de Benito Juárez en lo concerniente a política internacional, un personaje de primera línea en México y, sin duda alguna, el político más importante originario de Aguascalientes en toda su historia. http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera_

doctor Díaz de León. Cuando llegó al Instituto, Terán ya había muerto, pero reconoció sus méritos como “ícono de la educación laica” también reconocida por el presidente Benito Juárez, quien lo invitó a su gabinete, primero como ministro de Justicia, Fomento e Instrucción Pública y en 1862 como embajador plenipotenciario en Francia en la Comisión negociadora para evitar la invasión a México⁹⁰.

A Terán, el gobierno de Aguascalientes le ha reconocido como creador del Instituto Científico y Literario de La Concepción. Los alumnos Arturo Pani y Pedro de Alba, ambos discípulos de Jesús Díaz de León reconocían que “la obra predilecta de Terán en Aguascalientes [...] fue el Instituto de Ciencias”, donde los dos estudiaron⁹¹ según el libro que celebra el centenario de la UAA. Los esfuerzos por crear escuelas de educación media, continuaron con el gobernador Jesús Gómez Portugal que nombró como rector a otro ilustre personaje, el médico Ignacio T. Chávez, quien pronto renunció.

[...] una medida disciplinaria desaprobada por el gobernador, y origen a la renuncia del primer director, doctor Don Ignacio T. Chávez, quien por la situación molesta que se creó, consideró minada su autoridad y herida su dignidad [...]⁹².

netzahualcoyotl/jesus_teran_senor_de_la_reforma.htm. La dirección del portal de la historia oficial según la UAA es <http://www.uaa.mx/nu/historia.php>.

90 Netzahualcóyotl Aguilera. “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, 1.

91 Pedro de Alba, *Viaje al pasado: memorias*. (Ed. Biblioteca de autores jaliscienses modernos, 1958), 202 y 286. El original se encuentra en la Universidad de Texas, digitalizado el 13 de diciembre de 2007.

92 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 127. Cita a *El Republicano*. Tomo IV. Aguascalientes 11 de junio de 1871, núm. 225, p. 4, col. 4: “Renuncia Dn. Ignacio T. Chávez como director de la Escuela de Agricultura; es sustituido por el licenciado Esteban Parga”.

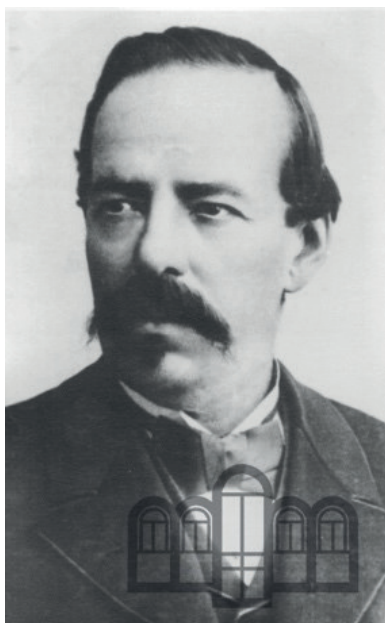


Imagen 10. Ignacio T. Chávez, director de la Escuela de Agricultura de Aguascalientes. Fuente: AHEA.

Lo reemplazó el licenciado Esteban Parga, quien estuvo en el cargo unos cuantos meses; en agosto de 1871 fue reemplazado sucesivamente por Ignacio N. Marín, José María Ávila y el ingeniero Jesús Pérez Maldonado; en 1885 llega de nuevo el doctor Marín, quien permanece en la dirección del instituto –con pocos intervalos– hasta 1908; fue director por casi 23 años, cuando la escuela ya había evolucionado dando origen al Instituto de Ciencias⁹³, en el que fue un catedrático destacado Jesús Díaz de León, uno de los principales profesores, que siguió la huella dejada por Terán en la educación de los jóvenes y en la instrucción pública. Los dos personajes fueron los cimientos de la primera intelectualidad de Aguascalientes.

93 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 133-134.

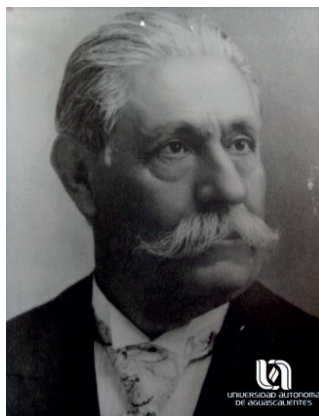


Imagen 11. Dr. Ignacio N. Marín, director del Instituto de Ciencias por casi veintitrés años. Fuente: Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA).

Según Gabriela Román Jáquez, el Instituto cambió de nombre cuando decayó el positivismo y el régimen porfiriano entraba en su etapa final, la institución se había transformado en la Preparatoria del estado⁹⁴, la vida docente de los profesores también había cambiado, los cambios influyeron en Jesús Díaz de León, quien vio alterada su vida y migró al norte del país; Torreón y Durango en 1899, en busca de “nuevos aires”.

[...] su éxodo de su terruño se debió a apuros económicos. Tenía familia, mujer y cinco hijos que mantener y el trabajo del pensamiento, el aislamiento y el silencio, no dan para subsistir. La vida moderna no se une a la del espíritu, al Dr. Díaz de León le faltó riqueza para darse el regalo de producir⁹⁵.

Su familia abandonó Aguascalientes en 1902, nunca regresaron.

94 Juana Gabriela Román Jáquez, “El Instituto de Ciencias ...”, 10. Durante el porfirato, en 1886, cambió el nombre a Instituto de Ciencias del Estado, y marcó el modelo en provincia del interés de los liberales mexicanos por las ciencias naturales.

95 Francisco Javier Díaz de León Bolado, “Perfil biográfico”, 20.

Jesús Díaz de León y su huella en el Instituto de Ciencias

En todo el proceso educativo de Aguascalientes las escuelas formaron una buena cantidad de alumnos; el Instituto Científico y Literario tuvo unos 40 alumnos en 1871; 13 internos a los que alojaba, a 10 “alumnos pobres” les daba una pensión y sólo 17 eran externos y no requerían ayuda, pero con los años y por razones económicas se suspendieron las pensiones. El subsidio del gobierno estatal para el funcionamiento de la escuela era de 3 mil pesos en general, más otros 3 mil para pensionados⁹⁶; durante los catorce años que funcionó, se rigió por el decreto de agosto de 1871, según afirma el periódico oficial⁹⁷. Para principios de siglo, en 1901 ya funcionaba como Instituto de Ciencias, la matrícula había aumentado, era de 84 alumnos; durante esos 20 años se había duplicado la educación media en el estado. El presupuesto que sostenía la escuela en 1885 también se había duplicado a 5,688 pesos⁹⁸. Durante su funcionamiento los institutos permitieron el desarrollo de un pequeño grupo de profesores; el primer conjunto que inició la vida intelectual del Estado, en que los liberales habían impulsado la idea de instruir al pueblo como objetivo para el progreso de la región.

El Instituto de Ciencias existió como tal del 1 de noviembre de 1885 al 31 de diciembre de 1905, cuando cambió a Preparatoria del Estado; al igual que en todo el país reemplazaban no sólo el nombre, sino también los planes de estudio; de acuerdo con el decreto del gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, con los avances que propuso a la enseñanza “se granjeó el respeto de Jesús Díaz de León, influyente líder del denominado Partido de los Letrados y director de *El Instructor*, periódico local de carácter científico y literario” dice Sofía Ramírez, el doctor

96 UAA. *Cien años de vida del Instituto de Ciencias...*, 134-135.

97 *El Republicano*, Aguascalientes, Tomo IV, 23 agosto de 1871, núm. 255.

98 *El Republicano*, Aguascalientes, Tomo XVI, Año XVII, 27 diciembre de 1885, núm. 451, p. 1, col. 2.

fue insigne pilar de esa escuela⁹⁹. La corriente positivista en que se formaron las primeras instituciones afirmaba que “el progreso es la tendencia que debían perseguir todas las naciones, que es la aspiración perpetua de toda la humanidad”¹⁰⁰. Se decía que la mayoría de los problemas de una sociedad estaban en la ignorancia del pueblo y de los gobernantes que sólo buscaban perseguir a sus enemigos, olvidándose del comercio, las artes, la industria y la instrucción; además, se sostenía que la solución era fomentar la educación básica, pero también la superior, creando los profesionistas que el estado necesitaba para impulsar la economía maltrecha por tantos años de guerra.

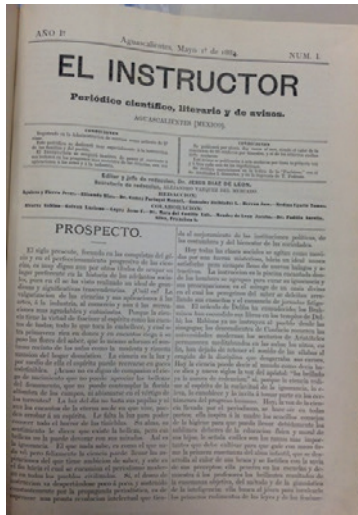


Imagen 12. *El Instructor*, periódico de Jesús Díaz de León. Circuló de 1884 a 1910. Fuente: *El Instructor*. Periódico científico, literario y de avisos.

99 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable. Ramón López Velarde en Aguascalientes* (España: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2011), 3. Transcrito para paginar en procesador de textos. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-en-aguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63_16.html.

100 Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la Historia*, citado por Gabriela Román Jáquez, “El Instituto de Ciencias...”, cita 18, 105.

Uno de los ideales de los liberales era la instrucción, porque “el estado de moralidad y de bienestar de toda sociedad se mide por el adelanto de la juventud”¹⁰¹, por eso durante el porfiriato se aceptaron las ideas del positivismo: “Los hombres positivos fueron llamados a ejecutar las reformas especialmente de la educación, porque la antigua educación falsea y destruye de raíz todas las convicciones que constituyen a un hombre positivo”¹⁰². La corriente filosófica pretendía solucionar como doctrina de validez universal el problema del hombre, con las ideas traídas de Europa, de Augusto Comte, John Stuart Mill y Herbert Spencer, autores que propusieron la verdad positiva basada en las ciencias; para ellos la historia fue una marcha que conducía a las explicaciones del mundo, aplicando el método positivo completo, los hombres debían adoptar totalmente en sus disquisiciones los postulados de la ciencia; fuera de ella no había otras verdades posibles, los que no lo hacían así, eran estudiosos incompletos; los que aplicaban otros métodos no podía ser positivistas.

En México, esta filosofía se aplicó sólo parcialmente, porque las ideas de los liberales positivistas no aportaron nada novedoso que pudiera quedar en lo eternamente válido, no tuvieron una aplicación en el mundo, sino que replicaron las ideas de la filosofía positiva como habían sido expuestas por otros pensadores, Y lo peor –dice Leopoldo Zea– es que estas ideas muchas veces fueron mal copiadas, malinterpretadas, buscando aplicarlo a todo, quedaron sólo vigentes para una determinada etapa de la historia de México¹⁰³.

101 *El Republicano*, Aguascalientes 14 de noviembre de 1877. Informe del director del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes.

102 Leopoldo Zea, “El ideal educativo y estatal del Liberalismo mexicano” en *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*. Cap. II, 1ª edición (México: Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación Pública, 1985), 83.

103 Leopoldo Zea, *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*. “Introducción”. (Primera edición, El Colegio de México, 1943 y 1944. Fondo de Cultura Económica), 19.

Los letrados, los ilustrados y los intelectuales que hubo en el siglo XIX en Aguascalientes, fueron emergiendo de los profesionistas que se preparaban en algunas de las ciudades aledañas al estado. Muchos de los profesionistas regresaban a su tierra a practicar su profesión, otros jamás lo hicieron. Aunque sabemos que el Instituto Científico de Aguascalientes otorgó títulos a varias profesiones: Ingeniero topógrafo, y agrimensor¹⁰⁴, Abogado y jurisprudencia, muchos profesores se formaron fuera del estado¹⁰⁵. Los que llegaron de la capital o de otras provincias trabajaron no sólo como médicos, licenciados, o ingenieros, sino que fueron los profesores de los cursos profesionales o de la educación media superior en la ciudad, varios de ellos incursionaron en la literatura o se ensayaron como poetas. Todos siguieron la tradición de la Ilustración, la mayoría fueron liberales y positivistas; algunos de ellos fueron masones, como fue el caso de Jesús Díaz de León y de su colega y amigo Manuel Gómez Portugal, que tuvieron una vida profesional e intelectual paralelas y que fueron profesores destacados y pilares de la institución, guías de los egresados del Instituto Científico y Literario y de la intelectualidad aguascalentense, porque formaron parte del cuerpo docente de la institución.

104 *El Republicano*, tomo IV, 6 de julio de 1873, núm. 25, p. 4, col. 2. Expedición del primer título profesional de ingeniero topógrafo a Mariano Dávalos.

105 UAA. *Cien Años de vida del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, 130-133. Cita las titulaciones de los alumnos, de las que el Instituto de Ciencias dio cuenta en *El Republicano* de julio de 1873 a 1885.



Imagen 13. Diploma Instituto Científico y Literario de Aguascalientes otorgado a Jesús Díaz de León en 1885. Fuente: FIICA/ AATV..

Con la imposición del positivismo en el país y la fundación en 1868 de la Escuela Nacional Preparatoria, bajo las premisas del doctor Gabino Barreda, cambiaron los planes de estudio, lo que influyó en la educación en todo el país; Aguascalientes también lo hizo formándose entonces el Instituto de Ciencias para preparar a los jóvenes de la ciudad. Las ideas que los liberales tenían y el positivismo que adoptaron hizo que evolucionara la instrucción, el doctor Díaz de León profundizó en esa teoría y la transmitió a sus alumnos. El positivismo en México pretendía que la libertad se supeditara a la moral y así sustituir el orden religioso, el cual se había suprimido en México con el mandato constitucional de 1857 y la Guerra de Reforma. Así, la ley junto con la moral era independientes al dogma y la verdad se sistematizaría por bases positivas evidentes y científicas, con el fin de terminar con la anarquía; por lo tanto, la buena educación favorecería la libertad, el gobierno debería intervenir en la educación para adecuarla a las exigencias de la nueva sociedad,

buscando una educación integral positiva que supliera el antiguo régimen escolástico por una “educación uniforme, intelectual y científica”, fueron éstas las ideas de los profesores del Instituto Científico y Literario primero y de Ciencias después¹⁰⁶.

Según Arturo Pani, el claustro de maestros no era numeroso y algunos impartían más de una materia:

Había también en el Instituto verdaderos maestros inteligentes y cultos, conocedores a fondo de la materia que enseñaban y que, llenos de bondad y de comprensión, alegre y sabiamente transmitían su ciencia, despertando desde las primeras lecciones un gran interés [...] no hacían uso jamás de los castigos [...] recordaré siempre entre ellos, con gratitud y con cariño, al ingeniero don Leocadio de Luna, profesor de matemáticas; a los doctores don Manuel Gómez Portugal, profesor de química, a don Jesús Díaz de León que daba las cátedras de raíces griegas y de historia natural y al bueno y afectuoso don Francisco C. Macías, profesor de historia patria¹⁰⁷.

Los profesores de este instituto formaron un grupo que podría considerarse pionero de la instrucción y del progreso en la ciudad de Aguascalientes, así como de su intelectualidad. Las inquietudes de la época los motivaba a promover el arte y la educación en sus distintas facetas, como ocurrió al organizar la junta que se encargó de la construcción del teatro de la ciudad e intervino en la fundación del Liceo de Niñas. Ciertos profesores del Instituto Científico y Literario practicaron otras actividades en la ciudad: actuaron en la política, en la administración pública, algunos ejercieron el periodismo, otros fueron impresores —como el caso de Jesús Díaz de León— e incursio-

106 Juana Gabriela Román Jáquez, “El Instituto de Ciencias ...”, 55.

107 Arturo Pani, “El Instituto Científico y literario de Aguascalientes”, en *Aguascalientes en la historia...*, tomo IV, vol. II, “Documentos, crónicas y testimonios”, Enrique Rodríguez Varela (comp.) (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Mora, 1988), 516-528.

naron en la literatura o se ensayaron como poetas, a la vez que actuaban e influían en la vida escolar del Instituto. Varios de ellos organizaron las exposiciones en la feria de la ciudad, el gobernador Francisco G. Hornedo, en 1877 “auxilió para que se construyera el edificio de exposiciones” señalaba que aún sin terminar, “servirá para que se celebre la próxima exposición”, el salón estuvo adjunto al templo del pueblo de indios de San Marcos, en el centro de la ciudad, en 1878, como había sido en otros estados de la República en México, Toluca, Puebla, Querétaro, León, Zacatecas, el gobernador le encargó a su concuño, el doctor, la organización, el reglamento y la promoción de una exposición exclusivamente de arte¹⁰⁸.

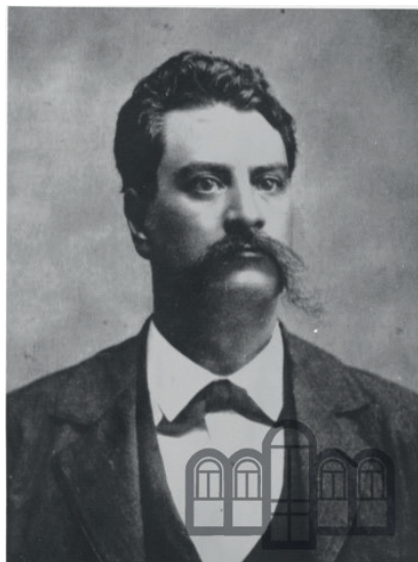


Imagen 14. Dr. Jesús Díaz de León, profesor del Instituto de Ciencias, 1899.

Fuente: AHEA.

108 Jesús Díaz de León. *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado*, “Historia de las exposiciones”, por el presidente de la Junta del ramo Dr. Jesús Díaz de León, acompañado de los documentos del Jurado de Calificaciones y la lista de expositores premiados, José J. López, Impresor, Calle Norte 5, núm. 1922, 1891 L= 1C.= 16, No. 7017.

En el año escolar 1887-1888, el claustro de profesores del Instituto trabajaba bajo la dirección del doctor Marín y se ajustaba a las cátedras que el plan de estudios marcaba. La materia de Castellano la impartía el doctor Francisco C. Macías; el idioma francés estaba a cargo del ingeniero Alberto Pérez Maldonado; la asignatura de Inglés la ofrecía el licenciado Hermión Valdepeña; las materias de Historia universal y Raíces griegas y latinas eran disciplinas del doctor Jesús Díaz de León; el estudio de Historia patria, Cronología, Matemáticas y Geografía estaba bajo la tutela del ingeniero Leocadio de Luna; Manuel Gómez Portugal fue el profesor de Teneduría de libros, José Herrán de Física y Mecánica; Dibujo lo trabajaba Amador Herrera. A esta plantilla se incorporó al año siguiente el notario Alberto M. Dávalos, al que le encargaron Lógica y Francés. En otras ocasiones, en el ciclo 1889-1890, intercambiaban las asignaturas, por ejemplo, al doctor Díaz de León le encargaron que enseñara el idioma alemán. En el siguiente ciclo escolar (1890-1891), se incorporaron al claustro el licenciado José María González, Francisco Herrera y Tomás Medina Valdés. Para entonces, el instituto tenía una matrícula de 260 alumnos, cantidad poco despreciable para el ocaso del siglo XIX¹⁰⁹.

Los “intelectuales” decimonónicos, o los que más se acercaban al concepto de cultivar el intelecto y el pensamiento ilustrado en “el microcosmo” del saber, eran los profesores del Instituto Científico y Literario; por ello, había demanda para enseñar en ese lugar. Así, en el año escolar 1887-1888, cambiaron de prefecto y le asignaron a Salvador Romo la tarea de reorganizar el claustro para mejorar la preparación de los alumnos, se dividieron las materias en asignaturas humanistas, las cuales las impartieron los médicos Francisco C. Macías, Manuel Gómez Portugal y Jesús Díaz de León. En las asignaturas técnicas,

109 AHEA, Fondo Informes de Gobierno, AVM, C1-EX7 (73). Memoria Legislativa de Alejandro Vázquez del Mercado del 1 de diciembre de 1887 al 30 de noviembre de 1891. Tipografía de Jesús Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, calle de Zavala, Letra C. 1892.

los ingenieros Leocadio de Luna y Alberto Pérez Maldonado fueron asignados para dar la cátedra de Matemáticas. Las materias referentes a la Educación cívica fueron retomadas por los abogados Hermión Valdepeña y Alberto M. Dávalos. Además, José Herrán y Amador Herrera dieron Física y Mecánica (de recién inclusión al programa del Instituto)¹¹⁰.

Estos maestros del claustro, hacia 1891 concretaron mejoras sustanciales para el buen desempeño del alumnado: se inauguró la biblioteca, se construyó un segundo patio en el viejo convento de San Diego, se compraron aparatos para mejorar la enseñanza de química, se adquirieron libros y mapas para ilustrar la historia, se consiguieron ejemplares de especies animales para enseñar a los muchachos lo que era la historia natural y se compraron esferas y globos terráqueos para impartir geografía¹¹¹.

El Instituto Científico y Literario de Aguascalientes estuvo situado en el edificio del antiguo convento de San Diego, al lado del templo y frente al vetusto Parián en la plazuela del centro de la ciudad¹¹². El edificio le daba a la zona un ambiente de paz y tranquilidad colonial, “sólo rota por la entrada o salida de clases de los alumnos”¹¹³. La institución fue dirigida por más de 20 años por el doctor Ignacio N. Marín, “hombre de principios fijos que exigía respeto a su persona por parte de los alumnos”, quienes lo veían con “verdadero pánico” porque “tenía una energía de capataz”. Marín nunca ejerció la medicina, gozaba de una buena fortuna que le permitía dedicarse a la docencia y a la política; siempre buscó la gubernatura del estado, sin alcanzarla.

110 AHEA, Fondo Informes de Gobierno, Caja 1, Exp. 15, 1891.

111 AHEA, Fondo Informes de Gobierno, Caja 1, Exp. 15, 1891.

112 UAA. *Cien años Instituto de Ciencias de Aguascalientes...*, 24. Dice Alejandro Topete del Valle: “La propiedad de la finca fue adquirida el 24 de diciembre de 1884 mediante cesión del Gobierno Federal al del Estado ejecutada por el Subsecretario de Hacienda, don José Antonio Gamboa y recibida por el Gobernador don Francisco G. Hornedo, ante el Notario Público de la ciudad de México don José Villela” [...]. Sea éste mi pequeño homenaje al prestigioso y amado Instituto de Ciencias en su centenario de su Fundación.”

113 Arturo Pani, “El Instituto Científico y Literario...”, 516-529.



Imagen 15. Plazuela de San Diego y edificios del Instituto Literario y Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.

El claustro de maestros de la institución aguascalentense modernizó la educación media superior en el estado, el grupo de profesores era recordado por sus alumnos, decía Arturo Pani:

Debo gratitud al selecto grupo de Profesores, que en ella intervinieron y de modo especial al Dr. Ignacio N. Marín que, dirigiendo severamente el Plantel, continuó en mí el proceso disciplinario iniciado por el Sr. Vera Pimentel: al Ing. Leocadio Luna, que supo inculcarme afición o despertar mi inclinación natural a las ciencias exactas y a los sabios Doctores don Manuel Gómez Portugal –discípulo del Maestro Barreda– y don Jesús Díaz de León, que ejercieron gran influencia en mis orientaciones filosófica y científica [y que me permitieron abandonar] mi bagaje religioso [...] por el concepto puramente científico de la naturaleza¹¹⁴.

Por sus inquietudes en la instrucción de la mujer, Jesús Díaz de León fue invitado a colaborar como miembro del grupo de José Bolado para fundar una escuela para mujeres. Así se fundó el Liceo de Niñas a pesar de las controvertidas discusiones sobre si era o no conveniente educarlas terminando la primaria; finalmente, en contra de la voluntad de los ciudada-

114 Alberto J. Pani, *Apuntes autobiográficos* (México: Librería de Manuel Porrúa, 1951), 36.

nos conservadores, que opinaban que las mujeres sólo debían prepararse para el matrimonio, triunfaron los liberales que decían que la mujer además de prepararse para el hogar, debería trabajar educando a los niños en la casa y en las escuelas¹¹⁵.

Jesús Díaz de León opinaba que la mujer debía ser instruida para que cumpliera la misión que la misma naturaleza le encomendaba en el seno de la sociedad:

Ya la marcha de la civilización, había despertado en nuestra alma nuevas tendencias e impulsos hasta entonces desconocidos, fomentados por la mágica delicia que inspira siempre el cuadro de una madre que arrodillada al pie de la cuna de sus hijos, comienza a enseñarles a balbucir [sic] las primeras palabras grabando en sus tiernos corazones la idea de Dios, el sentimiento del amor y la inclinación al bien [...] la mujer que puede y debe ser la directora de la educación de la familia, tiene, por falta de instrucción que dejarla vegetar y crecer en la ignorancia[...]¹¹⁶.

Y de acuerdo con sus ideas positivistas, añadía:

¡Ella que ha nutrido a sus hijos por su propia sangre, que ha comunicado su ser y su vida, no puede darles el pan del alma, el robusto nutrimento de la ciencia, que es la única sabia del espíritu inmortal! [...] Han pasado muchas generaciones contemplando a la mujer como el Prometeo del hogar, hasta que el Hércules del siglo XIX, el progreso intelectual y filosófico, la salvó de la esclavitud de la ignorancia¹¹⁷.

El grupo fundador del Liceo de Niñas fue encabezado por el gobernador Francisco Gómez Hornedo, José Bolado, Carlos M. López, Jesús Díaz de León y Antonia López viuda de Chávez, fue inaugurado el 15 de septiembre de 1878. El Li-

115 Juana Gabriela Román Jáquez, "El Instituto de Ciencias...", 42-44.

116 *El Instructor*, 1 de febrero de 1885.

117 Juana Gabriela Román Jáquez, "El Instituto de Ciencias...", 42-44.

ceo nació con carencias económicas y ante la falta de recursos, solicitaron ayuda a particulares: la señora Rangel aportó 452 pesos producto de la venta de una finca; y los señores Pedro y José Rincón Gallardo también dieron dinero para la causa¹¹⁸. Al respecto, *El Republicano* reporta:

[...] este plantel de enseñanza secundaria para niñas era una imperiosa necesidad, visto el desarrollo que en la actualidad tiene la instrucción pública, pues en los pueblos todos se nota el empeño que hay en sacudir la ignorancia. Las niñas y jóvenes del sexo débil que asistan a este establecimiento bien podrán desde luego vislumbrar un porvenir que las ponga a cubierto de la miseria y sus riesgos y males consiguientes, puesto que les presenta una bella oportunidad de adquirir el profesorado en la enseñanza. El gobierno debe felicitarse por este nuevo e interesado plantel de la instrucción popular cuyos frutos recogerá no muy tarde¹¹⁹.

Para Díaz de León no sólo fue un honor pertenecer a la escuela de mujeres, sino que fue una más de las metas que se había marcado: instruir a la mujer y a las familias de Aguascalientes; por eso, cuando su suegro don José Bolado, un pedagogo altruista y filántropo, se interesó, junto con el gobernador, en instruir a las mujeres, éste formó un grupo de profesores, al que fue invitado nuestro doctor. Así pues, Díaz de León, José Bolado y Antonia López organizaron la escuela, con el propósito de mejorar su educación y formar la carrera de profesora normalista para que educaran a las niñas aguascalentenses. En el Liceo, el doctor sustentó la cátedra de Francés y fue primer vocal de la Junta de Vigilancia de 1885 a 1887¹²⁰. La relación entre el Instituto Científico y Literario y el Liceo de Niñas fue constante y estrecha, porque ambas instituciones mantuvieron

118 *El Instructor*, Aguascalientes 1 de febrero de 1885.

119 *El Republicano*, Aguascalientes, 25 de agosto de 1878.

120 AHUNAM, "Liceo de Niñas", página editorial en *El Instructor*, 15 de febrero de 1885, año 1, núm. 19. Fondo Jesús Díaz de León, Caja 16, Doc. 145, 2f.

similares objetivos y, algunas veces, compartieron no sólo profesores y material educativo, sino que al final del siglo XIX participaron en las mismas ceremonias de fin de curso, ampliando las relaciones de ese grupo de intelectuales con los trabajadores, los gremios y otras asociaciones educativas locales y nacionales.

Preparatorianos aguascalentenses

Las primeras generaciones del Instituto las recuerda Arturo Pani a través de sus escritos, éste fue un alumno que pertenecía a una connotada familia formada por el ingeniero Julio Pani y Paz Arteaga, sobrina del diplomático liberal Jesús Terán¹²¹. Los hijos de Pani; Camilo, Julio y Alberto también destacaron en la ciudad. Arturo perteneció a una de las primeras generaciones de alumnos del Instituto de Científico y Literario. Otros conocidos exalumnos de los colegios hidrocálidos –algunos estuvieron poco tiempo–: Eduardo J. Correa, Gerardo Murillo (Doctor Atl), Alberto J. Pani, José F. Elizondo y Elías L. Torres, autores de revistas como *La Juventud* y *El Horizonte*¹²². Así evoca, Arturo Pani, su paso por el Instituto:

Al final del curso venían los exámenes, y el acto público, una demostración de lo aprendido cuando se seleccionaba a uno o dos alumnos para que le hicieran en un acto de premiación que era preparado con antelación, la premiación era en el teatro Morelos como parte del programa oficial de festejos para celebrar el 5 de febrero el aniversario de la Constitución de 1857 que siem-

121 Netzahualcóyotl Aguilera “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, en “Espacio Latino”. Periódico *La Jornada* Aguascalientes, México 11, 18, 25 de enero 2013, p. 1. “José de Jesús Rafael Terán Peredo, mano derecha de Benito Juárez en lo concerniente a Política Internacional, es un personaje de primera línea en México y, sin duda alguna, el político más importante originario de Aguascalientes en toda su historia”. http://letrasuruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera_netzahualcoyotl/jesus_teran_senor_de_la_reforma.htm

122 Arturo Pani, “El Instituto Científico y Literario...”, 516-528.

pre contaba con un orador oficial, alguno de los profesores y/o discurso por uno de los estudiantes, el informe de la dirección, también el discurso, varios números de concierto. Esto estaba presidido normalmente por el gobernador los premios eran medallas de plata, diplomas y libros¹²³.

Hacia finales del siglo XIX, el Instituto de Ciencias cayó en la corriente intelectual del modernismo, se creó un grupo llamado Los Bohemios, formado por el doctor Díaz de León y los profesores del claustro. De este grupo, nuestro doctor fue recordado como “el más significativo representante de esta generación: diputado local, y redactor de algunas de las leyes de instrucción pública, sobresale por la fundación del periódico *El Instructor*, meritorio vehículo de divulgación y de difusión de la cultura”¹²⁴.



Imagen 16. Plazuela del Estudiante y edificio del Instituto de Ciencias.

Fuente: AHEA.

Los jóvenes de la segunda generación, influenciados por el Partido de los Letrados, que impulsó los cambios modernos y que se habían “adueñado” no sólo del desarrollo económico de la entidad, sino que habían sido fundadores de los institutos

123 Arturo Pani, “El Instituto Científico y Literario...”, 516-517.

124 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable*, 12.

de enseñanza¹²⁵, instruyeron y educaron a los alumnos en la corriente moderna de la época, lo que dio prestigio regional al Instituto de Ciencias. Sus alumnos impulsaron el desarrollo intelectual de la ciudad, algunos de ellos supieron ampliar la visión provinciana y partieron a otras ciudades a continuar su educación y su vida, pero dejaron huella en el desarrollo de una incipiente intelectualidad que había enriquecido la cultura de su tierra. Esos preparatorianos aguascalentenses, unos “aturdidos mozalbetes” –decía uno de ellos–¹²⁶, tuvieron proyección nacional e internacional: Alberto J. Pani (1878), José F. Elizondo (1880), Saturnino Herrán (1887), Pedro de Alba (1887), Enrique Fernández Ledesma (1888), Ramón López Velarde (1888), y otros más, formarían una especie de “cofradía de talentos” que le dieron brillo al arte y a la cultura de Aguascalientes¹²⁷. Durante la celebración de la Feria de San Marcos, creaban un ambiente intelectual que amenizaba dicha verbena. José Inés Tovilla, maestro de Saturnino Herrán, pintaba al óleo el retrato de la reina, otro atractivo de la feria, mientras que los escritores de la localidad escribían poemas para el acto de coronación en los “Juegos florales”. Cuando no había feria, el grupo organizaba tertulias, donde leían y aprendían de sus escritos o escuchaban la música de otro miembro de la “cofradía”: Manuel M. Ponce –el músico zacatecano de nacimiento y aguascalentense de corazón–, que tempranamente se agregó al grupo.

Respecto a la vida cultural de Aguascalientes, Pedro de Alba contó que en alguna ocasión un joven escribió un vals para que se estrenara en el baile del Casino de Aguascalientes, “lo que pone una nota romántica y amable en la vida cultural de

125 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable*, 12.

126 Salvador Camacho Sandoval, *Bugambilias. 100 años de arte y cultura en Aguascalientes 1900-2000* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010), 5- 221. Dice Camacho que “la juventud no estaba politizada, era ingenua y soñadora, como lo reconoció Ramón López Velarde”.

127 Camacho Sandoval *Bugambilias*. La “Cofradía de talentos” fue un grupo de jóvenes preparatorianos que le dieron brillo al arte en Aguascalientes a finales del siglo XIX e inicios del XX.

la ciudad con una idea optimista”, el grupo de jóvenes enriquecía la vida cultural del estado recordada como una buena época, la emergente trayectoria intelectual y artística de la ciudad fue construida por los preparatorianos, los estudiantes del Instituto de Ciencias, aunque la mayoría tuvo que salir de Aguascalientes para continuar su formación profesional, varios de ellos, llegados de estados vecinos egresaron de las instituciones de hombres y mujeres del estado para enriquecer la vida intelectual del país porque la preparatoria o el Liceo llegaron a tener un “bien ganado prestigio” en la instrucción provincial, donde los jóvenes obtuvieron y ampliaron sus conocimientos. Algunos regresaron a sus ciudades de origen, otros continuarían sus estudios profesionales en universidades; las mujeres formarían los cuadros escolares de las primarias, otros pudieron superar el provincianismo y fueron conocidos dentro y fuera del país, desarrollaron un pensamiento literario y poético diferente; dice Sofía Ramírez¹²⁸, un *criollismo intelectual*:

[...] es decir, en la revelación de lo mexicano, entendido este no como curiosidad sino como médula [...] de acuerdo con el criterio de José Emilio Pacheco [...] López Velarde integra y personifica a la tercera generación del modernismo, puesto que cierra magistralmente la etapa de éste en la poesía mexicana y abre la etapa de la modernidad de la poesía contemporánea¹²⁹.

El último en integrarse al grupo bohemio fue precisamente Ramón López Velarde: “Sus juicios sobre el mundo que nos rodeaba eran reactivos estimulantes para los demás y testimonio fiel de su espíritu selecto”¹³⁰. Del grupo estudiantil destacó, además del poeta López Velarde, Enrique Fernández Ledesma, el zacatecano de Pinos que llegó a Aguascalientes cuando tenía 10

128 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable*, 21.

129 José Emilio Pacheco, *Antología del modernismo (1884-1921)* (México: UNAM-Ediciones Era, 1999), 22.

130 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable*, 22.

años y, que al igual que Ramón, estudiaría en el Instituto de Ciencias desarrollando intereses literarios comunes, fueron “de los mejores amigos”; ambos personajes, nacidos en 1888, tuvieron gran afición por la literatura, principalmente por la poesía, y formaron un grupo de preparatorianos poetas entre 1906 y 1907 “en aquella época Aguascalientes germinaba y los talentos de estos jóvenes crecieron en un terreno fértil abonado con el trabajo de varias generaciones”¹³¹. Refiriéndose al nivel que ofrecía la institución aguascalentense y como explicación de lo atractivo que era para los jóvenes de lugares aledaños acudir a estudiar en la ciudad, Sofía Ramírez rescata una cita de Guadalupe Appendini de las palabras que inspiraba la ciudad al literato Agustín Yáñez:

Aguascalientes la ciudad madre o maestra, maestra o madre, de los artistas que pudieron plasmar el anhelo patrio, antiguo como la nacionalidad misma de hacer obras típicamente mexicanas; y no de un mexicanismo superficial y manido, sino auténtico y profundo, capaz, por esto, de alcanzar jerarquía universal¹³².

Por todo esto no fue accidente que la ciudad contribuyera a formar intelectuales y artistas a principios del siglo XX, en su preparatoria se formaron además de los poetas; el pintor Saturnino Herrán y los ya citados Arturo Pani y Pedro de Alba, parte de la revista *Bohemio* creada entre 1904 y 1905, fue encabezada por Fernández Ledesma y López Velarde¹³³, completaban el grupo Rafael Sánchez, Luis Valdepeña y Alfonso Romo Alonso; con ellos, “se formó el Cuarteto de Amigos de

131 Sofía Ramírez, *La edad vulnerable. Ramón López Velarde en Aguascalientes*, (Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Ensayos en homenaje en el centenario de Ramón López Velarde), 20. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-en-aguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63_16.html

132 Guadalupe Appendini de Vargas, *Aguascalientes, 46 personajes en su historia*. Sofía Ramírez hace alusión a las palabras de Agustín Yáñez sobre la intelectualidad aguascalentense de principios del siglo XX, que cita Guadalupe Appendini, 52-53.

133 Jesús Gómez Serrano, “Remedos de grandeza”, 119.

la Bohemia”, provinciana, que con otros compañeros como José Villalobos Franco tenían inclinaciones de artistas por las artes: la música, el dibujo, el periodismo, la poesía, que fueron “un balbuceo de los primeros años del siglo [y que] se convirtió en plena Revolución en el cenáculo literario de Aguascalientes”, grupo al que López Velarde llamó “cofradía superficial y aturrida”¹³⁴. Según relata Pedro de Alba:

[...] consecuencia lógica de su juvenil amistad [...] “fue partícipe de los desasosiegos anímicos de Ramón López Velarde a causa de las mujeres [pues] se convertiría después en una especie de autoridad capaz de dilucidar algún enigma relativo al tema, sabedor privilegiado de las referencias que sólo veladamente el jerezano incluía en sus poemas”¹³⁵.

Fruto de ello, De Alba escribió un ensayo acerca de los amigos y las mujeres: “todos fuimos un poco bohemios; bohemia de la pobreza, de la emoción, del culto a la belleza, de ingenua y categórica confianza en nosotros mismos; de decisión para vencer las dificultades y valor para dar el asalto a la fortaleza del futuro”¹³⁶. Todos esos estudiantes con aspiraciones literarias, se relacionaron con el otro intelectual importante de la ciudad, Eduardo J. Correa, que proveniente de Guadalajara, fue nombrado miembro del Tribunal de Justicia, el autor del icónico libro, *Un viaje a Termápolis, óleos antiguos*¹³⁷. Correa sólo estudió un año en el Instituto de Ciencias y partió a continuar su formación en escuelas tapatías, al poco tiempo, al regresar

134 Sofía Ramírez, 23.

135 *Novedades*, periódico de ciudad de México, 8 de enero de 1961. “Las mujeres y los amigos de Ramón López Velarde”. Ramón López Velarde, carta a Pedro de Alba (26 de abril de 1916). <https://www.lja.mx/2014/06/el-vinculo-de-una-solida-fraternidad-los-amigos-de-ramon-lopez-velarde/>.

136 Pedro de Alba, *Niñez y juventud provincianas* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1996), P.158.

137 Eduardo J. Correa. *Un viaje a Termápolis, óleos antiguos* (México, Ediciones Botas, 1937), 7, 399.

a la ciudad, fue preceptor y guía de los preparatorianos aguascalentenses para que alcanzaran cierta cohesión intelectual. De hecho, el doctor Díaz de León se expresó de él como un joven de talento que había enriquecido intelectualmente a la ciudad.

Pedro de Alba, recordando la “transcendencia de aquella época, escribió:

Es un hecho comprobado que la mayoría de los “profesionistas” guardan entrañable recuerdo de su preparatoria y segunda enseñanza; los años de plenitud y madurez los vuelven nostálgicos y los hacen alimentar calor romántico para los colegios que albergaron su adolescencia y su primera juventud¹³⁸.

Aguascalientes, al paso de siglo, del XIX al XX logró hacer germinar los talentos de estos jóvenes que crecieron en un terreno fértil, “abonado con el trabajo de varias generaciones”. Desde luego y a partir de 1876, Jesús Díaz de León contribuyó a cimentar la emergente intelectualidad aguascalentense.

“El promotor de la ciencia y la cultura aguascalentense”

El doctor Jesús Díaz de León fue un actor muy apreciado y reconocido en la ciudad de Aguascalientes de 1876 a 1902, por su desempeño en la medicina, la docencia, la política y el periodismo, fue director y editor de *El Instructor*, que cumplió con la función de divulgar y vulgarizar (popularizar) el conocimiento para la instrucción de la gente; con sus escritos quiso acercarse al pueblo, a la ama de casa, al trabajador. Durante veintiséis años (1884-1910), circularon muchos ejemplares del medio de difusión, propagando sus ideas y sus conocimientos, el periód-

138 Pedro de Alba, *Niñez y juventud provincianas*. “Forjadores de cultura provinciana”. (Instituto Cultural de Aguascalientes 1996), 104.

co —más bien una revista cultural— buscó marcar la historia del conocimiento en Aguascalientes y la región.

Su afición por el periodismo llenó ampliamente sus aspiraciones intelectuales; aprender, saber de todo y sumergirse en temas de las más diversas disciplinas, lo llevaron a escribir de temas complejos, exóticos y extraños. Quiso ser un erudito de los saberes más variados. Díaz de León, en lo personal y en lo social, decía que:

[...] la instrucción es la piscina encantada donde se agrupan los hombres para curar su ignorancia [...] es un *mirage*, un oasis divino, donde los peregrinos del saber se deleitan, arrullando sus ensueños; el que nada sabe, es como el que nada ve, pero felizmente [...] el periodismo moderno encamina a los pueblos civilizados¹³⁹.



Imagen 17. Dr. Jesús Díaz de León, conferencista en la Escuela Preparatoria Nacional en 1902. Fuente: FIICA. AATV. Fototeca.

139 *El Instructor*, Aguascalientes, México. Año 1, No. 1. Mayo 1° de 1884. “Prospecto”. Jesús Díaz de León. Editor, 1.

Las intenciones y sus tenaces afanes lo hicieron un personaje único, un actor de primer orden en la naciente vida intelectual de una provinciana ciudad. Para asombro de propios y extraños, el médico descolló en el limitado ambiente ilustrado del lugar, muchos lo admiraron como un letrado e instruido, como un sabio. Esto le permitió liderar la élite intelectual, a pesar de que algunos lo consideraban *rara avis*, una “flor extrañísima en su medio”. Al respecto, Jesús Gómez Serrano apuntó que nuestro doctor fue:

[...] un genio loco sometido al imperio indescifrable de su demonio interior, al que ni siquiera sus más íntimos amigos leían [...]. A Díaz de León los aguascalentenses le dispensaban un trato respetuoso y distante, pero no cálido; despertaba esa curiosidad que nace de lo inexplicable, de lo que se tiene por raro e inasible a la vez que por cercano. Tenía admiradores, protectores y quizá también algunos pocos amigos, pero no tenía lectores¹⁴⁰.

Este juicio de Gómez Serrano es importante para valorar integralmente la vida y la obra del doctor. La escasez de lectores —lo que indudablemente era cierto— no resta méritos al esfuerzo de un hombre estudioso que siempre tuvo la intención de instruir a la gente y de impulsar la ciencia y la cultura entre “los miembros más privilegiados de la sociedad”; con sus afanes fue piedra angular para cimentar las bases del desarrollo de la cultura aguascalentense. Los comentarios subjetivos sobre sus trabajos y su personalidad no restan importancia a su labor intelectual; todo lo contrario, pues hoy en día puede ser considerado como el formador de la primera intelectualidad aguascalentense.

La trayectoria social y política le valió para ser profesor de muchos jóvenes en el Instituto Científico y Literario, donde, desde 1876, enseñó sobre diversos temas. El valor de sus escritos

140 Jesús Gómez Serrano, “Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León”, *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes* 2 (2006), 18-19.

en las ciencias sociales no tiene antecedentes en la historiografía regional ni en la nacional. Sus biógrafos y los historiadores reconocen lo valioso de ellos, principalmente en *El Instructor*. Estudiosos de este periódico, como Mauricio Ovalle y Alain Luévano, publicaron el listado de sus temas: astronomía, química, física, filosofía –como el escrito “Sobre la inmortalidad del alma”– entre muchos más. Díaz de León también se mostró como un sanitarista en el estudio de la higiene de la ciudad, escribió sobre la historia de la ciencia, la etnografía y la filología, temas extraños para los lectores provincianos; sin embargo, esto le dio trascendencia en la capital mexicana, por ello Ezequiel A. Chávez y Justo Sierra lo invitaron a dar conferencias en la Escuela Preparatoria Nacional. Por tal circunstancia, migró en 1902 a la Ciudad de México, luego de vivir 23 años en Aguascalientes; allá terminó su vida docente, logrando ser reconocido por la clase intelectual de la capital.

Los logros sociales del doctor Jesús Díaz de León se pueden evaluar con sus méritos como profesor del Instituto Científico y Literario y del de Ciencias, sus actividades fueron difundidas en *El Instructor*, ya que ambos llenaron sus aspiraciones de llevar “la luz del conocimiento” y de instruir a la gente. Con su labor docente, el doctor no solamente avanzó intelectualmente, sino que logró construir una trayectoria, completar sus aspiraciones como dirigente de Instrucción Pública de Aguascalientes y construir toda una carrera profesional.

La Escuela Preparatoria Nacional le abrió las puertas para desempeñarse como maestro de etimologías griegas y latinas, la Secretaría de Instrucción Pública lo nombró traductor oficial de libros y luego bibliotecario, prestigio que le permitió dar clases en la Escuela de Altos Estudios y labrarse una reputación como lingüista y políglota. Los conocimientos de naturalista y etnógrafo le permitieron ser director del Museo de Historia Natural. En el pináculo de su vida intelectual, en 1910, la Universidad Nacional le otorgó el título de doctor *ex*

oficio y al final de su vida lo reconocieron como miembro de la Academia de la Lengua.



Imagen 18. Dr. Jesús Díaz de León. Hoja de servicios para director del Museo de Historia Nacional en Ciudad de México. Fuente: AHUNAM. Fondo Jesús Díaz de León. Caja 14.

El logro sustancial del doctor fue su periódico *El Instructor*; la primera “revista” cultural de Aguascalientes, la única en su tiempo con trascendencia nacional e internacional, la que puso las bases para el desarrollo intelectual y cultural del estado. Su reputación profesional tuvo dos méritos: como médico, aportó el primer estudio sanitario de la entidad y como docente, fue reconocido en su tierra y en la capital donde aspiró a trabajar en lo más encumbrado de la docencia. En resumen, Jesús Díaz de León se ganó con creces ser el principal protagonista de la incipiente intelectualidad hidrocálida, un pionero de la difusión del saber.

Fuentes y Bibliografía

Archivos

AGMA Archivo General Municipal de Aguascalientes

AHEA Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, Fondos Poder Legislativo, Judicial Civil y Secretaría de Gobierno.

AHUNAM Archivo Histórico de la UNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

FIICA/ AATV. Fondos Incorporados del Instituto Cultural de Aguascalientes. Archivo Alejandro Topete del Valle.

Biblioteca Nacional de México, Fondo Díaz de León

Hemerografía

Archivalia 10, Boletín Antología “Jesús Terán. Benemérito de Aguascalientes”

El Instructor, Aguascalientes 1 de mayo de 1884.

El Instructor, Gacetilla. Botica “La Purísima” Alcibíades González., Aguascalientes 15 enero de 1885.

El Republicano, Aguascalientes 1876-1902.

El Republicano. Aguascalientes Tomo IV, 6 de julio de 1873, núm. 25.

El Sol del Centro Aguascalientes 28 mayo 1969.

La Jornada Aguascalientes, México del 11, 18 y 25 de enero 2013. P1. Aguilera Netzahualcóyotl, “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, en “Espacio Latino”. “José de Jesús Rafael Terán Peredo, http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera_netzahualcoyotl/jesus_teran_senor_de_la_reforma.htm

Novedades periódico de la ciudad de México, 8 de enero de 1961.

Iconografía.

Imagen 1. José Rafael Quirino Díaz de León 1811-1861. Fuente: Fondos Incorporados Instituto Cultural de Aguascalientes, Archivo Alejandro Topete del Valle [En adelante: FIICA/AATV].

Imagen 2. Casa en la antigua Calle de los Gallos, barrio de Triana, Aguascalientes. Fuente: FIICA/AATV.

Imagen 3. Matrimonio de Jesús Díaz de León y Ángela Bolado Macías, el 19 de febrero de 1881. Fuente: Archivo particular de la Familia Rangel Aguilar. Autorizado por Hiram Íñiguez Rangel.

Imagen 4. Jesús Díaz de León. Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Imagen 5. Nombramiento del director del Hospital Civil de Aguascalientes en 1877. Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Imagen 6. Nombramiento de profesor del Instituto Literario y de Ciencias de Aguascalientes, 1877. Fuente: AHUNAM, Fondo Jesús Díaz de León.

Imagen 7. Jesús Terán Peredo, fundador del Instituto Literario de Santa María Concepción, 1848. Fuente: AHEA.

Imagen 8. El coronel Jesús Gómez Portugal fundó en 1867 la Escuela de Agricultura de Aguascalientes. Fuente: AHEA.

Imagen 9. Fundación del Instituto Literario de Ciencias y Artes de Aguascalientes, 1848. Fuente: AHEA.

Imagen 10. Ignacio T. Chávez, director de la Escuela de Agricultura de Aguascalientes. Fuente: AHEA.

Imagen 11. Dr. Ignacio N. Marín, director del Instituto de Ciencias por casi veintitrés años. Fuente: Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA).

- Imagen 12. *El Instructor*, periódico de Jesús Díaz de León. Circuló de 1884 a 1910. Fuente: *El Instructor*. Periódico científico, literario y de avisos.
- Imagen 13. Diploma Instituto Científico y Literario de Aguascalientes otorgado a Jesús Díaz de León en 1885. Fuente: FIICA/ AATV.
- Imagen 14. Dr. Jesús Díaz de León, profesor del Instituto de Ciencias, 1899. Fuente: AHEA.
- Imagen 15. Plazuela de San Diego y edificios del Instituto Literario y Escuela Preparatoria. Fuente: AHEA.
- Imagen 16. Plazuela del Estudiante y edificio del Instituto de Ciencias. Fuente: AHEA.
- Imagen 17. Dr. Jesús Díaz de León, conferencista en la Escuela Preparatoria Nacional en 1902. Fuente: AHEA.
- Imagen 18. Dr. Jesús Díaz de León. Hoja de servicios para director del Museo de Historia Nacional en Ciudad de México. Fuente: AHUNAM. Fondo Jesús Díaz de León. Caja 14.

Bibliografía

- Aguilera Netzahualcóyotl, 2013 “Jesús Terán. Señor de la Reforma”, en “Espacio Latino” y en periódico *La Jornada* Aguascalientes, México del 11, 18 y 25 de enero 2013.
http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/aguilera_netzahualcoyotl/jesus_teran_senor_de_la_reforma.htm
- Appendini de Vargas, Guadalupe, 1992, *Aguascalientes, 46 personajes en su historia*. Primera edición Gobierno del Estado de Aguascalientes. Gobierno del Estado de Aguascalientes, Aguascalientes. México: 1998. Fondo de Cultura Económica.
- Camacho Sandoval 2010. *Bugambilias. 100 años de arte y cultura en Aguascalientes 1900-2000* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010)

- Correa Eduardo J. 1937 *Un viaje a Termápolis, óleos antiguos*. Ediciones Botas. México. 1937.
- De Alba Pedro, 1958, *Viaje al pasado: memorias*, Ed. Biblioteca de autores jaliscienses modernos, 1958. Original se encuentra en la Universidad de Texas, digitalizado el 13 de diciembre de 2007.
- De Alba Pedro, 1996 *Niñez y juventud provincianas* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1996), 158 y en “Forjadores de cultura provinciana”, 1996.
- De Alba Pedro, *Viaje al pasado: memorias* Ed. Biblioteca de autores jaliscienses modernos, 1958. En *Cien años de vida del Instituto de Ciencias de Aguascalientes Recopilación y Apuntes*.
- Díaz de León Jesús y Manuel Gómez Portugal, 1892 “Apuntes para el estudio de la higiene en Aguascalientes”, en Alejandro Vázquez del Mercado, *Memoria administrativa, 1887-1891*, (México: Tipografía de J. Díaz de León a cargo de Ricardo Rodríguez Romo, 1892).
- Díaz de León, Jesús “El microscopio”, *El Instructor*, 1 de noviembre de 1898.
- Díaz de León, Jesús, “El ácido cítrico y los citratos”, en *El Instructor*, 1 noviembre 1896, Año XIII No 7. 8 entregas de noviembre de 1896 a octubre de 1898.
- Díaz de León, Jesús Sección biográficas. (Concluye). Fondo D de L AHUNAM. C 15. D. 120, 4.f. Artículo reproducido en Aguascalientes por *El Republicano*, Año XX. Tomo1. Número 605, en “Prensa de la Capital”.
- Díaz de León Ávila, Jesús. *La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado*, “Historia de las exposiciones”, por el presidente de la Junta del ramo, acompañado de los documentos del Jurado de Calificaciones y la lista de expositores premiado. Biblioteca Nacional de México Fondo Díaz de León, José J. López, Impresor, Calle Norte 5, núm. 1922, 1891 L= 1C=- 16, No. 7017.

- Díaz de León Bolado, Francisco Javier. 1930-1940. Perfil biográfico del doctor Don Jesús Díaz de León. Documento no publicado, presentado en el Congreso de Historia de la Facultad de Medicina por el Dr. Guillermo Fajardo Ortiz, que a su vez lo compartió con Xavier López de la Peña y este autor.
- Fernández Martínez, Francisco Javier. 2005. Jesús Díaz de León. En *Horizontes literarios de Aguascalientes*, de los siglos XIX y XX, 101-106. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Fernández Ledesma, Enrique. 1919. *Con la sed en los labios*. México: México Moderno.
- Gil Rendón, Jesús. 2008. *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León. Análisis de la obra publicada en El Instructor, 1884-1907*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes.
- Gobierno del Estado de Aguascalientes (1992), “Jesús Terán Peredo”. Portal del Gobierno del Estado. Nuestra Historia. Aguascalentenses ilustres. <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/Aguascalentenses/JesusTeran.html>.
- Gómez Portugal, Manuel 1889 “Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico”. (Aguascalientes, 188y 5. Fondo antiguo reservado, UAA, biblioteca central. P-: 22.5 cms. Encuadernado con 20 obras. Ex libris en estampa de Augusto Antúnez al reverso de la cubierta. 1. Misceláneas I.t. Fondo Antiguo Biblioteca Central Universidad Autónoma de Aguascalientes UAA.
- Gómez Portugal, Manuel, *Discurso pronunciado por el doctor, ante el cuerpo médico de Aguascalientes convocado para la formación de la Asociación médica* (México: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1890).
- Gómez Serrano, Jesús. 1988. tomo I a III, vol. I (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Mora, 1988).
- Gómez Serrano, Jesús. 2006. Notas sobre el diletantismo científico y cultural de Jesús Díaz de León. *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes 2*.

- Gómez Serrano, Jesús, “Remedos de grandeza” en *Minutos velardeanos*. Ensayo de homenaje en el centenario de Ramón López Velarde.
- Gómez Serrano, Jesús y Enrique Rodríguez Varela *Aguascalientes en la historia: 1786-1920*, tomo IV/ Vol. II. “Documentos, crónicas y testimonios”, “El Instituto científico y literario de Aguascalientes”. Enrique Rodríguez Varela, (compilador), Arturo Pani, 516-528. Pani 1988, 516-529.
- González Navarro, Moisés. 1956. *Estadísticas sociales del porfiriato, 1877-1910*, México: Dirección General de Estadística.
- Instituto Literario de Ciencias y Artes. Folleto editado por el Ayuntamiento del Municipio de Aguascalientes. Impreso en la Tipografía y Litografía de don José María Chávez. Aguascalientes, 25 de enero de 1849. Recuperado por José María Mora Ruiz y citado por Netzahualcóyotl Aguilera periódico *La Jornada Aguascalientes*, México. Enero 2013.
- López de la Peña, Xavier. 2004. *Compendio Onomástico de la medicina en Aguascalientes: 1671-1900*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- López de la Peña, Xavier. 2009. El doctor Manuel Gómez Portugal. *Boletín Mexicano de Filosofía de la Medicina* 12.
- López de la Peña, Xavier. 2011. Los médicos de Aguascalientes en la Revolución Mexicana. *Gaceta Médica de México*, 147: 279-285.
- Lozano Ángeles, Miguel Ángel “Ancestros, dineros y herencias de Jesús Díaz de León”, en Luciano Ramírez Hurtado, coord., *Jesús Díaz de León (1851-1919) un hombre que trascendió a su época* (Ed. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019).
- Pacheco, José Emilio. 1999. *Antología del modernismo (1884-1921)*. México: UNAM-Ediciones Era.
- Pani, Arturo. 1988. El Instituto científico y literario de Aguascalientes. *Aguascalientes en la historia: 1786-1920*, tomo IV-vol. II, 516-529, comp. Enrique Rodríguez Varela.

- México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto Mora.
- Pani, Alberto J. 1951. *Apuntes autobiográficos exclusivamente para mis hijos*. México: Librería de Manuel Porrúa.
- Ramírez, Sofía. 2011. *La edad vulnerable. Ramón López Velarde en Aguascalientes*. España: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-edad-vulnerable-ramon-lopez-velarde-en-aguascalientes/html/5d402fea-59da-11e0-8181-00163ebf5e63_16.html.
- Román Jáquez, Juana Gabriela. 1994. El Instituto de Ciencias de Aguascalientes 1866-1942. Tesis de Licenciatura, Centro de Artes y Humanidades, Departamento de Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Topete del Valle, Alejandro. 1953. *Notas para la historia de la Medicina en Aguascalientes*. Aguascalientes: Tipografía de Francisco Antúnez.
- Topete del Valle, Alejandro. *Cien años de historia del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, tomo I. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes. 1967 y 2007. “De como nació una casa: pequeño homenaje.
- Topete del Valle, Alejandro. (28 mayo 1969). Perfil biográfico del Doctor Don Jesús Díaz de León, en *El Sol del Centro*.
- Villalobos Ramírez, Gabriel. 2010. *Y a la vuelta está Triana*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Gobierno del Estado de Aguascalientes.
- Zea, Leopoldo. 1985. *El positivismo y la circunstancia mexicana*. México: Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Educación Pública.



EL DOCTOR MANUEL GÓMEZ PORTUGAL Y EL INSTITUTO DE CIENCIAS. IMPRONTA DE UN HOMBRE DE LA ÉLITE AGUASCALENTENSE

Luciano Ramírez Hurtado
Daniela Michelle Briseño Aguayo
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Introducción

Manuel Gómez Portugal dentro de la historia regional de Aguascalientes constituye todo un personaje digno de analizar desde diversas vertientes, ya que es reconocida la inquietud que este hombre mostró en varios campos del saber y de la vida profesional. Incursionó como catedrático, escritor, dramaturgo, actor, comerciante y hasta político, manteniéndose cercano y siendo beneficiado por parte de las administraciones de gobiernos porfiristas de Francisco Gómez Hornedo (gobernó de 1876-1879 y 1883-1887) y Alejandro Vázquez del Mercado (que gobernó en los periodos 1887-1895 y 1907-1911); desde luego también se ha destacado su labor como galeno, estando al frente del Hospital Civil y posteriormente Hospital Miguel Hidalgo, en distintos momentos y en donde realizó no pocas intervenciones destacadas para la ciencia médica. También colaboró en la Junta de Beneficencia.

En este trabajo nos proponemos, sobre todo, destacar los posibles impactos de Manuel Gómez Portugal en el sector educativo, como intelectual y científico. La trayectoria del médico se cruza en el camino de la institución educativa superior de Aguascalientes, primero como alumno y años más tarde como profesor. Ahora bien, es por demás necesario realizar una aproximación que nos permita conocer un poco más sobre las nociones científicas positivistas con las que se formó y cómo estos conocimientos pudieron nutrir su labor docente en el Instituto Científico y Literario de la ciudad de Aguascalientes, así como en otras instituciones y organizaciones en que participó. Es nuestro interés, desde luego, recalcar cómo aunque un tiempo pasó por estrechez económica, supo vincularse convenientemente con la élite local y con el correr de los años se posicionó en cargos claves ya sea por relaciones de amistad, vínculos de sangre y parentesco político.

Semblanza biográfica

Manuel de Jesús Gómez Portugal Rangel, nació el 1 de junio de 1849 en el poblado de Ciénega Grande, Asientos¹, fue hijo menor y único varón del coronel Jesús Gómez Portugal² y su

1 *Family Search*. Acta de bautismo de Manuel de Jesús Gómez Portugal Rangel, México. Aguascalientes, Parroquia de Asientos, bautismos 1846-1848, p. 26.

Nota. Agradecemos el dato al licenciado en Historia Miguel Ángel Lozano Ángeles.

2 Indagando en los antecedentes familiares de nuestro biografiado, encontramos que su padre no era propiamente de apellido compuesto “Gómez Portugal”. En el registro de bautizo del coronel, con fecha 26 de mayo de 1824 como nombre quedó asentado José Susano de Jesús, hijo de Marcial Gómez y Victoria Díaz, y nieto de Antonio Gómez y Josefa Hernández por vía paterna y por materna de Hilario Díaz y Juana Ma. Delgado. En el registro de matrimonio de Marcial Gómez y Victoria Díaz, acontecido en 1822, se menciona que el contrayente era español originario de Lagos y posiblemente de esta misma región lo era el papá Antonio Gómez. Buscando en *Family Search* a este último, encontramos varios con el apellido “Gómez Portugal”, por lo que inferimos que el apellido “Portugal” se perdió un par de generaciones para luego ser retomado años más tarde por el pro-

primera esposa, María Refugio Rangel, de esta alianza matrimonial nacieron también Carlota y Mariana de Jesús, nacidas en 1847 y 1848, respectivamente. Manuel, tuvo además otro medio hermano, llamado Daniel, hijo de su padre y la segunda esposa de éste, de nombre Crescencia de Luna.

Sobre los primeros años de vida de Manuel Gómez Portugal, es poco lo que conocemos, posiblemente su primera infancia la vivió en Asientos, y luego la familia decidió trasladarse a la ciudad de Aguascalientes o al menos para 1857 año en el que fallece su madre ya residían ahí, pues en el certificado de defunción se hace mención de que la señora Refugio Rangel pereció en el barrio de San Juan de Dios (próximo al templo de San José)³.

No debe ignorarse la relevancia que tuvo su padre, el coronel Jesús Gómez Portugal como un distinguido miembro del partido liberal y héroe de la Reforma que luchó contra la invasión francesa y como gobernador constitucional del estado de 1867 a 1871. De cuando en cuando escribía artículos periodísticos, principalmente en las décadas de los 50 y 60 del siglo XIX, por ejemplo en *El artesano*, dirigido por José María Chávez, cuyo propósito era “instruir y moralizar a los trabajadores, infundiéndoles ideas de orden y de economía”⁴, o bien en *La Libertad de México*, de su correligionario Antonio Cornejo, cuando en 1865 se manifestó en favor de una libertad de enseñanza, racional y bajo la tutela del Estado laico y sin ataduras, en la que el clero católico no debía intervenir para nada pues su ámbito de acción se debía circunscribir a la fe, la creencia religiosa y la salvación del alma y no controlar conciencias. Apuntó el coronel que la situación

pio Jesús para sí y sus hijos. Esto quizás posterior al fallecimiento de su primera esposa en 1857, fecha en la que aún aparece únicamente como Jesús Gómez.

- 3 María Refugio Rangel falleció el 8 de agosto de 1857 en el barrio de San Juan de Dios y sepultada en el camposanto de Guadalupe, gaveta número ciento setenta, véase en *Family Search*. Acta de defunción de María Refugio Rangel, México. Aguascalientes, Parroquia del Sagrario, defunciones 1856-1864, p. 192.
- 4 Libertad de enseñanza. de Libertad Cultos de Jesús Gómez Portugal, *La Libertad de México. Periódico Político y Literario*, Aguascalientes, 5 de marzo de 1865.

de enseñanza confesional causaba confusión entre los jóvenes; luego del diagnóstico, planteó la solución:

El remedio está en la recíproca independencia de la Iglesia y del Estado; en la libertad de cultos a todos los ciudadanos, y en la libertad de enseñanza a todas las familias. Esta es la obra de los gobiernos... No nos asustemos por el cambio que se opere; [...] los hombres de Estado tienen el deber de graduarlos, de modo que cada grande innovación sea una transformación pacífica y preservadora [...]. Veamos todos los países en que los cultos son libres: la libertad de los unos no molesta ni escandaliza la libertad de los otros, porque para impedirlo se fijan algunos límites de pura política civil: [...] los gobiernos están al frente de los pueblos: ellos son los árbitros y los tutores de la civilización: por consiguiente, deben conceder la libertad legal de todo el mundo; deben concederla a todos los establecimientos de enseñanza y deben concurrir a este movimiento [...].⁵

Manuel Gómez Portugal –como veremos– se graduó como médico en 1880, en la Escuela de Medicina, en la Ciudad de México.

Se casó en la capital de la República el 27 de octubre de 1881⁶, por vía religiosa con la joven María Evangelina Jesús de la Trinidad Güincharde Becerra (nacida en 1861), hija de quien hasta hacía algunos meses antes había sido gobernador de Aguascalientes, don Miguel del mismo apellido⁷ –también prima hermana del futuro pintor Saturnino Herrán Güincharde, que nacería en 1887–. En el enlace fue padrino, su maestro el médico cirujano Francisco Montes de Oca, así como testigo

5 Libertad de enseñanza. de Libertad Cultos de Jesús Gómez Portugal, *La Libertad de México. Periódico Político y Literario*, Aguascalientes, 5 de marzo de 1865.

6 *Family Search*. Registro de Matrimonio de Evangelina Güincharde Becerra con Manuel Gómez Portugal, México. D.F., Parroquia de Señor San Miguel Arcángel, matrimonios 1866-1882, p. 184.

7 Miguel Güincharde renunció a su cargo, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 22 de mayo de 1881.

el entonces senador por Aguascalientes Francisco Gómez Hornedo, con quienes al parecer tenía una buena relación. La familia Gómez Portugal Güincharde tenía su domicilio particular en la calle primera del Socorro número 20, (hoy Allende), donde al parecer pagaban renta⁸. Tuvieron ocho hijos⁹.

Gerardo Martínez Delgado esboza su trayectoria, en el mundo intelectual de la provincia; en ese entonces:

[...] Manuel fue casi todo: miembro de la Sociedad Didascálica, colaborador de *El Instructor*, director del semanario *El Clarín*, director también del Instituto de Ciencias y del Hospital Hidalgo, miembro de la Junta de Salubridad y de la Comisión del Centenario; además, por sus cualidades de orador, se le requería frecuentemente en fechas especiales, como la que se presentó en 1904, con motivo de la inauguración de los tranvías eléctricos, donde Gómez Portugal pronunció un discurso breve “pero muy digno de aplauso”, celebrando el empuje que se daba con ellos a la ciudad para transitar por el carril del progreso¹⁰.

-
- 8 Carta de Manuel Gómez Portugal Rangel a Evangelina Güincharde en que le dice que si tiene problemas con el dinero, no pague la renta de la casa, o bien que se lo pida a Camilo Chávez, o en todo caso a su regreso él lo arreglaría, 2 de julio de 1885, Chicago, Estados Unidos de América, Véase en: Archivo Familiar Particular Gómez Portugal. Agradecemos a Jesús Iván Gómez Portugal Canal el habernos proporcionado una copia de la epístola.
- 9 Fueron los siguientes, y de acuerdo a datos tomados de la plataforma *Family Search*, nacieron en un lapso de quince años: Ma. Angelina Gómez Portugal Güincharde, 14 de diciembre de 1882; J. Manuel Gómez Portugal Güincharde, 21 de enero de 1884; María Merced Gómez Portugal, 23 de septiembre de 1885; Enriqueta Gómez Portugal Güincharde, 10 de marzo de 1887; Jesús Gómez Portugal Güincharde, 21 de julio de 1888 (fallecido a menos de un año de edad); Ma. Raquel Gómez Portugal Güincharde, 24 de noviembre de 1893; Ma. Refugio Gómez Portugal Güincharde, 12 de septiembre de 1895; Margarita Gómez Portugal Güincharde, 18 de enero de 1898.
- 10 Gerardo Martínez Delgado, *Cambio y Proyecto Urbano. Aguascalientes, 1880-1914* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Pontificia Universidad Javeriana-H. Ayuntamiento de Aguascalientes-Fomento Cultural Banamex, 2009), 61. Aunque este autor asevera que Gómez Portugal fue director del Instituto de Ciencias, se trata de un error; al menos nosotros no encontramos evidencia que lo pruebe.



Imagen 1. Manuel Gómez Portugal alrededor de 1890. Fuente: Archivo Familiar Particular Gómez Portugal. Agradecemos a Jesús Iván Gómez Portugal Canal habernos proporcionado dicha imagen.

Misma institución, distintos nombres. Fundación de la Escuela de Agricultura

Luego de restablecida la República en 1866 quedó al frente de la gubernatura de Aguascalientes de forma provisional el coronel Jesús Gómez Portugal, y dentro de sus facultades, nombró al doctor Ignacio Toribio Chávez Acosta –padre del futuro licenciado, filósofo y educador Ezequiel A. Chávez– el 27 de diciembre de 1866, como primer vocal y luego como presidente de la junta directiva de instrucción pública. Desde esta trinchera Ignacio T. Chávez coadyuvó en el diseño de un Plan

General de Estudios en enero de 1867 por “la necesidad cada vez más urgente de enviarles el progreso a Aguascalientes en la educación primaria, secundaria, normal y profesional”¹¹, lo cual, señaló, sentaría las bases del progreso, ensancharía el horizonte espiritual de sus habitantes y traería incluso la verdadera democracia. Este completo plan contemplaba todos los niveles de instrucción pública: primaria (elemental y superior), secundaria, normal y superior, para adultos; con las obligaciones y derechos de alumnos; atribuciones de autoridades y preceptores, y regulación de los concursos de oposición para obtención de plazas, entre otros¹².

El 15 de enero de 1867 la Escuela de Agricultura de Aguascalientes abrió sus puertas siendo en ese momento exclusivamente para varones y ofreciendo instrucción en dos niveles: preparatoria (estudios secundarios, le llamaban entonces) y superior. Con el tiempo, la institución educativa recibió distintos nombres (Instituto Científico y Literario, luego llamado Instituto de Ciencias del Estado, etcétera), y sufriría cambios en su currícula y organización.

Entre 1867 y 1871, en Aguascalientes se echaron las bases de un plan integral de educación, en el que se siguieron dando algunos pasos más en materia de uniformización educativa, aunque no en todos los casos como fue el excepcional de la formación a nivel profesional. En 1871 se publica el *Plan de Estudios del Instituto Científico y Literario* (antes Escuela de Agricultura)¹³.

11 Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México, en adelante AHUNAM, Fondo Ezequiel A. Chávez, Notas Ezequiel A. Chávez sobre su padre Ignacio T. Chávez referente a los siguientes tópicos: Ferrocarril, educación, moral, Aguascalientes, Ensayo/autobiográfico, caja 35/ Exp. 98.

12 Plan General de Estudios del Estado de Aguascalientes de 1867, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 17 de enero de 1867.

13 Plan de Estudios del Instituto Científico y Literario, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 3 de diciembre de 1871.

Cuando se funda en Aguascalientes la Escuela de Agricultura, abrió con las carreras de Agricultor, Ingeniero Geógrafo, Agrimensor, Veterinario y Comercio. Mílada Bazant advierte que en muchas preparatorias estatales se realizaban los estudios preparatorios y profesionales, así como comerciales e incluían en ellos los estudios secundarios¹⁴; éste es el caso de Aguascalientes. Por otro lado, cuando su fundación, no siguió en ese momento la tendencia homogeneizadora que se marcaba desde el centro del país. Dice Ezequiel A. Chávez en el Capítulo XXI “La Irradiación de los Sistemas Educativos y la Difusión de la Enseñanza”, en *México: su evolución social*:

Por otra parte, varios Estados, entre ellos el de Aguascalientes, han tenido la rara cualidad de no haber imitado al centro fundando escuelas profesionales de ingenieros, abogados o médicos, sino que, por lo contrario, las han suprimido, comprendiendo que ni tienen elementos bastantes para organizarlas ni es conveniente que se multiplique, pues su excesivo número traería como resultado seguro el desarrollo de un mal que ya existe por lo que toca a abogados y médicos, que son demasiado abundantes para las necesidades del público, sobre todo en ciertas poblaciones, donde es perceptible el proletariado intelectual¹⁵.

14 Mílada Bazant, *Historia de la educación durante el Porfiriato* (México: El Colegio de México, 1993), 180. Aclara que a raíz de la “ley de instrucción pública de 1867, se le llamó estudios secundarios a todos los que se cursaban después de la primaria (preparatoria y profesional). Cuando la primaria se dividió en dos niveles, elemental (cuatro años) y superior (dos años más), se consideró a este último también como secundaria. De ahí toda esa confusión con los nombres y los niveles”.

15 Ezequiel A. Chávez, “La irradiación de los sistemas educativos y la difusión de la enseñanza,” en *México: su evolución social. Síntesis de la historia política, de la organización administrativa y militar y del estado económico y de la Federación mexicana, de sus adelantos en el orden intelectual, de su estructura territorial y del desarrollo de su población y de los medios de comunicación nacionales e internacionales, de sus conquistas en el campo industrial, agrícola, minero, mercantil etc.*, Justo Sierra et al. (México: Ballezá y Compañía, 1902), 467-602.

Formación en la Escuela de Agricultura (1867-1869)

No resulta extraño el hecho de que Manuel Gómez Portugal cursara sus estudios de instrucción secundaria en la recién creada Escuela de Agricultura. Seguro que le entusiasmaba saber que uno de los artífices había sido su padre, el coronel Jesús Gómez Portugal, junto con el doctor Ignacio T. Chávez¹⁶.

Este tipo de instituciones educativas de instrucción secundaria y superior, como sabemos, se fundaron con el liberalismo triunfante para que se formaran los hijos de las élites locales en el poder y futuros políticos¹⁷.

Llama un poco la atención la edad que Gómez Portugal tenía al momento de cursar su instrucción secundaria, pues contaba con 18 años; en la actualidad esto nos parecería completamente fuera de lugar, pero la razón de ello atiende a que por las convulsiones políticas, sociales y económicas por las que pasaba nuestro país hasta ese momento, no existía una institución que brindara educación laica a nivel secundario y superior al menos hasta 1867, año de la publicación de la Ley de Instrucción Pública, que dio origen a instituciones como la Escuela Nacional Preparatoria y en el caso de Aguascalientes como la propia Escuela de Agricultura en el mismo año.

Sobre su paso por esta institución, cursó los primeros tres años (de 1867 a 1869) equivalente a instrucción secundaria,

16 Esto quizás previo al rompimiento político entre Jesús Gómez Portugal e Ignacio T. Chávez en 1871. A partir del regreso de Manuel Gómez Portugal a Aguascalientes en 1880, es realmente poca la relación que entabla con Ignacio T. Chávez de forma directa, sino más bien lo encontramos vinculado al grupo encabezado por Francisco Gómez Hornedo.

17 Mílada Bazant, "La educación técnica durante el porfiriato," en *La ciudad y el campo en la historia de México*, (México: UNAM, 1985), 915-925.

Luciano Ramírez Hurtado, "Urbanidad, moral, buenas costumbres y civismo en las leyes de educación, reglamentos y disposiciones, en los distintos niveles escolares de Aguascalientes, segunda mitad del siglo XIX. Proceso de uniformización educativa y tendencias secularizadoras," *Caleidoscopio*, núm. 40 (Enero 2019): 87-114.

según el plan de estudios de la época. Las asignaturas que tomó en cada uno de sus años, fueron:

Primer año: Aritmética, Álgebra, Geometría y Trigonometría plana; Lógica, Cronología, Gramática castellana, Dibujo natural, Gimnasia.

Segundo año: Trigonometría esférica, Aplicaciones del álgebra a la geometría, Geometría descriptiva, Geometría analítica, series, Cálculo infinitesimal; Francés, Historia del país, Dibujo natural; Gimnasia.

Tercer año: Física general y experimental; Elementos de astronomía; Inglés; Historia universal; Dibujo de paisaje; Gimnasia; Elementos de Geografía¹⁸.

Sabemos que fue un estudiante destacado y llegó a recibir premios por sus notas en las asignaturas de geografía, matemáticas, física y dibujo¹⁹ y a participar con discursos previos a sus actos públicos o eventos locales en cada uno de los años en que fue estudiante.

Por ejemplo, el día 6 de diciembre de 1868, a sus 19 años y luego de haber cursado el segundo año, en un discurso sencillo hizo mención de la formación que en ese entonces recibía en la Escuela de Agricultura y la importancia del conocimiento científico en la sociedad, destacando de forma definida “las ventajas que el individuo alcanza conociendo aquellas [ciencias]

18 Plan General de Estudios del Estado de Aguascalientes, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 17 de enero de 1876.

19 Desde su primer año como estudiante se menciona que fue un alumno destacado, puede verse la mención relacionada con su evaluación correspondiente a 1867, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 28 de noviembre de 1867.

Evaluaciones correspondientes a su segundo año, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 10 de diciembre de 1868.

Evaluaciones correspondientes a su último año en 1869, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 8 de mayo de 1870.

y lo que el mundo debe a cada una de ellas²⁰, a lo largo del mismo deja entrever parte de su pensamiento, que para ese momento ya giraba en torno a la corriente positivista. Así también debe destacarse que el joven Gómez Portugal daba cuenta de poseer conocimientos previos, haciendo alusión incluso al filósofo griego Demócrito²¹, y de la relevancia de conocer sobre varios campos del saber, algunos de los cuales no había cursado hasta ese momento. Suponemos que antes de haberse matriculado en la recién creada institución, debió haberse formado de manera autodidacta, quizás con apoyo de algunos de los libros con los que contaba en casa de su padre, pues considerando los escritos anteriormente aludidos, demuestra que el coronel debió haber sido un hombre medianamente culto.

Meses más tarde, el 27 de abril de 1869 y con motivo de la décimo cuarta Exposición de agricultura, industria, minería, artes y objetos de Aguascalientes (mejor conocida como Exposición de San Marcos) y su distribución de premios, Manuel Gómez Portugal participó de nueva cuenta con una alocución, en la que de forma más desarrollada y extensa –que en su primera intervención– denota conocer los postulados de la doctrina positivista de Augusto Comte haciendo referencia a la ley de los tres estados, aunque desde la interpretación del mexicano Gabino Barreda²², de una forma optimista deja también anotadas sus propias concepciones; escribió el joven estudiante Manuel Gómez Portugal:

20 Discurso pronunciado por Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 5 de diciembre de 1867.

Discurso pronunciado por Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 10 de diciembre de 1868.

Discurso pronunciado por Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 20 de mayo de 1869.

21 Discurso pronunciado por Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 10 diciembre de 1868.

22 Gabino Barreda, “Oración cívica. Pronunciada en Guanajuato el 16 de septiembre del año de 1867,” en *Estudios*, Gabino Barreda (México: Universidad Nacional Autónoma de México-Biblioteca del Estudiante Universitario, 1992), 65-104.

No hace todavía mucho tiempo que el poder de los pueblos se medía por el número de sus soldados, por la multitud de semejantes del hombre esclavos del hombre mismo, por la calidad de las armas y por el lujo de los ejércitos. Entonces la gloria era una deidad revestida con una capa ensangrentada y armada con instrumentos mortíferos, y los adoradores de ella era unos fanáticos destructores de la humanidad.

[...]

Para gloria de la humanidad, las naciones una a una fueron despedazando sus cadenas desde que la libertad y la civilización difundieron sus rayos, y libre ya la inteligencia remontó su vuelo a mundos desconocidos y arrancó sus arcanos a la ciencia. Desde entonces la fuerza bruta cedió el lugar al poder del genio; y las artes y el descubrimiento de verdades que estaban escondidas fueron el objeto del dulce sueño de la humanidad emancipada.

De aquí que ahora el poder y la fuerza de las naciones se mida por el número de las conquistas que se realizan en el vasto campo de las ciencias y las artes; de aquí que el dominio pacífico del mundo esté prometido al poder irresistible del genio.

[...]

Entre las naciones que siguen con entusiasmo ese camino está nuestra patria, cuyo pueblo ama como el que más la libertad y el progreso. [...] A pesar de que hasta ahora han faltado estímulos a la inteligencia y al trabajo, a pesar de que todavía ciertos ridículos aristócratas ven con desdén insultante al trabajador, honrado, luchando nuestro pueblo con multitud de obstáculos, encarándose al egoísmo que lo detiene en su marcha y armado contra la anarquía que lo ha debilitado y empobrecido, anhela entusiasta el triunfo de sus patrióticos esfuerzos.

[...]

Las autoridades del Estado por su parte recompensan a la inteligencia y al trabajo con un premio que honra al que lo merece, y que nos hace esperar nuevas obras que nos harán juzgar de una manera favorable, del talento y moralidad de las clases trabajadoras. Yo al menos, que hablo en nombre de una juventud que

apenas toca las puertas del saber, que formo parte de esa misma juventud avara de conocimientos y entusiasta por el progreso de nuestra sociedad, sueño siempre con el adelanto de nuestro pueblo; pienso sin cesar en los triunfos que le esperan y anhelo presenciar esas victorias que elevarán a nuestra patria a un grado muy alto de civilización.

Quizá se realicen esas esperanzas que son las mismas que animan a ocho millones de habitantes, quizá muy pronto veamos a un pueblo inmenso descansando a la sombra de la paz y la libertad y conquistando el progreso. Quizá muy pronto los estímulos que se crían remuevan los obstáculos que se presentan al trabajo y al genio para hacer la propaganda de las ciencias y las artes, y México se presente ante los otros pueblos engalanada con la oliva de la paz, con los lauros de la ciencia y orgullosa con sus magníficas victorias arrancadas al progreso²³.

Debe hacerse mención de la notoria inquietud o interés de Manuel Gómez Portugal de figurar en eventos públicos y estar presente en la escena local. A sus 20 años tenemos identificada una comisión asignada por la Junta Patriótica, encabezada en ese momento por Manuel Cardona, en la que se le encarga al joven estudiante junto con otras personas, participar con una composición poética para los festejos de la conmemoración de la Independencia a celebrarse en septiembre de 1869²⁴. Meses después, lo encontramos también como miembro de la comisión evaluadora de la Escuela de Adultos, junto con Antonio Cornejo, Agustín R. González y Antonio Dena²⁵. Esta participación nos

23 Discurso pronunciado por D. Manuel Gómez Portugal en la noche del 27 de abril de 1869, en el acto de la solemne clausura de la décima cuarta Exposición de Aguascalientes y distribución de premios, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 20 de mayo de 1869.

24 Junta Patriótica, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 5 de agosto de 1869.

25 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes en adelante AHEA, Fondo Educación, Miembro de la comisión evaluadora de la Escuela de Adultos, caja 1/Exp. 53, 1869.

da cuenta de un prematuro interés por colaborar en la instrucción pública y un posible deseo de contribuir al progreso de la sociedad, no sólo con el discurso, sino incurriendo también en la práctica. En relación con esto, debe tenerse en cuenta, que estas participaciones públicas, fueron de alguna forma bajo el respaldo del gobierno del estado por entonces encabezado por su padre.

A finales del año de 1869, Manuel Gómez Portugal ya era un destacado orador –rasgo que lo caracterizó toda su vida pública–, que poco a poco se comenzaba a abrir caminos en la esfera pública de Aguascalientes; sin embargo no continuó su formación superior en la Escuela de Agricultura. Inferimos que esto se debió a que en dicha institución no existía alguna carrera profesional que fuera de su agrado (como vimos, no existía la carrera de médico), por lo que tuvo que emigrar y buscar otros horizontes, algo que a futuro le resultaría en cierta forma benéfico, pues en 1871 el coronel Jesús Gómez Portugal tuvo que dejar la gubernatura de Aguascalientes en no muy buenos términos.²⁶

Formación en la Ciudad de México (1870-1880)

En diciembre de 1869 luego de haber concluido su último año, partió rumbo a la Ciudad de México, en donde se matriculó en la Escuela Nacional Preparatoria, y de los años de 1870 a 1874 debió haber tomado los cursos correspondientes para encaminarse a la carrera superior de medicina, pues las asignaturas tomadas en la Escuela de Agricultura difícilmente se empataban con las que se necesitaban para titularse como médico.

Pues, de los 34 cursos vigentes en ese momento en la Escuela Nacional Preparatoria, de acuerdo con el artículo 30 de la

26 Para mayor información sobre esta situación consúltese: Francisco Javier Delgado Aguilar, *Jefaturas Políticas. Dinámica Política y Control Social en Aguascalientes. 1867-1911* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2000), 45-47.

Ley de Instrucción Pública debía tener 25 aprobados y que son los siguientes:

Gramática española, latín, griego, francés, inglés, alemán, aritmética, álgebra, geometría, trigonometría rectilínea, física experimental, química general, elementos de historia natural, cronología, historia general y nacional, cosmografía, geografía física y política, especialmente la de México, gramática general, ideología, lógica, moral, literatura, dibujo lineal y de figura, teneduría de libros y taquígrafía²⁷.

Realizando una comparativa entre ambos currículos²⁸, únicamente 8 cursos de la Escuela de Agricultura eran similares a los que se impartían en la Escuela Nacional Preparatoria, por lo que suponemos que Manuel Gómez Portugal no tuvo otra opción más que recurrir su educación secundaria, cuya duración de acuerdo con la Ley de Instrucción, era de 5 años, por lo que debió haber concluido a finales del año de 1874.

Posteriormente a comienzos de 1875 y ahora sí con los estudios previos correspondientes, tuvo la posibilidad de inscribirse en la Escuela de Medicina, y fue pupilo del entonces director de la Escuela Nacional Preparatoria, Gabino Barreda²⁹.

27 Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal, publicada en el Diario oficial de la Federación, 2 de Diciembre de 1867, https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/3f9a47cc-efd9-4724-83e4-0bb4884af388/ley_02121867.pdf.

28 Contrátese el Plan General de Estudios y la Ley Organica de Instrucción Pública véase en: Plan General de Estudios del Estado de Aguascalientes, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 11y 17 de enero de 1867.y Ley Orgánica de Instrucción Pública en el Distrito Federal, publicada en el Diario oficial de la Federación, 2 de Diciembre de 1867, https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/3f9a47cc-efd9-4724-83e4-0bb4884af388/ley_02121867.pdf.

29 Gabino Barreda impartió la clase de Patología en la Escuela de Medicina, para mayor información véase: Gabriel Vargas Lozano, "Gabino Barreda 1818-1881," Universidad Nacional Autónoma de México, S/I, Gabino Barreda (1818-1881) (unam.mx).

Las asignaturas que debió llevar a nivel superior en cursos completos fueron:

Primer año: Anatomía descriptiva, Farmacia galénica; segundo año: Fisiología, Patología, Anatomía general y topografía, Clínica externa; tercer año: Patología interna, Operaciones, vendajes y aparatos, Clínica interna; cuarto año: Patología general, Terapéutica, Clínica externa; quinto año: Higiene pública; Obstetricia, Medicina legal, Clínica interna, Clínica de obstetricia³⁰.

Antes de finalizar el primer año en la Escuela de Medicina, Manuel tuvo que enfrentar la pérdida de su padre, quien falleció el 5 de junio de 1875 en San Luis Potosí a causa de un padecimiento del hígado³¹. El coronel se encontraba en dicho lugar ejerciendo como administrador de correos, al menos desde 1873, fecha en la que se tiene documentada una visita en Aguascalientes, posiblemente en cumplimiento de su deber o quizás por motivos personales³². De acuerdo con un juicio intestamentario de 1876, sabemos que el coronel no tenía gran cosa, una casa modesta en la calle Independencia (hoy Morelos, en el tramo entre Allende y Hornedo, en pleno centro) que heredaron su madrastra, él, su medio hermano Daniel y dos hijos de su hermana Carlota³³.

Los años subsiguientes no debieron ser sencillos para el joven estudiante de medicina en el aspecto económico y tenien-

30 Gabino Barreda, *La Educación Positivista en México* (México: Editorial Porrúa, 1998), 70.

31 *Ancestry*. Acta de defunción de Jesús Gómez Portugal, México. San Luis Potosí, Registro civil, defunciones 1875, p. 163.

En una nota de *El Republicano*, se refiere que la causa de fallecimiento de Gómez Portugal fue debida a una enfermedad contraída durante su deportación en el extranjero, cuando la invasión francesa. Véase: Nota sobre el deceso de Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 7 de junio de 1875.

32 Visita de Jesús Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 8 de septiembre de 1873.

33 AHEA, Fondo Judicial Civil, la intestamentaria de Jesús Gómez Portugal promovido por el representante de los herederos, caja 102/ Exp. 31, 1876.

do como una responsabilidad extra el “ocuparse de otros negocios [además de sus estudios] para auxiliar a su familia”³⁴, esto después del deceso de su padre. Debido al lamentable panorama y las precariedades que enfrentaban Manuel Gómez Portugal y los suyos durante su estancia en México³⁵, en una carta fechada el día 6 de junio de 1877, encontramos que Francisco Gómez Hornedo, como primer magistrado de Aguascalientes, intervino solicitando una pensión al Congreso del Estado, consistente de 25 pesos mensuales para que Manuel Gómez Portugal pudiera hacer frente a sus necesidades monetarias y continuara con la carrera de Medicina. En el escrito, Gómez Hornedo intercede por el estudiante recordando a la Legislatura “los grandes servicios que el C. Gómez Portugal prestó a la causa de la Reforma y al Estado en particular”³⁶ y que debía ser en favor de la descendencia del coronel. El veredicto a dicha petición fue positivo, siendo beneficiado a partir de ese año hasta 1880 en que se graduó. Posiblemente pudo haber obrado también a su favor la reputación que Manuel Gómez Portugal había formado en sus años como estudiante de la Escuela de Agricultura y distinguido orador en varios eventos públicos, así como el propio desempeño que el joven mostraba hasta ese momento como alumno regular y esforzado, pues en nota de *El Republicano* se destaca que de acuerdo con respetables informes “todos sus estudios los ha hecho con aprovechamiento”³⁷.

34 AHEA, Fondo Poder Legislativo, Negocios familiares, caja 24/ Exp. 18, 1877-1880.

35 Después del fallecimiento de Jesús Gómez Portugal la familia cargaba con un gravamen surgido de su gestión como administrador de correos en San Luis Potosí, en ocurso dirigido a Sebastián Lerdo de Tejada, entonces Presidente de la República, le solicitan les sea condonada la deuda de \$597.79. Véase en: Archivo General Municipal de Aguascalientes en adelante AGMA, Fondo Gómez Portugal, Libro de copias de la correspondencia de Jesús Gómez Portugal, 26 julio de 1875.

36 AHEA, Fondo Poder Legislativo, Carta del Gobernador Francisco G. Hornedo, caja 24/ Exp. 18, 1877-1880.

37 Nota sobre Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 30 de diciembre de 1877.

Dos años más tarde, obtuvo su título a principios de febrero de 1880³⁸, se graduó con una tesis sobre la transfusión de la sangre, tema que hasta ese momento era novedoso y que se encontraba en vías de experimentación. En la breve extensión de la tesis de poco más de 20 páginas y encuadrada en la imprenta de Ireneo Paz, encontramos datos interesantes: la dedica “a la sagrada memoria” de sus padres y a uno de sus maestros, el “más distinguido cirujano de la república, Dr. Francisco Montes de Oca”, a quien el discípulo agradece, pues tenía especial afecto y “filial cariño”³⁹. Consta de una exposición de motivos en que señala eligió ese tema para “esclarecer algunos puntos e iniciar otros de inmensas esperanzas para la práctica”⁴⁰ de la transfusión sanguínea; y seis apartados: el estado de la cuestión lo dedica a los antecedentes históricos desde el siglo XVI hasta el XIX, esto es, a los precursores en la materia que postularon tales o cuales doctrinas; formula preguntas e intenta responderlas con base en varias autoridades como: si se puede o no usar sangre de los animales, si la sangre transfundida debe ser introducida íntegra o debe desfibrinársela, a qué temperatura debe mantenerse, la cantidad que debe o puede ser inyectada; otra parte la dedica a las indicaciones y contraindicaciones, con base en la experiencia de varios médicos en nosocomios europeos; aporta al conocimiento al cuestionarse “¿Qué tiempo después de la primera transfusión puede hacerse otra en el mismo enfermo? O de otro modo: ¿Cuánto tiempo tardarán en destruirse las hemacias inyectadas?”⁴¹ Finalmente, reproduce de un señor Belina un “Manual Operatorio”⁴².

Es curioso que implore “benevolencia” a sus ilustres jueces o sinodales del examen profesional, por tratase –se jus-

38 Manuel Gómez Portugal obtuvo su título, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 22 de febrero de 1880.

39 Manuel Gómez Portugal, “Transfusión de la sangre” (Tesis para obtener el grado de médico, Escuela de Medicina de México, 1880), 3.

40 Gómez Portugal, “Transfusión de la sangre”, 5.

41 Gómez Portugal, “Transfusión de la sangre,” 18.

42 Gómez Portugal, “Transfusión de la sangre,” 20.

tífica— de un joven e inexperto que apenas se inicia “en los problemas teóricos y prácticos de la medicina”⁴³, y en tono li-sojnero dice seguir “con vacilante paso, las huellas luminosas que en esta ciencia han trazado los sabios maestros, solícitos y afanosos por nuestro progreso”⁴⁴. Como vimos, ya venía picado de la araña del positivismo, doctrina cuyos postulados reforzó y que mostraría posteriormente en sus discursos y textos publicados en Aguascalientes durante el porfiriato.

Otro dato que denota las dificultades económicas, cuando anota en sus conclusiones que no aporta estadísticas de su investigación, para que no resultara cansado para el jurado, pero sobre todo “costoso para el candidato”, ya que se asume como un “desheredado de la fortuna”⁴⁵.

Por otro lado, en la parte baja de la portada de la tesis de medicina presumía ya algunos galardones y membresía de algunas asociaciones:

Alumno de la Escuela de Medicina de México, aspirante del Cuerpo de Sanidad Militar del Ejército Mexicano, miembro de la Asociación Médico-Quirúrgica [sic] “Larrey”, de la Asociación Metodófila “Gabino Barreda”, de la Sociedad Filolátrica, etc., etc.⁴⁶.

El médico

Al mes siguiente de haberse titulado regresa a Aguascalientes, pues en anuncio de 20 de marzo de 1880 localizado en *El Republicano*, ofrece sus servicios como médico, cirujano y partero en casa número 5 de la calle del Obrador (hoy José María Chávez, en el tramo entre Nieto y Rayón) —en pleno centro espacio donde la élite política y cultural de Aguascalientes se

43 Gómez Portugal, “Transfusión de la sangre,” 5.

44 Gómez Portugal, “Transfusión de la sangre,” 5.

45 Gómez Portugal, “Transfusión de la sangre,” 20.

46 Gómez Portugal, “Transfusión de la sangre,” 1.

desenvolvía—, brindando también consultas gratis a los pobres “todos los días de 3 a 5 de la tarde”⁴⁷. Casi un año más tarde y —suponemos que— ya estando al frente del Hospital Civil, mudó su consultorio particular, cerca y en la misma calle; avisaba que ahora estaría en:

La 2ª Calle del Obrador en donde como siempre se ofrece a las órdenes del público en general y de su clientela en particular. Da consultas gratis sobre todas las enfermedades diariamente en el Hospital Civil de 9 ½ a 10 ½ de la mañana. Consulta sobre enfermedades de mujeres en su casa de 3 a 4 de la tarde⁴⁸.

Desde sus primeros años como director del Hospital Civil, Gómez Portugal mostró entusiasmo y no dudó en realizar reformas con el propósito de mejorar la atención y organización del nosocomio. Pues en febrero de 1881, hizo llegar al Ejecutivo del estado representado por Miguel Güinchar, un proyecto manifestando la necesidad de destinar 10 camas para la atención exclusiva de mujeres embarazadas y establecer también a través del hospital un curso de obstetricia dirigido particularmente a las mujeres que se encargaban de atender partos sin diploma⁴⁹.

Así también, a lo largo de los años, como médico cirujano tuvo no pocas intervenciones trascendentes para la historia de la medicina en Aguascalientes, tenemos constancia de algunas

47 Anuncio en donde ofrece Gómez Portugal sus servicios como médico, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 21 de marzo de 1880.

48 Anuncio en donde ofrece Gómez Portugal sus servicios como médico, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 6 de febrero de 1881.

Nota: Llama la atención que Manuel Gómez Portugal emplea siempre la palabra clientes o clientela, para referirse a los pacientes y enfermos, como si se tratara de un mero negocio o establecimiento mercantil.

49 AHEA, Fondo Poder Legislativo, Documentos, caja 34/ Exp. 35, 1881. Proyecto que dio cabida a la constitución del Decreto 181, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 5 de junio de 1881.

de ellas por el interés divulgador científico del propio Gómez Portugal y que quedaron plasmadas en el periódico oficial⁵⁰. Por el contrario, la polémica estuvo también presente durante el tiempo que fungió como director del Hospital Civil, teniendo incluso que recurrir a la demanda en contra de quienes lo llegaron a difamar por “atacar su honra y reputación profesional”⁵¹, en escrito atribuido a Salomé Vivero y publicado en *El Renacimiento*, de fecha 19 de febrero de 1895, el autor menciona las pésimas condiciones en las que se encontraba el hospital, el trato frío y despótico con el que se trataba a los pacientes y concluye diciendo sobre Manuel Gómez Portugal, que formulaba o recetaba a los enfermos desde su casa —es decir que no atendía en el Hospital Civil— y reiterando que el médico recurría siempre al mismo tratamiento, esto sin duda debió haber causado gran molestia en el ya consolidado médico⁵².

El 6 de abril de 1888 falleció su colega Isidro Calera, reconocido por propios y extraños como un doctor altruista, caritativo, humanitario, que habiendo tenido oportunidad de enriquecerse murió pobre, pues su dinero lo regalaba a las clases desheredadas y por tanto era muy apreciado; era conocido como “el médico de los pobres”. Ante su tumba, en el cementerio de Los Ángeles y en representación de la legislatura local, Gómez Portugal destacó sus virtudes como funcionario público, como amigo y desde luego como médico que tuvo “una caridad sin límites y una filantropía fuera de todo elogio.- Que cuente el rico y el miserable las veces que Calera alivió sus dolores, calmó sus padecimientos y les repartió a manos llenas su ciencia y sus des-

50 En relación con esto puede verse, por ejemplo: Heridas tratadas por Manuel Gómez Portugal a Camilo Pani, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 17 de junio de 1888 y Dos curaciones notables, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 24 de marzo de 1889.

51 AHEA, Fondo Judicial Penal, caso de difamación en contra de Manuel Gómez Portugal por Salomé Vivero, caja 3/ Exp. 2, 1894.

52 AHEA, Fondo Judicial Penal, caso de difamación en contra de Manuel Gómez Portugal por Salomé Vivero, caja 3/ Exp. 2, 1894.

velos?”. Y para retratar de cuerpo entero al gran médico de la generación de la Reforma –nació en 1827, del bando liberal estuvo como constituyente en 1857, decidió tomar las armas contra los invasores franceses además de curar enfermos en los campos de batalla y en tiempos de paz fue varias veces diputado local donde contribuyó silenciosamente con leyes para dismantelar el régimen de los conservadores–, pregunta:

¿Quién hay en Aguascalientes que no deba un servicio al Dr. Calera? ¿Quién hay que no le deba un consejo? ¿A quién no le calmó alguna vez sus sufrimientos? ¿Quién no le vio, sacerdote Augusto, en la miserable cabaña del pobre con el mismo apacible continente y el mismo bondadoso aspecto que en el palacio del rico?⁵³

Con un estilo literario francamente retador y para exhibir la hipocresía de muchos, Manuel Gómez Portugal, sentencia que Isidro Calera:

Ha muerto pobre. ¡Y de sus mismos labios he sabido que calculaba las limosnas por él dadas, en más de 30,000 pesos! ¡Rasgo de vanidad! Exclamarán los que nunca sacan del bolsillo un centavo para los desgraciados o los que se contentan con ejercer esa caridad andrajosa y ridícula que da un centavo los sábados a la puerta de los ricos y delante de todo el mundo⁵⁴.

Probablemente el gremio de los médicos que trabajaba en la ciudad de Aguascalientes estaba desunido, quizás había celos profesionales y envidias, además de que no existía uniformidad en los aranceles u honorarios por cobrar y los miembros de la

53 Manuel Gómez Portugal, “Discurso pronunciado por el Dr. Manuel Gómez Portugal, en el panteón de Los Ángeles de esta ciudad, el 7 de abril del actual, ante el cadáver del Sr. Diputado a la H. Legislatura del estado, doctor Isidro Calera,” en *Corona fúnebre dedicada a la memoria del filántropo doctor Isidro Calera*, (Aguascalientes: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1888), 16-17.

54 Gómez Portugal, “Discurso pronunciado”, 16-17.

sociedad daban un trato desigual y no siempre justo a los galenos. Por ello, en 1890, nuestro biografiado tuvo la iniciativa de reunirlos para tratar de uniformar criterios, compartir conocimientos, formar lazos de solidaridad, cumplir con su responsabilidad social y alta obra moral y proponer posibles soluciones a una serie de problemáticas por él identificadas. En resumen, juntos y unidos crear una confraternidad fuerte de modo que los colocara en “aptitud de un progreso franco y definido”⁵⁵.

Consumado orador, empezó por adular a sus colegas al decir que estaba entre gente ilustrada, sabia, inteligente, benevolente, honrada, de moral severa y justa, que saben cumplir con su misión: aliviar el dolor, curar a los enfermos. Pero prevalecía la desunión, había que abatir la apatía, ayudarse y aconsejarse unos a otros, intercambiar experiencias pues de esa manera “gana la ciencia y ganáis vosotros”⁵⁶ y, sobre todo, actuar y proceder con base en los principios científicos: “obremos en todo como hombres de honor, y como servidores humildes de la ciencia que cultivamos”⁵⁷.

Muy importante es tener conocimientos adecuados para recetar, orientar y aconsejar con acierto, mencionó el doctor Gómez Portugal. Aseguró que la terapéutica ayuda en ciertas situaciones, pero también la higiene puede brindar poderosa ayuda, además de que hay diversos criterios sobre los mismos temas:

[...] la verdad es que cada cual se ha formado hasta hoy su código higiénico y su memorándum terapéutico según lo que nos dicen los autores europeos y lo que nuestra propia práctica nos va enseñando poco a poco, pero con tal lentitud que muchas veces nos quedamos perplejos, sin saber qué aconsejar a quien solicita de nosotros un consejo sobre algún cambio de localidad y no

55 Manuel Gómez Portugal, *Discurso pronunciado por el Doctor Manuel G. Portugal ante el Cuerpo Médico de Aguascalientes, convocado con objeto de formar una ASOCIACIÓN MÉDICA* (Aguascalientes: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1890), 1.

56 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 3.

57 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 3.

sólo de localidad hasta de barrio en la ciudad y hasta de calle en el mismo barrio! Y esto no es una exageración [sic], pues es bien sabido que alguno de nosotros tiene como más sano el barrio de Triana, mientras otro cree que es el del Jardín de San Marcos el que reúne las mejores condiciones para la salud⁵⁸.

Y lo mismo aplica para el tema del agua potable, pues hay “quien opina que el agua del *Cedazo* es la mejor para beber y quien otro cree que la de los *Negrillos*”⁵⁹. Incluso alude a las cuestiones legales, cuando las autoridades locales o federales llegan a solicitar apoyo de los médicos y se ven en serios aprietos pues no saben bien a bien qué contestar y con conocimiento de causa.

A propósito de guardar secretos profesionales de padecimientos y enfermedades graves por cuestiones de recato (prejuicios sociales) o bien la obligación del médico de dar a conocer problemas que pudieran afectar a un amplio sector de la población, se inclina en favor de la segunda opción. Pone dos casos hipotéticos.

Suponed que alguno de vosotros habéis tenido que hacer una ovariectomía en alguna de las damas principales de nuestra sociedad; por éste o por el otro motivo, la operación fue laboriosa, prolongada y difícil, y además tuvisteis que separaros casi en un todo de los clásicos, de tal modo que encontráis aquel caso digno de ser conocido y estudiado por muchos motivos. ¿Acaso no podríais darle la publicidad conveniente guardando al mismo tiempo el más riguroso secreto médico? Indudablemente que sí...⁶⁰

58 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 5.

59 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 5.

60 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 3.

Y el segundo ejemplo es más contundente en su crudo planteamiento por las posibles repercusiones: Suponed ahora que el cólera⁶¹

[...] asiático comienza a cebarse en la ciudad y que el primer caso observado fue en una señorita púdica y recatada al extremo. ¿Que porque presenciáisteis aquel cuadro repugnante y asqueroso para muchos y para vosotros conmovedor y terrible, no tenéis derecho y obligación de darle publicidad para evitar mayores males? ¿Que porque pasó en una señorita delicada y llena de pudor os quedaríais callados por el temor insensato de ofenderla?⁶²

Categorico y de pensamiento científico, asegura que la ciencia se debe andar sin miramientos ya que ésta:

[...] no tiene nunca segunda intención ni falso u oculto significado; sus palabras no hieren a la honra ni a la reputación de nadie y al contrario procura siempre el rigorismo más completo para no extraviarse en vana palabrería ni en frases de relumbrón⁶³.

Otro asunto que preocupaba al doctor Gómez Portugal era el de las relaciones que se establecían entre médicos y pacientes, no siempre cordiales, el cual inevitablemente vincula con el tema de los dineros, de lo que encuentra algunas paradojas y contradicciones. Por un lado, hay quienes otorgan recono-

61 Epidemias de cólera se habían propagado en territorio de Aguascalientes en la cuarta y quinta décadas del siglo XIX. Véase los trabajos de Itzel Alejandra Martínez Chávez, “El cólera en Aguascalientes en 1833,” en *Enfermedades, higiene y epidemias en Aguascalientes. Siglos XVIII-XX*, coord. Vicente Agustín Esparza y María Guadalupe Rodríguez (México: IMAC, 2021), 45-64.

Lourdes Adriana Paredes Quiroz, “La epidemia de cólera de 1849-1850 en la parroquia de la Asunción de María en la ciudad de Aguascalientes,” en *Enfermedades, higiene y epidemias en Aguascalientes. Siglos XVIII-XX*, coord. Vicente Agustín Esparza y María Guadalupe Rodríguez (México: IMAC, 2021), 67-84.

62 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 3.

63 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 3-4.

cimiento y distinción social a los galenos y les pagan lo que es justo, aunque también es verdad que hay clientes de todo tipo:

[...] quien prefiere al que cura de balde o a más bajo precio; quien al que es más puntual; quien otro cambia de médico como quien cambia de sombrero, y quien con la mayor calma niega los servicios prestados quizá en momentos de angustia suprema⁶⁴.

Lo mismo sucede con los doctores, ya que ante un mismo servicio médico hay disparidades muy marcadas en el tema de los cobros, y pone dos tipos de ejemplos: ante el caso de asistir a un parto a altas horas de la noche “[...] al pasar la cuenta de honorarios, uno cobrará poco, otro cobrará más y otro mucho más”, o bien cuando se atiende a las llamadas “visitas simples”, en horario ordinario “[...] muchos recibirán el peso que es de uso y costumbre, otros no querrán tomar nada y algunos recibirán cincuenta centavos que la clase pobre acostumbra dar al médico en esos casos”⁶⁵. Este tipo de situaciones genera desazón pues el médico “desconfía del cliente y trata de asegurar sus honorarios” y a su vez el paciente llega a sentir “esa especie de temor” hacia el médico “cuando no se le han pagado peso a peso sus visitas”. Todo ese caos y arbitrariedades, aseguró, trae “consecuencias incalculables” negativas y van “formando una atmósfera fatal para el médico y pésimo para la sociedad. Por una parte la desconfianza y la duda, por otra, la apatía y el desaliento”⁶⁶.

También Gómez Portugal emite sus quejas y lamentaciones contra la sociedad, pues no se toma conciencia que los médicos tienen sus propias necesidades y requieren de medios materiales indispensables para su “manutención y sostenimiento de sí propio y de los que de él dependen”, además que deben pagar al sastre, al zapatero, etcétera. En cierta medida la incerti-

64 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 7.

65 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 7.

66 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 7-8.

dumbre y el descontento vienen por la falta “de un arancel que regule de un modo justo y equitativo la retribución que por sus servicios debe el cliente al médico”⁶⁷. Da a entender que el médico puede a veces ser caritativo para con sus semejantes pues es amigo de la humanidad, pero otra cosa es vivir de la caridad pública, aseguró.

Termina aludiendo a las ideas del director de la Escuela Médica de México, quien en un discurso reciente se pronunció por ser cosmopolitas pero al mismo tiempo mantener una independencia respecto a la medicina europea, y apostar a formar “un cuerpo de doctrina que merezca el nombre de ‘Escuela Mexicana’”, que considere estudiar “las influencias de nuestro clima, de nuestra raza y de nuestras costumbres; clasificad nuestros abundantes vegetales y animales [...]”⁶⁸

Aunque no lo dice literalmente, da a entender que entre los médicos establecidos en Aguascalientes existen discordias, envidias, tensiones; de una u otra manera invita a hacer a un lado diferencias, eliminar agravios⁶⁹. “¿No creéis que removiendo todos estos obstáculos realizaríamos un progreso eminentemente práctico? Manos pues a la obra y que termine ya tanta causa de malestar y de desconfianza”⁷⁰. En resumidas cuentas, abogaba porque los médicos homologaran criterios, prestaran sus servicios profesionales con honradez y al mismo tiempo se educara a la sociedad, pagara lo necesario y tratara con respeto a los galenos.

67 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 6.

68 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 9.

69 Gabino Sánchez Rosales, “Medicina y poder en Aguascalientes durante el Porfiriato” (Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008). Quien analiza la trayectoria de los doctores Jesús Díaz de León, Manuel Gómez Portugal, Ignacio N. Marín, Carlos López, Francisco Macías (quien por cierto daba clases de gramática en el Instituto de Ciencias del Estado y tenía fama de indulgente) y Enrique C. Osornio, en tanto hombres del saber y la disputa por espacios de poder en las distintas esferas tanto públicas como en la iniciativa privada.

70 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 8.

Pensamientos sobre educación y moral

Entre noviembre de 1884 y enero de 1885, el doctor Manuel Gómez Portugal escribió “La mejor educación”⁷¹, una serie de textos divididos en cuatro partes en que critica al sistema educativo. Advierte que es un cliché de mucho tiempo atrás que repite hasta el cansancio la prensa, los gobiernos, los oradores en los congresos y hasta los particulares, cuando se asevera “la instrucción es la poderosa palanca que sirve para levantar a un pueblo de la condición más abyecta al más alto grado de grandeza y prosperidad”⁷². Pero duda si es preciso seguir construyendo más y más escuelas primarias, secundarias y profesionales cuando en el fondo lo que se necesita es “saber lo que se enseña y cómo debe ser enseñado”⁷³.

Basándose en argumentos típicos del positivismo, el cientificismo y el progreso se manifiesta en contra de la educación dogmática, memorística, en cuyas escuelas tradicionales imperan condiciones materiales que llevan a los alumnos a ciertos deterioros físicos, atrofiar músculos y mente; hace, por ejemplo, una interesante reflexión en torno a un día escolar cualquiera en que el alumno se fastidia, cansa y repite como loro las lecciones; a la vez que si se le preguntara al profesor

71 Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 15 de noviembre de 1884.

Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 1 de diciembre de 1884.

Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 15 de diciembre de 1884.

Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 15 de enero de 1885.

En realidad, el interés de Gómez Portugal se focalizaba en mostrar la ventaja de la ciencia poniendo ejemplos en disciplinas como las matemáticas, la física y la química, botánica y la zoología.

72 Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 15 de noviembre de 1884.

73 Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 15 de noviembre de 1884.

sobre tal situación la respuesta segura sería que él simplemente se apega a lo establecido y marca la ley, y si se le cuestiona “¿qué se enseña a los niños?, nos dirá que lectura, escritura, urbanidad, aritmética, gramática, cartilla política, pues tal es el plan de estudios aprobado por el Congreso y mandado poner en práctica por el Ejecutivo”⁷⁴, mientras que un diputado advertirá que es un sistema que funciona y da resultados satisfactorios pues gracias a él han surgido “grandes hombres de tales escuelas, [y] es muy de suponer que seguirán saliendo”⁷⁵. En virtud de lo anterior, Gómez Portugal se declara en favor del nuevo paradigma, esto es, por una educación científica, reflexiva y moderna, donde el alumno tenga una formación integral: haga ejercicio, se mueva, esté activo y despierte sus facultades físicas, intelectuales y morales. Comenta que no es conveniente exagerar en el sentido de que “nunca debe prolongarse más allá de ciertos límites el ejercicio de ninguna facultad o función”⁷⁶; en el caso de la clase de moral, pone un ejemplo:

Tomemos un niño y por medio de predicaciones puramente abstractas y teóricas que están fuera del alcance de su inteligencia, digámosle que es preciso ejecutar en cuanto se pueda, la más alta de las virtudes morales: la caridad. –Si diariamente renovamos los consejos llegará un momento en que se fastidie de ellos y confundiendo nuestras predicaciones con aquella facultad moral, cosa más común de lo que se cree, llegará a odiarla quizá, puesto que según él ella es la causa de que se le amoneste tanto.- Pero si poco a poco se le ejercita en ella prácticamente, no hay duda que

74 Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 15 de noviembre de 1884.

75 Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 15 de noviembre de 1884.

76 Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 15 de noviembre de 1884.

adquirirá su más alto grado de desarrollo, transformándose en una facultad activa⁷⁷.

Como buen discípulo del maestro Gabino Barreda, quien introdujo el positivismo en México, termina hablando de amor, orden y progreso; el primer concepto lo relaciona directamente con el amor al prójimo, hacer el bien, procurar la felicidad, tal como Jesucristo predicó. Así lo dijo:

Tomando el amor como principio y móvil de nuestras acciones, como el sentimiento sublime y levantado que nos conduce a obrar bien, no para obtener una recompensa más o menos lejana o puramente objetiva, sino para contribuir a la felicidad común en la suma de nuestras aptitudes y con la mira desinteresada y noble con que Jesucristo sintetizaba su doctrina predicando a las gentes: “Amaos los unos a los otros”; el orden como medio indispensable para llenar cumplidamente nuestro fin, que es progreso en los límites a que puede llegar nuestra inteligencia⁷⁸.

El catedrático

A Manuel Gómez Portugal le gustaba impartir cátedra. Posiblemente una de las primeras intervenciones que tuvo en el Instituto Científico y Literario, poco antes de graduarse y convertirse en docente de la misma, lo fue un curso sobre la Enseñanza objetiva que impartió el día 28 de marzo de 1879 y que le fue encargado por el Ministro de Justicia e Instrucción Pública para que el joven pensionado no permaneciera “ocioso” mientras se encargaba del arreglo de negocios personales en la ciudad, pues para ese momento debía estar atendiendo sus obli-

77 Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 15 de noviembre de 1884.

78 Texto titulado La mejor educación, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 15 de enero de 1885.

gaciones como estudiante⁷⁹. Habría de pasar algún tiempo para que Gómez Portugal se incorporara de lleno a la vida académica en el Instituto Científico y Literario (luego llamado Instituto de Ciencias, y después Escuela Preparatoria).

El gobernador le extendió el nombramiento de profesor de Química en noviembre de 1885⁸⁰. En *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Libro 1 1876-1906*, obra en la que se reproducen algunas actas de examen y se enlistan en orden cronológico una serie de datos extractados de las mismas y algunas fotografías de los profesores, antes de convertirse en docente del Instituto, aparece por primera vez el nombre de Manuel Gómez Portugal el 20 de agosto de 1882, en un examen público, en la materia de Sedimentos de Química y Física por Ganot, realizado al entonces alumno —y futuro abogado— Valentín Resendes; el jurado lo integraron en esa ocasión, en el siguiente orden: Cesáreo L. González, Francisco C. Macías, Manuel Gómez Portugal y Tomás Medina Ugarte⁸¹.

Arturo J. Pani en su escrito “Ayer” de su obra *Tres relatos de sabor antiguo*, además de recordar con gratitud y cariño a su profesor de Química Manuel Gómez Portugal y otros docentes nos habla un poco más sobre las evaluaciones de su asignatura:

Las clases de física, de química o de botánica —muy rara vez alguna otra—, eran todos los años motivo de acto público. En la imposibilidad de transportar a la sala de actos todos los aparatos de la clase de física, el acto público de esta materia tenía lugar en su propio laboratorio [...] En el examen de química, el padrino,

79 Manuel Gómez Portugal a cargo del curso sobre la Enseñanza objetiva, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 1 de Abril de 1879.

80 Nombramientos, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 15 de noviembre de 1885.

Ese mismo día se hizo oficial el nombramiento del doctor Jesús Díaz de León como catedrático de Alemán y Raíces Griegas.

81 María Alejandra Esparza, Pamela Cruz y Everardo Figueroa, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes* (México: UAA, 2013), 14.

los jurados y algunas otras personas, recibían el obsequio de una moneda de cobre plateada por galvanoplastia, en el transcurso del acto, mediante una batería de pilas de Bunsen; con el análisis de una sal llevada por alguno de los jurados, había ocasión de mostrar la magia de la tintura de tornasol...⁸²

Ya como docente adscrito al plantel, la primera evaluación en la que el doctor Gómez Portugal participó fue el 20 de septiembre de 1885, en un examen público, en la materia de Botánica, Zoología y Geología, realizado al alumno José de la Vega; figurando en la comisión evaluadora junto con los doctores: Jesús Díaz de León y Francisco C. Macías⁸³. Cabe señalar que en repetidas ocasiones le tocó colaborar con estos dos médicos y colegas, en distintos exámenes: común, público, de distinción, extraordinario; en materias como Física, Raíces Griegas, Geografía y cosmografía, Cronología e historia de México, e incluso en asignaturas como Derecho constitucional, Derecho penal, Derecho mercantil, Legislación comparada, Medicina legal —en estas últimas, haciendo mancuerna con José N. Romero y Jacobo Jayme—, entre otras⁸⁴.

Pedro de Alba, estudiante preparatoriano en el Instituto de Ciencias del Estado a principios del siglo XX, menciona en *Niñez y juventud provincianas* que su amigo Enrique Fernández Ledesma no era un alumno regular puesto que no estaba matriculado en todas las materias. Estaba, eso sí, inscrito en la clase de Química; así lo recuerda: “[...] él llegaba con anticipación para preparar los reactivos, las lámparas y los tubos de ensaye”⁸⁵, pero da a entender que más que un genuino interés en el conocimiento científico, al poeta le movía otro

82 Arturo Pani, *Tres Relatos de Sabor Antiguo* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes-Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1991), 205 y 210.

83 Pani, *Tres Relatos*, 39.

84 Pani, *Tres Relatos*, 39 y 46.

85 Pedro de Alba, *Niñez y juventud provincianas* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1996), 183.

interés y “al concluir la clase, Enrique acompañaba a su casa al doctor Gómez Portugal para conocer su biblioteca [donde seguro habría libros de poesía y literatura] y al mismo tiempo conversar con Cuca, Raquel o Mercedes, las encantadoras hijas del maestro”⁸⁶. Los jóvenes del Instituto no dejaban pasar la oportunidad de ver y coquetear con las señoritas de la ciudad, y menos Fernández Ledesma, en quien estuvo siempre presente en sus escritos el “eterno femenino”⁸⁷.

También impartió clases en el Liceo de Niñas. En los primeros años las autoridades, el gobierno y los maestros procuraron apoyar a la nueva institución; los profesores estuvieron de acuerdo en trabajar sin sueldo y Gómez Portugal, quien llegó después, se sumó a este esfuerzo.

Manuel Gómez Portugal fue un hombre de pensamiento científico, mismo que se pone de manifiesto con toda claridad en un discurso por él pronunciado en una ceremonia de premiación en el Liceo de Niñas, en enero de 1884, a escasos seis años de haber sido fundada la institución educativa por el gobernador Francisco G. Hornedo. Comienza por confesarse partidario del progreso humano bajo todas sus formas “en este siglo de transición y renovación en que nos ha tocado vivir”⁸⁸, en que los pensadores han ido “relegando a un lado lo inconocible y formulando leyes científicas cada vez más generales, para venir a encontrar un postulado verificable en todos tiempos y en todas ocasiones”⁸⁹. Al estar en una institución que educa e instruye a la mujer se pregunta qué tipo de formación debe recibir, y se responde:

86 De Alba, *Niñez y juventud*, 183.

87 De Alba, *Niñez y juventud*, 183.

88 Anuario del Liceo de Niñas de esta capital. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 27 de enero de 1884.

89 Anuario del Liceo de Niñas de esta capital. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 27 de enero de 1884.

Por mi parte, Señores, no vacilo en decir que la educación francamente científica es la única que podrá ponerla en aptitud de vivir vida completa; porque es la única que satisface a las exigencias de la actual civilización, y la sola que le proporcionará la mayor suma de felicidad posible; fin supremo a que tiene todo progreso físico, moral e intelectual⁹⁰.

Distingue que por un lado va el conocimiento vulgar, supersticioso, oscurantista, y por otro el de la ciencia: observable, verificable, comprobable, que se vale de leyes. Para referirse a la Química, argumenta:

El fierro se enmohece en el agua, el fuego quema, las carnes mucho tiempo conservadas, entran en putrefacción, he aquí nociones que el sectario más sombrío recibirá sin alarma y que le convendrá mucho poseer. Sin embargo, son verdades químicas. La química es una colección coordinada de hechos semejantes, comprobados con precisión y generalizados de tal manera, que podemos predecir qué cambios sufrirá cualesquiera de ellos en condiciones dadas. Germinan todas sobre el suelo de la experiencia vulgar; a medida que crecen, relacionan insensiblemente hechos más lejanos, más numerosos y más completos; comprueban leyes de mutua dependencia semejantes a las que componen nuestro conocimiento de los objetos familiares⁹¹.

Razonamientos semejantes hace para referirse a la astronomía, a la física, a la higiene, a lo fisiológico y hasta lo sensorial. Pone a reflexionar a los estudiantes:

90 Anuario del Liceo de Niñas de esta capital. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 27 de enero de 1884.

91 Anuario del Liceo de Niñas de esta capital. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 27 de enero de 1884.

¿Os sentís cansadas? ¿Creéis que vuestra inteligencia es impotente para soportar tamañas fatigas? ¿El desaliento y el tedio se apoderan de vosotras cuando inclinadas sobre el libro tratáis inútilmente de descifrar una ley o de investigar un fenómeno? Pues ahí está la ciencia diciéndoos [sic] al oído, que todo trabajo prolongado cierto tiempo trae al agotamiento cerebral, y que es preciso o darle nueva dirección o sustituirlo por otro de origen diverso, que poniendo en juego nuevos órganos deje reposar y vigorizarse a los agotados. Descansad algún tiempo, respirad el grande aire, ella os dirá de nuevo que el exceso de ácido carbónico producido por el trabajo y acumulado más de lo necesario, será sustituido por el oxígeno vivificador que renovará la energía vital y os pondrá en aptitud de seguir vuestras interrumpidas labores⁹².

Les da un segundo ejemplo, ahora referido al tema de las emociones, las sensaciones de júbilo y alegría. Lo dice en los siguientes términos, de suyo didácticos y acordes a la ocasión:

¿Sentís que en ocasiones como la presente todo vuestro ser se encuentra poseído de la más grata emoción, que un temblor rápido y levísimo recorre vuestro cuerpo y que el corazón, como un rebelde prisionero, quisiera salirse de la cárcel que lo encierra, y que en vuestra mente bullen, se agitan y revolotean mil pensamientos diversos, ilusiones color de rosa, ensueños deliciosos, esperanzas inmensas, horizontes infinitos y visiones hermosísimas? Pues bien, ahí está la ciencia para daros la más completa explicación de todas vuestras sensaciones; ella os dirá que hay una relación estrechísima entre el corazón y el cerebro, y que excitado el segundo por alguno de los sentidos, obra sobre el primero espoleándolo, por decirlo así, obligándole a mandarle más sangre, la cual como en sí lleva todos los elementos de actividad, lo hace funcionar mejor y más activamente y de tal modo, que hasta ese

92 Anuario del Liceo de Niñas de esta capital. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 27 de enero de 1884.

rápido calosfrío estrechando, cerrando el paso de ella a la superficie, hace que como desbordado torrente influya al corazón, de ahí al cerebro para venir a producir el efecto final⁹³.

En ese mismo sentido de lo sensorial en la vista y el oído, pero agregando las leyes físicas de la naturaleza, el doctor Manuel Gómez Portugal abunda en un tercer ejemplo:

¿Contempláis absortas un hermoso cuadro? ¿Admiráis extasiadas esa magnífica cortina de brillantísimos colores que en las tardes tempestuosas se extiende sobre las oscuras nubes, siempre enfrente del sol? ¿Oís con oído atento una sublime partitura? ¿Gozáis hasta el éxtasis con la lectura de una sentida poesía y derramáis por ella lágrimas de ternura? Pues en verdad os digo que de ninguno de estos goces seríais capaces sin el previo conocimiento de las leyes físicas que rigen estos fenómenos⁹⁴.

Y remata para advertir que las aptitudes de los hombres y de las mujeres son diferentes, si bien éstas no podrán adquirir ciertos conocimientos que sí tienen los varones, las féminas tienen igual o quizá mayor capacidad para adquirir otros. Sentencia: “[...] mientras no se pruebe que otra educación mejor sustituirá a la científica, lo que no podrá suceder, nada más justo y racional que educar en ella a la mujer [...]”⁹⁵.

Para concluir pide al gobernador Francisco G. Hornedo que siga manteniendo su brazo protector en favor del Liceo de Niñas, pues las mujeres son ese:

93 Anuario del Liceo de Niñas de esta capital. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 27 de enero de 1884.

94 Anuario del Liceo de Niñas de esta capital. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 27 de enero de 1884.

95 Anuario del Liceo de Niñas de esta capital. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 27 de enero de 1884.

[...] gran foco de luz que está alumbrando a tantos cerebros y despertando a un nuevo día tantas inteligencias; protegédlo, y más tarde, cuando las niñas que aquí se educan formen nuevas familias, repetirán como un himno de bendición el nombre de aquel, que rompiendo añejas preocupaciones supo sacarlas de las tinieblas a la luz clara y vivificante de la ciencia, de la esclavitud moral, —la más horrible y degradante de todas—, a la libertad intelectual —la más hermosa que puede pregonar el género humano—⁹⁶.

Al año siguiente, casi a la par que comenzó a trabajar en el Instituto Científico y Literario, es que se incorpora a hacer lo propio en el Liceo de Niñas, impartiendo la cátedra de física, según palabras de Ignacio R. e Ibarrola haciéndolo con “laudable asiduidad”⁹⁷ y sin limitarse a los métodos de enseñanza, pues además de los conocimientos teóricos “aplicó la práctica, enseñando a sus discípulas el uso y manejo de los aparatos de Física”⁹⁸. En lo sucesivo, Gómez Portugal tuvo también activa participación como evaluador en exámenes generales realizados a varias de las alumnas y también llegó a ser invitado por la Junta de Catedráticos junto con el doctor Jesús Díaz de León para evaluar en un certamen de inglés que debía verificarse en el Liceo el 12 de septiembre de 1897. En esta institución impartió cátedra no sólo en asignaturas relacionadas con la ciencias,

96 Anuario del Liceo de Niñas de esta capital. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 27 de enero de 1884.

97 La distribución de premios en el Liceo de Niñas. Informe del Presidente de la Junta de Instrucción, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 1 febrero de 1886.

98 La distribución de premios en el Liceo de Niñas. Informe del Presidente de la Junta de Instrucción, *El Instructor. Periódico científico, literario y de avisos*, Aguascalientes, 1 febrero de 1886.

pues en 1898 lo encontramos dando lecciones sobre métodos de enseñanza⁹⁹.

Es así que la labor docente de Manuel Gómez Portugal se desarrolló, siendo más marcada su influencia en el Instituto de Ciencias (luego llamada Escuela Preparatoria a partir de 1906), esto por el tiempo que pasó como docente de la misma, que fue de 1885 hasta concluir las evaluaciones correspondientes al año de 1910. Particularmente, en *El Republicano*, en donde con frecuencia se publicaban las listas de alumnos y profesores que no acudían a clases, encontramos que fue el docente con más inasistencias de la Escuela Preparatoria a lo largo del ciclo correspondiente de 1909 a 1910, teniendo el negativo record de 19 faltas con aviso y otras 19 ausencias sin aviso, según se reporta en el mes de septiembre de ese año¹⁰⁰.

Imaginamos que, para ese momento, ya con 61 años de edad y aún con compromisos como director del Hospital Miguel Hidalgo —antes conocido como Civil—, político y médico, quizás le resultaba un tanto más complicado atender debidamente todos sus asuntos. Al comenzar el siguiente ciclo, dejó de figurar entre las listas de la plantilla docente, posiblemente se vio obligado a dejar la ciudad a consecuencia del triunfo de la revolución maderista. Y luego tener un retorno a la institución por cosa de dos años, de 1913 a 1914, en donde de nueva cuenta lo encontramos realizando evaluaciones en las asignaturas de Botánica, Zoología, Anatomía física humana, Química, Mineralogía, Literatura, Moral y Sociología e Historia patria.

99 Manuel Gómez Portugal profesor sobre lecciones de métodos de enseñanza, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 2 de enero de 1898.

Nota. Agradecemos el dato a la licenciada en Historia Laura Olvera Trejo.

100 Resumen de faltas de estudiantes y profesores de la Escuela Preparatoria, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 4 de septiembre de 1910.

Su relación con el doctor Jesús Díaz de León

Al parecer Manuel Gómez Portugal y Jesús Díaz de León en un principio se cayeron mutuamente mal, pero luego congeniaron, se hicieron amigos y harían proyectos conjuntos¹⁰¹. En cierto sentido eran almas gemelas, pues no fueron pocos los aspectos similares entre ambos, los dos médicos de profesión con estudios en otra entidad federativa (Ciudad de México y Guadalajara, respectivamente), escritores (publicaban en *El Republicano* o bien en *El Instructor*, dirigido por Díaz de León; por su parte, Gómez Portugal dirigió un tiempo el periódico *El Clarín*, entre 1909 y 1911); ambos, masones; miembros de la élite político-social y cultural de la localidad, reconocidos como intelectuales, hombres de letras; funcionarios públicos y políticos, cercanos a las redes de poder y a las prebendas oficiales (fueron miembros de la legislatura local, Manuel completó cuatro períodos; Jesús ocupó el cargo en cinco ocasiones, más uno en el congreso federal¹⁰²; ambos, directores del Hospital Civil). Elaboraron juntos los *Apuntes para el estudio de la higiene de Aguascalientes*, publicado en 1892. Los dos terminaron sus días viviendo en la capital de la República.

A Manuel Gómez Portugal le gustaba hablar de sus colegas los médicos. Hizo un perfil biográfico de su contemporáneo, amigo, correligionario y también médico Jesús Díaz de León. Publicó su semblanza en noviembre de 1889, refiriéndose a la formación que su colega recibió en Aguascalientes y Guadalajara, transitando del escolasticismo a la escuela positiva; platicó sus tensos desencuentros con él seis años atrás; los puestos públicos desempeñados, buscando siempre el bien común; de sus cátedras en el Instituto Científico, tratando a sus

101 Posiblemente José Herrán y Bolado pudo haber contribuido para que ambos médicos estrecharan vínculos. Puesto que Herrán era tío político de Manuel Gómez Portugal por el matrimonio que éste contrajo con Evangelina Güinhard. Y fue también primo político de Jesús Díaz de León, casado con Ángela Bolado Macías. Al momento en el que se comenzó a publicar *El Instructor* en 1884, ambos galenos ya colaboraban.

102 Martínez Delgado, *Cambio y Proyecto Urbano*, 60.

discípulos como amigos y no como subordinados; pero también mencionó que Díaz de León era de personalidad un tanto extraña, pues era un tipo algo retraído y serio en su comportamiento, pero sin caer en la petulancia y hurañez; lo califica de introvertido y de preferir “el estudio o la observación de la naturaleza”¹⁰³ a las frivolidades sociales. Así lo describe:

Es un trabajador infatigable, las horas que le deja libres el ejercicio de su profesión, las emplea en el estudio y la meditación y todavía le roba al sueño otras para continuar sus trabajos del día; posee una Biblioteca selecta, y es de verlo en su gabinete de estudio, que es como si dijéramos su *Sancta-Sanctorum* [sic] medio perdido entre los libros y los papeles, los periódicos y los cuadernos que recibe de todas las partes del mundo, leyendo, tomando notas, haciendo acotaciones, contestando correspondencias, en una palabra, haciendo y llevando a cabo toda esa labor silenciosa pero eminentemente práctica, que hacen y llevan a cabo los que contribuyen de buena fe y voluntad firme, al progreso de sí mismos y de sus semejantes¹⁰⁴.

Existía un viejo hospital, desde el período del virreinato, a cargo de los hermanos juaninos. Con las Leyes de Reforma y el avance del proceso de secularización, el nosocomio pasó a manos del Estado como Hospital Civil; en ese mismo sitio además de curar a los enfermos, se llevaban a cabo acciones asistenciales y de caridad a los menesterosos. En noviembre de 1871, por iniciativa del doctor Ignacio T. Chávez, en su calidad de gobernador interino, decretó el establecimiento de una Junta de Beneficencia “que tenía como función administrar todos los

103 Manuel Gómez Portugal, *Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico* (Aguascalientes: S.P.I., 1889), 15. *Nota*: Encartado en la sección Miscelánea, Fondo Reservado Colección Libros Antiguos de la Biblioteca Central “Dr. Desiderio Macías Silva” de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Encuadernado con 20 obras. *Ex libris* en estampa de Augusto Antúnez al reverso de la cubierta.

104 Gómez Portugal, *Dr. Jesús Díaz*,

aspectos referentes al funcionamiento del Hospital Civil —nos dice Ana Lilia Ruiz— y todas las casas de beneficencia de la ciudad, además de las que se establecieron posteriormente”¹⁰⁵. Pues bien, Manuel Gómez Portugal tuvo que ver con esas instancias, sin sueldo en tanto integrante de la junta¹⁰⁶ y remunerado en la dirección del hospital y como cirujano.

Manuel Gómez Portugal era masón. De acuerdo con el historiador Marco Antonio García Robles, se inició en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, perteneció a la Respetable Logia Simbólica “Primo Verdad”, bajo la jurisdicción de la Gran logia de Estado “Regeneración”, donde para 1890 había alcanzado el grado 4º y participaba en tertulias y ágapes en casas particulares, compartiendo pensamientos, poemas, o bien intercambiando puntos de vista, además que desde luego convivían, bebían y comían en franca camaradería. Sus hermanos de logia: Jesús Díaz de León, José Herrán y Bolado, Alejandro Vázquez del Mercado, etcétera¹⁰⁷.

Lo masón en Gómez Portugal se nota claramente en el siguiente enunciado, pronunciado en un discurso ante las señoritas del Liceo de Niñas, cuando se refiere al “gran Ser Inmutable”:

¿Os sentís humilladas y confusas al contemplar esa infinidad de mundos que como puntos diamantinos tachonan la bóveda celeste y, cuyo armonioso concierto os revela la astronomía? Pues pensad que muy más allá de todo eso está el gran Ser inmutable,

105 Ana Lilia Ruiz López, *La Junta de Beneficencia Pública y los pobres urbanos de Aguascalientes, 1871-1942* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2012), 46.

La autora sostiene que estas juntas de beneficencia son un mecanismo de control social, en buena medida dirigida por miembros de la élite, por lo que se buscaba implementar tareas encaminadas a instruir a los pobres e incorporarlos al mercado laboral como gente productiva y por tanto alejarlos de los vicios y la vagancia.

106 Ruiz López, *La Junta de Beneficencia*, 46 y 48.

107 Marco Antonio García Robles, “Jesús Díaz de León, el masón,” en *Jesús Díaz de León (1851-1919). Un hombre que trascendió su época*, coord. Luciano Ramírez Hurtado (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes- Instituto Cultural de Aguascalientes, 2019), 130, 133, 136, 142 y 148.

incomprensible, infinitamente grande e infinitamente bueno, que quiso darnos la inteligencia para pensar, el corazón para amar y sentir, y la ciencia, su hija predilecta, para guiarnos en el oscuro sendero de la existencia.

Seguid pues sus consejos, seguid sus indicaciones, amadla [a la ciencia] como hija de Dios, porque ella os acercará a él haciéndoos buenas, instruidas, sumisas a sus eternas leyes, dándoos al mismo tiempo toda aquella augusta serenidad que es preciso para traspasar con planta firme y segura el dintel de lo desconocido¹⁰⁸.

No era católico al parecer, pero tampoco ateo. Da a entender que Jesucristo no es el hijo de Dios; en un discurso ante la tumba del doctor Isidro Calera, apuntó:

Tu enseñanza dará fecundos y ricos frutos, porque ha sido popular y eficaz, durante muchos años te citarán como un verdadero sacerdote de Aquel que no tuvo en el mundo sino una almohada de piedra donde reclinar su cabeza y murió desnudo en una cruz, después de haber dicho que su reino no era de este mundo¹⁰⁹.

Se marcha de Aguascalientes

Como buen porfirista, Manuel estaba en favor del régimen del General Díaz. Con el movimiento antirreleccionista, surgió en Aguascalientes el periódico *Temis*, empeñado en sacar a la luz las corruptelas del gobierno de Alejandro Vázquez del Mercado. Dicha publicación tenía como peculiaridad que en la primera plana contenía una caricatura. Pues bien, en varias de ellas, en la serie “Galería de Hombres Públicos” aparece precisamente Gómez Portugal. El autor de las imágenes es al-

108 Anuario del Liceo de Niñas de esta capital. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 27 de enero de 1884.

109 Gómez Portugal, *Discurso pronunciado*, 19.

guien que firma como B. Ríos. El 27 de agosto de 1910, es caracterizado como un hombre robusto, de grandes orejas y nariz ganchuda, con un gorrito sobre la cabeza que le queda pequeño, calza enormes zapatos y bajo del brazo derecho lleva un enorme frasco en cuyo interior hay cuatro conductos (que representan: “Congreso”; “Junta de Salubridad”; “Escuela Preparatoria”; “Hospital”) que se juntan precisamente en el tapón de la enorme ampolleta y forman un solo conducto o tubo que lleva ávidamente a su boca, mientras saca la lengua para chupar o succionar. El discurso visual es la del médico y funcionario privilegiado, que mama del erario al menos en cuatro cargos distintos; el pie de imagen no deja lugar a dudas: “Diputado al Congreso local, doctor en medicina y empleomanía e hijo legítimo: pero muy legítimo del Estado...”¹¹⁰. Es descrito como un hombre de la élite, un hombre que ha gozado de privilegios por mucho tiempo, al amparo del poder.

Es ridiculizado al menos en diez ocasiones, a veces solo, en compañía del gobernador, otras junto con los llamados médicos-diputados muy allegados al gobernador Alejandro Vázquez del Mercado, acusados como una élite corrupta, responsables de confabularse desde sus respectivos cargos y llevar al estado a la ruina económica y financiera, afectando el comercio, la agricultura, la industria, la propiedad urbana, la construcción. Manuel Gómez Portugal es caricaturizado como el funcionario vividor, holgazán y corrupto: a veces es una especie de vampiro o murciélago y las más de las veces el hombre que no suelta la pipeta y succiona del erario público ni cuando echa una siesta¹¹¹.

110 Luciano Ramírez Hurtado, “Diccionario biográfico e histórico de la Revolución Mexicana en el estado de Aguascalientes” (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990), 439.

111 Las caricaturas “Programa del Centenario”, “Zarzuelas políticas. Coro de los doctores” “Agricultor modelo. Labrando su propia tierra con la yunta de un señor Alvarado” pueden verse en: Ramírez Hurtado, “Diccionario biográfico,” 440, 445, 446, 449, 450, 452, 453, 455, 456 y 457.



Imagen 2. Una de las varias caricaturas realizadas a Gómez Portugal.

Fuente: *Témis*, 27 de agosto de 1910.

Tras el triunfo de la revolución maderista, desconocemos cuál fue el destino de nuestro biografiado, es probable que se haya ido con la familia a vivir a la Ciudad de México, pues ahí ya vivía y se desempeñaba como médico Manuel Gómez Portugal Jr.¹¹², o bien hayan decidido partir con destino al norte del país, posiblemente a Saltillo en donde residía desde 1902 otra de las hijas, Evangelina Gómez Portugal¹¹³ o quizás haya preferido mantenerse más cercano a Aguascalientes, dado su regreso en

112 Asociación de egresados de oftalmología, “Dr. Magín Puig Solanes. Del Hospital de oftalmología,” *Visión. Boletín informativo de la Asociación. Número especial*, 2014, <https://docplayer.es/174216947-Asociacion-de-egresados-de-oftalmologia-magin-puig-solanes-del-hospital-general-de-mexico.html>.

113 Posiblemente su hija mayor Angelina también haya sido conocida como Evangelina, que fue quien se casó con Román Rodríguez de Saltillo y de quien tenemos localizada la foto de su boda en el archivo digital de la Universidad Iberoamericana, campus Saltillo. Véase en: <http://www.archivoparalamemoria.com/index>.

1913. Posiblemente no quiso arriesgarse, pues era reconocido como un connotado porfirista –presidió, incluso, el Club Releccionista de Aguascalientes, formalmente constituido el 1 de marzo de 1909 en el salón de actos de la Escuela Preparatoria del Estado—¹¹⁴, esto es, repudiado por ser uno de los llamados Científicos más visibles del antiguo régimen en el estado. De 1913 a 1914 Gómez Portugal retornó a Aguascalientes, esto durante la contra revolución perpetrada por el general Victoriano Huerta y el regreso de parte de algunos funcionarios connotados durante la administración porfirista. En este lapso breve, como ya vimos anteriormente, tuvo oportunidad de impartir cátedra de nueva cuenta en la Escuela Preparatoria.

Después de 1914, sabemos que la familia Gómez Portugal-Güinhard estaba fuera de Aguascalientes; registros de matrimonio de otro de sus hijos, nos permiten situarlos de nueva cuenta en el norte del país. Identificándolos en Gómez Palacio Durango, en donde el 10 de septiembre de 1915 el joven Jesús Gómez Portugal Güinhard, contrae matrimonio con María Luisa del Valle¹¹⁵.

Desconocemos en qué momento dejó el norte de país y se mudó a la Ciudad de México, ya que en 1921 el doctor pide al gobernador de Aguascalientes Rafael Arellano Valle, le extienda un certificado para hacer constar que su hija Margarita Gómez Portugal había trabajado como maestra en un kindergarten durante nueve meses, pues deseaba recomendarla como maestra ante José Vasconcelos, titular de la Secretaría de Educación Pú-

php/busqueda/resultados/3 “Archivo para la memoria”, de la Universidad Iberoamericana, campus Saltillo.

<http://www.archivoparalamemoria.com/index.php/fondos/fotografias/98/3> (fecha de consulta 25 de julio de 2021.)

114 Ramírez Hurtado, “Diccionario biográfico,” 267.

Enrique Rodríguez Varela, *La Revolución. En el centenario de la Soberana Convención de 1914* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2014), 18, 19 y 22.

115 *Family Search*. Acta de matrimonio de Jesús Gómez Portugal con María Luisa del Valle, México. Durango, Registro Civil, Actas matrimoniales del segundo semestre de 1915, p. 51.

blica. Como siempre, acude al influyentismo, pues en lugar de pedir el documento a la profesora de la institución educativa, lo hace a través del gobernador, quien por cierto cumple su deseo pero le pide envíe 3 pesos que cuesta el trámite oficial¹¹⁶.



Imagen 3. Manuel Gómez Portugal en su senectud en la década de 1930.

Fuente: Archivo Familiar Particular Gómez Portugal. Agradecemos a Jesús Iván Gómez Portugal Canal habernos proporcionado dicha imagen.

116 AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, solicitud para al gobernador de Aguascalientes Rafael Arellano Valle, caja 96/ Exp. 38.

Nota. Agradecemos el dato a la licenciada en Historia Alejandra Guadalupe Sánchez Arellano.

Los días de Manuel Gómez Portugal terminaron el 19 de febrero de 1935 en la capital del país, siendo un longevo hombre de poco más de 85 años. Fue sepultado en el Panteón Español¹¹⁷. La vida no le alcanzó como para ver en el año de 1942 la celebración de las “bodas de brillantes” de la creación de la Escuela de Agricultura y tener la oportunidad de regresar a Aguascalientes a la institución educativa en la que pasó poco más de 30 años, mas quien sí lo estuvo fue su hijo Jesús Gómez Portugal Güinchar, quien tuvo un papel importante en el comité representativo de los hijos del estado residentes en la Ciudad de México, junto con Ezequiel A. Chávez, Gonzalo Felgueres Pani, entre otros¹¹⁸.

Conclusiones

Manuel Gómez Portugal estuvo estrechamente vinculado al Instituto de Ciencias del Estado, como alumno (cuando se llamaba Escuela de Agricultura), luego como profesor en el Instituto Científico y Literario.

Por cualquiera de los ángulos que se pueda analizar, constituye un personaje interesante y por demás destacado dentro de la historia regional de Aguascalientes, y sobre el cual era necesario realizar una aproximación que nos permitiera conocer de forma general, un poco más al respecto de —para algunos conocido como— “el primer cerebro’ de Aguascalientes entre los librepensadores”¹¹⁹.

117 *Family Search*. Acta de defunción de Manuel Gómez Portugal, México. D.F., Registro Civil, Juzgado 4, Libro 1, p. 247 y 248. Y Registro del Panteón Español, Fondo Familiar Particular Gómez Portugal. Agradecemos el dato al maestro en Historia Alain Luévano Díaz y a Jesús Iván Gómez Portugal, quienes respectivamente nos proporcionaron los documentos antes referenciados.

118 Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en adelante AHUAA, Fondo Histórico del Instituto Autónomo de Ciencias 1942-1963, Bodas de Brillantes, Sección Archivo Histórico, caja 9, 1942.

119 Pedro de Alba, *Niñez y juventud provincianas*, 183.

Sin duda, fue un hijo de su tiempo, formado bajo la corriente de pensamiento liberal, nutrido de las teorías positivistas del momento y a la postre, fiel seguidor de dicha doctrina. Intentó —no sin generar por momentos polémica— llevar desde su perspectiva parte del discurso que él promovía a la realidad, todo esto desde los espacios de poder en los que fue partícipe, pues como vimos a lo largo de este escrito realizó significativas contribuciones al conocimiento científico, la instrucción pública y organizativa en importantes instituciones y asociaciones locales, por medio de sus gestiones como funcionario público. En relación con lo anterior, no debe dejarse de lado el hecho de que Gómez Portugal fue un beneficiado directo del régimen porfirista, que si bien luego del exilio político de su padre, el coronel Jesús Gómez Portugal y la precaria situación económica que vivió como estudiante, supo vincularse muy bien a la élite política gobernante en Aguascalientes después de 1880, representada por Francisco Gómez Hornedo y secundada por su suegro Miguel Güincharde y Alejandro Vázquez del Mercado.

Pese a los esfuerzos de esta élite política y cultural por renovarse y continuar en el poder en Aguascalientes, la Revolución de 1910 constituyó su acabo¹²⁰, mas varias de las aportaciones realizadas por Gómez Portugal y el grupo al que perteneció fueron continuadas y reformadas en cierta manera por las siguientes generaciones en el poder, el actual Centenario Hospital Miguel Hidalgo y la propia Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes, dan cuenta de ello.

120 Manuel Gómez Portugal Jr., contendió en las elecciones de 1912 por el Primer Distrito Electoral de Aguascalientes tanto para Diputado como para Senador, resultando derrotado en cada uno de dichos intentos. Fueron electos respectivamente para cada uno de los cargos: Eduardo J. Correa, Demetrio Rizo, Antonio Morfín Vargas y Francisco C. Macías, véase en: *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes*, Aguascalientes, 21 de julio de 1912.

Fuentes y Bibliografía

Archivo General Municipal del Estado de Aguascalientes (AGMA)

Fondo Gómez Portugal

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)

Fondo Judicial

Fondo Poder Legislativo

Fondo Judicial Penal

Fondo Educación

Fondo Secretaría General de Gobierno

Hemeroteca

Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México (AHUNAM)

Fondo Ezequiel A. Chávez

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA)

Fondo Histórico del Instituto Autónomo de Ciencias 1942-1963

Archivo Familiar Particular Gómez Portugal (AFPGP)

Asociación de egresados de oftalmología. “Dr. Magín Puig Solanes. Del Hospital de oftalmología.” *Visión. Boletín informativo de la Asociación. Número especial*, 2014. <https://docplayer.es/174216947-Asociacion-de-egresados-de-oftalmologia-magin-puig-solanes-del-hospital-general-de-mexico.html>.

- Barreda, Gabino. "Oración cívica. Pronunciada en Guanajuato el 16 de septiembre del año de 1867." En *Estudios*, Gabino Barreda, 65-104. México: Universidad Nacional Autónoma de México- Biblioteca del Estudiante Universitario, 1992.
- Barreda, Gabino. *La Educación Positivista en México*. México: Editorial Porrúa, 1998.
- Bazant, Mílada. "La educación técnica durante el porfiriato." En Roberto Moreno de los Arcos, Romana Falcón y Heriberto Moreno García (coords.), *La ciudad y el campo en la historia de México*, México: UNAM, 1985, 915-925.
- Bazant, Mílada. *Historia de la educación durante el Porfiriato*. México: El Colegio de México, 1993.
- Chávez, Ezequiel A. "La irradiación de los sistemas educativos y la difusión de la enseñanza." En *México: su evolución social. Síntesis de la historia política, de la organización administrativa y militar y del estado económico y de la Federación mexicana, de sus adelantos en el orden intelectual, de su estructura territorial y del desarrollo de su población y de los medios de comunicación nacionales e internacionales, de sus conquistas en el campo industrial, agrícola, minero, mercantil etc.*, Justo Sierra, (Coord.) 467-602. México: Ballescá y Compañía, 1902.
- De Alba, Pedro. *Niñez y juventud provincianas*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1996.
- Díaz de León, Jesús, y Manuel Gómez Portugal, *Apuntes para el estudio de la higiene. Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Secretaría General de Gobierno-Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2006).
- Delgado Aguilar, Francisco Javier. *Jefaturas Políticas. Dinámica Política y Control Social en Aguascalientes. 1867-1911*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2000.
- Esparza, María Alejandra, Pamela Cruz, y Everardo Figueroa. *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*. México: UAA, 2013.

- García Robles, Marco Antonio. “Jesús Díaz de León, el masón.” En *Jesús Díaz de León (1851-1919). Un hombre que trascendió su época*, coordinado por Luciano Ramírez Hurtado, 123-152. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes- Instituto Cultural de Aguascalientes, 2019.
- Gómez Portugal, Manuel. “Transfusión de la sangre.” Tesis para obtener el grado de médico, Escuela de Medicina de México, 1880.
- Gómez Portugal, Manuel. “Discurso pronunciado por el Dr. Manuel Gómez Portugal, en el panteón de Los Ángeles de esta ciudad, el 7 de abril del actual, ante el cadáver del Sr. Diputado a la H. Legislatura del estado, doctor Isidro Calera.” En *Corona fúnebre dedicada a la memoria del filántropo doctor Isidro Calera*, 15-19. Aguascalientes: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1888.
- Gómez Portugal, Manuel. *Dr. Jesús Díaz de León. Perfil biográfico*. Aguascalientes: S.P.I., 1889.
- Gómez Portugal, Manuel. *Discurso pronunciado por el Doctor Manuel G. Portugal ante el Cuerpo Médico de Aguascalientes, convocado con objeto de formar una ASOCIACIÓN MÉDICA*. Aguascalientes: Imprenta de J. Trinidad Pedroza, 1890.
- Martínez Chávez, Itzel Alejandra. “El cólera en Aguascalientes en 1833.” En *Enfermedades, higiene y epidemias en Aguascalientes. Siglos XVIII-XX*, coordinado por Vicente Agustín Esparza y María Guadalupe Rodríguez, 45-64. México: IMAC, 2021.
- Martínez Delgado, Gerardo. *Cambio y Proyecto Urbano. Aguascalientes, 1880-1914*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes-Pontificia Universidad Javeriana-H. Ayuntamiento de Aguascalientes-Fomento Cultural Banamex, 2009.
- Pani, Arturo. *Tres Relatos de Sabor Antiguo*. México: Instituto Cultural de Aguascalientes-Gobierno del Estado de Aguascalientes, 1991.

- Paredes Quiroz, Lourdes Adriana. “La epidemia de cólera de 1849-1850 en la parroquia de la Asunción de María en la ciudad de Aguascalientes.” En *Enfermedades, higiene y epidemias en Aguascalientes. Siglos XVIII-XX*, coordinado por Vicente Agustín Esparza y María Guadalupe Rodríguez, 67-84. México: IMAC, 2021.
- Ramírez Hurtado, Luciano. “Diccionario biográfico e histórico de la Revolución Mexicana en el estado de Aguascalientes.” Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990.
- Ramírez Hurtado, Luciano. “Urbanidad, moral, buenas costumbres y civismo en las leyes de educación, reglamentos y disposiciones, en los distintos niveles escolares de Aguascalientes, segunda mitad del siglo XIX. Proceso de uniformización educativa y tendencias secularizadoras.” *Caleidoscopio*, núm. 40, (Enero- 2019): 87-114.
- Rodríguez Varela, Enrique. *La Revolución. En el centenario de la Soberana Convención de 1914*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2014.
- Ruiz López, Ana Lilia. *La Junta de Beneficencia Pública y los pobres urbanos de Aguascalientes, 1871-1942*. Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2012.
- Sánchez Rosales, Gabino. “Medicina y poder en Aguascalientes durante el Porfiriato.” Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.
- Vargas Lozano, Gabriel. “Gabino Barrera 1818-1881.” Universidad Nacional Autónoma de México, S/f. Gabino Barrera (1818-1881) (unam.mx).

LA DIVULGACIÓN DE LA INSTRUCCIÓN: LOS MAESTROS DEL INSTITUTO DE CIENCIAS DEL ESTADO COMO NUEVOS AUTORES (1885-1905)

Lourdes Caliope Martínez González,
Instituto Cultural de Aguascalientes/
Universidad Autónoma de Aguascalientes

*Excitados por la baratura de las impresiones
y por la creciente ilustración de las masas,
nuestros ingenios se dedicarán á la ahora ímproba
tarea de enseñanza*
Miguel R. Gallegos

Este texto es un primer acercamiento que busca visibilizar lo que publicaron los maestros del Instituto de Ciencias del Estado (1885-1905). Partí de una pregunta sencilla, ¿qué y dónde publicaron los maestros del Instituto de Ciencias?, con el objetivo de trazar un mapa general de lo que podríamos considerar las primeras publicaciones académicas de una institución educativa de manera más sistemática, constante y sólida, y con una marcada línea científica, a diferencia de décadas anteriores en las que la literatura tenía la función de ilustrar ciudadanos. A partir del porfiriato y las políticas educativas y la fuerte influencia positivista, la ciencia tomó el papel que tenía la literatura en su

pragmática función de ilustrar ciudadanos y mujeres, que tenían un papel importante que jugar en este nuevo proyecto liberal.

La fuente principal para este trabajo son las Actas de Calificaciones del Instituto de Ciencias¹, a partir de las cuales pudimos obtener el listado de profesores y su periodicidad, con lo cual cruzamos la información con algunos periódicos locales y las publicaciones de la época. De esta manera se empezó a trazar un mapa de la producción de textos para los periódicos locales y para los libros educativos de nivel básico y medio, difusión científica y literaria.

Se revisó *El Instructor* desde mayo de 1884 hasta abril de 1900 en el Archivo Histórico del Estado y la Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM), considerando que hay algunos faltantes, y que de mayo de 1900 a 1910 no se encuentran disponibles para consulta en la HNDM, hasta que sean de dominio público, esto es, cumpliendo 100 años desde su publicación. De Díaz de León faltaría buscar en *El Campo*. De los periódicos de Eduardo J. Correa se revisaron *La Bohemia* y una parte de *La Provincia*, aún falta revisar *El Observador* y terminar *La Provincia*. Vale la pena sumar a esta lista de pendientes, el periódico oficial *El Republicano*.

Se definió la búsqueda en estos periódicos considerando que Díaz de León y Eduardo J. Correa fueron los más importantes editores de la época que abordamos 1885-1905, justo el periodo del funcionamiento del Instituto de Ciencias del Estado. Ambos editores, que fueron a la vez autores, estaban relacionados al Instituto ya que fueron docentes, Díaz de León entre 1885 y 1899 y, Correa quien además de ser alumno, fue maestro entre 1890 y 1894.

El resultado hasta el momento ha sido mucho más amplio de lo esperado, es por ello que, como ya se mencionó, es

1 María Alejandra Esparza García y Pamela Cruz Rocha, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Libro 1, 1876-1906*, (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013). https://archivo.uaa.mx/libro_type/las-raices-edicion-1/

un primer acercamiento a un panorama que se va trazando en torno a las prácticas de escritura y su relación con los editores y la imprenta. La distribución y la recepción de estas lecturas requerirá de un trabajo aún más amplio para poder responder a, ¿quién los leía?

Este texto es posible gracias al trabajo invaluable de la historiadora Lizeth Ángeles Acuña, quien sistematizó toda la información de las publicaciones periódicas.

La imprenta y los impresores

En Aguascalientes durante el porfiriato los talleres tipográficos se mantenían en una etapa de estabilidad y crecimiento, contrario a lo que sucedió décadas antes y desde su introducción en 1826, cuando la inestabilidad política y las dificultades económicas para sostenerlos no permitió que hubiera una producción constante de impresos hasta el dominio y monopolio de José María Chávez.

Sin una producción permanente y diversa de la cultura impresa local, las prácticas en torno al libro estaban limitadas y esto imposibilitaba la articulación de los elementos que constituyen y hacen posible que la circulación transite entre todos los agentes del libro. Es lo que sucedió a grandes rasgos en Aguascalientes hasta 1870, aproximadamente. Los impresores fueron hasta ese momento, agentes culturales apoyados por el estado o perseguidos políticos, y/o entes monopolizadores de la información².

La enseñanza propia de un taller de artesanos donde se transmitía el conocimiento a los más jóvenes a través de la práctica es lo que posibilitó que nuevas generaciones de impresores que ya gozaban del conocimiento suficiente —una vez que ya eran maestros artesanos— fundaran sus propios talleres. Es en-

2 Ver: Martínez González, Lourdes Caliope, “Los Chávez y la imprenta en Aguascalientes: el ascenso de una familia de artesanos (1835-1870)”, UAA, Aguascalientes, 2020).

tonces que en Aguascalientes los talleres de impresión se multiplicaron, gracias también al definitivo triunfo liberal y a la cada vez más cercana estabilidad política y económica.

Fueron los impresores que trabajaron y aprendieron en el Taller tipográfico de Chávez, los que dieron continuidad al mundo de la cultura impresa en Aguascalientes y a su vez, innovaron técnicas, diseños y diversidad de impresos, donde se multiplicó la propaganda en periódicos y revistas, los carteles publicitarios y la imagen que acompañaba al texto. Para este momento no sólo se conocía y trabajaba hábilmente la composición tipográfica, sino que se trabajaba con maestría el grabado y la litografía y, sin duda, ya se conocían los beneficios políticos, económicos y culturales de la imprenta, lo que permitió el nuevo y vigoroso impulso.

Entre 1870 y 1909, funcionaban en el estado veintisiete imprentas que se conozcan, de las cuales la mayoría estaban en la capital. Estas imprentas, a diferencia de otros años, podían tener acceso mucho más fácil a los suministros propios del trabajo de impresión que se compraban en el extranjero y otros estados de la República: papel, tintas, herramienta, prensas, tipos móviles; también tenían acceso prácticamente inmediato y sin intermediarios a hilos y pieles, todo esto permitía el abaratamiento de costos, mayor facilidad de producción y diversidad en el mercado.

Durante el porfiriato las ideas positivistas y el papel que jugaban en él la instrucción pública para la consecución del progreso de la nación incentivaron entre la élite ilustrada dominante la publicación de libros y periódicos que coadyuvaran con el proyecto nacional, lo que propició que los impresores tuvieran más pedidos y mayores exigencias.

La figura del impresor para este momento de la historia empezaba a pasar al segundo plano por debajo de la figura del editor. Hasta el momento en que las élites ilustradas del porfiriato en Aguascalientes empezaron a interesarse en la edición

de libros y periódicos, los impresores artesanos tuvieron que adaptarse a las exigencias a la nascente figura del editor.

Previo a ello, los impresores eran lo que llamamos impresor-editor, esto significa que los impresores eran a la vez editores, o sea, ellos decidían los libros y periódicos que habrían de imprimirse en su taller, esto no quita que constantemente fueran impresores ante un pedido particular en los que tomaban las decisiones de la edición como propuesta y a consideración del cliente. Para las impresiones propias muchas veces compartían las decisiones y los gastos con otros artesanos porque los costos de inversión eran muy altos y las ganancias reducidas si es que había. Esto era una práctica común en tiempos de la imprenta manual y como tal, fue inherente al desarrollo histórico de la imprenta³.

En Aguascalientes la figura de impresor fue dominante hasta la irrupción de esta nueva élite ilustrada y positivista propia del porfiriato, aun así, los impresores gozaban de amplio reconocimiento, especialmente aquellos que sabían involucrarse con el poder. Y es que ser impresor era ser también ilustrado, su profesión les exigía un amplio conocimiento de la escritura y la ortografía, de otros idiomas y de las técnicas propias del trabajo tipográfico, el grabado y la litografía.

Tal vez la figura que mejor representa al impresor del porfiriato en Aguascalientes es Trinidad Pedroza, ya que transitó muy bien los cambios que le exigía la realidad que enfrentaba. Reconocido liberal radical y gran maestro impresor, Pedroza aprendió en el taller de su cuñado José María Chávez en tiempos inestables. Como su mano derecha en lo que se refiere al grabado y la litografía —fue el primer litógrafo de Aguascalientes—, fue, además de un prometedor impresor, a quien le confiaba proyectos muy particulares que requerían de la maestría que había desarrollado gracias a los cursos que tomó en la

3 Philip Gaskell, *Nueva introducción a la bibliografía material* (Gijón: Trea, 1999), 223-224.

Academia de Dibujo y a su trabajo constante como grabador, litógrafo, componedor e impresor⁴.

Trinidad Pedroza fue el primero en separarse del taller de los Chávez para formar su propia empresa en asociación primero con Martina Arteaga y después de manera independiente. Fue a la vez el más innovador, introdujo la primera imprenta de vapor y fue el impresor vinculado con el gobierno local al ser su impresor de informes, papelería común, folletos, leyes, etc. Para la época en que el porfiriato se consolidaba, Pedroza se fortalecía como el impresor más importante de Aguascalientes.



Imagen 1. Trinidad Pedroza y artesanos afuera de su taller. Fuente: Fondos Incorporados Instituto Cultural de Aguascalientes. Archivo Alejandro Topete del Valle, Fototeca [En adelante FIICA. AATV]

A la vez, las primeras imprentas católicas se establecieron en la década de los setenta y fueron el resultado de un nuevo proyecto católico que tenía como objetivo recuperar su papel en la sociedad mexicana. Se fundó la Sociedad Católica de Aguascalientes y en 1875 imprimieron el *Reglamento de la So-*

4 Martínez, “Los Chávez y la imprenta”.

ciudad en su propia imprenta llamada con el mismo nombre. El objetivo de esta Asociación Civil era “recrear [...] el espacio social del catolicismo desplazado por el proceso secularizador” a través de cuatro ejes: las publicaciones, las asociaciones literarias para jóvenes, las Sociedades de Obreros como las Mutualistas y las sociedades literarias⁵.

Este proyecto naturalmente promovió la aparición de nuevos y más numerosos impresos católicos como libros, periódicos, novenas, oraciones, libros de texto, catecismos, etc.⁶, y tuvo en Aguascalientes un buen recibimiento, porque entre sus proyectos también fundaron escuelas de nivel primaria como la Escuela de la Sociedad Católica y sociedades de obreros como la Sociedad de Obreros Guadalupanos. De igual manera organizaban tertulias llamadas “veladas literario-musicales” donde convivían la élite religiosa y política y daban lectura a sus poemas jóvenes escritores católicos.

Uno de los principales promotores del proyecto católico en Aguascalientes fue el abogado Salvador E. Correa, quien además era impresor y provenía de Guadalajara donde había trabajado en la Tipografía de Rodríguez hacia 1869. Entre 1883 y 1895 iniciaron labores la Tipografía de la Sociedad Católica a cargo de J. Suárez, la Imprenta Mariana a cargo de Mariano Macías y localizada en Asientos, la Imprenta Guadalupana a cargo de F. B. Rodríguez y la Imprenta Católica de Salvador E. Correa. Es probable que la Imprenta Católica y la de la Sociedad Católica fueran la misma y que quien la administraba era Salvador con el apoyo del tipógrafo e impresor J. Suárez. En un ambiente católico y de imprentas se formó quien sería después uno de los editores de finales del porfiriato en Aguascalientes: Eduardo J. Correa (1874-1964).

5 Manuel Ceballos Ramírez, “Las lecturas católicas: cincuenta años de literatura paralela, 1867-1917” en *Historia de la lectura en México* (México, D.F.: El Colegio de México, 1997), 155-158.

6 Manuel Ceballos Ramírez, “Las lecturas católicas...”, 154.

Lo significativo de la aparición de las imprentas católicas es que por primera vez hubo un contrapeso del dominio de las imprentas en manos de los liberales; también, que el proyecto católico permeó en el mundo de las letras y la edición literaria, al promover una nueva literatura que combatiera a las sociedades de la élite ilustrada porfiriana que, decían, reproducían “las malas ideas”⁷.

Para el último tercio del siglo XIX los tipógrafos ya eran un grupo amplio y sólido de artesanos organizados, su enseñanza ya estaba articulada al sistema de aprendizaje propio de su gremio y, a diferencia de la primera mitad del siglo en que escaseaban los impresores, ahora abundaban y circulaban por el país en búsqueda de un trabajo. Como tal, es probable que los tipógrafos e impresores de las imprentas católicas fueran atraídos a nuevos proyectos como los de la ciudad de Aguascalientes, como el mismo Mariano Macías, impresor de la Imprenta Mariana de Asientos.

En este sentido, el impresor católico, me refiero al artesano tipógrafo, ya no figuraba en el entorno político y social de Aguascalientes, como sí lo hacían los administradores o dueños de los talleres como Salvador E. Correa.

Por otro lado, Trinidad Pedroza seguía formando artesanos en sus talleres siguiendo la tradición artesanal que aprendió con los Chávez. En su taller se formaron los impresores más importantes de la siguiente generación, específicamente me refiero al grabador aguascalentense José Guadalupe Posada, quien partió muy pronto de Aguascalientes y a Ricardo Rodríguez Romo, el otro impresor local que tuvo un gran impulso y renombre durante el porfiriato gracias a su vínculo directo con Jesús Díaz de León.

Podemos destacar a otros impresores que aprendieron en el Taller de los Chávez y después fueron impresores de go-

7 Manuel Ceballos Ramírez, “Las lecturas católicas...”, 156.

bierno e impresores independientes, me refiero a Epigmenio Parga, Macedonio Palomino y Sóstenes Chávez.

Había también otro tipo de impresor, al que llamamos impresor-editor, y que contempla a aquellos que editaban e imprimían en su taller los periódicos que llamaban como su imprenta, es el caso de Rodrigo A. Espinoza y su periódico y taller “La Aurora Literaria”, periódico dedicado a la educación femenina desde el catolicismo. En este mismo orden podemos ubicar a Jesús F. López, quien fue amigo personal y compañero de batallas de los Chávez, con quienes también trabajó, quien ya en el porfiriato era un liberal y consolidado escritor que editaba su periódico *El Fandango* (1887-1896).

Existía además una longeva imprenta familiar, la de El Águila, propiedad de los Valadés, la primera familia de impresores de Aguascalientes según lo dice Francisco Antúnez⁸.

Los impresores de la época transitaron de ser impresores-editores a ser solamente impresores, donde una nueva figura, la del editor, irrumpió de manera decidida y modificó las prácticas en torno a la producción de libros y publicaciones periódicas.

La figura del editor

La estabilidad económica y política del porfiriato permitió que una nueva élite política y cultural tomara el control de la educación, donde el arte y la cultura jugaban un papel central. En su estudio sobre el Instituto Científico y Literario y el Liceo de Niñas como dos proyectos promovidos y protegidos por “la clase gobernante”, Aurora Terán reconoce que se legitimaban a través de las acciones que emprendían al promover el estudio y su gratuidad:

8 Francisco Antúnez, “La imprenta en Aguascalientes”, *Letras sobre Aguascalientes*, ed. Antonio Acevedo Escobedo, (México: Libros de México, 1963).

Para miembros de la clase gobernante significó no sólo el reconocimiento de estudiantes y profesores, sino también el de ellos mismos como grupo en el poder o como parte de las élites locales. En consecuencia, era un reconocimiento doble que, para el caso de los segundos, resultaba una vía de legitimación de los gobiernos, porque en el espacio público se daba la correspondencia entre gobierno y sociedad, dentro de un marco festivo y cívico⁹.

Ese doble reconocimiento, en el que los maestros tenían un papel fundamental para la legitimación, permitió que se generaran dinámicas culturales que permitían la creación de sus propios productos, que servían y sumaban a una nueva manera de la producción del libro y el periódico, en el que el papel del editor estaba representado por una nueva figura: el miembro de la élite cultural e intelectual, positivista o católico.

La figura del editor se ha definido de varias maneras, según diferentes momentos de la historia del libro. Es, según lo define Gaskell para el periodo de la imprenta manual, “la persona que posee o dispone de un original y financia su producción como libro impreso”¹⁰. Y, en pleno despunte de la imprenta mecánica, surge el editor especializado, según el mismo Gaskell, el cual:

[...] organizaba la producción, la publicidad y la venta de las ediciones, normalmente corriendo él solo el riesgo económico, pero a veces trabajaba a comisión para los autores, y financiaba la publicación de ediciones en las que poseía o alquilaba los derechos de autor. Su papel era clave porque no era solamente el organizador, sino también el financiador y, por supuesto, el especulador del negocio local¹¹.

9 Aurora Terán Fuentes, “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX”, *Caleidoscopio*, núm. 40 (Enero-junio 2019): 78.

10 Gaskell, *Nueva introducción*, 223.

11 Gaskell, *Nueva introducción*, 371.

En Aguascalientes, durante el porfiriato, dos figuras destacaron dentro de la élite letrada que se pueden explicar entre ambas definiciones de editor: Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa. Su aparición no es fortuita, ya que prosperaron justo en un periodo en el que producir, distribuir y vender libros parece un negocio rentable gracias al impulso educativo y científico financiado por el estado, y en el que la palabra impresa católica toma un impulso sin precedentes hasta el momento.

Un primer acercamiento a la diferencia práctica entre un editor y otro a través del estudio de los periódicos *El Instructor* y *El Observador* lo hizo Marcela López Arellano, quien identifica que ambos fueron parte de una minoría letrada, pero en desigualdad de condiciones, ya que uno era parte de la élite política y el otro no, lo que marcó una sustantiva diferencia¹².

Partiendo de lo planteado por López Arellano y pensando en la figura del editor entre la imprenta manual y la mecánica, podemos identificar las diferencias entre ambos y cómo sus proyectos contribuyeron en la creación de un nuevo tipo de propuesta editorial.

Jesús Díaz de León¹³, médico de profesión, versado en muchas áreas del conocimiento, quien fuera estudiante del Instituto de Ciencias a la vez que profesor, es, me atrevo a decir, el mejor representante del intelectual positivista de Aguascalientes por una serie de proyectos que emprendió —apoyado muchas veces por la misma élite y el Estado—, por su participación política y por su fiel creencia en el papel de la educación como fuerza transformadora de progreso. En este sentido, la propia élite ilustrada de Aguascalientes desempeñó el papel de esa guía liberal y moderna para las políticas del gobierno local.

12 Marcela López Arellano, “Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa. Dos periódicos, dos editores. La minoría letrada en Aguascalientes (1884-1910)”, en *Jesús Díaz de León (1851-1919). Un hombre que trascendió su época*, (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019), 117-119.

13 Para adentrarse en la vida de Jesús Díaz de León revisar: Luciano Ramírez Hurtado (Coord.), *Jesús Díaz de León (1851-1919). Un hombre...*”

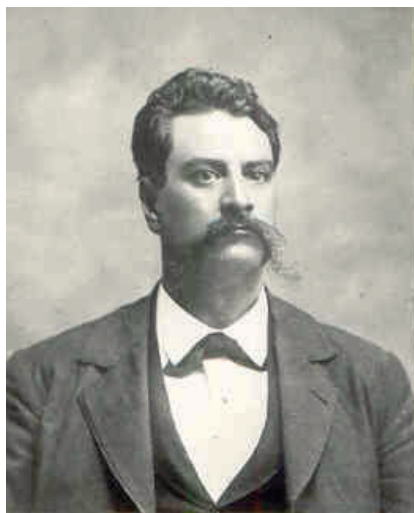


Imagen 2. Jesús Díaz de León. Fuente FIICA. AATV. Fototeca, aft_1760.

Ser parte de este nuevo grupo de intelectuales no significaba que siempre tendrían el apoyo del gobierno, ni que éstos no fueran críticos de las políticas y disposiciones desde el estado; por el contrario, buscaban incidir de alguna manera en las decisiones que beneficiaran su ideal de progreso a través de la educación y la cultura, en este tenor la letra impresa era un elemento fundamental, porque a través de ella podrían verterse los avances científicos, la información educativa, la historia, la postura crítica que requerían para formar nuevos ciudadanos en el nuevo liberalismo.

Los libros y los periódicos formaron parte de este nuevo proyecto “ilustrador” y los intelectuales locales participaron en él a través de la edición; finalmente los libros y periódicos son productos culturales que cumplieron una función política a la vez que social:

[...] el ‘misterio científico’ resulta muy aleccionador sobre la compleja relación que suele establecerse entre los intelectuales y el poder; entre los usos que requiere el Estado de la producción

cultural y la necesidad que tienen la cultura, y sus actores principales, de un poder —con todos sus productos y desdenes— que la sustente e impulse satisfactoriamente¹⁴.

Jesús Díaz de León sabía perfectamente el papel que tenía la cultura impresa, pero deseaba una forma diferente de crear estos productos culturales, por eso se involucró de lleno en el proceso creativo de la edición. A través de sus prácticas transitó de la imagen del editor de la etapa de la imprenta manual al editor especializado, sin llegar a su pleno del editor moderno¹⁵.

Retomando a Gaskell y las definiciones del editor, Díaz de León disponía de sus originales y financiaba su producción, recurría al taller de impresor, Trinidad Pedroza, y después se hacía cargo de publicitar y vender sus productos.

Para diferenciar entre un impresor y editor, es necesario decir que del editor “sobresale su papel de creador del proceso de la publicación [...] [es] aquel que coordina todas las tareas precisas para que un libro llegue al mercado de los lectores”¹⁶. En el caso de Díaz de León estamos frente a un autor que hace de editor y pide a un impresor que haga el proyecto como él lo diseñó. Es entonces un autor editor que financiaba sus libros pero no así su periódico *El Instructor* (como veremos más adelante y como lo apunta claramente Luciano Ramírez)¹⁷,

14 Cesar Arturo Velázquez Becerril, “Intelectuales y poder en el porfiriato. Una aproximación al grupo de los científicos, 1892-1911”. *Revista Fuentes Humanísticas* 22, núm. 41 (Julio-diciembre 2010): 21.

15 Hablar del editor moderno nos referimos al cambio en el modelo de producción, esto es, de la edición artesanal a la edición del tipo empresarial y la producción industrial.

16 Edgardo López, *Glosario de tipografía y producción editorial* (México: Editoriales e Industrias Creativas de México, 2019), 540.

17 Ver Luciano Ramírez Hurtado, “*El Instructor*, 1884-1910. El periódico de la élite positivista de Aguascalientes”, ponencia presentada en el marco del “2do. Seminario Espacio, Sociedad y Cultura. La Prensa en México, siglos XIX y XX, a través de los Cuerpos Académicos Modernidad, Desarrollo y Región (FCPyS-UATx)”, 30 y 31 de agosto de 2018, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro.

que buscó transitar a un nuevo tipo de editor cuando armó su propio taller de imprenta, contrató a Ricardo Rodríguez Romo como tipógrafo componedor y editó para la élite cultural de Aguascalientes sin dejar de hacerlo para sí mismo.

Identifico en la carrera como editor de Díaz de León —que es la que destaco en este apartado—, tres momentos: primero, el periodo de editor de sus propios trabajos que mandaba imprimir al Taller de Trinidad Pedroza; segundo, cuando da un paso más allá, arma su propio taller de imprenta y edita para sí mismo y para la élite cultural de Aguascalientes; y, tercero, cuando deja el mundo de la impresión, vende su taller a Rodríguez Romo —quien fue por el resto de su vida su impresor de cabecera— y edita solamente sus libros y periódico. En esta última etapa y hasta el final de su vida se define prácticamente como un autor que imprime sus libros en el Taller de Rodríguez Romo, pero especialmente se publican por la Librería de la Viuda de Ch. Bouret, en la que también trabaja como traductor. En esta etapa sus libros —mayoritariamente para la instrucción pública primaria— se internacionalizan porque circulan por toda América Latina gracias a la labor de la Librería Bouret.

Me centro en este texto exclusivamente al periodo en que Díaz de León fue editor en los dos primeros momentos, que coincide con el periodo del Instituto de Ciencias del Estado (1885-1905) y el fortalecimiento de la “cultura nacionalista” con un Porfirio Díaz sólido que proyecta “paz, orden y progreso”.

Se puede presumir que Díaz de León no llegó a la plenitud de un editor especializado y moderno porque parece que no era su interés, pero también porque el sistema de producción y consumo de la cultura impresa a través del libro no lograba consolidarse del todo en Aguascalientes. La temporalidad de su imprenta nos dice mucho de sus intereses, duró apenas cuatro años, de 1892 a 1896; sin embargo, en ese periodo podemos ver la intencionalidad de sus ediciones para una élite letrada y para una creciente comunidad de profesores que leía y también escribía.

Finalmente, se impuso el autor al editor; sin embargo, dejó en sus pocos años una producción editorial novedosa e interesante, diversa, que tenía entre sus títulos temas científicos, filosóficos, religiosos, de poesía y teatro, además de los novedosos libros de texto, como lo fue el *Curso de raíces griegas*, un hito entre los libros de texto de la época que trascendió fronteras¹⁸, además de un libro de Julia Delhumeau, quien fue una de las primeras maestras del Liceo de Niñas, escritora y guionista de teatro, miembro de esta élite cultural y esposa de José Bolado, amigo entrañable de Díaz de León, maestro y fundador del Liceo. *Actea; drama en cinco actos y en prosa*, de Delhumeau, es el primer libro publicado por una mujer en Aguascalientes, un tema que por su importancia, merece una reflexión y análisis propio.

Esto nos permite identificar que Díaz de León fue un editor que transitó al editor moderno y especializado, pero sólo en un sentido: publicar nuevos textos y a nuevos autores que fueran locales, a diferencia de décadas antes donde se publicaban libros de autores franceses, estadounidenses o españoles; esta vez se trataba de generar conocimiento propio.

En Aguascalientes había un deseo por generar publicaciones propias siguiendo la dinámica de la capital y promovida por el régimen porfirista. En este sentido, Díaz de León sabía la importancia que tenía el autor, la valoración y respeto a sus textos y autoría, no es casual que haya solicitado el registro y los derechos de propiedad intelectual a la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública como editor y redactor del periódico *El Instructor*¹⁹.

Es difícil medir el éxito de Díaz de León como editor, pero sí sabemos que logró premios por la obra científica editada en su taller de imprenta: *Apuntes para un estudio sobre la Higiene de la Ciudad de Aguascalientes*, que escribió en colaboración con el también catedrático del Instituto de Ciencias, doctor Manuel Gómez Portugal, y que fue premiada en la Exposición Univer-

18 Lourdes Caliope Martínez González, "Editar textos de un polímata: los libros de Jesús Díaz de León (1887-1918)", en *Jesús Díaz de León...*, 76-77.

19 Luciano Ramírez, *El Instructor, 1884-1910. El periódico...*, 5-6.

sal de París en la Sección de Higiene, un reconocimiento nada despreciable no sólo para los autores, sino para el editor y el taller de imprenta²⁰.

Díaz de León promovió como maestro y editor la publicación de textos inéditos de los maestros del Instituto de Ciencias del Estado, no sólo en *El Instructor*, sino también en libros, en una especie de proto editor académico.

Pensando desde el Instituto de Ciencias y su cuerpo docente, es posible salirnos de la sola idea que supone que Díaz de León era el editor de una élite, no sólo porque en sus ediciones publicaran los maestros —que sí, eran parte de esa élite letrada—, sino también por las temáticas y el impulso que en ese momento tenía la Instrucción Pública como uno de los proyectos más claros del régimen.

En oposición, Eduardo J. Correa, nacido en Aguascalientes en 1874, fue un editor no apoyado por la élite porfirista, pero sí apoyado por un fuerte grupo católico local, regional y nacional. Contrario a lo que se ha estudiado sobre Correa, he podido ubicar sus proyectos editoriales en el contexto del proyecto católico llamado “neocristianidad”, en el que las imprentas católicas contribuyeron a crear nuevos periódicos, escuelas, organizaciones laborales, políticas y asociaciones literarias²¹ y que en Aguascalientes funcionó al menos desde 1875, donde uno de los principales artífices fue Salvador E. Correa, su padre, no sólo a través de la imprenta, sino en la promoción del

20 Esta información viene anunciada en la Sección de “Obras del Dr. Díaz de León”, del libro *Nociones elementales de Agricultura para las escuelas de primeras letras, especialmente las rurales. Primer grado*, (Paris/México: Librería de la Vda. De Ch. Bouret, 1893), 2. [https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.\\$b303066&view=1up&seq=6&sk=2021](https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.$b303066&view=1up&seq=6&sk=2021)

21 Manuel Ceballos Ramírez, “Las lecturas católicas: cincuenta años de literatura paralela, 1867-1917”, en *Historia de la lectura en México* (México, D.F.: El Colegio de México, 1997), 153-154.

establecimiento de la Diócesis de Aguascalientes junto con José María de Jesús Portugal y Serratos²².

A diferencia de Jesús Díaz de León, Eduardo J. Correa, que aprendió el oficio de la imprenta con su padre, sí puede ser considerado más cercano al editor especializado. Primero cabe aclarar que les separaban veintitrés años de diferencia y que ambos se formaron en diferentes contextos, uno en plena lucha y triunfo liberal, en la época juarista, y el otro casi entrando el porfiriato.

Correa vivió el pleno desarrollo de la prensa, se desempeñó como editor durante el nacimiento del periodismo moderno, cuando surgió el primer diario comercial de México, *El Boletín Comercial*. Esta novedosa visión comercial de la prensa en la que emergen nuevos agentes en la cadena del mundo de la edición como el reportero y la aparición del sensacionalismo²³, es el ambiente que comprende y aprende Correa e importa a Aguascalientes.

A diferencia de Díaz de León, Correa fue un editor de periódicos, poco se interesó por libros en su período en Aguascalientes; por el contrario, sus intereses fueron la literatura y la edición de periódicos comerciales y de noticias, de esta manera creó los primeros periódicos literarios y modernistas con textos de autores mexicanos y extranjeros, con la novedosa idea de incorporar a jóvenes escritores. Estos jóvenes formaron parte del proyecto católico de educación a través de la letra impresa—sean revistas o periódicos—, los salones o asociaciones literarias y la nueva escritura de la literatura que se oponía al oficial positivismo y sus textos científicos.

Aguascalientes era, según Mílada Bazant, una de las ciudades donde más se imprimían periódicos en el país. Según sus

22 Próximamente saldrá publicado el artículo “Los nuevos pilares de la fe: imprentas católicas en Aguascalientes (1870-1909)”, donde a bordo de manera mucho más amplia este tema.

23 Mílada Bazant, “Lecturas del porfiriato”, en *Historia de la lectura en México...*, 209, 212-213.

datos, se imprimían el mismo número de periódicos que en Monterrey y, en la región de occidente, figura como la cuarta ciudad más productiva superada por Morelia, San Luis Potosí y, por supuesto, Guadalajara²⁴.

La cifra que ofrece Bazant es de cinco periódicos en Aguascalientes y es muy inferior a los que se imprimieron entre 1870 y 1909 que nosotros tenemos contabilizados, ciento veintiséis, pero la comparativa entre el número de periódicos en toda la república puede ser representativa y nos permite tener un termómetro de la impresión de periódicos en el país y la región comparado con Aguascalientes.

De los ciento veintiséis periódicos contabilizados se definen abiertamente católicos o “doctrinarios” nueve, a los que habría que sumar los periódicos literarios y jurídicos católicos. Pero lo más interesante es, cómo a partir de la década de los ochenta, surgen periódicos noticiosos y empiezan a disminuir los políticos hasta casi desaparecer en la primera década del siglo XX, en la misma década en que la mayoría son de noticias y le siguen los literarios (ver Tabla 1).

En este sentido, el papel de Correa es clave porque de él son la mayoría de los periódicos de noticias y literarios. Para este momento, Jesús Díaz de León ya se había ido de Aguascalientes, pero seguía editando *El Instructor*, mismo que se imprimía en el Taller de Ricardo Rodríguez Romo.

La visión comercial de Correa sumó a la del nuevo tipo de periódico de noticias y sensacionalista, con una gran cantidad de anuncios e imágenes. Logró el éxito con *El Observador*, un periódico que por momentos fue diario gracias al tipo de noticias que publicaba, donde se introdujo el reportaje en tiempos de feria y se publicaban noticias sensacionalistas además de noticias del mundo y de México. Este éxito le permitió comprar nuevas prensas mecánicas, lo que nos habla del crecimiento de su negocio.

24 Milada Bazant, “Lecturas del porfiriato”, en *Historia de la lectura en México...*, 212.

Tabla 1. Distribución de periódicos por temática o carácter entre 1870 y 1909. Fuente:

Temática y/o carácter	1870-1879	1880-1889	1890-1899	1900-1909
Gobierno	1	1	1	1
Político	31	30	7	–
Literario	8	5	7	4
Científico/educativo	1	2	2	1
Católico	1	4	2	2
Noticias	–	1	2	7
Pedagógico	–	1	–	1
Jurídico	1	–	1	–
Desconocido	–	3	–	3

Francisco Javier Fernández Martínez, Revista *La Imitación* (1850). Ruptura y continuidad en la primera publicación literaria aguascalentense” (Tesis doctoral: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2014), 125-133.

Es por todo lo anterior que podemos hablar de Correa como un editor especializado, según lo define Gaskell y que es propio de la era de la imprenta mecánica, porque él asumía y organizaba la producción, la publicidad y la venta de ediciones y asumía los costos, “su papel era clave porque no era solamente el organizador, sino también el financiador y, por supuesto, el especulador del negocio local”²⁵.

Opuesto al gobierno de Vázquez del Mercado en un momento por demás tenso de la política nacional, salió de Aguascalientes con rumbo a Guadalajara donde continuó con proyectos de periódicos de noticias y católicos. Casi de inmediato se incorporó a la Asociación Prensa Católica Nacional y después al Partido Católico Nacional.

25 Philip Gaskell, *Nueva introducción...*, 223.



Imagen 3. Eduardo J. Correa. Fuente: FIICA. AATV, Fototeca, aft_2482.

Ambos proyectos y visiones editoriales se opusieron ideológicamente por múltiples motivos, pero representaron un cambio de rumbo en la edición local, tal vez por eso es que sean los editores que más resaltan en la historia local en el periodo.

Con sus prácticas editoriales dejaron poco a poco atrás al viejo impresor-editor, que todavía entre 1870 y 1899 figuraba con cierta importancia. Pero entre esa permanencia se fue separando al impresor del editor y Trinidad Pedroza y Ricardo Rodríguez Romo se consolidaron como los impresores del estado, mientras que la práctica del editor se desdibuja más allá de 1909 y requiere ser estudiada.

Maestros del Instituto de Ciencias del Estado: los nuevos autores

El Instituto de Ciencias de Aguascalientes fue fundado en 1867 como Escuela de Agricultura; cambió varias veces de nombre: en 18741 fue Instituto Científico y Literario, en 1885 fue llamado Instituto de Ciencias del Estado y convertido en Escuela Preparatoria del Estado entre 1906 y 1916. Permaneció con diversos nombres sin perder continuidad y en 1973 fue transformado en Universidad Autónoma de Aguascalientes. En este estudio me centro en el Instituto de Ciencias del Estado y sus maestros entre 1885 y 1905.

Durante este periodo, más de ciento cincuenta maestros circularon entre sus aulas, muchos de ellos fueron catedráticos por largos periodos, otros más, la mayoría, duraban periodos cortos, entre dos y cinco años, o regresaban de manera irregular a la cátedra.

Podemos identificar a los maestros que tuvieron mayor permanencia: Alberto M. Dávalos, Jesús Díaz de León, Manuel Gómez Portugal, José María González, José Herrán y Bolado, Leocadio de Luna, Francisco C. Macías, Ignacio N. Marín y Valentín A. Resendes. Destaca también la incorporación de maestras mujeres desde 1899 y de manera decidida: Petra Aguilar, María Antúnez, Aurelia Cobos, María de Jesús Navarro, Dolores Trujillo, Vicenta Trujillo y Eloísa Torres. Igualmente llama la atención el ingreso de maestras extranjeras: Miss J. C. Salisbury y Miss Kate Spencer²⁶.

En la etapa en la que nos centramos corresponden al denominado Instituto de Ciencias del Estado, y es cuando estuvo en esplendor el porfiriato (1885-1905). A través de la revisión de esta etapa del Instituto se pueden identificar algunas de las prácticas culturales de la élite letrada, es un buen ejemplo del

26 María Alejandra Esparza García y Pamela Cruz Rocha, *Las raíces de la Universidad...*

fortalecimiento de las élites políticas a través de la educación y la circulación por medio de la letra impresa.

El periódico *El Instructor* fue un eje articular clave en el proyecto de la letra impresa para una minoría letrada que tenía en algunos de sus maestros a los principales formadores de una nueva escritura. Como editor del proyecto, Díaz de León fue, junto a su periódico, un espacio de encuentro entre maestros y con el proyecto educativo. Con la claridad que él mismo advirtió en el “Prospecto”, enuncia los beneficios de una publicación periódica y científica:

Hoy, la voz de la ciencia llevada por el periodismo, se hace oír en todas partes; ella inspira á la madre los sencillos consejos de la higiene para que pueda llenar debidamente los sublimes deberes de la educación física y moral de sus hijos; le señala cuáles son los ramos más importantes que debe cultivar para que guíe con mano firme la primera enseñanza del alma infantil, que se desarrolla al calor de sus besos y se fortifica con la savia de sus preceptos; ella penetra en las escuelas y demuestra á los profesores los brillantes resultados de la enseñanza objetiva, del método y de la gimnástica de la inteligencia; ella busca al joven para inculcarle los primeros rudimentos de las leyes y de los fenómenos á que están todos los séres y todos los cuerpos del universo, despertándole al mismo tiempo la inclinación y el amor al saber; ella, en fin, se dirige al artista, al industrial, al hombre ilustrado, para recordarles lo que han olvidado ó para admirarlos con los descubrimientos que los obreros de la ciencia van haciendo cada día en los talleres del génio²⁷.

Evidentemente, además de anunciar los beneficios de una publicación periódica de corte científico, enlista los beneficiarios y, en realidad, a quienes va dirigido el periódico. Finalmente y de

27 Jesús Díaz de León, “Prospecto”, *El Instructor*, 1 de mayo de 1884, pp. 1-2, <http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a307?intPagina=1&tipo=publicacion&anio=1884&mes=05&dia=01>

manera velada habla de los autores como los “obreros de la ciencia” o sea, los científicos, los ilustrados y letrados.

Partiendo de ellos, es importante identificar de quiénes publicaba textos en el periódico además de él, quien es el principal autor y artífice editorial. Se pueden encontrar famosos literatos mexicanos como Ignacio Manuel Altamirano y Juan de Dios Peza, importantes poetas colombianos, salvadoreños, españoles, venezolanos, filósofos, ingenieros, novelistas, lingüistas, educadoras, farmacéuticos, historiadores, pedagogos, antropólogos, abogados, novelistas, principalmente mexicanos, centroamericanos y sudamericanos. También escribían en él autores locales como Blas Elizondo, Francisco G. Hornedo, Cástulo J. Anguiano, Macedonio Palomino y Alejandro Vázquez del Mercado, además de los aguascalentenses que vivían en México, Ezequiel A. Chávez y Juan E. Hernández y Dávalos.

Es notorio destacar que se reprodujeron novelas, textos científicos, cuentos y más, que fueron traducidos para el periódico por diferentes traductores, además de Díaz de León. También es notorio que muchas de las publicaciones, particularmente novelas e investigaciones científicas, se publicaban por entregas, como por ejemplo *Seliztli*, novela corta de José Herrán²⁸.

Luciano Ramírez, a través de una visión amplia que hace del periódico, asegura que *El Instructor* era el periódico de la élite positivista de Aguascalientes y coincido plenamente con él. Gracias a su investigación podemos saber que el estado financiaba una parte del periódico, que las subvenciones venían a veces de la compra del periódico para distribuirlo por las bibliotecas y gracias al apoyo de los amigos de Díaz de León, como José Bolado. Ramírez hace notar cómo es que Díaz de León, el

28 Sol Martínez Villanueva, “Edición crítica y estudio introductorio”, en *Seliztli. Novela corta de José Herrán* (Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2008), VII-XI.

editor, sufría penurias constantes por los costos de producción, la irregularidad de los subsidios y las subvenciones²⁹.

Tal vez parte de las subvenciones se deban a que el periódico absorbió un tipo de impreso que hasta antes era muy común: los folletines donde se imprimían los discursos y alocuciones de la Escuela de Agricultura y el Instituto Científico y Literario, antecedentes del Instituto de Ciencias del Estado. A partir del surgimiento de *El Instructor*, dichas alocuciones y discursos, pero esta vez del Instituto de Ciencias, se publicaron en el periódico, incluso se publicaron viejos discursos de los maestros Mariano Dávalos y Carlos M. López, pronunciados diez o quince años antes.

El Instructor fue para el Instituto de Ciencias un medio de difusión, parte del proyecto positivista y científico del régimen, pero también fue un eje articulador de autores locales, unos muy consolidados entre la élite letrada como el mismo Díaz de León, así como Manuel Gómez Portugal y José Herrán y Bolado, todos maestros del Instituto.

En *El Instructor* no sólo se publicó a estos maestros consolidados y recurrentes escritores tanto del Instituto como del periódico, también motivó la publicación de artículos de jóvenes maestros, como una manera de incentivar la circulación del nuevo conocimiento. El periódico y su editor fueron una especie de concentrador del conocimiento científico local y promotor de los nuevos letrados del estado.

Los principales autores-maestros del periódico fueron, como ya he mencionado, Díaz de León, Manuel Gómez Portugal y José Herrán, entre los tres suman más de quinientas cincuenta publicaciones entre 1884 y 1900 (ver Tabla 2), sin embargo la regularidad varía, es notorio cómo mientras Díaz de León mantiene una cierta constancia de publicaciones por año, Manuel Gómez Portugal fue bajando considerablemente el número de publicaciones que escribía anualmente conforme

29 Ver ponencia completa de Luciano Ramírez Hurtado, *El Instructor, 1884-1910. El periódico...*

pasaban los años, empezó con veintiún textos y acabó en uno anual. Algo similar pasaba con José Herrán, que durante los primeros tres años mantuvo una constancia regular, pero los siguientes años fue muy irregular. Se puede apreciar que Díaz de León le tenía un profundo amor a su proyecto de periódico y que fue el principal promotor, pero sostener el ritmo de escritura que tenía él, es muy difícil de reproducir; para ejemplificar, en un año escribió sesenta y cuatro textos con su nombre para el periódico, a los que habría que sumar aquellos que no firmaba.

Tabla 2. Relación de maestros que publicaron en el periódico “El Instructor”

Autor/Maestro	No. de publicaciones	Temáticas/géneros	Años
J. Aguirre y Fierro	5	Poesía, composiciones, narraciones. La mayoría de los textos relacionados con el Instituto de Ciencias del Estado	1885-1887
Alberto Anguiano	4	Historia y Química. Temas relacionados con el Instituto de Ciencias del Estado	1888
Alberto M. Dávalos	5	Poesía, discurso político, informes Instituto de Ciencias del Estado	1886-1888
Mariano Dávalos	1	Alocución Anuario Escuela de Agricultura	1885
Jesús Díaz de León	470		1885-1900
Alfredo Díaz	4	Juegos infantiles	1892-1893
Manuel Gómez Portugal	56	Salud, traducciones de varios literatos europeos, cuentos, composiciones musicales, teatro, reseñas. Discursos y conferencias relacionados con el Instituto de Ciencias del Estado	1884-1889 1891 1894 1896
Alcibiades González	3	Ciencia	1884, 1890
J. González	6	Traducción de la novela de Richard Garbe por entregas	1898

Autor/Maestro	No. de publicaciones	Temáticas/géneros	Años
José Herrán y Bolado	47	Novela, discurso, teatro, mecánica, reseña, cuento	1884-1886 1888 1891-1894 1897
Carlos M. López	4	Traducciones, discursos, poesía. Algunos textos relacionados con el Instituto Científico y Literario y el Liceo de Niñas recuperados de 1872 y 1874	1884-1885
Ignacio N. Marín	1	Astronomía	1885
Tomás Medina Ugarte	3	Geografía, ferrocarril	1884 1888
Jacobo Méndez de León	2	Tecnología aplicada a la minería	1884
C. E. Pani	2	Telégrafo y recolección del agua	1892-1893

Además de los principales autores-maestros más activos del periódico, encontramos algunos más. Éstos publicaban textos relacionados con sus clases y con el Instituto de Ciencias, además de traducciones, poesía, narraciones y ciencia. Un total de quince maestros del Instituto publicaron en el periódico en los años que se revisaron, esto es un 24% de los autores totales que se publicaron hasta 1900.

Si se quiere hacer una comparativa con el tipo de publicaciones periódicas en Aguascalientes en el siglo XIX, vale pensar en *El Instructor* y *La Imitación* (1850), ambos son parte de un proyecto editorial que responde a una necesidad concreta del Estado y la localidad, que impulsa y promueve un nuevo tipo de edición y a un nuevo tipo de autor. *La Imitación* fue el primer periódico de corte literario y para artesanos que se publicó en Aguascalientes, formó parte del proyecto liberal educativo de Jesús Terán Peredo (1821-1866) y José María Chávez (1812-1864) en medio de la búsqueda por la autonomía local.

Lo podemos considerar el primer periódico para instruir ciudadanos que se haya editado en Aguascalientes, destinado para el artesano como el nuevo público lector, al que había que motivar a un nuevo conocimiento a través de la técnica y moralizar a través de la literatura.

Mientras el proyecto de José María Chávez promovió a los artesanos a través de la literatura, no sólo de su lectura sino de su escritura, lo que originó el surgimiento de una generación de escritores que son clave para el desarrollo de la literatura local. Por su parte, el proyecto de Díaz de León, que inició en 1885 impulsó a una nueva generación de autores científicos locales que tenían en el periódico un espacio para publicar, pero también para acceder a información de interés de América Latina y Europa. Y, ¿quiénes iban a ser esos autores? Es interesante observar que fueron los profesores del Instituto de Ciencias, que eran los responsables de formar en las aulas y que a través del periódico se pretendía que fueran más allá de ellas y llegaran a los hogares.

Pese a que el porcentaje de maestros que publicaron en *El Instructor* es relativamente bajo, es significativo porque representan a un nuevo tipo de autor y la generación de otro tipo de contenidos, acordes a la realidad local.

Esta necesidad de generar textos propios fue más allá de la prensa; Díaz de León igualmente promovió a través de su Taller de Imprenta (1892-1896) la publicación de libros de autores locales solamente, entre los que encontramos escritos de maestros. También se publicaron otros libros de maestros en otros talleres, lo que significa que había un fuerte anhelo por generar nuevos contenidos.

Esto lo afirmo porque por primera vez en la historia de la edición en Aguascalientes se advierte el surgimiento de una presencia significativa de autores locales (ver Anexo), sea de ciencia, literatura e incluso religión, como el caso de José María de Jesús Portugal y Serratos, que fue un prolífico autor antes de ser el primer obispo de Aguascalientes.

Esto es notorio en uno de los textos más reveladores sobre la necesidad de impulsar la producción editorial de Aguascalientes, *El libre cambio y el proteccionismo (La libre introducción del papel)* escrito por el maestro del Instituto de Ciencias Miguel R. Gallegos. En este texto, además de ser una fuerte defensa a la libertad comercial y la importación de productos extranjeros sin gravámenes ejemplificando especialmente el papel, es una exigencia de la libertad de compra de papel extranjero para editar libros a bajo costo, a falta de papel nacional de calidad que excede en costos:

Es una verdad que causa honda tristeza á los ánimos patrióticos y progresistas, lo que dependemos casi por todos respectos de la voluntad de naciones extranjeras. Ellas nos envían los más valiosos efectos [...] y lo que da más vergüenza, los libros de ciencias, de artes, de literatura; y lo que es más, hasta los libros de primaria instrucción [...] el mal está en que no podemos pasar sin ellos y no podemos hacerlos aquí en nuestro propio suelo. No podemos subsistir por sí solos. No quiero que rotemos las relaciones con los demás países, sino que nos emancipemos de su directa dependencia, que nos criemos elementos propios³⁰.

Este texto es una exigencia por la incentivación de la producción editorial local y nacional a través de una serie de mecanismos promovidos por el estado que posibilite la creación de contenidos propios:

[...] la libre introducción del papel, abaratando ese importante producto y generalizando, popularizándolo, contribuirá de prodigiosa manera á la creación de una literatura nacional [...] De esos dos elementos [se refiere a una cercanía con España], como fruto brillantísimo, la formación de una literatura nacional. Y sabemos

30 Miguel R. Gallegos, *El libre cambio y el proteccionismo (La libre introducción del papel)*, (Aguascalientes: Imprenta de "La Aurora Literaria", 1886), 10-11.

que la creación de una literatura propia es signo claro de la virilidad de un pueblo³¹.

El beneficio de abaratar los costos del papel motivaría, según el autor, no sólo a los escritores, sino que promovería la enseñanza:

Abaratando el papel, podránse publicar con profusión libros elementales, libros de instrucción. En este respecto lo que interesa es la profusión, la baratura, porque el pueblo es grande, las masas innúmeras. Por otro lado sentirán viva iniciativa los talentos locales, y dejando los campos abrazados de la política donde muchos de ellos se consumen, vendrán al apostolado de la instrucción³².

Es claro el vínculo que encuentra el maestro Gallegos entre la incentivación de la producción de libros, los autores y la educación. Esta cadena de motivaciones que desataría el bajo costo del papel, al que reconoce el principio de la cadena, daría como resultado una producción local de libros y periódicos que contribuirían a la formación de la población.

Gallegos reconoce, además, que en México sí se escribe, que el problema es que no se publica por los costos de impresión. “¡Cuántas páginas duermen tranquilo sueño en la oscuridad de las papeleras!”³³.

Esta clara conciencia del autor y su papel en la enseñanza se ve proyectada en las publicaciones periódicas y los libros. Sin duda, el papel de los maestros —hay que investigar el papel que tienen las maestras en este sentido— como generadores de textos lo tienen asumido, al menos aquellos que publicaron libros y artículos de periódico. Si observamos en el Anexo, vemos que entre 1880 y 1905, los maestros publicaron sus tesis, discursos, libros para los alumnos del Instituto, sus descubrimientos

31 Miguel R. Gallegos, *El libre cambio...*, 12.

32 Miguel R. Gallegos, *El libre cambio...*, 12.

33 Miguel R. Gallegos, *El libre cambio...*, 12.

científicos, literatura y teatro, medicina y libros de texto para instrucción primaria. El fenómeno es singular, demuestra que hay una madurez en la creación de contenidos que buscan un espacio público que llegue a la población y que contribuya con la instrucción pública.

El caso de Díaz de León como editor de libros es significativo, es el maestro y autor que se convierte en editor y como tal, decide publicar a sus amigos, algunos maestros y por supuesto a sí mismo. En tanto otros maestros encontraban salida en los talleres de imprenta, donde pagaban por la publicación de sus textos. Al final era el deseo de los maestros por publicar pese al costo que significaba y es aquí que el texto del maestro Miguel R. Gallegos toma más significado.

Pese a que el periódico *El Instructor* fue un eje articulador de las publicaciones de maestros del Instituto de Ciencias, no fue suficiente ante el anhelo de algunos maestros; como bien lo dijo Gallegos, los costos eran altos y sólo alguien como Díaz de León, a través de los contactos y la cercanía con el poder local y gastando sus recursos, pudo hacerse de una gran producción editorial. Esto cambió cuando empezó a trabajar para la Librería de la Viuda de Ch. Bouret, ya que a partir de entonces publicó una serie de textos para la enseñanza a pedido de la editorial, donde interviene como autor y traductor, no más como editor.

Por otro lado, los periódicos de Correa que revisamos son *La Bohemia* y *La Provincia*, que son exclusivamente literarios. En ellos publicaron, naturalmente, Correa, que fue estudiante entre 1890 y 1894 en el Instituto de Ciencias del Estado, y M. Gallegos, muy probablemente Miguel Gallegos, con una composición literaria naturalmente y de acuerdo con la clara línea de *La Provincia*. Lo novedoso es que incluyó a jóvenes y talentosos alumnos, es de todos conocido que publicó a Ramón López Velarde, Enrique Fernández Ledesma y Pedro de Alba. Los dos primeros venían de las escuelas católicas inscritas en el proyecto de la Sociedad Católica y el neocatolicismo, que tenía dentro de sus proyectos, como hemos mencionado, formar una nue-

va literatura. Esa nueva literatura encontró en el modernismo literario su innovación y es por demás interesante revisar los autores y autoras que forman parte de las revistas o periódicos literarios editados por Correa. El trabajo temprano que realizó Correa como editor da claro ejemplo del impulso que con los años cristianizaría en una renovación de la edición local.

A diferencia de Díaz de León, los objetivos de Correa eran la venta y la difusión de una nueva literatura católica que hiciera frente al cientificismo de la élite porfiriana, por lo que es claro que no era creyente del proyecto científico positivista, como ya lo hemos mencionado, él estaba involucrado en otro propósito y sus proyectos editoriales lo demuestran.

Conclusiones preliminares

Gracias al proyecto científico positivista se impulsó una nueva generación de autores marcadamente científicistas, gracias al apoyo del estado y porque resultaba beneficioso para unos y otros.

Parte de este proyecto fueron, sin duda, los maestros del Instituto de Ciencias, que como generadores de contenidos se impulsaron como los nuevos autores del estado dentro del proyecto educativo local y nacional que seguía buscando una nueva construcción de contenidos nacionales.

El papel que jugó Jesús Díaz de León en este proyecto educativo a través de la letra impresa fue central, principalmente a través del periódico *El Instructor*, pero también de su Taller de Imprenta. En ambos proyectos fue más que el integrador de contenidos, fue en realidad una especie de editor que empezó a trazar la línea divisoria entre el viejo impresor-editor que estuvo presente en Aguascalientes desde mediados del siglo XIX.

El caso particular de Díaz de León y los proyectos editoriales nos permite darnos cuenta que la dinámica en torno al libro y la cultura impresa en Aguascalientes estaba viviendo, además de un fuerte impulso, una innovación dentro del

sistema de la comunicación³⁴ en que la tarea del Estado y la élite ilustrada jugaron un papel nodal, vinculado a los proyectos educativos del momento.

Por otra parte y no menos importante es el papel que tuvo Eduardo J. Correa, no como editor de maestros del Instituto de Ciencias, como hemos visto, sino como un editor audaz que introdujo una nueva manera de periodismo y edición comercial, pero también, un promotor de la literatura católica en el contexto en el que el modernismo literario se integró bien a este nuevo anhelo, donde los jóvenes estudiantes del Instituto que también venían de la formación surgida del proyecto católico del “neocatolicismo”, formaron parte.

La oposición de ambos editores nos permite identificar el mundo editorial en Aguascalientes, un mundo de cambios y tránsito hacia la edición especializada, y a sus actores más claros dentro de diferentes visiones de la edición y la letra impresa.

34 Ver el circuito de la comunicación propuesto por Robert Darnton.

Anexo
Relación de libros publicados por los maestros
del Instituto de Ciencias del Estado
(1885-1905)

Autor/Maestro	Título	Año	Taller/Editor
Manuel Gómez Portugal	<i>Transfusión de sangre: tesis inaugural</i>	1880	México: Imprenta Irineo Paz
Miguel Velázquez de León	<i>A notice of the mining district of Asientos de Ibarra in the state of Aguascalientes, Mexico</i>	1881	México: Imprenta y oficina de José Villada
Tomás Medina Ugarte	<i>Discurso de Estatuto. Anuario del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes</i>	1882	
José Herrán y Bolado	<i>Composición leída por su autor en la repartición de premios del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes</i>	1882	
Carlos María López	<i>Elementos de cronología extractados de varios autores: para uso de los alumnos que concurren a los establecimientos de instrucción secundaria de Aguascalientes</i>	1883	Aguascalientes: Tipografía de "La Sociedad Católica"
Miguel Velázquez de León	<i>La ramirita: nueva especie mineral dedicada al Sr. Ingeniero de Minas D. Santiago Ramírez; descubierta, descrita y analizada</i>	1885	México: Oficina Tipografía de la Secretaría de Fomento
Miguel R. Gallegos	<i>El libre cambio y el Proteccionismo (la libre introducción del papel)</i>	1886	Aguascalientes: Imprenta de "La Aurora Literaria"
Jesús Díaz de León	<i>Ensayos etimológicos</i>	1887	Aguascalientes: Trinidad Pedroza
Miguel Velázquez de León	<i>Noticias del distrito minero de Asientos de Ibarra en el Estado de Aguascalientes, México</i>	1888	Aguascalientes: Trinidad Pedroza
Jesús Díaz de León	<i>La prisión de Hidalgo: estudios críticos de historia patria</i>		Aguascalientes: Trinidad Pedroza
Manuel Gómez Portugal	<i>Dr. Jesús Díaz de León: perfil biográfico</i>	1889	Aguascalientes: Trinidad Pedroza

Autor/Maestro	Título	Año	Taller/Editor
Jesús Díaz de León	<i>El Cantar de los Cantares de Salomón: traducido del hebreo</i>	1891	Aguascalientes: Trinidad Pedroza
Jesús Díaz de León	<i>La exposición de Bellas Artes de Aguascalientes correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado: Historia de la Exposición escrita por el presidente de la junta del ramo Dr. Jesús Díaz de León, acompañada de los documentos del Jurado de calificación y la lista de expositores premiados</i>	1891	México: José J. López
Jesús Díaz de León	<i>Lecciones de anatomía artística</i>	1892	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
Jesús Díaz de León	<i>Curso de raíces griegas</i>	1893	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
Jesús Díaz de León	<i>Disertación sobre la importancia del estudio de la agricultura en los establecimientos de instrucción pública</i>	1894	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
Jesús Díaz de León	<i>El sulfito sulfurado de sosa: sus indicaciones terapéuticas basadas en la observación clínica y en su acción fisiológica</i>	1894	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
Jesús Díaz de León	<i>Curso de raíces griegas</i>	1894	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
Jesús Díaz de León	<i>Apuntes para una tesis sobre la inmortalidad del alma</i>	1894	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
José Herrán y Bolado	<i>El qué dirán: drama en tres actos original y en prosa</i>	1894	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo

Autor/Maestro	Título	Año	Taller/Editor
Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal	<i>Apuntes para el estudio de la higiene de Aguascalientes</i>	1894	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
Guadalupe Pérez (trad. Del latín)	<i>Notas o señales de la verdadera Iglesia</i>	1895	Aguascalientes: Imprenta Guadalupana
Jesús Díaz de León	<i>Compendio de etnografía general</i>	1895	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
Camilo Medina	<i>Atrofia muscular: breve estudio presentado al Jurado Calificador para el examen general de Medicina, Cirugía y Obstetricia</i>	1895	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
Jesús Díaz de León	<i>Bosquejo sobre la filosofía esotérica de las religiones en la antigüedad: La civilización aria. Rama</i>	1895	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
Jesús Díaz de León	<i>Nociones elementales de agricultura primer grado</i>	1895	París-México: Librería de la Viuda de Ch. Bouret
Jesús Díaz de León	<i>Nociones elementales de agricultura para las escuelas primarias: especialmente las rurales</i>	1895	París-México: Librería de la Viuda de Ch. Bouret
Jesús Díaz de León	<i>Apuntes para una carpología higiénica y terapéutica: 3. Congreso médico mexicano</i>	1896	Aguascalientes: Tipografía de Jesús Díaz de León, a cargo de Ricardo Rodríguez Romo
Jesús Díaz de León	<i>Curso de raíces Griegas</i>	1896	París-México: Viuda de Ch. Bouret
Jesús Díaz de León	<i>Lecciones de cosas, año preparatorio de la enseñanza de las ciencias físicas y naturales al alcance de los niños, escrito para las escuelas primarias por el doctor Jesús Díaz de León, comprende la guía del maestro y el texto para el niño</i>	1897	París-México: Viuda de Ch. Bouret
Eduardo J. Correa, José Flores	<i>Gemas y líquenes: de "Bohemia"; primavera del 98</i>	1898	Aguascalientes: Trinidad Pedroza

Autor/Maestro	Título	Año	Taller/Editor
Jesús Díaz de León	<i>La huerta y el jardín: nociones de botánica aplicada a la horticultura y a la jardinería</i>	1899	París-México: Librería de la Viuda de Ch. Bouret
Jesús Díaz de León	<i>Curso de raíces latinas: Investigación filológica del origen latino de las voces castellanas: Para uso de las escuelas de instrucción secundaria y normales, liceos, colegios y seminarios</i>	1899	Aguascalientes: Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo
Tomás Medina Ugarte	<i>Recuerdos</i>	1899	
Jesús Díaz de León	<i>La huerta y el jardín: nociones de botánica aplicada a la horticultura y a la jardinería</i>	1899	París México: Viuda de Ch. Bouret,
Jesús Díaz de León	<i>La selva y el prado: los primeros conocimientos en silvicultura y praticultura</i>		París México: Viuda de Ch. Bouret
Eduardo J. Correa	<i>Prosas ingenuas, Tomo I</i>	1901	Aguascalientes: Tipografía "El Observador" de J. Flores
Jesús Díaz de León	<i>Índice de los batracios que se encuentran en la República Mexicana conforme a los últimos datos que arrojan los archivos de las ciencias naturales, Tacubaya, junio de 1904</i>	1904	Aguascalientes: Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo
Jesús Díaz de León	<i>El Tepolito, Conejo del Volcán: los mamíferos mexicanos; romerolagus diazi, Díaz de León</i>	1905	Aguascalientes: Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo
Jesús Díaz de León	<i>Catálogo de los mamíferos de la República Mexicana</i>	1905	Aguascalientes: Imprenta de Ricardo Rodríguez Romo

Fuentes y Bibliografía

Archivos y Bibliotecas

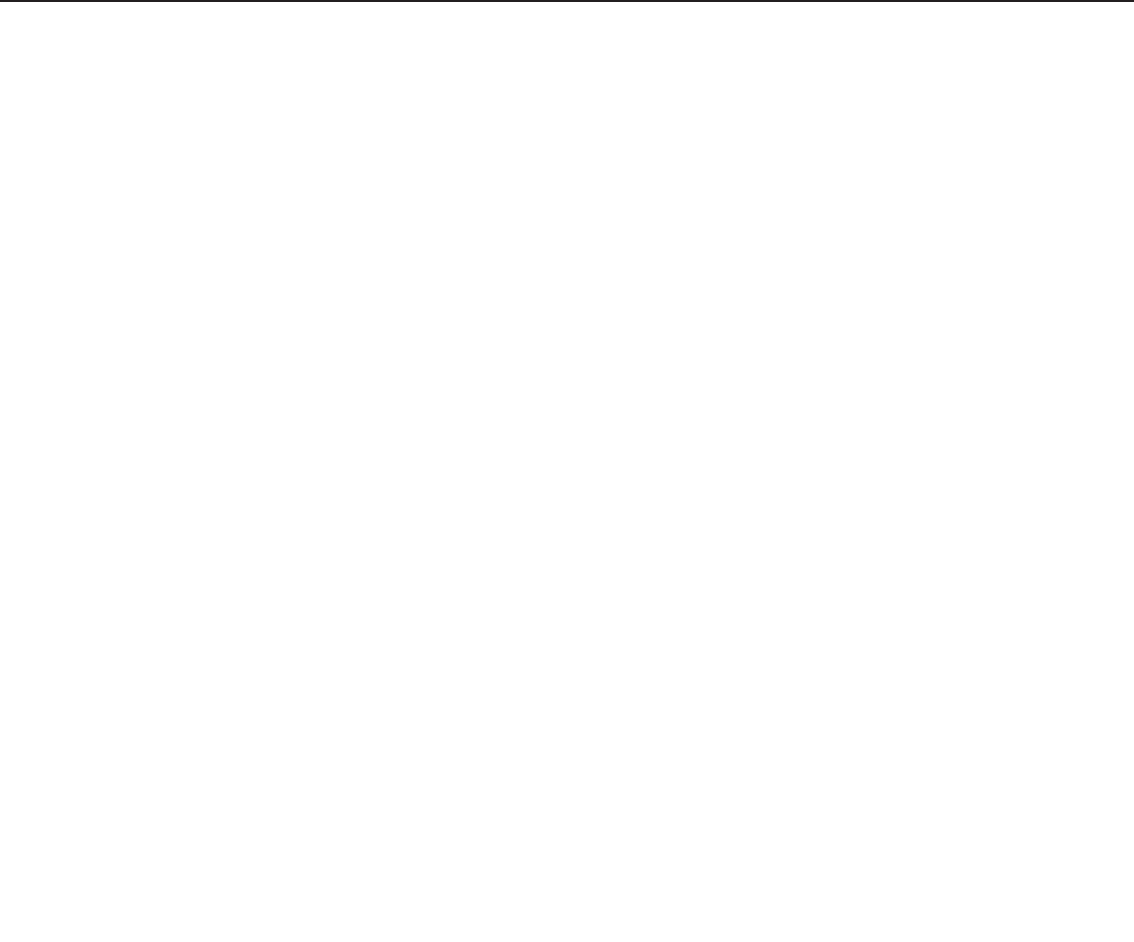
Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes
 Hemeroteca Nacional Digital de México
 Fondos Incorporados Instituto Cultural de Aguascalientes, FIICA
 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, AHEA
 Hemeroteca Nacional Digital de México, HNDM

Bibliografía

- Antúnez, Francisco, “La imprenta en Aguascalientes”, *Letras sobre Aguascalientes*, ed. Antonio Acevedo Escobedo, México: Libros de México, 1963.
- Bazant, Mílada. “Lecturas del Porfiriato.” En *Historia de la lectura en México*, 205-242. México, D.F.: El Colegio de México, 1998.
- Ceballos Ramírez, Manuel. “Las lecturas católicas: cincuenta años de literatura paralela, 1867-1917.” En *Historia de la lectura en México*, de Seminario de Historia de la Educación en México, 153-204. Ciudad de México: El Colegio de México, 2010.
- Díaz de León, Jesús. *Nociones elementales de Agricultura para las escuelas de primeras letras, especialmente las rurales. Primer grado*. París/México: Librería de la Viuda de Ch. Bouret, 1893.
- Díaz de León, Jesús. “Prospecto.” *El Instructor*, 1 de mayo de 1884: 1-3.
- Gallegos, Miguel R. *El libre cambio y el proteccionismo (la libre circulación del papel)*. Aguascalientes: Imprenta de “La Aurora Literaria”, 1886.
- Gaskell, Philip. *Nueva introducción a la bibliografía material*. Gijón: Trea, 1999.
- Esparza García, María Alejandra y Pamela Cruz Rocha, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Libro 1, 1876-1906*. Aguascalientes: Universidad Autó-

- noma de Aguascalientes, 2013. https://archivo.uaa.mx/libro_type/las-raices-edicion-1/
- López Arellano, Marcela. “Jesús Díaz de León y Eduardo J. Correa. Dos periódicos, dos editores. La minoría letrada en Aguascalientes (1884-1910).” En *Jesús Díaz de León (1851-1919). Un hombre que trascendió su época*, de Luciano Ramírez Hurtado (Coord.), 81-121. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019.
- López, Edgardo. *Glosario de tipografía y producción editorial*. México: Editoriales e Industrias Creativas de México, 2019.
- Martínez González, Lourdes Calíope. “Editar textos de un polímata: los libros de Jesús Díaz de León (1887-1918).” En *Jesús Díaz de León (1851-1919) Un hombre que trascendió su época*, de (Coord.) Luciano Ramírez Hurtado, 57-79. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019.
- Martínez González, Lourdes Calíope. “Los Chávez y la imprenta en Aguascalientes: el ascenso de una familia de artesanos (1835-1870) “. Tesis de Doctorado. Universidad de Granada, 2020.
- Martínez Villanueva, Sol, *Seliztli. Novela corta de José Herrán*, Aguascalientes: Instituto Cultural de Aguascalientes, 2008.
- Ramírez Hurtado, Luciano. “*El Instructor*, 1884-1910. El periódico de la élite positivista de Aguascalientes”, ponencia presentada en el marco del “2do. Seminario Espacio, Sociedad y Cultura. La Prensa en México, siglos XIX y XX.” En ponencia presentada en el marco del “2do. Seminario Espacio, Sociedad y Cultura. La Prensa en México, siglos XIX y XX, a través de los Cuerpos Académicos Modernidad, Desarrollo y Región (FCPyS-UATx), 30 y 31 de agosto de 2018, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro.
- Terán Fuentes, Aurora. “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX.” *Caleidoscopio*, núm. 40 (Enero-junio 2019): 63-85.

Velázquez Becerril, Cesar Arturo. “Intelectuales y poder en el porfiriato. Una aproximación al grupo de los científicos, 1892-1911.” *Revista Fuentes Humanísticas* 22, núm. 41 (Julio-diciembre 2010): 7-23.



OCUPAR EL SILLÓN DEL CATEDRÁTICO. LAS PRIMERAS MAESTRAS EN EL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES (1899-1929)

*Marcela López Arellano
Laura Olvera Trejo*

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Introducción

En el año 1899 por primera vez aparecen maestras como sinodales en las Actas de Exámenes del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. Durante los siguientes treinta años el número de profesoras aumentó, así como su colaboración, que pasó de ser sinodales, es decir, formar parte de un jurado académico en donde ellas tendrían que opinar y, en su caso, aprobar el trabajo de los alumnos, ya fuera escrito o en un examen oral, y emitir una calificación para el mismo, a convertirse en docentes en un establecimiento en el que sólo estudiaban varones y cuyo cuerpo magisterial había sido integrado, hasta ese momento, solamente por catedráticos, la mayoría profesionistas egresados de universidades.

Planteamos que la historia de las maestras en Aguascalientes de finales del siglo XIX y principios del XX ha sido mayormente enfocada en su formación en el Liceo de Niñas, que

luego se convirtió en la Escuela Normal del Estado. Algunas de ellas ya han sido estudiadas por su participación en la Normal o sus tareas docentes en diversas escuelas de la ciudad capital y del estado. Sin embargo, no hemos encontrado investigaciones en las que se destaquen sus labores en el Instituto de Ciencias, lo cual llama la atención dada la enorme cantidad de estudiantes que pasaron por sus aulas. En este punto podemos señalar que algunos ex alumnos al escribir sus autobiografías, mencionaron la influencia que las maestras tuvieron en sus vidas.

Consideramos que el comienzo de la colaboración de las profesoras en el Instituto fue coyuntural, tanto por el cambio de siglo y algunas de las condiciones respecto a las mujeres, la educación y el trabajo, como por la estrecha relación que tuvieron, desde años antes, los profesores del Instituto con las maestras del Liceo de Niñas, la cual se aprecia en las ceremonias de premiación de ambos establecimientos, la participación de los profesores que ofrecieron clases en el Liceo y su intervención en los exámenes profesionales de las jóvenes que se graduaban como maestras.

¿Fue esta relación entre docentes la que fraguó los puentes para que las maestras fueran invitadas a participar como sinodales de los exámenes del Instituto de Ciencias? ¿Fue desde entonces que comenzaron a colaborar también como maestras, según lo contaron algunos ex alumnos? Su participación como sinodales, en un inicio en inglés y francés, y poco a poco en zoología, botánica y geografía, les exigió demostrar sus conocimientos para calificar a los alumnos que, seguramente nerviosos, se enfrentaron a las maestras en sus largos vestidos, a sus rígidas cofias o sus altos chongos, y a sus caras serias como correspondía al momento del reconocimiento académico.

Este capítulo busca examinar esa colaboración, pero además analizar cómo fue que ellas se convirtieron en parte importante del Instituto, y finalmente reconocer las trayectorias de varias de las profesoras durante los primeros treinta años de su participación en el establecimiento, es decir de 1899 a 1929. Las

enmarcamos en sus contextos históricos, sociales, culturales y educativos en Aguascalientes. Revisamos las circunstancias que las rodearon a finales del siglo XIX y principios del XX; durante la Revolución mexicana (1910-1920) especialmente el impacto del conflicto en la vida cotidiana y por consiguiente en la educación; y en el curso de la Guerra Cristera (1926-1929) con sus implicaciones en las vidas y decisiones de las maestras en la ciudad capital. Incluir las como parte de la historia del Instituto de Ciencias en Aguascalientes nos permite observar cómo fue la inserción de las mujeres en los ámbitos laborales del estado en el cambio del siglo y las primeras décadas, dar cuenta de cómo los directivos del Instituto las consideraron idóneas para ser profesoras del establecimiento sin contar con estudios universitarios, y reconocer sus esfuerzos y empeños en diversas áreas del conocimiento a pesar de los acontecimientos que las rodearon.



Imagen 1. Grupo de mujeres con aparatos de telegrafía. Fuente: AHEA.

Archivos

Localizamos los nombres de las maestras en los Libros de Actas de Exámenes del Instituto de Ciencias, de los que hablaremos con mayor detalle más adelante, y a partir de identificarlas visitamos distintos archivos en la ciudad de Aguascalientes con el fin de encontrar indicios, expedientes, documentos, fotografías y pistas, que nos permitieran reconstruir algunos elementos de sus vidas, de su formación intelectual y de sus trayectorias como profesoras en distintas escuelas de Aguascalientes sin perder el foco en el Instituto, pero ampliando nuestro panorama acerca de su participación en los procesos de cambio del estado a principios del siglo XX a través de la enseñanza. Entre éstos, el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, en su Fondo Educación y su Hemeroteca; el Archivo General Municipal de Aguascalientes, principalmente el Fondo Educación; el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en donde se encuentran los Libros de Actas de Exámenes, pero además existe el Fondo Histórico UAA; y finalmente el Fondo Alejandro Topete del Valle del Archivo General del Instituto Cultural de Aguascalientes, que conserva documentos concernientes al Liceo de Niñas. Igualmente revisamos trabajos acerca de historia de la educación en Aguascalientes y la región, tesis de licenciatura y maestría sobre las maestras, el Liceo de Niñas y el Instituto de Ciencias, y la educación durante la Guerra Cristera. También investigaciones acerca de las élites culturales e intelectuales en Aguascalientes y publicaciones de la historia de la educación en Aguascalientes. Especialmente, las publicaciones acerca del Instituto de Ciencias en Aguascalientes coordinadas por Héctor de León, en donde se encuentra valiosa información documental acerca de su historia desde sus inicios.

Vale señalar que, en estas pesquisas acerca de la educación en Aguascalientes, reconocimos una y otra vez los nombres de dos profesoras cuyas trayectorias abrieron el camino a infinidad de mujeres en su tiempo, la maestra Vicenta Trujillo

(1872-1941) y la maestra María Concepción Aguayo (1879-1949). Sus méritos como educadoras y como personas reconocidas por la sociedad en general, marcaron la importancia de quienes tenían en sus manos la educación en la ciudad. Su influencia puede rastrearse en la forma en que sus alumnas y colegas se expresaban de ellas, igualmente las encontramos en los textos autobiográficos de ex alumnos del Instituto de Ciencias, como es el caso de Pedro de Alba, con recuerdos entrañables de ambas, dibujándolas como figuras que dejaron su huella tanto en estudiantes como en su entorno general¹. No obstante, la misma búsqueda en los archivos mencionados nos ha permitido “mirar” a muchas otras profesoras, contemporáneas de Trujillo y Aguayo o formadas por ellas, que del mismo modo dedicaron sus vidas a la docencia y, con ello, contribuyeron a la formación de las niñas, niños y jóvenes en la región.

Los libros de Actas de exámenes del Instituto, documentos invaluable

Merece la pena contar brevemente sobre el acervo de las actas de exámenes que resguarda la Universidad Autónoma de Aguascalientes. El Instituto de Ciencias en Aguascalientes inició su historia en 1867, época en la que probablemente, a la par que se producían documentos administrativos y académicos, quienes se encargaron de los papeles debieron resguardar lo que consideraron más importante para el correcto funcionamiento del establecimiento que fue administrado por el gobierno del Estado de Aguascalientes hasta 1942, cuando se le otorgó la autonomía para su autogobierno y su administración.

Sin embargo, al pasar de las décadas, los documentos generados en el establecimiento por distintos directores, profe-

1 Pedro de Alba, “Viaje al Pasado. La tradición heroica del Estado de Aguascalientes,” en *Letras sobre Aguascalientes*, ed. Antonio Acevedo (México: Editorial Libros de México, 1981), 93-97.

sores y administrativos, cambiaron de espacio de resguardo, se extraviaron o tal vez fueron destruidos, por lo que actualmente en el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, en lo que concierne al siglo XIX y principios del siglo XX, tan sólo se cuenta con los libros que contienen las Actas de Exámenes de los estudiantes:

Este patrimonio documental representa los antecedentes más remotos de la Universidad Autónoma de Aguascalientes que inició con la Escuela de Agricultura, en medio del clima de guerras e inseguridad, situaciones que impedían el desarrollo económico y cultural de la sociedad y a pesar de ello México y Aguascalientes debían construir su identidad y el progreso².

Dichas actas constituyen la memoria más antigua del Instituto, allí se encuentran los diferentes currículos educativos, los maestros que impartieron las clases, así como los profesores que fueron invitados a formar parte del sínodo para cada uno de los exámenes, siendo en algunas ocasiones docentes de otros planteles. Especialmente dan cuenta de los estudiantes que pasaron por sus aulas, muchos de quienes más adelante se convirtieron en profesores del mismo, en una herencia de enseñanza que rindió sus frutos al convertirlo en un bastión educativo en la ciudad, el estado y la región. Jóvenes de diversas localidades aledañas y de otros estados llegaron a estudiar, atraídos quizás por la fama de excelencia de sus catedráticos y su calidad que traspasó las fronteras limítrofes de Aguascalientes. En los listados pueden localizarse los nombres de quienes luego serían reconocidos en la historia social, cultural, política y educativa, no sólo de la localidad, sino del país. Lo cual no es menor si se piensa en ex alumnos como el escritor aguascalentense Eduardo J. Correa, el doctor Pedro de Alba, oriundo de

2 Pilar López Delgado, "Breve historia de las Actas de Calificaciones desde 1876," texto inédito, septiembre 2021.

Jalisco, o los escritores y poetas zacatecanos Enrique Fernández Ledesma y Ramón López Velarde.

Los Libros de Actas del Instituto fueron localizados en una oficina del Edificio Central “J. Jesús Gómez Portugal,” a finales de la década de 1970 o principios de los años ochenta. La jefa del Departamento del Archivo General en ese entonces, la maestra Aurora Figueroa, refirió en una entrevista en 2017 cómo fue el hallazgo:

En su momento, la persona que estaba en la oficina de Rectoría, cuando aún estaban en el Edificio Central, me dijo: Maestra, ¿no quiere venir a ver estos libros que están aquí?, porque ya los voy a tirar, como la Rectoría ya se cambió a Ciudad Universitaria, todos esos libros, son papeles viejos del año del caldo, los vamos a tirar, a menos que usted... qué propone. [La maestra Aurora continúa diciendo] ¡Qué bendición que me lo dijeron a mí, se lo pudieron haber dicho a otra persona! Y empiezo a ver... ¡los libros de Actas del Instituto!, y otros libros más³.

Este afortunado encuentro entre la maestra Figueroa —archivista de formación y de corazón—, y las Actas, permitió que fueran preservadas en el Archivo Histórico de la UAA. Los Libros de Actas más antiguos son tres, el primer libro de 1876 a 1906, el segundo libro de 1906 a 1924, y el tercero de 1924 a 1929 y, debido a su gran importancia, su valor histórico, cultural y educativo, y por tratarse del único antecedente documental del inicio de la institución, desde el año 2014 se custodian en la Bóveda Jesús F. Contreras⁴. En 2016, el Departamento de Archivo General e Histórico de la UAA respondió a la convoca-

3 Audio de entrevista que se llevó a cabo el 27 de febrero de 2017 al personal de Archivo General, previo a recibir el reconocimiento de Memoria del Mundo UNESCO el 5 de marzo de 2017.

4 [El acervo del Instituto de Ciencias a partir de los años veinte a la década de 1970, cuando fue fundada la UAA, se conserva en el Archivo Histórico de la institución], véase en: Pilar López Delgado, “Breve historia”.

toria del Programa Memoria del Mundo UNESCO y propuso que fueran considerados los *Libros de Actas del Instituto Científico y Literario de Aguascalientes de 1873-1924*. En enero de 2017 se anunció que dichos libros serían incluidos en el registro de Memoria del Mundo México, UNESCO, ceremonia que tuvo lugar en la Ciudad de México en marzo de ese año.

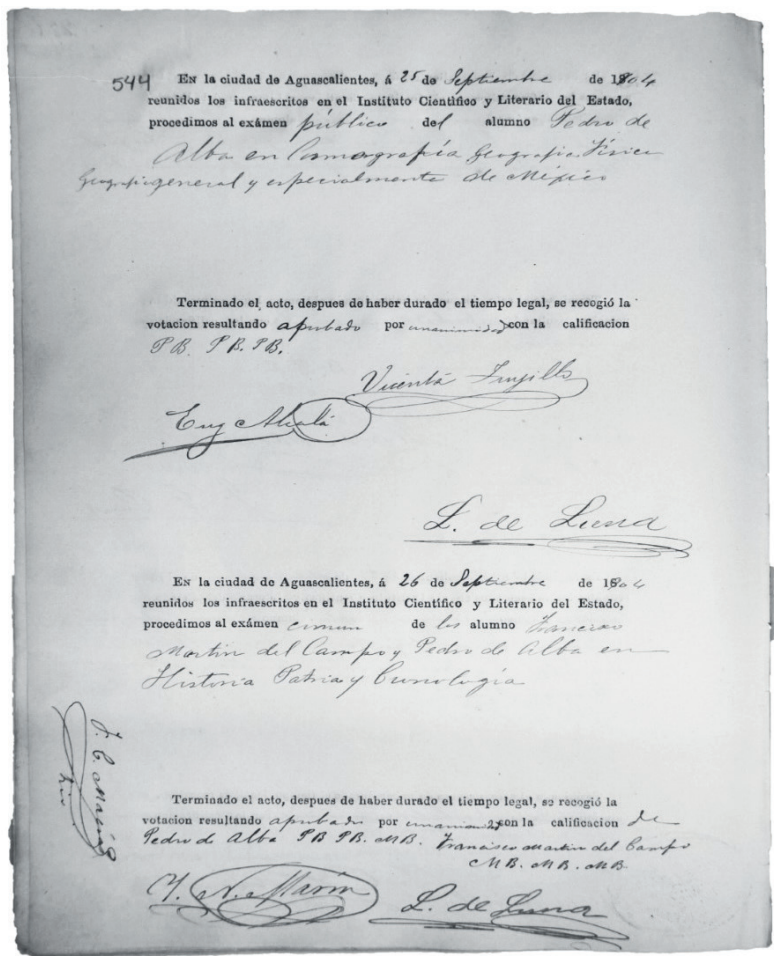


Imagen 2. Acta de Examen. Fuente: Archivo Histórico de la UAA [En adelante AHUAA].

Aguascalientes en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX

El General Porfirio Díaz emprendió un proyecto nacional basado en sofocar los levantamientos armados y reconciliar las relaciones entre los grupos de poder para obtener la imagen de un país seguro para atraer inversiones. Igualmente, gestionó relaciones diplomáticas con otras naciones con el fin de reactivar la economía. Si bien, de acuerdo con Paul Garner, muchas de las estrategias de su gobierno y de las negociaciones beneficiaron más los intereses de los capitalistas que explotaron laboralmente a sus trabajadores, no puede negarse que se logró un crecimiento económico que favoreció distintas zonas del país que no se había conseguido en épocas anteriores desde la Independencia de México en 1821⁵.

El estado de Aguascalientes fue uno de los que experimentó circunstancias que propiciaron el desarrollo económico. Los gobernadores durante el Porfiriato fueron Francisco Gómez Hornedo (1876-1879), Miguel Güinchar (1879-1881), Rafael Arellano Ruiz Esparza (1881-1883; 1895-1899), Carlos Sagredo (1899-1903) y Alejandro Vázquez del Mercado (1887-1895, 1903-1911)⁶. Todos ellos se desarrollaron en una corriente liberal a favor del proyecto implementado por el presidente Díaz, convirtiendo a Aguascalientes en “uno de los escenarios privilegiados por los inversionistas,” y “ejemplo de lo que en México se había logrado gracias al empeño pacificador de don Porfirio”⁷. Una muestra de cómo algunos en Aguascalientes veían este gobierno, está en lo dicho en 1902 por el médico y catedrático del Instituto de Ciencias, Manuel Gómez Portugal, en un discurso a las alumnas del Liceo de

5 Paul Garner, *Porfirio Díaz. Del héroe al dictador. Una biografía política* (México: Planeta, 2009), 155-173.

6 Jesús Gómez Serrano y Francisco Javier Delgado, *Historia Breve. Aguascalientes* (México: FCE, 2010), 145.

7 Gómez Serrano y Delgado, *Historia Breve*, 149.

Niñas: “Porfirio Díaz marcó el alto a las revoluciones, a los pronunciamientos y a los cuartelazos, y [...] abrió las puertas del país a todas las razas, a todas las creencias, a todas las tendencias y a todas las nobles aspiraciones”⁸.

Un elemento esencial para dicho desarrollo fue la construcción de las vías ferroviarias en el país con el incremento del comercio entre las regiones. Esto provocó el aumento de la producción agrícola⁹, se agilizó la distribución de maíz, trigo, frijol, ganado, así como diversos productos, y fue el medio para conseguir los insumos y las herramientas que sólo se podían conseguir en zonas urbanas, lo cual también benefició las haciendas en el estado, como Garabato, Paredes, La Labor, Cieneguilla, Pilotos, Ciénega Grande, La Punta y San Jacinto, por mencionar algunas.

Por otro lado, la llegada de la Gran Fundición Central Mexicana a la ciudad de Aguascalientes a finales del año de 1895, fue otro de los sucesos decisivos para la economía de la época porque “se convirtió en la más importante fuente de empleo”¹⁰. Se implementaron nuevos sistemas de explotación de minas en los municipios de Asientos y Tepezalá, con una bonanza no vista desde el periodo colonial, y muy pronto el estado “se convirtió en uno de los más importantes productores de cobre y plomo del país”¹¹. También se crearon nuevas industrias, como la fábrica de hilados y tejidos de San Ignacio, “La Perla,” que era una fábrica de maíz y almidón; fábricas de cigarros, de aguas gaseosas, de hielo y de ladrillos, entre muchas más.

Desde otra perspectiva y por el tema que nos ocupa de las profesoras que participaron en el Instituto de Ciencias, he-

8 Discurso de Manuel Gómez Portugal, pronunciado por el Sr. Gilberto Trujillo, la noche del 6 de enero de 1902 en la solemne distribución de premios a las alumnas del Liceo de Niñas, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 19 de enero de 1902.

9 Gómez Serrano y Delgado, *Historia Breve*, 149.

10 Gómez Serrano y Delgado, *Historia Breve*, 158.

11 Gómez Serrano y Delgado, *Historia Breve*, 157.

mos encontrado que numerosas mujeres contribuyeron al crecimiento económico de la época al ingresar a nuevas actividades laborales. Carmen Ramos Escandón apunta que Aguascalientes fue uno de los estados que se benefició por el crecimiento acelerado de “centros industriales o comerciales”¹², lo que permitió la participación femenina en industrias y servicios como lavanderas, recamareras, cocineras, torcedoras, cigarrerías, costureras, tortilleras, en algunos casos como escribientes y telegrafistas, aunque su mayor colaboración se localizó en la instrucción pública.

La ciudad capital vivió un gran auge, se establecieron nuevos servicios como el crédito y la banca, llegaron el Banco de Zacatecas, el Banco de Londres y el Banco de México, se construyeron tranvías en la ciudad, se instauraron líneas telefónicas y en algunos puntos de la ciudad se instaló el servicio de luz. Todo esto, aunado a los Talleres de Reparación de Ferrocarriles, representó la llegada a la ciudad de personas en búsqueda de trabajo, extranjeros y extranjeras, profesionistas, obreros y operarios con sus familias que “trajeron consigo nuevas formas de ver la vida, las costumbres, la cultura y los modos de participación ciudadana, que debieron tener alguna influencia en el pensamiento de la sociedad de la época”¹³.

Dichas transformaciones repercutieron igualmente en el mundo intelectual, cultural y educativo de la época. Luciano Ramírez Hurtado ha recreado la atmósfera artística y cultural de la ciudad conformada por personas relacionadas por lazos familiares y políticos, que fueron promotoras de la vida cultural. Algunas de las familias que identificó fueron los “Bolado, Herrán, Güinchar, Hornedo, Gómez Portugal, Sagredo, Ola-

12 Carmen Ramos Escandón, “Mujeres trabajadoras en el México porfiriano. Género e ideología del trabajo femenino 1876-1991,” *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, núm. 48 (Junio 1990): 27.

13 Marcela López Arellano y Laura Olvera Trejo, “Las primeras profesoras en el Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes (1899-1920). Rompiendo esquemas en un espacio masculino,” texto inédito, marzo 2021. Presentado en el IV Coloquio de Investigaciones sobre Mujeres y Perspectiva de Género, UAZ.

varrieta, Contreras, Elizondo y Díaz de León”¹⁴. Su influencia en la sociedad aguascalentense fue importante, integraron los círculos políticos y de poder en el gobierno, auspiciaron y fundaron instituciones de educación, crearon periódicos y revistas o colaboraron en ellas, y promovieron exposiciones artísticas y tertulias culturales.

Es interesante destacar la oportunidad que tuvieron las mujeres de estas familias para participar en actividades culturales, artísticas y educativas en las cuales mostraron sus conocimientos, su creatividad y su talento. Podemos mencionar a la pintora Ángela Bolado, hija de José Bolado y esposa del doctor Jesús Díaz de León, “una mujer con una gran sensibilidad por el arte pictórico”¹⁵, que formó parte de exposiciones de arte de manera local, nacional e internacional. También a Julia Delhumeau, esposa de José Bolado, quien fue de las primeras mujeres en impartir clases en el Liceo de Niñas, además de escribir piezas literarias y guiones teatrales. Ella, acorde con el pensamiento de su época, en 1881 argumentó que “la mujer no [debía] traspasar nunca los límites que el mismo Dios le [había] marcado”¹⁶. Su postura nos permite ver cómo las concepciones de género respecto al lugar que deberían ocupar las mujeres, heredadas a lo largo de siglos, eran reproducidas también en Aguascalientes con “el modelo de mujer adecuada –sumisa, ordenada, trabajadora, resignada–”¹⁷, según el cual deberían ser buenas esposas y madres. En este punto vale definir qué se en-

14 Luciano Ramírez Hurtado, “Ángela Bolado y Jesús Díaz de León: una pareja de la élite artística y cultural en el Aguascalientes porfiriano,” en *Jesús Díaz de León 1851-1919. Un hombre que trascendió su época*, coord. Luciano Ramírez (Aguascalientes: UAA- ICA, 2019), 188.

15 Ramírez Hurtado, “Ángela Bolado,” 154.

16 Discurso de Julia Delhumeau, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 30 de enero de 1881.

17 Carmen Benso Calvo, “Exclusión, discriminación y resistencias: el acceso de la mujer al sistema educativo 1833-1930,” en *Xénero e educación social*, coord. Elisa Jato y Lucía Iglesias Da Cuhna (Santiago de Compostela: Edicións Laiovento, 2003), 59.

tiende por espacio privado y por espacio público. De acuerdo con Sabate, Rodríguez y Díaz, el espacio privado pertenece a las relaciones familiares y al trabajo reproductivo, “que utilizan preferentemente las mujeres [y] el espacio público o exterior es aquel donde se desarrolla el trabajo productivo, las actividades de ocio, los intercambios sociales, y es el espacio del poder político [...] utilizado por los hombres”¹⁸.

No obstante, podemos decir que fue a finales del siglo XIX y principios del XX cuando los límites entre lo privado y lo público comenzaron lentamente a desdibujarse, especialmente por la mayor participación de las mujeres en el trabajo y los discursos que plantearon la necesidad de estos cambios. Por ejemplo, en 1883, la escritora mexicana Laureana Wright de Kleinhans¹⁹ visitó la capital del estado y convivió con las alumnas y las profesoras del Liceo de Niñas. Sus impresiones quedaron plasmadas en la correspondencia con el director del *Diario del Hogar* y posteriormente se publicó su carta en el periódico *El Republicano* en enero de 1884, en donde ella mencionó que le fue grato “ver el notable adelanto manifestado por las educandas de este plantel, que en los pocos años que lleva de existencia ha alcanzado tan notables resultados”²⁰. Los escritos de Wright siempre mostraron la convicción de mejorar la calidad de vida de las mujeres con la educación, lo cual se aprecia en su texto “La emancipación de la mujer por medio del estudio” de 1891, cuando señaló:

La dominación del hombre sobre la mujer no tiene razón ni motivo de ser, pues no hay diferencia moral ni intelectual entre ambos, ni tiene nombre, porque no puede llamarse superioridad a la usurpación de los derechos naturales, ni ley de la fuerza a la

18 Ana Sabate Martínez, Juana Rodríguez Moya y Ángeles Díaz Muñoz, *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía de género* (Madrid: Síntesis, 1995), 61.

19 Laureana Wright de Kleinhans (Taxco, Gro., 1846- Cd. de México, 1896).

20 Escrito de Laureana Wright, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 13 de enero de 1884.

tiranía ejercida sobre un ser que nunca ha luchado, que nunca se ha defendido, y al que no se le ha permitido ni conocer siquiera las aptitudes de que se halla dotado²¹.

Apreciaciones interesantes dado que a finales del siglo XIX la sociedad aguascalentense en general seguía considerando que el espacio privado, es decir la familia, debería ser lo deseable para todas las mujeres.

Dos instituciones de instrucción superior y la educación diferenciada

El proyecto liberal del gobierno se caracterizó por el conjunto de leyes que formalizaron “la separación entre el Estado y la Iglesia”²², legitimando la “autonomía de lo político frente a lo religioso”²³. Lo referente a la educación quedó establecido en la Ley de Instrucción Pública, en 1861 se dispuso que ya no se incluirían materias religiosas, y en 1874 se determinó que “la instrucción religiosa y las prácticas oficiales de cualquier culto [quedan] prohibidas en todos los establecimientos de la federación, de los estados y de los municipios”²⁴.

En Aguascalientes, el Instituto de Ciencias y el Liceo de Niñas fueron fundados en la segunda mitad del siglo XIX, ambos establecimientos fueron promovidos desde una visión liberal y formaron parte del proceso de secularización y laicidad educativa. Esto se manifestó desde su origen cuando, de

21 Lourdes Alvarado, *Educación y superación femenina en el siglo XIX: dos ensayos de Laureana Wright* (México: UNAM-IESUE, 2016), 39.

22 Adelina Arredondo López, y Roberto González Villarreal, “De la secularización a la laicidad educativa en México,” *Historia de la Educación*, núm. 2 (2014): 152.

23 María del Refugio Magallanes Delgado, *La educación laica en México. La enseñanza de la moral práctica XIX- XX* (Zacatecas: Policromía, 2016), 11.

24 Arredondo López, y González, “De la secularización,” 155-156.

acuerdo con Aurora Terán, “el Estado se impuso a la Iglesia”²⁵ al ubicarlos en sendos edificios expropiados con las leyes de desamortización. El Instituto fue instalado en el ex convento de San Diego, y el Liceo en el ex convento de San Juan de Dios. Acciones como éstas fueron un mensaje contundente del impacto de las “reformas liberales [que] significaron una profunda redefinición del Estado mexicano”²⁶.

Al revisar los currículos educativos tanto del Instituto como del Liceo se aprecia que se continuó privilegiando la idea de la sociedad de esferas separadas. A los hombres se les prepararía para el mundo laboral y a las mujeres se les educaría para que formaran a sus hijos en el interior de sus familias, cumpliendo así con las funciones de esposa y madre, serían “el instrumento más adecuado para la trasmisión de valores políticos”²⁷. Oresta López ha denominado a esta educación diferenciada el *currículum sexuado*, que establece una distinción por sexos con respecto a las materias, las tareas, los libros de texto, además, de sus discursos y prácticas escolares²⁸.

La Escuela de Agricultura, antecedente del Instituto de Ciencias²⁹, fue fundada en 1867 por el gobernador Jesús Gó-

25 Aurora Terán Fuentes, “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX,” *Caleidoscopio*, núm. 40 (Enero 2019): 65.

26 Eugenio Enrique Velasco Ibarra Argüelles, *El Estado laico mexicano: un ideal deslucido en busca de sentido* (México: UNAM, 2015), 1.

27 Pilar Ballarín Domingo, “La escuela de niñas en el siglo XIX: legitimación de la sociedad de esferas separadas,” *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, núm. 26 (2007): 148.

28 Oresta López Pérez, “Currículum sexuado y poder: miradas a la educación liberal diferenciada para hombres y mujeres durante la segunda mitad del siglo XIX en México,” *México Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, núm. 113 (2008).

29 El Instituto de Ciencias cambió varias veces de nombre a lo largo de sus 107 años de existencia, antes de convertirse en la UAA. Entre sus nombres se encuentran: Escuela de Agricultura, Instituto Científico y Literario, Instituto de Ciencias del Estado, Escuela Preparatoria del Estado e Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, véase en: De León, *Cien años del Instituto*.

mez Portugal³⁰. Fue un espacio destinado a la educación de estudiantes varones provenientes de una cierta élite económica y cultural, como se puede apreciar en el discurso del Coronel Gómez Portugal: “De vosotros jóvenes alumnos, sólo quiere el gobierno aplicación y constancia [...] llegaréis muy pronto a los primeros puestos públicos”³¹. Con estos objetivos, desde los primeros años del Instituto ocuparon el cargo de catedráticos renombrados profesionistas como el licenciado Guadalupe Antonio Elizalde, el licenciado Francisco B. Jayme, Julio Pani y el doctor Ignacio T. Chávez, dando como distinción un alto nivel académico. En 1871, el periódico oficial del Estado, *El Republicano*, publicó que quienes fueran contratados como catedráticos en el Instituto, “quedan exentos del servicio de las armas”, con lo cual se advierte que se pensaba sólo en hombres para tal labor³². Además, vale destacar que, en su inicio, “se instituyeron las carreras de agricultor, ingeniero geógrafo, agrimensor, veterinario y comerciante”³³, estudios que no se ajustaban al papel que la mujer debía desempeñar en esa época.

En el año de 1871 cuando se cambió el nombre a Instituto Científico y Literario de Aguascalientes, se impartía la instrucción secundaria y bachillerato y se mantuvo la carrera de ingeniero Topógrafo. Posteriormente se agregaron las ca-

30 Jesús Gómez Portugal, nació en Aguascalientes en 1820 y murió en San Luis Potosí en 1875. Luchó en contra de los norteamericanos en el Batallón de Aguascalientes y obtuvo su grado de coronel. Fue electo gobernador en 1857 a favor de las Leyes de Reforma. En 1866 fue gobernador de Aguascalientes designado por Benito Juárez, y electo constitucionalmente de 1867 a 1871. En 1868 sancionó la nueva Constitución del Estado, con el precepto de las Leyes de Reforma. Véase en: “Ex gobernadores de Aguascalientes,” Aguascalientes. Gobierno del Estado, consultado Octubre 13, 2021, <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/Exgobernadores.html>.

31 Héctor de León, coord., *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA, 2007), 120.

32 Plan de Estudios del Instituto Científico y Literario del Estado, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 3 de diciembre de 1871. Citado en López Arellano y Olvera, “Las primeras profesoras”.

33 De León, *Cien años del Instituto*, 41.

rreras de Jurisprudencia y Farmacia en la búsqueda de formar a los jóvenes para el desarrollo económico y profesional en el estado. Para el año de 1877 las asignaturas que se impartieron fueron, “latín, francés, inglés, lógica, metafísica, gramática general e historia de la filosofía, geografía y cosmografía, álgebra, geometría, trigonometría, historia, cronología y literatura, tendaría de libros, física, química, historia natural y dibujo”³⁴. En 1885 se reformó el Plan de estudios del Instituto de Ciencias a partir del programa de la Escuela Nacional Preparatoria con la intención de que los egresados pudieran incorporarse a las universidades del país, espacios educativos restringidos en ese entonces para las mujeres.

Por otro lado, el Liceo de Niñas fue fundado en septiembre de 1878 a partir de la propuesta de los señores José Bolado y Alfredo Lewis en un ambiente liberal acompañado de los ideales de “orden y progreso, e influida por el pensamiento positivista de la época”³⁵. Desde los primeros discursos se les indicó a las estudiantes que la instrucción para la mujer buscaba que ellas fueran mejores, esposas y madres en sus hogares, su espacio privado. En el año de 1880, en el informe de Instrucción Pública, el señor Carlos M. López señaló que las alumnas del Liceo empezarían “a llevar al hogar doméstico, la antorcha del saber”, y añadió que era “preciso tener siempre presente que el destino de la mujer es la familia y su santuario el hogar doméstico; y a éste fin debe encaminarse su educación”³⁶, así el estado se convertiría “dentro de algunos años, en el hermoso y esplendente sol de la civilización y del progreso”³⁷. Acorde a

34 De León, *Cien años del Instituto*, 185.

35 Josefina Consuelo Zarco, “Las mujeres y educación en el porfiriato, el caso del Liceo de Niñas en Aguascalientes,” en *Línea Curva: historias de mujeres en Aguascalientes*, coord. Yolanda Padilla (Aguascalientes: Instituto Aguascalentense de las Mujeres- INDESOL- SEDESOL, 2007), 166.

36 Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes en adelante AHEA, Folletería, Reseña Histórica del Liceo de Niñas, Caja 2/ Sobre 7, 1905.

37 Informe del presidente de la Junta de Instrucción, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 5 de diciembre de 1880.

estas ideas, los planes de estudio del Liceo incluyeron materias como bordado, costura, planchado o economía doméstica³⁸.

En contraste con el Instituto de Ciencias, el Liceo de Niñas inició como un espacio para mujeres dirigido por hombres que determinaron cuáles serían los fines de su educación. Las egresadas se encargarían de reforzar en los hogares la educación que recibieran los niños en los establecimientos educativos³⁹. El primer cuerpo de catedráticos del Liceo estuvo conformado exclusivamente por varones, “Ignacio N. Marín, Francisco Muñoz, José María González, Cipriano Ávila, José Ma. Peón Valdés, José Justo Montiel, Eusebio N. Ortiz, Juan Mosqueda”⁴⁰. Poco a poco se fueron integrando maestras como Catalina Lewis, Mariana Ocampo, Antonia López viuda de Chávez y Julia Delhumeau, y consecutivamente se incorporaron alumnas egresadas del Liceo, entre las que podemos mencionar a las maestras Rosa Valadez, Petra Aguilar, Vicenta Trujillo, Ma. Jesús Navarro, Esther Aguilar, Concepción Maldonado y Concepción Aguayo, entre otras. A lo largo de los años la institución vivió un proceso de feminización; para 1899 ya sólo impartían clases tres profesores, Ignacio R. e Ibarrola (moral), José Inés Tovilla (dibujo) y Victoriano Muñoz (física y telegrafía)⁴¹. Tres años después, solamente continuaban Tovilla y Muñoz.

38 Reglamiento del Liceo de Niñas de 1878, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 25 de agosto de 1878.

39 Laura Olvera Trejo, “La mujer en la educación “superior” en Aguascalientes, 1878- 1911. El caso del Liceo de Niñas, Aguascalientes” (Tesis de Licenciatura, Universidad de Aguascalientes, 2018), 116-129.

40 AHEA, Folletería, *Reseña Histórica del Liceo de Niñas*, Caja 2/ Sobre 7, 1905.

41 Olvera, “La mujer en la educación,” 162.



Imagen 3. Profesoras y profesores del Liceo de Niñas 1905. Fuente: Fondos Incorporados Instituto Cultural de Aguascalientes. Archivo Alejandro Topete del Valle [En adelante: FIICA. AATV].

Al igual que en el Instituto de Ciencias, los programas de estudio del Liceo de Niñas fueron cambiando de objetivos. En su inicio en 1878, el Plan de Estudios se componía de las materias de Aritmética razonada, Gramática general, Nociones de geometría, Dibujo lineal, Música, Francés, Labores femeniles, Moral, Italiano, Geografía y cronología, Dibujo de ornato, Inglés, Historia, Economía doméstica e higiene, Dibujo de flores, Elementos de física y botánica, Teneduría de libros y Dibujo natural. Era una instrucción más completa que la impartida en las escuelas de primeras letras, como se publicó en *El Republicano*, se trataba de “ofrecer un poco de ilustración”⁴². Es interesante observar los cambios y reformas en los planes de estudios de los siguientes años de 1891, 1894, 1899 y 1907, ya que, en contraste con el proyecto de 1878, se incorporaron más materias científicas, técnicas y teóricas que complementaron la formación de las futuras profesoras.

42 Reglamento del Liceo de Niñas de 1878, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 25 de agosto de 1878.

En 1899, las cátedras que se daban a las jóvenes estudiantes eran Gramática castellana, Aritmética, Elementos de álgebra, Geografía universal, Geografía descriptiva, Francés, Elementos de retórica, Historia patria, Cronología, Economía doméstica, Inglés, Nociones de higiene, Corte de ropa, Moral, Física, Pedagogía, Gimnástica, Nociones de química, Historia universal, Caligrafía, Música, Dibujo, Labores femeniles y Telegrafía⁴³. Si bien se observa que se continuaron impartiendo las asignaturas de formación “femenina”, se advierte que el proyecto fundacional de formar esposas y madres fue cambiando hacia una educación científica, en muchos casos tendientes a otorgarles conocimientos que les permitirían trabajar para su manutención o de sus familias, tales como telegrafía, mecanografía, cursos mercantiles y teneduría de libros⁴⁴. En 1905 la maestra egresada del Liceo, Guadalupe Martínez de Resendes expresó en un discurso a las estudiantes:

En las ciencias que antes estaban reservadas al hombre, [...] tiene muy serias misiones que cumplir, y no por cierto por un alarde de feminismo, que sienta mal en las conciencias cristianas. [...] Demostrar prácticamente que la mujer puede llegar si no a todos, sí a muchos puestos que se reservaba la actividad varonil; que su ciencia no debe ser sólo un adorno, sino algo práctico que la emancipe y la haga bastarse á si misma, sin ser una carga ni para la sociedad ni para la familia. La educación científica de la mujer no sólo la ha nivelado socialmente con el hombre, sino que le ha proporcionado trabajo remunerativo, colocándolo como factor productivo en la vida económica de las naciones⁴⁵.

43 Ley de Estudios Secundarios y Profesionales de Señoritas de 1899, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 7 de noviembre de 1899.

44 Olvera, “La mujer en la educación,” 116-129.

45 Discurso de Guadalupe Martínez de Resendes, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de enero de 1905.

Vemos así que a finales del siglo XIX y principios del XX, las maestras y las alumnas del Liceo poseían una conciencia mucho más amplia de lo que la educación podía ofrecerles: participar en el mundo de la ciencia, trabajar para ayudar a sus familias y especialmente convertirse en un elemento más de la vida económica del estado. Fueron estas maestras las que iniciaron su relación de colaboración con los profesores del Instituto de Ciencias en 1899.



Imagen 4. Profesoras del Liceo de Niñas. Fuente: FIICA. AATV.

1899. La participación de las profesoras en un espacio masculino

Consideramos que este año fue un parteaguas en el tema de la participación de las mujeres en los ámbitos públicos y educativos para varones en Aguascalientes y podemos inferir varias razones por las cuales fueron invitadas a colaborar con ellos. Encontramos como primera razón la cercana relación entre los profesores del Instituto y las maestras del Liceo de Niñas que existía de antaño. Esto pudo darse porque los profesores del Instituto por muchos años impartieron clase a las niñas y jóvenes, como el doctor Ignacio N. Marín, el ingeniero José Ma. Peón Valdés, el doctor Jesús Díaz de León, el doctor Manuel Gómez Portugal, el ingeniero Tomás Medina Ugarte, el artista José Inés Tovilla y el profesor Eugenio Alcalá, entre otros⁴⁶.

Como segunda razón, vale destacar que los profesores del Instituto fueron invitados a fungir como sinodales en los exámenes de fin de curso de las alumnas, lo cual quedó asentado en la Ley de Estudios Secundarios y Profesionales de Señoritas de 1899 que determinó: “El Jurado se compondrá de tres catedráticos, siendo uno de ellos el Profesor del ramo, pudiendo sin embargo, nombrarse con acuerdo de la Dirección, personas competentes extrañas al establecimiento”⁴⁷. Los exámenes eran eventos públicos en los que se ponían a prueba los conocimientos adquiridos por las estudiantes durante el ciclo escolar, lo cual permitió que los maestros externos apreciaran su rigurosa formación. También asistían personajes de la sociedad de Aguascalientes como gobernadores, médicos, ingenieros y licenciados, entre los que figuran: Francisco G. Hornedo, Alejandro Vázquez del Mercado, José Bolado, Blas Elizondo,

46 Discurso de Rosa Valadez con motivo de la conmemoración del 26º aniversario de la Fundación del Plantel, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de enero de 1905.

47 Ley de Estudios Secundarios y Profesionales de Señoritas de 1899, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 7 de noviembre de 1899.

Lamberto L. de Nava, Fernando Villalpando, Manuel Abarca, Carlos M. López e Ignacio Ríos e Ibarrola. Algunos de ellos ofrecieron discursos reconociendo el trabajo de las profesoras y de las alumnas del establecimiento. El 22 de diciembre de 1890, el profesor Ignacio Ibarrola, señaló:

Los afanes y desvelos de la Vice-Directora Señorita Rosa Valadez por la enseñanza de sus discípulas, podrá juzgarse por el éxito verdaderamente feliz que en los actos públicos de dicha clases alcanzaron [...] También contribuyó al lustre del Establecimiento, la alumna Señorita Manuela Morales con el brillante examen que sostuvo sobre Teneduría de Libros [...] Esta joven, cuya lucidísima carrera e intachable conducta serán la mejor garantía de acierto en cualquier empleo que se le encomiende, concerniente a su nueva profesión⁴⁸.

Este reconocimiento público de la seriedad y disciplina con que hacían su trabajo, debió representar para ellas una validación de su esfuerzo y capacidad ante la sociedad y, seguramente las hizo sentir más seguras ante los proyectos laborales que se les presentaran.

La tercera razón que observamos por la cual las maestras lograron intervenir en el Instituto, es la relación que ambas instituciones mantuvieron por décadas al organizar las ceremonias de premiación en conjunto. La interacción de las alumnas del Liceo con los estudiantes del Instituto permitió que se conocieran y que establecieran amistades e intercambiaran intereses intelectuales y académicos, lo que reconocerían en el futuro al encontrarse como docentes del Instituto. Merece destacar que, en varias notas publicadas por el periódico *El Republicano* en 1889 y en 1894, se reconoció a los dos establecimientos como de alto nivel académico, como sigue:

48 Informe del presidente de la Junta de Catedráticos Lic. Ignacio R. e Ibarrola, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 4 de enero de 1891.

En los planteles de educación secundaria de esta capital. Las inteligentes alumnas del Liceo de Niñas y los aprovechados jóvenes que concurren a las cátedras del Instituto de Ciencias del Estado, han demostrado una vez más, sus notables y rápidos progresos en los distintos ramos en que fueron examinados⁴⁹.

La Junta directiva, como el señor Director del Instituto de Ciencias y cuerpo Catedráticos de este plantel y del Liceo de Niñas, han correspondido con creces a los deseos del Ejecutivo, engendrándole en su ánimo, por el celo y eficacia con que se han distinguido en el cumplimiento de sus deberes, las más lisonjeras esperanzas para el porvenir⁵⁰.

En conjunto parecen haber sido razones suficientes para que, desde el año 1899, el Instituto de Ciencias invitara a maestras del Liceo a colaborar como sinodales en sus exámenes. En un acto retributivo a la confianza que se había puesto en ellos para apoyarlas en el Liceo, ahora la Junta Directiva del Instituto y el propio rector debieron invitarlas oficialmente a formar parte de los jurados. Participación que paulatinamente se convertiría en esencial para el establecimiento, tanto por su impecable formación docente como por su inquebrantable vocación de enseñar, lo que queda de manifiesto en la larga trayectoria de muchas de ellas como profesoras de ambas instituciones a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

Esta colaboración debió llamar la atención de otras mujeres en Aguascalientes, al igual que a sus alumnas en el Liceo de Niñas que se percataron cómo el Instituto, que había sido esencialmente masculino, permitió ahora la participación femenina. Pero además, este trabajo debió motivarlas a seguir preparándose, estaban muy conscientes de la formación universitaria de sus pares varones en el Instituto, lo cual pudo hacerlas sentir

49 Nota. Actos Públicos, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 29 de septiembre de 1889.

50 Instrucción Pública, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 30 de septiembre de 1894.

en desventaja. Por ello es interesante observar en varios informes del Fondo Educación del AHEA de las primeras décadas del siglo XX, sus empeños en el tema educativo, allí están las conferencias, los congresos y las excursiones a los que ellas asistieron, al igual que su interés en formar a sus alumnos y alumnas de la mejor manera. En 1911, el periódico *El Republicano* reportó que las alumnas del Liceo de Niñas visitaron, “fábricas y establecimientos industriales, así como a distintos puntos de los alrededores de la ciudad a fin de adquirir ideas claras y precisas sobre los diferentes temas tratados en las clases⁵¹.”

En estos documentos del archivo se advierte que, paralelo a su formación en el Liceo de Niñas, desde 1892 las maestras realizaban conferencias pedagógicas con regularidad, como lo señaló la profesora Vicenta Trujillo en 1907, sólo interrumpidas en tiempos de exámenes y vacaciones⁵². También aparece que salieron de Aguascalientes con fines de formación y aprendizaje, existen registros de un viaje a Cuernavaca a un evento educativo, así como su asistencia al Congreso Nacional de Maestros en 1920, en el cual participaron Vicenta Trujillo, Concepción Aguayo y Margarita Terán, entre otras⁵³. Lo anterior como evidencia de que las profesoras continuaron adquiriendo conocimientos y nuevos métodos de enseñanza para aplicar con sus estudiantes tanto del Liceo –luego Normal del Estado–, como del Instituto de Ciencias.

51 Informe de los trabajos del Liceo de Niñas, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 19 de noviembre de 1911.

52 Informe del Liceo de Niñas, *La Unión. Periódico mensual órgano de la sociedad de Estudios del Liceo de Niñas*, Aguascalientes, febrero de 1908.

53 AHEA, Fondo Educación, Representantes del magisterio de Aguascalientes para el Congreso Nacional de Maestros, Caja 84/ Exp. 3, 1920.

Las profesoras en el “sillón del catedrático”

Las materias y las áreas de estudio en las que las profesoras fungieron como sinodales en el transcurso de 1899 a 1929 fueron diversas. Al revisar los exámenes en que participaron, llama la atención que inicialmente fueron asignaturas como idiomas, dibujo y literatura. Las primeras profesoras en las Actas de 1899 fueron María de Jesús Navarro, Eloísa Torres y Aurelia Cobos, con francés⁵⁴. Los idiomas habían sido considerados apropiados para las mujeres en esta división de aprendizajes por géneros, como señala Isolda Rodríguez, “durante el siglo XIX, en casi toda Latinoamérica, la educación se limitó a enseñar a la mujer cómo administrar la casa y solucionar los problemas domésticos. En algunos casos, [se] impartió clases de ornato: música, pintura e idiomas”⁵⁵. Por esta razón, no es extraño que sus primeras intervenciones fueran en estas materias.

Pero muy pronto, según vemos en la Actas, estas maestras comenzaron a colaborar en otras asignaturas, como Gramática castellana, Historia, Teneduría de libros, Telegrafía, Taquigrafía, Mecanografía, sumándose en áreas consideradas como científicas; Química, Botánica, Zoología, Física, Geografía y cosmografía, Lógica y psicología, Anatomía y fisiología⁵⁶, en un cambio importante respecto a las materias que ellas debían dominar. Podemos aludir los casos de María Antúnez que colaboró en las cátedras de Botánica y Zoología, Dolores Trujillo en Técnica y práctica de telegrafía, Margarita Terán en Teneduría de libros, Mercedes Rodríguez en Física y química, Concepción Maldonado en Botánica, María Rodríguez en Ana-

54 María Alejandra Esparza, Pamela Cruz y Everardo Figueroa, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes* (México: UAA, 2013), 157.

55 Isolda Rodríguez, “Educación de las mujeres en el siglo XIX o la construcción de la identidad doméstica,” *Encuentro: Revista Académica de la Universidad Centroamericana*, núm. 73 (Mayo 2006): 98.

56 María Alejandra Esparza, *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes* (México: UAA, 2015).

tomía y fisiología, Concepción Aguayo en Geografía y cosmografía, sólo por mencionar algunas (ver Anexo 1)⁵⁷.

De acuerdo con Siri Husvedt, “durante siglos se [había] considerado a las mujeres inadecuadas, ya fuera por naturaleza o por motivos biológicos, para todo tipo de actividad mental”⁵⁸. No obstante, se aprecia que para finales del siglo XIX las profesoras del Liceo de Niñas ya no pensaban lo mismo, en 1899, la directora del plantel, la maestra Rosa Valadez mencionó:

Hoy en las naciones cultas, su triunfo parece ya definitivo, quedando sepultadas entre los escombros de la Historia las antiguas y humillantes prevenciones que en los ánimos despertaba la idea de educar a la mujer sobre bases verdaderamente científicas⁵⁹.

Este reconocimiento fue expresado también por catedráticos del Instituto como el doctor Manuel Gómez Portugal, quien señaló que las mujeres tenían capacidad intelectual lo mismo para materias científicas que literarias. En un discurso de 1902 enfatizó su desempeño como profesoras en las ciencias:

Lo que yo creía muy difícil o imposible hace veinticinco años, lo veo realizado hoy tal como lo soñaba entonces y miro a muchas de vosotras que fuisteis mis discípulas ayer medrosas y tímidas para aceptar las doctrinas científicas, valientes y atrevidas hoy ocupando el sillón del catedrático y enseñando esa misma ciencia, con más amplitud, con más extensión y con mayor esplendor⁶⁰.

57 Véase Anexo 1. Maestras del Instituto y sus materias 1899-1929.

58 Siri Husvedt, “Las mujeres no pueden dedicarse a la física,” *El País*, Marzo 11, 2021, <https://elpais.com/babelia/2021-03-11/las-mujeres-no-pueden-dedicarse-a-la-fisica.html>.

59 Informe del Liceo de Niñas, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 8 de enero de 1899.

60 Discurso de Manuel Gómez Portugal, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 19 de enero de 1902.

Valga este discurso de Gómez Portugal como botón de muestra de lo que tal vez otros profesores del Instituto pensaban acerca de las maestras, ahora serían sus colegas en la enseñanza a los jóvenes estudiantes, y al señalar que ocupaban el “sillón del catedrático” corroboramos que algunas de ellas, además de fungir como sinodales en los exámenes, iniciaron también la impartición de clases en el Instituto.

Algo que merece la pena observar es que la mayoría de las maestras del Instituto se mantuvieron solteras, siempre se dirigieron a ellas, tanto en la comunicación personal como en la oficial como “señoritas profesoras,” lo que da cuenta de su entrega total a la enseñanza. De acuerdo con Salvador Camacho y Yolanda Padilla, “en el tiempo que [les tocó] vivir, en México era socialmente considerado que las mujeres casadas debían permanecer en casa dedicadas por completo a su familia. Y que las maestras debían ser solteras”⁶¹. Algunos de sus ex alumnos las recordaron en esa vocación y entrega, como Pedro de Alba, quien estudió en el Instituto de Ciencias de 1902 a 1907⁶². En su escrito *Viaje al pasado* cuenta sobre Vicenta Trujillo:

Cincuenta años de labor, escalonados entre las cátedras del Instituto y de la Escuela Normal, y en los planteles que le confiaron su dirección [...] Maestra que enseñó [...] lógica en el Liceo de Señoritas, técnica de enseñanza en la Escuela Normal, o psicología en el Instituto de Ciencias [...] Esas banquetas que van del barrio alto de Triana hasta el Liceo, la Escuela Normal y el Instituto, están desgastadas y hondas de tanto que anduvo por ellas Vicentita Trujillo⁶³.

61 Yolanda Padilla y Salvador Camacho, “Vicenta Trujillo, los carrancistas y los estereotipos de la época. O cuando las maestras debían obedecer en todo al gobierno y no tener hijos,” en *Aguascalientes. La influencia de los años constitucionalistas*, coord. Andrés Reyes Rodríguez (México: UAA, 2017), 278.

62 Esparza, *Las raíces de la universidad*, 20-22.

63 De Alba, “Viajes al pasado,” 93-95.

De Alba, también se refirió a Concepción Aguayo: “que era maestra en la Escuela Normal y en el Instituto, anestesista y enfermera permanente de la Cruz Roja, se daba tiempo para hacer visitas a los barrios más alejados”⁶⁴. Aguayo fue una mujer muy comprometida como maestra y enfermera. Rafael Arellano Guinchard reafirmó lo anterior mencionando que “era muy frecuente verla trabajar sin descanso durante el día y muchas veces continuar durante la noche”⁶⁵.

Igualmente, señalar que las maestras que colaboraron a principios del siglo XX en el Instituto tuvieron un perfil muy definido, además de ser solteras, vemos que cuando iniciaron su participación ya tenían más de veintiocho años y que habían trabajado constantemente en las escuelas de la entidad en los últimos años del siglo XIX. Podemos mencionar a Petra Aguilar, quien participó como sinodal en el año de 1900, a los 39 años; Vicenta Trujillo en 1901, a la edad de 29 años; Concepción Aguayo en 1907, a los 28 años; o Esther Aguilar en 1915, a la edad de 39 años⁶⁶. Pareciera que los directivos del Instituto decidieron invitar a profesoras con algunos años de experiencia en la docencia para no arriesgar la calidad de la enseñanza en el Instituto, y poco a poco abrieron paso a las generaciones más jóvenes como Rosa Trillo, Luisa Resendes, Mariana García y Bibiana Macías, que comenzaron su participación en los años siguientes siendo más jóvenes⁶⁷.

Aun así, no podemos dejar de subrayar el contexto educativo en esos años y relacionar esta incorporación de mujeres al espacio masculino del Instituto a la par del proceso de feminización del magisterio en Aguascalientes durante esas décadas. En 1912, el profesor Ernesto Alconedo presentó un informe en

64 De Alba, “Viajes al pasado,” 97.

65 Gabriel Codina Aguilar, *Cruz Roja mexicana. 100 años en Aguascalientes, 1911-2011* (México: ASUA, 2016), 37. Quien cita a Rafael Arellano Guinchard.

66 Esparza, Cruz y Figueroa, *Las raíces de la Universidad*, 169 y 176.
Esparza, *Las raíces de la Universidad*, 30 y 93.

67 Esparza, *Las raíces de la Universidad*, 20, 53 y 110.

el Tercer Congreso Nacional de Educación Primaria, en donde manifestó que en los planteles de la capital, de 113 personas a cargo, 72 eran mujeres, lo que significa que 63.7% del personal en los establecimientos de nivel primario era femenino⁶⁸. Con el paso de los años la presencia de mujeres en los niveles de kindergarten, escuelas de primeras letras, el Liceo de Niñas, en colegios particulares como el Morelos y el Alcalá, y las Academias de Música y Dibujo, fue aumentando. Para 1925, de acuerdo con un informe de la Secretaría de Instrucción, “puede notarse en la cantidad de profesoras tituladas que ejercían en esa fecha [...] sólo eran tres hombres y 93 mujeres”⁶⁹.

No obstante lo anterior, enfatizamos la idea central del presente capítulo, el enorme significado que tuvo para Aguascalientes que las profesoras comenzaran su participación en un espacio que había sido exclusivamente masculino por más de tres décadas. Las mujeres de la ciudad y los alrededores, interesadas en el desarrollo profesional fuera de casa, posiblemente se percataron con beneplácito que las maestras ocuparon cargos en los que era requerido tener las mismas capacidades intelectuales que los hombres, algo que les había sido negado por siglos.

La Revolución en Aguascalientes y su impacto en las maestras del Instituto

La Revolución mexicana inició como movimiento armado en 1910 con la convocatoria de Francisco I. Madero a levantarse en armas contra el régimen del presidente Porfirio Díaz. Fue un conflicto de varias etapas, en el que las tres grandes fac-

68 AHEA, Folletería, Informe del Profesor Ernesto Alconedo presentado en el 3er. Congreso Nacional de Educación primaria de Jalapa, Caja 2 / Exp.11, 1912.

69 Marcela López Arellano, “La disputa por el aula. La educación y el conflicto Iglesia-Estado en Aguascalientes 1925-1930” (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988), 51.

ciones, zapatistas, villistas y constitucionalistas o carrancistas combatieron en una guerra civil que desangró al país y provocó hambre y escasez a lo largo de diez años. De acuerdo con Enrique Rodríguez Varela, en Aguascalientes la población vivió los acontecimientos con temor y recelo, lo cual impactó en la vida cotidiana. En 1913, durante el gobierno del general Carlos García Hidalgo, se publicaron algunas de las disposiciones que colocaban a la ciudad en estado de sitio, se prohibió el tránsito por las calles de la ciudad de la una a las cinco de la mañana; en caso de tiroteo los habitantes debían recluirse en sus casas hasta que se diera la orden contraria; se designaron horarios especiales para las panaderías, tiendas de abarrotes y centros comerciales; se prohibieron los repiques de campanas durante los tiroteos y se suspendió el tráfico de tranvías y carruajes, entre otras disposiciones⁷⁰. La gente debía protegerse de los ataques de los revolucionarios de las distintas facciones, a las que los periódicos y partidas militares denominaban “bandoleros”, “bandidos” o “rebeldes”, o “constitucionalistas”, huertistas”, o “maderistas”, dependiendo de sus posturas políticas.

El año de 1914 fue muy importante para el estado, pues tuvo lugar la Soberana Convención Revolucionaria con los encuentros entre renombrados políticos y caudillos zapatistas, villistas y carrancistas en el Teatro Morelos al centro de la capital. La finalidad de tal suceso era buscar la reconciliación entre las facciones. Durante los meses de octubre y noviembre, la ciudad se convirtió en un cuartel militar con batallones de soldados, grupos de revolucionarios y las mujeres denominadas “adelitas” que acompañaban a las tropas, en una tensa relación que al menor roce entre bandos salían a relucir las armas, resultando muchas veces en asesinatos⁷¹.

Vale mencionar el testimonio de la escritora nacida en Aguascalientes, Anita Brenner (1905-1974), quien en varios ar-

70 Enrique Rodríguez Varela, *La Revolución. En el centenario de la Soberana Convención de 1914* (México: UAA, 2014), 72.

71 Rodríguez Varela, *La Revolución*.

títulos refirió que desde la ventana de su casa en los Baños de Ojocaliente muy cerca de la estación del ferrocarril, observó la llegada de los soldados villistas a los que acompañaban también soldados yaquis que llamaron su atención de niña⁷². Todo esto muestra cómo la vida de los aguascalentenses se trastornó con la revolución, las personas debieron tomar decisiones respecto a sus actividades diarias dependiendo de los sucesos a su alrededor. Rodríguez Varela señala que hubo familias que escondieron o se llevaron a otros pueblos o ciudades a sus hijas adolescentes y solteras por el miedo a que se las robaran los revolucionarios⁷³.

Al mismo tiempo, las tropas de los distintos ejércitos que asistieron a la Soberana Convención diezmaron los recursos del estado. El general Francisco Villa permaneció con sus huestes en Aguascalientes después de la Convención hasta entrado el mes de abril de 1915, tiempo en el que la inquietud se sintió entre la gente, por un lado por las batallas que los villistas libraban en el Bajío contra el ejército del general constitucionalista Álvaro Obregón, y por el otro, por la llegada día tras día de los ferrocarriles llenos de soldados heridos o muertos, además de las exigencias de Villa para conseguir dinero y víveres entre los habitantes de la ciudad⁷⁴. Después de 1915 el número de defunciones aumentó en la ciudad capital, tanto por los muertos y fusilados de la revolución, como por las epidemias de tifo y de influenza española que azotarían al país⁷⁵. Y en 1916 se vivió una gran crisis de subsistencia a la que se nombró el año del

72 Marcela López Arellano, *Anita Brenner una escritora judía con México en el corazón* (México: UAA-CDIJUM, 2016), 80-81.

73 Rodríguez Varela, *La Revolución*, 93.

74 Rodríguez Varela, *La Revolución*, 101-105.

75 Lourdes Adriana Paredes Quiroz, "La muerte en Aguascalientes. Monumentos funerarios del cementerio Los Ángeles-La Cruz 1815-1921" (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2008).

hambre, un periodo de “hambruna total, con especial intensidad en la ciudad y entre los más débiles”⁷⁶.

Con lo anterior podemos ver cómo la revolución y sus secuelas se entrelazaron con la vida de cada día, el temor de salir a las calles, de ir al trabajo y muy seguramente de mandar a los niños y niñas a las escuelas, lo que afectó el desarrollo de la educación en el estado. Al Instituto, en ese entonces llamado Escuela Preparatoria de Aguascalientes⁷⁷ le tocó vivir los años revolucionarios con clausuras temporales dependiendo de los acontecimientos vividos en la ciudad, como señala Alejandro Topete, alumno del establecimiento en 1925⁷⁸ y catedrático posteriormente, en un texto de 1967:

No obstante todo ello, el plantel continuó sus actividades con más o menos regularidad. Solamente las diferencias ideológicas dieron origen a un suceso poco conocido y que más tuvo de simbólico que de real: Nuestra preparatoria fue CLAUSURADA oficial y legalmente, por 15 días, en mayo de 1913. Esta extraña medida no tuvo otro objeto que facilitar la remoción de catedráticos que no simpatizaban con el régimen imperante. Al hacerse la “reapertura” con nuevo cuerpo docente, siguió su trabajo normal bajo el mandato de directores nombrados por el gobernador. La población escolar bajó sensiblemente durante la Revolución: apenas 50 ascendía el número de examinados anualmente⁷⁹.

76 Víctor Manuel González Esparza, “El año del hambre. Las consecuencias no deseadas,” en *Enfermedades, higiene y epidemias en Aguascalientes. Siglos XVIII-XX*, coord. Vicente Agustín Esparza y María Guadalupe Rodríguez (México: IMAC, 2021), 179.

77 En 1906 el Instituto de Ciencias cambió de nombre a Escuela Preparatoria, véase en: De León, *Cien años del Instituto*, 222.

78 Esparza, *Las raíces de la universidad*, 25.

79 De León, *Cien años del Instituto*, 222-223.

Estos sucesos coinciden con los dos años 1913 y 1914 en que no aparecen profesoras en las Actas de Exámenes⁸⁰, lo cual pudo estar relacionado con los cambios de gobierno, como señaló Topete. Esto nos llevó a pensar que, además de las circunstancias políticas del Instituto, posiblemente tuvieron miedo de continuar dando clases esos años. Sin embargo, según los documentos del Fondo Educación AHEA vemos que la mayoría de las maestras no dejaron de trabajar en la Normal del Estado, aunado a que muchas prestaron servicio como enfermeras al lado de la maestra Concepción Aguayo. El doctor Manuel Rodríguez escribió en sus memorias: “Aguayo, movida sólo por un gran deseo de servir a la causa, dedicó todo su tiempo y esfuerzo a esa noble tarea [...], preparó y organizó además al grupo de maestras y alumnas de la Escuela Normal que habían ofrecido voluntariamente su ayuda”⁸¹, para atender a los heridos de la revolución como enfermeras. Por lo cual consideramos que su vocación docente y de servicio a la sociedad fue más fuerte que el temor por la propia seguridad.

Lo que es un hecho es que las maestras en Aguascalientes debieron ajustar sus actividades y energía a las necesidades de su tiempo y en ocasiones enfrentaron las disposiciones gubernamentales contrarias a sus convicciones, como el año de 1917 cuando la maestra y directora Vicenta Trujillo en conjunto con las profesoras de la Escuela Normal, se opusieron al Inspector General de Instrucción Pública José J. Montes de Oca, quien señaló que la educación en el estado no debía estar en manos de las mujeres porque eran inferiores a los hombres, y propuso que la Normal se hiciera mixta⁸². Ellas decidieron no perder lo ganado con años de esfuerzo formando generacio-

80 Esparza, *Las raíces de la Universidad*, 77-79 y 85-86.

81 Codina Aguilar, *Cruz Roja mexicana*, 36, quien cita al doctor Manuel I. Rodríguez.

82 Yolanda Padilla Rangel, “Revolución Mexicana, reforma educativa y resistencia. La maestra Vicenta Trujillo ante los reformadores carrancista en Aguascalientes. México. 1918-1919,” en *Identidades docentes. La renovación del oficio de enseñar*, ed. Teresa González Pérez (Valencia: Tirant- Humanidades, 2017).

nes de alumnas y maestras, logrando finalmente que la Escuela Normal continuara siendo sólo para mujeres. En ese mismo año, otro de los enfrentamientos con el Inspector Montes de Oca sucedió cuando éste “intentó expropiar los productos del huerto” de la Escuela Normal, nuevamente las profesoras no cedieron ante sus demandas, consiguiendo que el vergel fuera exclusivo de la institución⁸³.

Son éstas las mismas profesoras del Instituto, Escuela Preparatoria del Estado que, una vez pasadas las crisis, aparecen en las nóminas como maestras del establecimiento, tal es el caso en 1917 Esther Aguilar y en 1918 Concepción Aguayo⁸⁴. Reconocemos así que fueron mujeres valientes que experimentaron la guerra en carne propia y debieron continuar sus labores en ambas instituciones, tanto por su profunda vocación docente, como por su propia manutención, las pensiones que el gobierno les pagaba se publicaban en el periódico oficial (*El Republicano* y *Labor libertaria*), por ejemplo, en 1924 a Petra Aguilar y en 1930 Vicenta Trujillo, Ma. Concepción Navarro y Eloísa Torres⁸⁵.

83 Padilla Rangel, “Revolución Mexicana,” 56.

84 AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, Nóminas y recibos de la Escuela Preparatoria, Caja 37/ Exp. 1, 1917.
AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, Nóminas y recibos de la Escuela Preparatoria, Caja 48/ Exp. 4, 1918.

85 Ley de Egresos del Gobierno, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 6 de enero de 1924.
Pensiones del Gobierno, *Labor libertaria. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 30 de septiembre 1930.
Ley de Egresos del Gobierno, *Labor libertaria. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 6 de diciembre 1930.

La Guerra Cristera (1926-1929) y sus repercusiones en la educación

En la temporalidad de 1899 a 1929 en la que buscamos a las profesoras del Instituto de Ciencias, y que impartían al mismo tiempo clases en la Escuela Normal del Estado, se dio otra grave crisis social que las obligó a modificar sus vidas y sus formas de enseñar. La Guerra Cristera fue un conflicto armado entre el Estado y la Iglesia Católica durante los años de 1926 a 1929 que estalló cuando se proclamó la Ley Calles en junio de 1926, en la que se especificó el cierre de las escuelas católicas y de los conventos, la expulsión de sacerdotes extranjeros y la limitación del número de sacerdotes por estado, así como cualquier otro aspecto que estuviera relacionado con la religión⁸⁶. Pronto hubo respuesta por parte de la Iglesia, solicitaba a los padres de familia que “impidieran a sus hijos la asistencia a escuelas en las cuales la religión y su moralidad corrieran peligro”⁸⁷. Inició así la disputa por el aula en donde las profesoras tuvieron que tomar partido.

En el año de 1923 se había constituido la Liga de Maestros de Aguascalientes con el fin del “estudio, fomento y defensa de los intereses económicos, profesionales y morales de sus socios”⁸⁸. En un inicio la Liga estaba conformada por cincuenta profesores de ambos sexos, y para 1925 contaba con 202 miembros. Durante el periodo del movimiento cristero la Liga se mantuvo activa, lo que provocó la vigilancia por parte del gobierno hacia los maestros. Vale mencionar el caso de la maestra Concepción Aguayo, quien era profesora en el Instituto de Ciencias y en la Normal del Estado. En octubre de 1925, la Dirección General de Educación cesó a varios profesores: Altagracia Martín del Campo, Ma. Concepción Aguayo, Jeróni-

86 Jean Meyer, *La Cristiada* (México: Siglo XXI-Editores, 1994), 262.

87 López Arellano, “La disputa por el aula,” 42.

88 López Arellano, “La disputa por el aula,” 88.

mo de la Garza, Blas E. Romo y Enriqueta González⁸⁹. Se les vigilaba por haber demostrado su desacuerdo con el gobierno en diferentes ocasiones, o por haber probado, “como en el caso de la Profa. Aguayo, su participación en grupos religiosos como la Unión Popular”⁹⁰. De acuerdo con López Arellano:

La directora de la Escuela Normal hasta inicios de 1926 fue la profesora María Concepción Aguayo, la cual, en abril de ese año fue sustituida por la profesora Concepción Maldonado. Una de las razones de esta destitución fue el haber encontrado pruebas contundentes de que la profesora Aguayo formaba parte de la Unión Popular de Defensa Religiosa⁹¹.

Además, según los mismos comunicados, la maestra Aguayo formaba parte de las Damas Católicas⁹², una asociación fundada en 1912 bajo el título de Unión Nacional de Damas Católicas Mexicanas, que tenía como misión ofrecer catequesis y enseñar religión a los niños pobres en las ciudades⁹³. Lo cual también muestra que algunas profesoras fueron activas defensoras de la iglesia en esos tiempos convulsos, aunque, como el caso de Aguayo, les provocó perder sus cargos.

En julio de 1926 el gobierno publicó el Reglamento para la Inspección y Vigilancia de la Escuelas Particulares ordenando la clausura de escuelas con cultos religiosos, y el completo cumplimiento del artículo 3º Constitucional. En 1927 el movimiento armado llegó a Aguascalientes, “los obispos pidieron a los padres de familia que sus hijos no asistieran a las escuelas de gobierno y la Liga llamó a no asistir a las escuelas laicas”⁹⁴. Fueron cerradas las escuelas privadas y los padres católicos contra-

89 López Arellano, “La disputa por el aula,” 101.

90 López Arellano, “La disputa por el aula,” 101.

91 López Arellano, “La disputa por el aula,” 143.

92 López Arellano, “La disputa por el aula,” p. 143.

93 Juan Pablo Vivaldo Martínez, “La Unión de Damas Católicas Mexicanas (1912-1929). Una historia política” (Tesis de Maestría, UAM-Iztapalapa, 2011), 80.

94 López Arellano, “La disputa por el aula,” 42.

taron a maestras y maestros católicos para impartir clases en sus casas. Ese año se sintió la persecución con mayor fuerza, María Elena Escalera entrevistó a docentes de Aguascalientes que recordaron que “ese año muchos dejaron las clases en las escuelas de gobierno, a otros les quitaron su título por dar clases religiosas, algunos prefirieron dar clases en las casas de las familias católicas, y otros debieron esconderse por la persecución religiosa”⁹⁵.

El gobierno arremetió contra los profesores a quienes relacionaba con la religión separándolos de su cargo, si bien las maestras católicas defendieron sus creencias de distintas formas. Por ejemplo, en la Escuela Normal, al finalizar los estudios, las alumnas realizaban un trabajo de tesis; en 1927 la maestra Mercedes López escribió su tesis “El estudio de la mujer en las distintas etapas de la humanidad”⁹⁶, en donde argumentó que se debía “rendir pleno homenaje a la religión cristiana [porque] eleva a la mujer a su plena dignidad”⁹⁷. Esta tesis fue autorizada por las autoridades en la Normal pese a sus postulados religiosos en pleno conflicto cristero, lo que permite distinguir la tensión que debió sentirse al interior de las instituciones al confrontar sus actividades de enseñanza con sus convicciones personales.

Sin embargo, paralelo al contexto en esos años de inquietud y temor de las maestras de ser calificadas como contrarias al gobierno, las labores en el Instituto o Escuela Preparatoria y la Normal del Estado continuaron, lo cual se aprecia en las nóminas y listas de catedráticos de ese periodo. Tal es el caso de 1927 cuando aparecen Vicenta Trujillo, María del Refugio

95 Marcela López Arellano y Laura Olvera Trejo, “Escritura, mujer y contexto. La tesis de Mercedes López en 1927,” en *Historia regional, nuevos acercamientos y perspectivas*, coord. Luciano Ramírez y Marcela López (México: UAA, 2019), 171. Citan a: María Elena Escalera, “Métodos de trabajo de maestros distinguidos de Aguascalientes y modelos de enseñanza” (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988), 201-268.

96 Marcela López Arellano y Laura Olvera Trejo, “Escritura, mujer y contexto. La tesis de Mercedes López en 1927,” en *Historia regional, nuevos acercamientos y perspectivas*, coord. Luciano Ramírez y Marcela López (México: UAA, 2019), 171.

97 López y Olvera, “Escritura, mujer y contexto,” 172.

Romo y Estela González como maestras de la Escuela Preparatoria, en las materias de Lógica, Psicología y Ética e Inglés⁹⁸. Estas contrataciones para distintas materias también muestran otro proceso, la continua e inaplazable normalización de la participación de maestras en la Escuela Preparatoria. Con el paso de los años las maestras se convirtieron en colaboradoras indispensables para la institución, ya formaban parte integral del cuerpo docente y las docentes recién egresadas de la Normal podían aspirar a ser contratadas al igual que sus mentoras en años anteriores.

Finalmente, vale señalar que, en 1929 se dio un evento similar al ocurrido en 1917 cuando se propuso fusionar ambas instituciones. Esta vez el gobernador Manuel Carpio decidió unificar la Escuela Normal con la Escuela Preparatoria, bajo el nombre de Escuela Preparatoria, Normal y de Comercio. La fusión se prolongó a lo largo de cuatro años, aunque no tuvo el apoyo de la sociedad y finalmente los establecimientos fueron separados nuevamente en 1933, volviendo a ser la Normal una escuela sólo para mujeres como continúa hasta la actualidad⁹⁹. Vale señalar que durante ese periodo las profesoras no se quedaron con los brazos cruzados y la profesora Vicenta Trujillo ofreció su casa para la formación de las estudiantes, labor en la que colaboraron las maestras Cata Valdez, Enedina de Alba, Enriqueta González y Jesusita Ruiz que se ofrecieron a dar las clases, lo que muestra ese interés constante por la educación de la mujer¹⁰⁰.

98 AHEA, Fondo Educación, Cuerpo docente de la Escuela Preparatoria, Caja 127/Exp. 1, 1927.

99 De León, *Cien años del Instituto*, 48-50.

100 María Elena Escalera, "Métodos de trabajo de maestros distinguidos de Aguascalientes y modelos de enseñanza" (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988). Ver Anexo 16-1.

Trayectorias de algunas profesoras que colaboraron en el Instituto de Ciencias

De 1899 a 1929 cuarenta y nueve maestras participaron como sinodales en el Instituto de Ciencias, según aparece en las Actas de Exámenes. Algunas colaboraron una sola vez, y otras en varias ocasiones a lo largo de estos años. La mayoría de estas profesoras fueron alumnas del Liceo de Niñas. Se localizó el registro de treinta y dos que recibieron su título de maestras o estudiaron carrera técnica, como fue el caso de Francisca Mirabal. La directora Rosa Valadez argumentaba que era necesario ampliar la esfera de acción de la mujer porque “no todas [tenían] la vocación ni aptitud para la enseñanza”¹⁰¹. De las restantes diecisiete profesoras no se encontró en dónde se formaron como maestras. Seis de ellas fueron extranjeras; M. Kate Spencer, J. C. Salisbury, Kettie O. Turner, Mary Elizabeth Fuller, Ruth Leslie e Inés A. Paterson, que impartieron Inglés o Francés. Con la información actual no se puede saber si tenían formación docente anterior a su llegada a Aguascalientes, algunas de ellas laboraron adicionalmente en el Colegio Morelos, una institución para hijos de extranjeros fundada en 1902, por la señorita Mary Francis Turner¹⁰². En el interés de reconocer sus trayectorias, presentamos a algunas de ellas:

María de Jesús Navarro, aparece como alumna del Liceo de Niñas entre 1887 a 1893, destacando en las materias de Gramática castellana, Inglés y Telegrafía. Fue profesora de la institución en asignaturas como Historia patria, Francés y Física. Participó en las conferencias pedagógicas realizadas en 1916

101 Discurso de Rosa Valadez, *El Republicano. Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 19 de enero de 1902.

102 Laura Olvera Trejo, “Maestras Extranjeras en Aguascalientes,” texto inédito, agosto 2021.

y 1917, así como en años anteriores. Falleció en mayo de 1929, a la edad de 50 años, soltera¹⁰³.

Eloísa Torres, fue parte de la primera generación de profesoras del Liceo, su examen profesional lo realizó en el año de 1883. Aunque, posteriormente tomó el curso de telegrafía en la institución. En 1887, aparece como ayudante del profesor Aurelio Trujillo, tres años después fue maestra del Liceo en la asignatura de Francés. En 1915 fue nombrada directora de la Escuela Elemental de la Capital, lo cual habla por lo menos de 32 años de experiencia en la docencia¹⁰⁴.

Petra Aguilar, en el año de 1887 realizó su examen profesional en Liceo, laboró en la institución como profesora de Gramática castellana y general, también ocupó el cargo de vicedirectora. En 1903 aparece como maestra en la Escuela Primaria Oficial de niños. En 1916 y 1917 tomó conferencias pedagógicas después de 30 años de haber obtenido su título, esto es evidencia de ese interés por parte de las maestras para continuar aprendiendo de su profesión¹⁰⁵.

María Antúnez, recibió el título de profesora en el Liceo de Niñas en el año de 1888, participó en actos públicos: en el área de Geografía, así como en Moral, Pedagogía, Caligrafía, Cronología e Historia de México, Dibujo, Geometría y Labores, obteniendo el reconocimiento de primer lugar. En 1927, era directora de la escuela Rosalía Monroy, dos años después aparece como maestra pensionada después de 41 años de servicio¹⁰⁶.

Margarita Terán, aparece en listas del Liceo entre 1900 a 1905, su examen profesional fue en el año de 1906. Fue maestra en la Escuela Normal en las asignaturas de Lengua nacional, Gimnástica y gimnasia, Teneduría de libros, Taquimecanografía

103 *Family Search*. Acta de defunción de María de Jesús Navarro, México. Aguascalientes, Registro Civil, defunciones 1929, p. 261.

104 AHEA, Fondo Educación, Nombramiento a favor de la Srta. Profesora Eloísa Torres, Caja 60/ Exp. 20, 1915.

105 Escalera, "Métodos de trabajo". Ver Anexo 10-8.

106 Ley de Egresos, *Labor Libertaria*. *Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, Aguascalientes, 24 de marzo de 1929.

y mecanografía. En 1920 formó parte de la subcomisión de la Delegación de profesores que fueron al Congreso Nacional de Maestros. Seis años después, continuaba formando parte de la plantilla de profesores de la Normal¹⁰⁷.

María Mercedes Rodríguez, obtuvo su título de profesora en 1913, como alumna se distinguió en materias tales como Teneduría de libros, Álgebra, Geografía, Geometría, Moral, Química, Antropología. En el caso de Mercedes, participó como sinodal en el Instituto en 1910, tres años antes de salir de la carrera, probablemente era una joven con experiencia y muy aplicada para conseguir ese cargo. Fue profesora de la Escuela Normal en las materias de Física, Química, Lengua nacional, entre otras¹⁰⁸.

Rosa Trillo, presentó su examen profesional en 1903, dos años después ya aparece como profesora del Liceo de Niñas, distinguida por su desarrollo intelectual no solamente como alumna, también como maestra, dio clases en la escuela anexa del Liceo, para 1917 se convirtió en directora de esta misma institución. Laboró adicionalmente en el Colegio Alcalá, fundó su propia escuela “Los Calderos” en 1918, pero dos años después se fue a Sonora con el padre Juan Navarrete con la intención de ir a instruir a los pobladores de esta región. Posteriormente regresó a la ciudad de Aguascalientes y continuó con su labor de maestra hasta el día de su muerte¹⁰⁹.

Esther Aguilar, recibió su título de profesora en 1894, fue maestra de las clases de Caligrafía, Labores de mano, Lectura e Inglés en el Liceo de Niñas, también trabajó en el Colegio Alcalá, fue una de las primeras mujeres en formar parte de la plantilla de catedráticos de la Escuela Preparatoria (El Instituto) en 1917 aparece como profesora en el idioma de Inglés,

107 AHEA, Fondo Educación, Nota del personal docente de la Escuela Normal, Caja 121/ Exp. 31, 1926.

108 AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, Lista de nóminas de la Escuela Normal, Caja 84 Bis/ Exp. 29, 1920.

109 Escalera, “Métodos de trabajo”. Ver Anexo 20-10.

aproximadamente a la edad de 41 años, con 23 años de experiencia como maestra¹¹⁰.

María Refugio Romo, obtuvo el título de profesora en 1904, se incorporó como maestra de la institución para 1911, se desempeñó en las asignaturas de Castellano, Lectura nacional, Retórica, entre otras. Posteriormente, en 1920 fue maestra en la Escuela Preparatoria en la materia de Inglés y continuó laborando en el plantel por varios años, del mismo modo que en la Escuela Normal¹¹¹.

María Concepción Maldonado, realizó su examen profesional en 1901, fue reconocida en áreas como Gramática castellana, Lógica, Química e Historia natural. Ocupó el cargo de profesora del Liceo de Niñas, y posteriormente el de vicedirectora y luego el de directora cuando ya era la Escuela Normal de Profesoras. En las áreas en que se desarrolló como maestra fueron Moral e instrucción cívica, Historia natural, Anatomía, Fisiología, Botánica, Higiene, Zoología, Historia de la pedagogía. Maldonado fue profesora en la Escuela Preparatoria en las cátedras de Botánica, Zoología e Historia regional, al menos hasta 1954, cuando mandó una carta solicitando su renuncia, para poder cumplir con otras actividades de la Escuela Normal, hablamos por lo menos de 53 años ejerciendo como maestra en la entidad¹¹².

Vicenta Trujillo, ingresó a finales de 1884 al Liceo de Niñas, en donde obtuvo su título de profesora en 1888. Su capacidad fue reconocida como alumna y pronto fue nombrada secretaria en la institución, cargo en el que estuvo hasta 1909, cuando fue nombrada directora hasta 1921. Adicionalmente fue maestra de Aritmética, Álgebra, Física, Química e Historia

110 AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, Lista de nóminas y recibos de la Escuela Preparatoria, Caja 37/ Exp. 1, 1917.

111 AHEA, Fondo Secretaría General de Gobierno, Lista de nóminas y recibos de la Escuela Preparatoria, Caja 84 Bis/ Exp. 49, 1920.

112 Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en adelante AHUAA, Fondo UAA, Documento de renuncia de la Srita. Profesora María Concepción Maldonado, Exp. "P" 15, 47-015, 1954.

natural. Fue la primera mujer en ocupar el cargo de presidenta del Consejo Superior de Educación Pública en el estado. Igualmente ocupó el cargo de profesora en la Escuela Preparatoria en materias como: Lógica, Psicología, Ética, entre otras. Vicenta falleció en 1941, y laboró por más de 53 años como profesora¹¹³.

María Concepción Aguayo, fue una alumna destacada en el Liceo obteniendo menciones honoríficas. Recibió su título de profesora en 1903. Posteriormente fue catedrática de las áreas de Geografía, Dibujo, Pintura, entre otras. Se le encomendó el cargo de directora de la Normal del Estado en 1925. Es reconocida como pionera en el ámbito de la salud como enfermera. Aparece como maestra en la Escuela Preparatoria en las materias de Dibujo, Literatura general y mexicana. A lo largo de su vida asistió a congresos de educación, a convenciones, excursiones, conferencias pedagógicas que son evidencia de su constancia hasta el día de su muerte en el año de 1949, después de haber laborado por 46 años como profesora¹¹⁴.

113 *Family Search*. Acta de defunción de Vicenta Trujillo, México. Aguascalientes, Registro Civil, defunciones de 1941, p. 28.

114 *Family Search*. Acta de defunción de María Concepción Aguayo, México. Aguascalientes, Registro Civil, defunciones de 1949, p. 811.

OCUPAR EL SILLÓN DEL CATEDRÁTICO. LAS PRIMERAS MAESTRAS DEL IACT



Imagen 5. Profesoras del Instituto. Fuente: AHUAA.

Conclusiones

Este trabajo ha centrado su interés en un grupo de profesoras que a partir de 1899, consiguieron laborar en un establecimiento que había sido exclusivo para varones desde su fundación en 1867. Hasta ahora, los estudios acerca de las maestras en el estado habían enfocado su intervención como maestras en el Liceo de Niñas y en la Escuela Normal del Estado, pasando por alto que también fueron docentes en el Instituto de Ciencias.

El cambio del siglo XIX al XX abrió nuevas sendas para que las mujeres se integraran a algunos espacios públicos, oportunidad aprovechada por las profesoras y que constituye lo que ahora se conoce como la “feminización del magisterio”. Fueron maestras formadas en el Liceo de Niñas de la ciudad, mismas que a su vez formaron nuevas generaciones de niñas y jóvenes ahora con novedosas representaciones del rol femenino, por lo cual muchas de las egresadas pronto se incorporaron al mercado de trabajo.

Revisar el contexto social, económico, cultural y educativo en el que vivieron las maestras nos permitió observar, a la distancia del tiempo, el espacio en que recibieron su formación docente a la par de las ideas generales acerca de los usos que ellas podrían dar a sus estudios. Nos adentramos brevemente en las circunstancias que las rodearon, especialmente en momentos de conflictos bélicos como la Revolución mexicana y la Guerra Cristera, y advertimos que, pese a la complejidad de las situaciones, ellas no se arredraron y continuaron sus labores en el Instituto de Ciencias y en la Normal del Estado, o –según fue el caso de las maestras católicas–, en las casas de las familias que las contrataron debido a las problemáticas entre la Iglesia y el gobierno.

Reconocer a las maestras de Aguascalientes, ahora desde la luz de su colaboración en el Instituto de Ciencias de 1899 a

1930, abre también la posibilidad de honrar a la infinidad de mujeres del estado que a falta de otros espacios para su formación académica, eligieron la docencia como un medio para desarrollar sus inquietudes intelectuales. Lo cual, afortunadamente, cambiaría en las siguientes décadas en el Instituto de Ciencias al comenzar a recibir a mujeres como estudiantes en los estudios de secundaria y preparatoria, como se percibe a partir de 1930¹¹⁵, y a su registro en las primeras carreras universitarias fundadas en el Instituto durante la segunda mitad del siglo XX. Camino que llegaría a su culmen en 1973, cuando finalmente fue transformado el Instituto en Universidad Autónoma de Aguascalientes, en donde quedaron los espacios abiertos para todas aquellas mujeres interesadas en la formación profesional, desde ingenieras civiles, agrónomas y médicas, hasta comunicadoras o arquitectas.

Vemos pues, un largo camino recorrido por las mujeres, no sólo en Aguascalientes sino en todo el país, que nos invita a reconocer los caminos construidos por ellas a fuerza de estudio, de disciplina, de responsabilidad y de perseverancia, valorando que se ganaron su lugar a pulso, en este caso como docentes del Instituto de Ciencias del Estado. A través de las pocas trayectorias que presentamos, honramos su vocación y entrega, así como nuestra admiración por su dedicación a la docencia a lo largo de sus vidas.

Por ello, consideramos su trabajo digno de reconocimiento, especialmente porque se convirtieron en colaboradoras indispensables en el Instituto, como lo muestra el progresivo aumento del número de profesoras en el cuerpo docente a través de los años, así como su absoluta continuidad en el mismo. La historia del Instituto de Ciencias en Aguascalientes no puede entenderse sin incluir las aportaciones de todas estas profesoras que, con su trabajo y ejemplo educaron a la infi-

115 “Número de alumnos examinados... 64 alumnas de la carrera de maestras... 75 alumnas de instrucción preparatoria” o “año escolar de 1938... para la carrera comercial fue de 270 hombres y 108 mujeres” véase en: De León, *Cien años del Instituto*, 52 y 82.

nidad de jóvenes que pasaron por sus aulas, esencia que ellos se llevarían consigo cuando marcharon a estudiar a las universidades del país.

Anexo 1. Tablas con maestras del Instituto y sus materias 1899-1929

Profesoras en el Instituto de Ciencias 1899-1929	
1899	
Nombre	Materia
María de Jesús Navarro	Francés
Eloísa Torres	Francés
Aurelia Cobos	Francés
1900	
Nombre	Materia
Petra E. Aguilar	Gramática castellana
1901	
Nombre	Materia
Vicenta Trujillo	Dibujo lineal
	Dibujo de ornato
	Dibujo de estampa
	Dibujo topográfico
	Dibujo de paisaje
	Química general
	Historia universal
María Antúnez	Botánica
1902	
Nombre	Materia
María Antúnez	Zoología
Vicenta Trujillo	Dibujo del paisaje
	Dibujo lineal
	Dibujo de ornato
	Dibujo de estampa
	Dibujo topográfico
	Cosmografía y geografía
1903	
Nombre	Materia

Vicenta Trujillo	Dibujo lineal Dibujo de ornato Dibujo de estampa Dibujo topográfico Teneduría de libros Cosmografía y geografía universal
M. Kate Spencer	Inglés
J. C. Salisbury	Inglés
1904	
Nombre	Materia
Vicenta Trujillo	Teneduría de libros Telegrafía Cosmografía y geografía Dibujo lineal Dibujo de estampa Dibujo de ornato
Dolores Trujillo	Técnica y práctica de telegrafía
1905	
Nombre	Materia
María Antúnez	Zoología Cosmografía y geografía universal
Brígida Falcón	Telegrafía
Petra E. Aguilar	Gramática castellana
María Mejía	Inglés
1906	
Nombre	Materia
Margarita Terán	Teneduría de libros
Vicenta Trujillo	Teneduría de libros Telegrafía Geografía física y descriptiva
M. Kate Spencer	Inglés
Kettie O. Turner	Inglés
Mariana García	Telegrafía
María Antúnez	Zoología
1907	
Nombre	Materia

Vicenta Trujillo	Taquigrafía y mecanografía Geografía física y descriptiva Cosmografía
Josefina Rayón	Taquigrafía y mecanografía
Rosa Jacobo	Taquigrafía y mecanografía
María Concepción Aguayo	Geografía física y descriptiva
1908	
Nombre	Materia
Vicenta Trujillo	Taquigrafía y mecanografía
Mariana García	Taquigrafía y mecanografía
María Luz Campos	Taquigrafía y mecanografía
1909	
Nombre	Materia
Josefina Payén	Mecanografía
1910	
Nombre	Materia
Concepción O. de González	Literatura
Josefa García	Teneduría de libros
Margarita Terán	Teneduría de libros
Mercedes Rodríguez	Teneduría de libros
Mariana García	Mecanografía
Rosa Trillo	Francés
María de la Torre	Inglés Teneduría de libros
1911	
Nombre	Materia
Mariana García	Mecanografía
Francisca Mirabal	Mecanografía Teneduría de libros
Mercedes Rodríguez	Teneduría de libros
María de la Torre	Castellano
Vicenta Trujillo	Elementos de mecánica, física y meteorología
1912	
Nombre	Materia
María de la Torre	Lengua nacional

María de Jesús Navarro	Historia patria y cronología
1915	
Nombre	Materia
Esther Aguilar	Inglés
1916	
Nombre	Materia
Esther Aguilar	Español Inglés
M. Kate Spencer	Inglés
María Mercedes Rodríguez	Física
Petra Aguilar	Español
Vicenta Trujillo	Español
1917	
Nombre	Materia
Esther Aguilar	Inglés Español Historia general
M. Kate Spencer	Inglés
María Mercedes Rodríguez	Física
Luisa Resendes	Francés
Vicenta Trujillo	Lógica y psicología
María Concepción Aguayo	Geografía general y elementos de cosmografía
1918	
Nombre	Materia
María Mercedes Rodríguez	Física Química
María Concepción Aguayo	Dibujo Geografía y elementos de cosmografía
Esther Aguilar	Inglés
Luisa Resendes	Español
Vicenta Trujillo	Lógica y psicología
1919	
Nombre	Materia
Esther Aguilar	Inglés Dibujo Español

EL CENTENARIO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES

María Refugio L.	Literatura
María Concepción Aguayo	Geografía y elementos de cosmografía Dibujo
María del Carmen Hurtado	Inglés
Enriqueta González	Historia general
Margarita Terán	Inglés
María Mercedes Rodríguez	Física Literatura

1920

Nombre	Materia
María Mercedes Rodríguez	Química general Física Teneduría de libros
Enriqueta González	Historia general
Margarita Pérez	Inglés
Mary Elizabeth Fuller	Inglés
María Concepción Aguayo	Geografía y elementos de cosmografía Dibujo
Margarita Terán	Inglés
María Concepción Maldonado	Botánica
Vicenta Trujillo	Lógica y psicología
María Refugio Romo	Inglés Español

1921

Nombre	Materia
María Mercedes Rodríguez	Teneduría de libros Física Literatura
María Concepción Aguayo	Dibujo Geografía y cosmografía
María Refugio Romo	Inglés
Beatriz González Ortega	Inglés

1922

Nombre	Materia
María Concepción Maldonado	Botánica
Margarita Terán	Mecanografía Teneduría de libros

María Refugio Romo	Inglés Español
María Mercedes Rodríguez	Física
Vicenta Trujillo	Lógica, moral y psicología
María Soledad Malo	Dibujo
María Concepción Aguayo	Dibujo Geografía y cosmografía
1923	
Nombre	Materia
Margarita Terán	Mecanografía Teneduría de libros Taquiografía Inglés
Ma. Mercedes Rodríguez	Teneduría de libros Literatura
María Carmen Macías	Inglés
María Refugio Romo	Inglés
Estela González	Inglés
María Concepción Aguayo	Dibujo
Ma. Luisa León	Dibujo
Esther Aguilar	Literatura
Vicenta Trujillo	Psicología, Lógica y Ética
1924	
Nombre	Materia
Margarita Terán	Inglés Mecanografía Taquígrafa Teneduría de libros
Estela González	Inglés
María Refugio Romo	Inglés
María Rodríguez	Literatura Anatomía y fisiología Botánica y zoología Teneduría de libros
Esperanza Ruiz Santreoy	Dibujo

María Concepción Aguayo	Dibujo Cosmografía Geología Historia general Geografía americana y patria
María Concepción Maldonado	Anatomía y fisiología
María del Carmen Maldonado	Botánica y zoología
Vicenta Trujillo	Lógica Psicología y ética
Enriqueta González	Lógica Psicología y ética
1925	
Nombre	Materia
María Mercedes Rodríguez Urrutia	Química Zoología Lógica Psicología Ética Física
María Concepción Maldonado	Zoología Anatomía y fisiología Botánica
María Concepción Aguayo	Geología Historia general Geografía
Vicenta Trujillo	Lógica Español Matemáticas Psicología Ética Cosmografía
Enriqueta González	Lógica Psicología Ética
Estela González	Inglés
María Refugio Romo	Inglés Español

Margarita Terán	Inglés Teneduría de libros
Ruth Leslie	Inglés
María Luisa Aguilar	Dibujo
Eloísa Morones	Dibujo
Enriqueta Rodríguez Goytia	Lógica Psicología Ética
1926	
Nombre	Materia
Vicenta Trujillo	Lógica Psicología Ética Química Moral Literatura Cosmografía Geografía
Enriqueta González	Lógica Psicología Ética
Ma. Mercedes Rodríguez	Psicología Ética Lógica Física
Estela González	Inglés
Ruth Leslie	Inglés
Bibiana Macías	Inglés
Inés A. Paterson	Inglés
María Concepción Aguayo	Dibujo Historia general
María Refugio Romo	Inglés Español
Margarita Terán	Teneduría de libros
María Isabel Jiménez	Dibujo
Eloísa Morones	Dibujo
1927	
Nombre	Materia
Estela González	Inglés

María Refugio Romo	Inglés Español Matemáticas
Vicenta Trujillo	Geografía Química Lógica Psicología Ética Historia de las doctrinas filosóficas Historia general Historia patria
María Morones	Historia de México
Enriqueta González Goytia	Lógica Psicología Ética
1928	
Nombre	Materia
Vicenta Trujillo	Matemáticas Inglés Español Aritmética mercantil
Estela González	Inglés Español Aritmética mercantil
1929	
Nombre	Materia
Vicenta Trujillo	Física
Información incompleta...	

Fuente: Esparza, María Alejandra *et al.* *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, Tomos 1, 2 y 3, Aguascalientes: UAA, 2015-2017.

Fuentes y Bibliografía

Archivos y Bibliotecas

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)

Fondo Educación

Fondo Secretaría General de Gobierno

Hemeroteca

Folletería

Archivo General Municipal de Aguascalientes (AGMA)

Fondo Educación

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA)

Libros de Actas de Exámenes

Fondo UAA

Archivo General del Instituto Cultural de Aguascalientes (AGICA)

Fondo Alejandro Topete del Valle

Bibliografía

Alvarado, Lourdes. *Educación y superación femenina en el siglo XIX: dos ensayos de Laureana Wright*. México: UNAM-IISUE, 2016.

Arredondo López, Adelina, y Roberto González Villarreal. “De la secularización a la laicidad educativa en México.” *Historia de la Educación*, núm. 2 (2014): 140-167.

Ballarín Domingo, Pilar. “La escuela de niñas en el siglo XIX: legitimación de la sociedad de esferas separadas.” *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, núm. 26 (2007): 143-168.

Benso Calvo, Carmen. “Exclusión, discriminación y resistencias: el acceso de la mujer al sistema educativo 1833-1930.” En *Xénero e educación social*, coordinado por Elisa

- Jato y Lucía Iglesias Da Cuhna, 57-78. Santiago de Compostela: Edicións Laiovento, 2003.
- Codina Aguilar, Gabriel. *Cruz Roja mexicana. 100 años en Aguascalientes, 1911-2011*. México: ASUA, 2016.
- De Alba, Pedro. “Viaje al Pasado. La tradición heroica del Estado de Aguascalientes.” En *Letras sobre Aguascalientes*, editado por Antonio Acevedo, 72-114. México: Editorial Libros de México, 1981.
- De León, Héctor, coord. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA, 2007.
- Escalera, María Elena. “Métodos de trabajo de maestros distinguidos de Aguascalientes y modelos de enseñanza.” Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988.
- Esparza, María Alejandra, Pamela Cruz, y Everardo Figueroa. *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*. México: UAA, 2013.
- Esparza, María Alejandra. *Las raíces de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*. México: UAA, 2015.
- Garner, Paul. *Porfirio Díaz. Del héroe al dictador. Una biografía política*. México: Planeta, 2009.
- Gómez Serrano, Jesús, y Francisco Javier Delgado. *Historia Breve. Aguascalientes*. México: FCE, 2010.
- González Esparza, Víctor Manuel. “El año del hambre. Las consecuencias no deseadas.” En *Enfermedades, higiene y epidemias en Aguascalientes. Siglos XVIII-XX*, coordinado por Vicente Agustín Esparza y María Guadalupe Rodríguez, 169-198. México: IMAC, 2021.
- Husvedt, Siri. “Las mujeres no pueden dedicarse a la física.” *El País*, Marzo 11, 2021. <https://elpais.com/babelia/2021-03-11/las-mujeres-no-pueden-dedicarse-a-la-fisica.html>.
- López Arellano, Marcela. “La disputa por el aula. La educación y el conflicto Iglesia-Estado en Aguascalientes 1925-

- 1930.” Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1988.
- López Arellano, Marcela. *Anita Brenner una escritora judía con México en el corazón*. México: UAA-CDIJUM, 2016.
- López Arellano, Marcela, y Laura Olvera Trejo. “Escritura, mujer y contexto. La tesis de Mercedes López en 1927.” En *Historia regional, nuevos acercamientos y perspectivas*, coordinado por Luciano Ramírez y Marcela López, 163-190. México: UAA, 2019.
- López Arellano, Marcela, y Laura Olvera Trejo. “Las primeras profesoras en el Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes (1899-1920). Rompiendo esquemas en un espacio masculino.” Texto inédito, marzo 2021.
- López Delgado, Pilar. “Breve historia de las Actas de Calificaciones desde 1876.” Texto inédito, septiembre 2021.
- López Pérez, Oresta. “Currículum sexuado y poder: miradas a la educación liberal diferenciada para hombres y mujeres durante la segunda mitad del siglo XIX en México.” *México Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, núm. 113 (2008): 33-68.
- Magallanes Delgado, María del Refugio. *La educación laica en México. La enseñanza de la moral práctica XIX- XX*. Zacatecas: Policromía, 2016.
- Meyer, Jean. *La Cristiada*. México: Siglo XXI-Editores, 1994.
- Olvera Trejo, Laura. “La mujer en la educación “superior” en Aguascalientes, 1878-1911. El caso del Liceo de Niñas, Aguascalientes.” Tesis de Licenciatura, Universidad de Aguascalientes, 2018.
- Olvera Trejo, Laura. “Maestras Extranjeras en Aguascalientes.” Texto inédito, agosto 2021.
- Padilla, Yolanda, y Salvador Camacho. “Vicenta Trujillo, los carrancistas y los estereotipos de la época. O cuando las maestras debían obedecer en todo al gobierno y no tener hijos.” En *Aguascalientes. La influencia de los años constitucio-*

- nalistas*, coordinado por Andrés Reyes Rodríguez, 263-283. México: UAA, 2017.
- Padilla Rangel, Yolanda. “Revolución Mexicana, reforma educativa y resistencia. La maestra Vicenta Trujillo ante los reformadores carrancista en Aguascalientes. México. 1918-1919.” En *Identidades docentes. La renovación del oficio de enseñar*, editado por Teresa González Pérez, 46-67. Valencia: Tirant- Humanidades, 2017.
- Paredes Quiroz, Lourdes Adriana. “La muerte en Aguascalientes. Monumentos funerarios del cementerio Los Ángeles-La Cruz 1815-1921.” Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2008.
- Ramos Escandón, Carmen. “Mujeres trabajadoras en el México porfiriano. Género e ideología del trabajo femenino 1876-1991.” *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, núm. 48 (Junio 1990): 27-43.
- Ramírez Hurtado, Luciano. “Ángela Bolado y Jesús Díaz de León: una pareja de la élite artística y cultural en el Aguascalientes porfiriano.” En *Jesús Díaz de León 1851-1919. Un hombre que trascendió su época*, coordinado por Luciano Ramírez Hurtado, 153-194. Aguascalientes: UAA- ICA, 2019.
- Rodríguez, Isolda. “Educación de las mujeres en el siglo XIX o la construcción de la identidad doméstica.” *Encuentro: Revista Académica de la Universidad Centroamericana*, núm. 73 (Mayo 2006): 97-108.
- Rodríguez Varela, Enrique. *La Revolución. En el centenario de la Soberana Convección de 1914*. México: UAA, 2014.
- Sabate Martínez, Ana, Juana Rodríguez Moya, y Ángeles Díaz Muñoz. *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía de género*. Madrid: Síntesis, 1995.
- Terán Fuentes, Aurora. “Legitimidad y reconocimiento público. El Instituto Científico y Literario, y el Liceo de Niñas. Aguascalientes, siglo XIX.” *Caleidoscopio*, núm. 40 (Enero 2019): 63-85.

- Velasco Ibarra Argüelles, Eugenio Enrique. *El Estado laico mexicano: un ideal deslucido en busca de sentido*. México: UNAM, 2015.
- Vivaldo Martínez, Juan Pablo. “La Unión de Damas Católicas Mexicanas (1912-1929). Una historia política.” Tesis de Maestría, UAM-Iztapalapa, 2011.
- Zarco, Josefina Consuelo. “Las mujeres y educación en el porfiriato, el caso del Liceo de Niñas en Aguascalientes.” En *Línea Curva: historias de mujeres en Aguascalientes*, coordinado por Yolanda Padilla, 161-183. Aguascalientes: Instituto Aguascalentense de las Mujeres-INDESOL-SEDESOL, 2007.

Sitios Web

- Aguascalientes. Gobierno del Estado. “Ex gobernadores de Aguascalientes.” Consultado Octubre 13, 2021. <https://www.aguascalientes.gob.mx/estado/Exgobernadores.html>.



RECUPERANDO SABERES. LAS MUJERES Y LOS ORÍGENES DE LAS CARRERAS DE ENFERMERÍA Y MEDICINA EN EL INSTITUTO DE CIENCIAS

Yolanda Padilla Rangel
María Guadalupe Contreras Cervantes
Susana Valdez de Alba
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Introducción

Ubicamos este texto en un pequeño marco teórico e histórico que, desde una perspectiva de género, se refiere a la pugna entre saberes sobre el cuerpo humano.

Es por esto que, para entender los orígenes de la carrera de Enfermería en el Instituto Autónomo de Ciencia y Tecnología (IACT) y el papel de las mujeres en ellas, optamos por remontarnos muy atrás en el tiempo (de la mano de la historiadora Silvia Federici)¹ por lo menos al momento de transición del feudalismo al capitalismo, que sometió el trabajo femenino y la función reproductiva de las mujeres a la reproducción de la fuerza de trabajo asalariado quedando el cuerpo de las mujeres como fuerza reproductiva laboral. En aquel contexto, las mujeres pobres de las aldeas comenzaron a emigrar a las ciuda-

1 Silvia Federici, *Calibán y la bruja; Mujeres, cuerpo y acumulación originaria* (Madrid: Edición Traficantes de Sueños, 2010).

des, donde comenzaron a insertarse en los oficios de la capital, ejerciendo algunas como parteras que comenzaron a acumular saberes relativos al parto y a las funciones reproductivas de las mujeres, quienes acudían a ellas para que atendieran sus alumbramientos. Sin embargo, algunas mujeres del campo y de las aldeas comenzaron a buscar en ellas también información para controlar el número de embarazos, ya que las parteras conocían medios para impedir el embarazo. Estas prácticas no fueron bien vistas por la Iglesia católica, y comenzaron a ver a algunas parteras y sus prácticas como herejes o brujas. Comenzó entonces la cacería de brujas que demonizó cualquier forma de control de la natalidad y de sexualidad no procreativa. Así, las curanderas y parteras que poseían saberes anticonceptivos y abortivos se volvieron sospechosas, lo cual condujo a que médicos varones (hasta entonces excluidos de las habitaciones de las parturientas) participaran cada vez más en los partos. Según Federici, la caza de brujas “destruyó un universo de prácticas, creencias y sujetos sociales cuya existencia era incompatible con la disciplina del trabajo capitalista, redefiniendo así los principales elementos de la reproducción social”².

De esta manera, a principios del siglo XVII, comenzaron a aparecer los primeros hombres parteros y, en cuestión de un siglo, la obstetricia había caído casi completamente bajo control estatal³. Según la historiadora Silvia Federici, después del Concilio de Trento (1545-1563) la Contrarreforma adoptó una dura postura contra los curanderos populares por temor a sus poderes y sus raíces profundas en la cultura de sus comunidades.

Con la persecución de la curandera de pueblo, se expropió a las mujeres de un saber empírico, en relación con las hierbas y los remedios curativos, que habían acumulado y transmitido de generación en generación, una pérdida que allanó el camino para una

2 Federici, *Calibán y la bruja*, 223.

3 Federici, *Calibán y la bruja*, 252.

nueva forma de cercamiento: el ascenso de la medicina profesional que, a pesar de sus pretensiones curativas, erigió una muralla de conocimiento científico indisputable, inasequible y extraño para las clases bajas⁴.

Así, paulatinamente, brujas, parteras y curanderas de pueblo fueron desplazadas por la figura del médico, que representaba el ascenso de la racionalidad científica. En ese desplazamiento también fue coadyuvante la imposición de la disciplina social propia del sistema capitalista. Este desplazamiento significó la eliminación de una cosmovisión orgánica que veía a la naturaleza, las mujeres y la tierra como madres protectoras. Silvia Federici se pregunta entonces si la racionalidad científica fue un factor de progreso o, por el contrario, de profunda alienación entre los seres humanos y la naturaleza, y afirma que el modelo se exportó al Nuevo Mundo.

Al igual que Silvia Federici, la historiadora mexicana Norma Blázquez Graf analiza el fenómeno de la cacería de brujas acontecido entre los siglos XIV al XVII en Europa, interpretándolo como una pugna de saberes, entre los saberes femeninos que fueron perseguidos y expropiados, y los saberes masculinos, propios de los inicios de la construcción de la ciencia moderna. Señala que muchas de las mujeres que fueron perseguidas tenían el oficio de curanderas, parteras y nodrizas, y que muchos de sus saberes eran relativos a las plantas y tenían que ver con la fertilidad, la concepción y el parto; es decir, cuestiones relacionadas con el cuerpo y lo que pasaba en él, particularmente durante el embarazo y el parto⁵.

Otra historiadora mexicana, Marina Fe⁶, coincide con esta interpretación, al intentar responder a la pregunta de por

4 Federici, *Calibán y la bruja*, 258.

5 Norma Blázquez Graf, *El Retorno de las Brujas: incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011), 25-32.

6 Marina Fe, *Mujeres en la hoguera: representaciones culturales y literarias de la figura de la bruja* (México: UNAM- PUEG, 2009).

qué fueron en su mayoría mujeres las brujas perseguidas y condenadas. Ella afirma que las *brujas* eran mujeres que poseían saberes y conocimientos sobre el cuerpo y remedios para sanarlo, y usaban sus saberes prácticos, aprendidos de sus antepasadas, para ser curanderas y parteras. Marina Fe argumenta que estos saberes competían con los conocimientos médicos, y que la figura de la bruja parecía ser amenazante a la figura del médico emergente, quien también deseaba controlar los cuerpos.

La causa de la persecución de las *brujas* durante aquellos siglos (XIV a XVII), según Marina Fe, fueron sus conocimientos, que habían sido creados y desarrollados por varias mujeres, y que tenían que ver mayormente con temas de sexualidad y reproducción, áreas que en esos momentos los hombres de poder querían mantener bajo su control⁷. Al igual que Norma Blázquez, Marina Fe afirma que esas mujeres sabían también de plantas y hierbas, y sabían transformarlas en pociones y ungüentos. Además, argumentan que la recolección de plantas alimenticias implicaba saber relacionar el tiempo propicio para la recolección con hechos astronómicos, o sea con las fases de la luna y las estaciones. Estas mujeres sabían distinguir las plantas y sus distintas etapas de crecimiento, identificaban los sitios donde crecían, cuándo recolectarlas, dieron nombre a especies y variedades, y descubrieron métodos para neutralizar, aprovechar o eliminar venenos de vegetales y animales. Poseían conocimientos de cocina y perfumería y los saberes prácticos implicados (algunos de ellos utilizados también por los alquimistas)⁸.

Las curanderas proporcionaban asistencia médica, tenían conocimientos curativos transmitidos de generación en gene-

7 Según Marina Fe, se pasó del concepto de hechicera al de bruja, siendo la hechicera la mujer curandera y sabía que también podía hacer un maleficio. El concepto de hechicería incorporó la idea teológica de que los males que la hechicera causaba se debían a la existencia de un pacto con el diablo, o por el poder que éste les otorgaba. Véase en: Fe, *Mujeres en la hoguera*.

8 Fe, *Mujeres en la hoguera*.

ración y mejorados por métodos empíricos, afirma Marina Fe. Dentro de este grupo estaban las parteras, quienes, hasta el siglo XVIII en el que los hombres comenzaron a participar en la atención de los nacimientos, habían estado a cargo de los partos. Muchas parteras fueron procesadas por brujería y, sobre todo ya cuando había surgido la ciencia médica, muchas otras fueron acusadas de la muerte de los recién nacidos⁹. Como ya dijimos, ellas tenían conocimientos sobre la fertilidad, la concepción, el embarazo y el parto, lo cual les daba cierto poder, que la Iglesia católica y los incipientes médicos se encargaban de desautorizar.

Según Marina Fe, una de las principales razones para perseguir a todas estas mujeres fue la intolerancia hacia los conocimientos que dominaban y practicaban, por lo que la persecución de las brujas expresa una confrontación entre dos líneas de conocimiento, desde fines de la Edad Media hasta el siglo XVII: por una parte, la destrucción de una línea de conocimiento de las mujeres y, por otra, el nacimiento de otra forma de conocimiento en la civilización occidental, el conocimiento científico, que como hemos visto, en sus inicios excluía a las mujeres¹⁰. A partir del siglo XII, en el campo de la Medicina, se comenzaron a distinguir varias clases de profesionales: los médicos de origen universitario; los cirujanos, los sangradores o barberos y las comadronas, quienes se ocupaban de las enfermedades femeninas, así como de los partos. Las mujeres perseguidas en la caza de brujas fueron todas parteras, sanadoras, herbalistas y magas. Según Marina Fe, la nueva comunidad

9 Fe, *Mujeres en la hoguera*.

10 Lo que distingue a la cacería europea es sobre todo la sistematicidad y el refinamiento de sus técnicas de investigación y de procedimiento. Los demógrafos modernos hablan hasta de nueve millones en toda Europa entre los siglos XV y XVIII, sumando sólo para el Noroeste de Europa, una cantidad de cinco mil acusados por año, de los cuales la mitad fue ejecutada. El porcentaje de las mujeres entre los ejecutados asciende a 80 u 82 por ciento, si se toma en cuenta que la población total de esta región ascendía a no más de cincuenta millones en 1600. Datos tomados de Fe, *Mujeres en la hoguera*.

científica, junto con la iglesia católica, conspiró para destruir la confianza que les tenía la comunidad para promover su propia posición¹¹.

Así pues, Norma Blázquez y Marina Fe argumentan que quizá una de las principales razones de la persecución de mujeres en esos siglos fue la intolerancia (masculina) hacia los conocimientos que ellas tenían, y que estaban relacionados con la sexualidad y la reproducción. Y en que estos saberes prácticos de las mujeres comenzaron a ser considerados como sospechosos y amenazantes respecto a las nacientes instituciones del poder político, religioso y científico¹².

A partir de esta premisa una línea de investigación en historia de las mujeres y la ciencia ha sido explorar históricamente cómo las mujeres han generado un tipo de conocimiento que les era propio, y cómo estos conocimientos han sido desplazados por otros, en este caso, de corte científico positivista. Al final de su estudio, Blázquez afirma que las mujeres siempre han producido conocimiento, independientemente del grado de desarrollo que haya tenido la construcción de la ciencia como la conocemos actualmente. Pero que, al mismo tiempo, los conocimientos de las mujeres han sido interpretados como amenazantes para el desarrollo de la civilización.

Las parteras y los inicios de la Enfermería en México

Hubo un tiempo en que las parteras señoreaban los partos en México, y el parto era un asunto cien por ciento femenino, con lo cual las mujeres mostraban la apropiación de sus cuerpos y los saberes en torno a ellos. Sin embargo, y coincidiendo con las anteriores investigadoras mencionadas, la historiadora Anne Staples, en su libro *Enjaular los cuerpos. El cuerpo femenino, Emba-*

11 Fe, *Mujeres en la hoguera*.

12 Blázquez, *El regreso de las brujas*.

*razos, partos y parteras: Del conocimiento empírico al estudio médico*¹³, afirma que, con el paso del tiempo, el cuerpo de las mujeres, su salud y los partos pasaron a manos del Estado, que controló el conocimiento de las parteras, y junto con la ciencia médica estableció un poder donde los nacimientos eran promovidos para que sirvieran a las necesidades del Estado, al cual le convenía aumentar la población, para tener subordinados leales.

Desde el virreinato, dice Anne Staples, el cuerpo de las mujeres fue visto como fuente de tentación y pecado, por lo cual no debía ser cuidado. A esto se agregó la falta de higiene, que elevó las tasas de mortandad materna. Pero dichas concepciones sobre el cuerpo cambiaron a mediados del siglo XVIII, cuando los hombres de la Ilustración buscaban remediar los males del mundo, promover la investigación científica, conocer las causas de todos los efectos e imponer la razón sobre la superstición y la ignorancia. Por otro lado, según documenta Anne Staples, un científico de apellido Bartolache emprendió desde 1772 una batalla en contra de las parteras, afirmando que eran inexpertas en la labor obstétrica por carecer de conocimientos científicos y herramientas necesarias, y sostenía que las parteras no servían más que para “recibir, bañar a la criatura y mudar ropa limpia a la parida”, y proponía como remedio que esas mujeres estudiaran *El arte de parrear*, obra escrita y perfeccionada “por hombres muy hábiles”, que sabían del tema más que una mujer¹⁴.

Staples menciona que en la literatura costumbrista de autores del siglo XIX se señala que uno de los mejores remedios para las embarazadas que sufrían de complicaciones era recurrir a las brujas (combatidas entonces por las juntas de salubridad), ya que la herbolaria tenía más prestigio que los médicos

13 Anne Staples, “El Cuerpo Femenino, Embarazos, Partos y Parteras: Del Conocimiento Empírico al Estudio Médico,” en *Enjaular los cuerpos: normativas decimonónicas y feminidad en México*, comp. Julia Tuñón (México: El Colegio de México, 2008), 185-223.

14 Staples, “El Cuerpo Femenino,” 187-192.

del momento¹⁵. Pero el avance de las ciencias y el racionalismo modificó estas actitudes, así como los conocimientos acerca de la reproducción. Y se llegó al grado de que muchos médicos tenían mala opinión de las parteras que, sin embargo, seguían siendo requeridas por las embarazadas. Según ellos, las parteras sólo perpetuaban la ignorancia sobre el parto, al cual veían como un proceso natural perfectamente predecible y controlable. Anne Staples señala que los médicos no se quedaban atrás en cuanto a ignorancia, falta de experiencia práctica y escasa higiene. Sin embargo, poco tiempo después, una vez que fue aceptado el valor del papel materno de las mujeres, las parteras entraron en escena como piezas clave, y el Estado consideró que la instrucción de las parteras era su responsabilidad, por lo cual debía ofrecerles estudios formales¹⁶.

Anne Staples menciona que el optimismo de los primeros años después de la Independencia de México llevó a pensar que se podría prohibir el ejercicio de la partería a las mujeres analfabetas que no hubieran aprobado un curso médico profesional, sin tomar en cuenta que no había condiciones para llevar dichos cursos al medio rural. Hubo varias reformas educativas y, en alguna de ellas, la obstetricia se separó de su antigua connotación de parto difícil para abarcar todos los aspectos del alumbramiento. Pero fue hasta la República Restaurada que se abrieron clínicas de partos, llamadas hasta ese momento como práctica de alumbramientos¹⁷. Señala Staples que la cátedra de obstetricia no era muy atractiva para los médicos. Además, abrir en la universidad un espacio de estudios para mujeres representaba una intromisión indeseable de ellas en la educación superior, por lo cual se crearon instancias nuevas donde la enseñanza a las parteras no incomodara los usos y costumbres universitarios. Pero las parteras, por cuestiones de analfabetis-

15 Staples, "El Cuerpo Femenino," 192-193.

16 Staples, "El Cuerpo Femenino," 201-204.

17 Staples, "El Cuerpo Femenino," 204-210.

mo o vivir lejos de las ciudades, no pudieron siempre cursar estudios en dichas instancias.

La tendencia de la época según Staples, era voltear la mirada a Europa, y sólo se consideraba legítima la medicina de dicho continente, por lo que los saberes indígenas y tradicionales se fueron dejando de lado. El oficio de partera no tenía prestigio social, y lo que sucedió entonces fue que se profesionalizó la enfermería obstétrica¹⁸.

La historiadora Gabriela Cano, en su texto *Género y construcción cultural de las profesiones en el Porfiriato: magisterio, medicina, jurisprudencia y odontología*¹⁹, afirma que en la época porfirista no había restricciones para que las mujeres pudieran ingresar a las escuelas nacionales de medicina, pero que eran en sí las reglas culturales de género las que marcaban estas profesiones como exclusivas de los hombres. Sin embargo, Cano observa que había cierta aceptación de que ingresaran mujeres a la carrera de medicina, porque estaba relacionada con la práctica de la obstetricia, que llegó a ser la segunda profesión femenina en la época porfiriana.

Coincidiendo con Cano, la historiadora Luz Elena Galván Lafarga en su texto *La educación superior de la mujer en México, 1876-1940* menciona que, con el cambio de siglo y la Revolución mexicana, muchas estudiantes optaron por inscribirse en la Universidad Nacional, en la carrera de Enfermería o en la Escuela Normal Superior²⁰. Y un poco en el mismo sentido, otra historiadora, María Teresa Fernández Aceves, en su artículo “Debates sobre el ingreso de las mujeres a la universidad y las primeras graduadas en la Universidad de Guadalajara 1914-

18 Staples, “El Cuerpo Femenino,” 219.

19 Gabriela Cano, “Género y construcción cultural de las profesiones en el Porfiriato: magisterio, medicina, jurisprudencia y odontología,” *Historia y gráfica*, núm. 14 (2000): 207-243.

20 Luz Elena Galván, *La Educación Superior de la mujer en México, 1876-1940* (México: SEP, 1985), 36.

1933”²¹, afirma que las mujeres que ingresaban en ese período a dicha universidad elegían mayoritariamente, entre otras, las carreras de enfermera, enfermera-partera, farmacéutica, médica-cirujana-partera y partera. Y observó dos procesos simultáneos: a) la feminización y profesionalización de las carreras de maestra, enfermera, farmacéutica y partera, y b) el ingreso de las primeras alumnas a las carreras de Derecho y Medicina, ambas consideradas por entonces como masculinas.

Por otra parte, en Aguascalientes, la historiadora Evangelina Terán, en su libro *Memorias ancladas. Mujeres en la historia de la ciudad de Aguascalientes, 1945-1970*²², dedicó un apartado a la carrera de Enfermería que en la época que ella estudia era una carrera técnica impartida en el entonces Instituto Autónomo de Ciencia y Tecnología de Aguascalientes. Como antecedente, habla de la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja, que fue creada en 1945²³, y menciona que en 1961 el Instituto Autónomo de Ciencias abrió la carrera de Enfermería y Obstetricia.

La historiadora Yolanda Padilla tiene un par de estudios sobre los orígenes de la enfermería en Aguascalientes²⁴, en los que afirma que el cuidado de enfermos constituye un ámbito en el que las mujeres han participado históricamente y en forma por demás activa, y habla un poco sobre la partería tradicional. Coin-

21 María Teresa Fernández Aceves, “Debates sobre el ingreso de las mujeres a la universidad y las primeras graduadas de la Universidad de Guadalajara 1914-1933,” *La ventana. Revista de Estudios de Género*, núm. 21 (Julio 2005): 90-106.

22 Evangelina Terán, *Memorias Ancladas, mujeres en la historia de Aguascalientes 1945-1970* (Aguascalientes: Editorial Filo de Agua, 2005).

23 Escuela también mencionada en el libro: Gabriel Codina, *Historia de la Cruz Roja en Aguascalientes* (Aguascalientes: Cruz Roja Mexicana, 2016).

24 Yolanda Padilla, “Prácticas femeninas católicas de cuidado del otro. El caso de Concepción Aguayo, enfermera improvisada durante la Revolución Mexicana e impulsora de la profesionalización de la enfermería en Aguascalientes,” *Revista Calidoscopio*, núm. 31 (Julio 2014): 73-92. Yolanda Padilla y Marcela López, “Mujeres y Educación Superior en México: inclusión en dos carreras de la Universidad Autónoma de Aguascalientes,” texto inédito, mayo 2018. Presentado en el Congreso de Latin American Studies Association. Ponencia en el que Marcela López analizó el caso de la carrera de Ingeniería, y Yolanda Padilla el caso de Enfermería.

cide con Lorente²⁵ en que la conexión entre ayuda social, cuidado del otro y profesiones feminizadas es muy estrecha, de manera que las modernas profesiones femeninas son el resultado de la síntesis de saberes y prácticas ligadas a la ayuda social y al cuidado femenino que se producen en el occidente cristiano. Sostiene que la Enfermería está muy ligada a lo que Beatriz Kohen²⁶ llama una *ética del cuidado* asociada a las mujeres, diferente a la ética de la justicia asociada a los hombres.

Padilla documenta que la Enfermería tiene orígenes religiosos y militares, y que los orígenes religiosos están relacionados precisamente con la ética del cuidado²⁷. Rescata el dato de que en el libro *Promover la vida*, Marie Collière y Loreto Rodríguez²⁸ se remontan hasta el mundo antiguo y afirman que, históricamente, el cuidado de enfermos ha estado a cargo de mujeres, desde las primeras comunidades cristianas hasta la actualidad²⁹. Así tam-

25 Belén Lorente, “La ayuda social y las mujeres. Profesionalización, reconocimiento y género,” en *Prácticas de ayuda: estudios antropológicos, filosóficos y políticos acerca de la opulencia*, comp. Oscar Díez y Carlos Zambrano (Argentina: Miño y Dávila Editores, 2011), 87-114.

26 Beatriz Kohen, “Ciudadanía y ética del cuidado,” en *Búsqueda de sentido para una nueva política*, comp. Elisa Carrió y Diana Maffía (Argentina: Paidós, 2004).

27 Algunos analistas dicen que tiene también orígenes militares, debido a que la enfermería se ha desarrollado sobre todo a partir de la necesidad de cuidado de los heridos de guerra. Fue en la Guerra de Crimea donde surgió la historia de la enfermería moderna, con Florence Nightingale, quien debido precisamente a su experiencia en la guerra se dedicó el resto de su vida a fundar escuelas de enfermería. Posteriormente, durante la Primera Guerra Mundial en Francia, por ejemplo, surgieron enfermeras voluntarias entre las mujeres de clase media que trabajaron en hospitales militares. Cuando la guerra terminó, ellas también se retiraron, pero su participación en la guerra contribuyó a elevar el prestigio de la enfermera. Lo mismo sucedió al terminar la Segunda Guerra Mundial en varios de los países que se vieron involucrados en dicha guerra.

28 Marie Collière y Loreto Rodríguez, *Promover la vida* (España: McGraw Hill, 1993).

29 En Europa medieval muchas mujeres fungieron como fundadoras de conventos dedicados a la ayuda a otros y al cuidado de enfermos. Por ejemplo, la orden Franciscana destacó en el cuidado de enfermos de lepra. Un hito importante en el mundo cristiano es la fundación en 1537 de varios hospitales por los Hermanos Hospitalarios de la Caridad (llamados Juaninos), que surgieron en Granada, por

bién, que según Sioban Nelson³⁰, a finales del siglo XIX e inicios del XX, con la entrada de las mujeres seglares en la enfermería y con el inicio del avance profesional secular de la profesión, la enfermería se consolidó como un dominio de autoridad moral y habilidad femenina y que, todavía en el siglo XX muchas enfermeras católicas brindaban sus servicios sin recibir remuneración alguna. Respecto a los orígenes militares sabemos que la enfermería se desarrolló a partir de la necesidad de cuidado de los heridos de guerra, sobre todo durante la Guerra de Crimea, en la cual surgió la historia de la enfermería moderna, con Florence Nightingale³¹ a la cabeza. La participación de las mujeres en la guerra contribuyó a elevar el prestigio de la enfermera. Lo mismo sucedió al terminar la Segunda Guerra Mundial en varios de los países involucrados en dicha guerra.

En el caso de México, las investigadoras Leticia Cuevas y Dulce María Guillén³² hablan de las diversas órdenes religiosas que prestaron atención a los enfermos en México, entre ellas las Hermanas de la Caridad y las Damas Vicentinas³³. El

San Juan de Dios. Los hospitales de los Juaninos llegaron a la Nueva España, y desde luego a Aguascalientes en la época colonial.

30 Sioban Nelson, *Say little, do much: nineteenth-century nursing and hospital foundation by religious women in the new world* (USA: University of Pennsylvania Press, 2001).

31 Florence Nightingale (1820-1910) es considerada precursora de la enfermería profesional moderna y creadora del primer modelo conceptual de enfermería. Su trabajo fue la fuente de inspiración de Henri Dunant, fundador de la Cruz Roja y autor de las propuestas humanitarias adoptadas por la convención de Ginebra. Nightingale legó a la historia de la Enfermería lo siguiente: el primer programa oficial de entrenamiento de enfermeras, pero sobre todo la fundación de la enfermería moderna como profesión.

32 Leticia Cuevas, y Dulce María Guillén, “Breve historia de la enfermería en México,” *Revista CuidArte*, núm. 1 (2012):71-80.

33 El origen de la congregación surge de la necesidad de organización de la ayuda a los pobres de su parroquia para lo que Vicente de Paul en 1633 creó una confraternidad que creció tanto que pronto se extendió desde las áreas rurales hasta París, donde las damas de la nobleza procuraban cuidados a los pobres a través de sus sirvientas. Actualmente, esta comunidad religiosa, según su página oficial en internet, está presente en 94 países con aproximadamente 40,000 miembros. Véase en: “Historia,” Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, consultado Noviembre 19, 2021, Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl - Wikiwand.

antecedente no religioso de la enfermería en México que más interesa destacar aquí, es el de la práctica ancestral de las parteras, quienes transmitieron sus saberes de generación en generación. Sin embargo, como ya hemos mencionado, durante el siglo XIX, se intensificó la práctica (que venía desde el siglo XVIII) de que las autoridades y algunos médicos comenzaron a cuestionar sus saberes empíricos, debido sobre todo a la gran cantidad de muertes de mujeres durante el parto, y a raíz de lo cual los médicos expresaron la necesidad de capacitarlas mejor³⁴, aunque también las fueron relegando.

Dentro de la historia de la partería en México, han existido dos corrientes: por un lado se encuentra la persistencia de la partería tradicional, y por el otro su camino hacia la profesionalización. La partería tradicional mexicana se concentra en los saberes tradicionales transmitidos de generación en generación, con el propósito de conservar los conocimientos femeninos relacionados con el parto. Sin embargo, tras la aparición de los médicos y las acusaciones de brujería, como señalan Barnawi y otras autoras³⁵, a muchas de las practicantes de la partería se les culpaba de la muerte del recién nacido, de la madre, o de ambos. Con el paso del tiempo, se les ofreció formación profesional a las parteras, con lo cual se buscaba remplazarlas por mujeres que hubiesen sido instruidas por médicos, remplazando lo tradicional por la medicina académica³⁶.

El papel de la partera poco a poco fue desplazado a favor del médico, y las prácticas tradicionales poco a poco se fueron abandonando, ya que se decía que no tenían un sustento científico. Fue a partir de la primera década del siglo XX que las

34 María del Carmen Gutiérrez Garduño, "Las matronas, obstetras y enfermeras. Una profesión para mujeres" (Tesis del Doctorado, Universidad Autónoma del estado de Morelos, 2005), 2.

35 Najla Barnawi, Solina Richter, y Farida Habib, "Midwifery and Midwives: A Historical Analysis," *Journal of Research in Nursing and Midwifery*, núm. 8 (Diciembre 2013): 118.

36 Barnawi, Richter, y Habib, "Midwifery and Midwives," 114-121.

cátedras de partería se impartieron en la Ciudad de México y algunos estados.

En 1911, poco después de haber sido creada la carrera de Enfermería en la Escuela Nacional de Medicina, se puso como requisito para ser partera, el haber hecho antes la carrera de Enfermería³⁷, lo que propició que el médico viera la imagen de la partera como la de una enfermera. Tras este suceso, las escuelas de partería y obstetricia fueron desapareciendo y las escuelas de Enfermería aumentando. De modo que el papel de las parteras fue remplazado por los ginecobstetras³⁸.

Según Sara Torres y Elvia Zambrano³⁹, la educación formal en el ámbito de la enfermería se inició con esas escuelas de parteras pero, además, como a fines del siglo XIX la Beneficencia Pública no contaba con recursos materiales ni humanos, ni de médicos ni de enfermeras, algunos médicos tomaron entonces la estrategia de capacitar personal de enfermería en algunos Hospitales, hasta que en 1907 se creó la primera Escuela de Enfermería en México.

Recapitulando un poco, y retomando a Norma Blázquez⁴⁰, podemos decir que en el proceso de incorporación de los distintos saberes a las instituciones de educación superior, la participación femenina y sus saberes sufrieron diferentes formas de exclusión, pero una vez incorporados propiciaron modificaciones en los puntos de partida, las metodologías, la interpretación de resultados y las teorías para la comprensión

37 Pérez Cabrera, Iñiga, “Memorias de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia ENEO-UNAM.” *Enfermería Universitaria* 7, núm. 2 (2010):4-8. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358741834001>

38 La Escuela de Obstetricia en el Estado de Morelos (1918-1932) fue reconocida por el gobierno del estado, el cual promovía la inscripción de “señoritas” para sortear las vacantes, esperando que cada vez se inscribieran más, para sustituir “los irreparables errores de las embaucadoras y empíricas”. Véase en: Garduño, “Las matronas, obstetras y enfermeras”.

39 Sara Torres, y Elvia Zambrano, “Breve historia de la educación de la enfermería en México,” *Revista de Enfermería*, núm. 18 (2010): 105-110.

40 Blázquez, *El retorno de las Brujas*.

de la realidad, es decir en los procesos de generación de conocimientos. Así pues, a inicios de la Edad Moderna, se consideraba como brujas a mujeres con conocimientos específicos, saberes que fueron considerados amenazantes para el orden social de la época. En los siglos XVI y XVII se creó el concepto de bruja. Desde la perspectiva de los perseguidores de brujas, las hechiceras eran curanderas con poder de hacer maleficios, de sanar o de causar daño al cuerpo de las personas o sus bienes. La persecución de brujas no se hizo esperar, y consecuencia de ella fue que se satanizara, entre otros, el oficio de partera. Norma Blázquez sugiere que en los procesos de brujería se perseguían sus saberes, porque amenazaban el desarrollo de las instituciones surgidas de los poderes político, religioso y científico.

Además, podemos decir también, siguiendo a Belén Lorente⁴¹, que la división social y científica del trabajo subordina los saberes generados por mujeres. Es decir, las disciplinas profesionales tienden a “fundamentar discursos que privatizan aquellos saberes que en cada momento consideran como pertenecientes al ámbito de su identidad socio-profesional, lo que se traduce, consecuentemente, en valor económico y cuota de mercado para su ejercicio”⁴². En este proceso, el género funciona como uno de los factores estructurales y estructurantes que perfilan la posición social, el reconocimiento y el valor de la práctica de una profesión. Esto quiere decir que la generación de saberes en las profesiones feminizadas necesita ser revalorado.

41 Belén Lorente, “Género, ciencia y trabajo. Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social,” *Scripta Ethnologica*, núm. 28 (2004): 39-53.

42 Lorente, “Género, ciencia y trabajo,” 39-53.

La construcción de discursos sobre la creación de la carrera de Enfermería en el Instituto Autónomo de Ciencia y Tecnología de Aguascalientes

¿Auxiliares de los médicos o de los enfermos?

Como antecedente local de la carrera de enfermería del IACT podemos señalar la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja local, que comenzó a impartir clases el 16 de diciembre de 1935, fundada por la maestra y posteriormente enfermera Conchita Aguayo⁴³, estando al frente de la Cruz Roja el doctor Rafael Macías Peña. La Escuela de Enfermería de la Cruz Roja funcionó durante los siguientes 33 años, sin que su personal docente (médicos y enfermeras) recibieran nunca sueldo alguno, y de ella egresó un gran número de enfermeras ya formalmente capacitadas⁴⁴. En su informe final como director de la Escuela de Enfermería, el doctor Rafael Macías Peña se congratuló de que las mujeres se capacitaran cada día más, y se congratuló de que los médicos ya contaran con más auxiliares, subrayando así el carácter de las enfermeras como auxiliares de los *médicos*, no tanto de los enfermos; mientras que, en su participación en ese evento, Conchita Aguayo subrayó el carácter de las enfermeras como auxiliares de los *enfermos*, más que de los médicos. Esto es importante porque nos revela el *ethos* dominante de la profesión en ese momento, o sea el de los médicos, que consideraban a las enfermeras como sus auxiliares.

La carrera de Enfermería inició en el año 1961 en el Instituto Autónomo de Ciencia y Tecnología, como una carrera técnica⁴⁵.

43 Sobre Conchita Aguayo y los inicios de la enfermería en Aguascalientes puede verse: Padilla, "Prácticas femeninas católicas", 73-92.

44 Codina, *Cien años de la Cruz Roja*.

45 Seis años después de que se abrió la carrera de Enfermería en la UAA, se cerró la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja.

Algunos documentos indican que esta carrera, junto con otras de ese mismo nivel eran vistas como más posibles de implementarse institucionalmente, quizá porque respondían a una necesidad social fundamental, quizá porque ya había un buen número de médicos que podían fungir como maestros, o quizá porque esos mismos médicos deseaban *auxiliares*.



Imagen 1. Evento en el Hospital Hidalgo con las enfermeras de turno, ca. 1976.

Fuente: AHUAA, Fototeca UAA

Enseguida observaremos si este *ethos* dominante prevaleció o no como discurso aunque, al parecer, en 1981 todavía prevalecía en el plan de estudios de la carrera de enfermería de la UAA un perfil de la enfermera como auxiliar de los médicos y como cuidadoras de enfermos, y en los objetivos de su formación se especificaba una larga lista de tareas que las enfermeras tenían que aprender a realizar, y en la que muchas de ellas tenían que ver con la limpieza de instrumentos y pacientes, entre otras, tareas que quizá se consideraban poca cosa como para que un médico varón las realizara. Entre estas tareas estaban, por ejemplo; realizar la higiene personal del paciente con limitaciones funcionales, proporcionar los cuidados matutinos y vespertinos de acuerdo a las necesidades del paciente, asear e identificar el instrumental y equipo, arreglar material de consumo, proporcionar al paciente la alimentación adecuada, proporcionar cuidados al paciente agónico, arreglar la unidad del paciente, realizar la técnica del arreglo de cama, realizar los cambios y posiciones del paciente, la atención del cadáver y familia⁴⁶. Es decir, junto con las tareas técnicas de la enfermera, había otras de carácter más en la lógica de cuidado y servicio, ámbito en el que los médicos no eran formados, sino sólo en el técnico.

46 Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en adelante AHUAA, Consejo Universitario, Acta, Libro 13, 24 de julio de 1981. Entre las tareas técnicas que tenían que realizar estaban: realizar procedimientos de cateterismo, interpretar resultados de laboratorio, recolectar muestras de laboratorio, preparar instrumental para diferentes tipos de cirugías, etc. También estaban otras tareas de carácter administrativo, logístico y social, como: integrar expedientes y manejo de la hoja de enfermería, preparar al paciente para su egreso, promover el cuidado de la salud, organizar grupos. La lista era muy larga y abarcaba esos aspectos técnicos, administrativos, logísticos y de cuidado del paciente.



Imagen 2. Estudiante de la carrera de Enfermería en sus prácticas, ca. 1977.

Fuente: AHUAA, Fototeca UAA.

Por otro lado, en varios planes de estudio posteriores se sigue viendo a la enfermería bajo la autoridad de los médicos, aunque hay algunos documentos que salen de esa óptica. Por ejemplo, en 2003, la enfermera María del Consuelo Camino Vizcaíno planteó la necesidad de “luchar para lograr la independencia como profesionista, actuando coordinadamente con los médicos, pero no depender de ellos”⁴⁷. Otra enfermera ahondaba en la cada vez mayor necesidad de profesionalizarse. Y en otros comentarios de profesoras y profesores se vislumbra una ruptura con la tradicional relación de dependencia respecto a los médicos⁴⁸.

47 María Elena Suárez, Gabriela Muñiz y Rocío Lazarín, “Historia del Departamento de Enfermería en la UAA,” texto inédito, julio 2006.

48 Suárez, Muñiz y Lazarín, “Historia del Departamento”.

La carrera de Enfermería como pieza clave en el ajedrez fundacional de la UAA

En el Instituto Autónomo de Ciencias (IAC), los directivos de la institución hablaban en 1957 de la posibilidad de abrir una carrera de Enfermería, a nivel técnico, para lo cual se analizaba la oferta formativa y el egreso de la Escuela de Enfermería y Obstetricia de la Cruz Roja Mexicana. Mencionaban que allí, a las alumnas sólo les pedían la secundaria, que los estudios de Enfermería duraban tres años, y los de Partera dos (incluyendo servicio social y prácticas), y que las alumnas hacían sus prácticas tanto en la misma Cruz Roja como en el Hospital Civil⁴⁹. Sobre todo, llamaba la atención a los directivos que sólo se pidiera como requisito de ingreso la secundaria, pues esto significaba que, de abrirse la carrera de Enfermería en el IAC, tendrían más ingresos que otras carreras profesionales para varones, que requerían el bachillerato. Por entonces, la carrera de Enfermería era pensada sólo para mujeres.

Las intenciones de iniciar la carrera de Enfermería se insertaban en el contexto del deseo de fundar una universidad, y eran intenciones muy reales, pues dos años más tarde, en noviembre de 1959, el rector ya andaba buscando el espacio que albergaría a las estudiantes de Enfermería, que según él sería en el mismo edificio del Instituto Autónomo de Ciencias (IAC), pero para eso tendría que sacar de allí a los alumnos de los primeros años, para los cuales se buscaba construir el edificio para una escuela secundaria. Y también ya andaba pensando en lo que sería el plan de estudios de Enfermería, pues tenía la idea que éste se apegaría a los planes de estudio utilizados en la Universidad Nacional Autónoma de México⁵⁰. Así también,

49 AHUAA, Instituto Autónomo de Ciencias, Libro de Consejo Directivo, núm. 14, 1957.

50 AHUAA, Instituto Autónomo de Ciencias, Carta del Rector Doctor Salvador Ramírez Martín del Campo dirigida al Señor Ingeniero Don Víctor Bravo Ahuja, núm. 24, 16 de noviembre de 1959.

en noviembre de 1959, se formó una comisión para redactar y presentar peticiones al presidente de México en relación con la creación de la carrera de Enfermería. Dicha comisión consideraba que era necesario que le fuera donado otro edificio, para formar “cuando menos” las escuelas de Enólogos, Enfermería y Funcionarios bancarios, “que constituirán lo que posteriormente puede llegar a ser una universidad”⁵¹.

Observamos que la carrera de Enfermería era importante para poder fundar una universidad, aunque se considerara de carácter “subprofesional”, pues el 3 de febrero de 1960 el rector del IAC, en sesión del Consejo Técnico, relataba el resultado de su viaje a la ciudad de México, a la cual había ido para hacer gestiones relativas a la fundación de carreras, entre las cuales estaba Enfermería. Para fundar esa carrera se pidió apoyo al subgerente de Ferrocarriles Nacionales de México (empresa pública que por entonces era muy fuerte) y al Jefe de Servicios Médicos del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). El rector decía que era imprescindible:

Que el Instituto (IAC) establezca dentro de la mayor brevedad algunas carreras, aun cuando fueren de las llamadas de carácter subprofesional, en cuyo caso, habiendo tratado este asunto con la Asociación de Universidades por conducto de su Secretario el Señor Licenciado Alfonso Ortega Martínez, se ha estimado conveniente que se establezcan en el presente año las de Enfermería y obstetricia y de Contador privado⁵².

Una vez que el rector terminó de informar al Consejo Técnico sobre las gestiones que había realizado, le pidió a dicho consejo que autorizara la creación de esas carreras, lo cual fue discutido brevemente, entonces se decidió aprobar dicha crea-

51 AHUAA, Instituto Autónomo de Ciencias, Libro de Consejo Directivo, núm. 25, 1959.

52 AHUAA, Instituto Autónomo de Ciencias, Actas de Consejo Directivo, núm. 18, 3 de febrero de 1960.

ción; a partir de ese mismo año, de ser posible en el mes de marzo, o sea, al mes siguiente de dicha discusión. Así, vemos que el Consejo tenía cierta prisa en crear esas carreras, quizá por el deseo de que el IAC se transformara pronto en universidad. Todo indica también que la carrera de Enfermería se veía como una carrera, aunque subprofesional, de fácil creación, y que por lo mismo coadyuvaría al logro de un objetivo político y social más ambicioso, que era la transformación del instituto en universidad.

Al parecer las autoridades del IAC lograron su objetivo, pues la carrera de Enfermería Obstétrica comenzó a funcionar en 1961. En el Acta de la sesión ordinaria del Consejo Técnico del IAC, del 6 de agosto de 1963, se habla de que ese año la carrera de Enfermería comenzaría ya su tercer curso. Esto fue posible gracias a los recursos conseguidos por el rector ante la Secretaría de Educación Pública, instancia que le había otorgado subsidios para las carreras de Enfermería y Contador en los años anteriores, subsidios que ese año ascendieron a 500 mil pesos (100 mil pesos más que en 1962), y que serían destinados para “los gastos que demande el establecimiento de los terceros cursos de las Escuelas de Enfermería y Obstetricia y de Contador Privado”, y para la asignación de cinco becas de cien pesos mensuales que se usarían “para estimular a las alumnas distinguidas de nuestra Escuela de Enfermería, y darle mayor atractivo a la carrera que se imparte en nuestra casa de estudios”⁵³.

53 Héctor de León, *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2007), 124-125 y 138- 139. El documento puede encontrarse en original en el AHUAA. Hay que recordar que en esa época los subsidios para programas sociales y proyectos educativos como éste de la Carrera de Enfermería eran un tanto eventuales, dependían de las gestiones que el rector o el gobernador hicieran en la Ciudad de México, y el éxito de estas gestiones a su vez dependía de las relaciones que los gestores tuvieran en las altas esferas políticas. Para documentar mejor la manera en que operan las élites políticas locales en relación con las élites nacionales puede verse Fernando Salmerón, *Intermediarios del progreso. Política y crecimiento económico en Aguascalientes* (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1996).

No sabemos muchos detalles, pero así pasaron diez años de la Carrera de Enfermería a nivel técnico, durante los cuales las estudiantes hacían sus prácticas en el Hospital Civil o en el IMSS, ya fuera dentro de la ciudad de Aguascalientes o fuera de ella. Muchas veces, para poder salir de la ciudad, se necesitaban recursos, y para eso el rector del IAC solicitaba apoyo a las autoridades sanitarias del estado y al gobernador mismo⁵⁴.

Pero los rectores del IAC de los años 60 no lograron el objetivo de transformar su institución en universidad. Fue hasta 1973 que este sueño fue alcanzado, y fue ese año cuando el nuevo rector universitario, el contador público Humberto Martínez de León, intentó que la carrera de Enfermería subiera de nivel técnico a nivel licenciatura. La justificación que daba era que la producción de médicos y auxiliares de la salud era insuficiente, pues mencionaba que en México había una enfermera por cada 6 mil 296 habitantes, y una partera por cada 15 mil 735 habitantes. Y hablaba de que las instituciones sanitarias y hospitalarias en la región, especialmente las privadas, según decía, necesitaban personal auxiliar de enfermería, de preferencia con nivel escolar superior y alto nivel cultural y técnico⁵⁵. Pero la propuesta de elevar Enfermería a nivel licenciatura no prosperó. La que sí prosperó fue la propuesta de ofrecer la carrera de Enfermería en la modalidad abierta, que se realizaría siguiendo el plan de estudios, los programas y el material de apoyo de la UNAM⁵⁶. Pero esta modalidad duró poco tiempo⁵⁷, debido a que enfrentó múltiples problemas.

54 AHUAA, Instituto Autónomo de Ciencias, Actas de Consejo Directivo, Libro 33, 1964.

55 AHUAA, Instituto Autónomo de Ciencias, Actas de Consejo Directivo, Libro 36, 13 de enero de 1972.

56 AHUAA, Escuela de Enfermería 1973-1981, Programas y planes de Estudio, Caja 997/ Exp. 3.

57 AHUAA, Enfermería, Cuadernillo realizado por alumnas de la carrera de enfermería 2006 "Historia del Departamento de Enfermería en la Universidad Autónoma de Aguascalientes", Caja 2586 / Exp. 4730, 2006.

La exposición de motivos para hacer la carrera de Enfermería en modalidad abierta está en: AHUAA, Instituto Autónomo de Ciencias, Acta del Consejo Universitario, Libro 7, 31 de mayo de 1978.



Imagen 3. Titulación de Enfermería en el Teatro Morelos, ca. 1974.

Fuente: AHUAA, Fototeca UAA



Imagen 4. Grupo de Enfermería cuando recibieron su título, Teatro Morelos, ca. 1974. Fuente: AHUAA, Fototeca UAA

En 1978, se creó el Departamento de Enfermería, siendo su primera jefa la Licenciada en Enfermería Martha Guadalupe Acosta Ortiz⁵⁸. Prevalecía desde entonces en ese departamento el deseo de transformar el nivel de la carrera de Enfermería, de técnico a licenciatura, deseo que se expresó en la revisión de varios planes de estudio, como se verá a continuación.

El uso retórico de la partería como justificación para elevar la carrera de Enfermería de nivel técnico a superior

En 1987, la comisión encargada de la revisión del plan de estudios de Enfermería, en la justificación para elevar el nivel de la carrera a licenciatura, apeló a su importancia social y a sus relevantes antecedentes históricos, argumentando que la carrera de Enfermería tenía sus orígenes en la partería. Este discurso, aunque interesante y cierto, era retórico, pues durante varias décadas la formación obstétrica de las enfermeras en la UAA estuvo ausente o fue mínima, como puede verse a continuación.

En los planes de estudio prevalecientes en 1961 y 1963, sólo en el tercer año se ofrecía una materia denominada Enfermería Obstétrica. El plan de estudios de 1972 ofrecía, en el cuarto semestre la materia de Enfermería Obstétrica I, y en el quinto semestre la de Enfermería Obstétrica II. El plan de estudios de 1973 ofrecía, en el cuarto semestre, una Introducción a la Obstetricia, y en el quinto ofrecía Prácticas en Enfermería Obstétrica⁵⁹. El plan de estudios vigente entre 1978 y 1979 pretendió ofrecer la carrera de Enfermería en modalidad abierta, y en ese

58 AHUAA, Enfermería, Cuadernillo realizado por alumnas de la carrera de enfermería 2006 “Historia del Departamento de Enfermería en la Universidad Autónoma de Aguascalientes”, Caja 2586 / Exp. 4730, 2006.

59 Estas afirmaciones están basadas en una revisión de los diferentes planes de estudio de la carrera de Enfermería que se encuentran en el AHUAA y que fueron puestos a disposición de esta investigación, esperamos que no haya omisiones, aunque la revisión llega sólo hasta la primera década del siglo XXI.

plan sólo se contemplaba en el quinto semestre una materia que se llamaba Enfermería materno infantil (obstetricia)⁶⁰.

En el plan de estudios de 1981 sólo se ofrecía una materia con esta temática en el segundo semestre, llamada “Genética y embriología”. Por su parte, el plan de estudios de 1987 ofrecía solamente la materia de Enfermería materno infantil. En 1983 el plan de estudios no consideraba nada de obstetricia. Y en el plan de estudios de 1989 se ofrecía en el segundo semestre la materia de Genética y embriología. En el plan de estudios de 1995 se ofrecía, en el cuarto semestre, la materia de Enfermería en Gineco Obstetricia. En el plan de estudios de 1997 se ofrecían, en tercer semestre, las materias de Enfermería materno infantil y Embriología humana, y en cuarto semestre la de Enfermería en Ginecología y obstetricia. El plan de 1998 ya estaba más pensado para el nivel de Técnico Superior Universitario, y ofrecía más materias relacionadas con la partería, de tal manera que en tercer semestre se daba Enfermería materno infantil I y Embriología humana; en cuarto semestre Enfermería materno infantil II, y en quinto semestre Patología en Ginecología y Obstetricia, y Enfermería en Ginecología y obstetricia. En 2003 el plan de estudios contemplaba en tercer semestre las materias de Enfermería Materno Infantil I y la de Embriología; en cuarto semestre la de Enfermería materno infantil II, y en quinto, las de Patología en Ginecología y obstetricia y la de Enfermería en Ginecología y Obstetricia. El plan de estudios de 2007 cambió

60 Como ya dijimos, este programa de Enfermería en modalidad abierta enfrentó múltiples dificultades, de las cuales no hay mucho rastro, a excepción hecha de una carta dirigida al rector por alumnas de la carrera de Enfermería, en la que dichas alumnas hacían una fuerte crítica a la modalidad abierta de la carrera, y se quejaban, entre otras cosas, de las faltas, retardos y calificaciones de los maestros, de que en su mayoría los maestros fuesen médicos y no enfermeras, de la falta de material bibliográfico, del autoritarismo de la encargada del programa, y de varias deficiencias en las prácticas profesionales. Solicitaban un vestido, pues reportaban situaciones de acoso. Y solicitaban especialmente que la carrera fuera elevada a nivel licenciatura. AHUAA, Enfermería, Carta de las alumnas de enfermería, Caja 1750/ Exp. 881.

un poco y contemplaba sólo las materias de Enfermería de la madre y el niño y Enfermería en ginecología y obstetricia.

Con esta marginación de la formación en ginecología y obstetricia en los planes de estudio, no era tan relevante que se empleara como argumento central para el cambio de nivel de la carrera, a que los orígenes de la enfermería estaban en la partería. Por lo cual resulta extraño que, en 1987, la comisión encargada de la revisión del plan de estudios⁶¹ justificara la elevación de la carrera de Enfermería a nivel licenciatura revisando sus orígenes en la partería tradicional, remontándose a la época prehispánica y a la cultura mexicana:

La partera azteca llamada *tlamatquitzitl*, tenía una función muy relevante dentro de la sociedad. Contaba con un prestigio diferente al de las demás mujeres; tenía la categoría de Sacerdotisa, de socializadora, de consejera en asuntos matrimoniales, de educadora en salud, en suma, poseía la categoría de mujer sabia. Su formación la adquiría a través de la educación matrilineal; sus conocimientos y habilidades las aprendía de su abuela y de su madre. Cuando se le consideraba lo suficientemente preparada en su trabajo y además había a su vez tenido un hijo, presentaba un examen de destreza para recibir la licencia de la institución pública; conocía ya el uso de la herbolaria útil para la atención de la madre y el niño. Sobre la *tlamatquitzitl* recaían multitudes de actividades, efectuaba visitas periódicas a los hogares, así se daban cuenta de las necesidades de la familia. A través de una enseñanza que podía llamarse tutelar, ejercía una influencia decisiva sobre los rituales de la salud, orientando a las mujeres sobre los aspectos de higiene y los cuidados del embarazo; aconsejaba acerca de las normas de moralidad para el buen desempeño de

61 Para la revisión se formó una comisión integrada por el doctor Antonio Ávila Storer; la licenciada en Enfermería María del Carmen Roque Regalado, el maestro en Salud Pública Armando González, las enfermeras Estrella Martínez y Celia del Razo, y el doctor Francisco Esparza Parada. AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

las prácticas sexuales, explicaba los rituales para la prevención de malformaciones en el feto, atendía el baño del recién nacido, promovía la lactancia materna, enseñaba sobre las medidas de saneamiento de la vivienda y ambiente. Así mismo, detectaba y curaba enfermedades venéreas en la pareja⁶².

Posteriormente, los y las redactores del documento hacían un repaso de la historia de la enfermería en México, porque ésta, decían, “se encuentra unida a la historia de nuestro pueblo ya que los avances técnicos y científicos van paralelos a las necesidades de salud que se han presentado de acuerdo con el momento histórico”⁶³. Recordaban por ejemplo que, en el periodo colonial, la enfermería fue ejercida mayormente por religiosas, y que la época independiente permitió el desarrollo de la medicina “y, por consiguiente, de la enfermería”. Y que no fue sino hasta 1867 cuando la profesión de partera fue reconocida por la Instrucción Pública, quedando su plan de estudios reglamentado en la Ley de Enseñanza Profesional para la Escuela de Medicina el 15 de diciembre de 1867⁶⁴, quedando la carrera de partera con duración de un año, teniendo como requisitos para las aspirantes que debían ser del sexo femenino, ya fuera que estuvieran casadas o viudas, así como tener la instrucción primaria.

Observaba la comisión que, en la época colonial, la carrera de Enfermería no era profesional, ya que sus saberes habían sido denominados como “las artes de la enfermería” y que consistían “en el cuidado de enfermos, atención que realizaban preferentemente religiosas de distintas órdenes, a quienes

62 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

63 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

64 El plan de estudios contenía las siguientes materias: Nociones de Embriología y Anatomía Fetal, Embarazo, Parto, Puerperio fisiológico y patológico, Cuidados que requieren las madres y los recién nacidos, Higiene Obstétrica, Operaciones Obstétricas elementales, y Antisepsia y terapéutica. AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

ayudaban [mujeres] sin ninguna preparación que además realizaban labores de tipo doméstico”. La comisión recuperaba el dato de que en 1903 inició la enseñanza formal de la Enfermería en México, cuando el doctor Eduardo Liceaga, director de la Escuela de Medicina organizó el curso de clases preparatorias para adiestramiento de enfermeras. Y también el dato de que fue en 1907 cuando se fundó formalmente en México la primera Escuela de Enfermería. Narra la comisión que, en 1911, la enseñanza de la enfermería se incorporó a la Escuela de Medicina de la UNAM, teniendo como centro de enseñanza el Hospital General, siendo dos las carreras que se impartían: Enfermería y Obstetricia, con una duración de dos años cada una (para ser partera, necesitaba cursarse antes la carrera de enfermería). Observa también la comisión una diferencia básica en los requisitos para ser médico y los requisitos para ser enfermera, pues a los aspirantes a médicos les exigían tener el bachillerato, mientras que a las enfermeras solamente la primaria⁶⁵.

Quizá esto era así porque, mientras que el médico era formado en los conocimientos científicos de la época, la enfermera era formada bajo el perfil de cuidadora del enfermo, por lo tanto el requerimiento de escolarización era menor. Sin embargo, esto fue cambiando con el tiempo. Nos dice la comisión que elaboró el documento de 1987 que, como conclusión del Primer Congreso de Enfermería en 1933, se dijo que para ser enfermera era necesario tener la secundaria, conclusión que fue institucionalizada dos años después, cuando en 1935 el doctor Ignacio Chávez, director de la Facultad de Medicina estableció como requisito indispensable para cursar la carrera de enfermería el de tener cubierto el nivel secundario⁶⁶.

Recuerda la comisión que, en 1945, la Escuela de Enfermería se independizó de la Facultad de Medicina, que desde en-

65 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

66 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

tonces se llamó Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sin embargo, la enfermera titulada todavía era considerada por la Secretaría de Hacienda no como una profesionalista cabal, sino como una *subprofesional*⁶⁷. Y recapitula que, entre 1948 y 1957, la Escuela Nacional de Enfermería modificó su plan de estudios con el fin de hacerlo sobre bases científicas. El periodo comprendido entre 1957 y 1961, según la comisión elaboradora del documento, fue la época de oro de la enfermería, pues se realizaron varias reformas con base en un convenio entre la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) y la UNAM, con asesoría de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Recuerda la comisión que, a partir de 1975, las enfermeras comenzaron a ocupar cargos directivos en las escuelas de Enfermería de la UNAM, y que la Enfermería alcanzó el nivel de licenciatura, para lo cual era requisito el bachillerato, a partir de la idea de profesionalizar a la enfermera con una base científica amplia y sólida. Pero observa también que en este periodo se suprimió la carrera de partera⁶⁸.

La idea de profesionalizar a la enfermera con una base científica obedecía, según la comisión de revisión del plan de estudios en 1987, a que durante mucho tiempo las escuelas de Enfermería habían sido dirigidas por médicos, lo cual ocasionaba que “la forma y contenido [de la formación de la enfermera] sea detenido por ello, y que su perfil funcional se modifique, en razón de la hegemonía que los médicos ejercen sobre esta profesión”⁶⁹. Por eso el plan de estudios de la Licenciatura en Enfermería de la UAA, en 1987, quedó con el objetivo de: “Formar profesionales con grado en Licenciatura que con base en una concepción científica y crítica del fenómeno salud-en-

67 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

68 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

69 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

fermedad, estén capacitados para actuar a nivel individual y colectivo con énfasis en el primer nivel de atención de la salud”⁷⁰.

Finalmente, para pasar la carrera de Enfermería de nivel técnico a nivel licenciatura, la comisión propuso como estrategia ofrecer tres cursos especiales que cubrieran necesidades sociales, pero que a la vez esos cursos formaran a las enfermeras que posteriormente pudieran impartir clases a nivel licenciatura en la institución. Por otra parte, la comisión estimó que, dada la estructura de servicios de enfermería en las diferentes instituciones asistenciales, era conveniente mantener el nivel técnico, ya que ambos niveles se complementaban, y que quizá sólo habría que disminuir el número de ingresos al nivel técnico. El Consejo aprobó realizar el nuevo curso de nivelación propuesto para 1989⁷¹.

Vislumbres de autonomía de la Enfermería y de su profesionalización

El año 1993, reconociendo que las enfermeras se formaban más en lo técnico que en otras áreas, el Departamento de Enfermería propuso que, para complementar su formación, éstas deberían cursar lo que denominaron Cursos Posbásicos. Con ellos, se esperaba que la enfermera se capacitara en cuatro áreas (aparte de la técnica): 1. La atención a niños y adultos en diversas condiciones de salud; 2. La administración de los servicios de enfermería derivados de la atención proporcionada al paciente, la familia y la comunidad; 3. La participación en programas de educación preventiva para la salud propuestos por el gobierno en los diferentes niveles; y 4. El incremento del acervo de conocimientos científicos de la enfermería⁷². La

70 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

71 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de Consejo Universitario, Libro 27, 27 de marzo de 1987.

72 AHUAA, Enfermería, Información sobre cursos, Caja 1750/ Exp. 881. Nota: al parecer sólo se diseñó el curso que pretendía capacitar a la enfermera en cuestiones administrativas.

participación de la enfermera en estas actividades de atención a enfermos, de administración, de programas preventivos y de investigación se justificaba diciendo que la sociedad estaba experimentando una expansión industrial con su consecuente desarrollo social. Así también para resaltar la relevancia social de la enfermera, se volvía a acudir a los antecedentes históricos, pero como las que redactaban eran mujeres, ahora por primera vez en los documentos se escuchaba su voz cuando decían:

Estos antecedentes nos permiten darnos cuenta de la necesidad de que nuestra profesión sea promovida y dirigida por nosotras mismas, a través de la calidad y la superación académica [...] con una concepción de multidisciplinariedad, desarrollo gerencial y participación, que responda a una necesidad social, y no con un perfil de sumisión, dependencia y obediencia sistemática e irracional que ha caracterizado a las generaciones del pasado y que sólo reitera la manera anacrónica, la paternidad que la medicina le dio a la Enfermería, no sólo como una necesidad profesional sino como una reproducción de los esquemas de dependencia de la mujer en relación con el hombre, por lo que no es casual que a la enfermería se dedicaran solamente mujeres⁷³.

Esta propuesta fue analizada, y lo que al final aprobó el Consejo Universitario fue organizar cuatro opciones de especialización para las egresadas de la carrera, entre las cuales estaba la de Enfermería obstétrica, siendo las otras tres Enfermería médico-quirúrgica, Enfermería pediátrica y Enfermería quirúrgica. El objetivo de la especialidad en Enfermería obstétrica era que las egresadas de dicha especialidad fueran capaces de: “conocer, comprender y analizar la anatomía, fisiología, etapa reproductiva y entidades nosológicas más frecuentes en la mujer”⁷⁴.

La idea de transitar a la licenciatura seguía vigente, y el proceso concreto para hacerlo se expresó más formalmente en

73 AHUAA, Enfermería, Discurso, Caja 1750/ Exp. 881.

74 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta, Libro 49, 27 de Agosto de 1993.

1997, pues en el acta del Consejo Universitario del 30 de mayo de ese año se lee: “En la presente acta se habla de la homologación que se hizo para que la carrera de Enfermería pasara de nivel técnico a licenciatura, a su vez, se menciona el primer plan de estudios de la Licenciatura en Enfermería”. Y más adelante puede leerse:

Siguiendo con el sexto punto del orden del día, en relación con el Plan de Estudios de la Homologación de la Licenciatura en Enfermería, la Directora General de Asuntos Académicos comentó que esta homologación se había ofrecido ya en tres ocasiones, en 1987, 1989 y 1990 ya que, de acuerdo con el actual Plan de Desarrollo, la licenciatura en Enfermería debía de iniciar en 1993⁷⁵.

Cuestión que, obviamente, no se había podido hacer. Efectivamente, la universidad había ofrecido cursos de homologación esos años, con duración de un año cada uno. En la revisión del plan de estudios de 1998 se menciona que dicha homologación había sido por iniciativa del Departamento de Enfermería y uno de los objetivos de la homologación (también llamada nivelación), como ya se señaló, era que las enfermeras que la tenían pudieran impartir cursos a nivel licenciatura⁷⁶.

En 1998 se trabajó el proyecto para reemplazar la carrera de enfermería por uno de licenciatura, y se decidió ofrecerla con el título de Técnico Superior en Enfermería, con el objetivo de “Formar Técnicos Superiores en Enfermería, con elementos de práctica profesional capaces de responder a la necesidad social en el cuidado integral del individuo, dentro del ámbito preventivo, curativo y de rehabilitación, a través del contexto del proceso salud-enfermedad”⁷⁷. Este objetivo, en 2007, ya se enunció de forma más profesionalizante:

75 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta de la sesión ordinaria, Libro 64, 30 de mayo de 1997.

76 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Actas, Libro 69, 16 y 17 de abril de 1997.

77 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta, Libro 65, 8 de enero de 1998.

Formar Licenciados en Enfermería con conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan proporcionar cuidados a través del proceso de enfermería, así como desarrollar funciones de docencia, administración e investigación en el proceso salud-enfermedad en las diferentes etapas de la vida, para atender las necesidades de la persona, la familia y la comunidad con sentido ético y humanístico⁷⁸.

El nuevo plan de 2007 consideraba que la enfermera se desarrollaría profesionalmente en las áreas de docencia, administración, investigación y el cuidado. Con respecto a esta última considera al cuidado como una:

Función asistencial que se refiere a la atención humanizada, sistemática y de alta calidad para promover la salud, proteger de enfermedades y participar en la terapéutica requerida a través de la aplicación de modelos teóricos, técnicas y procedimientos generales y específicos de enfermería⁷⁹.

O sea, consideraba la categoría de cuidado como uno de los paradigmas que guiarían la formación y el ejercicio profesional de egresados, y lo consideraba más adelante como la “asistencia a la persona sana o enferma en las actividades que no puede hacer por sí misma por falta de fortaleza, voluntad o conocimiento para conservar o restablecer su independencia en la satisfacción de sus

78 AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta, Libro 140, 15 de diciembre de 2006. Antes, en 2002, se había pasado por un plan de estudios de Técnico en Enfermería bajo un programa especial, en convenio con el Instituto de Salud del Estado de Aguascalientes (ISEA), que tenía como objetivo: “Profesionalizar al personal auxiliar de Enfermería del ISEA para obtener el grado de Técnico en Enfermería”. AHUAA, Fondo Consejo Universitario, Acta, Libro 99, 31 de mayo de 2002.

79 AHUAA, Plan de Estudios de la Licenciatura en Enfermería 2007, sin signatura de localización.

necesidades fundamentales”⁸⁰. Es decir, aunque la enfermería universitaria se estaba profesionalizando, en cierta forma regresaba al *ethos* de la pionera de la enfermería en Aguascalientes, Conchita Aguayo, quien consideraba que la enfermera era, más que una auxiliar de los médicos, una auxiliar de los enfermos.

Aproximación a la (masculina) creación de la escuela de Medicina en el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología

En sus orígenes, según podemos observar de manera general, la ciencia médica fue un constructo masculino, como lo fue la ciencia positivista. De manera más particular, como antecedentes históricos podemos señalar, junto con Matilde Panadero⁸¹, que en los orígenes de la profesionalización de la medicina están las constantes guerras revolucionarias y de independencia en las que se vieron envueltos muchos países para consolidarse como Estados-Nación a lo largo del siglo XIX, debido a que estas guerras produjeron muchos heridos de guerra, por lo cual la labor médica se volvió imprescindible para rescatarlos. Por otro lado, Foucault⁸² señala que también incidieron las pandemias, ya que los médicos, al observar las muertes en masa que éstas provocaban, se organizaron para salir a atender enfermos, y además se organizaron también para observar el comportamiento social detrás de la enfermedad. Los médicos llegaron así a proponer medidas de higiene para evitar contagios, y al observar que éstas funcionaban, despertaron el interés de los gobernantes. Esto incidió, según Foucault, en la consolidación de la hegemonía

80 AHUAA, Plan de Estudios de la Licenciatura en Enfermería 2007, sin signatura de localización.

81 Matilde Panadero, “Del pluralismo médico a la profesionalización de la medicina,” *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, núm. 5 (2005): 32-42.

82 Michel Foucault, *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2003).

médica, ya que llevó a los Estados a proteger, cuidar y regular los saberes médicos, y una de las formas en la que el Estado ejerció la protección de estos saberes fue a través de las universidades, espacios en los que se fomentó la investigación en temas de salud e higiene, así como la formación de los futuros médicos. Foucault también argumenta que, con la industrialización y la división del trabajo, la competencia entre diferentes trabajos asistenciales tales como la partería, la curandería, la enfermería, la boticaria y demás en el mercado de la salud, fue un elemento que incentivó la regulación de saberes y prácticas de cada uno de estos trabajos, así como el reconocimiento de unas profesiones sobre otras, quedando los saberes médicos por encima de los de enfermería, partería, curandería y otros.

En México, después de la revolución, buena parte de los esfuerzos del Estado Mexicano se centraron en la salud de los trabajadores y en el desarrollo intelectual de los individuos, producto de lo cual fue la reforma educativa en el periodo de Cárdenas (1934-1940), y la creación de instituciones de salud pública en el periodo de Ávila Camacho (1940-1946). Estas políticas tenían relación con lo que sucedía en otros países, ya que iban con la reorganización de los Estados Nacionales, de la cual surgió el Estado de bienestar social.

Aunado a la creación de instituciones públicas asistenciales, la explosión demográfica y el acelerado crecimiento industrial llevaron a una creciente demanda de servicios asistenciales y, en consecuencia, a la apertura de un gran número de hospitales, y la necesidad de incrementar el número de médicos. Este proceso es visible si observamos el incremento de escuelas de medicina a partir de la década de los setenta, periodo en el que se crearon treinta escuelas de medicina en todo el país⁸³, entre ellas, la del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología de Aguascalientes.

La creación de la Escuela de Medicina del Instituto Autónomo

83 Jorge Fernández Pérez, "Las carreras de medicina en México," *Revista Perfiles Educativos*, núm. 73 (Julio 1996): 2-6.

de Ciencias y Tecnología

Previo a la creación de la Escuela de Medicina, el IACT ya había incluido dentro de su matrícula carreras semiprofesionales por petición de la Asociación Nacional de Universidades de Educación Superior (ANUIES)⁸⁴, y en un primer momento, por la facilidad que brindaba el que ya existiera la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja, decidieron conformar la Escuela de Enfermería del IACT en 1961, como ya se dijo. Sin embargo, el plan a largo plazo era convertir el instituto en universidad y para llegar a ello era necesario que se adicionesaran planes de estudios a nivel licenciatura, objetivo que se alcanzó diez años después cuando se creó la Escuela de Medicina en 1972, permitiendo que finalmente el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología de Aguascalientes se convirtiera en la Universidad Autónoma de Aguascalientes en 1973.

El acercamiento de los médicos que participaban en la Cruz Roja fue evidente cuando se creó la Escuela de Enfermería en la institución, puesto que los profesores de la Escuela de enfermería de la Cruz Roja pasaron a ser profesores de la Escuela de Enfermería en el IACT⁸⁵.

En su libro *Historia de la Medicina en Aguascalientes*, Xavier López Peña menciona que la propuesta de creación de la Escuela de Medicina fue realizada por el doctor Álvaro de León Botello, rector del IACT entre 1968 y 1971, y quien había sido director del Puesto de Socorros de la Cruz Roja en Aguascalientes en 1952⁸⁶. El primer director de la Escuela de Medicina, el doctor Alfonso Pérez Romo, había sido también miembro de la Cruz Roja y pertenecía a la Asociación Médica de Aguascalien-

84 AHUAA, Instituto Autónomo de Ciencias, Acta de sesión ordinaria, Libro 18, 3 de febrero de 1960.

85 La lista de profesores de la carrera de enfermería del IACT se encuentra en el libro: De León, *Cien años del Instituto*, 124-125 y 138-139.

La lista de los profesores de la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja se encuentra en: Codina, *Cruz Roja Mexicana*, 94-96.

86 Xavier López, *Historia de la Medicina en Aguascalientes* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019), 1247. Codina, *Historia de la Cruz Roja*, 134.

tes⁸⁷. Otro personaje importante en esta historia fue el doctor Jesús Medellín y Sánchez, quien también había sido miembro de la Cruz Roja en Aguascalientes, y quien fungió como director de la Escuela de Enfermería del IACT en 1961⁸⁸, pues a él agradecen los firmantes del Acta de fundación de la Escuela de Medicina su participación y apoyo en la creación de ésta.

Una de las principales razones por las que se creó la Escuela de Medicina en el IACT fue gracias a la organización de la comunidad médica. Pero también existen otros factores que favorecieron su creación.

En el documento en el que se discute la Orientación Académica de la Escuela de Medicina del IACT⁸⁹ se destaca como factor determinante “la escasez de personal médico para llevar adelante los programas integrales de desarrollo”⁹⁰. Esto porque, a mediados de los años sesenta del siglo XX, el número de camas de hospital en Aguascalientes se incrementó con gran velocidad, debido a que el gobierno estatal amplió la capacidad de atención del Hospital Hidalgo, y también a los esfuerzos del gobierno federal que, en 1966, inauguró el Hospital General de Zona Número 1 del IMSS⁹¹.

Las autoridades del IACT vieron como motivo para crear la carrera de Medicina que: “nuestro estado [...] confronta un déficit de un 50 por ciento en el número de médicos por habitante”⁹². Y argumentaron como justificación que histórica-

87 Codina, *Historia de la Cruz Roja*, 134.

88 Codina, *Historia de la Cruz Roja*, 95.

89 AHUAA, Fondo Escuela de Medicina, Documento en el que se discute la Orientación Académica de la Escuela de Medicina del IACT, Caja 1002/ Exp. 44.

90 AHUAA, Fondo Escuela de Medicina, Documento en el que se discute la Orientación Académica de la Escuela de Medicina del IACT, Caja 1002/ Exp. 44.

91 VV/AA, *Los rostros del IMSS* (México: Instituto Mexicano del Seguro Social, 2017), 91.

92 AHUAA, Fondo Escuela de Medicina, Documento oficial IACT, Caja 1002/ Exp. 44.

mente se había vinculado el desarrollo económico de una entidad con su capacidad de cuidado biomédico a su población⁹³.

Otras razones que se argumentaron fueron las siguientes: evitar que los médicos que deseaban ejercer la profesión en Aguascalientes se formaran fuera del estado, bajo planes de estudio que no respondían a las características particulares de la región de Aguascalientes; disminuir el costo de la formación de los médicos locales y evitar los gastos que sus familiares hacían al enviarlos a estudiar fuera; favorecer los lazos del futuro médico con su lugar de origen; y equilibrar el número de estudiantes en las escuelas de medicina del país. Se argumentó, por ejemplo, que los 150 estudiantes originarios de Aguascalientes, que por entonces cursaban la carrera de Medicina en otros lugares de la República Mexicana (principalmente Guadalajara y la Ciudad de México), le costaban a Aguascalientes tres y medio millones de pesos anuales. Y, se destacó que, según una encuesta realizada para justificar la creación de la carrera de Medicina, había un total de 1,589 estudiantes de bachillerato que habían manifestado inclinación definitiva por la carrera de Medicina, entre los cuales había 57 estudiantes de sexo femenino, por lo que se consideraba que sería ideal no abandonar su hogar para realizar su carrera. Finalmente, se hablaba de que, según la reforma educativa, la carrera de Medicina a nivel nacional enfrentaba problemas graves, tales como su larga duración y elevado costo, la necesidad de modernizar programas y métodos de enseñanza, la creación de carreras alternas a la médica y el fomento del autodidactismo en los estudiantes⁹⁴.

La creación de la carrera de Medicina fue aprobada en 1972, y las autoridades del IACT de inmediato comenzaron a gestionar recursos para la construcción de instalaciones ade-

93 AHUAA, Fondo Escuela de Medicina, Documento oficial IACT, Caja 1002/Exp. 44.

94 AHUAA, Fondo Escuela de Medicina, Documento oficial IACT, Caja 1002/Exp. 44.

cuadas. También hicieron las gestiones necesarias para que los estudiantes pudieran hacer sus prácticas en el Hospital Hidalgo.



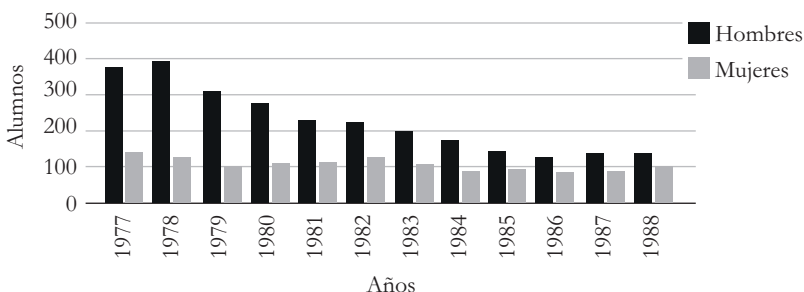
Imagen 5. Estudiantes de Medicina de la UAA, ca. 1980.

Fuente: AHUAA, Fototeca UAA.

En sus orígenes, en la incipiente mentalidad universitaria, la carrera de Medicina era considerada propia para hombres. Sin embargo, la mirada empírica e histórica nos indica que el acceso de las mujeres a esta carrera fue, aunque lento, constante y continuo, en el marco de un fenómeno que la investigación en ciencias sociales ha llamado la feminización de la educación superior. De allí que, para observar cómo se dio la feminización de la carrera de Medicina, en sus inicios, nos dimos a la tarea de recuperar información sobre cómo fueron los primeros años de matrícula en la carrera de medicina en la UAA, observando las diferencias en el género de los matriculados. Esta información se expone en el trabajo de María Guadalupe Contreras Cervantes⁹⁵, encontrando lo siguiente:

95 María Guadalupe Contreras, “Mujeres y educación superior: Feminización de matrícula, elección de carrera y trayectoria universitaria en la Universidad Autónoma de Aguascalientes” (Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2015).

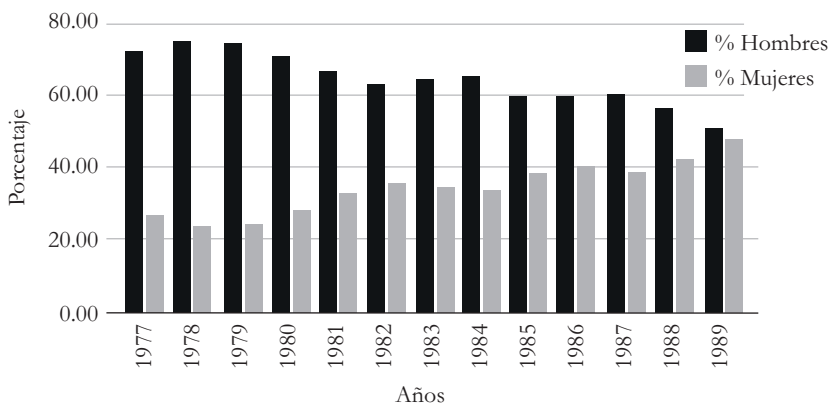
Gráfica 1. Matrícula por género en la carrera de Medicina en la UAA, 1977-1989.



Fuente: Anuarios estadísticos de ANUIES; 1978-1990.

En esta gráfica podemos ver que, en 1977, el total de la matrícula masculina en la UAA era de 377 alumnos, mientras que la matrícula femenina era de 142 mujeres, lo cual nos indica que la carrera era de alta demanda, prevaleciendo en ella la población varonil. También podemos ver que a partir de 1979 la matrícula masculina comenzó a disminuir, lo cual pudo deberse a que se limitó el número de lugares que ofrecía la universidad, o también a que la universidad comenzó a ofertar otras carreras. Respecto a la matrícula femenina podemos observar un comportamiento con poca variabilidad, encontrando sin embargo que, entre los años de 1977 y 1982, hubo incremento en la matrícula femenina, con más de cien mujeres registradas durante esos cinco años.

Gráfica 2. Matrícula en la carrera de Medicina en la UAA por género, 1977-1989.



Fuente: Anuarios estadísticos de ANUIES; 1978-1990.

Esta gráfica nos muestra que, entre 1977 y 1989, la carrera de Medicina fue mayormente cursada por hombres. Sin embargo, los datos muestran también que la presencia de las mujeres fue constante y en aumento, mostrando un incremento lento que derivó en que, para 1989, la diferencia entre hombres y mujeres en la carrera fuera tan sólo de 2.8 puntos porcentuales a favor de los hombres. En este periodo el promedio de las mujeres en la carrera de medicina fue de 35 por ciento, mientras que el de hombres fue de 65 por ciento.

Podemos concluir que, durante los primeros años de su vida, la carrera de Medicina experimentó una baja en la matrícula masculina a partir de 1979 y que, aunque lentamente, la matrícula femenina fue en aumento. Esto último nos indica que las mujeres accedieron en forma paulatina a los saberes de los médicos.

A manera de cierre

A partir del acceso de las mujeres a las carreras de Enfermería y Medicina, en la ciudad de Aguascalientes, podemos hablar de su acceso a los saberes científicos en torno a la salud y cuidado de enfermos y su profesionalización, pero no podemos afirmar si esto ha implicado una recuperación histórica de saberes femeninos ancestrales en torno al cuidado de enfermos, atención al parto y sanación, oficios que durante muchos siglos estuvieron a cargo de mujeres, habiendo sido desplazados por el ascenso de los saberes médicos, en el marco del ascenso de la medicina como profesión, un ascenso que produjo, sin embargo, un *ethos* autoritario y desigual en cuanto al género.

En este sentido y como nota final podemos afirmar que, en sus orígenes, el sistema médico que conocemos fue un constructo masculino. Este constructo dejó fuera a las mujeres, subordinó sus saberes y, además, siguiendo al investigador Roberto Castro, con el paso del tiempo adquirió características como las siguientes: un disciplinamiento sistemático, más reconocible en la etapa formativa del médico, que conlleva el uso de castigos; un orden jerárquico, ya que el campo médico está organizado de forma rígida en las líneas de mando y compuesto por agentes de diferente rango; un disciplinamiento de género, ya que los aspirantes a médicos aprenden a ver a las mujeres en una forma desigual, desalentándolas muchas veces para que dejen de estudiar medicina, exhortándolas a desistir para que puedan convertirse en buenas esposas y madres, o en su caso desanimándolas de estudiar alguna especialidad (como cirugía y otras)⁹⁶. Estos elementos del *habitus* profesional: disciplinamiento, jerarquías y disciplinamiento de género se reprodujeron en los hospitales, y sobre todo, se reprodujeron en el sistema de formación médica, siendo probable que en Aguascalientes haya sucedido lo mismo y, lamentablemente, en este

96 Roberto Castro, "Génesis del *habitus* médico autoritario en México," *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2 (Abril 2014):167-197.

habitus profesional, los médicos varones ven a las mujeres (enfermeras y eventualmente a las médicas), desde un plano de superioridad profesional y de género.

Fuentes y bibliografía

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA)
Fondo Escuela de Medicina
Fondo Consejo Universitario
Instituto Autónomo de Ciencias
Enfermería

Barnawi, Najla, Solina Richter, y Farida Habib. "Midwifery and Midwives: A Historical Analysis." *Journal of Research in Nursing and Midwifery*, núm. 8 (Diciembre 2013): 114-121.

Blázquez Graf, Norma. *El Retorno de las Brujas: incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

Cano, Gabriela. "Género y construcción cultural de las profesiones en el Porfiriato: magisterio, medicina, jurisprudencia y odontología." *Historia y grafía*, núm. 14 (2000): 207-243.

Castro, Roberto. "Génesis del *habitus* médico autoritario en México." *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 2 (Abril 2014):167-197.

Codina, Gabriel. *Historia de la Cruz Roja en Aguascalientes*. Aguascalientes: Cruz Roja Mexicana, 2016.

Colliere, Marie, y Loreto Rodríguez. *Promover la vida*. España: McGraw Hill, 1993.

Contreras, María Guadalupe. "Mujeres y educación superior: Feminización de matrícula, elección de carrera y trayectoria universitaria en la Universidad Autónoma de

- Aguascalientes.” Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2015.
- Cuevas, Leticia, y Dulce María Guillén. “Breve historia de la enfermería en México.” *Revista CuidArte*, núm. 1 (2012):71-80.
- De León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2007.
- Fe, Marina, coord. *Mujeres en la boguera: representaciones culturales y literarias de la figura de la bruja*. México: UNAM-PUEG, 2009.
- Federici, Silvia. *Calibán y la bruja; Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Edición Traficantes de Sueños, 2010.
- Fernández Aceves, María Teresa. “Debates sobre el ingreso de las mujeres a la universidad y las primeras graduadas de la Universidad de Guadalajara 1914-1933.” *La ventana. Revista de Estudios de Género*, núm. 21 (Julio 2005): 90-106.
- Fernández Pérez, Jorge. “Las carreras de medicina en México.” *Revista Perfiles Educativos*, núm. 73 (Julio 1996): 1-32.
- Foucault, Michel. *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.
- Galván, Luz Elena. *La Educación Superior de la mujer en México, 1876-1940*. México: SEP, 1985.
- Gutiérrez Garduño, María del Carmen. “Las matronas, obstetras y enfermeras. Una profesión para mujeres.” Tesis del Doctorado, Universidad Autónoma del estado de Morelos, 2005.
- Kohen, Beatriz. “Ciudadanía y ética del cuidado.” En *Búsqueda de sentido para una nueva política*, compilado por Elisa Carrió y Diana Maffía, 175-188. Argentina: Paidós, 2004.
- López, Xavier. *Historia de la Medicina en Aguascalientes*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019.
- Lorente, Belén. “Género, ciencia y trabajo. Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social.” *Scripta Ethnologica*, núm. 28 (2004): 39-53.
- Lorente, Belén. “La ayuda social y las mujeres. Profesionalización, reconocimiento y género.” En *Prácticas de ayuda: estudios antropológicos, filosóficos y políticos acerca de la opitulación*,

- compilado por Oscar Díez y Carlos Zambrano, 87-114. Argentina: Miño y Dávila Editores, 2011.
- Nelson, Sioban. *Say little, do much: nineteenth-century nursing and hospital foundation by religious women in the new world*. USA: University of Pennsylvania Press, 2001.
- Padilla, Yolanda. “Prácticas femeninas católicas de cuidado del otro. El caso de Concepción Aguayo, enfermera improvisada durante la Revolución Mexicana e impulsora de la profesionalización de la enfermería en Aguascalientes.” *Revista Caleidoscopio*, núm. 31 (Julio 2014): 73-92.
- Padilla, Yolanda, y Marcela López. “Mujeres y Educación Superior en México: inclusión en dos carreras de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.” Texto inédito, mayo 2018.
- Panadero, Matilde. “Del pluralismo médico a la profesionalización de la medicina.” *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, núm. 5 (2005): 32-42.
- Salmerón, Fernando. *Intermediarios del progreso. Política y crecimiento económico en Aguascalientes*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1996.
- Staples, Anne. “El Cuerpo Femenino, Embarazos, Partos y Parteras: Del Conocimiento Empírico al Estudio Médico.” En *Enjaular los cuerpos: normativas decimonónicas y feminidad en México*, compilado por Julia Tuñón, 185-226. México: El Colegio de México, 2008.
- Suárez, María Elena, Gabriela Muñiz, y Rocío Lazarín. “Historia del Departamento de Enfermería en la UAA.” Texto inédito, julio 2006.
- Terán, Evangelina. *Memorias Ancladas, mujeres en la historia de Aguascalientes 1945-1970*. Aguascalientes: Editorial Filo de Agua, 2005.
- Torres, Sara, y Elvia Zambrano. “Breve historia de la educación de la enfermería en México.” *Revista de Enfermería*, núm. 18 (2010): 105-110.
- VV/AA. *Los rostros del IMSS*. México: Instituto Mexicano del Seguro Social, 2017.

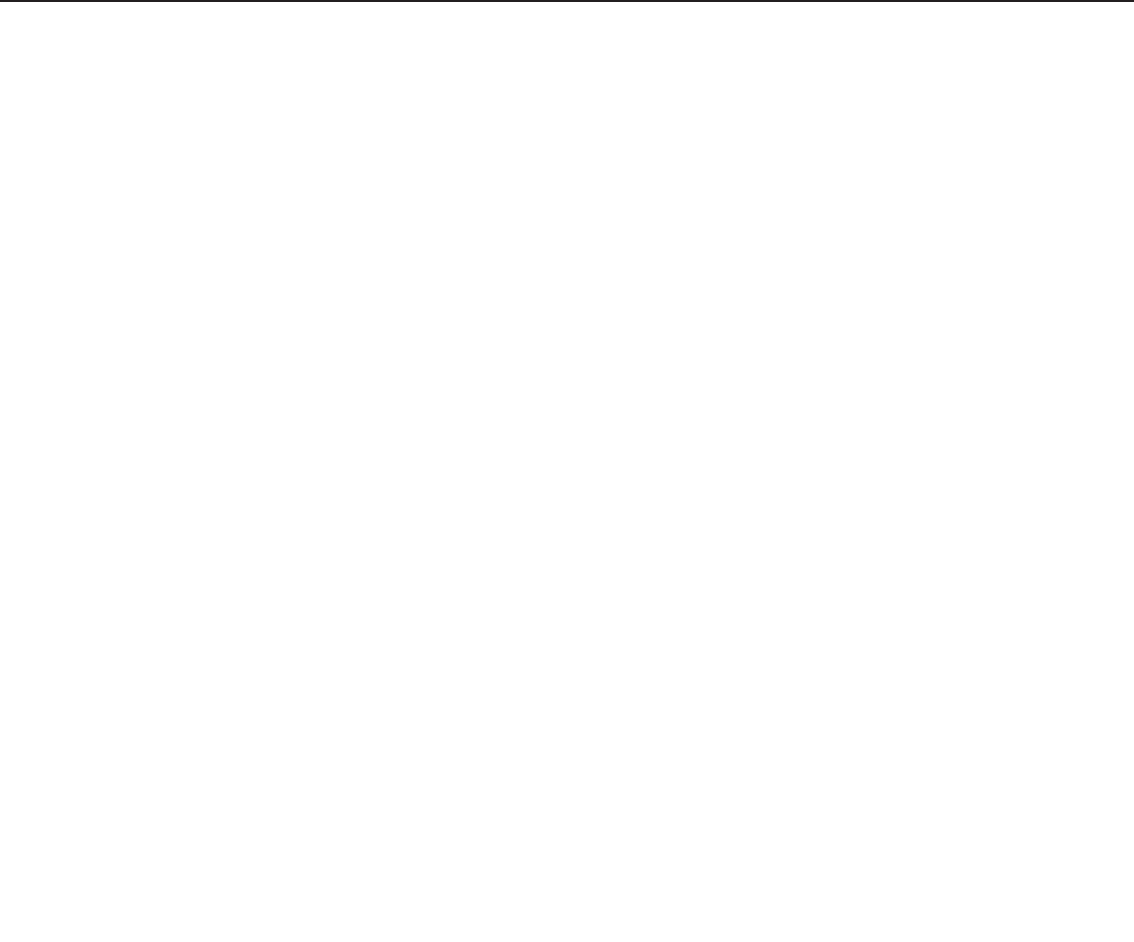
Páginas Web

Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. “Historia.” Consultado Noviembre 19, 2021. Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl - Wikiwand.



PARTE III

**SIGLO XX, LOS PRIMEROS
75 AÑOS DEL INSTITUTO
Y EL LOGRO
DE LA AUTONOMÍA**



BODAS DE BRILLANTES 1942. LUZ DE UNA MEMORIA QUE PIENSA

Andrés Reyes Rodríguez

Universidad Autónoma de Aguascalientes

• Para qué recordar el aniversario de una institución? ¿Para qué darle juego a la memoria? La respuesta es difícil, pero debe quedar en claro que no se trata de rendir tributo a una simple efeméride. La meta no es un asunto de repetición mecánica. Hay más de fondo y categóricamente más esencial. Se trata de hacer una relectura desde el presente sobre las razones, los hechos y los actores de una generación que decidió invertir recursos humanos y financieros por varios meses, para movilizar conciencias e intereses para festejar en el año de 1942, nada menos que el 75 aniversario de la institución de educación superior más importante de Aguascalientes. Una remembranza contrastante que reunió en un solo tiempo argumentos de peso que plantean preguntas esenciales, con un nombre aparentemente banal, con un aniversario al que se denominó *Bodas de brillantes*. La memoria y el juicio contemporáneo sobre lo ocurrido plantean desafíos intelectuales que sirvan para alinear argumentos que expliquen el fondo de un ejercicio recordatorio. El fondo no está sólo en el ejercicio de la

memoria. Cuenta el tiempo en que sucedieron las cosas, el intento por no desprender lo que motiva la condición humana para trascender el ritual y la fiesta. El fondo se mide por el recuerdo que sirve para pensar y entender por qué pasan los siglos y seguimos obsesionados con los aniversarios.

La fuente principal de este breve ensayo es un expediente que se encuentra a resguardo del Archivo Histórico de la Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes, un fondo documental de 330 folios en el que se pueden encontrar nombramientos a los organizadores del aniversario, cartas de invitación para asistir a los festejos, solicitudes de apoyo a personajes locales y foráneos, cartas de aceptación, programas de festejos y convocatorias de concursos literarios. El expediente incluye adicionalmente documentos de recepción de apoyos y confirmación de asistencia, reportes de gastos muy bien detallados, los programas de los días principales y, claro está, el balance de las actividades realizadas y la divulgación en prensa de los festejos¹. Complementa a todo lo anterior la existencia de los trabajos literarios *en extenso* entregados a los recibieron algún premio. El material permite llevar casi día a día los trabajos de organización, pero no ofrece de forma automática las interpretaciones del contexto y mucho menos una mirada crítica sobre lo ocurrido. Esa exégesis será precisamente una de las aportaciones de este documento.

El texto no intenta profundizar en la parte conceptual y teórica sobre las instituciones de educación superior en México. Es apenas una descripción de hechos que dialogan con un contexto determinado por la segunda guerra mundial, por un afán modernizador del país, y por el reordenamiento de la élite política de la época, un ajuste que se distinguiría por el alejamiento del proyecto cardenista. Los cambios que ocurrían en el mundo influyeron notablemente en México. En esos años, la alianza

1 Archivo Histórico de la Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes en adelante AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 326-327, 1942.

con los Estados Unidos de Norteamérica fue definitiva, es por ello que muchas de las decisiones de política interna estuvieron vinculadas con la hegemonía de los poderosos vecinos del norte². Al final de la guerra, el modelo iniciado en 1940 con Manuel Ávila Camacho consolidaría el perfil de México como un país forjado en el marco de un desarrollo urbano e industrial, y con un crecimiento sostenido de las clases medias³. Un modelo en el que la educación superior incrementaría lentamente su importancia y que concentraría mucho de sus esfuerzos en la Universidad Nacional y en menor medida en las versiones locales de esta dependencia educativa⁴. La UNAM era el modelo de educación superior a seguir, y los estados del interior parecían estar conformes con esa idea.

A principios de los años cuarenta, México cambiaba de piel. Transitaba de un régimen calificado como radical a uno concebido como moderado. A paso lento, pero seguro, dejaba atrás lo que varios identificaban como el radicalismo cardenista que había impulsado la educación socialista, había nacionalizado la industria petrolera, y se había convertido en el sexenio de mayor reparto agrario en la historia del país⁵. La economía mexicana intenta mantener sus indicadores de crecimiento y se encontraba a la expectativa de lo que pasaba en la segunda guerra mundial. El país hacía un ajuste al proyecto de nación para proteger los intereses y miedos de las clases medias y alta⁶. Manuel Ávila Camacho fue la cabeza de ese cambio y promovió una política de alianza abierta con USA y de repliegue del ejército para que no figurara como un sector más del partido en

2 Olga Pellicer y Esteban Mancilla, *El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador* (México: El Colegio de México, 1985).

3 Roger D. Hansen, *La política del desarrollo mexicano* (México: Siglo XXI, 1976).

4 Dorothy Tanck de Estrada, *Historia mínima de la educación en México* (México: COLMEX, 2010).

5 Luis González, *Historia de la Revolución Mexicana, 1934-1940: los artifices del cardenismo* (México: COLMEX, 1979).

6 Soledad Loaeza, *Clases medias y política en México. La querrela escolar 1959-1963* (México: COLMEX, 1988).

el poder. La narrativa del presidente era de unidad ante el peligro de la guerra y de repliegue de las medidas radicales⁷. Este sendero fue exitoso porque la presión de la guerra mundial era cierta y atemorizante.

En ese contexto, el estado de Aguascalientes intentaba responder al desafío nacional a su manera. Vivía del impulso que daba la industria ferrocarrilera, del desarrollo comercial y, de manera significativa, también de lo que otorgaba la economía rural. Crecían las clases medias, pero lo hacían lentamente. El cambio político local estaba determinado por los ajustes políticos y las transiciones que vivía el país. El partido en el poder estaba dividido y lo estaría al menos otros diez años⁸. Este antecedente restó homogeneidad a la clase dominante. Esto explicaría las divisiones consecutivas en el marco de las elecciones presidenciales de 1940, 1946 y 1952. Camacho ya había sentido el peso de la división interna del partido y el peso de la derecha mexicana que veía con buenos ojos el surgimiento del Partido Acción Nacional, desde unos años atrás⁹.

La división del partido en el poder se reflejó también en el ámbito local. Prueba de ello era que Alberto del Valle, el gobernador en funciones para el periodo 1940-1944, había ganado la elección al Partido de la Revolución Mexicana (PRM) con apoyo de un partido local denominado Partido Revolucionario Aguascalentense (PRA). Simultáneamente, la clase política local convivía desde los años treinta con la sección 2 del STFRM, un gremio que se había distinguido por tener una fuerza política amplia, independiente y simpatizante con las ideologías de las que se separaba el presidente de la república¹⁰. En los años cua-

7 Blanca Torres, *Historia de la Revolución Mexicana, 1940-1952, México en la Segunda Guerra Mundial* (México: COLMEX, 1979).

8 Luis Javier Garrido, *El partido de la revolución institucionalizada* (México: Siglo XXI, 1992).

9 Soledad Loaeza, *El Partido Acción Nacional. La larga marcha 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta* (México: FCE, 1999).

10 Andrés Reyes Rodríguez, *Nudos de poder liderazgo político en Aguascalientes. Principio y fin de un ciclo, 1920-1998* (México: UAA-CONCIUCULTA, 2004).

renta el gremio ferrocarrilero tenía representantes en el congreso local y en el federal, en la presidencia municipal de la capital y apenas unos meses atrás con un gobernador, ex maquinista de Lázaro Cárdenas, emanado de la empresa ferrocarrilera. En ese marco político y social el Instituto de Ciencias del estado confirmaba su presencia como el centro de estudios superiores más importante del estado, y se preparaba para celebrar el 75 aniversario de su existencia. A la cabeza de esta institución se reunían una comunidad de profesionistas de ideas liberales, ilustrados y conscientes de la importancia de la educación en el desarrollo. En estas circunstancias el citado aniversario no podía y no debía pasar inadvertido.

El 15 de enero de 1942 el Instituto de Ciencias cumpliría 75 años de vida y la fecha se cumpliría entre fiestas y protocolos de todo tipo. Se creó un organismo promotor de festejos, una red de complicidades personales e institucionales, un programa de actividades llenas de símbolos y discursos. Como era de esperarse, las autoridades del Instituto tomaron la iniciativa para conmemorar tal acontecimiento. La primera medida consistió en integrar un Comité Organizador de festejos desde octubre de 1941. El rector de la institución encabezó los trabajos y lo haría de principio a fin. El día 13 de ese mes se dieron a conocer los nombres de este grupo mediante oficio girado a diversas autoridades del estado y el municipio, lo mismo que a algunas personalidades del orden federal. En la creación del organismo apareció el gobernador Alberto del Valle como presidente honorario. Tocó al doctor Rafael de la Torre fungir como presidente ejecutivo, a Ricardo Rodríguez Romo como secretario, y a Blas Romo como tesorero. Los vocalías del comité quedaron en manos del ingeniero Efraín Cobar Lazo, el doctor Salvador Ramírez Martín y el licenciado Guillermo Moreno Rodríguez. La primera decisión ya estaba tomada y había que trabajar de inmediato.

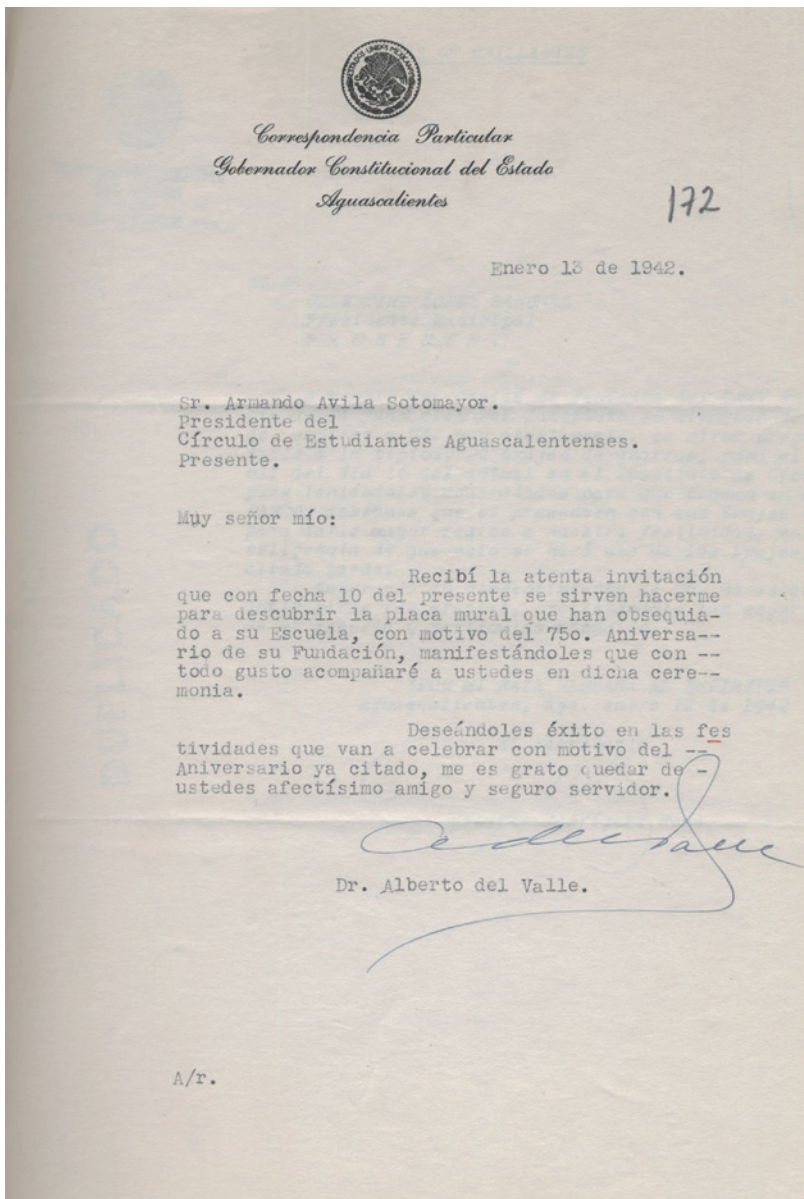


Imagen 1. Carta del gobernador, doctor Alberto del Valle para el señor Armando Ávila Sotomayor, enero 13 de 1942. Fuente: AHUAA. Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes.

Los nombres mencionados aparecieron en una primera carta enviada por el rector y médico Rafael Macías Peña al gobernador del estado, para solicitarle que fungiera como presidente honorario del comité. Alberto del Valle, en su calidad de jefe del ejecutivo, aceptó la invitación y lo hizo saber tres días después de recibir el oficio que formalizó la propuesta del rector. Es probable que esto haya sido una formalidad que seguramente fue precedida por algún encuentro entre los dos dirigentes, el político y el educativo. Después de todo, la ciudad era pequeña, las instituciones muy conocidas y los personajes centrales pertenecían a dos familias importantes de la época que solían verse con frecuencia. No era una ciudad para guardar secretos de ese tipo. Con esa misma carta se hizo traslado de invitación al presidente municipal de la ciudad capital, Celestino López Sánchez, para ser vicepresidente honorario. Esta primera medida se hizo del conocimiento al jefe militar en el estado, lo mismo al secretario general del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros, al director federal de Educación y, claro está, al rector de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Todo esto ocurrió en el mes de octubre de 1941 y sólo fue el punto de partida de más convidados. Un caso aparte fue la invitación que el rector del Instituto hizo al licenciado Aquiles Elorduy, y a los aguascalentenses radicados en la capital del país, especialmente a los que integraban del Círculo Aguascalentense de México, una sociedad civil, cultural y recreativa que sin dudarlo aceptó la invitación. Los miembros de este organismo responderían afirmativamente y solicitarían aprovechar el aniversario para rendir homenaje a Ezequiel A. Chávez, un personaje originario de Aguascalientes que había sido rector de la Universidad Nacional Autónoma de México¹¹. Sumados a esta dinámica, el 15 de octubre del año en curso se dieron a conocer por vez primera, los nombres del Comité Estudiantil

11 La carta de respuesta del Círculo quedó fechada el 8 de noviembre de 1941, documento que fue enviado al señor Ricardo Rodríguez Romo.

que colaboraría con el Comité Organizador¹². Una vez cumplida la tarea de integrar a los principales dirigentes e invitados, la siguiente tarea sería ampliar el número de invitados, sobre todo de aquellos que podrían representar un valor agregado a favor del Instituto.

La idea era crear un gran evento y para ello se necesitaban más convocatorias para reunir el financiamiento necesario y la intervención de personajes distinguidos local y nacionalmente. Desde un principio se pensó que habría convocatorias literarias, conciertos, actos públicos, colocación de placas conmemorativas, banquetes y desfiles. Para todo ello se requeriría también un plan de difusión importante. Esto explica la obsesión por ampliar la lista de los invitados, y también el volumen de las solicitudes. En esa nueva camada de convocados fueron turnadas decenas de invitaciones formales que muy pronto recibieron acuse de recibo. Fueron los casos del licenciado Mario de la Cueva, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, y del doctor Agustín Díaz, director del Instituto de Ciencias en Zacatecas. En ese mismo sentido, las invitaciones para divulgar el aniversario, también se turnaron al director del diario *Excelsior*, al general Pánfilo Natera, gobernador del estado de Zacatecas, a Noradino Rubio, gobernador del estado de Querétaro; al gobernador de Guanajuato, Enrique González Martínez, al Coronel Ramón Jiménez, gobernador del estado de San Luis Potosí, y al licenciado Silvano Barba González, Gobernador del Estado de Guadalajara. La mayoría de ellos respondieron afirmativamente al llamado y en esa respuesta, algunos de los gobernadores responderían afirmativamente que colaborarían con los 100 pesos de donación solicitados por el Comité Organizador para ser entregados como premios en los concursos de poesía, reseña histórica y biografía.

12 El Comité estudiantil estuvo integrado por 15 alumnos. Algunos de ellos fueron Roberto Valadez Galaviz, Genaro Díaz de León, Gabriel Guerra del Valle, Armando Ávila Sotomayor, Humberto Bernal Moreno, Rodolfo Guevara, Arando Quiroz y Edmundo Quezada Sánchez, entre otros.

Los trabajos de preparación llegaron hasta la más alta investidura de la nación. Con ese ánimo las autoridades del Instituto se comunicaron con Manuel Ávila Camacho para solicitar apoyo financiero para hacer arreglos y tener nuevas instalaciones¹³. Para dar mayor peso a las gestiones educativas, el rector Macías Peña pidió al gobernador del estado, Alberto del Valle, que fungiera como intermediario. En la invitación turnada al titular del ejecutivo federal fue refrendado el espíritu del Instituto al ser equiparado con “una madre que se esfuerza en dar a sus hijos la plenitud del saber”¹⁴. También hubo pragmatismo. Los aniversarios refrescan la memoria y también ayudan a mejorar la infraestructura. La carta al presidente de la República incluyó un pliego petitorio consistente en dotar a la casa de estudios con un equipo de laboratorio de física y química, gabinetes, muebles y libros para la biblioteca, equivalentes a 50 mil pesos de la época, un apoyo semejante al que se había entregado a otros institutos de ciencia en el país. La petición de 50 mil pesos era, además, una promesa aún incumplida que había hecho el presidente Lázaro Cárdenas y cuando estaba en funciones¹⁵.

La difusión del aniversario era muy importante. Había la conciencia de que no estaba claro para toda la comunidad. El 13 de octubre de 1941 Ricardo Rodríguez Romo comunicó mediante escrito a los alumnos del Instituto que, con ese motivo, habría varias actividades conmemorativas. Entre ellas señaló que habría un programa que incluiría:

Certámenes literarios, conferencias por intelectuales de México, veladas de Literatura y música aguascalentense, actos públicos, colocación de placas conmemorativas, banquetes, desfiles militares o conmemorativos, alboradas con bandas de músicas y de

13 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 32, 1941.

14 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 32, 1941.

15 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 35, 1941.

guerra, gallos estudiantiles, noche mexicana en el jardín, gran baile de fantasía en el instituto, etc.¹⁶.

Dos días después, el 15 de octubre de 1941, el mismo funcionario pidió a los estudiantes del Instituto que se integraran al comité organizador, agregando que las fechas del festejo serían del 14 al 17 de enero de 1942, y que la junta inicial de los trabajos sería el jueves 16 de octubre a las 19 horas en la sala de actos¹⁷. La organización tomaba forma y se intensificaba. Desde el 24 de octubre circularon las convocatorias de concursos¹⁸. Este aviso se envió a todas las personas y organizaciones que formaban parte del comité organizador y a los medios de comunicación locales y nacionales.

Existe en el archivo histórico de la actual universidad, una copia original de la convocatoria literaria fechada en octubre de 1941, texto en el que se especifican los temas a tratar pensando en que los interlocutores serían poetas y escritores. Los concursos versarían sobre poesía alusiva al Instituto, reseñas sobre la misma institución y su edificio y tendrían un máximo de 20 cuartillas. La nota impresa también incluía biografías del coronel Jesús Gómez Portugal como fundador del Instituto. Las fechas extremas de la convocatoria tendrían vigencia a partir del 20 de octubre y hasta el 30 de diciembre. El documento especificaba que los premios se entregarían en el teatro Morelos la noche del 14 de enero de 1942¹⁹. La propuesta parecía atractiva para los amantes de las letras y reveló que el Instituto incluía entre sus valores un claro aprecio por la formación humanística.

La organización de los festejos tuvo eco en la comunidad hidrocálida radicada en la capital del país, especialmente en el Círculo Aguascalentense de México, un grupo que de inmediato integró un subcomité de apoyo a la causa. El 5 de noviem-

16 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 16, 1941.

17 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 17, 1941.

18 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 18, 1941.

19 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 29, 1941.

bre de 1941, Rafael de la Torre, mediante carta formal solicitó a Luís de la Torre ser representante del comité organizador en la ciudad de México una lista de los aguascalentenses importantes de la ciudad de México para invitarlos al aniversario²⁰. El 12 de noviembre Luís de la Torre aceptó convertirse en miembro del comité en la ciudad de México, y además sugirió la creación de un subcomité para gestionar recursos de apoyo al aniversario en puerta y convertirse en intermediario ante las autoridades de la Secretaría de Educación Pública. En esa misma carta informó que el citado subcomité quedaría integrado por Ezequiel A. Chávez, como presidente honorario; Jesús Gómez Portugal como presidente activo, Daniel N. Marín y Luís de la Torre como secretarios; Jesús Belaunzarán como tesorero y el doctor Alfonso M. López y el ingeniero, José Arteaga como vicepresidentes²¹.

Este nuevo organismo se movilizó de inmediato y promovió la realización de un Té Danzante con la finalidad de recabar fondos a favor del Instituto. La actividad fue programada para el 30 de noviembre y se llevaría a cabo en los salones de la Peña Montañesa ubicada en los altos del Cine Olimpia de la ciudad de México, a partir de las 17 horas. La invitación fue turnada por el presidente del subcomité Jesús Gómez Portugal, y por Aquiles Elourduy en su calidad de presidente del Círculo Aguascalentense²². La idea de esta iniciativa tenía como meta apoyar el aniversario de la institución y muy particularmente incorporar al programa de festejos la pronta restitución de la

20 Por esas mismas fechas la misma invitación fue girada a Daniel Marín. AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 46, 1941.

21 Los vocales designados fueron los ingenieros José de la Torre, Gonzalo Felguérez Pani, el licenciado Alfredo Lechuga y Jorge Hernández Duque, Juan N. Villalobos y Aniceto Lomelí. Véase en: AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 41, 1941.

22 En algún momento previo a los festejos, este subcomité entregó 450 pesos en efectivo como apoyo a la causa. AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 94, 1941.

fuelle que se encontraba a un lado de la columna ubicada en la plaza principal de Aguascalientes²³.

Con el mismo espíritu solidario, los organizadores del aniversario promovieron la realización de una comida banquete con sede en el club Rotario para el jueves 15 de enero de 1942, es decir para el primer día de festejos, con una actividad que serviría para reunir fondos por costo de cada boleto y el derecho a una comida en la que el menú incluiría un entremés de filetes de anchoas, caldo gallego, filete de robalo a la veracruzana, cabrito al horno con guacamole, frijoles refritos, compota de frutas, y en la bebida café, cerveza y vino blanco. El costo del cubierto fue de 5 pesos, y el servicio fue atendido por el restaurante Mitla²⁴. El té, organizado por el subcomité de la ciudad de México, entregó un reporte de los gastos y las ganancias obtenidas por concepto de entradas y la rifa de artículos varios, como el abrigo Sport paño donado por Aniceto Lomelí y tres mañanitas Satín obsequiadas por los señores Medina y Medina. En el cuadro siguiente, firmado por el tesorero Jesús S. Belaunzarán, se detallan los gastos de la actividad²⁵.

23 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 31, 1941.

24 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 196, 1942.

25 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 127, 1941.

Cuadro 1. Reporte de los gastos y las ganancias del Té
 COMITÉ ORGANIZADOR DE LOS FESTEJOS DEL LXXV
 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL INSTITUTO DE
 CIENCIAS DE AGUASCALIENTES SUB-COMITÉ EN MÉXICO. D.F
 AV. MADERO 57 DESP. 9 TELÉFONO ERIC. 12-21-18 LIQUIDACIÓN
 DEL TÉ ORGANIZADO POR ESTE SUBCOMITÉ EN “LA PEÑA
 MONTAÑESA” EL DOMINGO 30 DE NOVIEMBRE A BENEFICIO
 DEL INSTITUTO, COMO SIGUE:

INGRESOS:		
76 Boletos Baile Damas a	\$1.00	\$76.00
56 “ ” Socios	2.00	112.00
35 “ ” Cab.	3.00	105.00
\$293.00		
112 “ ” Rifa	1.00	\$112.00
Aportación del Sr. Gómez Portugal		20.00
Aportación del Sr. Jesús S. Belaunzarán		15.00
EGRESOS:		
INVITACIONES:		
Impresiones y sobres	\$17.00	
Timbres correo	7.50	\$24.50
ORQUESTA:		
6 Hs. A \$30.00 (5.30 a 11.30)	\$180.00	
Amplificación de sonido	10.00	\$190.00
IMPUESTOS:		
Licencia	\$6.90	
Inspectores Autoridad	10.00	
Recaudador \$17.25 más \$5.75	23.00	
S.A.C.E.M.	15.00	54.90
SERVICIO:		
Pago al vendedor de boletos		8.00
VARIOS:		
Copas a los músicos e Inspectores		13.75
SUMAN LAS ENTRADAS Y SALIDAS.	\$440.00	\$291.15
SOBRANTE EN CAJA:		148.85
SUMAN IGUALES:	\$400.00	\$400.00

Elaboración propia con datos del AHUAA.

El entusiasmo crecía y las gestiones también se incrementaban. El 17 de noviembre, el gobernador mantenía su perfil como intermediario ante el presidente teniendo como antecedente los apoyos que se habían otorgado a varios Institutos del país en fase de conmemoración y que habían sido apuntalados con la suma de dinero descrita²⁶. Fue tan intensa esta iniciativa que en algún momento las peticiones iban y venían, e inclusive se cruzaban entre sí para transferir esa responsabilidad. El Instituto solicitó al presidente, la oficina del Ejecutivo federal turnó la petición al gobernador y éste reiteró la petición del instituto a Manuel Ávila Camacho con el antecedente ya descrito. La política circulaba en forma de burocracia y las invitaciones se empezaron a encontrar unas con otras. En esa dinámica también participaron los maestros y alumnos del Instituto. El Comité presidido por Rafael de la Torre y Ricardo Rodríguez Romo también hizo contacto con el rector de la UNAM a principios de noviembre, fecha en la que solicitó la presencia de un orador de la máxima casa de estudios, y el pago consecuente de los gastos de traslado y estancia en Aguascalientes. El rector de la UNAM, Mario de la Cueva, acusó recibo el 4 de noviembre de 1941. El 19 del mismo mes, el citado rector informaría a los organizadores que el señor Andrés Serra Rojas actuaría como orador en la entrega de premios del certamen literario que organizaban con motivo del aniversario del Instituto²⁷. La petición de los gastos solicitados luego sería ajustada a favor de la UNAM.

El 7 de noviembre 1941, Ricardo Rodríguez Romo recibió carta por la que se dio a conocer la gestión de un laboratorio de física y química con la Fundación Rockefeller de New York. En esta tarea intervino de forma directa el doctor Rafael Macías Peña. Noviembre 7 y diciembre 8 de 1941²⁸. El día 8 del mismo mes y año fue recibida la respuesta en el entendido de

26 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 34-35, 1941.

27 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 39, 1941.

28 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 44-45, 1941.

que el trámite sería a largo tiempo. El 10 de noviembre algunos donativos se vinieron en cascada. Se recibieron presentes de Luis Chávez Hita de la ciudad de México²⁹. También hubo algunas gestiones con Jesús Navarro de los Ángeles, California y con “altos jefes” de la Lotería Nacional³⁰. El 14 de noviembre 1941 fue recibida en el Instituto, carta a Celestino López Sánchez, presidente municipal, para notificarle cómo quedó conformado el Sub-Comité de Aguascalientes radicados en la ciudad de México. El 22 de noviembre de 1941 el alcalde de la capital acusó recibo y manifestó conformidad sobre la creación del Sub-Comité de Aguascalientes radicados en la ciudad de México. El 15 de noviembre de 1941, se solicitó saber cuál será la cantidad que donaría el presidente Celestino Sánchez.

Las invitaciones para apoyar el aniversario también fueron turnadas al profesor Rubén Rodríguez Lozano de la Secretaría de Educación Pública, el 14 de noviembre de 1941³¹; al secretario general del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros, el 14 de noviembre de 1941³²; entre los invitados de esas fechas también fue requerida la presencia y el apoyo del hermano del ejecutivo federal, Maximino Ávila Camacho, quien en ese momento era secretario de Comunicaciones, y en años anteriores había fungido como jefe de guarnición en Aguascalientes. La petición de apoyo fue negada³³. En la lista de los apoyos también fue mencionado el senador en funciones, el doctor Enrique Osornio Camarena³⁴. En esa ya larga lista de solidarios y renuentes, los apoyos estudiantiles fueron más concretos y se acordó que cada estudiante inscrito aportaría 5 pesos a la organización de los festejos³⁵.

29 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 47, 1941.

30 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 51, 1941.

31 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 60, 1941.

32 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 62, 1941.

33 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 81-82, 1941.

34 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 83, 1941.

35 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 85, 1941.

El 18 de noviembre 1941 se turnó invitación para el señor licenciado D. Florencio Padilla, ex catedrático del plantel y dirigente del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) para requerirle una donación de instrumentos de banda de guerra para los alumnos³⁶. El mismo 18 de noviembre 1941 se turnó carta al presidente municipal, Celestino López Sánchez, para exponerle cómo se celebrarían las festividades, así como la petición de apoyo de un jardinero para plantar cedros, además de vigilancia para la protección de los mismos y una cuadrilla de un grupo de correccionales para llevar a cabo estos trabajos³⁷. Las plantas que se sembrarían serían del vivero denominado El Chacho.

El 18 de noviembre de 1941, Guillermo Ramírez Flores, ex alumno del Instituto, hizo una donación de \$10.00³⁸. El 19 de noviembre 1941, Jesús Navarro, ex alumno del Instituto, ofreció una donación de dos dólares. El 27 de noviembre 1941, Blas Romo mandó una carta a Ricardo Rodríguez Romo, para notificarle de la donación de Jesús Navarro, por la cantidad de \$20.00. El 27 de noviembre de 1941 en carta enviada a Ricardo Rodríguez Romo, por parte de Ignacio Ávila, se recibió nueva donación de \$5.00³⁹. El 8 de diciembre de 1941, Rafael Morán de León, ex alumno del Instituto, manifestó la intención de realizar una donación más⁴⁰. El 10 de diciembre de 1941, también en carta turnada a Ricardo Rodríguez Romo se notificó la donación de \$15.00 proveniente de un ex alumno, que era conductor de radio en XEBT de la ciudad de México⁴¹.

La colaboración para los festejos no se puede entender sin la existencia de donaciones en materiales diversos. Ya se

36 El dirigente nacional del PRM en ese momento era el licenciado Antonio Villalobos, Véase en: AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 87, 1941.

37 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 89, 1941.

38 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 98, 1941.

39 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 99, 102-103, 1941.

40 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 108, 1941.

41 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 110, 1941.

han mencionado algunos de ellos con anterioridad. A esta lista se pueden agregar entregas de libros aportadas por la SEP, una placa en la que llevaría el nuevo nombre del Jardín del Estudiante, el pago de un azulejo de aniversario, el patrocinio de algún festejo, equipo de laboratorio, mobiliario y el de una placa conmemorativa. La lista de apoyos financieros individuales y del algún organismo público y privado también creció. Entre éstos se encontraban las aportaciones Juan M. Pacheco, Antonio Medina Romo, Carlos González Rueda, Noradino Rubio, Daniel M. García, del ingeniero Luis Herrera Marmolejo, Gabriel Ávila y del gobernador de Querétaro, entre otros, sin olvidar el apoyo de diversos organismos como la Sección 2 del STFRM, quien se encargaría de patrocinar de forma completa uno de los eventos programados, y del Instituto de Bellas Artes que colaboraría con la presencia de un grupo artístico.

18 de noviembre 1941 Ricardo Rodríguez Romo recibió carta de Alejandro Topete del Valle, quien radicaba en ese momento en la ciudad de México. Rodríguez solicitó datos históricos sobre la fundación del Instituto, y algunos nombres de parientes de antiguos directores o personajes que colaboraron con la institución educativa. Al parecer en esos días los organizadores habían sido criticados por presentar fechas no confirmadas para el aniversario, un desafío al que Topete del Valle respondió teniendo la certeza de que todo lo dicho hasta ahora estaba documentado, sobre todo en fechas clave⁴². Finalmente, se desahogaban por esos días temas relacionados con los concursos literarios. El 14 de noviembre de 1941, el Comité Organizador recibió carta donde se confirmaba el nombramiento como jurado de la profesora Enriqueta González Goytia. En ese comité especializado también intervendrían Juan Ignacio Arteaga, Eduardo Rodríguez Láriz, la profesora Ma. Concepción Aguayo y el profesor José Ramírez Palos⁴³.

42 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 95, 1941.

43 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 59, 65, 70, 1941.

Todo estaba prácticamente listo para las fechas claves del aniversario; sin embargo, era necesario resolver los asuntos previos a las fechas estelares. El programa de actividades de esos días parecía inalterable. En enero de 1942 circuló un volante en el que se describía a detalle lo que ocurriría entre el 15 y 17 de enero.

1867 1942
15 DE ENERO
BODAS DE BRILLANTES 159

A las señoritas y señores
CATEDRÁTICOS DEL INSTITUTO
Presentes.

INSTITUTO DE CIENCIAS DEL ESTADO
AGUASCALIENTES, Méx.

COMITE ORGANIZADOR
Presidente Honorario
DR. ALBERTO DEL VALLE
Vice-Presidente Honorario
CELESTINO LOPEZ SANCHEZ
Presidente
DR. RAFAEL DE LA TORRE
Secretario
RICARDO RODRIGUEZ ROMO
Tesorero
ING. BLAS E. ROMO
Vocales
ING. EFRAIN COBAR LAZO
DR. SALVADOR RAMIREZ MARTIN
LIC. GUILLERMO MORENO RODRIGUEZ

COMITE ESTUDIANTIL
ROBERTO VALADEZ GALATIE
GENARO DIAZ DE LEON
CARLOS HERNANDEZ MAÑOS
ABRAHAM PATILA ESPARZA
GABRIEL GIBERRA DEL VALLE
ARMANDO AYILA SOTOMAYOR
ALFONSO MEDINA ROMO
ARTURO DIAZ DE LEON
JOEL FERRER GARCIA
HERIBERTO REYES DOMINGO
WOLFO GUERRA ALFARAN
JOAQUIN DOMESTICO MACQUELA
FELIPE RUBALCALZA LANDRERO
ARMANDO QUIROZ RAMOS
EDUARDO QUEZADA SANCHEZ

El Comité organizador del LXXV Aniversario de la fundación del Instituto de Ciencias del Estado, ruega muy atentamente a Udes. se sirvan concurrir, sin falta, a las siguientes festividades:

JUEVES 15 - a las 10 hs. - En el interior del Plantel, el C. Gobernador Const. del Estado descubrirá una placa conmemorativa.
-- a las 13:30' en el Banquete servido en los salones del Club Rotario.
-- a las 21 hs. en el Certamen Literario del Teatro Morelos

VIERNES 16 a las 10 hs. en el jardín del Instituto que llevará el nombre del Coronel Jesus Gomez Portugal, descubriendo la placa el C. Gobernador Const. del Estado
-- a las 17 hs. al GRAN FANDANGO en el interior del Plantel.

SABADO 17 -- a las 10 hs. en la calle de Palmira que cambiará su nombre por el de LIC. EZEQUIEL A. CHAVEZ, con asistencia de las autoridades del Estado.
-- a las 22 hs. al Suntuoso Baile en el Instituto.

Recordando a Udes. firmar de enterados y tomar nota de las fechas y horas de los festivales, me es grato protestarles mi respeto.

"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
Aguascalientes, Ags. enero 9 de 1942
El Presidente,
Dr. Rafael de la Torre

(Handwritten signatures and stamps follow)

Imagen 2. Oficio dirigido a catedráticos del Instituto de Ciencias con los eventos del 75 Aniversario, 9 de enero de 1942. Fuente: AHUAA. Fondo UAA. Expediente Bodas de Brillantes.

Al revisar lo ocurrido sorprende la puntualidad con que se cumplió el plan previsto. El día 15, la jornada de festejos comenzó con un banquete de suscripción. Más adelante fue colocada una placa conmemorativa contando con la presencia del gobernador y de representantes del Círculo de Estudiantes. Hubo además una alborada estudiantil. Los estudiantes, a la voz de su lema de identificación, *Unión, Estudio y Progreso*, habían invitado desde el día anterior a la comunidad del Instituto para que intervinieran en la alborada desde las 6.30 a.m., para presenciar una lluvia de cohetes, el alumbrado de castillos, camarazos, gritos, porras y música... *así como un morrocotudo, estu- pendo, Nunca igualable, y Nunca superado festejo*⁴⁴.

Por la noche de ese día, fue celebrada una ceremonia sobre el certamen literario del programa en el Teatro Morelos. En esa agenda nocturna intervinieron la banda del Instituto y una obertura de la Banda Municipal. En otro momento, Eduardo Rodríguez Láriz dio lectura al acta de los premios. Más adelante hubo discursos de Andrés Serra Rojas Delegado de la Universidad Nacional, y enseguida intervino Horacio Westrup Puentes, quien había recibido premio de poesía por un monto de cien pesos. El programa de festejos incluía varios concursos. La entrega de los estímulos se realizó en una velada especial celebrada en el Teatro Morelos. El acta final de los concursos está fechada el 26 de diciembre de 1941, y en ella se establece que los miembros del jurado fueron Juan Ignacio Arteaga, María Concepción Aguayo, Enriqueta González Goytia, José Ramírez Palos, Eduardo Rodríguez Láriz, presidentes, vocales y secretario, respectivamente, para el concurso del certamen literario. La secretaria en funciones, la maestra Aguayo, indicó que habían llegado al Instituto seis trabajos, tres para el de poesía y dos para el de historia del plantel. El otro documento enviado se inscribió en el tema de la biografía del Coronel Jesús Gómez Portugal, en virtud de que éste era considerado fundador del

44 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 183, 1942.

Instituto. Esta modalidad se declaró vacía por no cumplir con los requisitos de la convocatoria. La premiación final quedó de la siguiente manera:

Cuadro 2. Ganadores y premiados del certamen literario

Ganador	Categoría	Nombre	Seudónimo
Horacio Westrup Puentes	Poesía	Instituto de Ciencias	Canta la juventud
Alejandro Topete	Prosa	Bosquejo histórico del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. 1862-1942.	Aula Nobilis, Alma Mater Est.
Humberto Brand Sánchez. MH	Poesía	Madre aula	Arión
Luis de la Torre. MH.	Poesía	A mi escuela en sus bodas de brillantes. MH	Ex alumno
Gilberto Trujillo	Prosa	Reseña histórica del Instituto de Ciencias	In Diebus illis

Elaboración propia con datos del acta 45.

La velada también sería el escenario para la entrega de títulos a 30 bachilleres que terminaban estudios. Culminaban una etapa 22 hombres y ocho mujeres. El número de alumnos que recibieron documentos de titulación estuvieron divididos por áreas de conocimiento. Eran bachilleres de Ciencias Físico Matemáticas, de Físico Químicas, Ciencias Biológicas y Ciencias Sociales. Dominaban en número y con toda claridad el grupo identificado con la biología.

Cuadro 3. Alumnos que finalizaron sus estudios en 1941

Bodas de Brillantes 1867-1942

Alumnos que finalizaron sus estudios en 1941 y obtuvieron sus títulos de Bachilleres 15 de enero de 1942.

Bachilleres en Ciencias Físico-Matemáticas

Estanislao Arellano Ornelas

Arturo Manrique Cruz

Bachilleres en Ciencias Físico-Químicas

Aurora Bosque Chávez

Margarita Hinojos Acosta

Lucila Media Castañeda

Alicia Stephano Sierra

Flora Stephano Sierra

Noemí Uriegas Sánchez

Bachilleres en Ciencias Biológicas

Ma. Esther Casillas Aguayo

Carlos Gonzalo Cornejo Escobedo

Carlos Castillo Ibarra

Genaro Díaz de León

Alberto González Díaz

Ricardo Galván Romo

Carlos Hernández Mañón

Ma. Carmen Hinojos Acosta

Javier Jiménez Díaz

Carlos Macías Villalpando

Guillermo Manríquez Cruz

Sergio Muñoz Flores

Gabriel Navarro Sotomayor

José de la Serna Valdivia

Antonio Stiker Espinoza

Ernesto Stiker Espinoza

Héctor Varela de Luna

Javier Vega Hernández

Bachilleres en Derecho y Ciencias Sociales

Alfonso López Aparicio

Pascual López Velarde

Eutimio Serna Chávez

Roberto Valadez Galaviz

Elaboración propia con datos del AHUAA⁴⁵.

45 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 190, 1942.

Esa noche, además de las bandas, la audiencia escuchó al Cuarteto Pro Arte, un grupo artístico de Bellas Artes. Hubo discursos de Efraín Brito Rosado delegado de la SEP, y la entrega de una medalla al alumno fundador del Instituto Francisco M. Bernal. La velada terminó con una actuación del pianista José Conrado Tovar, quien deleitó al público interpretando Danza Andaluza de Lecuona, y Rapsodia numero X de Liszt. El maestro de ceremonia fue Leobardo M. González, y el evento sería transmitido a control remoto por la estación de radio XEBI.



Imagen 3. Cartel Bodas de Brillantes 1867-1942, 16 de enero de 1942.

Fuente: AHUAA. Fondo UAA. Expediente Bodas de Brillantes

El programa del día 16 sería más modesto en cantidad de actividades. A las 10 horas de ese día y con la iniciativa del sindicato ferrocarrilero con sede en Aguascalientes (STFRM)⁴⁶ se develó una placa en la que se registró el cambio de nombre del Jardín del Estudiante por el de Jesús Gómez Portugal. La placa mural fue promovida por el Círculo de Estudiantes y ésta fue develada con la presencia de sus dirigentes y, claro está, del gobernador Alberto del Valle. En esa jornada hubo un programa musical a manos de la Banda Municipal, y se escucharon discursos del presidente del Círculo Estudiantil y de Edmundo J. Ortega. A las 17 horas dio inicio un fandango con trajes típicos y regionales del país. El último de los tres días fue sábado y, según el programa convenido, se cambió el nombre de la calle de Palmira por el de Ezequiel A Chávez, un acto patrocinado por el H. Ayuntamiento de Aguascalientes encabezado en ese momento por Celestino López Sánchez⁴⁷. A las 22 horas de ese día hubo un baile de gala de rigurosa invitación. Los festejos terminaron con fiesta y satisfacción. Lo primero, por la costumbre; y lo segundo, porque se había cumplido a cabalidad con el plan original⁴⁸. Terminó la fiesta, pero estaba pendiente el balance de los recursos invertidos.

Misión cumplida. El balance de los gastos

El 27 de enero de 1942 se giraron cartas para agradecer la colaboración en el aniversario del Instituto y para informar que el comité encargado de los festejos terminaba su cometido⁴⁹. El 9 de febrero se dio a conocer a la autoridad del Instituto el

46 La iniciativa del sindicato ferrocarrilero fue firmada en un volante con los nombres de Isidro Mora y Navarro, Pedro Vital, Manuel Bárcenas, Francisco González, Felipe García y Luis Valdivia. El programa fue impreso en la imprenta de caldereros.

47 El Presidente Municipal Celestino López Sánchez, coopera con \$50.000 para los festejos del LXXV aniversario de la fundación del Instituto. Véase en: AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ E/78, 1941.

48 El Programa impreso estuvo firmado por el Comité Organizador de festejos y fue publicado por la imprenta de Ricardo Rodríguez Romo.

49 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 214, 1942.

balance de ingresos y egresos que se muestra en el siguiente cuadro⁵⁰. En esta documentación se incluyó la lista completa de los contribuyentes y los donativos locales y externos⁵¹.

Cuadro 4. Balance de ingresos y egresos

1867

1942

BODAS DE BRILLANTES

INFORME que rinde el Comité Organizador de los Festejos del LXXV Aniversario de la fundación del Instituto de Ciencias del Estado, sobre el manejo de fondos recibidos para su celebración.

INGRESOS

LISTA DE CONTRIBUYENTES

C. Gobernador Constitucional del Estado de Querétaro	\$100.00	Señor Felipe Castañeda	\$5.00
Sub-Comité de México, D.F., según la lista detallada adjunta	1,066.30	Señor Luis Obregón	5.00
Poder Ejecutivo del Estado de Aguascalientes	500.00	Señor Federico Reyes Velasco	5.00
Ayuntamiento de la Capital	200.00	Señor Rafael Díaz Infante Madrazo	5.00
Nómina de Catedráticos del Instituto correspondiente a una quincena	587.50	Señor Alonso Sahagún	10.00
110 alumnos del Instituto a \$5.00 cada uno	550.00	Señor Gustavo Leal	10.00
Venta de derechos de Ambigú en el baile	150.00	Señor Aurelio Ponce Ramírez	10.00
Señor doctor Rafael Macías Peña, rector del Instituto	52.50	Señor Emilio Berlié	15.00
Señor doctor Enrique de Alba	50.00	Señor Ezequiel Martínez Morones	3.00
Señor doctor Daniel M. García-Tesorero General	50.00	Señor Alfonso Sánchez Ramírez	5.00

50 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 217-218, 1942.

51 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 227-229, 1942.

BODAS DE BRILLANTES. LUZ DE UNA MEMORIA QUE PIENSA

Señor doctor Enrique González Medina	40.00	Señor Carlos del Valle Tiscareño	5.00
Señor doctor Antonio Medina Romo	30.00	Señor Enrique W. Curtis	15.00
Señor doctor Salvador Medina Romo	25.00	Señor Ignacio Ruiz de Chávez	5.00
Señor doctor Guillermo Ramírez Valdés	25.00	Señor Roberto Rodríguez Ramírez	10.00
Señor doctor Eduardo Durán	5.00	Señor Pablo Moreno	3.00
Señor doctor Manuel Bosque	5.00	Señor Carlos Farfán	5.00
Señor doctor Jorge Jirash	5.00	Señor Ramón Ávila	5.00
Señor doctor David Reynoso Jiménez	5.00	Señor Gonzalo Jiménez	5.00
Señor doctor Manuel Neri	5.00	Señor Ramón C. Pérez	5.00
Señor doctor Jesús Rodríguez Leal	1.00	Banco Nacional de México	5.00
Señor profesor Juan Pacheco	25.00	Señor Rafael Gámez	5.00
Señor profesor Castorena	10.00	Señor Antonio Guerrero Murillo	5.00
Señor Luis Chávez Hita	20.00	Señor Alfonso Aguilera	3.00
Señor Guillermo Ramírez Flores	10.00	Señor Arnoldo Romo	5.00
Señor Carlos González Rueda	5.00	Farmacia "La Popular"	3.00
Señor Ignacio Ávila	5.00	Señor Gabriel Arellano Valle	10.00
Señor profesor Edmundo Gámez Orozco	10.00	Señor José Romo	3.00
Señor licenciado Pastor Hurtado Padilla	3.00	Señor licenciado Benito Palomino Dena	15.00
Señor licenciado Edmundo J. Ortega Douglas	10.00	Señorita María Villaseñor Teillery	5.00
Señor licenciado Humberto Brand Sánchez	10.00	Señor licenciado Carlos Salas Calvillo	5.00
Señor licenciado Francisco Reyes Barrientos	5.00	Señor Antonio Femat	5.00
Señor profesor José Ramírez Palos	5.00	Señor Ángel Luis Dorronsoro	5.00
Señor ingeniero Gustavo Talamantes	20.00	Señor Saúl Alba Leyva	10.00
Señor ingeniero Luis Ortega Douglas	10.00	Señor doctor Luis G. Delahanty Orozco	20.00
Señor ingeniero Luis Herrera Marmolejo	20.00	Señor Jesús Navarro	9.70
		Señor ingeniero Jorge Flores Cruz	45.00
TOTAL			3,907.00

EL CENTENARIO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES

DETALLE de donativos del Sub-Comité de México, D. F.

Señor Jesús Gómez Portugal	\$50.00	Señor Francisco Femat	\$5.00
Señor Jesús S. Belaunzarán	50.00	Señor ingeniero Antonio Vera Escobedo	20.00
Señor Luis de la Torre	10.00	Señor Rafael R. Ávila	4.35
Señor Alonso López	10.00	Señor ingeniero José de la Torre	10.00
Señor Ignacio González P.	1.00	Señor profesor Rubén Rodríguez Lozano	5.00
Señor Cliserio Muñoz	0.50	Señor Maximino González	10.00
Señor Ernesto Díaz de León	1.00	Señor Antonio Lozoya	20.00
Señor Enrique Guinchard	5.00	Señor ingeniero Alberto J. Pani	500.00
Señor Eleazar García de la Cadena	5.00	Señor Roberto Delahanty O.	25.00
Señor Enrique Medina	5.00	Señor ingeniero Arturo Pani	100.00
Señor Ramón Vázquez del Mercado	10.00	Señor Rafael Romo Mora	5.00
Señor Daniel M. Medina	5.00	Señor Javier Díaz de León	20.00
Señor Ricardo García Peña	1.00	Señor doctor Samuel Ruiz Cornejo	10.00
Señor Alfonso Rangel	5.00	Señor licenciado José N. Marín	5.00
Señor Manuel Guerra del Valle	3.00	Señor Juan García	1.00
Señor Héctor Moctezuma	2.00	Señor Alejandro Guinchard	25.00
Señor Francisco Miramontes	5.00	Señor Eduardo Correa Jr.	10.00
Señor Ismael Urzúa	5.00	Productos de la Rifa de objetos donados por los señores Aniceto López Lomelí y Pablo R. Medina	148.85
Señor Rafael Aguilera	10.00	Suma	1,137.70
Señor doctor Patricio Aguirre	25.00		
Señor Isidro López Guerrero	5.00		

NOTA: Esta cantidad quedó reducida, con el descuento de \$71.40 por gastos del Sub-Comité

EGRESOS

Baile	\$1,109.42
Gratificaciones, materiales, varios	421.01
VELADA- Certamen Literario	399.00
Impresos	261.00
Fandango	240.00

Placas conmemorativas	149.50
Banquete	83.50
Pago por hospedaje en el hotel, al licenciado Efraín Brito Rosados	25.00
Telegrama a señores Medina y Medina	1.25
Total	\$2689.68

BALANCE: Existencia en Caja..... \$1,217.32

Sorprende la forma de terminar la responsabilidad del comité organizador con tanto detalle. Se pensaría que en esa época no era necesario llegar a ese punto. Quizá es simple desconocimiento de las reglas del juego de esa época; esto es más probable. En el papel el balance de la planeación fue compatible con la transparencia en el manejo de los recursos financieros. Por ahora sólo queda pendiente saber las características y la calidad de los textos literarios que fueron entregados a la Institución. Es el tema del apartado final.

El espíritu de los textos ganadores

El texto ganador de poesía se atribuyó a Horació Westrup con seudónimo *Canta la juventud*. El contenido es simplemente una apología del Instituto y de la ciudad. También de los habitantes y de la comunidad estudiantil y magisterial. También hay remembranzas del inmueble que ocupaba el centro escolar y de sus características arquitectónicas. Pese a lo emocional del texto y a una abierta declaración amorosa, no se puede evitar encontrar pasajes que revelan el espíritu masónico del escritor, un espíritu que más allá del texto impreso, abarcó a todo el programa de actividades. Prueba de ello es que, al menos en el papel, jamás apareció entre los festejos programados una llamada a misa para festejar las Bodas de brillantes. Se transcribe íntegro el texto ganador para valoración propia del lector.

“AL INSTITUTO DE CIENCIAS”.

Horacio Westrup Puentes. Primer lugar.

Volvamos tres cuartos de siglo hacia atrás...

La bella ciudad de las aguas calientes,
vivía con la calma, que deben tener
las viejas aldeas de límpida faz.

Por sus callejuelas véanse las gentes
tranquilas, viviendo el hechizo de ayer.

-o-

San Diego, luciendo con sobria elegancia

un alto cimborreo de trazos severos,
el último en dar el adiós a la tarde.

Y enviaba el saludo con noble arrogancia,
y así despedía a los rayos postreros,
haciendo en la altura de luces alarde.

-o-

Al lado del templo de recia figura,
se erguía una casona del pórvido gris:
el viejo convento de frailes ascetas,
solemne y macabro a la vez: sepultura
de aquellos hermanos del santo de Asís,
que dieron su vida en mil penas secretas...

-o-

El gran caserón, muchos años hacía
que estaba en silencio: ya no era convento.

Los frailes austeros dejaron sus cosas,
dejaron sus celdas. Y ahora, tan fría,
tan grande y desierta, vibraba un lamento
que hallaba respuesta en las piedras añosas.

-o-

Poblaban sus patios, espectros dolientes
de faz melancólica y pávidos pies,

que solos, vagaban por los corredores
con mil añoranzas de rezos ardientes
que en magna hiperdulía oficiaron tal vez,
brindando a la virgen sus cantos mejores...

-o-

La antigua casona, que en hondo marasmo
viviera, tranquila y casi ignorada,
ha visto surgir de sus ruinas, la enorme
figura de un prócer. Sintiendo el espasmo
supremo, concibe la dicha soñada:
¡el ser manantial de saber multiforme...!
Y así, con la idea ya gestada, se lanza
llevando un blasón, una luz, una meta:
luciendo cual lema, la humana justicia;
y a guisa de sol, el progreso que avanza;
llevando el ideal de enseñar al planeta,
el noble saber, que se da con leticia.

-o-

Las piedras del viejo y severo convento,
cubiertas de pátina gris, palpitaron
con honda emoción: “renovarse es vivir”.
Y armadas con este genial pensamiento,
cien años de vida hacia atrás contemplaron,
y luego el brillante y triunfal porvenir.

-o-

El prócer que tantos obstáculos viera
nacer a su paso, con torvo ulular,
queriendo impedir la labor que tenía,
jamás desmayó, cual si en pos de quimera
tuviese cifrado su eterno soñar,
y así pues, luchó con marcada porfía.

-o-

Colosos enormes eran los rivales
a quienes el héroe debía dominar:
el hosco destino, la torpe ignorancia;
el vil fanatismo... los oídos mortales.
Mas él, cuando fue la pelea a buscar,
lo hizo con fe, con afán, y constancia.

-o-

La lucha fue larga... y más de una vez
estuvo el titán en el borde fatal
de horrible catástrofe. Luego surgía
con nuevo entusiasmo, y al fuerte revés
que hubiera sentido, tornaba triunfal,
poniendo su pecho en la lucha bravía.

-o-

Pasaron los meses... y raudos, corrieron
los años, dejando su estela imponente.
El tiempo vertió con su risa y su llanto,
mil sabios consejos, que muchos oyeron;
el tiempo, que es oro, que es flama candente,
dejó su recuerdo en el místico manto.

-o-

... Y así el Instituto de Ciencias, de ruinas
surgió, como Fénix gallarda y triunfal,
que emerge arrogante de propia ceniza.
Sus páginas son como aquellas divinas
historias de amor de un sentir virginal,
que llenan, mi ser de una muelle sonrisa.

-o-

Y así el Instituto de Ciencias fue faro
que nos inundó con brillante saber.
Por él desfilaron en pos de la ciencia,

maestros, alumnos, buscando en el claro
nidal de la historia el secreto de ayer,
calmando el ustorio clamor de sapiencia.

-o-

Los que hemos tenido la dicha infable
de habernos cubierto con lábaro augusto
de vivos colores y un águila altiva,
nosotros, que en cielo de azul impecable
dormimos el sueño tranquilo, del justo,
rodeados de paz, de una paz emotiva,

-o-

los que hemos nacido en ardiente jirón
del suelo magnífico, vamos a ti,
sedientos de luz y temblando de gozo.
y acoges callado la ingente emoción
que el neófito siente. Y un día desde aquí
tendrá que partir el cortejo glorioso

-o-

de próceres fuertes que salven al mundo;
su estela inmortal no tendrá precedente,
y habrán de salir de tus aulas amadas.
un día no lejano, del eco profundo
de mil añoranzas, saldrá ledamente
la mágica acción de tus cosas soñadas.

-o-

... Por eso hoy, que cumples en lucha gloriosa
tres cuartos de siglo, querido Instituto,
mi numen te quiere alabar este día,
Cantando la enorme epopeya, grandiosa:
¡Tú dejas al hombre, cual gema que en bruto
se pule y se llena de sabiduría...!

-o-

Aguascalientes, Diciembre de 1941.

Lema: "Canta la Juventud".

El trabajo de prosa ganado por Alejandro Topete del Valle con el nombre de Bosquejo histórico del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. 1862-1942, fue entregado con el lema *Aula Novilis, Alma Mater Est*⁵². El texto se compone de 15 cuartillas, una regla que le pareció muy reducida al concursante. En la propuesta ofrece de inicio un apéndice, un sumario de documentos y noticias, en el que se describe una lista de los textos consultados para dejar constancia de que había un respaldo documental amplio⁵³. El cronista enumera la entrega de la primera escritura en donde más adelante serían construidos la iglesia y el convento, lugar que en 1942 era la sede del Instituto. Esa primera propiedad fue entregada por el capitán don Agustín Rincón con el apoyo de su esposa Leonor Caballero.

La nueva propiedad quedaría en manos del religioso carmelita fray Bartolomé de San Cristóbal. El texto expone cambios de orden religiosa, los consecuentes cambios de propietario. En ese mismo texto describe los incidentes de propiedad y posesión del templo y convento para superar el desafío de las leyes de Reforma, y los trabajos para convertir en teatro la antigua huerta del convento. También incluye, claro está, los trámites realizados entre 1875 y 1884 para la cesión definitiva del edificio al Estado y el uso posterior como centro escolar. Una gestión en la que el gobernador Francisco G. Hornedo fue protagonista central.

El documento de Topete del Valle menciona la coyuntura en que aparece la Escuela de Agricultura que abrió sus puertas en enero de 1867. También da cuenta del momento en que la Escuela Preparatoria compartió el inmueble de la Normal del estado durante cuatro años (1929-1933) un tiempo en que el inmueble religioso fue ocupado por la Expedición Geodésica, encargada del levantamiento de la carta geográfica del Estado, la Sección estadística, y la Dirección de Educación Pública del estado y, más adelante, de la Escuela Industrial Federal. En otra

52 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 268-271, 1942.

53 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 316, 1942.

parte de esta narración el autor del ensayo menciona los liberales ilustres que pasaron por esas aulas recién inauguradas. Habla también del primer Plan de Estudios y de los catedráticos que impartieron las materias en esa ocasión.

En ese contexto, Topete menciona el día que desde entonces se toma como oficial sobre el origen del Instituto, fecha que se refiere al 15 de enero de 1867, justamente cuando la Escuela de Agricultura abrió sus puertas *con el beneplácito del pueblo*. Una jornada en la que, según el Periódico Oficial, el gobernador leyó una alocución que fue respondida por Ignacio T. Chávez, un protocolo en el que Francisco B. Jayme recitó también un discurso, Agustín R González leyó un poema.

Unos días más tarde, la nueva institución publicaría los detalles sobre el uniforme que deberían portar los educandos. El detalle de esta normativa se expone textualmente.

La Junta de Instrucción Pública ha acordado como punto del reglamento de la escuela de Agricultura que se está formando, que los alumnos de dicha escuela porten diariamente el medio uniforme que consiste en blusa de dril aplomado, pantalón de casimir gris, cinturón de cuero negro con un broche de metal amarillo en el que se realce un arado, cachucha azul con las iniciales de la Escuela, calzado negro. Para el paseo y las asistencias los internos tendrán forzosamente el uniforme que consiste en levita negra, pantalón negro, chaleco blanco, corbata blanca o negra, calzado de becerrillo o charol negro, vicera y estas iniciales (E. de A.) hechas de material amarillo. Los externos que tuvieren proporción portarán este uniforme los días de fiesta y en las asistencias oficiales. Enero 17 de 1867. Ignacio T. Chávez. Pdte.- Luis Toscano⁵⁴.

Finalmente, el profesor Topete mencionó la fecha en la que apareció por vez primera el nombre del Instituto y expuso una lista de directores desde 1867 hasta 1941, año en el que ocu-

54 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 326-327, 1942.

paría esa responsabilidad el doctor Rafael Macías Peña. El ganador del concurso culminó el trabajo haciendo la promesa de que publicaría posteriormente la biografía sumaria de los directores, las nóminas de catedráticos y bachilleres, estadística comparada de aspectos financieros, y de inscripciones de alumnos por año, gráficas y un anecdotario. El texto cumplió con los requisitos, le fue otorgado el primer lugar y el premio correspondiente por la cantidad de 100 pesos de la época. Topete del Valle prefiguraba desde entonces la asignación que la autoridad gubernamental le daría como cronista emérito de Aguascalientes.

Luís de la Torre ganó Mención Honorífica de poesía con “A mi escuela en sus bodas de brillantes” firmando seudónimo como *Exalumno*. El autor del texto hizo una entrega que, al igual que el documento de Westrup, se nutre de emociones vinculadas con la nostalgia y la historia del inmueble, de recuerdos como estudiantes, de travesuras y enseñanzas sin ninguna referencia a Dios o a la religión. Esta línea discursiva parecía una condición para concursar, y también para ganar el premio, o como en este caso la mención Honorífica⁵⁵. El texto fue entregado 8 diciembre de 1941⁵⁶.

A MI ESCUELA EN SUS BODAS DE BRILLANTES.

Instituto de Ciencias,
 mi mudo y viejo amigo:
 Aquellos que contigo,
 sanas nuestras conciencias,
 pasamos de la vida los albores
 y sus mejores días,
 no supimos de tristes sinsabores;

55 Otro de los textos con Mención Honorífica correspondió a Humberto Brand. El documento fue titulado *Madre Aula*. AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 273-276, 1942.

56 AHUAA, Fondo UAA, Expediente Bodas de Brillantes, Caja 10655/ F. 281-282, 1942.

tan sólo disfrutamos de alegrías.
Cuna de hombres que han dado
brillo y gloria, no tan sólo a su Estado,
pues que son honra y prez
de la Patria y del mundo la vez.
¡Con cuánto amor recuerdo los afanes!,
las infantiles charlas, los castigos
impuestos por alguna travesura.
que reunía a los amigos
—imitando a los “Klanes”—
tratando de vengar a la criatura,
urdiendo nuevos planes
para llevar a cabo otra diablura.
Amados profesores de mi infancia,
ya desaparecidos;
amados compañeros,
muchos también ya idos:
Aún veo llevar con arrogancia,
y es para mí un consuelo,
a los unos el don de la enseñanza,
a los otros su anhelo
por ser de nuestras aulas los primeros.
Nunca podré olvidarlos
y es mi cariño tanto,
que con el solo hecho
de ahora recordarlos,
siento el alma saltar dentro del pecho,
siento en el pecho que me ahoga el llanto.
Para honrar dignamente su memoria,
quisiera yo el fulgor de las estrellas
que inundara de luz mi pensamiento
en un derroche de palabras bellas;
quisiera que el perfume de las flores,
para cantar su historia,
en un feliz momento

se convirtiera en voz de trovadores.
Mas nada de eso tengo
en mi torpe lenguaje
ayuno en todo de conceptos bellos.
Por eso sólo vengo,
como compensación
a sus tiernos e innúmeros desvelos,
a dejar para ellos,
en humilde homenaje
una tierna oración
¡Padre Nuestro que estás en los cielos...!

Exalumno. México, D. F., Diciembre 8 de 1941.

Reflexionar sobre un aniversario de 75 años no es especial, a menos que se tome en cuenta que en ese mismo ambiente el mundo libraba una guerra mundial territorialmente lejana para los aguascalentenses, pero aún así, amenazadora. Lo suficiente temible, como para demandar al país la unidad como estrategia de sobrevivencia. Era también el clima de una comunidad política que reorientaba sus propósitos como nación, una sociedad que se alejaba paulatinamente del radicalismo cardenista y que intentaba construir un rumbo para incluir en esa trayectoria a las clases medias que rechazaban el modelo revolucionario, un espacio en el que el Partido Acción Nacional (PAN) vivía sus primeros años como oposición leal al régimen. Es a partir de esta época que el presidencialismo se convertiría en piedra angular del sistema político mexicano⁵⁷. Fue una coyuntura en la que la educación superior se percibía laica, y conducida por una élite que militaba o simpatizaba con la masonería. Fue un momento para dinamizar el mundo e integrarlo a la vida cotidiana, sin enfrentarse a la religiosidad dominante.

57 Enrique Krauze, *Biografías del poder* (México: Fondo de Cultura Económica, 1989).

54



INSTITUTO DE CIENCIAS DEL ESTADO

1867 - 1942

¡BODAS de BRILLANTES!

EL Comité que suscribe, tiene la honra de invitar a la culta Sociedad de Aguascalientes, a las festividades que para conmemorar dignamente el LXXV Aniversario de la fundación del Instituto de Ciencias del Estado, tendrán verificativo en las fechas y horas que en seguida se indican, conforme al siguiente

PROGRAMA GENERAL:

JUEVES 15

A las 7 horas.—**ALBORADA ESTUDIANTIL**, recorriendo las principales calles de la ciudad, con las Bandas de guerra y de música.

A las 10 horas.—**Descubrimiento de una placa conmemorativa** dentro del Plantel, por el C. Gobernador Const. del Estado, con programa especial a cargo del Círculo de Estudiantes Aguascalentenses.

A las 12.30.—**Banquete** por suscripción de cubierto, en los elegantes salones del Club Rotario, con asistencia de las Autoridades, Rector, Catedráticos, alumnos, ex-alumnos del Establecimiento, e invitados de honor.

A las 21 horas.—**GRAN CERTAMEN LITERARIO** en el Teatro Morelos, conforme al siguiente

PROGRAMA:

- I.—Entrada de la Bandera del Instituto de Ciencias, con los honores de ordenanza.
- II.—**Obertura**—Banda Municipal.
- III.—**Lectura del Acta del II. Jurado Calificador**, por el Secretario del mismo, Sr. Lic. Eduardo Rodríguez Lázaro.
- IV.—**Discurso del Montadosor**, Sr. Lic. D. Andrés Serra Rojas, Catedrático de la Escuela Nacional de Jurisprudencia y Delegado de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- V.—**Poesía al Instituto**—PREMIO UNICO (\$ 100.00) al primer tema, por su autor, Sr. Horacio Westrom Pachter.
- VI.—**Actuación del Cuarteto "PRO-ARTES"**.
- VII.—**Reseña Histórica del Instituto de Ciencias**—PREMIO UNICO (\$ 100.00) al 2º tema, por su autor, Sr. Alejandro Topete de Valle.
- VIII.—**Actuación del Grupo Artístico del Departamento de Bellas Artes**, de la Secretaría de Educación Pública de México.
- IX.—**Palabras**, por el Sr. Lic. Efraín Brito Rosado, Delegado de la Secretaría de Educación Pública de México.

AGUASCALIENTES, Ags., Enero de 1942.

<p><small>SECRETARIO.</small></p> <p>RICARDO RODRIGUEZ ROMO.</p> <p><small>Ing. EFRAIN COBAR LAZO.</small></p>	<p><small>PRESIDENTE.</small></p> <p>Dr. RAFAEL DE LA TORRE.</p> <p><small>VOCALES:</small></p> <p>Lic. GUILLERMO MORENO RODRIGUEZ.</p>	<p><small>TESORERO.</small></p> <p>Ing. BLAS E. ROMO.</p> <p>Dr. SALVADOR RAMIREZ MARTIN.</p>
---	---	---

NOTAS.—Invitaciones y boletos para el Certamen Literario, se solicitarán a la Secretaría del Instituto, hasta cubrir la capacidad exacta del Teatro Morelos.

Descuentos en los Ferrocarriles Nacionales de México

DESCUENTO: 40 a 50% en el precio de pasaje redondo. FECHAS DE SALIDA: Del 10 al 13 del actual. LÍMITE PARA REGRESO: 10 días de la fecha de salida. MARCOS BOLETOS: Gozarán del mismo descuento.

Imp. R. ROMERO.

Imagen 4. Periódico anunciando las Bodas de Brillantes y el Programa General.
Fuente: AHUAA. Fondo UAA. Expendiente Bodas de Brillantes.

El festejo de aniversario no fue un acto de intimidad, al contrario, intentaba difundir los méritos del Instituto de Ciencias a toda la sociedad teniendo como bandera la legitimidad de la ciencia y de la razón. Fue también un ritual nostálgico porque el Instituto ya era parte de una tradición vinculada con casi un siglo de historia, que tuvo su origen con el triunfo liberal del siglo XIX. Era también, por consecuencia, la búsqueda de una coherencia histórica, de una coherencia con los orígenes. Nunca se dijo explícitamente, pero la idea de conmemorar el 75 aniversario tenía como objetivo hacerlo lo más lejos posible de Dios y de la religión. La crónica del programa de actividades fue más o menos ordinaria. Hubo fiesta, placas conmemorativas, solidaridad de la clase política con la institución, música de varios estilos, momentos literarios, discursos apologistas, un orden escrupuloso en los gastos, y una narrativa sólida (¿sólida o salida?) del canon occidental de tinte humanista que se expresaba en el uso frecuente del latín, y en la referencia al pensamiento clásico.

En 1942 se festejaron 75 años de vida del Instituto de Ciencias y fue también un ensayo de un aniversario superior: el del Centenario. En 1962, 25 años después, se consolidarían algunas inercias surgidas en estos años. La hegemonía del Partido de la Revolución Institucionalizada llegaría a la cumbre de su existencia, la economía del país crecería a un ritmo casi milagroso, el presidencialismo lograría su mayor expresión, el movimiento obrero y las clases reclamarían más libertades políticas y sociales, habría un crecimiento poblacional explosivo y un significativo incremento en la migración del campo a la ciudad. En los años sesenta del siglo XX la educación superior seguía dependiendo del modelo educativo de la UNAM. La sociedad local seguía con su vocación ferrocarrilera y se preparaba para una segunda etapa industrializadora impulsada con capitales locales. Conservaba el fervor religioso y tenía en el Instituto de Ciencias la principal institución de educación superior. El centenario de este organismo se vería poblado de estudiantes locales provenientes de la

Universidad Nacional. Era un nuevo aniversario para una sociedad local proyectada hacia un futuro político más plural donde el Partido Acción Nacional sustituiría al PRI en la hegemonía partidista a finales del siglo XX, y donde la industria manufacturera se volvería protagonista. Una década después del Centenario del Instituto, se crearían las condiciones para el nacimiento de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

El 75 aniversario fue un corte temporal asociado con la luz que luego se convertiría en himno y en metáfora. Una pausa para conmemorar. Una puerta para la sensualidad colectiva. Las fiestas y el jolgorio, ya se sabe, no tienen ideología ni religión. Lisa y llanamente son para divertirse. Por eso, el gozo se desató y viajó con libertad, como el recreo de las escuelas posterior al trabajo formal de las aulas: un recreo festivo y relajado. Fue una conmemoración centrada en la necesidad de recordar, una oportunidad para efectos prácticos, como el renovar el inmueble oficial y adquirir nuevo equipo de laboratorio para la institución. Era, en suma, la oportunidad de capitalizar el entusiasmo laico para fines inmediatos. Hacer memoria suele ser un ejercicio pertinente en más de un sentido. El desahogo de una necesidad lúdica. Recordar estas historias en 2021, en contextos de tanto desasosiego por el clima sanitario, sirve para la fiesta y también para pensar, para cultivar nuevas actitudes y nuevas esperanzadora. La conmemoración es una coyuntura, una encrucijada para saber si la luz aún ilumina el horizonte.

Fuentes y Bibliografía

Fuentes

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, AHUAA

Bibliografía

- Garrido, Luis Javier. *El partido de la revolución institucionalizada*. México: Siglo XXI, 1992.
- González, Luis. *Historia de la Revolución Mexicana, 1934-1940: los artífices del cardenismo*. México: COLMEX, 1979.
- Hansen, Roger D. *La política del desarrollo mexicano*. México: Siglo XXI, 1976.
- Krauze, Enrique. *Biografías del poder*. México: Fondo de Cultura Económica, 1989.
- Loeza, Soledad. *Clases medias y política en México. La querrela escolar 1959-1963*. México: COLMEX, 1988.
- Loeza, Soledad. *El Partido Acción Nacional. La larga marcha 1939-1994. Oposición leal y partido de protesta*. México: FCE, 1999.
- Meyer, Lorenzo. "El Estado mexicano contemporáneo." En *Lecturas de política mexicana*, coordinado por Centro de Estudios Internacionales, 5-36. México: El Colegio de México, 1977.
- Meyer, Lorenzo. *La marca del nacionalismo. Mexicano y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores*. México: El Colegio de México-Senado de la República, 1991.
- Pellicer, Olga, y Esteban Mancilla. *El entendimiento con los Estados Unidos y la gestación del desarrollo estabilizador*. México: El Colegio de México, 1985.
- Reyes Rodríguez, Andrés. *Nudos de poder liderazgo político en Aguascalientes. Principio y fin de un ciclo, 1920-1998*. México: UAA-CONCIUCULTA, 2004.
- Tanck de Estrada, Dorothy. *Historia mínima de la educación en México*. México: COLMEX, 2010.
- Torres, Blanca. *Historia de la Revolución Mexicana, 1940-1952, México en la Segunda Guerra Mundial*. México: COLMEX, 1979.
- Zoraida Vázquez, Josefina, coord. *La educación en la historia de México*. México: COLMEX, 1992.

OBTENCIÓN DE AUTONOMÍA DEL INSTITUTO DE CIENCIAS DE AGUASCALIENTES EN 1942¹

Cecilia Pérez Talamantes

Universidad Autónoma de Aguascalientes

En este capítulo trataremos un tema de capital importancia en la historia del Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes (ICEA)² que es, el momento en el cual, el Instituto obtiene su autonomía. La obtención de esta prerrogativa no se le otorgó fácilmente, y por ella hubo que luchar en la trinchera pública en el trascurso de muchos años.

La obtención de la autonomía ha sido, para toda institución que la ha tenido, una empresa nada sencilla, pero sumamente preciada, símbolo de la necesidad y la convicción que determina la razón de ser de una institución de educación superior: difundir el saber de la manera más libre posible.

1 Parte de este artículo, fue tomado del libro: *Autonomía y Gobierno, una relación en claroscuro*, (Capítulo 4 *Autonomía en las Universidades Estatales*) publicado por la UAA, en 2015; como resultado de la Tesis Doctoral *El valor y los alcances de la autonomía universitaria: el caso de la Universidad Autónoma de Aguascalientes 1973-2000*; autoría de Cecilia Pérez Talamantes.

2 ICEA, Siglas del Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes.

La autonomía, como esencia de actividad creadora, es presupuesto necesario para el hacer intelectual de cualquier institución de educación pública. La autonomía es en términos constitucionales la facultad y la responsabilidad de una institución para gobernarse a sí misma; realizar sus fines de educar, investigar y difundir la cultura; la posibilidad de mantener el marco de respeto a la libertad de cátedra e investigación, de libre examen y discusión de ideas; la libertad para determinar sus planes y programas de estudio; fijar los términos de ingreso, promoción o permanencia de su personal académico, y administrar su propio patrimonio.

“En su versión universitaria, la autonomía es el elemento que marca la frontera entre la institución de educación superior tradicional y un proyecto educativo de amplísimo alcance y aliento”³.

El Instituto de Ciencias de Aguascalientes tuvo un largo camino por recorrer antes de obtener tan valiosa figura. Los antecedentes de la autonomía universitaria en México se remontan al año de 1929, periodo en el que se definió a la Universidad Nacional de México como una corporación pública con capacidad jurídica; en ella, por vez primera, se reconoció la autonomía, aunque no en forma plena, ya que la Secretaría de Educación Pública contaba con un delegado dentro del Consejo Universitario y su rector era designado de acuerdo con una terna propuesta al presidente de la República⁴.

Trece años tuvieron que pasar después de que la Universidad Nacional obtuviera su autonomía para que el Instituto de Ciencias de Aguascalientes lograra alcanzar tan anhelada facultad. Sin embargo, y como se expone más adelante, el ICEA⁵ fue una de las instituciones de educación superior que se distin-

3 Fernando Serrano Migallón, en Pérez Talamantes, *Autonomía y Gobierno una relación en claroscuro* (México, UAA, 2015), 19.

4 Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y Gobierno, una relación en claroscuro* (México, UAA, 2015), 119-128.

5 ICEA, Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes.

guieron por ser autónomas con anticipación a otros institutos científicos o literarios del interior del país.

La historia del surgimiento de la autonomía en el Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes no se puede comprender en su totalidad, si no se expone al mismo tiempo, parte de la experiencia y contexto de un siglo, sus aspiraciones y anhelos en torno al ideal de educación superior.

Antecedentes de la autonomía universitaria en América Latina

*La educación superior ha de ser: autónoma,
de libre acceso, gratuita, con libertad de cátedra e investigación;
como espacio de ciencia y pensamiento crítico, con una participación
decisiva de los estudiantes en el gobierno institucional,
y con una misión social frente a los problemas y necesidades
de conocimiento de los pueblos latinoamericanos.*

Movimiento de Córdoba, Argentina, 1918.

En México, y más específicamente en América Latina, el movimiento estudiantil de Córdoba, Argentina, marcó un parteaguas en la historia de las instituciones de educación superior. Abordar los estudios sobre la historia de la autonomía en México, sin tomar en cuenta este movimiento, sería como desconocer un episodio trascendental que tuvo influencia en la construcción de la nueva universidad en Latinoamérica.

Un autor que ha dedicado parte de su obra a construir el campo de la educación superior es Carlos Tünnermann Berneim, investigador clave para comprender la historia de la autonomía, y en especial la Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina y su influencia en América Latina. Para Tünnermann, la Reforma de Córdoba de 1918 marcó el momento histórico del ingreso de América Latina en el Siglo XX y del ascenso de

las clases medias urbanas; a partir de entonces se definieron las relaciones entre la universidad, la sociedad y el Estado.

Anteriormente a este movimiento, las universidades o los institutos para la educación superior, sólo atendían a las clases dominantes de la sociedad. “Si la República trató de separar a la Universidad de la Iglesia, mediante la adopción del esquema napoleónico que, a su vez la supeditó el Estado, Córdoba trató de separarla del control del Estado, mediante un régimen de autonomía”⁶.

Las demandas de autonomía planteadas por los reformistas de Córdoba eran de enorme amplitud y confirmaban esta postura: “Pedían el reconocimiento del derecho de los universitarios a elegir libremente sus propias autoridades; libertad de cátedra y libertad de investigación; designación de los profesores mediante procedimientos puramente académicos; dirección y gobierno de la universidad por sus propios órganos directivos; aprobación de planes y programas de estudio y elaboración y aprobación del presupuesto”⁷.

Las ideas fundamentales del movimiento de Córdoba y la influencia que ejercieron en el proceso de desarrollo de la educación superior latinoamericana, ubican a este movimiento de reforma en sus dimensiones históricas y en su contexto político y social, a partir del cual la educación superior pudo comenzar a desprenderse de las fuerzas que la ataban al pasado colonial y europeizante para convertirse en una propuesta de educación innovadora e independiente, y verdaderamente latinoamericana. Dejaron de ser pequeñas y elitistas instituciones copias de las modas europeas, para convertirse en instituciones públicas en sus fines y en su matrícula. Abriendo sus puertas a jóvenes de las clases medias, a los hijos de los obreros y campesinos, además de transformarse en los polos públicos de ciencia y cul-

6 Carlos Tünnermman, “La autonomía universitaria en el contexto actual”, *Universidades, Unión de Universidades de América Latina y el Caribe*, Núm. 36, (enero-abril, 2008), 19-46.

7 Carlos Tünnermman, “La autonomía universitaria en el contexto actual”.

tura. Hugo Aboites señala que uno de los grandes aciertos de los estudiantes argentinos de hace ya más de cien años, fue sin duda, su insistencia en la necesidad de una universidad libre, es decir autónoma y dotada de una visión amplia y social. Ya que prontamente, esta idea resultó indispensable para un futuro de prosperidad de los países latinoamericanos⁸.

La dependencia del conocimiento al poder civil y en algunos casos al religioso, de una sociedad conservadora suponía un impedimento para el desarrollo de la ciencia, de enfoques creativos a la formación de profesionales y de servicio social en un marco crítico y democrático. Córdoba fue el punto inicial, el primer paso; un paso dado con pie firme y hacia adelante. Con él se inició un movimiento nuevo, sin antecedentes en el mundo, al que se ha llegado a calificar como una “*revolución cultural latinoamericana*”, cuya finalidad fue la de democratizar a las universidades.

La reforma de 1918 fue revolucionaria para su tiempo. Cambió la estructura y las relaciones del poder universitario, echó por tierra las creencias filosóficas, liberó la universidad del fanatismo religioso heredado de la colonia y abrió sus puertas a los sectores mayoritarios que se incorporaban políticamente en el sistema de democracia liberal. En otras palabras, el caso de Córdoba muestra el origen de la autonomía en un movimiento estudiantil que atacaba fundamentalmente los vicios e inercias internas de la propia institución universitaria. Se trataba de un movimiento de raíces populares que sólo gracias al apoyo gubernamental permitió su expansión al interior de la universidad, al permitir el acceso de más estudiantes de los sectores populares de la sociedad que, antes del movimiento, representaban una fracción minoritaria en el estudiantado. En julio de 1918 se celebró en esa ciudad el primer congreso estudiantil con la participación de profesores, estudiantes y graduados, que

8 Hugo Aboites, “Un libro indispensable”, en Tünnermann Bernheim Carlos, *Noventa años de la Reforma universitaria de Córdoba Argentina (1918-2008)*, (Argentina, CLACSO, 2008).

sentó las bases para el gobierno democrático y la renovación pedagógica de la universidad⁹.

En México, la circunstancia sería distinta, además de los casos de las universidades Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y de la Autónoma de San Luis Potosí, la autonomía surgió en la Universidad Nacional con gran fuerza gracias al movimiento estudiantil de la década de 1920. Los orígenes del movimiento de autonomía en la Universidad Nacional se remontan a 1917, concretamente en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, a raíz de un conflicto surgido de la voluntad de su entonces director, relacionado a las formas de evaluación de los alumnos, cuyo problema había llegado a ser posteriormente discutido en el Consejo Universitario. En 1927, en la misma Escuela de Jurisprudencia, un grupo de profesores volvió a manifestar al director sus inquietudes en torno al sistema de evaluaciones; se creó una comisión que propuso mecanismos y se llegó con ello a acuerdos que, sin embargo, en 1928 fueron desconocidos, provocando un clima de anarquía en las formas en que los profesores evaluaban a los alumnos. Frente a esta situación, el rector, Antonio Castro Leal y el director de la escuela, Narciso Bassols, adoptaron una serie de medidas y posturas públicas que provocaron el disgusto de un grupo de estudiantes, que desde comienzos de mayo de 1929 se declararon en huelga, con un movimiento que paulatinamente ganó apoyo y se expandió a otras escuelas. La agitación que se sucedió en aquellos días, en donde se registraron hechos violentos, se dio paralelamente al proceso de sucesión presidencial que enfrentó a Pascual Ortiz Rubio con José Vasconcelos, este último que por haber sido antes rector y Secretario de Educación, gozaba de bastante prestigio entre los sectores jóvenes de la sociedad. El Gobierno, todavía encabezado por Emilio Portes Gil, en un principio había asumido una actitud que Silva Herzog calificó como “amenazante” hacia los estudiantes huelguistas, esto tras

9 Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y Gobierno una relación en claroscuro*, 124, 125.

un episodio en donde los disturbios dejaron una cifra importante de heridos. Finalmente, la postura del Gobierno Federal se modificó y reconoció a los estudiantes como interlocutores.

Las autoridades universitarias entregaron las instalaciones a los estudiantes para que ellos deliberaran, y pocos días más tarde hicieron llegar al gobierno un documento con varios puntos petitorios, entre ellos la renuncia tanto del Secretario de Educación como del jefe de la policía capitalina. Las peticiones de los estudiantes fueron rechazadas por el gobierno que, a cambio, ofreció convocar al Congreso de la Unión a un periodo extraordinario de sesiones, para que éste discutiera y, en su caso, aprobara una nueva legislación que concediera la autonomía a la Universidad Nacional. Como resultado de estos acontecimientos, en 1929 se expidió una nueva ley orgánica que, en opinión de Jesús Silva Herzog, otorgaba una *semiautonomía* a la Universidad Nacional, ya que para la designación de sus autoridades y para el funcionamiento del Consejo Universitario, existía todavía una fuerte influencia del Poder Ejecutivo Federal. El resultado de esta ley fue el nombramiento de Ignacio García Téllez, a quien es considerado el primer rector de la autonomía en la Universidad Nacional. Más tarde, en 1933, con Narciso Bassols como Secretario de Educación Pública, fue elaborado un nuevo proyecto de ley orgánica que fijó, con acierto, un genuino régimen de autonomía universitaria, pues ya no había participación del Gobierno Federal en la designación de las autoridades universitarias, ni presencia suya en el Consejo Universitario. Este proceso también estuvo precedido de un conflicto que paralizó las labores de la Universidad Nacional y que, incluso, provocó que su financiamiento fuera congelado. El propio Bassols concurrió a la Cámara de Diputados a defender la iniciativa de ley que fue aprobada el 19 de octubre de ese mismo año¹⁰. Como resultado de su entrada en vigor, fue designado rector Manuel Gómez Morín. La Universidad Na-

10 Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y Gobierno una relación en claroscuro*, 124, 125.

cional reanudó así labores y recibió los recursos que tanto había esperado para retomar plenamente su funcionamiento; sin embargo, la vida de la Universidad no fue fácil en esos primeros años de autonomía. Gómez Morín fue obligado a presentar su renuncia ante la hostilidad de un grupo de estudiantes, y el clima de conflicto se mantuvo hasta poco más de diez años.

Posteriormente, en 1944, tras un violento movimiento estudiantil, fue obligado a renunciar el entonces rector Rodolfo Brito Focher. Con este episodio terminó la vigencia de la ley orgánica de 1933. A Brito Focher lo sucedió en el cargo Alfonso Caso, a quien le correspondió encabezar la Universidad Nacional durante el proceso en que finalmente entró en vigor la ley orgánica de 1945, bajo la presidencia de Manuel Ávila Camacho, normatividad que actualmente rige a la UNAM¹¹. Como se aprecia en esta síntesis histórica, en nuestro país, de 1929 en adelante difiere en algunos puntos del caso argentino de 1918. En efecto, en Córdoba el gobierno actuó en beneficio de las aspiraciones del movimiento reformista, por lo cual adquirió en su interior gran popularidad. En nuestro país, existió más bien la tendencia opuesta entre los estudiantes al abierto rechazo a toda influencia o injerencia gubernamental en los asuntos internos de Universidad Nacional (de hecho, tampoco se logró ese propósito con la Ley de 1933, que reconocía plena autonomía a la institución).

En los dos casos es fácilmente perceptible la connotación política que la idea de autonomía universitaria adquiere. En el caso mexicano resalta la no intervención de las estructu-

11 El Instituto de Ciencias de Aguascalientes, obtiene su autonomía plena en 1942. En ese año, en la Universidad Nacional aún se debatían por el tipo de autonomía que tendrían y cómo lo lograrían. Este dato es de suma importancia para la historia de nuestra Institución y posteriormente de la UAA, ya que nos muestra cómo la voluntad política del entonces gobernador del Estado, Alberto del Valle y la buena relación que mantenía con el entonces rector el ICE, doctor Rafael Mácias Peña, lograron que en este pequeño Estado de la República mexicana, su Instituto de Ciencias, obtuviera su autonomía plena, años antes de que ésta se consolidara en la Universidad Nacional.

ras de gobierno en la vida interna de las universidades públicas; desde otra óptica, no del todo ajena a la anterior, tiene que ver con la participación de los estudiantes y profesores en la definición del gobierno interno y de las normas que rigen la vida universitaria, lo que rescata la idea medieval de la corporación de estudiantes y profesores para el desarrollo libre y autónomo de las funciones académicas. En ese sentido, la autonomía universitaria en América Latina retoma muchos componentes del ideal medieval que dio origen a las universidades, pero imprimiéndoles un elemento político de alcances mucho más significativos: la no intervención gubernamental (ni de otra índole) en la definición del régimen jurídico interno, y mucho menos en el diseño de los planes de estudio y los criterios de evaluación para la obtención de títulos y grados.



Imagen 1. Instituto de Ciencias en Aguascalientes. Fuente: Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes [En adelante AHUAA].

IACT. En julio de 1918 se celebró en esa ciudad el primer congreso estudiantil con la participación de profesores, estudiantes y graduados, que sentó las bases para el gobierno democrático y la renovación pedagógica de la universidad.

Diversas formas de obtención de autonomía en México

En su mayoría, los institutos literarios y científicos del siglo XIX se convirtieron en universidades estatales, que con el correr de las generaciones han formado vocaciones y profesionistas de diversa índole.

A lo largo del siglo XX se dieron diferentes momentos, a veces reflejados en acuerdos pacíficos, otros en tensiones y conflictos políticos, para que el gobierno reconociera el ejercicio de las autonomías universitarias o las autonomías de los institutos literarios, de ciencias o tecnológicos estatales. La autonomía en ocasiones fue entendida como una afrenta a las instituciones públicas, otras como la sana distancia necesaria para el desenvolvimiento crítico de la educación superior.

La obtención de autonomía de los institutos estatales y de las universidades en México se llevó a cabo de muy distintas maneras y en tiempos y contextos igualmente diversos. Analizaremos brevemente las principales circunstancias que influyeron en la adquisición de autonomía. El doctor David Piñera Ramírez, investigador y académico mexicano, en referencia a la diversidad de los tiempos en que las universidades estatales en México han obtenido la autonomía señala que “la historicidad de la autonomía, es una realidad ya que su concepción cambia de acuerdo a las circunstancias de tiempo en que se le plantea y conforme al momento en que se encuentran los actores sociales que la proponen, o bien las demandas que formulan los sectores que la reclaman”¹².

Así mismo, cada Instituto Estatal alcanzó su autonomía dependiendo de su contexto político y social y principalmente por las circunstancias que los distintos actores que en su momento la proponían o en su caso se oponían a otorgarla.

12 Véase: Piñera Ramírez, David y Alcántar Enríquez Víctor, “Diversidad en los tiempos en los que las universidades estatales han obtenido su autonomía”, en Mariana Terán Fuentes *et al.*, *Diversas formas de vivir la autonomía universitaria. Reflexiones y experiencias* (México, UAZ, RHUEEM, COMIE, 2010).

Obtención de la autonomía en las universidades e institutos estatales

El desarrollo de la autonomía universitaria no podrá ser comprendido en su totalidad si no se aborda en perspectiva local. Si bien es cierto que el origen y desarrollo de la autonomía universitaria tiene su raíz en la Universidad Nacional¹³ y que ésta se ha convertido en el modelo a seguir en la mayoría de las universidades del interior, es necesario investigar el proceso de autonomía de los estados en el país.

Para acercarse al propósito general de conocer las formas de vivir la autonomía en las universidades estatales, se analizarán las circunstancias por las que han transitado en la adquisición de la autonomía, distinguiendo si ha sido al crearse la institución o con posterioridad a ello y diferenciando las circunstancias que se vivieron para lograrlo. Aquí se exponen los resultados de una investigación que permite observar los rasgos que diferencian a las universidades públicas de los estados en la obtención de su autonomía. Por otra parte, se pone de manifiesto la historicidad de la autonomía, en cuanto a su concepción cambiante de acuerdo con las circunstancias de tiempo en que se plantea y conforme al momento en que se encuentran los actores sociales que la proponen, o bien las demandas que formulan los sectores que la reclaman¹⁴.

Debido a la complejidad del tema, se eligieron como herramientas metodológicas a seguir dos tipologías: una propues-

13 La Universidad Autónoma de San Luis obtuvo su autonomía con anterioridad a la UNAM; sin embargo, no se considera que ésta haya sido modelo de las demás instituciones del interior del país; esto, entendiendo a la Universidad Nacional y después la UNAM, como la institución que ha servido de guía a la gran mayoría de las instituciones del interior del país. Sobre el tema se puede consultar: Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y Gobierno, una relación en claroscuro*, Capítulo 4, 161-190.

14 Véase: David Piñera Ramírez y Víctor Alcántar Enríquez, "Diversidad en los tiempos en que las universidades estatales han obtenido la autonomía", en Mariana Terán Fuentes *et al.*, *Diversas formas de vivir la autonomía universitaria. Reflexiones y experiencias*, (México, UAZ, RHUEM, COMIE, 2010), 19.

ta por el doctor David Piñera Ramírez¹⁵, en la que el estudio de la autonomía en las universidades estatales, se contemplan tres clases de instituciones:

1. Universidades pioneras en la obtención de la autonomía;
2. Universidades que desde su fundación obtuvieron la autonomía como una figura socialmente probada;
3. Universidades que recibieron la autonomía con posterioridad a su fundación.¹⁶

La segunda tipología es utilizada por Hugo Aboites¹⁷, quien distingue cinco momentos en la historia y desarrollo de la autonomía universitaria en México. El primero es el nacimiento de la autonomía en la Universidad Nacional (1929-1933), el segundo es de enfrentamiento (1965-1970) entre el gobierno y la UNAM y IPN; el tercero es la autonomía dirigida (1970-1980); el cuarto es de consolidación de control (1980-1990); y el quinto: (iniciado en 1990) la autonomía en el neoliberalismo.

Asimismo, se analiza el contexto local y el momento en que se le otorgó autonomía al ICEA (Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes), tomando en cuenta los contextos políticos que distingue el doctor Bonifacio Barba Casillas¹⁸, el cual divide este análisis en tres etapas:

1. La primera comprende: de 1910 a 1920.
2. La segunda de 1929 a 1940.
3. La tercera etapa que va de 1940 a 1970.

15 Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California, Miembro de Número de la Academia de Historia y Coordinador de la Red de Historia de las Universidades Estatales de México (RHUEM).

16 David Piñera Ramírez *et al.*, "Diversidad en los tiempos..."

17 Profesor Investigador del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.

18 Profesor Investigador del Departamento de Educación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Este mismo autor, publicó en la revista cultural *Vertiente* de la UAA un artículo titulado “Se concede autonomía al Instituto de Ciencias del Estado, Año de 1942” (2002)¹⁹, texto en el que presenta una detallada historia del Instituto precedente de la UAA. La importancia del artículo está centrada en el hecho trascendental en el cual el Congreso del Estado concede autonomía al Instituto de Ciencias del Estado (ICEA), el 9 de noviembre de 1942²⁰. En este artículo, Barba Casillas hace una exposición de los distintos contextos políticos y sociales por los que ha atravesado la historia del Instituto, desde su fundación en 1867 cuando era conocida como Escuela de Agricultura. Afirma que Aguascalientes ha vivido tres etapas de transformación política, social y tres políticas de educación paralelas:

1. La primera comprende de 1910-1920, caracterizada por la oposición de la élite porfiriana, y al movimiento armado y a la institucionalización de la revolución.
2. La de 1929-1940, etapa durante la cual la élite revolucionaria toma el control con pretensiones modernizantes al que califica de relaciones de indiferencia y antagonismo entre las universidades y el Estado.
3. La tercera etapa de 1940-1970 con monopolio partidista y unidad relativa basada en “redes locales y nacionales” de intereses y de intercambio político.

El autor citado concluye que cuando el Instituto de Ciencias del Estado recibió la autonomía, Aguascalientes iniciaba “la transición de liderazgo de caudillos a otro de nueva institucionalidad política económica y educativa”²¹.

19 Artículo anteriormente publicado en *Docenso, Revista del Doctorado Interinstitucional en Ciencias Sociales y Humanidades*, UAA, 2002.

20 Bonifacio Barba, “Se concede autonomía al Instituto de Ciencias del Estado, año de 1942”, *Vertiente. Revista Cultural de la UAA*, (Invierno 2002-2003), 41.

21 Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y Gobierno, una relación en claroscuro*, 86.

Primeras universidades e institutos que obtienen su autonomía

Comenzaremos por agrupar las universidades estatales, tomando en cuenta la variante temporal, identificándolas en tres clases de instituciones, según el momento de obtención de su autonomía.

Es un pequeño grupo de tres instituciones las que obtuvieron su autonomía antes de 1929, en que la UNAM alcanza este estatus. La primera institución que encabeza este reducido grupo es la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, creada en 1917; la segunda es la Universidad de Occidente, que se fundó en 1918 y después se convertiría en la Universidad Autónoma de Sinaloa; y la tercera es la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, creada en 1923²². La figura de la autonomía universitaria era de reciente creación, por lo que estas instituciones tuvieron dificultades en un principio, pero con el transcurso del tiempo la fueron consolidando.

Iniciaremos por la Universidad Michoacana, fundada en 1917. Esta universidad tiene sus antecedentes en el Colegio de San Nicolás, fundado en 1540 por Don Vasco de Quiroga. Ya en el siglo XIX bajo la influencia del liberalismo, cambia de nombre a Colegio de San Nicolás de Hidalgo, que hace alusión al iniciador de la Independencia²³.

Para el doctor David Piñera, un actor clave en la obtención de la autonomía en el Colegio de San Nicolás, fue Pascual Ortiz Rubio, “el cual había sido alumno del bachillerato en este Colegio, y llega a ser gobernador de Michoacán (en 1917) después de haber participado activamente en la Revolución con Francisco I. Madero y Venustiano Carranza”²⁴, presentó la iniciativa al Congreso para la creación de la universidad. Nos comenta Piñera, en su estudio “Diversas formas de vivir la autonomía universitaria.

22 Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y Gobierno una relación en claroscuro*, 163.

23 Raúl Cortés Arreola, *Historia del Colegio de San Nicolás*, (México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1991), 72.

24 Teran Fuentes y David Piñera, *Diversas formas de vivir la autonomía...*, 19.

Reflexiones y experiencias”²⁵, que las relaciones del gobernador Ortiz Rubio con su Congreso estatal del Estado de Michoacán no eran buenas, por lo que su iniciativa tuvo una fuerte oposición.

Ortiz Rubio propuso que se creara la Universidad Autónoma de Michoacán, su deseo era que el Estado no influyera en este proyecto, debido a la gran inestabilidad política por la que se atravesaba en esos momentos. En ese mismo año el Congreso le cambió de nombre por Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo²⁶, el cual conserva hasta nuestros días. Los problemas entre los políticos en turno han sido una constante en la historia de México, y por consiguiente en la historia de sus universidades, las cuales han sufrido la suerte que los actores políticos en turno decidieron.

Esta universidad nació con un proyecto de autonomía que duró hasta 1920, año en que Ortiz Rubio salió del Estado y fue sucedido en el gobierno por el general Francisco J. Mujica, rival de Ortiz Rubio “el cual se da a la tarea de debilitar el proyecto de su antecesor retirándole al Consejo Universitario la facultad de nombrar rector y a los directores de las escuelas, para asumir directamente esa función el propio gobernador”²⁷. La autonomía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo tuvo efecto sólo en sus primeros tres años de vida; sin embargo, posterior a estos primeros años, los gobernadores siguientes se dieron a la tarea de imponer al rector eligiendo personas idóneas para sus planes y propósitos.

La segunda institución en este pequeño grupo de tres es la Universidad de Sinaloa que, como ya señalamos, se fundó en 1918; esta institución tuvo sus antecedentes en el Colegio Rosales, fundado en 1874 en Culiacán. Para acercarnos al proceso de obtención de autonomía de esta institución, será necesario destacar la participación de algunos actores relevantes en este proceso. Uno de ellos es el general Ramón Iturbe, originario

25 Terán Fuentes y David Piñera, *Diversas formas...*, 20.

26 Terán Fuentes y David Piñera, *Diversas formas...*, 45.

27 Terán Fuentes y David Piñera, *Diversas formas...*, 21.

de Mazatlán, quien ocupó la gubernatura de Sinaloa de 1917 a 1920²⁸. El 30 de mayo de 1918, el gobernador Iturbe promulgó la “Ley que organiza la Universidad de Occidente y le concede su autonomía”²⁹, siendo éste un paso significativo tomando en cuenta el contexto político de la posrevolución.

El primer rector fue el doctor Bernardo Gastélum, un académico que participó en el proceso de transformación del Colegio en Universidad. Piñera y Alcántara comentan que “la organización de la institución era bastante acorde con la ley que le concedió la autonomía: el Consejo Universitario tenía facultades para designar al rector, establecer planes de estudio y dictar reglamentos”. Fue un avance trascendente en cuanto a la organización de una universidad regional. Sin embargo, los problemas de inestabilidad que se vivían en el país provocaron la caída del gobernador Iturbide y, por consiguiente, la renuncia del doctor Gastélum a la rectoría de la Universidad. Esta institución corrió la suerte de la inestabilidad política, y se vio presa de los caprichos de los actores y sus políticas en turno.

A raíz de este difícil panorama, en julio del mismo año, el consejo Universitario acordó entregar la institución al gobierno del Estado, el cual volvió a encomendar las funciones de impartir instrucción preparatoria, profesional y normalista al Colegio Civil Rosales. En 1937 y por circunstancias posteriores, dentro del plan cardenista de política educativa, el gobierno del Estado de Sinaloa decretó: “La institución denominada Colegio Civil Rosales, pierde su autonomía y pasa, con el nombre de Universidad Socialista del Noroeste, a depender del Ejecutivo del Estado”³⁰.

28 Sergio Ortega Noriega, *Breve historia de Sinaloa*, (México, FCE/ El Colegio de México, 1999), 280.

29 Marco Antonio Berreza Fonseca y Dina Beltrán López, “De Liceo Rosales a Universidad Autónoma de Sinaloa (1872-1972)”, en David Piñera Ramírez (Coord.) *La educación superior en el proceso histórico de México*, (México SEPUBC/ ANUIES, México, 2002), 173.

30 Marco Antonio Berreza Fonseca y Dina Beltrán López, “De Liceo Rosales a Universidad Autónoma de Sinaloa (1872-1972)”, 179.

En San Luis Potosí surgió otra institución en la etapa posrevolucionaria, en donde el protagonista es otro gobernador: Rafael Nieto. Cuando el nuevo ejecutivo local asistió en 1921 a la graduación de alumnos del Instituto Científico y Literario del Estado, Nieto expresó textualmente lo siguiente:

Deseo anunciar una trascendente reforma en la organización del Instituto. En mi concepto, es ya tiempo de que este establecimiento educacional constituya una entidad moral independiente y alejada de los vaivenes de la política. Al efecto, está ya en estudio la organización de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí³¹.

Así, el gobernador presentó el proyecto al Congreso del Estado, y una vez aprobado se promulgó el 10 de enero de 1923. El nuevo ordenamiento legal dejó en claro un objetivo autonomista:

[...] Artículo primero: Se establece la Universidad Autónoma del estado, que se denominará Universidad de San Luis Potosí [...] [...] Artículo segundo: La Universidad de San Luis Potosí tendrá personalidad jurídica propia y gozará de plena autonomía en su organización científica, técnica y docente, pudiendo administrar con toda libertad los fondos que le pertenezcan [...]³².

La definición jurídica de la autonomía fue muy clara. También fue muy precisa la capacidad para administrar libremente los recursos financieros, aspecto fundamental para que aquélla pueda ser alcanzada plenamente. Además, cabe subrayar que estas ideas sobre la autonomía datan de 1923, antes de que sucediera este fenómeno en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1929.

31 María Gabriela Torres Montero, *Los primeros pasos de la autonomía universitaria en San Luis Potosí. 1922-1924*, (México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2007), 87.

32 José de Jesús Rivera Espinoza y Rafael Montejano y Aguiñaga, *La Universidad Autónoma de San Luis Potosí a 75 años de su autonomía*, (México, UASLP, 1998), 314.

Con base en las ideas antes expuestas, el Instituto del Estado se convirtió en Universidad Autónoma, cuya estructura estaba compuesta por el rector, el Consejo Universitario y la Asamblea General³³. Las convulsiones y los problemas que caracterizaron la etapa posrevolucionaria afectaron a la universidad dos años después de su creación, pues al abandonar la gubernatura Rafael Nieto, lo sustituyó Aurelio Manrique, quien no estaba de acuerdo en que la universidad y sus autoridades no estuvieran sujetas al poder del gobernador. De este modo, el 10 de enero de 1925 promulgó un decreto afectando la autonomía de la Universidad, el cual estableció lo siguiente:

[...] Artículo segundo: La Universidad de San Luis Potosí, constituida por los establecimientos enumerados en el artículo 2º del decreto que se deroga [...] dependerá en adelante directamente del Poder Ejecutivo del Estado que tendrá facultad para nombrar y remover libremente su personal técnico, docente y administrativo [...]³⁴.

Pasaron algunos años para que la universidad consolidara su carácter autónomo, pero el logro de 1923 sentó precedente, y el 10 de enero de 1988 la institución celebró el 75 aniversario de su autonomía, y el 9 de julio del mismo año, se reconoció la trascendencia de este hecho en la reunión en la misma universidad del Consejo de Universidades Públicas e Institutos Afines (CUPIA), en la cual se formuló la “Declaración de San Luis Potosí sobre la Autonomía Universitaria”³⁵.

33 José de Jesús Rivera Espinoza, “Semblanza histórica de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí”, en David Piñera Ramírez (coord.), *La educación superior en el proceso histórico de México*, Tomo IV, SEP. (México, UABC, ANUIES, 2002), 122.

34 José de Jesús Rivera Espinoza, “Semblanza histórica de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí”, 126.

35 José de Jesús Rivera Espinoza, “Semblanza histórica de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí”, 129.

Cuadro 1
Universidades precursoras en la obtención de la autonomía con anterioridad
a la Universidad Nacional (1929)

Nombre actual de la universidad	Nombre del instituto que obtiene la autonomía	Fecha de obtención de la autonomía
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	Colegio de San Nicolás de Hidalgo	5 de febrero de 1917
Universidad Autónoma de Sinaloa	Universidad de Occidente	30 de mayo de 1918
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	Instituto del Estado de San Luis Potosí	10 de enero de 1923

Fuente: Elaboración propia con base en el artículo "Diversidad de los tiempos en que las universidades estatales han obtenido la autonomía", de David Piñera Ramírez y Víctor M. Alcántar Enriquez en *Diversas..., op. cit.*

Imagen 2. Cuadro 1 tomado de: Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y gobierno. Una relación en claroscuro*, 168.

Contexto político y social en el que se obtiene la autonomía en el Instituto de Ciencias del Estado: 1942

¿En qué contexto sociopolítico surge la autonomía en el Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes? Hemos expuesto anteriormente, con los casos de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, la Universidad de Occidente y la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, el protagonismo de los gobernadores en la obtención de autonomías locales. En ese sentido, es preciso analizar los distintos contextos políticos por los que atravesó la historia del Instituto de Ciencias del Estado, y cuáles fueron las influencias que en su vida académica tuvieron los gobernantes y las políticas educativas en turno.

Para tales efectos, la tipología utilizada por el doctor Bonifacio Barba Casillas es adecuada para nuestra investigación; este autor publicó un trabajo titulado "Se concede autonomía al

Instituto de Ciencias del Estado, Año de 1942”³⁶ en el cual desarrolla una detallada historia del Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes (ICEA), Institución precedente de la UAA. Para los efectos de nuestro interés, la importancia de este artículo se centra en el hecho trascendental en el cual el Congreso del Estado le concedió autonomía a la institución, sucediendo esto el 9 de noviembre de 1942³⁷.

La obtención de la autonomía del Instituto de Ciencias se llevó a cabo en 1942, año que se ubica entre la segunda y la tercera etapa que identifica Barba Casillas. El autor de esta periodización concluye que, cuando el ICEA recibe su autonomía, Aguascalientes iniciaba la transición de liderazgo de caudillos a otro de nueva institucionalidad política, económica y educativa. En este momento, el doctor Alberto del Valle, gobernador de Aguascalientes, del mismo modo jugó un papel determinante en apoyo de la obtención de la autonomía del Instituto³⁸.



Imagen 3. Dr. Alberto del Valle, gobernador de Aguascalientes. Fuente: AHEA

36 Barba Casillas, Bonifacio, “Se concede autonomía al Instituto de Ciencias del Estado...”

37 Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y Gobierno...*, 169.

38 Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y Gobierno...*, 169.

Al Instituto de Ciencias del Estado, se le “*otorga*”³⁹ autonomía el 22 de noviembre de 1942 sin mayores conflictos. El primer rector, el doctor Rafael Macías Peña, mantenía una buena relación de amistad con el gobernador del Estado, un factor determinante para que la buena relación entre el Instituto y el Gobierno estatal marchara sin dificultad en la obtención de la autonomía, anhelo compartido dada la preparación de ambas personalidades⁴⁰.



Imagen 4. Dr. Rafael Macías Peña, director del Instituto de Ciencias en Aguascalientes. Fuente: AHUAA.

Es importante resaltar que el ICEA obtuvo su autonomía plena, cuando aún en la UNAM se estaban debatiendo por el tipo de autonomía que regiría en la esta casa de estudios.

39 Se destaca entrecomillada la palabra otorgada, para distinguir que no es lo mismo obtener, conquistar que otorgar. En el desarrollo de este capítulo se explica ampliamente la diferencia en la utilización de estos términos.

40 Sobre la buena relación de amistad entre el rector del Instituto y el entonces gobernador, se pueden consultar los textos de Héctor de León y las entrevistas a los familiares del doctor Macías Peña.

Universidades autónomas desde su fundación

El modelo a seguir de este tipo de universidades fue la UNAM, y debido a la importancia de ella, cabe hacer algunas referencias; en especial algunas fases que tuvieron que recorrer para llegar a un régimen de autonomía suficientemente experimentado.

En primer lugar, el proyecto que el diputado Justo Sierra presentó en 1881 a la Cámara de Diputados, para la creación de una universidad libre de la tutela del Estado. Con esta ley y a iniciativa de Sierra, se creó la Universidad Nacional de México en 1910 y estableció la posibilidad de llegar a un desenvolvimiento libre, en virtud de otorgársele de personalidad jurídica y un patrimonio propio.

Otro antecedente es el de 1929, pues marca el otorgamiento de la autonomía a la Universidad. Debemos señalar que en este momento había dos contrapartes en la autonomía que se le otorgó a la universidad. Por un lado, la universidad tenía la facultad para dirigir su vida académica y administrativa, y además se le asignaba un subsidio; por otro lado, se establecía que el presidente de la República estaba facultado para presentar al Consejo Universitario una terna para el nombramiento del rector. La elección de autoridades estaba sujeta a la decisión presidencial. Bajo este sistema la universidad funcionó durante cuatro años⁴¹. La autonomía otorgada en los términos expuestos anteriormente, resultaba en muchos aspectos precaria e insuficiente; sin embargo, es preciso reconocer que fue un primer ensayo de rediseño institucional que abrió un camino para recorrer la obtención de una plena autonomía. Es por eso que se reconoce en la ley de 1929 el mérito de haberse convertido en punta de lanza para la definición de la vida autónoma de la Universidad Nacional.

Una tercera fase en este proceso son los sucesos de 1933. El ambiente de convivencia entre la universidad y el gobierno se volvió tenso, pues este último comenzó a implantar la educación socialista en el país. En la universidad se inició una pugna entre

41 Pérez Talamantes, *Autonomía y Gobierno*, 170.

académicos que apoyaban esta política gubernamental y los que se oponían; este segundo grupo se ganó el desagrado del gobierno federal y dio como resultado pugnas internas, y trajo como consecuencia una mala relación entre el gobierno en la Universidad. Con este panorama, en 1933 se promulgó una nueva ley orgánica con cambios trascendentales: el Estado se desligó casi totalmente de la Universidad; por una sola vez se entregaría una aportación de diez millones de pesos, con lo cual se suprimió el subsidio anual; y por último, la institución dejaba de ser nacional y el rector y los directores serían nombrados por el Consejo Universitario.

El saldo de esta realidad fue la inestabilidad, los rectores no duraban un año en el cargo e incluso en un momento hubo dos rectores apoyados por sus respectivos bandos. Como resultado de lo anterior, en 1944 se realizó una huelga y se integró una junta de Avenimiento, compuesta por seis ex rectores, con lo que se recurrió a elaborar el proyecto de una nueva ley orgánica. Dicha ley se promulgó en 1945 y le dio a la UNAM la estructura que conserva en la actualidad: se definió como una institución pública, descentralizada, con autonomía para dirigir su vida académica y administrar sus bienes; se le restituyó el carácter Nacional, se le otorgó un subsidio regular del Estado, instituyó la Junta de Gobierno, cuyos miembros son nombrados por el Consejo Universitario y la facultad de designar rectores y directores. Sobre la Ley Orgánica de 1945 el doctor David Piñera opina lo siguiente:

Con esta estructura dada por la nueva Ley Orgánica, la UNAM superó los problemas que enfrentaba y alcanzó un ambiente de estabilidad. Al lograr superar estas experiencias adversas y al asimilarlas y superarlas, pudo tomarse como modelo para universidades de otros estados⁴².

Las conquistas alcanzadas por los centros de cultura superior despertaron el interés en varias casas de estudios, entre ellas el Instituto de Ciencias de Aguascalientes.

42 David Piñera, en Pérez Talamantes, *Autonomía y gobierno...*, 172.

La Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), nace en 1974 por la transformación del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología IACT. Los antecedentes de esta institución se remontan hasta el 15 de enero de 1867, cuando el gobernador del Estado Coronel Jesús Gómez Portugal, inaugura la Escuela de Agricultura, la cual se transformaría cuatro años más tarde, en 1871, en el Instituto Científico Literario de Aguascalientes; en 1885 en Instituto de Ciencias de Aguascalientes, y en 1942 en Instituto de Ciencias Autónomo.

Siendo director del Instituto de Ciencias de Aguascalientes el doctor Rafael Macías Peña, el 14 de septiembre de 1942 se elaboró un anteproyecto de ley orgánica, en donde se contemplaba la autonomía de la institución. El Congreso del Estado aprobó la nueva Ley Orgánica el 28 de octubre de este año, y por consiguiente la autonomía, mediante un decreto promulgado el 19 de noviembre y publicado en el Periódico Oficial el 22 del mismo mes⁴³.

Los verdaderos alcances de esta presea se apreciaron en toda su dimensión cuando el Consejo Directivo del Instituto aprobó su transformación en Universidad. La transformación del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología en Universidad no inició en 1973, más bien ahí tuvo un momento cumbre resultado del cambio demográfico, social y económico de Aguascalientes. El presidente Echeverría impulsaba la renovación y la descentralización de la Educación Superior y la presentaba como una necesidad regional:

Necesitamos que en la provincia las universidades y los tecnológicos crezcan; que no haya un solo estudiante de provincia que quiera ir a la capital; que tenga el orgullo de sus propias instituciones educativas y que éstas estudien de modo preferente, los problemas sociales, políticos y económicos de cada Estado⁴⁴.

43 Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y gobierno...*, 173.

44 Pablo Latapí, "Las universidades del liberalismo", *Proceso*, núm. 486, (México, 1993).

La Universidad Autónoma de Aguascalientes nació con una autonomía heredada de su Instituto de Ciencias, aunque no pudo evitar la existencia de algunas fricciones políticas en el momento de su transformación.

En la historia de las universidades estatales de México, tenemos universidades que obtuvieron la autonomía desde su fundación, es el caso de la Universidad Autónoma de Aguascalientes; universidades que obtuvieron la autonomía después de su fundación, respecto a esta categoría de universidades, es necesario señalar que la manera en que la obtuvieron fue distinta, algunas la obtuvieron en condiciones normales, sin presentar conflictos, y otras universidades que alcanzarían su autonomía como resultado de movimientos y enfrentamientos con el gobierno en un ambiente de conflictos políticos y sociales. Hay también universidades que, si bien son autónomas, no tienen en su denominación oficial ese nombre como la Universidad de Guadalajara, por ejemplo. En suma, hay variedad en el origen de la obtención de la autonomía.

Cuadro 4
Obtención de autonomía de las universidades estatales

Nombre de la Universidad	Fecha de fundación	Transformación por un instituto precedente	Fecha de obtención de autonomía
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	1540	Colegio de San Nicolás de Hidalgo	5 de febrero de 1917
Universidad de Guadalajara	1925	Universidad de Guadalajara	1994
Universidad Autónoma de Puebla	1937	Colegio del Estado	23 de noviembre de 1956
Universidad de Yucatán	1922	Universidad Nacional del Sureste	Septiembre de 1984
Universidad de Sonora	1938		16 de noviembre de 1938

Nombre de la Universidad	Fecha de fundación	Transformación por instituto precedente	Fecha de obtención de autonomía
Universidad Veracruzana	1843	Universidad de Veracruz	1997
Universidad de Nuevo León	1943	Colegio Civil	25 de noviembre de 1969
Universidad de Guanajuato	1943	Colegio del Estado	7 de noviembre de 1967
Universidad Autónoma de Sinaloa	1942	Universidad Socialista del Noroeste	4 de diciembre de 1965
Universidad Autónoma de Coahuila	1945	Escuela Superior de Agricultura "Antonio Narro"	7 de abril de 1975
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	1949	Instituto Autónomo Científico y Literario	1934
Universidad Autónoma de Querétaro	1950	Colegio Civil del Estado	29 de enero de 1954
Universidad Autónoma de Chihuahua	1954	Instituto Científico y Literario del Estado	26 de octubre de 1968
Universidad Autónoma Benito Juárez Oaxaca	1955	Instituto Autónomo de Ciencias y Artes del Estado	23 de diciembre de 1931
Universidad de Campeche	1955	Instituto de Ciencias y Artes del Estado	1954
Universidad Autónoma de Tamaulipas	1956	Universidad de Tamaulipas	1967
Universidad Autónoma del Estado de México	1956	Instituto Científico y Literario Autónomo de México	1943

Nombre de la Universidad	Fecha de fundación	Transformación por un instituto precedente	Fecha de obtención de autonomía
Universidad Autónoma de Baja California Norte	1957		1957
Universidad de Durango	1957	Universidad Juárez del Estado de Durango	7 de junio de 1957
Universidad "Juárez" Autónoma de Tabasco	1958	Universidad Juárez de Tabasco	3 de febrero de 1969
Universidad Autónoma de Guerrero	1960	Colegio del Estado	11 de agosto de 1963
Universidad de Colima	1960	Universidad Colimense	25 de agosto de 1962
Universidad Autónoma de Hidalgo	1961	Instituto Autónomo Literario y Escuelas de Artes y Oficios del Estado de Hidalgo	1 de abril de 1944
Universidad Autónoma de Tlaxcala	1976	Instituto de Estudios Superiores del Estado	20 de noviembre de 1976
Universidad Autónoma del Carmen	1967	Liceo Carmelita	8 de octubre de 1960
Universidad Autónoma de Zacatecas	1968	Instituto Autónomo de Ciencias de Zacatecas	10 de octubre de 1959
Universidad de Nayarit	1969	Instituto de Ciencias y Letras del Estado	1975
Universidad Autónoma de Aguascalientes	1974	Instituto Autónomo de Ciencias de Aguascalientes	19 de noviembre de 1942

Nombre de la Universidad	Fecha de fundación	Transformación por un instituto precedente	Fecha de obtención de autonomía
Universidad Autónoma de Chiapas	1944	Universidad de Chiapas	28 de septiembre de 1974
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	1971	Universidad de Ciudad Juárez	5 de octubre de 1973

Fuente: Elaboración propia con base en el artículo "Diversidad de los tiempos en que las universidades estatales han obtenido la autonomía", de David Piñera Ramírez y Víctor M. Alcántar Enríquez; y en la página de Internet de anuies: www.anuies.mx.

Imagen 5, 6, 7 y 8. Cuadro 4 tomado de: Cecilia Pérez Talamantes, *Autonomía y gobierno. Una relación en claroscuro. México*, 182-185.

Este cuadro nos muestra las fechas de obtención de la autonomía de las distintas universidades en México. Además, muestra las fechas de su fundación y si éstas tuvieron con anterioridad algún instituto científico o literario que las precedieron.

Aquí se puede comparar fácilmente al Instituto de Ciencias de Aguascalientes con otros institutos del país y con otras universidades; podemos cotejar fechas, momentos y contextos de todas las universidades e institutos de educación superior en nuestro país.

AUTONOMÍA

45

PERIODICO



- OFICIAL

ORGANO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO

Son obligatorias las disposiciones gubernativas por el solo hecho de publicarse en este periódico. Registrado como Artículo de Segunda clase. (1er. Grupo) con fecha 21 de Enero de 1925.

"... Las leyes son obligatorias en cada Municipio, 48 horas después de su publicación en el Periódico Oficial, salvo cuando el Congreso del Estado, acuerde que la promulgación de ellas se haga en decreto especial."— Art. 30 de la Constitución

Responsable: La SECRETARÍA de GOBIERNO.

CONDICIONES:—Este periódico se publica todos los domingos a las 8 de la mañana. Precio por suscripción: anual \$ 8.00 centavos, números sueltos 15 centavos y atrasados 20 centavos.

etc. pagarán \$ 0.02 centavos palabra. Los particulares, 3 centavos palabra. Mineros, \$ 10.00, 2 publicaciones. Suplementos y Alcanjes extraordinarios, \$ 20.00, plana. En los avisos cada cifra se tomará como una palabra. Los pagos se harán por adelantado en la Tesorería General del Estado. Para suscripciones, en la Secretaría de Gobierno.

Los avisos judiciales, de Ayuntamiento, Oficinas Recaudadoras,

Tomo VI Aguascalientes, 22 de noviembre de 1942 Núm. 47

GOBIERNO DEL ESTADO.

EL C. DOCTOR ALBERTO DEL VALLE, *Goberna Constitucional del Estado libre y soberano de Aguascalientes, a sus habitantes, sabed:*

Que por el H. Congreso del Estado se me ha comunicado lo siguiente:

"Estados Unidos Mexicanos. — H. XXXVI Legislatura del Estado de Aguascalientes.

El H. Congreso del Estado, en sesión ordinaria celebrada con esta fecha, tuvo a bien expedir el siguiente Decreto:

"NUMERO 9.

El H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes, en nombre del pueblo, expide la siguiente

LEY ORGANICA DEL INSTITUTO DE CIENCIAS DEL ESTADO.

ARTICULO PRIMERO. — Se concede al "Instituto de Ciencias del Estado," plena autonomía, y se le reconoce personalidad jurídica.

ARTICULO SEGUNDO.—El Instituto tendrá como fines los siguientes:

I.—Impartir, con validez pública, la instrucción preparatoria y profesional que el medio social requiera y que las circunstancias económicas del propio Instituto lo permitan.

II.—Expedir, con validez pública y bajo su exclusiva responsabilidad, los títulos y certificados que amparen los estudios que en él se hicieren.

III.—Determinar las condiciones indispensables para la revalidación de los estudios que

siendo equivalentes a los preparatorios y profesionales que en él se hicieren, se hubieren hecho en otras Instituciones educativas análogas.

IV.—Procurar por todos los medios posibles y que estén a su alcance la difusión de la cultura.

ARTICULO TERCERO. — Son autoridades del Instituto las siguientes:

I.—El Consejo Directivo, y
II.—El Rector.

ARTICULO CUARTO. — El Consejo Directivo estará integrado por los Catedráticos y alumnos electos como Delegados por las Asambleas Generales respectivas, debiendo determinar su número el Reglamento de esta Ley.

ARTICULO QUINTO. — El Consejo Directivo será la Suprema Autoridad en el Instituto, dictará todas las normas y disposiciones encaminadas a organizar y definir el régimen del mismo y la ingerencia que en él deba tener la asociación de padres y tutores de alumnos del Instituto.

ARTICULO SEXTO.—El Rector será el Jefe del Instituto, su Representante Legal y Presidente del Consejo Directivo.

ARTICULO SEPTIMO.—El Rector será elegido por el Consejo Directivo.

ARTICULO OCTAVO. — El Consejo Directivo tendrá plenas facultades para reglamentar la integración, funcionamiento y facultades de las Asambleas Generales de Catedráticos y alumnos electores de Delegados al propio Consejo Directivo.

ARTICULO NOVENO. — Constituyen el patrimonio del Instituto los siguientes bienes:

I.—El Edificio que actualmente ocupa, y sus anexos.

II.—La biblioteca, muebles, útiles, enseren, etc. del mismo Instituto que en la actualidad le pertenecen.

III.—Las donaciones que le hicieren en lo futuro el Gobierno o los particulares; o que en la actualidad le corresponden.

IV.—Las cuotas que por diversos conceptos recaude de los alumnos o de las Instituciones a él incorporadas.

V.—Las utilidades, intereses, dividendos o rentas que le corresponden.

VI.—Los bienes que legalmente adquiera, y VII.—El subsidio que proporcionará el Gobierno del Estado, y que cuando menos ha de consistir en la suma de VEINTE Y DOS MIL OCHOCIENTOS PESOS ANUALES, le será entregado por quincenas vencidas en cantidades iguales.

ARTICULO DECIMO.—El Consejo Directivo informará anualmente al Ejecutivo del Estado la forma y términos en que se haya invertido el subsidio que al Instituto deberá proporcionar el Estado.

TRANSITORIOS.

ARTICULO PRIMERO.—Al entrar en vigor esta Ley se constituirá una Junta compuesta de las siguientes personas: Tres Delegados Alumnos y tres Delegados Catedráticos del Instituto, juntamente con el actual Rector del mismo.

ARTICULO SEGUNDO.—La Junta Directiva a que se refiere el artículo anterior, y que será designada por el actual Rector, tendrá como únicas facultades ejercer provisionalmente las funciones del Consejo Directivo; y expedir a la mayor brevedad las normas que regirán la integración y funcionamiento del Consejo Directivo y de las Asambleas Generales de Catedráticos y Alumnos electores de Delegados al Consejo.

ARTICULO TERCERO.— Deberá continuar en sus funciones como Rector del Instituto, la persona que en la actualidad desempeña dicho cargo, durante los dos años lectivos completos; con el fin de que el Instituto de Ciencias Autónomo, se encauce administrativa y técnicamente en su nueva forma de funcionamiento.

ARTICULO CUARTO.—Quedan abrogadas todas las Leyes promulgadas con anterioridad y que se opongan a la presente Ley.

ARTICULO QUINTO.—La presente Ley entrará en vigor desde el día de su promulgación, por lo que este Decreto tiene el carácter de especial.

Al Ejecutivo para su sanción.

Dado en el Salón de Sesiones del H. Congreso del Estado, a los nueve días del mes de noviembre de mil novecientos cuarenta y dos.—D. P., Anselmo Chávez Jr.—D. S., Juan Gallegos Calvillo.—Rúbricas."

Y tenemos el honor de comunicarlo a usted para los efectos consiguientes, reiterándole las seguridades de nuestra consideración atenta y distinguida.

Sufragio Efectivo. No Reelección.

Aguascalientes, 9 de noviembre de 1942.—Diputado Presidente, *A. Chávez Jr.*—Diputado Secretario, *J. Gallegos C.*

Al C. Gobernador Constitucional del Estado.

—Presente.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Palacio del Gobierno del Estado. Aguascalientes, 19 de noviembre de 1942.—*A. del Valle.*

—El Srío. Gral. de Gobierno, *S. C. Montaño.*

EL C. DOCTOR ALBERTO DEL VALLE, Gobernador Constitucional del Estado libre y soberano de Aguascalientes, a sus habitantes, sabe:

Que por el H. Congreso del Estado se me ha comunicado lo siguiente:

Estados Unidos Mexicanos.—H. XXXVI Legislatura del Estado de Aguascalientes.

El H. Congreso del Estado, en sesión ordinaria celebrada el día de hoy, tuvo a bien expedir el siguiente Decreto:

"NUMERO 10.

El H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes, en nombre del pueblo, decreta:

ARTICULO PRIMERO.— El H. Congreso del Estado, concede al reo Emilio Serna Rubalcava la gracia de indulto de la pena a que fué sentenciado por el Juzgado del Ramo Penal, por el delito de violación.

ARTICULO SEGUNDO.—Este decreto es especial y por lo tanto surte efectos desde su expedición.

Al Ejecutivo para su sanción.

Dado en el Salón de Sesiones del H. Congreso del Estado a los dieciséis días del mes de noviembre de mil novecientos cuarenta y dos.—D. P., Anselmo Chávez—D. S., Juan Gallegos Calvillo.—Rúbricas."

Y tenemos el honor de comunicarlo a usted para su conocimiento y fines consiguientes, reiterándole la seguridades de nuestra consideración atenta y distinguida.

Sufragio Efectivo. No Reelección.

Aguascalientes, Ags., 16 de noviembre de 1942.—Diputado Presidente, *A. Chávez Jr.*—Diputado Secretario, *J. Gallegos C.*

Al C. Gobernador Constitucional del Estado.—Presente.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento.

Palacio del Gobierno del Estado. Aguascalientes, 19 de noviembre de 1942.—*A. del Valle.*—El Sr. Gral. de Gobierno, *S. C. Montaño.*

EL C. DOCTOR ALBERTO DEL VALLE, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes, a sus habitantes, sabed:

Que por el H. Congreso del Estado se me ha comunicado lo siguiente:

"Estados Unidos Mexicanos.—H. XXXVI Legislatura del Estado de Aguascalientes.

El H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes, en sesión ordinaria celebrada el día de hoy, tuvo a bien expedir el siguiente decreto:

"NUMERO 11.

La H. Legislatura del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes, en nombre del pueblo, decreta:

ARTICULO PRIMERO.—Se aprueba en todas sus partes el Reglamento para Aseadores de Calzado, para que rija en el Municipio de la Capital y cuyo Reglamento dice a la letra:

"REGLAMENTO

Para Aseadores de Calzado del Municipio de la Capital de Aguascalientes, Ags.

Artículo 1°—Las personas que se dediquen o deseen dedicarse al oficio de Aseadores de Calzado, fijos o ambulantes en el Municipio de la Capital, deberán sujetarse a las siguientes disposiciones;

a)—Solicitar por escrito permiso a la Presidencia Municipal, fijando con precisión su calidad, es decir si serán fijos o ambulantes.

b).—Presentarán certificados de salud y buena conducta.

c).—Presentarán fotografías para que se les extienda la patente respectiva, previo pago del impuesto que fija la Ley de la materia.

d).—Presentarán carta de recomendación y fianza a juicio de la Presidencia Municipal.

e).—Deberán tener diez años de edad cumplidos como mínimo.

f).—Tanto en el desempeño de sus funciones como aseadores de calzado, como cuando no las desempeñen, deberán guardar la debida compostura sin proferir palabras obscenas o mal sonantes y sin efectuar actos que ofendan la moral pública. La infracción de esta sola disposición, se sancionará con marca de mala conducta; diez de las cuales bastarán para que se retire el permiso municipal concedido para el desempeño de su oficio.

Artículo 2°—La ciudad estará dividida para los efectos de este Reglamento en cuatro zonas como sigue:

Primera Zona: Plaza Principal y calles, 1° de Colón, Juan de Montoro, Madero, Juárez, 5 de Mayo, Moctezuma, Nieto y José Ma. Chávez.

Segunda Zona:—Calles interiores del Parián y aceras fronteras del mismo.

Tercera Zona:—Mercado Terán y adyacentes a una cuadra de distancia del mismo.

Cuarta Zona:— El resto de la ciudad.

Artículo 3°—Para los efectos del artículo primero, se consideran aseadores de calzado fijos, los que pertenezcan a las Zonas Primeras, Segunda y Tercera que marca este Reglamento y ambulantes los que no desempeñen sus funciones dentro de tales zonas.

Artículo 4°—Los Aseadores de Calzado que se presenten a la Zona que les corresponde para el desempeño de su oficio en estado de ebriedad, serán puestos inmediatamente a disposición de la Autoridad competente para su castigo.

Artículo 5°—Queda terminantemente prohibido a los Aseadores de Calzado que correspondan a la Segunda Zona de las que fija este Reglamento, desempeñar su oficio en los Portales Allende y Morelos, Aldama y Olmedo del Parián de esta ciudad, para lo cual podrán establecer las barcas fijas denominadas "Bolerías" que no podrán ser más de cinco dentro de las calles privadas de los Portales Allende, Aldama y Olmedo, van al centro de dichos edificios; las personas que infrinjan la presente disposición, serán castigadas imponiéndoseles una multa de

Siguiendo a continuación su transcripción.

“Instituto de Ciencias Autónomo

19 de noviembre de 1942

El Lic. Rubén Talamantes Ponce, Oficial Mayor del Congreso del Estado

CERTIFICA

Que en el archivo del propio Congreso existe la Colección del Periódico Oficial del Gobierno del Estado del año de 1942, en la actual aparece el número 47 de fecha 22 de noviembre y en el mismo se encuentra publicado el siguiente decreto:

“El C. DOCTOR ALBERTO DEL VALLE, Gobernador Constitucional del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes, a sus habitantes sabed. Que por el H. Congreso del Estado se me ha comunicado lo siguiente:

“Estados Unidos Mexicanos. H. XXXVI Legislatura del Estado de Aguascalientes. -El H. Congreso del Estado, en sesión ordinaria celebrada en esta fecha, tuvo a bien expedir el siguiente DECRETO N° 9. – El H. Congreso del Estado Libre y Soberano del Estado de Aguascalientes, en nombre del pueblo, expide la siguiente LEY ORGÁNICA DEL INSTITUTO DE CIENCIAS DEL ESTADO.

ARTÍCULO PRIMERO. – Se concede al Instituto de Ciencias del Estado, plena autonomía, y se le reconoce personalidad jurídica.

ARTÍCULO SEGUNDO. - El Instituto tendrá como fines los siguientes:

I.- Impartir, con validez pública, la instrucción preparatoria y profesional que el medio social requiera y que las circunstancias económicas del propio Instituto lo permitan.

II.- Expedir, con validez pública y bajo su exclusiva responsabilidad, los títulos y certificados que amparen los estudios que en él se hicieren.

III.- Determinar, las condiciones indispensables para la revalidación de los estudios que siendo equivalentes a los preparatorios y profesionales que en él se hicieren, se hubieren hecho en otras instituciones educativas análogas.

IV.- Procurar por todos los medios posibles que estén a su alcance la difusión de la cultura.

ARTÍCULO TERCERO. – Son autoridades del Instituto las siguientes:

I.- El Consejo Directivo, y

II.- El Rector.

ARTÍCULO CUARTO. - El Consejo Directivo estará integrado por los Catedráticos y alumnos electos como Delegados por las Asambleas Generales respectivas, debiendo determinar su número al Reglamento de esta Ley.

ARTÍCULO QUINTO. – El Consejo Directivo será la Suprema Autoridad en el Instituto, dictará todas las normas y disposiciones encaminadas a organizar y definir el régimen del mismo y la injerencia que en él deba tener la asociación de padres y tutores de alumnos del Instituto.

ARTÍCULO SEXTO. – El Rector será el jefe del Instituto, su Representante Legal y Presidente del Consejo Directivo.

ARTÍCULO SÉPTIMO. – El Rector será elegido por el Consejo Directivo.

ARTÍCULO OCTAVO. – El Consejo Directivo tendrá plenas facultades para reglamentar la integración, funcionamiento y facultades de las Asambleas Generales de Catedráticos y alumnos electores de Delegados al propio Consejo Directivo.

ARTÍCULO NOVENO. – Constituyen el Patrimonio del Instituto los siguientes bienes:

I.- El edificio que actualmente ocupa, y sus anexos.

II.- La Biblioteca, muebles, útiles, enseres, etc. del mismo Instituto que en la actualidad le pertenecen.

III.- Las condiciones que le hicieren en el futuro el Gobierno o los particulares; o que en la actualidad le corresponden.

IV.- Las cuotas que por diversos conceptos recaude de los alumnos o de las Instituciones a él incorporadas.

V.- Las utilidades, intereses, dividendos o rentas que le corresponden.

VI.- Los bienes que legalmente adquiera, y

VII.- El subsidio que proporcionará el Gobierno del Estado, y que cuando menos ha de consistir en la suma de VEINTIDOS MIL OCHOCIENTOS PESOS ANUALES, le será entregado por quincenas vencidas en cantidades iguales.

ARTÍCULO DÉCIMO. – El Consejo Directivo informará anualmente al Ejecutivo del Estado la forma y términos en que se haya invertido el subsidio que al Instituto deberá proporcionar el Estado.

TRANSITORIOS

ARTÍCULO PRIMERO. – Al entrar en vigor esta Ley se constituirá una Junta compuesta de las siguientes personas: Tres Delegados Alumnos, y Tres Delegados Catedráticos del Instituto, juntamente con el actual Rector del mismo.

ARTÍCULO SEGUNDO. – La Junta Directiva a que se refiere el artículo anterior, y que será designada por el actual Rector, tendrá como únicas facultades ejercer provisionalmente las funciones del Consejo Directivo, y expedir a la mayor brevedad las normas que regirán la integración y funcionamiento del Consejo Directivo y de las Asambleas Generales de Catedráticos y Alumnos electores de Delegados al Consejo.

ARTÍCULO TERCERO. – Deberá continuar en sus funciones como Rector del Instituto, la persona que en la actualidad desempeña dicho cargo, durante los dos años lectivos completos; con el fin del que el Instituto de Ciencias Autónomo, se encauce administrativa y técnicamente en su nueva forma de funcionamiento.

ARTÍCULO CUARTO. – Quedan abrogadas todas las Leyes promulgadas con anterioridad y que se opongan a la presente Ley.

ARTÍCULO QUINTO. – La presente Ley entrará en vigor desde el día de su promulgación, por lo que este Decreto tiene el carácter de especial.

Al Ejecutivo para su sanción. – Dado en el Salón de Sesiones del H. Congreso del Estado, a los nueve días del mes de noviembre de mil novecientos cuarenta y dos. – D.P. Anselmo Chávez Jr. – D.S. Juan Gallegos Calvillo. – Rúbricas. - Y tenemos el honor de comunicarlo a usted para los efectos consiguientes, reiterándole las seguridades de nuestra consideración atenta y distinguida.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCIÓN. – Aguascalientes, Ags., 9 de noviembre de 1942.- Diputado Presidente, A. Chávez Jr., - Diputado Secretario J. Gallegos C. – Al C. Gobernador Constitucional del Estado. – Presente. – Por tanto, mando se imprima, publique, circule, y se le de el debido cumplimiento. Palacio de Gobierno del Estado. Aguascalientes, 19 de noviembre de 1942.- A. del Valle. - El Secretario General de Gobierno. - S.C. Montaña.

Se expide la presente copia a solicitud del C. Lic. Gabriel Villalobos Ramírez, Secretario del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, a los veintiún días del mes de octubre de mil novecientos cuarenta y dos⁴⁵.

Breve conclusión final

El repaso histórico anterior demuestra que la idea de la autonomía ha cambiado con el paso del tiempo y que este cambio se ha vinculado con momentos y sociedades específicas, por lo que podemos concluir que dicha autonomía no ha sido siempre igual ni jurídica ni políticamente.

45 De León, Héctor, *60 Años de Autonomía*, 195-200.

Con esta revisión podemos igualmente concluir que el Instituto de Ciencias de Aguascalientes obtuvo su autonomía en un contexto de paz y armonía y sin presentar ningún conflicto ni con estudiantes ni con autoridades. Esta autonomía ha sido característica y hasta el día de hoy la Universidad Autónoma de Aguascalientes ha presentado en su historia, una relación de concordia con sus autoridades políticas, así como con sus estudiantes, profesores y con la sociedad en general.

Asimismo, podemos concluir que aquellos institutos y universidades que obtuvieron su autonomía en contextos tranquilos y de paz, han continuado su vida universitaria por este mismo camino. La Universidad Autónoma de Aguascalientes se coloca entre las instituciones que nacen autónomas, por transformación; sin conflictos y sin necesidad de lucha por su obtención. Esta universidad se encuentra entre las que carecen de conflictos en su consolidación; una universidad con una autonomía otorgada y controlada hasta el día de hoy.

Fuentes y Bibliografía

Fuentes

AHUAU Archivo Histórico de la UAA

AHEA Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes

Bibliografía

Aboites, Hugo, “La Autonomía en México, entre la libertad, el Estado, y el interés privado (1921-2008)”, en *La Reforma Universitaria. Desafíos y perspectivas noventa años después*, CLASCO, Buenos Aires, Argentina, 2008.

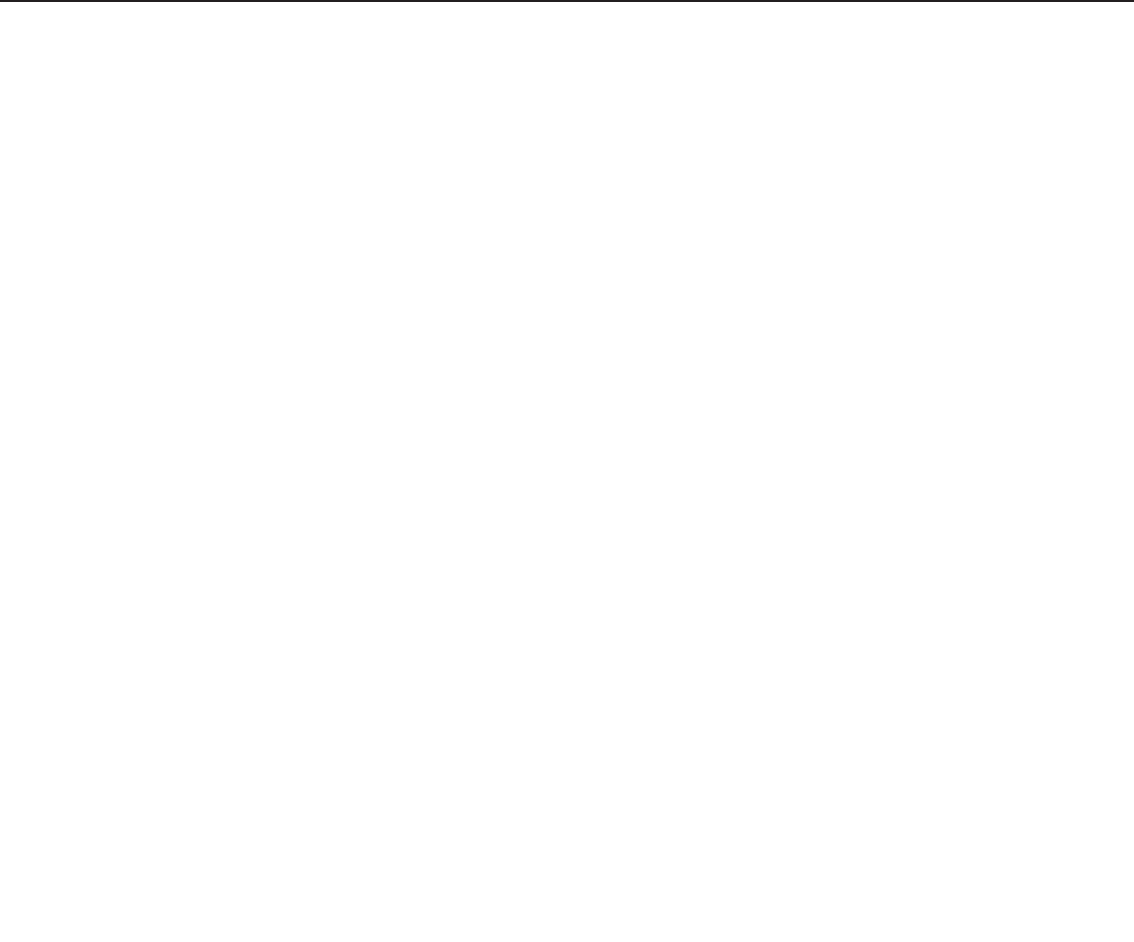
Barba Casillas, Bonifacio, *Universidad Autónoma de Aguascalientes. Publicaciones y Fuentes para su estudio*, UAA, México, 1999.

- , “Se concede autonomía al Instituto de Ciencias del Estado, año 1942”, *Vertiente. Revista cultural de la UAA*, Invierno 2002-2003.
- Berreleza Fonseca, Marco Antonio y Dina Beltrán López, “De Liceo Rosales a Universidad Autónoma de Sinaloa (1872-1972)”, en *La educación superior en el proceso histórico de México*, David Piñera Ramírez (Coord.), SEPUABC/abuies, México, 2002.
- Cortés, Arreola, Raúl, *Historia del Colegio de San Nicolás*, Universidad Mexicana de San Nicolás de Hidalgo, México, 1991.
- De León, Héctor, *60 Años de Autonomía*, Ed. UAA, México, 2002.
- , *El Principio*, Ed. UAA, México, 2004.
- , *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*, Ed. UAA, México, 2007, Tomos I y II.
- Latapí, Pablo, *La autonomía universitaria*, CEE, México, 1973.
- , “Las universidades del liberalismo”, en *Proceso*, núm. 486, México, 1993.
- Ortega Noriega, Sergio, *Breve historia de Sinaloa*, FCE/ El Colegio de México, México, 1999.
- Pérez Talamantes, Cecilia, *Autonomía y Gobierno, Una relación en claroscuro*, Ed. UAA, México, 2015.
- , “Los desafíos actuales de la autonomía universitaria”, en Felipe Martínez Rizo *et al.* *La autonomía universitaria en la coyuntura actual*, Aguascalientes, UAA, 2020.
- Piñera, Ramírez, David, (coord.) *La educación superior en el proceso histórico, T. II Siglos XIX y XX*, Ed. ANUIES, s.d., México, 2002.
- , *La educación superior en el proceso histórico de México*, SEP, UABC, ANUIES, México, 2002.
- Rivera Espinoza, José de Jesús y Montejano y Aguiñaga, Rafael, *La Universidad Autónoma de San Luis Potosí a 75 años de su autonomía*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, 1998.
- Serrano Migallón, Fernando, Conferencia: La Autonomía Universitaria, carácter Histórico de la Universidad de México,

- Conferencias de Clausura: VIII Congreso Internacional de Historia de las Universidades Hispánicas: 400 años de Historia Universitaria en México, México, 2006.
- Silva Herzog, Jesús, *Una historia de la Universidad de México y sus problemas*, México, Siglo XXI, 1999.
- Terán Fuentes, Mariana, David Piñera Ramírez, Romualdo López Zárate, (coords.), *Diversas formas de vivir la autonomía universitaria. Reflexiones y experiencias*, UAZ, RHUEM, COMIE, México, 2010.
- Torres Montero, María Gabriela, *Los primeros pasos de la autonomía universitaria en San Luis Potosí. 1922-1924*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, 2007.
- Tünnermann Bernheim, Carlos, *Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba (1918-2008)*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2008.

PARTE IV

**EL ÁLBUM DEL CENTENARIO
DEL INSTITUTO DE CIENCIAS,
1867-1967**



HISTORIA DETRÁS DEL ÁLBUM DEL CENTENARIO DEL IACT

Rocío Padilla de Anda

Hace algunos años descubrí este álbum, se encontraba dentro del archivo personal de mi padre el licenciado José Padilla Cambero, quien era orgullosamente mexicano. Sus padres, de formación rural normalista, le inculcaron un profundo amor por la educación. Abogado de profesión pero maestro de vocación, empezó muy joven como docente en la secundaria del Instituto dando la clase de Matemáticas, también impartió otras cátedras en diferentes ámbitos. Fue maestro de muchas generaciones de estudiantes que pasaron por el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías, fue fundador de la Licenciatura en Trabajo Social en la UAA y maestro en la carrera de Licenciado en Derecho. Igualmente fue docente en la prepa de Petróleos (ahora BACHUAA), en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) en Aguascalientes y en la Universidad de Nayarit.

Con estos antecedentes se involucró profundamente en las actividades y festejos conmemorativos de los cien años del Instituto Autónomo de Aguascalientes en 1967. Su compromi-

so en la preparación de los festejos fue completo, y hoy en día lo puedo afirmar, no porque yo hubiera estado presente en esos eventos, es imposible, pues apenas tenía unos meses de edad, sino por los detalles que fui descubriendo muchos años después.

La primera vez que yo vi el álbum fue un día cualquiera, una tarde que mi papá acomodaba sus documentos en su despacho particular en la calle Rayón de esta ciudad y que al estar a la vista me llamó la atención. Él se acercó a mí y me explicó, de manera emocionada qué era el Instituto, me comentó que él había estudiado ahí. Además mencionó que era el origen de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Me contó que, para una institución tan reconocida y la única en esos momentos en el estado, había sido un gran motivo de festejo llegar a cumplir 100 años, porque se había convertido en el orgullo de la sociedad aguascalentense.

Disfruté de esa plática con él, llena de anécdotas analizando el contenido del álbum, las invitaciones y los organizadores. En esos momentos yo sólo conocía a algunos de ellos, ya que cursaba mi educación primaria y no prestaba mucha atención a los nombres, pero sí observé llena de curiosidad todos los detalles que tenía el álbum, como las tarjetas, los sobres, los rótulos, los timbres y sobre todo lo banderines que destacan por su colorido. Al concluir nuestra conversación, el álbum volvió a su lugar en el librero de mi padre y volvimos a casa a nuestra vida cotidiana.

En otros momentos de la vida, el álbum se volvió a cruzar en mi camino y nuevamente lo disfruté, ahora descubriendo nuevos personajes y elementos de su elaboración, el colorido de los banderines volvió a llamar mi atención y curiosidad. Posteriormente el archivo personal migró de las oficinas de Rayón y José Ma. Chávez, a las oficinas de la calle Primo Verdad, y cuando mi papá decidió retirarse de la vida profesional como Notario Público, su archivo personal llegó a nuestro domicilio. En ese tiempo, mi papá dedicó su vida a su vocación como docente siendo di-

rector del Colegio de Ciencias y Humanidades, mismo que fundó en el año 1975, y el álbum permanecía guardado.

El nuevo siglo XXI trajo cambios completos en nuestra vida familiar, lamentablemente José Padilla Cambero falleció en junio del año 2002, presentándose cambios significativos en la familia. Durante la reorganización familiar, acomodando historias, anécdotas, recuerdos y los documentos de mi papá, apareció nuevamente el álbum, para lo cual me pareció pertinente llevarlo al archivo de la UAA, pero seguramente no era el momento de ser expuesto porque los entonces encargados consideraron que ya tenían suficiente documentación sobre el Instituto. Por un lado, me dio tristeza que no lo hubiesen querido pues para mí significaba mucho, lo consideraba un tesoro que hablaba del cariño de mi padre por el Instituto, pero por otro lado, me agradó la idea de seguir gozando de su encanto en la biblioteca de nuestra casa.

Tiempo después, en una plática que tuve con mi estimada amiga Marcela López Arellano le comenté mi experiencia y se mostró sorprendida y muy interesada en el documento, me agradó el interés mostrado pues, sin ni siquiera haberlo visto, supo reconocer el valor histórico que un simple álbum pude llegar a tener, pues habla de una época importante para el Instituto, como los personajes que participaron, personas célebres en Aguascalientes y que están plasmados a través de las invitaciones, los agradecimientos en las tarjetas y claro los banderines coloridos que tanto me gustaban siendo una niña, todo el significado de cada uno de los elementos que forman el documento.

Platicando en familia coincidimos en que, tal vez mi mamá la señora Luz María de Anda de Padilla Cambero, pudo haber ayudado a la creación de dicho documento ya que encontramos otra serie de álbumes familiares con formato parecido. Juntos como familia tomamos la decisión de donarlo para que, finalmente, el álbum permanezca en el lugar al que pertenece, en donde podrá ser admirado por nuevas generaciones y apreciar lo importante que fue el Instituto Autónomo de Ciencias y

Tecnologías para la formación de nuestra querida universidad. Es significativo para nuestra familia que el álbum pasó por las delicadas manos de los restauradores del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA), a quienes externo mi agradecimiento y admiración pues el documento fue tratado como un paciente en manos de un cirujano, fue finamente restaurado con respeto y delicadeza para preservar su naturaleza.

Agradezco también a la doctora Marcela López Arellano por el interés mostrado en tan preciado documento para rescatarlo con la finalidad de que sean muchas las personas que puedan apreciarlo. Al cabo de los años ese archivo personal se convierte en un pequeño tesoro que hemos ido descubriendo, porque además del álbum, también entregamos a la UAA una caja con tarjetas que contiene un directorio con información acerca de los ex alumnos y ex alumnas del Instituto que seguramente armó mi padre con motivo de los festejos del centenario¹. Documentos que muestran cómo fue posible organizar los festejos en el Instituto y en la ciudad de Aguascalientes.

Muchos personajes ya no están entre nosotros, pero seguramente quienes participaron en el comité y los maestros y maestras que participaron en los distintos eventos académicos y culturales en aquel momento, deben de sentirse muy orgullosos de su labor como docentes y por ver cómo el Instituto se ha convertido en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, este templo del conocimiento, casa de tantos jóvenes que desean superarse, destacar y dejar huella tanto en nuestra nación, como fuera de ella.

Les invito a que disfruten con tranquilidad cada una de las imágenes del álbum, van a descubrir a personajes conocidos y momentos históricos; así como también conocer la forma en que hace 55 años se festejaba en nuestra sociedad.

1 El personal del archivo identificó que se trataba de un directorio en donde aparecían nombres de exalumnos y exalumnas del Instituto, como se puede consultar en el Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes-Bóveda Jesús F. Contreras, Fondo José Padilla Cambero, Exp. Álbum del Centenario del Instituto de Ciencias, 1967.

HISTORIA DETRÁS DEL ÁLBUM DEL CENTENARIO DEL IACT



Imágenes 1, 2, 3 y 4. Familia Padilla de Anda en el Taller de Restauración del AHEA, durante la restauración del Álbum IACT. Abril de 2021.

Fotografías particulares.



CONSERVACIÓN-RESTAURACIÓN DEL ÁLBUM CONMEMORATIVO DE LOS CIEN AÑOS DEL INSTITUTO AUTÓNOMO DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍA DE AGUASCALIENTES¹

*María Fernanda Diez Sollano Karnstedt²
Silvia Medina Navarro³*

Resumen

En el artículo se describe el proceso de intervención en formato de curso-taller para la capacitación de cinco miembros del Archivo de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, que fueron capacitados en la recuperación del Álbum Conmemorativo del Centenario del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología de Aguascalientes, el cual presentaba un deterioro significativo. Inicialmente se hace una descripción del mismo. A continuación, se detallan los resultados de los análisis previos que sirven para detallar el estado de conservación y, con base en el valor intrínseco del bien y al resultado de las pruebas,

-
- 1 La naturaleza de este artículo es de texto científico, por lo que se respetó el sistema de citación APA.
 - 2 Departamento de Conservación y Restauración, Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA). Juan de Montoro 215, Zona Centro, C.P. 20000 Aguascalientes, Ags. Correo electrónico: fernanda.diez@aguascalientes.gob.mx.
 - 3 Laboratorio de Química aplicada a la Restauración de Bienes Muebles, Escuela de Conservación y Restauración del Occidente (ECRO).

se establece el tratamiento a seguir. Finalmente, se describe el desarrollo de la intervención, cuya característica principal residió en procurar la mínima intervención, respetando todos los elementos originales de la obra; así como los resultados en cuestión de formación de los participantes.

Introducción

La Escuela de Agricultura en el estado de Aguascalientes, que se inaugura el 15 de enero de 1867, pasaría a ser el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología (IACT). Un siglo después, el 19 de junio de 1973, el consejo directivo del IACT, aprobó el proyecto para fundar la primera universidad pública en el estado, transformándose así, en lo que hoy es la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA)⁴.

Actualmente, la UAA, es una institución pública, reconocida a nivel nacional e internacional, gracias al compromiso y desempeño de sus profesionistas y graduados, profesando un gran impacto en el desarrollo de la educación en Aguascalientes y en la región⁵.

Durante el año 2020, la UAA recibió en donación un álbum con documentos provenientes de la celebración del Primer Centenario del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología (IACT), llevado a cabo durante los años de 1965 y 1968. Según ha indicado la doctora Marcela López: “La donación fue realizada por parte de Rocío Padilla de Anda, hija del licenciado José Padilla Cambero, secretario del Instituto a finales de la década de los sesenta y presidente del Comité organizador de los tales actos Conmemorativos por el Centenario de la Institución” (comunicación personal, 16 de abril de 2021).

4 Universidad Autónoma de Aguascalientes (Sin fecha). Institución: Historia. UAA. <https://www.uaa.mx/portal/nuestra-universidad/institucion/historia/>

5 Universidad Autónoma de Aguascalientes (Sin fecha). Página principal. UAA. <https://www.uaa.mx/portal/>

Actualmente, el álbum (figura 1 y 2) es una huella histórica invaluable que ayuda a reconstruir un suceso importante de la historia del Instituto y como antecedente de la hoy Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA).

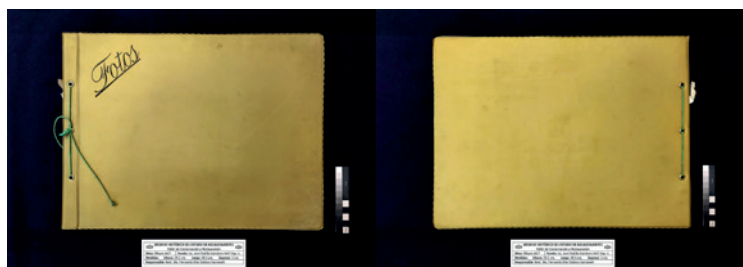


Figura 1 y 2. De izquierda a derecha.
Anverso del Álbum IACT. Reverso del Álbum IACT.

El álbum corresponde a un compendio de 20 hojas que recopila una colección de 30 documentos en diferentes formatos, entre los cuales se encuentran: 8 Invitaciones, 7 pases personales para diferentes eventos, 4 banderines, 3 programaciones de eventos, 2 avisos, 1 boleto, 1 brazalete, 1 anuncio, 1 calcomanía y 1 estandarte; que evidencian y ayudan a describir los diversos actos conmemorativos que se tuvieron a finales de los sesenta en diferentes espacios de la ciudad de Aguascalientes.

La doctora Marcela López Arellano, jefa del Departamento del Archivo General e Histórico de la UAA, junto con sus colaboradores, redescubrieron el contenido documental e histórico del álbum IACT para la historia de la UAA y del mismo estado de Aguascalientes, por lo que se solicitó la intervención del álbum, para ayudar a rescatar dichos valores, e incluso la doctora López pidió a la encargada del departamento de Conservación y Restauración del AHEA, la restauradora Fernanda Diez Sollano Karnstedt, que además de promover la intervención, estuvieran involucrados los colaboradores que realizaron la investigación previa, donde se restablece la información que marcó su importancia en la actualidad.

En este capítulo, además de describirse las características técnicas del álbum y los procesos de conservación y restauración realizados, se describe el curso-taller con duración de cinco días ofrecido por la restauradora Diez, en el cual cinco archivistas de la UAA que se nombran a continuación, ayudaron en la intervención del álbum.

- Maestra en Ciencias Sociales e Historia Griselda Chávez Rentería
- Maestra en Ciencias de la Educación y Procesos Cognitivos María del Pilar López Delgado
- Maestro en Investigaciones Sociales y Humanísticas Jorge Alejandro Cardona Félix
- Licenciado en Historia Ana Victoria Velázquez Díaz
- Licenciada en Asesoría Psicopedagógica María de Jesús Ponce Díaz

Si bien no tenían una formación o conocimientos de conservación-restauración previa, en este curso conocieron y se involucraron en los procesos técnicos de conservación-restauración necesarios para la intervención del álbum IACT, el cual se llevó a cabo en las Instalaciones del Taller de Conservación-Restauración del AHEA.

Cabe mencionar que la intervención estuvo encaminada a lograr una estabilización material y estética del álbum IACT, priorizando la estabilidad química entre los materiales contenidos. Se abordarán los resultados de análisis científico, los cuales fueron realizados por la maestra Silvia Medina Navarro, docente en la Escuela de Conservación y Restauración del Occidente (ECRO) y química especializada en Documentos Gráficos, quien ayudó a caracterizar la materia constitutiva del álbum IACT; dicho resultado sirvió como medio de acercamiento para determinar su estado de conservación, al conocer la composición de sus fibras papeleras, ya que éstas ayudan a determinar las características físico-químicas del soporte (car-

tulina), y se relacionan para comprender el nivel de acidez que presentaron. Esta información fue decisiva para determinar los procesos de conservación y restauración realizados.

Por último, debido a las similitudes con el álbum IACT, se presenta un álbum que fue encontrado en el Museo Ferrocarrilero de Aguascalientes; al cual también se le hicieron una serie de estudios para tratar de caracterizarlo y definir mejor las semejanzas entre ambos álbumes.

Tabla 1. Medición del espesor de las 20 hojas de cartulina negra.

Foja	Medición 1	Medición 2	Medición 3	Media
1	0.25 mm	0.24 mm	0.25 mm	0.24 mm
2	0.25 mm	0.25 mm	0.24 mm	0.24 mm
3	0.25 mm	0.25 mm	0.24 mm	0.24 mm
4	0.26 mm	0.26 mm	0.26 mm	0.26 mm
5	0.24 mm	0.24 mm	0.25 mm	0.24 mm
6	0.25 mm	0.26 mm	0.25 mm	0.25 mm
7	0.24 mm	0.24 mm	0.25 mm	0.24 mm
8	0.25 mm	0.26 mm	0.25 mm	0.25 mm
9	0.25 mm	0.24 mm	0.25 mm	0.24 mm
10	0.24 mm	0.24 mm	0.24 mm	0.24 mm
11	0.24 mm	0.25 mm	0.25 mm	0.24 mm
12	0.23 mm	0.24 mm	0.24 mm	0.23 mm
13	0.25 mm	0.24 mm	0.24 mm	0.24 mm
14	0.25 mm	0.25 mm	0.26 mm	0.25 mm
15	0.26 mm	0.26 mm	0.26 mm	0.26 mm
16	0.25 mm	0.26 mm	0.25 mm	0.25 mm
17	0.26 mm	0.26 mm	0.26 mm	0.26 mm
18	0.25 mm	0.25 mm	0.25 mm	0.25 mm
19	0.25 mm	0.26 mm	0.25 mm	0.25 mm
20	0.25 mm	0.26 mm	0.26 mm	0.25 mm
Promedio total		0.25 mm		

Inicialmente se realizará una breve descripción material de los elementos que conforman el álbum, los cuales se dividieron en tres apartados principales basados en su función: soporte, medio sustentado y montaje.

El “soporte” del álbum está constituido por 20 hojas de cartulina color negro con medidas 41.1 cm x 29.1 cm. Cuenta con una pestaña de 2.2 cm en el costado izquierdo, que se encuentra doblada hacia el anverso, para darle un mayor refuerzo en las dos perforaciones que presenta cada hoja; a su vez, están elaboradas de manera industrial, ya que de acuerdo con el resultado del análisis obtenido en el laboratorio de la ECRO, confirmado por el estudio de la morfología de la fibra, se pudo observar que su constitución es mixta, a base de fibras de madera y lino (figuras 8 y 10). El espesor es homogéneo, resultado de una factura industrial, con un promedio de 0.25 mm de espesor (tabla 1).

Por otro lado, los 30 documentos que demuestran los diferentes eventos que se llevaron a cabo, están impresos en distintos soportes: papel, papel fotográfico, cartulina y textil.

La técnica de impresión o “medio sustentado” en los documentos con soporte en papel y cartulina es del tipo offset con tintas grasas; por otro lado, se considera que la impresión en los tres diferentes tipos de textiles identificados (aterciopelado, satinado y con trama-urdimbre más burda), posiblemente sea a través del uso de una máquina de serigrafía.

En su caso, las fotografías están basadas en la impresión de la luz, siendo fijada en un papel plastificado o resinado, el cual primero es cubierto por una emulsión sensible a la luz para su reproducción gráfica y posteriormente se forra por ambas caras por una fina capa de poliestireno (Rodríguez, 2008).

El sistema de “montaje” comprende las 20 hojas de cartulina y sus dos tapas forradas de plástico, doradas por fuera y grises en su interior; se mantienen unidas con ayuda de dos hilos verdes satinados con un hilo blanco como alma, que sujetan el sistema por medio de dos orificios reforzados con arillos metálicos de bronce, ubicados en el borde izquierdo de cada elemento.

A continuación, en la siguiente tabla, se especifica cada uno de los casos con sus características descriptivas:

Tabla 2. Características descriptivas de los 29 elementos que componen el Álbum ACT

Número	Tipo de documento	Medidas cm	Fecha de expedición documento	Ubicación	Tipo de soporte	Material sustentante
1	Invitación a Cena Salón de Recepciones-Hotel Francia.	17 x 22.5	ene-68	p. 1	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset
2	Invitación a Conferencia "La Universidad. Sus orígenes, desarrollo y tendencias".	17.4 x 11.3	oct-66	p. 3	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset
3	Invitación a Velada en honor del Dr. Pedro de Alba.	17.4 x 11.3	oct-66	p. 5	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset
4	Pase Personal (1) Cena en honor al Prof. Enrique Olivares Santana.	10.6 x 6.9	ene-68	p. 5	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset
5	Pase Personal (2) Cena en honor al Prof. Enrique Olivares Santana.	10.6 x 6.9	ene-68	p. 5	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset
6	Programa de la Velada en honor del Dr. Pedro de Alba.	28.2 x 21.5	14-oct-66	p. 7	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset / Tinta negra de máquina de escribir
7	Anuncio a Convocatoria para seleccionar Escudo y Lema del I.A.C.T.	28 x 21.5	20-oct-66	p. 9	Papel	Tinta negra grasa, impresión offset
8	Invitación a Velada en honor a Manuel M. Ponce.	17 x 23	oct-66	p. 11	Papel	Tinta negra grasa, impresión offset

EL CENTENARIO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES

Número	Tipo de documento	Medidas cm	Fecha de expedición documento	Ubicación	Tipo de soporte	Material sustentante
9	Invitación a Concierto de la Orquesta Barroca de la Universidad de Guanajuato.	23 x 17	oct-66	p. 13	Papel	Tinta negra grasa, impresión offset
10	Invitación-anuncio de los eventos que se llevarán a cabo en diferentes escenarios.	28.5 x 21.5	09-dic-66	p. 14	Papel	Tinta grasa offset/ Máquina de escribir
11	Invitación a Velada en honor al Lic. Aquiles Elorduy y Guadalupe Posada.	17 x 22.5	1966	p.15	Cartulina	Tinta grasa offset
12	Oficio donde se pide la confirmación de asistencia en las festividades.	28.5 x 21.4	31-dic-66	p. 16	Papel	Tinta negra grasa, impresión offset / Tinta negra de máquina de escribir
13	Invitación Actos de Homenaje al Pintor Francisco Díaz de León.	16 x 21.9	dic-66	p. 17	Papel	Tinta negra grasa, impresión offset
14	Fotografía	12.8 x 17.8	jun-67	p. 18	Papel fotográfico	Emulsión sensible a la luz para su reproducción gráfica
15	Invitación-Programa	16 x 22	ene-67	p. 19	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset
16	Pase al Banquete en el Palacio de Gobierno	14.6 x 9	ene-67	p. 21	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset
17	Programa de la Velada del Primer Centenario Fundacional del I.A.C.T.	27.8 x 18.3	ene-67	p. 23	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset
18	Pase personal a la Velada del Primer Centenario Fundacional del I.A.C.T.	7.2 x 10.8	ene-67	p. 23	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset

CONSERVACIÓN-RESTAURACIÓN DEL ÁLBUM CONMEMORATIVO

Número	Tipo de documento	Medidas cm	Fecha de expedición documento	Ubicación	Tipo de soporte	Material sustentante
19	Boleto no. 251 con Reservación Mesa para el Banquete.	27.5 x 8.5	1966	p.25	Papel	Tinta negra grasa, impresión offset
20	Pase Personal para el Baile en Palacio de Gobierno.	10.8 x 7	ene-67	p.25	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset
21	Pase Personal para la Verbena.	10.6 x 6	ene-67	p. 27	Papel	Tinta negra grasa, impresión offset
22	Pase Personal a los "Toros del Recuerdo".	12.5 x 7.3	ene-67	p. 27	Papel	Tinta negra grasa, impresión offset
23	Invitación al Homenaje en la Exedra de la Plaza Principal.	16.2 x 20.7	ene-67	p. 28	Cartulina	Tinta negra grasa, impresión offset y grabado.
24	Brazalete Orden Centenario I.A.C.T.	34.8 x 8.7	Sin fecha	p. 29	Textil 1 : color blanco satinado	Serigrafía con tinta negra.
25	Banderín I.A.C.T.	40.4 x 15.5	1966-1968	p. 31	Textil 2: acabado aterciopelado	Serigrafía con tinta roja sobre verde, que a su vez se encuentra sobre negro y éste sobre amarillo.
26	Banderín Primer Centenario Intituto de Ciencias Aguascalientes.	43.8 x 15.5	1967	p. 33	Textil 2: acabado aterciopelado	Serigrafía con tinta salmón claro sobre negro, y éste a su vez sobre rojo y verde.
27	Banderín pequeño (1) Primer Centenario.	14.9 x 7.5	1966-1968	p. 35	Textil 2: acabado aterciopelado	Serigrafía con tinta salmón claro sobre negro y ésta a su vez sobre naranja.
28	Banderín pequeño (2) Primer Centenario.	14.9 x 7.5	1966-1968	p. 35	Textil 2: acabado aterciopelado	Serigrafía con tinta salmón claro sobre negro y ésta a su vez sobre naranja.

Número	Tipo de documento	Medidas cm	Fecha de expedición documento	Ubicación	Tipo de soporte	Material sustentante
29	Calcomanía Primer Centenario 1867-1967.	10.6 x 15.1	1966-1968	p. 36	Plástico	Serigrafía con tinta verde y rojo sobre negro, y éste a su vez sobre salmón claro, que a su vez se encuentra sobre blanco.
30	Estandarte Primer Centenario Instituto de Ciencias.	26 x 17.8	1966-1968	p.37	Textil 3: acabado opaco con trama burda	Serigrafía con tinta roja sobre negro, éste a su vez sobre verde, café y salmón claro.

Análisis de deterioros

El siguiente paso de análisis radica en determinar el estado de conservación del álbum, el cual está basado inicialmente en la identificación de los deterioros del mismo. Con base en la naturaleza que provocó el detrimento de los componentes del álbum, se clasificaron de manera jerárquica de mayor a menor consecuencias en los tipos químico, físico y biológico. Enseguida, se detallan con base en el nivel de deterioro que se identificó.

El “deterioro químico” o las alteraciones negativas de origen químico son aquellas en donde la materia se transforma y experimenta una mutación que, por lo general, es irreversible, obteniendo productos diferentes a los materiales y/ o sustancias que los originó. (Pérez *et* Gardey, 2016)

El álbum fotográfico IACT presenta dos tipos posibles de deterioro químico visible: el primero de ellos es el amarillamiento, mismo que es detonado por una exposición constante de luz natural (sol) o artificial (tipo de foco), en los 30 documentos que alberga el álbum IACT. Este deterioro es producido por los componentes cromóforos que conforman la lignina que constituyen las fibras papeleras provenientes de la madera. (Carter, 1996).



Figura 3. Cintas adhesivas encontradas en la cartulina número 18.

La obra tiene un deterioro químico visible; se puede deducir que se debe a tres posibles factores, el primero de ellos es la acidez, ésta puede provenir posiblemente de algunos componentes como: las fibras papeleras de origen maderable (lignina), restos de adhesivos que ocasionaron manchas (cola o colofonía posiblemente), residuos del tipo de proceso de manufactura del papel (Kraft o al sulfito), o producto de la manipulación de la obra añadiendo grasa corporal proveniente de las manos o con la aplicación de cintas adhesivas o algún otro pegamento.

El segundo tipo de deterioro es el amarillamiento. Éste puede estar ocasionado por varios factores, tales como oxidación provocada por el oxígeno atmosférico; la fotooxidación proveniente de alguna fuente lumínica ya sea natural o artificial que desencadena reacciones a nivel químico de la lignina generando quinonas, que son las responsables de esta coloración; y acidez provocada por el tipo de encolante, tintas, procesos de blanqueo, contaminantes atmosféricos y proceso de manufactura del papel. (Allo, 1997).

Una tercera causa de deterioro químico es por fotooxidación, ya que claramente se observa una ligera decoloración en los bordes de las 20 cartulinas del color negro.

Por los factores químicos mencionados anteriormente, las hojas del álbum presentan deterioros físicos que se anotan a continuación, tales como pérdida de resistencia mecánica, flexibilidad y dureza; es laxo y esto nos puede llevar a limitar el uso del álbum, ya que puede provocar su pérdida o un mayor deterioro.

En el caso de los deterioros físicos, éstos se definen como los cambios físicos de la materia que alteran su forma sin modificar su composición. (Álvarez, 2021) Estos deterioros son los más frecuentes en colecciones de soporte en papel. Se deben en gran parte a la incorrecta manipulación y almacenamiento de los documentos. (Ramírez, 2018) Los deterioros físicos más frecuentes en el álbum IACT son los que se mencionan en la gráfica No. 1 y 2, tales como: arrugas, deformaciones, dobleces, roturas y hasta pérdida de elementos.

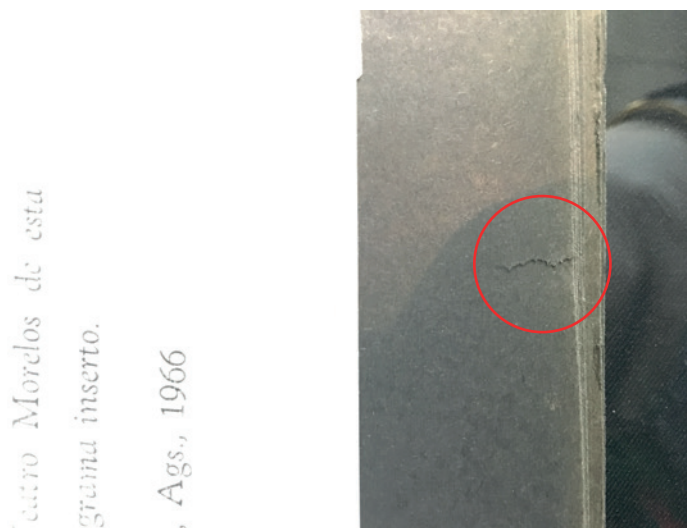


Figura 4. Roturas encontradas en los bordes de la mayoría de las cartulinas, aquí evidenciada por un círculo rojo.

Se encuentran presentes una serie de deterioros físicos como:

- Desgaste en los bordes de las cartulinas, provocados por la manipulación del documento.
- Dobleces tanto en las cartulinas como en los documentos manipulados que con frecuencia terminan convirtiéndose en roturas, perdiéndose así los elementos desprendidos.
- Deformaciones ligeras en los bordes, causadas por diferentes motivos, como una humectación excesiva producida por un ambiente con alto porcentaje de humedad relativa, así como causas puntuales como provenir de la aplicación de adhesivo con los que se fijaron los esquineros que mantienen a los documentos dentro del álbum.
- Arrugas presentes en los documentos que conforman el álbum IACT, ocasionadas por el manejo de éstos al desprenderlos de sus esquineros para su mejor lectura y apreciación.
- Manchas por suciedad comunes por la deposición de polvo continuo proveniente del medio ambiente, así como la manipulación con manos sucias.

En las gráficas siguientes, se consideran los deterioros presentes tanto en las cartulinas como en los 30 documentos que conforman el álbum IACT, especificando el grado de deterioro por medio de porcentaje.

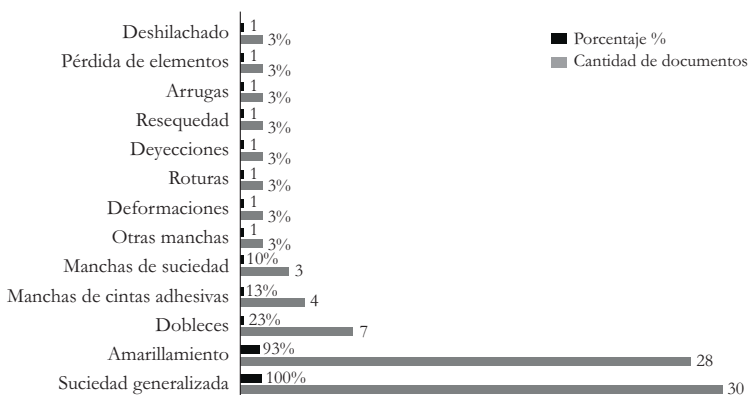
El tercer tipo de deterioro identificado es de carácter biológico, el cual se denomina como una alteración física y/o química del soporte documental producida por la acción de diferentes agentes biológicos como microorganismos: hongos y bacterias; y/o macro-organismos: insectos y roedores, entre otros, que modifican las características estéticas de la unidad. (Alcaldía Mayor de Bogotá, D.C., 2022)

Se encontraron ligeras deyecciones de insecto, posiblemente de mosca, determinadas por la cantidad y el tamaño de las má-

culas en relación también con su proximidad tanto en la portada como en algunos de los documentos que conforman el álbum.

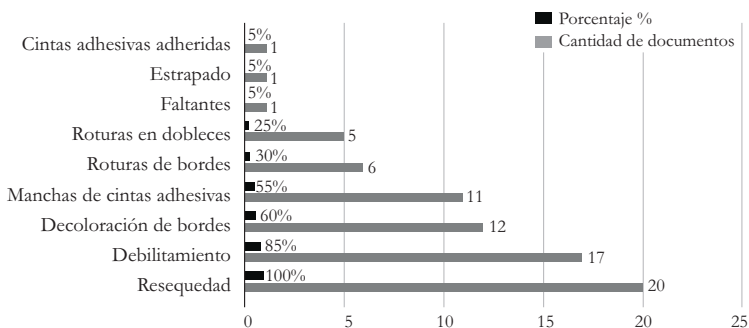
A continuación se muestran las gráficas que ilustran de manera jerárquica la cantidad de deterioros que presenta el álbum IACT:

Gráfica 1. Deterioros identificados en los 30 documentos que conforman el Álbum IACT



Nota: Elaboración propia.

Gráfica 2. Deterioros identificados en las 20 hojas de cartulina que conforman en Álbum IACT



Nota: Elaboración propia.

Metodología de análisis

La identificación de los procesos de alteración, también conllevó la realización de una serie de análisis científicos sobre las fojas de cartulina negra que conforman el álbum, lo que permitió conocer además de su estado de conservación, aspectos de sus materiales compositivos que ayudan a establecer una propuesta de intervención más certera.

A continuación, se describen los análisis realizados al álbum IACT, los cuales fueron medición de pH y la identificación morfológica de las fibras constitutivas, ambos realizados en las fojas negras.

La principal causa de deterioro de los documentos es la acidez que éstos puedan presentar a lo largo de su vida, proveniente de varios factores. En los documentos con un pH ácido puede acelerar o catalizar drásticamente los deterioros presentes que empañan sus características originales, provocando su envejecimiento e incluso pone en riesgo la permanencia del álbum IACT. Cuando los documentos se encuentran en un medio ácido, se ocasiona un deterioro a nivel químico, donde hay rompimiento del enlace principal B-glucosídico de la cadena de la celulosa. Esta ruptura se vuelve progresiva en la cadena polimérica de celulosa que compone el papel y, como consecuencia, puede presentar deterioros físicos; dependiendo del grado de acidez, estos deterioros físicos pueden ser desde la pérdida de resistencia, flexibilidad, laxitud y amarillamiento en las fibras de la celulosa y, por ende, las cartulinas del álbum IACT.

Por lo tanto, el objetivo principal de la medición del pH que presentan las cartulinas, es conocer el nivel de acidez que tienen las fibras papeleras que las conforman, previo a su intervención, debido a que la acidez mayoritaria proviene de su composición, al ser papel Kraft, es decir, fibras no blanqueadas que tienen muchos componentes de la lignina y ésta, al estar en contacto con la luz natural o artificial provoca el amarillamiento. Así como el cambio generado en pH, posterior a su restau-

ración, como medio de registro de una intervención positiva para el álbum.

Los materiales y las herramientas utilizadas fueron: tiras de Ph (Microessential®-Hydrion), hisopos de bambú con algodón y agua destilada. Para la identificación de pH, se siguió el siguiente procedimiento:

Inicialmente, se eligió una zona poco visible y que no se encuentre comprometida. Posteriormente, se humedeció parcialmente la zona elegida. Se colocó la tira de papel indicador. Se dejó presionado de 5 a 10 segundos.

Transcurrido este tiempo, se comparó el color que se obtuvo de la tira reactiva con la escala de colores del pH que se encuentra en el recipiente que las contiene, tal como se puede apreciar en la figura 5.

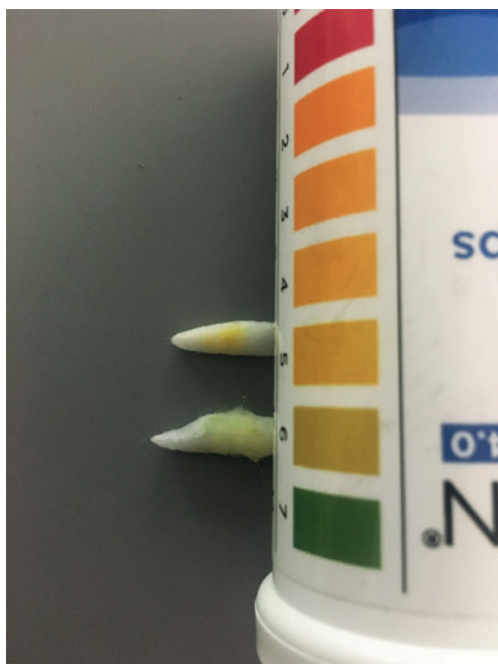


Figura 5. 1.- Resultados de medición de pH antes de intervención. 2.- Resultado de medición posterior a la restauración.

El pH resultante del procedimiento anterior fue de 5 para las cartulinas que protegen al álbum IACT, por lo que se cataloga que las fibras papeleras se encuentran con una acidez intermedia.

Las fibras celulósicas son la materia constitutiva de los papeles y cartones, es por ello que el conocimiento de la materia prima es esencial para su caracterización adecuada.

La importancia de conocer las fibras constitutivas del soporte original, en este caso de las cartulinas negras, brindará un conocimiento para comprender el actual estado de conservación que presentan, puesto que cada tipo de fibra que constituye una obra gráfica le otorga cualidades específicas. Además, brinda información con respecto al tipo de deterioro determinado en relación con sus características físicas y químicas de cada fibra.



Figura 6. Toma de muestra de fibra de la última hoja en la zona superior derecha.

Los materiales y herramientas que se utilizaron para este procedimiento fueron: pinzas de relojero, porta muestra con agua destilada, bálsamo de Canadá, portaobjeto y cubreobjeto de vidrio, microscopio Leica® DN759P y su software Leica® instalado en una computadora conectada al microscopio. La metodología que se llevó a cabo para la identificación de fibras se detalla enseguida.

Primero, se realizó la toma de muestra de un estrato que compone el soporte original con una pinza de punta.

Cabe mencionar que la selección se basó en los resultados obtenidos en el estudio de observación, dando siempre preferencia a zonas que no presenten ningún tipo de deterioro, ya sea mecánico, con fibras fracturadas o de cambios de origen químico por la acidez proveniente de masas adhesivas.

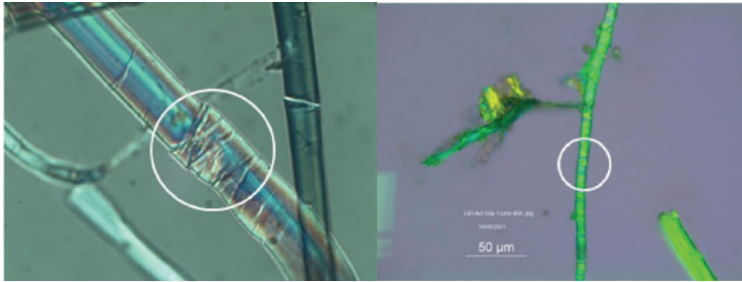
A continuación, la muestra se dispersó completamente en agua y posteriormente se colocó sobre un portaobjetos una gota con la suspensión, se extendió con ayuda de una aguja de disección en el centro del mismo.

Después se eliminó el agua mediante secado, para que quedaran sólo las fibras y se agregó una gota de Bálsamo de Canadá para fijar la muestra y se colocó un cubreobjeto.

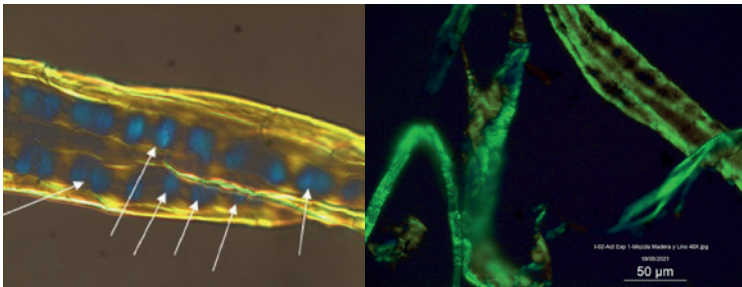
Por último, la muestra se vio bajo el microscopio óptico, se le incidió luz transmitida y luz polarizada para una mejor observación y determinación de las fibras.

De acuerdo con la morfología de las fibras papeleras observada con el microscopio óptico Leyca® DN759P correspondiente a la última foja del “álbum IACT”, resultó una mezcla de dos tipos de fibras y de acuerdo con su morfología corresponde a lino y madera.

A continuación, se presentan los resultados vistos desde el microscopio Leica® DN759P tanto en las fibras de lino (Figura 8), como las de madera (Figura 10).



Figuras 7 y 8. De izquierda a derecha. 7.- Vista longitudinal de fibra de lino 100 aumentos, torcedura característica circunscrita en blanco. Adaptado de: Medina, S. (2021), Fibras Control: Lino [JPG] Fondo particular 8.- Fotografía derecha tomada por la maestra Silvia Medina con un microscopio óptico Leyca® DN759P a 40X, torcedura marcada por el círculo rojo. La fibra de lino presenta las siguientes características: fibra delgada, tubular, que presenta dislocaciones transversales o nódulos, normalmente en forma de X.



Figuras 9 y 10. De izquierda a derecha. 9.- Fibras madereras de coníferas, microscopio óptico luz transmitida 100 aumentos. Se observan punteaduras areoladas señaladas por flechas blancas. Adaptado de: Medina, S. (2021), Fibras Control: Madera [JPG] Fondo particular; 10.- Fotografía tomada por la maestra Silvia Medina con un microscopio óptico Leyca® DN759P a 40X. La morfología o de la fibra de madera presenta punteaduras areoladas contiguas a lo largo de la misma, rasgos particulares de la fibra proveniente de conífera.

Las características físicas en las fibras del lino han sido benéficas como parte del material compositivo de las cartulinas, perceptible en un mejor estado de conservación en las fojas que conforman el álbum, debido a carecer de una cantidad de lignina en su estructura, lo cual le da una mayor estabilidad

al documento, comparada con las fibras maderables, las cuales contienen remanentes de lignina, siendo una fuente de acidez.

Se llevaron a cabo otro tipo de pruebas, las cuales son de carácter empírico y fueron preliminares para la determinación del tratamiento de restauración a ejecutar. Dichas pruebas se dirigieron a determinar si tanto los documentos como sus soportes originales en cartulina negra pueden recibir un lavado acuoso o en seco (con solventes) para así determinar el tipo de limpieza y su nivel de intervención.

En total se llevaron cuatro pruebas para conocer el tipo de solubilidad de diferentes elementos: el colorante negro de la cartulina, las tintas de cada uno de los elementos escritos, el adhesivo de los esquineros y de las masas adherentes provenientes de las cintas adhesivas.

Se desglosarán en adelante las características de cada una de las pruebas preliminares realizadas.

La primera prueba fue de solubilidad del color negro de las cartulinas; se realizó con el fin de definir un posible lavado acuoso sin comprometer el color negro de éstas. Los materiales y herramientas necesarios en este proceso fueron un pincel, algunos cuadrados de papel secante (5 x 5 cm) y agua destilada.

La metodología empleada fue la siguiente. Se dejó caer una gota de agua con ayuda de un pincel en una zona no visible, la cual fue en la orilla del doblado de una de las cartulinas negras; posteriormente se presionó la zona con un papel secante durante un minuto, para verificar si el color es soluble o no ante métodos acuosos. Se observó que el papel secante no tuviera una coloración negra, proveniente de la cartulina. Este procedimiento se repitió en otra para corroborar el resultado anterior.

Al no presentar una coloración negra en el papel secante, se puede concluir que es seguro realizar el lavado acuoso. Al final se comprobó la resistencia al agua del color negro de las cartulinas.

La segunda prueba se llevó a cabo para corroborar la posible solubilidad de las diferentes tintas como tinta offset, de

máquina de escribir y tinta para sellos en los documentos que presentaban un amarillamiento significativo —documentos 6, 10 y 12— y así conocer si era seguro realizar un lavado acuoso.

En esta ocasión se emplearon los mismos materiales y utensilios que la anterior prueba: un pincel, cuadrados de papel secante (5 x 5 cm) y agua destilada.

Nuevamente, se dejó caer una gota de agua en zonas discretas visualmente de las diferentes tintas y posteriormente se presionó la zona con un papel secante durante un minuto. Los resultados dieron negativo a solubilidad con agua, por lo que se determinó proceder con el lavado acuoso.

La tercera prueba de solubilidad fue realizada en el adhesivo en los esquineros, con el objetivo de determinar la forma más adecuada para el desmontaje de los esquineros. Al igual que las anteriores pruebas se utilizó un pincel, cuadros de papel secante y agua destilada.

Para este caso, se hizo una prueba de solubilidad con agua, humedeciendo un esquinero con ayuda de un pincel; a continuación se probó despegar con ayuda de espátula, comprobando que la adhesión había sido degradada en gran medida.

Se concluyó que el adhesivo de los esquineros se solubiliza con agua, por lo que se consideró su eliminación durante el lavado acuoso, ya que se aprovecharía para despegar los esquineros adheridos.

La última prueba de limpieza, como ya se mencionó con anterioridad, se realizó sobre las cintas adhesivas, debido a que las masas adhesivas generan manchas que acidifican las fibras papeleras, se aconseja su eliminación más allá de una mejora estética, como la hoja de cartulina número 18, la cual presentaba cintas adhesivas adheridas.

A diferencia de las anteriores pruebas que se realizaron a base de agua destilada como sustancia para solubilizar, en esta prueba se utilizaron otros solventes, como lo fue el acetato de amilo, de etilo y acetona, aplicados con un palito de bambú con algodón en la punta (hisopo de algodón).

Las pruebas que se hicieron en las masas adhesivas con acetato de amilo, acetato de etilo y acetona, dieron resultados favorables para la eliminación de cintas.

Las manchas se habían trasminado al reverso de las cartulinas, por lo que el nivel de penetración era significativo y en algunos casos con el solvente la mancha se extendía, de tal manera que se determinó únicamente despegar las cintas encontradas, sin pretender disminuir las manchas, de las cuales la acidez producida por las cintas sería reducida durante el lavado.

Propuesta de intervención

Con base en los valores intrínsecos de la obra: histórico-documental, funcional y estético; su estado de conservación, los análisis previos y las pruebas preliminares llevadas a cabo, se determinó un tratamiento de restauración priorizando la estabilidad química entre los diversos materiales contenidos, garantizándose el carácter testimonial y evidencial de todos los elementos secuenciales constitutivos (Islas, 1999), favoreciendo uno de los principios de la archivística a través de las siguientes intervenciones, que fueron numeradas para una mayor identificación:

1. Se planea hacer la revisión teórica que contenga los conocimientos y pautas necesarios para que el personal de la UAA pueda hacer la intervención del álbum IACT.
2. Se realizarán fotografías de registro antes, durante y al finalizar el proceso de intervención. Su objetivo es reflejar la realidad histórica en cada momento, sirviendo así, como documento testimonial de su devenir histórico. (Carrascosa, 2009: 12).
3. Se numerará cronológicamente con un lápiz del número dos, en la esquina inferior derecha de cada página; se marcarán con lápiz los números consecutivos; en el caso de contener varios elementos en una misma cartulina,

se agregará una letra seguida al número de la página a la cual corresponde. Esto con el fin de mantener el orden cronológico original durante la intervención.

4. Se efectuará una limpieza en seco con brocha de pelo suave sobre cada uno de los elementos que conforman el álbum, será de forma mecánica con la ayuda de una brocha de pelo suave para la eliminación de polvo superficial únicamente, teniendo claro que todo tratamiento de limpieza implica una irreversibilidad en el estado de la pieza.
5. Posteriormente, se planea hacer una segunda limpieza en seco con ralladura de borrador blanco Staedtler®. A través de ella se eliminará la suciedad superficial de todos los elementos que conforman el álbum, mediante tratamientos mecánicos, con la ayuda del dedo índice, se harán movimientos circulares con ralladura de borrador blanco y con ayuda de una brocha de cerdas se eliminarán los residuos superficiales.
6. Se realizará una limpieza mixta, en los residuos de adhesivo de cintas adhesivas se tratarán de eliminar de manera mixta, con hisopo rodado embebido ligeramente en solvente. La acción del disolvente será la solubilización de los residuos de adhesivo. Se hará uso del bisturí en las zonas con excesiva masa adhesiva.
7. Se hará una tinción artesanal de papel japonés, el cual es comercializado en color hueso. Esto cumplirá el objetivo de tratar de igualar el color original para que la intervención pierda protagonismo visual, ante el color negro de la cartulina. Se llevará a cabo vaciando en un recipiente un poco de agua, la cual recibirá los diferentes colores de tintas necesarias hasta igualar el color del original. Posteriormente, se realizarán tiras de papel japonés hiperdelgado (peso 3.8 g/m²) para la aplicación de resanes y tiras de papel japonés intermedio (peso 25 g/m²) para injertos sobre la mezcla, éstos serán sumergidas en las tintas siendo sostenidos por un palillo, y quedarán sujetos en un

borde ventilado para su secado. Se repetirá la operación hasta llegar al tono requerido.

8. Posteriormente, se realizará el lavado acuoso de elementos que conforman la carpeta. Para ello, se verterá en dos tinas agua de garrafón suficiente sin rebasar dos centímetros de altura y agregar a una de ellas la cantidad necesaria hasta alcanzar una solución de photo floo® al 1% de detergente no iónico, que actúa como un tensoactivo del agua, el cual contribuirá a la eliminación de residuos de suciedad y adhesivos. Por su parte, el agua al ser un disolvente, ayudará a disminuir el grado de suciedad, disolverá, disminuirá o eliminará las manchas encontradas en la cartulina, así como la remoción de productos de degradación (ácidos y compuestos de cadenas cortas, que se van generando durante su vida). Al someterse a un lavado acuoso es indudable que arrastra el encolante así como las fibras papeleras deterioradas que generan amarillamiento. De manera gradual, se sumergirá por tandas un solo documento entre mallas de monofilamento de poliéster a la tina de lavado que contiene el photo floo®. El lavado se realizará con ayuda de un pincel y un brochuelo incidiendo en el documento protegido por la malla, mientras se sostiene el documento con la otra mano. Esta operación se repetirá para ambos lados del documento y posteriormente en la tina de enjuague con agua. Finalmente se sacará la cartulina de la tina procurando que no quede aire entre el documento y las mallas.
9. Enseguida del lavado se aplicará encolante y excedente alcalino y posterior a un pre-secado de la obra sobre una mesa con papel secante y se pasará a reencolar con metilcelulosa al 1.5% en agua aplicado con una brocha *hake*. Enseguida se retirará la malla superior y se colocarán los resanes, injertos y refuerzos necesarios, principalmente en las esquinas y bordes, aprovechando que la obra se

encuentra húmeda, con pegamento metilcelulosa al 5% en agua.

Después de la colocación de los resanes e injertos, éstos se asentarán con plegadera y/o brochuelo, y se aplicará excedente alcalino por aspersión en un lado de la cartulina.

10. Subsiguientemente se llevará a cabo el secado controlado, éste se hará con peso, para ello la obra se colocará entre dos mallas de monofilamento y posteriormente, entre dos papeles secantes limpios. Se meterá entre dos tablas y se fijará en la prensa manteniendo apretado todo el sistema. A los 30 minutos, se hará un primer cambio de papeles secantes, los cuales están en contacto directo con la obra por otros secos y sin manchas, dicho cambio de secantes se realizará cada hora, ya que la obra no se puede quedar mucho tiempo con papel secante húmedo para evitar la proliferación de hongos.
11. Después de que la obra se encuentre seca, se realizará el perfilado de excedente de papel japonés en los elementos intervenidos. La obra se escuadrará con ayuda de un cutter, tabla de corte y regla, posteriormente se llevará a cabo un corte firme para eliminar al ras el excedente de papel japonés. La operación se repetirá en todos los lados de la obra.
12. La integración de los elementos en las hojas que conforman la carpeta, se llevará a cabo con la unión de los esquineros que mantienen fijos los documentos en las cartulinas del álbum, esto se hará con ayuda de un pincel, el cual aplicará adhesivo metilcelulosa al 5% en ambas superficies a pegar. Además, se hará el trazado y corte de papel japonés hiperdelgado a la medida de las cartulinas.
13. Con la finalidad de colocar una hoja de papel japonés hiperdelgado a la medida entre cada cartulina, se hará un trazado y corte de papel japonés para servir de interfase y así aletargar la deposición de acidez por contacto.

14. El último proceso de restauración es la reintegración cromática (aplicación de color). Esta etapa es un proceso con fines estéticos para minimizar visualmente las intervenciones y darle uniformidad a la lectura de la pieza. El sistema operativo con el cual se dará color con lápices de madera será “Tratteggio o rigatino”; para lograr una posible homogeneidad con el color original, éste se realizará sobre el injerto y/o resane, y nutrirá en las zonas con decoloración por exposición al sol.
15. Se elaborará de guarda de primer nivel (Guarda de Espesor), como propuesta de conservación, que fungirá como una capa protectora entre el álbum y el exterior, además de proporcionarle un sistema para una mejor manipulación y almacenamiento, evitando la directa acumulación del polvo. Se harán las mediciones pertinentes del álbum para la elaboración de la guarda de primer nivel con cartulina Fabria®, a partir únicamente de cortes y dobleces para no hacer uso de adhesivos.
16. Para finalizar se elaborará una caja de almeja, que le proporcionará una mayor protección ante su almacenamiento y transporte; además de ofrecerle una mejor presentación. Se utilizará cartón comprimido en la formación de la caja con las medidas específicas, y posteriormente se forrará con tela de algodón empapelada con ayuda de pegamento blanco con pH neutro para Restauración.

Tratamientos realizados

A continuación, se detallan los procesos llevados a cabo, con base en los días en los que se llevaron a cabo durante el curso, partiendo como guía de la propuesta de intervención numerada y anteriormente descrita. Cabe mencionar que los participantes del curso llevaron a cabo todas las actividades descritas, con una previa explicación práctica y posterior supervisión por

parte de la restauradora Diez, salvo el proceso número siete: Limpieza mixta en masas adhesivas con solvente aplicado con hisopo rodado, del cual únicamente se hizo la demostración y llevó a cabo el proceso por parte de la capacitadora.



Figura 11. Revisión teórica sobre temas de preservación documental, conservación, restauración, así como algunos temas de biología y química aplicados a la restauración.

La Conservación-Restauración del Álbum IACT en modalidad de curso, se llevó a cabo del lunes 12 al viernes 16 de abril de 2021 en el Taller de Conservación y Restauración del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. El desarrollo de los tratamientos anteriormente propuestos se describirá en los días en los que se ejecutaron, ya que algunos tratamientos se iniciaron al mismo tiempo, pero concluyeron en diferentes días.

Día uno: como primer día de trabajo, la restauradora Diez brindó el contenido del curso para los cinco colaboradores de la UAA.

1. Se inició el curso con una revisión teórica el primer día, en materia de conservación, restauración y preservación documental pertinente para saber cómo conservar y restaurar el álbum. Además de dar a conocer la propuesta de intervención, especificando el objetivo, los materiales a utilizar y la metodología a seguir. También se explicó la elaboración de algunos materiales previos a la intervención, tal es el caso del adhesivo, el encolante y el papel japonés teñido necesario.

Día dos: en esta jornada se realizaron los puntos del 2 al 6 de la propuesta de intervención, los cuales se describen a continuación.

2. Fotografía de Registro: antes, durante y al finalizar la intervención. Se enseñó por parte de la restauradora Diez cómo se llevan a cabo las fotografías de inicio y fin de obra para evidenciar el antes y el después en una intervención, por lo que al final los archivistas de la UAA tomaron las fotografías de registro del álbum por su anverso y reverso antes de continuar con los siguientes procesos de intervención. Al finalizar los procesos, se volvió a hacer el registro por el anverso y reverso del álbum.



Figura 12. Numeración de las páginas y los elementos que las componen de manera secuencial.

3. La restauradora Diez indicó la importancia de la numeración cronológica con lápiz y pidió la ayuda para la rotulación en el reverso de los elementos que conforman la carpeta. Se foliaron con lápiz cada una de las páginas con los elementos que conforman cada cartulina.



Figura 13. Limpieza mecánica de todos los elementos que componen el Álbum IACT, con ralladura de borrador blanco libre de ftalatos marca Staedtler®.

4. Se hizo la explicación práctica de cómo llevar a cabo una limpieza en seco por parte de la restauradora y proveyó con brochas de pelo suave a los cinco archivistas, para eliminar la acumulación de polvo superficial.
5. Consecutivamente, de la limpieza en seco con brocha, se mostró a los alumnos la forma en la que se debe de hacer una limpieza en seco con ralladura de borrador blanco marca Staedtler® (Figura 13), y cómo fabricar su propia ralladura en caso de no tener acceso a este producto, utilizando un rallador de plástico para queso. También se recalcó que en el caso de la limpieza de las fotografías únicamente se aplicaba este proceso por el reverso.



Figura 14. Explicación de la metodología en las pruebas de solubilidad en una de las cartulinas que componen en álbum IACT.

6. En las pruebas de solubilidad en tintas, suciedad y restos de cintas adhesivas. Se explicó la dinámica de dichos procesos (Figura 14), obteniéndose resultados positivos para el lavado acuoso, por lo que se determinó lavarse cada una de las cartulinas y despegar los esquineros durante el lavado; así mismo las tintas de los documentos 6, 10 y 12 presentaron estabilidad ante el agua, y se determinó su

lavado acuoso como medio de aportación de humedad para una posterior devolución en plano. Por otro lado, se explicó el uso y protocolo de seguridad y aplicación de solventes para la eliminación de cintas adhesivas, que con base en las pruebas se determinó el uso de acetato de amilo, de etilo y acetona.

Día tres: esta jornada fue muy productiva, completándose los procesos 7 y 8 de la propuesta y se comenzó a lavar, reencolar, aplicar excedente alcalino y secar como parte de los procesos 9 al 11.

7. Se dieron las pautas para realizar la limpieza mixta, la cual se realizó formando hisopos que se embebieron posteriormente en la mezcla de solventes, se rodó en las zonas que tenía masas adhesivas, cuando el algodón presentaba material solubilizado se cambiaba la cabeza de algodón por una nueva y se rodaba nuevamente en la superficie con solvente evitando una abrasión profunda. Cabe mencionar que en este proceso únicamente lo llevó a cabo la capacitadora, debido al número mínimo de documentos con restos de cintas adhesivas y evitar tener muchas fuentes de evaporación de los solventes.
8. Se explicó cómo llevar a cabo la tinción de papel japonés, sobre todo el hiperdelgado y posteriormente se hizo la tinción de papel japonés por parte de los asistentes, utilizando diferentes gramajes con la mezcla de tintas color negro, rojo, azul y amarillo de la marca Winsor & Newton®.



Figura 15. Tinción de tiras de papel japonés con tintas Winsor & Newton®.

Día tres y cuatro: en estos dos días se realizaron varios de los procesos más complicados y laboriosos de dominar en la restauración de documentos; el lavado, reencolado y secado.

9. Se hizo una explicación práctica por parte de la restauradora Diez, en la que se lavó la primera cartulina con detergente no iónico Photo floo® al 1% con ayuda de las mallas de monofilamento, durante el proceso se despegaron los esquineros y fueron colocados en pequeñas mallas individuales para eliminar el adhesivo de su reverso y poder continuar con los tratamientos posteriores. Después cada uno de los asistentes pasó a hacer el resto de los lavados a cada una de las cartulinas y de los documentos 6, 10 y 12.
- 10 Enseguida de sacar la primera cartulina lavada de la tina de lavado, la restauradora Diez explicó cómo realizar un

pre-secado presionando con un papel secante y se prosiguió a mencionar cómo se aplica el encolante y después el excedente alcalino por medio de aspersión en diagonal a una distancia de treinta centímetros. También se aprovechó para enseñar a los asistentes cómo aplicar refuerzos e injertos. Posteriormente, cada uno de los asistentes realizaba dichos procesos de manera individual después del lavado personal de las cartulinas y documentos que cada uno llevó a cabo bajo supervisión.

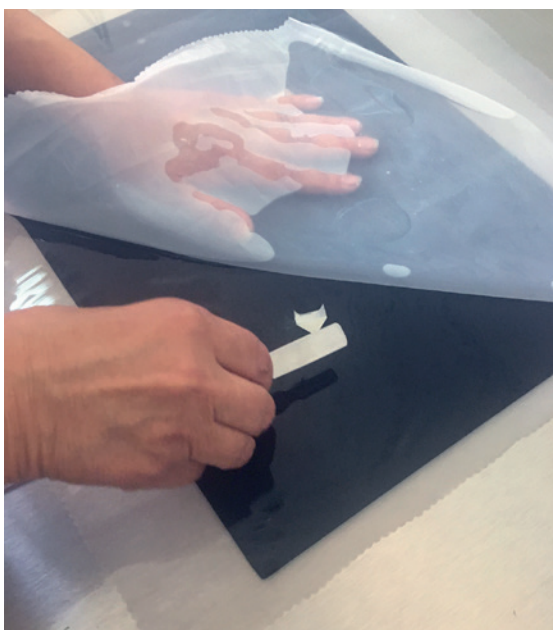


Figura 16. Lavado acuoso de cartulina negra, en el cual se aprovechó el proceso para despegar los esquineros.

Al final, se colocaron refuerzos de papel japonés perimetrales y en la zona de doblez y a los documentos 6, 10 y 12, en el caso de la última cartulina, se le hizo la aplicación de un injerto de papel japonés en la parte inferior.

11. Se secaron todos los elementos lavados de manera controlada con una previa explicación técnica, aplicándose papel secante enseguida de las mallas de monofilamento que contiene el documento lavado, este sistema queda asegurado entre una tabla de madera de cada lado y se coloca en una prensa para ejercer presión y evitar que el documento se arrugue, y se hicieron sus cambios respectivos de papel secante.
12. El perfilado del excedente de papel japonés en los elementos intervenidos y previamente secos fue explicado y posteriormente puesto en práctica por los colaboradores; además de cortar el papel japonés hiperdelgado como interfase de protección para cada una de las páginas y para que éstas no rocen con las páginas consecutivas o ulteriores



Figura 17. Acomodo en los esquineros de cada uno de los 30 documentos que conforman el álbum IACT después de su intervención

Día cinco: el último día del curso fue el más movido para concluir los procesos a tiempo.

13. Éste fue el último proceso de restauración realizado, la reintegración del color sobre los refuerzos aplicados y el injerto realizados para que éstos no sean visibles o perceptibles a simple vista. Primero se dio una breve explicación de la teoría del color y sobre la técnica de aplicación de color (rigatino) y posteriormente se pasó a la reintegración cromática para minimizar visualmente las intervenciones por parte de todo el equipo de trabajo.
14. Se hizo la integración de los elementos en las hojas que conforman la carpeta por parte de todo el equipo. Al final se acomodaron todos los elementos en su orden original, y se aplicó excedente alcalino a aquellos elementos que no recibieron un lavado acuoso.

Para los procesos siguientes se formaron dos equipos de trabajo, el primer equipo conformado por dos colaboradores se encargó de elaborar la guarda de espesor; mientras que el equipo con tres integrantes hizo la caja de almeja. Sin embargo, se explicó la elaboración de ambos a los cinco asistentes.

15. Se llevó a cabo la elaboración de una guarda de espesor o “guarda de primer nivel” a la medida con cartulina Fabria® para su conservación y manipulación (Figura 18).
16. Finalmente, se diseñó como embalaje de segundo nivel, una caja tipo almeja para el traslado y almacenamiento, caja forrada con tela empapelada y cartulina Fabria® (NMX-R-100-SCFI, 2018).



Figura 18. Medición y marcaje del papel Fabria® para la elaboración de la Guarda de Espesor.

A continuación, se ilustra el antes y después de la intervención, en donde se aprecia la eliminación de la suciedad de las portadas plásticas de color dorado, así como la aplicación de papel japonés como medio de interfase entre cada página y la caja de almeja que se elaboró a la medida con materiales libres de ácido.

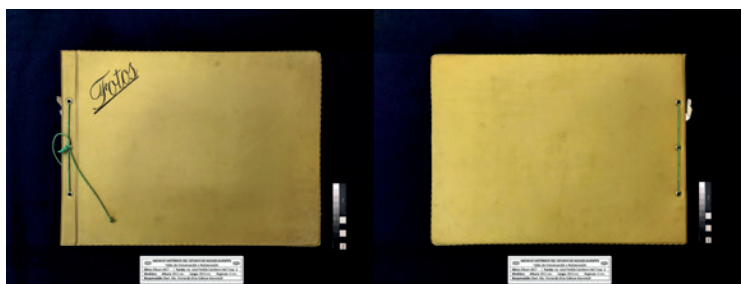


Figura 19 y 20. De izquierda a derecha. Anverso del Álbum IACT. Reverso del Álbum IACT. Inicio de Restauración.

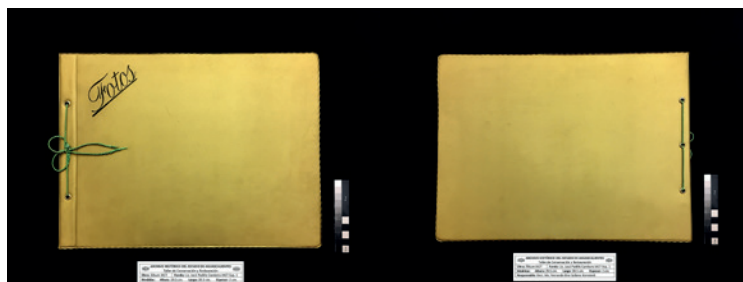


Figura 21 y 22. De izquierda a derecha: anverso y reverso del Álbum IACT. Fin de procesos de restauración.

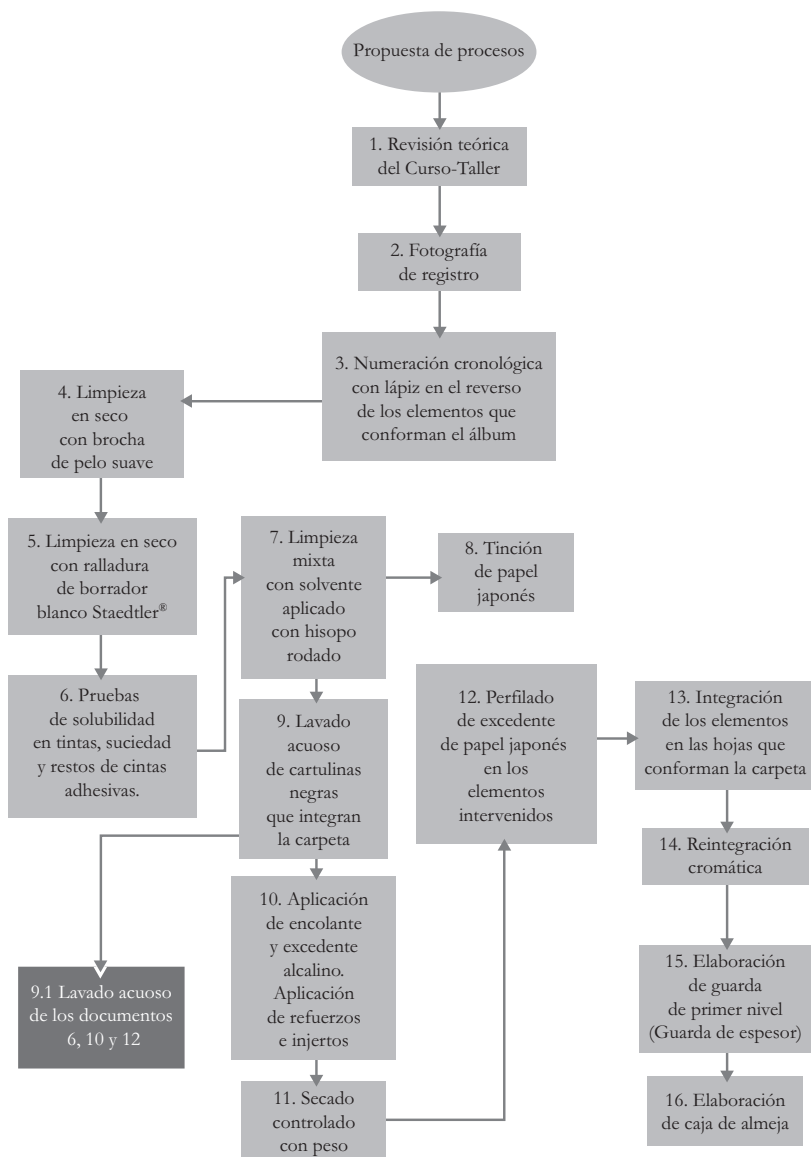


Figura 23. Fin de proceso de restauración. Vista en cenital de la primera página del álbum, en el costado izquierdo se observa la lámina de papel japonés como interfase de protección.



Figura 24. Fin de proceso de restauración. Vista en cenital de la caja de almeja forrada con tela empapelada de color vino.

Diagrama 1 Comparación de procesos propuestos y procesos realizados en el Curso Taller de Conservación y Restauración del Álbum IACT.



■ Cambio a la propuesta inicial de restauración.

Tabla 3. Cronograma comparativo de procesos propuestos y procesos realizados

Procesos de restauración del álbum IACT										
Actividades	Día 1		Día 2		Día 3		Día 4		Día 5	
	Sugerido	Real	Sugerido	Real	Sugerido	Real	Sugerido	Real	Sugerido	Real
1. Revisión teórica del Curso-Taller	■	■								
2. Fotografía de Registro: antes, durante y al finalizar la intervención.	■		■	■	■	■	■	■	■	■
3. Numeración cronológica con lápiz en el reverso de los elementos que conforman la carpeta.	■			■						
4. Limpieza en seco con brocha de pelo suave.	■			■						
5. Limpieza en seco con ralladura de borrador blanco Staedtler®.	■			■						
6. Pruebas de solubilidad en tintas, suciedad y restos de cintas adhesivas.	■			■						
7. Limpieza mixta con solvente aplicado con hisopo rodado.	■					■				
8. Tinción de papel japonés.			■		■			■		
9. Lavado acuoso de cartulinas negras que integran la carpeta.			■		■	■		■		
9.1 9.1 Lavado acuoso de los documentos 6, 10 y 12.								■		
10. Aplicación de encolante y excedente alcalino. Aplicación de refuerzos e injertos.			■		■	■		■		
11. Secado controlado con peso.			■		■	■		■		
12. Perfilado de excedente de papel japonés en los elementos intervenidos.					■			■		■
13. Integración de los elementos en las hojas que conforman la carpeta.							■			■
14. Reintegración cromática (aplicación de color) para minimizar visualmente las intervenciones.							■		■	
15. Elaboración de guarda de primer nivel (Guarda de Espesor).									■	■
16. Elaboración de Caja de almeja.									■	■

Nota: Elaboración propia.

Durante la elaboración de la propuesta no se contempló el lavado de los documentos 6, 10 y 12; sin embargo, durante la limpieza en seco se visualizaron deformaciones en el papel que llevaron a replantear que el lavado no fuera únicamente para las cartulinas negras, sino también para estos tres documentos, sirviéndose del lavado como fuente de humedad para el reacomodo de las fibras para eliminar las arrugas y también disminuir el leve amarillamiento que presentaban los documentos, el cual se consideró positivo para ambas situaciones.

Se consideró que el lavado de las cartulinas fue benéfico para la conservación de las mismas, puesto que además de ayudar en la eliminación de deteriorados como su encolante, fibras deterioradas y suciedad acumulada, también ayudó a la hidratación del mismo, dando como resultado el “rejuvenecimiento” de las mismas, visible en su condición de flexibilidad y color más homogéneo (Figura 23), que de igual forma se pueden contemplar en las portadas plásticas del álbum IACT, que también recibieron este tratamiento (Figura 21 y 22).

Actualmente, el álbum se encuentra resguardado en la Bóveda Jesús F. Contreras, de la UAA, a una temperatura constante de 18 °C y menor a 50% de Humedad Relativa en el ambiente (Michalski, 2009), lo que promueve la estabilidad de todos los materiales constitutivos: el papel, cartulina, textil, plástico y fotografía. Como se vio en la figura 5, la acidez de las cartulinas posterior a su intervención disminuyó, pasando de un pH 5 a un pH 6, que se encuentra limítrofe con un pH neutro o libre de acidez.

Así mismo se recomendó al Archivo de la UAA, para la conservación del álbum, hacer una limpieza en seco periódica de por lo menos una vez al mes con brocha de pelo suave (pelo de camello o ardilla) sobre la superficie únicamente de la caja de almeja y de la guarda de espesor, iniciando siempre del centro hacia afuera; es importante mencionar que la brocha utilizada debe ser exclusiva para la limpieza de obras resguardadas dentro de la bóveda, para evitar la contaminación entre ambientes.

Por último, se mencionó el manejo del montaje de conservación (caja de almeja/guarda de espesor) del álbum debe ser únicamente con el uso de guantes de látex, vinilo, nitrilo o 100% algodón para evitar manchas de grasa y/o suciedades provenientes de las manos. Únicamente en el caso del montaje, si se llegase a manchar, éste puede ser atenuado con un borrador blanco marca Staedtler® Mars Plastic libre de ftalatos (uso exclusivo para manchas en seco).

Discusión

Como se mencionó con anterioridad, se encontró en el Fondo Donaciones del Centro de Estudios del Patrimonio Ferrocarrilero (CEPAF), ubicado en la parte alta de la Antigua Estación, hoy sede del Museo Ferrocarrilero de Aguascalientes, Ags., un álbum con características materiales y visuales muy parecidas al intervenido, siendo un hecho posiblemente usual entre archivos que cuentan con acervos de la misma época, pero poco vinculados entre sí al encontrarse en diferentes instituciones, por lo que se consideró significativa la descripción del siguiente álbum:



Figura 25 y 26. De izquierda a derecha: anverso del Álbum Ferrocarrilero; apertura del Álbum Ferrocarrilero en la primera página.

Título Denominado: “Álbum Museo Ferrocarrilero”.

Autor: Desconocido.

Época: Segunda mitad del Siglo XX.

Fondo: Donaciones.

Medidas: 20.2 x 26 x 2.7 cm.

Técnica: Carpeta conformada por dos cubiertas de plástico color rojo en el exterior y color gris en su interior, ambas fungen como portadas; adentro cuenta con hojas de cartulina negra, las cuales en algunas páginas tiene adheridas recortes de trenes. Todo el sistema está unido por medio de dos cordones color verde y azul.

Colección: Centro de Estudios del Patrimonio Ferrocarrilero (CEPAF).

Procedencia: Desconocido.

El álbum IACT es de un formato más grande que el actual, tiene la palabra escrita “Fotos” en la esquina superior izquierda con otra tipología, presenta unas portadas de color dorado y su contenido es de carácter social a diferencia del presente.

Sin embargo, ambos álbumes cuentan con más similitudes que las aparentes; dichas similitudes serán enlistadas a continuación:



Figura 27. Toma de espesor con ayuda de micrómetro digital, el cual marca 25 mm de en una de las cartulinas que conforman el álbum Ferrocarrilero. coincidiendo con las hojas del álbum IACT.

La parte interna de las portadas en ambos casos es de color gris; pero su color externo es diferente; el álbum IACT es de color dorado, mientras que el álbum ferrocarrilero es rojo. Ambas portadas son de plástico y el álbum ferrocarrilero cuenta con tres orificios reforzados por arillos de latón, a diferencia del álbum IACT, que presenta sólo dos perforaciones.

Las hojas que conforman los dos álbumes son de cartulina de color negra, se realizó la medición del espesor de las hojas de manera aleatoria, como se puede ver en la figura 27, el resultado fue de un promedio de 0.25 mm (Ver Tabla 1. Medición del espesor de las 20 hojas del álbum IACT). Lo que indica que los dos son de factura industrial.



Figura 28. Resultado del pH obtenido de diferentes páginas del álbum encontrado en el Museo Ferrocarrilero de Aguascalientes. Se observa que el pH varía de un cinco, fuertemente ácido a un siete, que es neutro.

De igual forma se encontró que las hojas de cartulina presentan una pestaña de 2.2 cm en el costado izquierdo, que se encuentra doblada hacia el anverso, para darle un mayor refuerzo en las tres perforaciones que presenta cada hoja, como

se describió en el álbum IACT, aunque con una perforación menos en este último.

Por otro lado, el pH que presentan las cartulinas de ambas cartulinas es parecido. Como se pudo ver inicialmente en la figura cinco, el álbum IACT antes de la intervención era de un pH cinco; en el caso actual el pH varía entre un cinco al siete como se muestra en la figura 28. Se considera que la diferencia en los niveles de pH radica en que las cartulinas donde se obtuvieron las muestras presentaban adheridos recortes varios sobre el ferrocarril, se desconoce el tipo de adhesivo utilizado; en cambio en la cartulina donde se obtuvo un resultado con un pH neutro (siete), no se le había adherido ninguna imagen, es decir, nunca se utilizó.



Figura 29. Acercamiento de los dos cordones encontrados en el álbum ferrocarrilero, el cordón verde es muy parecido al álbum IACT.

En el caso del álbum Ferrocarrilero, se encontraron dos cordones que unen todo el sistema, uno verde, similar al álbum IACT; y el otro de color azul que es más largo y mantiene asegurado con varias vueltas a través de los arillos metálicos, éste difiere en sus características físicas del primero: cambiando de color, parece estar constituido del otro material y percibiéndose más opaco. Basándose en las características del álbum intervenido, el cordón verde podría ser el proveniente de factura original, mientras que el azul tratarse de una intervención en algún punto.

Sin embargo, bajo estos hechos, no se puede argumentar que ambos álbumes sean del mismo origen, para ello faltaría hacer una serie de análisis que ayuden a caracterizar mejor materialmente a ambos álbumes, haría falta caracterizar la fibra de las hojas negras para conocer su composición y contrastar los resultados con los del álbum IACT; además de caracterizar ambas portadas plásticas, aros metálicos y cordones que unen todo el sistema con ayuda de otros análisis instrumentales más sofisticados como la microscopía electrónica de barrido (SEM por sus siglas en inglés); técnica que sirve para analizar la morfología de materiales sólidos de todo tipo (metales, cerámicos, polímeros, biológicos, etc.). Los resultados entre ambos podrían ser contrastados para encontrar las posibles coincidencias.

Conclusión

Se sabe que el mal estado de conservación de las hojas de cartulina fue propiciado de manera significativa por la acidez, proveniente de un conjunto de factores, tales como: la oxidación proveniente por el oxígeno del medio ambiente y de la contaminación atmosférica, debido a que el álbum no estaba protegido. La fotooxidación es ocasionada por la luz natural o artificial, que a su vez cataliza el deterioro de los adhesivos utilizados, siendo ácidos, y de la mezcla de fibras provenientes de madera que contiene lignina.

Este hecho también se ve reforzado en los diferentes niveles de acidez que se encontraron en el álbum ferrocarrilero, los cuales presentaron un pH ácido en las hojas que contaban con elementos adheridos; es decir una fuente de deterioro es el material constitutivo de los adhesivos utilizados en ambos casos, así como su envejecimiento, siendo una fuente de acidez notable.

Se considera que el curso en conservación-restauración del álbum IACT fue un éxito, a pesar de haber sido impartido para varias profesiones diferentes a la de un conservador-restaurador de bienes muebles, pero sin ser ajenas éstas al bien cultural histórico como objeto de estudio. Su aceptación y posterior triunfo, se debió a una disposición de aprendizaje que todos los participantes tuvieron, donde además se llevó la práctica de la cooperación y respeto entre varias profesiones, convergiendo en una ética laboral como canal de comprensión recíproco. De esta forma, se favoreció la educación intercultural y el enriquecimiento didáctico en el tema de conservación y restauración archivística entre la UAA y el AHEA.

La dedicación del personal del archivo de la UAA y su reflexivo interés en las necesidades del álbum, fomentó un aprendizaje más completo en la conservación y restauración del mismo. Por otra parte, la conservación-restauración grupal requería de una capacidad organizativa, cumpliéndose este requisito en una colaboración exitosa. Durante la revisión teórica y la ejecución de los procesos propuestos, siempre se tuvo una descripción y vinculación de los pasos y de las características de los materiales para alcanzar cada objetivo, dando oportunidad también a una retroalimentación durante la práctica, mencionándose posibles variantes de materiales, herramientas e inclusive de tratamientos en caso de haberse encontrado el álbum en un peor estado de conservación.

De ser posible la caracterización material más detallada y que ésta concluya en que existen más elementos en común entre ambos álbumes mencionados con anterioridad, se exploraría la idea de que fueron adquiridos en un centro de distri-

bución en común por sus características descritas. De ser éste el caso, se buscaría un origen en común; sin embargo, eso no descartaría sus diferencias, apuntando dos teorías. Primera: el centro de distribución manejaba diferentes modelos que mantenían características estilísticas distintas entre ellas en colores y formato; y segunda: la época de adquisición fue diferente lo que generó un cambio físico en los modelos vigentes. En tal caso, se necesitaría más información al respecto, involucrando una investigación en los catálogos de centros de distribución de materiales fotográficos en Aguascalientes.

Por otro lado, el trabajo interinstitucional en este curso además de promover y vincular de una manera más cercana el área del Archivo de la UAA con el Departamento de Conservación y Restauración del AHEA, ayudó a difundir las aportaciones de la ciencia en el campo de la conservación y la restauración documental, uniéndose el Laboratorio de Química aplicada a la Conservación de Bienes Muebles de la ECRO, como pieza fundamental para la Identificación del tipo de fibra y así tener una certera comprensión del estado de conservación del álbum IACT. Se espera que estas tres instituciones continúen colaborando, sin importar el personal que se encuentre en turno, por lo que un convenio de colaboración entre dichas instituciones sería el siguiente paso.

Agradecimientos

Los autores desean agradecer al equipo de trabajo del Archivo de la UAA, que tomaron el curso y ayudaron en la conservación-restauración del Álbum IACT: Maestra Griselda Chávez Rentería, maestra María del Pilar López Delgado, maestro Jorge Alejandro Cardona Félix, licenciado Ana Victoria Velázquez Díaz y licenciada Ma. de Jesús Ponce Díaz. Así mismo, también se reitera el agradecimiento al Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, institución que apoyó en la gestión y elabora-

ción del curso y al mismo tiempo a la Escuela de Conservación y Restauración del Occidente (ECRO) por las facilidades durante la realización del análisis de fibras.

Fuentes y Bibliografía

- Allo, A. “Teoría e historia de la Conservación y Restauración de documentos”. *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 7. Universidad Complutense de Madrid 1997.
- Carrascosa, Begoña. *La conservación y restauración de objetos cerámicos arqueológicos*. Editorial Tecnos, Madrid, España, 2009.
- Carter, Henry A., “The chemistry of Paper Conservation, part 2. The yellowing of Paper and Conservation Bleaching”. *Journal of Chemical Education*. Vol. 73, núm. 11. 1996.
- Edym.net. (2007) Tecnología de la confección textil: CAPÍTULO 4 Fibras vegetales y minerales. España. [Portal electrónico]. Recuperado de http://www.edym.net/Materia_prima_textil_gratis/2p/matprim/cap06/cap06-201.htm
- Identificación de fibras por microscopía. (s. f.) Laboratorio de Moda. Programa Arce. Desarrollo didáctico integral en la práctica de la tecnología textil. 5 pp. España. Recuperado de http://www.fashionlaboratory.org/images/practicas/p2_or_es_Identificacion_de_fibras_por_microscopia.pdf
- Islas, M. La Archivística en México. Trayectoria, Estado Actual y Perspectivas. México (Tesis maestría, IPN), (1999). 68-69.
- Michalski, S. (2009) Humedad Relativa Incorrecta. Canadá. Instituto Canadiense de Conservación. Recuperado de http://www.cncr.gob.cl/611/articles-56474_recurso_10.pdf
- Michalski, S. (2009) Temperatura Incorrecta. Canadá. Instituto Canadiense de Conservación. Recuperado de https://www.cncr.gob.cl/611/articles-56474_recurso_9.pdf

- Norma Mexicana NMX-R-100-SCFI-2018. (2018) Acervos documentales: Lineamientos para su preservación. Secretaría de Economía. México.
- Ondarse Álvarez, Dianelys. “Cambio físico”. Argentina. Para: Concepto.de. Disponible en: <https://concepto.de/cambio-fisico/>. Última edición: 15 de julio de 2021. Consultado: 05 de mayo de 2022. Fuente: <https://concepto.de/cambio-fisico/#ixzz7SniCV8GT>.
- Pérez Porto, Julián *et* Gardey, Ana. (2016). Actualizado: 2022. Definicion.de: Definición de cambio químico Recuperada de <https://definicion.de/cambio-quimico/>
- Ramírez Vila, O. (2018). Factores de deterioro en colecciones documentales: el caso de la colección “Julián del Casal” en la Biblioteca Nacional de Cuba. Bibliotecas. *Anales de Investigación*, 14(2), 253-258.
- Rodríguez, M. (2008). El Papel fotográfico (usandizagafoto). [Portal electrónico]. Recuperada de <https://sites.google.com/a/upainstitutua.org/usandizagafoto/el-papel-fotogr>
- Sameño, M. (2014) Identificación de fibras papeleras: Documentos de Peter Kreill. 10 pp. Laboratorio de Biología IAPH. (España) Recuperada de https://repositorio.iaph.es/bitstream/11532/326661/1/16_2014_LAB_BIO_INF_FIN_Identificaci%C3%B3n%20fibras%20papeleras%20Caso%20Peter%20Kreill.pdf
- Secretaría Distrital de Planeación. “Deterioro Biológico”. Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2021) Disponible en <https://www.sdp.gov.co/transparencia/informacion-interes/glosario/deterioro-biologico#:~:text=bacterias%2C%20y%2Fo%20macro%2D,caracter%C3%ADsticas%20est%C3%A9ticas%20de%20la%20unidad>.
- Universidad Autónoma de Aguascalientes (Sin fecha). Institución: Historia. UAA. <https://www.uaa.mx/portal/nuestra-universidad/institucion/historia/>
- Universidad Autónoma de Aguascalientes (Sin fecha). Página principal. UAA. <https://www.uaa.mx/portal/>

- Viñas Lucas, R. (2001) Estabilidad de los papeles para estampas y dibujos el papel como soporte de dibujos y grabados: conservación. 293 pp. Madrid (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Recuperada de <https://core.ac.uk/download/pdf/19706331.pdf>
- Y Silleras, M. (1995) Berceo, 128, 265-279. Recuperada de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=61847>

FESTEJOS DEL CENTENARIO DEL IACT EN 1967. UN ANÁLISIS HEMEROGRÁFICO

Jorge Alejandro Cardona Félix
Ana Victoria Velázquez Díaz
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Introducción

La ciudad de Aguascalientes en la década de los sesenta era un asentamiento relativamente pequeño que se enfrentaba a los embates de la modernidad y el progreso de finales del siglo XX. Embates económicos, sociales y culturales que definieron una época en el mundo, que no excluyeron a la ciudad y entre los cuales se dio lugar a la celebración y conmemoración de un esfuerzo por consolidar la educación en la ciudad. Es de esta forma que, el 14 y 15 de enero de 1967 se festejó el Primer Centenario del Instituto Autónomo de Ciencia y Tecnología de Aguascalientes (IACT) —siendo la segunda fecha la oficial de la fundación de la entonces Escuela de Agricultura—, aniversario de no poca importancia y con el cual se evidenció el afianzamiento de la institución en la ciudad, así como se puso en la mesa de debate la dirección que debía tomar la educación media y superior en Aguascalientes.

Mediante este texto, se realiza una crónica de los eventos acontecidos durante estas fiestas, las cuales incluyeron presenta-

ciones artísticas y culturales que comenzaron desde septiembre de 1966. Del mismo modo, mostramos aspectos esenciales en la organización de estos eventos para que la celebración pudiese ser llevada a cabo. Resaltamos pues, las acciones de las comisiones auxiliares, la vinculación con otras instituciones culturales y educativas, así como con su comunidad académica, incluyendo a profesores, alumnos y exalumnos. Lo anterior, sin ignorar las dificultades que el Patronato Organizador de la celebración tuvo que sortear para presentar estos festejos al público en general.

Nuestro interés por el tema surgió a raíz de la donación al Archivo General e Histórico de la UAA de un álbum que contenía programas, boletos e invitaciones a los eventos aquí descritos. Dicho álbum forma parte del Fondo José Padilla Cambero, quien fue el recolector de dichos documentos, y está compuesto además, por otros elementos referentes al centenario. Actualmente, se encuentra resguardado en la Bóveda Jesús F. Contreras de la misma institución, donde está disponible para su consulta. Sin embargo, cada uno de estos eventos debió ser contextualizado; para tal efecto, realizamos una exhaustiva revisión hemerográfica y consulta de archivos estatales e institucionales. Es a partir de estos últimos, con los que se pudo armar un panorama de la educación superior en Aguascalientes que va más allá de una celebración y que concierne a nuestra actual institución.

Es de esta forma que, al tiempo que hacemos un recuento de los eventos, celebraciones y homenajes realizados en la celebración, también buscamos poner en perspectiva esta fecha tan importante para una institución de educación, por lo que señalamos aquellos aspectos que tuvieron repercusiones hasta nuestros días. Uno de ellos fue el traer a colación la importancia de este periodo como el preludio para la transformación del IACT en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, pues si bien no se hizo efectiva hasta 1973, durante estos eventos se señaló la necesidad de una institución de educación superior en el estado para formar profesionistas que aportasen calidad administrativa a la creciente economía local.

Esto era producto del impulso que se dio a la educación básica a nivel nacional a inicios de 1960 y que tuvo el objetivo de erradicar el analfabetismo a nivel nacional, ya que desde el 1 de enero de 1960 se puso en marcha la construcción de tres mil aulas en todo el país y la creación de cuatro mil plazas de maestros tanto en medios rurales como urbanos y que estaba contemplado consolidar en un periodo de once años¹. Por lo que respecta a Aguascalientes, el entonces gobernador Luis Ortega Douglas (1958-1964) y el diputado federal, Enrique Olivares Santana, emprendieron una cruzada educativa para la cual se conformaron patronatos en las cabeceras municipales encargados de coordinar todas las acciones encaminadas a la alfabetización de la población, contando con el apoyo de la federación mediante el envío de unidades prefabricadas de casa-escuela por parte de la Secretaría de Educación Pública para erigir escuelas en el campo².

Además, en estos años se apoyó toda una campaña para formar alfabetizadores para disminuir esta brecha en la entidad, estableciendo una dirección destinada a izar la bandera blanca en el estado –símbolo de la erradicación de los analfabetas– y se instruyó a los adultos con el apoyo de los patronos, quienes debían otorgar facilidades para que sus trabajadores iniciaran su aprendizaje³. Si a esto le agregamos el impulso que se dio para que en 1965 se proyectara el establecimiento de un Instituto Tecnológico en el estado, en donde se contemplaba la formación de trabajadores industriales especializados, podemos dimensionar que se estaba estableciendo un terreno propicio para la creación de una institución de nivel superior de tipo humanista, que viniera a complementar esta formación técnica y ésos eran varios de los argumentos que el IACT proponía como válidos para el establecimiento de carreras profesionales y su consiguiente elevación a rango de institución de tipo superior.

1 *El Heraldo de Aguascalientes*, 26 de enero 1960, sección 1, 2-3.

2 *El Heraldo de Aguascalientes*, 26 de enero de 1960, primera sección, 2.

3 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de septiembre de 1966, primera sección, 1.

La organización

En 1966 el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología (IACT) conformó su Patronato Organizador para la celebración de su primer centenario, puesto que la fundación de la Escuela de Agricultura tuvo lugar el 15 de enero de 1867. De esta forma, el Patronato tuvo en consideración que este órgano gestor tuviera representación académica y estudiantil. Es de este modo que el presidente ejecutivo fue el ingeniero Carlos Ortiz González, rector del IACT; el secretario fue el entonces diputado local, licenciado José Padilla Cambero; mientras que como vocales encontramos al presidente de la Junta de gobierno del IACT, el doctor Gregorio Giacinti López, al licenciado Joaquín Cruz Ramírez y al presidente del Círculo de Estudiantes de Aguascalientes, Jesús Gómez Cancino. Por su parte, también fueron incluidos personajes de la política y la educación nacional como presidentes honorarios, como es el caso del entonces presidente de la República, Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970); el gobernador del estado, Enrique Olivares Santana; el secretario de Educación Pública, Agustín Yáñez; el rector de la UNAM, Javier Barros Sierra; y el secretario general de la Asociación Nacional de Universidades, Alfonso Rangel Guerra.

Este patronato estuvo a cargo de coordinar las actividades y acciones destinadas a celebrar el centenario del instituto y se conformó al menos cinco meses antes, puesto que las actividades del Patronato Organizador pueden rastrearse a principios de septiembre de 1966⁴. Si bien es posible que este mismo patronato estuviese involucrado en la primera velada realizada en el Teatro Morelos en honor del poeta zacatecano Ramón López Velarde (1881-1921) a mediados de agosto de 1966, lo más probable es que se haya instaurado a principios de septiembre, debido a que fue en esta fecha cuando se conformaron las comisiones auxiliares pro actos⁵.

4 AHUAA, Fondo Padilla Cambero, Álbum.

5 *El Sol del Centro*, 4 septiembre 1966, sección 1, 1 y 5.

Las comisiones se formaron con profesores, alumnos, ex-alumnos y personal interesado en contribuir a la organización de los festejos. Encontramos pues, la Comisión de Actividades Culturales, de Publicidad, de Actividades Artísticas, de Finanzas, de Actividades Deportivas, de Actividades Sociales y de Relaciones Públicas y de Promoción. Como podemos observar en el Anexo 1, estas comisiones estuvieron conformadas por distinguidos personajes del ámbito cultural y académico del Aguascalientes de la época, como el profesor Alejandro Topete del Valle como presidente de la comisión Pro-Biblioteca; el contador Humberto Martínez de León, como presidente de la comisión de Finanzas; y el doctor Alfonso Pérez Romo, quien presidió la comisión de Actividades Culturales. Estos dos últimos serían posteriormente el primer y segundo rector de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, respectivamente.



Imagen 1. Citatorio dirigido a miembros de las comisiones para asistir a reunión de organización. Fuente: *El Sol del Centro*, 5 de septiembre de 1966, sección 2, 5.

Estas comisiones tuvieron continuas y frecuentes reuniones en los meses anteriores a la celebración. El medio de comunicación y anuncio de resultados fueron los periódicos locales tanto *El Sol del Centro* como *El Heraldo*. Cabe resaltar que

el primero reportó más detalladamente cómo se llevó a cabo la organización del aniversario, puesto que en él se anunciaron los citatorios a las reuniones, así como notas con el resumen de lo que en ellas se trató.

De estas reuniones de comité surgieron algunos proyectos que buscaban poner en el centro las memorias estudiantiles sobre el IACT. Tal es el caso de la propuesta de la profesora Elvira López Aparicio, integrante de la comisión de actos artísticos, quien sugirió se realizara un festival de declamación de poemas exclusivamente dedicados al IACT⁶. Además de la pertinencia de publicar los escritos que hablaban sobre el convento franciscano, antecedente al edificio actual del IACT, con el objeto de, como señaló la maestra, “incrementar ya de por sí el interés grande y el cariño que todos los exalumnos sienten por el Alma Mater, nuestra principal Casa de Estudios”⁷.

Asimismo, en el mes de noviembre, el director del IACT envió un oficio al Congreso del Estado con el objeto de que se diera un nombre al año 1967 alusivo a los cien años de su fundación⁸. Y al mes siguiente comenzó un debate sobre la generación que debía ser reconocida como la “generación del centenario”. Algunos argumentaban que la generación próxima a egresar –en diciembre de 1966– debía llevar dicho nombre. Sin embargo, la dirección del Patronato Organizador, manifestó que la generación que ingresara en 1967 sería la correspondiente al Centenario; aun así, se tomó en cuenta que la del 99 aniversario se graduaría en el marco de los actos del centenario y por ello tendrían gran realce y formó parte de los eventos⁹.

6 *El Heraldo de Aguascalientes*, 28 de septiembre de 1966, Segunda sección, 5.

7 *El Heraldo de Aguascalientes*, 28 de septiembre de 1966, Segunda sección, 5.

8 *El Heraldo de Aguascalientes*, 24 de noviembre de 1966, Segunda sección, 5.

9 *El Heraldo de Aguascalientes*, 7 de diciembre de 1966, Segunda sección, 1.



Imagen 2. Asistentes a junta de organización de miembros de las comisiones.
Fuente: *El Sol del Centro*, 21 de septiembre de 1966, sección 1, 1.

En la convocatoria de ingreso para secundaria y bachillerato de enero de 1967 publicada en los periódicos locales, se anunció que serían la Generación del Centenario e incluso recibieron una invitación de las autoridades escolares para asistir a los eventos programados de celebración de los días 14 y 15 de enero de ese año¹⁰.

En cuanto al proceso de ingreso de esta generación, cabe resaltar que hubo una nueva fecha para hacer exámenes de admisión el 21 de enero de 1967, debido a que hubo un porcentaje elevado de reprobados para ingresar a la Escuela de Bachillerato y por la solicitud de los estudiantes reprobados que pedían una nueva oportunidad. El Instituto adjudicó este gran número de reprobados a que la mayoría de dichos aspirantes

10 *El Heraldo de Aguascalientes*, 10 de enero de 1966, Segunda sección, 1.

eran egresados de escuelas federales y estaban muy mal preparados; sin embargo, se dijo que a quienes volvieran a reprobar perderían totalmente la oportunidad de ingresar, ya que se planeó iniciar clases el 23 de ese mes a las 7:00 am¹¹.

En *El Sol del Centro* también se publicó una columna titulada “De las cosas del Instituto” que salió desde finales de septiembre de 1966 hasta principios de 1967. En dicha columna, se publicaron textos, anónimos y de diversos autores, que abarcaron temáticas como la historia del Instituto, anécdotas estudiantiles y reflexiones sobre el primer centenario de la institución.

**CENTENARIO DEL
INSTITUTO DE CIENCIAS**
CUPON DE EMPADRONAMIENTO

NOMBRE: _____
DIRECCION: _____
GENERACION: _____

Se ruega a los ex-alumnos del Instituto de Ciencias, sean o no profesionistas, que se inscriban en el censo relativo, mediante el envío de este cupón, con los datos que en él se piden, a las oficinas del Patronato Organizador de los actos del Centenario, cuyas oficinas se encuentran en los bajos del Palacio de Gobierno. El cupón podrá enviarse, también, al antiguo edificio del Instituto, en Jardín del Estudiante No. 1.

Imagen 3. Cupón de empadronamiento de exalumnos.
Fuente: *El Sol del Centro*, 22 de septiembre de 1966, sección 2, 6.

Como podemos ver, la prensa fue uno de los principales medios de comunicación con la ciudadanía, tanto de lo realizado por las comisiones como los llamados publicitarios a ex-

11 *El Heraldo de Aguascalientes*, 18 de enero de 1966, Segunda sección, 1 y 5.

lumnos y la población en general. La estructura del periódico *El Sol del Centro* en estos meses estuvo centrada en la celebración del centenario del IACT. Es así que los informes de las comisiones, los anuncios de invitados importantes, la columna sobre el instituto y la crónica de la celebración continuamente figuraban en primera plana y continuaban al interior del diario. Los avisos dados por el Patronato Organizador, ya fuera de reunión de comisiones, junta de exalumnos o llamado a participación de la sociedad en general se encontraban en las páginas del centro, junto a las fotografías de sociales y antes de la crónica deportiva y finalmente los desplegados y anuncios de la celebración en enero de 1967 llegaron a ocupar toda la última página.

Es entonces, a través del diario *El Sol del Centro*, que el Patronato Organizador decidió distribuir un cupón de empadronamiento con el cual se trataba de realizar un censo de exalumnos del Instituto. Este cupón fue publicado con la petición de que todos los exalumnos del Instituto “sean o no profesionistas, se inscriban en el censo relativo, mediante el envío de este cupón con los datos que en él se piden” la indicación era llevarlo a las oficinas del Patronato Organizador, ubicadas en el Palacio de Gobierno, o enviarlo al edificio del Instituto en el Jardín del Estudiante¹².

Cabe mencionar que junto con el mencionado Álbum del Centenario, la familia Padilla Cambero también donó un fichero, que puede considerarse un directorio¹³. Éste está compuesto por fichas donde se registraron los datos de colaboradores para la organización del centenario, así como exalumnos del IACT. Entre los datos recabados se encuentran: nombre, domicilio, ocupación, generación y comisión en el patronato, los cuales coinciden con los recabados mediante el mencionado cupón distribuido. En total se cuenta con 1,174 fichas, de las cuales 509 nos confirman ser de exalumnos gracias a que llenaron la casilla de generación. La generación más antigua que cuenta con registro en este

12 Hoy denominado Edificio Central “Jesús Gómez Portugal”.

13 AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, Directorio/fichas 1-1174.

directorio es la de 1915, cuando el Instituto era la Escuela Preparatoria, llegando hasta la recién egresada, la generación de 1966.

La elaboración de este directorio fue de suma importancia, en primer lugar, gracias a esta información el Patronato Organizador pudo tener un estimado de asistentes a los eventos preparados para enero de 1967; y en segundo, es uno de los primeros censos de exalumnos realizados en la institución ya que solamente se tiene registro de las listas por año de egreso realizadas por el profesor Alejandro Topete del Valle que van de la generación egresada en 1929 a la de 1964¹⁴. En este sentido, el citado fondo nos da mayor información sobre los exalumnos del Instituto pues adjunta datos como su residencia en ese momento —finales de 1966— así como la profesión a la que se dedicaron luego de egresar.



Imagen 4. Placa de Rafael Freyre.
AHUAA-BJFC, Fondo Padilla
Cambero, Álbum IACT 1967: f14.



Imagen 5. Detalle impresión
de placa elaborada por Rafael Freyre.
Fuente: *El Sol del Centro*, 14 de enero
1967, sección 1, 6.

14 Fondos Incorporados Instituto Cultural de Aguascalientes [En adelante FII-CA]. Archivo Alejandro Topete del Valle [En adelante AATV]. Instituto Autónomo de Ciencias.

El valor organizacional de este directorio se complementa con aquellos exalumnos que decidieron formar parte del Patronato aportando a las celebraciones del Instituto las aptitudes propias de su profesión, como es el caso de algunos periodistas que se incorporaron a la Comisión de Promoción y Relaciones Públicas o contadores públicos formando la tesorería y Comisión de Finanzas. Uno de los logros que vale destacar de la comisión de Promoción y Relaciones Públicas fue la elaboración de una placa de grabado para utilizarla como logo de la celebración. Dicho diseño se incluyó en invitaciones, sobres y carteles publicitarios. La placa, también conservada en la Bóveda Jesús F. Contreras y donada junto con el álbum y el directorio anteriormente mencionados, fue elaborada por el famoso caricaturista veracruzano Rafael “La Ranita” Freyre¹⁵. La forma en que llegó la comisión de tal grabado a dicho artista es aún incierta, pero podemos suponer que la comisión de Promoción y Relaciones Públicas, que tenía muchos integrantes residentes en la Ciudad de México cuya profesión era el periodismo, pudieron tener una relación profesional con el caricaturista de *El Sol de México* y *Excélsior*, a quien encomendaron dicha tarea.

Una estrategia que se utilizó para difundir los festejos del Centenario, fue la que se realizó en el Distrito Federal, sobre todo de aquellas personas que eran originarias de Aguascalientes y conformaban una sociedad, las que estaban en contacto unas con otras, como sucedía en otras entidades o países en donde habitaban personas originarias del país.

El 20 de diciembre de 1966 llegó a Aguascalientes el coordinador de los festejos del Centenario del IACT en la ciudad de México, Carlos A. Gutiérrez quien era un periodista que en ese momento trabajaba en la Oficina de Información de la Embajada de los Estados Unidos en la Metrópoli -donde colaboraba con varios periódicos en EUA-. En su estancia en

15 Rafael “La Ranita” Freyre (1917-2015), dibujante, caricaturista y periodista mexicano originario de Veracruz. Trabajó en diversos medios como *Excélsior*, *Siempre!* y *24 horas*. En sus caricaturas su sello era una rana, de ahí su apodo.

la ciudad expresó que: “todos los aguascalentenses [la colonia aguascalentense] en el Distrito Federal se encuentran muy interesados en los actos que se preparan en esta ciudad y que tanto en prensa, como en radio y la propia TV se están pasando spots, artículos y fotografías alusivas a la conmemoración...”¹⁶.

Otros exalumnos se incorporaron como coordinadores regionales, eran exalumnos del IACT que se encontraban fuera del estado de Aguascalientes. Entre sus actividades de apoyo a la organización se consideraba ser el enlace entre el Patronato y los exalumnos de su zona de residencia. La mayoría de ellos se vivían en la ciudad de México –29 en total– ejerciendo como médicos, abogados o ingenieros, aunque también un número considerable de estudiantes habían decidido continuar sus estudios en alguna de las universidades de la capital del país. Por otro lado, también localizamos coordinadores regionales a lo largo del país en ciudades como Zacatecas, Guadalajara, León, Cd. Juárez, Campeche, Monterrey, Tijuana y Los Mochis. Del mismo modo, estos coordinadores no se limitaron al ámbito nacional, puesto que se tiene registro de ellos en los Estados Unidos, específicamente en los estados de Indiana y California.

Cabe resaltar, que este directorio identifica a 87 mujeres exalumnas del IACT, la generación de egreso más antigua de una exalumna en este directorio es de 1936. También se especifican sus profesiones, muchas de ellas –como era de esperarse para la época– se registraron como “ama de casa”, sin embargo, otras estipularon ser profesoras, dentistas, contadoras, licenciadas y médicas. Por su parte, la mayoría (55) dijeron ser estudiantes, de entre ellas una gran parte se encontraba estudiando en el IACT, aunque también otras que se registraron como estudiantes dijeron vivir en Ciudad de México y Guadalajara lo cual nos permite inferir que estaban realizando estudios universitarios en dichas ciudades.

16 *El Heraldo de Aguascalientes*, 21 de diciembre de 1956, Segunda sección, 1 y 3.

Este documento inédito no ha sido trabajado anteriormente y el uso de su información puede aportar a diversas temáticas de investigación poco tratadas sobre el IACT. Tal es el caso de la historia de la educación y el éxodo de aguascalentenses a otras ciudades, consecuencia de existir opciones de educación universitaria en la ciudad antes de la fundación de la actual Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) en 1973. La problemática de lo anterior era que, como puede observarse en el directorio, muchos jóvenes del estado que partían para buscar una educación superior no regresaban para ejercer como profesionistas de manera local, sino que se diseminaban por todo el país y aquellos que volvían a su ciudad de origen conformaban un número reducido, fenómeno conocido como fuga de talentos.

La población de la ciudad y las personas encargadas de la educación en el estado estaban conscientes de esta situación, ya que desde varios años antes se hablaba de crear una universidad en la ciudad, aludiendo a que “de cada 100 muchachos que abandonan su casa para ir a estudiar a México, cuando más 10 o 20 terminan, y de éstos acaso cinco regresan al hogar, y se ponen al servicio de su estado”¹⁷. Esto también había sido criticado por el artista chileno Osvaldo Barra Cunningham, quien fue contratado por el Gobierno de Aguascalientes para pintar los murales del Palacio de Gobierno. En el mural “Aguascalientes en la historia” pintado en 1961, en la parte extrema izquierda del mismo escenificó a la juventud local tratando de irse de la ciudad para conseguir “la iluminación” y siendo detenida por los sectores conservadores representados por el entonces obispo de Aguascalientes, Salvador Quezada Limón (1951-1984). La mencionada crítica, aunada a varias otras realizadas en el

17 *El Heraldo*, 26 de octubre de 1956. Citado en: Martínez de León, Humberto. *La historia del Club Rotario en Aguascalientes* (México: UAA, 2021), 198.

mismo mural, le valió al pintor el repudio de una importante parte de la sociedad aguascalentense¹⁸.

El gobernador Enrique Olivares Santana (1962-1968) dedicó en su plan de educación¹⁹ varios esfuerzos para la creación de instituciones de educación superior en el estado, lo cual rindió frutos con la instalación del Instituto Tecnológico de Aguascalientes (ITA), en septiembre de 1967²⁰. Sin embargo, estas reformas incluían la conversión del IACT en universidad, lo cual no se logró sino hasta 1973, cuando se instauró la UAA.

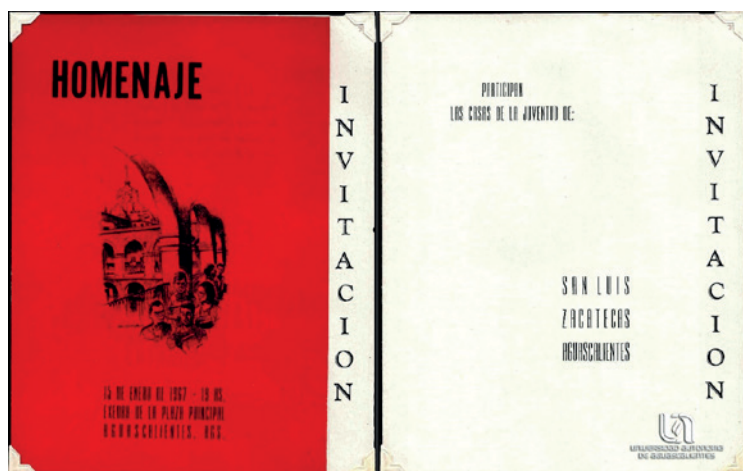


Imagen 6. Invitación a Homenaje a hombres ilustres de Aguascalientes AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, Álbum IACT 1967: f14.

-
- 18 Ramírez Hurtado, Luciano. “Los Murales de la primera etapa 1961-1963” en *Pinturas murales del Palacio de Gobierno de Aguascalientes. Imágenes y arquitectura del poder* (México: UAA, 2014), 114-130. 89-130.
- 19 AHEA, Fondo Poder Ejecutivo, *Cuarto Informe de Gobierno de Enrique Olivares Santana (1966)*, 69.
- 20 “Historia de nuestro Instituto Tecnológico de Aguascalientes”, 31 de enero 2017 en: <https://aguascalientes.tecnm.mx/sin-categoria/antecedentes-e-historia/> Consultado el: 27/09/2021.

La extensión de lazos no solamente se hizo a título personal de exalumnos, sino que también se realizó en el ámbito institucional. El Patronato Organizador se preocupó por invitar a los conjuntos culturales y artísticos de otras instituciones educativas para que se presentaran en la ciudad como homenaje al centenario del IACT. Entre las instituciones estuvieron la Universidad Autónoma de Querétaro, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, la Universidad de Guanajuato y la Escuela Normal Rural de Cañada Honda; del mismo modo se contactó a las casas de la juventud de Zacatecas y San Luis Potosí. Estos centros educativos colaboraron con las presentaciones de sus respectivas estudiantinas, coros universitarios o conjuntos musicales, así como la organización de festivales folclóricos²¹.

De entre los espectáculos realizados por estas instituciones invitadas, se destacan las presentaciones de la estudiantina de la Universidad de Guanajuato durante el programa popular de enero de 1967 y la presentación del Conjunto Orquestal Barroco de la Universidad Autónoma de Querétaro, que ofreció su participación artística en honor a la celebración del Centenario en septiembre de 1966, los cuales tratamos con mayor detalle en los siguientes apartados.

Cabe destacar también el involucramiento de la Casa de la Juventud²² de Aguascalientes, la cual, junto a sus equivalentes en otros estados, prepararon presentaciones artísticas para el centenario. Las casas de la juventud y la cultura en el país han buscado ofrecer un espacio de libre esparcimiento para los jóvenes; esta idea comenzó en Francia a mediados del siglo XX, cimentada en un ideal de educación popular, también conocida como educación permanente, mediante la cual se buscaba “la emancipación individual y colectiva de las personas”²³ y si

21 Ver: AHUAA, Fondo Correspondencia IACT, 1966: f22.

22 La casa de la Juventud de Aguascalientes fue inaugurada por el entonces presidente Adolfo López Mateos en 1961.

23 Besse, Laurent. *Les maisons des jeunes et de la culture, 1959-1981, de l'été des blousons noirs à l'été des Minguettes* (Francia: Presses universitaires de Rennes, 2015).

bien estos lugares están dirigidos a los jóvenes las Casas de la Juventud y la Cultura abren sus puertas a todos, buscando “desarrollar la personalidad de cada uno mediante la convivencia, desarrollando la apertura al colectivo, al mundo, a las ideas y a lo sensible, con el fin de convertirse en ciudadanos activos y responsables de una comunidad viva”²⁴.

En México, esta idea de llevar la educación y la cultura al pueblo era una tradición que contaba con antecedentes desde los esfuerzos de alfabetización realizados por José Vasconcelos en los inicios de la Secretaría de Educación Pública. Fue posteriormente, a mediados del siglo XX, cuando Víctor Sandoval²⁵ realizó “un programa de casas de la juventud en varios estados del país como parte de la política del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJM), que tenía el propósito de que a los jóvenes no sólo se les ofrecieran instalaciones y actividades deportivas sino también espacios para las artes y la cultura”²⁶. Posteriormente, en septiembre de 1967, la Casa de la Juventud de Aguascalientes se convirtió en la actual Casa de la Cultura²⁷.

Como podemos observar, el Patronato Organizador no solamente buscó realizar una celebración acotada a los límites que pudiese tener el instituto, sino que proyectó una organización interinstitucional con vinculación tanto hacia universidades y centros culturales como hacia la población aguascalentense en general. De esta misma manera, se buscó la presencia de autoridades culturales y personalidades significati-

24 « Qu'est-ce qu'une MJC ? » en *Fédération Régionale des MJC en Ile-de-France*. Consultado en: <https://mjcidf.org/federer/quest-ce-quune-mjc/> el 27/09/2021.

25 Víctor Sandoval (1929-2013) fue un poeta, escritor y promotor cultural mexicano originario de Aguascalientes, fue coordinador del Instituto Nacional de Bellas Artes y miembro titular del Seminario de Cultura Mexicana. Fundó las revistas *Paralelo* y *Tierra Adentro*.

26 Camacho Sandoval, Salvador. “Una casa para todos 1966-1982” en *Bugambillas, 100 años de arte y cultura en Aguascalientes 1900-2000* (México: UAA-CONCyTEA-ICA, 2010), 129-157.

27 “Casas y centros culturales”, *Sistema de Información Cultural*, México. Consultado en: http://sic.gob.mx/ficha.php?table=centro_cultural&table_id=258 el 18/10/2021

vas para el Instituto. Fue así, que acudieron a las celebraciones representantes de diversas universidades e institutos del país, de asociaciones educativas como la Asociación de Universidades de México. Sin embargo, la visita que causó más revuelo fue la del entonces secretario de Educación Pública, Agustín Yáñez²⁸, quien participó como invitado de honor en todos los actos como representante del presidente de la República.

La aparente armoniosa coordinación de estos festejos no quiere decir que no existieron preocupaciones ni dificultades. Una de ellas fue que los estudiantes realizaran “actos violentos” como aquellos que acontecían en otras ciudades del país, lo anterior refiriéndose a las constantes movilizaciones que estudiantes habían realizado en instituciones de educación superior a lo largo del país desde principios de los años sesenta. Fue en 1966, el año en que se preparaba la celebración del centenario, cuando hubo mayor revuelo en las universidades nacionales, existiendo huelgas en Michoacán, Guerrero y Chihuahua, donde el ejército entró a las instalaciones para recuperar las instituciones²⁹. El mismo IACT no fue la excepción, pues unos meses antes, en marzo y abril, los estudiantes habían anunciado una huelga general y tomaron sus instalaciones por dos semanas³⁰. Sin embargo, el recién electo presidente del Círculo de Estudiantes de Aguasca-

28 Agustín Yáñez (1904-1980) fue un abogado, catedrático, escritor y diplomático mexicano originario de Guadalajara, Jal. En el servicio público se desempeñó como gobernador de su estado natal (1953-1959); secretario de Educación Pública (1964-1970) y presidente de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (1977-1980). Entre sus novelas destaca *Al filo del agua* (1947) y *Las tierras flacas* (1962). Para más información ver: Semblanza Agustín Yáñez, El Colegio Nacional. Consultado en: <https://colnal.mx/integrantes/agustin-yanez/>

29 Véase: Guevara Niebla, “La insurgencia estudiantil de los años sesenta” en *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano* (México: Siglo XXI, 1988), 24-37.

30 Véase: Camacho Sandoval, Salvador “La autonomía cuestionada. La huelga del 66 en el IACT” en *¡Libros sí (también rock), bayonetas no! Rebelión política, contracultura y guerrilla, 1965-1975. Una mirada provinciana* (México: UAA, 2020), 65-86.

lientes (CEA)³¹, Manuel Varela, quien se desempeñó en diversos puestos dentro del Patronato Organizador, declaró el 9 de octubre de 1966 que, mediante votación, el CEA había acordado ser representante del estudiantado en los festejos de enero de 1967 y que no incurrirían “en ningún acto de violencia como los que han sucedido en otras capitales por motivos políticos”³². Esto puede verse también en el discurso dado por el secretario Agustín Yáñez en la velada principal del centenario donde llamó a “no confundir el sentido de la democracia estudiantil con el desenfreno”³³, ésta era una preocupación que se cernía sobre muchas instituciones educativas y que terminaría por alcanzar su cúspide en el movimiento estudiantil del siguiente año.

Por otro lado, existieron algunos planes que no pudieron consolidarse, tal fue el caso de la invitación a diversos exalumnos, como lo fue el señor Jesús Gómez Portugal, pues había sido considerado para participar en los homenajes a su abuelo, quien fue el fundador de la Escuela de Agricultura antecedente del Instituto. Entre los festejos planeados se encontraba el cambio de nombre al edificio central del instituto, así como a la comunidad de Margaritas en honor de este personaje. Sin embargo, su descendiente no pudo acudir a las celebraciones, pues la invitación llegó a su residencia en la ciudad de Cuernavaca cuando él se encontraba fuera del país; a su regreso expresó sus disculpas y tristeza por haberse perdido tales festejos³⁴.

Por su parte el profesor y cronista Alejandro Topete del Valle, había declarado su intención de realizar una publicación monográfica acerca del IACT en ocasión de los festejos de su primer centenario³⁵; sin embargo, ésta nunca fue publicada y si

31 El Círculo de Estudiantes de Aguascalientes, fue la organización estudiantil del IACT, representaba a los estudiantes de la secundaria y del bachillerato. Puede considerársele antecedente de la actual Federación de Estudiantes de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (FEUAA).

32 *El Heraldo de Aguascalientes*, 10 de octubre de 1966, Segunda sección, 5.

33 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1965, primera sección, 1 y 2.

34 AHUAA, Fondo Correspondencia IACT, 1966: 39.

35 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de septiembre de 1966, Primera sección, 1.

bien se tiene constancia de que existe una compilación de escritos sobre el IACT y sus festejos elaborada por Topete del Valle, al final sólo quedó un borrador³⁶.

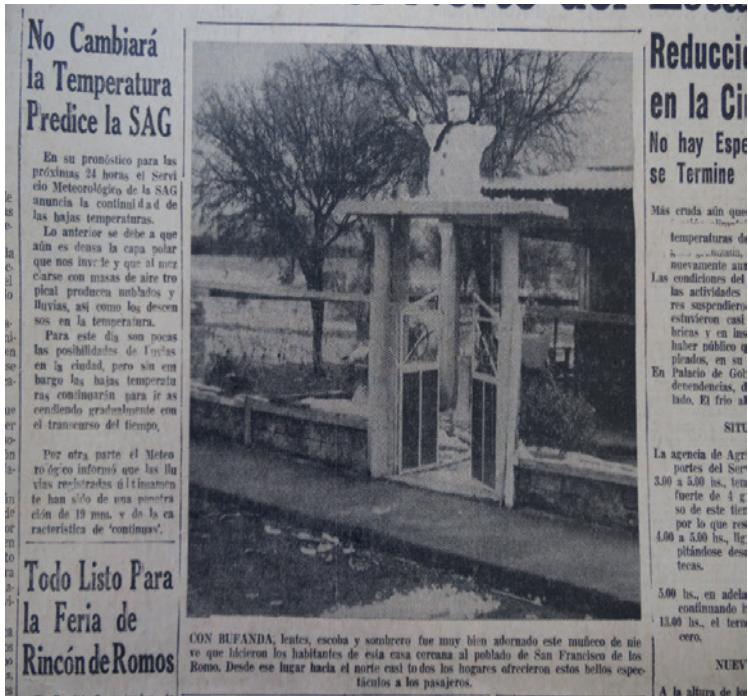


Imagen 7. Muñeco de nieve en San Francisco de los Romo.
Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 11 de enero de 1967, sección 1, 1.

También el Patronato Organizador debió sortear las inclemencias del clima. Los primeros días de enero de 1967, el Servicio Meteorológico Mexicano proyectó la entrada de un frente frío y una gran masa de aire continental polar que afectaría el clima en la región noroeste del país, pronosticando bajas

36 Se considera que los documentos localizados por el licenciado Héctor de León publicados en 2007 como *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes* en dos tomos, son precisamente el trabajo de Topete, quien era parte del Patronato Organizador, tal como Héctor de León expresa en la contraportada.

temperaturas para la zona³⁷. En el estado, organizaciones como la Secretaría de Agricultura y Ganadería informaron la posibilidad de devastadoras consecuencias a las bajas temperaturas, sobre todo las heladas y la pérdida de cultivos que traerían consigo³⁸. Sin embargo, fue en enero de 1967 cuando se presentó un fenómeno por demás inusual. La mencionada entrada de una masa de aire polar, propició que en múltiples partes del país nevara fuertemente, lo cual incluyó a Aguascalientes, pues cayó una fuerte nevada durante la madrugada del 11 de enero de 1967, algo que no ocurría en la ciudad desde 1875³⁹.



Imagen 8. Asistentes a presentación de estudiantinas en el Jardín del Encino.
Fuente: *El Sol del Centro*, 12 de enero de 1967, sección 1, 5.

Los festejos del Instituto comenzaron la semana del 8 de enero y los eventos principales, como la velada, el baile y los múltiples homenajes, se llevaron a cabo los días 14 y 15.

37 *El Heraldo de Aguascalientes*, 3 de enero de 1967, Primera sección, 1 y 4.

38 *El Heraldo de Aguascalientes*, 5 de enero de 1967, Primera sección, 1 y 4.

39 *El Heraldo de Aguascalientes*, 10 de enero de 1967, Primera sección, 1 y 5.

La mayoría de los actos populares estaban planeados para ser presentados al aire libre, en algunos casos la población aguascalentense se presentó a los eventos sin que el frío invernal fuese un impedimento, pues un día después de la nevada el Sol del Centro imprimió el encabezado “Participa el Pueblo en los Actos del Centenario del IACT, pese al frío el público asistió anoche en gran cantidad” refiriéndose a la presentación de la estudiantina de Guanajuato junto a la del IACT en el jardín del Encino, recientemente renombrado por los festejos “Jardín Francisco Díaz de León”⁴⁰.

Por su parte, existieron también eventos que el Patronato Organizador prefirió cancelar, precisamente por el frío extremo, siendo que se trataba de espectáculos al aire libre. Tal fue el caso de la presentación a cargo de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, institución que había preparado un festival de Arte el 9 de enero en el jardín de la Purísima⁴¹. Del mismo modo, el día 10 se vieron obligados a cancelar los actos “debido a la onda gélida que nos envuelve desde anteaer”⁴². Para el 13 de enero el mal clima continuó, por lo que el Patronato decidió advertir que el programa podría sufrir cambios, ya sea por cancelación de eventos o por el cambio de lugar de aquellos que estaban previstos a realizarse a la intemperie, si continuaban las gélidas condiciones⁴³. Ese mismo día, en el periódico de la tarde, el Patronato informó que el baile del centenario, programado para el día siguiente, cambiaría de lugar, del patio central del Palacio de Gobierno al salón Versailles del Hotel Francia, el cual se encuentra cercano al edificio donde se pensaba realizar el Baile, pero al interior⁴⁴.

40 Francisco Díaz de León (1897-1975) fue un dibujante, pintor y académico mexicano originario de Aguascalientes. Exalumno del Instituto de Ciencias y autor del escudo del municipio de Aguascalientes.

El Sol del Centro, 12 de enero de 1967, sección 1, 1 y 5.

41 *El Heraldo*, 10 de enero de 1967, sección 1, 4.

42 *El Sol del Centro*, 11 de enero de 1967, sección 1, 1 y 5.

43 *El Sol del Centro*, 13 de enero de 1967, sección 1, 1 y 5.

44 *El Sol del Centro*, 13 de enero de 1967, sección 2, 5.



Imagen 9. Aviso de cambio de lugar para el baile del centenario.
Fuente: *El Sol del Centro*, 13 de enero de 1967, sección 2, 5.

Con todo y estos percances, la organización de los festejos realizada por el Patronato fue efectiva si la medimos por la cantidad de personas a quienes alcanzaron estas celebraciones que se extendieron por lo menos a unos cuantos meses, tomando en cuenta las veladas y la semana principal de festejos. Todo ello nos hace pensar que el Centenario del Instituto permeó no solamente en quienes estaban directamente involucrados en él, profesores, alumnos y exalumnos, sino también en la sociedad en general. Para la realización de los festejos el Instituto decidió solicitar espacios fuera del establecimiento, tales como el Teatro Morelos, pero también y especialmente, los espacios públicos como los jardines y las plazas, compartiendo así con la población en general la alegría de un primer centenario de una de las principales instituciones de educación media en el estado.

Eventos para los festejos del primer centenario del IACT

Durante los festejos del primer centenario del IACT, los diversos eventos se adueñaron de la ciudad de Aguascalientes, ya que se presentaron en diversos recintos en los que no sólo se convocó a personas que estuvieran relacionadas de alguna manera con el Instituto como lo eran alumnos, exalumnos y profesores de Aguascalientes, sino que se involucró a la sociedad aguascalentense en general extendiéndose a los distintos barrios de la ciudad en la participación de instituciones locales y nacionales en los distintos eventos. Las actividades para el festejo del Centenario fueron de los más variadas, como las veladas en honor de hombres ilustres de Aguascalientes, los conciertos o las presentaciones culturales en distintos puntos de la ciudad.

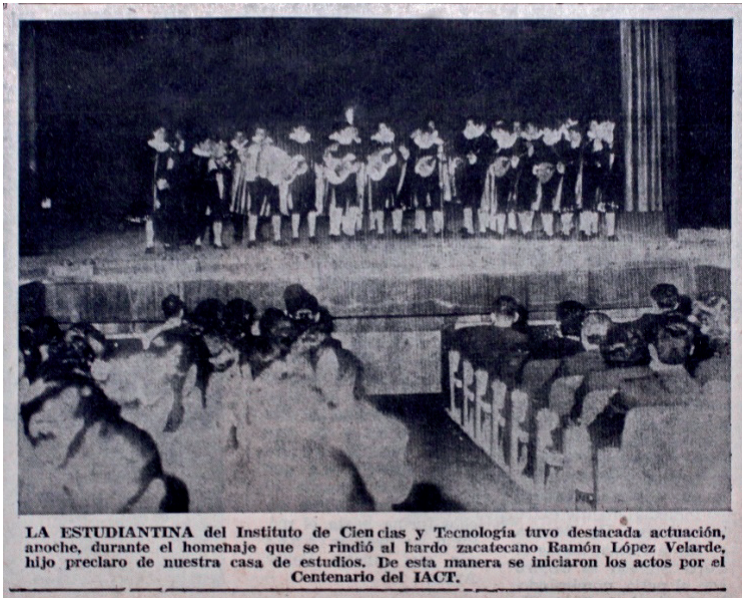


Imagen 10. Presentación de la Estudiantina del IACT en el Teatro Morelos durante la velada en homenaje a Ramón López Velarde.

Fuente: *El Sol del Centro*, 27 de agosto de 1966, pp. 1 y 5.

La primera actividad oficial de los festejos del Centenario del IACT, se llevó a cabo el 26 de agosto de 1966 a las 21:00 horas en el Teatro Morelos y constó de una velada en honor a Ramón López Velarde. El programa estaba integrado por números musicales; declamación del poema del homenajeado *Suave Patria* por Ezequiel Estrada; un número artístico a cargo de alumnos del Instituto Autónomo de Zacatecas; la participación de la Estudiantina del IACT; una antología de Ramón López Velarde recitada por el grupo de Poesía Coral del IACT; Intervención del Cuarteto Clásico ‘Aguascalientes’ y la conferencia ‘La Ruta Estelar de Ramón López Velarde’ por el licenciado Horacio Westrup Puentes, miembro del Seminario de Cultura Mexicana y presidente de la Comisión de Actividades Artísticas del Patronato del Comité Organizador de los Festejos; y en esta ocasión fue Raúl Hurtado quien actuó como maestro de ceremonias⁴⁵.

En dicho evento estuvo presente el procurador general de Justicia del Estado, licenciado Manuel Ávila Salado en representación del gobernador Olivares Santana –quien no pudo asistir por estar en la Ciudad de México–; el gobernador de Zacatecas envió una comisión encabezada por el licenciado Borrego en su representación –ya que también se encontraba en la Ciudad de México– y miembros del Patronato Organizador⁴⁶.

El 14 de octubre de ese mismo año a las 21:00 horas, se realizó el siguiente homenaje en mismo recinto y correspondió al doctor Pedro de Alba⁴⁷. Al evento fueron invitadas algunas personalidades especiales como el gobernador de Jalisco, quien

45 De León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo II, 145-162. *El Sol del Centro*, 17 de agosto de 1966, 1. *El Sol del Centro*, 26 de agosto de 1966, 1 y 6. *El Heraldo de Aguascalientes*, 26 de agosto de 1966, 1 y 5.

46 *El Sol del Centro*, 27 de agosto de 1966, 1 y 5.

47 El doctor Pedro de Alba (1887-1960) fue un médico nacido en San Juan de los Lagos, Jal., que pasó su infancia en Aguascalientes donde fue alumno del Instituto de Ciencias de Aguascalientes y posteriormente se trasladó a la Ciudad de México para continuar su educación como médico. Posteriormente regresó a Aguascalientes donde fue director del Instituto de Ciencias (1917-1920). También se desempeñó como diputado federal y posteriormente como director de la Escuela Nacional Preparatoria (1929-1933).

al no poder asistir envió al licenciado Alfredo de Alba; el rector de la Universidad de Guadalajara y al presidente Municipal de San Juan de los Lagos, Jal., Javier de la Torre de Alba —sobrino del doctor Pedro de Alba—. El programa estuvo integrado por la presentación del Conjunto Orquestal Aguascalentense de Bellas Artes; la Estudiantina del IACT; y una conferencia sobre la vida y obra del doctor Pedro de Alba por el doctor Salvador Gallardo Dávalos, miembro del Patronato del Comité Organizador de los festejos, entre otros⁴⁸. Destacó la participación del estudiante, Max Roberto Tavares y el declamador Ezequiel Estrada, quienes dieron lectura a fragmentos de su autobiografía “Viaje al Pasado” en donde hizo referencia al IACT⁴⁹.



Imagen 11. Asistentes a la velada en honor a Pedro de Alba en el Teatro Morelos. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de octubre de 1966, Primera sección, 1.

- 48 De León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo II, 163-173. AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f 5 y 6. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de octubre de 1966, Primera sección, 1 y 5. *El Sol del Centro*, 7 de octubre de 1966, 1 y 6.
- 49 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de octubre de 1966, Primera sección, 1 y 5. *El Sol del Centro*, 13 de octubre de 1966, p. 1-6. *El Sol del Centro*, 14 de octubre de 1966, 1-9. *El Sol del Centro*, 15 de octubre de 1966, 1.

El 28 de octubre a las 21:00 horas se llevó a cabo la velada en el mismo sitio, ahora en honor al músico Manuel M. Ponce. Éste estuvo organizado por la Comisión de Actividades Culturales. Las localidades de lunetas estuvieron destinadas a invitados y las demás fueron designadas como entrada libre para el público en general. La característica de esta actividad fue que estuvo completamente constituida con números musicales en los que se destacó la obra de Manuel M. Ponce; para este efecto se utilizó música grabada y también tocaron conjuntos de música de cámara.

El evento contó con la participación musical de la soprano María Guadalupe Campos, quien fue homenajeada por parte del público con un ramo de gladiolas rojas y blancas, entregado por Horacio Westrup. También formaron parte del acto musical el guitarrista Jesús Benites⁵⁰ y el pianista Alfredo Vázquez Sánchez —quien interpretó alternando varias canciones para niños compuestas por Manuel M. Ponce—; del mismo modo se presentó una conferencia sobre la vida de Manuel M. Ponce a cargo del pianista Carlos Vázquez Sánchez⁵¹ —exalumno de Ponce—⁵².

50 Jesús Benites nació en la década de 1930 en Trujillo, Perú. Estudió guitarra en el conservatorio local de su ciudad natal y posteriormente se trasladó a México donde acabó radicándose.

51 Libro del centenario, Tomo II, 176-181. *El Sol del Centro*, 25 de septiembre de 1966, 1 y 6.

52 De León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo II, 174-181. AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f 8-12. *El Sol del Centro*, 26 de octubre de 1966, 1 y 3. *El Sol del Centro*, 28 de octubre de 1966, 1 y 5. *El Sol del Centro*, 29 de octubre de 1966, 1 y 5.



Imagen 12. El guitarrista Jesús Benítez.

Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 29 de octubre de 1966, Segunda sección, 3. Segunda sección, 3.



Imagen 13. La soprano María Guadalupe Campos.

Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 29 de octubre de 1966, Segunda sección, 3.

También, se realizaron eventos en otros lugares, tal fue el caso del patio colonial del IACT, donde el 29 de octubre a las 21 horas, se presentó el Conjunto Orquestal Barroco de la Universidad Autónoma de Guanajuato —que desde septiembre, tal como consta en la correspondencia con el IACT, se había ofrecido a participar en los eventos conmemorativos—⁵³. La orquesta estaba integrada por: Alberta T. de Hulson, Aurora Olivares, Rodolfo Magaña, Ernesto Scheffler, José Ramos, Modesto Ortiz Prado, Paul Gendrap, Carlos Castro, Víctor Torres Raya, Sergio Rodríguez Aguayo —de Aguascalientes—, Carlos Scheffler y Manuel Jorge Elías —director, quien había sido egresado del IACT—⁵⁴. Al evento asistió un “numeroso público [que] aplaudió las interpretaciones de este grupo sinfónico”⁵⁵.

53 AHUAA, Correspondencia, f. 43.

54 *El Heraldo de Aguascalientes*, 28 de octubre de 1966, Primera sección, pp. 1 y 5. Martínez de León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo I, 183.

55 *El Heraldo de Aguascalientes*, 30 de octubre de 1966, Segunda sección, 4.



Imagen 14. Integrantes de la Orquesta de Música Barroca de la Universidad de Guanajuato durante su presentación en el Teatro Morelos. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 30 de octubre de 1966, Segunda sección, p. 4.



Imagen 15. Asistentes a la Velada en honor a José Gpe. Posada y Aquiles Elorduy. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 5 de noviembre de 1966, Segunda sección, 2.

El día 4 de noviembre a las 21:00 horas, en el Teatro Morelos, volvieron los homenajes con la velada literaria en honor a Aquiles Elorduy⁵⁶ y a José Guadalupe Posada. En ella asistieron miembros del Patronato, maestros y alumnos tanto de la secundaria como el bachillerato del IACT y donde se pronunció una conferencia del grabador Fortino Valdivia —profesor del Instituto Federal de Capacitación del Magisterio— la cual trató acerca de Guadalupe Posada, la música de Manuel M. Ponce y canciones del compositor aguascalentense.

Alfonso Esparza Oteo a cargo del cantante José Luis Caballero, entre otros⁵⁷.

56 Aquiles Elorduy (1876-1964) fue un político mexicano originario de Aguascalientes, quien se desempeñó como diputado federal y senador.

57 AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f 13-14.



Imagen 16. Integrantes de la estudiantina del IACT entregando su segundo disco al gobernador Enrique Olivares Santana. Fuente: *El Sol del Centro*, 23 de noviembre de 1966, 1.

Para este evento se había invitado al secretario de Relaciones Exteriores, Antonio Carrillo Flores, quien daría una conferencia acerca de la vida y obra de Aquiles Elorduy, pero no pudo asistir por cuestiones de trabajo y en su lugar envió un escrito⁵⁸. También se tenía contemplada la participación del jurista Manuel Herrera y Lasso para dar un discurso, pero tampoco pudo asistir por el mal estado de salud de su esposa y en su lugar envió una carta dirigida al hijo de Aquiles Elorduy, Edmundo Elorduy, en donde expresaba algunas palabras sobre este personaje⁵⁹.

Por otro lado, hubo actos simbólicos como el 22 de noviembre cuando miembros de la estudiantina del IACT entregaron su

58 De León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo I..., 187-191.

59 De León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo I..., 192-193. *El Heraldo de Aguascalientes*, 5 de noviembre de 1966, Segunda sección, 2.

segundo disco de larga duración al gobernador del estado como parte de la conmemoración del centenario de su institución⁶⁰.

Uno de los eventos que tuvo mayor visibilidad por contar con varias locaciones en distintos puntos de la ciudad, fue el realizado en honor al reconocido pintor aguascalentense Francisco Díaz de León, que se organizó en conjunto con el Seminario de Cultura Mexicana, el Gobierno del Estado, el Ayuntamiento de Aguascalientes, el Patronato de Cultura Aguascalentense, la Escuela Normal del Estado, el Instituto Aguascalentense de Arquitectura, la Biblioteca Pública del Estado y Clubes de Servicio, además del Patronato Organizador del Centenario⁶¹.



Imagen 17. Asistentes al evento de cambio de nombre del Jardín del Encino en honor al artista Francisco Díaz de León. En el segundo lugar de izquierda a derecha se aprecia al homenajeado. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 11 de diciembre de 1966, Segunda sección, 1.

60 *El Sol del Centro*, 23 de noviembre de 1966, 1.

61 AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f 17-19.

Éstas formaron parte de una serie de festejos por las Bodas de Oro –cincuenta años– de su trayectoria artística. El sábado 10 de diciembre de 1966, a las 11:00 horas en el Jardín del Encino, se develó una placa en un acto en el que se impuso el nombre de Francisco Díaz de León a ese rincón del Barrio de Triana –antiguo Jardín de la Paz–. En el evento participó la Banda municipal y la estudiantina del IACT; Miguel G. Aguayo ofreció unas palabras en nombre del Ayuntamiento y del Seminario de Cultura Mexicana; la recitación de “Romance de Francisco Díaz de León” por su autor, J. Jesús Reyes Ruiz. Al evento asistieron amigos de Díaz de León como Salvador Azuela, Aurelio Fuentes, Juan D. Tercero, Antonio Acevedo Escobedo y Jesús Reyes Ruiz; además de vecinos de la zona⁶².



Imagen 18. Asistentes al evento de cambio de nombre del Jardín del Encino en honor al artista Francisco Díaz de León. En el segundo lugar de izquierda a derecha se aprecia al homenajeado. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 11 de diciembre de 1966, Segunda sección, 1.

Posteriormente, a las 14:00 horas, el Seminario de Cultura junto con las instituciones de cultura y organismos profesionales antes citados, ofrecieron una comida en el salón de banquetes del Hotel Francia y finalmente a las 20:00 horas se

62 *El Heraldo de Aguascalientes*, 26 de noviembre de 1966, Segunda sección, 1 y 5.

realizó la velada en su honor en el Teatro Morelos, en donde se le entregó la Medalla Posada, instituida por el gobierno del estado de Aguascalientes –siendo el primer aguascalentense en recibir dicha distinción–. En la velada se presentó la Orquesta de Cámara y Coros del Instituto Aguascalentense de Bellas Artes; dio unas palabras el representante del gobierno del estado; se presentó el violinista Aurelio Fuentes acompañado al piano por Juan D. Tercero y pronunció un discurso el presidente del Consejo Nacional del Seminario de Cultura, Salvador Azuela⁶³.

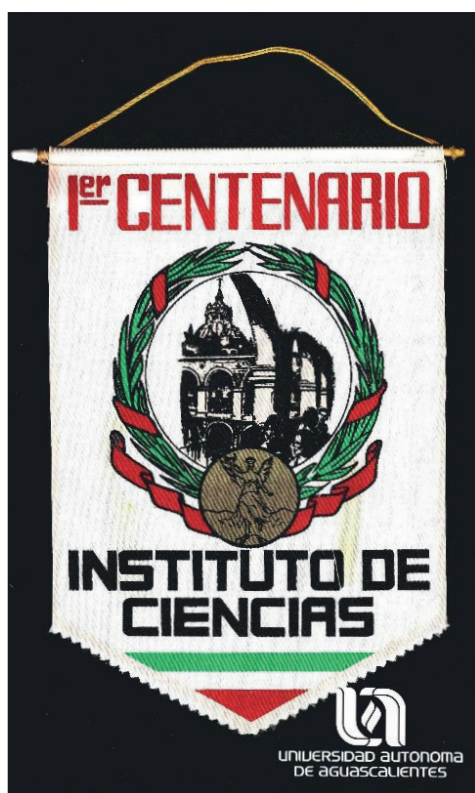


Imagen 19. Banderín del 1er Centenario.
AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f 30.

63 *El Heraldo de Aguascalientes*, 10 de diciembre de 1966, Segunda sección, 1 y 5.

A su vez, el Seminario de Cultura hizo circular varias publicaciones alusivas a Díaz de León que constaban de dos semblanzas, una realizada por la maestra Dionisia Zamora -quien lo conoció en la Escuela de las Artes del Libro fundada por el citado Díaz de León- y otra, por Antonio Acevedo Escobedo -entonces jefe del Departamento de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes-, además de que se contaba con apuntes autobiográficos del propio Díaz de León. La segunda publicación fue un cuento escrito por el homenajeado, titulado *Luna entre árboles*, que incluía ilustraciones del autor sobre el viejo barrio de Triana y donde habla sobre su niñez en ese lugar⁶⁴.

La Semana Popular

De la misma forma, el Patronado Organizador consideró importante extender los eventos a la población en general, por lo que incluyeron eventos en lugares públicos que pudieran ser accesibles a las personas y con espacio para que más de ellas pudieran asistir. Así, se presentaron conjuntos artísticos como: “Entremeses Cervantinos”, el “Teatro Trashumante”, el “Medieval de Zacatecas”, etc. Se contempló que no sólo se presentaran en el Teatro Morelos, sino también en los barrios, específicamente en: San Marcos, Guadalupe, El Encino, La Purísima y La Estación. Además, el Patronato hizo mención que posiblemente los actos que faltaban del año se suspenderían debido a las celebraciones de Navidad, serían retomados en la Semana popular que tuvo lugar a mediados de enero previo a los días de la conmemoración⁶⁵.

64 *El Heraldo de Aguascalientes*, 8 de diciembre de 1966, Segunda sección, 1 y 5.

65 De León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo II., 195-197. *El Heraldo de Aguascalientes*, 4 de diciembre de 1966, Segunda Sección, 1 y 5.



Imágenes 20 y 21. Integrantes de Teatro Trashumante durante su presentación.
Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 7 de diciembre de 1966, Segunda sección p. 1.

Varias instituciones y sectores de la población aguascalentense se involucraron en los festejos del centenario, como fueron los grupos de alumnos de secundarias y las Escuelas Normales del Estado. Además, la Dirección Federal de Educación informó, durante el mes de enero de 1967, que se daría a los alumnos de los años superiores una explicación de los festejos, con una doble finalidad: ilustrarlos sobre las celebraciones y orientarlos vocacionalmente para interesarlos en las carreras que se imparten en el Instituto⁶⁶.

Fue en la segunda semana de enero de 1967 cuando se retomaron estos actos masivos y se incluyó a la población en general con lo que se denominó la Semana Popular, la cual consistió en varios festivales⁶⁷, pero lamentablemente, como hemos mencionado, varios se vieron opacados por el mal clima, ya que la baja temperatura hizo que algunos se cancelaran. Sin embargo, y a pesar de ello, sí hubo gran participación en aquellos que sí se verificaron. Estos eventos se hicieron en coordinación con otras universidades o instituciones del país, así como el Instituto Aguascalentense de Bellas Artes⁶⁸.

66 *El Heraldo de Aguascalientes*, 7 de enero de 1967, Segunda sección, 6.

67 AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f 15, 20-22. *El Sol del Centro*, 3 de enero de 1967, 1 y 6.

68 *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6.



Imagen 22. Cartel promocional de los eventos de la Semana Popular.

Fuente: *El Sol del Centro*, 5 de enero de 1967, 5.

El primero de estos festivales y que marcó el inicio de la Semana Popular estuvo a cargo de la Universidad de Querétaro y tuvo lugar en la explanada del Templo de San Marcos, el 8 de enero de 1967 a las 21 horas con la actuación de los Cómicos de la Lengua —quienes interpretaron dos obras, una de Alejandro Casona—; un grupo de Danza Autóctona —que ejecutaron bailes prehispánicos— y la estudiantina de la UQ⁶⁹. A éste también asistió el rector de dicha universidad, Hugo Gutiérrez Vega, quien llegó a la ciudad el 8 de enero de ese año. Un evento a resaltar, fue un agradecimiento musical por parte de la estudiantina del IACT a los visitantes queretanos, quienes a las ocho y media de la noche salieron del edificio del ICA frente al

69 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 2. *El Sol del Centro*, 3 de enero de 1967, 1 y 6.

Parián, desde donde, tocando y cantando, se encaminaron por media calle a la explanada del Templo de San Marcos para encontrarse con los estudiantes de Querétaro. El impacto de esta actividad tuvo gran repercusión en la sociedad aguascalentense ya que en los distintos periódicos se menciona que a pesar de las inclemencias del tiempo, la gente se encontraba presente para admirar la actuación⁷⁰.



Imagen 23. Integrantes de la comitiva de la Universidad de Querétaro durante su presentación de danza en la explanada del Jardín de San Marcos. Fuente: *El Sol del Centro*, 9 de enero de 1967, 1.



Imagen 24. Integrantes del grupo “Los Cómicos de la Lengua” durante su presentación en la explanada del Jardín de San Marcos. Fuente: *El Sol del Centro*, 9 de enero de 1967, 3.



Imagen 25. Estudiantina del IACT durante su presentación en la primera fecha de la Semana Popular. Fuente: *El Sol del Centro*, 9 de enero de 1967, 3.

⁷⁰ *El Sol del Centro*, 9 de enero de 1967, 1.



Imagen 26. Dirigentes del Patronato durante la primera presentación de la Semana Popular. Fuente: *El Sol del Centro*, 9 de enero de 1967, 1.



Imagen 27. Integrantes de la comitiva de la Universidad de Querétaro durante su presentación de danza en la explanada del Jardín de San Marcos. Fuente: *El Sol del Centro*, 9 de enero de 1967, 1.

El 9 de enero se anunció el festival popular a cargo de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí en el Jardín del Templo de la Purísima, a las 20:00 horas y en donde se presentaría un grupo de danza folklórica y Teatro Universitario. Este evento tuvo que ser cancelado debido al mal tiempo, ya que para la hora que estaba programado no había personas en el jardín. Los miembros del patronato determinaron suspenderlo y reprogramar su participación para el 11 de enero junto con la Universidad de Guanajuato en el Jardín del Encino⁷¹; sin embargo, no les fue posible llegar debido a que se les devolvió a Ojuelos, Jal., por las malas condiciones del camino debido a las nevadas que venían cayendo sobre gran parte de la mesa central del país⁷².

Por otro lado, el 10 de enero también se tenía programado un festival a cargo del IACT en la exedra de la plaza principal a las 20:00 horas, donde se presentaría la estudiantina y teatro del Instituto⁷³; sin embargo, también fue cancelado debido al mal clima⁷⁴.

71 *El Heraldo de Aguascalientes*, 10 de enero de 1967, Primera sección, 4.

72 *El Sol del Centro*, 9 de enero de 1967, p. 3. *El Sol del Centro*, 12 de enero de 1967, 1 y 5.

73 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, pp. 1 y 2. *El Sol del Centro*, 3 de enero de 1967, 1 y 6.

74 *El Sol del Centro*, 11 de enero de 1967, 1 y 5.

Afortunadamente, se pudieron retomar las presentaciones el día siguiente, 11 de enero con el festival a cargo de la Universidad Autónoma de Guanajuato y el IACT, el cual se realizó en el Jardín del Encino –recién nombrado jardín Díaz de León– a las 20:00 horas y donde se presentaron la estudiantina tanto de la Universidad de Guanajuato –ejecutando diez piezas– y del IACT⁷⁵. A pesar del frío intenso asistieron una gran cantidad de personas. Se puede destacar que en él, Rubén Acosta miembro de la estudiantina de Guanajuato se despidió por haber obtenido recientemente su título.

A este evento asistieron: el rector del IACT, Carlos Ortiz González; el presidente de la Junta de Gobierno del IACT y vocal del Patronato, el doctor Gregorio Giacinti López; el secretario del Patronato, licenciado José Padilla Cambero; el director de *El Sol del Centro*, licenciado Joaquín Cruz Ramírez; y el director de la Escuela de Bachilleratos, ingeniero Benjamín Vargas Tapia. Se tenía previsto, a su vez, que se presentaran elementos de la Universidad de San Luis Potosí, pero como ya se hizo mención, no pudieron llegar a la ciudad debido a las nevadas⁷⁶.



Imagen 28. Asistentes a la presentación de estudiantinas en el Jardín del Encino. Fuente: *El Sol del Centro*, 12 de enero de 1967, 5.

75 *El Sol del Centro*, 3 de enero de 1967, 1 y 6.

76 *El Sol del Centro*, 9 de enero de 1967, 3. *El Sol del Centro*, 12 de enero de 1967, 1 y 5.



Imagen 29. Presentación de las estudiantinas de la Universidad de Guanajuato y del IACT en el Jardín de El Encino. Fuente: *El Sol del Centro*, 12 de enero de 1967, 5.

El 12 de enero se anunció el festival a cargo de la Escuela Normal Rural de Cañada Honda, en la exedra de la plaza principal a las 20:00 horas⁷⁷, del cual, lamentablemente no contamos con referencias al respecto, por lo que es probable que no se haya realizado debido al clima como en ocasiones anteriores y por ser al aire libre.

El último de los festivales fue un día previo a los días principales de los festejos del Centenario, el 13 de enero de 1967, con lo que se dieron por concluidos los actos populares realizados en cooperación de universidades e institutos de provincia y los que “afortunadamente, se vieron desairados por el tiempo inclemente que reinó” haciendo nuevamente referencia a la baja temperatura. Éste se verificó en el Jardín de Guadalupe a las 20:00 horas y estuvo a cargo de la Escuela Normal del Estado —encabezados por su directora, Carmen Ibarra de Briseño— y donde además participó un grupo de teatro clásico del IACT⁷⁸.

77 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

78 *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6. *El Sol del Centro*, 13 de enero de 1967, 1. *El Sol del Centro*, 14 de enero de 1967, 1 y 4.

Centenario del IACT

Como ya se ha mencionado, para los festejos principales del Centenario del IACT –que tuvieron lugar los días sábado 14 y domingo 15 de enero de 1967–, se nombró al secretario de Educación Pública, el licenciado Agustín Yáñez Delgadillo como representante del presidente de la República, quien además aprovecharía para atender algunos asuntos relacionados con la educación en la entidad⁷⁹.

Yáñez llegó a Aguascalientes el día 14 de enero a las 7:40 de la mañana en el ferrocarril, acompañado de su esposa Olivia Ramírez e hijos Miguel, María de los Ángeles y Gabriel, además de varios colaboradores cercanos. Autoridades estatales les recibieron en los andenes de la Estación de los Ferrocarriles, así como también funcionarios federales y municipales, autoridades educativas y miembros del Patronato del Primer Centenario del IACT. Como era de esperarse, entre la comitiva se encontraban el gobernador del estado y su esposa, así como elementos de la iniciativa privada y de diversos sectores de la población. Según se señaló en los periódicos, la decisión de viajar en ferrocarril fue debido al mal tiempo que prevalecía en ese momento por las bajas temperaturas⁸⁰.



Imagen 30. Banderín del IACT
AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f25.

79 *El Sol del Centro*, 4 de enero de 1967, 1 y 6.

80 *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6. *El Sol del Centro*, 15 de enero de 1967, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1.

Algo importante de resaltar es que debido al número de personas de fuera de Aguascalientes que llegarían a la entidad para la celebración, el Comité de Festejos acordó que alumnos del IACT, fungieran como guías para acompañar a los exalumnos foráneos del Instituto⁸¹.

Festejos del 14 de enero de 1967

Después de hospedarse el secretario de Educación en el Hotel Francia, se dirigió a un desayuno en la Escuela Normal Rural de Cañada Honda⁸². En el evento, las alumnas normalistas presentaron una revista artística llamada “Jalisco-Aguascalientes” integrada por varios bailables como la “Pelea de Gallos”, “La Costilla”, “Jarabe Largo Ranchero” y “El Orfeón”, destacando la interpretación de El Zihualteco y Célebre Barcarola de la alumna Alicia Castañeda Murillo⁸³.



Imagen 31. Hijos del licenciado Agustín Yáñez durante reunión en la Escuela Normal Rural de Cañada Honda. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1.

81 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1.

82 *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1. *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 2.

83 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 2.

En ese lugar, el secretario de Educación externó, por parte del presidente, que la Normal de Cañada Honda era un ejemplo para ese tipo de sistema de enseñanza y que en el curso de los años las instituciones educativas del estado habían adquirido gran prestigio y disciplina dando el ejemplo de Benito Juárez como alguien que logró superarse por medio de la educación. Además, ofreció un mensaje para todas las instituciones educativas como el IACT, las Escuelas Normales Rurales, los Tecnológicos, las secundarias, las instituciones de educación superior, etc. y en donde señaló que:

Cada uno de los jóvenes del IACT en el curso de 100 años han cumplido con los destinos que la patria les va marcando y miles de ellos han cumplido y lo siguen haciendo en todo el ámbito nacional muchos se están preparando y para ellos es el mensaje para que no desmayen y vayan al encuentro con el progreso pues el futuro de México está en sus manos⁸⁴.

Después del desayuno, la comitiva recorrió los programas de la CONASUPO⁸⁵ en el medio rural tanto en la recepción de semillas, construcción de silos, conos y almacenes, así como en la instalación de tiendas de víveres. El secretario elogió los trabajos realizados y acentuó que la educación de los campesinos era esencial para el desenvolvimiento del medio rural y la prosperidad de la patria⁸⁶.

84 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

85 La Compañía Nacional de Subsistencias Populares, CONASUPO, se creó en 1965 para organizar dentro de una sola paraestatal, todas las actividades reguladoras del gobierno con el sector agroindustrial y desapareció a fines de 1998 durante el gobierno del presidente Ernesto Zedillo. Éste tenía dos funciones principales: regular el mercado de los productos básicos y garantizar el acceso de éstos a los consumidores a bajo costo. Barceinas, Fernando. "Efectos de la desaparición de la CONASUPO en el comercio y en los precios de los cultivos básicos", en *Estudios Económicos*, Vol. 15, núm. 2 (30), (julio-diciembre, 2000), México: El Colegio de México, 190-191.

86 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 2.

A las once horas, el gobernador hizo entrega de las obras de reconstrucción del Edificio Central del IACT y se devolvió una placa alusiva al centenario. Dichas obras consistieron en el revestimiento de los pisos de los patios, pintura a las aulas y mobiliarios, además de la restauración del local de rectoría, la secretaría y biblioteca; así como la construcción de una fuente afuera del edificio, todo respetando el estilo arquitectónico del mismo. Los gastos de estas obras corrieron a cargo del gobierno del estado de Aguascalientes, y fueron entregadas a pesar de sufrir retrasos, ya que para el 13 de enero de ese año —un día antes—, éstas aún no habían concluido debido a las lluvias, por lo que, según el reporte del periódico, se aumentó el número de obreros para acelerar los trabajos⁸⁷.



PATIOS DEL IACT.— El piso de la vieja casona de Estudios que fue la Preparatoria y es hoy el Instituto han principiado a ser acondicionados. No estaria mal que se restituyera la vieja fuente central que indolentemente fue retirada y que constituía un toque especial en medio de los arcos conventuales.

Imagen 32. Patio del IACT durante los trabajos de remodelación. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 5 de noviembre de 1966, Segunda sección, 1.



LA NOBLE fachada del Instituto Autónomo de Ciencias y de Tecnologías luce en todo su esplendor con el arreglo realizado por el Gobierno del Estado, con miras a que luce mejor su aspecto arquitectónico, de auténtico sabor colonial. El frente, el piso, los salones interiores y el sistema de alumbrado, a base de arandelas tipo barroco, le han dado nueva prestancia a nuestra Alma Mater, que cumple cien años al servicio de la juventud de Aguascalientes.

Imagen 33. Fachada del IACT después de su restauración. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1.

87 *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1-6.



Imagen 34. Entrega de obras de restauración en el IACT.

En la fotografía al centro puede verse al Gobernador Olivares Santana y al Secretario de Educación Pública, Agustín Yáñez,

Fuente: *El Sol del Centro*, 15 de enero de 1967, 6.

En ese sitio, también se realizó una guardia de honor en el salón principal en honor al coronel Jesús Gómez Portugal, como ya se dijo, fundador de la Escuela de Agricultura en 1867, con la participación de miembros del patronato y las sociedades de alumnos⁸⁸, en donde intervino el estudiante Joaquín de Lara Alba, quien resaltó la necesidad del pueblo de Aguascalientes de contar con una universidad⁸⁹.

88 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

89 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, pp. 1 y 2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1. *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

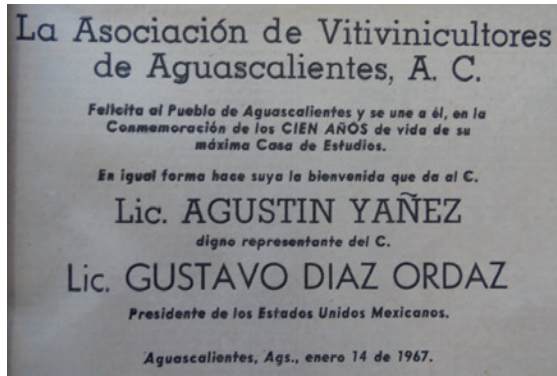


Imagen 35. Felicitación por en prensa por la celebración del centenario del IACT. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Primera sección, 3.



Imagen 36. Guardia en honor del coronel Jesús Gómez Portugal. De izquierda a derecha: el gobernador Olivares Santana, el secretario de Educación, licenciado Agustín Yáñez y el rector del IACT, ingeniero Carlos Ortiz. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Primera sección, 1.

A las 11:30 horas, se realizó un brindis en el mismo edificio del IACT ofrecido por la Asociación de Vitivinicultores de Aguascalientes, A.C., al que también asistieron autoridades, invitados especiales y exalumnos⁹⁰.

A las 12:30 horas, en la Exedra de la plaza principal, se llevó a cabo un homenaje a hombres ilustres de Aguascalientes. En el evento estuvieron presentes los exrectores del IACT: Ignacio Lomelí Jáuregui, Rafael Macías Peña, Benjamín Vargas Tapia, Salvador Ramírez Martín del Campo, Antonio Medina Romo, Benito Palomino Dena, Eusebio Sánchez Sarzoza, Luis Herrera y Joaquín Zermeño. También los exgobernadores del estado: Isaac Díaz de León, Palomino Dena, Luis Ortega Douglas y Enrique Osorio Camarena. Además, del secretario de Educación, autoridades estatales, municipales, educativas, militares y contingentes escolares y como invitados especiales Mario Villar y su esposa; Agustín Gómez Villanueva; Enrique Romero Zozaya y Pablo Marentes⁹¹.

El programa del evento consistió en: la presentación de personalidades e “hijos de Aguascalientes” destacados en sus actividades; con música a cargo de la Banda Municipal se depositaron ofrendas florales por el representante presidencial, del ejecutivo estatal, del poder legislativo, del poder judicial, de autoridades educativas del Patronato del Centenario, de la presidencia municipal y demás sectores; el orador oficial fue Alejandro Topete del Valle –ex alumno del IACT, profesor, y miembro del Patronato Organizador–.

90 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

91 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 197, Segunda sección, 4.



Imagen 37. Homenaje a hombres ilustres de Aguascalientes en la Exedra
Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 197, Segunda sección, 4.



Imagen 38. Asistentes al homenaje a hombres ilustres de Aguascalientes en la Exedra. Fuente: *El Sol del Centro*, 15 de enero de 1967, 5.

Entre las personalidades homenajeadas se encontraban: Fray Manuel Arce, Antonio Arias Bernal⁹², Casimira Arteaga, José María Bocanegra, Jesús F. Contreras⁹³, Manuel Carpio, Eduardo J. Correa, José María Carrillo, doctor Ignacio Tori-

92 Caricaturista nacido el 10 de mayo de 1913 en Aguascalientes, fue becado por el gobierno del estado en 1932 para estudiar en la Academia de San Carlos en la Ciudad de México. Publicó caricaturas políticas en distintas revistas como *Timón*, *Hoy*, entre otras. Murió de cirrosis crónica el 30 de diciembre de 1959. Véase en: Jaramillo Covarrubias, Araceli. *Las caricaturas-portada de las revistas Timón y Hoy (1940-1945). Un análisis historiográfico a los "monitos" de Antonio Arias Bernal*", Tesis de Maestría en Historiografía. (México: UAM, 2020), 83.

93 De quien se cuenta con su archivo personal en la Bóveda Jesús F. Contreras en la UAA.

bio Chávez, José María Chávez⁹⁴, Ezequiel A. Chávez, ingeniero Alberto y Arturo J. Pani, Juan de Mata Pacheco, Trinidad Pedroza, José Guadalupe Posada, Ricardo Rodríguez R., José Ignacio Rincón Gallardo, José Reyes Martínez, ingeniero José Manuel Ruíz, Saturnino Herrán, Dolores Jiménez y Muro⁹⁵, licenciado Teodosio Lares, Agustín y Rafael Loret Chávez, Miguel Macías Femat, Melquíades Muro, etc.; además de aquellos que no habiendo nacido en Aguascalientes fueron importantes para la vida de la entidad, con lo que se aprecia que valoraron el esfuerzo, empeño y dedicación de maestros, artistas, escritores, impresores y su impacto en el devenir del estado⁹⁶.

En ese mismo lugar, el Secretario de Educación entregó cinco aulas móviles a la Dirección Estatal de Alfabetización para la intensificación de los trabajos educativos en los poblados de menos de cien habitantes. Posteriormente, a las 13:30 horas, se

94 Nació en Encarnación de Díaz, Jalisco en 1812 y murió en la hacienda de Mal Paso, Aguascalientes en 1864. Fue un político liberal, diputado local en 1857, gobernador del estado de Aguascalientes en 1862-1864 e impresor y editor desde 1835 hasta su muerte, estudió en el Instituto de Ciencias y Artes. En su imprenta se imprimió el 20 de noviembre de 1848 el Reglamento del Instituto Literario de Ciencias y Artes; además del periódico *Artesano* que tenía por objeto instruir y moralizar a los trabajadores. Véase en: Martínez, Calíope “Semblanza de José María Chávez Alonzo (Encarnación de Díaz, 1812-Hacienda de Mal Paso, 1864)” en *Biblioteca Virtual de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)- EDI-RED*. (Biblioteca Miguel de Cervantes, 2019). Y en Ramírez Hurtado, Luciano. Capítulo IV. “El esfuerzo, establecimiento industrial y de artes de José María Chávez” en *El sublime arte de Apeles. Historia de la enseñanza del dibujo en Aguascalientes (1832-1925)*, (México: UAA, 2017), 163-176.

95 Nació en Aguascalientes el 7 de junio de 1848, destacó como poeta publicando versos cívicos en el *Diario Oficial*, escritora y maestra de pensamiento liberal participando en clubes políticos de esta índole y creando grupos políticos de mujeres como el de Hijas de Cuauhtémoc en San Luis Potosí. Publicó en revistas como *Vésper* y *El Diario del Hogar*. Falleció en 1925. Véase en: López, Oresta. *Dolores Jiménez y Muro. Periodista e intelectual zapatista*. (México: INEHERM, 2015).

96 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1. *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 4.

inauguraron las oficinas de la Sucursal Aguascalientes del Banco de Pequeño Comercio ubicada en la calle República, número 1⁹⁷.

A las 14:00 horas, el gobernador del estado, Enrique Olivares Santana y su esposa, Belén Ventura ofrecieron un banquete en Palacio de Gobierno⁹⁸. Al evento asistieron los exrectores, alumnos distinguidos, funcionarios locales e invitados; sumando más de 800 comensales quienes habían participado activamente en los festejos del Centenario⁹⁹. El programa estuvo amenizado por los conjuntos musicales Alma Latina, el tenor Horacio Westrup Puentes y la Estudiantina del IACT, y con alocuciones de Felipe Reynoso Jiménez, secretario general de Gobierno e Ignacio Lomelí Jáuregui, ex rector, quien habló sobre los viejos tiempos del IACT¹⁰⁰.



Imagen 39. Licenciado Ignacio Lomelí Jáuregui durante su discurso ofrecido en el Banquete de Palacio de Gobierno. Fuente: *El Sol del Centro*, 15 de enero de 1967, 6.

97 *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1.

98 AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f 25. *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1.

99 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 5.

100 *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.



Imagen 40. Asistentes al banquete ofrecido por el gobierno del estado al secretario de Educación, Agustín Yáñez. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 5.



Imagen 41. Entrega de reconocimiento al presidente a través de su representante, el Secretario de Educación Pública. Fuente: *El Sol del Centro*, 15 de enero de 1967, p. 6.

A las 16:30 horas, se hizo un homenaje de Aguascalientes al presidente de la República; al secretario de Educación, Agustín Yáñez y al gobernador, donde se les entregó el título *Doctor Honoris Causa* en el Auditorio López Mateos de la Escuela Bachillerato (Av. Circunvalación)¹⁰¹ y además recibieron diplomas los maestros distinguidos del Instituto¹⁰². El evento fue organi-

101 Conocida como la Prepa Petróleos.

102 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

zado por la Junta de Gobierno del IACT y en él, el doctor Gregorio Giacinti ofreció un discurso a los homenajeados. También se distinguió al licenciado Alfonso Rangel Guerra, dirigente de la Asociación de Universidades e Institutos de Enseñanza de la República Mexicana —a la que pertenecía el IACT—¹⁰³.



Imagen 42. Entrega de reconocimientos a profesores destacados.

Fuente: *El Sol del Centro*, 15 de enero de 1967, 6.

A las 17:30 horas, se realizó una visita y recorrido por las instalaciones del Centro de Capacitación en Aguascalientes de los Ferrocarriles Nacionales de México¹⁰⁴. Y a las 18:00 horas,

103 De León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo II, 208-211. *El Sol del Centro*, 21 de enero de 1967, 1 y 6.

104 *El Heraldillo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

se colocó la primera piedra del ITA en el kilómetro uno de la carretera a San Luis Potosí con lo que se dio inicio a las obras de construcción¹⁰⁵. Esto se realizó en el Auditorio del Centro Deportivo Ferrocarrilero, donde el arquitecto Francisco Aguayo hizo la explicación técnica del proyecto, además habló un alumno de la Escuela Técnica Industrial¹⁰⁶.

El inicio de estas obras coincidió con las fechas del centenario, por lo que el gobierno del estado decidió colocarlo como parte de la visita del secretario de Educación para aprovechar su estancia en la ciudad. Por otro lado, también sirvió de medio para hacer aún más visible la necesidad de la incorporación de carreras profesionales en el IACT, ya que se consideraba que “si el Tecnológico impulsaría la mano de obra o el aspecto objetivo de la producción por su parte el Instituto de Ciencias será fortalecido con la creación de nuevas carreras que podrían ser definidas como la parte directriz o subjetiva”¹⁰⁷. Esto fue referido en una reunión del Patronato de los Festejos y exalumnos del IACT con el gobernador del estado, donde

105 Este impulso se dio con el propósito de impulsar el desarrollo industrial local por medio de la formación de técnicos y lograr con ello un arraigo local, para evitar la fuga de cerebros. En el caso específico del Tecnológico de Aguascalientes, esto se logró a través de la gestión del gobierno del estado ante la Secretaría de Educación Pública y quedó manifestado en el cuarto informe de gobierno del entonces gobernador, Enrique Olivares Santana. Además, se hizo referencia de que dicha institución tendría un carácter regional y que la enseñanza estaría vinculada al desarrollo económico de Aguascalientes y entidades circunvecinas. Véase: Enrique Olivares Santana, *Cuarto Informe de Gobierno, 1965-1966*. México: GEA, 1966, 69-70; y Ruiz-Larraguivel, Estela. “La educación superior tecnológica en México. Historia, situación actual y perspectivas” en *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, Volumen II, No. 3, (2011), México: UNAM, 35-52.

106 *El Heraldo de Aguascalientes*, 19 de diciembre de 1966, Segunda sección, 1. *El Heraldo de Aguascalientes*, 27 de diciembre de 1966, Segunda sección, 3. *El Heraldo de Aguascalientes*, 5 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

107 *El Heraldo de Aguascalientes*, 2 de diciembre de 1966, Segunda Sección, 1 y 5.

se habló concretamente del establecimiento de las carreras de administración de empresas, relaciones públicas (industriales, comerciales, sociales), mercadotecnia y publicidad¹⁰⁸.

De las 19 a las 20:15 horas, se realizó una reunión en el despacho del gobernador para prepararse para la velada solemne conmemorativa del Primer Centenario del IACT en el Teatro Morelos¹⁰⁹, la cual comenzó a las 20:30 hora estando a cargo del Instituto Aguascalentense de Bellas Artes. Entre los asistentes estuvieron: El secretario de Educación; el subsecretario de Asuntos Culturales de la SEP, el escritor Mauricio Magdaleno¹¹⁰; el gobernador del estado, etcétera¹¹¹.

En el programa figuró la participación de la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes bajo la dirección de José Ruiz Esparza Vega, un discurso del ingeniero Carlos Ortiz González rector del IACT; participación de la solista María Teresa Naranjo, palabras del gobernador Enrique Olivares Santana; intervención del secretario de Educación, Agustín Yáñez como representante del presidente de la República y participación de los Coros del Instituto Aguascalentense de Bellas Artes¹¹².

En su discurso, el secretario de Educación precisó que bastaba que el IACT se lo propusiera para elevarlo al rango

108 *El Heraldo de Aguascalientes*, 2 de diciembre de 1966, Segunda Sección, 1 y 5.

109 *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de diciembre de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

110 Nació en Villa del Refugio Zacatecas, el 13 de mayo de 1906 y murió en la Ciudad de México el 30 de junio de 1986. Fue jefe del Departamento de Bellas Artes y Bibliotecas, subsecretario de asuntos culturales, senador, coordinador de La Hora Nacional y miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Véase: Biografía de Mauricio Magdaleno, disponible en el portal de la Enciclopedia de la literatura en México, consultada el 10/11/2021 en: <http://www.elem.mx/autor/datos/632>

111 D León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo II, 218. AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f 26-27. *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1. *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 5.

112 AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f 17.

de universidad y habló sobre el establecimiento de una institución de nivel superior. Además, resaltó que Aguascalientes no había descuidado las humanidades y había fomentado la técnica; ramas que iguales beneficios causan a la humanidad y que al faltarle resultaría dañinas¹¹³. Por su parte, el gobernador del estado señaló la importancia del enlace entre las generaciones del Instituto y a la necesidad de contar con centros de estudio superior para satisfacer las necesidades de la población y la capacitación de su juventud¹¹⁴.



Imagen 43. Asistentes a la velada en honor del Centenario del IACT en el Teatro Morelos. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 5.

113 De León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo II (México: UAA, 2007), 227-229.

114 De León, Héctor. *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo II, 223-224. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

Finalmente, a las 23:00 horas se realizó el baile en el Hotel Francia¹¹⁵.

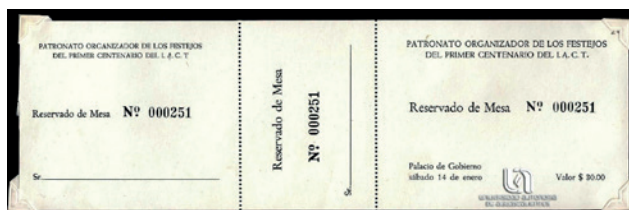


Imagen 44. Reservado de mesa para el Baile del Centenario. El lugar fue cambiado al Hotel Francia debido al clima. AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f20.

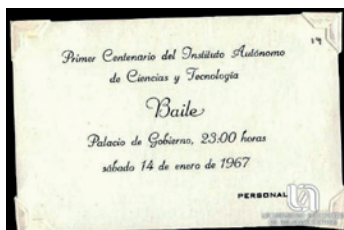


Imagen 45. Boleto para el Baile del Centenario. El lugar fue cambiado al Hotel Francia debido al clima. AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f19

Festejos del 15 de enero

El día del centenario fue el domingo 15 de enero de 1967 –día oficial en el que el Instituto cumplió cien años–, en los eventos para este día participaron numerosos exmaestros y ex alumnos del IACT, los cuales procedían de diversos lugares del país por lo que se puede ver la aceptación y la participación no sólo local, sino también a nivel nacional. Algunos fueron entrevistados por la prensa y externaron sus opiniones sobre los festejos, tal fue el caso de Ignacio Lomelí Jáuregui, primer director del

115 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1.

periódico *El Sol del Centro* quien declaró “me voy muy satisfecho de haber asistido a cada una de las ceremonias con las que se conmemoró el centenario de nuestra Alma Mater, en las cuales tuve la oportunidad de saludar a maestros, compañeros y condiscípulos, a los que no había visto muchos años”¹¹⁶. Por otro lado, el licenciado Ángel Talamantes dijo que “todos los actos celebrados con tan fausto motivo quedarán grabados, indeleblemente, en la memoria de los asistentes”¹¹⁷. Por último, el doctor Héctor Menchaca Lonforia, radicado en Durango, expresó que los profesores y ex alumnos que asistieron a las ceremonias, se llevarían un grato recuerdo de las diversas actividades conmemorativas a los cien años del IACT¹¹⁸.

Entre las actividades que se realizaron encontramos que a las 9:00 horas, se ofreció un desayuno en el salón comedor del Hotel Francia por el magisterio y sociedades de padres. A las 10:00 horas se hizo la recepción en el aeropuerto del director general de la Comisión Federal de Electricidad, Guillermo Martínez Domínguez. A las 10:15 horas fue la salida del Hotel Francia para un recorrido por diversas obras en la ciudad y a las 10:30 horas, se hizo una visita a la Escuela Normal del Estado¹¹⁹, en ese entonces ubicada en lo que actualmente es el Museo de Aguascalientes.

A las 11 horas en la comunidad de Margaritas, se realizó la ceremonia de cambio de nombre del poblado a Jesús Gómez Portugal, en cumplimiento con lo acordado por el Congreso del Estado el pasado 13 de enero, y también se dio inicio a las obras de electrificación rural en el estado, en el evento participaron el Secretario de Educación y el Director de la Comisión Federal de Electricidad¹²⁰.

116 *El Sol del Centro*, 17 de enero de 1967, 1 y 6.

117 *El Sol del Centro*, 17 de enero de 1967, 1 y 6.

118 *El Sol del Centro*, 17 de enero de 1967, 1 y 6.

119 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2.

120 *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6

La propuesta del reconocimiento al coronel Jesús Gómez Portugal, fue producto de una serie de propuestas y gestiones que se realizaron a lo largo de 1966 y principios de 1967, en las reuniones del Patronato Organizador. En un inicio el ingeniero J. Cruz Oros Jiménez promovió ante el gobierno del estado el proyecto de imponer el nombre del coronel Jesús Gómez Portugal a una calle de la ciudad, argumentando que en ciudades como Calvillo ya contaban con una de este tipo¹²¹. La petición también se extendió a que en uno de los poblados de la localidad se impusiera ese nombre como parte de los festejos del centenario del IACT, propuesta que prosperó y terminó siendo el cambio de la comunidad de Margaritas¹²².

La designación del nuevo nombre se realizó en presencia del secretario de Educación Agustín Yáñez, y de Martínez Domínguez y donde el profesor Andrés Valdivia Aguilera ofreció unas palabras en nombre de la comunidad, así como el diputado José Padilla Cambero a nombre del Patronato del Centenario. Asistieron además, los diputados federales por Aguascalientes, licenciado Augusto Gómez Villanueva y el ingeniero Jorge Díaz de León. Como parte final, el secretario de Educación develó una placa con el nombre de Jesús Gómez Portugal¹²³.

121 Actualmente sigue siendo una de las principales calles del centro de la ciudad de Calvillo.

122 *El Heraldo de Aguascalientes*, 27 de noviembre de 1966, Segunda sección, 1. *El Heraldo de Aguascalientes*, 30 de diciembre de 1966, Segunda sección, 1.

123 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Sol del Centro*, 16 de enero de 1967, 1 y 5. *El Sol del Centro*, 24 de enero de 1967, 99, 1 y 6.



“HOY RENDIMOS HOMENAJE a la memoria de Jesús Gómez Portugal a cien años de distancia de la fecha en que él, como Gobernador del Estado dictara el acuerdo que dio vida al actual Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías y le rendimos tributo en la mejor forma que podemos hacerlo, dándole su nombre a una comunidad que lucha por superarse y que no escatima esfuerzo para alcanzarlo”. En la foto momentos en que la placa correspondiente se develaba en el poblado que hasta ayer se llamó “Margaritas”.

Imagen 46. Asistentes al cambio de nombre del poblado de “Margaritas” en honor a Jesús Gómez Portugal. Fuente: *El Sol del Centro*, 15 de enero de 1967, 1.

Un tercer proyecto —que no fue concretado— fue el relacionado con el traslado de los restos del coronel Gómez Portugal al edificio del IACT en donde se pretendía hacerle un mausoleo, promovido por el ingeniero J. Cruz Oros Jiménez al Patronato Organizador. Esto, fundado en una investigación realizada por Alejandro Topete del Valle sobre dichos restos, donde encontró que estaba su tumba en el panteón de La Cruz y que él conocía, queriendo el permiso del nombrado nieto¹²⁴.

Después, hizo una serie de visitas como a la Unidad Educativa “Jesús Terán”, la colocación de la primera piedra de la Escuela de Aprendizaje Acelerado, la visita a la Escuela Federal Tipo y el recorrido por la Casa de la Cultura, donde el licen-

124 *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de marzo de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 2 de abril de 1967, segunda sección, 2.

ciado Yáñez destacó la importancia para las artes y desarrollo de Aguascalientes, que tiene la construcción de una institución para su fomento¹²⁵.



Imagen 47. Visita del secretario de Educación a la Casa de la Cultura.
Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 16 de enero de 1967, Segunda sección, 2.

A las 13 horas, se realizó una verbena en el Jardín de San Marcos, a donde asistieron, además del secretario de Educación, visitantes, alumnos y ex alumnos del IACT¹²⁶. Visitaron también, la Unidad de Servicios Sociales del Magisterio, y a las 14:00 horas, asistieron a una comida ofrecida por el Patronato del Centenario del IACT y la corresponsalía del Seminario de Cultura Mexicana en el Club Campestre.

125 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 16 de enero de 1967, Segunda sección, 5.

126 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 6. *El Heraldo de Aguascalientes*, 16 de enero de 1967, Segunda sección, 2.



Imagen 48. Asistentes a la verbena en el Jardín de San Marcos.
Fuente: *El Herald de Aguascalientes*, 16 de enero de 1967, Segunda sección, 5.

A las 16:00 horas, se tenía programado un evento titulado “Toros del Recuerdo” en la Plaza San Marcos, si bien no se localizan referencias en los periódico, sí se conservan en el álbum los boletos para poder entrar¹²⁷.

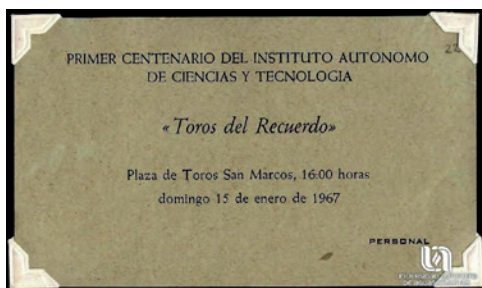


Imagen 49. Boleto para corrida conmemorativa del Centenario del IACT.
AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f22.

127 Suponemos que no se llevó a cabo ya que no existe ninguna referencia acerca de lo acontecido. *El Herald de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2. *El Herald de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f 22.

A las 18:00 horas, el secretario de Educación se despidió en el andén de la Estación de los Ferrocarriles Nacionales de México, ya que tenía que continuar con su agenda en otros lugares¹²⁸. Finalmente, a las 19:00 horas se realizó un festival a cargo del Instituto de la Juventud Mexicana –en aquel tiempo, siendo su director Luciano Arenas Ochoa– y que contó con la participación de las delegaciones de San Luis Potosí, Zacatecas, Querétaro y Aguascalientes en la Exedra de la plaza principal¹²⁹.

Asistieron el gobernador del estado, el director de la Comisión Federal de Electricidad, el presidente municipal de Aguascalientes Juan Morales Morales, el doctor Francisco Guel Jiménez, el general Francisco Salazar, entre otros. En cuanto al programa del evento, cada casa de la juventud que participó realizó sus propios programas especiales, hubo números musicales y de baile típico. Las delegaciones de Querétaro y de San Luis Potosí presentaron a sus respectivas rondallas y la de Zacatecas a su tambora, todos interpretando canciones folklóricas. Este evento fue el cierre de las actividades oficiales alusivas al centenario del IACT¹³⁰.

Un año después, el 20 de enero de 1968 en salón de recepciones del Hotel Francia a las 21:00 horas, se ofreció una cena en honor al gobernador del estado, Enrique Olivares Santana y a su esposa, Belén Ventura por su labor desplegada en beneficio de la educación en general y en especial a la educación superior, además, se dio un cierre simbólico a la labor del Instituto en sus cien años¹³¹. Este evento fue ofrecido por el ingeniero Carlos Ortiz en representación del Patronato Organizador de los actos Conmemorativos del Primer Centenario del IACT y profesionistas egresados del Instituto.

128 *El Heraldo de Aguascalientes*, 15 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

129 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de enero de 1967, Segunda sección, 1-2.

130 *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 16 de enero de 1967, Segunda sección, 2.

131 AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f1, 3 y 4.



Imagen 50. Mesa de honor en el homenaje ofrecido al Gobernador, Enrique Olivares Santana y a su esposa, Belén Ventura, por parte del Patronato Organizador de los festejos del Centenario del IACT. Fuente: *El Sol del Centro*, 21 de enero de 1968, primera sección, 1.

Asistieron también, Rangel Guerra, secretario general de la Asociación de Universidades de México y Benjamín Trillo, director general de Educación Superior e Investigación de la SEP. La visita de estos funcionarios fue aprovechada para plantear el establecimiento de las carreras de administración y contabilidad que posteriormente se citarán. En el evento el gobernador anunció que presentó ante el Congreso una iniciativa para tener facultades para duplicar el apoyo económico del IACT. Estuvieron presentes representantes del Círculo de Estudiantes de Aguascalientes y una comisión de cuatro alumnos por cada una de las escuelas integradas al Instituto, siendo alrededor de 500 comensales, amenizado con la actuación artística de las Estudiantinas de la Escuela Normal del Estado y del IACT¹³².

132 *El Heraldo de Aguascalientes*, 21 de enero de 1968, Segunda sección, 3. *El Sol del Centro*, 14 de enero de 1967, 1. *El Sol del Centro*, 20 de enero de 1967, 1 y 8. *El Sol del Centro*, 21 de enero de 1968, 1 y 6.

Participación de grupos externos al IACT (1966-1967)

Ya se ha hablado sobre la participación de organizaciones, universidades, instituciones y personas externas al IACT, quienes de una forma u otra participaron en la serie de eventos que se realizaron en este periodo para conmemorar su centenario de fundación. Sin embargo, queremos citar algunos otros ejemplos que, paralelamente a la organización del IACT, realizaron actos culturales, conferencias y reuniones por el mismo motivo como el Club Interact —que en su mayoría estaba integrado por alumnos de secundaria y preparatoria—, pues en octubre de 1966 mediante su presidente, Jorge Palomino Topete acordaron integrarse al Patronato del Comité Organizador con propuestas como la entrega de medallas o diplomas a quienes hayan engrandecido del IACT, tal es el caso de: Guillermo H. Viramontes, quien dotó de mobiliario y equipo cinematográfico al auditorio “Lic. Adolfo López Mateos” de la nueva Escuela de Bachillerato o al profesor Rodríguez Láriz por su trayectoria como profesor de la cátedra de Filosofía.

Por su parte, el 14 de octubre de 1966 a las 20:00 horas, el Departamento de Prestaciones Sociales del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), llevó a cabo en su auditorio la conferencia “La Universidad, sus orígenes, desarrollo y tendencias”, por el licenciado Antonio Chávez Paura, quien era ex alumno y profesor del IACT¹³³.

133 AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de octubre de 1966, Segunda sección, 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de octubre de 1966, Primera sección, 1 y 5. *El Sol del Centro*, 11 de octubre de 1966, 6.



Imagen 51. Asamblea del Club Rotario de Aguascalientes del 11 de enero de 1967. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de enero de 1967, Segunda sección, 2.

Por su parte, el Instituto Aguascalentense de Bellas Artes, en noviembre de 1966 dedicó una temporada de ópera nacional en el Teatro Morelos en honor a los festejos del Instituto. Se trataba de la ópera en cuatro actos de “Lucía de Lammermoor” de Gaetano Donizetti con el maestro concertador Salvador Ochoa y el director de escena Francisco Montiel, con las actuaciones de la soprano Cristina Ortega, el tenor Jorge Lagunes, el barítono Marco A. Saldaña, el bajo Rogelio Vargas, la soprano Lucila Columba y el tenor José Sánchez Córdoba, además, fue musicalizada por la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes¹³⁴.

134 *El Heraldo de Aguascalientes*, 8 de noviembre de 1966, Segunda sección, 3.



Imagen 52. El tenor Jorge Lagunes integrante de la Ópera Nacional durante su presentación en el Teatro Morelos. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de noviembre de 1966, Segunda sección, 2.



Imagen 53. La soprano Cristina Ortega integrante de la Ópera Nacional durante su presentación en el Teatro Morelos. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de noviembre de 1966, Segunda sección, 2.

También el Club Rotario con su presidente Humberto Martínez de León, exalumno y profesor del IACT, fungió como director del programa en la sesión-cena del 18 de enero de 1967 a las 22:00 horas y en donde se invitó a los socios del Club, el representante del gobernador del estado Felipe Reynoso Jiménez, el presidente municipal Juan Morales Morales, Manuel Ávila Salado, José Padilla Cambero como representante del Patronato de Actos Conmemorativos del IACT, el gobernador del distrito 411 el doctor Francisco Guel Jiménez, y el secretario general de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares y representantes civiles y militares David Reynoso Jiménez —en la mesa de honor—. En el evento Humberto

Martínez de León destacó que para el grupo Rotario no podía pasar desapercibida la conmemoración y que se sentían honrados con la presencia de ilustres profesionistas como lo eran sus directores, el ingeniero Herrera Marmolejo y el doctor Antonio Medina Romo –miembro del mismo Club—¹³⁵.



Imagen 54. Ingeniero Jesús Herrera Marmolejo y Dr. Antonio Medina Romo, invitados de honor a la sesión del Club Rotario. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 19 de enero de 1967, Segunda sección, 5.

Juegos Florales

Apartado especial queremos destinar a los Juegos Florales de 1967, debido a la importancia que tuvieron y su relación con la conmemoración del centenario. Para septiembre de 1966 se dejó la organización de este certamen en manos del Consejo de Generaciones de Estudiantes de Aguascalientes, integrado por exalumnos del IACT que en ese tiempo estudiaban el nivel uni-

135 *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de enero de 1967, Segunda sección, p. 2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 16 de enero de 1967, Segunda sección, 2. *El Heraldo de Aguascalientes*, 17 de enero de 1967, Segunda sección, 4. *El Heraldo de Aguascalientes*, 19 de enero de 1967, Segunda sección, 3.

versitario en la Ciudad de México. El presidente del Consejo de Generaciones, Roberto Arizmendi, propuso que dichos Juegos tuvieran un carácter nacional donde podrían participar todos los escritores mexicanos¹³⁶.

Lo anterior sentó un precedente importante para que en 1968, Salvador Gallardo Dávalos propusiera la transformación de estos juegos en el Premio Nacional de Poesía Aguascalientes¹³⁷, cambio con el que se replantearon los términos del concurso, puesto que en lugar de un poema se concursaría en ese momento con un libro inédito de poesía. Actualmente el Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes es reconocido en el ámbito internacional debido al impacto que han causado en las letras hispanas los libros que han sido premiados en él¹³⁸.

Finalmente, el 26 de enero de 1967, tras iniciar labores para los preparativos de la Feria Nacional de San Marcos¹³⁹, el presidente del Patronato de la Feria Anual de San Marcos, Pedro C. Rivas y tras ocupar las oficinas que provisionalmente fueron facilitadas al Patronato de la Fundación del IACT, mencionó que el próximo lanzamiento de la convocatoria para los XXXIV Juegos Florales, sería alusiva al centenario del IACT y donde también se haría un homenaje al poeta Rubén Darío —por el centenario de su natalicio—¹⁴⁰. Esta decisión en parte se logró gracias

136 *El Heraldo de Aguascalientes*, 28 de septiembre de 1966, Segunda sección, 5.

137 Es importante mencionar que ésta fue la última edición de los Juegos Florales antes de constituirse en el Premio Nacional de Poesía. Véase en: Jesús Gómez Serrano. “El hálito de las musas: entre los Juegos Florales y el Premio Nacional de Poesía, 1931-2006” en *Historia de la Feria Nacional de San Marcos, 1828-2006* (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2007), 307-342. Actualmente se conoce como Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes.

138 Pereira, Armando (coord.) *Diccionario de literatura Mexicana Siglo XX*. México (UNAM-Ediciones Coyoacán, 2006), 419.

139 En 1959, el entonces presidente de la República Adolfo López Mateos elevó la feria a rango Nacional. Jesús Gómez Serrano. “Exposiciones agrícolas, ganaderas, industriales, comerciales y escolares en el siglo XX” en *Historia de la Feria Nacional de San Marcos, 1828-2006*, (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2007), 280.

140 Nació en Metapa, República de Nicaragua el 18 de enero de 1867 y falleció el 6 de febrero de 1916 en León, Nicaragua. Fue un poeta, periodista y diplomático

a la influencia que tuvo el licenciado Manuel Varela Quezada, quien fue designado por el Patronato de la Feria para presidir la Comisión Organizadora de los Juegos Florales, y quien asimismo representaba al Patronato pro-Centenario del IACT¹⁴¹.

La convocatoria publicada en periódicos se lanzó el 27 de enero de ese año, con los siguientes temas y premios: composición en verso, tema y extensión libres, único premio Flor Natural, diploma y cinco mil pesos en efectivo; segundo, ensayo crítico-biográfico del poeta Rubén Darío, extensión libre, único premio Englantina, diploma y tres mil pesos en efectivo; tercero, poema de forma y extensión libres sobre el Instituto de Ciencias por su primer centenario de fundación, único premio Violeta, diploma y dos mil pesos en efectivo; y cuarto, monografía histórica o ensayo socioeconómico sobre el IACT; este último tema fue exclusivo para estudiantes de las escuelas de enseñanza superior o técnica, así como universidades del país, con un premio de una placa de oro y plata, diploma y dos mil pesos¹⁴².

La invitación a participar quedó abierta el 5 de abril a las 12 de la noche, los trabajos debían ser inéditos, escritos a máquina a doble espacio, por una sola cara, y sus autores debían suscribirse con un seudónimo o lema, adjuntando una plica de identificación enviándose a la Comisión Organizadora. Por su parte, el jurado estaría integrado por tres distinguidos literatos con residencia en la Ciudad de México, quienes darían a conocer su fallo a más tardar el 15 de abril, dicho jurado estuvo integrado por la profesora Griselda Álvarez, Porfirio Martínez Peñaloza y el licenciado Alfonso López Aparicio –exalumno del

considerado como el máximo representante del modernismo literario siendo su punto de partida con la publicación de su poemario *Azul* en 1888. Véase en: *Rubén Darío*. Biografía consultada en el portal del Instituto Cervantes, consultado el 10/11/2021 en: https://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/creadores/dario_ruben.htm

141 *El Heraldo de Aguascalientes*, 28 de septiembre de 1966, Segunda sección, 5. *El Heraldo de Aguascalientes*, 27 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El Sol del Centro*, 27 de enero de 1967, 1 y 6.

142 *El Heraldo de Aguascalientes*, 27 de enero de 1967, Segunda sección, 1 y 5.

IACT—. Al parecer, la convocatoria tuvo buena aceptación, debido a que no se realizó ampliación al plazo de recepción, pues la Comisión Organizadora argumentó que recibió varios trabajos de poetas y escritores de todo el país¹⁴³.

La premiación se realizó el sábado 22 de abril a las 21:00 horas, donde recibieron sus premios a manos de la Reina de la Feria de San Marcos y de los Juegos Florales. El evento se realizó en el Teatro Morelos donde se dio lectura del acta del jurado calificador. Estuvo amenizado con un concierto de violín y piano, además de un discurso del ganador, la actuación del Octeto Coral del Instituto Aguascalentense de Bellas Artes y la lectura de los poemas que obtuvieron los primeros lugares, así como la entrega de los premios. La Flor Natural fue ganada por el doctor Desiderio Macías Silva con su trabajo titulado “Trabajos Aires para Cantar en Cosechas”, quien recibió la presea de manos de Leticia I, su Princesa Patricia, damas de honor y dos pajeitos¹⁴⁴.



Imagen 55. El poeta Desiderio Macías Silva recibiendo el premio de los Juegos Florales de Aguascalientes. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 23 de abril de 1967, Segunda sección, 1.

143 *El Heraldo de Aguascalientes*, 5 de abril de 1967, Segunda sección, 1 y 5. *El informador. Diario Independiente*, 6 de marzo de 1967, 1 y 7.

144 *El Sol del Centro*, 27 de enero de 1927, 1 y 6. *El Sol del Centro*, 22 de abril de 1927, 3. *El Heraldo de Aguascalientes*, 23 de abril de 1967, Segunda sección, 1-2.

Conformación de la biblioteca central del IACT

Un punto importante a tener en cuenta y que es parte de los antecedentes de lo que actualmente es la Biblioteca de la UAA, es lo que a continuación se describe. Una de las comisiones que se crearon dentro del Patronato Organizador fue la Pro-Biblioteca, la cual tenía encomendado el proyecto de reunir para el IACT un acervo de libros para la fundación de una biblioteca central del instituto. Dicha comisión estaba integrada por: Alejandro Topete del Valle como su presidente; licenciado Carlos González Rueda, doctor Desiderio Macías Silva, doctor Francisco Morones Alba, ingeniero Guillermo Loyola, ingeniero Carlos Macías Arellano, doctor y coronel Antonio Aguilera Olmos, doctor y teniente coronel Álvaro de León Botello, doctor Gustavo de León Botello, doctor Ignacio Villanueva Gándara, doctor José Villalobos Sandoval, licenciado Manuel Ávila Salado, licenciado Leoncio Jiménez Díaz y licenciado Javier Jiménez Díaz¹⁴⁵.



Imagen 56. Entrega de libros por el doctor Francisco Guel Jimenez, para la biblioteca del IACT. AHUAA-BJFC, Fondo Padilla Cambero, álbum: f14.

145 Varios de ellos, egresados del IACT, según información disponible en el fichero con el que se conformó el directorio de exalumnos que se encuentra disponible en la Bóveda Jesús F. Contreras de la UAA.

Buscaron y concretaron varias donaciones, como la de febrero de 1967, cuando el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, ingeniero Javier Barros Sierra, donó un lote de libros al IACT. Dicha donación la entregó el gobernador en su nombre, recibiendo en su despacho al Consejo Técnico del IACT, precedido por el rector, ingeniero Carlos Ortiz González e integrado por los directores de las demás escuelas y de los directivos del Círculo de Estudiantes Aguascalentenses¹⁴⁶.

También hubo donativos en dinero para la adquisición de material bibliográfico, como el que hizo el licenciado Carlos González, quien entregó mil pesos, y el rector del IACT, ingeniero Carlos Ortiz, que entregó trescientos pesos. Por otro lado, Juanita Kotlarchick -quien había sido estudiante del IACT y que en ese tiempo radicaba en la ciudad de México-, al asistir a los eventos del 14 y 15 de enero de 1967 decidió entregar un donativo en dinero a Alejandro Topete del Valle, presidente de la Comisión pro-Biblioteca¹⁴⁷. También el doctor Arnulfo Rodríguez Urzúa, egresado del IACT, quien en ese momento vivía en San Luis Potosí, envió un donativo de 150 pesos para el Instituto en respuesta a las peticiones de donativos que se estaban realizando mediante el padrón de ex alumnos¹⁴⁸.

Además, se hicieron gestiones en donaciones de bibliotecas personales, como la que encabezó el ingeniero J. Cruz Oros Jiménez respecto a que la biblioteca de Ezequiel A. Chávez¹⁴⁹ pasara a poder del Instituto, ya fuera por donación o adquirido por el gobierno del estado. Para ello se realizaron

146 *El Heraldo de Aguascalientes*, 14 de febrero de 1967, Segunda sección, 1.

147 *El Sol del Centro*, 22 de enero de 1967, 1 y 6.

148 *El Sol del Centro*, 27 de enero de 1967, 1.

149 Lamentablemente, la donación no fue posible, pero la colección en su mayoría fue dada por su hija Leticia Chávez Ruiz a la Universidad Nacional Autónoma de México con alrededor de 18,541 ejemplares (sin contar aquellos que se encuentran dispersos en otros sitios), conformado por 11,933 libros y folletos, más 6,597 publicaciones periódicas. Véase: Torres Ayala, Sandra. *Inventario de la biblioteca personal de Ezequiel A. Chávez*; Tesis de Licenciatura en Historia. (México: UNAM, 2009), 6-32.

gestiones mediante el licenciado Alfonso López Aparicio¹⁵⁰, egresado del Instituto y radicado en la ciudad de México, se le giraron instrucciones para entrevistarse con alguno de sus descendientes que poseían dicho acervo¹⁵¹. Éstos fueron los primeros esfuerzos para constituir lo que posteriormente serían los inicios de la biblioteca de la actual Universidad Autónoma de Aguascalientes.

El IACT como Universidad

Los festejos del Centenario del IACT fueron también aprovechados como inicio para visibilizar el deseo de elevar el Instituto a universidad, por lo que varias fueron las manifestaciones en los festejos de su Centenario para que le fuera otorgada la calidad de institución de educación superior.

La propuesta emanaba desde profesores, alumnos y exalumnos que consideraban sería el mejor homenaje que se le podría rendir al Instituto, por lo que comenzaron a anunciar la creación de nuevas carreras como: administración de empresas, relaciones públicas, mercadotecnia y publicidad, las cuales buscaban que fueran complemento para las ofrecidas por el naciente Instituto Tecnológico de Aguascalientes (ITA). Como se requerían dos facultades para el establecimiento de la universidad, se pensó en fundar dos carreras profesionales como Odontología y Química —antes de que las implantara la Universidad Autónoma de Zacatecas, que ya contaba con cerca de seis facultades—¹⁵².

El 11 de octubre de 1966, cuando miembros del Patronato pro-Centenario del IACT habían ido con el secretario general de la Asociación de Universidades, licenciado Alfonso Rangel Guerra, quien mencionó que asistiría el 15 de enero de

150 Quien en diciembre de 1985 donó a la UAA su propia biblioteca.

151 *El Heraldo de Aguascalientes*, 2 de abril de 1967, Segunda sección, 2.

152 *El Heraldo de Aguascalientes*, 30 de diciembre de 1966, Segunda sección, 1.

1967 para los actos del aniversario del Instituto y en donde se pretendía realizar una asamblea de universidades, con el objetivo de dar mayor realce al centenario¹⁵³ e impulsar el proyecto de implantación de carreras de tipo profesional en el IACT.

Relacionado con este mismo propósito, el 12 de octubre de ese año, el gobernador del estado, Enrique Olivares Santana, informó que la SEP y autoridades de la UNAM habían quedado de enterado sobre las gestiones necesarias para que sistemáticamente el IACT se elevara como una institución de enseñanza superior con carreras de mayores posibilidades. Para ello, se estimó el envío de técnicos de la UNAM, que en colaboración con autoridades del IACT, el gobierno del estado, personal docente, el Patronato del Centenario y la población en general, realizarían un estudio sobre la realidad del Instituto y las necesidades regionales sobre dichas carreras —incluso para colocarlos dentro de los festejos de su centenario—¹⁵⁴.

El 15 de enero de 1967, el último día de los festejos del Centenario, el licenciado Ángel Talamantes Ponce —quien había sido líder juvenil en su época de preparatoria, exsecretario particular del secretario de Agricultura y en ese momento funcionario en el sistema agrícola del Valle de México— y que había asistido a los eventos de ese día, declaró que era momento de dar los primeros pasos para una coordinación entre el Instituto Politécnico Nacional y el IACT, ya que hace varios años no veía en su tierra tanta participación de la población y concluyendo que era indispensable el establecimiento de dos carreras profesionales, dos facultades en el IACT para que se pudiera convertir en universidad “como lo desean muchos profesionistas que pasaron por las aulas de nuestro plantel máximo en Aguascalientes”¹⁵⁵.

Ese mismo día, el secretario de Educación Pública, Agustín Yáñez hizo mención en su discurso sobre de la importancia

153 *El Heraldo de Aguascalientes*, 12 de octubre de 1966, Primera sección, 1.

154 *El Heraldo de Aguascalientes*, 13 de octubre de 1966, Primera sección, 1 y 5.

155 *El Heraldo de Aguascalientes*, 18 de enero de 1967, Segunda sección, 5.

que tenía el IACT, no sólo en la vida local de Aguascalientes, sino también en la proyección que estaba teniendo en la vida nacional. Esto hacía referencia a la fundación del ITA y al impulso de la educación técnica que daba el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, sin embargo, recaló que era importante también cuidar la orientación humanista y ésa era la responsabilidad del Instituto, sentenciando que:

La sola ciencia, sin las humanidades, apunta un peligro, de fuerza sin control, que puede ejercitarse contra la humanidad misma, así como las humanidades sin ciencia pueden ser ejercicio anquilosado y sentido de la realidad. Pero para que la ciencia sea fecunda y para la técnica, fundada en la ciencia, no convierta a hombres en un robot que no sabe pensar, necesita equilibrarse acompasadamente y fundarse en el conocimiento y en gusto por las humanidades¹⁵⁶.

Éste había sido uno de los argumentos para que se elevara al IACT a la calidad de universidad y gracias al cual, posteriormente, comenzarían las primeras gestiones. Además, el secretario de Educación agregó que ese día por la mañana había escuchado de varias personas la petición de contar en Aguascalientes con una universidad y dijo que “quiero afirmar aquí que ese deseo debe cumplirse y puede cumplirse con la resuelta voluntad de los aguascalentenses”¹⁵⁷ y que “la Universidad se realizará en la medida en que lo quieran los aguascalentenses, y es a los ex alumnos a quienes en gran parte corresponde proveer de las necesarias fuerzas sólidas”¹⁵⁸.

156 *El Sol del Centro*, 20 de enero de 1967, 1 y 6. Martínez de León, Héctor. (2007). Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. Tomo I, 228.

157 *El Sol del Centro*, 20 de enero de 1967, 1 y 6. Martínez de León, Héctor. (2007). Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. Tomo I, 228-229.

158 *El Sol del Centro*, 20 de enero de 1967, 1 y 6. Martínez de León, Héctor. (2007). Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes. Tomo I, 228-229.

El 19 de enero de 1967, el gobernador del estado visitó en la capital del país al secretario de Educación, con el propósito de puntualizar varios acuerdos verbales que se tuvieron en la pasada visita. Uno de ellos fue la posibilidad de la implantación inmediata de carreras profesionales de tipo medio en el IACT con el objetivo de que en un futuro se pudiera llegar a constituir en una casa de estudios profesionales al quedar implantadas las extensiones universitarias a la Universidad Nacional Autónoma de México¹⁵⁹.

El 8 de febrero de 1967, ingeniero Carlos Ortiz, presidente del Patronato Organizador de los Actos Conmemorativos del Centenario del IACT, por medio de una circular firmada por él, pidió a los egresados ayuda económica para el Instituto. En dicha circular no se pedía una cantidad en específico, sino lo que estuviera en las posibilidades de cada quien y para ello tenían que comunicar directamente a la tesorería del Instituto, indicando la aportación y para qué les gustaría que fuera destinado —en caso de no especificar eso, se daría por entendido que sería a discreción de las autoridades del Instituto—¹⁶⁰. Aquí se puede ver en parte, uno de los objetivos que tenía el empadronamiento de los egresados por la conmemoración del centenario y también podría deberse al interés cada vez más latente de que se esperaba hacer al Instituto una universidad¹⁶¹.

Fue en noviembre de 1967 cuando el H. Consejo Directivo del IACT, acordó crear dentro de la Escuela de Comercio y Administración, las carreras a nivel universitario de Contador Público y Licenciado en Administración de Empresas, que iniciaron cursos el 6 de febrero de 1968, siendo su director el contador público Humberto Martínez de León —y quien fue uno de sus principales impulsores—¹⁶². Su objetivo era formar técni-

159 *El Heraldo de Aguascalientes*, 20 de enero de 1967, Segunda sección, 1.

160 *El Heraldo de Aguascalientes*, 9 de febrero de 1967, Segunda sección, 5.

161 Siendo donado un fichero en donde se recopiló la información para ese directorio y que se encuentra en la Bóveda Jesús F. Contreras de la UAA y forma parte del Fondo Padilla Cambero.

162 Martínez de León, Humberto. *La historia del Club Rotario en Aguascalientes*, 211. *El Heraldo de Aguascalientes*, 7 de enero de 1968, Segunda sección, 5.

cos especializados que contribuyeran al manejo de las empresas existentes y las que se establezcan, haciendo la evaluación de las condiciones tanto comerciales, administrativas y financieras de las mismas. Además, el director de la Escuela de Comercio hizo referencia a la fuga de cerebros diciendo que era triste:

[...] ver cómo emigran hacia otros centros de enseñanza los más valiosos jóvenes de nuestra familia y lo más triste es ver cómo Aguascalientes los pierde, pues en la mayoría de los casos ya no regresan porque es tal la falta de gente preparada y tan grande la necesidad de técnicos, que son las otras comunidades a donde ellos van, los que a la postre se benefician de sus conocimientos al absorberlos en el curso de sus estudios y después de concluidos los mismos¹⁶³.

Y agregó además, que al tener estudios superiores en Aguascalientes ayudaría a la integridad de la familia por permanecer los jóvenes en su seno. Además, que los pasantes de las carreras de tipo profesional que se impartirían en la Escuela de Comercio y Administración, tendrían que presentar un servicio social para beneficio de la comunidad¹⁶⁴.

Fue tanto el revuelo, que en enero de 1967 llegaron el secretario general de la Asociación de Universidades, Alfonso Rangel Guerra, y el titular de Educación Superior y Enseñanza Científica, Benjamín Trillo, para conocer el alcance que tendrían las escuelas superiores –extensiones universitarias– del IACT en Aguascalientes. Además, celebraron reuniones con el gobernador del estado; el rector del IACT, Carlos Ortiz y los directores de las Escuelas de Trabajo Social, Enrique Sevilla Flores; de Enfermería, Jesús Medellín; de Contadores Públicos, Humberto Martínez de León; de Bachillerato, Benjamín Vargas Tapia; y Secundaria, Eusebio Sánchez Zarzoza. En ellas, se dieron a conocer los programas de las extensiones universitarias en las carreras

163 *El Heraldo de Aguascalientes*, 11 de enero de 1968, Segunda sección, 1.

164 *El Heraldo de Aguascalientes*, 11 de enero de 1968, Segunda sección, 1 y 5.

profesionales y sub profesionales siendo otro de los proyectos una extensión a la Escuela de Ginecología y Obstetricia¹⁶⁵.

Alfonso Rangel Guerra y Benjamín Trujillo, en reunión con el gobernador del estado el 21 de enero de 1968, mostraron la disposición de apoyar para que en Aguascalientes se integrara un Centro de Estudios Superiores que complementara a las universidades de las entidades circunvecinas. Ahí, además, se acordó que tres comisiones harían estudios para que el IACT se integrara plenamente a los estudios superiores dependiente en forma completa de la UNAM; estos estudios serían de carácter técnico, administrativos y de organización. Por su parte el gobierno del estado mencionó que, si era necesario, cedería un inmueble para que quedara destinado a las escuelas de extensiones Universitarias, diciendo lo siguiente:

Si tenemos un Tecnológico; si tenemos una Casa de la Cultura perfectamente dotada; si tenemos las bases fundamentales, no existe razón –dijo el jefe del ejecutivo estatal– para no impulsar al Instituto Autónomo de Ciencias y Tegnologías[sic.], hacia las metas que reclama el progreso de la entidad en todos sus órdenes¹⁶⁶.



Precedente reunión, para la vida del Instituto de Ciencias y Tegnologías, celebró el Gobernador de Estado y los funcionarios de educación superior de la S. E. P. que son vistos, además de las comisiones que integran la dirección de nuestra institución, en un momento de la reunión.

Imagen 57. Reunión con funcionarios de educación de la SEP. Fuente: *El Sol del Centro*, 21 de enero de 1968, 1.



EL GOBIERNO ALFONSO de Guerra y Trujillo indica una etapa de superación de los estudios, facultades y licenciaturas según se muestra el proyecto de la Asociación de Ciencias y Tegnologías con el Secretario General de la Universidad de Aguascalientes y el Director de Educación Superior y Enseñanza Elemental de Aguascalientes.

Imagen 58. Reunión con funcionarios de educación de la SEP. Fuente: *El Heraldo de Aguascalientes*, 22 de enero de 1968, Segunda sección, 5.

165 *El Heraldo de Aguascalientes*, 21 de enero de 1968, Segunda sección, 1.

166 *El Heraldo de Aguascalientes*, 22 de enero de 1968, Segunda sección, 1 y 5.

Conclusiones

Como hemos podido observar, es indiscutible el impacto que tuvieron los festejos del Centenario en la población de Aguascalientes. Lo anterior, fue palpable tanto por la cantidad de los mismos como por su expresión en los espacios públicos, así también como por la asistencia y participación de alumnos, exalumnos y la población en general, incluso cuando las condiciones climatológicas fueron adversas. A partir de ello, dar cuenta de la importancia que tuvo el IACT ante la sociedad de Aguascalientes, cimentada en el papel que ésta fungía como máxima casa de estudios de la entidad.

Para ello, fue fundamental la conformación de su Patronato Organizador, que al estar constituido por personas que participan en diversos aspectos de la vida local, lograron permear en diversos ámbitos las celebraciones que se realizaron durante el año 1966 y enero de 1967. Además, por medio de ellos, como el caso del licenciado José Padilla Cambero, quien era parte de dicho patronato, nos ha quedado evidencia de la organización de los eventos que se realizaron en este periodo. Lo anterior está disponible gracias a la donación de documentación realizada a la Bóveda Jesús F. Contreras en el presente año, de distintos documentos entre los que se incluye un álbum donde se encuentran invitaciones, programas, correspondencia, reconocimientos alusivos a estas fechas o de una serie de fichas con el cual se conformó un directorio de exalumnos y que tiene gran potencial para las investigaciones futuras, y que se encuentran a disposición del público e investigadores para su consulta.

Por otro lado, también debe resaltarse la vinculación que llevó a cabo el IACT tanto con la población en general, para quienes diseñaron una serie de eventos populares en las plazas y jardines; como con otras instituciones culturales y educativas del estado y el país. En cuanto a las actividades que se realizaron durante todo este periodo, podemos observar que fueron

de lo más variadas y que no sólo se destinó para aquellos que de alguna manera tenían un vínculo con la institución, sino que se decidió darle una proyección popular e incluir a la sociedad en general, además de servir como un medio pedagógico ya que además de festejar al Instituto, se recordaron y homenajearon a personajes ilustres para la vida local.

Como podemos notar, es gracias a esta red de vínculos institucionales que las celebraciones fueron llevadas a un nivel exponencial, incorporándose a los programas la participación de estudiantes de universidades como las de Querétaro, San Luis Potosí, Guanajuato; así como las casas de la juventud de Zacatecas y San Luis Potosí, o el Instituto Autónomo de Zacatecas, las Normales del Estado y de Cañada Honda. Así como de grupos locales como el Interact —el cual estaba constituido casi en su mayoría por estudiantes de secundaria y preparatoria—, el Club Rotario y el Patronato de la Feria, siendo este último caso coincidentemente el comienzo de la nacionalización de su concurso y que con el tiempo se constituiría en lo que actualmente es el Premio Bellas Artes de Poesía.

Los medios por los cuales se le otorgó a la convocatoria a los eventos gran difusión, fue gracias a la prensa, tales fueron los casos de publicaciones como lo son *El Sol del Centro* y *El Heraldo de Aguascalientes*, además de la participación de varios de los egresados que se encontraban en otras entidades, principalmente en la capital y que por sus profesiones contribuyeron a ir tejiendo estas redes para tener mayor alcance.

Ante lo anterior, podemos concluir que la presencia del IACT y su importancia estaban más que posicionados en la sociedad local. Sin embargo, su carácter como instituto de educación media atraía otra clase de problemáticas a la entidad. Identificamos pues la puesta en escena de la necesidad de contar con una institución de educación superior en la ciudad. Esta intención había sido tratada múltiples veces en años anteriores a los festejos, principalmente poniendo en tela de juicio

la gran cantidad de jóvenes que partían a otras entidades para continuar sus estudios y no volvían al estado.

Aun así, podemos afirmar que durante la época de la celebración se hizo un mayor eco por la pugna de que Aguascalientes contase con una universidad. Lo anterior se debió a que fue precisamente durante estas celebraciones que se puso la primera piedra para el Instituto Tecnológico de Aguascalientes, el cual fue inaugurado meses después. Ante ello y aprovechando que el IACT se consolidaba como una institución centenaria, muchos de los miembros de esa casa de estudios afirmaban el gran honor que el IACT tendría al ser “elevado” al grado de universidad. Gracias a estas acciones y deseos, se logró que en noviembre de 1967, el H. Consejo Directivo del Instituto, incorporara las carreras a nivel medio de contador público y administración de empresas, las cuales iniciaron cursos el 6 de febrero de 1968.

Consideramos que la celebración del centenario marcó un hito en la historia de la educación en Aguascalientes, no solamente por la importancia que dicha institución tuvo ni del aprecio del que gozaba en esta época. Sino también porque marcó una pauta y trajo nuevamente a la mesa de debate una cuestión que tenía décadas siendo mencionada pero que por una u otra razón no había podido ser concretada. Esto es, la necesidad en la entidad de una institución de enseñanza a nivel superior. Es de esta forma que proponemos a esta celebración y a esta época como precursora y facilitadora de que el 19 de junio de 1974 el IACT se transformase en la actual Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Anexo 1: integrantes de comisiones

Comisión	Puesto / profesión	Nombre
Divulgación*	Presidente	Licenciado Ignacio Lomelí Jáuregui
	Periodista	Federico de León
	Periodista	Rodolfo Landeros
	Periodista	Jaime Durán
	Periodista	Alfonso López Martínez
	Locutor de radio y televisión	Germán Figaredo
Actividades culturales	Presidente	Doctor Alfonso Pérez Romo
		Doctor Jorge Jirash
		Doctor David Reynoso Jiménez
		Doctor Héctor Varela de Luna
		Doctor Alberto Guerrero Murillo
		Ingeniero Salvador Castro Rivera
		Doctor Guillermo Ramírez Valdés
		Señor Luis Martínez Cervantes
		Químico farmacobiólogo Teodoro Jesús Martín González
		Doctor Salvador Ramírez Martín del Campo
		Licenciado Ultimio Serna
	Licenciado Darío Cruz Ramírez	
	Estudiante Víctor Joaquín Lara de Alba	
Publicidad	Presidente	Jesús Ramírez Gámez
		Pedro Rivas
		Mario Mora Barba
		Juvenal García Muñoz

Comisión	Puesto / profesión	Nombre
Actividades artísticas	Presidente	Licenciado Horacio Westrup
		Licenciado Salvador Gallardo Topete
		Profesora Elvira López Aparicio
		Doctora Berta Zaida Horta
		Ingeniero Rodolfo Córdoba
		Jorge Westrup
	Estudiante	Manuel Varela Rodríguez
Finanzas:	Presidente	Contador público Humberto Martínez de León
		Contador público Pablo Giacinti Medina
		Contador público M. Ávila Campos
Actividades deportivas	Presidente	Doctor Francisco Guel Jiménez
		Licenciado Luciano Arenas
		Profesor Eugenio Carreón
		Profesor Edmundo Macías
		Profesor Salvador Villalpando
Actividades sociales	Presidente	Doctor Salvador Martínez Morones
		Doctor Francisco Guel Jiménez
		Licenciado Rubén Talamantes
		Ingeniero Enrique Morán Cruz
		Licenciado Enrique Sevilla Flores
		Arquitecto Jaime González Blanco
		Licenciado Efrén González Cuéllar
		Licenciado Armando Carlos Carrillo
	Licenciado José Silva Badillo	

Comisión	Puesto / profesión	Nombre
Relaciones públicas y promoción	Presidente	Licenciado Felipe Reynoso Jiménez
		Licenciado Netzahualcóyotl Ruiz
		Licenciado Salvador Pimentel
		José Luis Reynoso Jiménez
		Roberto Arizmendi
		Doctor Hugo Landín
		Doctor Godofredo Díaz de León
		Licenciado Humberto Pérez Macías

* Con sede en la Ciudad de México.

Tabla obtenida de las notas:

“Integran comisiones auxiliares pro-actos IACT”, *El Sol del Centro*, 4 septiembre 1966, sección 1, 1 y 5.

Fuentes y Bibliografías

Archivos

Fondos Incorporados del Instituto Cultural de Aguascalientes (FIICA).

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA)

Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA)

Hemerografía

El Sol del Centro

El Heraldo de Aguascalientes

Bibliografía

Barceinas, Fernando. “Efectos de la desaparición de la CONASUPO en el comercio y en los precios de los cultivos básicos”, en *Estudios Económicos*, vol. 15, núm. 2 (30), (julio-Diciembre, 2000), México: El Colegio de México, 189-227.

Besse, Laurent. (2015) *Les maisons des jeunes et de la culture, 1959-1981, de l'été des blousons noirs à l'été des Minguettes*. Francia: Presses universitaires de Rennes.

Camacho Sandoval, Salvador. “Una casa para todos 1966-1982” en: *Bugambilias, 100 años de arte y cultura en Aguascalientes 1900-2000*. (2010) México: UAA-CONCyTEA-ICA, 129-157.

“La autonomía cuestionada. La huelga del 66 en el IACT” en *¡Libros sí (también rock), bayonetas no! Rebeldía política, contracultura y guerrilla, 1965-1975. Una mirada provinciana*. (2020) México: UAA, 65-86.

- Gómez Serrano, Jesús. *Historia de la Feria Nacional de San Marcos, 1828-2006*. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2007.
- Guevara Niebla, Gilberto. “La insurgencia estudiantil de los años sesenta” en *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*. México: siglo XXI, 1988: 24-37.
- Jaramillo Covarrubias, Araceli. *Las caricaturas-portada de las revistas Timón y Hoy (1940-1945). Un análisis historiográfico a los “monitos” de Antonio Arias Bernal*”, Tesis de Maestría en Historiografía. México: UAM, 2020.
- López, Oresta. *Dolores Jiménez y Muro. Periodista e intelectual zapatista*. México: INEHERM, 2015.
- De León, Héctor. (2007). *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Tomo I y II. México: UAA.
- _____. (2021) *Historia del Club Rotario de Aguascalientes*. México: UAA.
- Ramírez Hurtado, Luciano. “Los Murales de la primera etapa 1961-1963” en *Pinturas murales del Palacio de Gobierno de Aguascalientes. Imágenes y arquitectura del poder*. (2014) México: UAA: 89-130.
- Ruiz-Larraguivel, Estela. “La educación superior tecnológica en México. Historia, situación actual y perspectivas” en *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, Volumen II, Núm. 3, (2011), México: UNAM, 35-52.
- Torres Ayala, Sandra. *Inventario de la biblioteca personal de Ezequiel A. Chávez*, Tesis de Licenciatura en Historia, México: UNAM, 2009.

Recursos en línea

- “Casas y centros culturales”, *Sistema de Información Cultural*, México. Consultado en: http://sic.gob.mx/ficha.php?table=centro_cultural&table_id=258 el 18/10/2021

Enciclopedia de la literatura en México. Consultado en: <http://www.elem.mx/> el 10/11/2021

“Historia de nuestro Instituto Tecnológico de Aguascalientes”, 31 de enero 2017. Consultado en: <https://aguascalientes.tecnm.mx/sin-categoria/antecedentes-e-historia/> el: 27/09/2021.

« Qu'est-ce qu'une MJC ? » en *Fédération Régionale des MJC en Ile-de-France*. Consultado en: <https://mjidf.org/federer/quest-ce-quune-mjc/> el 27/09/2021.

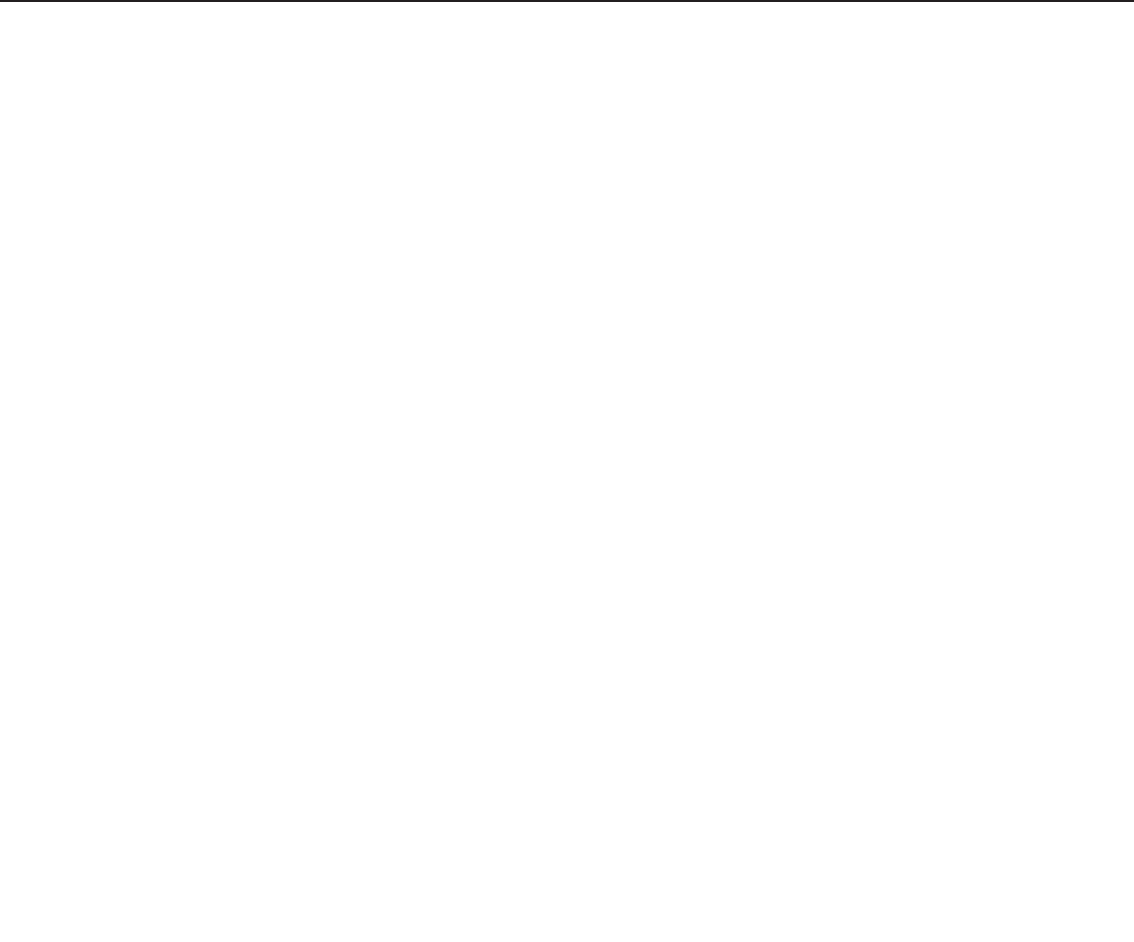
Martínez, Calíope. “Semblanza de José María Chávez Alonzo (Encarnación de Díaz, 1812 – Hacienda de Mal Paso, 1864)” en *Biblioteca Virtual de Cervantes – Portal Editores y Editorialistas Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)- EDI-RED*. (Biblioteca Miguel de Cervantes, 2019. Consultado en: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0946407> el 08/09/2021.

Documentos oficiales

Enrique Olivares Santana, *Cuarto Informe de Gobierno, 1965-1966*. México: GEA, 1966.

PARTE V

**MEMORIAS Y EXPERIENCIAS
EN EL INSTITUTO
DE CIENCIAS, SIGLO XX**



RECUERDOS DE LA “PREPA”

Alfonso Pérez Romo

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Proemio

Cuando llegó el momento de pasar a la Educación Secundaria en el año de 1935 todavía estaban vivos en Aguascalientes, tanto los últimos intentos de implantar la llamada educación socialista, como los ataques y desencuentros del gobierno de Enrique Osornio Camarena con la educación privada y el culto religioso.

Mis padres –mi madre sobre todo, católica sincera– influenciados seguramente por el sentir general de la población, creyeron prudente que mi hermano Ramón y yo iniciáramos la formación media superior con los Hermanos Maristas de la ciudad de San Luis Potosí y ahí cursamos los dos primeros años de la educación secundaria.

Todavía tengo viva en el recuerdo la presencia de un grupo excelente de educadores que influyeron sin duda en la formación de mi personalidad: el director don Braulio Vidaurre

con otros nombres inolvidables como Luna, De Luca, Bonett, Sales, Gerbore y otros.

Acababa de cumplir diez años y las experiencias del internado con sus horas de soledad y añoranza, de tareas escolares exigentes y asuetos deportivos excitantes fueron las primeras voces interiores que me empezaban a decir que llega un día en que hay que dejar el nido, aprestarnos a soñar un rumbo y volarlo con nuestras propias alas.

A esa tierna edad, vivía aquellos días con asombro, emoción, desasosiego y una sensación de melancolía por los días de la niñez que se escapaba.

A la vuelta de dos años, siendo ya gobernador del estado Juan G. Alvarado, y rector del Instituto de Ciencias el doctor Rafael Macías Peña, los ánimos se habían calmado y el talante tranquilo y conservador que siempre había campeado aquí volvió a su cauce. Todavía estaban lejanos los días del despertar tumultuoso y modernizador de nuestro Estado.

Al iniciar el año de 1937 en el que teníamos que pasar al tercer año de secundaria y en vista del giro que tomaban los acontecimientos, mis padres tomaron la acertada decisión de inscribirnos en el Instituto de Ciencias del Estado, “La prepa”, como se conocía popularmente.

La novatada

Al fin llegó la mañana de ingresar al Instituto y aquel día los novatos nos presentamos a las puertas del noble edificio frente al Parián, con una mezcla de interés y de angustia, pues sabíamos de antemano que nos habrían de rapar y pintarraजार desfilando luego por las calles de la ciudad.

Al pasar al patio del edificio venerable que fue claustro conventual de los franciscanos en otros años, nos encontramos con una multitud gárrula, inquieta, vocinglera, voraz y confusa que nos arrebatava con ánimo burlesco y comenzaban a tusar-

nos los cabellos con tijeretazos bruscos y violentos. Me encontraba siendo víctima de los abusos y atropellos de aquella tropa despiadada cuando de pronto apareció un estudiante vigoroso de voz estridente que me apartó de aquella turba y gritó: “No toquen a mi sobrino”; yo entonces no lo conocía y, por supuesto, no era pariente mío, creo que se conmovió al ver a un pequeño aspirante sufriendo inerme los abusos de los futuros compañeros; ni él ni yo, entonces, habríamos de imaginar la entrañable y fecunda amistad que habría de unirnos el resto de nuestras vidas, ni mucho menos, anticipar la fecunda influencia que su amistad significaría en mi formación humanista, la sólida cultura y generosidad de Miguel Aguayo Mora.

Por supuesto que a pesar de la intervención de Miguel, que me libró de los aprendices de peluquero que me atormentaban, no me libré del paseo ritual por las calles de la ciudad. Allí íbamos todos los novatos pintarrajeados, algunos hasta emplumados en un desfile grotesco que provocaba la diversión y la burla de muchos y la desaprobación y el rechazo de otros más.

Iniciaba la caminata un pequeño carretón de dos ruedas jalado por un asno, que llevaba consigo al “rey” y “reina” del desfile, dos pobres compañeros vestidos con garras prófugas de algún basurero con sendas coronas de cartón de donde pendían groseras cabelleras de jarcia burda y con una escoba vieja como cetro.

Los demás seguíamos formados en orden como comitiva padeciendo a cada paso los empellones y burlas hasta culminar en el Jardín de San Marcos donde nos echaban a la pileta que se halla bajo el quiosco central y allí nos dejaban libres, semidesnudos, pintados y empapados a mitad de la calle.

Esta bárbara costumbre se acabó cuando Humberto Martínez de León llegó a la rectoría del Instituto. La prohibió definitivamente sustituyéndola por actos humanos y nobles de bienvenida para los alumnos de nuevo ingreso.

Después de esta pesada experiencia vivíamos luego la sorpresa amable de ingresar un ámbito cordial, amistoso y dis-

tendido que fue siempre el ambiente inolvidable y fecundo de nuestra vieja Prepa.

Aquel primer patio cuadrangular con las típicas arcadas que lo circundan en los dos pisos, nos comunicaba un vago aire de solemnidad y de respeto, nos evocaba un sentido de pertenencia con lo tradicional, lo sagrado y lo histórico; la presencia imponente de la espléndida cúpula del vecino Camarín de San Diego nos recordaba que estábamos accediendo a un espacio cuasi sagrado.

Cuidaban el portal de ingreso dos modestos personajes de huaripa y huarache que se alternaban en hacer el aseó del edificio y la vigilancia; abrían y cerraban el portón al inicio y al final de cada jornada de trabajo; los llamábamos familiarmente los “Charros” o los “Viejos” y fueron siempre amigos cordiales a quienes nos enseñamos a querer sinceramente durante nuestra vida de estudiantes y aún después, como exalumnos agradecidos.

Autoridades

Las primeras autoridades con las que teníamos que vernos a todas horas, ya sea para poner en orden nuestros papeles oficiales de ingreso y luego los de resultados académicos en su oficina de la secretaría general, como luego en los salones donde nos impartía clases de dibujo, o en los patios donde se afanaba en poner orden al bullicio y la travesura estudiantiles, fue aquel atildado caballero con corbata de pajarita y vocerrón entre atiplado y ronco, pero siempre cordial y accesible, don Ricardo Rodríguez Romo, a quien llamábamos con cierta familiaridad, simplemente “Don Richard”.

Aquella voz que recordaba el sonido de unas sogas moadas que se restregaban, hacía el milagro de hacerse límpida y bien entonada cuando cantaba, cosa que le gustaba hacer a Don Richard de vez en cuando en algún rato de convivencia casual.

La otra autoridad con la que teníamos que vernos no era otra que la presencia imponente del rector, el hombre que consiguió la autonomía de la que todavía nos enorgullecemos, el doctor Rafael Macías Peña, ilustre médico y excelente cirujano que gozaba de la admiración y respeto de todos los sectores de la sociedad y de la región.

Era un hombre impecablemente vestido con un andar de pasos lentos, pero firmes, que irradiaba un sentido de autoridad por todos lados. En la cátedra era brillante sin aspavientos, pero seguro de tener atrapada la atención de los alumnos en todo momento. Fuera de las aulas se permitía a veces reprimir los desatinos de los estudiantes con alguna palabrota contundente que disfrutaba sin ocultarlo, por el anonadamiento en que dejaba al destinatario.

El doctor Rafael Macías Peña gozaba del acatamiento y respeto especial de todos nosotros, no sólo por la autoridad que representaba ni por su imponente personalidad, sino por el prestigio profesional que todo mundo le reconocía.

El estudiantado siempre ha sido chusco y atrevido y nunca se ha dispensado de poner algún mote a sus maestros; la familiaridad del trato cotidiano y la bonhomía y afecto que deparaban los docentes, era correspondido a veces con apodos, que más que burlescos, eran una forma traviesa y fresca de corresponder a un aprecio que era mutuo y permanente.

Pero en el caso de nuestro rector las cosas eran distintas, nos apreciaba como los demás profesores lo hacían, pero su talante autoritario marcaba una raya imposible de cruzar; nuestro afecto hacia él era una mezcla de admiración, respeto y gratitud... pero el diablo nunca deja de meter la cola para romper vigencias, costumbres o valores y deslizar en nuestros oídos las más audaces tropelías disfrazadas de jocosas travesuras.

El doctor Rafael Macías Peña nos impartía la clase de Anatomía en el tercer grado de secundaria, en el primer salón de la planta baja oriente del edificio; luego que estacionaba su automóvil frente al Parián, se dirigía al Instituto con aquel

paso lento y aquel empaque natural que nunca lo abandonaban, pasaba primero a la Dirección a despachar brevemente los asuntos del día y luego entraba en aquella aula donde siempre lo esperábamos todos sentados en orden en nuestros lugares.

Una tarde en que lo vimos llegar con impecable terno azul oscuro, no recuerdo si algún malicioso compañero o el mismo Satanás en persona, me susurraron al oído lo divertido que sería espolvorear un poco de gis en su silla y malograr por un momento su elegante vestido.

Cogí el borrador del pizarrón que estaba materialmente lleno de polvo blanco, me puse a llenar febrilmente el asiento del maestro con aquella basura ante el silencio cómplice de mis compañeros; para mi desgracia, el doctor Macías Peña entró sin sentirlo al salón como acostumbraba y mis malditos compañeros no fueron para alertarme; mientras más ocupado estaba en mi actividad, sentí sobre mi hombro la mano pesada del maestro al tiempo que me espetaba con voz firme: “¿Ya acabó usted?”, mi asombro se volvió pavor cuando escuché la terrible sentencia: “¡Salga inmediatamente del salón!”

Salí encogido, derrotado moralmente, asustado y me senté a vivir mi frustración y mis temores en el último rincón del segundo patio, a secar alguna lágrima y a esperar lo que seguramente sería mi expulsión del Instituto y el ominoso castigo ejemplar en casa.

Pasaron largos días de angustiada espera y ninguna de esas dos amenazas se cumplió; no fui expulsado ni mi familia recibió queja ninguna; se me permitió volver al salón, aunque el doctor Macías Peña, que antes de este desgraciado incidente tenía conmigo arranques amistosos cuando pasaba por el patio, me daba un coscorrón de pasada y en ocasiones se divertía haciendo alguna broma a mi inmadurez; yo era el alumno más joven de la generación y en más de una ocasión me quitó de un manotazo el cigarrillo de la boca conminándome a no caer en el pésimo hábito de fumar (la primera cosa que nos enseñaban los mayores cuando ingresábamos).

Después de aquel hecho desgraciado no volvió a dirigirme la palabra; me permitió volver al salón, pero ignorándome siempre; cursé luego los dos años de bachillerato, pasé a la ciudad de México a la Universidad Nacional y aún estuve algunos años más en el Hospital Infantil, sintiendo en mi corazón la pérdida de la confianza y el afecto de aquel hombre a quien admiré tanto y que ahora, al regresar como profesional a mi ciudad, era nada más y nada menos el paradigma e indiscutible Decano del gremio al que me sumaba.

Una mañana en que me encontraba en mi recién abierto consultorio, ocupado con algún pequeño doliente, suena de pronto el teléfono y por poco me caigo de la silla; al contestar la llamada, oí la voz contundente del viejo y respetado maestro que con aquel sentido del humor que a veces tenía y su regusto por decir “tacos”, me soltó de pronto: “¿Ya se le quitó lo carboncito?”. Con la turbación que aquello me causaba, la mezcla de sorpresa y de alegría tanto tiempo sepultadas, le respondí como pude: “Le estoy haciendo la lucha, maestro, pero ya que lo tengo en la línea, déjeme pedirle perdón por la grosería y el atrevimiento que un desdichado duende me indujo; le aseguro que a pesar de aquel desatino siempre lo he admirado y lo he querido”. Yo estaba emocionado por el reencuentro; entonces el doctor Rafael Macías Peña me confió algo inmerecido, pero que desde entonces llenó mi vida de gratitud y humildad, me dijo: “Le llamo porque ya me cansé de dar la clase de Anatomía en el Instituto, voy a dejar la vacante y hay por ahí varios tiradores que la quieren; mi deseo es que usted la tome y he dado instrucciones a la secretaría para que lo llamen y espero que lo acepte”. Le agradecí como pude, turbado por el inmerecido honor que me confería y sobre todo por la noble lección de perdón y generosidad que me daba.

Así comenzó la segunda trayectoria profesional de mi vida, la de maestro; y la limpia lección del doctor Macías Peña fue siempre guía y ejemplo; cuando muchos años después llegué a ser rector de la Universidad que nacía, sufrí varias veces

los ataques, las bromas y hasta las acciones atrevidas y mendaces de algunos estudiantes a quienes tuve entonces en mis manos para cortales el pescuezo y truncar sus estudios; pero el recuerdo de lo que había hecho el doctor Macías Peña conmigo, siempre detuvo mi mano; me ayudó a comprender que la juventud es traviesa y revolucionaria como normalidad biológica y me ayudó también a ver con claridad la inteligencia y el talento que tenían aquellos muchachos, que hoy son brillantes intelectuales, investigadores y escritores reconocidos y algunos de los amigos más fieles y queridos de mi vida.

Después de aquel reencuentro con mi admirado maestro, pudimos cultivar mientras vivió, una amistad sincera y cercana que permitió en algunas ocasiones me revelara recuerdos y sucesos íntimos de su vida personal y profesional. Recuerdo con especial afecto aquello que me contó y vivió una madrugada con su padre; era entonces un joven médico que iniciaba su vida profesional aquí y vivía con su papá, el doctor Francisco C. Macías, médico también, ex director del viejo Instituto. Por aquel entonces, el doctor Francisco C. Macías estaba ya fatalmente enfermo, respiraba y se movía con dificultad; pernoctaban en habitaciones adjuntas y una madrugada el joven médico Rafael Macías Peña despertó a los golpes en la puerta de la casa y en su ventana, de alguien que buscaba ayuda con urgencia; arrebujado entre las sábanas, dudando entre levantarse y esperar a que cesaran los llamados, comenzó a escuchar que su viejo padre comenzaba a vestirse con dificultad; se levantó para ver qué le ocurría y vio con sorpresa cómo batallaba para levantarse; lo invitó suavemente a recostarse de nuevo y el viejo médico le apartó la mano y le dijo algo que nunca llegó a olvidar: “Voy a cumplir con mi deber”; le echó en cara que los médicos no nos pertenecemos y no tenemos derecho al descanso cuando alguien necesita de nuestro auxilio y es deber que nos impone el ministerio con que fuimos consagrados. Una lección que el doctor Macías Peña no olvidó jamás, ni lo olvidé yo, porque se quedó grabada también en mi conciencia.

Los maestros

El doctor José González Saracho era un hombre mayor cuando yo lo conocí; debe haber andado ya por los últimos setentas y su físico obeso y las rodillas desgastadas lo hacían atravesar el patio para encontrarse con nosotros en el aula, con un paso cansino y balanceante, pero seguro.

Tenía un carácter suavemente irónico y divertido y no ocultaba el inmenso goce vital que representaban para él la cátedra y el noble quehacer de ir desbastando nuestras ignorancias. Creo que en el fondo se divertía con nuestros desatinos y nosotros disfrutábamos de su talento y de sus bromas; la profundidad con la que nos enseñaba las raíces griegas y latinas fue en adelante pilar que nos facilitó en la Facultad el manejo y la comprensión del lenguaje médico.

Nos reprendía con su buen humor un poco sarcástico y en vez de propinarnos una regañiza salía con alguna ocurrencia, como aquella que me dedicó un día que hice una trastada: “Que vayamos a los toros y te sientes junto a mí, eso sí; pero que distraídamente introduzcas tu mano en el chaleco y me extraigas el reloj, ¡eso no!”. Sus admoniciones y ocurrencias siempre acababan con la celebración jubilosa del grupo; sentíamos que nos quería y nosotros lo queríamos de verdad.

Nunca se aguantaba las ganas de soltar una broma festiva por el menor pretexto; una mañana en que topamos en clase con la raíz griega “melanos” recordó que a nuestro compañero Eduardo Guillén le decíamos –con toda justificación– “El Prieto” y nos dijo: “Aprovechen hoy para no seguir denostando a Guillén con ese mote infamante; de hoy en adelante será ‘Melanias’”. El alboroto que acompañó aquello fue mayúsculo; pero eso no fue todo, aprovechando la ocasión algún compañero travieso le dijo: “¿Y a nuestro compañero Liborio, cómo le vamos a poner?” Y contestó con aquella sorna suya: “No necesita más, así como le puso su papá es suficiente”. Otra algarabía desbordante.

No se crea que su clase era un desorden; por el contrario, fuera de las licencias jocosas con que aderezaba los trabajos de aprendizaje, su enseñanza resultaba seria y fecunda.

Con él cursamos Zoología en secundaria y Raíces greco-latinas en el último año de bachillerato; todavía recuerdo con emoción cuando al terminar el curso que nos despedía ya de la querida preparatoria para lanzarnos a la aventura de la formación universitaria, terminó la clase con una emoción interior que nos sobrecogió; recitó algún fragmento poético que venía al caso y nos dio consejos que nunca olvidaremos dejando correr algunas lágrimas de sus ojos cansados, tras aquellos lentes, uno translúcido y otro esmerilado que celaba al ojo que no veía.

Otro maestro que también se emocionaba hasta las lágrimas cuando la materia que nos impartía lo conmovía, era don Eduardo Rodríguez Láriz, abogado brillante y excelente profesor de Literatura, materia que dominaba e impartía con erudición y elegancia difíciles de olvidar.

El ingeniero Efraín Cobar Lazo era nativo de Guatemala, pero acabó siendo un enamorado de México. Era ingeniero químico y tenía a su cargo el Laboratorio de Análisis Clínicos de la Delegación de Salubridad en el Estado y fue durante muchos años el titular de la materia de Química en el Instituto.

Era un profesor estricto, pero cordial y amable, que poseía el arte de enseñar con sencillez y claridad las cosas más complicadas.

Todos lo queríamos mucho y en varias ocasiones le agradecemos la generosidad de recibirnos en privado en su laboratorio, cuando se nos complicaba entender alguna lección. Estoy seguro que a él se le debe gran parte el éxito que dos compañeros nuestros alcanzaron a nivel Nacional: Guillermo Ceballos “La Mula”, se graduó en la Escuela Nacional de Química de la UNAM y llegó a ser, hasta su muerte, el maestro cervecero del complejo industrial de las cervecerías Corona, es decir, el químico más importante de la industria cervecera nacional. Y Jesús Romo Armería “El Chaparro”, compañero de generación que

un día por poco se mata en la Prepa haciendo el experimento químico de “la serpiente del faraón”, cuando todo le explotó en la cara dejándole algunas señales permanentes; después de graduarse en la UNAM prosiguió una brillante carrera de investigador que lo llevó a encontrar la síntesis de la cortisona de la raíz de un agave, trabajo que abrió las puertas a grandes avances en la farmacología internacional.

El profesor Alejandro Topete del Valle nos cautivaba por dos cosas: primero, porque como aprendices de fumadores veíamos con deleite aquellas largas humaradas que espiraba y se deshacían lentamente contra los rayos del sol del atardecer que se filtraban por las ventanas. Pero sobre todo, lo admirábamos por la clase de la Historia de México que nos impartía; su exposición era sabrosa, cálida, erudita y sobre todo imparcial; esta palabra se dice fácil, pero escapa a la mayoría de los historiadores en todas partes y en todas las épocas; los hechos históricos, documentos y testimonios son manipulados y matizados de acuerdo con las preferencias, convencionalismos, creencias o ideologías de quien los interpreta.

El profesor Topete del Valle nos fue revelando una historia de nuestro país sin buenos ni malos, fabricada y moldeada por seres humanos como nosotros, que trataron en su momento de vivir el acontecer con las mejores intenciones, sus claras virtudes y grandes defectos.

Nunca tendremos suficiente moneda espiritual para agradecer a don Alejandro este insigne servicio pedagógico, tanto como su gran dedicación al estudio de la historia y de nuestras culturas regionales de las que nos legó un archivo invaluable de informaciones y testimonios.

El doctor Rafael de la Torre fue nuestro maestro de Física y el ingeniero Blas Romo de Trigonometría; ambos nos impartieron estas duras e importantísimas materias en el último año de bachillerato; los dos fueron igualmente serios y rigurosos en la cátedra; a esas alturas, ni éramos ya tan irresponsables ni traviosos como en los años de secundaria, ni las materias

que nos impartían lo permitían; estábamos a punto de salir hacia la educación superior y un temblor de ansiedad ante lo que nos esperaba, tanto como el apremio a que nos obligaban dos materias que ameritaban toda nuestra concentración y esfuerzos, le daban un aire de respeto al aula. A estos dos ilustres maestros les debemos el abrir la puerta a la seriedad de la formación profesional.

Los egresados de aquel bachillerato que escogimos la carrera de Medicina, debemos especial gratitud por las enseñanzas y cimientos morales para enfrentarnos al conocimiento y al ejercicio de la profesión, a dos maestros que nos impartieron: Biología, el doctor Salvador Martínez Morones y Física médica el doctor Salvador Ramírez Martín del Campo, que al correr de los años tanto apoyó a la fundación de la Escuela de Medicina y la Universidad.

El doctor Alfonso M. López era un personaje especial; yo no sé si algún día ejerció plenamente su profesión de médico; cuando lo conocí en la preparatoria, era sólo un profesor perdidamente enamorado de Francia y del idioma francés —que nos impartía con solemnidad—, y de las aulas, la cátedra y la caterva estudiantil; ésos eran el amor de su vida y la razón de su existir.

Lucía un bigote decimonónico que se atusaba a cada rato con delectación evidente y gustaba que sus zapatos brillaran siempre con un lustre impecable; a la muchachada nos gustaba hacerlo renegar pisándole las punteras de su calzado como si fuera descuidadamente y nos ganábamos algún “No sea usted estúpido”, epíteto que gustaba soltar en clase a cada rato, ya sea como llamada de atención o como correctivo por algún error en la pronunciación.

El primer curso de Francés que llevábamos en secundaria lo impartía el doctor López con aquel peregrino y divertido librito *Le tour de la France par deux enfants*; para la picardía con que empezábamos a vivir la vida, aquella historia increíble y fantástica de dos niños pequeños que deciden echarse a andar por

los caminos de Francia para conocerla entera llevando consigo como si se tratara de una mascota una vaca, nos fue dejando en el espíritu el dulce encanto de lo inverosímil, la pureza de intención del alma infantil, el afecto casi filial a nuestro viejo maestro y, sobre todo, la enseñanza maciza de lo esencial de la lengua francesa.

Al doctor López le decíamos cariñosamente “Chapeaux”; tenía la debilidad ciertamente humana de hacer que las alumnas ocuparan los asientos delanteros de la clase, porque le gustaba iniciar las actividades dejando deslizar sus quevedos a la punta de la nariz para dejar que sus ojillos traviosos tuvieran el agasajo inocente de recorrer las pantorrillas de nuestras compañeras, que maliciosamente se hacían las desentendidas. Una mañana, Alberto Valdez “El Macaco”, tuvo la ocurrencia de sentarse en la primera fila entre las muchachas, se arremangó los pantalones y cuando el maestro se acomodó las gafas para su cotidiano pase de revista a las piernas femeninas, se encontró de pronto con unas toscas rodillas y unas pantorrillas antiestéticas y peludas; se paró de la silla, echó un basilisco y le atizó a “El Macaco” un gran sopapo con aquellas manazas que tenía, al tiempo que le recitaba todos los epítetos del caso. Después del alboroto mayúsculo que se formó, mandó guardar silencio y prosiguió la clase como si tal cosa, tan tranquilo y ensimismado en la lectura de la lección donde lo habíamos dejado, como si no hubiera ocurrido nada.

Con frecuencia lo hacíamos enojar diciéndole que había algunos compañeros que no cursaban francés y se expresaban displicentemente de la “lengua de la diplomacia”.

A ciertos compañeros maliciosos se les ocurrió escoger el nombre de Aníbal Westrup para decirle al maestro que este joven afirmaba que el francés era una lengua muerta y Francia una nación en decadencia. Se ponía fúrico y bramaba: “¿Quién es ese imbécil de Aníbal?” Y se quedaba con la duda insatisfecha, para que días después, volvíamos con la misma cantaleta de que Aníbal decía tal y tal. Llegó a incitarse tanto,

que un día en que Aníbal Westrup –quien por supuesto ignoraba todo– entró a la secretaría por algún trámite mientras salía de ahí el doctor López, quien al oír su nombre, lo tomó de la solapa, lo sacudió y lo bañó de toda clase de lindezas y denuestos ante el anonadamiento del pobre Aníbal, ajeno al motivo de aquellos exabruptos.

Es verdad que con el doctor López nos tomábamos licencias que con otros maestros eran impensables; pero también es cierto que lo quisimos y agradecimos como al que más, porque en medio de aquel ambiente gárrulo y festivo que nos toleraba, dejó impreso en el alma el amor a la lengua, el amor al estudio y el apego a los valores esenciales de la vida.

Cuando por algún desacuerdo con las autoridades fue separado (tal vez injustamente) de la cátedra, se le acabó la ilusión de vivir; se sentaba todas las mañanas en la bolería del Parían frontero al Instituto, volteando la cara a cada rato a la fachada del viejo edificio y esperando la salida de la muchachada para charlar con ellos.

Maestras

Un puñado de mujeres egregias perfuman el recuerdo cuando evocamos con gratitud el tesoro de enseñanzas, valores y sabidurías que nos fueron entregados mientras transitamos por las nobles aulas del Instituto.

Conchita Maldonado, Enriqueta González Goytia, Rosa Trillo, Vicenta Trujillo, May Wilson, Ruth Leslie, nombres inolvidables, que al tesoro de su valía intelectual, añadieron generosas la entrega, la ternura y el cariño que sólo las mujeres pueden dar.

El caso de Vicentita Trujillo es especial; en un cuerpo menudo escondía toda la energía que mueve el universo; su amplia frente y sus delgados labios en tensión, comunicaban un sentido de presencia autoritaria y de seguridad personal,

irresistibles. Era en realidad un pozo de saberes que dominaba a plenitud y su erudición que iba de las ciencias exactas a las humanidades sin dejar resquicios, era ampliamente reconocida.

Como sucede frecuentemente con los personajes que han generado justo prestigio con su esfuerzo y su talento, suele pasar que les sobren panegiristas que se afanan fantasiosos por multiplicar ese lustre. Recuerdo un día en que un grupo de amigos que hacíamos alusiones admirativas al talento de Vicentita, su sobrino, el doctor Luis Trujillo Miranda, que tenía fama de exagerado y mendaz, se creyó en el deber de participar en los elogios que hacíamos de su tía, contándonos una anécdota inverosímil: nos dijo con desparpajo que al quedar instaladas finalmente todas las instalaciones ferroviarias en la ciudad, los técnicos norteamericanos se retiraron dejando en el patio de máquinas del taller una locomotora gigante sin instrucciones de su manejo; nuestros noveles maquinistas locales no hallaban cómo moverla, creando un problema de tráfico vial que eran incapaces de resolver, cuando alguien sugirió de pronto: “¡Llamemos a Vicentita!”; en efecto hicieron llevar a la maestra hasta los talleres de los ferrocarriles; con una agilidad impropia de su condición y de su edad, Vicentita se trepó a la cabina de aquel monstruo mecánico y sacando la cabeza por la ventanilla, preguntó a la inquieta multitud con la seguridad autoritaria de quien lo sabe todo: “¿Para dónde la quieren mover, para atrás o para adelante?”. Aplausos, risas y bromas cerraron el chusco episodio, que confirma aquello de “crea fama y échate a dormir”.

Por supuesto, Vicentita sufría con filosófica paciencia la pesadumbre que llevan consigo las ansias de saber, la entrega al estudio sin descanso y ese consumir cada minuto de la existencia en servicio de los demás.

Compañeros

Los lazos de amistad que se anudaron en la Prepa son presencias permanentes a lo largo de mi vida. Recuerdo como si fuera ayer, la generación de muchachos que ingresamos al tercer ciclo de secundaria en el año de 1937. Como sello de nuestras claves estudiantiles de comunicación, quedan en la memoria los apodos con que nos identificábamos festivamente; predominan los nombres de animales, como si no se nos hubiera borrado la familiaridad que teníamos con ellos en la niñez; entonces, la frontera que divide a los seres humanos de los demás animales era difusa o no existía, eran personajes de nuestras historias pueriles, que dialogaban con nosotros con naturalidad. Esta mágica permanencia en las profundidades del pensamiento, nos hacía invitar de nuevo a nuestros amigos animales para convivir con nuestros nombres en las aulas, los patios y los juegos. Recuerdo con un afecto que no ha muerto, a este conjunto de amigos: Jorge de la Torre “El Tejón”, Alberto Valdez “El Macaco”, Alberto Romero “El Azorao”, Luis Cruz “La Estrellita”, Pascual Rodríguez “El Farol”, Jesús Salas “La Abuela”, Javier Jiménez “La Burra”, David Medina “La Mora”, Eduardo Guillén “Melanías”, Juan José Chávez “Chavitos”, Jesús Romo Armería “El Chaparro”, mi hermano Ramón “El Colorín”, Oscar Luis Ibarra “El Pelón de Celaya”, Ramiro Ornelas Ponce, Liborio Aguilar, Demetrio Tiscareño, Víctor Manuel Loera “El Loro”, “La Chachalaca” quien esto escribe, y nuestras queridas compañeras María Uriegas Sánchez, Amandina de León Botello, Glafira Rodríguez Domínguez y Lucia Castañeda Sandoval.

Por supuesto que nuestros lazos de amistad se ampliaban hacia abajo, con compañeros que cursaban los primeros años de secundaria, como Carlos Ortiz González, Gabriel Navarro “La Misteriosa”, o los que iban más delante de nosotros, como Felipe Reynoso, Enrique Moreno “El Pilón”, Jesús Martín González, Jesús Antonio de la Torre “El Matlacueye”, Humberto González Araujo “El Tico”, Alfonso López Apari-

cio, Miguel Aguayo Mora, Lázaro Jaramillo, Carlos García “La Mosca” y Guillermo Hernández Duque “Cocoliso”. En vacaciones recibíamos la visita de los egresados que ya cursaban en la Universidad Nacional de México y nunca se dispensaban de visitar a nuestra vieja casa con sus patios evocadores e inolvidables; a ellos los veíamos con una mezcla de envidia sana, admiración y respeto y apreciábamos charlar con ellos para que nos contaran algo de aquel mundo complejo y misterioso al que soñábamos llegar algún día; así fuimos conociendo nuevos amigos como “El Güero” González, “El Platanillo” Villanueva, “El Caplán”, Héctor Menchaca, Roberto Rodríguez, Rubén de Lira, Almanza y algunos otros.

Nombres, circunstancias, sucesos, andanzas y recuerdos, que han dejado mi espíritu atrapado para siempre en las viejas arcadas del claustro y el calor amigo de las aulas que me vieron pasar.

Un sonetillo romántico que escribí en la madurez de mi vida, quiere decir algo de esto de alguna manera en el segundo cuarteto:

Y en los arcos del claustro franciscano
que duermen bajo un domo vigilante,
vaga también mi juventud, errante,
como fantasma de sentido arcano.

Alfonso Pérez Romo



Imagen 1. Fotografía en donde aparecen Alberto Romero, Ramiro Ornelas Ponce, Alberto Valdéz Delgado, Jesús Castillo Ibarra, Antonio de Alba Padilla, Ramón Pérez Romo, Jesús Romero Armería, Juan José Chávez Ramírez, Jesús Salas H., Javier Jiménez Díaz, David Medina Mora, Luis Cruz Ramírez, Oscar Luis Ibarra Sánchez, Jorge de la Torre Medina, Demetrio Tiscareño Ramírez, Liborio Aguilar Láriz, Víctor M. Loera, Rafael Macías Peña, José González Saracho, Ricardo Rodríguez Romo, Glafira Rodríguez Domínguez, María Uriegas Sánchez, Amandina de León, Lucía Castañeda Sandoval, Alfonso Pérez Romo. Fuente: AHUAA.

MI PASO POR EL ICA (INSTITUTO AUTÓNOMO DE CIENCIAS) DE AGUASCALIENTES

Emilio Díaz Cervantes

Se dice que no hay cosa más hermosa que cerrar los ojos y recordar las cosas más bellas del pasado. Yo los cerré y esto recordé a mis 83 años de edad:

Llegué al Instituto Autónomo de Ciencias (ICA) en 1952 y permanecí hasta 1954, cuando emigré a la Ciudad de México, debido a que en Aguascalientes no había vocacionales para llegar al Instituto Politécnico Nacional. Un año antes, en 1951, estudié en la Escuela Federal *Tiño* Jesús Díaz de León, cuando el director era el profesor Guadalupe Peralta, maestro muy querido por todos y que me favorecía con su amistad y agradecimiento, debido a que formé la Banda de Guerra del plantel, desde armar y templar los tambores, así como enseñar los toques militares con la corneta que yo tocaba muy bien, debido a que lo aprendí durante tres años antes, en el Internado Militar No. 17 Francisco I. Madero, donde estudiaba en la Ciudad de México.

Conservo con gran amor una invitación a la ceremonia de fin de cursos del año escolar 1951-1952, que se celebró en el Teatro Morelos el miércoles 28 de junio de 1951, a las 18:00 horas; y

una revista titulada *Alborada*, que publicaba la escuela cada mes, de fecha 30 de junio de 1952; en dicha revista escribió el profesor Peralta un artículo titulado: *¡Aguascalientes!*, que dice así:

¡¡AGUASCALIENTES!!

Tierra de tradición y de leyenda... Cuna de artistas y de sabios... Tu nombre es canción en el arpa de los poetas, grito en el corazón, luz en la mente, fuego en la aurora y en el cielo estrellas... Aguascalientes, semejante a la Grecia de Platón el Divino en su epopeya... Y sus hijos heroicos como las águilas de Roma. Aquellos sabios que se llamaron Ezequiel A. Chávez y Jesús Díaz de León fueron admirados en la vieja Europa por su inteligencia tan vasta y luminosa... Manuel M. Ponce, Chucho Contreras y J. Guadalupe Posada, dieron lustre a esta tierra bendita que los vio nacer... Aguascalientes es noble y grande porque mantiene viva la memoria de sus grandes hijos. Aguascalientes es grande porque la sangre de sus mártires tiñó de rojo las campiñas de la Patria; pues toda verdad ha sido sellada con la sangre de Dios o de un héroe.

¡¡¡Loor a Aguascalientes!!!

Prof. J. Guadalupe Peralta.

Esa paz y tranquilidad que se vivía en la Escuela Federal *Tipo* cambió radicalmente cuando los jóvenes egresados de la educación primaria llegaron el primer día de clase al Instituto Autónomo de Ciencias, ya que en cuanto entramos al centro de enseñanza, los estudiantes del Instituto nos esperaban con tijeras en mano para jalarnos de los cabellos y raparnos, sin ninguna consideración, ¡a fuerzas!, en lo que jocosamente llamaban *Novatadas*. No había piedad para los novicios, y si corrían desesperados, los perseguían, y ahí mismo, en el suelo, procedían a raparlos. Nadie se escapó.

Dichas *novatadas* eran algo tradicional año con año, y nadie era castigado, pues todos sufrieron lo mismo; la acción era muy violenta y sólo se escuchaban los gritos destempla-

dos y chillidos de los sacrificados en aras de la tradición. De momento nacía odio en los jóvenes contra los culpables, pero conforme pasaban los años se olvidaba y ahora, ¡setenta años después!, se recuerda con cariño y jocosidad. Así era aquello, así es la vida del estudiante.

En aquel año, el rector del plantel era el profesor Javier Vargas Tapia, y repitió varias veces su función al frente del Instituto; recuerdo al maestro Cobar Lazo y a mi maestro de matemáticas Eusebio Sánchez “El Ranitas”. También recuerdo al licenciado Joaquín Cruz Ramírez y a la maestra Conchita Maldonado “El Águila Negra”, epíteto ganado debido a que su atuendo siempre era color negro del cuello hasta el tobillo. Todos ellos, muy queridos por los alumnos.

Por cierto, cuando el rector se enteró que yo tocaba el tambor y la corneta, me pidió que le ayudara porque iba a formar una Banda de Guerra en la institución. Así lo hice nuevamente desde el principio, al armar los tambores y enseñar a los estudiantes a tocar tanto el tambor como la corneta. Yo tocaba muy fuerte y era el dirigente de la banda; debido a esto recuerdo que en una ocasión llegó a la Prepa el señor presidente de la República, licenciado Adolfo Ruiz Cortines, quien iba a inaugurar varios salones nuevos y un gimnasio, por ese motivo participó la banda de guerra para tocar la *diana* conforme inauguraba los salones respectivos en el primero y segundo piso. Por ese motivo, la banda se quedó a la entrada del Instituto y a mí me ubicaron al lado del primer magistrado del país, pues antes de la inauguración respectiva, yo tocaba con la corneta la señal para que los de afuera tocaran; lo recuerdo bien, pues yo caminaba muy serio junto al presidente y desde ahí en el interior del edificio, en cada salón a inaugurar tocaba con todos mis pulmones para que escucharan abajo los de la banda, cosa que se repitió arriba en el fondo, y abajo del plantel. Recuerdo que el señor presidente ponía su mano en mi cabeza como lo haría cualquier abuelito orgulloso de su nietecito; me miraba y sonreía con ojos de bondad.

Ya me imagino el escándalo que hacía, la primera corneta de la banda, mientras los políticos acompañantes en el acto debían aguantar, pues vivían cosas de alta política que encabezaba el señor presidente de la República, el gobernador del estado, el rector del ICA y acompañantes de todas las autoridades presentes.

Por otro lado, recuerdo muy bien que ahí en ese centro de estudios fue donde aprendí los hermosos versos de *El amor del estudiante*:

El amor del estudiante
es como un terrón de azúcar
las muchachas que lo prueban
hasta los dedos se chupan.

Las muchachas de la prepa
no nos quieren dar un beso
pero las de la normal
hasta estiran el pescuezo.

Con los huesos de mi suegra
voy hacer una escalera
para bajar a su tumba
y escupir su calavera.

Si sabías que era estudiante
que no salía del billar
si sabías todos mis vicios
qué te ganas con llorar.

Las torres de Catedral
se están cayendo de risa
de ver a los estudiantes
con corbata y sin camisa.

Cuando entierren a mi suegra
que la entierren boca abajo
por si se quiere salir
que se vaya más abajo.

Si esperas que me reciba
para podernos casar
vete comprando tu silla
no te vayas a cansar.

Y seguían muchos versos más, que todos cantábamos llenos de alegría. De igual forma, recuerdo con mucho cariño y satisfacción que fui el ganador en natación de los Primeros Juegos Escolares Intramuros que organizó la Sociedad de Alumnos del ICA en el año 1952, encabezada por el ahora doctor, Toño Medina Romo, hijo del entonces presidente municipal, del mismo nombre y apellidos; un año después gané la competencia estatal de natación, en los 400 metros libres. Ese año también participé en un maratón de natación que organizó el estado en la presa El Jocoque, y recuerdo que gané un trofeo que aún conservo en mi estudio.

Mi estancia en Aguascalientes se debía a que mi abuelo, Gregorio Díaz Ceniceros, fue nombrado agente de Agricultura del estado; vivíamos con mi abuela, Adriana Serrano Vidal, en la calle de Hospitalidad No. 11 del centro de la ciudad, en la misma casa que a principios del Siglo XX viviera el querido compositor Manuel M. Ponce. Sólo que al no haber vocacionales en el estado, los que queríamos estudiar en el Politécnico teníamos que emigrar a la Ciudad de México y lo mismo les pasaba a los estudiantes del ICA que terminaban su bachillerato; en el caso de que quisieran continuar sus estudios tenían que emigrar a la gran urbe, para inscribirse en la UNAM; situación que cambió totalmente al nacer la Universidad Autónoma de Aguascalientes (la UAA) y el Tecnológico de Aguascalientes. A partir de entonces, las familias del estado dejaron de sufrir al ver cómo sus hijos e

hijas se alejaban del hogar para continuar sus estudios profesionales en la metrópoli más grande y peligrosa del país.

Y es que a partir de los gobiernos del licenciado Enrique Olivares Santana y luego del profesor J. Guadalupe Esparza Reyes, Aguascalientes fue dirigido por una pléyade de buenos gobernantes que ubicaron al estado en el lugar preponderante que ahora ocupa, en el contexto de entidades federativas de la República mexicana.

Durango, Dgo.,
Verano de 2021.



Imagen 1. Banda de guerra del Instituto de Ciencias frente al Hotel Imperial.
Fotografía particular Emilio Díaz Cervantes.



Imagen 2. Banda de guerra del Instituto de Ciencias en un desfile. Fotografía particular Emilio Díaz Cervantes.

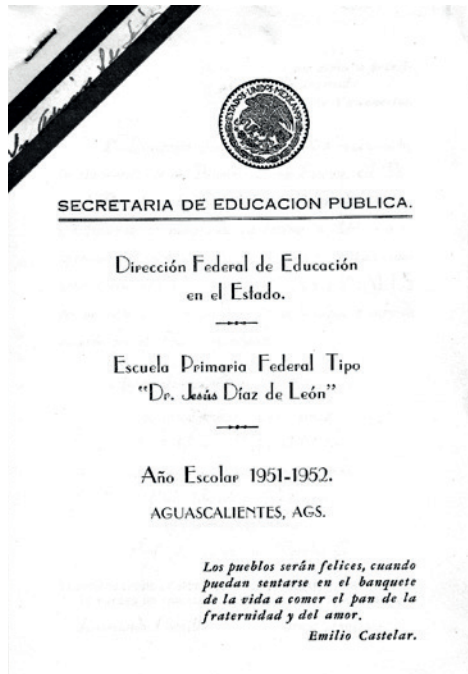


Imagen 3. Invitación a ceremonia fin de curso 1951-1952, Escuela Dr. Jesús Díaz de León. Fotografía particular Emilio Díaz Cervantes.



Prfr. J. Gpe. Peralta

“AGUASCALIENTES.”

Tierra de tradición y de leyenda ... Cuna de artistas y de sabios ... Tu nombre es canción en el arpa de los poetas, grito en el corazón, luz en la mente, fuego en la aurora y en el cielo estrellas ... Aguascalientes, semejante a la Grecia de Platón el Divino en su epopeya ... y sus hijos heroicos como las águilas de Roma. Aquellos sabios que se llamaron Ezequiel A Chávez, y Jesús Díaz de León fueron admirados en la vieja Europa por su inteligencia tan basta y luminosa ... Manuel M. Ponce, Chucho Contreras y J. Guadalupe Posada, dieron lustre a esta tierra bendita que los vió nacer ... Aguascalientes es noble y grande porque mantiene viva la memoria de sus grandes hijos. Aguascalientes es grande porque la sangre de sus mártires tiñó de rojo las campiñas de la Patria; pues toda verdad ha sido sellada con la sangre de Dios o de un Héroe.

!!! Llor a Aguascalientes.!!!

Profr. J. Guadalupe Peralta.

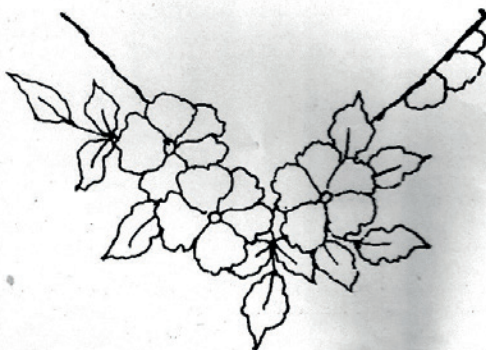


Imagen 4. Texto “Aguascalientes” por el profesor J. Guadalupe Peralta, en la revista *Alborada*, 30 de junio 1952. Fotografía particular Emilio Díaz Cervantes.

MEMORIAS, RECUERDOS Y EXPERIENCIAS EN EL INSTITUTO DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES

Claudio Guerra Vela
Universidad de Puerto Rico

La secundaria

A principios de 1958 entré al Instituto de Ciencias Autónomo de Aguascalientes (ICA) a estudiar la secundaria. Tenía 12 años de edad, y era la primera vez que iba a asistir a una escuela pública, ya que había estudiado los seis años de primaria en un colegio católico privado. Entonces había varias escuelas secundarias privadas y públicas en la ciudad, pero mi padre, que había asistido al ICA, lo prefirió para mí. Esta institución pertenecía al sistema autónomo de la Universidad Nacional, con sede en la Ciudad de México, por lo que no dependía de los gobiernos federal, estatal o municipal. Sus ciclos anuales empezaban en febrero y terminaban en noviembre, con las vacaciones anuales en los meses de diciembre y enero, a diferencia de los otros sistemas, que trabajaban de septiembre a junio con las vacaciones en julio y agosto. No existían los ciclos semestrales, que se introdujeron en el país varios años más tarde. El día de mi matrícula me acompañó

mi padre. Se lo agradecí porque creí que estando con él no sufriría las novatadas de los estudiantes de años superiores, que a veces eran humillantes y violentas; sin embargo, no logré escapar. Cuando estaba acompañado por mi padre frente a un tablero de anuncios copiando mis horarios de clases y los números de los salones donde se impartirían, apareció un “comité” de segundo año, para solicitarle mi entrega. Mi papá accedió, me apartaron de él, me rraparon parcialmente la cabeza, me untaron en la cara y los brazos grasa negra y café de las que se usan en los zapatos, y me espolvorearon un generoso arcoíris de anilina. Remataron el ritual arrojándome cubetazos de lo que entonces confíe que fuera agua, aunque después le percibí olores sospechosos, y me devolvieron de manera educada y cortés, con mi padre, al tiempo que reían sin parar.

El edificio de la secundaria, que también alojaba a la preparatoria, estaba en la zona centro de la ciudad, frente al Parián, en la calle de Rivero y Gutiérrez, entre Juárez y Morelos. Colindaba en su costado occidental con el templo de San Diego, mientras al oriente lo hacía con la escuela primaria Miguel Alemán, cuyo zaguán servía como área de peleas entre estudiantes rijosos cuando eran necesarias, según lo vi después, y donde dos años más tarde me pondría una paliza uno de mis aguerridos condiscípulos, por caerle “gordo”.



Imagen 1. El Jardín del Estudiante visto desde el Parián; al centro de la cuadra, entre San Diego y la escuela Miguel Alemán, antes llamada Melquiádes Moreno.

Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.



Imagen 2. El Parián visto desde el Jardín del Estudiante.
Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.



Imagen 3. Antigua foto del Jardín del Estudiante. Fuente: AHEA.

Los tres edificios ocupaban la cuadra entera, y tenían frente a su fachada el amplio Jardín del Estudiante, bien cuidado, lleno de jacarandas y otros árboles, flores y pasto. La arquitectura de nuestro edificio era colonial, con dos grandes patios. En el primer patio había corredores con arcos y columnas de cantera, y algunos asientos de mampostería cubiertos de azulejos. A su alrededor se encontraban oficinas administrativas y salones de clases. En el segundo patio no había corredores, pero tenía asientos como los del primero, un salón de clases y los baños. Atrás de este patio estaba la cancha, ocupando el fondo del edificio. Tenía segundas plantas en ambos patios, mante-

niendo la misma arquitectura en las dos, y un tercer piso en el segundo patio, en el que estaban el taller de dibujo constructivo y el impresionante laboratorio de física, que con el tiempo se convertiría en mi principal santuario vocacional.

Era una fortuna que hubiera en Aguascalientes una secundaria y preparatoria del sistema autónomo porque eran casi gratuitas, sin problemas de cupo, accesibles para la mayoría de los solicitantes, y sin discriminar sus escuelas primarias de procedencia. Una vez que empecé a asistir a mis clases supe que la rectoría ofrecía un estímulo adicional, para superarnos en nuestras calificaciones, consistente en reducir a un mínimo la colegiatura si alcanzábamos un promedio mayor de 80%, además de entregarnos un modesto regalo en la celebración del Día del Estudiante, cada 23 de mayo.

Los funcionarios, los profesores y el personal de apoyo

El rector era el doctor Salvador Ramírez, quien ocupó el puesto desde el 1 de enero de 1957 hasta el 31 de diciembre de 1959, seguido por el licenciado Benito Palomino Dena, que lo ocupó del 1 de enero de 1960 hasta el 31 de diciembre de 1965, también gobernador del estado en esa época, además nos daba una de las clases de Historia universal. El secretario era el ingeniero químico Efraín Cobar Lazo. La bibliotecaria era la señorita Lupita Acevedo López. Había dos secretarías, una de ellas, de quien sólo recuerdo su nombre, era Carmen. La otra se llamaba Teresa Guerrero Antuñano, hermana de Manuel, un querido amigo y discípulo de la primaria. Algunos de los maestros que recuerdo eran: el ingeniero Efraín Cobar Lazo, que nos daba Química; el profesor Carlos Corral Chavero, Dibujo constructivo; el licenciado Juan de Luna Loera, Historia universal; el licenciado Carlos González Rueda, Biografías de músicos notables y Literatura universal; el licenciado Alejandro Mora Barba, uno de

los cursos de Historia de México; el ingeniero Eusebio Sánchez Zarzosa, Matemáticas; el profesor Alejandro Topete del Valle, Historia de Aguascalientes; el licenciado Francisco Alcalá Gallagos, Gramática española; el profesor Catarino Casillas, Inglés; la señora Morán, Biología; el maestro Lechuga, Música; el profesor Edmundo Macías Elías, Instrucción militar y Deportes; el licenciado Gabriel Villalobos Ramírez, Civismo y otro de los cursos de Historia de México; el profesor Faustino Villalobos López, Dibujo de imitación y Modelado en plastilina; y el doctor Salvador Gallardo Dávalos, Literatura hispanoamericana.

Los servicios de vigilancia diurna y nocturna, el aseo de los salones, los patios, las canchas, y los baños, la atención a los profesores cuando solicitaban algún servicio de apoyo como abrir los salones, conseguir gises, borradores, y aun algunos servicios sencillos de mantenimiento estaban a cargo de cuatro hermanos: Tereso, Estanislao, Sabino y Manuel. El jefe era don Tereso; el velador nocturno, don Sabino; el encargado de la cancha, don Manuel; y don Tanilo hacía la limpieza de los baños. Todos ellos, en la tercera edad. Eran muy eficientes, laboriosos, respetuosos y siempre atentos a servir con prontitud. Me gustaba platicar con don Sabino porque era un filósofo de la vida, muy original en sus expresiones, y con esa sabiduría cruda y natural de los campesinos, al hacer juicios sobre la conducta humana, y el posible futuro de cada estudiante según su ejecutoria en la escuela. A mí me predijo que me casaría con una muchacha de Jaltomate, lo cual aún está pendiente.

Los estudiantes, las secciones, los cursos y los horarios

En primer año había tres secciones, cada una con un tercio de la matrícula de primer ingreso más los repetidores. Estábamos agrupados por orden alfabético empezando por la A, así que los de la primera sección tenían su primer apellido empezando

con las primeras letras del alfabeto, y así sucesivamente con las secciones segunda y tercera. Como la deserción era muy grande después del primer año, los años segundo y tercero tenían sólo dos secciones. Cada sección consistía de unos 30 estudiantes.

Aunque el edificio era grande, cómodo y con suficiente espacio para sentarnos en sus corredores, preferíamos pasar el tiempo libre en las bancas metálicas del jardín del estudiante, mirando hacia el Parián y atentos a hacer desorden, burla y gritería ante cualquier oportunidad que se nos presentara, ya sea el paso de otros jóvenes con sus uniformes escolares de instituciones públicas o privadas, o grupos de muchachas que caminaban por el Parián. Las materias que se cursaban cada año abarcaban varias áreas de conocimientos, lo que nos facilitaba identificar nuestra vocación, que en mi caso fue de importancia fundamental, como lo explicaré después. Casi todos los profesores eran profesionistas en disciplinas afines a sus enseñanzas o con conocimientos profundos en ellas. Las clases se impartían de lunes a viernes empezando a las siete de la mañana con duración de una hora. Por lo general, teníamos dos clases seguidas de siete a nueve de la mañana. De nueve a diez estábamos libres para ir a desayunar; luego nos daban una clase más, de diez a once, y regresábamos a casa a estudiar y a comer de once a tres de la tarde. Tomábamos clase de tres a cinco y luego nos daban una hora libre, para terminar con otra clase de siete a ocho de la noche. Al llegar a la escuela, cada profesor iba directamente a la oficina del rector, firmaba el libro de asistencia, accionaba un botón en la pared, con lo que sonaba una campana ubicada en el primer patio, anunciando su llegada. Enseguida, abandonaba la oficina por una puerta que daba directamente al primer patio, cerca de la campana. Luego se encaminaba a su salón de clases, frente a donde lo estábamos esperando. Alguno de los conserjes abría el salón para que el profesor entrara. Luego de entrar al salón, el profesor se sentaba frente a su escritorio, esperaba unos minutos a que los estudiantes nos sentáramos, y luego pasaba lista por orden alfabético.

El primer año

Del primer año recuerdo las materias de Historia universal, Civismo, Biología, Inglés, Gramática española, Aritmética, Dibujo de imitación, Instrucción militar y Música, aunque tal vez fueran más. Era común que cada curso tuviera un libro de texto asignado, que todos debíamos comprar. Cada día los profesores cubrían el material de unas tres o cuatro páginas del texto en una media hora, y dedicaban el resto del tiempo a interrogar a algunos estudiantes sobre los temas cubiertos en la clase anterior. De acuerdo con la eficiencia, precisión, contenido y dominio de sus respuestas, cada estudiante interrogado recibía una calificación que el profesor escribía en su libreta de asistencia, pero nunca nos decían cuál había sido. Este método nos permitía desarrollar el hábito del trabajo rutinario, amén del conocimiento adquirido, mejorar la facilidad de palabra, enfrentar la timidez natural de la adolescencia y a ayudarnos a conocernos mutuamente. Los profesores, en general, eran personas educadas que hacían esfuerzos por motivarnos al estudio. Puntuales, asiduos a sus clases, y atentos a lograr lo mejor de nosotros en un ambiente apropiado, sin presiones excesivas ni amenazas de castigos o violencia, promoviendo con su ejemplo la disciplina y dedicación. En un ambiente como éste existía la posibilidad de desarrollo social y personal al compartir nuestro aprendizaje con compañeros de diversas clases socio-económicas, hijos de padres trabajadores en una gama diversa de ocupaciones. También me di cuenta de que me gustaba aprender, disfrutaba las clases, la lectura de mis libros de texto, los temas que trataban mis profesores en cada especialidad, y las conversaciones con algunos de mis compañeros en los que descubría afinidad de carácter, intereses y conocimientos. Igual que en la primaria, aquí conocí a algunos de mis grandes amigos de toda la vida con quienes aún hoy comparto momentos inolvidables.

Las áreas cognoscitiva, afectiva y psicomotora del aprendizaje

Una de las críticas a este sistema de educación, comparado con las primarias en las que el personal docente estaba integrado por maestras normalistas, era la falta de preparación de los profesores en didáctica, pedagogía y enseñanza en el área afectiva, asumiendo que el ejercicio de su profesión era suficiente para enseñar con éxito en el área cognoscitiva o psicomotora. Por ejemplo, nuestro profesor de Música era un músico profesional, el de Literatura, un poeta de renombre, y el de Biología, un médico. Ninguno de ellos poseía una preparación enfocada en la enseñanza a estudiantes de secundaria. Cuando hablo del aprendizaje en el área afectiva me refiero a los valores, la buena conducta, los buenos hábitos, la dedicación a los estudios, el cumplimiento de las normas, la puntualidad, en fin, lo que se asume sea aprendido paralelamente a la preparación académica. Lo cierto es que el aprendizaje en el área afectiva ocurre en nuestra vida diaria, desde la niñez, en la escuela y fuera de ella, de manera espontánea y permanente al estar expuestos al ejemplo de todas las personas que nos rodean. Al mismo tiempo, y sin proponérselo, servimos de ejemplo a los demás. Esto significa que la forma natural de aprendizaje en esta área es a través de lo que observamos en personas de nuestro entorno. ¿Usted como ser humano, padre, maestro, amigo, pariente, o lo que sea, quiere que otro ser humano bajo su responsabilidad aprenda algo en el área afectiva? Empiece por darle el ejemplo adecuado. ¿Quiere alumnos puntuales en su clase? Sea puntual. ¿Los quiere respetuosos, cumplidos, responsables, atentos y considerados? Trátelos con respeto, cúmplales lo que les promete, sea responsable en el cumplimiento de su deber como maestro, sea atento y considerado, pero no espere que esto funcione en todos los casos porque junto con los buenos ejemplos, hay los malos, y cada ser humano escoge libremente los ejemplos que desea seguir. Es una pena que los adultos pretendan arreglar sólo con

sermones la conducta de los jóvenes, sin empezar por ofrecerles buenos ejemplos. Recuerdo que en los primeros años de mi vida algunos adultos dedicaban demasiado tiempo a sermonearme, cuando en realidad podían haberme dado buenos ejemplos con sus acciones. En mi paso por la secundaria encontré a algún profesor por el cual llegué a relacionar el ausentismo, la impuntualidad, la afición a sermonearnos, así como el poco aprendizaje que obtuvimos de él, con su falta de preparación en su área de enseñanza. Cualquier enseñanza que uno pretenda ofrecer a los demás en el área afectiva debe manifestarse a través de nuestro ejemplo de manera natural, constante y honesta. Como educadores, los maestros debemos ser ejemplos vivientes de las virtudes, valores y buenos hábitos que deseamos en nuestros alumnos, y tratar de evitar su exposición a los malos ejemplos.

Cómo me impactó el primer año de secundaria

Desde la primaria tuve afición por la aritmética y la geometría. También me gustaba la física. Los imanes eran una fascinación para mí, al igual que los aparatos eléctricos y los mecánicos. En casa de mi abuela materna había una abundante biblioteca de libros de texto porque mi abuelo materno era maestro de primaria. Uno de mis pasatiempos favoritos era hojear y leer todos los libros que podía. En la secundaria pude satisfacer mejor mi sed de aprendizaje. Leía mis libros de texto con gran placer y aprendía con facilidad, aunque me costaba trabajo concentrarme. Tenía muy buena memoria, y se me facilitaba retener todo lo que escuchaba. Me gustaba poner atención a las cosas que decían los maestros en sus clases, y se me quedaban grabadas en la memoria. Me encantaban los libros para adolescentes. Antes de entrar a la secundaria había leído la colección entera de Emilio Salgari, la mayoría de los de Julio Verne y varios de Alejandro Dumas, que mis padres me habían comprado. Dis-

frutaba aprendiendo de memoria las fórmulas de la clase de aritmética, la regla de tres, las ecuaciones de interés simple, interés compuesto, mezclas y proporciones, en fin, todo lo que nos enseñaban. En la medida que avanzaba el primer año escolar iba acostumbrándome a sus exigencias de tiempo, a la forma de trabajo de cada maestro y a la actitud frente a la vida que mostraban mis compañeros provenientes de las escuelas públicas, que era distinta a la mía. Era más notable en ellos su tendencia a divertirse haciendo travesuras, como la disponibilidad para poner en práctica algo que llamaban “la ley del 20” que consistía en ejercer su derecho de no entrar a clases cuando los profesores llegaban con un retardo de 20 minutos o más. El problema era que para ser efectiva, todos los estudiantes debíamos abstenernos de asistir a la clase, algo en lo que yo no estaba de acuerdo. ¡Cuántas veces sufrí el famoso “bullying” por no “jalar parejo” con mis compañeros en esa decisión! Sin embargo, al finalizar el primer año hice un balance de lo que éste había abonado a mi madurez y aprendizaje, y me sentí satisfecho. Tenía nuevos e interesantes conocimientos, buenos hábitos de aprendizaje, motivación para seguir adelante, y buenas relaciones con la mayoría de mis compañeros, así como con mis maestros.

Los exámenes finales

En noviembre llegaron los exámenes finales que eran, en su mayoría, orales e individuales. En cada curso estaban presentes nuestro maestro como examinador titular y dos maestros más como sinodales. Ellos se instalaban en un salón de clases vacío, y nos llamaban para entrar uno por uno por orden alfabético. Nos ofrecían una caja de cartón donde estaban las “fichas” en tiras de papel sueltas, revueltas y dobladas, con varias preguntas escritas en cada una. Tomábamos con una mano una ficha al azar y la entregábamos al titular, quien la leía en voz alta. Cada uno de nosotros debía hablar sobre los temas mencio-

nados hasta agotarlos. Entonces los tres examinadores continuaban con preguntas relacionadas hasta sentirse satisfechos o darse cuenta de que el estudiante había tomado una ficha que no había preparado. A veces nos daban la oportunidad de tomar otra si nos había ido mal en la primera. Recuerdo que el día de mi último examen, cuando iba de regreso a mi casa, en la noche, temblando de frío por la proximidad del invierno, y emocionado por haber pasado todos mis cursos, disfrutaba la felicidad del cumplimiento del deber y la ilusión de divertirme y descansar en las vacaciones de navidad. ¡Qué lejos estaba de imaginarme que al comienzo del segundo año, gracias a un excelente profesor y un hecho afortunado y casual, disfrutaría de una felicidad aún mayor al descubrir mi vocación, y con ella mi destino profesional y laboral por el resto de mi vida!

El segundo año y el descubrimiento de mi vocación

En mi segundo año de secundaria, en 1959, continué con algunos cursos que ya habíamos iniciado en el primero, como Gramática española, Inglés, Biología, Historia universal, Instrucción militar, Cívismo y Matemáticas, que ahora cubría Álgebra y Geometría; sin embargo, descubrí materias nuevas e interesantes como Física, Historia de México, Geografía física, Carpintería, Dibujo constructivo, y Encuadernación. El maestro de Física era el médico militar Álvaro de León Botello, que llegó al salón el primer día de clases vestido con su uniforme del ejército. Yo estaba sentado en la primera fila porque sentía una gran atracción por esta materia. Al llegar se dirigió al escritorio donde depositó unos libros que traía en las manos, la libreta de asistencia y dos pequeños objetos desconocidos para mí. Se dirigió a la clase con uno de esos objetos en cada mano y nos dijo: “Éste es un diapasón con su martillo de hule. Lo usan los músicos para afinar sus instrumentos. Cada uno está

diseñado para vibrar a una frecuencia fija al ser golpeado con el martillo y produce un sonido que todos vamos a escuchar”.

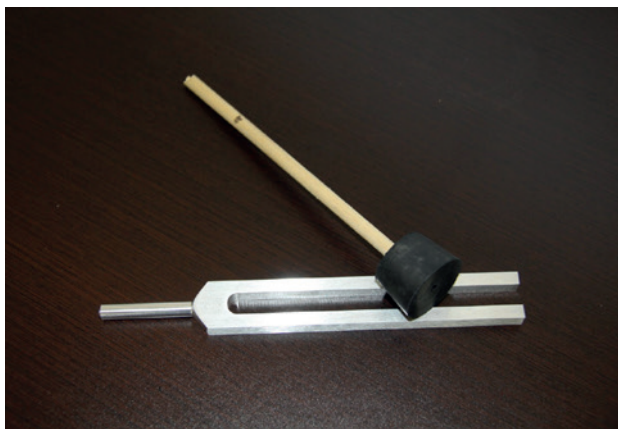


Imagen 4. Diapasón y martillo. Fuente: AHUAA.

Enseguida golpeó el diapasón y se escuchó un sonido intenso, que fue apagándose hasta desaparecer. Cuando ya era inaudible, caminé hacia mí y apoyó el mango del diapasón sobre mi frente. En ese momento lo volví a escuchar, con tal intensidad, que di un salto. Entonces, lo retiró y dejé de escucharlo. Lo apoyó de nuevo en mi frente y lo escuché otra vez, con menor intensidad. Me preguntó qué había sentido y se lo dije. Me pidió que me pusiera de pie y describiera a la clase lo que me había pasado. Después de hacerlo, nos explicó:

“El sonido es una vibración que se transmite a través del aire, pero también a través de los sólidos. Cuando dejamos de escucharlo, su intensidad ya no es perceptible por nuestros tímpanos, pero si apoyo el mango sobre la frente del compañero, el sonido se transmite por el cráneo, que vibra y estimula los nervios de la audición directamente. Los sólidos son excelentes transmisores del sonido además de que lo hacen a mayores velocidades, por ejemplo, las ondas sonoras se transmiten a unos 340 m/s en el aire, en condiciones normales, mientras que en el hierro lo hacen a 5,130 m/s, unas 15 veces más rápido. En este

curso vamos a aprender física, que es una ciencia cuyo propósito es descubrir y explicar algunos fenómenos naturales.

La demostración del funcionamiento de esos artefactos físicos y la explicación de lo que yo había experimentado me cautivó e impresionó profundamente. Mi atención a las palabras del profesor por el resto de la clase fue absoluta. Cuando terminé, pasé al frente para solicitarle que me permitiera accionarlos, a lo que accedió con alegría. Después de verme jugar un rato con ellos me dijo:

– ¿Cómo te llamas?

– Claudio Guerra Vela, –respondí.

– Mira, Claudio, toma esta llave, sube al tercer piso, abre la segunda puerta que encuentres, entra al salón y guárdalos en algún cajón. ¿Quieres hacerte cargo de ese lugar y aprender a usar los equipos que encuentres ahí?

– Sí, gracias. –Fue mi respuesta.

El laboratorio de Física

¡Qué lugar maravilloso encontré al entrar a ese almacén! Estaba lleno de una diversidad de instrumentos y equipos de física. Había balanzas analíticas de precisión, máquinas electrostáticas, telescopios, giroscopios, aparatos para demostraciones en electrostática, modelos de palancas mecánicas, modelos de motores eléctricos, aparatos para demostrar las propiedades de los fluidos, diversos modelos de bombas de vacío, en fin, todos destinados a facilitar la enseñanza de la física mediante demostraciones observables de sus leyes y principios básicos. ¡Cuántas cosas pude aprender ahí y qué fácil me fue descubrir que mi vocación era la física o la ingeniería! Esta experiencia fue decisiva para decidirme por la física como profesión, al terminar la preparatoria y solicitar mi admisión a la universidad. Por desgracia, el profesor Álvaro de León Botello sólo nos dio unas cuantas clases más debido a las exigencias de su profesión, que lo mantenían ocupado, y fue

sustituido por otro cuya ejecutoria apenas recuerdo; sin embargo, mantuve la llave del laboratorio en mi poder y continué disfrutando del lugar por el resto del año escolar.

La importancia de descubrir nuestra vocación

Al paso de los años, y ya como físico profesional, egresado de la Facultad de Ciencias de la UNAM, cayó en mis manos un libro en donde leí que la vida tenía sentido, entre otras cosas, cuando descubríamos nuestra vocación, adquiriríamos una educación profesional relacionada con ella y la ejercíamos para nuestro sustento económico, ya que sólo entonces nuestro trabajo consistiría en hacer lo que más nos gustaba, aquello en donde nuestra preparación era la mejor y más nos satisfacía. ¡Qué afortunado fui al descubrir mi vocación a tan temprana edad, con tanta precisión, con la posibilidad de prepararme profesionalmente en ella y pasar el resto de mi vida dedicado a la investigación en física experimental en ambientes académicos y docentes!

Experiencias en mi segundo año

En el transcurso el segundo año de secundaria fui adquiriendo mayores conocimientos en todas mis clases, me fui acostumbrando mejor al trabajo rutinario, y me resultaba más fácil cumplir con mis tareas. Tenía un grupo de amigos con quienes me divertía mucho conversando, jugando ping-pong en mi casa, tomando helados o refrescos en las neverías del Parián, y viendo a las jóvenes de nuestra edad pasar frente a la escuela, ya que por desgracia, en aquellos años sólo había unas tres o cuatro compañeras de clase en cada sección. Los domingos nos aficionamos a ir al cerro del Muerto a pie desde la ciudad. Caminábamos desde las ocho o nueve de la mañana por la ca-

rretera a Calvillo, que entonces era sólo una brecha, sin pavimentar, escalábamos el Picacho y seguíamos hasta los puntos más altos del cerro. A veces encontrábamos víboras de cascabel, codornices, camaleones, alacranes, tachalotes, y una abundante vegetación típica del terreno. Llevábamos mochilas con tortas, chocolates y dulces, y cantimploras con agua. Al regreso teníamos que estar en la carretera antes de que pasara el camión permisionario que venía de Calvillo, alrededor de las cinco de la tarde, o pedíamos aventón a los vehículos que pasaban. Por lo general, éramos un grupo de cinco a diez compañeros, entre los cuales recuerdo a Fernando Martínez Oyárzun, su hermano Salvador, Enrique López Gallegos, Alfredo Martínez Martell, Abel Guerrero Macías y Miguel de Lara Silva.

El incendio

Otro de nuestros paseos dominicales, con el mismo grupo de participantes, era ir a la presa “Abelardo Rodríguez” a pescar. Llegamos a ir tantas veces que poco a poco construimos una pequeña cabaña de piedra y techo de carrizo, paja y lodo, a la orilla del agua. La usábamos para protegernos del sol, el viento y la lluvia. Ahí comíamos nuestras tortas, jugábamos a las cartas, fumábamos cigarrillos y conversábamos. La última vez que fuimos encontramos el techo hundido. Su caída pudo haber sido causada por las fuertes lluvias que a veces azotaban esa área. Inmediatamente nos pusimos a remover los escombros. Empezamos por quitar el barro seco, que pesaba mucho. Cuando terminamos con esto quedaron grandes cantidades de carrizo y paja. Para descansar nos pusimos a pescar. Al cabo de una media hora de rotundo fracaso, sin que sintiéramos las mordidas de los peces, decidimos regresar a terminar de arreglar la cabaña. Uno de los compañeros se adelantó, sin decirnos nada, con el propósito de prender fuego a los restos del techo, como procedimiento de limpieza que no requeriría ningún esfuerzo

de nuestra parte, y así lo hizo. ¡Qué graves consecuencias tuvo esta acción! En cuestión de segundos nos vimos frente a unas lenguas de fuego de varios metros de altura, alimentadas por un feroz ventarrón que soplabá hacia el norte. Tuvimos que correr por nuestras vidas, sin la menor esperanza de contener la catástrofe, que en cuestión de minutos se extendió hasta quedar fuera de nuestra vista. Disolvimos el grupo y huímos, separadamente, en dirección a la ciudad, hacia el oriente, a campo traviesa, evitando la carretera y los caminos, temerosos de ser atrapados por los campesinos. Después de varias horas, cada quien llegó a su casa como pudo. Nunca hablamos al respecto con nadie, ni siquiera con los miembros de la familia, ni entre nosotros. El incendio duró varios días y alcanzó una extensión tan grande que pudo verse desde la ciudad durante las noches.

Otras experiencias en este año

Recuerdo varios eventos interesantes durante este año: me operaron de las amígdalas porque tenía una infección crónica en la garganta, que estaba retrasando mi desarrollo. Después de la operación crecí de manera acelerada hasta alcanzar una estatura de 1.82 m. Mi salud mejoró, lo que me permitió ser más extrovertido y activo física e intelectualmente.

Un asunto memorable en ese año fue la visita del presidente Adolfo López Mateos a nuestra escuela. Lo recibimos con la banda de guerra y una valla doble de alumnos en medio de la cual caminó mientras nos saludaba. Aunque no he encontrado información sobre los propósitos de su visita en esa ocasión, me parece razonable pensar que las autoridades gubernamentales y del Instituto de Ciencias la aprovecharon para pedirle ayuda económica para la construcción de un nuevo edificio para la preparatoria, el cual empezó a construirse un poco después, y que el propio presidente inauguró en la avenida de Circunvalación esquina con Avenida Independencia el 16 de octubre de 1964.

Tengo un recuerdo muy interesante del licenciado Gabriel Villalobos Ramírez, apodado “El Pescadito”, que ese año nos dio dos cursos: Civismo, y el primero de Historia de México. Al terminar el primer día de la clase de Civismo, cuando pasé frente a su escritorio, rumbo a la puerta de salida, me detuvo, junto con otro compañero, Alfredo Guzmán de Alba, que también fue mi condiscípulo en la primaria, y nos dijo:

– Por favor, quédense un momento, quiero hablar con ustedes. Voy a pedirles que sirvan de ejemplo a la clase, poniendo especial empeño en estudiar este curso para que cuando interroge a sus compañeros y nadie sepa la respuesta, tenga la seguridad de que ustedes me contestarán correctamente. ¿Están de acuerdo?

– Claro que sí, con mucho gusto, –le dijimos.

Lo que observé durante las primeras semanas del año fue que la mayoría de las veces nadie, excepto nosotros dos, preparaba la clase, así que después de preguntar a 10 o 15 estudiantes en cualquier día sin que ninguno pudiera responder, lo hacía con nosotros y le dábamos la respuesta esperada, aunque debo confesar que le fallé una vez. El resultado de este ingenioso plan fue que poco a poco el resto del grupo empezó a estudiar y a contestar, creándose una especie de competencia contra nosotros, aunada a la posibilidad de que habiendo dos que sí estudiaban, sería más fácil para el profesor reprobar a los demás. Lo mismo hicimos en la clase de Historia de México con igual éxito. Además de esta estrategia, el profesor nos motivaba en la clase de Historia de México compartiendo de vez en cuando algunas transparencias de las pirámides de diversos centros arqueológicos del país, que él había visitado, e informándonos interesantes hechos históricos que habían ocurrido en cada uno. Para esto nos citaba en la noche en un salón de clases en la escuela, donde instalaba un antiguo proyector de transparencias que funcionaba nada menos que con dos electrodos de carbón entre los cuales saltaba una chispa eléctrica semejante a la de las máquinas para soldar hierro, activados con un

sistema mecánico de cuerda que los mantenía a una distancia fija a medida que se iban consumiendo. ¡Una verdadera maravilla de museo! Cómo olvidar que en otra ocasión, en la clase de Civismo, luego de agotar la lista de estudiantes que confesaron no haberla preparado, el profesor me pidió que la recitara, a lo cual accedí gustoso pues casi la sabía de memoria. Se refería a las distintas sociedades mercantiles como la anónima, la de responsabilidad limitada, la de capital variable, etcétera. Describí cada una, expuse con precisión y abundancia sus méritos, limitaciones, circunstancias en que se daban, en fin, toda una cátedra. El maestro, impresionado, me dijo:

– Lo felicito, desarrolló con excelencia los temas. Quiero que los compañeros sepan que basta un pequeño esfuerzo para preparar la clase y no quedarse atrás. Dígame, Claudio, ¿cuánto tiempo dedicó para aprender todo esto?

– Unas dos horas y media, –contesté.

El estruendo de las risotadas de mis compañeros fue instantáneo, acompañado de burlas y rechifla al saber mi respuesta, y ante la incredulidad del profesor, ya que era algo que requería tal vez una media hora. Mucho tiempo después pude entender esta experiencia, en la cual fui el más sorprendido, cuando empezó a hablarse por primera vez del déficit de atención, que seguramente he sufrido toda mi vida; sin embargo, siempre he recordado a este excelente profesor con admiración, cariño y agradecimiento, como seguramente lo recuerdan mis compañeros y otros alumnos que nos sucedieron.

También recuerdo la situación por la que pasó uno de mis mejores amigos, introvertido y tímido, amante de los estudios, sobre todo de la biología, que en una ocasión me prestó el favorito de sus libros. Narraba, entre varias historias relacionadas con el descubrimiento de los gérmenes patógenos, la del descubrimiento del mosquito anófeles como trasmisor del paludismo o malaria. Su lectura fue definitiva para convencerme de dedicar mi vida a la ciencia, igual que lo había sido para él. Sin embargo, debido a problemas en su numerosa familia tuvo que ausentarse

de sus clases durante varios días. Cuando regresó estaba temeroso de ser reprendido por los maestros e interrogado acerca del motivo de sus ausencias. Para su desgracia, en la primera clase, a las siete de la mañana, lo miró el profesor y le dijo:

– Buenos días al perdido. ¿Dónde andaba, qué le pasó? ¿Se fue de vacaciones? Seguramente que sí, puesto que se ve más cachetón. Dígame cómo va a justificar sus ausencias para permitirle el regreso a mi clase.

Mi amigo se levantó de su asiento, muy compungido. Incapaz de contestar, debido a su timidez y al bochorno subsiguiente, salió del salón, a punto de llorar, y abandonó los estudios para siempre. No hubo forma de convencerlo de regresar por más que lo intenté junto con otros de nuestros amigos. Al final, consiguió un trabajo y siguió su vida a su manera, traicionando su vocación. Reflexionando sobre esta historia junto con otras similares, descubrí que cada uno de nosotros nace con virtudes y limitaciones que son determinantes para ubicarnos en nuestro máximo nivel de competencia a lo largo de nuestra vida. En mi carrera de maestro en los niveles de secundaria, preparatoria y universidad he visto cómo cada estudiante llega tan lejos como sus virtudes y limitaciones le permiten, al estilo de un famoso libro, el cual establece que “en una jerarquía laboral, todo empleado tiende a ascender hasta su nivel de incompetencia”. Sabemos que la adquisición de conocimientos es un ejercicio de supervivencia. En la medida que aumentan nuestros conocimientos, vamos siendo más aptos para alcanzar una mejor calidad de vida. En este proceso, nuestras virtudes crecen al tiempo que se reducen algunas de nuestras limitaciones. Asimismo, en el proceso de maduración, que se da mientras crecemos, vamos racionalizando nuestras limitaciones y superándolas. Tal es el caso con la timidez, la inseguridad, la falta de decisión, el miedo a hablar en público, la falta de carácter y la voluntad débil, entre otras. No es que las limitaciones desaparezcan sino que logramos superarlas al convertirnos en adultos. Lo paradójico es que a veces son las limitaciones y no las virtudes, las que nos permiten llegar

más lejos. Viene a mi memoria un caso extremo que ejemplifica esta situación, en una novela biográfica que narra cómo Claudio, un miembro de la familia imperial, perteneciente a una de las más puras estirpes romanas, logra mantenerse con vida, hasta convertirse en emperador, gracias a sus grandes limitaciones físicas, su fealdad y tartamudeo, que lo mantuvieron “invisible” ante los ojos de la emperatriz Livia, esposa de Augusto, quien al no considerarlo rival de sus posibles favoritos a la sucesión del trono, no lo envenenó como a tantos otros. También ocurre que las virtudes, como las limitaciones, se convierten en lo contrario dependiendo de nuestros propósitos. Lo que para alcanzar una meta es una virtud, para otra es una limitación y viceversa. Algunos de mis descubrimientos de aquella época, como estudiante que aspiraba a ser exitoso y que después me sirvieron como guía en mi vida adulta, fueron que:

1. No debemos perder el optimismo porque sólo a través de él percibimos las oportunidades. El pesimista es incapaz de verlas aunque las tenga frente a sí.
2. El éxito que somos capaces de alcanzar va a depender de nuestro caudal de virtudes y de cómo podamos superar nuestras limitaciones, e inclusive de cómo podamos usar éstas a nuestro favor.
3. No debemos sucumbir ante las adversidades, sino mantenernos en pie de lucha a largo plazo, sin importar si nuestra meta es terminar una carrera, culminar con éxito un proyecto empresarial, formar un hogar, o lo que sea. Nada que valga la pena se alcanza sin esfuerzo sistemático.
4. Debemos aprovechar el hecho de que cuando alcanzamos nuestras pequeñas e inmediatas metas, nos capacitamos para alcanzar metas mayores.

Un recuerdo más de algo que ocurrió este año fue el accidente que tuvo uno de mis compañeros, Jorge Delgado Mendoza, en la clase en el taller de carpintería. Él estaba tratando de

cortar con el cepillo eléctrico un pequeño pedazo de madera empujándolo con su mano derecha. El trozo saltó al contacto con el cepillo y éste cortó su dedo índice en rebanadas. Al grito de dolor del compañero herido miré hacia donde él estaba y alcancé a recibir algunas gotas de sangre en mi cara. Sin pensarlo dos veces, el herido salió corriendo a buscar ayuda en la Cruz Roja, que quedaba a tres cuadras de la escuela, en la calle Primo Verdad. Corrí en mi bicicleta detrás de él hasta la institución, donde le suturaron la herida mientras yo esperaba afuera. Al final, regresamos juntos en mi bicicleta, con su dedo vendado y reducido a la falange.

Como dije antes, nos gustaba pasar el tiempo entre clases sentados en las bancas de hierro del Jardín del Estudiante, mirando hacia el Parián. En este año se supo que un grupo de cazadores de tesoros, provenientes de Estados Unidos, se encontraba en Aguascalientes buscando el famoso tesoro de Juan Chávez, escondido, según la opinión pública, en el cerro de Los Gallos. Con frecuencia los veíamos pasar frente a la secundaria montados en una enorme camioneta pick-up llena de artefactos e instrumentos desconocidos para nosotros. Nunca perdíamos la ocasión de gritarles “Yankees go home” cada vez que los veíamos. Sin embargo, un día frenaron el vehículo con violencia, patinando las llantas, y bajaron a corretearnos. Nuestra respuesta, tan inmediata como inesperada fue correr en todas direcciones huyendo con la emoción de los asustados que saben que no los atraparán, riendo a carcajadas. Ésa fue la última vez que los vimos. No supimos si encontraron lo que buscaban.

Con frecuencia encuentro comentarios en la actualidad en las redes sociales acerca de las pocas medidas de precaución que los adultos tomaban con los menores de edad en el pasado, cuando éramos niños, y que, a pesar de todo, no nos pasaba nada. Por lo general se menciona la falta de higiene, el manejo de mercurio, plomo, petróleo para las estufas, queroseno, thinner, alcohol puro de 96 grados, ácidos y productos de limpieza, sin las debidas precauciones, además de exponernos a situaciones peligrosas sin supervisión. Es cierto, y muy lamentable que así haya sido. Había

una negligencia generalizada hacia el manejo de situaciones de peligro. Yo sufrí varios accidentes que pudieron haber sido graves, por falta de supervisión adulta, en aquella cultura donde no se acostumbraba vigilar celosamente a los adolescentes. Un ejemplo de esto es el que nos permitieran ir en bicicleta a la presa de Los Arquitos a pescar cuando apenas teníamos entre 10 y 15 años y, en algún momento, alguien lanzara el reto de que camináramos por el tope del acueducto sin ninguna protección. ¡Cuántas veces lo hicimos sin la presencia de adultos que nos lo impidieran! Fue muy afortunado el que no cayéramos al vacío, como sucedió con otros jóvenes que tristemente murieron. Debo mencionar que descubrimos por azar que si íbamos de dos en dos, uno por cada lado del canal de agua, tomando con las manos una vara gruesa por cada extremo y marchando al mismo paso, mejoraba mucho nuestra posibilidad de mantener el equilibrio.

El tercero de secundaria y la mudanza al edificio nuevo de Ferrocarriles

A principios de febrero de 1960 empezamos el tercer año de secundaria en un edificio nuevo ubicado en el área de la estación del ferrocarril. Esto se debió a que el edificio frente al Parián tenía problemas de cupo. La administración de los Ferrocarriles Nacionales de México lo había empezado a construir desde 1957 para el nivel de educación superior. El entonces gobernador del estado, ingeniero Luis Ortega Douglas, junto con el rector, licenciado Benito Palomino Dena, carentes de presupuesto para agrandar el edificio del Instituto de Ciencias Autónomo, o construir otro más grande, acordaron con Ferrocarriles para que les permitieran el uso del nuevo edificio para alojar la secundaria, sobre todo porque un buen número de sus alumnos eran hijos de ferrocarrileros. El primer director fue el licenciado Francisco Alcalá Gallegos, quien acostumbraba darnos las clases de Español acompañadas de historias personales, no siempre verdaderas, que

nos fascinaban como alumnos y mantenían nuestra atención. El primer inconveniente de esta mudanza, para los estudiantes, fue su lejanía del centro de la ciudad, que era donde vivía la mayoría; sin embargo, sirvió de pretexto para que sus padres les compraran bicicletas a quienes aún no las tenían, aunque en aquella época eran muy comunes en el municipio ya que por sus calles y carreteras transitaban centenares de ellas. De nuevo tuvimos más de diez cursos distintos, algunos de los cuales no eran continuación de otros. Entre éstos recuerdo Trigonometría, Historia de Aguascalientes, que la impartía don Alejandro Topete del Valle, con gran elocuencia y detalle; Biografías de los grandes músicos, con el licenciado Carlos González Rueda, que lo hacía muy interesante con sus comentarios sobre las composiciones maestras de la música, y Modelado con plastilina, cuyo profesor era don Faustino Villalobos López. Lamento no recordar el nombre de mi profesor de Trigonometría, que era excelente, dominaba el material, era ameno, dinámico y dibujaba unos círculos perfectos en el pizarrón. La materia me encantaba en su totalidad. En cuanto al modelado con plastilina puedo decir que no era mi fuerte. Es de conocimiento general que los estudiantes de tercero de secundaria, con sus quince años de edad, son los más revoltosos e indisciplinados, y nosotros no fuimos la excepción. ¡Cómo abusamos de algunos maestros! En una ocasión me opuse a poner en práctica la “ley del 20” y pagué mi rebeldía con un baño en la fuente del jardín del ferrocarril, la cual atravesé en toda su longitud, acompañado por mi inolvidable amigo Abel Guerrero Macías, mientras la clase entera nos arrojaba agua encima.

Nuestras andanzas en bicicleta por los campos aledaños a la escuela

Como la mayoría de mi grupo de amigos tenía bicicletas, las usábamos para ir al monte, por la carretera a San Luis Potosí, a comer tunas, a una distancia de no más de tres kilómetros,

cuando teníamos tiempo libre. A veces llevábamos en el cuadro a otros compañeros que no tenían bicicleta, como era el caso de Netzahualcóyotl Álvarez Zamora, con quien aún llevo una gran amistad. En esos años el cerrito de La Cruz estaba intacto. Toda el área hacia el oriente, más allá de los baños de Ojocaliente era silvestre, sin urbanizar. En la temporada de tunas las había por doquier, en abundancia y de todas clases: cardonas, blancas, amarillas y anaranjadas. Las pelábamos con nuestras navajas, estando sujetas a las pencas, sin espinarnos las manos, para luego regresar a nuestras clases con el estómago lleno.

También nos gustaba ir a la presa del Cedazo, donde cerca de la cortina había una escalera de caracol, adosada a la pared interna de un gran agujero cilíndrico, por donde bajábamos hasta el fondo. Ahí había un hueco de unos 80 centímetros de altura por un metro de ancho que daba acceso a una cueva por donde nos metíamos a gatas, con linternas de baterías. Luego de gatear algunos metros, entre la basura y yerbas acumuladas, llegábamos a un túnel más alto, donde nos poníamos de pie. Éste tenía dos banquetas angostas a los lados, pegadas a la pared, y un canal por en medio, por donde tal vez fluía el agua. Nos gustaba recorrer esa cueva en su totalidad, sin saber hacia dónde iba ni cuál era su longitud ni propósito. De repente, encontrábamos túneles verticales abiertos que subían hasta la superficie y servían de respiraderos. Al final topábamos con un derrumbe que nos impedía continuar. En esa parte se notaba que el terreno era de lo que llamábamos “tierra para los cubiertos”, que se vendía de puerta en puerta en la ciudad. Era una especie de barro gris, compacto, blanquecino, abrasivo, muy fino y abundante. En las paredes del túnel, en esa sección, se notaban las huellas de los picos que usaban para arrancar terrones, que pulverizaban a golpes y luego cernían. Podíamos decir que era una pequeña mina de barro apto para fabricar ladrillos.

A medida que mejoraba nuestra condición física, nuestra habilidad para andar en bicicleta y nuestra experiencia transitando por diversos tipos de terrenos, y aún por las carreteras,

aumentó nuestra audacia y espíritu aventurero. En varias ocasiones fuimos hasta las presas del Jocoque y la Calles a pescar.

Los finales, otra vez

Al término del año escolar llegaron los exámenes finales. El último fue el de Modelado. Presenté todos mis trabajos del año ante mi profesor y los dos sinodales, quienes después de observarlos empezaron a reír. Entonces me llamaron:

– Claudio, ¿esta vaca, la esculpiste ante un modelo vivo o viéndola en un dibujo?

– Viéndola en un dibujo.

– Mírala bien.

– No veo nada raro.

– Vela por debajo.

– ¿Qué tiene?

– Cinco pezones.

– ¿Le faltan?

Enseguida me despacharon, sin dejar de reír, junto con mi vaca y un zoológico de figuras de plastilina que desarrollé durante el curso.

En cambio, tuvimos un compañero, el ya mencionado Alfredo Guzmán de Alba, que pronto mostró un talento superior para la escultura con plastilina. Era amante de los caballos y le gustaba montarlos. Acostumbraba cabalgar por Nochistlán, su pueblo natal, engalanado con un traje de charro espectacular, así que decidió crear la escultura de un jinete a caballo, al galope, en actitud de lazar algún animal, como se hace en los jaripeos. Su creación fue digna de un museo. Estaba hecha con un amor concienzudo por los detalles. El traje charro tenía todos los adornos típicos. Lo mismo podía decirse de los aparejos del caballo. El color elegido para la escultura era imitando el bronce, por lo que tuvo que haber mezclado plastilina de diversos colores para lograrlo. Por supuesto que obtuvo la calificación

máxima en el examen final. Cuando terminó el examen, y dado que eran alrededor de la cinco de la tarde y habíamos permanecido todos los estudiantes juntos para celebrar el término del año, empezamos a proponer cómo divertirnos. Alguien dijo:

- Vamos a jugar billar.
- No tenemos dinero, –dijo otro.
- Empeñemos el caballo, –propuso alguien.

Y así lo hicimos, con la aprobación del destacado escultor. Los billares estaban casi frente a la escuela. Corrimos en masa hacia allá y, para nuestra sorpresa y alegría, el dueño aceptó el trato y nos permitió jugar a todos en las mesas vacías, ya que no había otros clientes. No sé cuánto tiempo estuvo en exhibición la magnífica escultura en ese sitio, pero ese día nos proporcionó una divertida tarde para celebrar el fin de la secundaria y nuestra entrada al siguiente nivel escolar.

La preparatoria

Regresamos al edificio del Parián a continuar con el primer año de preparatoria que resultó ser muy interesante por la afluencia de grupos de estudiantes nuevos provenientes de las secundarias públicas y privadas, ya que el sistema autónomo era el único que contaba con preparatoria. No cabe duda de que la existencia de una escuela preparatoria en nuestra ciudad, en ese tiempo, hizo la diferencia para muchos de nosotros, los egresados de secundaria, en cuanto a la posibilidad de hacer estudios universitarios. Sin ella hubiéramos tenido que buscar en otros estados dónde continuar estudiando, lo cual resultaba casi imposible para la mayoría de las familias por el costo que implicaba. Me siento agradecido y feliz por esta situación y reconozco que me proporcionó los medios indispensables para alcanzar una preparación profesional que dio a mi vida lo necesario para servir a la sociedad y satisfacer mis necesidades y las de mi familia. Empezamos el año escolar a mediados de enero de 1960. Lo primero

que noté fue la presencia de decenas de estudiantes, casi todos desconocidos, provenientes de otras secundarias, así como la ausencia de otros cuya mayoría se había ido al sistema del Instituto Politécnico Nacional, a la Ciudad de México, a cursar el ciclo vocacional que era previo al profesional en ese sistema. Fue muy agradable conocer a tantos compañeros nuevos, así como reencontrar a algunos que había conocido en la primaria. Además, había más de una docena de muchachas, simpáticas y amables.

Los cursos y visita a un laboratorio de investigación

La oferta de cursos era también muy atractiva. Mi mayor sorpresa fue encontrarme con un nuevo curso de Física y otro de Matemáticas, esta vez de Cálculo diferencial, algo desconocido para mí, ambos a cargo de un excelente profesor, el ingeniero Benjamín Vargas Tapia, quien además tenía un puesto de químico-investigador en los talleres del Ferrocarril. El grupo entero de estudiantes matriculados en estos cursos tuvo la oportunidad de conocer su laboratorio en una ocasión en que nos llevó a visitarlo, y allí encontramos al ingeniero Eusebio Sánchez Zarzosa, quien también trabajaba ahí, y había sido mi profesor de Aritmética, Álgebra y Geometría en la secundaria. Entre los dos nos dieron una breve explicación sobre las funciones del laboratorio y las responsabilidades de ellos como investigadores. También nos mostraron algunos de los equipos, instrumental y herramientas típicas del lugar. Recuerdo cómo me impresionó un pequeño vaso hecho de platino puro, que tenía una consistencia blanda y parcialmente deformable.

– Así es el oro puro también. Ambos son metales nobles, excelentes conductores y con poca tendencia a oxidarse y a reaccionar químicamente con otros elementos, –nos dijeron.

La emoción que sentí en este lugar por su contenido, el trabajo de sus investigadores y su propósito, fue similar a la que sentí

cuando entré por primera vez al laboratorio de física en el segundo año de secundaria, y siempre que estuve en un laboratorio de investigación a lo largo de mi vida, siendo un investigador en física.

El programa de bachillerato universal y propedéutico

Nuestro programa de bachillerato se conocía con el nombre de Universal por la amplitud de conocimientos que ofrecía. Además, a partir del segundo año, tenía algunas materias optativas para apoyarnos en nuestros futuros estudios universitarios en las ramas de ingeniería, medicina y leyes. Otros cursos interesantes fueron Higiene, que lo ofrecía el doctor Salvador Ramírez Martín del Campo; Raíces griegas y latinas, con el doctor Héctor Salado, entonces director del Hospital Hidalgo; Literatura universal, con el licenciado Carlos González Rueda; Retórica, Ética, Lógica, e Historia de la filosofía, con el licenciado Eduardo Rodríguez Láziz; Psicología, con el doctor Salvador Martínez López; Química, con el ingeniero Efraín Cobar Lazo; Literatura hispanoamericana con la profesora Elvira López Aparicio; Francés, con la profesora Elizabeth M. de Mosser; y Cosmología, con el licenciado Eutimio Serna Chávez; aunque ahora no recuerdo en cuál de los dos años tomábamos cada uno. Los estudiantes en este nivel académico ya habíamos alcanzado hábitos sólidos de trabajo sistemático que nos ayudaron a enfrentar la competencia con los compañeros provenientes de otras escuelas secundarias, que trataban de mostrar su superioridad en todo.

Los debates en la clase de Historia de México

El licenciado Alejandro Mora Barba nos impartía el tercer curso de Historia de México en el primer año de preparatoria, que tra-

taba sobre la independencia de nuestro país, la autoproclamación de Iturbide como emperador, y la intervención francesa. Pronto se hizo evidente que había un grupo de compañeros que interpretaba los hechos con una visión opuesta a la de otro grupo, así que el profesor aprovechó esta situación para introducir el debate en la clase. Esto sirvió para que los lazos de amistad entre los miembros de cada grupo se fortalecieran y aumentaran su interacción con el propósito de prepararse para los debates. Yo estaba en uno de estos grupos, y al invertir más tiempo para hablar de nuestros puntos de vista, empezamos a conocernos mejor. Así descubrimos que teníamos más cosas en común, más intereses compartidos y mayores motivos para divertirnos. En la imagen 5 estamos algunos de los integrantes de mi grupo en el primer patio de nuestra escuela en 1962. Por desgracia, no contamos con fotos del grupo opositor, ni hubo debates a fin de cuentas. El líder del grupo opositor era Ramón Hernández Álvarez, gran amigo mío y compañero de estudios desde la primaria.



Imagen 5. De pie, de izquierda a derecha: Claudio Guerra Vela, Alfredo Guzmán de Alba, Abelardo Fonseca Yerena, y Juan de Luna Rodríguez. Al frente, de izquierda a derecha: Alfredo Martínez Martell, Alfonso Carreón de la Torre, Salvador Martínez Oyarzun e Ismael Landín Miranda. Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.

La Real y Venerable Orden de Consumidores de Condoches, Cemas, Productos Alimenticios y Similares

Éste fue el nombre con el que nuestro compañero Ismael Landín Miranda bautizó a nuestro grupo, debido a una de nuestras costumbres, ajena a los debates y a los estudios, consistente en salir juntos a desayunar en las mañanas, en la hora libre de 9 a 10, por los alrededores de nuestra escuela. En esa área había varias panaderías y diversos lugares de venta de alimentos para todos los gustos. También nos quedaba cerca el mercado Juárez con más ofertas alimenticias. A veces comprábamos bolillos, les sacábamos el migajón y los llevábamos al puesto de don Agustín, en el interior del mercado Terán, para que los rellenara con cajeta de leche, mantequilla o crema, o con combinaciones de éstas, o con jamón. O íbamos al lado poniente del mismo mercado a comprar condoches hidrocálidos dulces o salados, recién horneados, todavía tibios, que vendían las propias productoras, en grandes canastos sobre el piso. No faltaba quién prefería las cemas de una panadería especializada en esas exquisitas fuentes de carbohidratos, en la calle de Guadalupe, frente al mercado Juárez. Estas cemas eran tan grandes que nunca pude comerme una completa, como lo hacían sin esfuerzo mis amigos, aunque para eso tenían que terminárselas en la clase, a escondidas del profesor. ¡Qué felices tiempos aquellos en los que bastaban unos cuantos centavos y un corto recorrido, para satisfacer el más voraz de los apetitos, característico de los adolescentes, con un delicioso menú lleno de sorprendentes posibilidades!

Los deportes y otras actividades sociales

Aunque por mi carencia innata de buenas habilidades psicomotoras no fui capaz de participar en los deportes más populares de la escuela, como lo eran el fútbol y el baloncesto, siempre

hubo equipos de primera en estos deportes, que competían con otras escuelas de la ciudad y el estado, dirigidos por el excelente e ilustre profesor don Eugenio Carreón.

En basquetbol era tradicional tener selecciones muy competitivas, que llegaron a ser las mejores del estado. Ganaron varios torneos inter secundarios en forma consecutiva, quedando a veces invictos.



Imagen 6. Integrantes del equipo de futbol con nuestra compañera Esthela Pedroza Cummings, como madrina, y los compañeros jugadores Jorge Delgado Mendoza, con el balón, Juan Jiménez de la Torre, al frente, Guillermo Ballesteros Guerra, atrás y Juan de Luna Rodríguez. Fuente: Fotografía particular señora Esthela Pedroza Cummings.

El primero de mayo de 1961 se organizó un festival folclórico a las madres en el que hubo bailables dirigidos por la maestra Navarro, tía de nuestro compañero Manuel Rodríguez. Las palabras a las madres fueron producto de la inspiración de otro de nuestros compañeros, Ismael Landín Miranda y dichas

por él mismo. Al llegar abril no podíamos faltar a las mañanitas en el jardín de San Marcos donde siempre encontrábamos hermosas jóvenes con quienes interactuar cordialmente cuando aceptaban nuestras galanterías.



Imagen 7. El equipo de futbol completo, junto con el entrenador. Fuente: Fotografía particular señora Esthela Pedroza Cummings.



Imagen 8. Uno de nuestros equipos estrella de basquetbol con su madrina Esthelita. Fuente: Fotografía particular señora Esthela Pedroza Cummings.



Imagen 9. El mismo equipo, completo. Fuente: Fotografía particular señora Esthela Pedroza Cummings.



Imagen 10. La celebración del día de las madres. Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.



Imagen 11. En el jardín de San Marcos, en las mañanitas. De pie, de izquierda a derecha: Guillermo Ballesteros Guerra, Abelardo Fonseca Yerena, Juan Jiménez de la Torre, Roberto González Martínez e Ismael Landín Miranda. Al frente: Jorge Delgado Mendoza y Eduardo Guerra Estebanez. Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.

La lista de estudiantes al finalizar el primer año de preparatoria

En una ocasión, en el año 2015, surgió entre los compañeros egresados de mi generación el deseo de reunirnos para celebrar los 50 años de la terminación de nuestros estudios, aunque ya habían pasado dos. El primer problema era saber quiénes éramos y dónde estábamos. Indagando entre nosotros descubrimos que el compañero Rodolfo Rendón Macías tenía en su poder las dos listas de los estudiantes de los grupos A y B, por lo que podíamos usarlas para invitarlos. Al leerlas descubrimos que varios habían fallecido, otros se habían ido de Aguascalientes y eran inlocalizables. Inclusive hubo varios que prefirieron no asistir

aunque vivían en Aguascalientes. Unos más tenían compromisos ineludibles el mismo día que se programó la celebración.

Grupo A	
1 Aguilar Láziz, Enrique	21 García Loera, José Luis
2 Álvarez Zamora, Netzahualcóyotl	22 González Martínez, Roberto
3 Anaya Gutiérrez, Guillermo	23 González Medina, Felipe
4 Ávila Salcedo, Ramón (Fallecido)	24 González Medina, José de Jesús
5 Ballesteros Guerra, Guillermo	25 González Rendón, Enrique
6 Barba Aranda, Javier	26 Guerra Estebanez, Eduardo
7 Bonilla Salazar, Alberto	27 Guerra Vela, Claudio
8 Castañeda Martínez, Alberto	28 Gutiérrez Aguilar, Alfredo
9 Carreón de la Torre, Alfonso Javier	29 Gutiérrez Andrade, José (Fallecido)
10 De Luna Rodríguez, Juan	30 Guzmán de Alba, Alfredo
11 Del Valle de Alba, Enrique	31 Hernández Álvarez, Ramón (Fallecido)
12 Delgado Delgado, José de Jesús	32 Hernández Hernández, Juan Manuel
13 Delgado Mendoza, Francisco Javier	33 Jiménez Álvarez, Gregorio
14 Delgado Mendoza, Jorge (Fallecido)	34 Jiménez de la Torre, Juan
15 Enríquez Canales, Gonzalo (Fallecido)	35 Jiménez López Velarde, María Elena
16 Esparza Romo, María Concepción	36 Landín Miranda, Ismael
17 Esparza Villalobos, Efrén	37 Martín Pérez, J. Refugio
18 Fonseca Yerena, Víctor Abelardo	38 Martínez Martell, Alfredo (Fallecido)
19 Frausto Esparza, J. Vidal	39 Martínez Oyarzun, Salvador
20 García Domínguez, Alma (Fallecida)	40 Medrano Parada, Luz María

Así que, habiendo entusiasmo e interés por efectuar la celebración, empezamos a organizarla. El promotor principal y gran compañero, distinguido por su carácter sociable y siempre atento a procurar nuestros encuentros, fue Guillermo Ballesteros Guerra. Pronto se le unió otro compañero igual de gregario, Ismael Landín Miranda, quienes eligieron el sitio más adecuado, la fecha, la hora, el protocolo en la vestimenta, los platillos, la música, el programa, en fin, todo lo que va asociado con estos

eventos. El éxito fue rotundo. Más adelante hay una sección dedicada a esta actividad, acompañada por una fotografía.

Grupo B	
1 Mejía Verbena, Venancio	21 Reyes Gómez, Cuauhtémoc
2 Molina Macías, J. Manuel	22 Reyes Muñoz, Alfredo
3 Muñiz Ortiz, Gerardo	23 Rocha Salado, Francisco
4 Nájera Castañeda, Cutberto	24 Reyna Medina, José Luis
5 Narváz Contreras, Alfredo (Fallecido)	25 Rodríguez Navarro, Manuel
6 Nava Ibáñez, Manuel (Fallecido)	26 Rodríguez Pérez, Felipe
7 Núñez Correa, Sergio (Fallecido)	27 Saldaña Rosales, María Guadalupe
8 Olivares Valdivia, Edmundo	28 Santillán Rentería, Guillermo
9 Ornelas Martínez, María Isabel Artemisa	29 Serna Trujillo, Antonio (Fallecido)
10 Ortiz Goñi, Enrique Joel (Fallecido)	30 Serna Juárez, Marco Antonio
11 Padilla Molina, Javier	31 Su López, José (Fallecido)
12 Parada Jiménez, Víctor Manuel	32 Su López, Juan (Fallecido)
13 Parga Picaso, Juventino	33 Triana Rodríguez, Rodolfo
14 Pasillas Raygoza, Ángel	34 Valdez Marín, Cuauhtémoc
15 Pedroza Cummings, Esthela	35 Valdez Rodríguez, Carlos
16 Pedroza Escalera, Hugo	36 Vargas Salado, Benjamín
17 Quintero Rocha, Luis	37 Velasco Yáñez, Eduardo
18 Ramírez Regalado, Antonio	38 Villalobos Rodríguez, Héctor (Fallecido)
19 Rangel Montalvo, Edmundo	39 Zúñiga Rodríguez, Conrado
20 Rendón Macías, Rodolfo	

Terminamos la preparatoria

Por fin llegó el día en que terminamos el segundo año de preparatoria. Habíamos cumplido con todos los cursos y requisitos para graduarnos. Mis calificaciones fueron buenas, un poco por encima del promedio, aunque varios de mis compañeros tanto de mi grupo, el A, como del grupo B, obtuvieron mejores calificaciones que las mías, incluyendo a algunos que provenían de escuelas secundarias ajenas al sistema autónomo. Todos teníamos

que continuar nuestros estudios universitarios fuera del estado de Aguascalientes ya que aquí no había universidades; sin embargo, al estar dentro del sistema autónomo teníamos que ser admitidos en las universidades que pertenecían a él. Las había en las capitales de los estados más cercanos como Zacatecas, Guanajuato, Jalisco, Querétaro, San Luis Potosí y más lejos, en la Ciudad de México. La mayoría de nosotros elegimos la capital del país. En mi caso ésta era mi única opción pues me había decidido por estudiar Física experimental, una carrera que sólo se ofrecía en la Facultad de Ciencias de la UNAM. Presentamos el examen de admisión en diciembre de 1962 en la Escuela Nacional Preparatoria No. 1, en la mañana, en la Ciudad de México; tuvo una duración de tres horas, y no lo encontramos difícil en absoluto. Hasta donde supe, todos mis conocidos lo pasaron satisfactoriamente y fueron admitidos en las carreras de su elección, igual que yo, lo cual demostró que nuestra preparación secundaria y preparatoria había sido suficientemente buena.



Imagen 12. En San Luis Potosí. De izquierda a derecha: mi primo Eduardo Ramírez Guerra, Claudio Guerra Vela, Alfredo Martínez Martell, Ismael Landín Miranda, mi hermano Sergio Guerra Vela y Juan del Valle. Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.

Estábamos tan contentos que nos enfocamos en divertirnos, así que solicité permiso a mi padre para que me dejara viajar

con mis amigos más cercanos a la ciudad de San Luis Potosí y luego a Guadalajara en uno de los vehículos de la familia. Mi padre estuvo de acuerdo y así lo hicimos. En San Luis Potosí estuvimos sólo un día. Salimos temprano de Aguascalientes y regresamos en la noche. En Guadalajara estuvimos varios días. Visitamos la ciudad y Chapala. Nos fuimos por Nochistlán para recoger a nuestro amigo Alfredo Guzmán de Alba, el reconocido escultor en plastilina, que era nativo de esa población, en donde vivía su familia. Recuerdo que en Guadalajara nos hospedamos en un hotel en el centro de la ciudad, muy cerca del teatro Degollado, y de un cine al cual fuimos a ver la película “Los Diez Mandamientos”, en la que actuaba el famoso Charlton Heston. Como nuestro presupuesto no era holgado, comíamos en el mercado de San Juan de Dios, que también nos quedaba cerca. ¡Qué aventuras tan divertidas fueron éstas, siempre haciendo chistes y bromas en compañía de amigos queridos, algunos conocidos desde la primaria! Todo dentro de un marco de respeto mutuo, sanas actitudes y un gran sentido de responsabilidad hacia la conducción del vehículo.



Imagen 13. En la plaza de armas de Nochistlán. Al frente, Alfredo Guzmán de Alba acompañado por amigas suyas. Atrás, de izquierda a derecha Juan del Valle, mi hermano Sergio Guerra Vela, Miguel de Lara Silva, Claudio Guerra Vela, Alfonso Carreón de la Torre. Atrás, Alfredo Martínez Martell e Ismael Landín Miranda. La foto fue tomada por Salvador Martínez Oyarzun, dueño de la cámara. Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.

La graduación

Hemos visto que el Instituto de Ciencias de Aguascalientes, con su secundaria y preparatoria, enriqueció nuestro aprendizaje a través de la experiencia en el salón de clases y de múltiples opciones de desarrollo vocacional. Nos permitió madurar en el área afectiva al ritmo de la adquisición de novedosos e interesantes conocimientos, y prepararnos para iniciar los estudios profesionales de nuestra elección. A finales del primer año de preparatoria había un total de 79 estudiantes matriculados, sólo siete eran mujeres. Nos graduamos 63. La graduación se celebró en Palacio de Gobierno, el sábado 19 de enero de 1963 a donde asistieron el gobernador profesor Enrique Olivares Santana, el presidente municipal doctor Francisco Guel Jiménez y el rector licenciado Benito Palomino Dena. Los estudiantes bajamos, uno por uno, la escalinata central de Palacio, mientras se escuchaba la marcha Aída. Sería la última vez que estaríamos todos reunidos.



Imagen 14. A orillas del lago de Chapala. De izquierda a derecha: Juan del Valle, Ismael Landín Miranda, Alfredo Guzmán de Alba, Claudio Guerra Vela, Alfonso Carreón de la Torre, Miguel de Lara Silva y Sergio Guerra Vela.

Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.

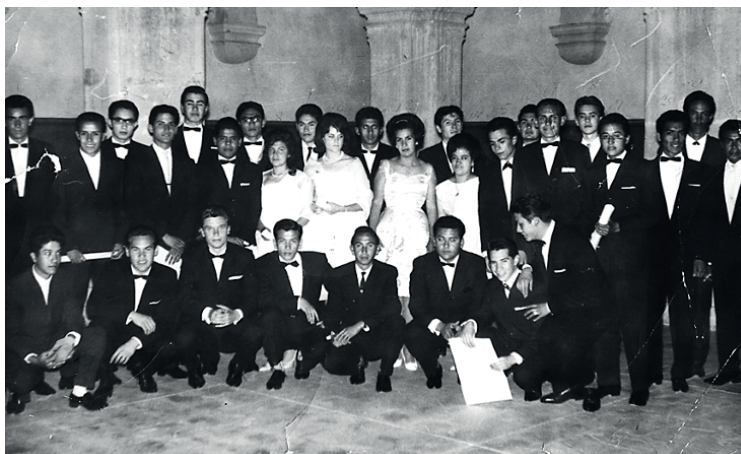


Imagen 15. La noche de nuestra graduación. Fuente: Fotografía particular señora Esthela Pedroza Cummings.



Imagen 16. Nuestro compañero de generación, Ismael Landín Miranda, recibiendo su diploma de bachillerato de manos del gobernador del estado, profesor Enrique Olivares Santana, acompañado por el rector el licenciado Benito Palomino Dena, el presidente municipal doctor Francisco Guel Jiménez y el secretario del ICA el licenciado Carlos González Rueda. Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.

Un reencuentro después de un año de nuestra graduación

Después de terminar el primer año de estudios, cada quien en algún lugar fuera de Aguascalientes, regresamos a nuestro querido terruño a pasar las vacaciones de invierno, y se nos ocurrió reunirnos para platicar sobre la experiencia vivida a nivel universitario. Había compañeros que venían de la ciudad de México, de San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro y Zacatecas. Nos sentíamos adultos, triunfadores, autosuficientes y exitosos. Cenamos en el restaurante del Hotel Río Grande, situado en la esquina de Nieto y José María Chávez, en el centro de la ciudad, con traje y corbata. Los brindis marcaron la pauta. Habíamos demostrado que nuestra preparación en el Instituto de Ciencias de Aguascalientes fue suficientemente buena para pasar al segundo año universitario sin mayores tropiezos, en diversos centros de estudios y carreras. En esa reunión había estudiantes de leyes, ingeniería, arquitectura, ciencias, química, física, medicina, veterinaria, y otras. ¡Qué orgullosos estábamos de nuestra Alma Mater, de nuestra tierra y de nosotros mismos! Sabíamos, cada vez con mayor seguridad y confianza, que saldríamos adelante hasta lograr un título profesional que nos permitiera entrar con ventaja al mundo laboral y alcanzar nuestra independencia económica. ¡Qué más podíamos pedir! Teníamos juventud, salud, buenos hábitos, valores y deseos de triunfar. ¡Hermosos tiempos que supimos aprovechar y disfrutar, qué bueno es recordarlos!



Imagen 17. Brindando alegremente luego de regresar a Aguascalientes al terminar nuestro primer año de estudios universitarios. Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.

Cincuenta y dos años después

Doce compañeros de esta generación organizamos un reencontro el 28 de noviembre de 2015 en el restaurante del hotel Quinta Real en Aguascalientes. Aunque hicimos esfuerzos coordinados entre varios de nosotros para invitar a la mayoría, sólo asistimos un grupo pequeño. Por supuesto que todavía quedamos muchos más, aunque por desgracia algunos han fallecido. Otros se mudaron de nuestra ciudad. Fue una reunión muy alegre y divertida en donde estuvimos de acuerdo con seguir reuniéndonos. No lo hemos vuelto a hacer en un grupo tan grande pero sí seguimos compartiendo de vez en cuando en pequeños grupos. Somos profesionistas en una diversidad de ocupaciones, empresarios, jubilados, algunos tan activos como si fueran jóvenes aún, otros, empleados del gobierno o la empresa privada. La mayoría con hijos adultos y nietos. Todos aprovechando cada día para vivir a plenitud, para seguir aportando con nuestra experiencia y conocimientos al bien común, al servicio de nuestra sociedad y a mejorar la calidad de nuestra vida y la de quienes nos rodean.



Imagen 18. De izquierda a derecha, al frente: Manuel Rodríguez Navarro, Claudio Guerra Vela, Esthela Pedroza Cummings y su esposo, Ismael Landín Miranda, Marco Antonio Serna Juárez, Guillermo Ballesteros Guerra. Atrás: Francisco Javier Delgado Mendoza, Alfonso Carreón de la Torre, Eduardo Guerra Estebanez, Roberto González Martínez, Juan de Luna Rodríguez y Guillermo Zumarán. Fuente: Fotografía particular doctor Ismael Landín Miranda.

La vocación científica y la investigación

Aunque la investigación científica y la tecnología se han desarrollado de forma acelerada en los últimos años, han existido como característica distintiva de los seres humanos desde su origen. La investigación científica ha permitido la humanización de la naturaleza. Humanizar a la naturaleza es descubrir cómo aprovechar los recursos naturales para mejorar la calidad de nuestra existencia. Los seres humanos primitivos que usaban su inteligencia para inventar tecnología y procedimientos que simplificaban su vida y ayudaban a su supervivencia, eran científicos. Por ejemplo, inventaron herramientas útiles en la ejecución de tareas rutinarias, descubrieron cómo curtir las pieles de los animales que cazaban, la agricultura, la cerámica, la navegación y cómo construir armas. Pronto descubrieron también la minería, la producción de metales como el hierro, cobre y acero, e infinidad

de formas para obtener de la naturaleza los satisfactores básicos. Los científicos primitivos fueron seres humanos con la curiosidad innata para tratar de entender los fenómenos naturales que observaban a su alrededor, y desarrollar tecnología usando los conocimientos adquiridos. En las ciencias naturales, la producción de tecnología demuestra que los conocimientos de donde nace son válidos. Tomemos como ejemplo la agricultura. Ésta es una tecnología que nació en parte gracias al conocimiento de las fechas en las que ocurren las estaciones del año y cómo identificarlas con precisión. Existen abundantes referencias arqueológicas en varias civilizaciones antiguas que así lo demuestran. En las ciencias sociales, los conocimientos se validan al permitir la creación de instituciones. La religión y la política son instituciones que validan la certeza de las leyes sociales. Estas instituciones también humanizan a la sociedad.

Los seres humanos tuvieron que reconocer cuáles de las múltiples explicaciones que proponían de los fenómenos naturales eran las que les permitían predecir los resultados esperados. Obviamente se les ocurrió la astrología, la magia, y la invención de deidades particulares para satisfacer cada necesidad, pero al notar que no les funcionaban, las descartaban. Si la astrología, la magia y la invención de deidades específicas para cada necesidad fueran conocimientos válidos, se hubieran establecido como instituciones ya que simplificarían nuestras vidas, así pues, habría un Instituto Nacional de la Astrología en cada país, produciendo horóscopos para quienes los solicitaran, una Iglesia Universal de la Magia, ofreciendo sortilegios a domicilio, y varias religiones dedicadas al culto de las ninfas, faunos, hadas y duendes.

Civilizaciones antiguas como la egipcia, babilónica y griega, entre otras, tuvieron grandes avances científicos y tecnológicos de los que aún queda evidencia. Después hubo un período histórico en el que este prometedor desarrollo se estancó. Sin embargo, resurgió a finales de la Edad Media debido a varios hechos históricos como la introducción de la pólvora y la brújula; en Europa, el resurgimiento de la llamada “navaja de Ockham”,

un planteamiento filosófico, ya conocido por los griegos, que exige que la respuesta a preguntas sobre lo desconocido debe buscarse en términos del menor número posible de causas, factores o variables; y el posterior método científico de Galileo que exigía además, que estas causas, factores o variables fueran medibles y verificadas por hechos observados o provenientes de la experimentación. Tomemos como ejemplo Stonehenge, el monumento megalítico construido a principios de la Edad de Bronce, unos tres mil años antes de Cristo, al sur de Inglaterra. Se ha pretendido explicar su construcción a la llegada de seres extraterrestres a la Tierra. Esto viola los criterios de la navaja de Ockham porque implica múltiples causas, factores y variables, ¿Cuántos seres extraterrestres existen, en caso de que así fuera? ¿Cuáles fueron los que vinieron y por qué? ¿Qué factores determinaron su llegada a la Tierra y la construcción de este sitio? ¿Cuáles fueron los medios tecnológicos usados? ¿Cuál fue su propósito? Luego tendríamos que demostrar cómo esta explicación podría cumplir con las exigencias del método científico, si no descansa en hechos observados u obtenidos de la experimentación, ni mucho menos presenta evidencia alguna de la existencia de estos supuestos constructores. En cambio, el monumento muestra clara evidencia de servir como instrumento para identificar la fecha del solsticio de invierno, y en su área se han descubierto tumbas de seres humanos. La explicación de que fue construido por éstos sí cumple con los criterios de Ockham y con el método científico de Galileo, y si además cumplía con varios propósitos, éstos simplificaban de alguna manera la vida de sus constructores.

La humanización de la naturaleza, que la investigación científica ha aportado a la humanidad a través del trabajo de los científicos, es evidente en nuestro entorno, y constituye el rasgo distintivo de nuestra civilización. Es lo que nos ha permitido saber quiénes somos, dónde habitamos, de dónde venimos y hacia dónde podemos aspirar. Sabemos cómo está constituido el universo, qué leyes lo rigen, cómo y cuándo empezó, cómo

está evolucionando, qué tan grande es y cuál es nuestra situación en su inmensidad. El ejercicio constante de tratar de aprender todo lo que despierta nuestra curiosidad ha ayudado a que conozcamos nuestro potencial como seres inteligentes, únicos en nuestro planeta, y a desarrollar una infinidad de instrumentos que han aumentado de forma insospechada nuestra capacidad de observar, medir y descubrir más y más la esencia de todo lo que nos rodea. No parece haber un límite en cuanto hasta dónde podemos llegar en este proceso, y cada vez adquirimos más poder sobre la naturaleza, en nuestro beneficio: “La ciencia nos hizo imparables”. Por eso es importante promover la preparación de nuestros jóvenes que se sientan atraídos hacia la ciencia e investigación, para que opten por carreras en estas áreas.

Estudios de postgrado

Antes de terminar la preparatoria sabía que existían las carreras de Físico experimental y Físico teórico en la Facultad de Ciencias de la UNAM, y me había decidido por la primera. Presenté mi examen de admisión, lo pasé e inicié mis estudios universitarios en enero de 1963 en la carrera de Físico experimental. Por fin estaba donde quería estar, haciendo lo que quería hacer, y aprendiendo lo que más me interesaba. Después de graduarme en la licenciatura continué con la maestría, todavía en la UNAM, y luego con el doctorado en Purdue University, Indiana, E.U. El día que llegué a Purdue, en West Lafayette, IN, al atardecer del domingo 21 de mayo de 1978, decidí recorrer los alrededores del Purdue Union, donde me hospedaba. Llegué por azar al Frederick L. Hovde Hall y me senté en la fuente que quedaba frente a él. A las siete de la noche en punto empezó una melodía tocada automáticamente por un conjunto de campanas situadas en lo alto del edificio. La música invadió el espacio con dulces notas que se anidaban en mi corazón una a una. Entonces caí en cuenta de que se trataba de *Estrellita*, de

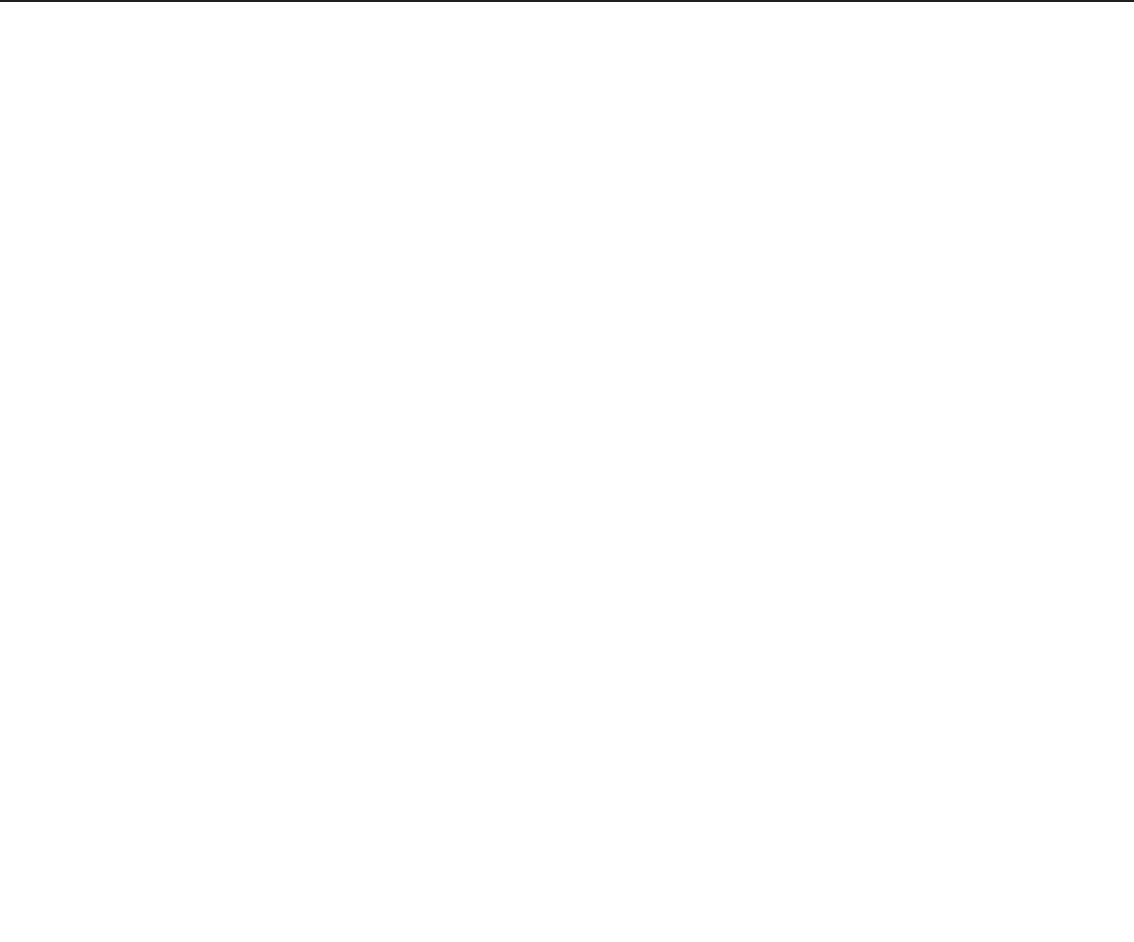
Manuel M. Ponce, que ponía el recuerdo de mi terruño en mi memoria junto con la nota de aquel diapasón de mi segundo año de secundaria, que me había hecho llegar hasta aquí...

Bibliografía

- Adler, Alfred. *El sentido de la vida*. Barcelona: Luis Miracle, 1973.
- Captivating History. *Scientific Revolution: A Captivating Guide to the Emergence of Modern Science During the Early Modern Period and the Life of Galileo Galilei*. CH Publications, 2019.
- Carreón de la Torre, Alfonso J. e Ismael Landín Miranda. *Generación 1958-62. Instituto de Ciencias Autónomo de Aguascalientes (ICA)*. Presentación en Power Point. Sin publicar, 2015.
- De Kruif, Paul. *Los cazadores de microbios*. México: Época, 1979.
- Graves, Robert. *Yo, Claudio*. Madrid: Alianza, 2014.
- Harari, Yuval N. *Sapiens. De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad*. España: Debate, 2014.
- Martínez, Sergio F. “La Navaja de Ockham y la heterogeneidad de las Representaciones: Hacia una Ontología de lo Abstracto.” *AZAFEA*, núm. 10 (Octubre 2010): 97-118.
- North Whitehead, Alfred, y Bertrand Russell. *Principia Mathematica*. London: Rough Draft Printing, 2011.
- Peter, Laurence J., y Raymond Hull. *El principio de Peter*. México: Debolsillo, 2013.

Sitios Web

- https://es.wikipedia.org/wiki/Benem%C3%A9rita_Universidad_Aut%C3%B3noma_de_Aguascalientes
- Universidad Autónoma de Aguascalientes. “Historia.” Consultado Octubre 26, 2021. <https://www.uaa.mx/portal/nuestra-universidad/institucion/historia/> .



MEMORIAS Y EXPERIENCIAS EN LA PREPARATORIA DEL INSTITUTO AUTÓNOMO DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍA – GENERACIÓN 1964-65

María Teresa Leticia Guel Serna
Universidad Autónoma de Aguascalientes

En esta narrativa se abre una “imagen del mundo”, desde la mirada de mujeres jóvenes, que en el contexto social ideológico de esa época, y como estudiantes de la preparatoria del IACT, dábamos un paso hacia una formación académica que no era la considerada tradicionalmente como propia del sexo femenino.

¿Cómo era vivir la ciudad en esa época?

La ciudad de Aguascalientes a mediados del siglo pasado, allá por los años sesenta o setenta era un lugar tranquilo y más que ciudad, podría decirse era un pueblo; de hecho, la población en todo el estado apenas llegaba a los 250 mil habitantes (INEGI, 1965). Los habitantes de la capital, eran en su mayoría, gente laboriosa y muy religiosa; muestra de ello, la gran cantidad de iglesias en el centro de la ciudad.

A la memoria vienen la quietud de sus calles, sus hermosos atardeceres, sus huertas, sus tradicionales barrios: El Encino (Triana), San Marcos, Guadalupe, La Salud y La Estación con sus bellos jardines en donde parecía que los cambios eran imposibles.

Aguascalientes, la quieta y silenciosa, la que parece estar dormida todo el año, durante el mes de abril se transformaba en el bullicio, trajín y esplendor de su tradicional Feria de San Marcos. Esta fiesta era esperada siempre con expectación por toda la población. Las muchachas y las “no tan muchachas”, con meses de anticipación compraban sus telas para llevarlas a las modistas, pues era tradición estrenar vestido el 25 de abril, y era también costumbre en muchos hogares, que ese día se preparara mole, y después de la comida irse a la corrida de toros, y después seguir la fiesta en el Palenque, el Casino, o pasear alrededor del Jardín de San Marcos, donde era costumbre que las jóvenes dieran vueltas en un sentido y los jóvenes en el contrario, para un juego de miradas e inocente coquetería. En el resto del año, los domingos, igual se daba vueltas en el Parián o en la Plaza de Armas.

La ciudad cabía sobradamente dentro de los límites del primer anillo de circunvalación que ya había sido trazado aunque no pavimentado, y era cruzado de oriente a poniente por la que posteriormente se convirtió en la Avenida Adolfo López Mateos.

Se contaba en aquel tiempo, con cuatro líneas de autobuses urbanos que daban servicio a toda la ciudad y que se distinguían por colores: los azules que cruzaban toda la Avenida Madero, los amarillos que llevaban al Encino, los rojos que iban a Vázquez del Mercado y los verdes que llegaban a Pemex y a la Preparatoria (IACT). La mayor parte de los compañeros llegaban a clases en autobús o a pie, lo que se facilitaba durante el tiempo que el edificio estuvo frente al Parián.

Los taxis se concentraban en los llamados sitios: Catedral, San Diego, El Encino, Guadalupe y La Estación y las principales terminales de autobuses eran: Ómnibus de México, que se encontraba frente a la Plaza de Armas; Estrella Blanca, se ubicaba en 5 de Mayo; Flecha Amarilla, en la calle República;

los Transportes Chihuahuenses y los Permisarios del Centro en la calle Gorostiza.

En cuanto al tren, había una corrida de Ciudad Juárez a la Ciudad de México, y al parar en la estación local, se le agregaba un vagón tipo dormitorio-pullman.

En cuanto al entorno social, una característica de ese tiempo era que la mayoría de las familias de clase media y alta tenían relación estrecha con el clero y las órdenes religiosas. Para muchos, ellos eran los maestros de colegios y escuelas privadas, o guías espirituales, en especial para las jóvenes, y también consejeros de los esposos para orientarlos en la “buena conducción” de sus hijos. Además de la misa dominical y los oficios de festividades importantes como Navidad, Semana Santa, etc., había múltiples prácticas religiosas como los retiros espirituales, fiestas de santos patronos, rezo del rosario y la práctica de la confesión y la comunión. Había muchos templos católicos y pocos protestantes.

Como decía, la mayoría de los compañeros de la prepa pertenecíamos a una clase media bastante conservadora, algunos eran hijos de los contados empresarios, y los más frecuentes, éramos hijos de profesionistas, comerciantes, obreros, etcétera.

¿Cuál era el entretenimiento de esa época? Los lugares más frecuentados eran el Hotel Francia con su bar y cafetería, donde se reunían grupos de amigos a charlar o jugar dominó; los Clubes Campestre, de Leones y Rotarios. También los salones de baile Los Globos, El Patio y Las Palmas, que se encontraba en el perímetro del Jardín de San Marcos y funcionaban en época de feria, así como un pequeño palenque de gallos, el Casino de la Feria y la Plaza de Toros San Marcos.

En ese tiempo, uno de los disfrutes más frecuente era “ir de visita” en tiempo de cosecha a alguna de las huertas de duraznos, uvas, higos, chabacanos y elotes que existían en los barrios. El paseo era fresco y arbolado y el gran placer de paladar la fruta cortada del árbol.

La clase media y alta acudían a disfrutar del nuevo Club Campestre y pertenecían algunos al Club Rotario, Club de Leo-

nes y al Casino Aguascalientes, ubicado en la calle Moctezuma a un costado de Catedral.

¿Qué teníamos para la atención a la salud? Existía el Hospital de los Ferrocarriles de México, al que después se agregó la Clínica Uno del IMSS; el ISSSTE, que ocupaba un piso en la calle Morelos frente al Parián. Se contaba además con el Hospital Miguel Hidalgo, la Clínica de Guadalupe y el Sanatorio Esperanza y la Cruz Roja.

¿Cómo era nuestra elección de estudios y cuáles las posibles fuentes de trabajo en la localidad? Al terminar la secundaria, llegaba el momento de decidir qué ocupación o qué camino profesional elegíamos. En la familia de las mujeres, se apoyaba comúnmente las opciones socialmente consideradas “propias” para nosotras, que se reducían a maestra normalista, técnica en enfermería, comercio y formación familiar.

En ese tiempo, el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología era la máxima Casa de Estudios en Aguascalientes, ya que no había universidad y tenía poco tiempo de fundado el Instituto Tecnológico Regional. El Bachillerato del IACT era el único que se impartía en Aguascalientes, y era autónomo. Existía también la Escuela Normal del Estado exclusiva para mujeres.

La “tramitología” para ingreso al Instituto era muy exigente, empezando porque en el paso de secundaria a prepa, había que esperar seis meses, pues había un desfase en el calendario escolar con relación al de los demás centros educativos.

Al no haber aún ninguna universidad, el elegir carrera diferente que las anteriormente mencionadas, implicaba automáticamente tener que salir a “estudiar fuera”. Esta situación, para los padres de los estudiantes varones, resultaba paso natural, pero en el caso de nosotras las mujeres era frecuente verlo como una opción “poco o nada conveniente” y en algunos casos hasta “no decente”.

Por otra parte, las oportunidades de trabajo profesional aquí mismo no eran muchas, dado que las actividades económicas en la ciudad eran limitadas. El sector ferrocarrilero estaba

consolidado, tanto por sus talleres que proveían al país de vagones y materiales para vías, como por la fuerza e influencia que alcanzó el sindicato en la política. Además de ésta, en Aguascalientes había pocas empresas, entre ellas pequeños talleres familiares de deshilados y bordado. Esta situación se hacía más evidente por el gran número de estudiantes de la localidad que no regresaban al terminar sus estudios en otro estado.

¿Cómo fue el paso por el IACT? El IACT fue fundado el 15 de enero de 1867 por el gobernador Jesús Gómez Portugal, con el nombre de Escuela de Agricultura, luego cambió a Instituto Científico y Literario en 1871, y con el tiempo pasó a Instituto de Ciencias del Estado, Escuela Preparatoria del Estado, Escuela Preparatoria y de Comercio, Instituto de Ciencias del Estado y finalmente, Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología. Durante más de 100 años continuó siendo la máxima Casa de Estudios teniendo como máximo grado el de Bachiller. El Edificio Jesús Gómez Portugal (frente al Parián), fue un antiguo monasterio de estilo colonial, que perteneció a los franciscanos de la Tercera Orden. El edificio en sí es una belleza.

El primer año de bachillerato, el grupo de mi generación, lo cursamos en este hermoso Edificio Jesús Gómez Portugal y el segundo año nos mudábamos al norte de la ciudad, donde apenas estaba en construcción el primer anillo de Circunvalación, y fue el 16 de octubre de 1964, en un acto solemne al que asistimos todos, cuando nos fue entregado el flamante edificio cerca de las instalaciones de los depósitos de Petróleos Mexicanos, por el entonces presidente de la República mexicana, el licenciado Adolfo López Mateos, y el gobernador del estado de Aguascalientes, profesor Enrique Olivares Santana. Fuimos la histórica generación de bachilleres que estudió el último año en el edificio frente al Parián y la primera, en la llamada “Prepa de Petróleos”.

El bachillerato en aquella época se cursaba en dos años y era conocido como bachillerato universal, ya que servía para carreras tanto de ciencias como de humanidades. Se cursaban

diversas materias entre básicas y optativas, pero muy pocas seriadas. En esa época fue rector el licenciado Benito Palomino Dena.

Determinante fue en nuestra formación, la presencia de un cuerpo docente conformado por destacados profesionistas de diferentes disciplinas que, sin contar con preparación en temas pedagógicos, lograron transmitirnos el conocimiento, la responsabilidad, el compromiso y los valores. Conservo un grato recuerdo, admiración y respeto de mis maestros y maestras: Profesor Alejandro Topete del Valle, licenciado Eutimio de la Serna Chávez, ingeniero Eusebio Sánchez Zarzosa, ingeniero Gonzalo González, profesor Faustino Villalobos, el caso del doctor Salvador Ramírez Martín del Campo, que nos daba la clase de Higiene y cuando tocaba el tema del aparato reproductivo femenino no asistían a clases los hombres y cuando daba el tema de aparato reproductivo masculino nosotras no íbamos a la clase.

También fueron nuestros maestros, el licenciado Juan de Luna Loera, el licenciado Carlos González Ruelas, quien era en ese momento el secretario general del IACT; el doctor Salvador Martínez Morones; la brillante y activa maestra Elvira López Aparicio, con su espíritu creativo y humana sensibilidad promovió diferentes actividades artísticas y culturales en los estudiantes como el Teatro Estudiantil con diferentes obras que se presentaron en el Auditorio del Instituto, y además las llevó a algunos municipios del estado para el disfrute de los pobladores; ella decía: “El teatro es uno de los más bellos exponentes de la cultura de los pueblos”. También el ingeniero Efraín Cobar Lazo, el profesor Carlos Corral Chavero, el licenciado Salvador Gallardo Topete, el profesor Edmundo Macías Elías, el licenciado Alejandro Mora Barba, la señora Elizabeth M. de Mosser, la profesora Irma Pérez Euresti (reconocida por su escultural cuerpo, todos sabíamos cuándo llegaba a dar clase porque se empezaba a oír una rechifla atestiguando su presencia), el licenciado Eduardo Rodríguez Láriz, el doctor Alfonso Pérez Romo, el licenciado Efrén González Cuéllar, el ingeniero Benjamín Vargas Tapia, el profesor Faustino Villalobos, el doctor Jesús

Medellín, el ingeniero Enrique Morán Cruz, el licenciado Luis Navarro Sotomayor, el licenciado José Padilla Campero, la profesora Ana María Pérez de Frank, el doctor Abelardo Santos, el profesor Luis Valdivia. La mayoría de los maestros eran varones.

A muchos de los maestros los conocíamos más por sus apodos que por su nombre; “El Ceritos”, “El Topo”, “El Ranitas”, “El Porky”, “El Chicahual”, “El Agualimpia”, “La Avispa”, “La Güera”, “El Álma”, “El Borrego”, “El Pocaluz”, “El Manitas”.

En el Edificio Gómez Portugal había una pequeña biblioteca atendida por la dulce y servicial Lupita, quien siempre estaba atenta de lo que solicitábamos. Parte importante de la vida en la Prepa fueron los tres conserjes que durante muchas generaciones limpiaron, conservaron y vigilaron sus instalaciones, además de su trato familiar y cálido. El inolvidable don Tereso, el mayor de todos, siempre atento y servicial con cada uno de los estudiantes, era muy querido por nosotros; a decir de Trujillo Carlos¹ compañero de generación, don Tereso era la adoración de las muchachas por su manera de ser con ellas. Don Manuel, el más joven de los tres, era agrio y malhumorado, por lo que casi nunca platicábamos con él y sólo lo saludábamos. Don Tanilo, señor muy delgado, de cara afilada y muchas arrugas en la frente, tenía una catarata en el ojo izquierdo y hablaba lo indispensable, pero era agradable en su trato.

En cuanto a los temas de conversación entre las mujeres de la Prepa, la política y la dinámica económica de Aguascalientes y del país no eran tema de interés. La lectura de la prensa en esos temas en el caso de los compañeros era eventual.

Cuando no había clases o teníamos un tiempo libre, nos íbamos un grupito de compañeras, casi siempre al Parián a la nevería “Publicaciones Excelsior” propiedad del señor Manuel Palos, a comprar un raspado de hielo con jarabe o agua fresca de horchata, limón o chía. Muchos iban a la Nevería “Nápoles” y si no traían dinero, lograban obtener crédito porque¹ Reyna,

1 Trujillo Santoyo Carlos “Birdejada. La Prepa”. Notas personales del autor. (2015).

la señora que atendía ese lugar, lo daba, aun con los regañños del dueño. La recuerdo con su impecable delantal blanco de olanes... era muy conocida y querida por todos los estudiantes. Algunos compañeros acudían a la otra nevería “El Salvador”, también dentro del Parián, donde había una rockola con los últimos éxitos musicales.

Otras distracciones eran las tardes de los “jueves sociales” en el Cine Encanto, donde teníamos descuento si se presentaba la credencial del Círculo de Estudiantes Aguascalentenses; también teníamos las contiendas deportivas y la participación en festivales teatrales de fin de año.

En el segundo año de la preparatoria nos mudamos al nuevo edificio ubicado al norte de la ciudad, con unas modernas y prácticas instalaciones, con mejores apoyos didácticos, una biblioteca más grande, mesa-bancos metálicos, canchas de basketball y una alberca con azulejos blancos, así como vestidores, lockers, sanitarios y regaderas; además un auditorio más grande en comparación del anterior, con sus paredes revestidas de duela de caoba, que contaba con asientos acojinados de color rojo y una cabina de proyecciones.

Pronto empezamos a extrañar nuestro antiguo edificio en pleno centro enfrente del Parián, porque el nuevo edificio a todos nos quedaba lejos, ya que estaba prácticamente en la orilla de la ciudad. Había que tomar el camión verde, o sea la ruta Petróleos, que era el que pasaba frente a la Prepa de Petróleos y además, la primera clase iniciaba a las 7.00 a.m. Alrededor del edificio estaba todo despoblado, salvo las instalaciones de Petróleos Mexicanos. Cerca había una señora con un comal de barro y un anafre de carbón en el que preparaba “gorditas” que fueron las delicias de los estudiantes y pronto las bautizaron como “Las Petroleras”.

Los jóvenes de Aguascalientes sabíamos que terminando la preparatoria, si decidías continuar tus estudios, tenías que cursarlos fuera de la ciudad. No todos tenían la posibilidad de hacerlo, ya sea por la situación económica, por tener que dejar la ciudad, por la familia, etc. Para nosotras, las mujeres jóvenes,

salir a estudiar fuera implicaba vencer los prejuicios de una sociedad provinciana en torno al prototipo de “mujer decente”, que la única formación que era para ella, estaría encaminada para ser buena esposa y madre.

De hecho, en ocasiones escuchamos de algún maestro de la Prepa frases como: “Señoritas, ¿qué hacen aquí?” “¿Por qué mejor no se preparan para las labores propias de su sexo?” “Aprendan a cocinar, bordar, lavar y planchar”.

Y al tiempo de darse cuenta de la risa sarcástica de algunos compañeros, para nosotras era soportar, además de los condicionamientos sociales como mujer, el escuchar las opiniones de algún maestro, que nos hacían sentir mal.

Evoco algunas situaciones y anécdotas más cercanas a mi experiencia personal en la Prepa:

Después de haber terminado la secundaria en la Normal del Estado y de esperar seis meses para empatar el calendario con el IACT, me enfrento al primer día de clases, y digo “me enfrento” porque yo, al igual que algunas de mis compañeras, cursaron la primaria y secundaria en colegios de mujeres y recuerdo que estudiar en la Normal era a lo máximo que podíamos aspirar algunas jóvenes de esos tiempos; la prepa no porque era mixta, el comercio (secretaria) se nos hacía poca cosa a las que deseábamos seguir estudiando, así que lo único era estudiar para maestras y las que queríamos estudiar una licenciatura nos teníamos que enfrentar a un mundo que no era para nosotras.

Después de todos los trámites y pagar la inscripción, llevo el primer día de clases, toda asustada sin conocer a ninguna compañera de mi grupo, y lo primero a lo que me enfrento es a conocer la famosa “novatada”; veo a algunos de mis compañeros ya con el pelo cortado, “tusados” y el griterío de “perros” (como llamaban a los nuevos), que eran sometidos a varios rituales crueles de iniciación: “la bañada con todo y ropa”; la carrera de corcholatas, que consistía en poner a varios estudiantes en competencia a empujar con la nariz una “corcholata” (en aquel tiempo todavía la tapa que sellaba a los refrescos era de hojalata

y en el interior tenía corcho, de ahí el nombre corcho-lata)”; otro ritual llamado “el nalgódromo” que consistía en bajar las escaleras del primer patio a sentones, de escalón en escalón, y el griterío de “perros” se repetía una y otra vez.

Todavía recuerdo la expresión de algunos de ellos.

A las mujeres nos hacían bromas (a mí nunca me hicieron ninguna novatada). Consistían en poner bajo su mesa-banco – que eran de metal–, papeles arrugados, que luego encendían con cerillos y cuando se calentaba el asiento, las compañeras pegaban un grito y un salto, con la risa de los compañeros y el disgusto del maestro.

Quien sí sufrió de novatadas fue nuestra compañera Marcrina Araceli Macías Garnica, quien tenía un auto Renault amarillo, mismo que estacionaba frente a la Prepa, y para hacerla enojar, entre varios compañeros cargaban el auto y lo dejaban arriba de la banqueta del Parián, hasta que un día, se paró el tráfico y los estudiantes bloquearon la circulación y ante el escándalo intervinieron los agentes de tránsito y el rector del Instituto, el licenciado Benito Palomino Dena.

¿Era diferente en esa época la condición de la mujer en la capital del país y el resto del mundo? Es posible que para los lectores nacidos a fines de siglo pasado, o en el actual, una parte de esta narrativa les parezca poco realista... muchos eventos en los últimos 50 años han cambiado diametralmente las relaciones familiares y sociales, principalmente para la vida cotidiana de las mujeres. Como es común que suceda, los cambios sociales se dan en un primer lugar en los centros urbanos con mayor desarrollo, y después en las provincias con menos avances.

En México, podemos citar 3 eventos que clarifican esta transformación, un antes y un después²:

- A las mujeres, apenas en 1953 les fue otorgado el derecho al sufragio universal.

2 Galeano, Patricia, “Historia de las mujeres en México”, SEP/INEHRM. (2015).

- Lo anterior como parte del apenas reconocimiento de la condición de “ciudadana”, durante la presidencia de Adolfo Ruiz Cortines.
- La inclusión de la temática de mujeres en la historia social, se da hasta la segunda mitad del siglo XX, proceso que se inicia con la historiografía francesa e inglesa. Al reconocer la participación de las mujeres en la historia de la humanidad, se hicieron evidentes las dificultades y desventajas que han enfrentado en un contexto en el que prevaleció el protagonismo masculino.

Estos eventos entre otros muchos contemporáneos, llevaron a una mejor comprensión de la relación entre hombres y mujeres, facilitando una transición hacia una equidad que ahora nos parece “que siempre ha estado ahí”, cosa que no es así. En estos últimos 70 años, se hacen visibles los movimientos feministas, revisiones de las leyes y, sobre todo, se ha dado paso a una toma de conciencia activa, tanto en hombres como mujeres, del rol complementario que cumplimos para la conformación de una persona, familia y sociedad más armónicas.

Todas estas experiencias de vida se vieron matizadas por momentos especiales que me tocó vivir en esa época. Circunstancias personales que marcaron mi vivencia en la Preparatoria.

- El reciente fallecimiento de mi madre, un duelo inacabado. Fue condición por la que no participaba mucho en lo que eran fiestas y diversiones.
- El hecho de que mi padre era el alcalde de la ciudad. Aunque en la convivencia diaria no me puso en un lugar aparte de mis compañeros, ni siquiera se tomaba en cuenta.

En múltiples ocasiones me experimenté, como probablemente algunas compañeras lo hicieron, tímida, invisible y con miedo a hablar.

Sin embargo, con el paso del tiempo, llegamos a ser profesionistas responsables y humanamente sensibles.

Con esta última observación me surge la pregunta, ¿cómo fue o qué influyó en ese salto de la timidez al cumplimiento responsable y sensible? Me queda claro que fue el regalo de la formación que nuestros padres y maestros nos dieron de diferentes maneras: con su ejemplo, o simplemente con amor.

A todos esos padres y maestros que nos acompañaron en esa etapa: reconocimiento, gratitud y amor.

Despedida

Esa época se fue... cuando cada uno tomó su Ómnibus de México o su Estrella Blanca para llegar a la Ciudad de México o a otras entidades de la república.

Muchos integrantes de nuestra generación de la Prepa, que estábamos despidiéndonos de las aulas tanto de aquel hermoso edificio monacal, como del nuevo de Petróleos, al seguir caminos diferentes, fuimos perfilando nuestro futuro; así como algunos de esta generación hemos recorrido caminos paralelos, otros hemos edificado historias compartidas... algunos nunca volveríamos a encontrarnos.

Hoy, después de tantos años, el tiempo pareciera otro... y lo es.

Pero, lo más importante es que cada uno a su manera, construimos nuestros sueños, nuestras vidas; logrando todo o en partes las aspiraciones en lo profesional, intelectual, familiar, cultural o material. Podemos decir: ¡Somos una generación de personas exitosas!

Es muy gratificante voltear al pasado reviviendo historias personales y vivencias entrañables.

Veo a mis compañeros de preparatoria como una hermosa familia, son mis hermanos. Recordamos con cariño a los compañeros que partieron antes que nosotros.



Imagen 1. Nevería Nápoles. Fuente: Archivo particular María Teresa Leticia Guel Serna [En adelante AMTLGS].



Imagen 2. El Parián Fuente: AMTLGS.



Imagen 3. Publicaciones Excelsior. Fuente: AMTLGS.



Imagen 4. El Parián. Fuente: AMTLGS.



Imagen 5. Compañeros de la preparatoria, 1964. Fuente: AMTLGS.



Imagen 6. Transportes Ómnibus de México. Fuente: AMTLGS.



Imagen 7. Entrega de títulos de bachiller. Noviembre 1965. Fuente: AMTLGS.



Imagen 8. Entrega de títulos de bachiller. Noviembre 1965. Fuente: AMTLGS.



Imagen 9. Entrega de títulos de bachiller. Noviembre 1965. Fuente: AMTLGS.



Imagen 10. Entrega de títulos de bachiller. Noviembre 1965. Fuente: AMTLGS.



Imagen 11. Misa de acción de gracias. Catedral. Noviembre 1965. Fuente: AMTLGS.



Imagen 12. 50 aniversario de egreso, generación 64-65. Noviembre de 2015. Fuente: AMTLGS.

EL SOL DEL CENTRO
1° DE NOVIEMBRE DE 1964.

Premiaron a los Mejores Actores y Actrices del Teatro Estudiantil

Por:—
Robero Arizmendi Rodríguez

El día de ayer por la noche se efectuó en el auditorio "Adolfo López Mateos" una velada, con el fin de hacer la entrega de premios a los actores y actrices que resultaron triunfadores, a criterio del jurado, en la pasada temporada de Teatro Estudiantil, siendo estos, en primer lugar femenil la Srta. América Guerra Hasbún, en primer lugar varonil, Genaro Gutiérrez Andrade, segundos lugares, Ceci-

lia Rojas Nieto y Felipe Olivares Rodríguez, terceros lugares, Ma. Luisa de Luna y Max Roberto Tavares Medina. Además se entregó diploma a todos los participantes en esta temporada, tanto actores como técnicos.

A esta velada asistieron, el Rector del I.A.C.T., el Lic. Carlos González Rueda, Secretario del I.A.C.T., Ing. Salvador Castro Rivera, miembro del Consejo Directivo, la señora Elvira López Aparicio, directora del Grupo de Teatro además de familiares, maestros y estudiantes en general. Después se representó la obra "El Aniversario" de Chejov, que a juicio del jurado fue la mejor de este año.

Al finalizar esto, se llevó a cabo, en mismo local de la Escuela Preparatoria del I.A.C.T., esquina Circunvalación e Independencia, un convivio para actores, maestros y estudiantes.



"EL TEATRO es uno de los más bellos exponentes de la cultura de los pueblos", palabras de la Srta. Elvira López Aparicio, Directora del grupo teatral de nuestra máxima Casa de Estudios. En la foto vemos a la Srta. López Aparicio, acompañada de sus alumnos y del público que presenció las obras representadas.

Imagen 13. Nota titulada "Premiaron a los mejores actores y actrices del teatro estudiantil". Fuente: *El Sol del Centro*.

LA ESTUDIANTINA DE AGUASCALIENTES Y EL INSTITUTO AUTÓNOMO DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍA DESDE 1965. SU TRASCENDENCIA EN EL *ARTE DEL BUEN TUNAR*

Oscar Malo Flores

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Prólogo



Imagen 1. La Estudiantina del IACT y el frontispicio del Centenario Instituto (1965). Fuente: Fotografía particular Oscar Malo Flores (en adelante OMF).



Imagen 2. Estudiantina de Aguascalientes, en el patio del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, en el que, los ecos de la entrañable música de Estudiantina aún resuenan. (1966-1967). Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 3. El Tunantesco espíritu y la alegría juvenil del IACT se reflejan en los faroles de nuestra Plaza Principal de Aguascalientes (1968-1971). Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 4. La auténtica Basílica de Guadalupe, en México DF aún recuerda a la Estudiantina de Aguascalientes y al Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, en su visita, después de la grabación de su segundo disco (1966). Un año después, en lo que es hoy la Ciudad de México, se grabó el tercer disco (1967). Fuente: Fotografía particular OMF.

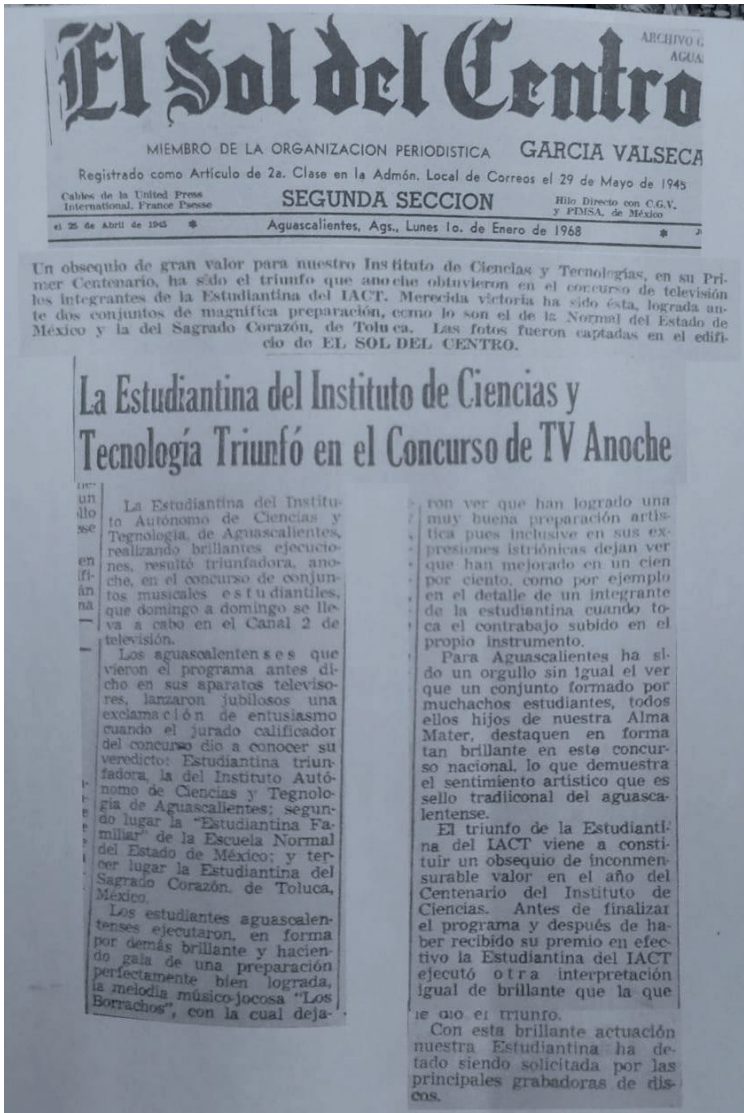


Imagen 5. "Un obsequio de gran valor para nuestro Instituto de Ciencias y Tecnología, en su Primer Centenario, ha sido el triunfo que anoche obtuvieron en el Concurso de Televisión, los integrantes de la Estudiantina del IACT. Merceda victoria ha sido ésta, lograda ante dos conjuntos de magnífica preparación, como lo son el de la Normal de Estado de México y del Sagrado Corazón de Toluca". Fuente: *El Sol del Centro*.

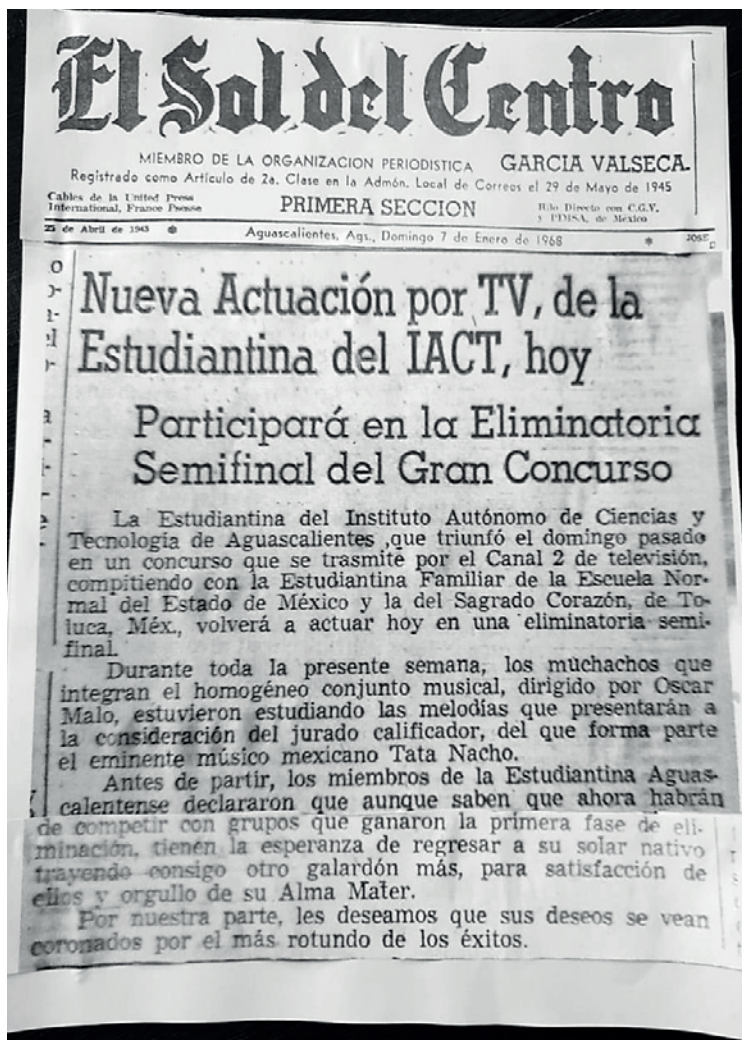


Imagen 6. “Los muchachos que integran el homogéneo conjunto musical, dirigido por Oscar Malo, estuvieron estudiando las melodías que presentarán a la consideración del jurado calificador del que forma parte el eminente músico mexicano Tata Nacho...”. Fuente: *El Sol del Centro*.



Imagen 7. Contraportada del disco “Potpurri de Colores”, segundo disco grabado por la Estudiantina de Aguascalientes (1966) en el que el cronista de la Ciudad, don Alejandro Topete del Valle, reseña que “un grupo de jóvenes acariciaban el ideal de conformar un conjunto musical, a semejanza de otros, de universidades europeas.” Entre otros datos históricos. Fuente: Fotografía particular OMF.

Como habrá observado el amable lector, he iniciado este capítulo desprendiendo tres hojas del rico calendario de la historia gráfica y escrita de la Estudiantina de Aguascalientes y el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología.

La primera hoja de este calendario corresponde a cuatro fotografías que, entre muchas, muchísimas, son cofres que guardan cepa, origen y principio de esta agrupación musical singular, como lo fue la Estudiantina del IACT, y con ellas nombres y apellidos de jóvenes de la época: bohemios, ingeniosos, alegres, de buen estilo, pero sobre todo, la gran musicalidad de quienes la conformaban. La primera fotografía corresponde

al frontispicio del Instituto, que enmarca simbólicamente a la naciente agrupación musical (1965).

La fotografía que le sigue refleja la majestuosidad del patio principal y el que, con su arquitectura de cantera, abraza y alienta a este grupo de jóvenes alegres y emprendedores que formaron la Estudiantina de Aguascalientes del IACT (1966 - 1967).

La tercera fotografía expresa el espíritu tunantesco de la juvenil agrupación, apostados en uno de los cuatro faroles que custodiaban nuestra plaza principal (1968-1971).

La cuarta fotografía muestra a los jóvenes del IACT muy formales y ataviados con sus trajes españoles a la usanza del S. XVI, en el Santuario del Tepeyac, un día después de haber grabado su segundo disco con la Compañía Peerles (1966), en el entendido de que en ese tiempo “ir al D.F. y no visitar la Basílica de Guadalupe, era como no haber ido a la capital”.

De las tres hojas desprendidas de la historia de la Estudiantina, la segunda reviste singular importancia y corresponde precisamente a dos noticias rescatadas de la hemeroteca del Archivo General del Estado¹ y que, ligadas entre sí con una distancia de siete días, manifiestan que: “la Estudiantina del Instituto de Ciencias y Tecnologías triunfó en el Concurso de TV anoche”, y con esto: “Un obsequio de gran valor para nuestro Instituto de Ciencias y Tecnologías en el Primer Centenario, ha sido el triunfo que anoche obtuvieron en el concurso de televisión”, y siete días después, “Nueva Actuación por TV, de la Estudiantina del IACT, hoy”.

Con la coincidencia de este Concurso Nacional y el triunfo de la Estudiantina, precisamente el domingo 31 de diciembre de 1967, podemos decir, que se clausuraron con “broche de oro” los festejos que, durante todo el año de 1967, se realizaron con motivo del Primer Centenario del Instituto y en

1 “La Estudiantina del Instituto de Ciencias y Tecnología triunfó”, *El Sol del Centro*, Aguascalientes, 1 de enero de 1968.

“Nueva Actuación por TV”, *El Sol del Centro*, Aguascalientes, 7 de enero de 1968.

cuyos eventos, la Estudiantina participó también, de manera importante.

La última de esas tres hojas desprendidas de la cronología de la Estudiantina del IACT, es la monografía, que hace don Alejandro Topete del Valle, cronista de la ciudad y en la que describe de manera sintética, la historicidad, por decirlo de alguna forma, del inicio, desarrollo y pronóstico de esta agrupación de la que manifiesta: “fuente de inquietudes estéticas, ha sido el Centenario Instituto de Ciencias y Tecnología”².

Una vez realizada lo que pudiera llamarse la presentación de este artículo, quiero agradecer al comité editorial del presente libro, la invitación que me hiciera y así poder rescatar las experiencias vividas con la Estudiantina de Aguascalientes del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología y con ellas, la afortunada coincidencia de estar en el lugar, en el espacio y en el tiempo preciso sin haber sido alumno de esta singular Institución, como lo fueron todos los integrantes que la conformaron. Recaltar que esta “afortunada coincidencia” se convirtió en una de mis grandes oportunidades de vida y en “llave maestra” que me permitió abrir muchas puertas como docente y como músico.

Platón dice que: “Al ser encontradas las palabras, apareció la medicina contra el olvido” y Pablo Neruda manifiesta que: “No olvides que la causa del presente es tu pasado, así como la causa de tu futuro es tu presente.” Mas, para poder aplicar estas máximas, no basta sólo contar con las palabras, ni con la reflexión histórico-temporal, sino que hay que dejar plasmado en la palabra escrita, porque, de lo contrario, si no se escribe, si no se plasma, se corre el riesgo de modificarse o hasta de inventarse y lo que es peor: de olvidarse. Reafirmo la expresión, “Sin duda que lo escrito protege y defiende al pasado”.

2 Alejandro Topete del Valle, Contraportada del disco número 1186 “Potpurri de Colores”, Estudiantina de Aguascalientes. Peerles, 1966.

El presente artículo no es un lujo, sino una necesidad, ya que este libro recupera las aportaciones culturales de la centenaria institución.

No se trata solamente de rescatar narraciones anecdóticas en torno a la Estudiantina de Aguascalientes, sino de profundizar en hechos históricos que han permitido la preservación de la herencia que dejaron los animosos muchachos de esta agrupación estudiantil, y que bien puede considerarse como un bien cultural y un patrimonio artístico a favor de la paz social que vivimos actualmente los aguascalentenses.

Sin duda que la Estudiantina del IACT fue un acierto histórico; con ella se lograron nuevos alcances y se dio dimensión, no sólo al propio Instituto, sino a Aguascalientes y de igual manera se rescató, promovió y difundió el *mester de tunería*, heredado del siglo XIII español y adoptado en Aguascalientes a partir de 1965.

Para poder hablar del tema y contenido de este capítulo, apliqué un análisis con sentido diacrónico-sincrónico, a fin de poder redescubrir, de manera objetiva, el origen, la convocatoria, la formación, el crecimiento, la transformación, sus efectos en cada momento y al final, su paulatina extinción ya que, al no haber universidad (en Aguascalientes) su destino estaba sellado, mas no la riqueza que nos legó como piedra angular del Arte del Buen Tunar y su trascendencia hasta nuestros días.

En este análisis diacrónico-sincrónico, es importante revisar, aunque sea someramente, el dónde, el cuándo y el cómo del nacimiento de la Estudiantina de IACT en 1965, y para esto tenemos dos caminos a seguir: primero lo que se conoce como fuentes vivas, esto es: el dicho de actores y protagonistas de la época que aún viven y que cada uno narra, con todo derecho, sus propias vivencias pero con la subjetividad correspondiente. Segundo, lo que se conoce como fuentes secas, esto es, lo que está escrito en libros, revistas, folletos y en las hemerotecas que certifican objetivamente fechas, hechos, dichos, circunstancias, nombres y fotografías históricas, con lo que se puede probar

nuestro dicho de manera fehaciente. Así pues, comentaré lo que he investigado, en respuesta a estas preguntas.

Sin lugar a dudas, se puede afirmar que la Estudiantina de Aguascalientes nace en el corazón mismo del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología en 1965, casi a un siglo de lo que se iniciara como Escuela de Agricultura (enero 1867); Instituto de Ciencias del Estado (noviembre 1885); Escuela Preparatoria del Estado (enero 1906); Escuela Preparatoria de Comercio (agosto 1916); Escuela Preparatoria Normal y de Comercio (mayo 1929); Preparatoria del Estado (febrero 1933); Escuela Preparatoria y de Comercio (enero 1938); Instituto de Ciencias del Estado (febrero 1938³; obtiene su autonomía en 1942); Instituto de Ciencias Autónomo (noviembre 1942) y de inmediato a: Instituto Autónomo de Ciencias (19 de noviembre 1942).

Consolidado ya como Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología el 22 de septiembre de 1963 hasta junio de 1973; es así que, si la estudiantina surge en 1965, luego entonces, su nombre no lo usurpa, sino que lo hereda como “Estudiantina de Aguascalientes del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología”⁴. Y con esto, origen y nombre se manifiestan objetiva y categóricamente.

Para contestar a la pregunta, ¿cuándo debutó la Estudiantina formalmente?, existen evidencias escritas que nos ayudan a responder también objetivamente.

El mes de abril de 1965 y la Feria Nacional de San Marcos de ese mismo año, fueron digno marco para que la Estudiantina arrancara, con el pie derecho, el Arte del Buen Tunar, bella tradición musical que subsiste hasta nuestros días.

Basten algunos ejemplos de encabezados principales y comentarios de los diarios locales que patentizan la “buena nueva” de que Aguascalientes contara ya con una Estudiantina y así se sumara a este fenómeno musical de la época que iniciara

3 Desde 1887, la autoridad principal se designaba como Director, y no es sino hasta 1939 que se establece la figura de rector.

4 La autonomía de la Institución se obtuvo hasta el año de 1942.

la Estudiantina de Guanajuato en 1963. Transcribo lo que Salvador Plascencia publicó al respecto:

Ahí está la Estudiantina de Guanajuato, su música se escuchó por todas partes... sus correrías y desenfado estudiantil fueron un ejemplo a seguir, tal hicieron Querétaro, San Luis Potosí y finalmente Aguascalientes con la Secundaria Ferrocarrilera de su Instituto Autónomo de Ciencias⁵.

Reafirmo que el mes de abril de 1965 se puede considerar una página nueva en el movimiento musical de la época, ya que Aguascalientes logró insertarse en el movimiento musical juvenil de entonces, con la presentación de la Estudiantina, integrada por jóvenes estudiantes del Instituto (en su mayoría de secundaria y algunos de la preparatoria): El 3 de abril, con la visita que hicieran a los dos diarios locales de la época y el día 17, en la serenata a la reina de la Feria Nacional de San Marcos 1965, María Elena Torres, María Elena I. Veamos lo dicho por la prensa:

- La Estudiantina de la preparatoria nos visitó...
- Debutó artísticamente la Estudiantina...
- Vuelve el buen gusto de nuestros jóvenes por la música romántica y fina...
- Primavera en San Marcos con la Estudiantina del IACT. Con motivo de la elección de la Reina y de los XXXII Juegos Florales hará su presentación al público la Estudiantina del IACT, el sábado próximo...
- Es alentador que prefieran música buena...
- Jóvenes con grandes aptitudes musicales...
- ¿Cuál de ellas será la nueva soberana de la feria? Último cómputo con la Estudiantina del IACT...

5 Salvador Plascencia Nájera, *Orden de La Tonería Andante. Andanzas, Peripecias y Vicisitudes de La Estudiantina de Aguascalientes. Tuna Universitaria UAA* (México: Impresora Gráfica del Centro, 2015).

- María Elena Torres, Reina de la feria y la primera serenata con la Estudiantina de Aguascalientes...
- Noche mexicana alternando la Estudiantina de Guanajuato y la estudiantina del IACT...
- Gran Noche Mexicana, actuación especial de la Estudiantina de Guanajuato y Estudiantina de Aguascalientes...
- Aspecto del enorme gentío donde cantó la Estudiantina...
- Tradicional Verbena en el Parque Hidalgo con la Estudiantina del IACT.

Hasta aquí lo escrito por la prensa⁶; sin embargo, quiero transcribir lo dicho por el recordado reportero don Javier Macías Loera, también en este mes de abril de 1965 cuyo reportaje tituló “Vuelve el buen gusto de nuestros jóvenes, la música romántica y fina”.

Vuelve al Buen Gusto de Nuestros Jóvenes
la Música Romántica y Fina.

Por Javier Macías Loera.

Está de moda la música de cuerda, romántica y fina por excelencia, al grado de que ha desplazado momentáneamente al rock y los ritmos afrocubanos que enloquecían a la juventud.

Nuestro Estado siempre ha sobresalido por su gusto por este tipo de música, pero parecía que iba decayendo, pues sólo unas cuantas típicas y el conjunto de Bellas Artes, sostenían el pendón, que otrora era algo floreciente.

Pero con esta ola que fomenta el gusto por los instrumentos de cuerda, que ha vuelto a la actualidad, han surgido por donde quiera las rondallas y las alegres “Estudiantinas” cuyas grabaciones son ya comunes en todas las discotecas particulares.

Primero lo fue la Estudiantina de Guanajuato, que ni pintada le cayó a la colonial ciudad, pues ya se sabe que esos jacarandosos

6 Se consultó *El Heraldo de Aguascalientes* con fechas del 1, 3, 4, 5, 25, 26 de abril de 1965 y *El Sol del Centro* los días 2, 4, 5, 6, 18, de abril de 1965.

grupos estudiantiles musicales, surgieron en el siglo XVI, cuando el apoyo de las primeras Universidades en Europa, así que Guanajuato, con su estilo Tolentino de la Edad Media, era el mejor marco para el conjunto, que ha cobrado fama nacional.

Después nacieron Estudiantinas en Querétaro, Guadalajara, San Luis, etc., y ahora le tocó el turno a Aguascalientes.

El recién construido conjunto que hizo su presentación en el “gallo” a Su Graciosa Majestad Elena I, en el salón de recepciones de Palacio de Gobierno, se ufana de ser el único formado exclusivamente por alumnos de secundaria.

Con sus uniformes de gala costeados por el Gobierno del Estado y el Instituto, han puesto la nota alegre donde llegan.

Como todas las ideas, la “Estudiantina” del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología de Aguascalientes, surgió de unos cuantos muchachos románticos de la Prepa, que aunque costoso el proyecto, pusieron fe para lograr su realización.

Ahora se ha conseguido. Los trajes tienen el patrón del siglo 16 o 17, con algunos detalles personales de la modista hidrocálida Elvira Morales Ponce. Alguien cree que son superiores a los de la Estudiantina de Guanajuato, que acaba de visitarnos.

Se nombró una directiva para encargarse de los asuntos alusivos al grupo, cuyo presidente es Antonio de la Cerda; tesorero, Salvador Plascencia, que es, además, director de coros vocales; Jorge Esparza y Gael Padilla, también director de instrumentos musicales y secretario de actas, Isidro Abundiz Vega.

Ya tienen, a pesar del poco tiempo de formados, ensayadas varias melodías en las que no podía faltar “El Corrido del Estudiante” y otras tan evocadoras como “Rondalla” y “Vida del Estudiante”, que compuso Salvador Plascencia. Procurarán tocar de preferencia obras de autores de aquí.

En música, están de boga los muchachos, y con sus instrumentos, van recorriendo calles y reuniones, para llevar su mensaje de alegría juvenil y estudiantil.

Los cimientos están puestos, hagamos votos porque la Estudiantina de Aguascalientes nunca desaparezca.

Los fundadores son, en los coros: Salvador Plascencia, Genaro Macías Candelas, J. de Jesús Aguilera, Juan Joel de Esqueda y Juan Manuel Aguilar; armónica, Carlos Sánchez y Avelino de la Cerda; guitarras, Javier Velasco López Velarde, Jorge Esparza, Melquíades Delgadillo, J. Guadalupe Navarro, Roberto Monjaraz y José Luis Ávila; mandolinas: Francisco Soto, Gael Padilla y Alfredo López; acordeón: Gregorio Ortega; melódica: José Luis Torres E. y Eduardo de la Cerda; bajo, Jaime Malo Flores; pandero, Antonio de la Cerda; cascabeles: Isidro Abúndiz; castañuelas: Arturo Valdivia y Francisco Rodríguez y farol: Eduardo Ruvalcaba⁷.

Sin duda, este reportaje de don Javier Macías Loera se convierte en eslabón de gran valía y apoyo en la investigación y reconstrucción de la historia de la Estudiantina porque, en pocos renglones nos dice el nombre de esta naciente agrupación, quiénes fueron los convocantes, quiénes los primeros integrantes, su presentación oficial, su origen español y en México, su vestimenta e instrumentos, su estilo musical, ejemplo del repertorio, la propia organización y hasta quién elaboró los primeros trajes.

En este esfuerzo por ir, como en rompecabezas, ajustando las piezas correspondientes, de aquí y de allá, se pudo redescubrir el dónde y el cuándo de la Estudiantina de Aguascalientes del IACT. Corresponde ahora manifestar cómo se logró consolidar, en muy poco tiempo, el esfuerzo de estos jóvenes. Retomo lo que he encontrado por escrito sobre quién o quiénes fueron los convocantes, mismos que se convirtieron en punta de lanza en esta iniciativa.

Quiero empezar precisamente, retomando lo escrito por el ya multicitado Javier Macías Loera:

Como todas las ideas, la “Estudiantina” del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología de Aguascalientes surgió de unos cuantos muchachos románticos de la Prepa, que, aunque costoso el

7 “Vuelve el buen gusto de nuestros jóvenes por la música romántica y fina”, *El Sol del Centro*, Aguascalientes, 18 de abril 1965.

proyecto, pusieron fe para lograr su realización. [...] Se nombró una directiva para encargarse de los asuntos alusivos al grupo cuyo presidente es Antonio de la Cerda; tesorero Salvador Plascencia, que es además, director de coros; vocales Jorge Esparza y Gael Padilla, también director de instrumentos y, secretario de actas Isidro Abúndiz Vega.

Continúo con la transcripción del dicho de José Morán Romo:

Sin imaginarse lo que de ahí se desprendería, algunos muchachos de entre 14 y 17 años, estudiantes de secundaria del IACT se encontraban reunidos discurriendo ya que dos o tres de ellos, dizque le hacían a la guitarra, para llevarle serenata a la novia de uno de ellos. Aquellos jóvenes eran Lalo de la Cerda, Juan Manuel Aguilar, Avelino de la Cerda, Carlos Sánchez, Genaro Macías, Toño de la Cerda y Jorge Esparza⁸.

Otro testimonio es lo que escribió don Alejandro Topete del Valle, cronista de la ciudad:

Fuente de inquietudes estéticas, ha sido el centenario Instituto de Ciencias y Tecnología. Un día de marzo de 1965, un grupo de jóvenes ávidos de emociones, discurrían y dialogaban en la vieja Plaza Principal y acariciaban el ideal de formar un conjunto musical, a semejanza de otros de universidades europeas. Estos jóvenes eran Gregorio Ortega, Salvador Plascencia y Antonio de la Cerda⁹.

Se suma la versión del propio Salvador Plascencia, en entrevista publicada en *El Sol del Centro* el día 16 de febrero de 2015, en donde afirma que él “fue el gestor para que un

8 José Morán Romo, *Estudiantina de Aguascalientes. Algunos datos históricos. Ensayo* (Edición particular, 2016).

9 Véase en Topete del Valle, Contraportada del disco 1186.

grupo de jóvenes de hace 50 años del IACT formaran esta agrupación”. Y en el pie de foto aparece: “Salvador Plascencia Nájera, fundador y primer director de la Estudiantina de Aguascalientes”¹⁰.

Un servidor, en el libro *Nuestro Himno Universitario* que publicó la Universidad Autónoma de Aguascalientes en noviembre de 2016, asevero:

Este momento histórico (1973) me dio la oportunidad de iniciar y dirigir la Estudiantina de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y con esto revivir, como ave fénix, esta bella tradición musical que iniciaran tres jóvenes entusiastas pertenecientes a la secundaria de ferrocarriles y de la naciente prepa de petróleos del IACT a principios de 1965: Alfredo López, Salvador Plascencia y Antonio de la Cerda, junto a estos tres jóvenes se sumaron otros cuya característica era su gran musicalidad y entusiasmo¹¹.

Estos cinco testimonios son afirmaciones en las que se señalan nombres de quienes pudieran considerarse el o los primeros convocantes y que hicieron labor de proselitismo para la integración de esta primera Estudiantina y aunque, en esos tiempos, (finales del 64 principios del 65) este dato para nada importaba, ahora, 56 años después, hay manos que se levantan y voces que reclaman para sí el derecho de primacía. En este artículo sólo me corresponde exponer lo que he encontrado por escrito y así lo manifiesto. Considero que lo más importante es el hecho del nacimiento y rápida consolidación de este grupo musical integrado por un puñado de muchachos que, con grandes dotes musicales, dieron vida a la Estudiantina de Aguascalientes del IACT.

Siguiendo el apotegma Ortega - Gassetiano: “El individuo es él y sus circunstancias”, viene muy bien en la respuesta

10 “Nosotros. Hace 50 años un grupo de jóvenes audaces formaron la Estudiantina de Aguascalientes”, *El Sol del Centro*, Aguascalientes, 16 de febrero de 2015.

11 Oscar Malo Flores, *Nuestro Himno Universitario* (Aguascalientes: UAA, 2016).

de cómo se formó la estudiantina, ya que además de la primera chispa de proselitismo, del entusiasmo de los jóvenes convocados, se sumaron otros personajes cuya participación y voluntad fue definitiva en la consolidación de este proyecto.

El gobernador del estado, profesor Enrique Olivares Santana, quien vio desde un principio con buenos ojos este propósito y como político con visión a largo plazo descubrió en la bondad de esta agrupación musical, la válvula de escape positiva para las inquietudes juveniles que comenzaban a permear fuertemente, en esos tiempos a nivel mundial y desde luego en México del que Aguascalientes forma parte; brindó así todo su apoyo al entusiasmo de estos muchachos.

El licenciado José Padilla Cambero, quien se desempeñaba como secretario general de gobierno y con su gran sensibilidad buscó el cauce para el respaldo a esta novel agrupación.

Desde luego, toda la voluntad a favor por parte del licenciado Benito Palomino Dena, rector en ese tiempo del Instituto a quien, coincidentemente, le tocó promover la modificación de la Ley Orgánica para que el IAC (Instituto Autónomo de Ciencias) se convirtiera en IACT (Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología) en 1963.

Con lo expuesto se demuestra con claridad lo que pudiéramos considerar las circunstancias favorables que ayudaron en mucho a la formación de la Estudiantina, pero definitivamente la forma y el fondo los hicieron todos y cada uno de los integrantes de la Estudiantina de Aguascalientes del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología desde su inicio en 1965 y hasta su extinción en 1971, de los que he logrado rescatar nombre y apellido: Los hermanos Delgadillo: Melquíades, Antonio, Jesús y J. Asunción; los hermanos López: Alfredo, Jorge y Emilio; los hermanos De la Cerda: Antonio, Eduardo y su primo Avelino; los hermanos Velazco: Javier de Jesús y José (?); los hermanos Malo: Jaime, Héctor y Óscar; los hermanos Ruelas: Antonio, Héctor y Rafael; los hermanos Escalera: Jorge y Francisco. Genaro Macías, Gregorio Ortega, Isidro Abún-

diz, Carlos Sánchez, Juan Manuel Aguilar, Eduardo Ruvalcaba, Salvador Plascencia, Jorge Esparza, Arturo Valdivia, Roberto Monjarrás, Max Torres, Víctor Gumaro Martínez, J. Guadalupe Navarro, Saúl Robles, Ernesto Bernal, Gael Padilla, Francisco Rodríguez, Joel Esqueda, José Luis Ávila, Francisco Soto, Mario García, Alfredo Alarcón, Luis Reséndiz, Juan Herrera, José Morán, Juan Salazar, José Navarro, Juan Herrera, Enrique Delgado, Salvador Esparza, Rafael Francisco Santillán, Humberto Montoya y Rubén Ponce.

Siete dinastías con las que se demuestra esa herencia musical y artística que ha caracterizado por siempre a Aguascalientes; cincuenta y tres nombres de personas originales, únicas e irrepetibles; cada una con su individualidad, su personalidad, su propia manera de ser, su propio estilo de vida... Pero todos con un afán común: ¡Su decisión de hacer música de estudiantina! Todos ellos, testigos y actores, nos dicen con las generaciones a las que pertenecieron como estudiantes del Instituto, el calendario exacto de la existencia y de la temporalidad de la Estudiantina de Aguascalientes del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología (1965 a finales del 70, principios del 71).

Dentro del análisis diacrónico-sincrónico que he venido haciendo durante esta exposición he podido descubrir cinco momentos en la vida de la Estudiantina:

Su *nacimiento*: Labor de proselitismo, convocatoria e integración (finales del 64, principios del 65). *Desarrollo*: Presentación formal, grabación del primer disco, gira al norte del país y a Estados Unidos (mediados del 65 a diciembre del mismo año). *Crecimiento*: Grabación del segundo y del tercer disco, su participación en el Primer Concurso Nacional de Estudiantinas con sus dos presentaciones por TV abierta nacional (1966-67 y principios del 68). *Período final*: Con participaciones, algunos viajes, (mediados del 68 a finales del 70, principios del 71) que como una pavesa de un gran cirio, se apaga poco a poco, así fue la Estudiantina, dejando un hálito de arte y cultura y una gran herencia como lo veremos más adelante.

Dos causas motivaron la extinción de la estudiantina: Primeramente, el no haber universidad en Aguascalientes, esa fuerza de alumnos se debilitó paulatinamente porque todos o casi todos, tuvieron que dejar su tierra para continuar con su preparación profesional, sobre todo en la capital.

La segunda causa: El que la misma Estudiantina, de origen, no se institucionalizó, nació por *motu proprio*, no fue como las estudiantinas de ese tiempo, me refiero a las de Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí, que fueron promovidas por sus propias universidades, con el cobijo cultural e institucional de esas casas de estudios: Maestros *ex profeso*, dotación de uniformes, instrumentos, etc. La estudiantina de Aguascalientes fue, por decirlo de alguna manera, autosustentable y autónoma, inclusive, sus ensayos y puntos de reunión, nunca fueron en el Instituto, sino en el domicilio particular de la otrora calle del Estanque¹², sus acuerdos y decisiones las tomaba por consenso de todos los integrantes.

Estas dos causas marcaron el ocaso como agrupación, después de casi siete años; no obstante, la semilla que sembraron cayó en tierra fértil para dar frutos abundantes posteriormente y hasta nuestros días como lo expondré fehacientemente.

En el aspecto musical, ya vimos la calidad que cada uno de los integrantes aportó en su momento; sin embargo, a lo largo de casi siete años, hubo quienes manejaron “la batuta” por decirlo de alguna manera, como es evidente y así lo he encontrado en distintos escritos: Salvador Plascencia, director de coros, (principios del 65 a finales del mismo año); Jorge Esparza y Gael Padilla, acompañamiento de guitarras (principios de 1965 a mediados del mismo año); don Arturo Gutiérrez, apoyo en mandolinas (principios de 1965); el sacerdote Rafael Velasco, arreglos corales, (mediados del 65 a mediados del 66); Óscar Malo, “[...] Les echó la mano, en lo musical” (mediados del 66 a principios del 68); Mario García, retomó lo musical, aunque

12 Domicilio particular de los papás de Jorge “Chuby” Esparza, doña “Chayito” Muñoz y “Don Pepe” Esparza. Calle del Estanque, hoy José María Arteaga.

por modestia, él dice que “[...] todos dirigían” (principios del 68 a principios del 71).

Otro aspecto que llama la atención, es el que, no obstante la gran trayectoria de la Estudiantina de Aguascalientes del IACT, los analistas y cronistas de Estudiantinas de México no se asoman y no se refieren a la Estudiantina de Aguascalientes del IACT, fenómeno que se repite en las plataformas y redes sociales de la actualidad como *Google*, *Facebook* y *YouTube*.

Esto me da pie para reflexionar en el fenómeno común que también se repite en los historiadores o escritores sobre el acontecer de la Tunería en México, ya que cuando abordan el tema de las primeras estudiantinas de nuestro país de los años 60, no mencionan a Aguascalientes; la razón es que las estudiantinas de ese tiempo, iniciando con la muy querida y respetada Estudiantina de Guanajuato, pionera en este movimiento musical, nacieron ligadas íntimamente a sus respectivas universidades: Querétaro, San Luis Potosí, Guadalajara, la Autónoma de México y la de Oaxaca; sin embargo, la simbiosis de la estudiantina de Aguascalientes tuvo un camino distinto ya que nace de un Instituto casi centenario sí, pero al no haber universidad en Aguascalientes, en ese tiempo, su camino y destino fueron distintos, como ya lo hemos reflexionado.

Otra de las causas es que la compañía disquera Peerless con la que la Estudiantina de Aguascalientes del IACT grabó los siguientes discos de larga duración: *Estudiantina de Aguascalientes* (1965), *Potpourri de colores* (1966), *Tengo mil novias* (1967) y un cuarto disco que surgió de la selección de temas de los dos anteriores, *Estudiantina de Aguascalientes* (1968); tuvo como competidora disquera a MUSART, compañía disquera que abarrotó el mercado con gran promoción y difusión de todas las estudiantinas universitarias de ese tiempo, como fueron la de Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Guadalajara.

La Estudiantina de Aguascalientes siempre participó con gran presencia y musicalidad en todos los encuentros que se realizaron en esa época de los sesenta —y que podemos consi-

derar la Época de Oro, de las estudiantinas en México—, como lo muestra la proeza de grabar cuatro discos “long play” (1965, 1966, 1967, 1968). Otra prueba de su presencia a nivel nacional, fue el que no sólo participó, sino que salió triunfadora en la etapa de su presentación en el Concurso Nacional de Estudiantinas que se transmitía por el canal 2 de Televicentro, tal cual se ha manifestado al inicio de este artículo.



Imagen 8. Grabado en la Ciudad de Guadalajara en 1965. Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 9. Grabado en la Ciudad de México en 1966. Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 10. Grabado en la Ciudad de México en 1967. Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 11. Recopilación de temas de los últimos dos discos. 1968. Fuente: Fotografía particular OMF.

Las cuatro portadas de los discos grabados por la Estudiantina de Aguascalientes se convierten en estos momentos, en documentos de gran importancia que demuestran la historicidad contundente de la existencia de la Estudiantina de Aguascalientes del IACT en los años sesenta, proporcionan audiogramas, que además del sonido, ofrecen rostros, con nombre y apellidos de sus respectivos integrantes.

A continuación, expondré algunas conjeturas y aportaciones al respecto. Iniciaré con un mapa de México¹³ en el que se señalaron las estudiantinas que habían nacido en nuestro país entre los años 1962-1965 y, por supuesto, Aguascalientes aparece como Estado, mas no como exponente de una Tuna o Estudiantina, omisión que me autorizaron a corregir y que ya queda formalizada cuando menos en nueve países de América Latina, que integran la Asociación de Antiguos Tunos de América AATDA¹⁴ y publicado en su página de *Facebook* permanentemente.

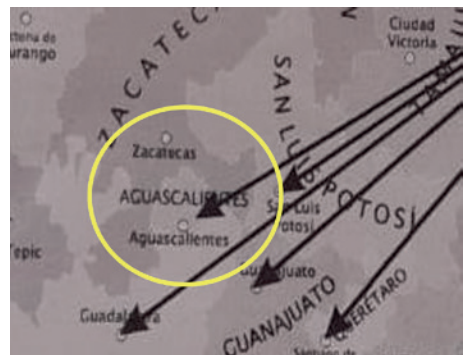


Imagen 12 y 13. Mapa de las estudiantinas que habían nacido en nuestro país entre los años 1962-1965. Fuente: Fotografía particular OMF.

13 Luis Adolfo Zafra Nicolás, “Nacimiento de las Tunas Mexicanas Contemporáneas. 1962-1965”. Conversatorio Asociación Antiguos Tunos de América, 27 de mayo de 2021.

14 Países que integran la Asociación Antiguos Tunos de América: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Guatemala, Panamá, Perú, Puerto Rico y México.

Con la inserción formal del presente mapa en la AATDA, (Asociación de Antiguos Tunos de América), el Conversatorio “56 Años del Arte del Buen Tunar en Aguascalientes”¹⁵; más la inserción de este artículo en el presente libro sobre la historia del Instituto de Ciencias en Aguascalientes y la celebración de los cien años en 1967, ; por fin se tendrá mejor memoria de la gran presencia de la Estudiantina de Aguascalientes del IACT y su trascendencia en el “Mester de Tunería” que pervive hasta nuestros días.

Aunque la presencia de la Estudiantina del Instituto tuvo su fin (1971) la semilla que sembró dio frutos inmediatos y abundantes, dejando, desde luego, un grato sabor de boca y una gran historia, pero lo más importante, el surgimiento de varias estudiantinas que a imitación de ésta, se encargaron de continuar con tan singular tradición musical.

Una de ellas fue la Estudiantina Femenil de la Ilustre y Benemérita Escuela Normal del Estado 1966, primera en su género, en nuestro Estado; convocada, integrada y dirigida por quien esto escribe. Agrupación musical que continúa hasta nuestros días, después de 56 años y que ha sido dirigida en su larga historia por una cadena de reconocidos maestros: Raúl Padilla, Salvador Cuéllar, Jorge García, Pedro Llamas, Jesús Malo; Francisco Murillo; siendo la Maestra Martha Alicia Colombo Padilla quien ha estado al frente de ella los últimos 28 años.

15 Oscar Malo Flores, Conversatorio “56 Años del Arte del Buen Tunar en Aguascalientes”. Asociación Antiguos Tunos de América. AATDA, 15 de julio de 2021.



Imagen 13 y 14. Patricia Cruz Limón, integrante de la Estudiantina de la Escuela Normal del Estado de Aguascalientes, realizó esta particular e histórica muestra gráfica. Fuente: Fotografía particular Patricia Cruz Limón.

Al siguiente año, en 1967 surgió la Estudiantina Femenil del Colegio de La Paz, dirigida por el maestro Héctor Arenas Dueñas, la cual duró solamente cuatro años, enriqueciendo, en mucho, esta expresión musical. Pero lo más importante, fue que se convirtió curiosamente en la segunda Estudiantina Femenil de esa época.



Imagen 16. Estudiantina femenil. Colegio de La Paz. Fotografía particular OMF.

En este mismo año hizo presencia la primera Estudiantina mixta de la Secundaria Técnica 70 bajo la dirección del maestro Benjamín Marín Candelas, manteniéndola vigente por 12 años.

Durante 25 años, el reconocido maestro Estanislao Díaz Soria fundó y dirigió la Estudiantina de la Escuela Secundaria Técnica número 5 “Profesor Genaro Reyna” cosechando muchísimos éxitos. El mérito del maestro Estanislao, entre otros, es la creación de públicos a favor del Arte del Buen Tunar por los miles de alumnos de esta secundaria, que permanentemente y durante 30 años escucharon música de estudiantina, ya sea como participantes directos o bien, como público constante en todas sus eventos cívicos y culturales.



Imagen 17. Fuente: Fotografía particular OMF.

El Sistema Estatal de Desarrollo para la Integración de la Familia organizó su Estudiantina DIF en el sexenio 1974-1980, cuya responsabilidad correspondió al también singular maestro Jorge García Valdivia, quien ya se había desempeñado como director de la Estudiantina Femenil de la Ilustre y Benemérita Escuela Normal del Estado y quien a su vez, años después formó otra Tuna; integrada con los músicos y staff de su Grupo Musical Bakará, quienes ataviados debidamente y con instrumentos de cuerda, iniciaban sus presentaciones musicales. Como anécdota, nos dice el maestro García Valdivia que, “aunque el grupo Bakará era contratado como grupo versátil, sin embargo, la condición era que abrieran con la faceta de Estudiantina o Tuna”.



Imagen 18. Fuente: Fotografía particular OMF.

El Grupo Los Treinta y Tantos, integrado por algunos miembros de quienes fueron parte, en su tiempo, de la Estudiantina de Aguascalientes del IACT, reiniciaron la emoción de volver a hacer música juntos. Transcribo lo que nos dice José Morán Romo, uno de sus integrantes:

Aproximadamente por 1985, fue que se le ocurrió una gran idea a nuestro compañero Luis Reséndiz García, quien sugirió, en vista de que ya muchos vivíamos nuevamente en Aguascalientes, luego de terminar nuestros estudios, que nos reuniéramos con cierta periodicidad, compromiso y formáramos un grupo musical e interpretáramos melodías de estudiantina como algunas de otro género¹⁶.

El legado más importante es su permanencia hasta nuestros días, y en ellos se manifiestan muchos otros, que aunque no en manera presencial, sí en esencia, siguen alegrando las noches con su bohemia.

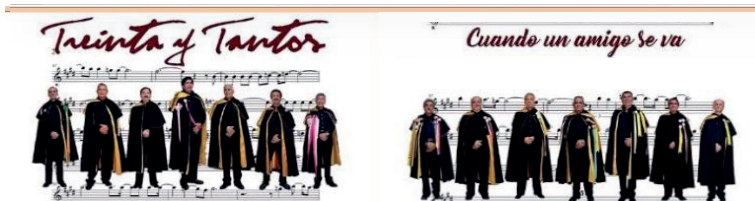


Imagen 19. Fuente: Fotografía particular OMF.

16 Véase en Morán Romo, *Estudiantina de Aguascalientes*.

La Estudiantina del Colegio Cristóbal Colón tomó presencia a partir de 1991 con los maestros Alejandro Marabotto Gloria y Carlos Ibarra Dahlhaus, quienes también instituyeron “Las Noches Coloniales” que se convirtieron en foro nacional de tunas y estudiantinas.

La característica principal de esta singular agrupación musical fue que los últimos años estuvo integrada exclusivamente por más de 100 niñas de primaria, con gran calidad musical que ante estudiantinas de gran renombre, no sólo eran aplaudidas, sino reconocidas. Y la muestra de su calidad, se conserva en dos CDs: “Estudiantina del Colegio Cristóbal Colón y sus amigos” para conmemorar el décimo aniversario de “Las Noches Coloniales”; y el segundo “Chilpayatito Dios” de Villancicos Navideños¹⁷.



Imagen 19B. Fuente: Fotografía particular OMF.

El maestro Carlos Ibarra Dahlhaus integró y dirigió la Estudiantina Femenil de Aguascalientes 1977 simultáneamente con la Estudiantina Mixta de la Escuela de la Ciudad de Aguascalientes, con las que grabó sendos discos. Su experiencia y amor por la tunería, lo impulsó a constituir “La Tuna Real Sanmarqueña” en 1994.

17 La Estudiantina del Colegio Cristóbal Colón fue retomada por quien esto escribe, de 1997 a 2010, 13 años de formar públicos y 13 años de dar continuidad a las “Noches Coloniales”; y la grabación de los CDs. Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 20. Estudiantina de la Escuela de la Ciudad de Aguascalientes.
Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 21. Tuna Real Sanmarqueña.
Fuente: Fotografía particular OMF.

Alejandro Gutiérrez Rosales, egresado de la Tuna Universitaria, decidió integrar la Tuna de Distrito de Aguascalientes (2000) con el afán de conformar una tuna purista, apegada totalmente a los principios tunantescos, dejando así, un testimonio del ideal de lo que debieran ser las Tunas Universitarias.



Imagen 21B. Fuente: Fotografía particular OMF.

Existe un término que se utiliza de manera irónica para designar a tunas y estudiantinas que no están ligadas a universidades y se les conoce como: “Murga”. Esto es, “compañías de músicos callejeros”; término que por supuesto, ya está superado, y que al correr de los años, se ha purificado con la presencia de tantas y tantas tunas y estudiantinas que se organizan en diferentes sectores tanto educativos o civiles, como se demuestra en el recorrido que hemos hecho con el presente artículo; y que orgullosamente, tunas y estudiantinas son frutos de la semilla

que sembró la Estudiantina de Aguascalientes del IACT desde 1965 y que perdura hasta nuestros días.

Nacimiento de la Estudiantina de la Universidad Autónoma de Aguascalientes

Con la creación de nuestra Universidad (1973) nació también la Estudiantina de la Universidad Autónoma de Aguascalientes que, retomando el espíritu que había dejado la Estudiantina del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, se consolidó rápidamente y fue parte principal en la integración del coro monumental que interpretó, por primera vez, Nuestro Himno Universitario¹⁸ ante la presencia del entonces presidente de México, licenciado Luis Echeverría Álvarez.

Don Humberto Martínez de León tomó protesta como rector del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología el 3 de enero de 1972 y al año siguiente, 19 de junio de 1973, el Consejo Directivo del propio Instituto aprobó la transformación del mismo en Universidad. Fue justo en esos días cuando don Humberto fue amable en invitar a quien esto escribe, a colaborar y formar parte de la primera planta de maestros en la naciente Universidad. En el libro *Quadragesimo. Crónica de un alumbramiento*¹⁹ narra el propio don Humberto: “Cuando llegué a la Rectoría del IACT lo invité (a Oscar Malo) para que se hiciera cargo de organizar y dirigir la Estudiantina y otros grupos musicales...”.

Este momento histórico me dio la oportunidad de iniciar y dirigir la Estudiantina de la naciente Universidad Autónoma

18 Oscar Malo Flores, Nuestro Himno Universitario (Autor letra y música.) 1976. Declarado Símbolo Universitario por el Honorable Consejo Universitario el 21 de diciembre de 1977.

19 Humberto Martínez de León, Alfonso Pérez Romo y Felipe Martínez Rizo, *Quadragesimo, Crónica de un alumbramiento* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013), 137. Ver el capítulo sobre El Himno Universitario.

de Aguascalientes y con esto, revivir como ave fénix esta bella tradición musical, ligada íntimamente a las universidades.

La Estudiantina y los otros grupos musicales se pudieron consolidar rápidamente ya que el nivel y entusiasmo de los estudiantes de esa época eran muy altos, circunstancia que a los maestros nos favoreció de manera especial, pues el trato directo con cada uno de ellos permitía un acercamiento de motivación muy singular para hacerlos sentir que, siendo los primeros universitarios, ese hecho los convertía en actores de una nueva realidad a favor del progreso de Aguascalientes, además de inculcarles el ser soñadores amantes de la cultura.



Imagen 22. Fuente: Fotografía particular OMF.

La fotografía número 20 representa el inicio de una nueva historia en el Arte del Buen Tumar, ya que con ese puñado de nuevos rostros se forjó el primer eslabón de una larga cadena que abarca ya 48 años, con la que se ha logrado dar vida y vigencia plena al dicho de que: “No hay Universidad sin Estudiantina o Tuna; ni Estudiantina o Tuna sin Universidad”.

Señalaré algunos nombres de los integrantes de esta primera Estudiantina Universitaria: Francisco Javier García, Jesús de Alba, Enrique Ruiz, Sergio Velazco, David Ortiz, José de Jesús Cervantes, Francisco Reyes, Ricardo Blanco, Armando Landín, Antonio Villanueva, Andrés Arriaga, Los cuates Nájera, Humberto Macías, Gerardo Romo, Joaquín Abel Hernández, Jorge Antonio Sánchez, José Bautista, Nicolás Briones, Ricardo Medrano, ofreciendo la disculpa correspondiente por la omisión de algunos nombres que corresponden a esta histórica fotografía. Expongo algunos testimoniales de gran valía por lo que significan y representan.

Andrés Arriaga:

En el año de 1973 yo estudiaba guitarra en la secundaria de la UAA, donde el maestro Trino (Trinidad García) nos invitó a formar parte de la naciente Estudiantina, ingresé a ella y no sólo eso sino que en una serenata que rifamos conocí a la que es mi esposa y madre de mis hijos.

Sergio Velazco:

Entré a la Estudiantina de la UAA cuando estaba en segundo año de preparatoria, ciclo 72-73; me dijeron que mi voz era polifacética, esto es, tenor, barítono y bajo.

Humberto Macías:

Ingresé a la Estudiantina porque he sido músico lírico de corazón; allá por agosto del 73 yo estaba en la Prepa de Petróleos y ahí me dijeron que el famosísimo Oscar Malo y Don Trino estaban requiriendo a quienes tocaran mandolina y rápido fui al Edificio Central a solicitar mi ingreso.

Jorge Antonio Sánchez:

Me entusiasmaron algunos compañeros, entre ellos Rogelio Tiscareño, me decidí a tocar el pandero, recuerdo la emoción de todos al ver que ya formábamos parte de la Estudiantina de la Universidad, y convertirnos así, en los primeros Tunos de la Universidad.

La novedad de la naciente Universidad y su Estudiantina fue binomio de gran impacto artístico y cultural, rápidamente se tendieron lazos con la sociedad a la que se debían y las celebraciones populares así como eventos musicales y los principales escenarios de nuestra entidad se enriquecieron con la presencia de la Estudiantina al igual que los propios eventos intramuros: Día del Maestro, Informes y titulaciones, visitantes distinguidos y qué decir del intercambio con otras universidades, Pachuca, Querétaro, Cuernavaca y escenarios como el Polifórum Siqueiros invitados por la UNAM. El que esto escribe solamente estuvo como director fundador de junio de 1973 hasta finales de 1978.



Imagen 23. Fuente: Fotografía particular OMF.

En el mes de enero de 1978, el doctor Alfonso Pérez Romo tomó protesta como rector de la Universidad, convirtiéndose así en el segundo eslabón de esta cadena de diez rectores que van hasta la actualidad. Fue amable en ratificarme en el cargo en el que me venía desempeñando; sin embargo, nuevas oportunidades me obligaron a concluir con mi trabajo dentro de la Universidad. Con este motivo, el doctor Pérez Romo me solicitó le hiciera una propuesta de quién pudiera retomar la estafeta, por lo que le sugerí, inicialmente, a un triunvirato integrado por el maestro Trinidad Delgadillo, quien había sido mi auxiliar durante cinco años, y a dos alumnos destacados, Ricardo Blanco y Sergio Flores; finalmente, este último se convirtió en director formal de la Estudiantina de la Universidad (principios de 1979 a la fecha) y posteriormente de la hoy “Tuna Universitaria” (1992) cargo que ocupa desde hace 43 años, con suplencias en distintas ocasiones y por diferentes razones por Efraín González “Tuno Lucas” y por Alberto Macías “Tuno Macoro”.



Imagen 24. Tuna Universitaria vidente, bajo la dirección de Sergio Flores por más de 43 años. Fuente: Fotografía particular OMF.

Sin duda alguna, la hoy Tuna Universitaria, ha logrado trascender a través de miles de jóvenes que han participado como Tunos y en la organización como sede y anfitriones de ocho festivales internacionales de Tunas y Estudiantinas aunadas a sus participaciones en el extranjero, han hecho que suene fuerte el nombre de la hoy Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Desde hace cuatro años el mismo Sergio Flores dio inicio a la Cuarentuna Universitaria UAA, con la intención de agrupar en ella a “viejos” Tunos.

He querido dejar como corolario de este recorrido de Tunas y Estudiantinas por 56 años y que iniciara la Estudiantina del IACT a la Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA por la similitud que encierran en cuanto a su formación y estilo, esto es: “Nació en (2005) por el simple gusto de hacer música de Estudiantina; por el gusto de reunir de nuevo, a algunos de los que en otros tiempos, fueron integrantes de la Estudiantina de la Universidad (1973) y a otros invitados, amantes de la bohemia musical (no necesariamente universitarios); una agrupación musical, autosustentable, autónoma e independiente, cuyos integrantes son actualmente (2021): Guitarras: Eleazar Pérez, Juan Manuel Esqueda, Francisco Villalobos, Antonio Martín Pérez, Juan Francisco Murillo, Víctor Carranza, Omar Jair

Mosqueda, Jorge Armando de la Rosa, Enrique Octavio Ponce (solista), Mario Tavera, Juan Carlos López, Héctor Manuel Pedroza, Rogelio Tiscareño; Trinantes: Francisco Javier Vázquez, Luis Aurelio de la Cerda, Gabriel Godina, Jorge Durán, Héctor Sánchez, Sergio Velazco, Jorge de Anda; Voces: Gerardo González (solista), Carlos Ibarra (solista, capista y pandero), Carlos Andrés Ibarra (castañuelas), Kunio Durán, David Ramírez, Héctor Carreón, Gilberto García, Mario Rodríguez; Contrabajo: José de Jesús González; Versos y pandero: Jorge Antonio Sánchez; Tuno mayor: Óscar Malo (director); y otros que enriquecieron con su participación en un tiempo: José Bautista, Juan Antonio Sánchez, Juan Carlos Carrero, César Armando Acosta, Óscar García, Francisco Eusebio Sánchez, Rodrigo Martín y Alejandro Gutiérrez.



Imagen 25. Fuente: Fotografía particular OMF.

La trayectoria de la Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA, se ha convertido desde (2005) en presencia permanente en eventos que favorecen a nuestra sociedad en su conjunto, ya que su espíritu es la participación altruista, abierta y popular, pero sobre todo, cultural, por medio de la entrañable música de

estudiantina, legado que nos dejara la Estudiantina de Aguascalientes del IACT.

En sus más de 16 años de existencia, la Tuna Aguascalentense ha participado en los foros culturales más importantes de nuestro estado: Teatro Aguascalientes, Teatro Morelos, Teatro Antonio Leal y Romero, Casa Terán y Los Arquitos; Palacio de Gobierno, Congreso del Estado, y por supuesto, nuestra hoy Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Eventos tradicionales y populares: Romería de la Asunción, Festival de Calaveras y Desfiles de Primavera. Son testigos de su andar tunantesco los municipios de nuestro estado y región: Asientos, Calvillo, Jesús María, Pabellón de Arteaga, Tepezalá y Rincón de Romos; Encarnación de Díaz y Villa Hidalgo, Jalisco; Loreto Zacatecas, entre otros.

A nivel nacional, la Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA, se convirtió en el Vocero Oficial para la promoción del Festival de Calaveras, ante los medios de comunicación más importantes de nuestro país: TV UNAM, Televisa, TV Azteca, Canal 22, otros medios escritos como *Excélsior*, *El Sol de México* y *El Universal*. Evento realizado en la Ciudad de México, en la famosa Ex Hacienda de los Morales (2007).

DISCOGRAFÍA

Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA



Imagen 26. Mañanitas a la Virgen de la Asunción, 2010. Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 27. Recuerdos 2012. Fuente: Fotografía particular OMF.

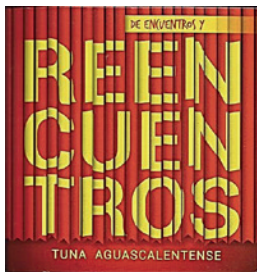


Imagen 28. De Encuentros y Reencuentros 2013. Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 29. México, España te Saluda, con el Grupo Fuente y Caudal 2014. Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 30. Estudiantina Sinfónica con la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes 2016. Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 31. Estudiantina Sinfónica, con la Banda Municipal de Aguascalientes 2020. Fuente: Fotografía particular OMF.

Con el programa PACMyC promovido por la Secretaría de Cultura desde la Federación, se desarrolló el proyecto cultural “Comunidades que fortalezcan su identidad”, el Primer Festival de Tunas y Estudiantinas, con motivo del CLXXX Aniversario de la Feria Nacional de San Marcos.

A nivel internacional: Concierto Estudiantina Sinfónica, con el que la Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA ha dado un salto a nivel internacional dentro del marco de la Tunería mundial ya que, por primera ocasión, las alegres notas y coplas de una estudiantina, han sido acompañadas con la grandiosidad de una orquesta sinfónica, en este caso, de nuestra querida Orquesta Sinfónica de Aguascalientes (2016).

Este concierto histórico de la Estudiantina Sinfónica nos ayuda como ejemplo, no sólo para constatar el rescate, la conservación, la promoción y la difusión del arte tunantesco, sino de cómo la entrañable música de estudiantina se puede subir a los grandes escenarios y hacerse acompañar de la grandiosidad armónica de una orquesta como nuestro caso, con toda dignidad y presencia, pero sobre todo, con gran expectación. Concierto que se presentó en nuestro máximo foro cultural como lo es el Teatro de Aguascalientes con un lleno total, (febrero de 2016) para conmemorar, en el marco del día del amor y la amistad, los Cincuenta Años del Arte del Buen Tunar, iniciado, insisto, por la memorable Estudiantina de Aguascalientes del IACT.

Siete meses después, el concierto “Rompiendo las paredes de los teatros” se presentó a cielo abierto en el *alma mater*, hoy Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes, como cierre de la Feria Universitaria 2016. Otro hecho significativo es el concierto Estudiantina Sinfónica, con la adaptación de partituras de orquesta a banda sinfónica, logrando de nueva cuenta, una explosión artística, pero ahora, con acompañamiento de la Banda Sinfónica Municipal para conmemorar los 443 años de la fundación de nuestra ciudad, evento que se realizó también en nuestro máximo escenario, el Teatro de Aguascalientes, 21 de octubre de 2018, también con un lleno total.

Con motivo de la Feria Nacional de San Marcos 2019, la Estudiantina Sinfónica con la Banda Sinfónica Municipal fue invitada a participar a cielo abierto en el Andador Cultural Carranza (3 de mayo) ante un público que, emocionado y abarrotado, disfrutó en estos tiempos de las coplas de estudiantina, tradición musical nacida hace ya ocho siglos, pero con clara presencia en Aguascalientes, no sólo por la Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA, como lo ha sido este ejemplo narrado, sino por otras tunas y estudiantinas que, con vigencia plena, han alegrado la sonrisa de nuestra gente, entre ellas, la Estudiantina de la Ilustre y Benemérita Escuela Normal del Estado, con 56 años de vigencia; la Estudiantina de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, hoy Tuna Universitaria y sus 48 años; los Treinta y Tantos, con 36 años; y la reciente Cuarentuna de la UAA con 4 años de existencia.

El Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura IMAC, celoso de preservar la memoria histórica, sacó un Disco Conmemorativo en el mes de diciembre de 2020, en el que queda plasmado el Concierto Estudiantina Sinfónica y en él, nuestras coplas tunantescas, disco que se convierte en *Opera prima*, al no encontrarse registro alguno de esta singular fusión de una orquesta o banda sinfónica con una estudiantina.



Imagen 32. Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA y Orquesta Sinfónica de Aguascalientes. Fuente: Fotografía particular OMF.



Imagen 33. Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA y Centenario Banda Sinfónica Municipal de Aguascalientes. Fuente: Fotografía particular OMF.

Un valor agregado contiene este disco, ya que con él se conmemoran los 445 años de la fundación de nuestra ciudad, a sus fundadoras y fundadores; los 55 años del Arte del Buen Tunar en Aguascalientes y con éste, a la extinta estudiantina fundadora, la Estudiantina del IACT, piedra angular, principio y origen de esta tradición musical. Por último, la dedicatoria a la Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA, por sus 15 años de existencia.

La LXIII Legislatura del H. Congreso del Estado otorgó la Medalla Manuel M. Ponce 2017 y el diploma correspondiente que dice: “A la Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA, se destaca por sus méritos en el arte de la música o la ópera a nivel estatal, nacional y/o internacional”.

Se puede afirmar que con este premio no sólo se reconoce a esta agrupación, sino que implícitamente se rinde honor a todas y cada una de las Tunas y Estudiantinas, que por 56 años, han alegrado al pueblo de Aguascalientes y con él, se reconoce indiscutiblemente a esa piedra angular de la Tunería, como lo fue la Estudiantina de Aguascalientes del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías, 1965.

A manera de epílogo, en la conclusión del capítulo que forma parte del presente libro comento que, cuando fui invitado como colaborador con el tema: “La Estudiantina de Aguascalientes y el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías desde 1965. Su trascendencia en el Arte del Buen Tunar”; vi, de inmediato, una gran oportunidad de poder dejar plasmado, por fin, en un documento que, basado en una investigación seria, sustentada en el rescate de dichos y hechos, con datos históricos comprobables, se pudiera demostrar ese acontecimiento singular que escribieron, en clave y en Sol mayor, en el prestigiado pentagrama musical de nuestro estado, un puñado de jóvenes entusiastas y bohemios de la época, y que, retomando la tradición tunantesca surgida en el siglo XIII en España, la adoptaron y la adaptaron, en la integración de la Estudiantina de Aguascalientes del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología a partir de 1965.

Vino a mi mente, la imagen de aquel picapedrero que, labrando su piedra junto a muchos otros que hacían lo mismo, un transeúnte le preguntó: “¿Qué haces con esa piedra?”, a lo que contestó “¡Una catedral!”, esto me inspiró a comprometerme a trabajar rápido, con profundidad y seriedad poniendo en juego toda mi experiencia y vivencias ya por 56 años de vida profesional en el Mester de Tonería, y pensar no sólo en escribir un artículo más, sino en escribir un libro histórico, con un capítulo que coadyuvara a expresar lo que el Centenario Instituto de Ciencias ha propiciado como un gran impacto en el desarrollo de la educación en Aguascalientes y la región, enlazada ciertamente, con los procesos educativos, intelectuales, culturales y sociales, no sólo estatales sino nacionales y/o internacionales.

Con este trascendente compromiso, no hice más que volcar mi mirada y conjugar experiencias vividas, reconstruir la historicidad de hechos y acontecimientos, hacer caminos de ida y vuelta en la búsqueda de la verdad que está por encima de las certezas personales. Rescaté testimonios y narraciones de capítulos ya escritos, se respetaron en todo momento ideas, proyectos y realizaciones de muchos actores y, con abundantes horas dedicadas en la hemeroteca del Archivo General tanto del Estado como de la propia Universidad, rescaté noticias que simplemente están ahí, como testigos permanentes del trajín de Tunas y Estudiantinas a lo largo de 56 años y con especial atención en el caso que nos ocupa: la Estudiantina de Aguascalientes del IACT, desde 1965 hasta principios de 1971 que se extinguió, sembrando a su paso, la semilla generosa que ya recorrimos juntos en este capítulo.

He querido sacar a la luz las plumas de cuatro testimonios escritos por diferentes voces y en diferentes momentos, que dan fe a favor de quien esto escribe y justifican como un referencial objetivo, la presencia y participación de un servidor en la Estudiantina de Aguascalientes en el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías (finales de 1965 a principios de

1968), dando con esto, autoridad moral, a lo aquí expresado y expuesto. Salvador Plascencia Nájera:

La estudiantina estaba incompleta (con motivo del viaje de la Estudiantina por el norte del país. Diciembre de 1965) fue entonces que invitaron a Oscar Malo, ya que era diestro en el manejo del acordeón. Es de advertir también que Oscar nunca estuvo como alumno del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología. La Estudiantina nació en abril (1965). El Invitado, comenzó a participar en noviembre, principios de diciembre, siete meses después, aunque, eso sí, llegó a ser con el tiempo su Director Musical²⁰.

José Morán Romo, dice, con motivo de la grabación del segundo disco (1966): “Para este nuevo disco [...] invitaron a Óscar para que nos echara la mano musicalmente en dicha grabación”²¹.

El Heraldo de Aguascalientes publicó el 24 de diciembre de 1967:

Hoy a las 8:30 de la noche, la Estudiantina de la Escuela Normal del Estado, actuará por vez primera ante la Televisión Mexicana, en el Concurso Nacional de conjuntos musicales de este tipo, de la República Mexicana que ha patrocinado Cerillera La Central [...] El Director del Conjunto es el Profesor Óscar Malo, egresado del Seminario Conciliar a quien se debe también el impulso [...] de la Estudiantina del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, otro Conjunto de música similar²².

20 Véase en: Plascencia Nájera, *Orden de la Tonería Andante*.

21 Estudiantina de Aguascalientes: Algunos Datos históricos. Ensayo. Edición particular. Dice con motivo de la grabación del segundo disco (1966).

22 La Estudiantina de la Normal en el Concurso Nacional por TV, *El Heraldo de Aguascalientes*, Aguascalientes, 24 de diciembre de 1967.

El Sol del Centro el día 7 de enero de 1968 dice:

Nueva actuación por TV de la Estudiantina del IACT, hoy. Participará en la eliminatoria semi final del gran concurso, ya que triunfó el domingo pasado en el concurso que se transmite en el canal 2 de televisión, durante toda la semana, los muchachos que integran el homogéneo conjunto musical, dirigido por Óscar Malo, estuvieron ensayando las melodías que presentarán al jurado [...] en el que destaca el eminente músico mexicano Tata Nacho²³.

Aunado a estos testimonios están las portadas de los discos grabados por la Estudiantina de Aguascalientes del IACT 1966-1967-1968, en cuyas fotografías aparece quien esto relata, acompañado del inseparable acordeón (señalado en los mismos, *ex profeso*, sólo por razón de identificación para esta edición)²⁴.

Aunque las estudiantinas en el México de los sesenta nacieron por convocatoria, por invitación, como ya lo vimos en la Estudiantina del IACT, es importante señalar que por tradición, las Tunas o Estudiantinas clásicas, son hermandades, son comunidades organizadas y cuentan con niveles jerárquicos para su buen funcionamiento y mantenimiento. Uno de ellos es el Tuno Mayor, quien es la autoridad suprema, *Magister tunae*: Maestro de la Tuna o de la Estudiantina, es el que rige la organización, su autoridad se basa en sus conocimientos y experiencia, aunado a que, en su largo caminar, demuestra que ha sido investigador y maestro; promotor y difusor y, algo más importante, administrador del Arte del Buen Tunar²⁵.

23 Nueva actuación por TV de la Estudiantina del IACT, *El Sol del Centro*, Aguascalientes, 7 de enero de 1968.

24 Ver referencia en la página 908.

25 Dentro de la jerarquía tunantesca éstos son algunos ejemplos: Los Pardillos: Son personas, generalmente los más jóvenes, que ingresan a una Tuna o Estudiantina para aprender y encuentran en ella un mundo nuevo del que desconocen su mística y costumbres. Tuno llano: El que superó la primera etapa y ya viste a la usanza antigua o de capa dentro de una Tuna o Estudiantina. Tuno primicerio: El que por constancia, presencia y dedicación, merece que se le imponga la Beca, que es el

Sin embargo, lo más importante en una Tuna o Estudiantina, los que hacen la esencia, la fuerza y sustento de y por lo que ella toma vida, el fondo y forma de la misma es el conjunto, la colectividad, la reunión, la asociación, la comunidad, es la suma de muchos que se incorporan, que se organizan, que forjan una corporación y una fusión de voluntades en torno a un principio único y común: hacer música, más música y mucha música de Estudiantina o Tuna. De allí el esfuerzo de manifestar en las páginas anteriores y en lo posible, la cantidad de nombres y apellidos, que el amable lector con paciencia pudo descubrir o redescubrir y hacer memoria de muchos rostros que por muchos años y en muchas Estudiantinas o Tunas, con la alegría de tonadas y coplas durante de 56 años, han alegrado a nuestra gente, pero sobre todo, los corazones de:

Todas nuestras paisanitas,
muchachas bonitas
que saben querer.

Desde estas letras, honor a quien honor merece, admiración y respeto a las cinco Estudiantinas o Tunas, las que, con vigencia plena, lo vuelvo a repetir, pero ahora de pie, las enumero: Estudiantina de la Ilustre y Benemérita Escuela Normal del Estado y sus 56 años; la Estudiantina de la Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes, hoy Tuna Universitaria y sus 48 años; Los Treinta y Tantos y sus 36 años; La Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA y sus 16 años; y La Cuarentena de la Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes y sus 5 años. Testimonios vigentes de las Estudiantinas y Tunas que han aglutinado a miles de jóvenes, dando clara noticia del fruto abundante de la semilla que sembró desde 1965 La Estudiantina de Aguascalientes del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías.

distintivo más importante en el Arte Tunantesco. Tuno Cancelario, es el principal colaborador del Tuno Mayor.

A manera de epitafio por los Tunos que no están
canta mi alegría, guitarra y de mi raza el sentir;
canten, guitarras por siempre,
canten guitarras por ti.

Cuatro nombres, cuatro guitarras, cuatro voces, cuatro amigos que nos arrebató la pandemia: Héctor Macías Pedroza (Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA), diciembre 2 de 2020; Juan Carlos López Luévano (Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA), diciembre 23 de 2020; Luis Reséndiz García (Los Treinta y Tantos), enero 30 de 2021; y José Morán Romo (Los Treinta y Tantos) febrero 21 de 2021.

¡Aupa la Tuna! ¡Aupa la Tuna! ¡Aupa la Tuna! ¡Larga vida a la Tuna!

Anexos

Fotografías particulares, OMF



Anexo 1. Invitación al Concierto Estudiantina Sinfónica con el que se celebraron los 50 años del Arte del Buen Tunar, tradición musical que iniciara la Estudiantina de Aguascalientes del IACT en 1965. Concierto histórico por ser la primera ocasión que “La entrañable música de Estudiantina fue acompañada por la grandiosidad armónica de una Orquesta Sinfónica; nuestra querida Orquesta Sinfónica de Aguascalientes en nuestro máximo escenario cultural del estado, el Teatro Aguascalientes, el 14 de febrero de 2016”.



Anexo 2. La Tuna Aguascalentense Ex Alumnos UAA, durante el Concierto Estudiantina Sinfónica otorgó por primera ocasión la *Beca Honoris Causa*, a don Humberto Martínez de León²⁶, cuya audacia y visión lograron que se consolidara el proyecto universitario, convirtiéndolo así en el rector fundador de nuestra hoy, Benemérita Universidad Autónoma de Aguascalientes, y ser el pionero e impulsor de la primera Estudiantina de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en 1973²⁷. Y con esto, consagrar hasta el día de hoy, el dicho de que: No hay universidad sin estudiantina o tuna; y no hay estudiantina o tuna Sin Universidad.

26 La Beca dentro de la Tunería es la banda de color que se coloca entre el pecho y los hombros en forma de V, antiguamente indicaba que su portador había logrado habilidad para cantar y ejecutar algún instrumento, distintivo que lo convertía en Tuno formal, colores y escudo, identifican Universidad, Escuela o Facultad a la que pertenece.

27 Humberto Martínez de León, *Las huellas de mi vida* (Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010), 290-291. En donde dice: “conocí a Oscar Malo, siendo yo el presidente del Club Rotario a quien invité para que, con las damas rotarias hiciera algunos grupos musicales; llamó mi atención este joven diligente de natural inteligencia y talento musical, y cuando llegué a la rectoría de la naciente Universidad, lo invité para que se hiciera cargo de organizar y dirigir la Estudiantina y otros grupos musicales (junio de 1973)”.

www.heraldo.mx | Facebook | Instagram | Twitter | Herakloaqs

Sale del horno producción sonora del IMAC

Facetas

Existitez auditiva con sabor a tradición

La Sinfónica de Aguascalientes acogió el espíritu de las tunas universitarias

Oscar Malo Flores, a la batuta de este original proyecto musical

El maestro define el resultado como "una explosión artística y creativa"

Laura Elena Rivera Manzaneros El Heraldo

El arte y la tradición, la Estudiantina y la Banda Sinfónica de Aguascalientes, planearon unir su grandiosidad armónica, lo cual no fue impedido a pesar de la pandemia por la COVID-19. El resultado fue, unir las voces e instrumentos de "los tunos" con la Sinfónica, en una grabación profesional cuyo disco compacto se ha convertido en documento histórico auditivo, en el que, en 12 copias, se unió la tunanense tradición española, ligada a las universidades europeas del Siglo XIII) con la alegría, picardía y frescura de tonadas mexicanas. El "Tuno Mayor", maestro Oscar Malo Flores, platicó sobre esta experiencia en la que se unieron los instrumentos de la Banda Sinfónica de Aguascalientes con los instrumentos de la estudiantina como son la bandurria, el laúd, mandolina y la guitarra que es la base de esta agrupación, armado al bulcicón y alegre pandero, el contrabajo y el acordeón.

Cómo hicieron posible esta fusión y grabar el disco, en este tiempo de aislamiento, maestro?

El disco se grabó desde el año pasado y justo en este espacio, a parte de marzo, se trabajó en línea, el diseño de la portada y carátula del disco, así como en el diseño de las dos caras interiores, la selección de color y en trabajo de gabinete, se realizó la masterización, con lo que ya se pudo enviar a hacer la edición correspondiente, con una emisión inicial de 2,000 discos; todo esto con el apoyo y la supervisión del Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura.

Podemos afirmar entonces que ¡lo mejor ha sido un período en medio del encierro necesario por la pandemia?

No sólo eso, sino que ha ido más allá. Se ha dado una explosión artística y creativa con la aparición de todos los géneros musicales, grupos, solistas y ensambles extraordinarios como el ejemplo que hoy nos ocupa, el cual no sólo queda plasmado en este Disco Compacto sino en el reconocimiento a los 37 integrantes que somos parte de la Tuna Aguascalentense. Ex-Alumnos UAA, y que en su tiempo otorgamos al ICA y a sus 60 maestros que integran nuestra querida OSA, y ahora al IMAC y a sus 43 Maestros que forman nuestra Centenaria Banda Sinfónica Municipal de Aguascalientes, desde luego a sus respectivos Directores Musicales, al Maestro Juan José Franco que fue el Director Invitado y al Maestro Ismael Rodríguez Hejre.

Durante el tiempo de pandemia, muchas actividades se suspendieron o se hicieron de manera más lenta. ¿Qué caminos recorrieron para lograr el proyecto?

Lo primero fue echar a andar la imaginación creativa y pensar que una Tuna o Estudiantina integrada en su mayoría, por músicos tradicionales, pudiera estar en el mejor escenario cultural, acompañado con el rigorismo académico de una orquesta sinfónica como lo fue nuestro caso, en 2016 que compartimos con la Orquesta Sinfónica de Aguascalientes y ahora con la Banda Sinfónica Municipal, que es con la que grabamos el mencionado disco compacto conmemorativo. Después el trabajo más difícil fue llevar a la puerta acapalada de los doce arreglos con las partituras completas; primero para Orquesta y después, estos mismos arreglos, adaptados a Banda. Lo más tormentoso fue convencer a la maquinaria burocrática de la importancia de este proyecto y posteriormente demostrar que podíamos cumplir con las exigencias naturales de los dos Directores, primero de la OSA y después de la Banda.



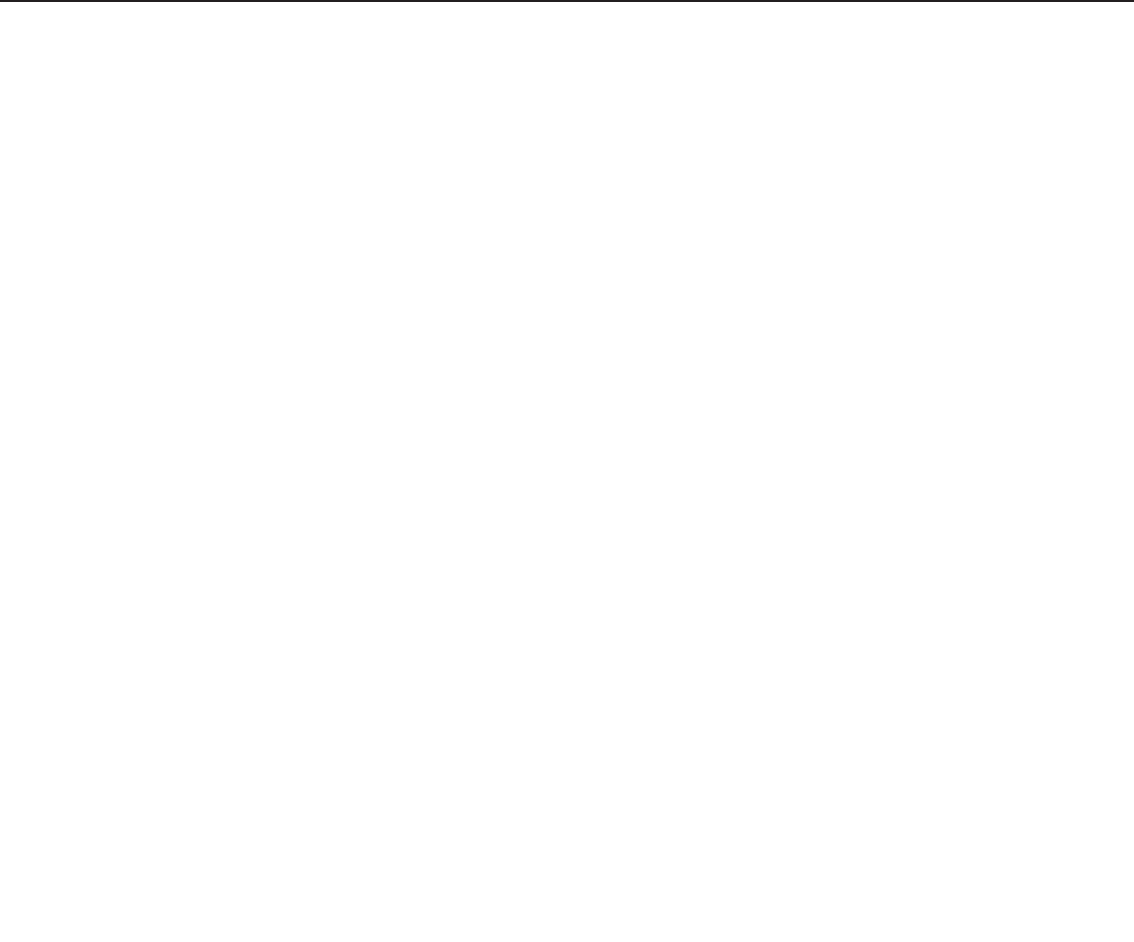
Anexo 3. Facetas. *El Heraldo de Aguascalientes*. 21 de diciembre de 2020.

En medio de esta pandemia, que nos obligó a girar abruptamente nuestro estilo de vida, el arte buscó rendijas para manifestarse en todas sus expresiones y gritar fuertemente que la creatividad del ser humano está, como siempre, al rescate de verdades universales; el reportaje anterior, manifiesta en palabras lo que no se pudo realizar públicamente. Y que gracias a la sensibilidad del Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura, IMAC, celoso de preservar la memoria histórica, acaba de “sacar del horno” el Disco Conmemorativo en el que queda plasmado el Concierto Estudiantina Sinfónica de diciembre de 2020; disco que se convierte en *Opera prima* a nivel mundial, al no encontrarse registro alguno de esta singular fusión en que, una Estudiantina o Tuna es acompañada en un concierto por una Banda Sinfónica; en este caso, de la también muy querida y centenaria Banda Sinfónica Municipal de Aguascalientes. Un valor agregado contiene este disco, ya que, con él, se conmemoran los 445 años de la fundación de nuestra ciudad, los 55 años del Arte del Buen Tunar en Aguascalientes, los quince años de la Tuna Aguascalentense Exalumnos UAA y con el mismo, se hace memoria de la semilla sembrada por la Estudiantina del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnologías, piedra angular, principio y origen de esta tradición musical en Aguascalientes.

Fuentes y Bibliografía

- Almanza Olvera, Felipe de Jesús Gabriel. “Los instrumentos de cuerda pulsada y las orquestas de pulso y púa”. *Conversatorio Asociación de Antiguos Tunos de América*. 17 de junio de 2021.
- Barrientos García, Gilberto. “Historia y tradición de las Estudiantinas en Guanajuato”. *Conversatorio Asociación de Antiguos Tunos de América*. 8 de abril de 2021.
- Comba, Juan. El Carnaval y las Estudiantinas. El Traje de los Estudiantes de Antaño y Hogaño. Corresponsalía de España, 15 de febrero de 1910.
- Cruz de la Aguilar, Emilio. *Libro del Buen Tunar*. España: Talleres Gráficos IMNASA, 1967.
- Engels, José Luis. *Diccionario General de Aguascalientes*. Aguascalientes: Talleres Gráficos del Estado de Aguascalientes, 1997.
- González Luna, Luis Eduardo, y Álvaro Jiménez Martínez. La música regional y su influencia en la Tuna. *Conversatorio Asociación de Antiguos Tunos de América*. 12 de marzo de 202.
- Landeros Gallegos, Carlos. *Y las golondrinas se fueron también*. Xalapa Iztapalapa: Ediciones del Lirio, 2019.
- Malo Flores, Oscar. *Nuestro Himno Universitario*. Aguascalientes: UAA, 2016.
- Malo Flores, Oscar. “56 Años del Arte del Buen Tunar en Aguascalientes”. *Conversatorio de la Asociación Antiguos Tunos de América*. AATDA. 15 de julio de 2021.
- Martínez de León, Humberto. *Las huellas de mi vida*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2010.
- Martínez de León, Humberto, Alfonso Pérez Romo, y Felipe Martínez Rizo. *Quadragésimo. Crónica de un alumbramiento*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.

- Mondragón Conde, Carlos Javier. La figura del pardillo y la dignificación del Tuno. Conversatorio de la Asociación de Antiguos Tunos de América. 29 de abril de 2021.
- Morán Romo, José. *Estudiantina de Aguascalientes. Algunos datos históricos. Ensayo*. Edición particular, 2016.
- Plascencia Nájera, Salvador. *Orden de La Tonería Andante. Andanzas, Peripeccias y Vicisitudes de la Estudiantina de Aguascalientes. Tuna Universitaria UAA*. México: Impresora Gráfica del Centro, 2015.
- Varios Autores. Cuarto Encuentro. Narrativas de Aguascalientes. Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura 2020.
- Zafra Nicolás, Luis Adolfo. Nacimiento de las Tunas Mexicanas Contemporáneas. 1962-1965. Conversatorio Asociación Antiguos Tunos de América. 27 de mayo de 2021.
- Zafra Nicolás, Luis Ranulfo. Los Tunos Oaxaqueños. Conversatorio de la Asociación Antiguos Tunos de América. 27 de mayo de 2021.



**MEMORIAS, RECUERDOS
Y EXPERIENCIAS DE MI PASO
COMO ESTUDIANTE Y MIS PRIMEROS
AÑOS DE MAESTRO QUE ME
PERMITIERON PARTICIPAR
DURANTE LAS CELEBRACIONES
DEL CENTENARIO DEL INSTITUTO
DE CIENCIAS EN AGUASCALIENTES 1967
Y SUS CONSECUENCIAS EN MÍ**

Humberto Martínez de León
Universidad Autónoma de Aguascalientes

En el caso personal, no tengo duda de que lo que viví en mi juventud, el tener una ambición por educarme y la imposibilidad de hacerlo aquí en la ciudad de Aguascalientes donde vivía, me marcó de manera determinante. Al terminar la educación primaria, mi deseo era estudiar en el Instituto de Ciencias para continuar después alguna carrera profesional; sobre esa idea había construido mis sueños del mundo futuro de mi vida. Llegado el momento, mis padres me explicaron que no era posible que yo me fuera a otra ciudad a estudiar, porque no tenían recursos para ayudarme. Tenía yo bien claro, entonces, que el propósito era capacitarme en lo que ofrecía la sociedad de mi tiempo –hablo de mediados de 1945– para poder ser productivo. Fue así como me inscribí en la Academia Comercial Llamas. No había muchas opciones, porque si no era el Instituto de Ciencias Autónomo (ICA) sólo estaba la Academia Alcalá y la Llamas, no había más. Este acontecimiento fue una frustración que me afectó de manera sensible. Se mutilaron los sueños del futuro de mi vida.

Mientras tanto, mis amigos se inscribieron en el ICA para irse después a la ciudad de México a cursar alguna carrera profesional. Tal vez en ese evento se ubican las razones más lejanas que me impulsarían muchos años después, a mi llegada como rector del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología (IACT) a empeñarme con todas mis capacidades en la creación de oportunidades de educación superior para los jóvenes de Aguascalientes.

Con los conocimientos de contabilidad adquiridos en la Academia Llamas y los estudios por correspondencia que hice en la Escuela Bancaria y Comercial de la ciudad de México, conseguí un empleo en la oficina federal de Hacienda que era una dependencia muy importante. El jefe de la oficina me escogió para ir a la ciudad de México con una beca para estudiar la Ley del Impuesto Sobre la Renta y el Código Fiscal de la Federación. Estuve en la capital tres meses tomando este curso en la Secretaría de Hacienda, cuando regresé ya no estaba el jefe que me había mandado y yo volví a mi puesto de archivista, que no me gustaba nada, por lo que renuncié y puse mi oficina como contador, apoyado por los conocimientos adquiridos en contabilidad y en las leyes fiscales que eran las que de manera más preponderante se usaban. A los pocos meses, dada mi inquietud por conseguir clientes y las conferencias que de manera gratuita daba en la Cámara de Comercio, empecé a tener algunos ingresos que ya me hicieron productivo.

A pesar de mis incipientes éxitos profesionales no me sentía satisfecho. Me inscribí entonces en el Instituto de Ciencias Autónomo, el ICA de mis sueños; estar en el Instituto de Ciencias representaba para mí, no sólo el cumplir con el deber de estudiar, sino la oportunidad de penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber. Mi tiempo se repartía entre la atención a mi despacho y la asistencia a mis clases. Esta etapa de mi vida fue de las más importantes en mi formación, porque se abrió para mí una ventana a la cultura universal; las clases de mis maestros no sólo me enseñaban cosas interesantes, sino que ellos me inspiraban con su ejemplo y sapiencia.

Influyeron mucho en mí en esta época de mi vida, maestros como el licenciado Eduardo Rodríguez Láriz, por su manera tan emotiva de impartir sus clases de Filosofía; o el licenciado Humberto Brand Sánchez, las de Historia universal; o quien sería después y durante toda mi vida un amigo muy querido, don Alejandro Topete del Valle, con sus interesantes y entretenidas clases de Historia de México; de igual manera el licenciado Manuel Varela Quezada, con su peculiar personalidad y con quien compartiría en el futuro muchas y gratas experiencias; el ingeniero Efraín Cobar Lazo, hombre bueno, sabio y prudente; el elocuente licenciado Mariano Aguilar, el ingeniero Eusebio Sánchez Zarzosa, quien sería después director de la Institución; también recuerdo al bondadoso doctor Antonio Medina Romo; al muy especial por su manera de ser, licenciado Pastor Hurtado Padilla. Aprendí el apego a la puntualidad del doctor José González Saracho, quien esperaba de pie en la puerta del aula hasta que su reloj marcaba justo la hora de iniciar la clase para pasar a impartirla.

Cuando era rector del Instituto el Ingeniero Benjamín Vargas Tapia, quien ejercía su autoridad con gran carácter e imponía férrea disciplina, vivimos un conflicto grave que hizo que el Instituto se escindiera en dos. Un grupo adepto al ingeniero Vargas Tapia se separó y se fue con algunos alumnos al Instituto de Bellas Artes, que funcionaba en la calle Venustiano Carranza, y el otro se quedó en el edificio central bajo la rectoría del doctor Carlos Aguilera Anda. Yo me quedé. El conflicto se suscitó porque se acusaba al doctor Aguilera de haber llegado al puesto mediante un proceso de votación objetable. La verdad, fueron tiempos difíciles, la calidad de los estudios se demeritó de manera considerable y el conflicto duró algunos meses a pesar de las intervenciones del gobierno del estado y de la ANUIES. De todas formas, fue importante para mí el constatar las consecuencias de la desunión, del desacuerdo y de la beligerancia, que después de todo revelan una falta de capa-

cidad para resolver los conflictos o una insuficiente autoridad del órgano institucional que debe intervenir.

Una de las consecuencias del conflicto fue que llegaron nuevos maestros, la mayoría improvisados y que impartían sus clases de manera un tanto deslucida, no doy nombres porque eran personas conocidas en el medio profesional, pero improvisados como docentes. Voy a hacer una excepción para hablar de un nuevo maestro que nos impartía la clase de Literatura. Era el licenciado Horacio Westrup Puentes. Era un personaje verdaderamente excepcional, sus clases eran amenas. El ser mi maestro en esta breve temporada me permitió conocerlo y que él me conociera.

Pasando los años se hizo más cercana nuestra amistad porque tuve la oportunidad de conocer aspectos humanos y su manera de ser como intelectual. Era poeta por cierto, escribió un poema titulado “Canto de amor a Aguascalientes”, que es una belleza porque describe en fina poesía el Aguascalientes de la época. Lo declamaba con gran sentimiento, pero además era un tenor de una voz digna de sonar en los mejores escenarios, cantaba de manera cautivadora y esto es lo que me causaba más admiración, lo hacía en todos los lugares que lo invitaban, lo mismo una fiesta escolar de fin de cursos en modesta escuela que en las más encopetadas bodas o acontecimientos sociales. Era muy querido.

En 1951 el Instituto organizó, ya resuelto el conflicto y reunificados los dos grupos, el concurso estatal de oratoria; participamos siete estudiantes, bajo el patrocinio del periódico de circulación nacional *El Universal*; me inscribí y gané, quedando como campeón estatal. El concurso contó con un jurado calificador de lujo porque estuvieron como integrantes el gobernador del estado profesor Edmundo Games Orozco, el doctor Pedro de Alba, quien gozaba de una extraordinaria aura de sabiduría y prestigio como diplomático y educador; el doctor Salvador Gallardo Dávalos, entonces senador de la República; el licenciado Benito Palomino Dena, diputado federal

y elocuente orador, y el respetado ingeniero don Gustavo L. Talamantes, director del periódico *El Sol del Centro*, único diario que existía entonces en la ciudad.

Debo comentar que mi preparación para participar en el concurso estatal y en el nacional fue muy peculiar, nadie me enseñó las técnicas de la oratoria, sino que yo practicaba diciendo discursos improvisados sobre diversos temas, hablando solo en voz alta, al aire libre.

El ser campeón estatal de oratoria me hizo participar en el concurso nacional que se celebró en Jalapa, Ver., auspiciado por la Universidad Veracruzana. Ahí viví experiencias extraordinarias, porque tuve la oportunidad de convivir con estudiantes de gran capacidad intelectual que representaban a los estados de la República y conocer y escuchar a personajes que gozaban de gran prestigio, como a don Alfonso Reyes. Traté al rector de la Universidad Veracruzana, el licenciado Arturo Llorente González y a otras personalidades. Todo ese ambiente me creaba inquietudes de superación; la vida de la universidad con su bullicio y alegría, el contacto que tuvimos con los muchachos que nos atendieron, el darme cuenta a través de sus pláticas llenas de entusiasmo, que todos iban tras un sueño, un ideal de vida. Todo me hacía soñar a mí también, añorar y lamentar que no tuviéramos una universidad en Aguascalientes como ellos la tenían, y que yo veía como la detonadora del progreso, del desarrollo al transformar para bien la vida de los jóvenes. Nunca se podría transformar a la sociedad sin que esto ocurriera primero. No pasaba por mi mente que algún día en el futuro se me presentaría la oportunidad de hacerlo.

El concurso de oratoria me acercó a don Pedro de Alba. Me recomendaba lecturas como *La rebelión de las masas* de Ortega y Gasset —me decía que era uno de los libros más destacados de la década de los años 30—, o algunos libros específicos de historia universal. Esta cercanía daría lugar a que me invitara como orador a su campaña, cuando junto con don Aquiles

Elorduy, fue candidato a senador en tiempos de la candidatura presidencial de don Adolfo Ruíz Cortines.

En el año de 1952 había aumentado mi popularidad entre mis compañeros del Instituto y decidí lanzar mi candidatura a la presidencia del Círculo de Estudiantes de Aguascalientes, organismo que agrupaba a los alumnos del instituto y que era respetado por las autoridades académicas, las municipales y estatales. El día 4 de abril de ese año se celebraron las elecciones en el aula Pedro de Alba. Presidió el evento el director del Instituto, ingeniero Eusebio Sánchez Zarzosa, asistido por el licenciado Juan de Luna Loera y el secretario doctor Manuel I. Rodríguez. Eran dos planillas, la blanca y la azul. Yo contendía por la primera y por la azul el candidato a presidente era Ramón Serna Mosqueda.

El evento se inició con palabras del director que trataron de la relevancia del acontecimiento en lo que podría calificarse como “civismo estudiantil”; dio a conocer el nombre de los integrantes de cada planilla y pidió a todos los presentes desalojar el salón, para después ser llamados uno por uno de acuerdo con la lista de alumnos inscritos, para entregar a cada uno su boleta de votación. Así de riguroso era el control. El resultado fue 142 votos para mí y 20 para el candidato de la planilla azul¹.

Sobre el ICA. Cómo era la vida del Instituto en aquellos días

Debo decir que el ICA era la institución de educación media más prestigiada, no sólo de Aguascalientes sino de la región. Habían pasado por sus aulas alumnos que eran orgullo nacional como Ramón López Velarde, el poeta que le cantó a la “Suave Patria”, Saturnino Herrán, Pedro de Alba, etcétera.

1 Archivo particular Humberto Martínez de León [En adelante APHML]. Acta Círculo de Estudiantes de Aguascalientes, sesión del 4 de abril de 1952.

Los hombres más ilustres que hubiera habido en Aguascalientes habían ocupado las cátedras de maestros, todos los años de vida de la institución, que lo hacía ser reconocido y apreciado a grado tal que conocí maestros que en sus tarjetas de presentación señalaban ser “maestro de tal o cual cátedra en el Instituto Autónomo de Ciencias”.

Estar en sus corredores y aulas era pertenecer a un mundo de jóvenes soñadores, inquietos, traviesos y de diferentes personalidades y caracteres. Algunos tenían cualidades sobresalientes en el canto o la poesía.

Los maestros eran vistos no sólo con respeto, sino reverencia, su personalidad tan diferente, su manera de ser tan distinta, pero todos eran admirados por su saber, su bondad, su temperamento. He hablado en términos muy generales de algunos de ellos, ahora hago más explícitos estos recuerdos. El maestro doctor José González Saracho, puntual en grado extremo; el licenciado Pastor Hurtado Padilla, de enorme prestigio jurídico y de un temperamento muy de él; el licenciado Humberto Brand Sánchez, gran orador, de quien recordaba que cuando dijo en el cine Colonial, el elogio a la reina de la Feria de San Marcos de 1947, que fue la señorita Esthela Aldana, que había tenido una contienda muy cerrada con otra hermosa mujer de Aguascalientes llamada Alicia Meyemberg, surgió en el momento en que iba a ser coronada por el gobernador del estado, una gran rechifla de los partidarios de ésta, que estuvieron a punto de echar a perder la solemne ceremonia y fue el licenciado Brand Sánchez el que de una manera improvisada hizo un elogio al hombre de Aguascalientes que vestía el overol del ferrocarrilero, pero sabía comportarse con seriedad y educación y era incapaz, como lo eran todos los que vivíamos en esta tierra de gente buena, de faltarle al respeto a una dama, agregó algunas otras palabras que no recuerdo, pero lo que sí recuerdo bien, es que calmó los ánimos y dijo su hermoso elogio a la hermosa reina de la primavera de ese año; en el aula era simpático y a veces llegaba un poco alegre por sus copas y

nos contaba cuentos graciosos; su cátedra de Historia universal era muy buena y amena. Don Alejandro Topete del Valle, alegre, dicharachero, amante de sacar a relucir por cualquier cosa, ocurrencias de personajes de la historia. Es una lástima que supiera tanto y no lo escribiera, hay un folleto muy jocoso de cómo en tiempos remotos reaccionaba la gente del pueblo ante los espectáculos y acontecimientos que ocurrían en la Feria de San Marcos, conservo yo un ejemplar y es un verdadero tesoro. Tuvo una gran aceptación y fue tan admirado que un famoso periodista de aquellos años llamado Carlos Denegri lo transcribió en el más famoso periódico de la época *El Excelsior* donde recuerdo haberlo leído.

Cuando fui yo rector de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, años después, llamé a don Alejandro, con quien tenía yo una gran cercanía de amistad y le pedí que aceptara que la institución que yo representaba le pagara dos horas de honorarios diarios como si fuera catedrático para que las dedicara sólo a escribir lo que él quisiera. Ni así fue posible.

Vuelvo a los maestros recordando al bondadoso y muy querido maestro don Efraín Cobar Lazo; el cumplido y de muy particular personalidad, el ingeniero Benjamín Vargas Tapia, recto como una regla, de pocas y precisas palabras, exigente sin consideraciones y que durante mucho tiempo fue el hombre fuerte del Instituto, más de una vez director o rector del mismo y aun no siéndolo, de enorme influencia en las decisiones importantes que la mesa directiva del instituto o el rector en turno tomaban. El querido maestro de delicada manera de ser y gran educación personal y sapiencia jurídica profesor licenciado Carlos González Rueda a quien apodaban los muchachos “Agua limpia” por su costumbre de lavarse con frecuencia las manos. El maestro, que impresionaba por su sola presencia, gran personalidad y enorme sensibilidad, licenciado y notario público don Eduardo Rodríguez Láriz que tanto me impresionaba con sus clases de Filosofía; recuerdo que al hablar de los epicúreos, que trataba de la búsqueda del hombre por encontrar la felici-

dad y el placer, etc., y mientras lo hacía, ahogaba sus palabras en las abundantes lágrimas que salían de sus ojos, pensaba seguro en su vida personal, que no me detendré a comentar.

El edificio —ahora edificio central “Jesús Gómez Portugal”— por sus corredores, sus arcadas, la vista imponente de las cúpulas del templo de San Diego, sus aulas venerables, todo hacía que se respirara un aire de intelectualidad alegrado por el bullicio y travesuras de quienes lo ocupábamos, los jóvenes estudiantes; recuerdo que subiendo por la escalera del primer patio al piso superior, había en la primera aula a la derecha, una especie de exposición de animales disecados, sobresalía un enorme camello, que un alumno inquieto, ocurrente y que seguido escalaba muros haciendo gala de su destreza y al que apodábamos “La Changa”, se le ocurrió quitar el relleno junto a la cola del animal y le metió una botella de tequila con la boca de la misma saliendo por el ano del animal; el tequila era en ese tiempo el que tomaban las personas de más modesta situación social, los que antes tomaban pulque, es decir una bebida muy popular entre ellos, y tenían su tequila “Sauza” para las grandes ocasiones; “La Changa” llegaba al zoológico, levantaba la cola del camello y le daba besos y todos nos reíamos de la ocurrencia, sin saber que lo que hacía era darle tragos al elixir que había en la botella; todo se aclaró cuando alguien descubrió el truco y varios después seguían su ejemplo y la botella se recargaba y el camello era muy visitado. Todo acabó cuando las autoridades del Instituto de alguna manera se enteraron de la ocurrencia y clausuraron con siete llaves el zoológico que teníamos.

En este tiempo era una práctica común que yo viví, cuando ingresé con todos los alumnos de primer ingreso a quienes llamaban “los perros”, debían de ser rapados y pintados y tenían que desfilan por la segunda cuadra de la avenida Madero, dar vuelta por la calle Morelos hasta llegar al edificio del Instituto donde éramos recibidos a cubetazos. Esto duró hasta que llegué yo de rector en 1972 y amenacé con expulsar de manera definitiva a los alumnos que volvieran a recurrir a una práctica

tan salvaje e impropia. En su lugar determiné se celebrara una ceremonia de bienvenida para los nuevos miembros de la comunidad académica. Había en ese entonces —estamos hablando de los años cincuenta—, un evento que era esperado por la sociedad de Aguascalientes el famoso “Fandango estudiantil” que lo organizábamos juntamente con las muchachas de la Escuela Normal que eran de las más bellas señoritas de Aguascalientes y entonces hacíamos un baile al que cobrábamos por ingresar, sacando alguna cantidad de dinero para el Círculo de Estudiantes y para la asociación de estudiantes de la Normal, ya que repartíamos los beneficios. Se celebraba en el edificio del Instituto y los dos patios era muy animado y alegre.

Llegó a ser tan concurrido que hubo un año que recuerdo se celebró en la Feria de San Marcos en un famoso salón de baile que se llamaba “Las Palmas” y que nos fue rentado por una noche, hicimos nuestro fandango que fue un éxito. El dinero que se obtenía era costumbre que se gastara en festejos que organizaban los estudiantes en donde recordábamos nuestras visitas al camello del zoológico y no faltaban las botellas del tequila “Sauza”.

Cuando fui yo presidente del Círculo de Estudiantes, ese dinero lo guardamos y les dije a los compañeros que a partir de ese año, no habría más festejos porque lo dedicaríamos a mejorar nuestras oficinas del Círculo de Estudiantes y las aulas donde estábamos estudiando en el venerable edificio que ocupábamos; el dinero se lo entregábamos al tesorero del Círculo de Estudiantes, un compañero al que recuerdo le decíamos “El Güero Meningitis”, que era buen estudiante y demasiado religioso, y cuando le pedí cuentas me dijo que él consideraba en conciencia, que no había cosa más importante para todos los miembros del Círculo, que aprobáramos todas las asignaturas de los grados que cursábamos y que por esa razón, lo había dado de limosna al Espíritu Santo para que nos iluminara en nuestros exámenes, esto lo dijo en una reunión de la mesa directiva del Círculo, y cuando terminó de hablar poco faltó para

que lo golpearan los compañeros estudiantes, cosa que impedí; le dije: “¿Por qué lo hiciste si no era tuyo ese dinero?, se te había confiado su custodia por ser el tesorero. Pero vamos a aclarar, ¿qué hiciste exactamente con el dinero, Güero?” Me contestó: “Lo deposité en un cepo que hay para el espíritu santo en la iglesia de San Diego”, le dije, “Vamos ahorita hablar con el padre”. Y nos fuimos al templo de San Diego, hablé con el padre, quien nos atendió y le comenté lo que había ocurrido, que el dinero de nuestra organización lo había depositado en el cepo que yo le apuntaba y queríamos que nos lo regresara porque no le pertenecía a él, sino que era de una organización estudiantil. El padre me dijo que él lo sentía mucho, pero que no podría regresar el dinero que estaba depositado porque desconocía el origen, no sabía quién lo había depositado. Le dije: “Padre, hablemos usted y yo”. Me pasó un poco adentro de la sacristía, le comenté la situación: “Se va a crear un gran conflicto entre el templo y los estudiantes, cosa que no es conveniente porque usted recuerde que hay ventanas del templo que dan al Instituto y por otra parte quién le dice a usted que sea cierto, porque también cabe la posibilidad de que él esté faltando a la verdad y qué pasa si no hay ningún dinero aquí, se crearía un conflicto sin razón. Le pido a usted que verifique que esté el dinero, porque a lo mejor no es cierto”. El padre se quedó muy serio y me dijo: “Tiene usted razón, vamos a verlo”, abrió un cajón de un mueble cercano, trajo la llave del cepo, lo abrió y contamos y efectivamente contenía la cantidad que teníamos anotada de beneficios; simplemente lo tomé sin pedir permiso, dimos media vuelta y nos salimos del templo.

Se calmaron los ánimos, con ese dinero compramos una máquina de escribir que necesitábamos y todavía pudimos pintar las oficinas del Círculo y un aula del Instituto, cosa que mucho nos agradeció el rector Vargas Tapia.

Organizamos “La hora estudiantil” en la XEBI, había hablado con el muy caballeroso señor don Pedro C. Rivas, que era el propietario y le expliqué que había estudiantes con in-

quietudes artísticas, que sería muy conveniente se les apoyara participando en algún programa, junto con las muchachas de la Escuela Normal en donde había también algunas con iguales características. Don Pedro me escuchó y me dijo que no podía autorizar que saliera al aire un programa improvisado y que él no conocía la calidad interpretativa de quienes participarían, que me solicitaba le presentáramos un programa y luego ese programa lo hiciéramos sin salir al aire para él juzgar si debía o no incorporarlo a su programación.

Nos pusimos de inmediato a trabajar en el programa que consistía fundamentalmente en algunas reflexiones sobre acontecimientos históricos que realizaba algún compañero, otros que cantaban y alguno más como un compañero al que apodábamos “Velman” diría sus poemas, es decir lo que él había escrito de poesía; otros cantarían, etc. Hablamos con las muchachas de la Normal sobre nuestro proyecto y se sumaron con entusiasmo a él, participarían con un coro que tenían ya muy bien entrenado, además de otras que interpretarían música al piano y en la guitarra.

Con el programa que elaboramos Gelus –que pasando el tiempo se casaría con Víctor M. Sandoval– representaba a las normalistas y yo acompañado de algunas compañeras normalistas y compañeros del ICA, acudimos con don Pedro y le enseñamos el programa. Nos hizo algunas observaciones que nosotros atendimos y nos señaló una fecha para que presentáramos el programa en un auditorio que tenía la difusora con su escenario y butacas y que cuidaba con celo una hermana de don Pedro.

La semana siguiente fue de un trabajo intenso de ensayos de acuerdo con la dirección de Gelus, que tenía más experiencia en este tipo de cosas por manejar o dirigir el coro y demás grupos musicales de la Normal. Con este motivo se reunían todos los días en la Escuela Normal los muchachos del Instituto que iban a participar. Cuando estuvo armado el proyecto y ya bien ensayado me comuniqué con don Pedro y nos dio una fecha

para presentarnos. Obvio es decir que se llenó el auditorio con muchachos del Instituto y muchachas de la Normal, había una gran algarabía. Le gustó a don Pedro y se estableció un programa semanal que se llamaba “La hora estudiantil”, que duró tal vez uno o dos años.

Mi incorporación como maestro al IACT

Me incorporé al Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología en 1964, por invitación del licenciado Carlos González Rueda, antiguo y querido maestro, quien, de parte del rector, licenciado Benito Palomino Dena, me invitó para impartir la cátedra de Derecho fiscal en la carrera de Contaduría Privada en la institución. Mi primer día de clases fue el 12 de septiembre de ese año. Eran grupos pequeños, no rebasaban los 15 alumnos.

Ser maestro era para mí algo nuevo, que me causaba una sensación de temor y responsabilidad, al enfrentar, ya con esta calidad de educador, a los jóvenes estudiantes. Con dedicación y mucho interés preparaba las clases y pronto se estableció una corriente de simpatía entre mis alumnos y yo, favorecida por lo reducido de los grupos y el trato tan cercano que teníamos. Las clases eran a veces informales, muy coloquiales y juntos aprendíamos en un ambiente muy cordial.

La escuela de Contaduría Privada no tenía director desde su fundación en agosto de 1963. Su población era pequeña; los jóvenes preferían estudiar en las academias comerciales, de las cuales, las más prestigiadas eran la Alcalá y la Llamas porque recibían a los jóvenes sin haber recibido la enseñanza secundaria, requisito que sí se requería en el IACT, y no obstante, las posibilidades de ocupación al término de los estudios prácticamente eran las mismas para los egresados; los muchachos se ocupaban como ayudantes de contador o en trabajos secretariales.

Como profesor del IACT fui siempre participativo. Cuando fueron las elecciones para que la Junta de Gobierno

designara al rector del período 1965-1968, a finales de 1965 los maestros de la escuela de Contador Privado me nombraron su representante ante el Consejo Directivo para el mismo período, por lo que a partir de 1965 pasé a formar parte del Consejo Directivo del IACT en el rectorado del ingeniero Carlos Ortiz González, quien fue el designado por la H. Junta de Gobierno.

Al formar parte del Consejo Directivo del Instituto, identifiqué a los maestros que ejercían mayor influencia en el quehacer de la institución, pues además de ser los más participativos eran a quienes se escuchaba con mayor respeto y atención, también porque defendían con vehemencia sus puntos de vista: Los ingenieros Benjamín Vargas Tapia y Eusebio Sánchez Zarzosa, el doctor Salvador Ramírez Martín del Campo y el licenciado Benito Palomino Dena, todos habían sido directores o rectores del Instituto y todos también, con excepción del último, habían sido mis maestros, razón por la que los traté y conocí de cerca como ellos me conocían a mí. Los asuntos que abordaba el Consejo Directivo eran, por calificarlos de alguna manera, rutinarios e intrascendentes y revelaban para mí que no había cambiado la institución en los 12 años que habían transcurrido desde que yo abandoné la escuela. El Consejo estaba formado por las mismas personas que habían manejado el Instituto en los últimos 25 años; los únicos que pertenecíamos a una nueva generación éramos el licenciado Enrique Sevilla Flores y yo. Gran parte del tiempo se dedicaba a asuntos realmente sin mayor importancia y trascendencia: discutir las solicitudes de los alumnos de no pagar colegiaturas, de descuentos parciales de las mismas, licencias al personal académico o préstamos a los empleados, así como al análisis de gastos por mantenimiento de los edificios e instalaciones o a la situación de falta de recursos económicos. Percibí los antagonismos existentes. Realmente el Consejo estaba formado por las mismas personas que habían manejado el Instituto en los últimos 25 años.

Más o menos a finales de 1965 me llamó el doctor Fernando Topete del Valle, quien era presidente de la Junta de Go-

bierno del IACT, para informarme que la junta había tenido a bien designarme primer director de la Escuela de Contaduría Privada. Agradecí la distinción y ofrecí hacer mi mejor esfuerzo por servir al Instituto y a Aguascalientes. Este hecho me permitió participar en la vida del Instituto con mayor peso en mis intervenciones.

Nacimiento de las primeras carreras a nivel de licenciatura

La escuela a mi cargo vegetaba, los alumnos cada vez escaseaban más y los maestros no se sentían motivados por lo reducido de los grupos. Hice una reflexión que compartí con los maestros contadores públicos Pablo Giacinti Medina y Antonio de Luna Martínez —éramos tres de los cuatro contadores públicos que entonces había en Aguascalientes— les manifesté que nuestro trabajo de docentes y la escuela de contador privado no aportaban recursos humanos preparados de manera adecuada al desarrollo que reclamaba Aguascalientes en esos momentos, porque la situación que prevalecía en el estado y los renglones de su economía que más se desarrollaban, exigían profesionales mejor preparados que los que nosotros estábamos ofreciendo. Estuvieron totalmente de acuerdo conmigo. Ahí nació mi propósito de hacer un cambio total, abandonando ese nivel de estudios que impartía la escuela y creando carreras a nivel de licenciatura, concretamente las de Contador Público y Administración de Empresas.

Comenté lo anterior con el rector ingeniero Carlos Ortiz González, a mediados de 1966. Fue muy perceptivo de la situación y estuvo de acuerdo con todas mis argumentaciones, señalándome solamente las grandes limitaciones económicas que tenía el Instituto y la impresión que él tenía, de no ver en un futuro próximo ninguna mejoría en los ingresos por la negativa del gobierno del estado a incrementar el subsidio y la

misma situación veía en la Secretaría de Educación Pública en cuanto al subsidio federal. Yo le argumentaba que el cambio, por sí mismo, generaría oportunidades para vencer ese obstáculo, porque tendríamos argumentos muy sólidos para invitar e involucrar a los hombres de negocios de Aguascalientes, a los padres de familia y a los jóvenes estudiantes a participar, no sólo con su ayuda económica, sino —en el caso de los empresarios— con su vinculación para facilitar prácticas profesionales de los estudiantes y visitas o estancias en las diferentes empresas. El ingeniero Ortiz González me dijo que estaba dedicando gran parte de su tiempo en la preparación de los festejos que se realizarían con motivo del centenario de vida del Instituto y con las reuniones que sostenía con los integrantes del patronato que se había formado para la organización de los festejos, razón por la que creía conveniente esperar, porque tal vez viniera el presidente de la República, licenciado Gustavo Díaz Ordaz, que iba a ser invitado, o el secretario de Educación licenciado Agustín Yáñez, y que tal vez esto podría cambiar la situación. Yo era de la idea, y así se lo manifesté, que la mejor manera de celebrar los cien años del instituto era creando carreras a nivel profesional o licenciatura, que se anunciaran con motivo de la celebración; sin embargo, él consideró que era conveniente esperar. Así pues, se abrió un paréntesis para dejar que llegara el festejo del centenario. De todos modos, seguí trabajando en los estudios para conocer la forma como se podría plantear el nacimiento de las carreras.

Llegó la celebración del centenario. Los eventos se realizaron del 8 al 15 de enero de 1967. Con este plausible motivo se remodeló el edificio que ahora conocemos como Gómez Portugal, se puso este nombre al poblado que está al norte de la ciudad que se conocía como “Margaritas”, se homenajeó a los hombres ilustres de Aguascalientes y en velada especial se hizo un homenaje al señor presidente de la República y se entregaron nombramientos de Maestros *Honoris Causa* del IACT a cinco personalidades: al presidente Gustavo Díaz Ordaz; al

gobernador del estado, profesor Enrique Olivares Santana; al secretario de Educación, licenciado Agustín Yáñez; al rector de la UNAM, Javier Barros Sierra; y al secretario general ejecutivo de la ANUIES, licenciado Alfonso Rangel Guerra. Se iniciaron las obras de construcción del Instituto Tecnológico de Aguascalientes, y como evento principal se realizó una velada solemne para conmemorar los cien años de vida del Instituto y se remató con un baile en el palacio de gobierno. Asistió el señor secretario de Educación Pública, licenciado Agustín Yáñez, en representación del presidente².

Debo mencionar algunas cosas dignas de destacar. Los eventos de ese día se iniciaron con la ceremonia de entrega de las obras de reconstrucción del edificio central del Instituto, en la cual hizo uso de la palabra el alumno Joaquín Lara de Alba —al pasar los años, quién lo dijera, fue mi colaborador ya en la UAA— y dijo textualmente en su alocución ante la presencia del gobernador Olivares Santana y del secretario de Educación Pública:

Y ante vuestro interés e importancia concedida a nuestra Casa de Estudios deseamos señor Gobernador, un Instituto en comunicación espiritual constante con su pueblo, en solidaridad y colaboración estrecha con otras instituciones de alta cultura; aún más, señores, deseamos, queremos una Universidad en la que predomine y se imponga por sí misma la calidad de la enseñanza y mejores valores intelectuales y morales al servicio de la comunidad y la nación, de la que salgan los hombres mejor preparados para el progreso de nuestra patria.³

Me emocioné al escucharlo, sonaba en su voz el reclamo de todos los jóvenes que carecían de oportunidades de educación superior en Aguascalientes, los que seguramente vivían

2 Héctor de León, (ed.), *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA, 2007), 196.

3. Héctor de León (ed.), *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes* (Aguascalientes: UAA, 2007), 196.

ahora, lo que yo había vivido en los lejanos tiempos de mi adolescencia y padecemos, quienes integramos mi generación. Recordé entonces mis sentimientos de frustración, cuando mis padres me dijeron “te quedas aquí y no puedes ir a la universidad”. Estas palabras no se quedarían sin respuesta ni de parte del gobernador Enrique Olivares Santana, ni del secretario Agustín Yáñez. En el discurso, que pronunció el profesor Olivares en la velada del Teatro Morelos se refirió al tema, después de hacer un análisis de lo que había sido la historia de la institución y de lo que habían representado para el estado sus cien años de vida, sentenció lo que transcribo literalmente. Dirigiéndose al señor secretario de Educación, dijo:

El reclamo de la realidad ha llevado a nuestra institución a empezar a buscar nuevas dimensiones, nuevos horizontes. La inercia de 100 años, la ha hecho buscar soluciones nuevas y buscar planteamientos diferentes, remodelar desde sus estructuras académicas, hasta sus aspiraciones materiales.

Estoy cierto que este nuevo afán de definirse de modificar su estructura ha dejado de ser sólo preocupación de la institución y se ha convertido en demanda de una sociedad, que día tras día, tiene más acceso a la educación y a la cultura. Sabemos que la evolución plantea problemas; no es posible ver que las estructuras educativas y los niveles académicos se modifiquen de la noche a la mañana y sólo por el deseo de superar una etapa.

[...]

Cien años de existencia autoriza pensar que contiene factores suficientes, como para que nuestra vieja casa puede aspirar a crecer en el futuro con el mismo ritmo que otras casas de cultura.

[...]

Esta necesidad sólo pude fincarse en un ámbito de operación regional y la posibilidad se deriva de evitar la penuria, la carencia de recursos humanos y financieros que en más de un caso ahoga la más entusiasta y bien intencionada empresa educativa.

Dirigiéndose al señor rector y a los ex alumnos les dijo:

Aprovecho esta tribuna para hacer, a nombre del pueblo de Aguascalientes, un reclamo amistoso a los hijos de esta institución: vengan a revitalizarla, sean copartícipes de la transformación que inevitablemente deberá operarse en ella, son ustedes los que tienen la responsabilidad de mostrarle el camino y de elaborar su nueva estructura.

Nada puede esperar el Instituto de Ciencias y Tecnología de nadie, si sus propios hijos se la niegan. Enhorabuena, si sus hijos alcanzan a percibir lo que significa en la hora de sus cien años, su alma mater, y lo que ella tiene de apasionante y de grande, ustedes tendrán un papel de capital importancia y deberán ayudarla a preparar el alumbramiento de la nueva hora⁴.

La sociedad de Aguascalientes estaba haciendo, por boca del gobernador del estado, la reclamación de necesarias transformaciones, para ofrecer nuevas, mejores y más amplias oportunidades de educación a los jóvenes de la entidad, y señalaba de manera rotunda que esa responsabilidad recaía sólo en sus autoridades y en sus ex alumnos, ya que nadie haría lo que ellos no emprendieran. Un siglo era ya suficiente para emprender la tarea transformadora. Fue un mensaje muy directo que en lo personal me impresionó.

El ambiente en el Teatro Morelos estaba cargado de solemnidad, escucharíamos ahora como parte de este solemne evento, las palabras del secretario de Educación Pública, del representante personal del presidente de la República, el licenciado Agustín Yáñez, quien con la facilidad que tenía este destacado intelectual para usar de la palabra, expresó en discurso improvisado, apoyado sólo en notas que de reojo veía, felicitaciones al Instituto por sus 100 años de vida de parte del presidente de la República, elogió a las gentes de Aguascalientes por su indeclinable amor a las cosas de la cultura, demostradas por haber sido una de las primeras entidades en el país de tener un

4 De León, *Cien años del Instituto*, 222.

Instituto de Ciencias, llamó al instituto, hijo del triunfo de la Reforma, pero dijo también y lo transcribo textualmente:

Precisamente la multiplicidad que la República ofrece en cuanto a oportunidad en los diversos grados de sus estudios, facilita el determinar, del modo más claro posible, el descubrimiento de la vocación, la forma de las disposiciones del individuo, porque no todo el que tiene disposición para ser pintor o músico llega a serlo, se requiere una serie de asiduas y tenaces disciplinas, y aquellos que no saben pagar ese precio de esfuerzo, no tiene derecho tampoco a encontrar los puestos de responsabilidad de la República. [...]

Quiero enlazar estas dos impresiones con un vivo llamado, que me dicta la pasión por México, la pasión por la grandeza de México; un llamado, en primer lugar, a los ex alumnos, repitiendo la aplicación que el señor gobernador acaba de hacer: Sean ustedes el apoyo moral y el apoyo material de su casa de estudios; sean ustedes el firme cimiento que permita a la Institución mayores desarrollos, bríndele constante apoyo moral que garantice el espíritu de disciplina de la institución, y apoyo material que permita los desarrollos que en los tiempos nuevos exigen.

El señor presidente de la República, en su mensaje del día primero de septiembre, afirmó que es prácticamente imposible que las fuerzas del Estado puedan seguir manteniendo en forma gratuita la enseñanza superior. Por otra parte, esta misma mañana escuchaba la petición de contar en Aguascalientes con una Universidad; quiero afirmar aquí que ese deseo debe cumplirse y puede cumplirse con la resuelta voluntad de los Aguascalentenses.

Las universidades no son membrete o rótulos que se fincan en un edificio o en una serie de edificios. Entendida originalmente, la universidad es una comunidad de maestros y alumnos. En los tiempos modernos es también una comunidad que debe contar con los recursos suficientes para que la enseñanza sea efectiva. Las universidades de provincia deben desde luego contar para su desarrollo con maestros arraigados en la provincia misma, no maestros

que van y vienen, y no sienten el amor a la tierra natal, que no sienten en la entraña más profunda de su alma el desarrollo cariñoso de las vocaciones que se les presentan. La Universidad se realizará en la medida en que lo quieran los aguascalentenses, y es a los ex alumnos a quienes corresponde proveer de las necesarias fuerzas morales y, principalmente de fuerzas materiales sólidas⁵.

No podía haber un mensaje más claro: Quieren universidad, háganla ustedes mismos, los ex alumnos, los habitantes de la comarca, que incluye a todos los que aquí viven. En lo personal me estremeció el mensaje, emocionado como estaba por lo que dijo el gobernador, ahora, más me convencía en mis propósitos de cambio, porque el secretario de Educación decía lo que yo pensaba, nada va a cambiar en el Instituto Autónomo de Ciencias si no nos hacemos nosotros cargo de lo que supone su transformación. Nadie nos va a dar nada, ni el gobierno del estado ni el gobierno federal. Me quedó bien claro que debería seguir, ahora con mejores argumentos y más empeño, en mi propósito de cambiar lo que tenía en mis manos: la Escuela de Contador Privado, para dar paso al nacimiento de las primeras carreras a nivel de licenciatura: Contador Público y Administrador de Empresas y con ella al nacimiento de la Escuela de Comercio y Administración, ya en otro nivel de estudios.

El rector ingeniero Carlos Ortiz González, estaba contento porque la celebración del centenario había resultado exitosa. Yo me enteré de que el gobernador había planeado que el Instituto Tecnológico Regional —que se había inaugurado dentro de las celebraciones, dándole personalidad jurídica propia—, perteneciera al Instituto Autónomo de Ciencias, razón por la cual había modificado el nombre de nuestra institución agregándole lo de las tecnologías, pero que esto no había sido aceptado, debe haber ocurrido en los primeros años del sexenio del profesor Olivares Santana en 1963 o 1964 que fue cuan-

5 De León, *Cien años del Instituto*, 227.

do cambió la ley orgánica de la institución, en el rectorado del licenciado Benito Palomino Dena, quien era, como todos lo hemos sido, muy celoso de la autonomía de la institución, ahí encontraba la razón de su “reclamo amistoso” que con tanta contundencia nos había hecho. Algunos años después cuando fui con él en las postrimerías de su período gubernamental a pedirle el edificio “19 de Junio” me lo comentó.

El proyecto de la transformación de la Escuela de Contador Privado se detenía porque pensaban que primero debería tener el Instituto los recursos económicos y luego emprender el cambio, porque habría necesidad de nuevas instalaciones, de contratar maestros y de tener una mejor y más rica biblioteca. Había falta de seguridad por parte de las autoridades, en tomar riesgos. Finalmente, usando los argumentos que he subrayado de los mensajes del gobernador y del licenciado Yáñez, le pedí al ingeniero Ortiz confiara en que la misma oferta educativa que ofreceríamos a la sociedad traería un mensaje de optimismo a los jóvenes y sus familias, a los empresarios y a la sociedad en general. Era yo muy insistente en la idea de que no era posible soportar respaldar el desarrollo que se daba en Aguascalientes en la viticultura, en la industria metalmeccánica y en el comercio, con el empirismo dominante; era urgente formar cuadros preparados para asumir las funciones de liderazgo que, ya no el futuro reclamaba, sino el presente; le pedí que tuviera confianza en mí y en los maestros de la escuela que tanto me estaban apoyando. Era difícil vencer el escepticismo.

El señor rector Ortiz González aceptó la sugerencia que le hice de entrevistarse con el gobernador del estado profesor Olivares Santana, para decirle que su mensaje y el del señor secretario de Educación pronunciados en la velada solemne de celebración del centenario del Instituto había calado hondo y que ya se estaba trabajando en la creación de carreras a nivel de licenciatura. Esto era conveniente porque así el rector asumía ya en lo personal el compromiso del cambio. Así lo hizo y en la reunión del Consejo Directivo del 11 de octubre de 1967, se

autorizó la creación no de las dos carreras que yo había estado promoviendo, ¡sino de 10!, y se designó a los responsables de hacer los estudios sociales, económicos y académicos como sigue: Doctor Jesús Medellín y Sánchez, Odontología y Obstetricia; contador público Humberto Martínez de León, Contador público y Administración de empresas; licenciado Enrique Sevilla Flores, Relaciones industriales; ingeniero Alberto Vega Leyva, Ingeniero agrónomo; licenciado Joaquín Cruz Ramírez: Periodismo; ingeniero Benjamín Vargas Tapia e ingeniero Eusebio Sánchez Zarzosa, Químico industrial; profesor Pablo Rafael Medina Díaz, Relaciones públicas; e ingeniero Mario Mendoza Arellanes, Técnico ganadero.

Se acordó comunicar al señor gobernador la creación de todas estas carreras y de que se procedía a nombrar a los responsables de hacer los estudios, a quienes se les notificaría de su nombramiento para que, una vez aceptado, procedieran a presentar los estudios correspondientes al mismo Consejo Directivo. Todo era respuesta de lo acontecido en la celebración del centenario⁶.

Cuando salimos de la reunión, me di cuenta de que había sido testigo de algo insólito. Pensar que se podían crear por decreto no diez carreras, sino diez escuelas era absurdo; yo tenía meses, más de un año trabajando y a duras penas veía avanzar mi propósito. La iniciativa que acaba de presenciar no funcionaría. Y así ocurrió.

Como era de esperarse, en la siguiente reunión nadie presentó nada. Hubo muchas excusas, explicaciones para justificar el no hacer, el mantener el *statu quo* imperante. Sólo el que escribe, presentó exposición fundada de los motivos por los que era indispensable la creación de las carreras que proponía, los planes de estudio, los estudios financieros que suponía la puesta en marcha de éstas. Así, en la reunión del Consejo Directivo del Instituto del 15 de noviembre de 1967, se aprobó el

6 De León, *Cien años del Instituto*, 267.

nacimiento de las primeras carreras a nivel de licenciatura en la historia de Aguascalientes, la de Contador Público y Auditor y la de Licenciado en Administración de Empresas. Más de 100 años habían transcurrido para que esto ocurriera.

La noticia de la iniciación de estas carreras en el Instituto fue recibida con entusiasmo y esperanza por la sociedad de Aguascalientes; no se hicieron esperar las primeras inscripciones. Las diferentes materias que componían los planes de estudio empezaron a impartirse en el mes de febrero de 1968, en el edificio central, hoy conocido como “Jesús Gómez Portugal”. Se inscribieron 34 alumnos en ambas carreras, de los cuales terminaron y formaron parte de la primera generación de egresados con el nivel académico de licenciatura, 14 administradores de empresas y 14 contadores públicos, cuyos nombres señalo porque fueron los primeros en la historia de nuestro estado y de nuestra institución en terminar su preparación profesional con el grado de licenciatura.

En la carrera de Administración de empresas: Rodolfo Blanco Agoitia, Luis Ángel Cervantes Silva, Jorge Alfonso Chávez Díaz, Jorge Contreras Quiroz, Santiago Cortés Chávez, Ángel Díaz Palos, Saúl Gallegos López, J. Jesús González Argüeta, Felipe de Jesús González Martínez, Pedro Hernández Rodríguez, María Magdalena López Calderón, Santos Meza de la Cruz, Gregorio Ortega Tejeda y Gustavo Adolfo Reynoso Talamantes.

En la carrera de Contador público: Celia del Carmen Brand Ayala, Ana Imelda Carrillo Fernández, Salvador de Luna González, Gilberto González Medina, Jorge Armando López Cuéllar, Verónica Isabel Lozano Moreno, José Manuel Ortiz Carrillo, Alfredo Pedroza Rentería, Francisco Pérez Ramírez, Ma. Guadalupe Rodríguez Villalpando, Julia del Pilar Ruíz Sánchez, José Manuel Valdés Valadez, Mayola Velasco Femat y Miguel Ángel Venegas Sánchez.

En junio de ese año de 1968 y ante la situación de falta de espacio que sentía con la llegada de nuevos alumnos para los segundos semestres de las carreras, me entrevisté con el profe-

sor Enrique Olivares Santana, gobernador constitucional del estado, quien estaba en el último año de su sexenio. Le recordé la celebración del Centenario, del impacto que en mí habían causado sus palabras, de la respetuosa, pero enérgica llamada de atención que había hecho a las autoridades del Instituto y a los ex alumnos, entre los cuales yo me contaba, igual que lo había hecho el secretario de Educación Pública, licenciado Agustín Yáñez para que escucharan las exigencias del pueblo de Aguascalientes de contar con más y mejores oportunidades de preparación para los jóvenes. Le solicité en nombre del Instituto, pasara a su patrimonio el edificio que ocupaba la escuela primaria Miguel Alemán, inmueble contiguo al edificio del IACT. Le di razones de la imperiosa necesidad que teníamos ahora de contar con este inmueble, porque no había espacios donde alojar a los muchachos que ya habían iniciado los estudios de las carreras en los primeros semestres. Me escuchó con profunda atención, me hizo una serie de reflexiones y preguntas sobre el Instituto y me expuso su pena de que éste no hubiera tenido en su sexenio un desarrollo más vigoroso, comentándome que él había promovido la nueva Ley Orgánica que agregó las tecnologías al nombre de la institución, llevado por su deseo de que fuera ahí donde se cursaran las carreras tecnológicas, pero como no había encontrado la acogida que esperaba, entonces se fundó el Instituto Tecnológico Regional de Aguascalientes. La charla sostenida con él fue muy positiva y encontré en su persona comprensión y deseo de ayudar a la institución. Por decreto promulgado el 22 de septiembre de 1968 el inmueble pasó al patrimonio del IACT; el Consejo Directivo acordó que fuera ocupado por la Escuela de Comercio y Administración.

Recibimos el inmueble en el mes de octubre de 1968, en un estado ruinoso. La escuela Miguel Alemán tenía muchos años de funcionar, con una población muy grande de niños y en todos esos años no había tenido mantenimiento, por lo que, al desocuparla, el inmueble se encontraba en pésimas condiciones. El 1° de diciembre de 1968, es decir a menos de dos meses

de recibirlo, inició el sexenio de gobierno del doctor Francisco Guel Jiménez. Me entrevisté con él, haciéndole narración de las razones por las que el Consejo Directivo del Instituto había acordado clausurar la carrera de Contaduría Privada e iniciar las carreras de Contaduría Pública y Administración de Empresas, y cómo, gracias a la comprensión del gobernador Enrique Olivares Santana, el edificio que ocupaba la escuela primaria Miguel Alemán había pasado a ser patrimonio del IACT, en el cual funcionaría la Escuela de Comercio y Administración.

Le mostré una serie de fotografías del estado en que se encontraba el inmueble y le presenté los estudios y las consecuencias socioeconómicas que tendría para Aguascalientes el formar a los jóvenes en las dos carreras que se habían iniciado con mucho éxito, pero requeríamos tener las instalaciones físicas del inmueble en condiciones adecuadas para poder iniciar nuestros cursos. Por lo que le presentaba en nombre del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología como director de la Escuela de Comercio y Administración la respetuosa súplica de que el gobierno del estado acondicionara el inmueble y, de ser posible, lo amueblara. El doctor Guel fue muy comprensivo de la situación y me respondió que su gobierno se haría cargo de la obra civil de adaptación y rehabilitación del inmueble, pero que no estaba en condiciones de ayudarme con el costo de los muebles.

Recurrí entonces a los hombres de negocios de Aguascalientes, quienes habían hecho su fortuna en el estado y que aportaban su esfuerzo al desarrollo de éste. Les expliqué que los jóvenes que se prepararían en la Escuela de Comercio y Administración iban a egresar como contadores públicos y administradores de empresas, pensando en sumar esfuerzo, conocimientos y entusiasmo al de ellos, en bien de sus empresas y del progreso de nuestra entidad.

Hice una lista de 19 personas a las cuales les solicité un donativo de \$10,000.00 a cada uno, para la compra de muebles, libros y equipo de oficina. Ni uno solo de ellos se negó a ayudarme; al contrario, algunos a quienes no había acudido me

entrevistaron para decirme que deseaban sumar su esfuerzo a la obra que se estaba realizando. Uno de los maestros de la escuela, el profesor Rubén de Alba Mayagoitia, me dijo que él quería hacer otro donativo. Así, en lugar de 19 fueron 23 los donadores, considerando también al Club Rotario y al señor Guillermo Cuéllar. Reunimos 230 mil pesos, que era mucho dinero en ese tiempo —para tener una idea de lo que era entonces esta cantidad señalo que el gobierno del Estado otorgaba anualmente al IACT 84 mil pesos de subsidio—.

El 17 de enero de 1970, junto con la inauguración de la escuela, colocamos una placa de bronce a la entrada del edificio, para que quedaran escritos los nombres de los benefactores. Todo el mobiliario de la escuela lo compramos con la empresa local J. M. Romo, S.A., y Fernando Romo del Villar, dilecto y cercano amigo, aceptó fabricar los muebles para todas las aulas, concediéndonos un precio muy especial. Todavía en la actualidad muchas de las mesas que eran los pupitres de los alumnos de esta escuela, se encuentran en las aulas del campus universitario funcionando como los escritorios de los maestros.

Fue ésta una época con una fuerte carga de esperanza, ilusión, idealismo, de crecimiento interior y de incremento en la confianza en nosotros mismos, cualidades indispensables para enfrentar los retos que nos deparaba el futuro. En el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología se empezó a hablar con otro lenguaje; otros verbos se conjugaban en los patios y bajo las arcadas del viejo edificio: haremos, lograremos, triunfaremos, transformaremos. Tomaba en mi mente más fuerza la idea de que podría venir la universidad.

En diciembre de 1971 ya funcionaban cuatro grupos de estudiantes en la Escuela de Comercio y Administración (ECA), terminaba entonces el trienio del rectorado del doctor Álvaro de León Botello. De alguna manera resultó lógico que se mencionara mi nombre para la sucesión. Los muchachos de la Escuela de Comercio y Administración eran los promotores más entusiastas de la idea, porque tenían un trato direc-

to conmigo –habían recibido el calor emocional de mis ideas y esperanzas de que algún día tendríamos Universidad–, y la comunidad toda del IACT, como la sociedad de Aguascalientes, habían visto con qué seriedad y rapidez se habían realizado transformaciones trascendentes en el IACT en bien de la educación superior del estado, sin embargo no cultivé ninguna ilusión de que pudiera yo ser el elegido.



Imagen 1. Contador público Humberto Martínez de León, rector del IACT.

Fuente: AHUAA, Fototeca UAA.



Imagen 2. Contador público, Humberto Martínez de León, rector del IACT.

Fuente: AHUAA, Fototeca UAA.



Imagen 3. Contador público Humberto Martínez de León en una reunión con académicos. Fuente: AHUAA, Fototeca UAA.

Fuentes y Bibliografía

Archivos

Archivo Histórico Universidad Autónoma de Aguascalientes
(AHUAA)

Archivo personal C. P. Humberto Martínez de León (APHML)

Bibliografía

De León, Héctor (ed.), *Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes*. Aguascalientes: UAA, 2007.

LOS UNIVERSITARIOS.
APUNTES EN TORNO A LA FIGURA
DE HÉCTOR DE DE LEÓN (1949-2016).
CRONISTA DE LA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES

Arturo R. Silva Ibarra

Universidad Autónoma de Aguascalientes

Aún recuerdo perfectamente la primera ocasión que platicué con el licenciado Héctor Manuel de León Hernández, esto fue en el año de 1983, él estaba en su oficina, ubicada a un costado de la entrada a la oficina de rectoría; era un muy pequeño cubículo que compartía con su secretaria Cecilia Valdés. Me presenté con el fin de solicitar su autorización para transmitir en Radio Universidad. Con una sonrisa de oreja a oreja me dijo que adelante; no le llevó más que dar una ojeada a las hojas que le entregué con el proyecto y me mandó a las instalaciones de radio para que el encargado me indicara el día y la hora de transmisiones.

Para ese momento, no me había dado cuenta de que las hojas a máquina que yo recogía en la recepción de la biblioteca cuando era estudiante de la carrera de Educación, eran de su autoría. Además de que con frecuencia yo leía los artículos que él mismo publicaba en periódicos como el *Opinión* —ya desaparecido—, el *Hidrocalido* y, en los últimos años, en un

periódico digital llamado *Mercado Interno*. Sus crónicas eran de una amplia temática, pero siempre relacionadas con la Universidad Autónoma de Aguascalientes; su sección la titulaba “Los universitarios” y sus textos centraban la atención en los viejos catedráticos del antiguo Instituto de Ciencias, así como en el proceso de nacimiento de la que sería nuestra *alma mater*.

El licenciado, o “licenciado Héctor”, como cordialmente se dirigían a él los compañeros de la Universidad, me parecía una persona amable, sin protagonismos; ello, a pesar de su cercanía con autoridades universitarias y con personajes locales, nacionales e internacionales. Ahora que escribo sobre su quehacer en esta Institución, que él pudo ver en sus etapas iniciales, comprendo mejor su labor siempre discreta, pero no por ello menos importante, en y para la Universidad.

Sin entrar en muchos detalles, ya que escapa a mi conocimiento del licenciado Héctor de León, pues soy simplemente un lector de sus textos, ahora en perspectiva, me atrevo a formular la idea, algunos dirán hipótesis, de que fue un interlocutor y colaborador cercano del rector fundador de nuestra Institución, don Humberto Martínez de León, de igual manera que de su equipo y de otros rectores que le sucedieron, ya que en esa relación pudo darse cuenta de dos aspectos esenciales en los que él podía contribuir: el primero, darle una voz a la Universidad que se oyera en la sociedad de Aguascalientes y, el segundo, difundir de forma amena su historia a partir del Instituto, sus autoridades, profesores y alumnos distinguidos, incluidos los logros de la naciente Universidad.

Ejemplo de lo primero lo podemos ver en los esfuerzos que realizó para que todas las personas se dieran cuenta de la importancia del proceso que se vivía con el nacimiento e inicio de actividades de la Universidad, y para que la apoyaran. Es así que se dio a la tarea de abrir espacios en los medios locales; como Víctor Meza de la Cruz, destacado estudioso de la his-

toria de la radio en Aguascalientes, menciona en su libro¹, la Universidad incursionó en 1975 en la producción radiofónica, año que coincide con la llegada del licenciado Héctor de León a esta Institución, y que seguramente encontró el apoyo de don Humberto Martínez de León, quien ya tenía interés en la radio.

El programa con el cual la UAA creó un nuevo punto de contacto con la sociedad de ese tranquilo y nostálgico Aguascalientes se llamó *Diálogos universitarios*, transmitido todos los domingos en la XERO. Meza señala, “la producción corrió a cargo de Héctor de León, entonces director de la Coordinación de Comunicaciones y Relaciones Públicas”², estación que, no está de más mencionar, formó parte del grupo radiofónico que presidía don Pedro Rivas Cuéllar.

Si regresamos un poco a la época de ese entonces, Radio XENM, mejor conocida como Radio Casa de la Cultura, ya tenía dos años transmitiendo con el señor José Dávila Rodríguez al frente de dicha estación, importante promotor de la radio cultural y educativa en Aguascalientes, quien también dirigió Radio UAA; precisamente él “le abrió un espacio a la Universidad, y así *Diálogos Universitarios* se retransmitía en XENM, ahí realizó dos emisiones a la semana, miércoles y viernes a las 17:45 horas”³. En ese tenor, es importante señalar que el licenciado Héctor de León también llegó a incursionar en la televisión local mediante un espacio que le ofrecieron en el Canal 10, los viernes a las 22:00 horas, que, junto con radio XENM, había iniciado el 12 de diciembre de 1977 y llevó por nombre *Proyección universitaria*⁴.

De acuerdo con Rafael Ladislao Juárez Rodríguez, mejor conocido como “El Güero”, en una entrevista hecha en razón del licenciado Héctor de León, apunta:

-
- 1 Víctor Meza de la Cruz, *Historias al aire. La radio en Aguascalientes 1930-1980* (México: UAA, 2015), 187.
 - 2 Meza, *Historias al aire*, 126.
 - 3 Meza, *Historias al aire*.
 - 4 Meza, *Historias al aire*, 127.

Sí, de Casa de Cultura, y en este caso de la dirección de radio a cargo de José Dávila Rodríguez, Pepe Dávila; los tres estábamos ahí con él. A los pocos años llegó a la televisión Canal 10, con la dirección del maestro Jorge Galván, y Héctor de León se sumó al equipo de producción, vía programas de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Pero nuestra relación directa era en Radio Casa de la Cultura, pues los programas que Héctor grababa ahí, luego los editábamos; tanto Concho como yo éramos quienes se los llevaban a Daniel Valdivia⁵.

De esta manera, el licenciado De León se integró a una institución llena de proyectos, de acciones que no paraban, y asumió, con plena conciencia de su importante papel profesional, apoyar el esfuerzo de los fundadores, al darle voz a la naciente Universidad a través de los diversos medios de comunicación local. Él pudo ver con acierto que la labor que se realizaba en su interior requería de una cercanía con la sociedad de Aguascalientes, de modo que esa idea de crear la Universidad fuera un proyecto que se apropiaran todos los sectores de la sociedad aguascalentense.

Un segundo aporte que realizó, fue su interés por los antecedentes de la Universidad, enmarcado en su labor general de apoyar el conocimiento y la difusión del quehacer universitario. Así puedo decir que, tal vez sin apreciar su profunda importancia en aquel momento, conservé sus escritos —aquellos que yo recogía en los espacios universitarios—, en torno al Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología (IACT) en sus diversas etapas hasta llegar a la fundación de la Universidad y la presencia de sus profesores y autoridades. En ellos, el li-

5 Rafael Juárez, “Entrevista sobre el Licenciado Héctor de León,” entrevista por Arturo Silva Ibarra, Octubre 12, 2021. Nota. Rafael L. Juárez trató al licenciado Héctor de León por más de cincuenta años. Daniel Valdivia fue el fotógrafo oficial del área de Comunicación y Relaciones Públicas de la UAA, por lo menos durante dos décadas, y a él se deben las imágenes de la Universidad en esos primeros años. Concho, José Concepción López Chávez, colaboró en Radio UAA, convirtiéndose en un excelente grabador y editor.

cenciado Héctor rescata los valores y características que tenían esos viejos maestros que forjaron a los alumnos, quienes luego tendrían la iniciativa de fundar la UAA. En estos textos, además, el licenciado De León tocó temas que para muchos pasan desapercibidos, pero de gran relevancia, como fue el proceso por el cual se le dio la autonomía al Instituto, cuestión siempre vigente para las instituciones educativas autónomas.

El licenciado De León reconoce en sus escritos que, cuando era estudiante en el IACT, generación 1968-1970, no había tenido interés por los orígenes de la Institución o por el hermoso conjunto arquitectónico del antiguo convento de San Diego a pesar de que por ese lugar transcurrieron muchas horas de su temprana juventud. Sin embargo, luego de concluir sus estudios en la Ciudad de México y regresar a su terruño, al haber formado parte de los primeros pasos de nuestra Universidad, comprendió que se trataba de una empresa que debía realizar. El hecho de lograr que, mediante narraciones con una redacción ligera, la comunidad universitaria y la población en general conocieran y apreciaran que la Universidad cuenta con toda una historia que la antecede con grandes personalidades, en esa labor, me atrevo a decir que se consolidó su apego por ella, así como por su historia.

En la tarea que se impuso por difundir aspectos relevantes de la historia de la Universidad, sin pretender nunca ser historiador, fue riguroso con la información que proporcionó en sus artículos y hojas, los cuales, denominó “Los Universitarios”⁶. Éstos consistían en páginas escritas a máquina y engrapadas, que se repartían por algunas áreas de la UAA y que, gracias a ellas, junto con las publicadas en la prensa, pude

6 Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en adelante AHUAA, Fondo Familia Silva Ibarra, “Los Universitarios”, Sección Documental/ Exp. 569.

[En 2021 doné a la UAA los escritos del Licenciado Héctor de León que había conservado desde décadas atrás. Quedaron en resguardo para consulta en la Bóveda Jesús F. Contreras].

leer y también valorar la riqueza de nuestra Institución, sin dejar de mencionar que el licenciado Héctor igualmente llevó a cabo una fecunda labor por recuperar y sistematizar documentos universitarios, así como darles forma para su publicación, además de otros escritos de su autoría o coautoría. Entre sus publicaciones se encuentran: *Memoria. Pasado, presente y futuro de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Fundación de la UAA. Historia gráfica 1972-1977, Memorias Institucionales. Periodo 1990-1995, Cien años del Instituto de Ciencias de Aguascalientes, Memorias Institucionales. Periodo 2005-2010*, entre otras.

Una experiencia que narra Rafael L. Juárez Rodríguez en la entrevista referida anteriormente deja ver cómo el licenciado De León no se limitaba en conseguir material que sustentara sus textos, pues menciona un apreciado libro del escritor aguascalentense Antonio Acevedo Escobedo (1909-1985) —con dedicatoria firmada para el papá de Rafael L. Juárez—, que el licenciado había consultado para su programa de radio, llamado *El gallo pitagórico*. Libro que, de pronto, desapareció del estante de su librero en Radio UAA. En sus palabras:

[...] y pasó el tiempo. Y un día, estando en la oficina de Héctor de León, ahí junto a rectoría, ¡que voy viendo mi libro! “¡Hijo de tu...!” “¡Perdón, perdón!”. “¡Aquí tienes mi libro! ¡Hijo...!” “¡Perdón! Es que estoy buscando cosas y encontré unas muy importantes, del antecedente de nuestra Universidad y, más que de la Universidad, pues del Aguascalientes del siglo XX y tal vez algunas del siglo XIX [...]”⁷.

Rafael Juárez nos habla también acerca del interés y dedicación del licenciado Héctor de León:

Fue muy meticuloso en estar salvaguardando tantos documentos, como realizando escritos que se difundían en medios de co-

7 Juárez, entrevista.

municación impresos, en donde resguardaba ese trayecto de la Universidad. El archivo que tiene Héctor de León, o que tiene la familia de Héctor de León, es un archivo muy importante que habría que rescatar⁸.

De este modo, puedo concluir que su escritura se caracteriza por ser directa, sencilla, incluso por emplear un estilo transparente, ya que nos narra sus propios aprendizajes sobre el legado de grandes maestros, su admiración por la bella arquitectura del edificio J. Gómez Portugal y la emoción que siente al hablar de alguno de los personajes, como el doctor Pedro de Alba, de quien, con sus palabras, nos dice: “[...] A Pedro de Alba y a su generación, les corresponde forjarse en este tipo de institución a la que le dieron prestancia y un toque distintivo que es una herencia rica que ahora posee la Universidad”⁹.

Siempre que el tema lo permite, rescata de nuestro olvido o ignorancia nombres de los ilustres profesores que dictaron sus cátedras en las viejas aulas, de manera que nos regala nombres importantes para no olvidar, como: Vicenta Trujillo, José González Saracho, Jesús Díaz de León, Alberto del Valle, Humberto Brand Sánchez, Ignacio Lomelí Jáuregui, sólo por mencionar algunos. También se enorgullece de proporcionarnos una breve relación conformada por insignes egresados o exalumnos que pasaron por el Instituto, como: Ramón López Velarde, Enrique Fernández Ledesma, Saturnino Herrán, Jesús F. Contreras, José F. Elizondo, Jesús Díaz de León, entre otros¹⁰.

La pluma de Héctor de León procuraba ser mesurada y prudente al dar una opinión; sus escritos abarcaban no solamente temas de antaño, sino que incluía pequeñas crónicas en que

8 Juárez, entrevista.

9 AHUAA, Fondo Familia Silva Ibarra, “Los Universitarios”, Sección Documental/ Exp. 569.

10 AHUAA, Fondo Familia Silva Ibarra, “Los Universitarios”, Sección Documental/ Exp. 569.

nos hablaba del nacimiento de diferentes carreras universitarias o la forma como se fue construyendo Ciudad Universitaria, al igual que hablaba de los personajes que hicieron posible todo ello, e incluso sobre los planes de desarrollo institucional. Su trabajo por dar a conocer los diversos aspectos que conforman la Universidad requirió de gran disciplina, estudio e investigación, al ser claro que sus escritos contaron con referencias que le permitieron darles sustento. El ánimo incansable por saber lo que ocurría en la Universidad nunca decayó, pues la última ocasión que charlé un poco con él fue para concertar una cita donde me pedía que hablara sobre el proceso de educación a distancia de la UAA. Lamentablemente no pudimos coincidir y la pospusimos sin haberla realizado.

Es así que, gracias a que su labor no ha pasado desapercibida por la Universidad, en sesión solemne del Consejo Universitario 2016, se acordó por unanimidad que la Universidad Autónoma de Aguascalientes otorgara un reconocimiento póstumo a Héctor Manuel de León Hernández, por su trayectoria periodística y editorial que dio crónica de la historia y vida universitaria desde 1975 hasta 2016¹¹.

Para terminar, parece que el último artículo que el licenciado Héctor escribió en su mencionada sección “Los universitarios”, el cual llamó “Hace 45 años en el IACT”, fue publicado en un periódico digital¹². El escrito estuvo dedicado al doctor Ezequiel Pérez y retrata una feliz añoranza de su querida generación, donde termina con “Un abrazo a los compañeros y un recuerdo especial de 21 ausentes”¹³.

11 “Los universitarios realizaremos un homenaje a Héctor de León Hernández,” Departamento de Comunicación y Relaciones Públicas, consultado Noviembre 22, 2021, DCRP » Los universitarios realizaremos un homenaje a Héctor de León Hernández (uaa.mx).

12 “Los Universitarios. Hace 45 años en el IACT,” Cortando por Lozano.com, consultado Noviembre 22, 2021, Los Universitarios Héctor de León - Cortando por Lozano.

13 “Los Universitarios.”

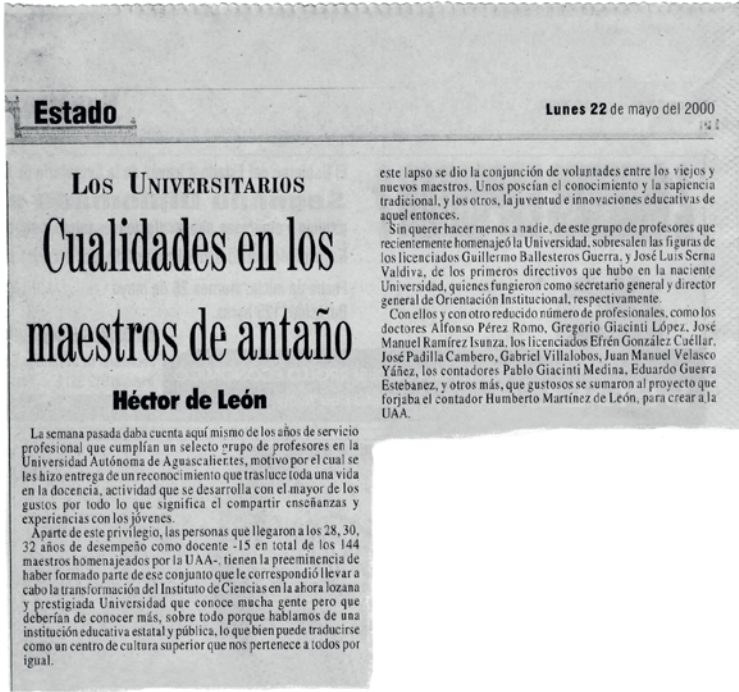


Imagen 1. Nota titulada “Cualidades en los maestros de antaño”. Fuente: AHUAA.



Imagen 2. Nota titulada “Una historia que inició hace 130 años”. Fuente: AHUAA.

"Los Universitarios"
QUE TIEMPOS AQUELLOS, SEÑOR DON SIMON

Héctor de León

Don Alejandro Topete del Valle describe un hecho histórico que ha quedado registrado dentro de los anales educativos de Aguascalientes: "Al coronel don Jesús Gómez Portugal, prestigiado soldado de la República -prisionero en Puebla, deportado a Francia y confinado en Tours, y más tarde nombrado gobernador de Aguascalientes por el Presidente Juárez- le tocaría la honrosa misión de plantar el definitivo retoño del centro de cultura media que, con el nombre de Escuela de Agricultura, abriría sus puertas el 15 de enero de 1867 y que cuatro años más tarde, cambiaría su nombre por el de Instituto Científico y Literario, tal como se les denominaba a estas instituciones en las diversas partes del país".

Imagen 3. Nota titulada "Qué tiempos aquellos, señor Don Simón".

Fuente: AHUAA.



Imagen 4. Nota titulada "Qué tiempos aquellos, señor Don Simón".

Fuente: AHUAA.

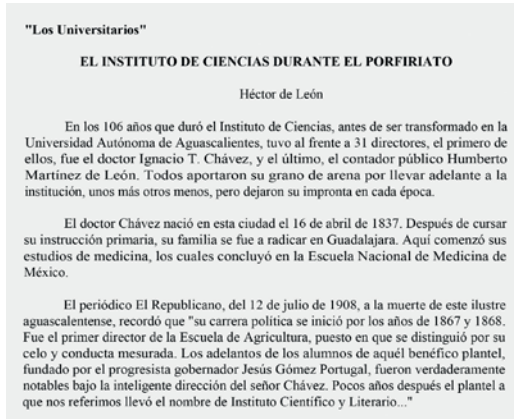


Imagen 5. Nota titulada "El Instituto de Ciencias durante el Porfiriato".

Fuente: AHUAA.



Imagen 6. Nota titulada "Bohemios". Fuente: AHUAA.

Fuentes y bibliografía

Archivo Histórico de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (AHUAA)

Bóveda Jesús F. Contreras

Fondo Familia Silva Ibarra

Juárez, Rafael. “Entrevista sobre el Licenciado Héctor de León.” Entrevista por Arturo Silva Ibarra, Octubre 12, 2021.

Meza de la Cruz, Víctor. *Historias al aire. La radio en Aguascalientes 1930-1980*. México: UAA, 2015.

Páginas Web

Cortando por Lozano.com. “Los Universitarios. Hace 45 años en el IACT.” Consultado Noviembre 22, 2021. Los Universitarios Héctor de León - Cortando por Lozano.

Departamento de Comunicación y Relaciones Públicas. “Los universitarios realizaremos un homenaje a Héctor de León Hernández.” Consultado Noviembre 22, 2021. DCRP » Los universitarios realizaremos un homenaje a Héctor de León Hernández (uaa.mx).

SEMBLANZAS DE AUTORES Y AUTORAS

José Luis García Rubalcava

Arquitecto por la UAA, maestro en Restauración de Sitios y Monumentos por la Universidad de Guanajuato. Profesor en Arquitectura, Ciencias del Arte y Gestión Cultural, en las maestrías de Arte e Ingeniería en la UAA, de Restauración en la Universidad de Guanajuato, y la Universidad Autónoma de México, Unidad Azcapotzalco. Ha realizado investigaciones y apoyos para declaratorias de monumentos civiles y religiosos para el INAH y la UNESCO. Ha publicado artículos en revistas culturales y de divulgación, es coautor de *El Camarín de San Diego y su Geometría Simbólica*, libro que obtuvo el VI Premio Arnaldo Orfila Reynal; obtuvo el Premio Nacional “Francisco de la Maza” en 1998, coordinador del libro *Refugio Reyes, Arquitecto Empírico*. Guionista y conductor en programas de televisión sobre cultura y patrimonio y miembro de diversas asociaciones en la materia; presidente del Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio

Industrial México. Ha realizado proyectos y obras de restauración en Aguascalientes, Jalisco, Campeche y Zacatecas. Fue director general de Difusión y decano del Centro de las Artes y la Cultura de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Aurora Terán Fuentes

Oriunda de Torreón, Coahuila. Licenciada en Sociología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, maestra en Humanidades-Historia y doctora en Historia por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Profesora-investigadora de tiempo completo en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 011, Aguascalientes. Cuenta con más de 25 años de experiencia como docente en instituciones de educación superior. Sus líneas de investigación y publicaciones están centradas en la segunda mitad del siglo XIX, sobre estudios culturales, historia de la educación, historia de mujeres, análisis de prensa, festividades y análisis simbólico/mitológico. Entre sus últimas publicaciones se encuentran las siguientes: autora de los libros *Jesús Díaz de León. Creyente fiel del progreso* y *Mujer y educación. El Liceo de Niñas, Aguascalientes, siglo XIX*, coordinadora de los libros *1917, año de un gran pacto. La constitución mexicana a 100 años de su promulgación*, *Tras los pasos de Jesús Terán. Ensayos en memoria por su 150 aniversario luctuoso*. Coordinadora de suplementos culturales y de historia en periódicos locales y experiencia en trabajo editorial con proyectos de difusión cultural e histórica.

Salvador Camacho Sandoval

Licenciado en Educación por la UAA, maestro en Investigación Educativa por el DIE-CINVESTAV-IPN y doctor en Historia de América Latina por la Universidad de Illinois en Chicago. También es autor de varios libros, entre ellos: *La luz y el caracol*.

La universidad, un espacio de estudio, lucha y placer, La temible sexualidad. Las reformas educativas en México y libros en debate, y ¡Libros sí (también rock) bayonetas no! Rebeldía política, contracultura y guerrilla, 1965-1975. Tiene artículos de investigación y divulgación sobre educación, historia, política y cultura. Es Premio John Nuveen en Chicago y en Humanidades en Aguascalientes. Fue uno de los seis cronistas del estado y presidente de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación. Trabajó en la administración pública durante nueve años e investigó en la Universidad de Barcelona. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores y pertenece al Seminario de Cultura Mexicana.

Jesús Gil Rendón

Médico cirujano ortopedista y traumatólogo por la UNAM, es originario de Aguascalientes donde ha ejercido desde 1981. En el año 2002 cursó la licenciatura en historia en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y se graduó con la tesina “*El Doctor Jesús Díaz de León*” que obtuvo en 2008 el premio al ensayo *La obra científica del doctor Jesús Díaz de León, en el periódico El Instructor, 1804-1907*, publicado en Colección Primer Libro por el Instituto Cultural de Aguascalientes. Cursó los posgrados: de 2015 a 2017 la maestría en Estudios Humanísticos, especialidad en Historia en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, con el trabajo final sobre Jesús Díaz de León. Cursó el doctorado en Estudios Socioculturales en la UAA, de la que se graduó en 2020 con la tesis *El doctor Jesús Díaz de León: 1851-1919 una biografía intelectual*. Ha participado como coautor en varias publicaciones en que el personaje ha sido estudiado.

Luciano Ramírez Hurtado

Es doctor en Historia del Arte por la UNAM. Profesor-investigador en el Departamento de Historia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Su principal línea de investigación es la historia del arte, historia de la prensa e historia política de Aguascalientes y México en los siglos XIX y XX. Es autor de ocho libros completos y coordinador de otros siete; ha publicado capítulos de libros y trabajos de investigación histórica. Es miembro Corresponsal Nacional, en el estado de Aguascalientes, de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid y miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel 2.

Daniela Michelle Briseño Aguayo

Licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Aguascalientes (2014-2018). Sus principales líneas de investigación tienen que ver con la historia del arte. Ha participado como coautora del capítulo “El barroco estípite en Aguascalientes y los acontecimientos que transformaron el retablo de Juan García de Castañeda” en *Historia Regional, nuevos acercamientos y perspectivas* (2019); así como autora del artículo “Análisis de la pintura ‘La Balsa de la Medusa’” en la *Revista Horizonte Histórico* (2019) y el capítulo “Barroco estípite en Aguascalientes. Dos recintos religiosos edificados en el siglo XVIII” para la memoria digital del Diplomado en Arte Religioso. De la Pintura a los Retablos en el estado de Guanajuato (2020). Y ha participado como ponente en el Primer Congreso de temas Novohispanos, organizado por El Colegio de Morelos (2021). Actualmente labora en la Universidad Autónoma de Aguascalientes como asistente de Investigación en el departamento de Historia.

Lourdes Calíope Martínez González

Licenciada en Historia, maestra en Bibliotecas y Patrimonio Documental y doctora en Historia y Artes. Sus líneas de investigación son la historia del libro, la imprenta y la edición, el patrimonio documental, los archivos y las bibliotecas. Profesora investigadora y miembro del Cuerpo Académico de Arte, Imagen y Sonido en la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Miembro de la Red Latinoamericana de Cultura Gráfica. Coordinadora de Archivos y encargada de Archivo General y el Taller de Conservación y Restauración del Instituto Cultural de Aguascalientes. Candidata a Investigadora Nacional por el Sistema Nacional de Investigadores.

Marcela López Arellano

Doctora en Ciencias Sociales y Humanidades/Historia, por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Profesora e investigadora del departamento de Historia en la UAA. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1. Jefa del Departamento de Archivo General e Histórico de la UAA. Forma parte del Seminario Permanente Memoria Ciudadana CIESAS-INAH y del Seminario de Investigación en Historia de la Educación en la Universidad Autónoma de Zacatecas. Es autora del libro *Anita Brenner. Una escritora judía con México en el corazón* (2016, 2017); coordinó: *El Libro de la Muerte. Miradas desde un Museo Universitario* (2017); coordinó, con el doctor Luciano Ramírez Hurtado el libro *Historia regional, nuevos acercamientos y perspectivas* (2019). Ha publicado artículos y capítulos de libros sobre historia de Aguascalientes, historia de México, historia de mujeres y cultura escrita. Desde el año 2005 colabora con un segmento semanal en un programa de Radio/TV sobre historia de mujeres, libros y cultura escrita.

Laura Olvera Trejo

Licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Sus líneas de investigación son la educación de la mujer en el siglo XIX, historia de mujeres y de género. Su tesis “La mujer en la educación ‘superior’ en Aguascalientes, 1878-1911. El caso del Liceo de Niñas,” recibió Mención Honorífica por la UAA en 2018. Ha publicado artículos y capítulos como “Representación de la mujer en la sociedad de Aguascalientes durante la época del porfiriato” (2018), coautora con Marcela López Arellano de los capítulos titulados “Escritura, mujer y contexto. La tesis de Mercedes López en 1927” (2019), “Las primeras profesoras en el Instituto de Ciencias del Estado de Aguascalientes 1899-1920. Rompiendo esquemas en un espacio masculino” (2021). Ha laborado como asistente de investigación y actualmente es alumna de la Maestría en Investigaciones Sociales y Humanísticas en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Yolanda Padilla Rangel

Licenciada en Investigación Educativa por la UAA; maestra en Estudios Regionales por el Instituto Mora; doctora en Ciencias Sociales por El Colegio de Michoacán. Realizó una estancia posdoctoral en la Universidad de Texas, Austin; cursó el Doctorado en Humanidades, en la Universidad Pompeu Fabra, Barcelona. Es autora de una quincena de libros, una veintena de artículos y capítulos de libro con temas sobre historia de la educación, religiones, mujeres y niños en el siglo XX mexicano. Libros destacados: *Después de la tempestad, La reorganización católica en Aguascalientes, 1929-1950* (UAA-ColMich, 2001); *Centro vacío. Historia y vida de María Angélica Álvarez Icaza* (UAA, 2018); *Resacralizar lo social. Cambio religioso y nuevas tendencias espirituales en el Aguascalientes contemporáneo* (UAA, 2019); y *Un solo movimiento:*

Peter Yang, un taoísta cristiano (UAA, 2021). Ganadora del Premio al Desarrollo de las Humanidades (2006), y Premio Universitario al Mérito en Investigación (2006). Profesora e Investigadora en la UAA (1998-2021). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México (1991-2021).

María Guadalupe Contreras Cervantes

Aguascalentense, maestra en Investigaciones Sociales y Humanísticas por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y licenciada en Historia por la misma casa de estudios. Cuenta con algunas publicaciones que giran en torno al tema de la educación de las mujeres y el rol tradicional femenino, el papel de las mujeres en el ámbito de la educación superior, el desempeño docente de académicas en ámbitos masculinos y la participación de las mujeres como alumnas en los primeros años de la UAA. Ha tenido participación en varios congresos y seminarios presentando ponencias principalmente de los temas acerca de la historia de las mujeres, la historia de la educación, la historia de género y de la participación de las mujeres en la educación superior. Docente y asistente de investigación de proyectos de investigación histórica y de educación. Interesada por el feminismo, la historia de las religiones y de las emociones.

Susana Valdez de Alba

Licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Aguascalientes; ha colaborado en diferentes proyectos de investigación con varias investigadoras en temas relacionados con educación, mujeres, género y movimientos sociales, este último ocupó el tema de su tesis de licenciatura. Participó como becaria de verano del XXVIII Verano de la Investigación Académica en El Colegio de México y actualmente se encuentra estudiando la

maestría en Antropología Social en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-CDMX.

Andrés Reyes Rodríguez

Originario de Aguascalientes, actualmente se desempeña como profesor-investigador en el Departamento de Historia de la UAA. Es licenciado en Sociología, maestro en Estudios Regionales y doctor en Antropología Social. Pertenece a la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas europeos (AHILA), a la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales (SOMEE) y a la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Ha escrito varios libros y ensayos sobre política local del siglo XX y también sobre temas de historia urbana. El libro más reciente versa sobre las elecciones de 2018 en Aguascalientes. En el ámbito laboral, fue director del Centro INAH y fundador del Instituto Municipal de Cultura en el municipio capital. En 2012 recibió el premio Aguascalientes en Ciencias Sociales. Recientemente fue nombrado miembro del Seminario de Cultura Mexicana capítulo Aguascalientes.

Cecilia Pérez Talamantes

Aguascalientes. Licenciada en Historia y doctora en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Autónoma de Aguascalientes con la investigación: “El valor y los alcances de la Autonomía universitaria el caso de la UAA 1973-2000”. Profesora investigadora en el departamento de Historia de la UAA, de la Universidad Panamericana Campus Bonaterra, y de la Universidad Pontificia, Campus Aguascalientes. Docente en Diplomados de arte, cultura y religión en la UAA. Miembro de la Red de Historia de las Universidades Estatales de México y la Sociedad Aguascalentense de Historia Geografía y Esta-

dística. Ponente con el tema: “Nuevas formas de vivir la autonomía universitaria. Reflexiones y experiencias en congresos, coloquios y seminarios”. Autora de *El valor de la autonomía, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Partidos políticos y procesos electorales* (UAA, 2007); *Autonomía y Gobierno. Una relación en claroscuro* (UAA, 2015); y de artículos como “Visión Histórica de la autonomía universitaria” en *Docienso*, “La palabra que se extingue Álvaro Matute” en *Parteaguas*, (2012); “Los desafíos actuales de la autonomía universitaria” en *La autonomía universitaria en la coyuntura actual* (UAA, 2020).

Rocío Padilla de Anda

Originaria de Aguascalientes, la autora nació en el seno de una familia apasionada de la historia y la educación; licenciada en Derecho por la UAA, combinó su carrera con la educación, actividad a la que se dedicó los últimos tiempos, primero como docente y más tarde como directora de un reconocido plantel, el Colegio de Ciencias y Humanidades. Con un gusto especial por la historia, la fotografía, la gastronomía y el arte. Al día de hoy es una ciudadana del mundo, viajera de corazón.

Fernanda Diez Sollano Karnstedt

Conservadora y restauradora de Bienes Muebles por la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente, Guadalajara, Jal. Es jefa del departamentio de Conservación y Restauración del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes (AHEA) desde 2019. Cuenta con un diplomado en Peritaje en Ciencias Antropológicas (IX Promoción) por parte del INAH-Jalisco. Ha colaborado en proyectos de restauración y conservación para varias instituciones como la Universidad de Guadalajara, Centro INAH-Jalisco, Centro Cultural El Refugio-Tlaquepaque Jal., Museo Rafael Coronel-Zacatecas, Zac. Centro INAH-Colima,

Municipio de Aguascalientes, Museo Ferrocarrilero de Aguascalientes, Ags., y la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Silvia Medina Navarro

Ingeniera Bioquímica (2001) por el Instituto Tecnológico de Jiquilpan, Michoacán, y Mtra. en Procesos Biotecnológicos (2011) por la Universidad de Guadalajara. Docente en la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO) en Guadalajara, Jal., en las asignaturas: Química especializada en disolventes, polímero e inorgánica; Química aplicada en Seminarios Taller de Conservación y Restauración de objetos cerámicos, pintura mural, papel y documentos gráficos, y Ciencia aplicada a la Restauración. Ponencias y cursos internacionales: Conservación de papel, octubre 2021 en Chile; Estabilización de tintas ferrogálicas, marzo 2021, México; El agua, características aplicadas a la restauración; Taller avanzado Yerko Quitral, mayo 2020, Chile; Uso de geles en la conservación del papel, ENCRYM, agosto 2019; Celulosa y papel, CUCBA, Marzo 2012-2020, Guajalajara, Jal.

Jorge Alejandro Cardona Félix

Licenciado en Historia y maestro en Investigaciones Sociales y Humanísticas por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Se ha desempeñado como asistente de investigación, así como en archivos de concentración e histórico del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Se desempeñó como Encargado de la Bóveda Jesús F. Contreras de la UAA. Sus principales líneas de investigación son historia política, subalterna, grupos de poder. En 2015 publicó el capítulo “Trayectoria político-militar de Alberto Fuentes Dávila, gobernador de Aguascalientes durante la Revolución,” en el libro *Convención*

Revolucionaria de Aguascalientes. Memorias, imágenes y documentos, coordinado por Vicente Agustín Esparza Jiménez y publicado por el Instituto Municipal Aguascalentense para la Cultura.

Ana Victoria Velázquez Díaz

Licenciada en Historia por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Fungió como editora de la revista *Horizonte Histórico* de 2015 a 2017. En su tesis de licenciatura trató la conformación de la identidad regional aguascalentense a partir de dos obras artísticas realizadas por autores extranjeros; a partir de la misma publicó el artículo “El papel de la educación no formal en la construcción de identidades locales” en *Caleidoscopio* 40. Actualmente se desempeña como Encargada de la Bóveda Jesús F. Contreras del Departamento de Archivo General e Histórico de la UAA. Sus temas de investigación giran alrededor de los fondos personales, la historia cultural, las identidades regionales y la historia de la educación.

Alfonso Pérez Romo

Chihuahua 1924 - Aguascalientes 2022. Médico cirujano por la UNAM. Alumno del Instituto de Ciencias. Pediatra por la Escuela de Graduados de la UNAM – Hospital infantil del DF. 1948-1950. Ed. Posgrado Pediatría Clínica. Escuela de Graduados de la UNAM. 1948-1950. Ortopedia Pediátrica Escuela de Graduados de la UNAM. 1948-1950. Interno Hospital Infantil Méx. D.F. 1948-1950. Catedrático del Instituto de Ciencias de Aguascalientes, en las materias de Anatomía e Historia del Arte en 1950. Miembro de la Academia Americana de Pediatría, 1956. Director fundador de la Escuela de Medicina del IACT, 1973. Decano del Centro Biomédico de la UAA, 1974. Rector de la UAA, 1978-1980. Director fundador del Institu-

to Cultural de Aguascalientes, 1985. Miembro del Seminario Mexicano de Cultura, 1973. Coordinador de Diplomados de la UAA desde 1998. Fundador de la Carrera de Ciencias del Arte y Gestión Cultural de la UAA, 2008. Miembro de la Fundación de la UAA, del Patronato de la UAA y del Patronato del DIF Aguascalientes, 2011. Miembro correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua, 2021.

Emilio Díaz Cervantes

Ciudad de México. Estudió Electrónica en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Electricidad del Instituto Politécnico Nacional (Generación 59-62). En 1965 contrajo matrimonio con Doléy Rodríguez García, y desde 1976 radica en Durango, donde trabaja y estudia en la Universidad Juárez del Estado. Luego del terremoto de 1985, él y su esposa colaboraron en el rescate de damnificados con la “Brigada Plácido Domingo”. Es miembro del Club de Periodistas de México y de la Benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Autor de varios libros con su esposa: *Ponce. Genio de México*, *Ricardo Castro. Genio de México*, *Brigada Plácido Domingo*, *Antología del Porfiriato y de la Revolución*, *Shakespeare y Cervantes*, *El agua de Tlacote*, *Ficción o realidad*. Se dedican a recuperar los manuscritos perdidos de los compositores mexicanos Manuel M. Ponce y Ricardo Castro. Han catalogado más de 700 creaciones de Ponce, en 8000 copias. Entregaron un juego completo a Bellas Artes (CENIDIM), al Gobierno de Zacatecas, al Municipio de Fresnillo, a la Universidad Juárez del Estado de Durango, al Instituto de Cultura del Estado de Aguascalientes y al Conservatorio Nacional de Música. De Ricardo Castro han reunido 140 obras, de 190 conocidas.

Claudio Guerra Vela

Aguascalientes. Realizó sus estudios de secundaria y preparatoria en el Instituto Autónomo de Ciencias de Aguascalientes 1958-1962; la licenciatura en Física en la Facultad de Ciencias de la UNAM (1963-1972); la maestría en Física en la Facultad de Ciencias de la UNAM (1975-1978); el doctorado en Física en la Purdue University, Indiana, EUA (1980-1984); Ingeniería Eléctrica en Universidad Politécnica de Puerto Rico 1991-1999. Empleos: Laboratorista y profesor de Física en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM 1966-1972; Instructor de Laboratorio de Física en la Facultad de Ciencias de la UNAM 1968-1972; Jefe de Laboratorios y Talleres de servicio en la Facultad de Ciencias de la UNAM 1972-1973; Profesor de carrera tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la UNAM 1973-1974; Profesor de carrera a tiempo exclusivo en la Universidad Autónoma de Veracruz 1974-1977; Teaching Assistant in Research en Purdue University, Indiana, EUA 1980-1984; Graduate Assistant in Research en Purdue University, Indiana, EUA (1980-1984); Lecturer in Physics en The University of Michigan, Michigan EUA (1984-1986); profesor de carrera de tiempo completo en el departamento de Física y Electrónica de la Universidad Autónoma de Puerto Rico (1986-2011).

María Leticia Teresa Guel Serna

Aguascalientes. Cursó la secundaria en la Escuela Normal del Estado, el Bachillerato en el Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología, la licenciatura en Nutrición en Salud Pública en la Ciudad de México. Se ha desempeñado como jefa de la Sección de Nutrición de los Servicios Coordinados de Salud en el estado de Aguascalientes; coordinadora del Programa de Alimentación Complementaria Rural de la Secretaría de Salubridad y Asistencia; presidenta del Patronato del Instituto de

Protección a la Infancia, en el DIF; profesora de Nutrición en Salud Pública en la Escuela de Trabajo Social del Instituto Autónomo de Ciencias. En la UAA ha sido profesora de Nutrición y Dietoterapia en las carreras de técnico y licenciatura en Enfermería; coordinadora de la carrera Técnico Superior en Nutrición; coordinadora del Plan de Estudios de la licenciatura en Nutrición; coordinadora de la licenciatura en Nutrición; profesora de Nutrición Comunitaria, Nutrición y Taller de Dietoterapia en la licenciatura en Nutrición. Fundadora del departamento de Nutrición, Cultura Física y Deportes. Presidenta del comité organizador del 26° Congreso Nacional de Asociación Mexicana de Miembros de Facultades y Escuelas de Nutrición “Obesidad en México” Aguascalientes; secretaria general de la Asociación Mexicana de Miembros, Facultades y Escuelas de Nutrición, A.C. Ponente en diferentes eventos académicos. Realizó la investigación “Prevalencia de los trastornos de la conducta alimentaria en jóvenes de bachillerato de la ciudad de Aguascalientes”.

Oscar Malo Flores

Originario de Aguascalientes; músico, promotor musical y compositor, así como director y fundador de estudiantinas. Humanista Seminario Conciliar Aguascalientes. Estudió la maestría en Literatura y Lengua Española en la Normal Superior de México, así como la Especialidad en Etnomusicología en el Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore de Caracas, Venezuela. Fue miembro de la Estudiantina de Aguascalientes y fundó la Estudiantina de la Escuela Normal del Estado y la de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA). En 1976 compuso el himno de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y dirigió su primera presentación pública ante la comunidad universitaria durante la visita del entonces presidente Luis Echeverría a la institución. También ha compuesto himnos a

otras instituciones a nivel local, nacional e internacional, como la Escuela Normal del Estado y la Asociación Interamericana de Pediatría. Ha sido reconocido como una de las personas que más ha contribuido a la promoción musical a nivel local y nacional, como Tuno Mayor, y le han condecorado con la medalla “Manuel M. Ponce” (2010), el Premio Aguascalientes (2000) y la medalla al Ciudadano Ejemplar (2010).

Humberto Martínez de León

Aguascalientes (1932-2022). Cursó la secundaria y el bachillerato en el Instituto Autónomo de Ciencias de Aguascalientes y contador público y auditor (1964) en la Universidad de Guadalajara. Ejerció su profesión en Aguascalientes, Zacatecas, San Luis Potosí, Guanajuato, Jalisco y Veracruz durante 32 años. Fue maestro durante 30 años, en el Instituto de Ciencias y luego en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, en la cátedra de Administración de Empresas. En 1964 ingresó como maestro al Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología para impartir la cátedra de Derecho Fiscal en la carrera técnica de Contador Privado. Fue director de la Escuela de Contador Privado para el período 1966-1968, reelecto en 1969-1971. Promovió la creación de la Escuela de Comercio y Administración (ECA); en 1968 iniciaron las carreras de Contador Público y licenciado en Administración de Empresas, primeras a nivel licenciatura en Aguascalientes. La H. Junta de Gobierno del Instituto Autónomo de Ciencias y Tecnología (IACT), lo designó rector del mismo para el período 1972-1974. Fue rector fundador (1972-1977) de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, fundada el 19 de junio de 1973. En 1987 la UAA le otorgó el título de Maestro Emérito.

Arturo Ricardo Silva Ibarra

Egresado de licenciatura y maestría de la UAA; trabajó para la misma universidad desde estudiante, impartiendo diversos cursos y posteriormente ocupó puestos administrativos en la propia institución. Fundador y/o promotor de varios programas que actualmente son de carácter institucional como Polifonía Universitaria, Educación de Adultos, Educación a Distancia, Extensión Universitaria, capacitación, entre otros. Colaboró en el diseño de programas nacionales para la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior, y otras instituciones educativas; e impartió algunos cursos en el extranjero.

**EL CENTENARIO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS
EN AGUASCALIENTES (1867-1967)**

Su historia y trascendencia en la educación,
la cultura y la sociedad

Primera edición 2021

El cuidado de la edición estuvo a cargo
del Departamento Editorial de la Dirección General de Difusión
y Vinculación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes